ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.

TOMO VII.



MÉXICO.
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL.
1903

ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO

TOMO VII.

* * Unico * *

ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.

TOMO VII.

MÉXICO.
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL.
1903

BIBLIOTECA DE ANTROP.
E HISTORIA

ÍNDICE DEL TOMO VII.

Paleontologia.

Págs.

Dr. Manuel M. Villada. Apuntes de la fauna fósil del Valle de México..... 441
— Consideraciones generales acerca de la flora fósil del Valle de México, 452
— El Hombre Prehistórico en el Valle de México 455

Botánica.

Dr. Manuel Urbina. El Peyote y el Ololiuhqui..... 25
— Los Amates de Hernández ó Higueras mexicanas..... 93
— Los Zapotes de Hernández..... 209
— Los «Ayotli» de Hernández ó Calabazas indígenas..... 353

Antropologia.

Dr. Ales Hrdlicka. Descripción de un antiguo esqueleto humano anormal del Valle de México 75

Lingüística.

Lic. José Fernando Ramírez. Estudio sobre las partículas nahuas. Págs. 195, 336, 390, 417 y..... 462
Dr. Nicolás León. Familias lingüísticas de México..... 279
Confesionario en lengua Zapaluta 285
Confesionario breve Comiteco-(Chañabal)..... 286
Doctrina y confesionario en lengua Tzendal..... 291
Vocabulario en lengua Tepehua..... 298
Vocabulario del dialecto Tepehua..... 301
Vocabulario en lengua Cuitlateca..... 304
Vocabulario del dialecto Tepecano..... 307
Alberto Santoscoy. Los idiomas indígenas en varios de los pueblos del antiguo Obispado de Guadalajara 309
— Diversos errores acerca de las lenguas indígenas del antiguo Obispado y del actual Arzobispado de Guadalajara..... 311
— Observaciones acerca de la Nómina de las lenguas indígenas que se hablaban en el Obispado de Guadalajara 328

Págs.

Dr. Nicolás León. Los Comanches y el dialecto Cahuillo de la Baja California. Estudio étnico filológico coleccionado por el mismo 263
Notas sobre los Comanches, escritas por el Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez 264
— El Cahuillo 273
— Vocabulario comparativo castellano-cahuillo de la Baja California .. 274
— Bibliografía 277

Arqueología é Historia.

Lic. Alfredo Chavero. La Piedra del Sol 133
— Calendario de Palemke. Los signos de los días 401
— Calendario de Palemke. Los signos de las veintenas 425
Lic. José Fernando Ramírez. Apuntes de la Cronología de Sahagún 137
— Cronología de Boturini 167
— Carta referente á unas antigüedades del Estado de Coahuila 459
Dr. Eduardo Seler. Las excavaciones en el sitio del Templo Mayor de México .. 235
— Correcciones y Adiciones al anterior artículo. Págs. 257 y 259
— El Cuauhxicalli del Telpochcalli del Templo Mayor de México 260
Fr. Francisco de Aguilar. Historia de la Nueva España (1579) 1
Anónimo. Anales Mexicanos. México-Azcapotzalco (1426-1589) 49
Anónimo Mexicano. (Señoríos Toltecas y Chichimecas de Texcoco) 115

Biografía y Bibliografía.

Ingeniero Jesús Galindo y Villa. D. Joaquín García Icazbalceta. Biografía y Bibliografía 520

HISTORIA
DE LA NUEUA ESPAÑA

DE FRAY FRANCISCO DE AGUILAR.

EMBIOMELA EL ARZOBISPO DE MEXICO, AÑO 1579.

RELATIO BREUE DE LA CONQUISTA DE LA NUEUA ESPAÑA, POR FR. FRANCISCO DE AGUILAR, DE LA ORDEN DE SANTO DOMINGO.*

Fray francisco de aguilar, fraile profeso de la orden de los predicadores, conquistador de los primeros que pasaron con hernando Cortes a esta tierra, y de mas de ochenta años quando esto escrivio a ruego y ynportunacion de ciertos religiosos que se lo rrogaron diziendo que pues estaua ya al cabo de la uida les dexase escripto lo que en la conquista desta nueua España avia pasado, y como se auia conquistado y tomado, lo qual dixo como testigo de vista y con breuedad sin andar por ambajes y circunloquios, y si por ventura el estilo y modo de dezir no fuere tan sabroso ni diere tanto contento al lector quanto yo quisiera, contentarle â a lo menos y darle â gusto la verdad de lo que ay acerca deste negocio, la qual, como principal fin, *scopo,* siempre que lo que aqui tocare lleuar por delante, yré poniendo lo que pasó en la toma desta tierra, por las jornadas que viniendo á su conquista veniamos haciendo.

1.ª JORNADA.

Por don diego Colon, almirante que descubrio a Santo Domingo, fue embiado diego velazquez, adelantado y cauallero noble, a la ysla de cuba, la qual descubrio y poblo, el qual enbio al rrey don fernando y a la rreyna doña ysabel a tratar el dicho descubrimiento y poblazon, cuya yndustria, sagacidad y travajos considerados por

* Entre los manuscritos originales que copió el Sr. Director del Museo Nacional, D. Francisco del Paso y Troncoso, durante su permanencia en España el año de 1892, se encuentra el que hoy se publica en estos *Anales,* y cuyo autógrafo, hasta ahora inédito, se conserva en la Biblioteca del Escorial.

los rreyes y quan buena maña el adelantado diego velazquez se avia dado en la toma y poblacion de la ysla de cuba, acordaron en rreconpensa y pago de su servicio y trauajos, de hazello governador de la dicha ysla de cuba, dandole tambien facultad y licencia para descubrir y poblar en tierra firme; y asi, queriendo usar della, izo una armada de cinco navios con dosientos soldados, buena gente, y por cabeça y capitan dellos puso a un Juan de Grixalba, onbre de valor por su persona y noble en linaje y sangre, el qual despues de averse hecho a la uela nauegando con prospero tienpo por su mar adelante llegó y tomó puerto en tierra de Yucatan, en un rrio, el qual despues se llamó el rrio de grijalva, en cuias uertientes avia una muy grande y espaciosa poblazon de yndios. Auiendo, pues, el dicho capitan, surgido con sus soldados y toda la demas gente de guerra que consigo traya, despues de auer amarrado las naos y asegurandolas porque no rrescibiesen algun daño de los vientos, saltó con buen orden y concierto en tierra, donde despues de auer pedido a los yndios agua y bastimentos para su gente, no solo no se lo quisieron dar, mas en lugar de darselo le dieron muy cruda guerra, tal, que le mataron vn ombre; y a él y a su gente les fue forçado tornarse a enbarcar y boluerse a cuba, de donde avia venido, donde el dicho adelantado diego velazqez, por ver la rruyn quenta que de si avia dado, le quitó el armada.

2.ª JORNADA.

Estando en esto, porque los nauios no se le perdiesen y la gente no se le fuese, enbió a llamar a hernando Cortes, que a la sazon era alcalde ordinario, hidalgo y persona noble, al qual rrogó y dixo que seria (sic) tomar aquella armada a cargo, el qual le respondio en breue que sí, y el dicho Diego Velazquez se la dio y entregó; y asi entregado en ella se dio tan buena maña y con tanta diligenzia, como hombre muy sagaz que era, porque en pocos dias buscó dineros prestados entre sus amigos y hizo hasta otros dosientos honbres, y rrecojio y proueyose de muchos bastimentos: todo aquesto con mucha diligencia. Y despues el adelantado don diego Velazquez, arrepentido de lo que avia hecho, le quiso quitar el armada, y fue con gente al puerto para aversela de quitar; pero el dicho hernando Cortes, como honbre çagas y astuto, porque era ya sobre tarde y hazia buen tiempo, levanto las ancoras y alçó velas y fuese. Pasaron con hernando Cortes personas muy nobles: don pedro de alvarado; don pedro puerto carrero, hermano del Conde de Medellin; diego velazquez, sobrino del dicho don diego velazquez adelantado; Sandoval; Xpoval de Olid, y otras personas muy nobles. Por manera que uvo gente de venecia, griegos, cicilianos, ytalianos, viscaynos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y estremeños.

3.ª JORNADA.

Enbarcado el dicho Cortes con su gente, viniendo por la mar se juntaron todas aquellas personas nobles y al dicho hernando Cortes lo alçaron por capitan por el rrey, y no por don diego Velazquez el adelantado, y luego hizo capitanes generales, que fue el uno don pedro de alvarado, y su hermano Gorje de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval, segundo capitan; Xpoval de Olid, Andres de Tapia, personas nobles, y por sus personas valerosas. Navegando por la mar aportó el armada a la ysla que se llama Coçumel, que es en tierra firme y la costa en la mano. Parescio en la costa un honbre que venia corriendo y capeando con una manta, y un vergantinejo le tomó, y supose, como era xpiano, que se llamava hernando de Aguilar, el qual y otro su compañero avian scapado en poder de yndios, de una armada que alli avia dado al tra-

ues. Andando mas adelante, costeando llegaron al rrio ya dicho de Grijalua, adonde entraron, y el dicho Cortes mandó sacar dos cauallos armados, y ciento ballesteros, y escopeteros, y peones, a rresistir el ynpetu de los yndios que venian de guerra, los quales serian hasta quarenta mill honbres poco mas o menos, donde los tiros que se jugaron, y las ballestas que tiravan, y los cauallos que corrian, mataron muchos de los yndios; por manera que como cosa nueva para ellos, atemorizados huyeron y dejaron el campo. Luego otro dia vinieron de pas y se dieron por vasallos del enperador, y traxeron bastimentos y comida, con que los españoles se holgaron y regosijaron, y ansi mesmo truxeron un presente de mantas y ocho mugeres por esclavas, y entre ellas una que se llamo Marina, a la qual despues pusieron Malinche, la qual sabia lengua mexicana y entendia la lengua del dicho Aguilar que aviamos tomado en la Costa, porque avia estado cautivo seys o syete años, de lo qual se rrescibio muy mucha alegria y contento en todo el rreal. De alli se enbarcaron en los navios, y fueron costa, costa, buscando puerto, y poco a poco llegamos al puerto que se dize de San Juan de Olua, que por otro nombre se dize de Lua, y el capitan mandó que saliesen ciertos españoles con el, a tierra, y uisto por los naturales della cosa tan nueva para ellos y que nunca tal cosa auian visto, se dieron al dicho capitan y a su gente, de pas, y les truxeron mucho bastimento y comida, y presentes de rropa, y otras cosas. Aqui dieron un presente de un sol de oro en unas armas, y una luna de plata y ciertos collares de oro, lo qual se enbio al enperador. Alli junto adonde estauamos aposentados avia una provincia que se llamava Quetlaxtla, de mas de quarenta mill casas, y cerca desta auia otras muchas provincias de pueblos muy grandes y poderosos; y de aqui tuvo noticia el rrei de la tierra, que se llamava motecsuma, como eran llegados los dichos españoles, a los quales pusieron por nonbre theules, que quiere dezir dioses, y nos tenian por honbres ynmortales. Y luego el dicho rrey enbió sus enbaxadores con muchos presentes de oro y collares al dicho hernando Cortes y a su gente, y esto muy muchas veces. El dicho hernando Cortes mandó a la gente que se enbarcasen unos por mar y otros por tierra, en donde los que veniamos por tierra llegamos a un pueblo que se llama Senpual, el qual estava metido en una gran llanada y puesto y situado entre dos rrios: pueblo de mucha arboleda y frutales, y de mucho pescado, en donde el dicho capitan hernando Cortes y su gente fueron muy bien rrescebidos de los naturales: gente muy buena y muy amiga de los españoles, y siempre les fueron leales. Contaronse en aquel pueblo pasadas de veynte mill casas, de donde se partieron y fueron mas adelante a buscar otro puerto a otro pueblo, que despues se llamó la uera ✠, en donde los españoles se aposentaron, en un pueblo junto a la mar. Y como los españoles tuviesen tanta noticia por la dicha lengua Marina, y Aguilar, de la grandeza de la tierra adentro, ovo muchos hidalgos y personas nobles que se boluieron o querian bolver. Dixose que lo hazian vnos de miedo e otros por dar rrelacion de la tierra al adelantado don diego velazquez, lo qual fue causa de mucha alteracion. Considerado esto por hernando Cortes, se hizo con ciertos estremeños amigos suyos; mas empero sin darles quenta de lo que tenia acordado hacer, mandó llamar a un compadre suyo, maestro de un navio, muy su amigo, al qual rrogó en secreto que aquella noche entrase en los navios y les diese a todos barrenos, aviendo mandado salir la gente primero a tierra. Y asi el dicho maestre entró en los navios sin que nadie lo viese ni pensase lo que avia de hazer, y los barrenó, y otro dia de mañana amanecieron todos los navios anegados y dados al traues, salvo una carabela (1) que quedó. Visto por los españoles se espantaron y admiraron, y en fin, hizieron de las tripas corazon, y disimularon el negocio; mas empero no de tal manera que no se sintiesen, porque un Juan

(1) Este hecho fue notable y de hombre magnanimo en mandar echar las naos a fondo, y se puede ygualar con qualquier hecho famoso de los Cesares.

escudero y diego de ordaz, personas nobles, y otro que se dezia vnbria, trataron entre si de tomar la caravela y yr a dar nueva de lo que pasava al adelantado don diego Velazquez; lo qual, venido a noticia del dicho Capitan hernando Cortes, los hizo parecer ante si, y preguntandoles que si era verdad aquello que dellos se dezia, dixeron que sí, que querian yr a dar nuevas a Don Diego velasques. El dicho hernando Cortes los mandó luego ahorcar; y al dicho Juan Scudero, al qual no le quiso guardar la hidalguia, de hecho lo ahorcó; al Ordaz, por ser onbre de buen consejo y tener a todos por rogadores, y así se quedó; de manera que el ordas no murio, porque los capitanes rogaron por el. Por manera queste hecho, y el hechar los navios a fondo, puso mucho temor y espanto a todos los Españoles, despues de lo qual hernando Cortes a cabo de pocos dias mandó se hiciese alli una villa y dexó en ella apoblados quarenta o cinquenta Españoles, con un capitan que se llamava Scalante, que quedava tambien por teniente. Hecho esto, mandó a don pedro de alvarado que con ciento y cinquenta honbres caminase la via de Mexico, y él con otros tantos se partio para alla y fueronse a juntar al despoblado, y caminando por él fueron a dar en unas poblazones grandes subjetas al dicho Motecsuma, en donde salieron de pas y dieron bastimento al dicho hernando Cortes y su gente. Caminando mas adelante llegaron a vista de una provincia grande que se llama taxcala, en la qual parecieron y se vieron muchas poblazones y torres a su modo dellos, siete o ocho leguas de llanos se parecia, en los quales se hallaron y vieron gente de guerra sin quento, con muy buenas armas a su modo. Conviene a saber: con echcaupiles de algodon, macanas y espadas a su modo, y mucha arqueria, y muy muchos dellos con uanderas y rrodelas de oro, y otras insignias que trayan puestas y señidas a las espaldas, las quales les dava un parecer y senblante fiero, porque venian tiznados, haziendo muy malos gestos y visages, dando muy grandes saltos, y con ellos muy muchos alaridos, gritos y bozes que causavan en los que los oyamos muy gran temor y espanto, tanto que uvo muchos españoles que pidieron confesion; mas empero el dicho Capitan hernando Cortes se mostró muy magnanimo y de brauo y fuerte corazon, y asi hizo un rrazonamiento animando a los soldados, que fue causa de que se les quitase parte del temor que cobrado avian, y asi puso en buena ordenança a la gente de pie y de cavallo, para poder dar batalla. Y yendo con aqueste concierto y orden por el camino, que era muy ancho y bueno, llegamos a la salida del monte, el qual estaua todo enrredado con sogas de esparto a manera de cerca, para estorbarnos el camino. Y luego salio Xpoval de olid con otro de cavallo, como honbre esforçado, a dar en la gente de guerra, y como los cauallos ivan corriendo con sus cascaueles y los tiros se dispararon, los indios, espantados de ver cosa tan nueva, se detuvieron un poco, y solamente dos indios aguardaron a los de a cavallo, vno de una parte del camino y otro de otra, y el uno dellos cortó de un rreves todo el pesqueço del cavallo donde yva Xpoval de olid, y luego el cauallo murio, y el otro que estava de la otra parte tiró otra cuchillada al otro que yva a cavallo, y cortando toda la quartilla del cavallo en el qual hizo el golpe cayó tambien como el otro, muerto. Visto aqueste atrevimiento los del exercito, se espantaron; mas no por eso dexaron de seguir tras ellos, en donde uvo muchos rrequentros, y cercados de todas partes se fueron defendiendo con mucho animo: y aqui en aqueste hecho se mostro muy animoso y valiente hernando Cortes, peleando valerosamente y animando la gente. Los de cavallo que quedavan con el artilleria, que eran onze, poco a poco nos fuimos defendiendo un gran rrato, hasta llegar a un cerro rredondo en el qual estaua una poblazon y arriba unas Iglesias a su modo, en donde el dicho Capitan se aposentó y hizo fuerte con todos los demas españoles, que parecio aver Nro. Señor puesto alli aquel cerro para nra. defensa. Estubimos quinze dias alojados en aqueste cerro, cada dia de los quales fuimos de los yndios por todas partes conbatidos y guerreados, y como el cerro era redondo y la tierra llana, salian los cavallos, y escope-

teros y ballesteros, y tirando con el artilleria haziaseles mucho daño a los yndios de guerra, que por todas partes estaua la tierra quajada dellos. Lo que comiamos, era que, como toda la tierra era poblazon, hallavan los Españoles algun mayz y melones de la tierra, y unos xagüeyes de agua llovediza, vellaca, en donde se pasó mucho travajo. Los yndios venian por todas partes, asi al alva como al quarto del alva, a dar guerra, de la qual siempre los dichos naturales salian heridos y muertos, y de los nuestros no, ninguno, que parecia cosa de milagro: porque de los nros. no uvo ninguno. Duró, como tengo dicho, aquesta guerra o batalla, catorze o quinze dias con sus noches. Aquestos nos tenian por dioses ynmortales, viendo que de ninguno de nosotros avia muerto; y asi, muchos dellos dexavan el canpo y se venian al rreal de los españoles, con mançanas y pan, los quales venian armados, y solamente venian, a lo que despues parecio, a ver el modo y arte que teniamos; y presentavan al dicho Capitan lo que trayan y no hablauan palabra, sino todo se les yva en mirar por donde poder entrar. Venian tanbien de noche, a los quales mandó el capitan dezir con la lengua, que no viniesen de noche, porque aquellos cavallos y honbres los matarian; y tanbien les mandava dezir que dixesen a los demas sus conpañeros que por que le davan guerra, que él no se la queria dar, syno que yva de camino a ver a motecsuma, y asi les rrogo que no le diesen guerra. El dicho Capitan, con los demas capitanes y gente que traya se mostraron muy animosos, y nunca jamas desfallecieron ni perdieron el animo con verse cercados de tanta multitud de gentes. Y asi se tuvo muy gran vigilancia de noche y de dia en guardarse de los contrarios, que por todas partes acometian y davan guerra; mas enpero, con mucho animo el Capitan y los suyos los rresistian valerosamente. Los indios venian todavia a media noche y al quarto del alva, a ver si nos podrian entrar en el rreal; pero las velas, ya con su demasiado atrevimiento enojadas, los tomavan y prendian, a los quales porque ya les avian avisado y mandado que no viniesen, y viendo el Capitan que eran ya en aquesto rrebeldes, les mandó cortar las narizes y orejas y atarselas al cuello, y asi los enviaba atemorizados, sin matar a ninguno. Viendo los yndios que avia ya tantos dias que davan guerra de noche y de dia, y que no matavan a ningun xpiano, se arredraron un buen espacio del dicho cerro; y ya, como cansados, no davan tan rrecios combates como solian. Hernando Cortes el Capitan, siendo como era, tan solicito y animoso, vio desde su aposento, como una legua de alli poco mas o menos, que se hazian grandes humadas, donde davan a entender que alli avia mucha gente de guerra; y asi se determinó, como ya los yndios afloxavan, de tornar una noche con algunos soldados y seys honbres de a cavallo, de yr a ellos alla media noche, con hasta cien honbres, y asi concertado venida la noche aplazada para el efecto, el capitan, con sus soldados, enpeçamos a marchar y caminar con muy mucha quietud y silencio; y a cabo de un rato que con mucho animo yvamos caminando, subitamente el cavallo en que yva hernando Cortes enpeço a tenblar y cayó aturdido en el suelo, y el capitan, con un animo invencible, sin cobrar punto de turbacion, no por eso dexó de caminar, antes se dio mucha priesa a andar y a tener compañia a los que yvan a pie. Algunos uvo que le dixeron: Señor, mala señal nos parece esta; bolvamonos. A los quales respondio: yo la tengo por buena, adelante. Andando mas adelante cayó otro cavallo de la misma manera, y persuadiendole al capitan la buelta, él, como magnanimo y de grande esfuerço, dixo: Nunca plegue a Dios que yo buelva atras: adelante. Y desta manera cayeron todos los cavallos que quedavan; por manera que con todo esto, con mucho esfuerço los animó como Capitan valeroso que pasasen adelante, porque no avian de parar hasta llegar a los yndios y sus humos. A poca de ora que aquesto pasava, el moço que avia quedado con el cavallo del Capitan truxo el cavallo bueno y sano, en el qual subio el dicho Capitan, y desta manera truxeron los otros cinco, sanos y sin mal ninguno. Visto aquesto los que alli yvan, rrescibieron mucha alegria y contento; y asi llegaron donde las dichas humadas se

avian hecho, que era una gran poblazon, la qual se dezia zunpanchinco, en donde llendo como ibamos, con mucho silencio, los tomamos a todos durmiendo y descuidados de nuestra venida. Visto aquesto por hernando Cortes, mandó que ninguna persona tocase a ningun indio, ni hiriesen a nadie, ni les hiziesen otro mal ninguno, ni les tomasen mayz, ni otra cosa alguna, so graves penas; y asi mandó cercar los aposentos donde dormian, no para mas de que no se saliesen, y el entró alla dentro donde avia mucha gente de guerra de los taxcaltecas, durmiendo, y con algun rruido que oyeron rrecordaron; y ya que amanecia, viendo los capitanes y la gente que alli estava que no les avian hecho ningun mal ni daño, mandolos llamar ante si hernando Cortes, donde vinieron mucha gente, a los quales habló con la lengua amalinchi y aguilar, diziendoles como ya avian visto que el se avia defendido de todos ellos y que a ninguno de sus conpañeros ni a el avian muerto; que dellos avian muerto muchos no lo queriendo el hacer, sino que ellos mismos le avian estorvado el camino y fueron causa de su daño; por manera que bien aveys visto la verdad, pues que os hemos tomado solos durmiendo y no os hemos querido matar ni hazer daño ninguno; y porque veais la verdad, salid por vro. rreal y miradlo y bolued, y si alguna cosa oviere, yo os lo hare boluer luego; lo que os ruego es que para mis soldados me deys algun bastimento. Los yndios salieron fuera y miraron por todas partes, y como no hallaron ningun daño hecho ni tanpoco ninguna gente muerta, sino que todo pasava a la letra como el Capitan lo avia dicho, dieron muy muchas gracias por ello; y asi, viendo el buen tratamiento y voluntad que Cortes les hacia y mostrava, dieron muy mucha cantidad de mayz y aves, que uvo para todo el rreal adonde ya hernando Cortes se avia ydo, y los Españoles se alegraron mucho y mataron la hanbre. De manera que aquestos yndios y capitanes, advertiendo el buen tratamiento que con ellos se avia usado, se partieron luego para la ciudad de taxcalt, en donde dando rrelacion a los Señores y ciudadanos de lo que pasava y de como no les avian hecho ningun mal ni daño, rrescibieron muy gran contentamiento, y todos ellos juntos determinaron de yr a ver al dicho Capitan hernando Cortes y a su gente, y llevaron consigo muchos bastimentos y pan hecho, y frutas de las que en su tierra avia, con lo qual y con sus personas se presentaron delante de hernando Cortes y le dieron el parabien venido, en donde todos ellos juntos le hablaron que fuese muy bien venido y que ellos no le avian dado guerra, escusandose mucho del hecho pasado y culpando a los chichimecas y otomies, que eran sus vasallos, dando a entender que era una gente desbaratada, y que ellos sin parecer suyo avian hecho aquella guerra. A los quales el Capitan dio muchas gracias por ello y les dio unos collares de quentas, con que ellos se alegraron mucho, y le rrogaron de parte de los Señores y ciudadanos de taxcala que se fuese a ver y holgar con ellos. El Capitan se lo agradecio mucho, y determinó hacerlo asi y yrse con ellos. Podria aver hasta la dicha ciudad sinco leguas, el qual camino estaua todo lleno de gente y poblado, cosa que a todos nos puso muy grande admiracion de ver una cosa tan grande y tan anpla poblazon. La dicha ciudad podria tener hasta cien mill casas, y antes que en ella entrasemos, salieron los Señores della con muchos presentes de rropa que ellos usavan, y comida, de manera que a cada cavallo ponian una gallina y su pan, y a los perros asi mismo, y a los tiros. Por manera que fue muy grande el rregozijo y contentamiento que aquellos Señores uvieron con nra. venida, y nos aposentaron muy bien en unas muy lindas casas y palacios, en donde cada dia davan de comer gallinas, aves, y frutas, y pan de la tierra, que bastaua para todo el exercito, con muy gran rregozijo y alegria. El capitan hernando Cortes les hizo una platica muy alta y muy buena, agradeciendoles mucho su buena voluntad, dandoles a entender como era venido a aquellos un gran rrey xpianissimo para les fauorecer y ayudar, y entre muchas platicas que entre ellos pasaron dixeron que se davan por vasallos de su magestad, y que ellos le obedecerian y servirian en todo lo que ellos pudiesen. Y asi cierto

fue verdad, y no dixe otra cosa, porque ya estoy al cabo de la uida. Porque ellos lo cumplieron y cumplen hasta el dia de oy, porque los dichos taxcaltecas en todos los rrebates y rencuentros de guerra que los mexicanos uvieron con los xpianos, les fauorecieron y ayudaron con todo su poder, hasta por ellos poner muchas vezes la vida al tablero, como parecio despues claro, por lo qual los dichos taxcaltecas merecieron mucho, y el rrey nro. Señor tenia y tiene obligacion de tenellos en mucho y ponellos en toda libertad. Estuvimos en aquesta ciudad algunos dias, descançando y tomando reposo del travajo pasado.

Motecsuma, Señor y enperador de la tierra, sabida la guerra que con los taxcaltecas catorze o quinse dias avia durado, concibio miedo y espanto de ver que el Capitan yba encaminado a su gran ciudad; y asi, enbiaua sienpre enbaxadores y Señores principales con presentes de collares y oro, rrogandole que no fuese a su ciudad porque estaua metida y asentada en una laguna, y que se hundirian los cavallos y nosotros, persuadiendole sienpre que alla no fuese. Y asi, dicho Motecsuma, segun parecio, tenia puesto en los caminos un gran exercito, aunque no lo vimos, mas de por relacion que nos fue hecha. Sabido por Magiscasin, Señor de taxcala, y los demas Señores, que era a Mexico nuestra derrota, dixeron al Capitan: Señor, no entreys en Mexico, porque sabed que el Señor de alla usa de traicion y os matará, y asi lo tiene determinado; por tanto, mirarlo hazeis, y sy mandays, daros hemos grande exercito para que entreys. El Capitan les respondió que el se lo agradecia mui mucho, y que en ello hazian muy gran Servicio al rrey; y que no queria llevar gente, sino poca; que le enseñasen el camino. Y asi, ciertos Señores y capitanes se partieron con el.

4.ª JORNADA.

Salido hernando Cortes, capitan, con su exercito, de la ciudad de taxcala, caminando para otra ciudad que se llamava Cholula, ciudad grande y aliada de Motecsuma, que tendria entonces sinquenta o sesenta mill casas, todas en si muy apeñuscadas y juntas, con sus açoteas muy buenas, esta ciudad está asentada en un sitio llano y muy grande, con un rrio que le pasa por delante. Avia en el amuchas torres y muy espesas, de las yglesias que ellos tenian, la qual nos puso admiracion de ver su grandeza y torreria. Tenia esta Ciudad continua guerra con los taxcaltecas. En medio de aquesta Ciudad estava hecho un edificio de adobes, todos puestos a mano, que parecian una gran sierra, y arriba dizen que avia una torre o casa de Sacrificios, la qual entonces estava deshecha. Todos los ciudadanos tenian buenas casas de azoteas, y sus pozos de agua dulce. Delante, a un estado, tenia esta ciudad gran circuito de sementeras, labranças; y eran tan guerreros, que no temian a los taxcalas. Por manera que al tiempo que ya entravamos en la ciudad salieron ciertos sacerdotes vestidos a su modo, yncensandonos por delante de nosotros, sin hazer rrazonamiento ninguno. Visto por los Señores de Taxcala, dixeron al dho. Capitan: Sabed, Señor, que esta manera de rrescibimiento es mala, y dan a entender que estan de guerra, y os quieren sacrificar o matar; por tanto, estad apercebido con vros. españoles, que nosotros os ayudaremos. Y asi, entramos en la ciudad, en unos aposentos grandes que eran de unas yglesias suyas, donde nos aposentaron, en donde ninguna cosa dieron al dicho capitan y su gente, sino fue cantaros de agua y leña, y los dichos taxaltecas proveyan al exercito todo lo mejor que podian. La ciudad estaua despoblada de gente. Dieron a entender que lo hacian de miedo, o que estauan de guerra. El dicho Capitan, viendo que tan mal lo hazian y que no les davan ningun mantenimiento para su gente, mandó llamar a unos yndios de aquellos que trayan agua y leña, y no otra cosa, a los quales

dixo por las dichas lenguas, que se maravillaua dellos en no darle ningun bastimento para comer; que les rrogava y hazia saber, que el no venia a dalles guerra ni hazelles mal ninguno, sino que yba su camino derecho a ver a motecsuma a mexico; y que si no les davan el mantenimiento necesario, les hazia saber que lo avia de buscar por las casas y se lo avia de tomar por fuerça; y asy se lo apercibió y rrogó ciertas vezes, hasta que se cumplieron sinco dias sin dar cosa ninguna ni hazer caso de lo que el Capitan les dezia y rogava; lo qual, visto por los capitanes y nobles del exercito, rrequirieron a hernando Cortes les diese guerra o buscase mantenimientos para el exercito, porque padecian necesidad. A los quales respondio que esperasen algunos dias, para ver si venian de pas; pero fue tan ymportunado con rrequirimientos de los capitanes, que les diesen guerra, que mandó el Capitan hernando Cortes que matasen a aquellos yndios que traian agua y leña; y asi, los mataron, que seria hasta dos mill poco mas o menos. A algunos parecio mal este mandato, porque bien se pudiera desimular y pasar. De manera que el dicho Capitan y su gente se partio desta ciudad, camino de Mexico, para yr a ver a Motecsuma. Magiscaçio, Señor de taxcala, con otros Señores, le dixeron y avisaron que no entrase en Mexico porque era una ciudad puesta en una laguna, y que el Señor della era cauteloso, y que no guardaua palabra, y que le matarian; y que demas desto, le hazian saber como cerca de alli estava un exercito grande, de Motecsuma, para matarlos; que por tanto, mirase lo que hazia: y el dho. hernando Cortes, capitan, como hombre de valiente animo, todavia se determinó en seguir su jornada.

5.ª JORNADA.

Partido el Capitan hernando Cortes con su gente, deseoso de verse en aquella gran Ciudad con motecsuma, diose mucha priesa a andar, y yendo por su camino encontro con enbaxadores del dicho Motecsuma, que le dixeron que venian a guiarle y mostrarle el camino, y yrse con ellos. El Capitan los rrescibio con buen talante y llevolos consigo, y caminando una jornada, los Señores de Taxcala le tornaron a avisar, porque los enbaxadores le llevauan y guiavan por un camino aspero de una montaña muy fragosa, en cuyas concavidades y fosos estaua encubierto el exercito para matallos, y le dixeron que no fuese por alli en ninguna manera, sino por otro camino llano que ellos le enseñarian. Y asy el dicho Capitan determinó dormir ally, y otro dia por la mañana mandó llamar los enbaxadores del dicho Motecsuma, y les dixo que estaua ynformado cómo aquel camino por donde los guiavan no era bueno para sus cavallos, que queria enbiar algunos españoles con ellos para ver el dicho camino. Y asy se partieron a velle, y por otra parte el dicho Capitan enbió a Diego de Ordaz y a otros, con ciertos principales de Taxcala, a ver el camino que los dichos Señores le avian dicho que era bueno; y asi venido los primeros dixeron al dicho capitan como el camino era muy bravo y fragoso, y que los cavallos no podian pasar. Y luego otro dia vino el dicho Ordaz, el qual dixo que venia espantado de lo que avia visto. Y preguntado que qué avia visto, dixo que avia visto otro nuevo mundo de grandes poblazones y torres, y una mar, y dentro della una ciudad muy grande, edificada, que a la verdad al parecer ponia temor y espanto. El capitan, no atemorizado de lo que avia oydo, sino con mucho animo, el y los suyos se partieron con el mejor concierto que pudieron caminando poco a poco, en donde en el camino y pueblos le davan el mantenimiento necesario; de manera que ningun soldado ni otra persona era osada de desmandarse a tomar ninguna cosa ni hazer ningun desaguisado, que luego por ello no fuese castigado, porque en esto el dho. capitan puso mucha diligencia y cuidado de llevar a sus soldados muy disciplinados. Y asi, cierto era cosa de ver cómo todos a una mano estauan

tan hermanados que no avia rrenzillas ni motines, ni otra desvegüença alguna, antes era tanta su hermandad que no avia cosa propia entre ellos, sino que las cosas y bienes de los vnos eran de los otros. Por manera que con todo concierto llegamos a la lengua del agua de la dicha alaguna grande, a un pueblo en el qual mucho antes que a el llegasemos no avia honbre que pudiese poner el pie en el suelo, si no era coiquinandose en suziedad humana, de adonde collegimos que estava alli, segun se dixo, muy gran exercito de Motecsuma para matarnos. Partidos de alli con los enbaxadores del dicho Motecsuma llegamos a un pueblo que se llama cutlavac, el qual está asentado en una parte de la dicha laguna, en medio della, y para entrar en el yvamos por una calçada angosta que apenas podian pasar dos de cauallo, todo de puentes levadizas, en el qual pueblo se tuvo noticia y supo como Motecsuma avia mandado que en aqueste pueblo, en los patios y torres donde tenian sus yglesias y casas grandes tuviesen mucha cantidad de comida. Asi de aves como de patos, avia muchos, y frutas, y mucho pan y mayz. Y que en apeandonos y comiesemos alçasen las puentes y diesen guerra, lo qual si hizieran sin dar guerra, todos los españoles murieran ayslados, porque no tuvieran por donde salir por ser laguna honda, y si alguno saliera, fuera luego muerto y clavado con las flechas de los yndios, que con muchas canoas tenian quaxada el agua. El dicho Cortes, como honbre astuto, sagas y valiente, puso en concierto la gente y mandó espresamente, so graves penas, que ningun soldado se atreviese a tomar ningun bastimento, ni separarse a beuer, ni a otra cosa ninguna, sino que con toda presteza y aseleramiento se diesen a caminar con todo concierto, porque quando pensasen estar nosotros comiendo, estuviesemos y nos hallasen de la otra parte. Y asi se hizo, que con mucha presteza nos posimos de la otra parte y fuimos a dormir a una villa grande que se llama estapalapa, que está junto a la lengua de la agua y una legua o legua y media de la dicha ciudad de tenustlan, Mexico, y luego començamos a entrar en una calçada por la dicha alaguna, adelante, por la qual podrian caber tres o quatro de cavallo y mas, holgadamente, y a trechos sus puentes de madera levadizas, que se podian quitar y poner; de manera que la dicha laguna andava tan llena de canoas cargadas de gente que nos miravan, que ponia espanto de ver tanta multitud de gentes. Y llegando mas a vista de la dicha ciudad parecieron en ella grandes torres y yglesias a su modo, palacios y aposentos muy grandes. Ternia esta ciudad pasadas de cien mil casas, y cada una casa era puesta y hecha encima del agua, en unas estacadas de palos, y de casa a casa avia una viga, y no mas, por donde se mandavan, por manera que cada casa era una fortaleza. Andando mas adelante, y a la entrada de la ciudad, el Capitan avia mandado que los soldados y gente de a cavallo fuesen en mucho concierto, armados con sus esquipiles de algodon: y vimos venir dos ordenes de muy grandes de gente, que tomavan mas de dos o tres tiros de arcabuz, y todos eran Señores, y principales, y personas al parecer de mucha autoridad, los quales venian bien vestidos a su modo, arrimados todos a las paredes de las casas, con grandissima conposicion de ojos, que no miraban a Español ni a persona nascida, sin hablar onbre palabra, todos con un sumo silencio. Las açoteas de las casas estauan tan llenas de gente, que ponian admiracion. En medio de aquestas tan grandes dos procesiones venia aquel gran rrey Motecsuma, en una litera cubierta de paños de algodon, buenos, que no le podia ver nadie, y ninguno de los yndios que con él venian haziendole conpañia no se atrevian a mirar la dicha litera, la qual llevavan Señores principales en sus honbros, y delante dél yba un honbre con una vara de justicia en la mano, alta, rrepresentando la grandeza deste Señor. Detras de él y a los lados, yvan otros grandes Señores de quenta. Andando mas adelante, ya que llegava el dicho Cortes obra de un tiro de piedra dél, se apeó él solo del cavallo en que yva, y el dicho Motecsuma salio de su litera y hechó al cuello del Capitan unos collares de oro y piedras, y el dicho Cortes le hechó al cuello un collar de margaritas; y con

toda criança le habló que fuese muy bien venido, que a su casa venia; y el Capitan le dio las gracias por tan buen rrescibimiento, y assi poco a poco entramos en un gran patio de muy gran circuito, en el qual avia unos aposentos y palacios rreales donde podian caber pasados de doscientos mill hombres, aposentos muy grandes, en donde en una parte dellos se aposentaron el dicho Capitan y su gente: y aqui nos dieron mucha comida de aves, y pan, y mayz; tanto, que bastantemente se proveyo el exercito. Y Motecsuma se dio por vasallo del enperador, por ante escrivano, y se asento asi, que le serviria en todo como a su Señor. Y dixo que fuesen muy bien benidos, que a su casa venian, y que de sus antepasados tenian y sabian, por lo que les avian dicho, que de donde salia el sol auia de venir una gente baruada y armados; que no les diesen guerra, porque avian de ser Señores de la tierra. Teniannos por honbres ynmortales y llamavannos teueles, que quiere dezir dioses, y con estas palabras y otras que callo, este gran Señor se fue a otros palacios y aposentos suyos, los quales eran de gran circuito a la rredonda y cercados de agua. Estos palacios eran como digo, grandes, y cosa muy de ver, y dentro muchos aposentos, camaras y rrecamaras, palacios, salas muy buenas. Avia camas cercadas, con sus colchones hechos de mantas grandes, y almohadas de quero, de lana de arboles, y sus colchas buenas, y pellones blancas admirables, y muy mejores asientos de palo hechos muy de ver, y sus esteras buenas. Su servicio era grande, como de gran Principe y Señor. Este Señor se deleytava en lavarse a la mañana y noche; digo, a la tarde. Su rropa nadie la tomava en las manos, sino con otras mantas la enboluian en otras, y eran llevadas con mucha rreverencia y veneracion. Al tienpo de lavar venia un Señor con cantaros de agua, que le echaua encima, y luego tomava agua en la boca y metia los dedos, y se los fregava; y luego estaua otro con unas tovajas grandes, muy delgadas, que le hechaua encima de sus braços y muslos, y se alimpiava con mucha autoridad y las tomava sin ninguno de aquellos mirarle a la cara, el qual luego se entraua en su sala, donde estaua en la frontera de aquesta sala y a un lado dél estaua un Señor, y en la otra un su governador que governava la republica: con estos hablava. Asimismo, en la dicha sala estauan sentados de una parte y otra muy muchos grandes Señores, ninguno de los quales le osava mirar la cara: todos sus ojos baxos, con muy gran silencio. Era aqueste rrey y Señor de mediana estatura, delicado en el cuerpo, la cabeça grande y las narizes algo rretornadas, crespo, asas astuto, sagaz y prudente, sabio, sperto, aspero, en el hablar muy determinado. A qualquiera de los soldados o otro qualquiera que fuese, qualquiera de los soldados que hablaua alto y le dava pena, le mandava luego que se saliese y fuese de alli. Tenia mucha quenta con los que le onrraban y le quitavan la gorra y hazian rreverencia, a los quales dava presentes y joyas, y comida a su manera. Su manera de servicio era muy grande, como principe muy poderoso, el qual, aunque estaua preso y detenido en una sala, syempre le trayan de comer manjares diversos, a su modo, y lo que él comia era poco y caliente en sus braseros de carbon. Henchian toda la sala en rrengleras de diversas aues, asi cozidas como asadas y guisadas de otras diversas maneras; enpanadas muy grandes, de aues, gallos y gallinas, y esto en cantidad; codornizes, palomas, e otras aues de bolateria. Otro si: le trayan pescados de rrio y de la mar, de todas especies; asi muchas maneras de frutas, asi de las que se criavan alla cerca de la mar, como de aca de tierra fria. La manera que trayan de pan era de muchas maneras, amasado y muy sabroso, que no se hechava menos el pan de Castilla. Su servicio era en platos y xicaras muy limpias. No se servia en plata ni oro por estar como estava, detenido, que de creer es que devia tener gran baxilla de plata y de oro: porque yo, andando despues en la guerra, abollé platos de oro de follajes, cosa muy de ver; y digo esto que lo vi por mis ojos, porque tuve cargo de velarle muchos dias. Contar otras grandezas que aqueste principe tenia, seria nunca acabar.

Diego de Ordas con otros capitanes subidos en las azoteas altas viendo esta ciudad tan grande y tan fortisima, porque cada casa era una fortaleza, todas de puentes leuadizas, llena aquella gran laguna de canoas y gentes que ponia espanto, el qual peligro visto, dixeron al dicho Capitan que convenia mucho que este rrey y gran Señor ya dicho, estuviese rretraido alli en un aposento grande, donde estauan los Españoles. El Capitan rrespondio que no le parecia bien a él, especialmente aviendose dado por vasallo de su Magestad: y por esto fue rrequerido de los dichos Capitanes y Señores muchas vezes, y no lo quiso hazer. Luego otro dia vino una carta de Escalante, teniente que quedava en la vera Cruz donde se auia hecho una villa, la qual nueva venia en posta, donde dezia que los yndios le auian dado guerra y le auian muerto un hombre. Lo qual visto y oydo por el Capitan, dixo a los capitanes que fuesen con él y otros soldados a los palacios donde estaua Motecsuma, el qual bien aconpañado de sus soldados y cercado de sus capitanes entró donde estaua Motecsuma, y con todo acatamiento rrogo el dicho Capitan a Motecsuma se fuese con él donde él estaua aposentado con sus Españoles, porque no rrescibiria ningun mal tratamiento. El qual se desculpó y rrespondio con mucha desenboltura y animo, diziendo que no tenia por que llevarle a manera de preso, pues que él les auia hecho tan buen rrescibimiento y él se avia dado por vasallo del rrey. Entonces el Capitan le dixo: conviene que vays con nosotros, porque aveys dado guerra y mandadola dar alla en la mar a los xpianos. que dexé en el puerto. Y el dicho Motezuma le rrespondio rrigida y asperamente, diziendo que él nunca tal avia mandado; y para que veays que aquesto que digo es verdad, yo quiero enviar ciertos Capitanes de los mios, por ellos, para que los traygan presos. Entonces el dicho Capitan dixo: pues tanbien quiero enbiar con ellos otros tres de mis soldados; y luego alli los nombró, que fueron: Andres de tapia, y yo, y otro que se llamava valdelamar. Y asi otro dia por la mañana nos partimos con los enbaxadores de Motecsuma, y en el camino hasta llegar adonde estava aquel Señor que auia dado la guerra auia ochenta leguas poco mas o menos, donde vimos y pasamos por grandes pueblos y provincias llenas de muchas gentes; y llegados al dicho pueblo se prendio aquel Señor que dio la guerra, el qual fue traido a Mexico, y por su delito, muerto. E luego el Capitan mandó a Motecsuma se fuese con él a sus aposentos, y hasi lo hizo, el qual se prendio por temor grande que los Españoles le tuvieron, y sin prision ninguna lo pusieron en unos aposentos donde él se andava suelto.

6.ª JORNADA.

Estando las cosas en este estado con mucho sosiego, quitados de contienda y rrebato, sucedio que Narvaez, persona noble, llegó al puerto con bien ochocientos honbres poco mas o menos, enviado de Cuba por el adelantado Don Diego Velasques por Capitan de toda la dicha gente, en la qual armada venian muchos cavalleros hijosdalgos, Señores de yndios, que en la ysla de cuba tenian muy buenos rrepartimientos; y otros que tanbien vinieron de Santo domingo trayan muy buena artilleria, scopeteros y ballesteros, y muy bien armados. Deziase que venian entre ellos ciento de cavallo, los quales estavan aposentados en aquel gran pueblo de cenpual, ya dicho, donde se les hazia todo buen tratamiento aposentados en un patio cercado todo de ques, Iglesias de los yndios. Y como eran muchos, y tanta gente de cavallo, y tanta de artilleria y municion, el Capitan Narvaez y los suyos tuvieron en poco al Capitan hernando Cortes y a los que con él estavan; y asi mofando, menospreciandolo, se le soltavan algunas palabras contra el dicho Cortes y los suyos, dando a entender que los avian de maltratar y ser todos sus criados. Lo qual sabido por el Capitan Cortes y los suyos les dieron ocasion a que contra ellos se indignasen, y con mucha razon, porque como

fuesen los primeros que uviesen entrado en la tierra y apaziguado tan gran rreyno y Señorio, tenian por cierto que todos auian de ser Señores de vasallos, y muy onrrados. Visto por el Capitan hernando la grauedad deste negocio, platicolo con sus capitanes y mayores, y determinó de yr él en persona en la dicha demanda con la mitad del exercito, que eran trezientos honbres, y llevó ciento y cinquenta onbres que todos los mas dellos eramos los mas enpero ysleños y vsados al travajo, y solo el Capitan yva a cauallo. Partimos, pues, de Mexico, armados todos con unas armas de algodon. Armados llevavamos unas picas largas, tostadas, que avia soldado que pasava una pared de adobes, de parte a parte, caminando desta manera las armas a questas, sin bastimento ninguno, todos a pie sin temor ni miedo, con valiente Capitan y soldados muy determinados a morir por la libertad. El Capitan algunas vezes nos hazia unas platicas muy buenas, dandonos a entender que cada uno de nosotros avia de ser Conde o duque y Señores de ditados, y con aquesto de corderos nos tornava leones, y yvamos sin temor ny miedo ninguno a un tan grande exercito.

Narvaez, Capitan del Adelantado don diego velasques, supo cómo Cortes venia con poca gente, y asi, no podia creer sino que se le venia a dar. Y él estava metido en el dicho patio con su artilleria, y solamente avia en el patio una puerta por donde avian de entrar, y en ella estava puesta toda la artilleria. Por manera que caminando poco a poco el dicho Cortes con su gente, llegamos a media noche con mucho silencio y animo alla, en donde se trató que asi como los contrarios pusiesen fuego, nos abaxasemos todos de presto en el suelo y arremetiesemos a la artilleria, porque eya tomada, todo el canpo era ganado. En el camino antes que llegasemos estaua puesta una espia, que se llamava Carrasco, el qual era tan ligero, que el dicho capitan hernando Cortes, a cavallo, no le pudo alcanzar, y llegó a su exercito dando vozes: ¡alarma, alarma! las quales oydas por los del exercito, todos turvados no se davan manos. Llegamos, pues, a la puerta donde estaua el artilleria, y antes que pusiesen fuego todos nos hechamos en el suelo; y como el artilleria estava un poco alta no pudo herir a ninguno, si no fue a uno que se descuidó en abaxarse al tirar de los tiros, al qual llevó un tiro; y lo otro porque tuvieron descuido los contrarios en no tapar los tiros y auiaseles mojado la polvora, porque aquella noche avia llovisnado un poco. Y asy, de rrepente, con mucha presteza, ynpetu y animo, fuimos Señores del artilleria, la qual se puso en cobro y con guarda. Los demas soldados, andando por el patio, a los que topauan, con las picas los derrybavan del cauallo y se davan. Fue el hecho tan grande, que quando amanecio, todos los mas estauan rrendidos; pero el Capitan Narvaez, como Capitan valeroso, se defendia muy brauamente con un montante en la mano: y diziendole los soldados que se diese no queria, hasta que llegó uno y con la pica lo derribó y le sacó un ojo. Por manera que llegó hernando Cortes, al qual se dio luego. Con ser aqueste fecho tan atrevido y brauo plugo a dios nro. Señor que no murieron ninguno, y asi fue preso el Capitan Narvaez, y le hecharon unos grillos y lo pusieron a rrecaudo. Y luego algunos de a cauallo que se avian rretirado y todos los mas nobles del exercito de narvaes se rrindieron al capitan hernando Cortes, el qual los rrescibio con mucha alegria y plazer, y todos nos holgamos porque nos conociamos, a los quales el capitan dio noticia de la gran ciudad de Mexico y sus ciudades. Estando nosotros en aqueste plazer y rregozijo, botello, de puerto de plata, montañes y hijodalgo, llamó y se llegó al Capitan Cortes y le dixo estas palabras: Señor, no os detengais mucho, porque sabed que don Pedro de alvarado, vuestro Capitan que dexastes en la ciudad de Mexico está en muy grande peligro, porque le an dado gran guerra y le an muerto un honbre, y le entran con escalas; por manera que os conviene dar priesa. Todos se espantaron, como aqueste lo sabia y deziase que tenia familiar.

7.ª JORNADA.

Visto por Motecsuma, Señor y rrey de la tierra, la rrepentina partida del Capitan hernando Cortes para el puerto, dizen que mandó dar guerra a don pedro de aluarado, el qual quedava por Capitan con ciento y cinquenta honbres. Estando como estava, detenido, y lo tenia a cargo don pedro de alvarado, dezian algunos que él no lo mandó, sino que los suyos le quisieron sacar de la prision; y el conbate que tuvo don Pedro de alvarado fue muy grande, porque como avia vatizinado botello, le entrava ya con las escalas. Por manera que Motecsuma, como astuto y sagaz, bio o supo en breue la victoria que el Capitan Cortes avia avido contra su contrario, y asi dexaron el conbate y cesaron de no dar guerra. Y en este entretanto, el Capitan con un exercito y otro caminó para Mexico, de mas de ciento de a cavallo, y con mucha artilleria, y escopeteria y ballesteria, y asi con mucho concierto llegamos a vista de Mexico. Es de saber que como hernando Cortes y los pocos soldados que avia llevado avian acabado y hecho una hazaña y obra tan grande, mas que de rromanos, yvan todos muy soberuios, no atribuyendo a dios gracias por quien a ellos se les auia dado tan gran onrra, de una tan grande victoria y beneficio; y asi por esto, como por lo que su divina magestad bien sabe, cuyos secretos son profundissimos, en tanto grado que la capacidad humana no los puede bien penetrar y conprehender, su magestad nos castigó muy severamente, aunque del todo no nos quiso perder, como se vera en lo que se sigue.

Ya que queriamos entrar en Mexico con aquesta pujança, se juntaron ciertos capitanes y otras personas nobles, y viendo la ciudad tan fortissima y puesta en agua, dixeron al Capitan: Señor, quedaos aqui en tlacuba, o cuyoacan, o en tescuco, y enbia por don pedro de alvarado y motecsuma, señor de la tierra, porque estando en aquestos llanos y tierra firme, si se quisieren alzar los yndios mejor nos defenderiamos que no metidos en el alaguna. El qual consejo fue muy bueno y muy acertado; mas enpero el Capitan hernando Cortes con demasiado animo nunca jamas lo quiso aceptar, sino que avia de entrar. Y luego por la mañana partidos de tlacuba començamos a entrar por la calçada de la laguna, con mucho concierto, tirando muchos tiros y escopetas, corriendo los caüallos, y haziendo mucho estruendo y alegria. El Capitan fue aposentado en sus aposentos, donde tambien todos fueron aposentados, y de ay a poco tiempo todo nuestro gozo se convirtio en luto o llanto.

Dos dias se pasaron en aquestos rregocijos e plazer. Acontecio que el Capitan escrivio a Escalante, su teniente que estaua en la vera ✠, con un honbre de la mar que se llamaba anton del rrio, el qual se ponia en la uera crus en tres dias, a pie. Saliendo, pues, aqueste correo por los patios para hazer su mensaje y camino, halló y vio que con grandissimo sosiego y silencio, los naturales de la ciudad estauan quitando las puentes y ahondando las asequias; el qual, sospechando lo que podria ser, se maravilló y no quiso pasar adelante, sino turbado dio una carrera y metiose en los patios, adonde contó y dixo lo que avia visto. Y luego en continente fue tanta la multitud de gente muy bien armada con sus armas que acudio a los patios donde nosotros estavamos, que nos pusieron muy grande alboroto y espanto, dando muy cruda y brava guerra; mas enpero el Capitan hernando Cortes, magnanimo, despues de aver dado orden para rresistir tan gran canalla de yndios, se defendia y nos defendimos muy valerosamente. Y es de saber que avia unos patios grandes, todos enpedrados, y parte de calles que no avia calçada de agua, y por aqui podian correr los cavallos y hazer guerra y no por otra parte ninguna, porque todo lo demas era calçadas de agua, en donde pasaron quinze dias poco mas o menos de guerra cruel y brauosa, que asi

como saliamos los Españoles a pelear con ellos, a su saluo ellos fuera de las acequias y subidos encima de las açoteas, era tanta la piedra tirada con honda de una buelta y flechas y varas a manera de dardos, que no avia quien lo pudiese sufrir, porque tiravan los dardos con tanta fuerça que pasavan un cavallo y un honbre si no estavan armados, y desta manera los yndios nos tenian muy gran ventaja, porque peleavan a su salvo y nosotros a muy gran peligro. El Capitan y sus soldados, como valientes, travajavan como leones por librarse de tan gran travajo y priesa; y asi en muchos rrequentros matauan muy muchos yndios y morian pocos Españoles, de los quales heran heridos muchos con las varas, flechas y piedras. Travajavan de dia los españoles de ganalles algunas calles y casas fuertes que estavan en el agua, mas enpero aprouechauan poco, porque como venia la noche, rrecogianse a los palacios donde estavan aposentados, y asi davan lugar a los yndios a que cobrasen lo perdido, y ensanchar y ahondar mas las azequias. Recogidos los españoles en sus aposentos, avia muchos heridos, y aqui milagrosamente nuestro Señor obró, porque dos ytalianos, con ensalmos y un poco de azeyte y lana suzia sanavan en tres o quatro dias, y el que aquesto scrive pasó por ello, porque estando muy herido, con aquestos enpsalmos fue en breue curado. Auia mucha vigilancia por encima de las açoteas y cantones dellas, proveyendolas de mucha guarda y defension, porque por todas partes nos entravan. Salido y antes que saliese el sol era tan grande el struendo y griteria de los de guerra, que ponia mucho espanto y temor, y de noche y de dia no entendian en otra cosa sino en hechar varas por encima de la cerca de los aposentos, y piedras, por manera que por el patio no osavamos andar sino arrimados a las paredes, que alli no cayan; pero todo el patio estaua lleno de piedras y varas, y todauia con mucho esfuerço salian el capitan y su gente a dalles guerra a los patios. Podria durar esto treze o quatorze dias con sus noches, y fue dios servido por nuestros pecados que ya no teniamos bastimentos ni agua que beuer, si no era de un pozo hidiondo de la misma agua salada que dentro del patio havia, lo qual visto por el Capitan hernando Cortes fue hablar a Motecsuma y a decirle que tuviese por bien de rrogar a su gente y vasallos que sesasen la guerra, y asi le rrespondio: Tarde, Señor, aveys acordado, porque ya tienen elegido y hecho Señor a mi hermano; mas enpero yo yre como me lo mandays. Y asi el Capitan, bien armado con una rrodela de acero, y Seruantes, comendador, tanbien bien armado cubierto de una adarga, tomaron a Motecsuma detras de si, cubierto muy bien que no le pudiesen herir, y asi fueron acompañados de ciertos hidalgos y soldados, y subieron a la delantera del patio adonde está agora aposentado el uisorrey. Sucedio que la gente, que era sin quento, fuese toda forastera y no conociesen al dicho Motecsuma. Era tanta la grita que davan que hundian la ciudad, y tanta la piedra, varas, flechas, que tirava, que parecia llouer el cielo tanta piedra, flechas, varas y dardos. Sucedio que asi como descubrio un poco la cara Motecsuma para hablar, lo qual seria a las ocho o nueve del dia, que vinio entre otras piedras que venian desmandadas una rredonda como una pelota, la qual dio a Motecsuma estando entre los dos metido, entre las sienes, y cayó. En este mismo dia y a esta ora salio don pedro de Alvarado, capitan, con ciertos principales y con el governador que governava la tierra, tio de Motecsuma, con algunos españoles bien armados; y aqueste governador enpeço de hablar y dezirle que cesase la guerra, y luego encontinente sin mas dilacion se inclinaron sentandose de cloquillas y le obedecieron sin dar batalla ninguna, por manera que poco aprouechaua nuestra diligencia porque la guerra por todas partes andaua muy encendida y trauada, y los yndios peleauan como valientes y a su saluo, porque nos tenian ya atajados y encerrados para matarnos; mas no por eso el Capitan ni sus soldados perdian el animo. Sucedio un dia que alonso davila, capitan de la guardia del Capitan hernando Cortes, se fue a su aposente, cansado y triste, y tenia por compañero a botello puerto de plata, el qual fue aquel que dixo al marques en Cen-

pual: Señor, daos priesa, porque don pedro de aluarado está cercado y le an muerto un honbre; y asi como entró le halló llorando fuertemente, y le dixo estas palabras: O señor, agora es tienpo para llorar? Respondiole: y no os parece que tengo razon? Sabed que esta noche no quedará honbre de nosotros biuo, si no se tiene algun medio para poder salir. Lo qual oido por Alonso de auila se fue a hernando Cortes y le contó lo que pasaua; pero como era magnanimo le dixo que no le creyese, que devia de ser un hechizero. Y asy alonso dauyla dio parte del negocio a don pedro de aluarado y a otros cavalleros capitanes, los quales todos juntos se fueron al aposento donde estava el Capitan hernando Cortes, y se lo dixeron, de los quales el Capitan hizo muy poco caso; pero juntandose todos ellos y auiendo llamado a otros tuvieron consejo sobre ello, y se determinaron de salir aquella noche. Y el modo que tuvieron fue que hizieron una puente leuadiza de una viga ancha, y que con gran silencio, por aquella viga puesta en las asequias, pasasen, lo qual era tan ynposible como subir al cielo sin escalera, porque era tanta la multitud de gente que de todas partes auia, que en la ciudad no cabian dentro ni fuera, la qual venia muy hanbrienta a comer la carne de los tristes Españoles; y como ya estauamos cercados y acorralados como a honbres ya subjetados y perdidos no hazian caso de nosotros, sino en guardarnos la salida, por lo qual por las açoteas y casas de noche ponian muy muchas lunbreras de fuego y braseros para uelarnos y para que no nos saliesemos sin que ellos nos viesen y sin que fuesemos sentidos, y asi no se podia hazer, porque era tanta la claridad que de las lunbreras rresaltaua, que no parecia sino medio dia. Con aquesta determinacion, los capitanes se fueron a hernando Cortes y le rrequirieron que se saliese, donde no, que él se quedase, porque ellos se querian salir y escapar los que pudiesen. Visto esto por el Capitan Cortes, calló, y concertandose con los suyos y con sus capitanes dio orden cómo se hiziese. Motecsuma, herido en la cabeça, dio el alma, a cuya era, lo qual seria a ora de bisperas, y en el aposento donde él estaua avia otros muy grandes Señores detenidos con él, a los quales el dicho Cortes, con parecer de los capitanes, mandó matar, sin dexar ninguno, a los quales ya tarde sacaron y hecharon en los portales donde estan agora las tiendas, los quales llevaron ciertos yndios que auian quedado que no mataron, y llevados sucedio la noche, la qual venida alla a las diez vinieron tanta multitud de mugeres con hachas encendidas, y braseros y lunbres, que ponia espanto. Aquestas venian a buscar sus maridos y parientes que en los portales estavan muertos, y al dicho Motecsuma tanbien, y asi como las mugeres conocian a sus deudos y parientes (lo qual viamos los que velauamos en el açotea con la mucha claridad), se echauan encima con muy gran lastima y dolor, y començavan una grita y llanto tan grande que ponia espanto y themor; y el que aquesto seu vio, (sic) que entonces velaua arriba, dixo a su compañero: ¿No aveys visto el ynfierno y el llanto que alla ay? pues si no lo aveys visto, catadlo aqui. Y es cierto que nunca en toda la guerra, por travajos que en ella pasase, tuve tanto temor como fue el que rrescebi de ver aquel llanto tan grande. Hecho esto, venida ya la noche, el Capitan hernando Cortes con los demas capitanes dieron orden cómo todos saliesen con gran silencio; mas empero, todo esto no bastaua ni era posible salir, porque la claridad de la luna y braseros de lunbre que auia en las calles y açoteas lo estorvava, y asi no se podia hazer sin ser sentidos. Auia muchos enfermos xpianos, heridos: diose rremedio cómo en algunos cavallos saliesen dos o tres dellos, asi que apenas uvo cavallos para todos. Estando en esto, ya que anochecia se levantaron unos rremolinos y torbellinos, de manera que a las nueve o diez de la noche començó de llovisnar y tronar y granizar tan rresiamente, que parecia rronperse los cielos. Cosa cierta que mas parecia milagro que dios quiso hacer por nosotros para salvarnos, que cosa natural, porque era inposible que todos no quedaramos aquella noche alli muertos. Llevavamos la ya dicha puente leuadiza para pasar, la qual como cargaron sobre ella se quebró y hizo peda-

ços, por manera que cinco o seys calçadas o azequias que auia de agua, bien de dos estados en ancho poco mas o menos, hondas y llenas de agua, no auia cómo pasarse, salvo que proveyo nuestro Señor el fardaje que llevavamos de yndios y yndias cargados. Aquestos metiendose en la primera azequia se ahogaron, y el hanto, (sic) y hazian puente por donde pasavamos los de a cavallo. De manera que echauamos delante el fardaje, y por los que alli se ahogauan, saliamos de la otra parte; y esto se hizo en las demas asequias, donde a rebuelta de los yndios y yndias ahogados quedavan algunos españoles. Y ya que auiamos pasado las asequias y salido con gran silencio, al cabo de la calçada estava un yndio en vela, el qual se dexó caer en el asequia y subiose en una açotea que estava junto al agua, y començo a dar grandes boses y a decir: ¡O valientes honbres de México! ¿qué hazeis que los que teniamos encerrados para matar, ya se nos van? Y esto dezia muy muchas vezes. Aquel torbellino y granizo que tengo dicho, fue causa que las velas y gente de los dichos yndios se metiesen en las casas a dormir y a ualerse del agua; mas enpero los Españoles por salvar las vidas sufriamos todo trauajo, y asi como aquella vela dio aquellas boses salieron todos con sus armas a defendernos la salida y tomarnos el paso, siguiendonos con mucha furia, tirandonos flechas, varas y piedras, hiriendonos con sus espadas. Aqui quedaron muchos españoles tendidos, dellos muertos y dellos heridos, y otros de miedo y espanto sin herida alguna, desmayados; y como todos yvamos huyendo, no avia honbre que ayudase y diese la mano a su conpañero, ni aun a su propio padre, ni hermano (a) su propio hermano. Sucedio que ciertos caualleros y hidalgos Españoles, que serian hasta quarenta, y todos los mas de a cauallo y valientes honbres, trayan consigo mucho fardaje, y el mayordomo del Capitan traya mucha cantidad, el qual tanbien venia con ellos; y como venian despacio, la gente mexicana, que eran los mas valientes, les ataxaron el camino y les hizieron voluer a los patios, en donde se conbatieron tres dias con sus noches, con ellos, porque subidos a las torres se defendian dellos valientemente; mas enpero, la hambre y la muchedunbre de gente que alli acudio, fue ocasion que todos fuesen hechos pedaços. De manera que asi como yvamos huyendo, era lastima de ver los muertos de los Españoles y de cómo los yndios nos tomavan en braços y nos lleuavan a hazer pedaços. Podrian ser los que nos seguian hasta cinco o seys mill honbres, porque la demas muchedumbre de gente de guerra auia quedado enbaçada y ocupada en rrobar el fardaje que quedava en el agua anegado, y asi unos a otros los mesmos yndios se cortavan las manos por llevar cada uno mas del despojo: por manera que milagrosamente nuestro Dios proveyo que el fardaje que lleuauamos, y los que lo llevauan a questas, y los quarenta honbres que quedaron atras, para que todos no fuesemos muertos y despedaçados. Tardamos en llegar a la torre de la uictoria, que ahora dicen nra. S.ª de los Remedios, que abra hasta alli media legua, digo legua y media desde donde partimos, hasta alla, lo qual anduvimos desde media noche que salimos hasta este dia ya noche que allegamos, en donde otro dia por la mañana, hecho alarde de los que quedavan, hallamos que quedavan muertos mas de la mitad de los del exercito, y asi començamos a caminar con gran dolor y travajo, y muertos de hanbre, la uia de taxcala. Los yndios nos yvan siguiendo, aunque no muchos, porque todos se rrecogian para salirnos al camino para acavarnos a todos, y asi caminando llegamos a vista de un cerro y vimos los canpos de guautitlan y Otunba, todos llenos de gente de guerra, los quales nos pusieron gran themor y espanto; y en aquel mesmo cerro, que era pequeño, mandó el Capitan que parase la gente, y alli mandó que comiese el que tuviese qué, el qual, aunque llorando, hizo de las tripas coraçon y nos hizo una platica y exortacion, esforçando y poniendo ánimo asi a los de a pie como a los de a cauallo, como valiente Capitan, el qual subido encima de un cavallo hizo subir a los demas, que serian hasta quarenta, y uiendo tanta multitud de gente llamó a los capitanes, conviene a saber: a don pedro de aluarado, gonçalo de San-

doval, Xpoval de Olid, con otros; y a diego de Ordaz encargó la gente de a pie, y a los de a cauallo. Hernando Cortes rrepartio, y dixo a cada uno que fuesen por su parte a dar en los contrarios. De artilleria y arcabuzeria no uvo rremedio, porque todo quedó perdido y nro. Dios y Señor fue seruido de aplacar su yra y sernos fauorables, porque el dicho Cortes, metido entre los yndios haziendo maravillas y matando a los capitanes de los yndios, que yvan señalados con rrodelas de oro, no se curando de gente comun, llegó desta manera haziendo muy gran destroço al lugar donde estaua el capitan general de los yndios, y diole una lançada, de la qual murio. Dexo de contar cómo antes que alli llegase, cayó dos vezes en el suelo y se halló despues encima del cauallo, sin saber quien ni quien no lo avia subido. Los demas capitanes, a cauallo, por verse libres de la muerte que tan a ojo tenian, hazian marauillas peleando como valerosos honbres. En este entretanto, diego de Ordaz con la gente de a pie estauamos todos cercados de yndios, que ya nos echauan mano, y como el Capitan hernando Cortes mató al Capitan general de los yndios, se començaron a retirar y a darnos lugar, por manera que muy pocos nos seguian; y asi caminando con grandissimo travajo nos yvamos acercando a la dicha taxcala. Visto, pues, por los mexicanos, que asi nos aviamos escapado, enbiaron enbaxadores a los Señores de taxcala y a Xicutenca, Capitan general dellos, con muchos presentes y collares de oro y otras joyas de precio, con lo qual les persuadian a que saliesen al camino y nos matasen; pero nro. señor puso en el coraçon de Magiscacio, el mayor Señor de los de Taxcala, aquel que antes nos avia ayudado y dicho no fuesemos a Mexico, el qual mandó llamar al Capitan general y le dixo: Dicho me an que as rrescebido presentes de los de Mexico, para que mates a los Xpianos. Pues sabete que yo con mi gente les tengo de fauorecer y ayudar, y tú haz lo que quisieres, que delante me hallarás. Por manera que oydo aquesto del Xicutenga, de medio (sic) no osó executar su mala yntencion, y el magiscacio, dando muestra de buen xpiano, salio a rrescebir al dicho Capitan y a su gente, que venian destroçados, heridos, muertos y cansados, al qual habló y dixo desta manera: Seays, señor, muy bien venido; ya yo os dixe la verdad quando yvades a mexico, y no me quesistes creer. A vra. casa venys, adonde descansareys y holgareys del trauajo pasado. Y asi mandó proveer de mucho bastimento, gallinas, mayz, muy en cantidad y abondo, con el qual los tristes spañoles mataron la grande hanbre que trayan, y asi fueron aposentados en sus aposentos, y eran proveydos de lo necesario. Y otro dia dicho magiscacio vino a ver al Capitan y se holgo con él, y tratando y hablando con él le auisó y dixo: Señor, en esta ciudad ay quatro Señores, y yo soy el mayor y mas principal; soy vro. amigo y servidor. Ay otro que se llama Xicutenca, y este es el Capitan General de la provincia, por ser valentissimo honbre. A sido persuadido de los mexicos, con presentes de oro, para que os maten; estad sobre aviso y velaos, porque yo os tengo de fauorecer, y tened por cierto que si en algo se pudiere, que yo os tengo de fauorecer; y asi, rreposamos quinze o veynte dias. Sucedio que llegó un navio al puerto, en el qual venia Juan de burgos que traya algunos bastimentos, con que nos rregocijamos, y gente, la qual se quedó con el dicho Capitan. Sucedio asi mesmo que ciertos españoles aportaron al puerto, desbaratados de la armada de ayllon y de la armada de garay, que era gobernador de jamayca; por manera que poco a poco destas armadas y gente que venya de las yslas se rrehizo de gente y de algunos cavallos el Capitan, y asi se partio a la ciudad de tepeaca, en donde sin guerra se dieron de pas y la obediencia al rrey. Desde aqui el Capitan enbiava otros capitanes con gente a apaziguar, y que dexasen la parcialidad de los mexicos y tomasen la del rrey; y asi lo hizieron muchos pueblos, que sin dalles guerra se davan de paz, y por los dichos capitanes y capitan eran bien tratados, los quales no consentian que nada se les tomase por fuerza, solamente querian les diesen de comer, y esto ellos lo davan de voluntad; y desta manera se apaziguaron muchas provincias y pue-

blos dando la obediencia al rrey, y otros que de lexos venian ni mas ni menos a darse de pas. Viendo el dicho Capitan que tenia honestamente exercito para venir á dar guerra a los mexicos, juntados sus capitanes se determinó de venir a mexico; y primero dio orden se cortase madera y llevase a questas a la ciudad de tescuco, para alli hazer unos bergantines para poder mejor dar guerra a los mexicanos, los quales tanbien en este tiempo fortalecieron su ciudad, asi de bastimentos como de valientes honbres, porque de todas las provincias los rrecogian y trayan para estar apercibidos, porque ya bien sabian lo que hazian los xpianos para dalles guerra, y asi tenian mucho numero de gentes; y en las calles principales, que eran la de cuyoacan, y tlacuba, y tlatlelulco, tenian las azequias hondas, y hechas muy grandes albarradas. Desta manera, a la entrada de la calle tenian tres paredes hechas, y entrauan a ellas por las esquinas, por lo mas angosto, y los yndios, armados, por cima de las albarradas peleavan valientemente; de manera que derribada una pared y los que en ella estauan, quedauan otras dos.

8.ª JORNADA.

Aviendose rrehecho el dicho capitan Cortes, de gente venida de las yslas, como arriba está dicho, caminó con su gente la uia de Mexico y llegó y entró en la gran ciudad de tescuco, la qual ciudad y Señorio casi era tan grande como el Señorio de Mexico. Podria tener mas de ochenta o cien mill casas, y el dicho Capitan y españoles se aposentaron alli en los aposentos grandes y muy hermosos, y patios que en la dicha ciudad avia, en la qual se entró sin aver guerra de la una parte ni de la otra; y fue la causa por qué el Señor della, que se llamava quavnacuxtli, y su hermano, Capitan general, que se dezia istisuchitli, estauan hechos fuertes en mexico, y lo mesmo los valientes honbres desta ciudad, a cuya causa no uvo quien diese guerra; y asi no se les hizo mal ni daño, ni se les tocó en ninguna cosa de las suyas, si no fue el bastimento que de su propia voluntad davan. Y luego mandó que con gran diligencia se hiziesen los bergantines para poder vadear la laguna y entrar mejor en mexico, y asi se hizo, que en breue tiempo fueron hechos. En el entretanto, puso el Capitan gran diligencia en enbiar capitanes a los pueblos que estauan alrrededor de la laguna y de la dicha ciudad, para atraellos a que se diesen de pas, y ansi se dieron, aunque todos los Señores y mas valientes estauan en Mexico. Hechos los vergantines, se hizo una asequia honda por un arroyo que yva hasta la laguna, y puesto en ellos mucha artilleria, y arcabuzeros, y ballesteros, y marineros que rremavan, enbió capitanes con ellos y él se partio para tierra alrrededor de la laguna, y llegó con alguna gente a la calçada que llaman de cuyoacan, y en ella se aposentó con casi dozientos honbres, poco mas o menos, y en la calçada del atletlelulco puso a gonçalo de Sandoval, capitan, y en la de tlacuba puso a don pedro de aluarado, con copia de gente y yndios de tlaxcala. De manera que puesto el cerco por toda la ciudad a la rredonda, con los vergantines que tanbien ayudauan mucho por el alaguna, se començó la ciudad de batir y conbatir muy rreziamente por agua y por tierra, y con mucha diligencia y travajo se travajó de quitarles el agua y fuentes de chapultepec, la qual por sus calçadas entraua en la ciudad, la qual por todas partes se conbatia muy bravamente. De manera que de los xpianos herian algunos, y aun muchos de los yndios morian en cantidad a cuchillo, y a cavallo, y con tiros, con arcabuzes y ballestas. Con todo esto, los yndios ponian sus albarradas rrezias, y abrian calçadas y asequias, y se defendian valerosamente; y en el proceso de la guerra mataron algunos Españoles y tomaron vivo a Hulano de guzman, mayordomo del dho. Cortes.

Acontecio que yendo huyendo ciertos, cayeron, porque los hizieron caer los yndios en una asequia, en la qual murieron, y el Capitan Cortes, como valiente Capitan que se halló solo, los socorrio, sacando a los que podia con las manos, de las asequias. Al arrebeuto que alli avia acudieron tantos yndios que hecharon mano al Capitan, y le metian ya en el asequia para ahogarlo en el agua. Susedio que salio del agua un soldado valiente, que se llamava Olloa, el qual cortó los braços y manos a los que le auian hechado mano, y asi le libró y sacó. Por manera que la guerra andava muy travada y rrezia de una parte y otra, con tener muchos de los taxcaltecas en nra. ayuda, porque de las açoteas y casas altas nos davan gran bateria, haziendonos unas vezes huyr y otras tornando nosotros sobre ellos. Los vergantines y capitanes dellos, y su gente, trauajavan y conbatian rreziamente en la laguna, que era plazer uellos, porque las canoas cubrian el agua, las quales muy osadamente acometian a los vergantines; y como los spañoles tomavan alguna casa o fuerte, que estauan todas en el agua, luego las aplanauan y derribavan por el suelo, porque a los yndios de taxcala los haziamos andar y trauajar en aquesto, que fue causa de con mas libertad hazer nra. batalla; por manera que peleando valerosamente con los yndios se defendian, matando y hiriendo algunos spañoles.

Sucedio que de los mismos yndios Señores que estauan dentro, visto el peligro en que estauan, y cómo les yva faltando el bastimento, y que no tenian agua, se determinaron salirse de noche. En especial se salio Yxtlisuchitli, capitan general de tescuco y hermano de quavnacuxtli, Señor de tescuco, y se presentó al dicho Capitan y se le ofrecio con su persona y otros sus aliados amigos, prometiendole de ayudarle a él y a los xpianos, en la guerra, y ser contra sus naturales; por manera que aqueste, por ser muy valiente, fue gran cuchillo para los suyos. Juntamente con éste se salio otra noche otro Señor de Suchimilco y Cutlavat, y de la laguna, que es de creer le pesaria a los mexicanos, porque aquestos despues les hizieron crudelissima guerra con sus canoas y fueron causa o gran parte de ella para acabarse los mexicanos. Juntamente con esto fue nro. dios servido, estando los xpianos harto fatigados de la guerra, de enbiarles viruelas, y entre los yndios vino una gran pestilencia como era tanta la gente que dentro estaua, especialmente mugeres, porque ya no tenian que comer. Y nos acontecia a los soldados no poder andar por las calles, de los yndios heridos que avia, de pestilencia, hanbre y tanbien viruelas, todo lo qual fue causa de que afloxasen en la guerra y de que no peleasen tanto. Mas enpero, aunque se yvan rretrayendo y se metian en algunas casas fuertes, en la alaguna, siempre llevavamos lo mejor; y de esta manera uvo lugar que la gente de pas que nos ayudava derribase y hechase por tierra las casas y edificios, que fue causa de que se ganase toda la ciudad, porque por aqui podian los Españoles correr con sus cauallos. Los mexicanos se rretraxeron a manera ya de uencidos en unas casas fuertes, en el agua, y aqui, como auia gran cantidad de mugeres, armaronlas a todas y pusieronlas en las açoteas, en donde peleando y espantados los Españoles de ver tanta gente de nuevo, matando dellas los Españoles conocieron y vieron cómo eran mugeres, y dandoles grita y bozes quedaron algo desmayados ellos y ellas. El Capitan hernando Cortes, y alderete el primer thesorero del rrey, y un orduña que venia por scriuano, y otros caualleros, se llegaron a la casa fuerte donde se auia rrecogido ya quautemus, que era Señor mancebo de hasta dies y ocho años, valeroso y ualiente por su persona, al qual le fue dicho que pues que ya no tenia donde se meter, que se diese, que el rrey le perdonava y que le haria muchas mercedes; el qual rrespondio con mucha presunpcion y poca vergüença: No me quiero dar, que primero os tengo de matar a todos. Y asi de noche nos bolviamos a rreposar al rreal.

Otro dia de mañana, despues de lo dicho, començaron otra uez de nuevo a pelear, y fue rrequerido el dicho principal, y tanpoco se quiso dar; pero aqueste dia que le

fue hecho el rrequerimiento, y otros dos dias antes, las mugeres y niños se venian a entregar y dar a los españoles, viendose ya perdidos. Guatemusa se metio en una canoa chiquita, con un solo rremero. Acaecio que como era de noche, fue a topar con un vergantin del qũal era capitan garcia holguin, el qual lo prendio y se lo presentó al Capitan hernando Cortes, que fue causa de que se rreconciliase con él, porque no le tenia buena voluntad. Esto hecho, se tomó y subjetó la casa donde el guatemusa se auia hecho fuerte, donde se hallaron mucha cantidad de oro y joyas, y otros muchos despojos: de aqui sucedio que los taxcaltecas que nos ayudavan en la guerra, y los que se salieron de su ciudad, como sabian las entradas y salidas, se fueron rricos con los despojos qụe tomaron, a sus casas; y esta casa se ganó y tomó dia de san ypolito, y asi sesó la guerra de la ciudad, y nos salimos y aposentamos en los aposentos rreales. Fue rrequerido el Capitan que poblase en tlacuba, o en cuyoacan, o en tescuco, y nunca quiso.

Acabada la conquista de mexiço dio orden el Capitan hernando Cortes que se quedasen alli en mexico los Españoles, en donde en breue tienpo començo a edificar una muy linda y gran ciudad, qual es la de mexico, y de ay a pocos dias mandó el Capitan a don pedro de alvarado con alguna gente que fuese a poblar a tierra de guaxaca, en donde pobló una ciudad que se llama guaxaca, y a los soldados les dio rrepartimentos; y de alli le mandó pasar a tierra de guatemala, en donde pobló y alcançó del enperador ser adelantado della. Asimesmo enbió a gonçalo de Sandoval, capitan excelente, con cierto numero de gente a poblar la tierra que dizen de medellin, en donde se dieron bien cien rrepartimientos; y luego enbió otro capitan que se llamava villafuerte, a poblar (la tierra que) a Çacatula, con otros ciertos soldados, en donde les dieron rrepartimientos; y a los demas Españoles que quedauan se dieron rrepartimientos en Mexico y por su rredondela. Hasta él mismo, el Capitan hernando Cortes, con ciertos soldados y numero de gente se partio a la conquista de panuco, la qual ganó, y todos los demas se le dieron de pas, donde dexó poblada una villa y dio rrepartimientos a los que en ella quedauan. Y a pocos dias hizo una armada de ciertos navios, y enbió con cierto numero de gente y soldados, por capitan a xpoval de Olid, y mandole que poblase la tierra de yucatan; el qual despues de auer ydo se levantó con la tierra y se alçó con ella. Tuvose modo y manera cómo enbió hernando Cortes a ciertos honbres, personas de bien y nobles, y a dos conpadres del xpoual de olid, los quales estando comiendo con él a la mesa lo mataron. El Capitan hernando Cortes, movido con pasion o enojo que le cego, se determinó de yr por tierra con los mejores soldados, y llevó juntamente consigo los Señores de la tierra; por manera que quasi no dexó ninguno en la ciudad de Mexico, sino pocos, y esos, mercaderes y honbres que no sabian de guerra. Fue causa que él casi se perdiera y que toda la gente que en mexico quedava muriera, porque el guatemus, Señor de la tierra, astuto, sagas y valiente, que llevava consigo, aunque moço, tenia una noche concertado con todos los suyos de tomar los frenos de los cauallos y las lanças, y matallos; pero nro. Sor lo libró, porque se vino a saber la conjuracion que estaua hecha, la qual descubierta y sabida, los malhechores fueron castigados y muertos por ello. Dexó al tienpo que se partio el capitan hernando Cortes para yucatan, ya governadores en su lugar al tesorero alonso de estrada y al contador albornoz, y desde guaçaqualco, temiendose dellos, enbió secretamente al fator gonçalo de Salazar, y a chirinos, veedor, diziendo que si por ventura se quisiesen alçar el dicho tesorero y contador, tomasen ellos la voz por el Capitan hernando Cortes; mas enpero, ellos como bulliciosos se entremetieron en alçarse por el rrey, sin que el contador y thesorero uviesen yntentado cosa ninguna: pero ellos querianse alçar por el rrey. Sucedieron de aqui grandes males, porque a unos ahorcaron, y a otros açotaron, y a otros afrentaron malamente. En este medio tienpo acontecio que sabidas por el enperador estas novedades, enbió a luys ponce por governa.

dor o pesquisidor, y traya por su alcalde mayor a luys ponce; digo, a marcos de aguilar. Tanbien mientras el Capitan hernando Cortes andava por alla, Nuño de Guzman aca en mexico fue governador aca en mexico, y como no estaua bien con el dicho Cortes le quitó muchos yndios y los dio a quien él quiso, y en particular le quitó a quaunavac y la dio a villarroel, criado de hernando Cortes. A aqueste nuño de guzman le enbió el rrey por governador de jalisco y a conquistarla. El Capitan hernando Cortes se boluio desde cuba, se tornó a enbarcar para esta tierra, porque quando fue a las higueras fue aportar a cuba, y asi no pudo boluer por tierra. Y estando el dicho capitan cortes en panuco le hizo el enperador governador de toda la nueva España, y asi buelto a mexico la governo, donde su magestad le hizo mercedes y marques del valle.

Es de saber que la causa principal desta armada para la conquista desta tierra, fue don diego Velazquez, governador y adelantado que era de la ysla de cuba, que rresidia en la ciudad de Santiago, la qual encomendo a hernando Cortes y le hizo Capitan. Mas enpero, hernando Cortes puso mucha diligencia y cuidado en buscar dineros prestados entre sus amigos, y buscó y allegó mas soldados que el adelantado don diego Velasques le avia dado; y asimismo buscó bastimentos, tosinos, y caçave, y otra carauela y nauios, con que hizo bien su armada. El enperador, penitus, ninguna cosa puso ni gastó en aquesta armada, mas de que sus oficiales, en cuba, metieron en ella Espadas, puñales y otras armas, azeyte, vinagre, camisas, por manera que le hizieron mercader; y a los soldados que yvan en la dicha armada, si tenian necesidad de espadas, puñales, quesos, bastimentos y de lo demas que auian menester, se les uendia por muy mayores precios que les auia costado. Y el rrey se hizo pago de los conquistadores al tienpo que yuan a fundir algun oro, porque se lo quitavan todo; por donde digo que el menor de los conquistadores merecio ser muy galardonado, pues que a su costa y mincion dieron al rrey un mundo tan grande como aqueste. Asi que el menor de todos ellos merecio muy muchos, y todos los mas quedaron perdidos.

Hecha rrelacion en breue de las cosas que con verdad en la toma desta tierra pasaron, y de la muchedunbre de gente que en él auia, contaré de lo mejor della, desde guaçacalco hasta la uera ✠, que sera de sesenta leguas, y desde alli hasta panisco, que es lo que anduve. Ay en esta costa, la uera ✠, grandes prouincias, de las quales contaré las mejores y dexaré otros pueblos. Primeramente está a siete o seys leguas de la mar una provincia muy grande, la qual se dio a gonçalo de Sandoval en rrepartimiento, que vino a poblar esta tierra, segundo capitan, el qual fue ynformado de yndios, que era gran Señorio, tan grande como tescuco. Era abundantissima de rropa, y cacao, y oro, pescados, y otros muchos mantenimientos. Podria tener toda ella, a mi parecer, y a lo que los yndios me dixeron, ochenta mill casas poco mas o menos; y tiene agora dosientas casas, y aun no ay tantas.

Cerca desta, a ocho o nueue leguas estava otra muy grande, casi tan grande como ésta, en la qual en los sugetos della se dieron veynte departimentos poco mas o menos, porque los visité yo. Cerca della estava otra grande, que se llama tlatlatelco; podria tener mas de veynte mill casas, y no tiene agora dosientas. Adelante desta estaua otra que se llamava Secotuxco, llena de mucha gente. Mas abaxo, a la costa, estaaua tlapaniquito cotaxtla, prouincias de mucha gente y de mucho numero de casas, y agora no ay nada. Mas adelante está la provincia de Sepual, ya dicha, que en el caxco della se hallaron veynte mill casas, y agora no tiene veynte casas. Dexo de contar villas, aldeas y otros muchos pueblos arrimados a la sierra y dellos puestos en la sierra, de los quales ha quedado alguna gente, por ser tierra tenplada y fria; pero lo demas de la costa todo está ya despoblado. De aqui adelante, hasta panuco, podra aver hasta sinquenta leguas. Auia, asi en la costa como esbiados della, muy grandes villas, poblazones y prouincias, todas muy llenas de gente y muy pobladas: muy gran-

des poblazones y muy lindas al parecer, llenas de frutales, y agora está todo desierto y con muy poquitos yndios.

Lo bueno que ay agora en la tierra está en tierra fria, como es la provincia de taxcala, que tiene mucha gente, mas no tanta como solia tener; estan en ella poblados algunos xpianos. La ciudad de chulula ternâ agora hasta dies o doze mill tributarios; pasavan de mas de cien mill. Tepeaca, poblazon muy grande, tiene al presente harta gente; mas enpero, no tanta, con gran parte de la que solia; y asi de todas las demas provincias. La ciudad de guaxosingo ternâ hasta dies mill tributarios poco mas o menos; solia de ser mayor que cholula. Tescuco, provincia y Señorio muy grande por sí, no subjeto a los mexicanos, tenia mucha tierra y mucho subjeto; ha venido en grandissima disminucion, en el qual ay tanbien poblados spañoles. En mexico an quedado muy poquitos yndios, en conparacion de los muchos que solia aver. Chalco fue tanbien provincia muy grande, y desde el principio subjeta al rrey, y muy amigos de los Españoles. Tanbien tlacuba fue tanbien, quando venimos a la tierra, Señorio por sí, a quien obedecian los otomies, muy muchos pueblos y provincias buenas. La ciudad de Suchimilco solia ser muy gran provincia, y en el tienpo de agora, si tiene dies mill casas o doze mill, es mucho. Cuyoacan es buen pueblo y villa grande. Ay otras muchas villas (y lugares) y poblazones muy grandes, a quien el marques hernando Cortes pudiera rrepartir y dar grandes provincias a los que le ayudaron a ganar tanta tierra, la qual y las quales provincias se dieron a muchas personas que nunca oyeron grita ni guerra: porque el menor dellos que pasaron con él merecia mucho, porque travajó mucho y a su costa y minsion, y no de la del rrey.

Quiero contar y dezir un poco de lo mucho que vi, de las maneras que aquesta gente tenia en adorar y rreverenciar a sus dioses, y sus rritos.

Digo, pues, que yo desde muchaçho y niño me ocupé en leer y pasar muchas historias y antigüedades persas, griegas, rromanas. Tanbien he leydo los rritos que auia en la yndia de portugal, y digo cierto que en ninguno destos he leydo ni visto tan abominable modo y manera de servicio y adoracion como era las que aquestos hazian al demonio; y para mí tengo que no uvo rreyno en el mundo donde dios nro. Señor fuese tan deservido, y adonde mas se ofendiese que en aquesta tierra, y adonde el demonio fuese mas rreuerenciado y onrrado. Tenian aquestos naturales tenplos muy grandes, todos cercados con grandes almenas, y en otros tenian aquesta cerca de leños, vno sobre otros, todo en circuito, y de alli ponian fuego y sacrificavan. Tenian grandes torres y encima una casa de oracion, y a la entrada de la puerta, un poco antes, tenian puesta una piedra baxa, hasta la rrodilla, en donde a mugeres o a honbres que hazian sacrificios a sus dioses, los echauan de espaldas, y ellos mesmos se estauan quedos, adonde salia un sacerdote con un navajon de piedra que quasi no cortava nada, hecho a manera de hierro de lança, y luego con aquella navaja le abria por la parte del coraçon y se lo sacava, sin que la persona que era sacrificada dixese palabra; y luego al que o a la que era, asi muertos los arrojavan por las escaleras abaxo, y lo tomauan y hazian pedaços con gran crueldad, y lo asavan en hornillos y lo comian por manjar muy suave, y desta manera hazian sacrificios a sus dioses. El dicho sacerdote tomava el coraçon en la mano y entraua en la casa de oracion, donde estauan puestos ydolos asi de piedra como de madera, con su altar; y desta manera, con la mano ensangrentaba a sus ydolos y a las esquinas de la dicha casa de oracion, y luego salia al oriente donde salia el sol, y hazia lo mesmo: bulviase tanbien al ocidente, y septentrion y medio dia, y hazia lo mesmo. Aquestos sacerdotes hazian grandisima penitencia, porque se sangravan de la lengua, y de sus braços y piernas, y de lo que dios les dio, hasta desangrarse, y con esta sangre sacrificauan a sus dioses. Andavan muy suzios, tisnados, y muy marchitos y consumidos en los rrostros. Trayan unos cabellos muy largos hasta abaxo, trançados, que se cubrian con ellos, y asi an-

davan cargados de piojos. No podian llegar a mugeres, porque luego eran muertos por ello. Andauan de noche como stantiguas, en rromerias, en cerros, donde tenian sus ques y ydolos, y donde avian casas de su oracion.

Toda la gente, ansi principal como plebeya que entrauan a hazer oracion a sus dioses, antes que entrasen, en los patios se descalçauan los cacles; y a la puerta de las yglesias todos ellos se sentavan de cloquillas, y con grandissima reverencia estauan solloçando, llorando y pidiendo perdon de sus pecados. Las mugeres trayan pancaxetes de carne de aues. Trayan tanbien frutas, papel de la tierra, y alli unas pinturas. Tengo para mí que pintauan alli sus pecados. Era tan grande el silencio, y el solloçar y llorar, que me ponian spanto y temor. Y agora, por nros. pecados, ya siendo xpianos vienen a las yglesias casi todos o muchos dellos por fuerça, y con muy poca rreverencia y temor, parlando y hablando, y al mejor tienpo de la misa saliendose della y del sermon. Por manera que en sus tienpos avia gran rrigor sobre guardar la onrra y serimonias de sus dioses, y agora no tienen miedo, ni temor, ni vergüença. Pudiera dezir muy muchas particularidades y cosas de aquestos; pero por no ser prolixo y porque basta lo dicho, dexo de dezillo.

SOLI DEO HONOR Y GLORIA.

EL PEYOTE Y EL OLOLIUHQUI.

I.

Parte histórica.

«El peyote, (1) la planta sagrada de los pueblos de una gran parte de nuestro territorio, que hace recordar por sus efectos ó por sus virtudes, ya la hierba *hipice,* descrita por Plinio y Herodoto, y que mascándola apagaba el hambre á los escitas; ya el laurel, de cuyas narcóticas hojas se servía la Pitia antes de pronunciar los oráculos; ya el muérdago cortado por la hoz de oro de los druidas el sexto día de la primera luna, y las ramas del cual parásito se repartían al pueblo celta como divina panacea; ya la *cohòbba* que los *boicios* de la Española absorbían para consultar á los *zemes* lo futuro, en medio de la embriaguez que les producía; ya la *coca* con que se hacían *ciches* (valientes) los peruanos, y con que *mochaban* (daban culto) á Ataguja, su creador; ya el *tabaque* que otros pueblos americanos mezclaban á la *chicha,* para darle fuerza y hacerla más embriagante; ya, en fin, los hongos con miel de abejas, con que formaban los aztecas los *teonanacatl,* la *carne divina,* para la práctica de usos supersticiosos, ó la semilla de la *coatlaxoxouqui,* productora de tan espantosas visiones en el que la tomaba, que hasta le inspirara escrúpulos al bondadoso comentador del sabio naturalista Hernández, decir en dónde crecía esa planta. «Raíz diabólica» llama el P. Ortega á la del Peyote, y nos refiere que los coras, al festejar por Septiembre la recolección de su cosecha de maíz, molida la bebían «para no decaer al quebranto

(1) Santoscoy Alberto, Nayarit, pág. XXX-XXXII.

de tan larga funcion.» No son bastantes esas palabras del historiador jesuíta para darnos á conocer el uso principal que en la Sierra se hacía de esa planta; pero suple esa deficiencia el P. Arlegui con estas curiosas observaciones suyas, que se refieren á costumbres de los indios que administraban los franciscanos de Zacatecas, entre los cuales se contaban los «guazancoros, tepecanos, coras y nayaritas:» «La raíz que más veneran es una llamada peyot, la cual muelen y beben en todas sus enfermedades; y no fuera esto tan malo si no abusaran de sus virtudes: porque para tener conocimiento de los futuros y saber cómo saldrán de las batallas, la beben deshecha en agua, y como es tan fuerte, les da una embriaguez con resabios de locura; y todas las imaginaciones fantásticas que les sobrevienen con la horrenda bebida, cogen por presagios de sus designios, imaginando que la raíz les ha revelado sus futuros sucesos: y lo peor del caso es, que no sólo los bárbaros ejecutan esa diabólica supersticion, sino que aun en los indios domésticos dura este infernal abuso, bebiendo á escusas de los ministros, procurando hacerlo con todo secreto; pero como no cabe secreto entre embriagados, como lo aseguran los proverbios (Prov. 31, Celius 40), y aun Celio lo manifiesta en sus versos, por más que procuran ocultarse son descubiertos y con severidad castigados. Sucede aún entre los indios políticos, que los padres cuelgan á sus hijuelos unas bolsillas, y dentro de ellas, en lugar de los cuatro evangelios que ponen á los niños en España, meten el peyot ú otra yerba; y preguntados de sus virtudes, dicen, sin empacho ni vergüenza: que es admirable para muchas cosas, pues con ellas saldrán sus hijos diestros toreadores, ágiles para domar caballos, y de buenas manos para matar novillos; de suerte que juzgan que los que se crían con esta yerba al cuello, son para todo á propósito.» (1)

«La calidad ritual del peyote nos la acabará de dar á conocer en su informe el P. Arias, pues esa hierba, que era tenida por los coras como creación especial del genio maligno á quien ellos designaban con el nombre de *Naycuric,* estaba consagrada á servir de ofrenda al numen, y su bebida servía para tener comunicación con él. (2)

«El peyote asimismo era usado en polvo por las tribus de Sonora, para la curación de las heridas; (3) y como hierba sagrada era tenida, aun en otros pueblos de distinta lengua á la de los serranos, como los caxcanes de Teocaltiche, conforme al testimonio que sigue: «Otra yerba usan que llaman peyotle que aplican para diferentes achaques de ynchazones ó pasmos, y este con mucho recato porque se les proybe el tomarla porque se embriagan con ella y con la embriaguez dicen que ben diversas figuras horribles y hacen siertas ceremonias al tomarla.» (4)

«La extensión del uso de tal planta, por último, entre los indígenas de estas regiones, la confirma así el P. Sahagún: «Hay otra yerba como tunas de tierra, se llama peiotl; es blanca, hácese hacia la parte del Norte; los que la comen o beben ven visiones espantosas o irrisibles; dura esta borrachera dos o tres días y despues se quita; es comun manjar de los Chichimecas, pues los mantiene y dá ánimo para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre, y dicen que los guarda de todo peligro.» (5)

«A consecuencia de todo lo que dicho va acerca de esta planta, que como remedio empírico goza aún de mucha fama no sólo en el vulgo, sino entre personas ilustradas, (6) y que por tan maravillosa era considerada por los coras y otros pueblos afines, se acre-

---

(1) P. Arlegui, «Crónica de la provincia de Zacatecas,» parte II, cap. VI, págs. 154–155.

(2) P. Arias, «Informe,» pág. 26.

(3) Alegre, «Hist. de la Comp. de Jesús,» lib. VI, t. II, pág. 219.

(4) «Relación y mapa del partido de S. Pedro de Teocaltiche, por el Br. D. Andrés Estrada Flores, Cura beneficiado del dicho partido,» hecha en 20 de Enero de 1659. Ms.

(5) P. Sahagún, lib. XI, cap. VII.

(6) El eminente naturalista jalisciense Dr. D. Leonardo Oliva, en sus «Lecciones de Farmaco-

cienta más y más la posibilidad de que la Sierra hubiera recibido su primitivo nombre del peyotl reverenciado en ella; y acaso toda la región donde crecía esa hierba se denominaría *Xicora,* como *Meca* se llamó, según la lección del Sr. Chavero, toda la región de este suelo en que se daba el maguey.»

«Los huicholes (1) acostumbran comer cruda una biznaga pequeña que llaman *peyote,* y beben el agua de esta misma, fermentándola.

«Les causa, según dicen, el mismo efecto que la mariguana. Como esta biznaga no se da en sus terrenos, tiene que ir una comisión á traerla al Real de Catorce. Al volver, en cada jornada le hacen una fiesta; y al llegar al pueblo, otra, que es la mejor. Poco antes de esa llegada se reunen en el *caligüey* hombres, mujeres y niños, y al presentarse los peyoteros salen todos aquellos, unos tras otros, formándose los hombres en batalla y las mujeres al frente, unas tras otras. Los peyoteros quedan formados también en batalla frente á las mujeres, delante de las cuales va una niñita que lleva en sus manos la cabeza de venado que estaba en el *caligüey,* adornada con flores frescas y listones. Desfilan las mujeres frente á los peyoteros, quienes las obsequian con pedazos de peyote, que ellas conservan ó se comen luego, volviendo en seguida á formarse; después desfilan los hombres, y se hace lo mismo. En tanto los danzantes bailan al compás de un violín. Después cada peyotero entrega á su mujer respectiva bolsas con peyote, agua lustral que traen del lugar en que se proveen de esa biznaga, y otros saquitos con las demás cosas que le trajo. En seguida se acercan las mulas de carga que traen en huacales la planta sagrada, y se va á descargarlas cada uno á su casa. Después, con un hisopo hecho de flores, rocían las mujeres á las mulas, y otro tanto hacen los maridos peyoteros. Luego en cada casa los maridos verbosamente cuentan las aventuras del camino. Al oirlas, las mujeres y hombres de la familia sueltan el llanto; en seguida dan como ofrenda un pedazo de peyote, é hincados reciben de manos del conductor de éste, asperges de «agua bendita» en la cabeza, en el pecho y en la boca. Á continuación de esa ceremonia en el hogar, se reunen otra vez en el *caligüey* los hombres nada más, y en voz alta hablan todos á la vez y mucho. En el centro hay una gran hoguera que no deja de arder. Los peyoteros y otros se sientan en equipales al derredor del fuego, y dan la espalda al peyote, que está depositado en el suelo y que antes colocaron allí. Reclinados contra el muro del *caligüey* se ven carcajes, flechas, arcos, cuchillos y demás instrumentos de guerra, y colgados frente á las covachas, saquitos, sartas de peyote, flores, cintas, frutas, carne seca de venado, &. Después de aquella larga plática voltean los equipales, dando la espalda al fuego, y en seguida de hablar, canta uno y le responden los demás. Antes del canto acuden las mujeres, que esperan la señal de entrada en la plazoleta de los templos. Así pasan toda la noche, alumbrando el peyote con rajas de ocote. Esta es la gran fiesta del peyote, que tuve la oportunidad de presenciar el 9 de Diciembre de 1898.

«Es de advertir (2) que casi todas las vezes que se mueuen a offrecer sacrificio a sus imaginados dioses, nace de mandarlo, y ordenarlo assi algunos satrapas, medico,

---

logía,» (t. II, pág. 392) hizo mérito de la propiedad atribuida al peyote de dar aptitud para andar sin cansarse; y recientemente el Sr. D. José Loza, al presentarse á examen profesional de Farmacéutico, dedicó su tesis al estudio de esa planta, que clasifica en la familia de las Compuestas, género *Cacalia,* especie *Cordifolia?*—(Santoscoy, «Col. Doc.,» pág. XXXII.)

Nota.—Esta es otra planta llamada también Peyote; pero no es el verdadero Peyote de las Cactáceas.—(Urbina M.)

(1) Santoscoy A. «Colecc. Doc.,» pág. LXVII. (Notas etnográficas del Ing. oficial del Estado de Jalisco, Sr. D. Rosendo Corona.)

(2) Br. Fernando Ruiz de Alarcón, Tratado de las supersticiones y costumbres, &. *Anales del Museo Nacional de México,* t. VI, pág. 131.

sortilego o adivino, de los otros indios, fundandose los mas de ellos en sus sortilegios, o en lo que se les antoja desatinados de la beuida de lo que llaman *ololiuhqui* o Pezote, o Tabaco, como se declarará en su lugar.»

El mismo Br. Ruiz de Alarcón, en otro lugar dice: (1) «Para lo que toca a ydolatrias, aunque las mas tienen principio y rayz en los curanderos y sortilegos, como tambien se à bisto en las provincias del Piru, en este Reyno se hallan otras aunque no muchas, que son como por ley establecidas, y se guardan al presente.

«Lo que yo he podido saber, es como en el Piru llaman *huacas* los lugares donde adoran y las cosas que adoran endistintamente. Aca los indios por las tales *huacas* tienen los cerros o manantiales, rios, fuentes, ó lagunas, donde ponen sus ofrendas en dias señalados, como son el de San Juan, el de San Miguel, y otros assi, con fe y creencia de que de aquellas aguas, fuentes o cerros, tienen su principio sus buenos sucessos, su salud o enfermedades; si acaso las tales aguas, fuentes o cerros, o el *ololiuhqui* (2) estan con ellos enojados, aunque sea sin aberles dado ocasion. Las sobre dichas cosas tienen y adoran por dios, y el *ololiuhqui* es vn genero de semilla como lantejas, que la produce vn genero de yedra desta tierra, y veuida esta semilla priua del juicio, porque es muy vehemente; y por este medio comunican al demonio, porque les suele hablar quando estan priuados del juicio con la dicha beuida, y engañarlos con differentes apariensias, y ellos lo atribuyen a la deydad que dizen esta en la dicha semilla, llamada *ololiuhqui* o *cuèzpalli* (3) que es una mesma cosa.»

«El llamado *ololiuhqui* (4) es una semilla como lantejas o hieros, la qual bebida priua del juicio, y es de marauillar la fe que estos desdichados naturales tienen con esta semilla, pues beuiendo, como a oraculo la consultan, para todas quantas cosas desean saber, hasta aquellas a que el conocimiento humano no puede llegar, como para saber la causa de las enfermedades, porque casi quantos entre ellos estan eticos, tisicos, con camaras o con qualquiera otra enfermedad de las prolixas, luego lo atribuyen a hechiço y para salyr desta duda y semejantes, como de cosas hurtadas y de los agressores, consultan esta semilla por medio de uno de sus embusteros medicos, que algunos dello tienen por officio beuer esta semilla para semejantes consultas, y el tal medico se llama *Pàyni,* por el dicho officio, para lo qual se lo pagan muy bien, y lo cohechan con comidas y beuidas a su modo. Si el tal medico, o no es del oficio e se quiere escusar de aquella tormenta aconseja al enfermo que beua el aquella semilla o otro, por el qual tambien pagan como al medico, pero el medico le señala el dia y la hora que lo ha de beuer, y le dize para que fin lo beue. Vltimamente, o sea el medico o ya otro por el, para auer de beuer la dicha semilla o el *peyote,* que es otra rayz pequeña y con quien tienen la misma fe que con esotra semilla, se encierra solo en vn aposento, que de ordinario es su oratorio, donde nadie ha de entrar en todo el tiempo que durare la consulta, que es en quanto el consultor esta fuera de si, que entonces creen que el tal *ololiuhqui* o *peyote* les esta reuelando lo que desean saber; en pasandosele al tal la embriaguez o priuacion de juicio, sale contando dos mil patrañas, entre las quales el demonio suele reboluer algunas verdades, con que DE todo punto los tiene engañados o embaucados.

«Es el caso que el que beue el *ololiuhqui* beuissamente (sic) se priua de juicio por la demasiada fuerça de la semilla, luego trastornado el juicio se le ofrece aquella platica que le hizieron para el hecho, y en ella hecha la sentencia a donde el demonio le yn-

(1) *Anales del Museo Nacional,* tomo VI, página 134.

(2) Esta planta corresponde á la *Ipomœa sidæfolia,* CHOISSY, y otras especies del mismo género.—(Urbina M.), «Cat. Plant. Mex.» México, 1896. Museo Nacional.

(3) *Yololique,* nombre con que también es conocida. — (Urbina M.

(4) *Anales del Museo Nacional,* tomo VI, página 142.

clina, a quien no falta habilidad para tales engaños, tal vez condena al inocente, tal vez descubre al culpado, tal vez sale con tales disparates que no se pudieran forjar en otra aljaba, y los desventurados todo lo creen, ora se lo reuele el demonio, ora sea sola representacion de la fantasia, causada de la platica presente, porque todo lo atribuyen a la diuinidad del *ololiuhqui* o *peyote,* a quien por esta razon tienen tanta veneracion y temor que hazen quanto pueden, y se restan porque no venga a noticia de los ministros eclesiasticos, especialmente si son jueces que lo pueden prohibir y castigar como dixe en el tratado de los ydolos y tecomates supersticiosos, y mas largamente dire en este tratado.»

En otro lugar dice: (1) «Supuesto el modo que tienen de vsar esta beuida, resta particularizar para que fines la beuen, y los grandes inconuenientes que de ello se sigue. Para lo cual se note que como dixe arriba, los dolientes de enfermedades prolixas, y de las que confirmadas tienen los medicos por incurables, como son eticos, tisicos, &., viendo que con las medicinas ordinarias no mejoran, luego atribuyen su enfermedad y dolencia a hechizo y juntamente tienen por cierto que jamas sanaran si el que los enhechiço no los cura o no quiere que sanen. Este es el caso mas ordinario en que se aprovechan o se dañan con la infernal superstician del *ololiuhqui,* porque consultado primero el que entre ellos haze oficio de medico que llaman *Ticitl* (y de camino se advierta que el tal nombre por lo que tengo dicho se tenga siempre por sospechoso) el dicho medico por acreditar sus embustes y tambien por no confesar que no saben curar aquella enfermedad, luego la atribuye a hechizo, y es lo mismo que el enfermo se persuadio quando lo llamó, y para conuenir en todo luego el paciente cuenta sus sospechas, y el porque este es el processo; luego el falso medico ordena se vse del *ololiuhqui* para salir de la duda, para lo qual se sigue en todo el orden del tal medico, como palabras de profeta o respuesta de oraculo; con esto toma el *ololiuhqui* el medico o el enfermo, o otro alquilado para este efecto, al qual instruyen primero en el modo y en la sospecha con sus circunstancias.

«Tras esto se sigue la embriaguez de la beuida, y en ella, o que la fantasia del beodo revuelua aquellas especies que antes aprehendio sobre la sospecha, o que el demonio le hable por el pacto que en el se incluye por lo menos taçito en esta ocasion, luego condena al indiciado por la sospecha, la qual publica luego qué sale de la embriaguez, que de ordinario es vno o dos dias, aunque tal vez queda aturdido por muchos, y aun loco de todo punto; con esta sentencia quedan las guerras publicadas entre la parentela del enfermo con el sospechoso del hechiço y su parentela, y sobre esto queda el odio y el rencor tan asentado que de experiencia me pareze puedo juzgar que solo Dios o sus particularissimos auxilios bastará a desarraygarlo, y lo que peor es, pasa y lo heredan los hijos y nietos, y es vn inconueniente mayor de marca para la salvaçion de estos miserables.»

«Si la consulta (2) es sobre cosa perdida o hurtada o por muger que se ausentó de su marido, o cosa semejante, aqui entra el don de la falsa profeçia, y el adiuinar como queda apuntado en los tratados precedentes, y el adiuinança se haçe por una de dos uias: o por sortilegio, o beuiendo para este fin el *peyote* o el *ololiuhqui* o el tabaco, o mandando que otro lo beũa, y dando el orden que en ello se deue tener, y en todo en ello ua implicito el pacto con el demonio, el qual por medio de dichas beuidas muchas veçes se les apareçe y les habla haçiendoles entender que el que les habla es el *ololiuhqui* o *peyote* o qualquier otro breuaje que hubieren beuido para el dicho fin, y la lastima es que assi a este como a los mismos embusteros los creen muchos, mejor que a los predicadores euangelicos.

---

(1) *Anales del Museo Nacional,* tomo VI, página 145.
(2) *Anales del Museo Nacional,* tomo VI, página 195.

II.

Parte etnológica.

Hace cinco años (1) que preparando algunas investigaciones acerca de los indios Kiowas, fué llamada la atención de la Sección de Etnología hacia el uso de una planta notable por sus propiedades médicas y psicológicas. Tan numerosas é importantes son sus aplicaciones médicas, como los efectos de bienestar y alegría que produce, según la opinión de los nativos, que ha sido considerada como la encarnación de una deidad, y la comida ceremoniosa de la planta ha llegado á ser el gran rito religioso de todas las tribus de las llanuras meridionales.

La planta es una pequeña Cactácea, teniendo la forma y tamaño de un rábano, y cubierta la superficie con las espinas características de los Cactus. Como la nomenclatura de la familia de las Cactáceas aún no ha sido bien estudiada, su nombre botánico es todavía objeto de discusión. En un tiempo fué llamada *Mamillaria,* aunque este nombre no está enteramente justificado. Los ejemplares que crecen en el Jardín Botánico de Snt. Louis Missouri han sido llamados *Echinocactus williamsii,* con una variedad *lewinii.* Los ejemplares del Jardín Botánico en Washington han sido llamados *Anhalonium williamsii,* y *Anhalonium lewinii;* pero el botánico de allí mismo expresa la opinión de que ambas especies son una misma en diferentes condiciones de crecimiento. Las pocas variedades que son usadas por los indios en sus ceremonias, pertenecen probablemente al mismo género. El explorador Lumholtz menciona tres variedades entre los Tarahumaras del Norte de México. (2) Una especie diferente es usada más abajo del Río Grande por los Kiowas y tribus asociadas; y una variedad más pequeña se encuentra entre los Apaches mezcaleros de la parte oriental de Nuevo México. Lleva un nombre diferente en cada lengua, que tiene relación ordinariamente con las espinas. Entre los Kiowas se llama *señi;* entre los Comanches *wokowi;* con los Mezcaleros *ho;* y con los Tarahumaras *hikori.* Los traficantes del territorio le llaman comunmente *Mezcal,* aunque no debe ser confundido con el otro mezcal de la Arizona, que es una bebida embriagante que los Apaches preparan del *Agave.* El nombre mexicano de la localidad en Río Grande es *peyote* ó *pellote,* del antiguo nombre azteca *Peyotl.*

El uso de esta planta, con objeto místico ó religioso, es tan antiguo como la ocupación de esta región por los indios. Es evidente que la ceremonia de sus ritos era conocida de todas las tribus, desde Arkansas hasta el Valle de México, y de la Sierra Madre hasta la Costa. Los indios Apaches mezcaleros toman su nombre de allí. La investigación personal hecha entre los Navajos y Mokis, prueba que no tenían conocimiento de esto.

Como la planta había sido consagrada por los indios, los primeros misioneros la juzgaron como segura invención del demonio, y la comida del *peyote* era considerada como un crimen tan enorme é igual á la comida de carne humana. Desde el principio ha sido condenada sin investigación alguna; y hasta el presente han sido señaladas y aplicadas diversas penas á los indios que la tienen ó hacen uso de ella. A pesar de esto, los hombres de todas las tribus de las llanuras del Sur la comen habitual-

(1) Mooney J., Therapeutic Gazette, January 1896.
(2) Scribner's Magazine. Octubre de 1894.

mente en sus ceremonias, y no tienen dificultad en procurársela siempre que pueden pagarla.

Increible parece que siendo universal el uso de esta planta, y la afirmación constante de los indios de que es una medicina muy valiosa, y la ceremonia un hermoso rito religioso, ningún médico, ni misionero, ni aficionado, con una sola excepción, se hayan ocupado de rectificar este hecho y atestiguar la verdad de sus ceremonias.

La relación pormenorizada de la historia, mitología y ritual sagrado de la aplicación del mezcal, llenaría un volumen. Tal relación será publicada por la Sección de Etnología: el Sr. Mooney está preparando ahora, como resultado de varios años de estudio en el campo, entre las tribus de las llanuras del Sur, el resultado de sus observaciones.

La ceremonia dura de doce á catorce horas, comenzando á las nueve ó diez de la noche y terminando hasta el medio día del día siguiente. La noche del sábado es el tiempo elegido comunmente, á diferencia del hombre blanco, que elige el domingo como día sagrado ó día de descanso. Los adoradores se sientan formando círculo en el interior de la gruta sagrada, con una gran fogata en el centro. El ejercicio da principio por una invocación del Jefe, quien lleva en cada mano cuatro mezcales, que toma y come sucesivamente, despojándolos primero de la borla de pelos que tienen en el centro. Para comerlo, el mezcal seco es reblandecido en la boca, primero, y después arrollado en grueso bolo entre las manos, y por último, tragado, frotándose al mismo tiempo el pecho y á espaldas de su cuello, para ayudarlo á descender. Después de esta primera vuelta, el Jefe toma la chirimía ó pito y su asistente el tambor, y juntos cantan la primera copla cuatro veces, con voz fuerte, golpeando el tambor y soplando la chirimía con toda la fuerza de sus pulmones. El tambor y la chirimía son manejados por parejas, y el canto va dando vuelta por todo el círculo (con sólo una pausa ó descanso para la ceremonia bautismal, á media noche, y otra para la ceremonia del día), hasta las nueve de la mañana siguiente. Entonces los instrumentos son sacados de la gruta, los alimentos sagrados son comidos, y la ceremonia ha terminado. A la media noche un vaso de agua se pasa al derredor, y cada uno bebe una poca y arroja algunas gotas sobre su cabeza. Hasta este momento ninguno se ha movido de su posición: sentados con las piernas cruzadas sobre el suelo y sin apoyo alguno en la espalda, pero teniendo libertad de salir por un corto espacio de tiempo y volver en seguida. Pocos, sin embargo, se atreven á hacerlo, porque esto es considerado como un signo de debilidad. El alimento sagrado al terminar la ceremonia, consiste en maíz tostado y reblandecido en agua, arroz ú otro grano cocido, frutos cocidos, ordinariamente ciruelas ó manzanas secas y carne desecada y espolvoreada con azúcar. Cada persona toma un poco de esto, limpiando antes su boca con un poco de agua.

Después de media noche el Jefe pasa el mezcal al derredor una sola vez, dando á cada hombre tantos cuantos puede pedir. En esta segunda rueda he visto frecuentemente á un individuo pedir hasta diez y comer uno tras otro tan rápidamente como puede mascarlos, y continúa comiendo á intervalos hasta concluir la ceremonia. Como les produce bastante salivación, escupen muy seguido y toman poco jugo del mezcal. Algunos fuman un cigarro y el humo es considerado entonces como incienso sagrado. A intervalos algunos devotos fervientes prorrumpen en una ardiente oración, extendiendo sus manos hacia el fuego mientras llega el sagrado mezcal. En el espacio de tiempo en que no hay canto ni música, se sientan tranquilamente sobre su manta extendida cerca de ellos y sus ojos fijos en el centro del mezcal sagrado, ú otras veces con los ojos cerrados y dormitando aparentemente; pero debe estar listo siempre para cuando llegue su turno del canto ó de la oración requerida por alguno de los presentes, de manera que sus sentidos están continuamente alerta y bajo el dominio de su voluntad.

No hay ayuno ni trabajo preliminar á la ceremonia, y la cena se toma á la hora ordinaria. La comida se dispone una hora ó dos después de la ceremonia, y es elaborada según los alcances de quien invita. El resto del día es empleado en la conversación, en fumar ó ensayar los nuevos cantos, hasta que llega el momento de volver á la casa. Se acuestan á la hora ordinaria y permanecen en la cama hasta la mañana siguiente. No usan la sal en sus alimentos, sino hasta un día después de la ceremonia.

Como regla general, solamente los hombres toman parte en la ceremonia; pero alguna vez son admitidos niños ó mujeres enfermos, y después de las oraciones dichas para su restablecimiento, se les hace comer uno ó más mezcales preparados para ellos por los sacerdotes.

La ceremonia del mezcal fué dada á conocer al público por primera vez en lectura hecha por el autor ante la Sociedad Antropológica de Washington, el 3 de Noviembre de 1891. Hace más de dos años que Mr. Mooney llevó á Washington una gran cantidad de mezcal con el objeto de que fuera analizado, ensayado y publicar una monografía por la Sección de Etnología.

El ensaye fisiológico fué hecho por el Dr. W. Prentiss, de la Universidad Colombina de Washington y la colaboración del Dr. Francisco P. Morgan con el auxilio eficaz de Mr. John W. Mitchell, quien se ofreció espontáneamente. Los primeros resultados de este trabajo fueron publicados en la *Therapeutic Gazette* el 15 de Septiembre de 1895. Análisis parciales y algunos experimentos sobre pequeños animales, fueron hechos por un químico alemán, Lewin, en 1888, y por Heffter en 1894.

De todo lo referido puede decirse que los indios miran el mezcal como una panacea para todos sus males, como un manantial de inspiración, y les abre las puertas á todas las glorias del otro mundo. Le conceden un efecto notable en la hemorragia y enfermedades consuntivas.

Mr. Mooney asegura por propia experiencia que el mezcal es un poderoso estimulante capaz de excitar un gran esfuerzo físico sin daño alguno, y desde este punto de vista se distingue de los otros estimulantes conocidos.

El número de mezcales que tomó, fué de siete. El sabor es muy desagradable y nauseabundo, y en mayor número produce el vómito. Los indios aseguran que esto sucede cuando se come la planta por primera vez; pero después ya no causa esta impresión. He visto, testifica Mr. Mooney, el caso de soldados kiowas, quienes después de servir tres años al ejército, á su vuelta tomaron quince ó diez y ocho mezcales, y después de haber vomitado volvieron á comer varios, antes de concluir la ceremonia.

Los indios afirman que ningún efecto mental es producido con menos de diez, que es la dosis ordinaria de los neófitos. De doce á veinte es el número más común para una persona en el curso de la noche, y llegan á comer hasta treinta ó más en algunas ocasiones. Algunos de los kiowas recuerdan haber tomado en una sola vez más de noventa, es decir, cerca de libra y media; cuyo hecho no me consta, pero sí lo creo posible, y los indios me dicen, sin embargo, que esta es una cantidad excesiva y extraordinaria. Yo mismo he visto mascar diez mezcales á un individuo, uno tras otro, sin sufrimiento alguno. Jamás he oído hablar de algún resultado serio por este exceso, y probablemente el estómago se encarga de desembarazar por el vómito el huésped peligroso.

El efecto psicológico es acaso el más interesante, si nó, ciertamente, el más maravilloso fenómeno de los producidos por el mezcal. Mucho de esto es debido al acompañamiento ceremonioso del sacerdote, y al canto, al sonido del tambor y chirimía y al deslumbramiento del fuego. La influencia psicológica de esta ceremonia puede ser graduada solamente por la observación de sus ritos; pero los resultados de los experimentos recientes y otros testimonios de autoridades reconocidas, comprueban que es evidente que los efectos psicológicos son producidos por la planta misma sin ocu-

rrir á otras causas. El neófito es exhortado constantemente á no dejar que vague su mirada, sino á tenerla siempre fija sobre el mezcal sagrado en el centro del círculo.

En algunos experimentos anotados por los Drs. Prentiss y Morgan, el sujeto ha tenido visiones más ó menos horribles y abatimiento melancólico. Como tales sensaciones han sido extrañas á mi propia experiencia, y aun desconocidas á los indios que lo han tomado, pueden ser consideradas en algunos casos como efecto del miedo que causaría al tomarlo. Debe recordarse que los indios están familiarizados con esta idea desde su más tierna infancia, y llegan por esto á preocupar su imaginación con un goce anticipado. Por otra parte: los Drs. Prentiss y Morgan, en casi todos los casos han encontrado que el pulso se hace más frecuente por la excitación producida antes de comenzar á comerlo. En la experiencia de H. Lumholtz se ha notado una depresión nerviosa y calofrío, seguida de falta de sueño, con tomar la bebida hecha con el cocimiento de la planta, preparado por los Tarahumaras.

En todas las experiencias debemos tener en cuenta la diferencia entre la vida rutinaria y libre de cuidados de la raza indígena, y la del hombre civilizado entregado á trabajos mentales de cierta energía y muy variadas ocupaciones. Además: los indios que toman mezcal en la noche del sábado, pueden descansar y quedar tranquilos hasta el domingo, mientras que en los experimentos médicos, el paciente tiene prisa en comerlo y provocar lo más pronto posible su acción excitadora.

Mr. Diguet, comisionado del Gobierno Francés, en su estudio acerca de la Sierra del Nayarit (1) se expresa así: «La palabra *Peyote* se deriva del Nahuatl *Peyotl;* este nombre está actualmente en uso en toda la Sierra, aunque las tribus indígenas tienen en su idioma un término propio para designarla: los Huicholes le llaman *Hicouri;* los Coras, *Huatari;* los Tepehuanes, *Kamaba.* El Peyote es el *Anhalonium lewinii* ó *Echinocactus williamsii,* cactácea de pequeña talla que nace en ciertas localidades del Estado de Zacatecas: especie hoy bien conocida de la cual se extrae un alcaloide cuyas propiedades fisiológicas han sido ya estudiadas. Esta planta ha sido señalada por los autores antiguos como Hernández, Sahagún. El P. Ortega le llama «Raíz diabólica,» á causa de sus efectos de alucinación.

«El *Peyote* es considerado por los Indios como un alimento de un orden más elevado que el maíz. El Peyote, por sus propiedades maravillosas es el alimento del alma, como el maíz es el alimento del cuerpo: es, pues, el alimento supremo que se ofrece á los dioses.

«La manifestación de las alucinaciones que se producen poco tiempo después de la absorción del principio de la planta, es considerada como una gracia sobrenatural que permite á los hombres ponerse en relación con los dioses; además: usando moderadamente del Peyote, sobreviene una energía que permite resistir las más grandes fatigas y soportar el hambre y la sed durante cinco días, que corresponden al ayuno prescrito por las leyes Majakuagy.

«El Peyote tiene sus dioses tutelares, así como una diosa, especialmente dedicados á su guarda, con el mismo título que el maíz. Hatzimaouika es la diosa del Peyote, como Otouonaca es la del maíz.»

La leyenda del Peyote es la siguiente:

En época cuando Majakuagy exponía sus doctrinas, fué tenazmente perseguido por parte de sus enemigos; él y sus discípulos fueron obligados á emprender la fuga: los que se habían encarnizado tanto en su persecución los desbalijaron y rompieron los utensilios que les servían para su alimento en un lugar llamado *Rhaitomuany. Rhai,* nube; *tomuany,* polvo. (2) Los dioses, compadecidos de su infortunio, cambiaron los

(1) Diguet León. La Sierra du Nayarit et ses indigenes, pp. 55-59. (1899.)

(2) Rhaitomuany es lugar situado entre el Real de Catorce y San Luis Potosí. (Nota de León Diguet.)

despojos en Peyote, dándoles así en cambio una planta dotada de propiedades sobrenaturales, teniendo la virtud de ponerlos al abrigo del hambre y de la sed durante un período de tiempo bastante considerable.» (1)

El maíz y el Peyote tienen sus fiestas en ciertas épocas del año.

Durante el ejercicio de estas fiestas se ejecutan danzas y se tributa homenaje á los dioses principales, así como á los dioses y diosas inferiores encargados de guardar los productos dados á los hombres.

En fin, la tercera fiesta del maíz es la que se celebra al principio de Octubre: da lugar á un gran festival como preludio de la fiesta del Peyote; en ese momento se organiza la expedición que debe ir á Rhaitomuany para recoger la preciosa planta.

Esta expedición dura cerca de un mes. Durante los diez ó quince días de marcha necesarios para llegar al lugar designado por la leyenda, es decir, aquel en que los dioses hicieron conocer el Peyote, los que conducen la expedición marchan á la cabeza, y formando hilera los unos y los otros recitando ó salmodiando sus oraciones, los demás los siguen, conduciendo las bestias de carga que deben servir para llevar la cosecha. Cinco días antes de llegar á su destino, los conductores practican un ayuno riguroso, durante el cual no toman agua ni alimento.

La vuelta de la expedición del Peyote da lugar en las aldeas á regocijos: aquellos que han tomado parte adornan su sombrero y su cabeza con plumas, y se pintan en la cara los atributos distintivos de su raza y de los dioses á los cuales han sido consagrados.

Después de haber ofrecido el Peyote sobre los altares, lo distribuyen en pedazos á todos los que allí se encuentran. Una reserva de Peyote se conserva para las fiestas que tendrán lugar en el transcurso del año; el resto es vendido á aquellos que no han tomado parte en la expedición. Se ha visto que los Coras, que con muy raras excepciones no se unen oportunamente á la expedición, tienen que adquirirlo de los Huicholes.

Para consumir el Peyote, los Indios mascan la pulpa de la planta que han cortado en pequeños fragmentos, y arrojan primero la saliva que ha disuelto un principio amargo de sabor muy desagradable, y después absorben el principio activo que se disuelve poco á poco en la saliva.

El efecto fisiológico del Peyote obra diferentemente, según la cantidad ingerida, según la edad y la naturaleza del consumidor, y sobre todo, según el grado de intoxicación crónica á que da lugar el uso frecuente. Tomado en dosis moderada, su acción es estimulante y parecida á la de la estricnina: da fuerza para sobrellevar ejercicios físicos excesivos; en dosis un poco exagerada, produce una embriaguez delirante, á la cual sucede una profunda torpeza, durante la cual los ojos quedan abiertos y las pupilas dilatadas, y el paciente permanece insensible á todo lo que le rodea. En los individuos acostumbrados al uso frecuente y moderado del Peyote, las faces de intoxicación no son tan marcadas: al principio se produce la excitación, dando lugar después de cierto tiempo á las alucinaciones, durante las cuales el paciente dice percibir visiones y encontrarse en relación con los dioses.

La dirección y administración del culto religioso no son conferidos únicamente á los ministros del *Toukipa*, sino que en ciertas circunstancias son puestas entre las manos de los hechiceros.

---

(1) Entre los ejemplares del Peyote que fueron sometidos á las investigaciones químicas, algunos no contenían alcaloide, aunque botánicamente la planta parecía la misma, debido esto probablemente á que los ejemplares habían sido recogidos en épocas diferentes. La planta no formará, pues, su alcaloide sino en ciertas estaciones. Los Huicholes tienen la costumbre de levantar la cosecha del Peyote en Rhaitomuany en el mes de Octubre; es decir, en la época en que, después de la madurez de los frutos, las plantas elaboran sus reservas para entrar en la estación seca. Este hecho puede por sí solo hacer entrever el origen de la leyenda del Peyote. (Nota de León Diguet.)

Entre las tribus indígenas estos hechiceros, que viven fuera de las aldeas y en lugares retirados, practican en tiempos normales la medicina y toda clase de sortilegios. Estos hechiceros son considerados como los instrumentos por intermedio de los cuales los dioses se comunican con los vivos: de manera que, en las épocas de epidemias, de sequedad, de hambre y de una peste cualquiera, se recurre siempre á su ministerio.

Ellos dan cuenta entonces de lo que les ha sido revelado en sus sueños ó alucinaciones obtenidas por medio del Peyote. Como todas las pestes son producidas por la cólera de los dioses, los hechiceros, con el objeto de hacerla cesar, prescriben primero mortificaciones, tales como ayunos y privaciones de toda clase, y en seguida indican el género de ofrendas reclamadas por las divinidades ofendidas.

III.

Parte botánica.

Peyotl, según la respetable opinión del P. Agustín Hunt y Cortés, y el diccionario mexicano, (1) se deriva probablemente de *Peyonia nic,* que significa estimular, aguijonear, y *Peyutl,* capullo de gusano. Con ambas palabras designaban los antiguos mexicanos esta planta, ya sea porque sus efectos estimulaban el cerebro, ya porque llevase en sus órganos una borra de un color gris amarillento de aspecto lanuginoso y semejante á los capullos de algunos gusanos que producen la misma apariencia, como el *Anhalonium,* que lleva en su cima esta borra lanuginosa, ó la lleva en la base del tallo como la *Cacalia.*

Sea lo que fuere, se conocen hasta hoy con el nombre de Peyote dos plantas mexicanas, que son: una compuesta, que algunos botánicos afirman ser la *Cacalia cordifolia?* y la otra una cactácea del género *Anhalonium,* que es la que nos ocupa; y de las dos he recogido varias notas que juzgo interesante dar á conocer y reunirlas en un solo artículo.

Hernández menciona dos plantas de este nombre, cuya descripción es la siguiente:

Peyotl de Zacatecas.

«La raíz (2) es algo mediana, sin tallos ni hojas sobre el suelo, pero de tal modo cubierta de lana, que no fué posible dibujarla. Aseguran que hace daño á los hombres y mujeres. Parece de un gusto dulce y calor moderado. Machacada y aplicada sirve para calmar los dolores de las articulaciones. Refieren de esta raíz cosas admirables (si hemos de dar crédito á sus vulgares tradiciones): á los que la toman les sirve para hacer presagios ó predecir lo futuro? como si al siguiente día sus enemigos los acometiesen? si acaso los tiempos permanecen felices? descubrir á los autores de un hurto ó robo? y así de otras varias cosas que los Chichimecas, al estudiarla, creen haberle encontrado. Por lo que esta raíz, apenas nace, se esconde bajo el suelo para no per-

(1) Molina y T. Palma, Dicc. In. que existe en el Museo Nacional.

(2) Hernz., ed. Mad., III, p. 70.

judicar á los que la encuentren y la tomen. Nace en lugares húmedos y de naturaleza caliza.»

Por esta descripción no hay duda que se refiere al *Anhalonium lewinii*, Henning, pues habla simplemente de una raíz que no tiene tallo, ni hojas, y está cubierta de lana, cosas que convienen perfectamente con esta planta.

En la Flora mexicana los Sres. Mociño y Sessé no la mencionan entre las diversas cactáceas que describen; pero no así el Sr. Dr. Leonardo Oliva. (1) En su Farmacología, al hablar del arsénico, dice: «Entre los mexicanos no creo que se usaba, y aun ahora no es muy común su uso; pero es singular que los mexicanos miraban el *Peyote* (el que conozco es de las compuestas y aun de las chicoriáceas) como un medicamento propio para dar aptitud y andar sin cansarse, lo que, si es cierto que puede atribuirse á todo corroborante ó estimulante, es necesario ver, no obstante, algo de positivo en hombres avezados á caminar, dándose de esto ejemplos en lo antiguo, y aun ahora los hay no comunes, y es probable que los tales adquirirían una particular experiencia de lo que les era útil y lo que les era perjudicial: es verdad que aun ridículo sería pronunciar un juicio antes que dijesen algo las demostraciones de la experiencia y análisis.» Por esto se ve que ya por tradición se le atribuían virtudes de dar fuerzas, como á la Coca del Perú.

Consultando la revisión de las Cactáceas Norte-Americanas por John M. Coulter, (2) encontramos las siguientes especies:

"**1.—Anahalonium engelmanni,** LEM. Cact., p. 42. (1839.)
«*Mamillaria fissurata,* ENGELM. Sym. Cact., p. 27. (1856.)
«*Anhalonium fissuratum,* ENGELM. Bot. Mex. Bound., p. 75. (1859.)

«*M. fissurata,* ENGELM. (3) Tiene una raíz simple, gruesa, nabiforme, deprimido-globosa ó aplanada; vértice densamente velloso; los tubérculos de base ancha dilatada, son gruesos, triangulares, inermes, por fuera y hacia abajo lisos, con el margen rugoso-festonado; en la cara superior un surco central velloso y dos laterales desnudos, profundamente cuadripartidos y con surcos transversales formados de tubérculos irregulares, angulosos, numerosos y multífidos; con las flores brevemente tubulosas, centrales, con largo vello sedoso; sépalos, cerca de veinte, los inferiores lineado-lanceolados, enteros, carnosos y blancos, los superiores espatulados y arrejonados; pétalos, cerca de doce, espatulados, con el ápice obtuso, entero y arrejonado, y con bordes color de rosa; estigmas, de cinco á diez divisiones erguidas y abiertas; bayas ovales de un verde pálido y ocultas en lana densa; las semillas obovado-globosas, tuberculadas, negras y opacas, con el hilo basilar transverso; el embrión obovado y erguido.

«Crece en cerros calizos, duros y arenosos cerca de Fairy Springs, no lejos de la boca del Río Pecos, y entre este Río y San Pedro (Schot, Bigelow); y más arriba en las rocas del Cañón del Río Grande (Parry), florece en Septiembre y Octubre.

«La parte inferior de la planta tiene la forma de trompo, cubierta con los restos escamosos de los primeros tubérculos; la parte superior es semi-esférica ó deprimida y aplanada, duramente levantada arriba del suelo, de 2 á 4½ pulgadas de diámetro; tubérculos en mis ejemplares de 6-10 líneas de largo y poco menos de ancho, ó algunas veces la parte superior verrugosa de 3¼ de pulgada de largo y 1¼ de pulgada de ancho en 5 ú 8, rara vez en 13 hileras en espiral. La parte inferior de los tu-

(1) Oliva L., Lecc. Farm., II, p. 392.
(2) Contr. U. E., Nat. Herb., III, pp. 92-128.
(3) Mex. Bound. Bot. p. 75.

bérculos aplanada, aguda en los bordes, ligeramente aquillada, más en la superficie superior y menos en la inferior, lisos.

«La parte superior y saliente del tubérculo, de contorno triangular, convexa, aquillada y las más veces lisa hacia abajo, convexa y diversamente hendida, en cierto modo verrugosa hacia arriba y festonada en sus bordes. La muesca principal en la cara superior es longitudinal, correspondiendo á las muescas de las diferentes especies de *Coryphanta,* y como ésta, vellosa; en su base (en la base de la parte superior ó verrugosa del tubérculo) se dilata en una areola florífera; hacia el ápice cesa esto, justamente cerca de la punta aguda del tubérculo, sin alguna huella de areola de picantes ó de espinas; el tubérculo tierno está revestido por una lana sedosa, densa, larga y tiesa, blanquizca ó amarilla (cerca de una pulgada de largo), la que expuesta á la intemperie se maltrata y ensucia, y después de algunos años desaparece enteramente. Dos muescas laterales corren paralelas con ésta y juntamente con muchas hendiduras cortadas al través en la superficie superior, dentro de numerosos tubérculos angulosos ó verrugas. Flores centrales ó verticales en el sentido del término, como se ha dicho antes, nacidas en la parte inferior y lisa de un tubérculo muy tierno, que cuando lleva la flor y fruto es algo grueso y llega á tomar la forma y funciones de un corto pedúnculo, llevando lateralmente la parte superior del tubérculo como una pequeña bráctea. Las axilas de estos tiernos tubérculos están enteramente desnudas; la larga lana que cubre la parte inferior de la flor y envuelve enteramente á todo el fruto, es producida por la areola y la muesca central. Las flores son casi de una pulgada de largo y del mismo diámetro cuando están bien abiertas; ovario ovalado de tres líneas de largo; tubo de 4–6 líneas de largo; 12 sépalos exteriores blanquizcos, carnosos; 8 interiores espatulados, arrejonados, con bordes orlados de color de rosa de 6–9 líneas de largo y dos líneas de ancho; pétalos, cerca de doce en una sola serie, de 9 líneas de largo y 2 líneas de ancho, coloreados en rosa ó rojizo; numerosos estambres blancos con las anteras anaranjadas; estilo blanco, extendiéndose en forma de embudo irregularmente dividido en 5–10 divisiones, y un estigma de color amarillo subido. Fruto oval, coronado con los restos de la flor, de cerca de 5 líneas de largo, jugoso. Semillas de 8 líneas de largo fuertemente tuberculadas; el hilo basilar transverso y algo truncado.»

El Sr. Coulter agrega que se da en los cerros calizos en la región «Great Bend» del Río Grande en Texas y al Sur de Coahuila. Florece en Septiembre y Octubre. Los ejemplares colectados en Texas lo han sido por Wrigth, 1850; Bigelow, 1852; Parry, sin número ni fecha; Lloyd, 1890; Evans, 1891; Briggs, 1892, creciendo también en el Jardín Botánico de Missouri, 1893.

2.— Anhalonium prismaticum, LEM. Cact., p. 1, l. I, fig. 2. (1839.)
Mamillaria prismatica, LEM. Hort. Univ., I, p. 231. (1839.)
Cactus prismaticus, KUNZE, Rev. Gen. Pl., p. 261. (1891.)

Plana hacia arriba; en forma de trompo hacia abajo; de 7,5 á 12,5 cm. de diámetro; tubérculos (en la parte superior estrechamente empizarrados, pero extendidos, duros y secos, de forma de pirámides triangulares muy agudas, con un borde cartilaginoso también agudo, el que desaparece comunmente con la edad y deja los tubérculos más viejos volteados y embotados), de 18 á 25 mm. de largo y otro tanto de ancho en la base; la superficie superior generalmente plana y lisa, además de que es más ó menos pulverulenta y frecuentemente lleva una pequeña almohadilla tomentosa (la que desaparece más tarde) justamente abajo de la extremidad, en forma de garra; flores color de rosa; fruto alargado, oval y rojo. (Ill. Lem. Cact., t. I.) Tipo desconocido.

Es, en general, de México, pero se refiere exclusivamente á San Luis Potosí. Indudablemente se encuentra en Coahuila, y también es posible en la región de Río Grande. Los ejemplares colectados: en México en general (Coll. Salm-Dyck, 1858); en San Luis Potosí (Eschanzier, 1891); ejemplares cultivados en el Jardín Botánico de Missouri en 1881 y 1893.

3.—Anhalonium furfuraceum, (WATSON).
Mamillaria furfuracea, WATSON, Proc. Amer. Acad., XXV, 150. (1890.)

Muy parecida al *Anhalonium prismaticum;* pero la porción triangular del tubérculo acuminada y más corta, teniendo la superficie superior irregularmente apezonada, y la punta que la termina bruscamente en una depresión cartilaginosa conteniendo una almohadilla tomentosa; flores de 2,5 á 3 cm. de largo, blancas ó rojizas, los sépalos color castaño. Tipo Pringle, 2,580, en Herb. Gray., colectada en Paso Carneros (Coahuila, 1889).

4.—Anhalonium pulvilligerum, LEM. Cact. (1839.)
Anhalonium elongatum, SALM-DYCK. (1850.)

Ésta parece ser una tercera especie mexicana sin muesca. No he visto ningún ejemplar; pero juzgo por la descripción, que se distingue de las dos especies precedentes principalmente en sus tubérculos menos apiñados y más alargados, que están cubiertos en el ápice con una almohadilla tomentosa. (La porción triangular es de 5 cm. de largo por 2,5 cm. de ancho en la base.)

1.—Lophophora williamsii, (LEM.) l. I, fig. 1.
Echinocactus williamsii, LEM. Allg. Gart. Zeit., XIII, 385. (1845.)
Anhalonium williamsii, LEM. in Forst. Handb. Cact., I, 233. (1846.)

De forma semiesférica, con una raíz muy gruesa, y las más veces densamente prolífera; lineada transversalmente hacia abajo por los restos de los tubérculos marchitos; generalmente ocho costillas (á veces seis en los ejemplares jóvenes) muy anchas, convirtiéndose gradualmente hacia arriba en tubérculos nacientes bien marcados, que están apiñados, con borlas delicadas y apinceladas, y que llegan á ser más tarde almohadillas casi borradas sobre las costillas; flores pequeñas de color blanco al rosa; cuatro estigmas. (Ill. Bot. Mag. t. 4,296.) Tipo desconocido.

Á lo largo del Lower, Río Grande, Texas, y extendiéndose á S. Luis Potosí (Eschanzier, 1891); creciendo también en el Jardín Botánico de Misouri, 1893.

2.—Lophophora williamsii lewini, (HENNINGS.)
Anhalonium lewinii, HENNINGS, Gartenflora, 410. (1888.)

Una forma muy robusta con costillas más numerosas (comunmente trece), y por esto mismo angostas y sinuosas, y borlas mucho más prominentes. (Ill. Monats Kakteenkunde, October, 1891.) Tipo desconocido.

En ambos lados del Río Grande.

Ejemplares colectados: Texas (Wm. Lloyd, 1890, Boca del Río Pecos; Mrs. Nickels, 1892, 1893); México (ejemplar colectado en el Río Grande, cerca de Laredo, 1894); creciendo también en el Jardín Botánico de Misouri, 1893.

Los dos géneros *Anhalonium* y *Lophophora* son exclusivamente mexicanos y se encuentran en diversos Estados de la República, como Coahuila, Zacatecas, San Luis

Potosí, y llegan hasta el Estado de Querétaro: de este último Estado me fué traída una gran colección de ejemplares de *Lophophora williamsii,* recogidos por el Sr. Dr. D. Nicolás León, de un punto llamado Peñamiller, donde es conocida esta planta con el nombre de Peyote, y es el que corresponde principalmente al usado por los indios en sus ceremonias y ritos religiosos. El *A. engelmanni* y el *A. prismaticum* han sido colectados por el Sr. A. Mac-Dowel, en Coahuila y Monterrey.

En la Biología Cent. Am. se señala, además de los que menciona el Sr. Coulter, el *A. areolosum,* sin indicar la localidad y con la clasificación de Benth. que lo trae con el nombre de *Mamillaria.*

Peyotl DE XOCHIMILCO. (1)

«El Peyote ó medicina resplandeciente lleva una raíz gruesa, cilíndrica y cubierta de lana, con otras laterales que son semejantes por su forma y tamaño á una nuez; con un solo tallo verde, rollizo y flexible; las hojas escasas y poco diferentes de las del Peral, y sostenidas por peciolos purpúreos; las flores amarillas encerradas en cálices escariosos son llevadas en la extremidad de los ramos. Es de naturaleza fría, y la raíz, tomada en la dosis de una dracma, ha sido recomendada contra las fiebres y la diarrea.»

Esta planta, según asegura el Sr. D. José Loza, (2) pertenece al género *Cacalia* y especie *cordifolia?* la que efectivamente corresponde con la descripción de la planta de Xochimilco, y queda por averiguar si realmente es venenosa como son los Senecios, á cuya tribu pertenece, ó goza de las propiedades del Peyote.

No habiendo llegado á mis manos la tesis del Sr. Loza, ignoro si habrá sido estudiada química ó fisiológicamente, y si tendrá las virtudes que refiere Hernández.

En resumen: se conocen con el nombre de Peyote, los siguientes:

1.—Anhalonium engelmanni, LEM.
Mamillaria fissurata, ENGELM.
Anhalonium fissuratum, ENGELM.

Se encuentra en la región del Río Grande, en Texas, extendiéndose hasta Coahuila (México).

2.—Anhalonium prismaticum, LEM.
Mamillaria prismatica, LEM.
Cactus prismaticus, KUNZE.

Crece en las rocas porfídicas, cerca de San Luis Potosí (México).

3.—Anhalonium furfuraceum, WATS.
Mamillaria furfuracea, WATS.

En Paso Carneros, Coahuila (México).

4.—Anhalonium pulvilligerum, LEM.
Anhalonium elongatum, SALM-DYCK.

(1) Hernz., ed. Mad., III, p. 70.
(2) Santoscoy Alberto, loc. cit.

5.—Anhalonium areolosum, LEM.
Mamillaria areolosa, LEM.

De esta especie no está indicada la localidad sino únicamente dice: México, s. la Biol. Cent. Am. Bot.

6.—Lophophora williamsii, LEM.
Echinocactus williamsii, LEM.
Anhalonium williamsii, LEM.
N. V. Peyote. N. Mex. *Peyotl.*

Se encuentra en la región de Río Grande, Texas, y se extiende su área hasta San Luis Potosí y Sur de México.

7.—Lophophora williamsii lewinii, HENNINGS.
Anhalonium lewinii, HENNINGS.
N. V. Peyote. N. Mex. *Peyotl.*

Esta especie y la anterior son las que usan principalmente los indios, y que ha sido analizada en Alemania y los Estados Unidos, Boca del Río Pecos, Texas, cerca de Laredo (México), Peñamiller, Querétaro (México).

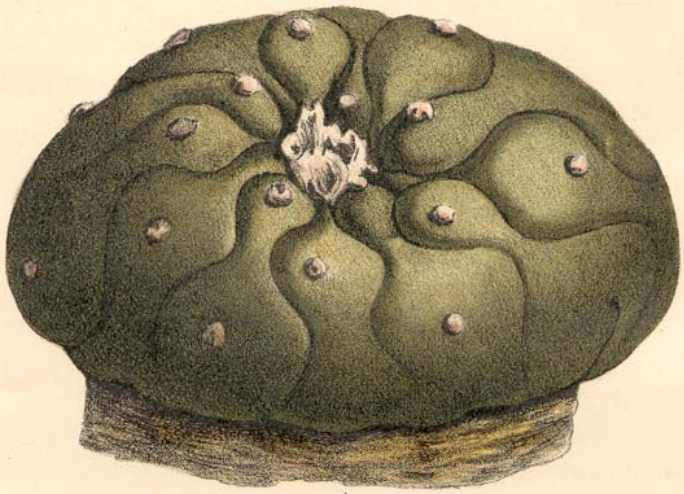
Teniéndola cultivada en el jardín del Museo Nacional, aprovechamos la oportunidad de mandarla dibujar, y es la figura primera de nuestra lámina.

COMPUESTAS.

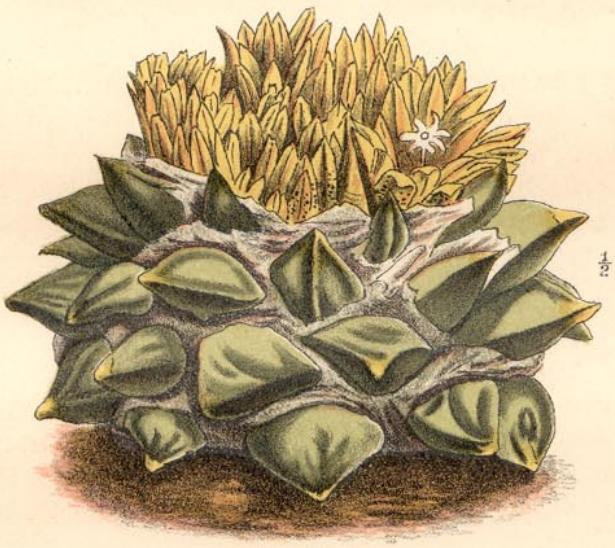
8.—Cacalia cordifolia, H. B. K. Nov. Gen. et Sp., IV, t. 360.
Senecio cardiophyllus, HEMSL. Biol. Cent. Am. Bot., II, p. 237.
N. V. Peyote. N. Mex. *Peyotl.* Sta. Rosa, Villalpando, Tlalmanalco (Valle de México), Teoloyucan (Est. de México), Pátzcuaro (Est. de Michoacán), San Luis Potosí.

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA I.

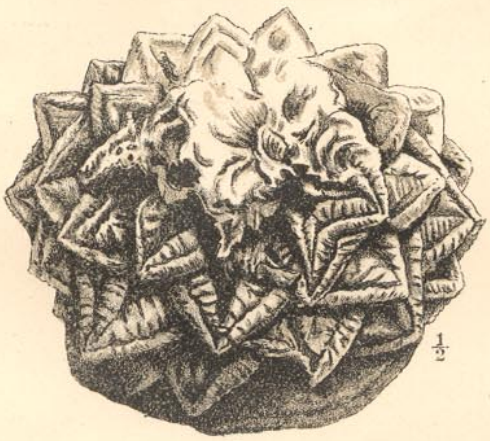
Lophophora williamsii, fig. 1.
Anhalonium prismaticum, fig. 2.
Anhalonium engelmanni, fig. 3.
Anhalonium (williamsii) lewinii, fig. 4.
Flor de la misma, fig. 5.



1



2



3



4



5

Tip y Lit. La Europea. Méx.

PEYOTES.

IV.

Caracteres físicos y químicos.

«La atención del mundo médico (1) ha sido fijada por primera vez en el *Anhalonium lewinii* por Lewin y Henning, (2) quienes en 1888 publicaron los resultados de sus observaciones acerca de esta droga. Desde hace algún tiempo Lewin había hecho el estudio de esta planta. Pero además de esto, y la discusión á que ha dado lugar la clasificación botánica del *Anhalonium lewinii,* poca atención ha merecido esta droga por los investigadores, debido probablemente á la dificultad que se tiene para conseguir los ejemplares.

«En el otoño de 1894 la sección de Etnología de los Estados Unidos recibió de Mr. James Mooney, agente entre los indios, un abundante surtido de botones de mezcal. La investigación de sus efectos fisiológicos ha sido emprendida por algunos clínicos. Hemos agregado los resultados de nuestra observación en este artículo.

«Siendo el *Anhalonium lewinii* una droga poco conocida, no parece inoportuno hacer una breve descripción de él.

«Sin entrar en una consideración botánica minuciosa, (3) puede asegurarse que la planta cuyos botones son usados pertenece á la familia de las Cactáceas, en las que hay muchas especies, siendo el *Anhalonium lewinii* uno de los poco estudiados. Habita el valle de Río Grande, en México, creciendo en suelos pedregosos y estériles, frecuentemente en los lugares inaccesibles á los que la buscan. Sobresale á una altura de media pulgada arriba del suelo. El cuerpo es comparativamente grueso, y terminado por una cima ó cabeza de pezones ó puntas más ó menos embotadas. En el centro de esta cima hay una borla de media á una pulgada de diámetro, compuesta de filamentos ó pelos blancos amarillentos. Estas *cimas,* cuando están secas, constituyen los botones de mezcal, bajo cuya forma es vendido en el comercio el *Anhalonium lewinii.* Los botones de mezcal son de un color moreno, circulares, de media á una pulgada de diámetro, y cerca de un cuarto de espesor. Las láminas encorvadas dan una superficie convexa. En el centro de esta superficie superior hay una borla compuesta de pelos blanco-amarillentos, ya mencionados, y que apenas sobresalen del nivel del borde encorvado.

«El botón es algo duro y quebradizo, difícil de ser pulverizado en el mortero. En la boca, sin embargo, bajo la acción de la saliva, se hincha y se reblandece rápidamente, y se siente pegajoso y resbaladizo. El sabor es desagradable, nauseabundo, muy amargo y con un resabio persistente. Deja en la garganta una sensación de punzada ó picazón, que persiste después de mucho tiempo de haber sido tragada.

«La droga pulverizada es inodora, pero recobra el olor nauseabundo cuando es humedecida.

«Los constituyentes químicos del *Anhalonium lewinii,* tan pronto como han sido

(1) The Therapeutic Gazette Detroit, Mich. Philadelphia, Pa. Third Series, vol. XI, n.° 9.
(2) Therapeutic Gazette, 1883, p. 232.
(3) Véase Henning Therapeutic Gazette, 1888.

conocidos, han despertado el mayor interés. En 1888 el Dr. Lewin (1) obtuvo de esta droga un alcaloide que llamó Anhalonina. Esta substancia es un líquido siruposo, moreno y de una reacción muy alcalina, ligeramente soluble por medio de un ácido. Si el ácido sulfúrico es usado como disolvente, se forma un sulfato cristalizado que se separa bajo la forma de agujas cristalinas incoloras.

«Heffter, (2) en un análisis cuidadoso de esta substancia siruposa, obtuvo tres alcaloides: el primero, probablemente el que fué cristalizado antes por Lewin y más propiamente llamado Anhalonina, formado de cristales en agujas incoloras y brillantes, y que Lewin le asignó por fórmula $C^{12} H^{15} NO^3$; el segundo, formado de láminas blancas romboidales y opacas; el tercero fué un alcaloide amorfo y muy venenoso, que queda en las aguas madres del licor.

«El análisis químico se está haciendo actualmente en el laboratorio de Agricultura de los Estados Unidos, por Mr. E. E. Ewell, bajo la dirección del Dr. H. W. Wiley, y cuando se haya publicado dará mucha luz sobre la composición del mezcal. Esta investigación igualmente indica la presencia de tres alcaloides por lo menos. Además de esto se han encontrado dos cuerpos resinosos y una substancia cerosa que es insoluble en el alcohol frío y soluble en el alcohol caliente, éter de petróleo, cloroformo, &.

«Los cuerpos resinosos son de un color moreno obscuro y muy espesos, teniendo el sabor y el olor del mezcal humedecido.

«¿Cuál de estos constituyentes es el verdadero principio activo? No puede decirse hoy hasta que el análisis químico sea completo y las experiencias sean hechas cuidadosamente con cada uno de los constituyentes encontrados, para determinar su identidad y acción individual. En el departamento de Agricultura se cree que la actividad de la droga es debida principalmente á los cuerpos resinosos, y no á los alcaloides.

«Una peculiaridad notable del botón del mezcal, es que cerca de la mitad de sus cenizas son de cloruro de potasio, en proporción más grande que la de ninguna otra planta.

V.

Acción fisiológica.

«Para determinar la acción fisiológica (3) de la droga cruda, es decir, los botones de mezcal sobre el sistema humano, fueron administrados en varias cantidades á diversos jóvenes que voluntariamente se prestaron á servir de prueba. Ocho de estos experimentos fueron hechos, y en cada uno de ellos la droga fué dada en cantidad suficiente para producir síntomas característicos.

«Las observaciones fueron tomadas á intervalos frecuentes y regulares, para asegurarse de los efectos sobre las diversas partes del cuerpo. La mayor parte de estos experimentos han sido relatados en otra ocasión; (4) mas para ahorrar tiempo, no da-

(1) Archiv fur Experimentelle Patologie und Pharmakologie, 1888, XXIV, 401.

(2) Loc. cit. Band. XXXIV, Heft. 1 u 2.

(3) D. W. Prentiss and F. P. Morgan, Reprint from the Medical Record, Mezcal Buttons, August. 22, 1896.

(4) Therapeutic Gazette, September, 1895.

mos todos los pormenores de los que se hicieron entonces. Los resultados obtenidos serán brevemente expuestos, y son los siguientes:

«El más notable de los efectos fisiológicos de esta droga, fué la perturbación de la visión. Esto sucede en la mayor parte de los casos, después de haber tomado tres de dichos botones.

«Las visiones aparecen desde los relámpagos bien definidos, hasta las figuras, formas y paisajes más hermosos, en lo cual no hay límite, por la inmensa variedad de las visiones que esta droga puede producir. En algunos casos pueden ser vistos con los ojos abiertos, pero al cerrarlos aparece un panorama cambiante. El golpeteo del tambor y los ruidos acompasados producen un efecto muy marcado sobre las visiones, y exaltan en grado sumo la belleza y variedad de los objetos vistos. El hecho más interesante de la relación de Mr. Mooney, es que durante la comida del mezcal, los indios se entregan siempre al golpeteo continuo del tambor. En tres casos las visiones estuvieron sujetas á la voluntad, y en dos fueron objeto de sugestiones de otros. El efecto de la droga en la producción de las visiones es probablemente debido al estímulo de los centros de la retina en el cerebro. El dolor contínuo y la sensación de debilidad ó agotamiento en la región occipital, que persistió por varios días en uno de los experimentos, es de gran interés, por la relación que tiene con los fenómenos visuales.

«Una idea más clara de la naturaleza de estas visiones puede comprenderse por el siguiente extracto de uno de los casos ya referidos, y que en todos los demás fueron producidos efectos semejantes: «La primera sensación que tuve cuando tomé la droga, vino al cerrar mis ojos al descuido. Instantáneamente apareció en el campo de la visión una multitud de tubos de luz bastante viva, abajo de los que rodaban sin interrupción bolas rojas y verdes del tamaño de un chícharo. Los tubos de luz se encorvaban por sí mismos en forma de letras, pero sin expresar nada, y lentamente volvían á encorvarse en las figuras más grotescas, girando rápidamente en revoluciones continuas; las bolas verdes y rojas se movían en direcciones opuestas y siempre con gran velocidad. Todo el campo de la visión entre estas ruedas silenciosas estaba lleno de una masa cambiante de verde. Los colores eran maravillosos. Éstos eran los colores del espectro aumentados de tal intensidad como si fueran bañados con la luz más fuerte del sol. No hay palabras para dar una idea de su intensidad ó de su incesante y persistente movimiento. Las figuras cambiaban constantemente de forma y color, pero dibujando siempre una serie de fantásticas curvas que revolucionando rápidamente vibraban sobre su propio eje. Las formas se movían en variados dibujos, desde los más ricos arabescos y elegantes tapices de la Siria, á las sencillas figuras de la geometría plana. En cada nueva forma venía un nuevo aflujo de luz, y cada figura primero aparecía coloreándose desde el blanco más puro, hasta teñirse después en el rojo obscuro de la púrpura. Cuando los ojos se abrían y eran impresionados por la luz, las visiones desaparecían como estrellas fugitivas perdiéndose en la luz del día, y la pieza, las mesas, sillas y todo lo que me rodeaba venía á convencerme de la existencia real, porque estaba al alcance de mis manos.»

«Se ha visto que los caracteres predominantes de las alucinaciones son los fenómenos maravillosos de la coloración, aunque las figuras, formas, &., sean en sí mismas, por otra parte, manantiales de placer y admiración.

«Sin embargo: en algunos casos ningún efecto se produce sobre la razón y voluntad del individuo. En otros hay alguna torpeza del pensamiento y pérdida del poder de la expresión, y en uno de los experimentos una ilusión bien marcada. Comparada su acción con otras drogas de esta clase, el efecto sobre la imaginación es extremadamente ligero.

«La dilatación de la pupila era bien notable en todos los casos, y persistía doce ó

veinticuatro horas después de haber tomado la droga. Este fenómeno era acompañado de una ligera pérdida del poder de acomodación y el trastorno consiguiente de la vista.

«El primer efecto causado por la comida del Peyote, es la depresión más ó menos grande del sistema muscular, agotado en cada uno de los casos: ésta se mostraba desde una ligera debilidad ó agradable desmayo, hasta una depresión completa muscular. La susceptibilidad varía mucho en sus efectos. Si el efecto sedativo es producido por la acción sobre los centros nerviosos, nervios periféricos, ó en sus terminaciones, ó sobre las mismas fibras, no está aún determinado, pero se comprende desde luego que afectan principalmente los centros nerviosos.

«La anestesia parcial de la piel se presentó en tres casos, apareciendo cuando los efectos de la droga comenzaban á debilitarse.

«La acción del corazón es al principio más lenta en sus latidos y más fuerte en sus impulsos. Ésta es seguida por aumento en el número de pulsaciones normales, el que continúa durante el período de mayor actividad de la droga. En los casos en que la depresión muscular era muy grande, apenas había una ligera depresión del corazón.

«La respiración no era afectada en todos los casos, menos en uno. En éste parecía participar ligeramente de la general depresión muscular.

«Sobre el estómago la droga producía un efecto que variaba de una sensación de incomodidad al de plenitud, causando á ciertos intervalos náusea y vómitos.

«La incapacidad para el sueño, cuando menos por doce horas después de haber pasado la influencia de la droga, ha sido un efecto constante. La idea de la duración del tiempo se pierde en todos los casos, como en el efecto de la marihuana *(Cannabis indica)*. En un caso apareció una tempestad de nieve que se creyó ser de una hora, aunque de hecho la visión no fuese más que de un minuto.

«No se encontró un efecto constante sobre los intestinos, piel, temperatura, ó la secreción de las diversas glándulas del cuerpo. (1)

«El único relato que hemos encontrado relativo á la toma del *Anhalonium lewinii*, con un objeto experimental, ha sido el de Briggs. (2) Él tomó una «tercera parte de un ejemplar,» y los síntomas producidos fueron los siguientes: á los quince minutos el pulso subió de 60 á 70; á los treinta había pesadez de cabeza; pulso, 90; respiración, 26. La pesadez de cabeza aumentó y era seguida por una jaqueca con algunos vértigos. Súbitamente el pulso alcanzó la cifra de 160, y la respiración era tan difícil, que no podía tomar suficiente aire para mantenerse vivo; pensó que estaba próximo á morir y llegó á estar inconsciente. A las seis ú ocho horas su pulso y respiración estaban abajo de la normal, y una gran depresión persistió por doce horas.

«Los síntomas producidos en este experimento son tan diferentes de los que hemos obtenido en la administración de la droga, que no podemos creer que la que fué tomada por Briggs sea la misma que empleamos en nuestras experiencias.

«Lewin, (3) en sus experiencias sobre los animales, encontró que la droga les producía un espasmo muscular agudo de variable intensidad con aumento de reflejos: su acción por este motivo es muy parecida á la de la estricnina ó brucina. Ningún efecto semejante se manifestó, sin embargo, en nuestros experimentos sobre el hombre. Si se producirá ó no en dosis mucho más grandes, viene á ser una simple conjetura. En algunos animales también fué notada la aceleración de los movimientos respiratorios, cuyo efecto se presentó solamente en uno de nuestros experimentos, y ésto

(1) Therapeutic Gazette, September, 1895.

(2) Lewin: Archiv. fur Experimentelle Pathologie und Pharmakologie, Band. xxxiv, Heft. 5 u. 6.

(3) Dr. A. Hefter, Archiv. fur Experimentelle Pathologie und Pharmakologie, Band. xxxiv. Heft. u. 6.

acompañado de una gran depresión muscular y general. En los animales también el corazón permanecía sin afectarse, mientras que en el hombre encontramos al principio lentitud en sus movimientos. En el hombre, como en los animales, hay más ó menos tendencia á la náusea, y el vómito existe en la mayor parte de los casos.

«La acción fisiológica del *Anhalonium lewinii* sobre el hombre, no puede decirse que sea idéntica á la de las otras drogas conocidas. Sus efectos se parecen á los de ciertas substancias, en algunos de los síntomas producidos, mientras que en otros difiere completamente. El *Cannabis indica* produce visiones con pupilas dilatadas, y un efecto ligero sobre la circulación. En este particular su acción es semejante á la del *Anhalonium lewinii;* pero el *Cannabis indica* es un hipnótico: el delirio y alucinaciones, en la mayoría de los casos, son seguidos de sueño, mientras que el *Anhalonium lewinii* por el contrario, tiende, en cada una de las observaciones, á producir el insomnio. Los indios no duermen durante veinticuatro horas desde el principio de su ceremonia, y en nuestros experimentos el sueño no venía durante el mismo período de tiempo.

«Por su tendencia á producir el insomnio se parece á la cocaina. «Las visiones producidas por el *Cannabis indica* son generalmente de un carácter jovial, produciendo mucha alegría, y acompañadas de una gran inclinación al movimiento muscular.» (1) Las visiones del *Anhalonium lewinii* son maravillosas y causan admiración, pero no alegría, y además presentan poca aptitud á los esfuerzos musculares. Existen otras diferencias marcadas, que llegan á ser evidentes cuando se compara la acción de las dos drogas. (2)

VI.

Usos terapéuticos.

«Las condiciones en las cuales el uso de los botones del mezcal producirá probablemente resultados benéficos, son las siguientes: En el nervosismo en general, jaqueca nerviosa, tos nerviosa irritable, dolor abdominal debido á cólico ó retortijón de los intestinos, manifestaciones histéricas, y otras afecciones semejantes en las cuales está indicado un anti-espasmódico; como un estimulante cerebral de la neurastenia y en el abatimiento de espíritu: hipocondría, melancolía y otras condiciones; como un substituto del opio y el cloral en los casos de gran irritabilidad nerviosa ó insomnio, en el delirio agudo, la manía, y en general en los insomnios causados por el dolor. En esta última condición obra para producir el sueño, no como un hipnótico, sino para remediar la causa del insomnio. En dosis exclusivamente fisiológicas produce insomnio, pero en dosis terapéuticas no tiene este efecto.

«Omitimos las experiencias clínicas que han sido hechas, por no alargar más este artículo, y damos, por último, la nota de las preparaciones y dosis en que han sido empleadas: Extracto fluido de Anhalonium (ciento por ciento), dosis de medio á un gramo (diez á quince gotas).

---

(1) Brunton: «Pharmacology, materia medica, and Therapeutics,» p. 1,026.

(2) Therapeutic Gazette, September, 1895.

«Tintura de Anhalonium (al diez por ciento), dosis cuatro á ocho gramos (una ó dos cucharadas cafeteras); polvo de Anhalonium de medio á un gramo (de siete á quince gramos).

«La tintura debe ser preparada por el procedimiento prescrito por la Farmacopea de los Estados Unidos. Debe ser la cantidad de diez por ciento. El extracto fluido debe ser preparado de un ciento por ciento y de acuerdo con el método recomendado en la Farmacopea ya mencionada.

«El sabor de estas preparaciones líquidas es muy amargo; pero puede ser disimulado por un vehículo apropiado, como la mezcla del extracto fluido de orozuz y elíxir de hierba santa.

«En conclusión, debemos advertir que el *Anhalonium lewinii* ó botón de mezcal, no debe ser confundido con la bebida embriagante llamada también mezcal, usada por los mexicanos. Esta bebida es el jugo fermentado de una ó varias especies de agave.»

Debo manifestar que una parte de los documentos que han servido para la formación de este artículo, me han sido facilitados bondadosamente por los Sres. Dr. Nicolás León y D. José M.ª de Ágreda, á quienes estoy reconocido por tan señalado favor

EL OLOLIUHQUI.

«Los teonanacatl, según afirma Sahagún, (1) hongos divinos, amargos y desagradables, eran comidos para practicar ciertos actos supersticiosos, tomando dos ó tres solamente, con un poco de miel de abejas. Producían un estado de embriaguez con alucinaciones de un carácter espantoso.» «La semilla *Ololiuhqui* (2) de la planta *Coat-*
«*xoxouhqui* (de coatl, culebra; y xoxouhqui, verde) emborracha y enloquece, haciendo
«ver visiones espantables; produce los mismos efectos del *Peyotl,* aunque sólo persis-
«tentes por tres días. Otras plantas había de la misma especie, usadas por los hechi-
«ceros para hacer maleficios.»

«Hay una yerba que se llama *Coatlxoxouhqui* (3) y crea una semilla que se llama
«*Ololiuhqui* (de *Ololoa,* cosa redonda); esta semilla emborracha y enloquece; danla
«por bebedizos para hacer daño á los que quieren mal, y los que la comen paréceles
«ver visiones espantables; danla á comer ó á beber los hechiceros ó los que aborre-
«cen á algunos para dañarlos. Esta yerba es medicinal y su semilla úsase para la gota,
«moliéndola y poniéndola en el lugar donde está. Hay otra yerba como tunas de tierra
«que se llama *Peiotl:* es blanca, hácese hacia la parte del norte; los que la comen ó
«beben ven visiones espantosas ó irrisibles; dura esta borrachera dos ó tres dias y
«despues se quita; es comun manjar de los chichimecas, pues los mantiene y da ánimo
«para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre, y dicen que los guarda de todo pe-
«ligro.»

(1) Sahagún, III, p. 241 y sigs.
(2) Motolinía, trat. I, cap. II.
(3) Sahagún, loc. cit.

Por estos relatos se ve que el *teonanacatl* se empleaba también para embriagarse y para los usos supersticiosos de sus ceremonias. El Ololiuhqui, cuyo nombre se le daba á la semilla por su forma redonda semejante al culantro y á la planta *Coatxoxouhqui* ó culebra verde, es una planta voluble que fué identificada por mí (1) y señalada como la *Ipomœa sidæfolia,* CHOISSY. Como hay muchas especies de *Ipomœas,* creo que el nombre mexicano de Ololiuhqui lo aplican no sólo á ésta, sino á otras varias, que probablemente tienen las mismas propiedades y los mismos usos.

Doy á continuación lo que dice Hernández relativo á esta planta:

OLOLIUHQUI Ó PLANTAS DE HOJAS ORBICULARES. (2)

«El *Ololiuhqui,* que algunos llaman *Coaxihuitl* ó yerba de la serpiente, es una «planta voluble de cuyas raices nacen los tallos redondos, verdes y delgados seme«jantes á fibras, los cuales llevan hojas verdes, delgadas y en figura de corazon, flores «blancas y un poco largas, semilla redonda semejante al culantro, de donde toma su «nombre. Es una planta caliente de cuarto orden: cura el mal venereo, calma los do«lores producidos por el frio, disipa el flato y resuelve los tumores; mezclada con un «poco de resina destierra el frio, fortalece y ayuda en cierto modo en las luxaciones «y fracturas de los huesos y la laxitud de las caderas en las mujeres. La semilla tiene «algun uso en medicina: machacada y tomada, asi como untada en la cabeza y frente «con leche y chile, se dice sirve para curar las enfermedades de los ojos; tomada ex«cita los deseos venereos. Es de sabor acre y toda la planta de un temperamento cá«lido. En los sacrificios de los indios, cuando querian consultar con sus dioses y re«cibir su respuesta, comian de esta planta, y de tal modo los enloquecia, que veian «mil fantasmas y visiones del demonio que los rodeaba; cosa semejante á lo que re«fiere Dioscóridas que sucedía con el *Solano maniaco* á los que le tomaban. Nace «en las regiones cálidas del campo.»

«El Dr. Oliva dice: (3) «Hay varias corregüelas ó alboholes (Convolvulus) con propiedades purgantes más ó menos enérgicas, y entre ellas el Ololiuhqui, Convolvulus microcalyx? que pueden prestar servicios á la terapéutica.»

«Por la descripción se viene en conocimiento de que la palabra *Ololiuhqui* se deriva de *Ololoa,* cosa redonda, como lo afirma Sahagún, y esta forma corresponde á la semilla, que efectivamente es semejante al culantro, según dice Hernández. Siendo una Ipomœa es muy posible que goce de las propiedades purgantes que tiene la raíz de Jalapa *Ipomœa jalapa,* PURSH.

«Las Ipomœas son plantas que tienen un tallo voluble con raíces tuberosas bastante gruesas y un jugo lechoso, debido á una substancia resinosa que abunda, sobre todo, en la raíz, como lo he comprobado en un ejemplar de Ololiuhqui que tuvo la bondad de conseguirme de Tepoxtlán mi buen amigo el Sr. Pbro. Agustín M. Hunt y Cortés, en cuyo ejemplar encontré en la corteza de la raíz cantidad muy notable de resina. Esta resina se va ennegreciendo al contacto del aire y toma el color negro obscuro semejante á la de Jalapa; en consecuencia, se puede presumir que las raíces de Jalapa, de Michoacán y la del Ololiuhqui, deben tener la misma propiedad purgante y drástica que, como es sabido, se debe exclusivamente á la resina. Las Ipomœas son plantas muy interesantes por sus virtudes medicinales, y han sido recomendadas princi-

(1) Urbina M., Cat. Pl. Mex., p. 243. (1897.)
(2) Hernz., ed. rom., III, p. 31.
(3) Oliva L., Secc. Farm., II, p. 145.

palmente por su acción purgante, usando el polvo de la raíz á la dosis de uno ó dos gramos en píldoras ó emulsión, y la resina á la dosis de veinte centígramos; pero como la semilla goza de propiedades venenosas, debe hacerse el estudio químico y fisiológico, que hasta hoy no ha llamado la atención de los médicos. Doy á continuación la descripción de esta planta, tomada de la obra de Humboldt:

"**Convolvulus sidæfolius,** H. B. K. (1) Tallo voluble; hojas ovales casi redondas, acuminadas, acorazonadas, suavemente pubescentes por ambos lados; pedúnculos axilares, unifloros, aglomerados con el ápice de los ramos; lacinias del cáliz lampiñas, oblongas, agudas; las exteriores más pequeñas.

«Se cultiva en los huertos de la isla de Tenerife, cerca de Orotava; además en Nueva Andalucía, cerca de Cumana.

«Tallo leñoso, voluble y dextrorso, ramoso, redondo y lampiño. Hojas alternas, pecioladas, ovales casi redondas, acuminadas, profundamente acorazonadas, lobos arredondeados y aproximados, reticulado-venenosas, enteras, por ambos lados pubescentes, de dos pulgadas de largo, de ¾ pulgada de ancho. Peciolo de ¼-1 pulgada, pubescente, canaliculado. Flores axilares, solitarias, pedunculadas, aglomeradas en los ramos, del tamaño de las flores del *Convolvulus sepium,* de olor suave. Pedúnculos de ½ pulgada, lampiños. Cáliz lampiño, 5-partido; lacinias oblongas, agudas, membranosas, de 4 líneas de largo; las tres exteriores más pequeñas. Corola tres tantos más larga que el cáliz, campanulado-infundibuliforme, plegado-quinquelobada, lobos escotados, lampiña, blanca, amarilla en el fondo y marcadas con cinco manchas negras. Estambres desiguales, inclusos. Filamentos en la base ferrugineo-hirsutos. Estilo del mismo largo que los estambres. Estigmas dos, globosos. Cápsula desconocida.

«Bonpland asegura que esta planta fué trasladada del Mar Pacífico á los huertos botánicos ingleses y á los de Cumana. Kunth dice que la vió cultivada en las Islas Afortunadas (Orotava).»

(1) H. B. K., Nov. Gen. et Sp., III, p. 99.

México; Agosto de 1900.

Dr. Manuel Urbina.

ANALES MEXICANOS.

México-Azcapotzalco.

1426-1589.

TRADUCCION de un manuscrito antiguo mexicano, que comienza con media hoja rota, y al parecer empieza su contenido desde el año de 1415.

En el año de doce conejos (1426) murió *Tezozomoc*, soberano de Azcapotzalco. Reinó en él sesenta años. Tuvo, segun consta y se sabe positivamente, cuatro hijos. Al primero, llamado *Acolnahuacatl*, le dió el Señorío y el gobierno de Tlacopan (hoy Tacuba). Al segundo, *Cuacuauhpitzahuac*, el gobierno de Tlatilolco. Al tercero, *Epcoatzin*, el de Atlacuihuayan (hoy Tacubaya). Al cuarto, *Maxtlatzin*, el de Coyoacan.

Cumplidos nueve años de esta distribucion de reinos y gobiernos, murió *Cuacuauhpitzahuac*, succediéndole inmediatamente su hijo *Tlacateotzin*, nieto del anciano y Señor Tezozomoctli é igualmente de *Teociteuhtli*, que gobernaba á la vez en Acxotlan, Chalco.

Luego que murió Tezozomoctli, en ese mismo año *Maxtlaton* se apoderó del mando y Señorío de Azcapotzalco, viniendo de Coyoacan, en donde reinó diez y seis años. Al llegar á Azcapotzalco manifestó que el objeto de su venida era el de tomar parte en el profundo sentimiento por la muerte de su padre. Mas al visitar el cadáver, inmediatamente se postró á sus pies y tomó posesion del imperio de Azcapotzalco.

Gobernando Maxtlaton y andando por sus terrenos las mujeres de *Chimalpopoca*, repentinamente mandó recogerlas, y estando reunidas las maltrató y les dijo con voz imponente: «vuestros hombres los mexicanos se andan escondiendo dentro de nuestras sementeras, yo los escarmentaré, y haré morir á vuestro varon Chimalpopocatl y á toda la raza mexicana.» De esta amenaza dieron cuenta las mujeres á Chimalpopoca, diciéndole: «gran Señor nuestro, hemos ido á oir allá en Azcapotzalco la funesta y terrible sentencia; dizque la sangre mexicana será exterminada; las aves desde

---

* Este manuscrito se escribió en mexicano, y el Sr. D. José Fernando Ramírez mandó hacer la presente traducción al Sr. Chimalpopoca. Lo creo de gran importancia por los nuevos datos que proporciona sobre la historia del señorío de Azcapotzalco, especialmente de su conquista por los mexica. En la parte anterior á la conquista de los castellanos tiene un estilo netamente indígena, lo cual nos revela que es la reproducción escrita de las tradiciones verbales de los mismos indios. Esto lo hace tan interesante como el Códice Ramírez y las crónicas de Durán y Tezozomoc. Hago, pues, esta publicación como Documento para la Historia de México.—*A. Chavero.*

su nido serán cazadas, y nuestras chinampas todas andarán en pedazos sobre las aguas.»

Habiendo escuchado esta relacion Chimalpopoca, se puso á conferenciar con Teuhtlehuac, uno de los sabios consultores del imperio mexicano. «Venid, vigilante consultor, dijo Chimalpopoca: á dónde me dirigiré, pues Maxtlaton ha tenido el valor de burlarse de mis mujeres, y se ha declarado enemigo mío. Creí que hallándose irritado el Señor Tecpanecatl podía refugiarme en México, y estándolo el mexicano tomaría asilo en Tecpanecapa (Azcapotzalco.) Mas todo se ha perdido. Ahora lo que conviene es morir. Vos, que vigilais con incansable esmero, marchad y dirigid vuestros pasos hacia el pueblo.» Y luego les dijo á sus mujeres *Xiuhtoma* y *Tezcatomiyauh:* «venid, prendas queridas, yo os conduciré el día que salga Huitzilopochtli Chimalpopoca,» y se fueron de enaguas negras la una, y de color de grana la otra.

Cuando los mexicanos supieron que Teuhtlehuac había muerto en la noche, dijeron: ¿qué será de Chimalpopoca; dizque va á morir á la media noche? Por cuyo motivo se juntaron los grandes personajes, y dijo Itzcoatzin: «Venid, valiente y sabio Motezoma, y declarad ¿qué ha hecho Chimalpopocatl? ¿Por ventura el cuidado de la ciudad estará á nuestro cargo? Id, varón ilustre, y manifestad á mis hijos y al poderoso y gran protector de Tlacopa, Acolnahuacatl, que necesitamos de sus acertados consejos y determine lo que será de Chimalpopoca, quien dizque á la madrugada morirá de la misma manera que Teuhtlehuac, gran consultor nuestro.»

A esto, el caballero y señor de Tacuba, Acolnahuacatl, contestó diciendo: «Bien está; es digno y acreedor á nuestro auxilio; enviaremos luego nuestras armas,» previniéndoles á Tlacotzincatl y Zazancatl que saluden á Chimalpopocatl. En seguida los armó con remos, tízar y flechas, y se retiraron los enviados de México, dirigiéndose todos á Calmecac (Palacio, colegio), que entonces aun era de zacate. Llegados allí preguntaron á los sacerdotes: «¿En dónde se halla el Señor?» Respondieron éstos: «No lo sabemos.» Siguieron preguntando: «¿en dónde está el Sacerdote?»

Como no se dieron á conocer los sacerdotes, subió la gente á lo alto, en donde alcanzó á Chimalpopoca, nieto del anciano Chimalpopoca, rey de Cuitlahuac (hoy Tlahuac), preguntándole los enviados: «Qué haceis, gran Señor? ¿A qué venís á este lugar?» Llegada la noche metieron á Chimalpopoca dentro de Calmecac y allí, presentándole toda su riqueza, comenzaron á bañarlo en medio de la obscuridad, y en seguida le dijeron: «Digno eres, Chimalpopoca; recibe estos remos, este tízar y las flechas que te mandan tus hermanos y amigos Acolnahuacatl y Tzacualcatl.» Despues lo incensaron, y habiéndole puesto en la mano el Cuauhquetzali (remo, arma), le dijeron: «Tendeos, Señor.» Luego le pusieron una tilma (capa) pendiente por detrás de una soga; le seguía Tlacotzincatl apretándole el mecate y agarrándole las manos Zazancatl.

Muerto de esta manera el Rey, le dijeron: «Despójanos, Señor, de nuestra tierra, véncenos.» Mas creemos que se ha dormido, se decían en secreto. Al momento entraron los sacerdotes, y encendida la luz (ocotl), y visto á su Señor muerto, comenzaron con voz espantosa y confusa á exclamar: «Mexicanos, han muerto á vuestro Rey y Señor.»

De este acontecimiento tan funesto dieron inmediatamente parte á Itzcoatzin, diciéndole: «Tranquilizaos, valiente y fuerte Señor, los de Tlacopa han venido á morir á nuestro Rey, y sabed que se retiran ya. Con vuestro permiso nos apresuramos á perseguirlos hasta vengar la sangre de Chimalpopocatl.» Contestó Itzcoatzin: «Bien está; haced volar vuestros pasos al instante:» y los fueron persiguiendo hasta el paraje llamado Mictlantonco. Las mujeres fueron sacrificadas de la misma manera por los de Tlacopa. Segun consta de la Cronología Mexicana, reinó Chimalpopoca doce años.

En el año de trece cañas (1427), reunidos los mexicanos en una gran junta dijeron: «Consultemos al príncipe ilustre Nezahualcoyotl si conviene ir á preguntar al Soberano de Tecpaneca (Azcapotzalco) sobre si hemos de continuar lo mismo que cuando se nos concedió formar nuestras habitaciones.» Respondió *Nezahualcoyotzin:* «Absténgase el valiente Itzcoatzin y no se exponga á un desaire que le corra el Tecpanecatl.»

Luego, dejando Itzcoatzin, Motezoma y Tlacaeleltzin la vigilancia de la ciudad, fué proclamado el primero y se sentó en la silla real con el título de Señor de Tenochtitla, dándole posesion el respetable Moteuhzoma Ilhuicamina. En seguida, estando este Señor y Tlacaeleltzin Cihuacohuatl, natural de Atempa, felicitando á Itzcoatzin, llegaron los tecpaneca, diciendo: «¿Vivirá ocioso el mexicano? ¿Continuará aun existiendo? ¿Por ventura no será tributario nuestro? ¿No tributará ya con pescado y canauhtli? (1) ¿No con cera, y canauhtli culeca tapando sus huevos, y el cuachilli? (2) Oigan todo esto los de Huexotzinco, Cuaochpa, Acolhua, Chalco, Xochimilco, Mizquic, Cuitlahuac, Cuauhnahuac, (3) Toloca y todos cuantos se hallan al derredor de los montes. De ellos por momentos esperamos el tributo.» No recibiendo bien esto los mexicanos, dijeron: «No nos acobardan estas exigencias imperiosas: que se apresure el Tecpaneca á escuchar lo que decimos: que no obedecemos á su despotismo.» Dijo lo mismo Itzcoatl, agregando: «ya no habrá tízar, remos y flechas para que me hagan morir á traicion.»

Noticioso de esto Maxtlaton, dijo: «Bien está; la sangre desmanchará mi real poder. Recogeré desde el último rincon de la más miserable choza de mi imperio á todos mis súbditos.» Los tenochca, sin intimidarse, replicaron: «No es posible vivir en paz con los tiranos que nos rodean. Mexicanos: preparad vuestras armas; poned en movimiento vuestras fuerzas, porque no es tiempo ya en que la falsa proteccion nos vea con ojos de benignidad.» Con tales acontecimientos se dirigieron los mexicanos al poderoso Rey de Tlatilolco, diciéndole: «leal y justo príncipe, dadnos vuestro permiso para que os tributemos con separacion, pues así es nuestra voluntad y última determinacion.»

Sabedor Maxtlaton de esto, dijo: «Bien está; dentro de cinco días habrá sido destruido el mexicano; que se disponga y venga á esta ciudad, yo le saldré al encuentro; discurra el modo de sorprendernos para que pueda dominar á este poderoso pueblo.» Los mexicanos por su parte dijeron: «no os dejeis engañar, no nos llama á un convite, reune gente para acabarnos. Conquistemos, pues, con valor las tierras que nos proporcionen nuestro alimento y quememos la grama que las cubre.» *Moteuhzoma* (4) ó *Motezoma* (5) presentándose al momento á Itzcoatl, (6) le dijo: «tranquilizaos, Señor, y cese vuestra inquietud. El pueblo entero de México y toda su raza tomará á su cuidado vuestros pasos delanteros y vigilará con esmero vuestras espaldas. Dejad

---

(1) *Canauhtli:* pato que le llaman real ó ánade.

(2) *Cuachilli:* ave llamada Gallinita de agua, cuya carnosidad en la cabeza es encarnada. Cabeza encarnada.

(3) *Cuauhnahuac,* hoy es Cuernavaca: cerca del Monte. Se compone de *cuauhtla,* monte; y de *inahuac,* cerca, en, hacia.

(4) *Moteuhzoma:* tu Señor que tiene sobresejo. Compuesto del semipronombre *mo,* tu; de *Teuh,* Señor; y del verbo *zoma,* tener ceño.

(5) *Motezoma,* verbo reflexivo: aquel se enoja en gran manera.

(6) Culebra con puas. Compuesto de *itztli,* pua ó vidrio, y de *coatl,* culebra. Por metáfora: Señor que penetra mucho.

á mi cargo la direccion.» *Eleltzin,* (1) *Tepoltomitzin,* (2) *Axicyotzin,* (3) *Xiuhcozcatzin,* (4) *Cahualtzin,* (5) *Citlalcohuatzin,* (6) dijeron: «iremos en buena paz á dejar nuestro tributo. Marchen los mexicanos á vigilar hacia la espalda de Popotla.»

Dicho esto se dirigieron á una casa los Gefes y Señores, yendo por delante un mexicano llamado *Icxicoyotl,* (7) igualmente *Zoltzin* (8) y *Cohuaxayacatl.* (9) Los tlatilolca se colocaron aparte. Entonces los mexicanos vieron que el Señor de Tlatilolco comenzó á hacer mercedes á los vasallos y amigos de Maxtlaton, dándoles igualmente el *Cuauhquetzalli* (10) y *Tenzacatl.* (11) De esto dieron relacion á Itzcoatzin los que estaban en atalaya, diciéndole: «sepa nuestro Rey y Señor que el *Tlatilolcatl* (12) ha hecho ó está haciendo mercedes (13) y reune gente para atacarnos y exterminarnos.» Itzcoatzin dijo: «es necesario que el valor mexicano se ponga en movimiento; diríjanse más centinelas para que cuiden.» Entonces Maxtlaton dijo: «hagámosles mercedes á los mexicanos;» y les envió *ichtilmacoztli* (14) de los más pequeños, para los principales. Los mexicanos retornaron las dádivas con enaguas (15) y huipiles, (16) diciendo Moteuhzoma el anciano: «salgan nuestros hermanos, y en masa cerquemos á todos.» A esto dijo Maxtlaton: «que vengan los mexicanos; que á la media noche nos pongan fuego; que quemen nuestras sementeras.» Luego los principales pusieron todo en conocimiento de Itzcoatzin diciéndole que pusieron á la presencia de aquel las enaguas, huipiles y tilmas de pita; se retiraron buscando despues á los mexicanos, y mirando que ya no parecían, los caballeros comenzaron á embriagarse; y dijo Maxtlaton: «que se junte inmediatamente, salga y sígalos hasta Mictlantonco (17) toda la gente, y que allí vocee desordenadamente.»

---

(1) *Eleltzin:* se deriva del verbo *Eleltia,* refrenarse, irse á la mano; y junto con la partícula reverencial *tzin,* significa el Señor prudente, el que pesa y medita las cosas.

(2) *Tepoltomitzin:* compuesto del verbo *tepoltoa,* acabar, destruir, arruinar; y de *miztli,* gato; y por metáfora: el Señor valiente y destructor.

(3) *Axicyotzin:* Señor astuto é inquieto. Se deriva del nombre *Axicyo,* río con remolinos que hace el agua.

(4) *Xiuhcozcatzin:* el Señor de la gargantilla turquesada. Se compone del nombre adjetivo *xiuhtic,* color turquesado; de *cozcatl,* gargantilla, y de la partícula reverencial *tzin.*

(5) *Cahualtzin:* Señor moderado. Se deriva del verbo *cahualtia,* irse á la mano, y de *tzin.*

(6) *Citlalcohuatzin:* Gemelo hermoso como una estrella, ó el Señor que conoce las estrellas. Se compone de *citlali,* estrella; de *coatl,* gemelo, culebra, y de *tzin.*

(7) *Icxicoyotl:* Pies de Zorro. Compuesto de *icxitl,* pie; y de *coyotl,* zorro.

(8) *Zoltzin:* Señor codorniz. Se deriva de *zolin,* codorniz, y de *tzin.*

(9) *Cohuaxayacatl:* casa de culebras. Compuesto de *coatl,* culebra; y de *xayacatl,* casa.

(10) *Cuauhquetzalli:* hacina de leña. Compuesto de *cuahuitl,* madera, leña; y de *quetzalli,* pluma rica, larga y verde.

(11) *Tenzacatl:* bezote. Compuesto de *tentli,* labio; y de *zacatl,* paja.

(12) *Tlatilolcatl:* el natural de Tlatilolco. Se deriva de *tlatili,* monton muy grande de tierra; y de la partícula *co,* que le llama el Padre Carochi posposicion, y significa en.

(13) *Tetlauhtia:* verbo compuesto de la partícula *te,* que en composicion significa que lo que se hace, se hace á una persona; y de *Tlauhtia,* verbo, hacer mercedes.

(14) *Ichtilmacoztli:* capa amarilla de pita. Compuesto de *ichtli,* pita; *tilmatli,* capa; y de *coztic,* cosa amarilla.

(15) *Cueitl:* faldellín, faldillas, naguas.

(16) *Huipilli:* camisa larga calada, de algodon muy fino y sin mangas, que usaban las indias Señoras para indicar su nobleza. Se deriva de *huey,* grande; y *pilli,* Señor ó Señora.

(17) *Mictlantonco:* término divisorio que existía entre el imperio de los Aztecas y el reino de Tacuba. Hoy no se sabe cuál fué este lugar. Significa pequeño lugar del norte. Es diminutivo y se deriva de *Mictlan,* Norte, infierno; y de *tonco,* partícula que indica diminucion.

Hecho esto dijeron los mexicanos: «reunámonos y entreguémonos al peligro: salgamos en contra de los tecpaneca. En efecto: rotas las hostilidades comenzaron aquellos á cautivar (1) á éstos, y poniéndolos en confusion pusieron en un palo alto las naguas y huipiles. Todo esto lo observaron Maxtlaton y sus vasallos, y al cabo de cinco días dijo Maxtlaton: «está bien: que se mueva toda la nacion *chichimecatl* (2) los días que vivamos.» Luego fueron cercados por los mexicanos, y peleando por espacio de ocho días ninguno de los contrarios murió, aunque sí muchos de los mexicanos, segun la relacion de los tecpaneca.

Michhuacatl (3) y *Huexotzincatl* (4) dijeron á Maxtlaton: «¿acaso sabes, Señor, que así como se atrevió el mexicano á faltarte, volverá (á) hacerlo? ¿Por qué has abandonado al *chinampanecatl?* (5) Lleva la guerra contra el *Acolhuacatl,* (6) *Xochimilcatl,* (7) *Mizquicatl,* (8) pues tú, Señor, eres el gran *Tecpanecatl.*» (9) Así es que se encendió una guerra general.

En este mismo año de trece cañas (1427) se dijo haber muerto *Tlacateuhtzin,* Señor de Tlatilolco é hijo de *Cuacuauhpitzahuac.* (10) Se cuenta que los tecpaneca ahorcaron á este Rey en *Atzompa* (11) despues de haber reinado diez años. Por este accidente que causaron los tecpaneca y los de *Tlacopa* (12) encendieron guerra los mexicanos, que es la batalla (13) que se ha extendido.

En el año de un pedernal (1428) subió al trono de Tlatilolco *Cuauhtlatohuatzin,* (14) hijo de *Acolmiztli.* (15)

---

(1) *Ictlamayo.*

(2) *Chichimecatl* nacion. Se compone de *chichi,* perro, y de *mecatl,* cordel, soga. Como la palabra *mecatl* muchas veces tiene la significacion de generacion, raza, descendencia, y segun se sabe, los chichimecas fueron cazadores, quizá por esto les dieron este nombre, es decir, raza cazadora, perros cazadores ó como galgos.

(3) *Michhuacatl:* natural de Michhuacan, hoy Michoacan, en donde hay comercio de pescados. Se compone de *Michi,* pescado; de la pártícula *hua,* que indica posesion, y de *can,* en. De aquí resulta que *Michhuacan* quiere decir: en donde hay poseedores ó dueños de pescados. *Michhua,* poseedor de pescado.

(4) *Huexotzincatl:* natural de Huexotcinco, hoy Huejucingo. *Huexotzinco* significa lugar en que se dan muchos sauces. Es diminutivo de *huexotl* sauz.

(5) *Chinampanecatl:* natural de Chinampa. Se deriva de *chinamitl,* entretejedura de céspedes, y de las demás partículas que modifican la significacion.

(6) *Acolhuacatl* ó *Acoloacatl:* natural de Acolhua ó Acoloa, de donde resulta *Acolhuacan* ó *Acoloacan,* lugar en que tuerce ó da vueltas el agua ó río. Se deriva de *atl,* agua, y del verbo *coloa,* torcer.

(7) *Xochimilcatl:* natural de Xochimilco, lugar en que hay vergel de flores: viene de *xochitl,* flor, y de *milli,* vergel ó sembrados de flores.

(8) *Mizquicatl:* natural de Mizquic, pueblo. Se deriva de *Mizquitl,* que segun algunos es semejante á la Acacia.

(9) *Tecpanecatl:* de la nacion tecpaneca, que era la de Azcapotzalco, y significa cortesano. Se deriva de *Tecpan,* palacio.

(10) *Cuacuauhpitzahuac:* nombre propio. Se compone de *cuacuahuitl,* cuerno, y de *pitzahuac,* cosa delgada.

(11) *Atzompa,* hoy Ozumba, pueblo. Significa reunion de ríos ó aguas. Se compone de *atl* y de *tzontli,* cabello, conjunto de cosas.

(12) *Tlacopa,* hoy Tacuba, pueblo muy reducido ya.

(13) *Micali:* batalla, escaramuza.

(14) *Cuauhtlatohuatzin:* nombre propio de persona, y significa por metáfora hombre ó Señor que habla con voz sonora y fuerte. Se compone de *cuauhtli,* águila, y del verbo *tlatoa,* hablar.

(15) *Acolmiztli:* nombre propio de persona. Por metáfora, hombre ágil. Se compone de *acolli,* hombro, y de *miztli,* leon: hombro de leon ó gato.

En este mismo año dijo Maxtlaton á sus vasallos: «venid, amigos, decidle á Acolhuacatl que *Nezahualcoyotl* (1) no admite la guerra, y manifestad esto mismo á los Chichimeca Acolhua.» Por tal motivo no le dijeron ya nada al príncipe de *Tetzcoco*, (2) y sí con ánimo prorrumpieron expresando: «dirijámonos contra el mexicano y veamos qué es lo que hace, cuál es su ocupacion, qué es lo que hacen tambien los de *Totoltzinco*, (3) de *Tecciztlan* (4) y *Nexquipayac*.» (5) Luego dixo el Acolhua: «se dice en Tetzcoco que en Acolhuacan ha habido mucha mortandad, que Itzcoatzin habia tomado el pueblo de Totoltzinco y hecho morir á sus habitantes.» Por tal motivo comenzaron los caballeros á llorarlos, diciendo: «venid, hijos nuestros, ¿á quiénes iremos en lo succesivo á saludarlos? ¿A quiénes á visitarlos? Marchad sin dilacion á Tetzcoco y preguntad á Nezahualcoyotzin qué es lo que piensa y hace el chichimecatl, ¿por ventura se ha agotado su prevision (6) y su advertencia? (7) ¿No dará Nezahualcoyotl buenos y acertados consejos? (8)

Entre tanto, *Moteuhzoma Ilhuicamina* (9) y sus compañeros *Tepoltonitzin*, *Telpoch-chillilicatl* (10) y *Totopillatzin* (11) de Tlatilolco, hijo del Señor Tlacateotzin, se presentaron juntos y dijeron: «fuerte y poderoso varon: tranquilizaos con buen ánimo, que nosotros mismos iremos á dar cuenta de todo á Nezahualcoyotzin.» En efecto: se pusieron en marcha, y en Teccizcalco cumplieron con su comision, conviniendo al mismo tiempo en que se reunirian todos en *Tepeyecac* (12) ó en *Tolpetlac*. (13) Mas *Telpoch-chillilicatl* no bien se habia encargado de sus comisiones cuando se puso en marcha, y como no hubiese encontrado á ningun caballero, los esperó algun tiempo, y mirando que nadie parecia se fué á situar con toda su gente en Tollan, en donde por su desgracia cayó en manos de los enemigos Acolhua, quienes inmediatamente querian matarlo. Pero él con ánimo varonil les dirigió la palabra: «Acolhua: moriré en verdad, mas permitidme os pregunte ¿aun no han llegado el gran Moteuh-

---

(1) *Nezahualcoyotl:* nombre propio de persona, y fué uno de los sabios reyes de Tetzcoco. Se compone de *Nezahualli*, ayuno ó hambre, y de *coyotl*, zorro. Zorro hambriento.

(2) *Tetzcoco:* imperio en otro tiempo. Hoy Tezcoco, Partido. Se deriva de *Tetzícoco*, lugar de detencion. Por la tradicion se sabe que en el lugar que tiene tal nombre se iban reuniendo ó iban deteniendo á todos los sabios é instruidos para estudiar y examinar la naturaleza de las cosas.

(3) *Totoltzinco:* pueblo. Diminutivo. Lugar en que se crian muchas gallinas, pípilas.

(4) *Tecciztlan:* lugar en que hay mucho caracol.

(5) *Nexquipayac:* lugar en que hay mucho hedor de tequizquite, sobaquina, &. Pueblo.

(6) *Xonexcalli:* prevision.

(7) *Tlamatzohualli:* advertencia amorosa sobre las cosas que convienen. Tortillas dobladas, embueltos.

(8) Advertencia. Se expresa por la siguiente frase: *tizatl-ihuitl*, aunque el primero significa tízar, barniz, y el segundo pluma menuda: *ihuitl tlapalli, tizatl nic tlalia*, yo aviso ó doy consejo á alguno sobre lo que le conviene.

(9) *Ilhuicamina:* sobrenombre de Moteuhzoma el anciano, y significa el que tira saetas al cielo. Se compone de *ilhuicac*, cielo, y de *mina*, cazar, saetear. Por metáfora, astrónomo.

(10) *Telpoch-chillilicatl:* nombre propio de caballero. Se compone de *telpochtli*, mancebo, y de *chillilicatl*, inquieto.

(11) *Totopillatzin:* nombre propio de persona. Se compone de *tototi*, pájaro, y de *pillatzin*, blazonador de su nobleza.

(12) *Tepeyecac:* pueblo. Hoy Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. Se compone de *tepetl*, cerro, monte, y de *yecac*, punta, nariz, entrada. *Tepeyecac:* punta, nariz ó entrada á los montes ó cerros.

(13) *Tolpetlac:* pueblo en que se tejen esteras llamadas hoy petates. Se compone de *tollin*, una de las clases de tule llamada *aztapilli*, y con este se hace el petate.

zoma Ilhuicamina, Tepoltomitzin y Totopillatzin?» Los Acolhua, preguntándose unos á otros qué era lo que decia *Telpoch-chillilicatl,* lo dejaron, conduciéndolo sin demora á la presencia de sus jefes, diciendo: «hemos cogido á un mexicano llamado *Telpoch-chillilicatl.*» Éste dijo: «está determinado que yo muera, mas sabed: dentro de poco se hallarán aquí *Moteuhzoma, Tepoltomi* y *Totopillatl:* haced lo que os parezca.» No pareciendo éstos fué puesto en *cuauhcalco,* (1) y los jefes fueron á dar parte á Nezahualcoyotl, diciéndole: «manda decir Itzcoatl que se le ha agotado su prevision al *Chichimecatl,* que solicita *ini tizauh inihuiuh yn Nezahualcoyotl.*» (2)

Entonces dijo este Príncipe: «me honra demasiado mi hermano y Señor ¿cómo he de permanecer en estos lugares y vivir en ellos si los chichimeca no me obedecen ya? ¿Por ventura abandonaré estas tierras, ó me trasladaré á México para que como mexicano y *tenochcatl* (3) acabe allí mis dias?» Luego mandó reunir á todos los caballeros chichimeca y los llevaron á Cuauhcalco, en donde hallaron al joven Chillilicatl, y le dijeron: «ven, mancebo ilustre, habitante de las honduras *(Tlillancalqui);* (4) marcha á decirle á nuestro Soberano *(Toteocin),* (5) *Tecuachcauhtli,* (6) que hemos aprisionado á los caballeros mexicanos; que Nezahualcoyotl no sabe ni cómo disculparse; que envie á sus mensajeros (7) y vengan por ellos, pues se hallan aquí en Cuauhcalco.»

Luego que oyó esta relacion *Teociteuhtli* (8) *Tecuachcauhtli,* dijo: «bien está; irán á traerlos.» Al momento previno á los mensajeros: «id á Cuauhcalco y amarradlos allí, y sin demora llevadlos en escape.» Despues de haberlos sacado de Cuauhcalco los hicieron llegar corriendo á *Chalco-Acxotlan.* (9) De esto avisaron con prontitud á Teocinteuhtli en los términos siguientes: «Señor, han llegado los Señores Mexicanos.» Contestó él: «bien está;» y sin darse á conocer de ellos mandó que los metieran á *calmecac,* (10) encargando mucha vigilancia á los sacerdotes (11) llamados *Tetzauhquacuilli* (12) y *Tonalhuacqui;* (13) luego comenzó á llamar á los Señores *Miccacalcatl,* (14)

(1) *Cuauhcalco:* prision, cárcel, casa de madera, jaula de id. Se compone de *cuahuitl,* madera, y de *calli,* casa.

(2) *Ini tizauh inihuiuh:* frase con que los indios expresaban su consejo, su parecer de.

(3) *Tenochcatl:* nombre nacional; así es que significa natural de *Tenochtitlan.* Viene de *tenochtli,* tuna en la peña: de *tetl,* piedra, y de *nochtli,* tuna.

(4) *Tlillancalqui.* Se compone de *tlillan,* abismo en donde hay honduras de agua, y de *calqui,* habitante; así es que *tlillancalqui,* natural de honduras.

(5) *Toteocin* ó *Toteotzin.* Se compone del pronombre plural *to,* nuestro, y de *Teotzin,* Señor.

(6) *Tecuachcauhtli:* segun creo, epíteto ó sobrenombre de algun personaje; y creo tambien que podrá componerse de *cuachtli,* manta grande de algodon, y de *cauhtli,* accion de dejar, entregar, del verbo *cahua,* dejar.

(7) *Tlaihualtia,* verbo: ser ó mandar mensajero.

(8) *Teociteuhtli,* ó más bien *Teotzin-Teuhtli:* Soberano ó Señor divino. Se compone de *Teotzin,* Señor ó divino, y de *Teuhtli,* id.

(9) *Chalco-Acxotlan:* creo que será el que es hoy Partido; aunque con el agregado de *Acxotlan* tal vez sea otro.

(10) *Calmecac:* colegio, convento, palacio.

(11) Sacerdotes: *tlamacazque,* los que ofrecen. Viene del verbo *tlamaca,* dar, ofrecer.

(12) *Tetzauhquacuilli:* segun parece significa carcelero. Viene del verbo *tetzacua,* encerrar, encarcelar á personas.

(13) *Tonalhuacqui:* el que seca en el sol las mieses. Se compone de *tonalli,* sol, y de *huacqui,* cosa seca.

(14) *Miccacalcatl:* el sepulturero ó cuidador de muertos. Se deriva de *micqui,* muerto, y de *calcatl,* casero.

Toltecatl, Teocuitlahuac Iztaccoyotl, (1) *Totomihua Cuateotl,* (2) *Totequix,* (3) estos dos naturales de *Tlalmanalco;* (4) al viejo *Ayocuan-chichimecateuhtli,* (5) *Cohuazacateuhtli,* (6) *Cuauhtlehuanitl-tlaillocatl-Teuhtli,* (7) *Mactli-Atlauhtecatl-Teuhtli,* (8) *Mizquitl-Teuhtli,* (9) los principales de *Amaquemecan,* (10) y estando reunidos les dijo Toteocin: «¿que decis vosotros, que se les dé parte á mis hijos los de Huexotzinco, es decir, se les haga presente á *Tenocellotl* (11) y *Texochimati,* (12) principales y Señores, que oigan y entiendan hemos cogido á los caballeros mexicanos Ilhuicamina, Tepoltomi y Telpoch-chillilicatl el Totopillatl?» Respondieron los llamados: «que se haga saber á los Señores de Huexotzinco.»

Incontinenti marcharon los enviados, y estando allí ante los principales dijeron: «os hacemos saber que nuestro Teotzin ha prevenido que vos tengais entendido y oigais bien que han sido cogidos los mexicanos; si os parece vendrán á vuestro pueblo y en él los llenemos de flechazos (13) y los quememos.» Dijo Xayacamachan: «bien está; tuvo la fortuna de cogerlos; mas yo no tengo que hacer aquí, pues vine de Chalco. Quizá allá los podrán esconder y cuidar; pero si vienen los Señores y principales, aquí los esperamos.» Luego se pusieron á juntar á los de Huexotzinco, y les dijeron: «oíd todos vosotros: nuestra culpa no es, ni nuestra voluntad; es determinacion de Toteocin que quiere imputarnos. (14) Tal vez podía matarlos allá, supuesto que el chalcatl los cogió.»

Entre tanto, dijo Toteocin: «llevadlos y veamos cómo los tratan los huexotzinca. Quizá determinarán quitarles allá la vida, ó los retornarán acá.» Estando cerca de Huexotzinco dijeron los Señores: «salgamos á encontrarlos.» Hecho esto dirigieron la palabra á Moteuhzoma, diciéndole: «Caballero y Señor nuestro: te has dignado llegar á Huexotzinco tu casa; nuestro gusto es que descanseis y comais una *tlamatzohualli.*» (15) Cuatro dias permanecieron así comiendo el *cinixcalli* (16) y las *tlamatzoalli,* y á la madrugada del último día comenzaron á decirles: «conviene ya que vos marcheis para Chalco, y allí, segun la voluntad y determinacion del Señor, así

---

(1) *Teocuitlahua Iztaccoyotl:* el primero significa cuidador de las cosas divinas, y el segundo, blanco zorro.

(2) *Totomihua-Cuateotl:* el primero, ignoro su exacta etimología; el segundo es nombre propio.

(3) *Totequix:* nombre propio y significa nuestro fiador. Se compone del semipronombre *to,* nuestro, y de *tequixtia,* fiar.

(4) *Tlalmanalco:* pueblo, y significa lugar en que la tierra está allanada ó igualada.

(5) *Ayocuan-chichimecateuhtli:* nombre propio, y significa el Señor chichimeca que come calabazas.

(6) *Cohuazacateuhtli:* nombre propio. El Señor delgado: viene de *coatl,* culebra; *zacatl,* paja, y *Teuhtli,* Señor.

(7) *Cuauhtlehuanitl-tlaillocatl-Teuhtli:* nombre propio, mas ignoro su significacion. Sin embargo, puedo decir que se compone de *cuauhtlehuac,* asada cosa; *tlaillocatl,* suciedad, y de *Teuhtli,* Señor.

(8) *Mactli-Atlauhtecatl-Teuhtli:* Señor *Mactli* de *Atlauhtla* ó de las barrancas.

(9) *Mizquitl-Teuhtli:* Señor de *Mizquic.*

(10) *Amaquemecan,* ó mas bien Amecamecan: pueblo en donde hay un cordel de agua. Se compone de *atl,* agua, y de *mecatl,* duplicado, cordel.

(11) *Tenocellotl:* boca de tigre. Nombre propio compuesto de *tentli,* boca, labio, y de *ocellotl,* tigre.

(12) *Texochimati:* nombre propio. Encantador, el que engaña con sus gracias y chistes.

(13) Flechazos; *ti quin mimmazque,* nosotros los saetearemos; *ti quin tlecuillozque,* nosotros los quemaremos.

(14) Imputarnos: *totechquihualchia.*

(15) *Tlamatzohualli:* tortillas dobladas.

(16) *Cinixcalli:* tortillas amarillas.

será, pues nosotros no tenemos absolutamente que hacer, ni todo el pueblo de Huexotzinco.» En tal virtud se pusieron en camino, dando las gracias por los dias en que se dignaron alimentarlos.

Habiendo llegado los prisioneros á Chalco fueron puestos inmediatamente en calmecac por orden de *Toteocin,* previniendo igualmente que se convoquen á los principales de todas partes, pues en el término de cinco dias se les habia de quitar la vida. Concurrieron, en efecto, de los acolhua, chinampaneca, tolloca y Cuauhnahuac (Cuernavaca). Los mexicanos enviaron mensajeros, de los cuales el uno se llamaba *Cahual* y el otro *Citlalcohuatl,* (1) con el fin de hacerle presente á Toteocin que si llegaba á quitarles la vida á los jefes y señores mexicanos ellos no se opondrian. Luego Toteocin envió mensajeros á Azcapotzalco, llamados: el primero, *Yomotli,* (2) y el segundo, *Iztaccoyotlymetz,* (3) con el objeto de poner en conocimiento de Maxtlaton que si iban á hacer morir á los mexicanos, es porque éstos se habian metido hasta Chalco. El tirano contestó: «aquí han venido tambien los mexicanos *Metlacatl,* (4) *Ayotecatl* (5) y los borrachos de *Zazancatl,* (6) que por segunda vez ha reunido gente en contra de nosotros.»

Toteocin, sin perder tiempo, reunió á toda la gente para presenciar el sacrificio ó la muerte de los mexicanos en *Cihuatezontitlan-Acxotlan,* (7) patria del mismo Toteocin. Sentados todos los principales en la plaza *Tianquizco* (8) y ante la numerosa concurrencia, sacaron los chalca de la prision á los caballeros Moteuzoma y á sus compañeros; luego los pasearon en procesion los maestros de ceremonias; despues se pusieron á indagar sobre si habian concurrido todos ó acaso no habrian llegado los de *Tlaxcala,* (9) los de *Tliliuhquitepetl* (10) y los de *Cuauhnahuac,* (11) como en efecto así sucedió, pues solos los de Chinampa habian puesto lumbre en la plaza y presentado plumas é itztli. Así es que dijeron: «aun no concurren todos; mañana se verificará todo;» por lo que los volvieron á meter y asegurar en *cuauhcalco.* En la noche tuvo un sueño ó una vision el Rey Cuateotl preguntándole: «¿duermes, Príncipe *Cuateotl?*» Éste respondió: «no, Señor mío.» Continuó diciendo la visión: «oye, hijo mío; pretendes que mañana haya junta general de todos los pueblos para presenciar la muerte de los príncipes mexicanos; mas has de saber que estos han venido sólo por obedecer y no á morir; por tal motivo manda se les abran las puertas muy tem-

(1) *Citlalcohuatl:* estrella culebra ó gemela. Se compone de *citlallin,* estrella, y de *coatl* ó *cohuatl,* culebra, gemelo.

(2) *Yomotli:* nombre propio. Ignoro su significado.

(3) *Iztaccoyotlymetz:* nombre propio. Significa mes ó luna del coyote blanco. Se compone de *iztac,* cosa blanca; de *coyotl,* zorro ó zorra, y de *ymetz,* su mes ó luna.

(4) *Metlacatl:* nombre propio, y puede componerse de *metl,* maguey, y de *tlacatl,* persona; ó de *metl,* maguey, y de *acatl,* caña, carrizo.

(5) *Ayotecatl:* natural de Ayotla. Se deriva de *Ayotlan,* y éste de *ayotl,* tortuga, y de la partícula *tecatl,* con que se significa la naturaleza ó nacionalidad.

(6) *Zazancatl:* nombre propio. Significa el que hace mucho ruido: vano.

(7) *Cihuatezontitlan-Acxotlan:* dudo si será el pueblo que existe hoy al Sur de Chalco con el nombre de Tezompa. Se compone de *cihuatl,* hembra, *tezontitlan,* lugar abundante de tezontle, y de *acxotlan,* paraje en que se estornuda mucho ó se da la contrayerba que produce tal efecto.

(8) *Tianquizco:* plaza.

(9) *Tlaxcallan:* pueblo que en otro tiempo fué gran República. Se deriva de *tlaxcalli,* tortilla de maíz, maíz. *Tlaxcallan,* lugar en que abunda maíz.

(10) *Tliliuhquitepetl:* pueblo del Cerro negro. Se compone de *tliliuhqui,* cosa negra, adjetivo, y éste de *tlilli,* tinta, y de *tepetl,* cerro.

(11) *Cuauhnahuac:* pueblo, como se ha dicho, y significa cerca del monte. Se deriva de *cuauhtla,* monte, y de *inahuac,* cerca, hacia, junto.

prano para que se vayan, porque el imperio y la sangre del Tecpanecatl y del Chalcatl se acercan ya á su fin, y el de los mexicanos y tenochca va á extenderse, y él será el único que gobierne y disponga de los pueblos.» La vision dejó atónito á *Cuateotl,* y revolviendo en su interior grandes catástrofes *Tetzahuitl,* con voz espantosa comenzó á llamar á los ministros *Tetzauhcuacuilli* y *Tonalhuacqui,* que custodiaban el *cuauhcalli,* y estando presentes les preguntó: ¿no habeis visto quién vino en la noche á decirme que el mexicano ha de ser nuestro Soberano; que la Tenochtitlan va á ser madre de todas las ciudades; que los tecpaneca muy pronto van á acabar, lo mismo que los chalca? Siendo esto así, salgan, pues, los caballeros mexicanos, porque ¿á dónde podremos llevar al niño (1) que ha de ser nuestro Soberano, nuestra madre y padre? Y así, en vez de tenerlos presos, que coman nuestro *tonexcatl* y *totlamatzohual.*» (2)

Con tal relacion y prevencion de *Cuateotl,* los ministros inmediatamente abrieron el cuauhcalco para que salieran los presos, y les refirieron lo que habia sucedido en la noche. Sin embargo de que los caballeros cautivos á nada se determinaban á dar crédito, se pusieron á comer el *xonexcalli,* y en seguida emprendieron su marcha para México. Mas habiendo llegado á *Iztapollocan* (3) oyeron grandes alaridos (4) en Chalco buscando á los presos, y como no los hubiesen hallado prendieron á *Tetzauhcuacuilli* y á *Tonalhuacqui.* Éstos se disculparon diciendo: «hemos puesto en libertad á los mexicanos por cumplir con el mandato de nuestro *Cuateotl.* Entonces se reunió la gente contra éstos, y sin esperar cosa alguna determinaron descuartizarlos, como lo hicieron en efecto. Entretanto los caballeros de *Chimalhuacan* (5) llegaron hasta *Atlauhtonco,* (6) en donde se da ó cria el *tetzitzillacatl,* (7) y allí se retrajeron. Estando en este paraje los mexicanos, tuvo sed *Moteuhzoma,* y *Telpochchillilicatl* fué á traer corriendo una tinaja de calabazo con agua y nopal, con que se fueron manteniendo en la noche. Al irse á embarcar llamaron á un pescador de Acoloacan que andaba con su mujer pescando, y como no obedecieron éstos los mataron y marcharon en su canoa (8) hasta llegar á México, que fué á la media noche. Inmediatamente se presentaron al gran Señor *Itzcoatzin,* refiriéndole todo cuanto habia sucedido en Chalco. El Rey les contestó: «segun tengo conocimiento fueron cuarenta con ustedes los que se han perdido.» En el tiempo mismo en que Itzcoatzin recibió á los mexicanos llegó Nezahualcoyotl de Huexotzinco, y le formaron su habitacion en el paraje llamado *Yahualliuhcan.* (9) Los chalca, entretanto, volvieron á reunir á todos los principales de los pueblos con quienes tenian relacion, para hacerles ver y saber que Moteuhzoma les habia ido á robar su poder y elevacion; que si no pensaban ya en armar á toda la gente, y que si dejarian acabar la dinastia chalqueña y tecpaneca.

Metouhzoma se puso á contar á Itzcoatzin, diciendo: «hemos ido á oir en Chalco, que fueron los mensajeros *Cahual y Citlalcoatl* á decir que hicieran morir á los pri-

(1) *Piltzintli:* comunmente significa apreciado niñito; mas á veces por cariño, veneracion y respeto se toma por un gran personaje.

(2) *Tonexcatl* y *totlamatzohual* (véanse las notas 6 y 7 de la pág. 54).

(3) *Iztapallocan:* pueblo conocido con este nombre, y se halla al Norte de Chalco. Sin embargo: yo creo que el nombre no es como va expreso, sino *Ixtlapayocan,* lugar en que se cruzan ó atraviesan los caminos. Se deriva del verbo *ixtlapalloa,* atravesar, cruzar, y de *otli,* camino.

(4) Alaridos: del verbo *tlacahuaca,* hacer burla, gritar desordenadamente la gente.

(5) *Chimalhuacan:* pueblo, y significa lugar en que hay muchas rodelas, escudos.

(6) *Atlauhtonco:* barranca pequeña, y se deriva del nombre *atlauhtli,* barranca, y de la partícula que indica diminucion, *tonco.*

(7) *Tetzitzillacatl:* carrizo delgado y lleno de basura. Compuesto de *tetzitziltic,* cosa delgada, raquítica, y de *acatl,* carrizo.

(8) Canoa, *acalli:* casa de agua. Compuesto de *atl,* agua, y de *calli,* casa.

(9) *Yahualliuhcan:* lugar en donde hay redondez ó cosa redonda, circular

sioneros mexicanos; que no se opondria nadie, porque habia muchos tepaneca.» Luego que oyó esta relacion Itzcoatzin, dixo: «bien está; prevenid (1) á todos los mexicanos que tomen sus chimales (2) y demas armas. ¿Por ventura viven á expensas agenas? ¿No tienen sus flechas propias y rodelas en dominio?» Al cumplir con la prevencion dijeron los demas: «todo esta bueno; mas ¿cómo nos podrá proteger el que nos rodea? Hagámosle y fabriquemos su templo. Luego empezaron á levantarle á la gran Señora, trayendo de *Yaotitlan* (3) el *Atoyatetl* (4) lo mismo que de *Xochitlan* (5); porque creian que solo así podian alcanzar la proteccion de la *Cihuatzintli* (6) *Techyahuallotoc.* (7) Sabedores de esto los acoloa se reunieron y dixeron: «¿qué podemos pedir y alcanzar? ¿Cómo conservaremos las tierras que hemos ganado? Enviemos de mensajeros á nuestros Caballeros *Cihuacoatl,* (8) *Xihuitl iztac* (9) y *Tzontemoc.* (10) Porque los mexicanos están levantando templo á su Diosa, marchemos á acarrear madera, á amontonar piedra, á barrer y asear, á poner el fuego y á trabajar en todo.» Para esto se puso en camino uno llamado *Tezca-cihua-coatl,* (11) lo que sabido por los de Tlacopa, de *Tzacualca,* y *Acolnahuacatl,* (12) dijeron: «ya los Acoloa se han juntado con los mexicanos; venid, pues, dijo el principal, y escuchad: han venido mensajeros de *Cuauhtenco* (13) porque supieron que yo me hallo en grande peligro y suma necesidad, y he determinado poner en sus manos el *Huitzoctli,* (14) *Ahuictli;* (15) y el *Tlapolloloni* (16) lo he tirado al agua, y que esperen á los mexica en *Tlaltenanco.* (17) teatro de la guerra, (18) mientras llega el *Tecpanecatl.*»

(1) Prevenid, *maxitlacuauhnahuatica:* mandar con todo rigor é imperio. Verbo compuesto de la partícula subjuntiva *ma,* ea pues; de *xi,* imperativa, y del verbo *tlacuauh-nahuatia,* mandar con todo rigor.

(2) Chimales: de *Chimalli,* rodela, escudo.

(3) *Yaotitlan:* lugar de las batallas, guerras, desavenencias. Se deriva de *yaotl,* guerra.

(4) *Atoyatetl:* segun el Padre Molina, significa guijarro. Se deriva de *Atoyatl* rio, de donde viene el nombre del pueblo de *Atoyac,* hacia el rio, ó junto á él; y de *tetl,* piedra, y *Atoyatetl,* parece que significa piedra muy compacta.

(5) *Xochitlan:* jardin. Se deriva de *xochitl,* flor, y de la particula *tlan,* en, ó abundancia de algo.

(6) *Cihuatzintli:* gran Señora.

(7) *Techyahuallotoc,* que nos rodea, nos protege, nos mira por todas partes. Se compone de *tech,* que llaman semipronombre y significa aquel á nos; de *yahualloa,* rodear, andar muchas veces al rededor de uno; y de *toc,* que junto con cualquiera verbo indica estar actualmente haciendo lo que significa el verbo.

(8) *Cihuacohuatl,* ó *Cihuacoatl:* mujer culebra. Se compone de *cihuatl,* mujer, hembra, y de *coatl,* culebra. Aquí es nombre propio.

(9) *Xihuitl iztac:* nombre propio de persona y significa yerba blanca.

(10) *Tzontemoc:* nombre propio de persona. Se compone de *tzontli,* cabello; y del verbo *temo,* descender.

(11) *Tezcacihuacohuatl:* nombre propio de persona. Se compone de *tezcatl,* espejo; de *cihuatl,* mujer, y de *coatl,* culebra, gemelo.

(12) *Acolnahuacatl:* nombre propio de persona. Primogénito de *Tezozomoctli.* Quizá podrá componerse de *acolli* hombro, y de *Nahuatl,* ladino en algun idioma, inteligente, claro.

(13) *Cuauhtenco:* Pueblo, orilla de monte. Se compone de *Cuauhtla,* monte, y de *tenco,* orillas.

(14) *Huitzoctli:* palanca de roble puntiaguda para arrancar céspedes y abrir la tierra.

(15) *Ahuictli:* remo de marinero, pala de marinero, ó cosa semejante que corta el agua. Se compone de *atl,* agua, y de *huictli,* cosa cortante; y así creo que aquí se toma por instrumento semejante á la espada.

(16) *Tlapolloloni:* cosa que causa grandes males; y creo que podrá derivarse de *tlapolloa,* verbo perder, y aquí es cosa que destruye y pierde. Ignoro si será algun veneno.

(17) *Tlaltenanco:* valladar ó vallado.

(18) Guerra, *yaoyotl. Oncan mani in yaoyotl:* en donde se halla actualmente realizada la guerra, ó sitio á propósito para la batalla.

Uno llamado *Pancohuatl* (1) puso en conocimiento de Itzcoatzin toda la conversacion de Maxtlaton. Como Pancohuatl y su compañero *Tlapillo* (2) eran intérpretes y escritores (3) del Rey de Azcapotzalco, por esto les dió las gracias el Príncipe mexicano, diciéndoles: «bien está; id y no corrais peligro; aconsejad con acierto á vuestro Soberano.» Maxtlaton, entre tanto, mandó llamar á Tzacualcatl y á Nacolnahuacatl, y estando reunidos les dijo ó preguntó: «¿qué no determinais la batalla?» Ellos le contestaron: «¿por ventura no fuiste tú la causa de ella? ¿No diste tú principio á la guerra?» Luego se pusieron en cuestion los caballeros, entrando y saliendo el Tlacopanecatl, y lleno de ira se puso á pulir el *cuahuitl.* (4) Por segunda vez Tzacualcatl y Acolnahuacatl enviaron de mensajero á *Tezcacochilt* (5) ante los mexicanos, y fué á decir: «tranquilizaos, mexicanos, no os deis mucho al trabajo en alisar las armas, porque pronto se irá el *Tecpanecatl Tlapolloloni.*» Sin embargo de todo esto, los mexicanos se entregaron con mucho más empeño y entusiasmo (6) á preparar lo necesario para la guerra.

Maxtlaton, entonces, sin perder tiempo, comunicó su determinacion á toda la ciudad y pueblos; mas el Huexotzincatl no quiso oir nada; al contrario: mandó decir que el mexicano se ha llenado de mucho orgullo, *ixconehuac,* (7) y se halla con grande enojo. (8) Sin embargo: los de Tlacopa y Colhuacan siguieron el partido de Maxtlaton. Los de *Tenanyocan* (9) se negaron, por haber sido mortificados por algunos tecpaneca, comprometiéndolos en otra ocasion á remontarse unos, y á refugiarse en los grandes templos otros. Por tal motivo Eleltzin y el Tecpanecatl provocaron á los huexotzinca, y pelearon con encarnizamiento (10) en el paraje mencionado Mictlantonco. Icxicoyotl y *Techimalli* (11) fueron á invitar á *Xayacamachan,* quien habiendo oído la solicitud de los mexicanos, dijo: «bien merecido (12) tienen los tenochca; por ahora no iré, porque ignoro el partido que pueda yo seguir.» Le dijeron los enviados: «el príncipe *Nezahualcoyotl* ha tomado parte y está al frente de la batalla, y dice que volverá á nacer Acolhua, que crecerá y vendrá á salir en *Tecciztlan,* y de allí se pasará á Atzompa.» Luego se dividieron los demás yendo á Cuauhtitlan, y estando allí se insurreccionaron los naturales, y llenos de temor corrieron para el monte dejando abandonado su pueblo al mexicano. Éste, llegada la noche, sorprendió el pueblo de *Cuetlachtepec,* (13) y dijo: «los de Xayacamachan han sufrido necesidades; quizá haré

---

(1) *Pancohuatl.* nombre propio de persona. Se compone de *pamitl,* asta, y de *cohuatl.*

(2) *Tlapillo:* nombre propio de persona, y significa cosa colgada. Creo que se derivará de *tlapilolli,* que tiene la misma significacion que *tlapillo.*

(3) Escritores, *ytlacuillo:* su escritor. Compuesto del semipronombre *y,* su, y de *tlacuillo,* escritor, pintor; este último se deriva del verbo *tlacuiloa,* pintar, escribir.

(4) *Cuahuitl:* madera, remo, palo, pico.

(5) *Tezcacochitl:* nombre propio de persona. Se compone de *tezcatl,* espejo, y de *cochitl,* cama

(6) Entusiasmo con más empeño, *ilhuice. Tlacuammaca,* verbo: darse del todo ó completamente, con todas las fuerzas, á algun trabajo.

(7) *Ixconehuac,* pretérito perfecto de indicativo: se ha enorgullecido, se ha atrevido con orgullo á otro. Del verbo *ixconehua.*

(8) Grande enojo, *otlahuellilot.*

(9) *Tenanyocan:* capital que fué en otro tiempo de la nacion Chichimeca. Hoy es un miserable pueblo que con el nombre de S. Bartolo se halla al NN. O. de México y á la distancia de dos leguas.

(10) Con encarnizamiento, *tlayecollo.*

(11) *Techimalli:* nombre propio de persona. Se compone de *tetl,* piedra, y de *chimalli,* rodela, escudo.

(12) Bien merecido, *ye con ihiyohui in mexicatl;* frase: ha merecido el mexicano padecer trabajos.

(13) *Cuetlachtepec:* cerro ó monte de lobos. Se compone de *cuetlachtli,* lobo, y de *tepec,* cerro, &.

por encontrarlos en *Oztocuihuayan;*» (1) y se dirigió á Tepeyacac, en donde conquistó á los de Oztocuihuayan en medio de los huexotzinca, y allí se despidieron los Señores de Cuitlachtepec. Mas los de Xayacamachan eligieron á un médico, *Piltontli,* (2) y en su persona depositaron la autoridad, é *in continenti* bajaron de su pueblo y se situaron en *Cuepopan* (3) mientras se corría el sitio por *Nonohualco,* (4) *Mictlantonco* y *Xolloco.* (5) El Huexotzincatl por segunda vez volvió á intimarle á Maxtlaton el ataque. Éste lo aceptó expresando grandes amenazas. Entonces se puso triste Itzcoatzin, diciendo: «hé aquí la esclavitud de los mexicanos, pues no han venido de *Cohua-ixtlahuacan* (6) mas que *Coatonatiuh* (7) y *Coapatzactli;* (8) que vayan á habérselas con los tecpaneca;» é inmediatamente se dirigieron á Mictlantonco, y allí, despues de haber convenido, dijo Nezahualcoyotl: «aun no son viejos los que se me presentan, y así, sepan los tecpaneca que nombro para nuestra empresa á los caballeros Moteuhzoma, Coatonatiuh y *Cuapatzactli.* (9)

Nombrados así estos, inmediatamente entraron en accion y lograron cautivar á *Mellacatl, Ayotecatl* y *Zazancatl,* (10) á quienes hicieron morir en el camino. En seguida los mexicanos formaron algazara mezclando con música. Siguieron con los tecpaneca, cogiendo primero á *Cuecuex,* (11) luego á *Camayahuitl,* (12) hasta acabar con los tecpaneca y arruinarlos. A Mazatl-Nahualli, habiéndolo cogido lo empezaron á azotar, y en medio de tanto grito que daba, dijo: «mexicanos, no se halla aquí Moteuhzoma, dejadme ir á avisarle que se han acabado los principales guerreros, los *cuecuexme* ó maldicientes, los *xoxouhque,* (13) *iztaque,* (14) *tlatlauhque,* (15) *coztique,* (16) *chichiltique* (17) y *yayauhque.* (18) Correré á alcanzarlo en *Tolmatzapotla,* (19) *Acozac.*» (20) Allí se le apareció el diablo á Moteuhzoma, diciéndole: «has padecido mucho, mas yo te he sacado y traido del cuauhcalco de Chalco.» Entretanto muchos de los tecpaneca se remontaron.»

---

(1) *Oztocuihuayan:* paraje ó lugar en que hay cuevas.

(2) *Piltontli,* acaso será nombre propio, porque esta voz en sí significa muchacho, con desprecio, en contraposicion de *piltzintli,* niño, aunque ambos son diminutivos.

(3) *Cuepopan:* en la calzada. Se deriva de *cuepatli,* calzada, y de la partícula *pan,* en. Segun creo, queda este lugar por Sta. M.ª la Redonda.

(4) *Nonoalco,* paraje conocido, y significa lugar de distraccion, recreo, descanso. Se deriva del verbo *onoa,* estarse echado.

(5) *Xolloco,* lugar. Quizá se derivará de *xollo* y *xollotl,* paje, mozo, criado ó esclavo.

(6) *Coa-ixtlahuacan,* pueblo conocido con el nombre de Ixtlahuacan. Se compone de *coatl,* culebra, y de *ixtlahuacan,* valle, llano.

(7) *Coatonatiuh,* nombre propio. Se compone de *coatl,* y de *tonatiuh,* sol, dia.

(8) *Coapatzactli,* nombre propio. Se compone de *coatl,* y de *patzactli,* cosa delgada, ó lo que llaman hoy pachacate, como el maíz ó trigo helado.

(9) *Cuapatzactli,* nombre propio. Compuesto de *cuaitl,* cabeza, y de *patzactli.*

(10) *Metlacatl, Ayotecatl.* Este último significa natural de Ayotlan, en donde hay muchas tortugas, de *ayotl.*

(11) *Cuecuex;* creo que debe ser *cuecuech,* travieso, desvergonzado.

(12) *Camayahuitl,* nombre propio de persona. Se compone de *camac,* en la boca, y de *yahuitl,* cosa negra.

(13) *Xoxouhque:* los verdes, pues *xoxouhqui,* singular, es verde ó cosa verde.

(14) *Iztaque,* plural, los blancos. El singular es *iztac.*

(15) *Tlatlauhque,* plural, los bermejos. El singular es *tlatlauhqui.*

(16) *Coztique,* plural, los amarillos. El singular es *coztic.*

(17) *Chichiltique,* plural, los encarnados. El singular es *chichiltic.*

(18) *Yayauhque,* plural, los negros. El singular, es *yayauhqui.*

(19) *Matzapotla,* en donde se dan muchas piñas.

(20) *Acozac* en donde el agua es amarilla. Se deriva de *atl,* agua, y de *coztic,* cosa amarilla.

En el año de *ome calli,* dos casas (1429), sin cansarse el mexicano despues de andar escaramuceando por todos los montes, tomó los pueblos de *Xocotitlanto* y *Xicco.* (1) El Ocellotepecatl dijo: «á traicion me ha muerto el mexicano, lo mismo que ha hecho con mis hermanos. Qué he de hacer; estoy bajo su imperio: quizá tendré parte con él.» Maxtlaton, sabedor de esto, dijo: «marche yo para mi casa Coyoacan.» Despues de haber llegado allí volvió á comenzar la guerra en el paraje llamado *Tetenco,* (2) y puestos todos en orden llegaron hasta *Zacatepec.* (3) Mas como los xochimilca hubiesen atacado tambien, fueron á situarse los de Coyoacan en medio del pedregal, y fué cuando cedieron las tierras de Azcapotzalco á Itzcoatzin, haciendo esto muchos caballeros, amigos y parientes.

Maxtlaton entonces se fué para Amaquemecan y allí, en casa de *Ayohuateuhtli,* (4) volvió á suscitar la guerra, para la que recogió á todos los principales y Señores de todos los pueblos. Los nombres de ellos son los siguientes: *Cuateoïl,* gran Señor de Tlalmanalco; *Toteociteuhtl,* id. de Cihua-teopan-acxotlan; *Cuauhtlehua,* de Tlaillotlac, de Ttzacualtitlan, de Tenanco y de Amaquemecan; *Mactzin,* natural de Atlauhtlan, Señor del mismo Atlauhtlan; *Xillomantzin,* (5) de Colhuacan; *Tepanquizqui,* (6) de Xochimilco; *Tzompantzin,* (7) de Cuitlahuac. Mas el Soberano de Mizquic, llamado *Quetzaltotototzin,* (8) y Nezahualcoyotl, de Acolhuacan, no quisieron tomar parte, y con todos los mencionados se dirigió Maxtlaton para Chalco, y allí quiso seducir á los principales. Mas estos trataron de disuadirlo, haciendo lo mismo los de los demás pueblos, diciéndole que no podía conseguir ya nada pues los tenochca habian extendido su imperio, y así, que no esperara de ellos ningun auxilio. Por lo que procuraron los de Coyoacan retirarse de Chalco, como lo hicieron, á la media noche.

En el año de *yei tochtli,* tres conejos, (1430) estando çituados los de Coyoacan en el pedregal junto al mismo Coyoacan, les hicieron guerra *Moteuhzoma* y *Nezahualcoyotl:* los persiguieron hasta destruirlos en *Axochco,* (9) y allí lloró de ira Maxtlaton.

En el año de *nahui acatl,* cuatro cañas, (1431) tomó el mando Nezahualcoyotl. Moteuhzoma puso guerra á los de Acolhuacan; tomó al pueblo de *Huitznahuac,* (10) de *Huexotlan, Acolman,* (11) y cautivó á *Ixtliltecatl tlacatecatl.* (12) Entonces Maxtlaton se puso á llorar y se dirigió de noche á *Tlachco* (13) llevando á los *teyollocuanime.* (14) Mientras, los tecpaneca trataron de rendirse diciendo: es preciso darles

---

(1) *Xocotitlanto y Xicco,* pueblos. El primero es Jocotitlan y el segundo Jico.

(2) *Tetenco:* orilla del pedregal. Se compone de *tetl,* piedra, y de *tenco,* orilla, labio.

(3) *Zacatepec:* cerro de mucha paja ó de lo que se llama zacate.

(4) *Ayohuateuhtli,* nombre propio de persona. Viene del verbo *ayocua,* comer calabaza, y de *teuhtli.*

(5) *Xillomantzin,* nombre propio, como los demás de que se ha hablado.

(6) *Tepanquizqui,* id.: el que cuida todo, anda ó está sobre todo. Se deriva de *tepan,* sobre, y *quiza,* sale, anda.

(7) *Tzompantzin,* nombre propio, y significa corcho. Se deriva de *tzompamitl,* corcho.

(8) *Quetzaltototzin,* id.: pájaro de plumas verdes.

(9) *Axochco,* hoy Ajusco: quizá podrá derivarse de *atl,* agua, y de *xochcatl,* ranilla verde que se cria entre las yerbas, y de la partícula *co,* en que hay tal cosa.

(10) *Huitznahuac,* hoy S. Juan Huiznahua: podrá componerse de *huitztli,* espina, y de *nahuac,* hacia, en, ó de *huitztlan,* sur, y de *nahuac.*

(11) *Acolman,* hoy S. José Acolman, y se compone de *acolli,* hombro, y de *maitl,* mano.

(12) *Ixtliltecatl,* nombre propio.

(13) *Tlachco,* hoy Tasco. Se deriva ó de *tlachtli,* juego de pelota con las nalgas, segun Molina, ó de *tlachtli,* almáciga.

(14) Comedores de corazon.

tierras de labor, formarles sus habitaciones: démosles sus *ichcueitl,* (1) *ichhuipilli,* (2) *ichmaxtlatl,* (3) *chalchihuitl* (4) y algo de *teocuitlatl.* (5)

Macuilli tecpatl, cinco pedernales (1432); *Chicuacen calli,* seis casas (1433). En este año comenzó la guerra con la ciudad de Cuitlahuac.

Chicome tochtli, siete conejos (1434).

Chicuey acatl, ocho cañas (1435).

Chiuhnahui tecpatl, nueve pedernales (1436).

Matlactli calli, diez casas (1437).

Matlactli ome tochtli, once conejos (1438). En este año vino á morir el Señor de Mizquic, *Tzinteuhtli,* despues de haber gobernado veinte y cuatro años.

Matlactli omome acatl, doce cañas (1439).

Matlactli omey tecpatl, trece pedernales (1440). En este año murió el gran Señor *Itzcoatzin,* despues de haber reinado catorce años. Le succedió inmediatamente en el mando el Señor Moteuhzoma Ilhuicamina.

Ce calli, una casa (1441). En este año murió *Mactzin,* Señor de Atlauhtlan, de Tzacualtitlan Tenanco, de Amaquemecan, despues de haber gobernado cuarenta y nueve años.

Ome tochtli, dos conejos (1442). En este año no hubo quien gobernara en Tzacualtitlan Tenanco, ni en Atlauhtlan.

Yei acatl, tres cañas (1443). En este año tomó posesion del mando de Tzacualtitlan Tenanco, de Atlauhtlan, y de Amaquemecan, un Señor llamado *Popocatzin,* natural de Atlauhtlan, llevando Moteuhzoma cuatro años de gobernar.

Nahui tecpatl, cuatro pedernales (1444). En este año ajustaron los mexicanos chicuacempoalli, ciento veinte años en Tenochtitlan.

Macuilli calli, cinco casas (1445).

Chicuacen tochtli, seis conejos (1446). En este año vinieron muchas langostas, *Acachapultin.* (6)

Chicome acatl, siete cañas (1447).

Chicuey tecpatl, ocho pedernales (1448).

Chiuhnahui calli, nueve casas (1449).

Matlactli tochtli, diez conejos (1450).

Matlactli ome acatl, once cañas (1451).

Matlactli omome tecpatl, doce pedernales (1452). En este año llovió fuego y hubo grande hambre, y fué quando Cristóbal Colon pidió licencia en España para venir á México.

Matlactli omey calli, trece casas (1453). En este año comenzó la guerra en Chalco, y por esto Moteuhzoma le dijo á Cihuacohuatl: «Señor, muy querido mio: importa mucho que recurramos á todos los pueblos que hemos con justo derecho adquirido, y levantémosle templo al *Tetzahuitl Huitzilopochtli.*» (7) *Cihuacohuatl* le contestó:

---

(1) *Ichcueitl:* nahuas de pita. Se compone de *ichtli,* pita, y de *cueitl,* nahuas.

(2) *Ichhuipilli:* huipil de pita. Se compone de *ichtli* y de *huipilli.*

(3) *Ichmaxtlatl:* bragas de pita. Se compone de *ichtli* y de *maxtlatl,* bragas.

(4) *Chalchihuitl:* esmeralda basta. Según el Padre Molina en su Vocabulario de la Lengua Mexicana.

(5) *Teocuitlatl:* oro, ó escremento del Dios. Se compone de *teotl,* Dios, y de *cuitlatl,* escremento.

(6) Langosta muy grande, verdosa. El nombre se deriva de *acatl,* caña, carrizo, y de *chapulin,* langosta.

(7) *Tetzahuitl:* cosa espantosa ó escandalosa, ó cosa de agüero. *Huitzilopochtli,* nombre propio de Dios, segun la tradicion. Se compone de *Huitziton,* segun unos, y de *Huitzitzilli,* segun

«con ese mismo pensamiento he estado y estoy; comencemos el templo grande de la capital, y dediquémosle al Tetzahuitl Huitzilopochtli, Dios funesto. Mandad poner esta determinacion en conocimiento de los Tecpaneca de Azcapotzalco, Coyoacan, Xochimilca, Cuitlahuac, Acolhuacan, y que venga el gran Nezahualcoyotl. Hagase como vos lo finjais. Mas, ¿quiénes irán de mensajeros? replicó Cihuacohuatl; porque es preciso y necesario pensar en los sujetos, y no te expongas á que tus mandatos sean sin ningun efecto ni obedecimiento». El Soberano contestó: «Conviene solo llamarlos, sin decirles el objeto; ó al menos con otros pretextos los llamen: *ma zan qui hual notzati*, (1) para que nosotros mismos les hagamos presentes nuestros pensamientos, manifestemos nuestras voluntades, veamos sus semblantes y demos vigor á nuestros preceptos. Conozco la falta en que he caido con decir que se les comunicara inmediatamente nuestro proyecto; la confieso y me arrepiento. Vos sois el gran consultor que penetrais lo mas oculto *(Cihuacohuatl);* vos no sois cualquiera cosa. (2) Sois el hígado del hombre, (Nacaelletzin). ¿Por ventura solo yo podré dirigir el grande imperio sin vos? A mi cuidado estarán las tierras, casas y Dioses sin vuestra presencia? Hágase en todo como vos lo quereis.»

Cihuacohuatl entonces dirigió las siguientes palabras al monarca: «Señor y poderoso príncipe y conquistador *(Tlalpoloani)*, (3) no puedo vivir huérfano en la Ciudad. El terrible Huitzilopochtli cuenta los pensamientos de sus súbditos é hijos. ¿Qué podré, pues, hacer encima de las esteras y de los asientos? Cómo he de ver con calma el gran movimiento de los príncipes, Señores y pueblos, sin que mis manos no se muevan?» Motcuhzoma dijo: «que vengan los caballeros; oigamos sus pareceres y las promesas que hagan, y distribuiremos los cargos.» Entonces marcharon los enviados. El primero se llama *Tezcacohuatl,* (4) el segundo, *Huitznahuacatl;* (5) el tercero, *Huecamecatl;* (6) y el cuarto, *Mexicatl.* (7) Primero se fueron á Azcapotzalco á citar al rey, que era entonces llamado *Acolnahuacatl,* quien tenia por título el sobrenombre de Izacuąlcatl, y se puso inmediatamente y de buena gana en camino, por obedecer al llamamiento. Despues se dirigieron los enviados á Coyoacan á ver al anciano *Itztlollinqui,* (8) Señor del pueblo, quien de buena voluntad pasó inmediatamente á México. En seguida se encaminaron para Colhuacan á citar al Señor *Xillomantzin,* (9) haciendo éste lo mismo que los demás. De aquí se fueron para Xochimilco, de donde vinieron al llamamiento dos personas principales, que fueron: *Tepanquizqui* y *Quequecholtzin.* (10) De allí pasaron los enviados á Cuitlahuac y citaron á

---

otros: una avecita muy pequeña que le llaman hoy chupamirto, y de *opochtli,* izquierdo, cosa izquierda.

(1) *Ma zan qui hual notzati:* que los llamen á escondidas, con engaños, con alhagos, ó con otros pretextos no alarmantes.

(2) *Tle zan taca:* no sois cualquiera cosa; es frase.

(3) *Tlalpoloani:* conquistador; el que pierde á una nacion, pueblo por adquirirlo. Viene de *tlalli,* tierra, y de *poloa,* verbo perder, ó hacer que otro pierda lo suyo.

(4) *Tezcacohuatl,* nombre propio de hombre. Se compone de *tezcatl,* espejo, y de *coatl.*

(5) *Huitznahuacatl,* nombre propio de hombre, de persóna. Se compone de *huitztli,* espina, y de *nahuacatl,* ladino.

(6) *Huecamecatl,* nombre propio. Se compone de *hueca,* lejos, y de *mecatl,* soga, lazo.

(7) *Mexicatl,* nombre propio de persona.

(8) *Itztlollinqui,* nombre propio de persona. Se compone de *itztli,* vidrio negro, pua, y de *ollinqui,* movedizo.

(9) *Xillomantzin,* nombre propio de persona. Se compone de *xillotl,* mazorca tierna, y del reverencial *mantzin,* de *mani,* lo que está ó existe.

(10) *Quequechollin,* nombre propio de persona. Pájaro de pluma rica. Se compone de *quechtli,* pescuezo, y de *ollin,* movimiento.

Tzompanteuhtli, quien obedeció con mucho gusto, acompañándolo igualmente otro Señor llamado *Xochiltolinqui* (1) de allí á Mizquic, y el Señor llamado *Quetzaltotoll* al punto se puso en camino de Mizquic á Acolhuacan, y el Rey Nezahualcoyotl se vino inmediatamente.

Verificada la gran junta de todos los ilustres en la capital México, el gran Señor Moteuhzoma, en union de Tlacaelel-cihuacohuatl dirigió la palabra, diciendo: «Escuchad, caballeros, os suplico con todo mi corazon, pues sois príncipes y Señores y os habeis dignado venir á vuestra casa México Tenochtitlan. El fin para que me atreví á llamaros, es que vos determineis fabricarle á vuestro Teouh Tetzahuitl Huitzilopochtli su cerro, morada, casa y habitacion. Emprended vuestro trabajo y no desmayeis. Considerad que vosotros sois mis hijos y yo vuestro padre. Mas, en verdad, vuestros padres é hijos, vuestras aguas y tierras y todos vosotros os hallais en el *cuexanco* (2) y *tepotzco* (3) del gran Huitzilopochtli. Nadie ni ninguna cosa está fuera de él. Todo esto debeis de saberlo y tener presente, caballeros muy queridos míos.» Al punto contestaron todos cuantos asistieron de las principales ciudades y pueblos, diciendo: «Soberano nuestro; os suplicamos, pues sois nuestro Rey gran mexicano, nuestro aliento, que sabeis cuanto pasa en medio del Tular, carrizal; sois ilustre persona, gran Moteuhzomatzin; vos tambien, gran Cihuacoatl, nuestro consultor, nuestro sabio y Señor, lo mismo que todos los ilustres mexicanos y todos los tenochca os suplicamos, volvemos á decir, que os digneis escucharnos: hemos oído vuestra determinacion y confesamos que de vos hemos recibido el aliento; á nuestros oídos ha llegado vuestra palabra y ha movido nuestra voluntad. ¿Qué podemos, pues, hacer y ejecutar? Es nuestra luz, nuestra sombra, nuestro descanso; así como el *pochotl* (4) y el *ahuehuetl* (5) se crian y crecen en virtud del Tetzahuitl Huitzilopochtli, así todos nosotros. Todo lo hemos oido, caballeros y señores nuestros, ¿qué se ha de hacer?» Dijo el Soberano mexicano: «se necesita madera macisa y el tezontli.» (6) «Está bien, dijeron los reyes concurrentes, se ha satisfecho nuestra voluntad.» Con lo que se concluyó la junta y se retiraron los príncipes y señores.

Moteuhzoma y Cihuacohuatl Tlacaeleltzin se pusieron luego á conversar, diciendo el primero: «Cihuacohuatlé, (7) en verdad todos los príncipes de las ciudades y pueblos han escuchado nuestra determinacion, y parece estan prontos á ejecutarla. Ahora enviemos mensajeros á Chalco y digan á los principales y señores que pedimos humildemente, nos postramos hacia ellos y rogamos á los Señores *Cuateotl* de Tlalmanalco, á *Toteociteuhtli* de Cihuateopan, y á todos los caballeros de Chalco, que nos digan y contesten si obedecen nuestros mandatos, y si no, bien sabremos lo que convenga hacer.»

Los nombres de los enviados son los siguientes: primero, *Tezcacohuatl;* segundo, *Huitznahuatl;* tercero, *Huecamecatl,* y el cuarto, *Mexicatl.* A éstos les previno el gran *Cihuacohuatl Tlacaeleltzin,* diciéndoles: «venid, caballeros Tezcacohuatlé, Huitznahuatlé, Huecamecatlé y Mexicatlé, oíd lo que manda vuestro Soberano y Señor, vuestro Moteuhzoma: que vayan vuestros hermanos y amigos, vuestros compañeros los caballeros. ¿Qué podeis hacer? Es de vuestro deber el obedecer. ¿Por ventura

(1) *Xochiltolinqui,* nombre propio de persona.

(2) *Cuexanco:* en las haldas.

(3) *Tepotzco:* en las espaldas.

(4) *Pochotl,* segun otros, *Puchotl:* cierto árbol hermoso y grande que le dicen hoy pochote.

(5) *Ahuehuetl,* árbol muy grande y hermoso llamado comunmente ahuehuete.

(6) *Tezontli;* más bien segun algunos, *tetzontli.* Piedra que le dicen hoy tezontle.

(7) *Cihuacohuatlé,* caso de vocativo ó terminacion que hace veces de vocativo para llamar la atencion de la persona con quien se está hablando.

practicará él mismo y ejecutará vuestras obligaciones el que gobierna el gran imperio? ¿Dará sus pasos como un triste vasallo *(macehualli)* el gran mexicano y tenochca? ¿Andará de aquí para allí el terror de los enemigos y el príncipe de los príncipes? Marchad y decidles á los caballeros de Chalco, de Tlalmanalco y de Cihuateopan Acxotlan.» (Hasta aquí concluye y siguen los párrafos.)

Ce tochtli, un conejo (1454). En este año, por los fuertes soles que hicieron en México y sus cercanías, se secaron las milpas, y por tal motivo los habitantes ocurrieron á *Cuextlan* (1) por maíz, y hubo mucha hambre, y por esto se dijo que se padeció mucho fuego *(netoloncahuilloc).*

Ome acatl, dos cañas (1455). En este año comenzó la guerra con los chalca. Llovió mucho y sin que nadie hubiera sembrado. En este mismo año se verificó la atadura de años mexicanos sobre el *Huixachtecatl.* (2)

Yei tecpatl, tres pedernales (1456). En este año se apareció multitud de ratas, de modo que fué una plaga de ellas.

Nahui calli, cuatro casas (1457). En este año hubo abundancia de aguas, y por consiguiente abundancia de frutos de maíz, frijol, chía, huauhtli, &., &.

Macuilli tochtli, cinco conejos (1458).

Chicuacen acatl, seis cañas (1459).

Chicome tecpatl, siete pedernales (1460). En este año vino á morir Cuauhtlatoatzin despues de haber gobernado en Tlatilolco treinta y tres años, sucediéndole inmediatamente *Moquihuix.* (3)

Chicuey calli, ocho casas (1461). En este año comenzó la guerra con los de Atezcahuacan, y se acabó de destruir el pueblo de Coaixtlahuacan por guerra que comenzó en el año de *macuilli tochtli,* cinco conejos.

Chiuhnahui tochtli, nueve conejos (1462).

Matlactli acatl, diez cañas (1463).

Matlactli once tecpatl, once pedernales (1464). En este año nació Nezahualpilli en Tetzcoco, y fué cuando los mexicanos cumplieron ciento cuarenta años *(chicompohualtique)* en Tenochtitlan, y en que fueron los soles tan fuertes y crueles, que se secaron desde su raíz los más frondosos y robustos árboles. En este mismo año, reforzados los chalca, nos presentaron por cuatro puntos grandes batallas, y el diablo permitió que cogieran y mataran á cuatro nobles mexicanos en *Acolco.* (4) Tres eran hijos de *Acamapichtli (Acamapictli),* Señor de Tenochtitlan, llamados el primero, *Tlacahuepan;* (5) el segundo, *Chahuacuetzin;* (6) y el tercero, *Quetzalcuauhtzin;* (7) y otra persona de consideracion. Los mexicanos mataron á Cuateotl, Señor de Tlalmanalco.

Matlactli omome calli, doce casas (1465). En este año los chalca, coligados con los de Tlalmanalco, los de Amaquemecan, de Tenanco Tepopollan y Chimalhuacan, despues de trece años de guerra que muy cruelmente sostuvieron, fueron atacados por cuatro rumbos de Chalco. De esta batalla resultó que seis señores se fueron á Huexotzinco, segun se dijo; el primero, Toteociteuhtli, Señor de Cihuateopan-Acxo-

(1) *Cuextlan,* acaso sería pueblo; ignoro su significacion. A (no) ser que sea *Cuetlachtlan:* entonces es lugar en que hay muchos lobos.

(2) *Huixachtecatl* se compone de *huixachin,* árbol muy espinoso, y de *tecatl,* lugar de mucha piedra.

(3) *Moquihuix,* nombre propio de personas.

(4) *Acolco,* paraje en donde tuerce el agua.

(5) *Tlacahuepan,* nombre propio: el que pone en orden á la gente.

(6) *Chahuacuetzin,* nombre propio de persona.

(7) *Quetzalcuauhtzin,* nombre propio de persona.

tlan y de Tlalmanalco. De Amaquemecan cinco: el primero se llama *Aocuantzin,* (1) Señor chichimeca; el segundo, *Cuauhtlehuanitl,* Señor de Tlaillotlac; (2) el tercero, Popocatzin, Señor de Atlauhtlan; el cuarto, Coazacatzin, Señor de Teohuacan; (3) el quinto, Quetzaltototzin. En este mismo año cumplió en el mando Moteuhzoma veinte y seis años.

Matlactli omey tochtli, trece conejos (1466).

Ce acatl, una caña (1467). En este año se perdieron dos de *Tlatlauhquitepetl.* (4)

Ome tecpatl, dos pedernales (1468). En este año murió el gran Moteuhzoma despues de haber gobernado veinte y nueve años.

Yei calli, tres casas (1469). En este año los mexicanos comenzaron en otro papel á señalar sus hazañas. Nació *Miccacalcatl* (5) *Tlaltetecuin,* hijo de *Tlilpotonqui* (6) *Cihuacohuatl,* caballero de Tenochtitlan; y en este mismo año subió al trono de México *Axayacatl,* (7) y al momento dijo *Moquihuix:* «¿acaso es tan valeroso este Rey, que por su causa se están esparciendo los mexicanos?» E inmediatamente convocó á los huexotzinca, cuaochpanca, (8) matlatzinca, etc.

Nahui tochtli, cuatro conejos (1470). En este año se perdieron los totonacos, (9) cuaxoxouhca (10) y de Cuetlachtlan.

Macuilli acatl, cinco cañas (1471).

Chicuacen tecpatl, seis pedernales (1472). En este año murió el gran Nezahualcoyotl, é inmediatamente le succedió *Nezahualpilli.*

Chicome calli, siete casas (1473). En este año se perdieron los de Xochitlan, y fué cuando Moquihuix el día del *Tecuilhuitl,* (11) habiendo cogido á los de *Acolnahuac,* (12) los de *Xochicalco,* (13) *Popotlan, Cohuatlan,* (14) *Yauhcan,* (15) y habiéndolos subido á la cima del templo de Tlatilolco los echó á rodar, no escapándose un caballero natural del mismo Tlatilolco llamado *Tepotzo.* (16)

Chicuei tochtli, ocho conejos (1474). En este año se perdieron los matlatzinca.

Chiuhmahui acatl, nueve cañas (1475).

Matlactli tecpatl, diez pedernales (1476).

Matlactli once calli, once casas (1477).

Matlactli omome tochtli, doce conejos (1478).

---

(1) Nombre propio de persona. Ignoro su significado.

(2) Lugar en donde se bebe mucho.

(3) *Teohuacan,* nombre propio de lugar, y significa lugar de los dioses ó cosas divinas.

(4) Nombre propio de pueblo. Se deriva de *tlatlauhqui,* cosa quemada ó chamuscada bermeja, y de *tepetl.*

(5) *Miccacalcatl,* nombre propio de persona. Se compone de *micqui,* muerto, y de *calcatl,* casero.

(6) *Tlilpotonqui,* nombre propio de persona. Se compone de *tlilli,* tinta ó humo como de ocote, y de *potonqui,* cosa olorosa.

(7) *Axayacatl,* nombre propio de persona. Se compone de *atl,* agua, y *xayacatl,* cara de hombre.

(8) *Cuaochpanco,* nombre propio de pueblo. Se compone de *cuahuitl,* madera, y de *ochpamitl,* camino, puente.

(9) *Totonaca,* nacion ó tribu: los totonacos. Se deriva de *tototl,* ave, pájaro, y de *nacatl,* carne.

(10) *Cuaxoxouhcatl,* id. de este nombre. Se compone de *cuaitl,* cabeza, y de *xoxouhqui,* verde.

(11) *Tecuilhuitl,* una de las fiestas de los mexicanos. Fiesta de los caballeros. Se deriva de *Teuhtli,* Señor, y de *ilhuitl,* fiesta.

(12) *Acolnahuac.* Se compone de *acolli,* hombro, y de *inahuac,* en, hacia, sobre.

(13) *Xochicalco:* casa de flores, lugar abundante de flores. Se compone de *xochitl,* flor, y de *calco,* en la casa.

(14) *Cohuatlan:* paraje abundante de culebras.

(15) *Yauhcan:* tierra de morenos.

(16) *Tepotzo:* jorobado.

Matlactli omey acatl, trece cañas (1479).

Ce tecpatl, un pedernal (1480).

Ome calli, dos casas (1481). En este año murió Axayaca é inmediatamente le sucedió en el mando y gobierno *Tizoc.* (1)

Yei tochtli, tres conejos (1482). En este año se cayó el templo que agrandó Moteuhzoma y dedicó á Huitzilopochtli.

Nahui acatl, cuatro cañas (1483).

Macuilli tecpatl, cinco pedernales (1484). En este año cumplieron los mexicanos en Tenochtitlan ciento sesenta años, y fué cuando hicieron morir los de Michoacan á los matlatzinca y á los totomihuaque por haber entrado allí.

Chicuacen calli, seis casas (1485).

Chicome tochtli, siete conejos (1486). En este año murió Tizoc, y luego le sucedió en el imperio *Ahuitzotl.* (2) Éste levantó la casa sobre la que está el diablo. Reinó seis años, en cuyo tiempo llegaron tres caballeros de Chalco escogidos por Tizoc en razon de que habian pasado veinte y dos años sin tener gobierno en todo Chalco, viviendo en continuas revoluciones, y él los dejó bien establecidos. Nombró primero á *Tlatqui Itzcahuatzin,* (3) Señor de Tlalmanalco; despues á *Yauhtzin,* (4) Señor chichimeca, y al Señor llamado *Cacamatl,* (5) de *Teohuacan.* (6) Luego que los despidieron y salieron de Tenochtitlan, y caminando por agua, les dieron noticia de que había muerto Tizoctzin y subió al trono Ahuitzotl.

Chicuey acatl, ocho cañas (1487). En este año establecieron de nuevo su gobierno los de Cuauhnahuac, los de *Tepoztlan,* (7) los de *Huaxtepec* (8) y los de *Xiloxochitepec,* (9) que son cuatro ciudades. En este mismo año comenzó la contienda con los de *Tziuhcohuacan,* (10) *Tzapoteca,* (11) los *Tlapaneca* (12) y *Chiapa.* (13)

Chiuhnahui tecpatl, nueve pedernales (1488). En este año vinieron de Chalco á México otros tres caballeros en compañía de dos grandes consejeros para recibir el mando y gobierno. Luego que Ahuitzotzin los vió, inmediatamente les confirió la autoridad. Al primero, llamado *Huehueyotzin,* (14) le dió el mando de Tzacualtitlan Tenanco y de Amecameca. Al segundo, *Xiuhtzin Tlatqui,* (15) el de *Atlauhco* (16) con todos sus anexos. Para el gobierno de *Tecuanipan* (17) salió de México un Señor lla-

(1) *Tizoc,* nombre propio de persona. Pierna.

(2) *Ahuitzotl,* nombre propio de persona. Segun el Padre Molina significa cierto animalejo de agua como perrillo; segun otros, el cocodrilo.

(3) *Tlatqui Itzcacohuatl,* nombre propio de persona. Se compone de *tlatqui,* cosa rica, y tal vez de *ichcacohuatl,* culebra vellosa ó lanuda.

(4) *Yauhtzin,* nombre propio de persona. Se deriva de *yahuitl,* moreno, negro.

(5) *Cacamatl,* nombre propio de persona. Significa mazorcas pequeñas de maíz.

(6) *Teohuacan:* lugar de los dioses.

(7) *Tepoztlan,* nombre propio de pueblo; y es lugar en que hay cobre, fierro.

(8) *Huaxtepec,* nombre propio de pueblo. Se compone de *huaxin,* lo que es hoy guaje, que se come, y de *tepec,* en el cerro.

(9) *Xiloxochitepec,* nombre propio de pueblo. Se compone de *xiloxochitl,* flor á manera de jilote, y de *tepetl,* cerro.

(10) *Tziuhcohuacan,* nombre propio de nacion.

(11) *Tzapoteca,* nombre propio de nacion.

(12) *Tlapaneca,* nombre propio de nacion.

(13) *Chiapa,* nombre propio de nacion, y significa lugar en que se da mucha chía.

(14) *Huehueyotzin,* nombre propio de persona.

(15) *Xiuhtzin Tlatqui,* nombre propio de persona.

(16) *Atlauhco:* en la barranca.

(17) *Tecuanipan,* nombre propio de pueblo. Se compone de *tecuani,* lobo, y de la partícula *pan,* en, sobre.

mado Miccacalcatl, de nacion chichimeca. Al tercero, *Tlamaocatl Cecehuitzin,* (1) el de *Panoayan.* (2)

Matlactli calli, diez casas (1489).

Matlactli once tochtli, once conejos (1490).

Matlactli omome acatl, doce cañas (1491).

Matlactli omey tecpatl, trece pedernales (1492).

Ce calli, una casa (1493).

Ome tochtli, dos conejos (1494).

Yei acatl, tres cañas (1495).

Nahui tecpatl, cuatro pedernales (1496). En este año hubo tan grande eclipse, que se vieron las estrellas.

Macuilli calli, cinco casas (1497).

Chicuacen tochtli, seis conejos (1498).

Chicome acatl, siete cañas (1499).

Chicuey tecpatl, ocho pedernales (1500).

Chiuhnahui calli, nueve casas (1501). En este año hubo una grande inundacion en México y sus comarcas, que se perdieron todas las milpas, y en tiempo en que estaban jiloteando los maizales.

La causa de este accidente consistió en que sin precaucion quisieron los mexicanos traer y meter á México el agua del manantial de Huitzilopochco, hoy Churubusco. Porque queriendo Ahuitzotzin meter agua limpia á la ciudad mandó llamar á *Tzotzomatzin,* Señor de Coyoacan, y estando presente le preguntó si podía venir á México el *Acuecuexatl.* Le respondió que no podía venir porque era muy maligno, y tan luego que llegara podía inundar. Oyó todo con calma Ahuitzotzin. Luego mandó llamar á *Huitzitzillatzin,* (3) Señor de Huitzilopochco, y le preguntó si era cierto que no podía venir el *Acuecuexatl;* le respondió: «¿quién dice? Tal vez lo dirá porque de vos quiere burlarse y no querrá daros el agua. Sí, Señor, bien podrá venir á Tenochtitlan.» «Está bien, dijo Ahuitzotzin, colgad al hombrecillo (4) Tzotzoma en la orilla del Acuecuexatl;» y luego para traer el agua casi la soltaron repentinamente y sin ninguna precaucion, y vino con tanta fuerza, que inundó á México y consumió todo. Por lo que se enojó mucho Ahuitzotzin porque creyó que había sido maldad de *Huitzitzillatzin,* y lo mandó inmediatamente colgar en el mismo Ahuehuetl en que había muerto Tzotzomatzin.

Matlactli tochtli, diez conejos (1502). En este año murió Ahuitzotzin despues de haber gobernado diez y siete años. Le succedió inmediatamente el *Xocoyotzin Moteuhzoma.* (5)

Matlactli once acatl, once cañas (1503). En este año vieron que hacia la costa del mar *ilhuica apan* se habia aparecido un navío de Castilla, en que vino únicamente á observar Christóbal Colon. Al año de gobernar Moteuhzoma en México, segun se sabe, pidió licencia el mismo Colon á los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel para la Conquista que llevó al cabo Hernán Cortés.

Matlactli omome tecpatl, doce pedernales (1504). En este año se ajustaron ciento noventa años de estar en Tenochtitlan los mexicanos. *Icuac ipan chiuhnauh pohual-*

---

(1) *Tlamaocatl Cecehuitzin,* nombre propio de persona. Quizá se derivará de *tlamaoloiztli,* el acto de arrebatar algo, y de *cecehui,* apagar poco á poco.

(2) *Panoayan:* vado, por donde pasa el río.

(3) *Huitzitzillatzin,* nombre propio de persona. Se compone de *huitzitzillin,* pajarito que le dicen chupamirto, y de *atl,* agua.

(4) Hombrecillo: *tlapaltontli.*

(5) *Xocoyotzin:* Benjamín. Hijo ó hija postrera.

xiuhtique in Mexica in Tenochtitlan ic cate. Y fué cuando se secó todo por los fuertes soles que hicieron, por cuyo motivo se trajo el maíz de Cuextlan. Murió mucha gente de hambre, pues duraron las secas dos años.

Matlactli omey calli, trece casas (1505).

Ce tochtli, un conejo (1506).

Ome acatl, dos cañas (1507). En este año se verificó la atadura de años sobre el *Huixachtecatl.*

Yei tecpatl, tres pedernales (1508).

Nahui calli, cuatro casas (1509).

Macuilli tochtli, cinco conejos (1510).

Chicuacen acatl, seis cañas (1511).

Chicome tecpatl, siete pedernales (1512).

Chicuey calli, ocho casas (1513).

Chiuhnahui tochtli, nueve conejos (1514).

Matlactli acatl, diez cañas (1515).

Matlactli once tecpatl, once pedernales (1516).

Matlactli omome calli, doce casas (1517). En este año se perdió Nezahualpilli, Señor de Acolhuacan Tetzcoco. No se sabe hacia qué parte se fué. Hijo del gran Señor Nezahualcoyotl. *Ipanin in zan poliuh, çanya in campaya in tlacatl catca Nezahualpilli tlàtoani catca Aculhuacan Tetzcòco, inin ipillzin Nezahualcoyotl in tlatocat.*

Matlactli omey tochtli, trece conejos (1518).

Ce acatl, una caña (1519). En este año llegó el Marqués Don Fernando Cortés, y los mexicanos cumplieron en Tenochtitlan desde la fundacion de su imperio doscientos cinco años, y fué cuando quemaron en *Nauhtlan* (1) al Señor *Coall-popoca-tlacochtli.* Colgaron á *Nezahualquentzin,* (2) hijo de *Nezahualpiltzintli,* (3) y se puso á gobernar en Acolhuacan Tetzcoco Cacamatzin, hasta que llegó el Marqués, que fué en el *Quecholli,* mes de los ancianos y Señores. Noviembre, segun Malintzin, intérprete.

En este año murió el caballero Cacamatepitzin, Señor de Teohuacan, de Tlaillotlan Amaquemecan, hijo de Popocatzin, Señor de Atlauhtlan. Gobernó treinta años, dejando muchos hijos é hijas.

Ome tecpatl, dos pedernales (1520). En este año vino á morir el Señor de Eecatepec, (4) Chimalpilli, despues de haber reinado veinte y tres años. Fué hijo de *Ahuitzotzin,* Señor de Tenochtitlan. Murieron tambien los Señores *Tepehuatzin,* (5) *Tlacochcalcatl,* (6) *Huitzilihuitl* (7) y los mexicanos, delante del Marqués..... *Chalchiuh* (8) venía por delante; luego lo encerraron y estuvo preso treinta dias. El Marqués llegó el dia de la fiesta de los Señores *Tecuilhuitl,* y fué cuando murió Moteuhzomatzin Xocoyotzin é *Itzcuauhtzin Tlacochcalcatl,* Señor de Tlatilolco. En el dia del Tecuilhuitl se trató de contener á los mexicanos; mas ellos, llenos de furor y sin poderse contener, no sólo lo asaetearon sino que lo descalabraron con multitud

(1) *Nauhtlan,* nombre propio de pueblo. Se deriva de *nahui,* cuatro, y de la partícula *tlan,* en, sobre.

(2) *Nezahualquentzin,* nombre propio de persona. Se compone de *nezahualiztli,* ayuno, y de *quemitl,* cobija.

(3) *Nezahualpiltzintli,* nombre propio de persona.

(4) *Eecatepec,* nombre propio de pueblo. Se compone de *eecatl,* viento, aire, y de *tepec,* cerro.

(5) *Tepehuatzin,* nombre propio de persona: poseedor de montes. Se deriva de *tepehua,* posesivo.

(6) *Tlacochcalcatl,* título muy grande que usaban los indios para indicar que uno era gran Señor, vigilante, protector, &.

(7) *Huitzilihuitl,* nombre propio de persona. Significa pluma del *huitzitzillin.*

(8) *Chalchiuh;* creo que se derivará de *chalchihuitl,* esmeralda basta, segun Molina.

de piedras. Entonces Malintzin dijo á grito abierto: «mexicanos, no achaqueis á los cristianos esta muerte; vosotros la habeis hecho.» Cacamatzin, Señor de Tetzcoco, murió tambien con Moteuhzoma, é igualmente Chimalpopoca Tlalteca. Se dice que queriendo escapar de noche fueron cogidos en *Acuenco* (1) y desterrados á Tlaxcallan por ciento treinta dias. El dia de la fiesta de los muertos tomó el mando *Cuitlahuatzin,* hijo de Axayacatzin, y gobernó ochenta dias; luego murió, mientras Tlaxcallan se llenaba de multitud de cristianos. Cuando murió Moteuhzoma llevaba en el mando diez y nueve años. En este año se dijo que había muerto *Huehueyotzin,* Señor de Tzacualtitlan Tenanco y de Amaquemecan, hijo de *Cacamatepilzin,* (2) Señor de Teohuacan, despues de haber reinado treinta años; y segun se sabe murió de viruelas. A los tres años despues murió de la misma manera Xiuhtzin Tlalquic. Gobernó treinta años.

En este año murió Miccacalcatl *Tlaltetecuintzin,* Señor chichimeca que á la vez estaba gobernando en Tecuanipan Amaquemecan, hijo de Tlilpotonqui (3) Cihuacohuatl, Señor de Tenochtitlan, y vino á morir con Moteuhzomatzin Xocoyotl.

Yei calli, tres casas (1521). En este año subió al trono *Cuauhtemotzin,* (4) y entonces nos batieron con mayor fuerza y crueldad, por lo que nos desbarataron y destruyeron completamente. Habiendo sido cogido Cuauhtemotzin, lo llevaron á Coyoacan bien amarrado. En seguida trajeron de Xaltocan (5) á *Cuauhcohuatl,* Señor de Teohuacan y Ezhuahuacatl; los trajo *Acamapich,* (6) y murieron todos quemados. En este mismo año se dijo, quando no había quien gobernara en Tzacualtitlan Tenanco y Amaquemecan, que murieron dos distinguidas personas: el primero se llamaba *Tlalnahuacatzin;* (7) el segundo, *Quetzaltecpintzin;* (8) hijos del Señor *Xiuhtzin Tlatquic* Murieron á traicion, tramada por el segundo, *Quetzalmazatzin,* (9) y de su pariente y amigo *Tecuanxayaca;* (10) hijos de Cacamatepitzin, Señor de Teohuan. Estos, siendo aun jóvenes y no teniendo mando alguno, se hicieron muy amigos del Marqués, y por quien pelearon mucho. Los hijos de Xiuhtzin Tlatquic eran cinco, todos varones. Dos por defender su patria fueron muertos, y los otros tres quedaron vivos y amigos de los cristianos. El primero se llamaba *Ahuillicatzin;* (11) el segundo, *Moxotzin-tzetzellohuatzin* (12) *Xochpollontzin;* (13) el tercero, Don Francisco *Cuetzpaltzin,* (14) Señor de Tlaillotlac, nietos todos del Señor Cuauhtlehuanitzin.

---

(1) *Acuenco:* orilla del agua, golfo, seno

(2) *Cacamatepilzin:* el pequeño *Cacamatzin.*

(3) *Tlilpotonqui,* nombre propio de persona.

(4) *Cuauhtemotzin,* nombre propio de persona. Se compone de *Cuauhtli,* águila, y del reverencial del verbo *temo,* bajar, descender.

(5) *Xaltocan,* nombre propio de pueblo. Se compondrá de *xalli,* arena, y de *tocatl,* tarántula, araña: lugar arenal en que hay muchos de estos animales.

(6) *Acamapich;* mas bien creo que será *Acamapitz.* Nombre propio de persona: el que empuña la caña ó cetro.

(7) *Tlalnahuacatzin,* nombre propio de persona.

(8) *Quetzaltecpintzin,* nombre propio de persona. Se deriva de *quetzalli,* pluma, y del diminutivo de *tecpin,* pulga.

(9) *Quetzalmazatzin,* nombre propio de persona. Se compone de *quetzalli,* y del diminutivo de *mazatl,* venado.

(10) *Tecuanxayaca:* cara de lobo. Se compone de *tecuani,* lobo, y de *xayacatl,* cara.

(11) *Ahuillicatzin:* señor travieso. Se deriva del nombre *Ahuilli,* travesura, diversion.

(12) *Moxotzin tzetzelloatzin:* tu flor que se sacude. Se deriva de *moxotzin,* tu flor, *tzetzelloa,* sacudir.

(13) *Xochpopoyotzin,* nombre propio de persona.

(14) *Cuetzpaltzin:* señor lagartija; diminutivo de *cuetzpallin.*

Nahui tochtli, cuatro conejos (1522). En este año tomó el mando de Tzacualtitlan Tenanco, Don Tomás S. Min. Quetzalmazatzin, Señor de Tlaillotlac. Se dijo era hijo de *Cacamatepitzin,* Señor de Teohuan. Gobernó en Tzacualtitlan Tenanco y Amaquemecan ochenta días. Aunque otros ancianos y principales llevaban y señalaban las hazañas de otros en sus *Teoamoxtli* (1) particulares, y decían que gobernó ciento ochenta días. Despues Don Fernando Cortés, nombró á D. Tomás S. Min. Quetzalmazatzin, Señor chichimeca, á quien en lo sucesivo cambió Cihuaillacatzin, Señor chichimeca. Este era el que con derecho debía gobernar en Amaquemecan y *Tlacotzauhcan,* (2) en donde estuvo por cuatro años el gobierno ú autoridad chichimeca. Pero por usurpacion se apoderó de ella el referido Don Tomás Quetzalmazatzin. En este año se dijo que se apoderó del gobierno de Tzacualtenanco y de Amaquemecan Don Hernando Cihuaillacatzin, Señor de Tlaillotlac.

Macuilli acatl, cinco cañas (1523).

Chihuacen tecpatl, seis pedernales (1524).....

Chicome calli, siete casas (1577). En este año escribió su libro titulado de las moradas la Madre Tereza de Jesus. Hubo igualmente en el mes de Enero una gran peste cocoliztli. Siguió en el mes de Febrero, y en Marzo se apasiguó un poco. Murió muchísima gente, principalmente de los naturales, y muchos negros que trajeron los cristianos. De los españoles murieron tambien muchos. Entonces se vió que mientras más humeaba la estrella que con esta propiedad se apareció, caía más gente, y se verificó el *Tlahuahuanaliztli* (3) que en otro tiempo se había hecho, y con que divertían á los Caballeros y Señores. En este año llegaron á México los padres descalzos de San Francisco, quienes á poco tiempo se fueron para la China.

Chicuey tochtli, ocho conejos (1578). En este año hubo una grande procesion en la compañía de Jesus Teatinos, por las reliquias y huesos de los Santos «*ininecauhycatzin ynin omiyotzin Santome*» que vinieron de Roma. Salió la procesion de la iglesia mayor.

Chiuhnahui acatl, nueve cañas (1579). En este año murió nuestro querido y amado Padre Fray Alonso de Molina, de la orden de San Francisco, nuestro gran preceptor y maestro. En el mismo año hubo una grande enfermedad, que consistía en arrojar muchísima sangre por las narices, y pereció por esto mucha gente. En la pascua de Navidad, 10 de Diciembre del mismo año, llegaron las monjas hijas de Santa Clara, que se hallan actualmente en *Petlacalco,* (4) en donde estuvieron primero los Clérigos de la Trinidad *yn Trinidad clerigostin.*

Matlactli tecpatl, diez pedernales (1580). En este año salió y dejó la tierra ó ciudad de México el Virrey Don Martín Enrríquez, dirigiéndose para el Perú. Gobernó este Señor muy bien en el tiempo de trece años. En ese mismo año llegó el Virrey Don Lorenzo Xuares de Mendoza, Conde de Coruña, sin traher ninguna encomienda. Entró á México el día mártes cuatro de Octubre, día de San Francisco. Entonces tambien llegaron á México los padres descalzos de San Francisco. Se hallan actualmente en la huerta, y en Huitzillopochco-chorobusco. El día domingo, nueve de Octubre del referido año, volvió á aparecerse la estrella que humeaba. Se vió por todas

---

(1) *Teoamoxtli:* libro divino. Se compone de *teotl,* dios, cosas divinas, y de *amoxtli,* libro de escritura.

(2) *Tlacotzauhcan:* presidio de los esclavos. Se deriva de *tlacotli,* esclavo, cautivo, y de *tzauhcan,* lugar en que se encierra algo.

(3) *Tlahuahuanaliztli.* Ignoro qué sería éste, pues segun el Padre Molina, significa el acto de raer, ó de rayar alguna cosa, ó de escarbar la tierra.

(4) *Petlacalco:* en la casa de petate. Se compone de *petlatl,* estera, petate, y de *calli,* casa.

partes á causa de que era muy grande su humo y se apareció por el poniente. *In tonatiuh icallaquiyampa.*

Matlactli once calli, once casas (1581).

Matlactli omome tochtli, doce conejos (1582). En este año, á veinte y dos del mes de Julio, Santa María Magdalena, se concluyó el Acueducto *Aotli* (1) de San Juan, y el día treinta y uno de Diciembre vino á caer el agua en la fuente ó pila *acaxitl* (2) que se construyó en la plaza, y al cabo de los seis años que se había comenzado.

Matlactli omey acatl, trece cañas (1583). En este año se limpió muy bien el canal *Acalli otli* (3) que llega hasta México y en que hacen sus viajes gentes de todas partes. En el mismo fueron puestas ó instituidas las Beatas, hijas de Sta. Mónica, en *Huitzillan,* (4) y fué cuando se apareció el crucifijo de San Guillermo Totollapan, y á los tres dias siguientes llegó *Sant Pablo,* despues *Sant Augustin Xolloco.* Salieron á encontrarlos muchísimos padres Augustinos, Franciscos, Dominicos, Clérigos y Teatinos. En este mismo año sacaron la primera procesion los hijos de Santo Domingo con mucho orden, bastante solemnidad y gran proteccion de Dios. El dia veinte y nueve de Junio, San Pedro y San Pablo, murió el virrey D. Lorenzo Xuarez de Mendoza, Conde de Coruña, despues de haber gobernado muy bien en el espacio de cuatro años.

Ce tecpatl, un pedernal (1584). En este año hicieron los mexicanos en Tenochtitlan, desde la fundacion de su gobierno, *Matlacpohual xihuitl,* doscientos sesenta años, *ypan yepohualli,* y en este año comenzaron los Alcaldes de Corte. Santiago de Vera se fué para China. Lo llevaron cuatro músicos con sus chirimías, quienes volvieron solos. Vino de Visitador General de la Nueva España y despues se hizo Gobernador y Virrey Don Pedro Moya de Contreras, inquisidor mayor. Se hizo Virrey y Gobernador por la muerte de Don Lorenzo Xuarez, siendo aquel Arzobispo. En este tiempo se dijo que tantos sacerdotes de San Francisco, San Augustin y Santo Domingo no fueran ya los doctrineros y maestros de todo el imperio, sino los Clérigos. Por lo que representaron muchas personas principales de infinidad de pueblos hablando á favor de aquellos. Por último: en ese mismo tiempo se renovó el templo mayor de la iglesia.

Ome calli, dos casas (1585). En este año hubo procesion por el Santo Concilio, saliendo de Santo Domingo para San Augustin, asistiendo á ella muchos sacerdotes obispos, que fueron: D. Fray Bartolomé de Ledesma, Obispo de Huaxyecac de Huajaca, de la Orden de Santo Domingo; Don Fray Domingo de Alzura,* Obispo *in Xalixco,* (5) de Jalisco, de la Orden de Santo Domingo; Don Fray Gregorio Montaño,** Obispo de Campeche, de la Orden de Santo Domingo; Don Diego Romano, Obispo de Tlaxcallan, Clérigo; D. Fray Juan de Medina, Obispo de Michoacan, de la Orden de San Augustin, y el Arzobispo, que con casulla, mitra y báculo, y *topil,* iba presidiendo, llevando á su derecha á Don Fray Gómez de Córdoba, Obispo de Guatemala, *Cuauhtemalan,* (6) de la Orden de San Gerónimo. Esta procesion se verificó el dia veinte de Enero, fiesta de San Sebastian.

Se acabó el Concilio el dia de la fiesta de S. Lucas, y hubo procesion viérnes, sábado y domingo.

El dia 17 de Noviembre llegó el Virrey Don Alvaro Manrique, trayendo á los padres carmelitas.

---

(1) *Aotli.* Se compone de *atl,* agua, y de *otli,* camino.

(2) *Acaxitl.* Se compone de *atl,* y de *caxitl,* plato, cajete.

(3) *Acallotli,* se compone de *acalli,* canoa, nave.

(4) *Huitzillan,* nombre propio de lugar.

(5) *Xallixco,* se compone de *xalli,* arena, y de *ixco,* frente, cerca, en.

(6) *Cuauhtemallan.*

* Léase: Arzola.—** Léase: Montalvo.

Yei tochtli, tres conejos (1586). En este año armaron revolucion los padres carmelos el dia 19 de Enero, despues de la procesion. El levantamiento se hizo en Santo Domingo, apoderándose del lugar para vivir siempre en él los descalzos é hijos de nuestra muy querida Madre Santa Maria del Cármen. El dia miércoles, once de Junio, San Bernabé, por la tarde salió de México para Castilla el Sr. Arzobispo Don Pedro Moya de Contreras, despues de haber venido á gobernar diez y seis años: primero de Visitador, despues de Inquisidor, y en seguida de Arzobispo por diez años. Al irse para España dejó en el gobierno de la Iglesia de México al Doctor Don Sancho Sánchez de Muñoz,* Maestro-Escuela, Gobernador y Vicario general de esta Santa Iglesia Catedral de México y de todo el Arzobispado.

Nahui acatl, cuatro cañas (1587).

Macuilli tecpatl, cinco pedernales (1588). En este año llegó una grande y furiosa peste, y hubo revolucion por los descalzos y los de San Francisco en contra del Comisario, quien se quejó ante la Audiencia. En este mismo año se dió noticia de haber llegado el Señor Juez Comisario Visitador, enviado por el Papa para examinar la conducta de los padres de San Francisco. Llegó el juéves diez y nueve de Octubre.

Chicuacen calli, seis casas (1589). En este año, dia mártes, diez de Abril, hubo tan grande temblor, que se cayeron muchas casas, repitiendo en el dia. Lo mismo sucedió el dia veinte y seis. El dia nueve de Julio murió la hija del Marqués, Virrey de esta Nueva España, en Coyoacan, llamada Doña Francisca Blanca. Se dió la noticia de esta muerte en San José á la hora de la Misa, y se enterró aquella en S. Francisco.

El dia miércoles, vísperas de San Andres Apóstol, que es juéves treinta de Noviembre, se levantaron los padres de San Francisco queriendo apoderarse del templo de San Juan y de Santa Maria, alegando propiedad en ellos, y les dió posesion para apaciguarlos el Alcalde de Corte, Cervantes.

El dia sábado, cinco de Agosto, fiesta de Santa Maria de las Nieves, se dice que vino á colocarse nuestra Reina y Soberana Señora la Virgen Maria de Monserrate, en el barrio *Tlaxillacalli,* de San Juan Tequixquipan.

Aquí concluye el fragmento que se ha traducido.

---

* Léase: Muñón.

México, 30 de Noviembre de 1853.

Faust.º Galicia.

DESCRIPCIÓN DE UN ANTIGUO ESQUELETO HUMANO ANORMAL

DEL VALLE DE MÉXICO,

CON ESPECIAL REFERENCIA Á LAS COSTILLAS SUPERNUMERARIAS Y BICIPITALES EN EL HOMBRE,

POR EL DR. ALES HRDLICKA, (1)

TRADUCIDO DEL INGLÉS POR EL PROF. A. L. HERRERA.

El esqueleto á que voy á referirme fué exhumado en las fábricas de adobes de San Simón Tonahuac, un barrio pequeño de la Ciudad de México. En el mismo sitio se han encontrado huesos humanos y varios objetos arqueológicos. El Dr. Carlos Lumholtz adquirió los restos humanos, comprándoselos á los trabajadores, durante las exploraciones que hizo por encargo del Museo Americano de Historia Natural, y están ahora dichos ejemplares en el Departamento Antropológico del Museo de Nueva York. (Núms. $\frac{99}{252}$ del Catálogo.)

El esqueleto estaba enterrado á 3 metros de profundidad. Los trabajadores que le exhumaron no pudieron dar noticias exactas acerca de lo que lo rodeaba.

A causa de la importancia del hallazgo hice un examen especial de las fábricas de adobes de San Simón, en mi reciente visita á México. (2)

San Simón está situado al NE. de la Ciudad de México, á la distancia de milla y media, y á un lado del camino que conduce á Guadalupe. Muchos de los habitantes de este pueblo, así como los que viven en los establecimientos inmediatos, se ocupan en hacer adobes. Los terrenos de San Simón forman parte de los llanos bajos que se extienden entre la Ciudad de México y el Lago de Tetzcoco.

En algunos puntos el suelo se eleva un poco sobre el nivel general del llano; allí es donde se hacen generalmente las excavaciones.

Los depósitos de adobe consisten en una tierra algo compacta de color gris obscuro. Probablemente fué en un principio terreno pantanoso, cubierto después con los materiales acarreados por inundaciones sucesivas. Mezclados con la tierra se encuentran los desperdicios de las habitaciones, que contienen muchos fragmentos de cerámica, piezas de obsidiana y huesos de diversos animales. El punto en que se halló el

---

(1) Presenté una noticia preliminar acerca de este punto en la «American Association for the Advancement of Science,» Agosto 13, 1897.

(2) Lumholtz-Hrdlicka Expedition, under the auspices of the American Museum of Natural History, New York, March-July, 1898.

esqueleto se eleva cerca de 2 metros sobre el nivel general del terreno, y tiene 0.70 en su mayor longitud. Sus caracteres son idénticos á los de otras fábricas de adobes de San Simón. No pude distinguir estratificación regular en el terreno de este sitio, ni diferencias de composición á diversas alturas. Las partes más profundas son de un color más obscuro, y aun negras; pero esto se debe á la humedad. Cuatro metros abajo del punto más elevado de la superficie, el agua se represa á fines de la estación de secas. Esto impide las escavaciones más profundas.

En el depósito, especialmente en su tercio superior, se encuentran numerosas capas de fragmentos de cerámica. Estos yacimientos no forman estratos continuos, y cuando están al descubierto en la cima parecen montones de fragmentos irregulares más ó menos grandes. Según todas las probabilidades, son desperdicios acumulados. A dos metros y medio abajo de la cima de estos yacimientos de pedacería de trastos, ó en la tierra que había entre ellos, encontré huesos aislados de animales. Más abajo el depósito es menos rico en restos de todas clases, y los fragmentos de barros son mucho más escasos. A una profundidad de tres metros y más hay numerosos esqueletos humanos, y algunas veces se encuentran cuentas de piedra y figuras de barro y piedra. Los esqueletos se encuentran aislados. Según parece los objetos arqueológicos pertenecen á la civilización azteca.

El esqueleto anormal procede de esta parte baja. Durante mi permanencia en México obtuve proximamente otros quince cráneos y esqueletos del mismo lugar y á la misma profundidad. Según los estudios preliminares, no hay entre ellos ninguno que se parezca, por sus caracteres de inferioridad, al que describo en este artículo.

He dedicado alguna atención á los fragmentos de cerámica encontrados en diversas capas en dos depósitos de adobe de San Simón.

No soy arqueólogo experimentado. Mis observaciones pueden reducirse á lo siguiente:

En ningún sitio del depósito, y á la profundidad de cuatro metros, hay ninguna clase de cerámica que predomine en medio de la falta absoluta de otros objetos. Muchos de los fragmentos encontrados entre la superficie y á una profundidad de $1^{m}5$, son de barro muy bien pulimentado, de color rojo brillante.

Numerosos fragmentos de la misma procedencia muestran varios dibujos de color, y otros los tienen estampados ó grabados. También se hallan entre estos fragmentos de cerámica de la primera clase, piezas de vasijas de barro muy toscas, delgadas y sin adornos, y, además, pedacería cruda con la impresión de la randa ó ayate que la rodeaba cuando estaba fresca. Más abajo los fragmentos de la primera clase son raros, y los no cocidos abundantes. Sin embargo: yo mismo desenterré un fragmento perfectamente pulido, que estaba á dos metros de profundidad. A tres ó cuatro metros descubrí la mitad de un precioso vaso azteca, y ví otro entero, del mismo yacimiento. Pueden haber sido enterrados en aquel lugar con algún cadáver.

Hay fragmentos de obsidiana diseminados en todo el depósito. Generalmente se reducen á pedazos informes; pero á veces se encuentran porciones de navajas, de cinceles, ó de núcleos. Entre los centenares de fragmentos de obsidiana que pude examinar, no hallé una sola punta de flecha ó de lanza, y tampoco las han visto los operarios. (1)

De mis observaciones en este asunto, deduzco lo siguiente:

---

(1) Algunas de las importantes fábricas de adobes de la Ciudad de México han sido estudiadas por el Profesor W. H. Holmes, del Museo Nacional de Washington. Las dos notas que publicó acerca de estos depósitos se encuentran en las Trans. Anth. Soc. of Washington, 1885, págs. 69 y 70; 1897, pág. 299.

El lugar tiene por origen depósitos lacustres antiguos, aumentados con montones irregulares de desperdicios, los cuales consisten principalmente en fragmentos de barro. La mitad superior, ó algo más, corresponde al período en que se fabricaba la clase suprema de cerámica azteca. En las zonas inferiores predominan las formas toscas de barro, algunas de las cuales pueden tener un origen preazteca.

A tres metros próximamente de la superficie del montículo, comienza lo que, según todas las probabilidades, es un sepulcro prehistórico. A juzgar por los barros figuras y adornos sepultados en aquel punto, así como por la naturaleza de la mayoría de los cráneos, fué dicho lugar utilizado, en parte al menos, por los aztecas.

El esqueleto que aquí describo, como ya dije, se encontraba á gran profundidad. No se pudo averiguar si le acompañaban algunos objetos antiguos. El Dr. Lumholtz encontró al mismo tiempo otros cráneos en dicha localidad. La mitad de éstos próximamente se parecen, hasta cierto punto, al cráneo del esqueleto en cuestión. Los otros cráneos muestran señales ó rastros de incineración.

La mayor parte de los cráneos que yo obtuve en la misma localidad, convienen también aparentemente con el cráneo de este esqueleto; pero, como ya se dijo, ninguno tiene esos caracteres de inferioridad. Está todo muy bien conservado. Los huesos contienen poca materia orgánica.

El esqueleto no está completo. Faltan tres vértebras (6.ª cervical, 12.ª dorsal y 1.ª lumbar), los dos cúbitos, varios dientes, y la mayor parte de los huesecillos de las manos y los pies. No hay en ningún fragmento señales patológicas.

El estudio ó examen en conjunto de los caracteres generales nos indica que el esqueleto perteneció á un adulto de edad madura, de un desarrollo muscular mediano y de pequeña estatura.

El cráneo es pequeño, algo deformado. La deformación es de la especie llamada por Topinard «occipital simple.» Consiste en la depresión, mayor en el lado derecho, de la parte del occipucio situada entre la protuberancia occipital externa ó inión y el foramen parietal ú obelión. La misma deformación se encuentra en algunos otros cráneos masculinos de la propia localidad. Yo también he hallado el mismo tipo en otros cráneos de los hombres prehistóricos de diversas partes de México. Es el tipo de deformación de los constructores de montículos ó terrapleneros *(mound-builders)* y de los moradores de las rocas *(cliff-divellers)*, pero no llevado á un grado excesivo. Waitz dice (1) que en muchas de las tribus indias se produce artificialmente la depresión de las cabezas á causa de una disposición ó forma especial de las cunas ó lo que se emplee en lugar de ellas.

El cráneo en cuestión no llega al tamaño medio del de un adulto blanco. El grosor de los huesos parietales, abajo de las gibas parietales, es de 3.5 mm. á 4.5 mm., lo normal en los blancos. (2)

La frente es de una convexidad perfecta y bien proporcionada, teniendo un diámetro frontal mínimo de 9 cm. Sin embargo, su aspecto está modificado por la compresión occipital. La región sagital es elevada, oval de lado á lado, y no presenta surcos ni depresiones. Los parietales son perfectos, y el lado derecho es más corto que el izquierdo. Regiones temporales casi con igual concavidad que un cráneo mesocéfalo normal de un blanco. Surco temporal de 5 á 8 mm. de ancho, bien marcado; dista del bregma 7.1 cm., medidos á lo largo de la sutura coronal; la distancia menor de su borde superior á la sutura sagital es aproximadamente de 4.5 cm. Ambas distancias

(1) Anthropologie der Natur-Völker, IV, p. 62.

(2) Según las tablas de Manouvrier, medía este hombre cerca de 1m6.

son más pequeñas que en el del blanco. (1) Región occipital comprimida. Surcos y depresiones occipitales débiles; la cresta, baja y poco aparente. Mastoides fuertes y de buen tamaño, no excesivo. Prominencias supra-mastoideas, medias.

Surcos supra-orbitarios casi tan anchos como los del blanco, ó quizá un poco más grandes. Glabela convexa perfecta. Malares prominentes, pero no de un tamaño y fuerza excesivos. No muestran huellas de división. Los cigomáticos moderadamente desarrollados; diámetro bi-cigomático máximo de 12.8 cm. menor, en comparación de lo que se mide en otros indios mexicanos de otras localidades. Fosas caninas de profundidad media. Depresión de la raíz de la nariz, pequeña; caballete bajo y cóncavo; huesos nasales estrechos. Abertura nasal piriforme, no muy ancha. Espina nasal bastante fuerte y de altura media, de 0.9 cm. de largo. Entalladuras nasales bien definidas: la izquierda algo más baja. No hay *gouttières simiennes* (depresiones subnasales). En ambos lados de la frente el hueso lagrimal toma parte en la formación del borde inferior de la órbita; en el lado derecho desciende abajo de ella, del lado externo, más de 2 mm. Una sutura se extiende de cada lado del foramen infra-orbitario al borde de la órbita y á lo largo del piso de ésta, hasta la abertura posterior del canal infra-orbitario. Arcos dentales fuertes, aunque no voluminosos *(massive)*. Arco superior algo irregular en el lado externo y á la derecha. Esta irregularidad consiste en una gran depresión sobre los incisivos y una elevación mayor sobre el canino, por atrás: se debe esto á una disposición viciosa de los alvéolos, la cual estudiaré más adelante. Hay cierto grado de prognatismo del arco dental superior, pero la cara es en conjunto ortognata. (Lámina IV, figs. 1 y 2.) La mandíbula inferior es de un corte especial, como se ve en dicha lámina, fig. 3. No he hallado otra mandíbula semejante entre los mexicanos. El hueso no es muy pesado y más bien pequeño que grande. Ángulos algo divergentes y prominentes; irregulares en la parte externa, lo que se nota mejor de frente. (Lámina IV.) Barba medianamente prominente. Rama vertical relativamente ancha. El carácter más notable de esta mandíbula es la forma y relación de sus apófisis y del arco sigmoide. El apófisis coronoide es más alto que el condiloide, á pesar de que el individuo no es viejo. Apófisis condiloide muy corto, lo cual es más aparente en el original que en el dibujo. Surco sigmoide mucho más abierto hacia el frente que hacia atrás. Estos caracteres de la extremidad superior de la rama vertical son mucho más parecidos á los que tienen los monos, particularmente los gorilas, que á los humanos.

La figura 1 *(a)* muestra un dibujo estereográfico de la mandíbula en cuestión; *(b, c)* dos quijadas de gorila, reducidas, y *(d)*, otra humana normal del Valle de México. Meato auditivo externo pequeño, de 4 mm. por 7 mm. Forámenes vasculares retromastoideos anchos. Este carácter, combinado con la pequeñez anormal ó ausencia del orificio vascular parietal, es casi constante en otros cráneos de la misma localidad, mientras que los de otras partes de México rara vez muestran este fenómeno. (2)

Base del cráneo algo asimétrica, lo que es común en los cráneos con deformación occipital. Apófisis huesosos de la base, de moderado desarrollo. Estiloide izquierdo de 2.7 cm. de largo. La gran ala del apófisis terigoide izquierdo envía una prolongación delgada y huesosa hacia atrás, casi en contacto con una espinita del apófisis espinoso del esfenoide: ambas forman un conducto incompleto terigoespinoso. Esta anomalía se encuentra, en diverso grado de desarrollo, en la mayoría de los cráneos de

(1) En una serie de medidas de cráneos de blancos encontré que la distancia del borde superior de los surcos temporales varía entre 5 y 7 cm., con una media de 6.3 cm. próximamente.

(2) No es rara la relación inversa entre el tamaño de los conductos vasculares retromastoideo y parietal.

la misma localidad; pero es excepcional en otras partes de México. (La tendencia á la formación de conductos terigoespinosos es frecuente en los blancos.)

Las aberturas de los nervios y vasos de la base no tienen nada de particular. El conducto desgarrado anterior es más pequeño que en los blancos. El *foramen magnum* es irregularmente ovoide; su parte anterior es la más estrecha: mide 3.2 cm. de largo por 2.9 cm. de ancho, con un índice de 90.6. Aberturas nasales posteriores bien formadas, igualmente oblícuas á las de los blancos, más anchas que largas: índice de 105.9. Este índice elevado es característico de los cráneos de San Simón Tonahuac. Partes pétreas algo deprimidas abajo del nivel de la base. Fosas glenoideas de profundidad suficiente. Paladar algo parabólico, normal. Arcos dentales fuertes.

Su dentición era completa. Parece que muchos dientes se perdieron después de la muerte, pues los alvéolos no muestran señales de obliteración ó reabsorción. Los dientes que existen son de tamaño regular, de forma normal, implantados irregularmente. La punta de las dos muelas del juicio inferiores y de la izquierda superior está dirigida hacia adelante y algo hacia adentro; en el lado derecho de los apófisis alveolares y por el frente hay un diastema entre los primeros incisivos; la primera bicúspida está situada sobre el canino inmediato, algo atrás de él.

No hay nada notable en la parte interior del cráneo. Cresta frontal baja. La cresta aguda situada en la línea media en la superficie ventral del hueso frontal difiere, según los individuos, tanto en extensión como en altura. Quizá pueda ser un carácter étnico sin gran valor. Según el método de Broca, tiene este cráneo una capacidad de 1270 cm.; según el de Flower, de 1225 cm.: es la cifra más baja entre los que corresponden á los cráneos masculinos de San Simón. (Láms. II y III, figs. 2-6.)

MEDIDAS DEL CRÁNEO. (1)

CRÁNEO:

Diámetro ántero-posterior máximo	15.6	cm.
„ transverso máximo	14.0	„
Índice cefálico (2)	89.7	„
*Altura (basión-bregma)	12.9	„
Índice altura-longitud	82.7	„
„ altura-anchura	92.1	„
Diámetro frontal mínimo	9.0	„
„ bi-estefánico	11.0	„
„ bi-auricular (entre los puntos donde comienza la depresión temporal, encima de las raíces de los cigomáticos).	11.2	„
Diámetro bi-mastoideo (entre las puntas de los mastoides)	9.8	„
Punta basión-alveolar	8.9	„
Basión-nasión	8.8	„
Basión-bregma	12.9	„
Basión-obelión	10.8	„
Basión-lambda	9.75	„
Basión-inión	7.4	„

(1) A menos de indicación especial, entiéndase se siguen los métodos y nomenclatura francesa.

(2) Este índice es de un valor secundario, por la deformación occipital. El índice cefálico medio de 6 cráneos de hombres de la misma localidad, con una deformación semejante, fué de 89.0; el de 3, no deformados, fué de 80.0; el de 5 mujeres, no deformados, de 89.4.

ARCOS:

Circunferencia máxima sobre las crestas supra-orbitarias	47.9	cm.
Centros de los meatos auditivos externos á la frente, encima de las crestas	28.0	„
Centro de los mismos á las prominencias frontales	30.0	„
Id. al bregma	32.5	„
Id. á la expansión máxima de la bóveda craneana	33.3	„
Id. al lambda	26.6	„
Id. al inión	22.0	„
Nasión-bregma	11.7	„
Nasión-inión	28.3	„
Nasión-opistión	32.5	„
Nasión-ofrión (Topinard)	2.0	„

CARA:

Diámetro chin-nasión	10.9	cm.
„ alveolar punta-nasión	6.55	„
„ bi-yugal	11.5	„
„ bi-cigomático máximo	12.8	„
Índice facial. $\left\{\frac{\text{Punto alveolar-ofrión, altura} \times 100}{\text{Diámetro máximo bi-cigomático}}\right\}$	66.8	„
Diámetro exterior máximo del arco dental superior	6.5	„
„ bi-mandibular (entre las prominencias que corresponden á la unión de la rama posterior con la anterior)	8.1	„
Diámetro bi-goniaco	10.1	„
Altura (nariz)	4.45	„
Anchura máxima (nariz)	2.4	„
Índice nasal (1) (platirrino)	53.9	„
Altura (órbitas)	3.35	„
Anchura (órbitas) (borde interno del canal lacrimal en el dacrión al punto externo máximo)	3.70	„
Índice orbitario (2) (megasemo)	90.5	„
Altura sobre el arco dental superior del punto alveolar al punto nasal	2.0	„
Mandíbula inferior (punto mentoniano á punto alveolar inferior).	3.4	„
Altura de la rama ascendente de la mandíbula inferior (apófisis coronoide, 6.5 cm.; apófisis condiloide, 6.0 cm.)	6.25	„
Longitud de la rama anterior de la mandíbula inferior	9.6	„
Profundidad de la cuerda sigmoide	1.63	„
Ángulo	116°	
Espesor en la sínfisis	1.2	„
„ al nivel de los segundos molares	1.7	„

(1) Media de 9 cráneos masculinos de la misma localidad, 50.4; de 5 femeninos, 53 0.
(2) Media de esos 9 cráneos, 90.6; de los 5 femeninos, 91.5.

HUESOS DEL CUERPO.—Columna Vertebral.

	Vértebras cervicales.	Vértebras dorsales.	Vértebras lumbares.
Existentes	6 (falta la 6.ª)	11 (falta la 12.ª)	4 (falta la 1.ª)
Conformación	Normal.	Normal.	Normal.
Apófisis espinosos	Bicúspides hasta el 5.º	Se parecen á los lumbares desde el 10.º	Cuerpo ancho, excepto el 5.º que no lo es mucho.
Diámetro ántero-posterior máximo, en medio	De la 3.ª, 3.90 cm.	De la 6.ª, 5.10 cm.	De la 5.ª, 6.90 cm.
Diámetro ántero-posterior del cuerpo	„ 1.40 „	„ 2.45 „	„ 2.90 „
Diámetro lateral máximo	„ 4.50 „	„ 5.40 „	„ 9.20 „
„ del cuerpo	„ 1.75 „	„ 2.45 „	„ 4.50 „
„ ántero-posterior del canal	„ 1.40 „	„ 1.55 „	„ 1.35 „
Diámetro lateral máximo del mismo	„ 1.85 „	„ 1.45 „	„ 1.90 „
Altura (cuerpo)	„ 1.10 „	„ 1.85 „	„ 2.75 „
Largo del apófisis espinoso (desde el surco	„ 1.75 „	„ 4.30 „	„ 3.15 „ / 4.20 „

Los huesos son de tamaño regular y fuertes aun para un hombre; no se diferencían por caracteres importantes de las vértebras de los blancos.

SACRO.

Está compuesto de seis partes; (1) la 6.ª rudimentaria. El primer cuerpo está unido al resto del hueso solamente en parte. El agujero más bajo (del 5.º par) es incompleto en el dorso. La curva interior del hueso es pequeña y comienza abajo del tercer segmento.

Longitud máxima del sacro	12.6 cm.
Anchura „ „	11.0 „
Índice de todo el hueso	87.2 „
„ del hueso sin el 6.º segmento	99.1 „

El índice es en el hombre Europeo, 112; en la mujer, 116; en el Negro, 106; en el Australiano, 99; en el Andamán, 94; en el Orangután, 87; en el Gorila, 72. (Sir W. Turner: Journal of Anatomy and Physiology, XX; and Challenger Reports, Zoölogy. XVI.)

(1) Lo mismo que los otros dos sacros del propio lugar, conservados en dicho Museo.

TÓRAX.

Las diversas partes que le constituyen son muy notables. Hay 26 costillas en lugar de 24, que es lo normal. Investigaciones cuidadosas y repetidas han probado que los caracteres de todas las costillas son iguales, y que es imposible separar á un solo par de ellas por considerarle perteneciente á otro individuo. Hay 13 costillas derechas y 13 izquierdas. Tienen el mismo color, forma y tamaño. Se encontró aislado el esqueleto y se llevó completo al Museo, donde se conserva en lugar especial. Ninguno de los sabios que lo han examinado duda de que sean todas las costillas de un mismo individuo.

Hay un par de costillas supernumerarias. La cuestión por resolver es la siguiente: ¿Cuál de los trece pares es el supernumerario?

El examen de las costillas no nos basta. Hay dos pares de costillas falsas, como de costumbre, y ninguno de los restantes puede distinguirse de las costillas normales. Sin embargo: examinando las vértebras se encuentra una cara articular en cada lado de la 7.ª cervical. La reconstrucción de la parte superior del tórax demuestra que las costillas comienzan en esta vértebra y no en la 1.ª dorsal. No hay costilla cervical rudimental ó flotante. El primer par presenta en un lado una anomalía que se describirá después; pero tiene por lo demás todos los caracteres de las primeras costillas dorsales regulares. De igual manera los siguientes pares se parecen á los de un tórax normal. Una vez demostrado que las dos primeras costillas son cervicales, es indudable que se trata de una prolongación del tórax hacia arriba, lo cual tiene mucho más interés que la existencia de un par rudimental de costillas cervicales ú otras. Sir W. Turner, en su última visita á los Estados Unidos, examinó el esqueleto, particularmente las costillas, y externó la opinión de que hay un par de costillas cervicales que se articulan con la 7.ª vértebra cervical, y que todos los órganos torácicos, incluyendo los vasos, deben haber estado levantados, puesto que las costillas supernumerarias tenían las relaciones anatómicas que corresponden normalmente al primer par dorsal. El gran número de costillas no es, sin embargo, la única particularidad digna de señalarse. El examen de las costillas del lado izquierdo muestra que la 1.ª y 2.ª están unidas en parte. Las porciones espinales articulares de ambas son normales, aunque más próximas. Los huesos siguen siendo independientes hasta una distancia de 2 cm., y en seguida se reunen gradualmente y forman una costilla que ya no tiene rastro de soldadura y es mucho más ancha y fuerte que la primera del lado derecho, la cual tiene una sola superficie articular amplia en el esternón, más baja que la correspondiente del otro lado. Las terceras costillas son normales é iguales en ambos lados; ninguno de los pares restantes muestra caracteres anormales. El ancho máximo de la costilla doble es, en el lado izquierdo, de 2.2 cm.; el de la primera derecha, de 1.3 cm. (Lámina IV, figs. 6 y 7.)

La anomalía descrita es rara en la especie humana. Se le conoce con el nombre de «costilla bicipital.» Fué descrita por M. Hunauld (1) y estudiada detenidamente por Sir Guillermo Turner. (2) Se presenta siempre en el vértice del tórax (Turner) y

(1) Mem. de l'Acad. Roy. de París, 1740, p. 525.

(2) Journal of Anatomy and Physiology, IV. November, 1869; V, May, 1871; XVII, April, 1883, págs. 384-400.

consiste las más veces en la unión de una costilla cervical con la primera torácica. (1) La particularidad anatómica no se debe, según Sir Guillermo Turner, (2) «á la bifurcación de la caña ó eje de una sola costilla en su punta vertebral, en dos cabezas, sino á la fusión de los dos ejes de dos costillas distintas.» La significación de la anomalía es casi la misma, ya sea que se deba á la unión de una costilla cervical con la primera torácica, ó con una cervical libre. Las causas de esta anomalía no son bien conocidas. Las costillas supernumerarias se encuentran tanto en el hombre como en los animales, y probablemente significan un atavismo hacia las formas inferiores. Cuvier las encontró en el Bisonte; Turner dice que son bastante comunes en los Cetáceos, y los naturalistas me han citado otros ejemplos. El Dr. F. Boas me informa haber hallado costillas y vértebras supernumerarias, en una proporción elevada, en esqueletos humanos del NO. de las Islas Vancouver. (3) En los libros de medicina se citan otros fenómenos semejantes. En la mayoría de los casos las costillas supernumerarias son cervicales. (4) Las costillas supernumerarias aisladas no son tan raras como las bicipitales, aunque he visto un ejemplar muy parecido al que yo he descrito, en la colección del Profesor Dwight, del Museo Anatómico de la Escuela de Medicina de Harward, Boston, Mass.

La unión de las costillas, de la manera descrita, sea cual fuere la porción del tórax en que se presente, implica una evolución deficiente de una de las costillas soldadas y una fusión de los dos huesos, más ó menos completa, durante los comienzos de la osificación.

MEDIDAS DE LAS COSTILLAS NORMALES.

Arco dorsal de la costilla derecha más larga	30.3 cm.
Diámetro ántero-posterior entre las puntas del hueso	20.5 „
Altura máxima de la curva ventral	7.5 „
Arco dorsal de la costilla izquierda mayor	30.0 „
Diámetro ántero-posterior de la misma	20.2 „
Altura máxima de la curva ventral	7.5 „

La media de las costillas izquierdas es cosa de 6 mm. más corta que la media correspondiente de las derechas.

Ya escrito lo que antecede conseguí otra costilla bicipital del Estado de Jalisco, México. También encontré en la colección del Profesor Huntington, del Colegio de Médicos y Cirujanos de Nueva York, una costilla que presenta una fusión antigua de las porciones anteriores de dos huesos y que tiene anteriormente dos facetas articulares. (Lámina IV, figs. 4 y 5.)

ESTERNÓN.

Altura, 13.4 cm.; anchura máxima, 5.4 cm. Toda la pieza está osificada. (La osificación completa del esternón, excepto en una edad muy avanzada, es indudable-

(1) R. Knox. London Medical Gazette, November 3 and 10, 1843.

(2) Journal of Anatomy and Physiology, XVIII, pág. 387.

(3) Estos ejemplares se encuentran en el Field Columbian Museum, en Chicago, y no han sido descritos.

(4) Véase la nota bibliográfica final.

mente una excepción entre los indios, en los cuales casi siempre he encontrado desprendido el manubrio.) El segmento inferior con dos agujeros; el superior, redondo; el inferior, ovalado. Borde izquierdo menos desarrollado en su tercio superior que el derecho; más corto, dando al hueso cierta curvatura hacia la izquierda. (Fig. 7.)

Siete facetas articulares para las costillas en el lado derecho, y 6 en el izquierdo: la 1.ª faceta izquierda ocupa el lugar opuesto y se encuentra casi entre la primera derecha y la segunda. Esta forma del esternón muestra que la anomalía de las costillas se preduce durante la vida embrionaria. La soldadura del primer par de costillas puede verificarse algo más tarde en el feto, y es de menos significación. Cuando se reconstruye el esqueleto nótase que la parte dorsal tiene una curvatura lateral moderada, convexa en la izquierda, y que no se debe á la compensación que resulta del descenso del lado izquierdo del tórax, producido por la unión de las costillas.

EXTREMIDADES SUPERIORES.

Clavículas.

No presenta nada de particular. Longitud media, 12.2 cm. Huesos delgados.

Omoplatos.

Ligeros, parecidos á los del blanco.

Altura total (ángulo inferior al ángulo superior)	14.1	cm.
Del ángulo inferior á la medianía de la fosa glenoide	13.5	„
Anchura máxima (del borde inferior de la cavidad glenoide al punto máximo del borde posterior)	9.3	„
Profundidad de la cavidad glenoide	0.4	„
„ máxima de la fosa sub-escapular	1.8	„
Del punto máximo de la anchura en el borde vertebral á la extremidad del acromio	12.8	„
Del mismo al ángulo inferior	10.45	„
Índice escapular total. $\left\{\frac{\text{Anchura máxima} \times 100.}{\text{Altura total}}\right\}$ (Broca)	65.9	„

Este índice es en el Europeo, de 64.3; Bochismán, 66.2; Polinesio, 66.6; Chino, 66.7; Peruano, 66.5. (Sir W. Turner: Challenger Reports, XVI, pág. 86.)

HUESOS LARGOS DEL BRAZO.

Son de tamaño mediano y de aspecto normal. Faltan los *ulnae*.

Largo del húmero derecho	30.3	cm.
„ „ izquierdo	30.6	„
Diámetro medio ántero-posterior, en la parte media	1.9	„
„ lateral medio en la parte media	1.4	„

Diámetro bicondiloide	4.5 cm.
Perforación natural de la fosa olecraneana derecha	8 × 6 mm.
„ de la izquierda	6 × 4.5 „
Largo de cada radio (que no tienen nada de particular)	24.6 cm.
Índice húmero-radial	80.78 „

Este índice es de 71 en el Esquimal, 74 en el Europeo, 77 en el Australiano, 79 en el Negro, 81 en el Andamán, 80 en el Gorila, 90 en el Chimpanzé, 100 en el Orangután. (Quain: Anatomy, Osteology, pág. 99, London, 1893.)

Según las medidas nuestro sujeto tiene sus antebrazos aun más largos que el Negro, proporcionalmente á sus brazos, y sólo le sobrepasan en ésto los Andamanes, el Chimpanzé y el Orangután. Este índice tiene gran valor en el presente caso: porque todos los huesos de las extremidades superiores son enteramente normales.

Hay pocos huesos de las manos y son delgados, de tamaño pequeño, sin carácter notable.

PELVIS.

Los huesos «innominata» son normales, de desarrollo regular. La pelvis es simétrica, pero muy pequeña.

Altura máxima de los huesos «innominata»	18.7 cm.
Anchura „ „ „	13.1 „
Diámetro lateral máximo de la pelvis (entre las crestas iliacas externas)	25.5 „
Índice pelviano	136.3 „

Multiplicando el ancho de la pelvis por 100 y dividiendo el producto por la altura de los huesos «innominata,» se obtiene el índice pelviano que llega á 136.9 en la mujer europea. Término medio del mismo en 46 europeos, 126.6; en 17 Negros Africanos, 121.3; en 20 antropoides, 105.6. (Topinard, Eléments d'Anthropologie, pág. 1,049.)

Este índice sólo es mayor en la mujer europea. Su gran desarrollo no depende de la capacidad de la pelvis, que según muestran los valores absolutos es inferior á la media. Distancia entre la parte anterior y superior del pubis y la punta del primer apófisis sacro-espinoso, 15.6.

Parte interna, estrecho superior.

Diámetro antero-posterior	9.0 cm.
„ lateral máximo	11.5 „
Índice del estrecho superior	78.2 „
Diámetro oblicuo del mismo	11.4 „
De la punta del sacro al labio inferior del pubis	10.4 „
Mayor separación interior de los «tubera ischii»	9.0 „
Diámetro entre las espinas isquiáticas	7.6 „
Ángulo sub-púbico, medido por proyección, próximamente	58.°

Agujero obturador de tamaño medio, oblicuamente triangular.

EXTREMIDADES INFERIORES.

Huesos inferiores, por su desarrollo, á los de un blanco. Los huesos largos de los dos miembros difieren algo en longitud; el fémur derecho, la tibia y el peroneo izquierdos, siendo 4 mm. más largos que los derechos.

FÉMUR.

Aspecto peculiar; cuello más largo que en el blanco; abajo del pequeño trocánter la caña está aplastada (platimérica) antero-posteriormente. Este adelgazamiento no es una anomalía, sino un carácter étnico que he encontrado en muchos lugares de México y otras partes de este Continente. (Fig. 8.) Abajo del tercio superior el cañón del fémur se hace casi circular y muestra una curvatura moderada hacia adelante. Esta curvatura de los fémures americanos frecuentemente excede á la que hay en el blanco y es igual á la del negro. La línea áspera no es muy pronunciada. Cóndilos normales.

Diámetro antero-posterior del cañón, 3.5 cm. abajo del pequeño trocánter	2.0	cm.
Diámetro lateral del cañón, 3.5 cm. abajo del pequeño trocánter.	2.9	„
Longitud media del fémur	40.9	„
„ máxima del fémur derecho	41.1	„
„ „ „ izquierdo	40.7	„
Diámetro antero-posterior, en el centro	2.3	„
„ lateral en el centro	2.25	„
Anchura máxima de los cóndilos	6.7	„
Diámetro antero-posterior máximo de los cóndilos	5.6	„
Ángulo del cuello	130°	

TIBIAS.

Estos huesos presentan cuando menos dos caracteres interesantes: son algo platicnémicos, y sus cabezas, así como los planos de las superficies articulares de las rodillas, están mucho más de lo normal inclinados hacia atrás. El aspecto de las tibias es cuadrangular en la sección transversal ó encima de la medianía. La condición platicnémica de las tibias no tiene una significación especial. Este carácter se encuentra distribuído en inmensas superficies del Continente y en tipos que difieren físicamente de una manera considerable. Las tibias planas abundan en México, en el SO. de los Estados Unidos, entre los «pueblos» y los «cliff-dwellers,» en la gran cuenca del Mississippi entre los «mound-builders,» así como en el lejano Oeste y en la Florida, y al Norte en la Colombia Británica. He medido tibias aplastadas del Perú y Bolivia; y mientras más avanzan los estudios antropológicos, este carácter, raro en la raza blanca, más común parece en grandes regiones y tal vez en ambas Américas.

La inclinación hacia atrás de las cabezas de las tibias en este esqueleto es un carácter muy marcado, mucho menos frecuente que la platicnemia y tan interesante como ella. Presento dos dibujos de la parte superior de uno de los huesos en cuestión. Se nota desde luego la inclinación de las cabezas y de las superficies articulares respecto al eje del cañón. La inclinación es considerable y también se muestra en las facetas. (Figs. 9 y 10.) No es evidente la significación de esta particularidad de estructura. No es exacto que influya sobre la verticalidad de los miembros y origine una inclinación de las rodillas hacia adelante, pues se podía establecer la compensación con un ligero desarrollo de las partes posteriores de los cóndilos del fémur, cosa difícil de demostrar por causa de la forma de dichos cóndilos: no sé si existe. Cuando se aplican uno junto al otro el fémur y la tibia de un mismo lado, pueden ajustarse en una línea recta sin mostrar ninguna posición anormal de las superficies articulares.

La inclinación de la cabeza y de las facetas articulares de la tibia pueden depender de una posición habitual inclinada. Se ve algo semejante en menor escala en todas las razas; pero el grado de inclinación que hay en este esqueleto es muy raro, especialmente en la raza blanca. He visto una inclinación semejante de las facetas, y especialmente de la cabeza de la tibia, en los Monos, sobre todo en los dos Gorilas adultos de la colección anatómica del Profesor Huntington, en el Colegio de Médicos y Cirujanos de Nueva York. El objeto é importancia de esta particularidad de estructura no puede saberse por ahora. Es menos rara en los americanos que en otras razas. La he visto en diferentes partes de este Continente: en una que pertenece al antiguo pueblo de Utah, por ejemplo; además la he encontrado con bastante frecuencia entre los mexicanos de la raza Huichola (Jalisco). (1)

Longitud media de la tibia	35.45	cm.
„ de la tibia derecha	35.3	„
„ „ izquierda	35.6	„
Diámetro antero-posterior medio en la parte media	2.8	„
„ „ „ en el agujero nutritivo	2.95	„
„ lateral medio en la parte media (el hueso derecho es algo más delgado)	1.65	„
Diámetro lateral medio en el foramen nutritivo	2.0	„
Índice (2) en la parte media	58.9	„
„ platicnémico en el agujero nutritivo (3)	67.8	„
„ fémoro-tibial de este esqueleto (4)	86.7	„

Se ve por esto que el sujeto era tan notable por la gran longitud de las tibias comparadas con los fémures, como por las relaciones semejantes que existen entre los huesos de los antebrazos y los del brazo.

(1) Véase: Collignon, Rev. d'Anthrop., 1880, v. IX; A. Thomson, J. of Anat. & Phys., London, XXIII, pág. 616; Traipont, Arch. de Biol. Gard, 1887, VII, f. III; también Rev. d'Anthrop., 3me serie, t. III, pág. 145.

(2) Media en el blanco, 71.1; en la mujer blanca, 71.9.

(3) Negros africanos (Topinard), 71.0; Americanos (Jeffries Wyman, Washington Matthews, y otros), 40 á 70. Yo he visto que mide en un Gorila macho 61.8, en la hembra, 65.6; en un Orangután adulto, 73.9, en un joven, 82.7.

(4) Europeos altos, 81.1; 22 id. bajos, 79.7; 5 Chinos, 80.2; 1 Esquimal, 78.7; 5 Polinesios, 82.2; 3 Australianos, 82.1; 4 Negros de la India, 82.8; 32 Negros Africanos, 82.9; 8 Neocaledonianos, 83.1; 2 Tasmanianos, 83.6; 5 hombres de Sur América, 84.1. Este índice es algo mayor en la mujer de muchas razas. En dos mujeres Bushmen fué de 85.8; en una mujer Árabe, de 86.3; en una Negrita, 89.0; en 6 de Sur América, 83.1. (Topinard, Eléments d'Anthropologie, pág. 1,045.)

FIBULÆ.

Su forma es semejante á la que tienen los blancos.

Largo de la fíbula derecha	34.4 cm.
„ „ izquierda	34.8 „

La proporción que hay entre el miembro inferior (fémur + tibia) y el superior (húmero + radio) es de 138.7 á 100.0.

PATELLA DERECHA.

Altura máxima	4.4 cm.
Anchura máxima	4.6 „
Espesor máximo	2.15 „

CALCÁNEO DERECHO.

Longitud máxima	7.4 cm.
Anchura del cuerpo (en la mediania)	3.3 „
Altura del cuerpo	4.5 „

Los huesecillos del pie no presentan nada de particular.

EN RESUMEN: el esqueleto en cuestión presenta los siguientes caracteres dignos de interés:

Un par de costillas supernumerarias con todos los caracteres de las costillas normales.

Longitud del ante-brazo, pierna y sacro, relativamente elevada.

Mandíbula inferior de forma especial.

Otros caracteres de interés secundario:

Capacidad craneana pequeña.

Soldadura del primer par izquierdo de las costillas y deformidad de la columna espinal y del esternón.

Agujero térigoespinoso (osificación del ligamento térigoespinoso).

Agujero esternal.

Perforación de la fosa olecraneana del húmero.

Seis segmentos en el sacro.

Platimeria del fémur.

Cierto grado de platicnemia.

Notable inclinación de la cabeza y de las facetas articulares de la tibia.

El cráneo es excesivamente braquicéfalo, y tiene una depresión del occipucio relativamente moderada: sin esta depresión la cabeza no hubiera sido dolicocéfala. Cara mesosema, ó sea de anchura regular. Órbitas altas, megasemas. Abertura nasal más baja y ancha que en los blancos, platirrínica. Narices posteriores de menor anchura que altura. Ángulo de la mandíbula inferior, pequeño. El proñatismo es á

primera vista mayor del que señalan las medidas: es alveolar superior. El húmero no muestra una torsión anormal. El ángulo femoral es normal. La relación entre los miembros superiores y los inferiores es de 138.7 á 100. La pelvis es más arredondeada que en el Europeo, pero mucho más pequeña. Pies y manos también más chicos. El individuo hacía más uso de la mano derecha, ó del lado derecho, como se ve en los huesos.

Ésto en cuanto á los caracteres anatómicos del esqueleto. Falta ahora estudiar otra cuestión: ¿qué significación antropológica tienen todas las particularidades de este cuerpo?

Es claro que se trata de un caso excepcional, quizá único, puesto que hay varias anomalías patológicas y el individuo es completamente adulto, sin haber llegado á la vejez. Si el esqueleto representa una raza, interesa sobremanera conocer ésta y su sitio en la clasificación del género humano. No se necesita insistir en que este resto pertenece á un ser inferior, colocado abajo del blanco, é inferior aun á los habitantes antiguos ó actuales del Valle y del Estado de México. Muchos de sus caracteres le asemejan á los antropoides.

El Museo posee unos cuantos esqueletos de la misma localidad, y ninguno muestra semejantes caracteres ó anomalías. Por otra parte: solamente algunas de las particularidades observadas en este ejemplar son de aquellas que habitualmente se presentan en un individuo normal, y que no constituyen caracteres étnicos. Por tanto, se necesitan nuevas investigaciones para decidir si en este caso se trata de atavismo ó de caracteres de una raza especial.

¿A cuál de los grupos étnicos de México pertenece este esqueleto? Para responder satisfactoriamente á esta pregunta, es necesario un conocimiento exacto de los grupos de habitantes de aquella antigua región, así como de las condiciones geológicas y arqueológicas de los depósitos de adobe, y de sus diversas capas. Lo que es indudable, es que desde los tiempos prehistóricos habitaron el Valle de México varios pueblos más ó menos distintos, y que muchos de los establecidos en esa zona en los años 1200 á 1500, pertenecieron al grupo llamado genéricamente «Nahuatl.» La rama de éste, que alcanzó supremacía en el Valle, fué la de los Aztecas, cuyos descendientes ocupan hasta hoy las regiones inmediatas á la Ciudad de México. No puede dudarse de que el esqueleto en cuestión es antiguo. Perteneció á un Azteca, ó es anterior á este pueblo.

Poco se sabe anatómicamente acerca de los Aztecas. Lo que conocemos se debe principalmente á Hamy y Quatrefages, de París. Sergi examinó varios cráneos Aztecas; yo he tenido ocasión de ver algunos, entre ellos el de un hombre adulto, anormal, cuyos antecesores se conocían. Los caracteres señalados por Sergi, y los que tienen mis ejemplares, concuerdan con lo que dice el Dr. Hamy. Lo principal es que ninguno de estos cráneos tiene deformaciones artificiales, siendo regularmente dolicocéfalos. Por lo mismo el cráneo en cuestión y sus compañeros difieren de los Aztecas. (1) Algunos de los masculinos están deformados, y los índices más bajos, aun en los no deformados, son mesocéfalos. Estos cráneos pertenecieron á una raza de cabeza mucho más pequeña que la de los Aztecas, y que fué contemporánea más ó menos de ellos, por encontrase juntos los cráneos cortos con los largos.

Se dice que antes de los Aztecas estuvo ocupado el Valle de México por los llamados Chichimecas, poco conocidos desde el punto de vista de la Etnografía y de la Antropología. Antes la región estuvo poblada por los Toltecas, aún menos conocidos.

Los Toltecas dejaron grandes monumentos, y sin duda una cantidad considera-

(1) En el Museo de México hay muchos cráneos Aztecas braquicéfalos ó deformados. (N. T.)

ble de osamentas, aún no estudiadas. Lo que se sabe de ellos se debe á las excavaciones Arqueológicas, ó á ciertas circunstancias accidentales. Lo que se ha recogido rara vez está bien identificado; ó tan diseminado, que no lo puede estudiar una sola persona. Sin embargo: lo que dicen los libros respecto á los cráneos Toltecas, conviene en todo. La noticia más extensa se encuentra en la «Cranía Americana» de Morton, quien atribuía á los Toltecas una gran distribución é importancia. Otra mención de los cráneos Toltecas se encuentra en la «Cranía Ethnica» de Quatrefages y Hamy, y otra todavía, aunque no directa, en el «Catálogo de la colección de Antropología del Museo Nacional» por Alfonso L. Herrera y Ricardo E. Cicero.

En todas estas descripciones se dice que los cráneos Toltecas son más ó menos braquicéfalos y deformados. Estos son, sin duda, los caracteres prominentes de una parte de los esqueletos de San Simón. Los 6 cráneos masculinos, más ó menos deformados, tienen un índice de 86.0 á 93.4; tres no deformados tienen 77.4 á 81.7; y la media de los femeninos no deformados es de 81.4. Los dibujos de Morton convienen en su aspecto general con algunos de San Simón.

Morton y Meigs consideran como Toltecas á todos los aborígenes americanos que alcanzaron cierto grado de civilización, incluyendo en este grupo los «mound builders,» los «cliff divellers» y otros, además de los Toltecas, los Bárbaros, que comprenden á la mayoría de los Indios de Norte y Sur América. Después de Morton y Meigs el término Tolteca se ha limitado: la mayoría de los historiadores y autores modernos le aplican al pueblo que ocupó el Valle de México antes que los Chichimecas, Acolhuas y Aztecas, pueblo que pudo haber pertenecido á la rama Nahuatl, y que desapareció antes de las últimas invasiones Nahuas, dejando muestras de elevada cultura y tal vez una parte de ésta. En estas condiciones es muy difícil definir la naturaleza étnica exacta de este ejemplar. No le puedo dar el nombre de Tolteca, por ser demasiado vago. La posibilidad de que sea Azteca no puede negarse; pero sería entónces una excepción. Nada más preciso puede decirse, hasta que no se exploren mejor las fábricas de adobes del Valle de México, y hasta que se posean grandes colecciones de osamentas Toltecas.

Sin embargo: esto es de poca importancia y espero que influya poco en el interés especial del esqueleto en cuestión. En resumen, haré observar que los restos humanos de varias partes de México son muy curiosos, particularmente por sus caracteres zoológicos de inferioridad, que merecen de preferencia la atención de los antropologistas.

EXPLICACIÓN DE LAS LÁMINAS.

Lám. II, 1. Vista lateral de unos maxilares: *a*, del Valle de México ($\frac{99}{252}$); *b*, hombre normal del mismo ($\frac{99}{258}$); *c*, Gorila macho. (Coll. Phys. and Surg.) *d*, Gorila hembra. (Coll. Phys. and Surg.)

Fig. 2. Norma anterior ($\frac{99}{252}$)

Fig. 3. „ laterali „

Fig. 4. „ posterior „

Lám. III, 5. „ superior „

Fig. 6. „ inferior „

Fig. 7. Esternón, de frente „

Fig. 8. Corte horizontal del fémur derecho, practicado 2 cm. abajo del pequeño trocánter: *a*, borde interno; *b*, borde externo; *c*, superficie anterior; *d*, superficie posterior.

Fig. 9. Lado interno de la tibia ($\frac{99}{252}$).

Fig. 10. „ externo „ „

Lám. IV, 1 y 2. Cráneo visto de perfil y de frente ($\frac{99}{252}$).

Fig. 3. Vista lateral de la mandíbula inferior „

Fig. 4. Costilla bicipital (fragmento) de un antiguo sepulcro del Estado de Jalisco, México.

Fig. 5. Costilla ancha con dos facetas, formada por la unión de la 1.ª y 2.ª costillas: procedencia desconocida. (Anat. Coll., Coll. Phys. and Surg.)

Figs. 6 y 7. Vista ventral y dorsal de las costillas y de la espina ($\frac{99}{253}$).

Lám. V. Vista de perfil de tres cráneos braquicéfalos (1, 2 y 3) de los depósitos de adobes de San Simón, Valle de México. Los mismos, de frente (4, 5 y 6).

BIBLIOGRAFÍA REFERENTE Á COSTILLAS SUPERNUMERARIAS, BICIPITALES Y CERVICALES.

Aeby, C. Seltene Rippenanomalie des Menschen. *Arch. f. Anat. Physiol. u. wissensch. Med.*, Leipz., 1868, 68-71, 1 pl.

Aron, E. Zur Casuistik der Halsrippen. *Berl. klin. Wochenschrift*, 1892, No. 33, 826-828.

Bernhardt. *Berl. klin. Wochenschrift*, 1895, XXXII, 4.

Blandin. (Articulation contre nature existant a la partie moyenne d'une première coté d'adulte.) *Bull. Soc. Anat. de Par.*, 1828, 2 ed. 1845, III, 38.

Clark, H. E. Notes on a case of cervical ribs. *Glasgow, M. T.*, 1874 (5) s., VI, 361-363.

Coues, E. Free cervical ribs in the human subject. *Science*, Cambridge, 1884, III, 61.

Dwight, T. Two cases of cerv. ribs. *T. Anat. & Phys.*, Lond., XXI, p. 539.

Dymock, A. On the occurrence of supernumerary cervical ribs in the human body. *Edinb. M. & S. T.*, 1833, XI, 304-307.

Ehrich, E. Zur klin. Symptomatol. der Halsrippen. *Beitr. z. klin. Chir.*, 1895, XIV, 1, p. 199.

Ekhorn, G. Skelett med tretton par refben (A skeleton with 13 pairs of ribs). *Upsala Lakaref. Forh.*, 1884, XIX, 231-235.

Féré, C. Anomalie d'une coté. *Bull. Soc. Anat. de Par.*, 1880, LV, 290. Also: *Progrès méd. Par.*, 1880, VIII, 1059.

Foucher. (Une coté surnumeraire.) *Bull. Soc. Anat. de Par.*, 1856, XXXI, 69.

Gillette. (Deux cotés surnumeraires au sommet du thorax.) *Bull. Soc. Anat. de Par.*, 1869, XLIV, 72.

Gruber, W. Vortäuschung einer Fractur der ersten Rippe durch eine kurze supernumerare Rippe. *Arch. f. path. Anat.*, etc., Berl., 1865, XXXII, 108-110.

—— Halsrippe bei Canis familiaris. *Arch. f. Anat. Physiol. u. wissensch. Med.*, Leipz., 1867, 542-546, 1 pl.

—— Gelenkige Verbindung der ersten mit der zweiten Rippe an deren Körpern. *Arch. f. path. Anat.*, etc., Berl., 1875, LXV, 11, 1 pl.

—— Ueber einen Fall von unvollkommen gebildeter erster Brustrippe. *Ibid.*, 1876, LXVII, 344-352, 1 pl.

—— Verwachsung zweier Rippen durch eine congenitale Knochenplatte zwischen deren Hälsen. *Ibid.*, 1877, LXX, 139.

GRUBER, W. Ein Beispiel congenitaler Verwachsung der ersten und zweiten Rippe der linken Seite. *Ibid.*, 1879, LXXVIII, 97.

—— Ein Beispiel einer abnorm verbreiterten und tief gefurchten Rippe mit gabliger Spaltung am vorderen Ende und inselförmiger Spaltung am Körper. *Ibid.*, 98-100, 1 pl.

—— Congenitale Verwachsung der ersten mit der zweiten Brustrippe der rechten Seite und congenitale Verkümmerung der ersten Brustrippe der linken Seite an einem und demselben Skelet. *Ibid.*, 1880, LXXX, 82.

HERVÉ, G. Anomalie de la première coté. *Bull. Soc. d'Anthrop. de Par.*, 1883, 3. s., VI, 194-196.

HUNAULD. Sur le nombre des cotés moindre ou plus grand qu' a l'ordinaire. *Hist. Acad. roy. d. Sc.* (de Paris), 1740, Amst., 1744. Mem., 534-539.

HUNTEMÜLLER. Ueber Halsrippen und anomale Rippengelenke. *Ztschr. f. rat. Med.*, Leipz. u. Heidelb., 1867, 3 R., XXIX., 149-157, 1 pl.

JEWETT, C. Costa cervicalis. *Ann. Anat. & Surg., Soc.*, Brooklyn, N. Y., 1878-79, I, 101.

LANE, A. Cervical and bicipital ribs in man. *Guy's Hosp. Rep.*, Lond., 1883-84, XLII, 109-133.

LANE, W. A., and WHITE, W. H. Cervical rib. *Tr. Clin. Soc.*, Lond., 1885, XVIII, 334.

LEBOUCQ, H. De quelques anomalies des cotés chez l'homme; cotés cervicales et première coté thoracique rudimentaire. *Ann. Soc. méd. de Gand*, 1885, LXIV, 34-44, 2 pl.

MACDONNELL, R. L. Note on a case of bicipital rib. *T. Anat. & Physiol.*, Lond., 1885-86. XX, 405.

PASCAL. Coté cervicale chez l'homme. *Rec. de mém. de méd. mil.*, Par., 1848, 2 s., IV, 175-177.

PEPPER, W. Supernumerary rib. *Am. T. M. Sc.*, Phila., 1867, LIV, 148. Also: *Proc. Path. Soc.*, Phila. (1866-70) 1871, III, 32.

PRIOLEAU. Une coté bifide et dans sa partie osseuse et dans sa partie cartilagineuse. *Bull. Soc. d'Anat. et Physiol. de Bordeaux*, 1883, IV, 11-13.

PULAWSKI, A. Defects of ossification of some ribs a frequent cause of abnormalities of structure. *Gaz. lek.*, Warszawa, 1888, 2. s., VIII, 237-240.

REI, R. W. A female subject showing cervical ribs. *Proc. Anat. Soc. Gr. Brit. & Ireland*, Lond., 1889-90, p. iii.

ROMITI, G. Varieta costali: coste cervicale. *Gior. internaz. d. sc. med. Napoli*, 1880, II, 674-678.

SCOTT, J. H. Note of a case of articulation between two ribs. *T. Anat. & Physiol.*, Lond. 1878-79, XIII, 577.

—— Note on a specimen of bicipital rib. *Ibid.*, 1883-84, XVIII, 339.

SRB, J. Ueber Missbildungen der ersten Rippe. *Med. Jahrb.*, Wien, 1862, IV, 75-82.

STIEDA, L. Ueber Halsrippen. *Arch. f. path. Anat.*, etc., Berl., 1866, XXXVI, 425-434, 1 pl.

STREETS, T. H. Supernumerary ribs. *Am. T. M. Sc.* Phila., 1872, n. s. LXIV, 131.

STRUTHERS, J. On variations of the vertebræ and ribs in man. *T. Anat. & Physiol.*, Lond., 1874-75, IX, 17-96.

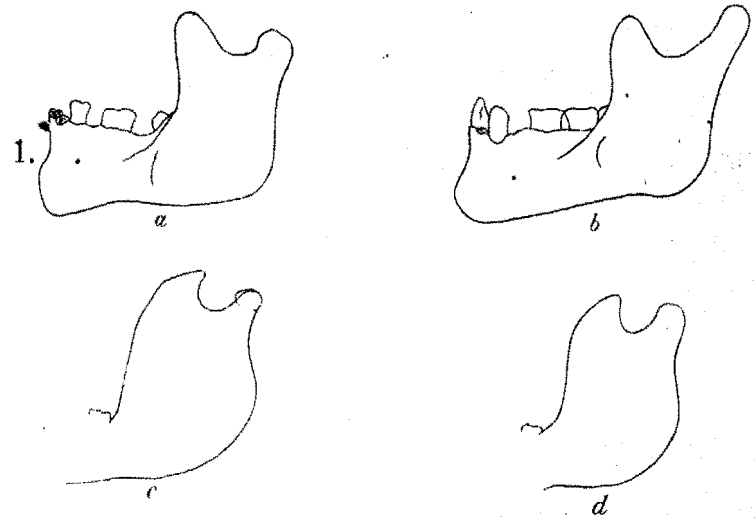
TENCHINI, L. Sulle varieta numeriche vertebro-costali nell' uomo. *Ateneo med. parmense*, Parma, 1889, III, 179-210.

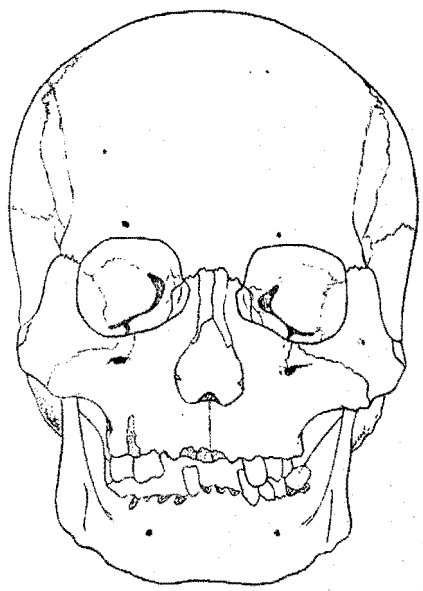
TILLMANN. Die klin. Bedeutung der Halsrippen. *Deutsche Zeitschrift f. Chir.*, 1895, XLI, 4-5, 330.

WALLACE, D. On cervical ribs. *Edinbg. T.*, Febr., 1892, 706-710.

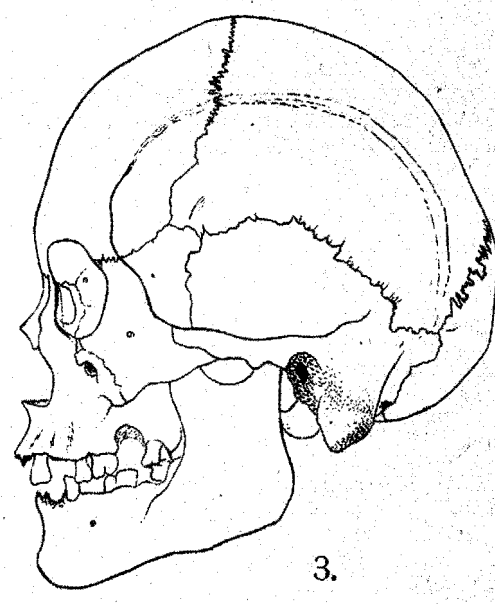
WILLSHIRE. Supernumerary first rib. *Lancet*, Lond., 1860, II, 633.

ZAAIJER, T. Anomalie de la première et de la seconde coté. *Arch. neerl. d. sc. exactes*, etc., La Haye, 1872, VII, 456-459, 1 pl.

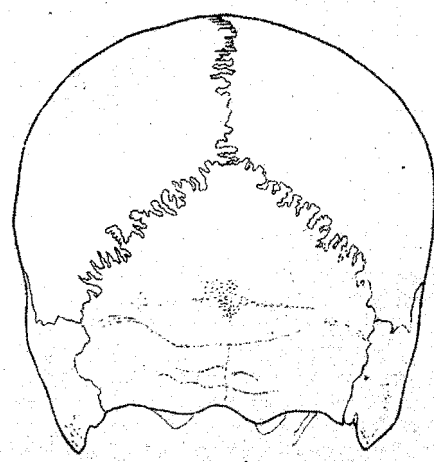




2.

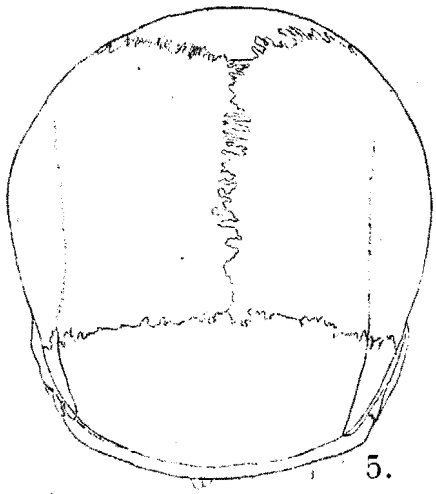


3.

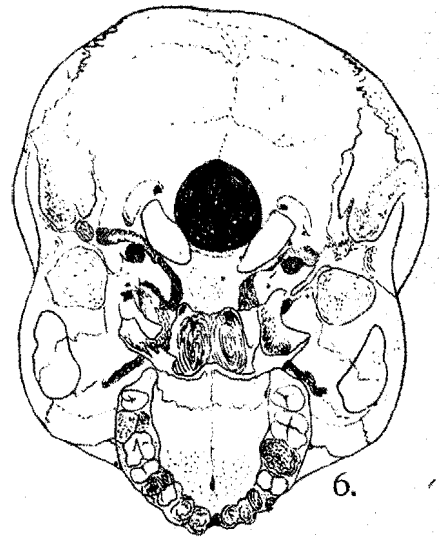


4.

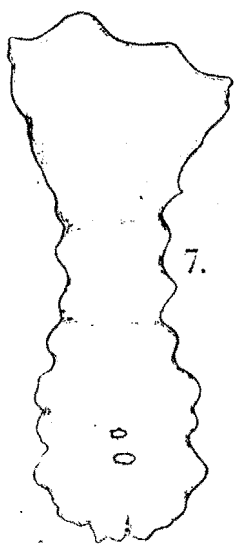
Tip. y Lit. La Europea Mex.



5.

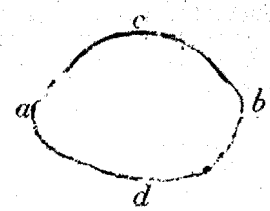


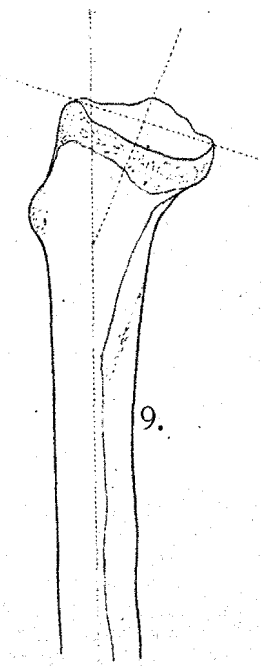
6.



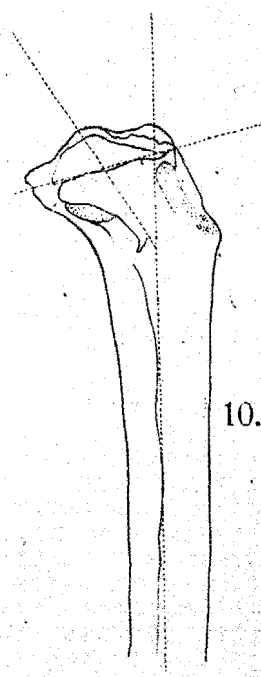
7.

8.



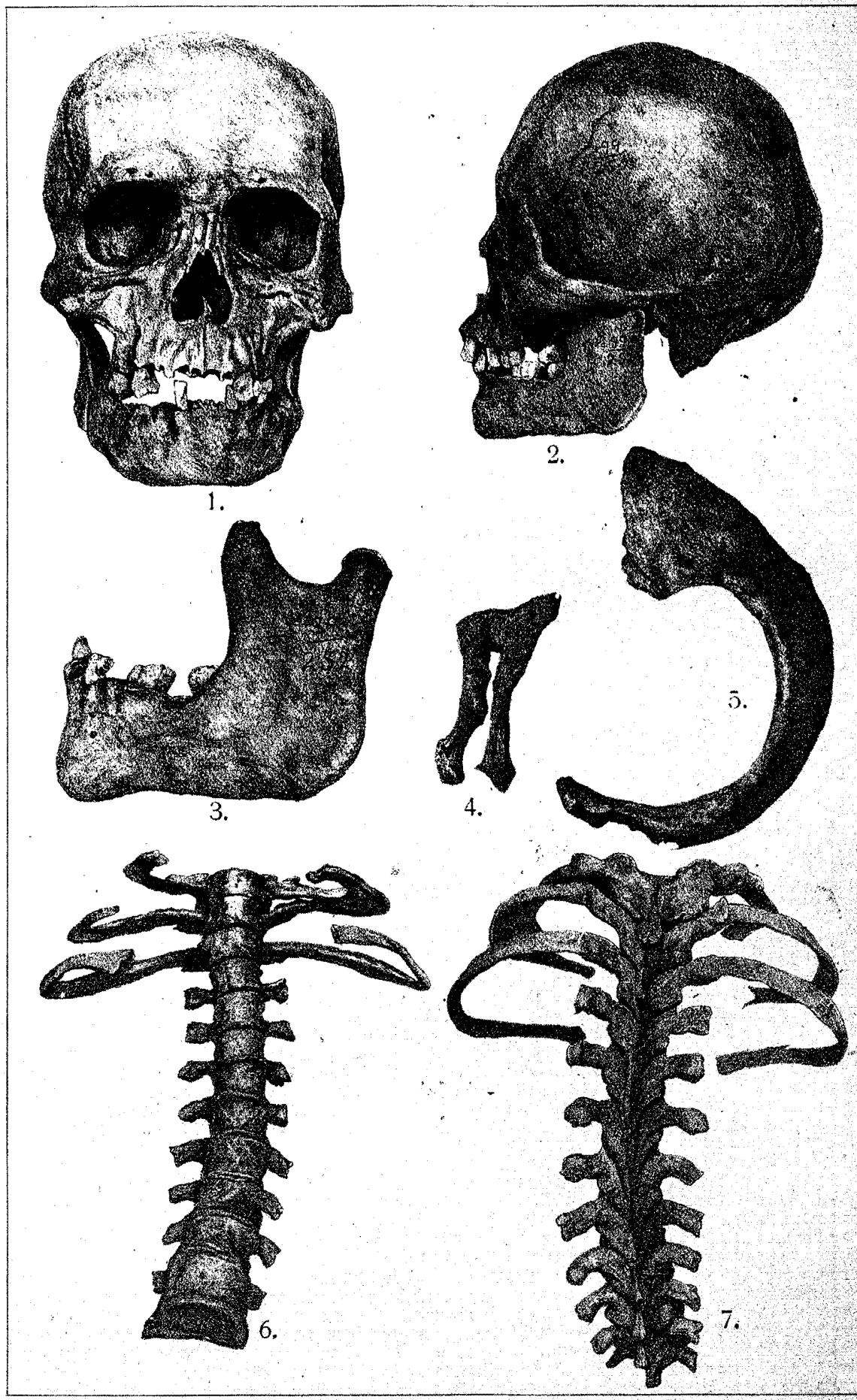


9.



10.

Tip. y Lit. La Europea Mex.



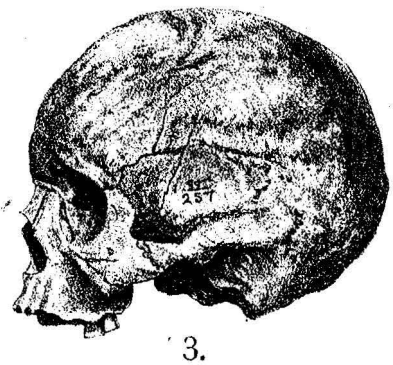
Tip y Lit. La Europea Mex.



1.



2.



3.



4.



5.



6.

Tip y Lit. La Europea Mex.

LOS AMATES DE HERNÁNDEZ

Ó HIGUERAS MEXICANAS. (1)

Hay una variedad de árboles que llaman la atención por su grande altura, de copioso y abundante follaje, con hojas grandes de un verde resplandeciente, de consistencia coriácea, y que conservan sus hojas casi todo el año. Estos árboles, que son plantas verdaderamente ornamentales, forman un grupo que Hernández ha descrito en sus obras con el nombre dado por nuestros antiguos indígenas y que constituye á la familia de los Amates ó Higueras mexicanas.

En la superficie de los tallos ó troncos de estos vegetales aparece una película ó cutícula delgada que se desprende con facilidad y que es producida por diversas capas de exfoliación de la epidermis cutinizada que reviste á estos árboles. De aquí provino tal vez la idea de aprovechar dichas películas para la fabricación del papel.

Los antiguos mexicanos, profundos observadores de los caracteres de las plantas, sabían utilizar sus productos en las diversas aplicaciones á la medicina, la industria, &., como lo hemos demostrado en artículos anteriores referentes al estudio del Copal, de los Amoles, del Peyote, Ololiuhqui, &.

Debemos consignar ahora la investigación que hemos hecho acerca del grupo de plantas conocidas con el nombre de Amates, procurando identificarlas con la clasificación botánica correspondiente, y reunir todos los datos relativos al uso y provecho que sacaban de ellos.

La palabra *Amatl* quiere decir papel, y con ella designaban á todas las plantas que servían para fabricarlo. El nombre de Amate viene á ser un carácter genérico que es constante y común á todas ellas; es decir: producir la materia para la fabricación del papel, para lo cual designaban el tipo ó planta principal con el nombre de *Amaquahuitl:* árbol del papel; estableciendo después las diferencias específicas: por el color, *Amacoztic:* Amate amarillo; *Tlilamatl:* Amate negro; *Iztacamatl:* Amate blanco; por su tamaño, *Hoeiamatl:* Amate grande; por su fisonomía y aspecto, *Tlacoamatl:* Amate de vara ó tronco largo y desnudo á manera de un estípite; por el producto que sacaban ó recogían, *Amatzauhtli:* Gluten del papel; por la forma de sus hojas, *Itzamatl:* Amate con hojas en forma de navaja de obsidiana; por sus hojas semejantes en aspecto y figura á las de otra planta, *Amazquitl:* Amate que tiene hojas parecidas á las del Madroño; por el lugar donde crece, *Texcalamatl:* Amate que crece

(1) Trabajo leído en la Academia Mexicana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el 12 de Noviembre de 1900.

en lugares pedregosos; *Tepeamatl:* Amate de cerro; por la división del limbo de la hoja, *Amatzallin:* Amate de hoja hendida; por el parecido con los Amates, *Amatic:* hierba semejante al Amate; y se agregaba el nombre del lugar, como por ejemplo: Amate de Teocalzinco, que lo distinguían de otras especies de diversa localidad; por su vecindad con los Amates, *Tlalamatl:* hierba que crece bajo los Amates; por alguna propiedad de la planta, *Tlatlamatl:* hierba que crece bajo los Amates y quema ó produce ardor; *Tlatlalamatic:* hierba semejante al *Tlalamatl.*

Esta interpretación que he hecho de los nombres indígenas, la he sacado por las etimologías que da el mismo Hernández, por no conocer el idioma mexicano y no tener el propósito de hacer estas investigaciones, pues he dedicado mi empeño exclusivamente á la clasificación botánica; advirtiendo, que en la formación de estas notas han sido tan escasos los elementos de que he podido disponer, que no es extraño que haya muchos errores en algunos asuntos, y espero que las personas ilustradas rectificarán más tarde éstos, contribuyendo de tal modo al adelanto y progreso de nuestra Flora Mexicana.

La aplicación principal que hacían de los Amates, como he dicho antes, era la fabricación del papel.

El procedimiento bastante sencillo que entonces usaban era enteramente primitivo, como se verá más adelante por la relación de Hernández: se reducía á reblandecer en los arroyos ó corrientes de agua las cortezas desprendidas de los árboles, abandonándolas por algunos días para poderlas descarnar con facilidad; golpeábanlas con un mazo ó palo redondo hasta desprender completamente el parenquima, quedando sólo las fibras liberianas, á las que añadían más tarde una materia glutinosa obtenida del *Amatzauhtli,* que les servía de aderezo, formando así capas más ó menos gruesas que aplanaban con piedras duras y lisas para asentarlas y darles el pulimento necesario é indispensable para el objeto ó usos á que lo destinaban.

Como se ha visto, estos vegetales eran aprovechados para la fabricación del papel; y llamaría la atención que nuestros indígenas no utilizaran el jugo lechoso que encierra esa corteza, en cuya composición entra el caucho en la proporción de un quince ó veinte por ciento, si no fuera porque la extraían del *Holquahuitl* (CASTILLOA ELASTICA), como planta que lo produce en abundancia y que les servía para fabricar las pelotas que usaban en sus juegos.

«Al principio el papel chino era fabricado, como lo es todavía, (1) sometiendo las cortezas de los árboles á un batido prolongado. Sucede lo mismo en diversos pueblos de la Oceanía, donde fabrican la *tapa,* verdadero papel análogo al de China, aunque destinado á la confección de vestidos. Forster, que se encontraba en Taití en 1775, en compañía del capitán Cook, vió la manera de tratar las cortezas, y en su relación dice: «Bajo un pequeño cobertizo cinco ó seis mujeres sentadas á los lados de una larga tabla de madera, cuadrada, batían la corteza fibrosa del moral, con objeto de fabricar sus lienzos. Usaban para esto un trozo de madera, cuadrado, que tenía surcos longitudinales y paralelos más ó menos separados, según sus diferentes lados. Se detuvieron un momento para dejarnos examinar la corteza, el mazo y la tabla que les servía de mesa; nos enseñaron una vasija de coco que contenía una agua glutinosa, de la que se servían de tiempo en tiempo para pegar y unir los pedazos de corteza. Esta cola, según comprendimos, la sacaban del HIBISCUS ESCULENTUS, y es absolutamente necesaria para la fabricación de sus inmensas piezas de lienzo, que algunas tenían de 6 á 9 pies de ancho y 150 de largo, y eran formadas de pequeñas cortezas tomadas de los árboles de reducido espesor.»

(1) Dr. Verneau, «La Nature,» Rev. des Sciences, XVII année, 1er semestre, pp. 43-44.

En diversas provincias de México se han encontrado instrumentos cúbicos de piedra dura, llevando sobre sus dos caras canaladuras absolutamente semejantes á los «surcos longitudinales y paralelos» que Forster había ya observado en los batidores de *tapa* de los habitantes de Taití. M. Boban posee muchos que forman parte de las colecciones del Museo de Etnografía de París. (1)

¿Servían para el mismo uso? Pregunta más adelante el Dr. Verneau refiriéndose á México. Sin duda debe admitirse que se practicaba el mismo procedimiento. En México el papel servía no solamente para los manuscritos, sino que tenía mucha importancia en las ceremonias civiles, militares ó religiosas. Se hacía un consumo considerable.

«Cuauhnahuac (2) debía entregar en cada tributo ocho mil rollos de papel (Kingsboroug, lám. 25, núm. 11), é igual cantidad Nepopohualco (lám. 27, núm. 16). Cada rollo contenía veinte pliegos; de manera que se pedían 160,000 pliegos á cada comarca en cada uno de los plazos señalados. Era inmensa la cantidad de papel consumida por los pueblos de Anáhuac. Fuera de los usos domésticos y de las artes, sus principales empleos los tenía en las ceremonias religiosas y en las pinturas jeroglíficas.

«Al hablar de las diversas fiestas hemos indicado las ofrendas, sacrificios y objetos que del papel se hacían: en la del mes Tóxcatl se vestían los sacerdotes con *Amamaxtli* (3) de este mismo producto; (4) los cadáveres iban protegidos por ciertos papeles mágicos que servían para que el alma venciera los malos pasos en el camino de la otra vida.

«Fabricaban el artefacto de diversas cosas. Hacen del *metl* buen papel; el pliego es tan grande como dos pliegos del nuestro, y de ésto se hace mucho en Tlaxcallan, que corre por gran parte de la Nueva España. Otros árboles hay de que se hace en tierra caliente, y de estos se solía gastar gran cantidad. El árbol y el papel se llaman *Amatl,* y de este nombre llaman á las cartas, y á los libros, y al papel *Amate,* aunque el libro se tiene. (5) Así, los principales elementos para la fabricación del papel se tomaban del maguey y del *Amaquahuitl,* si bien se emplean igualmente el Algodon, las fibras de la Palma llamada *iczotl* (6) y algunos otros téxtiles.» (7)

Acerca del papel de Maguey, nos dice Humboldt: (8) «No sólo el maguey es la vida de los pueblos aztecas, sino que también puede reemplazar al cáñamo de Asia y la caña del papel *(Cyperus papirus)* de los Egipcios. El papel sobre que pintaban sus figuras jeroglíficas los antiguos mexicanos, estaba hecho de las fibras de las hojas del Agave, maceradas en agua, pegadas por capas como las fibras del *Cyperus* de Egipto, y de la morera *(Broussonetia)* de las Islas de la mar del Sur. He traído muchos fragmentos de manuscritos aztecas sobre papel de maguey, de tan diverso espesor, que los unos parecen papel de cartón, mientras los otros papel de China.»

«La fabricación del papel se hace, en efecto, macerando en agua por algún tiempo las hojas ó pencas; machácanse después para apartar la parte carnosa, quedando sólo los filamentos; ya limpios se extienden por capas retenidas por algún pegamento, (9)

(1) Véase el Catálogo de láminas de Gondra.—N. del A.

(2) Orozco y Berra, Hist. Ant. y de la Conquista, I, p. 335.

(3) *Amamaxtli* pertenece á un *Rumex,* y de esta planta aprovechaban las hojas.—N. del A. Véase Clavigero.

(4) Torquemada, lib. X, cap. XVI.

(5) Motolinía, trat. III, cap. XIX.

(6) *Yucca treculiana,* Carr.-Iczotl.—N. del A.

(7) Clavigero, I, p. 367; Boturini, Cat., p. 96.

(8) Humboldt, Essai politique, t. II, p. 422.

(9) El mucilago del *Tzauhtli* constituía el pegamento.—N. del A.

dándoles el grueso que se apetece; después se bruñen, quedando listas para entregarlas al comercio (1). El papel que podemos llamar fino, tal cual ahora lo observamos, es trigueño, terso, lustroso, flexible; un tanto semejante al pergamino: en cuanto al grueso, varía hasta el del cartón delgado. Las capas de las fibras están estrechamente unidas y fueron comprimidas de manera que presentan una superficie igual. Los papeles bastos dejan ver sobre las caras algunas fibras desprendidas en parte, y en los bordes se palpa la segregación de los hilos. Los pliegos son de diversos tamaños. Hay alguno en el Museo Nacional, de una sola pieza, de varios metros de largo. En la fiesta Tóxcatl ponían á Huitzilopochtli en unas andas: «Delante de estas andas llevaban una manera de lienzo hecho de papel, que tenía veinte brazas de largo, una de ancho y un dedo de grueso» (2). Esto puede dar una idea de las dimensiones que podían dar á su artefacto.

Voy á ocuparme de las plantas llamadas Amates, que les servían para la preparación del papel, enumerándolas según el orden en que las trae Hernández, y procurando hacer su identificación, hasta donde sea posible, con los preciosos datos que ha dejado consignados en sus obras; aunque en algunas son tan insuficientes, que sólo el nombre mexicano servirá únicamente en muchas de ellas para conseguirlo. Debo advertir, sin embargo, que algunos Amates han sido ya estudiados por distinguidos botánicos, de los que en su lugar haré mención, rectificando ó confirmando sus clasificaciones. Espero que más tarde persona suficientemente ilustrada y con mejores elementos, pueda continuar esta tarea que es de tan grande importancia para el estudio de las aplicaciones y usos de las plantas mexicanas.

CAP. CXIII.

De *Amaquahuitl*, (3) ó Árbol del papel.

«Es un árbol grande, con hojas de naranjo, con flor y fruto blanco, dispuesto en «corimbos, de olor y sabor casi nulo, y de naturaleza fría y seca. Se cría en los mon«tes de Tepoxtlan, donde frecuentemente se fabrica papel de este árbol y abunda la «multitud de trabajadores; aunque no es apropósito para escribir y marcar líneas, «porque no fija la tinta: es muy apropiado y de grande utilidad para hacer vestidos, «confeccionar telas para celebrar las fiestas sagradas de los dioses y los lienzos fu«nerales para adornar sus tumbas. Cuando han endurecido los renuevos, se cortan «los ramos más gruesos de los árboles y se ponen á macerar en el agua, reblande«ciéndolos por toda la noche en la corriente de los arroyos ó de los ríos.

«Al siguiente día se le arranca la corteza y se le desnuda de la cutícula con una «piedra plana; pero como queda estriada con surcos, se toma con las manos y con «una estaca de sauce ó un palo redondo, á fuerza de golpes se extiende. Hecha flexi«ble esta materia, se seca después en hojas, que fácilmente con otra piedra plana por «segunda vez vuelve á golpearse y pulirse, quedando unidas entre sí y dispuestas en «láminas de dos palmos de largo y de palmo y medio de ancho poco más ó menos: «aunque muy tosco y ordinario, imita á nuestro papel, pero no le aventaja en el grue«so, ni en lo blanco, ni en lo terso. Sé de otras naciones que de un modo ú otro fa-

(1) Boturini, Cat., p. 95-6; Blásquez, Mem. del Maguey, p. 27.
(2) Torquemada, lib. X, cap. XVI.
(3) Hernz. ed. Mad. I, p. 165.

«brican tambien el papel de la corteza de los árboles, como los chinos: lo hacen muy «terso y delgado, del cual conservamos una muestra, así como del junco, y del pre«parado en el antiguo mundo con el lino, pero nosotros nos ocupamos solo aquí del «mexicano.»

«El *Amaquahuitl,* árbol de *amatl* ó papel, *anacahuite* hoy por estar estropeada la palabra, conocido también con el nombre de Siricote y Trompillo, pertenece á la familia de las Borragináceas, tribu Cordieas, género Cordia de Plumb, y especie Boissieri de DC.

«Es digno de notarse que hacia la época en que vino Hernández á estudiar las producciones de nuestro país, se fabricaba aún en Tepoxtlán el *papyrus* mexicano con el árbol del papel, puesto que nos da en la fabricación de este precioso objeto esta expresiva y elegante frase: «Tepoxtlanicis provenit montibus, ubi frequenter interpollatur ex ea papyrus, fervetque opificum turba,» y hierbe la multitud de trabajadores: es decir, que aun había actividad en ese comercio del *papyrus*, que como el de los egipcios, servía para escribir en él la historia de los dioses y de los héroes, para adornar las piras funerales y para hacer vestidos y cuerdas; en una palabra: lo empleaban en los usos religiosos, políticos y económicos.

«Pero es indudable que cuando Hernández admiraba la turba de trabajadores, ya no se utilizaba nuestro árbol más que en los usos económicos; sucediendo aquí lo que dice el naturalista romano al hablar del *papyrus* egipcio: «despues pasó á usos comunes un objeto del que depende la inmortalidad de los hombres.»

«Hernández concluye dándonos el método que seguían los artesanos aztecas para preparar su *papyrus,* y encontramos en esta manipulación una semejanza tal con la que usaban los antiguos habitantes del Nilo, que casi no hay diferencia alguna.» (1)

En carta particular del Sr. Lic. D. Cecilio A. Robelo, con fecha 19 de Julio de 1899 me dice lo siguiente:

«Remito á Ud. por Exprés los ejemplares de Amate que hay en Tepoxtlán: el de «la vara obscura es el *anacahuite;* el de la vara amarilla es el *amate amarillo (ama«coztic);* y el tronco es el *amazquitl,* vulgo Madroño.

«Las hojas que van envueltas en papel, son del Madroño; no hay ahora ramos «floridos de ninguno.

«Todos los indios viejos de Tepoxtlán dicen que el papel lo sacaban del *Amaz«quitl,* aprovechando el líber de este árbol que se produce en abundancia en Enero.

«Quedo de Ud. su att.° S. S.—*C. A. Robelo.*»

El Amate de vara obscura, aunque no he visto las flores, por el carácter de la corteza del tronco es casi igual al del Anacahuite de Tampico determinado por los Sres. Mendoza y Herrera como *Cordia boissieri,* A. DC., y así, por el nombre de Anacahuite, presumo sea una *Cordia tinifolia,* WILLD. que tiene hojas aovadas y es de Acapulco. El de la vara amarilla, llamado *Amacostic,* no cabe duda que es el *Ficus jaliscana,* WATSON, ex herb. Pringle. El *Amazquitl* es el *Ficus complicata,* H. B. K.

Por estos datos queda comprobado que los indios aprovechaban el Anacahuite y Trompillo para la fabricación del papel, como lo aseguran los Sres. Mendoza y Herrera, debido principalmente á la abundancia de sus fibras liberianas; y también puede decirse que no es una higuera, sino un falso Amate que llamaban así los antiguos mexicanos por el uso que hacían de él, pues pertenece, como se dijo arriba, á la familia de las Borragináceas.

(1) Mendoza y Herrera. La Naturaleza, III, p. 151.

CAP. CXIV.

Amacoztic (1) ó PAPEL AMARILLO.

«El *Amacoztic,* que algunos llaman *Texcalamatl* ó *papel de piedras* y otros *Te-*
«*peamatl,* es un árbol grande que tiene las hojas anchas, casi redondas, gruesas y pur-
«púreas como de hiedra y casi en figura de corazon; la corteza por una parte amari-
«lla tirando á verde y por la otra roja; tiene la fruta en los mismos troncos, que son
«lisos y como de higuera; la fruta es semejante á higos pequeños: tiene el color pur-
«púreo y está llena de simiente menuda y roja; está pegado á piedras y parece cosa
«de milagro. Las hojas no tienen olor ni sabor notable; son de temperamento húmedo
«y frío. El cocimiento de las raíces calma la sed de los que tienen calentura, alivia los
«dolores del pecho, evacua la cólera y la flema por abajo y por arriba, y se adminis-
«tra cociendo tres onzas de las raíces con tres libras de agua hasta que se consuma
«á la mitad; su leche cura las llagas de los labios, y cualesquiera otras antiguas. Nace
«en lugares montuosos y ásperos de Chietla, abrazada con las piedras como hemos
«dicho ya y el mismo nombre significa. Hay otra especie que tiene el mismo nombre
«y temperamento, el cual dicen que sirve solamente para sacar varas derechas y
«lisas.»

El *Amacoztic* está señalado en las Plantas de Nueva España por los Sres. Mociño y Sessé (2) con el nombre de *Ficus nymphæifolia,* y corresponden perfectamente sus caracteres con la descripción de Hernández. El único error que debe corregirse, es haber dicho que pertenece también á la India, lo que no es exacto; y si Linneo lo consignaba antes en su obra, s. Walpers, (3) es planta exclusivamente americana. La otra especie de que habla Hernández puede ser el *Ficus jaliscana,* WATSON, por haber comparado la que me remitió el Sr. Lic. Robelo con el ejemplar del Herbario de Pringle, y haberlas encontrado iguales en la forma de sus hojas y llevar las dos el mismo nombre.

El *Ficus nymphæifolia* tiene las hojas redondas de 20–25 cm., y el *Ficus jaliscana,* redondas también de 6–8 cm.

En cuanto al producto *Texcalamatl,* es la substancia que estudió el Dr. Fernando Altamirano, de la cual se expresa así:

«La *Texcalama* (4) comercial se presenta en masas arredondeadas de dimensio-
«nes variables. Esta materia es elástica y adhesiva, muy dúctil (mezclada con los res-
«tos de vegetales y substancias terrosas); de color gris y susceptible de reducirse á pe-
«lículas tan delgadas como las de una burbuja de jabón, siendo en este estado blanca
«y transparente: abandonada al contacto del aire se endurece y adquiere un tinte
«amarillo, por cuyo motivo se debe conservar en vasijas llenas de agua para evitar
«esa alteración. En el agua hirviendo se ablanda mucho y se hace más adhesiva.

«Su densidad es mayor que la del agua; su olor es urinoso, desagradable; su sabor nulo.»

«En el análisis encontré un quince por ciento de caucho y un cincuenta y cinco

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 166; Ximénez, Cuatro Libros de la Naturaleza, p. 52, ed. del Dr. N. León.
(2) Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp. ed. Fom., p. 167.
(3) Walpers, Ann. I, p. 671.
(4) Gazeta Med. de Méx. XXII, p. 117.

por ciento de una resina soluble en el alcohol, y un cinco por ciento resina soluble en el éter.»

Se usa como bizma para las fracturas, hernias y caídas de la matriz.

CAP. CXV.

Amazquitl (1) ó Papel del Madroño.

«El *Amazquitl* lleva hojas parecidas á las del Limon, pero más acuminadas. «Es de follaje muy abundante y muy buscada por su sombra. Parece ser del género «*Itzamatl,* al cual pertenece como la precedente: (2) porque, aunque sus frutos son pe- «queños, no pasan del tamaño de una nuez, así como que se distingue en ellos puntos «blancos, teniendo en su interior semillas semejantes en naturaleza y forma á las del «higo.

«Es de naturaleza suave y difiere poco de la higuera. Se da en lugares cálidos «como en Chietla, donde se administra mucho á los febricitantes el cocimiento de «la corteza de la raíz.»

Por esta descripción puede afirmarse que esta planta pertenece á un *Ficus,* lo que viene á comprobarse con el relato y lámina del *Amazquilitl* de la ed. rom. de Hernández, (3) y la descripción y nombre vulgar de *Samatito* y *Amezquite* en la obra de Humboldt, (4) donde está clasificada con el nombre de *Ficus complicata,* H. B. K. Aquí debía incluirse también el *Ficus arbutifolia,* Link. y el *Ficus padifolia,* H. B. K., que siendo nuestros y admitidos en la Biología Central Americana, podrían referirse á un *Amazquitl* por tener las hojas como su nombre latino lo indica, semejantes á las del Madroño.

La palabra *Amazquitl* la traduce Hernández por Amate semejante por sus hojas al Madroño; es decir: que tiene hojas lustrosas de Limón, ó papel de Madroño.

CAP. CXVI.

Amatzallin ó Hierba hendida.

«El *Amatzallin* (5) es una hierba muy delicada, llevando flores pequeñas y de un «blanco algo rojizo: olorosa, amarga y cálida. Sus hojas son de tres divisiones, largas «y angostas. Los indios médicos la recomiendan, sin embargo, para curar las fiebres y «llamar así fuertemente la causa de la enfermedad á la piel, donde se agrega al calor «de la fiebre el calor del medicamento.

«Nace en los lugares montuosos de *Quecholac.*» (6)

Esta planta no es un Amate, sin duda alguna, por el carácter de flores pequeñas,

(1) Hernz. cit. ed. Mat. I, p. 167.
(2) El Amacoztic.
(3) Hernz. ed. Rom., p. 350.
(4) Kunth in H. B. Nov. Gen. et. Sp. II, p. 48.
(5) Hernz. ed. Mad. I, p. 168.
(6) *Quecholac,* municipio del Distrito de Tepeaca (E. de Puebla).—M. U.

de color blanco algo rojizo, que no tienen las Higueras. Más tarde será identificada por su nombre mexicano. El Pbro. Agustín Hunt y Cortés cree que la desinencia *tzallin* puede referirse á que se da entre los Amates, lo cual no repugna, por ser una hierba.

CAP. CXVII.

Tlacoamatl Ó VARA DE PAPEL. (1)

«Esta especie se parece á nuestra Morera, á la cual se asemeja mucho en la for-«ma, naturaleza, y tambien en el fruto comestible. Es llamada *Tlacoamatl,* por la se-«mejanza que tiene con el *Amaquahuitl* en el tamaño, forma, hojas, olor, y en la tena-«cidad de la substancia de la corteza. Así, pues, las hojas del *Tlacoamatl* son de More-«ra, pero, sin embargo, más acuminadas, con flores blancas, medianas, y arregladas ó «dispuestas como en el fruto de la Mora, pero más largas y delgadas; sus frutos son «comestibles y ácidos, pero por la madurez dulces y rojos, y de un sabor agradable. «La raedura de la corteza del tallo cura las úlceras antiguas y podridas. Se da en «cualquier terreno, florece en el mes de Mayo, es glutinosa y de naturaleza algo cá-«lida. Los españoles le llaman Moral de Indias, pero los mexicanos llaman al árbol «*Tlacoamatl,* como dijimos, por la semejanza que tiene con el *Amatl,* y al fruto *Ama-«capolin,* por el parecido que tiene con el fruto llamado *capolin,* en el color, sabor, «naturaleza y ser comestible.

«Proviene de lugares fríos y cálidos, aunque no huye de los templados como son «los de México.»

Hernández afirma acerca de esta planta que es parecida al *Amaquahuitl,* por lo que lleva el nombre de *Tlacoamatl,* es decir, que es un Amate del cual se puede sacar papel; aunque por el corte ó fisonomía del árbol podría ser alusión á un Amate de tronco largo, desnudo y copa globosa: porque la palabra *Tlaco* en mexicano también quiere decir vara, y podría significar entonces un Amate de vara parecida á un estípite.

Los Sres. Mociño y Sessé en la Flora Mexicana mencionan con el nombre de Capulín Cimarrón la *Ehretia tinifolia,* cuya planta da un fruto parecido al Capulín de un solo hueso: su fruto es dulce y comestible, las flores son blancas, inodoras según Mociño y Sessé, y de olor de saúco según Bert. Se da en Querétaro y Zapotlán, donde es conocida con el nombre arriba dicho. En la Isla de Cuba se conoce con el nombre de Roble negro. Desde luego por estas consideraciones debemos presumir que el *Tlacoamatl* de Hernández es la *Ehretia tinifolia* de Linn., por convenir todos los caracteres de dicha planta con los referidos por Hernández. El fruto de esta planta tiene cuatro semillas según Jacq., y de uno ó dos huesos según Browne: cosa parecida pasa con el fruto de las Cordias, que pueden tener de 1-4 huesos.

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 168.

CAP. CXVIII.

Amatzauhtli (1) Ó GLUTEN DEL PAPEL.

«El *Amatzauhtli* tiene una raíz fibrosa, las hojas pequeñas semejantes á las del «*Metl,* é inclinándose al color rojo; tallo cilíndrico, liso, de seis palmos de largo; flor «mediana y amarilla, poco diferente de las del *Tzauhtli,* manchada de rojo. Planta «húmeda y fría, sin olor ni sabor notable. El jugo es un medicamento excelente, y se «administra contra la destemplanza provenida del calor ó resequedad. Las flores son «usadas tambien entre los indios. Proviene de lugares montuosos, pedregosos y cá- «lidos, como es *Tepoxtlan,* en donde cuidamos de dibujarla.»

La flor amarilla manchada de rojo y el tallo ó ástil de seis palmos, persuaden que el *Amatzauhtli* es una orquídea, señalada ya por el Sr. Llave (2) con el nombre de *Epidendrum pastoris,* de Michoacán; y según entiendo ha de haber otras orquídeas como el *Tzacutli,* que es glutinosa, y que servían á los indios para dar el aderezo al papel. El Sr. Llave en el mismo opúsculo menciona otro *Amatzauhtli* que lleva el nombre de *Dendrobium aloideum,* cuya especie no está aún admitida.

En la edición romana se encuentra una figura del mismo nombre, (3) que confirma que es una orquídea.

CAP. CXIX.

Amatic (4) *Teocaltzincensi* (5) Ó HIERBA SEMEJANTE AL AMATE.

«De una raíz blanca y pequeña nacen tallos medianos, morenos y hojas semejan- «tes á las del Orégano. El cocimiento de las raíces se aplica á las llaguitas de los hue- «sos, restituyendo así la salud perdida: porque son astringentes, frías, ó en cierto mo- «do calientes. Nace en lugares cálidos.»

Esta planta parecida al Amate, por los caracteres anteriores podrá ser una labiada ó de otra familia, pero puede decirse que no es un Ficus.

CAP. CXX.

Amatic secunda. (6)

«El *Amatic secunda* tiene tallos amarillos de seis codos de largo, con una raíz «algo gruesa y adelgazándose insensiblemente en fibras, con hojas pequeñas de *Quer-*

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 169.
(2) Llav. et Lec. Nov. Veg. Descr. II, p. 23.
(3) Hernz. ed. Rom., p. 349.
(4) Hernz. ed. Mat. I, p. 170.
(5) *Teocaltzinco,* Pueblo de Xoxutla y Alcaidía mayor de Cuernavaca (E. de Morelos). Alcedo, Dicc. Geogr.—N. del A.
(6) Hernz. ed. Mat. I, p. 170.

«*cus serrata;* las flores delicadas y rojizas llevadas en la extremidad de los ramos, «agrupadas algunas en verticilos. Consta de naturaleza fría, seca y astringente, y los «médicos Ocpayocanenses, (1) en cuyos lugares campestres aparece, dicen que intro- «ducida en la nariz calma los dolores de cabeza.»

Esta planta tampoco es un Amate, y como en la edición romana no hay dibujo, no la pude identificar: sólo apunto la localidad donde se encuentra para que se identifique después.

CAP. CXXI.

Amatlaxihoitl (2) Ó HIERBA HUMILDE PAPIRÁCEA.

«El *Amatlaxihoitl* es una hierba llamada así, porque suele nacer bajo los árbo- «les, de los cuales los indios preparan el papel; de dos ó tres palmos de largo, con la «raíz oblonga y fibrosa; hojas de Ócimo, poco más grandes y más acuminadas; con «corimbos abundantes de flores blancas que más tarde se convierten en frutos de co- «lor rojo, medianos y redondos, semejantes al Coral. Tiene un olor fétido, y no tiene «cosa más notable que sus flores, las que por su agradable aspecto mandamos dibujar.»

Parece que el nombre podría convertirse en *Amatlaxihuitl,* y entonces significaría lo mismo: «hierba que crece bajo los Amates, ó más bien bajo su sombra.» En tal caso, por la semejanza de sus hojas con el Ócimo y el fruto rojo de coral, corresponden sus caracteres con la planta conocida con el nombre de Coral, (3) que es humilde por su tamaño y lleva el nombre de *Rivina humilis,* LINN., de la familia de las Fitolacáceas. Aunque Hernández dice que la mandó dibujar, no se encuentra en la edición romana para confrontarla con la ya señalada. Hay aquí una feliz coincidencia: que para Hernández era tan humilde como lo fué para Linneo.

CAP. CXXII.

Tlacoamatl. (4)

«Es un arbusto con hojas de Morera, pero angulosas; con el fruto del otro *Tla-* «*coamatl* ó semejante al *Amacapolin* comestible y de la misma facultad. Nace en todas «partes, pero principalmente en lugares cálidos.»

Son tan pocos los caracteres que describe Hernández acerca de esta planta, que es difícil su identificación, y sólo sabemos que es semejante al *Tlacoamatl,* por el fruto y las hojas de Morera. La única diferencia consiste en la forma de las hojas, que son angulosas, por lo que suponemos que se trata aquí de alguna *Ehretia* de hojas lobadas que tal vez no haya sido estudiada aún, ó pertenezca al *Morus celtidifolia,* planta

(1) *Ocpayocan.* En la «nómina de tributos,» ed. Lorenzana, lám. 5.ª, se encuentra Ocpayocan entre Iztepec y Amecameca y como pertenecientes á la jurisdicción de Cuernavaca. Ninguno de los libros geográficos ni los planos lo mencionan.—Nota dada por el Dr. Nicolás León.

(2) Hernz. ed. Mat. I, p. 170.

(3) Coral, M. U. Cat. Pl. Mex., p. 302.

(4) Hernz. ed. Mat. I, p. 171.

muy abundante en diversos lugares de la República y conocida también en Quito con el nombre de Mora colorada ó *Morus mexicana,* BENTH., que habita en Oaxaca, Tehuacán, Orizaba y Guadalupe, cerca de México.

CAP. CXXIII.

Iztactlalamatl. (1)

«Es una hierba de seis pies de altura, brotando de una raíz larga y delgada y de «ella hojas cenizas, hirsutas y casi redondas; tallos inclinándose al rojo, tambien hir«sutos, y flores amarillas y medianas. El sabor es de legumbre, y de naturaleza fría y «seca, por lo que la raíz convertida en harina se aplica á las úlceras cancerosas. Pro«viene de los montes de Tepoxtlan.»

Por la descripción de esta planta se puede afirmar que es una leguminosa como lo indica Hernández, que tiene el sabor de legumbre, y además, que convienen los caracteres y localidad que le asigna Kunt, (2) en cuya obra está descrita con el nombre de *Hedysarum cinereum,* y fué colectada cerca de Mexcala y Chilpancingo, y hoy es conocida con el nombre de *Desmodium cinereum,* DC.

En cuanto al nombre mexicano, podría traducirse por hierba blanca que crece bajo los Amates.

CAP. CXXIV.

OTRO *Iztactlalamatl.* (3)

«El *Iztactlalamatl* tiene una raíz larga, delgada y fibrosa, de donde salen tallos «de seis pies de largo, hojas á intervalos ternadas, oblongas, semejantes al Ócimo, ter«minadas en punta y algo escabrosas; flores blancas, tiñéndose de rojo en la extremi«dad de los ramos. La raíz es de naturaleza fría y seca: carece de olor y sabor. El «zumo disuelve las nubes y cura las manchas de la córnea. Proviene de los campos «de Xochitepec, en Cuernavaca, y de lugares húmedos y cálidos.»

En la edición romana de Hernández (4) se encuentra dibujada la planta de este nombre, en cuya descripción se dice: "que es parecida al *Phaseolus trifolius,* con las venas de las hojas rojizas, las flores amariposadas y color de carne, y el fruto semejante al de la Securidaca." Las dos descripciones hacen presumir que sea una leguminosa también del género *Desmodium,* y tal vez la especie *stipulaceum,* DC., dibujada en los calcos de Mociño y Sessé, con las estípulas semejantes á la lámina de Hernández. El nombre de *Iztactlalamatl* podría referirse á una planta que crece bajo los Amates y que lleva las hojas cenizas ó blancas.

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 171.
(2) H. B. K. Nov. Gen. et Sp. VI, p. 526, t. 599.
(3) Hernz. ed. Mat. I, p. 172.
(4) Hernz. ed. Rom., p. 452.

CAP. CXXV.

Itzamatl (1) ó AMATE DE NAVAJAS.

«Es un árbol de gran tamaño, llamado así, por ser semejante al *Amaquahuitl* del «cual se fabrica el papel, pero con las hojas en forma de navaja. Los Haitianos le lla- «man *Ceiba.* Hay dos especies: una con las hojas de Naranjo, de un verde claro en la «cara inferior, y de un verde obscuro en la superior, con el fruto orbicular manchado «de blanco y lleno de semillas semejantes á las del Higo; es comestible y de un sabor «que recuerda el del Higo, por lo que los españoles le llaman Higo de Indias, pues el «fruto es un verdadero Higo: de cuyo árbol, según noticias que tomé entre los Pánu- «cos, había dos únicos ejemplares que en tiempo de copiosas lluvias, cada año, produ- «cen en abundancia sus tiernas y verdes hojas. La otra especie es de hojas más an- «chas, pero obtusas y negruzcas, por lo que suelen llamarle *Tlilamatl,* aunque de fruto «más pequeño. De ambos poco hay que decir. No pude saber más respecto de sus usos «médicos, sino que, además de que sus hojas son de naturaleza fría y seca, modifican «las úlceras. Recogí en Hoaxtepec una substancia llamada Maná por los Árabes, se- «mejante á la nuestra en forma y dureza, pero un poco más dura y glutinosa que la de «otros lugares de esta Nueva España, como son los de Cuernavaca: tan buena, que no «le cede en nada á la que se recoge en Campania, donde se cuaja sobre los sauces.»

Hay dos especies señaladas por Hernández en esta descripción, que por los caracteres que les asigna, el primero, Itzamatl, pertenece al *Ficus lancifolia,* HOOK. Esta planta la hemos admirado cultivada en la Escuela Nacional Preparatoria, á donde fué llevada por el Sr. Prof. Alfonso Herrera hace más de veinte años, y dicho señor la adquirió de la Sra. María de Jesús, V. de Álvarez de la Cadena, quien la vendió sembrada en una maceta.

Esta planta ha adquirido una altura tan considerable, que pasa de quince metros y sobresale del nivel del edificio. Por su ramificación ha llegado á formar una copa tan grande, que da sombra á una gran parte del jardín del mencionado Establecimiento; ha dado frutos pequeños, redondos, del tamaño de un Capulín, y presenta con una regularidad muy notable el fenómeno de la caída de las hojas, que se verifica en los meses de Abril y Mayo, desnudándose completamente como si se hubiera secado, y después de algunos días vuelve á vestirse de nuevo follaje.

Este árbol llama la atención de todos cuantos lo ven, por su notable corpulencia, su ramificación y el hermoso verde de sus hojas; de manera que debe recomendarse su cultivo como planta ornamental para nuestros paseos públicos, así como en las huertas y jardines, en los cuales ya han comenzado á aclimatarse con muy buen éxito.

Su propagación se hace con facilidad por estacas gruesas que prenden con más seguridad que las tiernas y pequeñas; sus hojas lanceoladas, de un verde obscuro y lustroso, llegan á adquirir por el cultivo una longitud hasta de treinta centímetros. En el jardín del Museo Nacional fué aclimatado un ejemplar de esta especie, cuya copa se ramificó tanto, que hubo necesidad de podarlo dejando unos cuantos metros del tronco; después de dos ó tres meses empezaron á brotar los renuevos, tan numerosos, que se cubrió todo el tallo: de lo cual se deduce que es fácil de educarse por la poda cuidadosa y esmerada para tener una planta hermosa y elegante, como se desea en el cultivo de los arbolados.

---

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 172.

La segunda, llamada *Tlilamatl,* es conocida en Cuernavaca con el nombre de Amate prieto. Me fué enviada de ese lugar por un discípulo mío, el Sr. Silvèrio Gómez, y la pude identificar con un ejemplar colectado por el Sr. C. G. Pringle, cuyo ejemplar, conservado en el Herbario del Museo Nacional, corresponde al *Ficus tecolutensis,* Miq. También me fué remitida de Cuernavaca por el Sr. Cecilio A. Robelo la misma especie con igual nombre.

En cuanto á la substancia llamada por los árabes Maná, y que Hernández recogió de los árboles en Hoaxtepec, é igual á la que se recoge de otros lugares como Cuernavaca, entiendo que es normal la formación de este producto, pues sabido es que con el nombre de Maná se conoce una substancia que se cuaja sobre la corteza de los árboles y está caracterizada por un sabor dulce debido á la presencia de la sacarosa, que es el principio dominante, acompañada de otras substancias extrañas. Unas veces brota naturalmente de la corteza de los árboles, donde se cuaja y se recoge con facilidad, y otras es producida por la picadura de insectos.

No es extraño que el Dr. Hernández haya recogido este producto duro y glutinoso semejante al recogido en Campania, (1) donde se cuaja sobre los sauces.

La picadura de un insecto denominado *Coccus mannifera,* que es una cochinilla del *Tamarix,* provoca sobre la corteza de dicha planta la secreción de una savia azucarada que se deseca y cae, ó que diluída por la lluvia queda adherida en lágrimas voluminosas y constituye una de las especies de Manás empleados en el comercio con el nombre de Maná del Sinaí.

Al levantarse el sol se recoge el Maná cuando ya está coagulado. Los Árabes lo purifican quitándole las hojas y la tierra que tiene adherida, y lo conservan en sacos de cuero. Les sirve como de miel extendiéndolo en pan. Su color es de un amarillo sucio, y su sabor agradable, un poco aromático y extremadamente dulce. La cosecha se hace en Junio y dura seis semanas.

El Maná del Sinaí y todos los demás están constituídos esencialmente por azúcar de caña, por dextrina y productos de alteración consecutiva á estos dos principios inmediatos.

Se conocen hoy varias clases de Maná: 1.°, el Maná comercial producido por la picadura de una cigarra *(Cycada orni)* en la corteza de un fresno *(Fraxinus ornus);* 2.°, el Maná del Sinaí, de los Árabes, de los Israelitas, producido en el *Tamarix* del Sinaí á consecuencia de la picadura del *Coccus mannifera* sobre la corteza del *Tamarix mannifera;* 3.°, el Maná de Briançon que es producido por el Alerce, *Larix europæa;* 4.° y último, el producido por la *Parmelia esculenta,* que es un liquen comestible que al secarse es arrastrado por los vientos en trozos del tamaño de una nuez y cae en lluvia sobre el suelo, debiendo recogerse antes de la salida del sol, pues el calor liquida esta substancia, que tiene el aspecto de miel, y se pierde la cosecha: por esto acostumbran los habitantes de los lugares donde cae en forma de lluvia recogerlo muy temprano.

Por lo que llevo referido se ve que la substancia llamada Maná es producida por diversas plantas y en determinada estación. Me parece oportuno señalar aquí la que se forma en el *Quercus reticulata,* H. B., encina que crece en el puerto de Medina, límite entre los Estados de Michoacán y México, y que fué estudiada por el Sr. D.

(1) «Campania. *Geog ant. Clima* ó provincia de la España musulmana, según el geógrafo árabe «Edrici. Comprendía la parte de la provincia de Córdoba que cae al Sur de Cierra Morena, con algo «de la Jaen, añadiendo al partido judicial de Ecija y descontando los de Priego y Rute.» (La geografía de España del Edrici, por D. Eduardo Saavedra.)—Nota tomada del Diccionario Hispano Americano.—Esta nota me fué dada por el Sr. Andrés Díaz Milián.

Melchor Ocampo, quien le asignó el nombre de *Quercus mellifera,* conocida con el nombre vulgar de Encina de miel. Según el Dr. Oliva, (1) en Mayo produce en abundancia una substancia globulosa, áspera, que ennegrece al aire y es semejante al Maná. El Sr. Dr. D. Manuel M. Villada trajo de una excursión que hizo á Lo de Medina una rama de este árbol, de un color negro como hollín depositado en la corteza, debido á la fumagina, hongo que se había formado en cantidad tan considerable, que daba lugar á una capa gruesa, en medio de la cual aparecían unos hilos muy delgados, largos y transparentes, semejantes al caramelo, y que en mi concepto son producidos por un *Coccus* ó pulgón que chupa esta substancia azucarada: el excedente es arrojado en hilos cuya forma particular es debida á los tubos abdominales que lleva el pulgón. La explicación de esto me parece ser la siguiente: En el mes de Mayo hay una secreción abundante de glucosa que exhala la corteza de la encina y que es aprovechada no sólo por los pulgones que fabrican estas hebras caramelizadas, sino por la fumagina que invade las cortezas.

Por tal circunstancia creo conveniente que debe estudiarse este producto, que en opinión del Sr. Oliva puede ser un Maná, y cuya presunción parece justificada por la existencia de dos organismos: la fumagina y el *Coccus,* que se desarrollan simultáneamente tomando el mismo alimento, que es la glucosa. Y como este principio es el dominante en el Maná, creo como el Sr. Oliva que esta encina en circunstancias favorables produce esa substancia que debe analizarse cuidadosamente visitando el lugar donde se cría dicha encina, y estudiando la manera de formarse aquella para confirmar ó rectificar esta opinión.

CAP. CXXVI.

Tlalamatl. (2)

«Es un arbusto con hojas de Salvia, crasas y blandas: con flores en espiga, pe-«queñas y rojas, de las cuales en cierto tiempo nacen los frutos. Un puñado de hojas «machacadas y maceradas en agua sirve para vomitar y arrojar de una manera suave «los humores, y parece ser de naturaleza fría, astringente y glutinosa. Nace en luga-«res fríos y florece en el mes de Febrero. Cerca del volcán la llaman *Quauhtlalamatl,* «y añaden que la raíz lavada y en polvo se usa para curar las úlceras.»

En la edición romana (3) está una figura con este nombre, y Antonio Reecho en su comentario dice: «que por la imagen, hojas ternadas como en el *Phaseolus* y fruto como la legumbre de la *Securidaca,* debe ser una leguminosa.»

A lo anterior debe agregarse lo siguiente, de la obra del P. Jiménez: (4) «y de ordinario sirve de pasto de caballos, con el cual se sustentan y engordan, aunque al principio les da dentera á los que no están hechos á ella.»

---

(1) Oliva, Lecc. Farm., t. II, p. 84.

(2) Hernz. ed. Mat. I, p. 173.

(3) Hernz. ed. Rom., p. 70.

(4) Cuatro obras de la Naturaleza anotadas por el Padre Francisco Jiménez. Ed. del Dr. N. León, p. 39.

CAP. CXXVII.

Tlalamatl Atatacensi. (1)

«Encontré no lejos del Etna mexicano un género de *Tlalamatl,* de naturaleza fría, «seca y astringente, cuya semilla era semejante á muchas lentejas unidas entre sí, con «las hojas algo largas y angostas, cuya planta no cuidamos de dibujar por haber ya «muchas dibujadas y muy semejantes á esta.»

Dicha planta no se encuentra dibujada en la edición romana; pero por el carácter de la semilla, semejante á muchas lentejas unidas entre sí, creemos que se refiere á la legumbre del *Desmodium.* El lugar Atataco que señala Hernández no pude saber donde se halla.

CAP. CXXVIII.

Otro *altera Tlalamatl.* (2)

«Es un arbusto que lleva raíces fibrosas, con hojas de granado, ternadas, con las «flores rojas en la extremidad de los tallos, y arregladas en forma de espiga. Es de «temperamento frío y seco, ó moderadamente cálido. Calma el calor febril de las úl- «ceras; es usada para las nubes ó inflamaciones de los ojos.»

Esta planta, lo mismo que la anterior, pertenece también á las leguminosas y tampoco está dibujada en la edición romana. Presumo, por el nombre únicamente, que debe ser lo mismo que las anteriores.

CAP. CXXIX.

Tlalamatl tertia. (3)

«Planta voluble y lechosa, con la raíz fibrosa, de donde brotan tallos teñidos de «un verde subido, delgados, rollizos y lisos, y adornados de hojas escasas, oblongas, «pálidas y pelosas en el envés: con las flores blancas y pequeñas, el fruto semejante «á una silicua llena de semillas lanuginosas, y por esto algo parecida al *Tlallayotli;* «verdaderamente ni manchado ni espinífero, en lo que se diferencia de ella y de otra «planta que llaman *Quaquauhton.* El licor de las semillas machacadas, regado en las «úlceras antiguas, sirve para curarlas. Carece de olor y sabor, siendo de tempera- «mento frío y húmedo. Se da en lugares cálidos de Oapan. (4) Vimos otras dos hier- «bas del mismo nombre vulgar en *Tepoxtlan,* las que no tenían aplicacion conocida.»

---

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 174.

(2) Hernz. ed. Mat. I, p. 174.

(3) Hernz. ed. Mat. I, p. 174. Hernz. ed. Rom., p. 420.

(4) Oapan: Pueblo y Cabecera de Partido de la Alcaidía mayor de Tixtlan, en Nueva España, situado en temperamento benigno y habitado por 212 familias.—Nota de Alcedo A. Dicc.

En la edición romana se encuentra una figura con este nombre, y por los caracteres ya mencionados, y sobre todo, el fruto semejante á una silicua llena de semillas lanuginosas, y ser voluble, pertenece sin duda á las Apocináceas ó Asclepiadeas, y más tarde será identificada.

CAP. CXXX.

Tlalamatl quarta. (1)

«El *Tlalamatl,* que unos llaman *Tlalcimatl* ó *Cimatl humilde,* otros *Hierba de «Juan Infante,* y en Michoacan *Yuriripitacua,* y por otros *Quereri,* da una raíz larga, «delgada y fibrosa, de la cual nacen tallos rojos, rastreros, con hojas casi redondas, «próximas á la *Nummularia,* ternadas, con flores rojas en espiga y semilla pequeña «y redonda. Es de naturaleza fría, seca y astringente; mata los piojos; se usa para «curar las enfermedades antiguas y recientes; corrige la evacuacion de los humores «en el aborto y la disenteria. La planta, machacada y tomada en el peso de dos drac«mas, mitiga los dolores producidos por el mal venéreo, y untada calma las inflama«ciones de los ojos. Nace en lugares templados y poco fríos, como son algunos de «México y no pocos de Michoacan.»

En la edición romana (2) se encuentra dibujada esta planta con el nombre de *Tlalamatl* y *Hierba de Juan Infante.* Por la descripción que trae, y sobre todo la forma redonda de sus hojas, que son ternadas, semejantes á la *Nummularia,* presumo que se trata del *Desmodium orbiculare,* Schl., que pertenece á las Leguminosas.

CAP. CXXXI.

Qüereri Ó PLANTA QUE SE ADHIERE Á LOS VESTIDOS. (3)

«Hay otra hierba conocida tambien con el nombre de *Juan Infante,* y por cuyo «motivo la agregamos con la anterior, con las raices fibrosas y los tallos volubles. «Tiene sus hojas semejantes á la precedente, pero mucho más grandes y con nume«rosas venas bien marcadas. Tambien lleva silicua pequeña y con tres semillas algo «grandes. Se usa para curar enfermedades antiguas y recientes, y presta grandes «servicios no sólo en las enfermedades de los hombres, sino tambien en las de los cua«drúpedos, así como de gran utilidad en las inflamaciones de los ojos. Nace en luga«res cálidos y secos de la Huacana.» (4)

Esta planta, como la anterior, debe clasificarse entre las Leguminosas, y probablemente también del género *Desmodium.*

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 175.
(2) Hernz. ed. Rom., p. 306.
(3) Hernz. ed. Mat. I, p. 176.
(4) No pude saber dónde se halla este lugar.

CAP. CXXXII.

Tlatlalamatic (1) Ó HIERBA SEMEJANTE AL *Tlalamatl.*

«Con dos ó tres raíces llenas de renuevos, de las cuales brotan los tallos rojizos «cerca de los nudos que tiene por intervalos, cilíndricos, lisos y delgados, y en ellos «hojas escasas, largas y angostas, y lo mismo que el Tragopogon; las flores en la ex- «tremidad de los tallos, llevando cápsulas oblongas, erguidas, semejantes al Beleño. «Es una hierba cálida que produce ardor en la garganta, aunque al principio aparece «de un sabor dulce y agradable. Media onza del polvo de la raíz, mezclada con miel de «Maguey, se administra á los que padecen replecion y agrios del estómago. Nace en «las colinas arenosas de las regiones frías y se guarda por los indios para los usos ya «dichos.»

En la edición romana (2) se encuentra la imagen de esta planta, de la cual dice lo siguiente: «La raíz es semejante á la de Nabo; tallos rojizos; en cada nudo dos hojas angostas de ocho dedos de largo y medio dedo de ancho; la flor azul y estriada, semejante al Polemonio.» El nombre mexicano quiere decir, según Hernández, hierba semejante al *Tlalamatl,* y entonces podría suponerse que sería una Leguminosa como las anteriores; pero la figura hace abandonar esta idea porque se encuentran las hojas opuestas y las flores no son amariposadas. Por la figura de la edición romana con las hojas angostas, el cáliz estriado y flor azul, tiene toda la semejanza con la *Cuphea angustifolia,* JACQ. Más tarde será rectificada.

CAP. CXXXIII.

Hoeiamatl Ó AMATE GRANDE. (3)

«El *Hoeiamatl* es un árbol grande con tallos blanquizcos y hojas semejantes á «las del Naranjo, más anchas. Es de cuarto orden por su naturaleza cálida y seca, y «se compone de partes acres y sutiles. Se aplica en untura contra la sarna y la lepra, «y el cocimiento ó infusion disipa el dolor y agrios del estómago. Nace en Hoaxtepec y «otros lugares cálidos, donde es admirado por su hermosura. Sus frutos y flores, se- «gun aseguran, son redondos.»

Esta planta indudablemente pertenece á un *Ficus,* tanto por el nombre mexicano, que quiere decir Amate grande, como por indicar que la flor y el fruto son redondos. Tampoco se encuentra en la edición romana, y presumo que por su gran tamaño corresponda con el *Ficus fasciculata,* WATSON.

(1) Hernz. ed. Mat. I, p. 176.
(2) Hernz. ed. Rom., p. 427.
(3) Hernz. ed. Mad. I, p. 177.

AMATES DE LA FLORA MEXICANA.

En la Flora Mexicana (1) los Sres. Mociño y Sessé enumeran cuatro especies, que son:

Ficus retusa, LINN. Loc. Xorullo. Es de la India.
» *benghalensis,* LINN. Loc. Tingambato. (2) Es de la India
» *benjaminea,* LINN. Loc. Hac. de Ahuejullo. (3) Es de la India.
» *pertusa,* LINN. Loc. Cuernavaca. Es de Puerto Rico.

En las plantas de Nueva España (4) se enumeran las siguientes:

Ficus carica, LINN. Loc. Cultivada en México. Es de Europa.
» *sicomorus,* LINN. Loc. Cultivada en México. Es de Egipto.
» *nymphæifolia,* LINN. Loc. Cuernavaca y otras regiones. Es de México y no de la India.
» *benjaminea,* LINN. Loc. Regiones de Nueva España y la India. Es de la India.
» *benghalensis,* LINN. Loc. Tingambato é India. Es de la India.
» *indica,* LINN. Loc. India. Es de la India.
» *retusa,* LINN. Loc. India y Xorullo. Es de la India.
» *pertusa,* LINN. Loc. Cuernavaca y Surinam. Es de Puerto Rico.
» *americana,* AUBL. Regiones de Nueva España. Es de la India y de la Guayana.

Como se ve por el cuadro anterior, cuatro de la Flora y nueve de las Plantas de Nueva España dan sólo un total de nueve especies, pues que las cuatro de la Flora están repetidas después; y de las que quedan sólo una está admitida en la Biología: el *Ficus nymphæifolia;* las demás no están aceptadas porque no son de México unas, y otras, como ellos dicen, son de la India.

Al hablar del *Ficus sicomorus,* dice: «que los indios comen el fruto y al árbol llaman Amate,» y yo agrego que así debe ser, por la semejanza que tenía con las higueras mexicanas.

Al árbol del *Ficus nymphæifolia* da los nombres de *Amacoztic* y *Texcalamatl;* copia las propiedades que Hernández le atribuye; dice que el jugo lechoso sirve para curar las úlceras antiguas y se tiene en grande estimación aplicado en forma de bizma ó emplasto para curar las hernias reduciendo el anillo que las extrangula.

Respecto del *Ficus retusa,* L., dice que lleva el nombre de *Siranda* en Michoacán.

En la obra de Sahagún (5) encontramos las siguientes notas:

«Hay en esta tierra unos árboles que se llaman *Amaquavitl:* tiene lisa la corteza, y las hojas muy verdes son del tamaño de durazno, y cuando ya es viejo córtanle y tornan á echar de nuevo.»

---

(1) Moc. et Sessé, Fl. Mex. ed. Fom., p. 238.
(2) Tingambato, Prefectura de Uruapan (Est. de Michoacán).—N. del A.
(3) Ahuejullo: ignoro dónde está situada esta localidad.—N. del A.
(4) Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp. ed. Fom., p. 167.
(5) Sahagún, Hist. Gen. de las cosas de Nueva España, 1829, ed. Bust., t. III, pp. 232-237, 243-266.

«Hay morales en esta tierra; llámanlos *Amacapulli:* es liso y acopado, tienen muchas ramas y hojas, y éstas son verdes y algo verdosas por el revés; tienen moras como de las de Castilla, pero pequeñuelas.»

«Hay una raíz que se llama *Cimatl;* la yerba de esta raíz se llama *Quavecoc* y tambien *Cimatl:* esta yerba hace unas habas que son como los frisoles grandes y son éstos, pero silvestres. Esta yerba hecha las ramas largas y parradas sobre la tierra; la raiz de ella, si se come cruda ó mal cocida, provoca á vómito ó á cámaras y mata; contra este daño es el ungüento amarillo que se llama *Axi,* echado por ayuda. Para comer estas raices es menester cocerlas dos dias y que hiervan consecutivamente.»

«Hay otra yerba que se llama *Tlalamatl:* tiene las hojas muy verdes, y de tres en tres en cada pezon; las flores son amarillas y arpadas: no son de provecho; la raiz es blanca por fuera y por dentro es vermeja y larga; es buena para curar las quemaduras poniéndola encima molida, y tambien para las podredumbres es buena poniéndola encima: en todas partes se hace.»

Estos datos históricos vienen á confirmar: 1.°, que el *Amaquahuitl* es un árbol de corteza lisa y hojas muy verdes, y que por la poda retoña con facilidad; 2.°, que la planta llamada *Amacapolin* por Hernández es una morera; 3.°, que la planta llamada *Cimatl* es parecida á los frijoles grandes, que es venenosa cuando se come cruda, y 4.°, que el *Tlalamatl* sirve para curar las quemaduras y las podredumbres, y que pertenece también, por el carácter de sus hojas como el *Cimatl*, á las Leguminosas.

El Sr. Lic. Francisco G. Moctezuma me remitió de Cuernavaca diversos ejemplares de Amates: el prieto, con pequeños higos, hojas largas, gruesas y lustrosas, *Ficus tecolutensis*, MIQ.; el amarillo, Texcalamate, *Ficus petiolaris,* H. B. K.; el Amesquite, Jalamate, Cabrahigo: *Ficus complicata,* H. B. K., que da unos higuitos pequeños del tamaño del capulín de tierra fría, que son muy dulces y se toman con agrado en su plena madurez.

De la carta que acompaña á los ejemplares copio los siguientes datos:

«Según me han informado mis amigos los Tepuxtecos más ilustrados, el *Amaquahuitl* es el mismo árbol de Amate que en el idioma mexicano quiere decir árbol con el que se hace papel, y que hay otro de la misma familia, de los que remito á vd., conocido con el nombre de Árbol lechoso, por la abundancia del jugo como la leche que constituye su savia; y dicen que es venenosa y aun su sombra mefítica, porque causa dolor de cabeza ó jaqueca á los que se sombrean debajo de dicho árbol.

«Mi amigo el Sr. Cura González, que es originario de Tepoxtlán, me refirió anoche lo expuesto, y además, que esa planta se llama en mexicano *Hoeiamatl*, que quiere decir Árbol de papel grande, tal vez porque los antiguos fabricaban también el papel, pues en la corteza tiene una especie de pellejito semejante al papel, y lo mismo sucede con el Amate blanco, y creo que con el amarillo.»

Hay dos especies de *Ficus* (1) de la Hac. de San Miguel, á una milla de Batopilas (Est. de Chihuahua), señaladas por el Sr. A. Gray, que no han sido determinadas, aunque llevan por nombre vulgar «Lageara» una de ellas y la otra «Chalate» ó «Lalate.»

El Dr. Nicolás León (2) publicó un catálogo de nombres tarascos relativos á plantas indígenas de Michoacán, con su clasificación correspondiente, y señala entre ellas la Siranda como el *Ficus silvatica,* sin autor. Ignoro en qué obra está designada la descripción de esta especie y no pude consultarla.

El Sr. Dr. M. Villada me dió noticia de una planta que es conocida vulgarmente con el nombre de *Tepoyan,* cuyo fruto cuando se come quita el sabor por dos ó tres

(1) Proc. of Am. Acad. XXI, p. 440.

(2) Monitor Med. Farm. Ind., p. 4.

días y produce el desgano ó falta de apetito: se cría en Tlapacoyan (Est. de México), donde fué colectada el 15 de Mayo de 1899 é identificada con el nombre de *Ehretia scabra,* KTH. et BOUCHÉ.

En carta escrita el 27 de Octubre de 1900 al Sr. Dr. D. Nicolás León por persona oriunda de Jalisco, le dicen lo siguiente:

«En Jalisco hay unos árboles que abundan mucho. Son de la familia de la higuera; pero el fruto es inservible y sólo lo comen los murciélagos. Los rancheros los cultivan para dar sombra en los corrales, donde tienen lo que ellos llaman rodeo. Son muy verdes y grandes, pues las ramas se extienden no tanto á lo alto como cuanto horizontalmente. Unos se llaman *Camichines* y otros *Zalates;* son muy parecidos, sólo que los primeros tienen la hoja y el fruto más chicos que los segundos. Todos conservan la hoja en el invierno. Creo son de la familia higuera como los Sicomoros de Palestina, porque todos tienen un fruto que por dentro es semejante al higo.»

Hay varios amates que llevan el nombre estropeado de Camichines, en Jalisco, Colima y otros lugares. Esta palabra debe escribirse Coamíchin, y se deriva s. Remi Simeón, de *Coatl,* culebra, y *Míchin,* pescado; es decir: pescado-culebra, semejante á una Anguila. Investigando el motivo por qué los Amates llevan este nombre, me parece haber encontrado la explicación en la manera de propagarse estas plantas.

Sabido es que el *Ficus elastica* y el *Ficus indica* tienen un modo especial de multiplicarse: (1) forman al principio un tronco con ramos más ó menos numerosos, en cuyos ramos brotan, sobre todo en los países cálidos, raíces adventicias que son al principio de forma cilíndrica y color blanco, crecen y se alargan, encorvándose ó arrollándose hasta encontrar el suelo, donde arraigan con facilidad y se convierten en troncos leñosos que llevan su sabia á la planta madre; de suerte que en poco tiempo forman un bosque con verdaderos árboles derivados todos de una sola planta: curioso modo de propagación que aun no ha sido bien estudiado.

Como nuestros Amates pertenecen al género *Ficus,* debemos suponer que su propagación se verifica de la misma manera en condiciones semejantes, y que las raíces adventicias que en algunos tienen el aspecto de Anguilas, hayan servido para darles el nombre de *Coamíchin.* Otro nombre vulgar de *Siranda* es un nombre tarasco que también quiere decir papel.

De todo lo dicho se infiere que los antiguos mexicanos daban el nombre de Amates á las plantas de la familia de las Urticáceas, del género *Ficus* y conocidas hoy con el nombre de higueras ó higuerones, y que el uso principal que hacían de ellos era para la fabricación del papel; en otras explotaban el caucho en la substancia conocida con el nombre de *Texcalamatl,* y lo usaban como bizma para curar las fracturas, caídas de la matriz y reducir algunas hernias; que los Tlalamates, lo mismo que los Ixtactlalamates, pertenecen en general á las plantas humildes que crecían bajo su sombra, ó que siendo volubles se arrollaban en sus troncos, siendo en su mayor parte de la familia de las Leguminosas; por último, en este grupo de plantas se manifiesta de una manera clara el criterio que les servía para la clasificación, los usos y aplicaciones que hacían de ellos y el hallarlos con facilidad cuando los necesitaban.

Hago una simple enumeración de los pocos Amates que he identificado, sin contar las veintiseis especies admitidas en la Biología Central Americana, por no alargar más este artículo, pues ha sido mi objeto ocuparme exclusivamente de los Amates de Hernández, para lo que pongo á continuación el resumen de dichas plantas y las familias á que pertenecen.

Los Amates, como plantas ornamentales, son de recomendarse por su talla gigan-

(1) A. E Brehm Merveilles de la Nature, II, p. 472.

tesca, su verde y elegante follaje; para la industria, por el caucho que producen, y cuyo rendimiento es de 15–20 por 100; para la medicina, por su jugo lechoso, que es cáustico y que sirve para destruir los mezquinos, verrugas, &., como en bizmas para las fracturas, hernias, caídas de la matriz, &., y por último, que por el fácil cultivo sus frutos silvestres pueden hacerse comestibles, obteniéndolos de un sabor dulce y delicado.

Leguminosas.

Desmodium cinereum, DC. N. Mex. *Iztactlalamatl.* Hab. Tepoxtlán, Mexcala, Chilpancingo y Acapulco.

Desmodium orbiculare, Schl. N. Mex. *Tlalamatl, Tlalcimatl, Cimatl.* N. V. Hierba de Juan infante en Michoacán, Yuriripitaqua. N. Tarasco, *Quereri.* Hab. México, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Guanajuato, San Luis Potosí.

Desmodium stipulaceum, DC. N. Mex. *Iztactlalamatl.* Hab. Xochitepec, Cuernavaca, México.

Desmodium sp. N. Tarasco, *Quereri.* N. V. Hierba de Juan infante. Hab. La Huacana.

Desmodium sp. N. Mex. *Tlalamatl.* Lugares fríos.

Desmodium sp. N. Mex. *Tlalamatl, Atatacensi.* Cerca del Popocatepetl.

Desmodium sp. N. Mex. *Tlalamatl.* Lugares fríos.

Borragináceas.

Cordia boissieri, DC. N. Mex. *Amaquahuitl.* N. V. Anacahuite, Siricote, Trompillo. Hab. Monterrey, San Luis Potosí á Tampico, Zimapán.

Cordia tinifolia, Willd. N. Mex. *Amaquahuitl, Anacahuite.* Hab. Tepoxtlán, Acapulco.

Ehretia scabra, Kth. et Bouché. N. V. Tepoyan. Hab. Tlapacoyan (Est. de México.)

Ehretia tinifolia, Linn. N. Mex. *Tlacoamatl.* N. V. Capulín cimarrón, Amate de vara. Hab. Yucatán.

Fitolacáceas.

Rivina humilis, Linn. N. Mex. *Amatlaxihoitl.* N. V. Coral. Hab. México y América Central.

Urticáceas.

Morus celtidifolia, H. B. K. *Morus mexicana?* Benth. N. Mex. *Tlacoamatl.* N. V. Mora Colorada. Hab. Tehuacán, Oaxaca, Orizaba y Guadalupe, cerca de México.

Ficus arbutifolia, Link. N. Mex. *Amazquitl.* N. V. Amezquite, Amate de madroño. Hab. Papantla.

Ficus complicata, H. B. K. N. Mex. *Amazquitl.* N. V. Amezquite, Samatito. Hab. Chietla, Huasintla y Puente de Ixtla (Est. de Guerrero.)

Ficus fasciculata, Wats. N. Mex. *Hoeiamatl, Coamichin.* N. V. Amate, Camichín. Hab. Hoaxtepec, Guadalajara.

Ficus guadalajarana, WATS. N. Mex. *Tlilamatl.* N. V. Amate prieto. Hab. Guadalajara, Cuernavaca.
Ficus jaliscana, WATS. N. Mex. *Texcalamatl.* N. V. Amate amarillo. Hab. Guadalajara, Cuernavaca.
Ficus lancifolia, HOOK. N. Mex. *Itzamatl.* N. V. Amate, Hule. Hab. Hoaxtepec, Orizaba y Sur de México.
Ficus nymphæifolia, LINN. N. Mex. *Amacoztic.* N. V. Texcalamatl, Amate amarillo, Chietla. Hab. Tepoxtlán.
Ficus padifolia, H. B. K. N. Mex. *Amazquitl, Coamichin.* N. V. Amezquite, Camichín (Véase Carpología Mexicana, M. Bárcena, p. 93). Hab. Acapulco y Alvarado.
Ficus petiolaris, H. B. K. N. V. Amate amarillo. Hab. Cuernavaca.
Ficus tecolutensis, MIQ. N. Mex. *Tlilamatl.* N. V. Amate prieto. Hab. Cuernavaca (Est. de Morelos).
Ficus radula, WILLD. *Ficus retusa,* L. s. Moc. et SESSÉ. N. Tarasco, *Siranda.* Hab. Xorullo (Est. de Michoacán).
Ficus sp. A. GRAY. N. V. «Lageara.» Hab. Hac. de San Miguel, á una milla de Batopilas (Est. de Chihuahua).
Ficus sp. A. GRAY. N. V. «Chalate» ó «Lalate.» N. Mex. *Tzalatl.* Hab. Hac. de San Miguel, á una milla de Batopilas (Est. de Chihuahua).
Ficus sp. N. Mex. *Coamichin.* Hab. Colima. (Véase Cont. U. S. A. Nat. Herb.)

ORQUIDÁCEAS.

Epidendrun pastoris, LLAV. et LEX. N. Mex. *Amatzauhtli.* Hab. Michoacán y Tepoxtlán.
Dendrobiun aloideum? LLAV. et LEX. N. Mex. *Amatzauhtli.* Hab. Michoacán.

PLANTAS SIN IDENTIFICAR.

Amatzallin. Hab. Quecholac (Est. de Puebla).
Amatic teocaltzincense. Hab. Teocaltzinco (Est. de Morelos).
Amatic secunda. Hab. Ocpayocan (Est. de Morelos).
Tlalamatl tertia. Hab. Tepoxtlán. Asclepiadeas?
Quauhtlalamatl. Hab. Cerca del volcán del Popocatepetl. Leguminosa?
De altera Tlalamatl. Sin localidad. Leguminosa?
Quereri. Hab. Huacana. Leguminosa?
Tlatlalamatic. Hab. Regiones frías. *Cuphea angustifolia?* Litrarieas.

México, 5 de Noviembre de 1900.

Dr. M. Urbina.

ANÓNIMO MEXICANO.*

CAP. 1.º

Nican pehua inic quenin in achtopa o altepemanaco nican yancuica Mexicatlalpan Tenochtitlan.

Mitoa motenehua ca yehuantin in tolteca tlac hueyaque iztac inintlaquen huehueyac imicxic tlatlainia inin tlaca yehuantin in achtopa ohual azico mitoa ompa hualaque tonalco icalaquian in oquin hualyacanque chicome pipiltin yaotetequihuaque motocayotiaya mic ce Tzacatl, Tlacatzin Ehecatzin Cohuatzon, Tziccohuatl, Tlapalmezotzin, Mezotzin; mitoa ohualtoto coque in ompa in tlalpan manaian ipanpa inin tlacamecayo cenca miequiaque yehuantin inin quenin achto oquihual huicaque tlao-

CAP. 1.º

Aquí empieza (la relacion de) cómo los primeros vinieron á poblar acá, en la nueva tierra México, Tenochtitlan.

Se dice, se refiere que éstos, los Tolteca, (eran) crecidos de cuerpo, sus vestidos blancos, largos, les llegaban hasta los pies.[1] Estos hombres fueron los que primero llegaron. Dícese que vinieron de hácia la parte de poniente, que los condujeron acá siete señores, capitanes, (que) se llamaban el primero Tzacatl, (y los demás) Tlacatzin, Ehecatzin, Cohuatzon, Tziccohuatl, Tlapalmezotzin, Mezotzin. Se dice que vinieron desterrados de la tierra donde moraban, porque su raza aumentaba

1 Literalmente: «acababan en sus pies.»

* La publicación de manuscritos en mexicano es siempre interesante, no solamente por lo que se refiere á la historia, sino también en lo relativo á la lengua. Así, el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, Director del Museo Nacional, ha publicado en Europa dos autos sacramentales en mexicano, los cuales han llamado justamente la atención. Por eso he creído oportuno dar á la estampa este anónimo mexicano que tenía yo en mi colección, el cual da nociones del señorío de los toltecas y del de los chichimecas de Texcoco; y comienza, hasta donde llega la traducción, á dar cuenta de la venida de los méxicas. Encargué esta traducción á mi buen amigo el P. Aquiles Gerste, sabio muy competente en la materia, quien la acompañó de notas y escribió como advertencia las siguientes líneas: «En varias partes el texto mexicano es manifiestamente incorrecto, y á veces difícil de entender por los disparates del copista. Poca puntuación, y ésta frecuentemente equivocada. Con todo, es interesante el manuscrito. Los hechos que refiere son conocidos; pero presenta algunas variantes que no son de despreciar. Tiene buen número de términos que no se hallan en Molina ni en Remi Simeón. La traducción es literal, en cuanto ha sido posible. Lo que se ha suplido, para hacerla más clara, va entre paréntesis.»

Como el P. Gerste no pudo acabar la traducción, porque tuvo que partir para Europa, publico el resto del manuscrito solamente en mexicano. De todas maneras será un buen documento para la historia de México.—*Alfredo Chavero.*

lli Ichcatl ihuan mochi inoccequi achotl, mahuiztic chalchiuhteme, coztic teoquitlatl, iztac teoquitlatl ohual quizque Huehuetlapatl inchayocan mitoa xihuitl ce tecpatl, cayehuatl inicope huaya incecahuitl ini pohual, auh no huian zan nenque ahmo campa motlalitiaque yequine ôazico Tolantzinco in campa oquipouhque ce cahuitl ca quipiaya ompoali ihuan matlactli omome xihuitl quitocatiaya toxihu.

Azque in tlalpan oncan opanoque ohualaque Tollan in canpa oquipixque in achtopa in tlatocauh motocayotiaya Chalchiuhtlanetzin opeuh tlatocati ipan xihuitl chicome acatl, inic ome in tlatocauh motocayoti Ixtlilcuecuechahuac, inic yei in tlatocauh Hueitzin Totepeuh, inic macuilli tlatoani, Nacazcayotl, inic chicuacentetl Mitz, inic chicome otlatocatic ce cihuatl itoca Xiuhtzaltzin otlanahui xiuhquixti, inic zatepan ce mochtin teteutin qui huicataque: in ce teuhtli otlatocatia on poali ihuan matlactli-omome xihuitl maçihui hoc nemizquia zan ic omotzacuata niman ocalaquia inihuecapan Piltzin noce in tlatoque inic chicuei teuhtlatoani motocayoti Tecpancaltzin ipan inin cahuitl oxixinque omoxexeloque in tolteca auh inin Tecpancaltzin oquicauh omome ipilhuan ce itoca Xitotzin in occe Pochotl, omocauhque ininque ocan Ahuelhuacan inintlaca ixcaltique ca omotlalique pahcaocoxcayotica ocaçic centzontli ihuan macuilpoalli xihuitl, auh in zan onenque cuauhtla, tepetlaocacic macuilpoalli ihuan nahui xihuitl, auh inic ocenpoliuhque mitoa ca mic cenca omayanaloc otlapotohuac ayoctle tlacualli omochiuh nocencan mamucho. Así trajeron éstos acá, por primera vez, maíz, algodon, y todas las demás semillas; preciosas piedras chalchihuites, oro (y) plata.

Salieron de Huehuetlapal, su patria, (segun) se dice, en el año *ce tecpatl*, que éste era (el año) con que empezaba entre ellos la cuenta de una edad. [1] Y andaban vagueando por todas partes «sin asentarse en ninguna.» [2] Llegaron finalmente á Tolantzinco, en donde contaron una edad, «que era de cincuenta y dos años,» [3] (lo que) llamaban *toxihu* (nuestros años).

Llegados á esa tierra, de allí pasaron (y) se fueron á Tollan, donde tuvieron su primer soberano llamado Chalchiuhtlanetzin: comenzó á gobernar en el año *chicome acatl*. Su segundo señor se llamó Ixtlilcuecuechahuac; el tercero Hueitzin; (el cuarto) Totepeuh; el quinto jefe (fué) Nacazcayotl; el sexto, Mitz; (en) sétimo (lugar) gobernó una mujer llamada Xiuhtzaltzin: duró cuatro años en el gobierno; y «despues ejercieron el poder todos los señores juntos. [4] Cada soberano reinaba cincuenta y dos años, (y cumplidos éstos) aunque viviese mas tiempo, inmediatamente cesaba. Luego entraba (á gobernar) su hijo primogénito, [5] ó los señores.

El octavo rey se llamó Tecpancaltzin; en cuyo tiempo los Tolteca se desparramaron, se esparcieron. Este Tecpancaltzin dejó dos hijos suyos, llamados el uno Xitotzin, el otro Pochotl. Se quedaron éstos en Ahuelhuacan.

Aquella gente pobló y ocupó la tierra con agradable paz por espacio de quinientos años; y estuvo vagueando por bosques y cerros ciento cuatro años, [6] hasta que acabó enteramente: porque (segun dicen)

---

1 Lit.: «este era cuando empezaba su cuenta de un tiempo.»

2 Lit.: «No se radicaban en alguna parte.»

3 Lit.: «guardaban ú observaban 52 años.»

4 Lit.: «de suerte que ó hasta que.... todos los señores gobernaron.»

5 Lit.: «alto, elevado.»

6 Lit.: «Estos hombres poblaron y se asentaron, todavía pasaron 500 años; y solamente vivieron en bosques y cerros, pasaron 104 años.»

chiotoc; ca ce in teuhtlatocauh otzitzquiloc ca mochintin o cetiticatca in teo.

Ca tlapohuali quitotica Mex, axcan motocayotia, quipeaya inin teocal in imiztlaca theohua quin monextili in ayectli, quenami ce tlaca huei acca imatzaltica oquin mimicti miequintin moztlatica quitaque ipan ce tepetl huecapan ixictla iztac piltzintli cenca mahuiztic macihui palanquicatque in itzontecon auh ica in ipotonca miectin ominiuhque chicahualiztica cantiaque ihuan quihuicaque chaltitlan auh yetlacoatitlan o ixpoliuh onca oquinmonextilli in ahmo yectli, auh quelqui milhui ma tlalcahuacan ma quizacan ipan inin tlalli ca itechhuic italhuilo miquizque popolihuizque ma quicentocati huian ca quimictiz occe campa in canpa quimacehuazquia paquiliz ocoxcayotl nomatica oquichiuhque cequintin tonalli iquizayan occequintin tlatzintlan tlalpa inquename in itlachializmachiotl ceceme quimatia otlalcacauhque cequintin, otlalmanato Coatemallan nozo Quauhtemallan in occequintin oyaque Campech.

hubo grandísima hambre, todo se perdió; nada de alimento se hizo. «Tambien está señalado [1] (en sus pinturas) que uno de sus reyes fué preso (y) que contra todos estaba enojado [2] su dios.

Es el cuento que á alguna distancia [3] de lo que ahora se llama México, tenían su templo los ministros de los falsos dioses. Se les apareció el Malo (el demonio) en forma de un gigante, el cual mató á muchos (cogiéndolos) entre sus brazos.

Al otro dia vieron sobre un alto cerro á un niño de cara blanca, muy hermoso, si bien estaba podrida su cabeza; y por su hedor muchos murieron. Fueron animosamente á cogerle, y le llevaron á la laguna; [4] pero en medio del agua desapareció. Allí se les apareció el Malo, y tambien les avisó que huyesen, que saliesen de aquella tierra, porque en ella está dicho que morirán (y) se acabarán; que se marchasen siguiéndole [5] (á él); que los llevaría á otro lugar donde alcanzarían alegre y dulce paz.

Espontáneamente lo hicieron, algunos hácia donde sale el sol, otros tierra abajo, conforme cada uno entendia la señal que habia visto. [6] Desampararon la tierra: unos fueron á radicarse en Coatemallan ó Quauhtemallan; los otros marcharon á Campech.

---

1 Podría significar tambien: «como está dicho.»

2 El término mexicano es obscuro; si fuese *uetziticatca,* se debería traducir: «todos estaban postrados á su dios;» es decir: «rogaban á su dios.»

3 Lit.: «saliendo de....»

4 Chaltitlan ¿á Chalco?

5 O bien «sin dejar nada.»

6 Lit.: «su señal observada,» ó «su señal de observacion.»

CAP. 2.º

Nican motenehua inic ome o altepemanaco nica mexicatlalitzmapan.

Zatepanian mochin in tlalli ocahualoc ye oyaque in tolteca ipan in tlatilanaltzin tlatzintlan ipan ceme altepetl quitocayotia Amaqueme ocatcaya ce teuhtli intlatocauh ichichimeca ytoca catca Tlamacatzin auh in imacehualhuan mochi cenpetlauhtinemia zantlaquentitinemia ica tecuancuetlaxtla temamauhtique ca in ce mitol yn yaoyotl quipiaya tetotocamitl mintli intlahuitol quicuaya in tlen caçia yolcame, pa palome omic inin teuhtli oquicauhtehuac ome ypilhuan ce itoca Achcautzin, Xolotl inachtopa ote actic ipan tlatocayotl, inic ome amo yolo motlalli inic ahmo oteuhtia oquincentlali yaoteyecanque tzontecomame quitolquinal quixtiz in tlein ynecocol ochihualoc in achtonhuia inicolhuan catca tonallixtla cuapan inicuac hoetlein machixtiticatca in ayamo quizaya tlachantizque yancuican Vizcaya caxtolpoalli mecatlapoalli, auh ohualmocuepque, tlanahuatico ca mochin in tlalli ahmo aca quipiayeeltoca o quitztiaque in tetepanzoltzin calchihuali catca chicnahui tlapoalpancahuitl oquizque inicenmochtin inima cehualhuan ca ohuallaia chicuacen tlatoque auh inahuachuic ohuallaya ome xiquipilli in teyaoyacanque ca ceme yehuantin oquihualhuicaya ontzontli ihuan macuilpoalli oquichtin, auh oquicauh in theuhtli icniuh itoca Achcauhtzin canò inhahuac quicentlalli in imacehualhuan yepoalli ihuan ome xi-

CAP. 2.º

Aquí se refiere (cómo) los segundos vinieron á poblar acá en la tierra de México.[1]

Finalmente, toda la tierra fué desamparada (y) ya se fueron los Tolteca por el territorio tierra abajo.

En una ciudad que llamaban Amaqueme, habia un señor, el jefe de los Chichimeca, de nombre Tlamacatzin. Sus vasallos andaban desnudos (de ropa); no llevaban otro vestido sino cueros adobados de fieras; (eran) espantables, dados á la guerra y á la caza; (llevaban) flechas y arco; comian lo que encontraban de insectos y mariposas. [2] Murió su caudillo dejando [3] dos hijos suyos. Se llamaba el uno Achcautzin, (el otro) Xolotl. El primero entró en el señorío; el segundo estaba mal contento, porque no gobernaba. Reunió capitanes (y) jefes: díjoles que vengaria un agravio que se habia hecho á sus bisabuelos (y) abuelos, (los que) [4] estaban hácia el mediodía, mientras aun tenian algun poder, antes que salieran á poblar la Nueva-Vizcaya, (á) trecientas leguas.

Y regresaron con la noticia de que no habia nadie en toda la tierra: no vieron sino paredes arruinadas, de que se podian hacer casas.

Á los ciento ochenta (dias) salieron juntamente (con Xolotl) todos sus vasallos. Iban seis señores, y con ellos diez y seis mil capitanes: [5] (y) cada uno de ellos conducia mil hombres. (Xolotl) dejó de soberano á su compañero llamado Achcauhtzin,

---

1 Tal vez: «en la tierra llana de México,» «*ixmani.*»

2 Lit.: «Su trato era de guerra, observaban la caza, el flechar, el arco; comian lo que hallaban (ó cogian): insectos, mariposas.»

3 Lit.: «dejó?»

4 Tal vez: «de los que.» Parece que en este pasaje y el siguiente faltan algunas palabras en el ms.

5 Así en el texto: *teyaoyacanque.*

quipilli yhuan tlaco, ahmo omopouhque cicihua, pipiltzin yuh neztoc inima mauh machioc ce xiuhtica oaçico ce yeiantli quitocayotique Chocoayan oncan opanoque Coatlicamac, onca opanoque Tepenenetl, ca axcan nomati yuh motocayotia yuhqui; onca opanoque Tollan ca onca ocazique calzoltin tetepantin ymachio ca ocalpixque occe tlaca, auh opanoque Mizquiyahualan ahmo cana omoquetzque auh omotlalico ipan ce tepetl tlein oquitocayoti iniyomatoca Xolotl auh nomatica axcan catque initoca, auh nican oquititlan in ipiltzin Nohpaltzin otlaltamachihuazquia can omatica oyazquia quitemotiuh tlalyeyantli in ahuachuic oaçico ipan tetepe Cenpoallan ihuan Tepeapolco niman omocuep in canpa yancuica omoçehui ipan tepetl Xolotl, auh in ipiltzin opanoc cuauhtlalpan catque in ahuachuic Tetzcoco otlachiz cemixtlahuacan neztoya ca otocticatca tlaolli, opanoc cuauhtlahuic Popocatepec in canpa quitac otlapopotzaia onpa in ahuachuic Coyohuacan ihuan Chapoltepetl onehuac oquinahuatito in itatzin in ochi copanoc in oquizque cequintin yaotecanque oazito ipan tepetl Tenanyocan ca qui cualitaque in yeyantli, omoquepque quinahuatito in itlatocauh, auh omocentlalique quic cemito in Nopaltzin oquicahuazquiaya in tepetl Xolotl, inic yazque Tenanyocan auh omocentechicoque tlaca ohualaya otlanahuati quipanotazquia quitlalitas ce tetl tlatlamanpan yeyanco auh omochiuh matlactliomome tetepetotontetl ca axcan nomatica mohta, auh inin yeyantli motocayoti Nepoalco, auh mihtoa ca oquipouhque centzontli xiquipilli tlacatl auh zanic omoyeyanti in teuhtli Xolotl ompa in Tenanyocan in cenmochin in teyaoquizca hyan oqui xexelo in itlatilanal cecen teuhtli ca chiquaceme ohualaia in ahuac.

que se quedó con sus vasallos [1] (en número de) quinientos mil, sin contar las mujeres, (ni) los niños: así está claramente señalado en sus papeles.

Al año llegaron á un sitio que llamaron Chocoayan: de allí pasaron á Coatlicamac; de allí á Tepenenetl, que hoy todavía así se llama. De este punto pasaron á Tollan, en donde encontraron casas arruinadas (y) paredes, señal de haber sido habitada (la comarca) de otras gentes. Y se fueron á Mixquiyahualan sin detenerse en ninguna parte, y se asentaron en un cerro al cual no (se) dió otro nombre sino el de Xolotl, que aun hoy lleva.

De aquí envió (Xolotl) á su hijo Nohpaltzin, á que midiese la tierra; que él todavía iria á buscar sitios en la cercanía. Llegó á los cerros de Cempoallan y Tepeapolco; de aquí regresó á donde se habia recien establecido, [2] al cerro Xolotl.

Su hijo pasó á los montes (que) están cerca de Tetzcoco. Observó en las llanuras señales de que habia maíz sembrado. Se dirigió hácia el monte del volcan, de donde vió que se hacian humos en las cercanías de Coyohuacan y de Chapoltepetl. Se fué de priesa á dar aviso á su padre.

Mientras tanto, [3] salieron algunos capitanes, llegaron al cerro Tenanyocan, vieron que era bueno el sitio (y) volvieron para dar la noticia á su señor. Se juntaron (y) fué de parecer Nopaltzin que abandonasen el cerro Xolotl para ir á Tenanyocan.

Se juntaron en orden las gentes (que) habian venido: (y) se les mandó que al pasar colocasen [4] una piedra en diversos sitios, formándose así [5] doce pequeños cerros de piedras, que aun hoy se ven. Este lugar se llama Nepoalco, y dícese que contaron tres millones doscientos mil hombres.

Tan pronto como se estableció el jefe

1 Lit.: «tambien cerca de él juntó sus vasallos.»
2 Lit.: «descansado.»
3 Lit.: «Mientras iba (Nopaltzin) con este objeto.»
4 Lit.: «que pasasen á colocar.»
5 Lit.: «y se formaron.»

Maciuh ipacticatca Xolotl, ica in yancuicatlalcuiliztli, ahmo hic yolo motlalia ya cuix cana quipiaya occequintin tlaleque tlalmaceuhque hueliz oquitza cuilizquia auh niman oquititlan in Acatomatl ceme in chicuacentin Pipiltin inahuac huic ohualaque ica tlaca itzcuahuitzmintli, auh oncan onahuatiloque in campa oquihtac Tlapopotza in Nopaltzin onca ocaçic ce toltecatl itocan Ezetzin inahuac catca ini cihuauh Axochiatl ihuan ce ipiltzin oncan quilhuique ca yazque auh omotlati yehuatl ihuan oc cequintin ca ocatca Chalco Atenco huic amoquineeque yazque in cepan inicnihuan, ca ye otlalcauhca, opanoc Colhuacan auh oncan ocaçic oc omeme in nahuac ipilhuan ihuan y ce huahuan Xiuhtematl ihuan icihuauh Oceloxochitl Cozauhtli Yhioxochitl ihuan in ipilhuan, Coyotl Acxocuahuitl, auh atemohuic Chalco oquimacic oc cequintin ahmo miequintin oquipanahui in Popocatepetl auh onca Tepexoxoma oquinmaçic oc cequintin ica in ipilhuan ihuan icihuahuan inin oquilhuica Chololam, ocatca ome teopixque Chalchiuhteme auh zan onca omocuep, oquimonahuatilito in teuhtli Xolotl.

Auh zatepanian ye omopilihtac ayac macequitopehua, oquinxexelo in tlali, auh inocachi pipiltin oquin yeiantli mahuizauhca oquixelo in macehualtin in onpa Tlatzintlan Zacatlan, Cuauhchinanco Totopec Xolotl allí en Tenanyocan con todos sus capitanes, repartió sus tierras (dando sitios) á cada uno de los señores, que (en número de) seis habían venido con él.

Aunque Xolotl estaba contento con su nueva posesion, siempre recelaba de que esta tierra tuviese en alguna parte otros poseedores ó labradores, que tal vez pensaban en apropiársela. [1] Por lo tanto [2] envió á Acatomatl, uno de los seis señores que con él habían venido, acompañado de gente armada; [3] y se los mandó al lugar donde Nopaltzin había visto humos. Allí se encontró un Tolteca, cuyo nombre era Ezetzin; con él estaba su mujer Axochiatl, y un hijo suyo. Dijeron [4] que se habían quedado él (Ezetzin) y otros que se hallaban en la ribera de Chalco, (porque) no quisieron salir con sus compañeros, que ya habían abandonado la tierra.

Pasó (Achitomatl) á Colhuacan, y allí encontró á otros dos con sus hijos y mujeres: Xiuhtematl y su mujer Oceloxochitl, Cozauhtli (con) Yhioxochitl, y sus hijos Coyotl (y) Acxocuahuitl. Hácia la ribera de Chalco halló algunos otros, en corto número. Pasó el volcan (Popocatepetl) y en Tepexoxoma encontró á otros con sus hijos y mujeres: los cuales dijeron que en Chololan había dos sacerdotes Chalchiuhteme. [5] Desde aquel punto regresó y fué á dar cuenta á Xoxotl, su señor.

Éste viéndose ya por fin dueño (de la tierra) sin que nadie se la disputase, [6] repartió las tierras, aventajando mucho á los se-

---

1 Lit.: «Nunca estaba contento, por si en alguna parte (la) guardaban otros dueños de la tierra, labradores; tal vez pensaban cogerla.»

2 Lit.: «Y luego.»

3 *Itzcuahuitzmintli*, que traducimos por el término genérico *armada*, podría resolverse tal vez en *itz-quahuitli* (palo con puntas de obsidiana, es decir, *maquahuitl*) ó *itz-quauhtli* (águila negra.)

4 Aquí está intercalado en el ms.: «*ca yazque*, —que se fuesen. Si fuese «*ca oyaque*,» querría decir: «se han ido.»

5 Quiere decir: «piedras preciosas» «piedras de Chalchihuitl.»

6 Lit.: «finalmente ya se vió señor, nadie le empujaba en algo.»

Atotonilco, ca motocayotia Chichimecatlalpan auh in occequintin atencohuic omoxixinitaque.

Auh Tenanyocan motzatzauh inialtepeuh ca zan quicuitlahuiltitoc in tlatlamaliztli auh inic ye caxtoli ome xihuitl oquin manin altepetl Tetzcoco ca oquixtamachiuh ca ini Piltzin Nopaltzin.

Inic ye opanoc chicuey xiuhtica oazico in Xolotl Teuhtli, ohualaque chicuaceme Pipiltin Tlatlamanpa ini tlatol ahmo miec tlaca quihualhuicaya inic ye quinahualita ca nican mocencahua auh inin totoca ce Tecuantzin, Tzontehua, Helzacatitechcochi, Huahuantzin, Tepotzotecua, Itzcuincuani, mazihui mitoa in tech quiza in Otomime Tlaxcalteca, Mizteca Popolocame, ca hueliz melahuac yez, mazo ihuian mo intlanhuic mo pohua in Tlaxcalteca ca zatepan ohualaque.

Ipan ompoali ihuan chicome xihuitl oaçico in pilin Xolotl ohualaque oc yeintin tlatoque quihualytquique miequintin Yaoquizque cualchichiuhtihuitze, in quin yacanaya itocacatca Acolhua inic oquicuic initoca initlacamecayo inipiltoca Zitzin ca huey.

Auh pacayotica oquicellique in Teuhtli Xolotl ihuan ini Piltzin Nopaltzin auh oquinamicti inahuachuic omentin inichpochua quipiaya in Acolhua oquicihuati inahuac in Cuetlaxochitl ihuan quimacac in pilotl Azcaputzalco auh in Chiconquauhtli oquicihuati quimacac in Cihuaxochitl ihuan in pilotl Xaltocan auh inic yei Imon ytoca Tzontecomatl quimacac in pilotl tlatocayotl Coatlichan, Tetzcoco.

Auh zanic oquin namicti yn yeime ichpochhuan, niman neutlama quinamicti ini

ñores. [1] Dividió los vasallos hácia el sur, en Zacatlan, Cuauhchinanco, Totopec, (sic) Atotonilco, (region) que se llamaba Chichimecatlalpan; y los demas se esparcieron por las riberas de las aguas.

Él se quedó en Tenanyocan, su ciudad, ocupándose tan solo en la caza; y al decimoséptimo año dió la ciudad de Tetzcoco, que habia demarcado su hijo Nopaltzin.

Pasados ocho años despues de la llegada del jefe Xolotl, vinieron seis señores, de lengua diferente, (y que) poca gente traian, hasta saber si aquí estarian bien. [2] Sus nombres eran, del primero: Tecuantzin, (y de los demas) Tzontehua, Helzacatitechcochi, Huahuantzin, Tepotzotecua, Itzcuincuani. Dícese que de ellos salieron los Otomíes, Tlaxcalteca, Mizteca (y) Popoloca: podrá ser cierto, con tal que entre ellos no se cuente á los Tlaxcalteca: que éstos vinieron los últimos.

Á los cuarenta y siete años de haber llegado el príncipe Xolotl, vinieron otros tres señores, (los cuales) traian muchos guerreros, hombres bien dispuestos. Su principal caudillo se llamaba Acolhua, de quien los suyos [3] tomaron su nombre. Era del linaje de Zitzin, que era grande.

Gustosamente los acogieron el príncipe Xolotl y su hijo Nopaltzin: y (aquél) les dió en matrimonio á dos hijas (que) tenia. Á Acolhua dió por muger á Cuetlaxochitl, y le entregó el señorío de Azcaputzalco; con Chiconquauhtli casó á Cihuaxochitl, dándole el señorío de Xaltocan, y al tercero, su yerno, [4] llamado Tzontecomatl, dió el señorío y reino de Coatlichan-Tetzcoco.

Tan pronto como hubo casado á las tres doncellas, trató de casar á su hijo Nopal-

1 Lit.: «mejores sitios á los señores maravillosamente.»

2 Lit. parece decir: «hasta que se les avise que aquí están bien aparejados.» Podria tambien traducirse: «porque ya les habia avisado (Xolotl) que aquí se quedaba.»

3 Lit.: «sú raza, su generacion.»

4 «*Imon.*» Deberia decir: «*que no era su yerno.*»

piltzin Nopaltzin yca ce Toltecatl ichpoch in pilteuhtli Pochotl ixhuiuh in tlatoani Topiltzin ca oquizcaltica Tlaximaloyan ini nantzin Huitzitzilin ichtaca, auh initoca inin cihuapillin ychpochtli Azcaxochitl.

Zatepanian yehueyata inin tlalteuhyotl ica caxtollin Pipiltin, chicuacenme ohualaque in ahuac in teuhtli Xolotl chicuacenme Zatepanian ohualaque ihuan inic yeitin oaçico auh ohualaque nitoca catca Acatomatl aquin oquimacac in Altepetl ihuan mochiu initlatillanal in Coatepec, auh in Cuatlapal oquimacac in Altepetl Mamalguazco, auh in Cozcacuauhtli itehuical, auh in Iztacmitl inoquizcalti in Nopaltzin oquimac in Tepeyecac ca axcan motocayotia Huadalupetzin, auh in Tecpan, ihuan Iztac-Cuauhtli in pilotl Mazahuacan.

Niman zanic oacic in Teuhtli Xolotl ococoxtatic inic imixpan mochintin inin pilhuan icnihuan ihuan tlacahuan ye matlacpoali xiuhtica inemilizpan auh oquipix in teuhtlatocaye yautli macuilpoalli ihuan matlactliomome xihuitl ihnan chicuacen poalli ihuan ome xihuitl opoliuhque in Tolteca omocauh in ipiltzin Nopaltzin quimaceuh ihuicopa quihuicac in tlatocayotl ihuan inixhuitzin Toltzin ipiltzin in cihuapilli Toltecatl, omocauh tlatoani Tetzcoco auh inic ome ipiltzin itoca Quauhtequihuale oquipilcauh Zacatlan inic yetetl ipiltzin Popozoc oquipilcauh initech in Tenamihtic.

Auh omacoque ini macehualhuan Tolantzinca, ihuan occequintin, in omatica oyaque quintlatza cueltito ihuan pacayotica oquin cauh auh ipan cempoali ihuan chicome xihuitl itlatocaliz omic, auh oteuhtic ini piltzin Toltzin (achtopa) mitohuaya Pochotl ca teuhtia in ipan Tetzcoco ihuan oquimaceuh ini piltzin Quinatzin cayome toca Tlaltecatzin, ahmo mitoa ma itla Itlachihual inin teuhtlatoani, ca zan paquiliz nen Ilhuitla Pacoaian ahahuizoyan ca inic cempoali ihuan caxtotli ihuan ce xihuitl otlatocati omomiquillli ihuan oquimaceuh ini piltzin Quinatzin inic ome toca Tlaltecatzin tlatoani Tetzcoco, auh ompa quipatzin con una joven Tolteca, hija del príncipe Pochotl, nieta del rey Topiltzin: la habia criado secretamente en Tlachimaloyan su madre Huitzitzilin, y el nombre de la noble doncella era Azcaxochitl.

Despues (que hubo) ya crecido su reino, con quince señores (seis que vinieron con el príncipe Xolotl, seis que vinieron despues, y los terceros que llegaron y vinieron,) al que se llamaba Acatomatl, dió la ciudad y todo el territorio de Coatepec; á Cuatlapal dió la ciudad de Mamalguazco, con Cozcacuauhtli por compañero; á Iztacmitl, que habia criado á Nopaltzin, dió el Tepeyecac, que hoy se llama Huadalupetzin; á Tecpan é Iztac-Cuauhtli, (dió) el señorío de Mazahuacan.

Luego que llegó acá el príncipe Xolotl, se enfermó (y) murió [1] en presencia de todos sus hijos, compañeros y sujetos, á los doscientos años de edad, á los ciento doce de su reinado, y á los ciento veintidos de la destruccion de los Tolteca.

Quedó su hijo Nopaltzin el cual heredó [2] y tomó el imperio; y su nieto, Toltzin, hijo de la señora Tolteca, quedó por señor de Tetzcoco. En cuanto á su segundo hijo, llamado Quauhtequihuale, lo dejó de señor de Zacatlan; á su tercer hijo, Popozoc, lo dejó de señor en Tenamihtic.

Se rebelaron sus vasallos Tolantzinca y otros; y fué (Nopaltzin) en persona á castigarlos, y los dejó pacificados; y á los veintisiete años de su gobierno, murió.

Tomó el mando su hijo Toltzin, llamado primeramente Pochotl, el cual reinaba en Tetzcoco; y le sucedió su hijo Quinatzin, por otro nombre Tlaltecatzin. Nada se dice de los hechos de aquel monarca; solo que pasó alegremente la vida en fiestas, placeres y regocijos. Despues de haber reinado treintiseis años, murió; y le sucedió su hijo Quinatzin, por segundo nombre Tlaltecatzin, señor de Tetzcoco; y á este lugar pasó el señorío. Fué el primero que

1 El texto dice *inic:* deberia ser *omic*.

2 Lit.: «consiguió de él.»

nolti initlatocayo, ca yehuatl in achtopa ohuicoc ipan mahuizauh qui tlapech maitl imacolpa nahuintin pipiltin, ahmo omotlatocapohuaya ihuan itlanhuic ohuicoaya ce ecahuilmaitl, auh intlacome oquin huicaya intlatoque omo papatlata ya mochintin oquicauh in onpa Tenanyocan motlacuitlahuiaya campa itoca Tenancaltzin yoquichtiuh ini Nantzin, ipan inin cahuitl ohualazico in Mexica nican Yancueçatlalpan auh oquimixnamic inin tlatoani oncan otli ypan onpa quimaxitito Chapoltepec.

Campa axcan celilo in tlatoque omomiquili yepoal xiuhtica, yetlatocatiaya ca ye in achtopa, oquite mitique ica ahuiacapahuatl, oquitlatilique miec itlahuitol ce cuauhtli Tlacuicuitl, ce ozelotl, icxitlan, ceuitlapanhuic tetocamitl mintli, imatzalan cayehuatl ono quitlali miquetecalli in campa occequi neque omotocatiaque.

Auh niman ocalac ce ipiltzin Tecoatlalatzin auh inic oquitencuhque ompa Tetzcoco, auh zanic oquitac pacacatqui initlatocayo oquin xexelo in imacchualhuan, nauhcan tlamanpa Acolhuaque, Metzteca Chichimeca, Tecpaneca, Colhuaque, inoquintecpan Cenpoalli ihuan chicuacen tlatoca altepeme, inic qui palehuizquia itech in tlatocatequitl, no Cenpoalli ihuan caxtolli on nahui tlamame altepememe ompa quipanolti pipiltin ca cenmochic mochihua yepohuali ihuan yei tlatoque ihuan Pipiltin oquicuitiaya quen oquicac tlatoani, ce tlamachiliztli ilnamicoca quipix, oquin xexeloaiaya tlaca altepepan ca intla ipan ce altepemaitl, tecpanecatl ocateaya chiuhnauhtzontli tlacatl; oqui quixtia macuiltzontli ihuan oquin panoltiaya ipan altepepan chichimeca, auh ompa oquin hualhuicaya ocno ixquich in nahuac in tepaneca in campa oquinquixticâ in oc cequintin, ca no yuh quichiuhta inic cemochi in oc cequintin tlaca izcaltique ipanpa intla oquinequizquia in oc cequintin mehuazque ahuel omonec oc cetilizquia in nahuac.

se hizo llevar sobre espléndidas andas en hombros de cuatro señores, de los que no se contaban como reyes. Se le llevaba debajo de un dosel portátil, cuyas varas sostenian los reyes todos, remudándose.

Dejó en Tenanyocan, para cuidar allí, al hermano mayor de su madre, llamado Tenancaltzin.

En este tiempo llegaron los Mexica á esta nueva tierra; pero aquel príncipe les salió al camino resistiéndoles, y los retiró[1] á Chapoltepec, adonde van á parar hoy dia los señores.

Murió á los sesenta años de su reinado, y fué el primero á quien llenaron de suaves ungüentos, y le pusieron muchas cosas: su arco, un águila labrada, un tigre á sus pies; á sus espaldas un arco, y flechas en las manos. Igualmente él fué quien hizo un sepulcro de piedra, adonde otros (tambien) se enterrasen.

Luego entró (á gobernar) un hijo suyo, Tecoatlalatzin, y lo proclamaron (soberano) en Tetzcoco. Tan pronto como vió su reino pacificado, dividió á sus vasallos en cuatro grupos distintos: Acolhuaque, Metzteca-Chichimeca, Tecpaneca, Colhuaque. Estableció veintiseis reinos principales, para que se le ayudase en el gobierno, y treinta y nueve provincias, en que puso señores:[2] que todos juntos hacian sesenta y tres reyes y señores, (los cuales) le reconocian como soberano (sic) señor.

Tuvo prudencia y buena maña, repartiendo[3] á la gente por varios estados: porque si en un pueblo tecpaneca habia tres mil seiscientos hombres, hacia salir á los dos mil y los trasladaba á los pueblos Chichimeca: y de éstos llevaba otros tantos (vecinos) entre los Tecpaneca, de donde habia sacado á los primeros.[4] Así lo hizo tambien con todos los demas pobladores, para que, si quisiesen (algunos) rebelarse, no pudiesen los demas juntarse con ellos.

---

1 O «los siguió hasta Chapoltepec.»

2 Lit.: «Pueblos de señores (ó de gobernadores) adonde hizo pasar señores.

3 Lit.: «repartió.»

4 Lit.: «los otros.»

Inic III capitulo.

Nican motenehua in zatepanian ohualaque nican yancuicatlalpan: ca yehuantin inohualquizque Aztlan in campa ohualaque in achtopa tolteca nican otlalpixque Mexicatlalpa.

Mitoa ca in onpa ipan Altepehuei maitl tlacenca otlaca izcaltiloc ca iciuhcayopan moxeloque, omocencaquixtique, ohualaque Anahuac. Auh in Huitzinton ceme in ocachi atlamachileque quihualhuicaya inon tlacanecochotl oquicac, ihuan cacicazic inic ocuicaya ce totontzintli ca quitoaya *tihui tochian, tihui tochian*, oquin milhui inic oquicac in ahuac in Tecpantzin auh ixquich ohuetit inic oquintlatlacihuique inin omentin in cemixquich tlacatl Azteca quimixpantiaya ca inichuic in totótzintli huel machiliz Yecyotl inic huicoca, ma quicahuacan inin tlalpan inic yenenentiazque occe campa tlalpan quintlatalhuiliaya oquizque in nahuachuic chicnahui tlamantli tlaca, mochintin cetlacatilizpan quizque, omoxexeloque in izquican chachanecayotl (occequin quitoa ca zan nahui tlamatin, Mexica Tlacochalca, Chalmeca ihuan Calpitzco), auh melahuac ohualaque inahuachuic nahui Tlamantli, Chalca, Matlatzinca, Tecpanecan, Malinalcan Xochimilcan (Cuitlahuacan Chichimeca), ca inintin yehuantin in Tlaxcalteca Mizquiteca, Tenochcan; auh ceme ininque oquitocacuique inin netlalil in maltepeuh.

Ohual yacanaloque ipanpa in Tecpantzin ihuan in Huitzinton in achtopa xiuhcahuitl motenehua tochtli mopohuaya ontzontli caxtolli ihuan nahui pohualli yhuan matlactli onahui xihuitl, inonpa ohualquizque ipan in tlalli motocayotia Aztlan, auh zanic oazique Chimozcoc, omoxexelotiaque inoccequintin nopapantlaca, Tlacachiuh-

CAP. 3º.

Aquí se refiere quiénes vinieron los últimos á esta nueva tierra. Estos son los que salieron de Aztlan, para este país á donde primero vinieron los Tolteca, (los que) se radicaron aquí, en la tierra de México.

Dicen que allí, en aquella gran provincia, era la gente numerosísima, (tanto) que pronto se dividieron, se apartaron completamente (unos de otros) y se dirigieron al Anahuac. Huitzinton, uno de los mas entendidos (de los que) conducian á aquellos hombres,[1] acertó á oir cómo cantaba un pajarito que decia: *Tihui tochian, tihui tochian*. Comunicó con Tecpantzin lo que habia oido, y fué muy eficaz el modo con que estos dos solicitaron á toda la gente azteca, representándole el canto del pajarito como buena señal de que habia llegado su dicha. Decíanles que dejasen su tierra y anduviesen á otro país.

Con ellos salieron nueve partidos de gente: (aunque) todos del mismo linaje, se habian dividido en otras tantas familias. Algunos dicen que eran solamente cuatro: los Mexica, Tlacochalca, Chalmeca y Calpitzca; pero lo cierto es que vinieron en nueve grupos:[2] los Chalca, Matlatzinca, Tecpaneca, Malinalca, Xochimilca, Cuitlahuaca, Chichimeca (que éstos son los Tlaxcalteca), Mizquiteca, Tenochca. Algunos de éstos tomaron el nombre del lugar en donde poblaron.

Salieron guiados por Tecpantzin y Huitzinton, en el primer año llamado Tochtli. Se contaban mil cien y noventa y cuatro años cuando salieron de la tierra llamada Aztlan.

Luego que llegaron á Chimozcoc, (sic) se separaron los otros diversos pueblos, se multiplicaron, allí dejaron á los Mexica y

1 Agrega el ms.: «*necochotl oquicac*» oía por ambos lados.—Tal vez quiere decir «era astuto.»

2 El ms. dice *nahui*, cuatro; pero es un error manifiesto. Debe ser *chicnahui*.

que onpa quin hualcauhtiaque in Mexica ihuan in Tenochcan, macihui mitoa achtopa ocalahque in Mexica in amo in ohualtlayacanque.

Tenochca; aunque se dice que primero entraron los Mexica, (y) no los que iban [1] delante. *

1 Lit.: «fueron.»

* Aquí termina la parte traducida.

Inic IV capitulo.

Nican mitoa ihuan motenehua inihueiliz tlatocayo oquipixque in pipiltin Azcapotzalco, ca tzontecoma Altepetl catcaya iniccen mochin in acolhua ihuan tepanecatl inicuac ipan tlatocatia in huehue Tezozomoctli, ca oquinicti in ixtlilxochitl in teuhtlatocauh cen mochitlacatl icel tlatocatia, ihuan motenehua ininetlaliloca inic huey Altepetl.

Qui pohua inipan inin zazanilamauh in Azcapotzalco tlaca, in achtopa opeuh inic otzintic inin Altepetl ipan achtopa cahuitl, cenca huey inic tlacayohuac ahmo cana macic inin cuehuiloca in ichamauhca ininetlalil mopohua centzontli chicuacenpoali ihuan matlactli xihuitl, yuhqui machiotitaque ini Altepehuacahuan, in achtopa ohualtlatocatitaque in ce hueytzin teuhtli, inic ome Acolhuacan teuhtli imonin teuhtli xolotl, auh in itoa nel oquipix in tlatocayotl, macuilpoalli xiuhtica pahcayecyopa Zatepanian ye Acolhuan oquiucic initlatocayo inipiltzin cuecueh, auh ahmo mitohua quezqui xihuitl otlatocatic maci yhui huecauh in oquipix inin tlatocayotl, auh zanic omic oquitlali ce ipiltzin inintlatoani catca itoca cuauhtzinteuhtli ixhuyuh in tlatoani acolhua auh ini tlachihual inin tlatoani ahmo onichcuilo yeica inopoliuh initlalamacihuan, itech itlatocayotl niman ocalac in hilhuicamina; zanic omic oquiçantocac otlatocatic Matlacohuatl, zanic omic inin tlatoani oquimaceuh in tlatocayotl ce Pilli itoca Tezcacoatl, zanic omic inin Tezcacoatl otlatocatic qui icantocan Tezcapoctli, zanic omomiquilli inin Tezcapoctli oqui cantocac in teuhtli Teotlehuac, auh mochintin ininque Teteuhtin ahmo omacicamat inin Tlachihualiz Ipanpa iniquac ocallaque in caxtilteca mochi opoliuhque inin tlacuilol Amahuan auh zanic omic inin tla-

toani Teotlehuac, oquicuic in tlatocayot in tzihuac tlatonac inin oquipix in tlatocayotl yepohuali xihuitl. Ipan inin teuhtlatoani ynemiliz.

Mexica Atitlan, tolitic, acatitlan zanic omic inin Teuhtli oquimaceuh in tlatocayotl ce ypiltzin ca inicuac omic initatzin ye quin oquipiaia ce xihuitl auh itoca Tezozomoctli ca inoquic ohueiata ipanpa otlatocatic ini nantzin ini toca Cihuaxochitl, nahui xiuhtica qui huicac inin tequitl, auh zatepanian omotlatocatli ini Piltzin ca oquinotzque nezentlaliliztica mochintin ini macehualhuan inicuac omic initatzin, auh ahmo mitoa Tleinic ahmo tlatocatic ini nantzin zanic onca momati inic yenahuixiuhtica quipiaia in Piltzintli ye quitlacamahtaya mochintin in pipiltin cenca huey ixtlatqui catca, ynic yehueyatiuh, auh mitoa ocuicac in tlatocayotl Nahpoalixiutl. Ipan ini tlatocayo oquititlanili in Teuhtli Texcalticpac, ce Acaxitl yztac cenca mahuizauhqui oquihueutilli ica iteuctlauhtiloca, ocelloque in Tetzcoco tlatla ipanpa in colhuacateuhtli cuanexcaye tlatocatia ipan tlaxcalteca tlalpan huel paca ocoxcayotica quin mocelili inin tetitlantin huel quin mocnellilli necehuiliztica.

Inic V capitulo.

Ipan mopohua inic omo yeyantico Poyauhtlan in Tlaxcalteca ihuan in yaoyotl oquichiuhque inicuac mixnamique in nahuac in Mexica tepaneca.

Mo pohua mitoa inipan inin zaza nilamauh in Tlaxcalteca oquimaicuilo ce pilli itoca Benito ytzcac maacechtli ceme ynachtopa omachtiloque ipanpa in Teopixque *Franciscanos* in matica oqui çelli innequayatequilliztli ihuan pehua quitoa totlacuilol amapan otech hual machtitaque in tachtohuan to colhuan, totahuan ca ipan in huey tlalli *Aztlan* ololhuitoya in Mexica, Tlaxcalteca, Otomime, Totonactin, auh ompa omoxexelotiaque, in mexica ohualquizque achtopa cempoali ihuan na-

hui xiuhtica; zatepanian ye ocatcaya in tlaxcalteca chicomoztoc oquin hualy cantocataque, oquin hualycanaya ce tlao ic canque itoca ce tecpatl oconenetl ohualazico Mexico atemohuic ye manticatca in cequintin atitlan, acactic, tolitic ynizquitlacamancan. Auh zano quin hualpanahuitiquizaco, ahmo intlan omotlalique ohualpanoque ihuan omocehuico yancuican chalcohuic atenco ompa Theopoyauhtlan, in iteuh oncan oquiquetzque quitocayotiaia camaxtli *mixcohuatl*. Auh inin iztlacateotl nel tentzonc Ixhuitzaltic icpac qui maniliaya inicuac cahuil quename in axcan *mitxa* quitlalia in Teopixcatlatoque, tlaquentitoc ica Iztac tilmatli, oquipiaia ica Itlahuitol, chicuah mamalhuiztli, tetotocamitl mintli, acalli, mochi hicxitlan huic manticatca, onca yecate pacayotica nece-huiliztica atlan, cuauhtla, Tepetlan oyaia Tlamatihue, huey tlaminque yuh quitotinemia ca nel in tlahuitol ocualhuicay xiccomitl tetotocamitl mintli onca canaia tepezolime, totochtin cuauhtotolin, Mazame ozelome cuamiztin tecuanime: inic omotlayecoltiaya auh ahmo yanezqui inic yemixnamique innahuac innatolhuaque ihuan Tepaneca inic yepeuhqui quilnamiqui Yaotl inic tlalpan Atlytic quin hualyahualoque in chichimeca oquicemito in acolhua yhuan Tepanecatl mochin.

Lozque inin cueciuhque chichimeca ahmo cualli nican totlan onozque, ma tiquinpehuacan onpa teotlixco inic yequin Yaomanilique cenca huey miquiliztli omotac in cepan huic inon tlamanpan momictiani Mitoa ca ynomique Pipiltin Mexica yei xiquipili auh in macehualtin ahmo opohualoque, auh ini mezo inomique nel onpa ocallaquito amanaloian Chimalhuacan miequintin inotzitzquiloque mexica oquimelteque in chichimeca ixpan in iteuh *camaxtli* oquin huenmanilique inic yecan oquin maquixti ipan inin Yaotl: Iniuh opanoc quimilhui inin teuh ma aoque in tzalan inahuachuic tiecan in mexica matihuian onpa in Teotlixco aiocmo inpan tlaneziz tonaz tlathuiz, Yehualquiza in teopoyauhtlan opanoque Amaquemecan oquinyehualoque in Popocatepetl oquizaco ic ocopetlayocan,

Atlixco teyecac calpitzco onca omocauhtiaque cequintin ihuan oc cequintin oyaque *Chololan* Totomihuacan, Cuauhtitlan Tecalco, Oztoticpac auh inohualaque mitoa motenehua *Texcalticpac*. Onca oazico Xochitecatitlan Tetenayocan Mitzco huepalcalco Inic ye tleco Ipan in tetepe iztaque onca omotecaque in chichimeca omocentlalique inic yetozque paquiliztica in aoque aca quin cuecihuitiz oquihualhuicaia chicnauh mamalhuiztli inic oquiquixtiaya in tletl icotlachinoaya zano quimatiloaya inin mapiltzalan onca yemanticate, omotlayecoltiaya ica intlen oquimamaya opeuhque ye quitlalia huey tezacuali inic nohuianpa itlaltamachiuhpan, tepetla Ixtlahuacan huic, atlauhtzalan ynic ye quichicahualotitaque inin netlalitoca oapanquetztaque quauhtzacuali quimantiaque, ipan huey otli, yeccan catca inic oquichiaya inaquine yaotl quilnamiquizquia iniuh yeopeuhca auh neli melahuac inin tetzacuali tepantli, ahmo oquichiuhque ic mo palehuizquia; ca oquichiuhque ypanpa ynaquineque oquit.

Cachtizque ica inimahuizauhca tlachihual inin huelitiliz inin tlaca; in yehuantin huel incenyolo Pachiuhticatca inoquimilhuyaia inin Teuhcamaxtli, ca çemicac tlacaxicoque yezquia nican ipan inin yeyautli opehuazquia ynintlatocayo. Ypan inin cahuitl ye tlatocatia Huexotzinco. Inin yaoyecancauh itoca Xiuhtlehui ynic yequimitac in tlaxcalteca ye motzatzacâ tetzacualan cenca ic omomotzahuia inin yollo, oncan hualay in nahuac miec tlaca tlatlamapan oquincetilitaya in tlaxcaltecatl tlatoani ahmo ma oquilcauh in tlenquil namictinenca onca omocentlali oquitlacuauhytô inic yaotl oquinchihuiliz in texcalticpac chichimeca, oquintitlan yziuhca tiacahuan ompa ynahuac in mexicatl tecpanecatl ca yetla tocatia in Huitzilyhuitzin, quimonahuatili quilhui, ca in chichimeca catca Teopoyauhtlan ynineococolyinihuan ye oquimaxcatitaya mochi in tlalli cenca hueycayotl necocolli inic mochintin quin quixtilitaya ini maxca inin tlatqui inin huelih ca ye mochi in tlen oquitaya oquinequia, quimaxcatizque ynicen.

In tlalli, huel in camatica nonochipa omocaquia auh ca amo ytlanequiliz, in tlatoani quincahuilizquia in tlal ynic yolchichique Tlahuelcque. Zanic oquimocaquiti in teuhtlatoani Huitzilyhuitzin Mexicatl, Tepanecatl initlaitlaniliz inic otitlanoque inititiacahuan y xiuhtlehui tlatoani Huexotzinco omocuiltono yca initlachihual, huel melahuac quimaticacca cemicac aic omixnamica aye omococolica ynin mochtin cepatlaca nomatica oqui ohuicamat inic qualpalehuizquia yoloquimatloya cenca huey cayeque ynomoma huiliaya mopolozquia ipan ynin yaotl maci yhui amo nel oquin cemixnahuati in titiacahuan yca iniytlaniloca yni nepalehuiloca oquinnahuati omeyotitiuh caniman oconneltilizquia initlatoltzin, ohualazquia quipalehuizquich inic quimixnahuati in titiauhcahuan huexotzinco occe campa oquin hualtitlan occequintin ytetlan nencahuan oquinahuatito in Tlaxcalteca texcalticpac catca yn tlen ymicahuic.

In huexotzinco tlatoani melahuac quincaquiztilique in titiacahuan tepaneca yuh quin monahuatilique.

Innamehuantzitzin Pipiltin, Tlalmaceuhque ypan inhuecapan Tetepe Tlaxcalanhuic, ma xic momachitican, ca tititlano tititiacahuan in huey Pilli momatzin, mo ampotzin Huitzilihuitzin in huel qui mo pilpialia in hueyatl Chalco atl, Tenochtitlan, auh yehuatzin mitzmonahuatilia, quena in macehualtin Huxotzinco yhuan yniyaoteyecancauh xiuhtlehui otlatitlan quimitlanilia ynic quipalehuiz amohuicopahuitzinco ytech in yaoyotl quilnamiqui amech mochihuiliznequi inic amech mococolia ca quitlatlauhtia inin totlatocatzin amotlacopahuictzinco tontitlano; quihualtitlaniliz tlacatl quipalehuiquihuc itech inin necentlalili, auh niman quimonetoltili, ihuan quinequi quititlaniliz, mazoneli yhui amo tlen intechcopa tenmachialoz inin hualyaloca zannecayahualiztica yetozque.

Amo tlen quilnamiquizque, amo quihuicazque ynitzcuahuitl, initztemaitl amotlacopanhuictzinco, caye inin in tlanahuatilli amech hualmotitlanilia ynic melahuac amoyolotzin cenyetoz, ca yehuatzin noce ini macehualhuan, amo amech moyolitla-

ca huilitzinozque yhuan amech mitlanilia anmech motlatlauhtilia, macamo inhuicopa anmocueptzinozque, ca in yehuantin amo yaoyecoquihue amo amech motolinilizque, ca zanyoca ic in yolopachihuiz in huexotzincatl yehuatl in inic tinahuatiloque, o tamechmolhuilico ynan yoltlapaltique chichimecâ; no ynicuac an quimochihuilizque in monahualotzin, ma camo ytla necocoli, xicmolnamiquilican yntlacopanhuic yn Tepanecan yn quenami onanquimochihuilique iniquac in huey yaotyotl (guerra) Poyauhtlan Chalco atitlan.

Zanic oconcac in tlatolli in Colhuaca theuhtl cuanex pilli texcalticpac chichimeca oquin titlan yaotetequi huacahuan cenca mictlamacehualiztli oquicuepilli ynic quimonahuatili, cenca quicnelil matia yehuatzin yhuan ynaltepehuacahuan, ca oquimopalehuiliaya, oquimolhuilizquia cemicac quicuepcayotizquia yni cualmachoca quimotequipanilhuiz in tlen zazo ytequipanolocatzin, mayuh cemicac quimomachietoquilitazquia; niman oquintitlan in titiauhcahuan cenca paquilizpan.

Occecanopeuh tlacamana micpehuaz yaochihuaz; mazo ihui in tlen zazopehua amo yectzintin yn tlacamo theotlatlatlauhtiliztica in tlanon ynin neltoquilizpan amo quimatia ca inin theuh, camaxtli catca iztlacatini tlahuelilocatheotl, oyaque in teopan canpa catca inixiptla cenca quimotlatlauhtilique innepalchuiloca oquimitlanilique ynic quinpalehuizquia ynhuicopan inicocolicnihuan, niman quihualhuicaque, Acatl, Tehuatzayatl tlacotl, Tlacotlatlahuatzalli yca in mitl ytztitl, mazanelhuatl yhuitl, mic ochihualozquia mitl yxpan oquitlalique ynin oquinhuenmanato oncan oquinnahuati ca quinpalehuizquia, cenca huey tziuhcnoliztica, chocaque ymixoio tlalpan quinoquique cenca tlatlatlauhtiliztica quimo tlatlauhtilique, yecanquizazquia ynihuicpa ynin netequipacholli ypan catcaya oquimatia yn axcan ocachi ynaic cemicac intechhuic omonequia, caypanpa ynia yachihualhuan, ca mochintin yn huayolca huan manel intlacopahuic amocuepca ca amo tlen intlatlacol inpinahuiz maci yhui acualli ynintlaitlaniliz, yca yninchoquiz ihuan

yn tziuhcnoliz ca quezqui ylhuitl quipixque nezahualiztica niman Tlahuemanque nepapan yolcame Pipiltzitzin zanic ontlan initlaitlaniliz yn moyoltequipachoque chichimeca, ynintlahueliloc quimilhui ca oquipiaya inihuelitiliz yca quinpalehuiz, oquin nanquili ycamatica ynitlahuelicoxiptla camaxtle, ahmo ximoyolmauhtican mayxquich anmoyollo anmotlanpalxic chicahuacan ca nanquitzonquixtizque auh axcan in anquichihuazquia ce zazanilli iztlacatiliztli, oquin nahuati oquitemozquia ce ychpochtli tlazotli oquipiazqui ce inichichihualhuey yhuan ce tepiton niman cualhuiqui, hualhuiquilizquia oncan yni theopancal. Otemoloto ynin ychpochtli ic nohuian yhuan zanic ocazique quihualhuicaque ynitheopan camaxtle, nomatica otlanahuati caquitizquia ce Patli, ynic zatepan oconic quipatzquilizque inichichihual yhuan quiquitilizquia in chichihualayotl, ca omonequia ica inin intlaitlaniliz: zanic oquipatzquilique ini chichihual oquiz ce, tlachipinali chichihualatl niman oquitecaque ytic ce tecomatl ytoca Theocaxitl, ca ocatcaia yehualic ytzintlan patlahuac Tlacotolontic yhuan ynic huecapauhuic quename.

Ca cemolictli ynic huecapan.

Tliliuhqui; zanic oquitecaque ytech inin chalchiuhtecomatl yn chichihualayotl oquin huenmanato; auh in Acatl, Tlacome yhuan itzteme, mazanelhuatl, çenneliuhtoc oquintlapachoque yca Ehcapatli, oquicauhque yuhqui in ihuan miec qui huenmanaque amatla Tlacocotonalli, tzopotl huitzilin ihuan Pizietl copalli, xochitlocatzotl ahuialtic, Totochtin, coame zolime: ca mochi inin cenca miec quinmictiaya yhuan yxpan quihuenmanaya inin theuh camaxtle, niman niman otlatlauhtiaya ynin tlahuelica theopixcahuan ynteopixca yecanqui tlamacazacheauhtli inin mochi quipopochhuiaia yntlamanalli yca ahuiaca popochtli yhuan ynchalchiuhtecomatl, inic ocatcaya in chichihualayotl, oquizca ytech yni chichihualhuan inichpochtli ynotlapopochhuiaya yohuatzinco, *tlacotonatiuh* ihuan tlacoyohualpan yei tonali inic azo itlalten quitaya ytech ynacatl tetotocamitl itztetl, chichihualatl yninahuallo, yhuan

yncen tlachipinalli chichihualayotl, ohuactaya ynic moyolmauhtique tlaocoyaia; ohual azico in tonalli ye quizazque yaoytl, macihui amo ochicoyohuaya yca inin nepalchuiloca ynin theuh omixti, quitac inin theopixcauh tlatocauh yn teocaxitl; yhuan yn acame, tlachichtli tlalhuayotl itztetl, oncan ocacic camochi ye omozazaloca in acatl yhuan in itztetl yecatetotocamintli, auh in theocaxitl ye oteteu ynic opozon, quenami chichitl, hueyata pozontiuh zanonoquihtiuh yxpan in theotl ca quenami inicuac comitl pozoni ynicuac ynin yn huexotzinca ymacehualhuan yaoquizcahuan omoxexelocan mocececan manca ynimachcahuan. Inic pehuos yn yaoyotl ynamo quinmocatiaia in quin yehualhuique inic quimatia cen huey inin huelitiliz quihualhuicaia ica inin nepalchuiloca inin conotzalhual tealtepepan chuâ, auh in macehuatin omoloque omocetilique, ca cen miec ca in tetepe oquiquemia yhuan inixtlahuame ycanpa opanohuaya.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(Concluye.)

Hemos dejado de explicar los tres últimos signos de la veintena: *Tecpatl, Quiahuitl* y *Xochitl*. Vamos á hacerlo para dar fin y término á este trabajo.

Tecpatl: segundo día del último cuadrienio.

Fábrega dice: «Signo 18.º: pedernal: esterilidad.—Día 18.º: ave de esmeraldas: espejo que despide fuego ú que finge ser Señor de la luz.

«33.—Cuadro décimo octavo, superior derecho, señalado con el signo *Tecpatl* ó cuchillo de pedernal, símbolo de la esterilidad y tambien de la guerra. Ríos ha impuesto á la figura que se ve á la izquierda el nombre *Chalchiuhtotolin;* es decir, «ave de esmeraldas.» Tiene toda la figura de un *huexolotl* ó gallipavo, y será tal vez el *Quauhuexolochiantic,* águila pelona y abigarrada, semejante al gallináceo que menciona Hernández, segun Nieremberg. Del cuello le cuelga un símbolo rojo, como pelota ovalada, que lleva en el centro un gnomon. Ríos, ya citado, dice que el ave es símbolo de *Tezcatlipoca.* Arriba se ve un cerco formado en parte por hojas secas y en parte de puntos rojos, dentro del cual hay una figura varonil en cuclillas: en la espalda tiene un símbolo á manera de gualdrapa que lleva encima muchas veces *Tonacateuctli:* está representada en el acto de sacarse un ojo con el fémur puntiagudo que en la mano tiene. Hacia el ángulo superior derecho y cerca del símbolo del agua se ve otro que me parece la joya con la cual representan á la ciudad de Chalco, donde profesaban á *Tezcatlipoca* singular veneracion.»

Yo, al tratar del mismo signo, he escrito lo siguiente: «Pasemos al signo *Tecpatl.* Está representado en el cuadrate superior de la derecha de la lámina 29 del mismo Códice Borgiano, en Kingsborough, 10 en el original. Ocupa la mayor parte del cuadro una hermosísima ave con siete estrellas en la frente, y el símbolo de venus en el pecho. Fábrega dice que Ríos la llama *Chalchiuhtotolin,* es decir, ave de esmeraldas; pero él, por su semejanza con el *huexolotl* ó gallipavo, la cree el *Quauhhuexolotl-*

chiantic, águila abigarrada semejante á aquél. Si los nahuas llamaron á marte *Xolotl,* danta ó tapir, no es extraño que por semejanza dieran á venus el nombre de *Cuauhhuexolotl.* Que esta ave es representación de venus, se conoce porque lleva su símbolo gráfico: un círculo con un gnomón en el centro. Las siete estrellas de la cabeza pueden referirse á las Pléyades y al principio del ciclo, que por su culminación se fijaba. Entonces el *Cuauhxolotl* representaría también el ciclo de 260 años; tanto más, cuanto este ciclo se formó á semejanza del año ritual de 260 días, cómputo convencional de un período de la estrella de la tarde. Tenemos la más plena confirmación de esta idea en la lámina 44 del Códice Borgiano, 71 del original. En el primer cuadrete superior de la derecha está la misma ave, y representa un ciclo de 260 años, como en su Explicación lo reconoce Fábrega. El *Tecpatl,* pues, significa el ciclo de 260 años.

En la parte superior de la pintura está á la izquierda una figura de hombre con el símbolo de la estrella de la tarde á la espalda, y saltándose un ojo con un punzón. El ojo tiene forma de estrella. Este es uno de los simbolismos más complicados, y sin embargo, creo posible su explicación. Cuando venus aparecía en el oriente decían los indios: *Hualcholoa yn citlapul* ó *Hualcholoa yn citlalin.* Estas frases significan: salir el lucero del alba. Rémi Siméon las traduce: «la estrella de la mañana, luce, brilla, aparece.» Según él, el verbo *hualcholoa* quiere decir huir de un lugar, salir. Si descomponemos este verbo en *hual* y *choloa, hual* nos da «hacia acá,» y *choloa,* «saltar,» en el Vocabulario de Molina. Como *Citlalpul* es la estrella de la mañana, según el mismo Vocabulario, la frase *Hualcholoa yn citlalpul* se traducirá literalmente: la estrella de la mañana salta hacia acá. La figura que examinamos expresa perfectamente esta idea. Tiene á la espalda el símbolo de la estrella de la tarde, porque ha concluído su período; y como después de éste comienza el de la estrella de la mañana, la cual entonces *salta hacia acá,* bien lo figura saltándose un ojo en forma de estrella. Es la significación gráfica del orto heliaco de venus. (Todavía nuestros campesinos lo llaman vulgarmente el brinco de la estrella.)

Sahagún, para expresar las ideas de los mexicas á este respecto, dice: «A la estrella venus la llamaba esta gente *citlalpulueycitlalin* (estrella grande ó del alba), y decían que cuando sale por el oriente, hace cuatro arremetidas, y á las tres luce poco, y vuélvese á esconder; y á la cuarta sale con toda su claridad y procede por su curso.» Era para los indios la estrella que salta. Pues bien: con este nombre precisamente la llamaban también, según el P. Ríos, quien en la interpretación del Códice Telleriano-Remense, refiere que decían *Citlalcholoa* á la estrella que nosotros decimos venus. *Citlalcholoa* significa literalmente la estrella que salta.

Y para quitar toda duda, el grupo jeroglífico puesto en la pintura del Códice Borgiano á la derecha de la figura citada, dice con toda claridad *Citlalcholoa.* Se compone de un círculo rojo y otro verde más pequeño en el centro, con cuatro puntos en la circunferencia, figura ideográfica de las estrellas, *citlalin;* y de un chorro de agua que cae: y chorrear el agua, según Molina, se dice *choloa.* Todo el grupo dice, por lo mismo, *Citlalcholoa* ó sea la estrella de la mañana.

Si consideramos las diversas posiciones de venus al principio y al fin del ciclo de 260 años, alcanzaremos mejor la inteligencia de esta pintura. Si suponemos que coincidía con el principio del ciclo el de un período de venus, pasados 260 años, con el principio del nuevo ciclo debía coincidir el otro período. Era, pues, esta pintura algo como la celebración del nuevo período de la estrella.

Agreguemos aún, que el signo *Tecpatl* expresaba también la luz de venus, como puede verse en el Códice de Oxford, en el cual una serie de *Tecpatl* marca el camino seguido por el astro.

Así el signo *Tecpatl* representa á venus y sus rayos de luz, y expresa el ciclo de 260 años.

Quiahuitl. Fábrega dice en su explicación de este signo: «Décimonono signo: lluvia: placeres temporales.—Día 19: el sol que va resplandeciendo.—34.—Cuadro décimonono, el superior izquierdo de la página 9, señalado con el signo *Quiahuitl* ó lluvia, símbolo de los placeres temporales. Saca su cabeza por el centro de un sol que le sirve de collar. Encima se ve otro cerco semejante al del cuadro anterior, dentro del cual está sentado, también en cuclillas, otro varon que sostiene con su mano derecha una vasija ó ánfora que lleva sobre los hombros, y con la izquierda un caracol que apoya sobre su boca, como en actitud de hacerlo sonar.»

Yo veo algo más en este cuadro del Códice Borgiano. La deidad principal es *Ixcozauhqui,* bien determinada por su color rojo y sus atributos. Tiene como collar un sol *Tonatiuh,* encima de ella está un mancebo con un caracol, símbolo de la luna *Tecciztecatl*, y enfrente, sobre el signo *Quiahuitl*, un yugo estrellado con la espina y la hoja verde, figuras alegóricas de la vía láctea y venus como estrella de la mañana y de la tarde. Es una sinopsis, digámoslo así, de los dioses cronológicos.

Después de haber puesto en el primer cuadro al dios creador, al firmamento *Xiuhtecuhtli,* se coloca, ya al terminar esta parte, á la deidad creadora *Tlaloc* ó la vía láctea.

Xochitl. Fábrega dice al hablar del último signo: «Vigésimo signo: flor: vida caduca.—Día vigésimo: abuela de los hombres en trabajos.—35.—Cuadro vigésimo, el superior derecho (pág. 9), señalado con el último signo *Xochitl* ó flor, símbolo del perecimiento de la vida. La figura que á la izquierda está sentada es de la primera mujer con el semblante de *Teci,* ó con amorosa reverencia *Tecitzin,* que quiere decir abuela de los hombres: como tocado tiene un yelmo con figura de cabeza de águila; su cara es amarilla con retículos ó cuadritos rojos, y en la barba y en la parte inferior del carrillo tiene como adorno la mitad de aquel símbolo blanco que tambien adorna la mejilla de *Piltzinteuctli,* de quien se habló en el número 26, siendo tal vez esta diosa su compañera. Éste puede ser, segun he creído, el símbolo de los movimientos lunares, que se llama *Ollinmetztli.* Encima de ella queda el jeroglífico de su nombre, de su oficio y de sus trabajos: es una figura femenil puesta de rodillas y en el acto de moler el grano preparado sobre aquella piedra. El caso imprevisto de rompérsele aquel cilindro con el cual molía, hace levante la cabeza y quede confusa sin saber cómo terminar sus trabajos. En el labio superior de la figura se ve aquel anillito que la da á reconocer como compañera de *Cipactli*, *Tonacateuctli* ó el primer hombre, segun se dijo ya en el número 19.»

También ahora tengo que agregar algo á lo dicho por nuestro sabio jesuíta. La deidad, como expresa el adorno de su nariz en forma de *teocalli* inverso, es *Omecihuatl,* la diosa creadora. En su trabajo cósmico incesante, se rompe y destila sangre, y de la vía láctea se desprende ahora, después de los astros cronológicos, el árbol cruciforme, símbolo á la par del ciclo de 260 años, y de la cruz del sur, la cual viene aquí perfectamente, como última creación, después de la de *Tlaloc*, ramal que con ella terminaba, según las ideas de los indios.

CONCLUSIÓN.

He terminado la explicación de los veinte signos cronológicos, y con ella mi trabajo. Los rayos, glifos, aspas y puntos de la Piedra, dan en sus diversas combinaciones la cronología mexica, desde las horas hasta la edad *Huehueliztli* de 104 años. Los veinte signos explicados forman la ciclografía completa. En primer lugar hacen la veintena, llamada mes por los cronistas. Repetidos diez y ocho veces, es decir, diez y ocho veintenas, componen con los cinco *nemontemi* el año de 365 días. Computados por trecenas, producen el *Tonalamatl* ó año ritual de 260 días. Éste, repetido 73 veces, forma el *Xiuhmolpilli* de 52 años. Además: entresacados los cuatro cronográficos, *Tochtli, Acatl, Tecpatl* y *Calli,* con ellos se hace el siglo civil colocándolos por triadecatéridas. Aplicados á los años los veinte signos, en la forma del *Tonalamatl,* nos dan el ciclo de 260 años; y con cuatro de éstos el gran ciclo de 1040 años, el cual también está representado por el *Huehueteotl* con garras del centro de la Piedra.

Por esto he propuesto, que en lugar de los nombres de Calendario azteca ó Piedra del sol, se llame á este admirable monumento, con más propiedad: PIEDRA CICLOGRÁFICA MEXICA.

APUNTES
DE LA CRONOLOGÍA DE SAHAGÚN

POR JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ.*

CALENDARIO.

De las fiestas fijas y de las movibles.

Estas se regian por el de 260 dias, que no va de conformidad con el comun, 48-76.
El Calendario de las fijas es el que comienza en la pág. 49.
El ciclo se componia de 52 años y formabase con 4 simbolos contados de 13 en 13, 136, 346.

Fiestas movibles, 48, 76.—Eran catorce. Su enumeracion, 77 &.—Explanadas en el *Tonalamatl,* p. 281 y sig.

Fiestas fijas.—Lo eran todas las que se celebraban dentro del mes en los dias que señala el Calendario, 76, 338.—Habia dos en dos meses, 338.

Nemontemi.—Eran dias complementarios, aciagos y no se dedicaban á ninguna divinidad, 48, 76, 187, 92, ni entraban en cuenta, 338-48.
Simbolos cronicos de los años que formaban el ciclo. Culto que se les tributaba, 136.

Bisiesto.—Hacian cada 4 años, 75. Conjeturan que era despues de los Nemontemi, contando seis, 76 (V. lam..... del Cod. Vat.) 187, 343, 348.

* Entre los manuscritos de mi colección tengo estos apuntes que formó el Sr. Ramírez para su uso particular, y á fin de poderlos aprovechar en sus estudios; pues presentan en sinopsis y de una manera clara el sistema cronológico seguido por Fr. Bernardino de Sahagún. Eran tres cuadernillos que reuní en un solo volumen. El Sr. Ramírez no solamente extracta las ideas de Sahagún, sino que pone las páginas en donde están consignadas. Para esto sigue la edición hecha en México por D. Carlos María Bustamante en el año 1829. Cuando no agrega el número del tomo á la página, se refiere al primero. Los apuntes se dividen en dos partes: la segunda tiene la forma de índice alfabético, y es un verdadero prontuario de la cronología. No necesito encarecer la utilidad de la publicación del trabajo del Sr. Ramírez, pues con él se ahorrarán mucho quienes se dedican á esta clase de estudios. Podrá suceder que en algunos puntos necesite aclaración: entonces lo haré por medio de notas. Todo el manuscrito es de letra del Sr. Ramírez.—*Alfredo Chavero.*

Tres sistemas de distribucion del tiempo que dan tres calendarios, 338.
1° Distribuido en 18 meses y 5 complementarios. Año comun.
2° Id. en ciclos de 52 años. Su computacion, 338 y 39. 46.
3° Id. en trecenas. *Tonalamatl.* Su composicion, 339 y 40. 280.

Tonalamatl.—Obra de *Quetzalcoatl,* 279. V. págs. 48, 77, &. 282, 339 á 45, 48.
—— Sistema de su formacion é impugnacion de una antigua opinion respecto de el, 338 &.
—— Tabla de su formacion y sistema, 345. 49.
—— formado de 20 figuras de aves y otros animales, entre ellas las de la muerte, de la vida y de los vientos. Servia unicamente de arte divinatoria para predecir la ventura. Es absolutamente diverso del Calendario de las fiestas. MS. f. final.

CALENDARIO CICLICO.—Periodo de 52 años. Su sistema y disposicion, 346.

Toxiuhmolpia.—Fiesta de la renovacion del fuego al fin del ciclo. Celebrabase á la media noche. Reconocian esta por la posicion de las cabrillas en el meridiano de Mexico. Ceremonial, 346. (V. al frente.)
—— La ultima festividad fué en 1507. Correspondia la otra al de 1559. El de 1566, en que escribia Sahagun, iban corridos 15 años del ciclo, 347.

PALO VOLADOR.—Simbolo del ciclo y de la festividad de su renovacion. MS. f^a 21 en el 2° Prologo.

CALENDARIO, *Tonalamatl.* Los indios forman sobre el *Tonalamatl* uno solar aumentandolo caprichosamente hasta completar los 365 dias, ingiriendo, ademas, los intercalares.—Era su intento engañar á los religiosos protegiendo á su sombra las practicas idolatricas. Explicacion del sistema. MS. f. 11, v.
—— Orden extraño que le dió el P. Sahagun amoldando el calendario mexicano al europeo, MS. f. . . .

AÑO.

Componian de 365 dias distribuidos en tres periodos, 48, 338, 48.
1° de 20 dias que formaban 18 equivalentes á nuestros meses.
2° de 5 dias, id. á nuestras semanas: 4 de ellos formaban un mes.
3° de 5 id. *Nemontemi* ó complementarios. (V. la página anterior.)
Cada mes estaba dedicado á un dios á quien se hacia fiesta, 348. Verificabanse dentro de el, ó uno ó dos dias adelante, 76. (V. Fiestas.)
El principio del año era el caracter *Ce tochtli:* contaban hasta completar la trecena, y continuando esta con los otros caracteres se completaba el ciclo de 52 años, volviendo al mismo, t. 2, 256.

Ce tochtli.—Caracter inicial del ciclo: era desgraciado: traia sequia y hambre, t. 2, 257. 58.

Toxiuhmolpia.—Fiesta solemne al fin del ciclo de 52 años. Descripcion y sistema de computacion del ciclo, t. 1, p. 339, 346, t. 2, 256 á 65.

CICLO MEXICANO. V. el § anterior.

DIA 1° DEL AÑO. Discrepancia de las noticias sobre el particular. El autor reunió á las personas mas instruidas, y discutida la materia por varios dias, convinieron en designar el 2 de Febrero, t. 2, 265.

FIESTAS MOVIBLES.

Se arreglaban por el Calendario de 260 dias, 48.—V. su enumeracion en la pag. 1ª. El intento era que cada signo tuviera su fiesta propia, 348.

FIESTAS FIJAS.

Hacianse en el 4° quintenario dedicandose al dios que se celebraba en el mes que le seguia, S. 348.
El dia 1° del mes á su respectiva divinidad en los meses 1° á 11° inclusive, p. 49 á 64. En el de todos los meses, p. 83 á 183.
El dia 10 en el 8° mes, 59, 135. En el 15°, p. 190. En el 14°, p. 165.
El último del mes. En el 12°, p. 65, 157.—En el 2°, p. 88. En el 3°, p. 95. En el 14°, p. 166.
El mes entero. El 2°, p. 95.
Fiestas dobles. En el 14° mes, 165.

ASTRONOMIA.

Conocian la hora de las 9 de la noche, pues hasta esta duraba el baile, 134.
Habia horas señaladas en la noche para los ejercicios del culto, 216, 18.
Distribucion de las horas del dia y de la noche en que se hacian turificaciones. Las de la mañana eran al salir el sol, á las 9, al medio dia y al ocaso.—Las otras, al anochecer parecen vagas, 224.

VIENTOS CARDINALES.

1° ORIENTE. Viene del Paraiso ó *Tlalocan* y lo denominan *Tlalocayotl.* No es fuerte, t. 2, 252.
—— Consagrado al caracter ciclico *Acatl,* con el nombre de *Tlapcopa,* id., 256, y *Tlahuilcopa,* id. 257, t. 1, 339.

2° NORTE.—Rumbo de muerte, t. 2, 11. *Mictlampa ehecatl,* 253, 57, quiere decir: Viento de hacia el infierno. Es furioso y lo temen mucho. Cuando sopla no se puede navegar en la laguna. Todos huyen á la costa cuando asoma, id.
—— Consagrado al caracter ciclico *Tecpatl,* con el nombre mismo, t. 2, 250. V. t. 1, p. 339.

Asentaban los cadaveres vuelta la cara hacia este rumbo, id. 257.

3º OCCIDENTE. Viene de la habitacion de las diosas *Cihuapipiltin.* Denominanla *Cihuatlampa ehecatl,* q. d. Viento que sopla de donde habitan las mugeres. No es furioso, pero sí mui frio, t. 2, 253.

—— Consagrado al caracter ciclico *Calli,* con el mismo nombre, 2, 256, t. 1, 339.

4º SUR, Ó MEDIO DIA. Denominan *Huitztlampa ehecatl,* q. d. Viento que sopla de la parte á donde fueron los dioses *Huitznaca.*—Es furioso y peligroso para navegar. Es como huracan, t. 2, 253.

—— Consagrado al caracter ciclico *Tochtli,* con el mismo nombre, 2, 256, t. 1, 339.

Ofrendas á los vientos cardinales, 91, t. 2, 346, 66, 75, 82, 84.

Libaciones de sangre de las penitencias, t. 2, 345.

ESTACIONES.

La de las primeras flores era en el mes 3º que comenzaba en 14 de Marzo, 53, 95.

En el 1er. dia del 4º mes (Abril 2) habia ya cañas de maiz tierno para las ofrendas, 54.

En el mes 8º se distribuian alimentos á los pobres, por faltar entonces los mantenimientos (Junio 22), 60.

INVIERNO. Dicen que las heladas comenzaban en el mes *Ochpaniztliy* que duraban 120 dias hasta el mes *Tititl:*—que en este se comenzaban las labores del campo para preparar la siembra de maiz, &. t. 2, 255.—(Segun esta indicacion y conforme al Calendario del autor, comenzaba el invierno el 21 de Agosto y terminaba el 18 de Diciembre.—El 19º era el 1º de *Tititl.*—Aquellos apoyan mi conjetura de que en el Calendario de Sahagún hai un mes de error y que debe adelantarse este periodo en su computacion.)

Cambio operado en las de Mexico, Torq. 2, 120.—(Esta circunstancia es un obstaculo para fijar la correspondencia de ambos calendarios, pues las indicaciones que se hacen respecto de lluvias, crecimiento del maiz, &. no concuerdan con el estado actual.)

AUGURES.—SUPERSTICIONES.

Tonalpouhque. Nombre de los agoreros. Consultabanles en todos los casos que parecian extraordinarios, tales como ruidos ó voces extrañas en los montes &.—De sus respuestas solian sacar utiles frutos en lo politico y moral, v. t. 2, 1, 10, 13.—T. 1, p. 81, 279, 84, 344.

Ceremonial con que se les consultaba en casos de enfermedad, 214 y 15.

Centeotl era la diosa de los adivinos, 6.

Administraban la confesion, 11.

Consultabanles sobre la suerte del niño luego que nacia, 81, 279.

Quetzalcoatl introdujo la astrología, formó el *Tonalamatl,* 279, t. 2, 266, y los inventores de la astrología fueron *Oxomoco* y *Cipactonal.* Sus efigies se encuentran pintadas enmedio del *Tonalamatl,* 284, t. 2, 177, t. 3, 109, 40.

Teniase cuenta para los augurios con el dia, hora y signo del nacimiento, 81, u 15, 331.

Tonalpouhque. Eran mui honrados y venerados, estimandolos como profetas, 344, 49.
—— Auguraban la muerte de los mortales por el *Tonalamatl*, 11, 279,344.
—— Consultabanles para hacer la confesion, 11.
—— para el matrimonio, t. 2, 154, Torq. t. 2, 83.
—— en el nacimiento. Práctica para formar el horoscopo, t. 2, 215, &.
—— para la inauguracion del rei, t. 2, 319.
—— para solemnizarla, id. 321.
—— para emprender una expedicion comercial, 309, t. 2, 343.
—— á la vuelta, id. 358.
—— para el banquete de gracias, id. 364.-78.

Agoreros que predecian echando suertes con granos de maiz, 6, Torq. t, 2, 84.
—— id. por la inspecion del agua, 6.
—— id. con cordezuelas, 6, Torq. t. 2, 84.
—— id. extrayendo gusanillos, pedrezuelas, cabellos, &., de los ojos ú otros miembros del cuerpo, 6.

Conjuradores del granizo llamados *Teziuhtlazque*. Tenian el don de alejarlo de las sementeras, enviandolo á donde querian, t. 2, 255 y 56.

Nigromanticos, 4, 27, 303, t. 2, 187, t. 3, 23.
Temazpolitotique 327, t. 2, 187.
Mometzpopinque, (hechiceros), 327.
Nahualli, Brujo, t. 3, 22.
Los Cuenteros, reputados tales, t. 3, 143.

Tlacichqui. Nombre de los agoreros Otomies, t. 3, 123.

Amoxoaqui. Sabios ó adivinos de los primeros pobladores que entraron por Panuco y siguieron hasta Guatemala (¿Toltecas?)—Su nombre significa: *Hombres entendidos en las pinturas antiguas*, t. 3, 139.

Tlacatecolotl.—Significa propiamente Nigromantico, brujo, hechicero y embaidor; impropiamente se usa por Diablo, 302.

Brujas.—Aparecianse como fuegos fatuos. Aun dura la creencia, Torq. t. 2, 83.

SUPERSTICIONES.

Ruidos extraños en los bosques y soledades, S. 2, 1, 5.

Canto del ave llamada *Oactli*, 2, 3; del Tecolote, 8; de la Lechuza, 8 y 9.

Yoaltepuztli. Ruido nocturno, pavoroso. Atribuiase á *Tezcatlipoca*, para amedrentar á sus devotos. El que se mostraba animoso obtenia grandes recompensas, S. 2, 5. Era un fantasma horrible, 6. Otros, 14, 15, 16, 17.

Reptiles.—Encuentro con estos. La comadreja, S. 2, 9.—Zapo ó rana, 13.

Cuadrupedos.—Conejo que se introduce en la casa. Mal agüero. En todos estos casos consultaban al *Tezcalpouhqui*, S. 2, 10.—Zorrillo, 12.

Insectos.—Encuentro con el *Pinahuiztli*, S. 2, 11. Hormigas, 13. Torq. t. 2, 84.

Coyote.—Fantasma, metamorfosis de *Tezcatlipoca*, 2, 17.

Plantas, flores y varios actos de la vida social convertidos en supersticion, 2, 28, &.

Maiz.—Hacian agravio y enojaba á Dios el que no levantaba el maiz que encontraba derramado por el suelo, 2, 20.

Supersticiones y creencias utiles á la moral ó buena educacion, 2, 20, ns. 5 á 7. 22, ns. 13, 15, 16, 17.—25, n. 22.-26, n. 28, t. 1. p. 25. Torq. t. 2, 53, 190.

Enfermedades.—Atribuianse algunas á castigo de los dioses por ofensas que se les hacian, 39, 241.

Nigromanticos, 4, 27, 303, t. 2, 187.

Reñir ó tropezar el dia *Chicomecoatl*. Quedabase el hábito, 305.

Nemontemi. Ultimos dias del año. No estaban consagrados á divinidad alguna. Eran desgraciados lo mismo que los que en ellos nacian, dandoseles por ello un nombre adecuado, 76, 92, 187, 305. Reñir, tropezar, &., en estos dias producian un hábito.

Qetzalcoal. Creencia en su vuelta á reinar, tomando por tal á Cortes, 2, 233, 267.

Prodigios precursores de la Conquista, id. 70, 76, 81, 267, C. 1. (Creencia universal.) Profetas Yucatecos.

Fantasmas.—Aprovechaban esta supersticion para estimular el valor, t. 2, 5, 14. Torquemada, t. 2, p. 578. Torq. t. 2, 81. Id. para la continencia. Torq. 2, 53.

Tecolote.—Anuncio de muerte, Torq. t. 2, 84.

Curacion de enfermedad.—Práctica supersticiosa para obtenerla, Torq. t. 2, 84.

Atlcahualco. *

Comenzaba el 2 de Febrero. 49, 84.

Dia 1.° Fiesta á los *Tlaloques*, segun unos, ó á *Chalchiuhtlicue*, ó á *Quetzalcoatl*. 49, 84.

Sacrificios de 55 niños en las cumbres de los montes, para obtener agua. 50, 84.

Sacrificio gladiatorio 50, 87.

Bailes y festejos de los dueños de las víctimas durante todo el mes.

Montañas en que sacrificaban. 84.

Antropofagía.—Hacian banquete con los niños sacrificados. 84, y con las otras víctimas. 87.

Afeite de las víctimas. Negro. 86.

Sacrificio gladiatorio, dedicado á Totec. 87.

Sacrificios humanos en el signo 9 Ehecatl. 205. n. 46. Nocturnos. n. 47.

Templo en que se hacia. id.

Sacerdote y provedor de pulque. 221, n. 22.

VARIANTES.

Quavitlehua. 49-83.—Xilomanaliztli-Cihuailhuitl. (Gama, pág. 57.)

* Sahagún usa de la palabra *Atlacahualco*, y aquí el Sr. Ramírez pone *Atlcahualco*. Sin duda lo hace para concordar la voz con su etimología bien conocida, de detención ó bajada de las aguas; pero entonces resulta mal formada la composición, pues *atl* debe perder la *tl* antes de consonante. Bajo este concepto, es mejor *Acahualco*, como trae Rémi Siméon. La verdad es, que no se ha comprendido aún el verdadero significado de esta voz. Durante el tiempo de lluvias crecen los manantiales, de donde viene el agua á la Ciudad de México. Tanto por las lluvias anteriores que han formado grandes depósitos, como por las de invierno, se sostiene la abundacia de aguas hasta fines de febrero; y comienza á escasear, á veces de una manera muy notable, en el mes de marzo. Lo mismo pasaba con el nivel de la laguna de Texcoco. *Atla* significa abundancia de agua: por lo tanto *Atlacahualco* quiere decir la veintena ó época en que se detiene ó falta la abundancia de agua; y éste es el verdadero nombre de dicha veintena.—*A. Chavero.*

Atemoztli. 16.° mes.

Entra á 29 de Nov?

Fiesta de los Dioses de la lluvia. 72.

«Ejecutabase en este mes, porque por la mayor parte en el comienza á tronar y haber señales de agua.»—72.—(¿Es exacto el motivo?)

Ofrendas.—Comenzaban con los truenos. 72.

Tepictli.—N. de las efigies de las Montañas que fabricaban. 72.

16.° Dia.—Ofrendas, penitencias y abstinencias.

Último dia.—Era la gran fiesta solemne á los Tlaloques: identica á la del mes *Tepeilhuitl*. Vide 72.

Efigies de los Tlaloques. 72, 177.

Sacrificio de su estatua: simulacro del sacrificio humano.

Acatl.

Fiestas movibles.

1 Acatl.—La 6.ª fiesta mov. Celebrabanla en la Casa ó departamento llamado Calmecac, p. 78, morada de los Sacerdotes y de los educandos.

Quetzalcoatl.—Dios de los vientos: hacianle gran fiesta los Señores; adornaban su estatua y ofrendabanle. Deciase que este dia era su signo. 78, 297 y 98. (Quizá por él se le denominaba tambien *Ce Acatl.)*

2, ó sea *Ome acatl*, la 2.ª casa del signo 1 *Malinalli*, y la 10.ª fiesta movible. 79, 308.

Signo de Tezcatlipoca. 79, 308.

Culto que se le tributaba. V. *Omacatl.*

Ome acatl.—Era tambien una Deidad, cuya estatua se hacia en la fiesta de este signo. 79.

— Sacrificios, id. 204, n. 32.

2 Acatl.—Pintaban al signo con el rostro del dios. 308.

4, ó sea *Nahui acatl,* la 4.ª casa del signo 14.º Ce Itzcuintli. En él se hacian las elecciones de los altos funcionarios, y concluida la fiesta se pregonaba la guerra.—80.—Fiestas, placemes, elecciones, festejos. 321.
— Ejecuciones de justicia. 323.

N.º 9. Chiconahui acatl.—Signo dedicado á Tlazolteotl. 316.

N.º 1. Ce acatl. Signo de Quetzalcoatl. 297.
— Culto que se le tributaba como simbolo cronico, con los otros tres. 136.

2.... Sacrificios. 204, n. 32.

ORIGEN.

Despues de la creacion del Sol existió un Semi Dios, llamado *Ce Acatl,* hijo de *Tezcatlipoca,* cuando se llamaba *Camaxtli.*

Atl.

Fiestas movibles. *

1 Atl.—La 14.ª fiesta movible, dedicada á Chalchiuhtlicue, la Diosa de la agua.—Celebrabanla los que traficaban en ella, ó con ella, tales como aguadores, pescadores, &., &.—Adornaban y reverenciaban su imagen en el local llamado *Calpulli.* 80, 81, 326.

ORIGEN.

El agua *(atl)* fué creada por los Dioses en el 1er periodo de la formacion del mundo. (V. Quetz. Creacion.)

Calli.

No alterna entre las fiestas movibles. V. *Tecpatl,* &.

N.º 5. Macuil calli.—Signo nefasto dedicado á Macuilxochitl. 305.

1 Calli. Simbolo cronico. Culto que en esta calidad se le tributaba. 136.

* Atendida la disposicion ordinal de los signos, debian seguir *Ce calli* y *Ce cozcacuauhtli;* pero se han saltado. V. las notas de *Itzcuintli* y *Tecpatl.*

Cipactli.

No alterna entre las fiestas movibles. (V. *Tecpatl.)*

5.—Templo erigido á Macuil cipactli. 203, n. 26. Sacrificios, id. (V. Macuil cipactli.)

Cipactli.

Sahagun (t. 3, p. 205) menciona entre los peces uno con el nombre de *Acipactli,* que describe así: «Tiene pies y manos, grandes uñas, alas, cola larga y llena de gajos como un ramo de arbol: hiere, mata y corta con ella lo que quiere. Tragase uiuos los peces y aun á las personas: desmenuza con los dientes, y estos y la cara son como de persona.»—Esta descripcion, prouablemente fantastica, puede acomodarse al *Cipactli.*

ORIGEN.

Pez, á manera de Caiman, creado en el 1er periodo de la formacion del mundo por los Dioses. De él hicieron la tierra. (V. Quetz. Creacion.)

Cohuatl.

Dia omitido como signo astrologico en el Tonalamatl. Vide *Tecpatl.*

N.º 1. Signo favorable para empresas mercantiles. Fiestas de mercaderes antes de partir. 309, &.
— Tambien para ir á la guerra. 315.

7. Chicome-coa-tonalli. *Signo,* dice el P. Sahag., á que se hacia fiesta. 207. n. 58.—Dudase si la fiesta era á este simbolo ó á los Dioses Cihuapipiltin.
— Signo feliz y que corregia la mala calidad de todos los otros. 294, 305, 306.—*Chicomecoatl.* Nombre tambien de una Diosa.
— Consagrado á Chicomecoatl. 308.

Ce-coatl-otli-melahuatl.

En esta forma, aunque algo corrompido, escribe Sahagun el nombre del signo á que los mercaderes tributaban culto, agregando que—«es uno de los 20 caracteres ó sig-

«nos de la arte divinatoria.» t. 2, 345.—Traducido el nombre, bastante apegado á la letra, significaria:—«una culebra, camino recto como culebra.»

ORIGENES.

Relacionase con los habitantes del 5.º cielo, donde hai culebras de fuego. (V. *Xiuhtecuhtli.)*

Cuetzpalin.

N.º 6. Chicuacencuetzpalin. Signo de la 7.ª trecena. 305.
Nefasto. 305.
Consagrado á Mictlantecuhtli. 305.

Etzalqualiztli.

(Fiesta de Chalchiuhtlicue. 9.)
Dia 1.º Fiesta de los Tlaloques. 57, 111.
Comida de etzalli. 57.
Castigo de los Sacerdotes delincuentes. 58. Pompa y solemnidad del acto. 118, 124, 198.
Sacrificios humanos. 58, 122, 198.
Ayuno preparatorio de la fiesta en los 4 ultimos dias del mes anterior. 57, 111. Su gran solemnidad. 112, 199, n. 5.
Enramamiento de los Templos. 111.
Ofrendas de bolas de masa. 113; de corazones de victimas al vortice Pantitlan. 58, 122 y 123.
Ablucion solemne en los aiauhcalli. 115. Otras. 123 y 124.
Ayuno 2.º de 4 dias. Su nombre. 120.
Procesion. 121; de Tlaloc, id.
Cantares, á la media noche. 121.
Sacrificio de Cautiuos. 122.
Corazones. (V. Ofrendas.)
Abusos de los Sacerdotes. 111. Salteamientos.
Sacerdocio guerrero. 112.—Otras clases en que se dividian, id.
Ornamentos. 112. 114.—Insignia sacerdotal. 114, 118, 120, 121.
Incensamiento. 113.
Aseo. 113, 116.
Distintivo sacerdotal á estilo chino. 114.
Penitencias. 114.
Abluciones. Ceremonial. 114.
Canto. 115.
Penas al descuido. 113, 117.
Comida de *Etzalli:* gral. 117.
Efigies de hule. 118.
Afeites rituales. Azul. 118, 120.
Templo en que se hacia la fiesta de los Tlaloques, 198, n. 2.—Otro, 199, n. 5.

Ehecatl.

Fiestas movibles.

4. La 4.ª Casa del signo 1 Quiahuitl, ó sea *Nauhehecatl,* era la 9.ª fiesta movible. 79, 304.
Nefasto. 79, 305.
Ejecucion de justicia.—Celebrabanse en el. 79; de adulteros. 304.
Fiesta de Mercaderes en que hacian alarde de sus riquezas y tenian banquetes, &., &. 79, 304.—Era una especie de culto al Sol, id.
Ofrendas. 79, 304.
Victimas humanas. 79, 304.

9 Ehecatl. Fiesta que presidia de efigie y sacrificios. 205, n. 46, p. 220, n. 7.

9 Id.—Dia de sacrificio en el mes Atlcahualo. 206, n. 47.

N.º 4.—Los nigromanticos hacian sus maleficios. 304.
Prácticas para librarse de los maleficios: ponian cardos en las ventanas. 304.
Banquete, tertulia de mercaderes. 304.

9.—Chiconahuehecatl. Sacerdote que lo representaba en el baile religioso del mes Xilomanixtli, (205, n. 46.) ó Atlcahualo. p. 206, n. 47.
— Signo genetliaco funesto. Era representado por aquel sacerdote. 287.

7.—Chicomecatl. Nombre de uno de los departamentos del templo mayor y de un dios. 203, n. 30.

N.º 1. Ce ehecatl. Nefasto. Consagrado á Quetzalcoatl. 327.
— Signo de hechiceros. 327.

N.º 4. Ejecucion de adulteros. Echaban sus cadaveres en el agua. 304.
— Sacrificios por la vida del rei. 304.

ORIGEN.

El viento destruyó la especie humana al tiempo de la aniquilacion del 2.º Sol. (V. Quetz. Creacion.)

Itzcalli. 18.º Mes.

Entra á 8 de Enero.
Al fin se hacia la fiesta de Xiuhtecutli 16. Dios del Fuego. 74.
Su efigie. 74, 183.
Fiesta cuatrienal. 74, 83, 187, 218.—La mayor Deidad. Su nombre. 183.
Dia 10. Se sacaba Fuego nueuo, 74 y 75, 183, con sacrificios. 75, 85, 184.
Holocausto. 75, 184, 185.
Efigie. 183. Ornamentos. Mascara de mosaico, &. 185.
Victimas humanas. 75, 187.
Emplumabaseles la cabeza. 188. (V. Xocothuetzi.)
Ofrendas de caza. 184. Otras. 186.
Baile, el mas famoso, con asistencia del Rei. 75. Llamaban Netecuitotiliztli.
Banquete popular, con tamales, llam. Huauhquiltamalli. 75-184 y 85-86.
Fiesta cuatrienal del agujeramiento de orejas á los niños, y parche de plumas en la cabeza. 75, 189, 217 y 18.
Emplumamiento.
Trono asentado en una piel de tigre. 184.
Canto. 185.
V. para todas las otras fiestas y ceremonias *Xiuhtecuhtli.*

VARIANTE DE NOMBRE.

*Xochilhuitl.** (Gama, p. 57.)
Culto que se le tributaba. Llamalo el P. Sahag. Signo. 207, n. 57. (Vide *Xiuhteuhtli)* y tambien dia. id. t. 2, 252.
Tornafiesta el dia 20. p. 185.

Dia 10. Fiesta á *Izcozauhqui* (Vide) llamada Huauhquiltamalcualiztli. p. 190.
Bailes y banquetes populares. 190.
Sacrificios humanos y antropofagia. 191.
Poda de los magueyes y nopales. 191.
Fiesta á Xochilhuitl. 207, n. 57. V. t. 1, p. 19, 77, n. 2, 286.

Itzcuintli.

*Fiestas movibles.**

1 Itzc. La 13.ª fiesta movible dedicada á Xiuhtecuhtli, Dios del fuego. 80.

* En la disposicion ordinal de los signos correspondia esta fiesta ó á *Ce quetzpallin,* ó á *Ce ollin;* mas se les ha saltado, como á *Ce cohuatl.* V. *Tepatl, Atl.*

Fiesta del Fuego general, en que se adornaba su estatua y hacian banquetes, &., &. 80, 321.
Signo de Xiuhtecuhtli. 80, 321.

Elecciones.—Verificabanse en la 4.ª casa de este signo, ó sea *Nahui acatl,* y en él se hacian las declaraciones de guerra. (V. *Acatl).* 80, 321 y 22, é imponia nombre á los niños. 323.
— Banquetes, parabienes, plácemes, &. 321.

N.º 9.—Favorable á los hechiceros. 327.—Sus nombres y practicas, id.

N.º 5. Macuil itzcuintli. Estabale consagrado este dia á Mictlantecuhtli. 301.
Ejecuciones de criminales y libertad á los presos y esclavos. 323.

Malinalli.

Fiestas movibles.

1 Malin. Signo de la 10.ª fiesta movible, la cual se celebraba en la 2.ª casa en el dia 2 *Acatl.* Vide.

5.—Macuil malinalli.—Estatua de este nombre con templo y culto. 207, n. 57.
— Fiesta cada 203 dias en su simbolo. id.

9.—Signo favorable á los hechiceros. 327. Sus nombres y practicas. id.

Mazatl.

Fiestas movibles.

1.—La 3.ª fiesta movible, dedicada á las Diosas llamadas *Cihuapipiltin.* (Vide) 77.

2.ª casa, 2 *Tochtli.* Su fiesta.
Vide otra fiesta en *Quiahuitl.*
Teofanias en este dia de las Diosas.

ORIGENES.

Un venado de dos cabezas cayó del cielo y *Camaxtli* lo dá á los de Cuitlahuac para que lo adoren como Dios. Bajo su proteccion triunfan en las guerras. (V. Quetz. Creacion.)

Miquiztli.

Fiestas movibles.

1 Miq. La 7.ª fiesta mov. dedicada á Tezcatlipoca, el Todopoderoso. 78.
— Sacrificios. 209, n. 70.
Signo de Tezcatlipoca. id. 299.
Ofrendas de todas clases y por todo el pueblo, pues la efigie de la Deidad se encontraba tambien en todas las casas. 78, 299.
Templo en que se hacian los sacrificios Tulnahuac. 209, n. 70.
Dia en que se pedian mercedes al Dios. 299.
Feliz, si se obseruaba buena conducta ciuil y religiosa. 299.
En él se ponia nombre á los niños y lo proclamaban los muchachos por las calles. 299, 331, 333.
Ponian al niño uno de los nombres del Dios. (V. Tezcatlipoca en sus advocaciones.) 300.
Nadie reñia á sus esclauos. En este dia les quitaban las prisiones y festejaban, 300, so pena de ser castigados por el Dios.

ORIGENES.

El nombre de este signo se relaciona con el Dios *Mictlantecuhtli,* Señor de la mansion de los muertos. Pintabanlo con cabeza de calavera y rodeado de craneos.

Nemontemi.

No entran en cuenta en ningun mes. 48. Del 28 de En.º al 1.º de Feb.º 76.
Infaustos. 76,.... 187, 192.

Bisiesto.—Cada 4 años habia 6 Nemontemi. 76.
Nacimiento.—Los hombres y mugeres nacidos en estos dias se llamaban Nenoquich y Nencihuatl. 76, 192.
No estaban dedicados á ningun Dios. 97 y 187.

Ochpaniztli. 11.º mes.

Entra á 21 de Agosto.
Dia 1.º Fiesta de la Madre de los Dioses, llamada Toci, ó Tetehuina, que q. d. «nuestra Abuela.» 6, 64, 149.—Cihuateotl. 207, n. 60. ¿Atlatonan? V. n. 66 ibi.
Baile en silencio. 64, 148, 154.
Efigie. Sacrificio de una muger, tambien en silencio, que representaba á la Diosa. 64, 149, 150, 207, n. 60.
Id. de 4 prisioneros, 65, á Huitzilop.
Reuista militar, recluta y distribucion de armas. 65, 153.
Simulacro de guerra entre las mugeres. 64, 149.
Piel de la victima. Revestiala el turificador. 65, 150, 153.
Juego gimnástico. 155.
Cueva donde se escondian las pieles de las victimas, 207, n. 59, sacrificadas en este mes.
Templo en que se hacia el sacrificio á la Diosa Cihuateotl. 207, n. 60.
Sacrificios y ceremonias. 207, n. 59, 65.
Id. á la diosa Atlatonan de la victima que la representaba. 209, n. 66. Parece ser la misma que Toci.

VARIANTES.

Tenahuatiliztli (Gama, p. 58.)

Heladas. Decian que comenzaban en este mes, t. 2, 255, y que duraban 120 dias, hasta el mes Tititl.
Barbechos. Comenzaban á preparar la tierra para sembrar en el mes Tititl. id.

Ocelotl.

Fiestas movibles.

1 Ocel. 1er *Signo* en la 4.ª casa, Nahui ollin. Fiesta al Sol. 77.—La 1.ª
Ofrendas.—Codornices, incienso, uictimas. De sangre de las orejas, de todo el pueblo. 77.
7.ª casa, ó *Chicome Xochitl.*
N.º 10. En ella reinaba Tezcatlipoca. 316.

ORIGENES.

Tezcatlipoca se trasforma en Tigre despues que *Quetzalcoatl* lo derribó y dejó de ser el 1er sol. En esa forma destruye los Gigantes. (V. Quet. y Creacion.)

Ollin.

Fiestas movibles.

4, ó Nahui Ollin.—La fiesta del Sol.—V. *Ocelotl.*—La 4.ª casa de 1 *Ocelotl.* 44, 77, 286.
Id. la de Yoaltecuhtli, Dios de la noche, 224, á los 203 dias del Tonalamatl.

Ofrendas de sangre, id., ante la efigie del Sol.
Signo del Sol mui uenerado. Ofrendas y culto que le tributaban. 77, 286.
Efigie. 225.
Casa nueva. Celebrabase su estreno en esta fiesta. 218.
Descendian á la tierra las Diosas Cihuapipiltin hiriendo con enfermedades á los que encontraban fuera de la casa. 78 y 79. *

ORIGENES.

El Sol era venerado bajo el simbolo de *Nahui ollin,* recuerdo de sus renouaciones. (V. Quetz. Creacion.)

Ozomatli.

Fiestas movibles.

1 Ozom. La 12.ª fiesta movible.—Parece que no habia solemnidad alguna y que era un dia de temor á las Diosas *Cihuapipiltin* que en ella hacian una teofania para dañar á los niños. 80, 319.

ORIGENES.

Los macehuales que sobreviuieron á la destruccion del 2.º Sol se convirtieron en Monos. (V. Quetz. y Creacion.)

Panquetzaliztli. 15.º mes.

Entra á 9 de Nov.
Sacrificio humano que en el hacian los mercaderes. 32, 171.
La gran festiuidad de Huitzilopochtli. 70, 237.
Ayuno de 40 dias con que se preparaba y otras asperas penitencias. 70.

2.º Dia.—Baile y cantares.—Duraban 20 dias. 70.

9.º Dia.—Preparabase á las uictimas humanas. 71. Pinturas, adornos, &. que les ponian, 169.

16.º Ayuno de los dueños de las uictimas. 169.

19.º Baile. Juegos guerreros. 71.
Sacrificios humanos en el Tlachtli. 71, 172.
Banquete. 71, 172.

* Véase mi obra intitulada Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos, en la parte relativa á las exhalaciones. Capítulo IX del Libro 1.º *(A. Chavero.)*

Ayuno de 80 dias que precedia. 168.
Adorno de los templos de los montes. 168.
Cantares á Huitzilopochtli. 168.
Victimas. 169. Sus arreos. id.
Purificaciones y penitencias. 169.
Abstinencias. 170.
Baile. 170.
Procesion de las victimas. 171, 172.
Simulacro de guerra. 173, 175.
Antropofagia. t. 2, 86, 370.
Sacrificios. 172, 173, 174, 175.
Pulque. 175, 221, n. 19.
Embriaguez. 175.
Conmemoracion de las uictimas, 176.
Sacrificio de las efigies de los Dioses Centzonhuitznahuac en honra de Huitzilopochtli. 202, n. 19.
Mercaderes. Banquete solemnisimo que estos daban con sacrificios de uictimas. t. 2, 370, &.
Sacrificios de esclavos con que se celebraba. Descripcion y ceremonial. t. 2, 379 á 87.
— Gladiatorio. Simulacro del que se hacia con los esclavos.
Fiesta de los Amantecas á sus dioses protectores. t. 2, 394.
Cabello de las victimas. Les cortaban un mechon que guardaban como reliquia. 166. V. 144, t. 2, 382.
Victimas. Brevaje. Dabaseles una bebida estimulante para que no sintieran la muerte. t. 2, 95, 381.

Quecholli. 14.º mes.

Entra en 20 de Octubre.
Fiesta en honor de Mixcoatl. 69.
Fabricacion de armas para la guerra. Ceremonial. 69, 162 y 63.
Penitencias y abstinencias. 69, 162 y 63.
Ofrendas funerarias. 69, 163, 164.
En el 10.º dia caceria en la montaña de Zacatepec. 69, 165, 200, n. 10.
Sacrificios humanos de prisioneros y esclavos. 69, 165 y 66, &.
Ofrendas de armas á Huitzilopochtli. 162 y 63.
Tiro al blanco. 163.
Holocausto. 164.
Festiuidad doble. 165.
Fiesta á dos deidades: Tlamatzincatl y Mixcoatl, 166, y de Izquitecatl. 165.
Victimas, reputadas esposas de esas deidades. 166.

Ceremonia de darles de comer á sus cadaveres. 167.
Sacrificios á honra de los Centzonhuiznahuac. 208, n. 65.
Fiesta movible (Atamalcualiztli) que solia caer en este mes. 195, ó en el de Quecholli. id., 223, n. 39.
Ayuno gral. mui solemne y estricto, á la manera del que denominamos *á pan y agua.* 195 y 96.
Nombre de la festividad Ixnextioa.
Baile sagrado de mascara en figuras de animales. id.
Fiesta á honra de Tlaloc. id.
Los danzantes se tragaban los animales viuos. id.
Sacrificios á Tlamatzincatl. 204, n. 34.
Templos en que se hacian los sacrificios. (V. Sacrif.)
Los dias de este mes tenian nombres particulares. 163, &.
Tultecatl, nombre de la efigie que sacrificaban en la fiesta mouible. 223, n. 39.
Sacrificio. (V. Tultecatl.)

Quauhtli.

1. Ce cuauhtli.—Signo inicial de la 19.ª trecena. Nefasto. 329.
Teofania de las Diosas Cihuateteo, las mas mozas de ellas, y tambien las mas temibles, para dañar á los niños. 330.
Ofrendas de papeles manchados de ulli, y de mantenimientos. 330.
Visitabanse las familias. 330.

ORIGENES.

Las Aguilas alimentaban á los hijos de *Tezcatlipoca Camaxtli* que descendieron del 8.º cielo para matar á los Chichimecas. (V. Quetz. Creacion.)

Quiahuitl.

Fiestas movibles.

1 Quiah.—La 8.ª fiesta mov. dedicada tambien, como la 3.ª, á las Diosas Cihuapipiltin. (V. 1 Mazatl.) 79, 302.
Templos. (Vide Cihuap.)
Ejecucion de justicia. Verificabanse en esta fiesta, 79, en la 4.ª casa. (V. 4 *Ehecatl.*)
Culto.—Adornaban las efigies de las Diosas con los papeles llamados Amatetehuitl. 79, 303.
Teofania de las Diosas Cihuateteu (Vide) en las cuales hacian muchos daños á los niños. 302.
Sacrificios de esclavos por la salud de sus señores. 303.
Ejecuciones de justicia. 303.
Signo de nigromanticos. 303.
Hechicerias. Durante este signo se ejecutaban de preferencia, 303, prácticas.

ORIGENES.

La lluvia fué una creacion de los dioses en el principio del mundo, y Tlaloc el dispensador de sus beneficios. Este signo es un simbolo. (V. Quetz. Creacion.)

Huei-Tecuilhuitl. 8.º

Fiesta de Xilomen. 59, 135.
Sacrificio de su victima, 59, sobre las espaldas de un sacerdote. 61, 135, 137. En el Cu de Cinteutl. 137.
Dia 10.º (V. Sacrificio.)
Practicas.
Comida á los pobres. 59, 60. Era 4, ó 5 antes de la fiesta. 130.
Danzas de ambos sexos, 60, trabados de los brazos, id. 134.
Fuegos de hogueras y teas. 60, 130, 133.
Danza de mugeres de la victima, 60, toda la noche. 61, 136.
Id. de la nobleza y guerreros. 61, 131. El Rei solia concurrir. 134.
Incensamiento en los Ayauhcallis. 136.
Cantares. 136.
Bebida de chianpinolli. 129.
Concluido el sacrificio era permitido comer Xilotes. 138.
Especies varias de tamales. 129. No se podia pedir de ellos dos veces. 130.
Baile, 130, de ambos sexos, 131, y de gente noble.—De guerreros. id.
Trajes de baile. Sus nombres. 131.
Honestidad y compostura. 133.
Incensamiento. 136.
Baile separados los sexos. 137, 138.
Baile de la nobleza. 137.
Comida de Xilotes. 138.
Pulque permitido á los viejos. 138.
Comida de Xocotamalli. 138.

Hueitozoztli. 4.º

Fiesta de Cinteotl, 54, 97, y Chicomecoatl. 100.
Dia 1.º Enramadas á los Dioses, templos y casas, asperjadas de sangre. 54, 97.
Ayunos.—4 dias antes de la fiesta. 54, 97.
Ofrendas de maiz tierno. 54, 98.
— De maiz del año anterior á Chicomecoatl para semilla y conservacion de la cosecha. id. 98, 100.
Estatua de la Diosa de Tzoalli. 55.
Sacrificios de niños. 55.
Ofrenda de Ranas. Calconoac. 98.
Afeites rituales de las doncellas en esta fiesta. 99.—Compostura que guardaban.

Tecuilhuitontli. 7.º

Baile general, llevando asidas unas cuerdas. 58, 126. Duraba 10 dias, id.
Fiesta de Vixtocioatl. 58, 124.
Sacrificio de una muger representante de la Diosa. 58, 126. Celebrabase en la mañana. 128.

Victima.—Bailaba y cantaba sola toda una noche. 126.
Sacrificio de esclavos. Sus vestiduras. 126 y 127.
Banquete de los que beneficiaban la sal. 128. Bebida del Cochiuhtli, id.

Dia 10.º Pasado este se sacrificaba á la victima. 126.
Ornamentos de las victimas. 125, 127.
Bebida de Cochiuhtli (Pulque). 128.

Teotleco. 12.º mes.

Entra á 10 de Setiembre; q. d. «la llegada de los Dioses.» 65, 156.

Ultimo dia.—Fiesta á todos los Dioses, 65, que volvian de viaje, id.

El dia 15.—La juventud de los templos enramaba todos los templos y oratorios publicos y privados. 66, 156.

18.º dia. Legaba el Dios Tlamatzincatl, ó Titlacahuan, por ser el mas joven y fuerte. 66, 157.
Banquete para celebrarla.

19.º dia en la noche.—Se hacia el montoncillo de harina para reconocer la pisada y aproximacion de los Dioses. 66, 157.

20.—Llegada y fiesta general. 66.
Ofrendas. 66, 157, 158.
Holocausto de victimas humanas. 67, 158.
El último era la fiesta. 157.
Bebida de pulque permitida á los viejos, ó sea Lubatorio. 157 y 58.
Danzante. Sus arreos. 67, 158.
Procesion y ornamentos. 158.
Juego. 159.
Baile popular. 159. Cantares, id.

VARIANTES.

Pachtli, Ezoztli. (Gama, p. 58.)

Talismanes que se fabricaban para preservarse de daños del Dios Acolmiztli. 159 con 217.
Fiesta de *Yacatecuhtli,* Dios de los Mercaderes. 158.
Emplumamiento. Hacianselo con plumas de varios colores y en diversas formas, pegándolas con *ocozotl* en el pecho y espaldas, como talisman para que no los dañara el Dios *Acolmiztli.* 217.

Tepeilhuitl. 13.º mes.

Entra á 30 de Setiembre. 67.
Fiesta en honra de las Montañas eminentes. 67, 159.
Efigies suyas hechas de tzoalli, con forma humana, 67, con dos caras. 160.
Efigies de culebras de madera y otras llamadas Ecatolonti, en honor de las mismas Montañas.—Estas las revestian de tzoalli, dandoles tambien figura humana. 67, 159.
Conmemoracion de los ahogados. Sus cadaveres los enterraban. 67, 159.
Ofrendas de comestibles. 68, 160.
Sacrificio humano de 4 victimas. 68, 161.
Banquete. Antropofagia. 68, 161.
Figuras biformes: humana y de culebra. 160.
Fiesta movible (Atamalcualiztli) que solia caer en este mes. 195. (V. sus pormenores en *Quecholli.)*

Sacrificios á honra de los Dioses del vino. 205, n. 44.
— Id. de la victima que representaba á *Nappatecuhtli*. 208, n. 63. Sacrificio nocturno.
Sacerdotes, 220, ns. 13, 14, 15 á 18, 20, 36, de los Dioses del vino.

VARIANTES.

Hueipachtli, Pachtli (Gama, p. 58.)

Sacrificio de la efigie de Opochtli. 202, n. 31. Sacerdote que la preparaba, id.
Id. de la de Toltecatl en la fiesta movible. 223, n. 39.
Victimas. Tres mugeres, la llamada *Mayahuel* «era *Imagen de los magueyes.*» 161.
Id. de las *culebras*. Era varon, id.

Tititl. 17.º mes.

Entra el 19 de Diciembre.
Fiesta de Tlamatecuhtli, por otros nombres: Tonan y Cozcamiauh. 73, 179.
Sacrificio de una muger vestida con sus ornamentos. 73, 179 y 80.
Victima. Haciase el Baile con su cabeza. 74, 180 y 81.
Baile. 74, 180.
Escaramuzas. 74.
Juego de la Talega. 74, 182.
Sacrificio á ¿Yacatecuhtli? 206, ns. 52, 53.
Id. de la efigie de Huitzilincuatec, id., n. 53.
Id. al Dios del infierno. 199, n. 7.
Invierno. Terminaba en este mes. Duraba 120 dias, comenzando las heladas en el de Ochpaniztli.

VARIANTES.

Itzcalli (Gama, p. 57.)

Tlacaxipeoaliztli. 2.º

S. Desollamiento de hombres. 27, 89.
Fiesta del Dios Xipetotec. 27, 51, 88.

Dia 1º Sacrificio y desollamiento de cautivos y esclavos. 51, 88 y sig., 206, n. 50, 54, 55, t. 2, 387.

Dia ultº Solemne y numeroso sacrificio á Xipe-Totec, y tambien á Huitzilopoch. 88.
Danzas. Duraban los 20 dias. 94 y 95.
Sacrificio de Niños para las lluvias. 55.
Cabello de las victimas, 55, 88, 90, guardaban como reliquia.
Antropofagia. Banquete sagrado de que participaba el Rei, 89, y no el dueño de la victima. 93.
Juego militar con las pieles de las victimas. 90.
Sacrificio gladiatorio.—Menuda descripcion. 90, 91 y sig., 207, n. 62, t. 2, 341.

VARIANTES.

Cohuailhuitl, p. 58.

Libacion y aspersion de sangre. 92.
Yopico. Templo. 90, 205, n. 50, t. 2, 387.
Danza con las cabezas de las victimas. 93.
Baile solemne. 94. Admitian mugeres. 95.
Comida peculiar al dia. 94.
Fiesta de los Plateros á Totec, t. 2, 387.
Sacerdote que lo representaba. Atavios, id.
Ofrendas de los plateros, t. 2, 388.
Pieles de las victimas. Traianlas hasta el fin del mes, y despues escondianlas. 95 y 96.
Simulacro de guerra en la fiesta de los plateros, t. 2, 388.
Fiestas. Duraban los 20 dias. 95.

Tlaxochimaco. 9.º mes.

Entraba el 12 de Julio.
Dia 1.º Fiesta á Huitzilopochtli. 61, 140.
Ofrenda de las primeras flores. 61, 139.
En la vispera se mataban los animales para el banquete. 61, 139.
Adorno de los Templos y Estatuas. 62, 140.
Banquete. 62, 139 y 40.

Baile.—Haciase sin meneos, asidos de las manos y abrazados. Este se hacia en las casas de todos. 62, 140.

Pulque.—Lo bebian sólo los viejos. 62, 141.

Arbol.—La fiesta del Arbol que se celebraba en el mes siguiente se preparaba en este con la traida y labor de aquel. 63.
Baile solemne. 140. Admitiase en él á las mugeres publicas, id.
Privilegio militar. 141.
Fiesta de los Amantecas á sus Dioses protectores, t. 2, 394.

VARIANTES.

Miccailhuitzintli (Gama, p. 58.)

Toxcatl. 5.º

La principal de todas las fiestas dedicada á Tezcatlipoca ó Tltlacaoa. 55, 100.
Sacrificio del mancebo escogido. 55, 101.

Dia 1.º La fiesta de aquel sacrificio. 55, 109.
Sacrificio de su compañero llamado *Ixteuhcalli*, victima dedicada á Huitzilopochtli. 109 y 10.
Incensamiento de Huitzilopoch. 104 y 5.
Danzas y banquetes. 103, 108.
Estigma que se hacia á los niños. 110.

4 ultimos dias.—Ayuno preparatorio para la fiesta del mes siguiente. 57, 111.
Efigie de Huitzilopochtli: haciase de masa de Tzoalli. 104. Descripcion. 105.

VARIANTES.

Tepopochuiliztli (Gama, pág. 58.)

Tozoztontli.

Dia 1.º Fiesta de Tlaloc, 52, para pedir lluvias.
Sacrificio de niños. 52.

Practicas.—Se desnudaban de las pieles de las victimas que habian traido el mes anterior, y las echaban en el Yopico. 53, 96. Penitencia de 20 dias los dueños de cautivos, id. 96.
Ofrendas.—De flores los Xochimanque á Coatlicue y Coatlantona. 53, 95.

Canto.—Durante los 20 dias en el Cuicacalli. 53.
Prácticas.—Durante este mes se traian las pieles de las victimas, 53, y desnudabanselas en el siguiente, id. 95 y 96, 204, n. 38.

Dia ultimo.—Fiesta llamada *Ayacachpixolo*, 95, en Yopico, id.
Abluciones. 96.
Practicas.—La que ejecutaba el Tetzonpac. 97.
Primicias de flores. 95.
Ofrendas de tamales á Coatlicue. 95.
Lavatorio de las victimas. 96.
Tentzonpac. Practica final del Sacrificio. Especie de salteamiento. 96.
Trofeo militar conmemorativo de valentia del que habia hecho prisioneros. 97.
— Id. hueso de la victima enhiesto en un madero en el patio de la casa. 97.—Ceremonial y cantares.

Tecpatl.

*Fiestas movibles.**

1 Tecp. La 11.ª fiesta movible. 79.

Fiesta.—En ella limpiaban y asoleaban los ornamentos de Huitzilopochtli. 79, 317.
Signo de Huitzilop. y de Camaxtli. 79, 317.
Ofrendas de toda especie de comidas, codornices inmoladas y flores. 80, 318.
Fiestas. Duraban la trecena. 317.
Ofrenda de pulque, como primicia. En este signo se capaban los magueyes. 318.

1 Tecpatl. Simbolo cronico. En esta calidad se le tributaba culto. 136.

VARIEDADES.

Aparecido por la Diosa Cihuacoatl. 5.

ORIGENES.

La Diosa Citlalicue parió en el cielo un *Tecpatl:* sus hijos lo arrojaron á la tierra, y cayendo en *Chicomoztoc* salieron de él 1,600 Dioses. (Torq., t. 2, p. 38 y 77.)—El *Tecpatl* era el cuchillo con que se ejecutaba el sacrificio ordinario. Encontrabase misteriosamente en las apariciones de *Cihuacoatl.* (Sah. 5.)

---

* En el orden de los signos del Tonalamatl correspondia la 11.ª fiesta á *Ce Cohuatl;* mas aparece omitido, ó saltado, aun en el Calendario llamado de Ixtlilxochitl. *Atl, Calli, Cipactli, Cohuatl, Cuauhtli, Cozcacuauhtli,* y *Quetzpallin,* tambien se han omitido. Vide la nota final de *Itzcuintli.*

Tochtli.

Fiestas movibles.

2, ó sea Ome Tochtli, la 2.ª Casa del signo 1 Mazatl, y 4.ª fiesta movible. 77.
Fiesta al Dios *Izquitecatl,* el 2.º del vino. Bebiase largamente pulque. 77.
Ofrendas. Primicias del pulque. 77. Baile.

Ome tochtli. Sacrificio humano en este signo. 200, n. 9.
Fiesta á Izquitecatl, el principal de los Dioses del vino, y á todos sus compañeros. 292.
Estatua en su templo, 292, y en el Tianquiztli. 293.
Ofrendas de pulque. Bebiase largamente. Ceremonial. 292.

1 Tochtli. Simbolo cronico. Culto que se le tributaba en esta calidad. 136.
— Temido como de mal agüero en el año que comenzaba con él. Traia sequia, enfermedades, &., t. 2, 257, 58.

Ome Tochtli.—Sacrificio del que representaba esta deidad en su dia. 200, n. 9.
Fiestas y ofrendas. 292. (V. Ome tochtli.)

Xocouetzi. 10.º mes.

Entra á 1.º de Agosto.
Dia 1.º Fiesta al Dios del Fuego, Xiuhtectli, ó Ixcozauhqui. 62.
Holocausto de victimas humanas, terminado por el sacrificio ordinario. 62, 145.
Levantamiento del Arbol, preparado en el mes anterior. 63, 141. Ceremonial, id.
5 Dias antes de concluir el mes terminaban las fiestas. 66.
Color amarillo, *Librea* del fuego. 63.
Baile de las victimas al derredor del fuego. 63, 144.
Efigie del Dios colocada en el arbol. 64.
Ornamentos de las victimas. 143.
Baile general de ambos sexos. 146.
Palo ensebado. 107.
Emplumaban la cabeza de las victimas con pluma blanca á manera de uilma. 144. (V. Itzcalli.)
Cabellos de las victimas. Les cortaban un mechon que guardaban como reliquia. 144.
Sacrificios en el 1er dia de la fiesta, 207, n. 56, dedicada á Yacatecuhtli.

VARIANTES.

Hueimiccailhuitl. (Gama, pag. 58.)
Xochitlhuitl. (V. Itzcalli.)

Xochitl.

Fiestas movibles.

7.ª Casa de *1 Ocelotl,* ó sea *Chicome-Xochitl,* 2.ª Fiesta movible que hacian los Pintores y lavanderas. 77, 286.
Ayuno, de 40 dias, de 20 en 20, p. 77, 286.

Ofrendas.—De codornices, incienso, &., id. y 286.

Deidades.—Chicome-xochitl y Xochiquetzal. —Los hombres ofrendaban al 1.º y las Mugeres á la 2.ª 77.

1 Xochitl. 5.ª fiesta movible. 78, 295.
Bailes y regocijos. Hacianse regalos á los soldados, cantores y palaciegos, id. y 297.

1 Xochitl. Sacrificios en honor de este signo. 203, n. 29, 30.
Efigie. 286.
Signo de la diosa Xochiquetzal, funesto porque infundia malas costumbres y las enfermedades que producen. 287.
Regalos y banquetes á los guerreros. 297.

1.—Sacrificios á Cuauxolotl chantico. 203, n. 29.
— Id. á Chicomecatl, id. n. 30.

ORIGENES.

La radical del 2.º nombre de la esposa de *Tonacatecuhtli* (el Ser supremo) llamada *Xochiquetzal,* se relaciona con este signo.

Simbolos ciclicos en comun.

Lugares que les estaban consagrados en México. 136.

TONALAMATL.*

Tabla formada de los 20 dias del mes mexicano, distribuidos de 13 en 13, acompañado cada uno de su número ordinal respectivo hasta completar 260, en cuyo guarismo terminaba la correspondencia de los signos de los dias con los numerales.

Empleaban para formar los pronosticos genesiacos, predecir la buena ó mala ventura y demas procedimientos adivinatorios. El P. Sahagun explica su sistema y practica en el Libro 4.° y Apendice de su Historia. Habla tambien de él en....

Tonalpouhqui.—Llamabanse así los que practicaban este arte. Hablase de ellos y de sus practicas en los lugares que siguen:

T.° 1.°, ps. 6, 11, 81, n. 15, 214, 15, 79, 84, 309, 31, 44, 349.

T.° 2.°, ps. 1, 10, 13, 154, 215, &., 319, 21, 43, 58, 64, 78, t. 3.°

Oxomoco y *Cipactonal.*—Fueron los inventores de este arte. Por tal motivo se colocan sus efigies en medio del Tonalamatl. T.° 1, p. 284, t. 2, 177, t. 3, 109, 40. Inventaron tambien el Calendario. Su historia, id. 140.

Quetzalcoatl.—Redujo el arte á sistema y lo introdujo en las practicas de los Toltecas, pasando de ellos á los mexicanos. En su nombre se hacian los pronosticos como protector. T.° 1, p. 279; t.° 2, p. 266; t.° 3, p. 111.

Tonalpohualli.—Con este nombre lo designa el P. Motolinia en su noticia ó descripcion del Calendario mexicano, el cual, dice significa "*Cuenta del Sol,* porque la ynterpre-«tacion é inteligencia deste vocablo, largo «modo, quiere dezir—*Cuenta de planetas ó «criaturas del cielo que alumbran y dan luz;* «—y no se entiende de solo el planeta lla-«mado Sol, que quando hace luna decimos *Metztona;* esto es, que *da luz y alumbra la luna.*

Venus, Lucifer.—El mismo Motolinia trae bastantes noticias para convencer que el *Tonalamatl* estaba fundado sobre el curso de este planeta.

1, Acatl. 5.°

TRECENAS.

T. N.° 5.
3.ª 7. Bueno.
4.ª 10. Defectuoso.
6.ª 8. Malo. Trasferian el bautismo á la 10.ª
7.ª 11. B.
8.ª 2. B. Signo de Tezcatlipoca. Tenia efigie.
9.ª 9. M. Casa de Tlazolteotl.
11.ª 3. B. por el n.°
12.ª 10. B. por el n.°
14.ª 4. M. por id.
15.ª 11. B. id.
17.ª 5. M. id.
18.ª 12. B. id.
20.ª 6. M. id.

Signo. Malo.
Deidad. Quetzalcoatl.

DESTINO.

Dias 1, 2, 3, 4, 5, 6. Malos.

Los que en el 1.° nacian eran murmurones, calumniadores, noveleros malsines, &., por ser el signo de *Quetzalcoatl.* Siempre vivian desventurados y sus cosas se las llevaba el aire. Todos los otros números eran infelices.

CORRECTIVO.

Se trasferia el bautismo al signo del

Dia 7. *Chimomacatl.* Este era bueno y remediaba la malicia.

* Hemos suplido algunas faltas de numerales que hay en el original; pero no nos hemos atrevido á hacerlo en todos los casos, por temor de no acertar con la intención del Sr. Ramírez.

8. Este poseia la misma virtud.
9. Malo. Los de él eran revoltosos, pendencieros, sembradores de discordias, mentirosos, no guardaban secreto y vivian siempre pobres y desventurados.
10, 11, 12, 13. Buenos. Los de él eran honrados, ricos y reverenciados de todos.

1, Atl. 17.º

TRECENALES.

T. N.º 17.
3.ª 3. Incierto.
6.ª 4. Malo.
9.ª 5. M.
10.ª 12. B.
12.ª 6. M. por el n.º
13.ª 13. B. por su n.º
15.ª 7. B. id.
18.ª 8. M. id.
20.ª 2. O. Sin n.º
4.ª 10. I.
1.ª 2. B.
7.ª 11. B.

Signo. Incierto, mas malo que bueno.
Dios. Chalchiuhtlicue. Patrono. Aguadores.

DESTINO.

Dia 1.º Bueno y malo, por ser dedicado á la diosa *Chalchiuhtlicue.*

Pocos de los que nacian aquí eran afortunados, los mas morian mala muerte.

— Si adquirian algunos bienes los disfrutaban poco tiempo.

— Los que son prosperos acabarán pobres, y antes de la muerte tendrán algun descanso.

CORRECTIVO.

Destruiase la mala suerte difiriendo el bautismo para cualquiera de los siguientes buenos, segun sus numeros.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, Calli. 15.º

TRECENALES.

T. N.º 15.
4.ª 4. Defectuoso.
5.ª 11. Bueno.
7.ª 5. M. Signo del Dios Macuilxochitl.
8.ª 12. B.
10.ª 6. B.
11.ª 13. B. por el n.º
13.ª 7. B. por su n.º
16.ª 8. M. id.
18.ª 2. O. Sin. n.º
19.ª 9. M. id.
2.ª 10. M.

Signo. Sumamente infortunado y fatal, á menos que se trasfiriera.
Teofania. Cihuateteo. Patrono de parteras y medicos.

DESTINO.

Dia 1. Desastrado.

Engendraba suciedades y torpesas.

— Descendian las diosas Cihuateteo para hacer daño á los niños.

Los hombres que en él nacian moririan mala muerte, ya en la guerra, ya sacrificados con grandes tormentos.

— Si escapaban á este destino, caerian en adulterio y moririan con la adultera apedreados.

— O bien vivirian siempre tristes y descontentos, serian ladrones, salteadores, raptores, taures, fulleros, petardistas, y todo lo perderian en el juego. Robarian á sus padres para jugar, vivirian en la mayor miseria sin tener con que abrigarse ni mueble alguno en su casa.

— Si llegaban á hacer algun prisionero en la guerra y por ello obtenian el titulo de *Tequihua,* se le desgraciaba.

— Este signo era enteramente fatidico, pues aunque hicieran penitencia desde niños, no escaparian á su mala suerte.

— Las mugeres serian desventuradas, inutiles y torpes, no servirian para hilar ni para texer.

— Serian bobas, tochas, risueñas, soberuias y vocingleras.
— Andarian siempre comiendo *tzictli* y serian parteras chismosas, infamadoras y desvergonzadas: escarnecedoras, holgazanas, perezosas, dormilonas; y así acabarian su mal hasta venderse como esclavas.
— Una vez esclavizadas y siendo enteramente inutiles, las venderá su amo á los que negocian en esclavos para comer, y vendrán á morir sacrificadas.

CORRECTIVO.

Remediaban el mal bautizando la criatura en el dia 3.° ó 7.°
Los otros dias siguen la condicion de sus numeros.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.
Los núms. 1 y 5. Felices para entrar en la ciudad despues de una expedicion comercial. t. 2, 358.

1, Cipactli. 1.°

TRECENALES.

T. N.° 1.
4.ª 2. Defectuoso.
5.ª 9. Malo.
7.ª 3. B. para trasferir.
8.ª 10. B.
10.ª 4. B.
11.ª 11. B. por el n.°
13.ª 5. M. por su n.°
14.ª 12. B. id.
16.ª 6. M. id.
17.ª 13. B. id.
19.ª 7. B. id.
2.ª 8. M.

Signo. Feliz.
Dias. Todos buenos y felices.

CALIDADES

Del que nacia en este signo ó en cualesquiera de sus dias:
Señor, Senador y rico si era hijo de un noble ó principal.
Valiente, honrado, y generalmente estimado, si era hijo de plebeyo.
La muger seria rica, y tendria abundancia para dar banquetes, fiestas y hacer limosnas.
Trabajaria con provecho y nada perderia en su industria ó comercio.

CORRECTIVO.

Perderia todos los beneficios de su signo el que fuera indevoto, no admitiera las reprehensiones ó consejos que se le dieran y fuera de mala conducta.
En castigo le vendrian todos los males y daños opuestos: la pobreza, el desprecio y la mala suerte.

BAUTISMO.

Reciuialo el mismo dia con el nombre de Cipac.

1, Coatl. 9.°

TRECENALES.

T. N.° 9.
4.ª 6. Defectuoso.
5.ª 13. Bueno.
7.ª 7. B. y para trasferir.
10.ª 8. B.
12.ª 2. O. Sin n.°
13.ª 9. M. por su n.°
15.ª 3. B. id.
16.ª 10. B. id.
18.ª 4. M. id.
19.ª 11. B. id.
1.ª 5. B.
2.ª 12. M.

Signo. Bueno.
Protector de mercaderes.

DESTINO.

Dia 1.° Bueno.
El que nacia en él era dichoso y venturas en riquezas y seria distinguido en las cosas de la guerra.
— Tambien era feliz para salir á la guerra y emprender negocios mercantiles.

Dia 1.° Para mejorar su fortuna se trasferia el bautismo al dia 3.°
— Las mugeres serian ricas y honradas.
2.° Malo.
3.° Bueno. Mejoraba el 1.° y en él se imponia el nombre.
4.° Malo por su n.°
5.° Malo por su n.°; pero se podia remediar. Los nacidos en ambos eran mal acondicionados.
6.° Malo por su n.°
Nacian murmuradores, malsines, cautelosos, doblados y calumniadores. Serian enfermizos y moririan por esto, ó si vivian seria con enfermedades. Remediabase trasfiriendo el bautismo.
7. Bueno.
Nacian placenteros, decidores, chocarreros, truanes, amigos de todos y bien recibidos.
— La muger seria vividora, rica, tratante, y nunca perderia en sus negocios.
— Mejoraba la mala suerte del dia 6.
8. Malo y desafortunado.
9. Idem, porque en él reinaba la diosa *Tlazolteotl.*—Eran desdichados y de mala vida.
10. Bueno por ser casa de *Tezcatlipoca.*—Daba prosperidad. Mejorabase en el n.° 13.
Dias 11 y 12. En parte eran buenos y en parte malos. Mejorabanse en la siguiente.
13. Bueno. Mejoraba los tres anteriores.

CORRECTIVOS.

Dia 1. Perdia sus buenas calidades el que era negligente en hacer penitencia y no seguia el consejo de sus mayores. Tornabase en perezoso, dormilon, desaprovechado, y viviria pobre y desventurado. Lo mismo acaeceria si era indevoto á su signo.
3. Bautizabase el dia 3 y en él le ponian nombre.
5. La mala fortuna de este dia se corregia con la buena educacion y tomando los buenos consejos de los ancianos. Asi serian prosperos y bien acondicionados.
6. Corregiase su mala fortuna trasfiriendo el bautismo al dia 7 haciendo penitencia á su signo. Seria afortunado.

Ce-coatl-otli-melahuatl.

Signo citado por Sahagun como uno de los 20 del Tonalamatl, t. 2, 345.—Vide mi Calendario en la palabra *Cohuatl.*

1, Cozcacuauhtli. 16.°

TRECENALES.

T. N.° 16.
3.ª 10. Malo.
5.ª 4. M.
6.ª 11. Bueno.
8.ª 5. M.
9.ª 12. Incierto.
11.ª 6. M. por el n.°
12.ª 13. B. por el n.°
14.ª 7. B. id.
17.ª 8. M. id.
19.ª 2. O. Sin n.°
20.ª 9. M. por su n.°
2.ª 3. M.

Signo. Bueno.
Dias. Buenos ó malos segun su n.°

DESTINO.

1. Bueno. Senectud. Prosperidad y alegria.—Los pobres trasferian el bautismo al dia 7.
2, 4 y 6. Segun sus nums. Malos.
7. Para enmendar los pobres el 1.° Bueno.
8 y 9. Malos por sus nums.
10, 11, 12 y 13. Buenos por sus nums.

1, Cuauhtli, 19.°

TRECENALES.

T. N.° 19.
3.ª 9. Malo.
5.ª 3. M.
6.ª 10. Bueno y para trasferir.
8.ª 4. M.
9.ª 11. Incierto.
11.ª 5. M. por el n.°
12.ª 12. B. por el n.°
14.ª 6. M. por id.
15.ª 13. B. id.
17.ª 7. B. id.
20.ª 8. M. id.
2.ª 3. M.

Signo. Malo.
Teofania. Cihuateteo.
Bautismo y banquete.

DESTINO.

Dia 1.° Malo.
En él descendian las diosas *Cihuateteo*, jóvenes, que eran las peores para hacer daño á los niños.
Los que aqui nacian eran valientes, atrevidos, desvergozados, presuntuosos, soberbios y decidores de palabras altivas y afrentosas.
Presumirian de eloquentes y corteses, serian jactanciosos y aduladores y moririan en la guerra.
La muger seria deslenguada y maldiciente. Su pasatiempo seria difamar y avergonzar á todos.
Seria pleitista, bofetearia y arañaria la cara á las mugeres, las remedaria y rasgaria su ropa.
Los otros dias tienen la calidad de sus numeros.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, Cuetzpalin. 12.°

TRECENALES.

T. N.° 12.
4.ª 5. Defectuoso.
5.ª 12. Bueno.
7.ª 6. Malo. Signo del Dios Mictlantecuhtli.
8.ª 13. B.
10.ª 7. B.
13.ª 8. M. por su n.°
15.ª 2. O. Sin n.°
16.ª 9. M. id.
18.ª 3. B. id.
19.ª 10. B. id.
1.ª B.
2.ª 11. M.

Signo. Bueno.

DESTINO.

Dia 1. Bueno.
Naceria y seria robusto, fuerte, nervoso, y esforzado, y no sufriria daño con las caidas, como no lo sufre la lagartija. Seria muy trabajador y adquiriria riquezas.
Los otros dias siguen la condicion de sus numeros.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.
Dia 9. Este era favorable á los hechiceros ladrones para sus maleficios. (Vide 1, Ehecatl) y era el dios de los lapidarios bajo su nombre *Chiconahui malinalli*. V. t. 2, p. 390.

1, Ehecatl. 18.°

TRECENALES.

T. N. 18.
2.ª 9. Malo.
4.ª 3. Defectuoso.
5.ª 10. B.
7.ª 4. Incierto. B. trasfer.° al 7.° M. para tropezar ó reñir. Ejecucion de adulteros.
8.ª 11. B.
10.ª 5. B.
11.ª 12. B. por el n.°
13.ª 6. M. por su n.°
14.ª 13. B. id.
16.ª 7. B. id.
19.ª 8. M. id.
1.ª 2. B.

Signo. Malo.
Dios. Quetzalcoatl.
Patron. Hechiceros y ladrones.
Hechiceros, Temacpalitotique, Tetzotzomme.

DESTINO.

Dia 1.° Malo por ser signo de *Quetzalcoatl*.
El que aqui nacia seria noble, nigromantico, hechicero que se trasformaria en toda especie de animales.
— Siendo plebeyo tambien seria hechicero y encantador y embaidor de los que llaman *Temacpalitotique*, y *Tepopoxacuahuique*.
— Estos emplean sus hechizos para robar y hacer daño.
— Siempre están tristes y pobres: no tienen que comer ni hogar y mantenianse de lo que ganaban con sus maleficios. Llegado su termino los aprehendian y morian miserablemente.
— Tambien solian morir apedreados.

Las mugeres serian de las hechiceras llamadas *Mometzpopinque.*
A estos ladrones llamabaseles tambien *Tetzotzome.*
Los otros dias tenian la condicion de sus números.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.
Dia 9. Era favorable á estos hechiceros para sus maleficios. Bajo su nombre, *Chiconahuitzcuintli,* deidad femenil, le tributaban culto los lapidarios, como á su patrona. V. t. 2, p. 390.

1, Itzcuintli. 14.

TRECENAS.

T. N.° 14.°
3.ª 4. Bueno.
4.ª 11. Defectuoso.
6.ª 5. Malo.
7.ª 12. B.
10.ª 13. B.
12.ª 7. B. por el n.°
15.ª 8. M. id.
17.ª 2. O. Sin n.°
18.ª 9. M. por su n.°
20.ª 3. B. id.
1.ª 10. B.
9.ª 6. M.

Signo. Bueno.
Dios. Xiuhtecuhtli.
Elecciones de Señores.
Libertad de esclavos.
Ejecuciones de justicia.
Declaracion de guerra.
Besamanos.

DESTINO.

Dia 1.° Bueno.—Dedicado á Xiuhtecuhtli, dios del fuego. Feliz para la eleccion de los Señores. Los nacidos este dia serian afortunados, ricos, tendrian muchos esclavos y darian banquetes.
— Ejecucion de justicia en los condenados á muerte.
— Poniase en libertad á los presos que resultaban inocentes.
Dia 1.° Daban libertad á los que habian sido reducidos á esclavitud indebidamente.
2. Malo por su n.°
3. Bueno por id.
4. Imponiase nombre á los bautizados.
5 y 6. Malos por sus nums.
7. Bueno por id.
8, 9. Malos, id.
10, 11, 12, 13. Buenos, id.

1, Malinalli. 8.°

TRECENAS.

T. N. 8.
3.ª 6. Malo.
4.ª 13. Defectuoso.
6.ª 7. B. y para trasferir, y por su n.°
9.ª 8. M.
12.ª 9. M. por el n.°
14.ª 3. B. por id.
15.ª 10. B. id.
17.ª 4. M. id.
18.ª 11. B. id.
20.ª 5. M. id.
11.ª 3. B. id.
1.ª 12. B.

Signo. Malo y Bueno.

DESTINO.

Dia 1.° Malo. Timido como bestia fiera.
— Los que aquí nacian tenian mala ventura, por algun tiempo eran prosperos y pronto caian.
— Tenian muchos hijos y los perdian uno á uno.
2. Bueno, por ser de Tezcatlipoca.
3. Bueno. Remediaba la malicia del 1.°
4, 5, 6. Malos.
Los de él serian desdichados, de mal caracter, revoltosos y malquistos.
7. Bueno, por ser de la diosa *Chicomecoatl.* Remediaba en algo la malicia de los anteriores. El dia tiene el nombre de la diosa.
8, 9. Malos.
Los de él serian ladrones salteadores y adulteros.
10. Bueno.
Los de él vivian prosperos y alegres. Él comunicaba su bondad á los siguientes.

11, 12, 13. Buenos como el anterior.

CORRECTIVOS.

La mala calidad del 1.° se corregia trasfiriendo el bautismo al 3.°
La de los núms. 4, 5 y 6 trasfiriendo al 7.°

1, Mazatl. 3.°

TRECENALES.

T. N.° 3.
4.ª 8. Defectuoso.
6.ª 2. Malo.
7.ª 9. M.
9.ª 3. Bueno y para trasferir el 1.° B.
10.ª 10. B.
12.ª 4. M. por el n.°
13.ª 11. B. por su n.°
15.ª 5. M. id.
16.ª 12. B. id.
18.ª 6. M. id.
19.ª 13. B. id.

Signo. Incierto.
Dias. Inciertos.
Teofania. *Cihuateteo.*
Nums.:
2. Malo. Borrachos.
3. Incierto.
4. Bueno.
5. Defectuoso.
6. M.
7. B.
8. M.
9. M.
10. M.
11. M.
12. M.
13. B. por ser la última.

DESTINO.

Dia 1.° Noble y principal, seria rico y tendria bastante para dar banquetes. Siendo plebeyo seria afortunado y sobrepujaria á todos en la guerra.
— La muger seria afortunada, de animo varonil, y no daria pesadumbre á sus padres.
Tambien podria ser medroso y espantadizo, como el venado: lo asustarian los truenos y relampagos, y moriria de rayo, aunque no hubiera nubes, ó se ahogaria.
Abandonabanlo sus padres conociendo su destino irrevocable.
Dia 2. Borracho. Complemento de todos los vicios. Fin desastrado.
3.° Rico y prospero: feliz en los negocios; mas se le desgraciarian y viviria siempre desasosegado.
4.° Rico, venturoso y afortunado, aunque no trabajara.
5.° Inclinado á placeres: chistoso y de buena sociedad.
6.° Pobreza, miseria. Se moririan sus hijos. Venderiase como esclavo.
7.° Rico. Feliz en todas sus empresas y negocios.
Dias 8, 9, 10, 11, 12.
En nada tendrian buena fortuna.
13. Ricos, abastecidos de todo lo necesario. Longevidad. Estos beneficios venian del n.°

1, Miquiztli. 6.°

TRECENALES.

T. N.° 6.
4.ª 7. Defectuoso.
7.ª 8. Malo.
9.ª 2. M.
10.ª 9. B.
12.ª 3. B. por el n.°
13.ª 10. B. por su n.°
15.ª 4. M. id.
16.ª 11. B. id.
18.ª 5. M. id.
19.ª 12. B. id.
1.ª 6. B.

Signo. Bueno.
Dios. Tezcatlipoca.

DESTINO.

Dia 1.° Incierto.
Los que en él nacian eran ricos, estimados y bien afortunados.
Imponianle por nombre una de las advocaciones del Dios, y por él nadie podia aborrecerle ni desearle mal, y si le deseaba la muerte, él moria.

CORRECTIVO.

Perdia todos estos beneficios si se manifestaba indevoto á su signo ó ensoberuecia con sus riquezas, quedando reducido á pobreza, dando aquellas á los que las pedian con humildad y lágrimas.

En este se daba holganza á los esclavos, y su Señor prohibia maltratarlos y reñir con ellos, ni aun darles disgusto, pues eran hijos amados del Dios. El que hacia lo contrario se procuraria pobreza, enfermedad y esclavitud.

Dia 2. Malo. (Mazatl.)

Timido, cobarde y espantadizo (V. 1, Mazatl.)

3. (Tochtli.) Bueno.

Tendria que comer sin mucho trabajo, como el conejo. Seria rico.

4. Malo. Pobreza, afliccion, tristeza: si hacian fortuna la perdian.

5. Malo, por ser la casa de *Mictlantecuhtli*.

6. Mala. Remediabase trasfiriendo á la

7. Bueno por su numero.

8, 9. Malas. Remediabanse trasfiriendo á la 10.ª

Dia 10. Bueno para remediar el mal de las anteriores haciendose mucha penitencia. Los que nacian en esta casa eran venturosos; valientes, osados y animosos en la guerra.

11. Bueno. Longevidad.

12, 13. Buenas. Afortunados.

CORRECTIVOS.

Dias 5, 8, 9. Eran malos, pero se mejoraban segun en ellos se expresa.

1, Ocelotl. 2.º

TRECENALES.

T. N.º 2.
3.ª 8. Malo.
5.ª 2. M.
6.ª 9. M. Trasferiase el bautismo á la 10.ª
8.ª 3. Bueno para trasferir de la 1.ª
9.ª 10. B. Casa de Tezcatlipoca.
11.ª 4. M. por el n.º
12.ª 11. B. por el n.º
14.ª 5. M. por id.
15.ª 12. B. id.
17.ª 6. M. id.
18.ª 13. B. id.
20.ª 7. Id., id.

Signo. Malo. Esclavitud.
Dias. Malos en general.
Nums.
4. Incierto.

DESTINO.

Dias. 1, 2, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 13.

Los nacidos en ellos serian esclavizados en la guerra, desdichados y viciosos, dados á la prostitucion, se esclavizarian vendiendose.

La muger seria adultera y moriria apedreada.

— Viviria en estrema pobreza y seria mala esposa.

CORRECTIVO.

Enmendaria la mala influencia con la laboriosidad y diligencia, haciendo penitencia y practicando los ejercicios del culto. Economizando y siendo buen padre de familia. Sufriendo pacientemente las correcciones y consejos sin tomar venganza. Manifestandose entendido y obediente.

Dia 4. *Nahui ollin.*

Era signo del sol y de los caballeros.

Los hombres nacidos en el solian ser valientes, harian muchos prisioneros en la guerra y moririan en ella.

Otros eran desgraciados participando del caracter dominante del signo, por lo cual el n.º 4 se coloca entre los *Inciertos*.

Dia 7.º *Chicomexochitl. Incierto.*

Signo de pintores, de bordadoras y tejedoras.

Malo.

Hacia á las mugeres caer en la prostitucion dandoles enfermedades venereas, cutaneas y contagiosas.

Bueno.

Daba habilidad para todas las artes mecanicas, por haber estas tenido origen de la diosa *Xochiquetzal*.

CORRECTIVOS.

El del *mal* se obtenia guardando el ayuno, porque vino de su quebrantamiento. Haciendo penitencia seria muger honrada y de buena fama.

El bien ó buena fortuna se perdia siendo torpe y negligente, convirtiendose en malo.

Dia 9. Malo.

Todo le es adverso. Quiere ser algo y es menos. Si medrar, siempre desmedra. Busca ocupacion y no la halla. Si es valiente ó salado, nadie se acuerda de él y todos lo desprecian. Nada intenta que le salga con buen suceso.

1, Ollin. 13.º

TRECENALES.

T.º N.º 13.
2.ª 4. B. Signo de Señoras. *Incierto.*
3.ª 11. Malo.
5.ª 5. M.
6.ª 12. Bueno.
8.ª 6. M.
9.ª 13. B. y para mejorar el 10.º
11.ª 7. B. por el n.º
14.ª 8. M. id.
16.ª 2. O. Sin n.º
17.ª 9. M. por su n.º
19.ª 3. B. Id.
20.ª 10. B. id.

Signo. Incierto: en parte bueno y en parte malo.

DESTINO.

Dia 1.º

El nacido aqui seria devoto y afortunado si lo educaban bien sus padres.

— Si lo educaban mal seria pobre y desventurado.

Los otros dias seguian la condicion de sus nums.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, Ozomatli. 11.º

TRECENAS.

T. N.º 11.
3.ª 5. Defectuoso.
4.ª 12. D.
6.ª 6. Malo. Diferiase el bautismo para la 7.ª
7.ª 13. B. y para trasferir la 10.ª B.
9.ª 7. B. id., id. el 6.
12.ª 8. M. por el n.º
14.ª 2. O. Sin n.º
15.ª 9. M. por su n.º
17.ª 3. B. id.
18.ª 10. B. id.
20.ª 4. M. id.
1.ª 11. B.

Signo. Bueno.

Teofania. Cihuateteo.

Nums.

1. B. Signo de bailadores, cantores, pintores, artes y de buen caracter.
2. Malo.

Estos dias tienen las calidades que les dan sus numeros.

3. Bueno.
4, 5, 6. Malo.
7. Bueno.
8, 9. Malo.
10, 11, 12, 13. Bueno. (V. p. 319, t. I, S.)

DESTINO.

Dia 1.º Los nacidos en él serian bien acondicionados, alegres, amigos de todos, y ademas pintores, bailarines, cantores y dispuestos para aprender cualquier oficio.

— Las diosas Cihuateteo bajaban á la tierra para hacer daño á los niños.

El que se enfermaba este dia quedaba desahuciado. Entendiase que lo habian herido las diosas.

Los otros signos tienen las calidades buenas ó malas que les dan sus numeros, segun estan antes notadas.

Dia 2. Malo.

El aquí nacido engendraba muchos hijos, mas ninguno lograba.

1, Quiahuitl. 7.º

TRECENALES.

T. N.º 7.
3.ª 13. B. por su n.º
5.ª 7. B. para trasferir.
8.ª 8. Malo.
10.ª 2. B.
11.ª 9. M. por el n.º
13.ª 3. B. por su n.º
14.ª 10. B. id.
16.ª 4. M. id.
17.ª 11. B. id.
19.ª 5. M. id.
20.ª 12. B. id.
2.ª 6. M.

Signo de Brujos. Malo.
Casas. Malas la mayor parte.
Teofania. Cihuateteo.
Ejecucion de justicia.
Nums.:
1. Malo. Teofania. Trasferian el bautismo al n.º 3.
3. B. para trasferir.
4. Incierto. Ejecucion de adulteros.
5. M. Signo del Dios Macuilxochitl.
6. M. Id. de Mictlantecuhtli.
7. B. para trasferir.
8. M.
9. M.
10. B. y trasf. á la 13 para mejorar.
11, 12, 13. Buenos.

DESTINO.

Dia 1.º Malo. Nacian nigromanticos, brujos, embaidores y hechiceros, que robaban y hacian daño. Los hombres eran desaliñados, de mala catadura y generalmente aborrecidos. Nunca tenian contento ni se les recibia en ninguna casa.
— Las mugeres no se casaban ni medraban y hacian una vida bagabunda.
— En este dia venian á la tierra las diosas Cihuateteo para hacer daño á los niños.
— En el mismo ejecutaban á los criminales y sacrificaban esclavos por la vida de su Señor.
2. (Omitido.)
3. Bueno para remediar el 1.º haciendo el bautismo en el.
4. Incierto.
En el ejecutaban á los adulteros, y los nigromanticos hacian sus maleficios.
— Sacrificabase esclavos por la salud y vida del Rei.
Dia 4. Era tambien adverso para tropezar ó reñir porque se repetiria siempre.
— Tambien era bueno. Daba prosperidad ventura y valor.
5, 6. Malos, por ser de los dioses *Macuilxochitl* y *Mictlantecuhtli*.
— El nacido era mal afortunado, desventurado, pleitista, alborotador y de mal caracter.
7. Bueno, por ser *Chicomecoatl*, es signo afortunado y de los mantenimientos. Trasferianse á el los anteriores infortunados.
8, 9. Malos por su num.º Los nacidos aquí eran mal quistos y aborrecidos y tenian todos los vicios y malas inclinaciones. Remediabase en
10. Bueno. Daba prosperidad y riqueza. Mejorabase trasfiriendo á la 13.ª
11, 12, 13. Buenos. Daban prosperidad, longevidad, riqueza, honra, respetabilidad, valentia, talento y elocuencia, particularmente el ultimo. Estos 4 signos pertenecian á 4 dioses.

CORRECTIVOS.

La malicia de los nums. 5 y 6 se corregia por el 7.º, y la de los 8 y 9 por los 4 ultimos.
El que naciendo en estos fuera desgraciado lo debia á la falta de devocion á su signo, y porque no hacia penitencia.

1, Tecpatl. 10.º

TRECENALES.

T. N.º 10.
3.ª 12. Malo.
5.ª 6. M.
6.ª 13. Bueno.
8.ª 7. B. para trasferir los 4, 5, y 6.
11.ª 8. M. por el n.º
13.ª 2. O. Sin n.º
14.ª 9. M. por su n.º

16.ª 3. B. por su n.º
17.ª 10. B. id.
19.ª 4. M. id.
20.ª 11. B. id.
2.ª 5. M.

Signo. Bueno.
Dias. Buenos.
Dios. Huitzilopochtli Camaxtli.

DESTINO.

1. Bueno. Casa de Huitzilopochtli y Camaxtli.
Los que nacian este dia y en todos los de la trecena, eran valientes, honrados, ó estimados, ricos.
Las mugeres serian industriosas en todo, disfrutarian de grande abundancia, serian de animo varonil, discretas y de agradable conversacion.

1, Tochtli. 20.º

TRECENALES.

T. N.º 20.
3.ª 2. Malo.
4.ª 9. Defectuoso.
6.ª 3. Bueno.
7.ª 10. B. y para trasferir de la 8.ª y 9.ª
9.ª 4. M.
10.ª 11. B.
12.ª 5. M. por el n.º
13.ª 12. B. por su n.º
15.ª 6. M. id.
16.ª 13. B. id.
18.ª 7. B. id.
1.ª 8. B.

Signo. Bueno.

DESTINO.

Dia 1.º Bueno.
Los que nacian en el eran prosperos y ricos y abundantes de todos mantenimientos porque eran mui laboriosos y entendidos en negocios.
Sabian aprovechar el tiempo: eran previsores y economicos, y grandes atesoradores para sus hijos.
Eran circunspectos para guardar su honra y hacienda.
Si el que nacia era labrador sabria cultivar bien la tierra y toda clase de semillas, alzaria grandes cosechas y sabria conservarlas y aprovecharlas.
Los otros dias tenian las calidades de sus numeros.
2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, Xochitl. 4.º

TRECENALES.

T. N.º 4.
2.ª 7. Incierto.
5.ª 8. B. para trasferir.
8.ª 9. Malo.
10.ª 3. B.
11.ª 10. B. por el n.º
13.ª 4. M. por su n.º
14.ª 11. B. id.
16.ª 5. M. id.
17.ª 12. B. id.
19.ª 6. M. id.
20.ª 13. B. id.
7.ª 2. O. Sin n.º

Signo. Incierto.
Dias. Defectuosos.

DESTINO.

Los nacidos en este signo y en cualquiera de sus dias, eran truanes, chocarreros, y decidores; mas en estos mismos defectos podrian hallar algun bien, estando contentos de sí mismos, y la pasarian bien; mas para obtener estos beneficios debian ser devotos de su signo.
Las mugeres serian buenas bondadosas y texedoras con la misma condicion, y haciendo penitencia á su signo.

CORRECTIVO.

Faltando el hombre á la condicion impuesta, aunque fuera aventajado en su oficio ó profesion, se haria desdeñoso, presuntuoso, mal acondicionado: despreciaria á sus iguales y mayores, á los mozos y ancianos, y

todos lo despreciarian y aborrecerian. Viendose despreciado, se enfermaria, aislaria y desearia la muerte. Nadie lo visitaria ni haria aprecio de el. Todas sus empresas se le desgraciarian: se veria reducido á la ultima miseria, y á su muerte no tendria ni una mortaja. Todos estos males le vendrian por ser indevoto á su signo.

La muger que hubiera incurrido en la misma falta, viviria igualmente en pobreza y despreciada de todos: se prostituiria y venderia publicamente, por razon del signo en que nació, que era ocasionado á bien y á mal.

SIGNOS INICIALES DE LAS TRECENAS.

CIPACTLI	1.°
OCELOTL	2.°
MAZATL	3.°
XOCHITL	4.°
ACATL	5.°
MIQUIZTLI	6.°
QUIAHUITL	7.°
MALINALLI	8.°
COATL	9.°
TECPATL	10.°
OZOMATLI	11.°
CUETZPALIN	12.°
OLLIN	13.°
ITZCUINTLI	14.°
CALLI	15.°
COZCACUAUHTLI	16.°
ATL	17.°
EHECATL	18.°
CUAUHTLI	19.°
TOCHTLI	20.°

CALIDADES GENERALES DE LOS NUMEROS.

Fr. Bernardino de Sahagun (T.° 1, Lib. 4, Cap. 22 de su Historia) establece como regla general «que las Casas de los signos tienen las condiciones de los Numeros en que caen.» De conformidad con ella son:

Buenos.

El n.° 3 (pag. 308 y 319).

El n.° 7, por estar dedicado á la diosa *Chicomecoatl* (pags. 301, 6, 8 y 19).

Los nums. 10, 11, 12, 13, ultimos de las *Trecenas,* porque se atribuian á los dioses *Tlahuizcalpantecuhtli, Citlalicue, Tonatiuh,* y *Tonacatecuhtli* (pags. 302, 7 y 19). Parece que la virtud principal está en el n.° 10, pues dice que este hace buenos los que le siguen (pags. 306 y 9).

Malos.

Los nums. 4, 5, 6, 8 y 9 (pags. 306, 8, 15, 16 y 19).

Excepcion.

De las clasificaciones particulares que hace Sahagun se deduce que un signo inicial *bueno* participa su calidad á los numeros *malos* de la trecena; y que un numero *malo* puede hacerse *bueno* por el Dios á quien pertenece ó le está dedicado, y tambien *malo* por el mismo motivo.

Los signos *malos* servian á los Nigromanticos y hechiceros para hacer en ellos el daño que pretendian. (Pag. 303, 304.) Los del

Dia 9 eran especialmente propicios á los hechiceros ladrones. (V. 1, Ehecatl.)

3, 7, 10. Eran dias propicios para trasferir el bautismo de los que nacian en mal signo. (T.° 1, p. 331.)

El culto tributado á los signos natalicios daba prosperidad, fortuna y buenas calidades, enmendando las malas influencias. La indevocion era castigada. (Vide supra la palabra *correctivo* y pasion.)

IDEAS FILOSOFICAS.

Nada podemos contra lo que Dios dispone.... ni prolongar por una hora mas nuestra vida. 261. Resignacion.

Desde antes del principio del mundo está fijado el destino del hombre. 267, t. 2, p. 121, 79, 191, 92, 97, 99, 205.

Cada cual trae consigo su buena ó mala fortuna, y no se la forma aquí. Id.

(El Tonalamatl resume practicamente toda la creencia.)

El agüero tomado del canto ó grito de algun animal indicaba desgracia. El sacerdote exitaba á la resignacion al que lo consultaba diciendole: «así está escrito en el libro de «los destinos (Tonalamatl): no soi yo el que «te pongo espanto ó miedo; Dios quiso que esto aconteciese y no hai que culpar al animal, &. S., t. 2, 2.

Dios da los bienes por su beneplacito y no por merecimiento. Saca del estiercol al que quiere y lo coloca en la montaña. T. 2, 41.

El hombre peca sin libre alvedrio, arrastrado por la influencia de su signo. T. 2, 58 y 59. Contra 61.

Nace inocente y puro. El se pervierte y corrompe por sus vicios. T. 2, 60, 66, 140, 42.

Las calamidades publicas son castigo de Dios y pena de la culpa. T. 2, 66.

Y tambien las enfermedades y pobreza. Id., 56, 62, 91, 105, 7, 35, 230, 379. Torquemada, t. 2, p. 40.

CRONOLOGIA DE BOTURINI.

ESTUDIO POR JOSE FERNANDO RAMIREZ. *

INTRODUCCION.

D. Lorenzo Boturini Benaduci vino á Mexico el año 1736 por asuntos particulares. Estando aqui tomó particular devocion á la efigie de Santa Maria de Guadalupe, venerada en el pais como prodigiosamente aparecida, «en cuya ocasion, dice, halló su historia fundada en la sola tradicion sin que se supiese en donde ni en que mano parasen los monumentos de tan peregrino portento.»—Emprendió descubrirlos y «al cabo de ocho años (agrega) de incesante teson y de crecidisimos gastos, tuvo la dicha de haber conseguido un museo de cosas tan preciosas en ambas historias eclesiastica y profana, que se podia tener por otro de los mas ricos tesoros de las indias.»

La suspicacia, ignorancia y vanidad del Virei de Mexico, en esa epoca, no le permitió disfrutarlo, ni cuidó tampoco de su conservacion. Despojolo de el con un pretesto futil, y tratando al ilustre viajero como á reo de estado, lo hundió en una estrecha prision, por largo tiempo, despachandolo al fin á España bajo partida de registro.

Boturini se dirigió al Rei dandole conocimiento de lo que habia poseido y perdido, haciendolo en un memorial que imprimió en Madrid el año de 1746 el tipografo Juan de Zuñiga, en un vol. 4.° con el siguiente titulo: "*Ydea de una Historia general de la America Septentrional, fundada sobre material copioso de figuras, simbolos, caracteres y geroglificos, cantares y manuscritos de autores indios ultimamente descubiertos.*" La obra se dedicó al Rei en su consejo de Yndias. Consta de dos partes. La primera está desempeñada en aquel titulo. La segunda lleva el de *Catalogo general del Museo historico indiano, &.*, dandose en el una noticia pormenorizada de los libros, manuscritos y pinturas que lo componian.

La obra de Boturini no es una historia; mas bien puede considerarse como un catalogo razonado y deposito de noticias sueltas, que abarca todas las antiguas tradiciones del pais y de cuya fidelidad responde el autor, aunque declarando haberlas

* Publico este interesante estudio, todo escrito de puño y letra del Sr. Ramírez. En él reduce á un método claro, las diversas noticias cronológicas del autor, esparcidas con gran desorden en su obra. Para esto las va copiando: y algunas veces, por dar hilación al contexto, les hace ligeras modificaciones de redacción; pero sin cambiar nunca su sentido. Intercala algunas reflexiones propias, de mucha importancia; y para ameritar más su trabajo, añade varios extractos de la Historia General de la América Septentrional, del mismo Boturini, manuscrito inédito que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.—*Alfredo Chavero.*

escrito de memoria.* Ese rico é inestimable tesoro literario desapareció en su mayor y mejor parte, por la incuria é ignorancia del gobierno vireinal, cuya circunstancia da una particular estimacion al trabajo de Boturini porque inutilmente se buscarán en otras obras algunas de sus noticias. Boturini era hombre de muy variada instruccion, conocia perfectamente sus materiales y habia hecho un estudio profundo de ellos, bien que bajo el sistema y punto de vista dominantes en su epoca, harto diferentes de los de la nuestra.

Boturini, segun ya dije, no se ocupó de punto alguno particular, sino de dar una *idea general* de los que se proponia tratar, siguiendo sus materiales y los periodos historicos en que los distribuia; asi es que sus noticias se encuentran diseminadas con poca coherencia y frecuentemente solo en embrion. Por tal motivo no me era posible presentarlas, como las anteriores,** formando un cuerpo, mas ó menos completo, de doctrina, y sin otro trabajo que el de copiar á la letra ó traducir el texto. A este inconveniente he proveido entresacando lo que tenia relacion con mi asunto, dandole el orden é hilacion que parecia mejor, y cuidando siempre, hasta donde era posible, el hacerlo con las palabras mismas del autor, y remision al lugar correspondiente de su obra para que puedan consultarla los que desearen rectificar ó ampliar mis noticias. Tal es el sistema que he observado en las siguientes.

Para facilitar la busca de mis remisiones advierto que la letra *Y* se refiere á la 1.ª parte ó *Ydea general,* y la *C* al *Catalogo.*

1. Origen del Calendario.

«Destituidas las gentes mayores indianas en su primera edad sencilla y pastoril de toda sabiduria adquirida, y hallandose notablemente escasas de lengua articulada, pusieron su unica atencion en observar el curso del año natural y como vieron que hacia su ingreso al mismo tiempo que salia la primera yerba en los campos y duraba hasta tanto que la tierra, despues de haber sacudido los frios del invierno, volvia con nuevos retoños á los antiguos verdores, le llamaron *Xihuitl,* esto es, *Yerba recien nacida.* Lo que sucediendo incesantemente de una yerba á la otra, que tanto importaba como de un año á el otro, no daba lugar á especulacion, ni á yerro alguno de cuentas, por que la misma naturaleza era la que media este curso solar con la mayor perfeccion.» (a) Los indios celebraron tanto á el *Fuego* que lo colocaron por geroglifico y principio de la cronologia y de sus caracteres divinos en el Calendario tulteco.... y le llamaron en el del año natural, *Señor de la yerba,* que tanto suena *Xiuhteuctli,* y por fin, que á la decadencia del ciclo indiano, le dedicasen tantos sacrificios y sacasen con grandes ceremonias el *Fuego nuevo,* y asi mismo fuese en el

* ....para formar esta Ydea historica me hallé no solo apartado de los materiales que junté en muchos años, y me pudieran subministrar sobrados primores con que ilustrarla, sino tambien despojado de todas las apuntaciones que traia conmigo de las Yndias, y asi viene á ser este trabajo una restitucion que hace la memoria de lo depositado en ella; pero tan fiel que no me queda escrupulo de dar noticia que no sea verdadera. (Op. cit. Prologo.)

** Por estas palabras se comprende, que el Sr. Ramírez tenía el proyecto de hacer un estudio, y aún lo había comenzado, de los diversos sistemas de los cronistas acerca del calendario de los antiguos indios. Desgraciadamente el Sr. Ramírez no llevó á término su trabajo. Lo que de él encontremos, aun cuando sean fragmentos aislados, lo iremos publicando cuidadosamente.—*A. C.*

(a) C. pag. 57. Y. pag. 19, 58 y 101.

Calendario astronomico el primero de los nueve signos acompañados, ó Señores de la noche.» (a)

2. Estaciones.—Vientos cardinales,—sus Simbolos y Deidades.

«Y aun advirtiendo, que en el intermedio de una yerba á la otra producia la tierra cuatro diferentes mudanzas, esto es, salir en la primavera, la primera yerba y coronarse de flores, madurarse con los calores del estio, perfeccionar sus semillas en el otoño y por fin marchitarse en el invierno, distinguieron á este año natural en cuatro estaciones equivalentes á las nuestras de *Primavera, Estio, Otoño* é *Ynvierno,* con otros cuatro caracteres divinos, *Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl, (Pedernal, Casa, Conejo* y *Caña),* geroglificos de los cuatro elementos y simulacro de otras cuatro de las primeras y mas principales Deidades, *Xiuhteuctli* (ó *Huitzilopochtli* estando acompañado de *Teotecpatl) Tlatocaocelotl, Quetzalcoatl* y *Chalchiucueitl.*» (b)

Con motivo de esta designacion de los simbolos representativos ó figurativos de los vientos cardinales y de las estaciones, Boturini ataca rudamente el sistema de Gemelli Carreri, sin advertir que los tiros eran á Sigüenza, por quien muestra grande respeto. Adoptando los propios simbolos, los distribuye entre los Vientos, en la forma siguiente.

Gemelli.		Boturini.	
1. *Tochtli*.....	Mediodia.	*Tecpatl*.....	Mediodia.
2. *Acatl*.....	Oriente.	*Calli*.....	Oriente.
3. *Tecpatl*.....	Septentrion.	*Tochtli*.....	Septentrion.
4. *Calli*.....	Occidente.	*Acatl*.....	Occidente.

SIMBOLOS DE LAS CUATRO ESTACIONES DEL AÑO.

Gemelli.		Boturini.
1. *Tochtli*.....	Primavera.	Esto es verdad y corre tan solamente en el año que empieza en *Tochtli,* pero en los demas se cuentan los Simbolos en el modo que se sigue:
2. *Acatl*.....	Estio.	
3. *Tecpatl*	Otoño.	
4. *Calli*.....	Ynvierno.	

Año de *Acatl.*

Acatl.....	Primavera.
Tecpactl.....	Estio.
Calli.....	Otoño.
Tochtli.....	Ynvierno.

(a) Y. pag. 19.
(b) C. pag. 58.

Año de *Tecpatl.*		Año de *Calli.*	
Tecpatl.....	Primavera.	*Calli*.....	Primavera.
Calli.....	Estio.	*Tochtli*.....	Estio.
Tochtli.....	Otoño.	*Acatl*.....	Otoño.
Acatl.....	Ynvierno.	*Tecpatl*.....	Ynvierno. (a)

SIMBOLOS DE LOS 4 ELEMENTOS.

Gemelli.		Boturini.	
1. *Tochtli*.....	Tierra.	*Tecpatl*.....	Fuego.
2. *Acatl*.....	Agua.	*Calli*.....	Tierra.
3. *Tecpatl*.....	Aire.	*Tochtli*.....	Aire.
4. *Calli*.....	Fuego.	*Acatl*.....	Agua. (b)

3. Formacion y correccion del Calendario.

«Este fue el primer ensayo de los tiempos y tan parco, que por aquel entonces no tuvo el año, ni meses, ni semanas, ni dias simbolicos; solo si creo que cuando la necesidad obligaba á dichas gentes de especificar á los dias naturales, se valieron del Sol (señalando el lugar que ocupaba en el cielo).... y bien puede ser que en la primera edad diesen á entender tantos dias cuantos soles, hasta que en la segunda se repartió por los cronologos y astrologos en meses, semanas y dias simbolicos; y aun mas los astronomos, especulando la situacion é influjos de los planetas y signos, sin apartarse de las bases principales de dichos cuatro caracteres, formaron una rueda perpetua de ellos distribuyendolos en las cuatro estaciones del mismo año natural, de suerte que como este tomaba su principio en el Verano, asi el caracter que le denominaba, debia por congruencia residir en la misma estacion é influia con particular prerrogativa en todo el año, dominando los astros en los estrechos confines de las tres restantes estaciones.» (c)

«La historia tulteca nos da razon de la confusion de las lenguas, especificando aun los nombres de aquellos primeros padres que se apartaron de las demas gentes, que peregrinaron en el Asia y como llegaron al continente (americano) y se internaron hasta *Huehuetlapallan,* primera ciudad de la Nueva España que hermosearon con suntuosos edificios. Y estando en ella convocaronse los sabios ciento y tantos años (d) antes del nacimiento de J. C. y viendo que el año civil no se ajustaba con el astronomico y que iban alterados los equinoccios, determinaron cada cuatro años añadir un dia mas que recogiese las horas que se desperdiciaban.» (e).... «los indios

(a) Y. pag. 54.
(b) Y. pag. 55.
(c) C. pag. 58.
(d) Y. pag. 3.
(e) Y. pag. 3, 137, 154, 161 y C. pag. 63.

fueron grandes observadores de los cuerpos celestes y se sabe que los tultecos, mas de un siglo antes del nacimiento de J. C. habian ajustado el año civil con el equinoccio Verno y quedaba en la segunda edad ya dispuesto su calendario.» (a) «Este fué mucho mas antiguo que el mexicano.» (b)

Boturini menciona cuatro diferentes Calendarios en uso entre los mexicanos, con las denominaciones de *Natural, Cronologico,* ó *Civil, Astronomico* y *Ritual.* De ellos da las siguientes noticias. (c)

CALENDARIO NATURAL.—Queda ya suficientemente definido. Dice que servia para regular los trabajos de la agricultura y agrega que tenia una copia de el sacada de otras antiguas por el Dr. D. Manuel de los Santos Salazar. (d) Este documento se ha perdido.

«CALENDARIO CRONOLOGICO, ó CIVIL.—Con los cortos fundamentos del año natural y con las nuevas cosas que se ofrecian á las gentes en la segunda edad.... se inventó el año civil ó sea cronologico, fundado no solo en los mismos cuatro caracteres divinos de la primera edad.... que se distribuyeron en otras cuatro *triadecateridas*.... formando un ciclo de 52 años,.... repartido y aumentado con simbolos igualmente divinos en meses, semanas y dias, no excediendo estos de 365.... y llamose cronologico, por cuanto despues sirvió para poder coordenar la historia.»

«Generalmente los autores indios apuntan en sus escritos, asi los caracteres de los años, como los numeros arabigos de los nuestros, aunque muchos se erraron, otros se confundieron, ahora en sus años y tal vez en los nuestros y no es posible acertar si no se dispone la historia general y aun es indispensable el hacer tablas enteras de todos los años principiando desde la creacion del mundo.» (e)

«AÑO ASTRONOMICO.—No pudo menos la sabia nacion tulteca de advertir que en el antecedente año civil se desperdiciaban unas casi seis horas cada año, por cuyo motivo irian con el decurso de tantos ciclos notablemente alterados los equinoccios.... mas habiendo llegado á *Huehuetlapallan,* como ciento y tantos años antes del nacimiento de J. C. se juntaron en ella los matematicos y repararon la falta con añadir el bisiesto, segun tengo antes apuntado, y en semejante ocasion llegó el año luni-solar de los indios á la mayor perfeccion.—Al mismo tiempo se dió la ultima mano al año natural.» (f).

«AÑO RITUAL.—El Calendario ritual lo guardaban los sacerdotes para el orden de las fiestas movibles y fijas de sus Dioses (g).... «el individuo culto de estos era su principal objeto.» (h).... «Ymitando el sistema de los Calendarios cronologico y astronomico, repartieron á cada dia del año sus Dioses y los ritos y ceremonias con que se debian obsequiar.»

«Tengo de este año ritual un antiquisimo mapa.... en el cual los sacerdotes distribuyeron las fiestas movibles y fijas de sus Dioses en 20 paginas ó cuarteles, lle-

(a) Y. pag. 161.
(b) Y. pag. 19.
(c) Y. pag. 4.
(d) Y. pag. 161. C. pag. 59.
(e) C. pag. 60 y 62.
(f) C. pag. 63.
(g) Y. pag. 4.
(h) Y. pag. 162, n. 12.

vando cada una de ellas una *triadecaterida* de simbolos de los dias del año comun.... los que se hallan en este mapa dispuestos de otro modo de lo que se vé en las tablas del Dr. Serna, debiendose empezar á contar al revés, donde debe caer por ultimo el *Ce Cipactli,* no obstante que suceda lo mismo por lo que toca á la cuenta de los dias del año el formarse en las tablas de Serna 13 tablas de á 20 dias, ó en este mapa 20 paginas de á 13 dias.... pues que de uno ú otro modo esto es, de 13 tablas de á 20 dias, ó 20 paginas de á 13 dias resultan en la cuenta 260 dias y se vuelve al principio de ellas continuando á contar hasta 100 dias mas y dan 360 dias de el año, y luego se añaden los cinco intercalares con sus simbolos succesivos y queda completo el año y se sabian á punto fijo las fiestas y ceremonias que correspondian á cada dia. En las respectivas paginas del mismo mapa están, por unos pequeños bultos de Dioses, especificadas las fiestas de cada dia de el año, y fuera de estos se ve pintado aparte un idolo grande, el cual por excelencia era reverenciado toda aquella *triadecaterida,* esto es, que su fiesta era mas solemne y durában los ritos y ceremonias de ella 13 dias con mayores demostraciones, como cuando en nuestros Calendarios eclesiasticos se apuntan algunas fiestas con octava.» (a)

Fiestas movibles.—La existencia de estas ha sido materia de controversias, y Gama, que hizo un estudio particular del asunto, apura todos los recursos de su ciencia para combatirla. Boturini las admite, segun lo manifiesta la ligera reminiscencia que de ellas hace en los parrafos que preceden, y que explana en los siguientes.

«El calendario ritual se perfeccionó en la tercera edad, en la que habiendose multiplicado las relaciones con los pueblos y los ritos y ceremonias, fué preciso que creciese el numero de sus Dioses. Ademas se hallaron en esta edad otras ciertas deidades fabricadas de molde por mandato de los soberanos y ratificadas del necio consentimiento de la plebe, que se pusieron asi mismo en el catalogo de las fiestas movibles de dicho calendario.» (b) Boturini menciona en seguida dos de ellas instituidas por los monarcas mexicanos, y en varias partes de su obra (c) hace reminiscencia de otras, ofreciendo.... «por remate de esta curiosa materia explicar las fiestas, asi fijas y de tabla, como las 16 movibles, que circulaban todo el año en los simbolos de los dias, teniéndo presente la intercalacion ritual.» (d)

Yntercalacion ritual.—«Ya apunté que los sabios tultecas, desde la segunda edad, ordenaron el bisiesto, apuntando el año civil con el equinoccio verno y en la tercera edad hubo otro modo de intercalar en cuanto al calendario ritual. Y es asi, que para no turbar el orden perpetuo de las fiestas fijas y de tabla y de las 16 movibles que circulaban en los simbolos de los dias de el año en ocasion de numerarse dos veces el simbolo de el ultimo mes del año bisextil, en que debieran considerar algun absurdo y enojo de los Dioses en punto de ritos y ceremonias (e).... tuvieron por mejor evitar todas estas dificultades y confusiones, reservando los 13 dias bisextiles para el fin del ciclo de 52 años, los que distinguian en las ruedas ó tablas con 13 numeros ceruleos, ó de otro color, y no pertenecian ni á mes ni á año alguno, ni tenian simbolos propios como los demas dias. Se pasaba por ellos como si no hubiese tales

(a) C. pag. 70.
(b) Y. pag. 153.
(c) Y. pag. 20, 59, 90 y 153.
(d) C. pag. 72.
(e) Aqui menciona una tradicion del antiguo reino de Culhuacan, segun la cual, el Dios *Tezcatlipoca* se indignó y amenazó al pueblo con calamidades, por haber trasferido su fiesta fija, prefiriendo la movible de *Huitzilopochtli,* con la cual accidentalmente habia concurrido.

dias, ni se aplicaban á Dios alguno de los suyos, porque los reputaban por aciagos. Toda esta *triadecaterida* era de penitencia y ayuno por el miedo de que se acabase el mundo: no se comia cosa caliente porque estaba apagado el fuego en toda la tierra, hasta que empezase el otro siclo, el cual traia consigo la referida ceremonia del *Fuego nuevo.*» (a)

EL AÑO RITUAL Y EL CIVIL.—DIFERENCIAS.

La distribucion de los dias del año civil y astronomico en *triadecateridas* y sus intercalaciones respectivas, han sido la causa principal de la confusion introducida en la recta apreciacion de la division del tiempo y de los numerosos y discordantes sistemas que existen sobre el calendario mexicano. Algunos de los antiguos escritores habian comenzado por parearlos, y Gama concluyó por hacer inseparables el año civil y astronomico del ritual. Boturini, segun se ha podido ya notar, los diferencia. La explanacion de su doctrina se encuentra en los parrafos siguientes, siendo el primero una continuacion del anterior.

«Todo lo dicho pertenecia tan solamente á los ritos y sacrificios, asi es que este modo de intercalar (el del año ritual) no podia extenderse á el año tropico porque hubiera alterado notablemente los solsticios y equinoccios y los principios de los años; y se prueba evidentemente porque tales 13 dias no tenian simbolos algunos de los que pertenecian á los dias del año y el calendario ritual los reputaba por bisextiles á la decadencia de cada ciclo, imitando con diferente orden á el bisiesto de el año civil, mas propio al gobierno de las cosas publicas.» (b)

«Esta intercalacion del año y calendario ritual dió ocasion á que muchos se confundiesen, queriendo sacar de los ritos consecuencias universales é inadecuadas á otras materias.» (c)

4. Distribucion del tiempo.

Los Mexicanos distribuian el tiempo en dias, meses y años, y de ellos formaban los siguientes periodos: 1.° de 5, 13 y 20 dias; 2.° de 18 meses, y 3.° de 4, 13 y 52 años.

Sobre unos y otros da Boturini las noticias que siguen.

Dias.

«Llamaban al dia *Tonalli,* vocablo derivado de *Tonatiuh* que significa el *Sol.*» (d) Por las noticias que da Boturini de ciertos simbolos ingeridos en el Calendario ritual, y aqui da el nombre de *señores y dueños de la noche,* puede conjeturarse que, en su opinion contaban los mexicanos el dia del Orto al ocaso del Sol, pues dice que el «gobierno ó dominio de aquellos, comenzaba desde que se ponia hasta que volvia á sa-

(a) Y. pag. 154.
(b) Y. pag. 155.
(c) Y. pag. 137.
(d) C. pag. 159.

lir.» (a) Lo mismo expresa al tratar del periodo lunar. «Los dias eran 20, y cada uno tenia un simbolo y nombre propio.» «Ordenaban sus simbolos en ruedas ó tablas del mas esquisito primor, en las que circulaban todo el año, solo con la diferencia de ser distinguidos en los numeros.» (b) Boturini trae su nomina acompañada de la numeracion trecenal y de la interpretacion de los nombres; (c) mas siendo, con excepcion de uno solo, los mismos que ya se conocen y debiendose formar de todos un cuadro sinoptico y comparativo, ha parecido inutil trascribirlos aqui.

Semana.

Asi se han llamado, impropiamente, cada uno de los cuatro periodos de 5 dias en que se distribuian los 20, y por cuyo guarismo decian el P. Sahagun y otros, que debia mejor denominarse *quintana*. El primer dia de esta era el designado para la celebracion del mercado, vulgo, Tianguis.

Mes.

«Aunque los simbolos de los meses indianos se tomaron, ó de las acciones que en ellos se obraban, ó de los efectos del tiempo en que caian, no obstante algunos de ellos eran divinos por si y los demas quedaban divinizados por las grandes fiestas que en ellos se celebraban, dedicadas á particulares Dioses, con diversidad de ritos y ceremonias.»

«Llamase el mes en lengua indiana *Mextli*, que es lo mismo que si dijeramos *Luna* y por esta regularon su curso que era de 20 dias.... Varian los autores, asi indios como españoles, en referir las pinturas simbolicas de dichos meses; pero esto no quita el numero cierto de ellos, ni confunde el sistema de los Calendarios indianos, solo si altera el tiempo de los sacrificios y ceremonias.» (d)

La reunion de los 20 simbolos figurativos de los dias formaba el mes, cada cual distinguido con su nombre y simbolo particular, aunque variando en algunos. Ordenabanse, asi como los de los dias, en figura circular, formando una sucesion continua. Boturini no presenta un sistema propio de denominacion y coordinacion, limitandose á mencionarlos segun se encuentran en los escritos de Fr. Martin de Leon y Gemelli, discordantes entre si. (e)

«Advierto aqui, que no porque tengan los meses 20 dias cada uno, se mide la luna por el entero calculo de ellos, sino tan solamente de 13 en 13; y esta razon, porque los indios dividieron los movimientos de la luna en dos solos tiempos. A el primero llamaron metaforicamente *Desvelo* que se considera desde la salida del Sol hasta la oposicion, que era de 13 dias. Al segundo llamaron sueño, que con otros tantos dias se acabalaba, hasta que á su entender se acostaba la luna por la mañana. Este calculo de Neomenias pareciale á Gemelli imposible de poderse penetrar, y deseoso de desci-

(a) Y. pag. 57, C. pag. 64. n. 4.
(b) Y. pag. 44.
(c) Y. pag. 45.
(d) Y. pag. 47.
(e) Y. pag. 49 y 50.

frarlo reunió á los indios de su tiempo, quienes lo llenaron de mil necedades, con su celebre fabula de los nacimientos del Sol, la que le refirieron mui deteriorada y corrupta. Ni puedo menos de admirarme que habiendo tenido dicho autor estrecha amistad con D. Carlos de Siguenza y Gongora.... escribiera tantos absurdos.» (a)

«Los meses del año eran 18 de á 20 dias cada mes, fundados sobre un peregrino sistema de *Neomenias Lunares*, y asi su año era como el nuestro de 365 dias, de los cuales 360 absorvian los meses y 5 quedaban apartados como inutiles.» (b)

Año.

«Su año era *Luni-solar* y antiguamente no discrepaba del egipciaco, hasta que los matematicos, haciendo reflexion que sobraban cada año cerca de seis horas, se juntaron en *Huehuetlapallan* y ajustaron los años con el equinoccio verno, segun se dijo en otra parte.» (c) Expresase tambien en el parrafo anterior, que se componia de 18 meses; por la cuenta de estos de 360 dias, y despues de la intercalacion, de 365.—Otras noticias relativas al año, son las que se dieron al hablar de los calendarios.—La figura circular que, segun dije en el articulo anterior, se daba á los meses, representaba el año. Algunas de esas ruedas contenian, en un circulo concentrico, los simbolos de los dias, relacionandose con el mes por medio de los periodos trecenales de que adelante se dará razon. Estas son las *Ruedas* de que Boturini habla tan frecuentemente.

Como el numero de dias que componian los meses no completaba los 365 del año, se recurrió á la intercalacion de los 5 faltantes, dandose á este pequeño periodo la denominacion de,

NEMONTEMI.

Grande es el desacuerdo que existe entre los escritores sobre la calidad de este periodo y su influencia en la computacion cronica, procediendo de el, radicalmente, los varios y aun contradictorios sistemas que causan toda la dificultad en la materia.—Boturini asienta resuelta y dogmaticamente en diferentes lugares de su obra, que se agregaban al fin del año, tan solo como complementarios, y que «*por quedar excluidos de la cuenta de los meses,*» reputaban infelices y aciagos, que tanto quiere decir *Nemontemi.* (d) Al tratar de los «Señores de la noche,» decia que por la misma razon no entraban á acompañar á los intercalares, (e) y en fin ya vimos que comparando este periodo con el trecenal, que servia para la intercalacion del año ritual, expresaba que, «no pertenecia ni á mes, ni á año alguno, ni tenian simbolos propios como los demas dias: que se pasaba por ellos como si no hubiera tales dias, ni se aplicaban á dios alguno de los suyos, porque los reputaban por aciagos.» Esta idea se encuentra desde las primeras paginas de su obra sin que parezca que emita una opinion diversa

(a) Y. pag. 54.
(b) Y. pag. 4 y 47. Vida infra, *Nemontemi.*
(c) Y. pag. 3.
(d) Y. pag. 47.
(e) Y. pag. 57.

cuando dice, que los 5 dias sobrantes de los 360 que contaban los meses—«quedaban apartados, como inutiles, aciagos é infelices, en cuanto á las observaciones astronomicas, no en cuanto al calculo cronologico, y por eso los llamaban *Nemontemi.*» (a)

SIMBOLOS CRONICOS.

«Antecedentemente dije que *Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl,* que significan *Pedernal, Casa, Conejo* y *Caña* fueron caracteres divinos, figuras de los cuatro elementos y casi delineamentos de la cronologia indiana, con los cuales se distinguian los años, añadiendo á cada caracter de ellos la palabra *Xihuitl* que quiere decir Yerba; v. g. *Tecpatlxihuitl, Callixihuitl, Tochtlixihuitl, Acatlxihuitl;* y sincopados *Tecpaxihuitl, Calxihuitl, Tochxihuitl, Acaxihuitl,* que tanto suenan como *Yerba de pedernal, Yerba de casa, Yerba de conejo, Yerba de caña,* ó por mejor decir, *Año de Pedernal, Año de Casa, Año de Conejo, Año de caña,* y se conoce claramente que desde esta primera edad se contaban los años por la natural propiedad de salir la primera yerba en los campos, y tantos años numeraban, cuantas nuevas yerbas.» (b)

Boturini emprendió determinar los sucesos ó accidentes que dieron origen á estos simbolos y con tal motivo aventura las conjeturas siguientes.

«Tecpatl.—Las naciones indianas dijeron que el *Fuego* era el primer elemento y pienso lo hallaron en ocasion de estregar palo con palo, ó de amontonar y partir piedra con piedra.... por celebrar en la historia indiana ambos modos de sacarle, no solo con el pedernal, de que se sirvieron para simbolizar este elemento, sino tambien con los dos palitos estregados unos con otros, que fué despues ceremonia mui repetida en su *Fuego nuevo.*» (c)

«Calli.—Allanados los bosques, que eran impenetrables, fabricaron las gentes mayores indianas sus casas inmediatas á las sementeras, y para defenderlas de los insultos de las fieras; y de estas casas tomaron nuestros indios el segundo caracter de su cronologia y la significacion del elemento de la tierra, por haber sido edificadas con lodo y ladrillo crudo.» (d)

«Tochtli.—*Quetzalcoatl* es la nona deidad y geroglifico del aire, que es el tercer caracter de la cronologia indiana y su elemento correspondiente, figurados por el conejo, quizá porque los indios derivaron *Tochtli* del vervo *Toca* que significa caminar, ó correr el viento, ó porque á semejanza del conejo salieron los primeros hombres de sus antiguas cuevas á buscar los campos abiertos para tener mas prontos los alimentos de la vida y mas purificado el aire.» (e)

«Acatl.—*Chalchiuhcueitl,* decima deidad, cuarto caracter de la cronologia indiana y geroglifico del agua, es asimismo figura de su elemento correspondiente. Hallaronla á mi entender primeramente en los llanos entre cañaverales, pues para demostrarla la simbolizan con unas cañas de las que nacen en lugares humedos.» (f)

(a) V. pag. 4.
(b) V. pag. 33, con las 2 y 58.
(c) V. pag. 18.
(d) V. pag. 23.
(e) V. pag. 25.
(f) V. pag. 26.

PERIODOS CRONICOS.

Componianse de un cierto numero de dias ó de años, contados por su orden y sucesivamente, formando un circulo perpetuo. Los de los dias, siguiendolos conforme a la ordenacion que tienen en el mes, y los de los años, con los cuatro caracteres y nombres, antes mencionados, repetidos hasta completar el periodo respectivo. Por lo que toca á su guarismo, ó numero de caracteres de que se componian, dice Boturini que—«la mayor parte de los sistemas indianos se fundan en los numeros 4, 18 y 20 de cantidad *alicuota* y 7, 9 y 13 de alicuanta.» (a) Como esta clasificacion sea algun tanto vaga y no enteramente exacta, reduciremos los periodos á sus guarismos precisos, exponiendo en cada uno de ellos la doctrina que respectivamente les corresponde. Los periodos *diurnos,* mencionados por el autor y formados con los 20 caracteres del mes, ú otros que se le relacionaban, y con los dias del año solar, eran de 9, 13 y 260. Los trecenarios y mensuales eran de 13 y 20, y los periodos *anuos,* formados con los solos cuatro caracteres diurnos, *Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl,* en sucesion continua, eran de 4, 13 y 52 y otro que en Boturini se presenta como indefinido. Veamos lo que dice sobre cada uno de ellos.

PERIODOS DIURNOS.

NOVENDIAL.—Este periodo no se formaba con los dias del mes, sino con otros caracteres y simbolos que les eran inseparables y por lo cual se les da la denominacion de *Acompañados.* Boturini menciona solamente los que nombra *Xiuhteucyohua, ó Señores y dueños de la noche,* sobre los cuales dice lo que sigue.

«No solamente tuvieron nuestros indios 20 simbolos para distinguir los dias del año, sino tambien otros 9 que precedian y gobernaban las noches, empezando desde que se ponia el sol, hasta que volvia á salir, con la sola diferencia que no entraban en los cinco intercalares de el año, ó sea porque cada uno por su turno habia acompañado 40 veces á los simbolos de los dias y llegaba el calculo á 360 y no hacian caso de asociarse con dichos intercalares, por tener allá en su falsa imaginacion que eran estos aciagos é infelices.... ó sea porque siendo el primer simbolo nocturno *Xiuhteucyohua,* que quiere decir *Señor de la yerba,* y por consiguiente del ingreso del año, era preciso que entrase á acompañarle la primera noche del año, lo que no podia verificarse si corriese el calculo incorporando los intercalares. Llamabanse estos 9 acompañados, Señores y dueños de la noche, y son los siguientes:

1. *Xiuhteucyohua,* Señor del año.
2. *Yzteucyohua,* Señor del fuego.
3. *Piltzinteucyohua,* Señor de los niños.
4. *Cinteucyohua,* Señor del maiz.
5. *Mictlanteucyohua,* Señor del infierno.
6. *Chalchihuitlicueyohua,* Señor del agua.
7. *Tlazolyohua,* Señor del amor deshonesto.
8. *Tepeyoloyohua,* Señor de las entrañas de los montes.
9. *Quiauhteucyohua,* Señor de las lluvias.

(a) Y. pag. 4.

«*Xiuhteucyohua,* primer simbolo nocturno, se compone de *Xiuhteuctli* y del vocablo *Yohua,* que significa *noche,* derivado de *Tlayohua,* anochecer, y quiere decir —*noche en que domina el Señor del año.* Tenian los indios á este acompañado por malo.» (a).

TRECENARIO.—«Los dias del año se demostraban con 20 simbolos en forma de rueda ó de tablas. Los 13 primeros representaban una triadecaterida y siguen otros 7 en su orden con un plan perpetuo del mas esquisito ingenio.» (b) Ya se ha visto antes que relacionando Boturini este periodo con el curso de la luna, decia que aunque los meses indianos «fueran de 20 dias cada uno, no se media aquel por el entero calculo de ellos, sino tan solamente de 13 en 13, porque los indios dividian los movimientos de la luna en dos solos tiempos.» De otro trecenario se dará razon adelante, y ahora para que se comprenda bien la concisa noticia de Boturini, copio en seguida la nomina que da de los dias, con sus guarismos respectivos.

NOMBRES Y ORDEN DE LOS DIAS. (c)

TRIADECATERIDA.

—

1. Cipactli.
2. Ehecatl.
3. *Calli.*
4. Cuetzpalin.
5. Cohuatl.
6. Miquiztli.
7. Mazatl.
8. *Tochtli.*
9. Atl.
10. Ytzcuintli.
11. Ozomatli.
12. Malinalli.
13. *Acatl.*

SEPTENARIO.

—

1. Ocelotl.
2. Cuauhtli.
3. Temetlatl.
4. Ollin Tonatiuh.
5. *Tecpatl.*
6. Quiahuitl.
7. Xochitl.

Trascurrido el ultimo dia del mes con el numero 7 y caracter *Xochitl,* volvia á comenzar con *Cipactli,* fijandose á este el n.° 8, y asi continuaban sucesivamente los meses y dias hasta el fin del año, completando 360 dias. En la nomina del frente se distinguen los 4 caracteres que formaban los simbolos cronicos de los años. En la de los dias es mui notable el 3.° del *Septenario,* ó sea 16.° del mes, por la singularidad de su nombre, del cual solo hai un ejemplar de poca autoridad. En todos los calendarios aparece por la figura de su símbolo y por la interpretacion, con el nombre de *Cozcacuauhtli.*

TRECENARIO-VIGESIMAL.—Este doble periodo resulta de la combinacion de otros dos procedentes igualmente de los 20 dias que componen el mes. Sale el uno de la particion de estos en *trecenarios* y el otro de su formacion en meses, teniendose asi en aquel un periodo de *20 trecenarios,* y en este, otro de 13 meses; total de ambos, 260 dias. De ellos decia Boturini «que de uno ú otro modo, esto es de 13 tablas de á 20 dias, ó de 20 paginas de á 13 dias resultaban en la cuenta 260 dias;» que eran los que componian el que el mismo autor denominó *Calendario Ritual* y los mexicanos *Tonalamatl.* Dentro de ese periodo hacian un giro, ó vuelta completa, los dias con sus numeros trecenales, repitiendose sucesivamente hasta el fin del ciclo, en el cual se hacia la intercalacion. En la Seccion que consagró Boturini á los *Calendarios Indianos,* (d) y en otros lugares de su obra (e) trae bastantes noticias, aunque con escasas nociones, de este singular periodo; y no obstante que el lo presenta como enteramente di-

(a) Y. pag. 57.
(b) Y. pag. 4.
(c) Y. pag. 45.
(d) C. pag. 57–73.
(e) Y. pag. 4, 20, 26, 44, 90 y *passim.*

verso de los calendarios civil y astronomico, notase que algun tanto los mezcla y confunde.

PERIODOS ANUOS.

TRECENAL.—Asi como los mexicanos fraccionaban los dias del mes repartiendolos en trecenarios, asi tambien agrupaban los 4 caracteres anuos, *Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl,* formando de ellos, con la adicion de numeros ordinales, un periodo de 13 años, repitiendo aquellos sucesivamente con su respectivo guarismo. Esta es la idea que explica Boturini en los siguientes pasages:—«explicaban sus años con 4 caracteres, arcanos de los 4 elementos y de muchas erudiciones astronomicas, tejiendolos en *Triadecateridas.*» (a).... «para distinguir los años unos de otros se inventó el año civil, ó sea cronologico, fundado no solo en los mismos 4 caracteres divinos de la primera edad que, quizás en honra de las 13 principales deidades de las gentes mayores, se distribuyeron en otras 4 *Triadecateridas.*» (b).... Boturini no expresa el nombre particular que se daba á cada uno de estos periodos, mas se sabe que era el de *Tlalpilli.*

CICLO.—«Con 4 de estos periodos formaban otro de 52 años que son el *Ciclo solar indiano,* en el cual se demuestra un sistema perpetuo é infalible que es la mas genuina propiedad de la verdadera ciencia» (c).... «llamaronlo los indios *Xiuhmolpia,* como quien dice, *Atadero de años.*» (d) «En varios tiempos del año celebraban en honra de *Xiuhteuctli* una mui famosa fiesta que llamaban del *Palo volador,* dedicada al curso de los años, que en lengua indiana se dice *Xiuhmolpia,* esto es, *Atadero de años,* la que hasta el tiempo presente usan por diversion nuestros indios.» (e)

BISIESTO. (Cuadrienal.)—Como de este periodo se han dado ya, en varios lugares, todas las noticias que trae Boturini, solamente se trasladará aquí lo que agrega respecto á la forma en que se hacia la intercalacion, que ciertamente es mui poco, pues se limita á decir, que «siempre la ejecutaron contando dos veces uno de los simbolos del ultimo mes del año, á la manera de los romanos, que uno y otro dia 24 y 25 de Febrero, llamaban *bissexto Kalendas Martias,* de cuyo uso se denominó el año, bisiesto, sin turbar el orden de dichos simbolos, pues cualquiera cosa que se les añadiese ó quitase, destruiria su perpetuo sistema, y de esta suerte combinaron el principio del año civil con el equinoccio verno, que era la parte mas principal y dominante del año.... Ynterin advierto que aunque el dia que se añadia al bisiesto no tuviera casa propia en los simbolos de los dias del año y se aposentare en la agena, no obstante daba denominacion al año bisextil y tenia reservados en el ultimo mes, para si, fiestas mui solemnes, que aun en la tercera edad se tenian por propias del Emperador ó Rei de aquellas provincias y se hacian en honra del Dios *Xiuhteuctli, Señor del año,* con grande aparato de comida y suntuosos bailes, en los cuales tan solamente cantaban y bailaban los Señores, y por esto se llamaba *Canto y baile de Señores.*»

(a) Y. pag. 2.
(b) C. pag. 60.
(c) Y. pag. 2.
(d) C. pag. 61.
(e) Y. pag. 21.

«Asi mismo en solo el año bisextil se hacia la solemne ceremonia de agujerar las orejas á las doncellas y mancebos, y era jurisdiccion reservada del Sumo Sacerdote *Achcautlitlenamacani* y se efectuaba la funcion con padrinos y madrinas.» (a)

CARACTERES INICIALES DE LOS DIAS, MESES Y AÑOS.

La determinacion precisa del caracter cronico con que comienzan los periodos diversos, mensuales y anuos, el punto mas controvertido y obscuro de la cronologia mexicana, procediendo de el todas las divergencias que existen entre los cronologos, la confusion que se nota en sus sistemas y la dificultad de fijar la exacta correspondencia del año mexicano con el europeo, y cual si la materia no fuera ya demasiado obscura, viene á aumentar sus dificultades la divergencia que tambien existe respecto al numero trecenal que debe acompañar al primer dia del año. La doctrina de Boturini sobre estos puntos es la siguiente.

Dias.—«El primer simbolo de los dias del año es *Cipactli.*» Esto asienta en la pag. 46 de su *Ydea* &.; mas combatiendo en la pag. 56 el sistema de Gemelli, dice: «Se niega que por estos cuatro simbolos se empiece ningun dia del año;» y Gemelli ponia el mismo *Cipactli* como inicial del año, turnando con *Miquiztli, Ozomatli,* y *Cozcacuauhtli.*

Meses.—Boturini, segun dejo advertido, no dió una nomina propia de los meses, reduciendose á copiar las de Fr. Martin de Leon y Gemelli. (b) Basta echar una ojeada sobre ellas para notar su discordancia. El uno designa como meses 1.° y 2.°, los que en el otro son el 18.° y 1.° Esto se percibirá mas claramente en el cuadro sinoptico que pondré adelante, comprendiendo y comparando todos los sistemas conocidos.

Años.—El sistema de Boturini, respecto á su caracter inicial, se encuentra terminantemente definido en su obra, tanto teorica como practicamente. En la teorica, estableciendo una correlacion intima entre el principio del año y el equinoccio vernal, «de suerte, dice, que como el año natural tomaba su principio en el verano, asi el caracter que le denominaba, debia por congruencia, residir en la misma estacion é influia con particular prerrogativa en todo el año, dominando los astros en los estrechos confines de las tres restantes estaciones.» (c) «El equinoccio verno, decia en otra parte, era la parte mas principal y dominante del año.» (d) De conformidad con esta teoria y reduciendola á practica, formó el cuadro comparativo entre su sistema y el de Gemelli, estableciendo contra este que cada año del ciclo debia tener por inicial el dia de su propio caracter; esto es, que el año *Tochtli* debia comenzar con el dia *Tochtli;* el *Acatl* con el de *Acatl;* el *Tecpatl* con el de *Tecpatl;* el *Calli* con el de *Calli,* y asi sucesivamente hasta el fin de la trecena, concluyendola con *13 Tochtli.* Las otras tres restantes hasta el complemento del ciclo deberian continuar la suce-

(a) Y. pag. 137.
(b) Y. pag. 49 y 50.
(c) C. pag. 59.
(d) Y. pag. 137.

sion de los caracteres. Tal es, en resumen, su sistema, quedando por salvar la contradiccion ya notada respecto á la prioridad que da á el dia *Cipactli*.

Boturini ha notado otro motivo de incertidumbre que presenta la cronologia mexicana por la variedad de caracter cronico adoptado como inicial del primer año del ciclo, «pues los Tultecos, dice, ponen á la cabeza de su calendario el caracter *Ce Tecpatl*, los Mexicanos el *Ce Tochtli*, y puede ser que algunos lo empiecen por *Ce Calli*, otros por *Ce Acatl*, de donde se ha originado tanta confusion aun entre los mismos indios.» Esa diversidad parece cierta, segun la atestacion de Gama.

PERIODOS CICLICOS.

Boturini habla de otros periodos mayores que han tropezado con fortisimas contradicciones, y son dignos, ciertamente de un especial estudio. No habiendo yo logrado descubrir alguno de los datos que tuviera para fundarlo, me limitaré á copiar textualmente lo que sobre ellos dejó escrito.

Despues de haberse engolfado en la investigacion del año en que fué creado el mundo y en que sucedió la confusion de las lenguas, comparando y criticando las opiniones de los cronologos dice: «Yo, que poco lejos camino, aunque por otro rumbo, de la opinion del gran Kircherio, y me dirijo por las historias de la nacion tulteca y por el sistema de sus calendarios, hallé que dicha confusion se referia al año del caracter *Ce Tecpatl* (un pedernal) y que cuando los indios cuentan por este numero de *Ce*, «uno,» v. g. *Ce Tecpatl*, «un pedernal,» se entiende *una vez cada cuatro ciclos*, porque hablan entonces de los caracteres iniciales de cada ciclo, y asi, segun el artificio de sus ruedas pintadas, entra *Ce Tecpatl* tan solo una vez en los principios de los cuatro ciclos, porque empezando el primer ciclo por el caracter *Ce Tecpatl*, el 2.º ciclo empieza por *Ce Calli*, el 3.º por *Ce Tochtli* y el 4.º por *Ce Acatl*, por cuyo motivo, puesto en la historia algun caracter de estos iniciales, es fuerza que pasen cuatro ciclos indianos de á 52 años cada uno, que hacen 208 años antes de poderse hallar en adelante, porque de esta manera no se cuenta por los caracteres que están en el cuerpo de los cuatro ciclos; y aunque se encuentran en ellos los mismos caracteres *Ce Tecpatl*, *Ce Calli*, *Ce Tochtli*, *Ce Acatl*, no hacen al caso, especialmente cuando las historias antiguas pintan el caracter de una cosa notable á modo de Epoca y que sucedió no en sus tiempos, en cuyo caso se cuenta por los caracteres iniciales, porque no es la intencion del historiador seguir el contexto de la historia. Y aun mas advierto, que para calcular los años por los Calendarios indianos, es menester añadir á los dichos 208 años tambien los que se hallan antecedentemente en la situacion de los cuatro ciclos á modo de quebrados.» (a)

EPOCAS NOTABLES.

El pasage antes copiado que revela un detenido estudio de su asunto y de monumentos historicos, probablemente perdidos, se presenta en su aplicacion erizado de dificultades; Boturini pensó hacerlo mas perceptible concretandolo en un ejemplo que no le dá mayor claridad. Prosiguiendo su intento continua asi: «Explicome con el

(a) V. pag. 122.

cuidado de buscar el año de la confusion de las lenguas, y para hallarle es menester indagar el del diluvio universal, en cuyo supuesto registro las historias de los indios y hallandole en mapas fidedignos, ó en manuscritos de autores nacionales que le apunten, sacado fielmente de los mapas de la gentilidad, sin haberse cansado en nuestros calculos europeos, me guio por los calendarios y no puedo errar la cuenta; pero si dichos historiadores no le mencionan recurro á los años del diluvio, que se coligen de las vidas de los primeros patriarcas en la sagrada Biblia, y busco el mismo año en mis tablas indianas, despues numero los años, que llamo como quebrados para acabalar los cuatro ciclos, y les añado los 208 y hallo el caracter *Ce Tecpatl* y con el los años de la mencionada confusion de las lenguas como se sigue:

«*Años del Diluvio segun los Hebreos y Latinos*.....	1656	«*Años del Diluvio segun los LXX Yuterpretes*.....	2242
«Dicho año le hallo en el ciclo 52 al caracter *5 Tochtli* y no me quedan mas de quebrados, ó para acabar los cuatro ciclos, que años.....	9	«Dicho año le hallo en el ciclo 44 al caracter *6 Tecpatl* y no me quedan mas de quebrados, ó para acabar los cuatro ciclos, que años.....	47
«Añado para llegar al *Ce Tecpatl*, años.....	208	«Añado para llegar al *Ce Tecpatl*, años.....	208
	1873		2497
«Digo, segun esta opinion, que la confusion de las lenguas fué el año de 1873, esto es, 217 años despues del Diluvio.»		«Digo, segun esta opinion, que la confusion de las lenguas fué el año de 2497, esto es, 255 años despues del Diluvio.» (a)	

CATACLISMOS.—Tambien Boturini hace mencion, de los cuatro periodos de destruccion y renovacion del universo, aunque en terminos bastante someros y sin fijarles duracion. Dice asi: «Supuestos los dichos cuatro caracteres y *Triadecateridas*, dividieron los indios de la Nueva España el mundo en otros cuatro periodos. El 1.º fué desde la creacion hasta el Diluvio universal y le llamaron *Atonatiuh*, que quiere decir *Sol de agua;* esto es, *Primer curso solar que destruyeron las aguas.* El 2.º desde el Diluvio hasta la destruccion de los Gigantes, antiguos moradores del riñon de la Nueva España, le dijeron *Tlachitonatiuh*, *Sol apagado por la tierra*, como quien dice, *Segundo curso solar concluido con temblores de tierra.* El 3.º desde la destruccion de los Gigantes hasta el gran Uracan que derribó en America todos los arboles, casas y mas fuertes edificios, le llamaron *Ecatonatiuh*, *Sol de aire, tercer curso solar aniquilado por el aire.* El 4.º desde el Uracan hasta el fin del mundo, le pusieron el nombre de *Tletonatiuh*, esto es, *ultimo curso solar que ha de acabar con el fuego.* Por esto los indios que se hallaban en el termino de este cuarto periodo, creyendo cercana la destruccion del mundo con el fuego, hacian en la decadencia de cada ciclo de 52 años grandes sacrificios á sus dioses, rogando no acabasen el mundo y les diesen otro ciclo de mas duracion.» (b)

TIEMPOS HISTORICOS.—«Reinando *Yxtlilcuexahuac* en Tula, cerca de los años 660 de la Encarnacion de Cristo, *Huematzin*, celebre astronomo de los Tultecos, convocó á todos los sabios y con los mapas que tenian y acuerdo del Monarca se pintó aquel gran libro que llamaron *Teoamoxtli*, esto es, *Libro divino*, en el cual con distintas figuras se dió razon del origen de los indios, de la confusion de las lenguas, de sus

(a) V. pag. 123 y 124.
(b) V. pag. 3.

peregrinaciones en el Asia, fundacion y progresos del imperio tulteco, leyes, costumbres, sistema de Calendarios &. con todo lo perteneciente á la religion, ritos y ceremonias,.... y á imitacion de dicho *Teoamoxtli* cada cual de los historiadores guardaba en su casa los mapas particulares de las cosas que iba notando en sus tiempos.... En dicho año de 660 entró, rigorosamente hablando, la tercera Edad ó sea el tiempo historico.» (a)

TABLAS CRONICAS.—«Generalmente los autores indios apuntan en sus manuscritos, asi los caracteres de los años como los numeros arabigos de los nuestros, aunque muchos se erraron, otros se confundieron, ahora en sus años y tal vez en los nuestros, y no es posible acertar si no se dispone la historia general, y aun es indispensable hacer tablas enteras de los años, principiando desde la creacion del mundo y siguiendo por todos los tiempos que se necesitan para la historia. Por lo cual me ocupé primero en hacer dichas tablas, y fui recogiendo como 13 y mas epocas de las cosas mas notables y asentadas con uniformidad de todos los historiadores en sus años respectivos, para que fuesen la prueba infalible de las tablas, y por ellas puedan los escritores seguir un rumbo seguro sin tropezar y aun corregir á los mismos indios, en lo que se descuidaron.» (b).... «Yo he observado que algunos historiadores, ó no apuntan los años reducidos á la cuenta europea, ó si los reducen, dan unos brincos de 500 y 800 años antes ó despues de la cosa sucedida.» (c)

EXTRACTOS DE LA HISTORIA GENERAL DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL,

POR D. LORENZO BOTURINI.

DE LA CRONOLOGÍA DE SUS PRINCIPALES NACIONES.

CAPITULO X.

DEL PRINCIPIO FIJO Y PERPETUO DEL AÑO CIVIL.

(Extracto.)

Los indios tenian un ciclo comun de 52 años y otro de 104. «Los años eran naturales ó celestes, ó civiles ó rituales.... Los civiles eran mui semejantes á los nuestros porque habia tres años ordinarios, cada uno de 365 dias y uno que era el cuarto extraordinario é intercalar de 366 dias; si bien el principio de estos años no era en uno de Enero, sino en uno ó dos de nuestro Febrero Juliano, y su año intercalar no correspondia paralelamente á nuestro bisextil Juliano, porque este tenia su correspondencia con otro año civil ordinario. Tenia este 360 dias, y añadiendole cinco epagomenos que llamaban *Nemontemi* venia de esta suerte á constar de los referidos 365 dias, á los que se añadia otro cuando el año era intercalar.»

(a) Y. pag. 139.
(b) C. pag. 62.
(c) Y. pag. 162.

«Los años rituales constaban tambien de 365 dias, computando en ellos los cinco epagomenos: no habia años rituales intercalares, pero los suplian al fin de cada ciclo añadiendo 13 dias por otros tantos dias intercalares que habian tenido los años civiles en el espacio de 52 años. De esta suerte sucedia que cotejado un ciclo *civil* con otro *ritual*, y añadiendo á este los dichos 13 dias quedaban igualados en el trascurso del tiempo uno y otro ciclo y entrambos correspondian á otros tantos años Julianos, con sola la diferencia dicha de ser diversos los dias primeros de cada especie de años, pues los Julianos empezaron en uno de Enero, los civiles indianos en uno ó dos de Febrero, y los Rituales, en el primer año del ciclo en 10 de Marzo; cuyos principios se variaban retrogradamente desde dicho dia hasta el de 25 de Febrero, por causa de no tener dias intercalares de la manera y con el orden perpetuo que se ve en la Tabla perpetua de los principios de los años del Ciclo Ritual Mexicano puesta en el Cap.º XII y de las tablas generales de los años, meses, y dias indianos, pareados con los años, meses y dias Julianos y de los indianos civiles con los Rituales que se hallan en el Cap.º XIV.»

«Refiriendose al pasage en que Torquemada, Lib. 10, Cap. 10, dice que el año comenzaba con el mes Atlahualco, correspondiente al dia 1.º de nuestro Febrero, observa que lo hizo «sin distinguir el año civil del ritual y aun confundiendo el uno con el otro, por cuya causa aplicó al Civil las fiestas que eran propias del Ritual, bien que las explicó diligentemente. Cayeron (agrega) en el mismo error Fr. Mtn de Leon y el Dr. D. Jacinto de la Serna, pero distinguió mui bien D. Carlos de Sig.a y Gongora, no bien entendido de Serna. El motivo de haber confundido Torquemada y los demas el primer mes civil, Atlcahualo, con el ultimo ritual Cuahuitlehua, nació de haber querido parear el primer mes Ritual Tlacaxipehualiztli con el 2.º civil del mismo nombre: el 2.º Ritual Tozoztli, con el 3.º civil Tozoztontli y asi de los demas, confundiendo la coincidencia casual del 1er dia del mes 18.º ritual con el 1.º del 1er mes civil en un año en que el ritual empezase dia 27 de Febrero y el civil en 2 del mismo mes, como se ve mui bien en las tablas generales de los años, meses y dias indianos pareados con los respectivos del Juliano y de los indianos civiles con los rituales, confundiendo digo esta coincidencia casual con la absoluta y diversa de los demas años del ciclo en que los rituales tenian otro principio y mui distinta correspondencia con el civil.... Este error se descubre evidentemente en los calendarios indianos civil y ritual del año *Ce Acatl* del ciclo 130 cotejados con sus años correspondientes 1519 y 1520 de la era cristiana, donde Tlacaxipehualiztli, 1er mes del año ritual, que empieza á 10 de Marzo, está colocado paralelamente al dia 17 de Tlacaxipehualiztli, 2.º mes civil, y al mismo tiempo que el Ritual cuenta por sus primeros dias 1, 2, 3, 4, prosigue el civil 17, 18, 19, 20, cuya, aunque corta coincidencia hizo que Torquemada y los demas se confundieran. Lo mismo se convence por los años, meses y dias indianos pareados con los respectivos Julianos y los indianos civiles con los rituales.»

«En cuanto á que el año comenzase en 1.º de Febrero necesita de explicacion; pues en el discurso de un ciclo empezaba 26 veces el dia 1.º de ntro. Febrero y otras tantas el dia 2 del mismo, alternando por pares de años segun demuestra la Tabla perpetua puesta al fin del cap.º Esta diferencia consiste en el dia señalado para la intercalacion bisextli.»

«Añade Torquemada en el cap.º 11 que el 2.º mes indiano empezaba á 22 de Feb.º y de esta manera le dá al 1.º 21 dias, siendo asi que en el 9. del mismo libro 10 y en el cap. 37 escribe que los meses indianos eran de 20 dias. Pero de esto mismo se comprende que quizo embeber los 5 dias epagomenos en otros tantos meses, en cuyo desproposito le precedió Fr. Martin de Leon &.» Continua combatiendo á Torquemada que negaba la existencia del bisiesto, notando la contradiccion que presentan sus doctrinas en los caps 36 y 30 del Lib. 10.

. . . . «Aunque algunos escritores pusieron el principio del año indiano en Febrero y otros en Marzo, se deben entender en lo que asientan con la distincion de años civiles y Rituales, no teniendo fundamento alguno la opinion de aquellos que le pusieron en Enero, ni la de Gemelli que le coloca en 10 de Abril hablando del Ritual. Por fin siendo de parecer Torquemada que el año empezase en Febrero, manifestó evidentemente que no distinguió el año civil del ritual y por eso aplicó las fiestas y ritos al 1.º que eran reservadas al 2.º»

Refiriendose á un pasage del Dr. Serna que opinaba «no comenzaba el año por Febrero, como punto fijo, ni por los principios de Marzo, sino con variacion, unas veces en un mes y otras en otro.» — dice — «Lo que debe darse por asentado es, qᵉ el año civil empezaba en 2 de Febrero en principio del ciclo y en lo restante de el variaba en la manera que se ve en la Tabla perpetua, y que el año que en el ciclo tenia su principio en 10 de Marzo y retrogradamente iba variando en un dia hasta 25 de Febrero, inclusivamente, era ritual, como se puede observar en la otra Tabla perpetua del principio de los años del ciclo ritual mexicano que se halla en el cap.º 12.»

«El mismo Dr. Serna, viendo que Enrico Martinez pretendió en su *Historia natural de la Nueva España* conciliar el principio del año indiano, que algunos autores pusieron en un mes y otros en otro, dando por causal las 6 horas que sobraban cada año, y hacian que vagase á manera del egipciaco antiguo (error que está convenido con las diferentes intercalaciones que se practicaban en los años civiles y rituales) cayó en otro absurdo, pensando de hallar una correspondencia paralela entre los meses civiles y rituales; y asi, en los margenes de los meses de Sigüenza escribe que Tlacaxipehualiztli, 1ᵉʳ mes Ritual, era lo mismo que Tlacaxipehualiztli, 2.º mes civil y que con este orden correspondian el 2.º al 3.º y de la misma suerte los demas, añadiendo cerca del fin del Cap.º 7. § 2 —*con que todo está conciliado y tengo visto y cotejado en papeles antiguos, donde están las estampas que entrambos calendarios vienen á ser uno mismo, porque el uno llama al otro, y el uno se explica bien por el otro;* siendo asi que los meses civiles tienen un sistema de tiempo diferente al de los rituales, y es del todo impracticable unir dos principios diversos y separados como lo de los dos calendarios.»

«El unico escritor (que yo sepa) que distinguió el año civil del ritual y dijo que no siempre comenzaba aquel en 2 de Febrero, es D. Carlos de Sigüenza y Gongora, citado anonimamente por el Dr. Serna en su *Manual*, MS. *de Ministro de Yndios*, Cap. 7. § 2., pero yo no he tenido la dicha de ver ni hallar la ciclografía.»

«Finalmente queda probado que á reserva de Sigüenza ningun autor supo distinguir los años indianos, ni tuvo noticia cierta de sus principios; y pues en este Cap.º solamente traté de proposito del principio perpetuo del año civil indiano, sirva para un perfecto conocimiento la Tabla siguiente:

Tabla perpetua de los principios de los años civiles aplicada al Ciclo CXXX.

ADVERTENCIAS.

1.ª La 1.ª columna indica los años civiles mexicanos.
2.ª La 2.ª las intercalaciones de ellos.
3.ª La 3.ª los principios de los años civiles.
4.ª La 4.ª los años de la Era vulgar.
5.ª La 5.ª las letras dominicales.

1. Acatl.		2 de Febrero.	1519.	B
2. Tecpatl.		2 »	1520.	AG
3. Calli.		1 »	1521.	F
4. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1522.	E
5. Acatl.		2 »	1523.	D
6. Tecpatl.		2 »	1524.	CB
7. Calli.		1 »	1525.	A
8. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1526.	G
9. Acatl.		2 »	1527.	F
10. Tecpatl.		2 »	1528.	ED
11. Calli.		1 »	1529.	C
12. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1530.	B
13. Acatl.		2 »	1531.	A
1. Tecpatl.		2 de Febrero.	1532.	GF
2. Calli.		1 »	1533.	E
3. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1534.	D
4. Acatl.		2 »	1535.	C
5. Tecpatl.		2 »	1536.	BA
6. Calli.		1 »	1537.	G
7. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1538.	F
8. Acatl.		2 »	1539.	E
9. Tecpatl.		2 »	1540.	DC
10. Calli.		1 »	1541.	B
11. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1542.	A
12. Acatl.		2 »	1543.	G
13. Tecpatl.		2 »	1544.	FE
1. Calli.		1 de Febrero.	1545.	D
2. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1546.	C
3. Acatl.		2 »	1547.	B
4. Tecpatl.		2 »	1548.	AG
5. Calli.		1 »	1549.	F
6. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1550.	E
7. Acatl.		2 »	1551.	D
8. Tecpatl.		2 »	1552.	CB
9. Calli.		1 »	1553.	A
10. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1554.	G
11. Acatl.		2 »	1555.	F
12. Tecpatl.		2 »	1556.	ED
13. Calli.		1 »	1557.	C
1. Tochtli.	Yntercalar.	1 de Febrero.	1558.	B
2. Acatl.		2 »	1559.	A
3. Tecpatl.		2 »	1560.	GF
4. Calli.		1 »	1561.	E
5. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1562.	D
6. Acatl.		2 »	1563.	C
7. Tecpatl.		2 »	1564.	BA
8. Calli.		1 »	1565.	G
9. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1566.	F
10. Acatl.		2 »	1567.	E
11. Tecpatl.		2 »	1568.	DC
12. Calli.		1 »	1569.	B
13. Tochtli.	Yntercalar.	1 »	1570.	A

CAPITULO XI.

YNTERCALACION DE UN DIA CADA CUARTO AÑO.—DE LOS CICLOS CIVILES Y SU CORRESPONDENCIA CON LOS RITUALES.

«Tambien los indios para igualar su año civil con el curso del Sol tuvieron un dia intercalar cada cuatro años, añadiendole despues de los 365 dias, incluyendo en esta cuenta los 5. *Nemontemi*. Este dia intercalar del año civil *era siempre el dia 1º de Febrero*, segun lo demuestra la Tabla.»

3. «Y para que se sepa con toda certidumbre cual es el año intercalar, debe notarse que el periodo maximo de nuestros indios era de 208 años y se repartia en Senios de 104 años y estos en ciclos de 52; de suerte que guiando los cuatro caracteres del calendario Tulteco, Tecpatl, Calli, Tochtli, Acatl, ó los del calendario mexic.º Tochtli, Acatl, Tecpatl, Calli, cada uno su ciclo correspondiente, volvian, acabados los 4 ciclos, á reproducirse con el mismo orden, y siempre el dia 1.º de Febrero de cada cuarto año era intercalar.»

7. «La mayor dificultad consiste en determinar y señalar á que dia del año ritual correspondia este dia intercalar civil; pero como queda demostrado que este ultimo siempre se verificaba en 1.º de Febrero y sabiendo p.r otra parte que el año ritual tenia 15 principios ordenadamente fijos é invariables, segun resulta de la Tabla que se halla al fin de este cap.º, cualquiera verá que en el discurso de un ciclo corren los dias intercalares en 13 distintos dias; es á saber: el 1.º en *10 Ytzcalli;* el 2.º en 11; el 3.º en 12; el 4.º en 13; el 5.º en 14; el 6.º en 15; el 7.º en 16; el 8.º en 17; el 9.º en 18; el 10.º en 19; el 11.º en 20 de dicho mes; el 12.º en 1.º de *Cuahuitlehua* y el 13.º en 2 del dicho mes.»

8. «Desta suerte, manteniendose cada 4.º año la intercalacion civil siempre constante en 1.º de Febrero, la celebraba el pueblo en el calendario ritual con fiestas mui solemnes y distinguido en el dia que correspondia á la intercalacion del calendario civil. Por esto llamaban los indios al año intercalar *Teoxihuitl*, que significa *Año de Dios* por cuanto iva acompañado de grandes ceremonias ayunos y penitencias &.»—Sigue la noticia de la festividad que hacian á Quetzalcoatl en Tehuacan y Cholula de que habla el autor en su *Ydea de una historia* &. 16. n. 13 y la famosa de Tlaxcala, que se pueden ver en Gomara.

10. ....Refiriendose á la fiesta de Tlaxcala dice, que concluida sacaban fuego nuevo á la media noche y continua.—«Noten aqui que el *Fuego nuevo* que se sacaba á media noche antes de entrar la fiesta correspondia rigurosamente al dia intercalar segun se infiere de lo que escribe Gomara:—«empero, la gran fiesta suya era de cuatro en cuatro años, que llaman *Teoxihuitl,* y *que quiere decir año de Dios* y *cae al principio de un mes correspondiente á Marzo,* pues el año de Dios era siempre intercalar y el mes en que se sacaba el fuego nuevo debia ser el 17.º de su Calendario Ritual: asi mismo se puede adivinar que se sacase el *Fuego nuevo* el dia 10 de dicho mes, que correspondia á 9 de nuestro Marzo, en los años *2.º*, *3.º*, *4.º*, y *5.º* de los Ciclos rituales, segun consta de la Tabla perpetua de las Yntercalaciones de los años civiles del ciclo 130 con sus correspondencias á los dias de nuestro año Juliano y Ri-

tual indiano, puesto al fin deste capitulo, que sirve igualmente para mexicanos y Tlaxcaltecos.»

11. Advierto que tambien los mexicanos tenian este año intercalar y que en el celebraban la ceremonia de agujerar las orejas á los niños.

12. «Con esta inteligencia de cosas se entenderá facilmente un obscurisimo lugar del P. Fr. Martin de Leon que puso en su libro MS. *"Camino del Ciclo"* (Citado de Serna Cap. 7. § 1.) donde dice asi:—«El 18.° mes de los mexicanos se llamaba Ytzcalli que empezaba á 12 de Enero. En este mes hacian otra fiesta al Fuego, llamado Xiuhteuctli, ó Ixcozauhqui. A los 10, de este mes sacaban fuego nuevo á la media noche delante del idolo Xiuhteuctli &»..... «Es de advertir, 1.° que este autor confundió el mes Itzcalli Ritual con el civil del mismo nombre: 2.° que le dió el principio que no tenia, porque suponiendo que hablase del año intercalar que siempre comenzaba en 1.° de Febrero, el mes Itzcalli 18.° debia comenzar el dia 7 de Enero, segun lo demuestran las tablas generales.... pero como seguia otra errada opinion de ir embebiendo en algunos meses antecedentes un dia de aquellos 5 llamados *Nemontemi,* de lo que resultaba que los tales meses fuesen de 21 dias, y habiendo embebido 4 dias en otros tantos meses antecedentes, reservó otro para el mes *Itzcalli*, empezando á contarle desde 12 de Enero, dandole 21 dias hasta el dia 1.° de Febrero, que era el ultimo dia que embebia, sin contar (como debia) el siguiente ultimo del año civil é intercalar. Pero destos mismos errores se colige la verdad, restituyendole á su lugar, porque debajo de la suposicion de que el año de que habla Fr. Martin fue intercalar el dia 10 *Itzcalli*, mes ritual, debemos decir que el año civil empezó en 2 de Febrero, el ritual en 9 de Marzo y que el dia 1.° de Febrero intercalar fue 366 del año civil y 10.° de *Itzcalli* del año ritual, como lo verá cualquiera en la Tabla perpetua de las Yntercalaciones puesta al fin deste capitulo.»

15. El Dr. Serna en el cap. 11, § 6 de su MS. Manual dice hablando del mes Itzcalli.—«En este mes se contaba el año bisextil, si lo avia, y esto era de quatro en quatro años, i los tres intermedios, que eran sencillos, sacaban Fuego nuevo en el 1er dia de la Fiesta del mes, ó en el medio.»

Tabla de las Yntercalaciones de los años civiles con sus correspondencias á los dias de nuestro año Juliano i Ritual Indiano.

Años civiles indianos.	Años de la Era Cristiana	Principios de los años civiles.	Letras dominicales.	Yntercalaciones del año civil.	Principios del Año Ritual.	Correspondencia del dia intercalar en el Calendario Ritual.
1. Acatl.	1519.	2 de Feb.°	B		10 de Marzo.	
2. Tecpatl.	1520.	2 »	AG		9 »	
3. Calli.	1521.	1 »	F		9 »	
4. Tochtli.	1522.	1 »	C	1 de Feb.°	9 »	10 de Ytzcalli.
5. Acatl.	1523.	2 »	D		9 »	
6. Tecpatl.	1524.	2 »	CB		8 »	
7. Calli.	1525.	1 »	A		8 »	
8. Tochtli.	1526.	1 »	G	1 »	8 »	11 »
9. Acatl.	1527.	2 »	F		8 »	
10. Tecpatl.	1528.	2 »	CD		7 »	
11. Calli.	1529.	1 »	C		7 »	
12. Tochtli.	1530.	1 »	B	1 »	7 »	12 »
13. Acatl.	1531.	2 »	A		7 »	

Años civiles indianos.	Años de la Era Cristiana	Principios de los años civiles.	Letras dominicales.	Yntercalaciones del año civil.	Principios del Año Ritual.	Correspondencia del dia intercalar en el Calendario Ritual.
1. Tecpatl.	1532.	2 de Feb.°	GF		6 de Marzo.	
2. Calli.	1533.	1 »	C		6 »	
3. Tochtli.	1534.	1 »	D	1 de Feb.°	6 »	13 de Ytzcalli.
4. Acatl.	1535.	2 »	C		6 »	
5. Tecpatl.	1536.	2 »	BA		5 »	
6. Calli.	1537.	1 »	G		5 »	
7. Tochtli.	1538.	1 »	F	1 »	5 »	14 »
8. Acatl.	1539.	2 »	C		5 »	
9. Tecpatl.	1540.	2 »	DC		4 »	
10. Calli.	1541.	1 »	B		4 »	
11. Tochtli.	1542.	1 »	A	1 »	4 »	15 »
12. Acatl.	1543.	2 »	G		4 »	
13. Tecpatl.	1544.	2 »	FC		3 »	
1. Calli.	1545.	1 de Feb.°	D		3 de Marzo.	
2. Tochtli.	1546.	1 »	C	1 de Feb.°	3 »	16 de Ytzcalli.
3. Acatl.	1547.	2 »	B		3 »	
4. Tecpatl.	1548.	2 »	AG		2 »	
5. Calli.	1549.	1 »	F		2 »	
6. Tochtli.	1550.	1 »	C	1 »	2 »	17 »
7. Acatl.	1551.	2 »	D		2 »	
8. Tecpatl.	1552.	2 »	CB		1 »	
9. Calli.	1553.	1 »	A		1 »	
10. Tochtli.	1554.	1 »	G	1 »	1 »	18 »
11. Acatl.	1555.	2 »	F		1 »	
12. Tecpatl.	1556.	2 »	CD		29 de Feb.°	
13. Calli.	1557.	1 »	C		28 »	
1. Tochtli.	1558.	1 de Feb.°	B	1 de Feb.°	28 de Feb.°	19 de Ytzcalli.
2. Acatl.	1559.	2 »	A		28 »	
3. Tecpatl.	1560.	2 »	GF		27 »	
4. Calli.	1561.	1 »	C		27 »	
5. Tochtli.	1562.	1 »	D	1 »	27 »	20 »
6. Acatl.	1563.	2 »	C		27 »	
7. Tecpatl.	1564.	2 »	BA		26 »	
8. Calli.	1565.	1 »	G		26 »	
9. Tochtli.	1566.	1 »	F	1 »	26 »	1 de Cuahuitlehua.
10. Acatl.	1567.	2 »	C*		26 »	
11. Tecpatl.	1568.	2 »	DC		25 »	
12. Calli.	1569.	1 »	B		25 »	
13. Tochtli.	1570.	1 »	A	1 »	25 »	2 »

CAPITULO XII.

Año Ritual.

4. «Componian este año ritual de 360 dias naturales repartidos en 18 meses de 20 dias cada uno y al fin de ellos se añadian otros 5 llamados *Nemontemi;* esto es, *desaprovechados ó valdios,* y se distinguia del dho. año civil con solas cuatro diferencias. La 1.ª nace del principio de uno y otro año, pues el civil empezaba siempre en 1, ó en 2 de Febrero y el Ritual tomaba por principio de su ciclo el dia 10 de Marzo en

* En estas tablas la E dominical está substituida por C.

el cual, segun la norma de este Calendario Ritual llegó Cortés á la Veracruz (a), mudando en el discurso de dichos ciclos 15 principios, como se ve en la Tabla perpetua de los principios de los años del ciclo ritual mexicano puesta al fin deste cap.° Y era la razon desta variedad, porque no teniendo este año dia intercalar, era preciso que cada cuatro años tuviera un dia menos respecto del Juliano y asi proseguia uniformemente por espacio de 52 años que duraba el ciclo, al cabo de los cuales se intercalaban y añadian 13 dias y asi igualaban los años rituales con los civiles solares y aun con los Julianos en cuanto al numero de dias. En la referida Tabla me he hecho cargo de la correccion Gregoriana para que cuando se cotejen los años rituales con los nuestros se observen sus 15 diferentes principios, pues cotejados solamente con los civiles indianos, unicamente se cuentan 13 principios diversos, como se reconocerá en las Tablas generales.... y es la razon porque en el discurso de un ciclo solamente hai 15 dias intercalares que varian la cuenta en el principio, pero al hacerla respectivamente al año Juliano 4 aumenta esta variacion, bien que el numero de estas variaciónes no es igual al de los dias que se retroceda, porque ahora se acaba el año ritual á 28 de Feb.° ordinario, ahora en 29 bisextil, el año siguiente empieza en 1.° de Marzo y asi una serie de meses y de dias, sirve en las Tablas para diferentes años, y se observa en ellas cuando tomaba el año ritual tres dias de Febrero, como dicen Herrera (Dec. 3. Lib. 2. Cap. 18.) y Solis (Lib. 3. cap. 17.)»

5. «La 2.ª diferencia estriba en las intercalaciones de los años civiles y rituales, teniendo los primeros sus 13 fijas en 1.° de Febrero y arrestando los segundos el curso de otras tantas hasta el fin del ciclo, cuyo ultimo año, por empezar en 25 de Febrero acababa en 24 del mismo, y desde este dia exclusivamente, hasta 9 de Marzo inclusivamente, contaban los sacerdotes los 13 dias intercalares y enteraban el ciclo de las 6 horas de sobra que habia tenido cada año de los 52 del ciclo, pasando luego al otro ciclo que empezaba en 10 de Marzo, como se puede ver en la Tabla puesta al fin deste capitulo. Durante este trecenario hacian solemnes ayunos y penitencias y el ultimo dia «apagaban el fuego, quebraban las vasijas &. temiendo fuera el ultimo.» El 13.° sacaban el fuego nuevo.»

6. «La 3.ª diferencia de los años civiles y rituales consiste en que los nombres de los meses no son del todo semejantes los unos á los otros segun se ve en las tablas de los meses civiles y rituales que están puestas en el cap.° 7.° n.° 12 donde se explicaron sus etimologias &.» (Las Tablas á que se refiere están formadas con las opiniones de los autores que varian en el nombre y ordenacion.)

7. «La 4.ª diferencia se funda en los meses del año civil, como ordenados para el gobierno civil estaban desnudos de todas fiestas y ritos, que eran propias y reservadas para el ritual, por cuya razon engañados casi todos los autores de que Tlacaxipehualiztli, 1er mes ritual, coincidia en 4 dias con el 2.° mes civil del mismo nombre, segun se prueba de los Calendarios civil y religioso puestos en el cap.° siguiente, agregaron á los meses civiles los ritos que eran vinculados en los rituales.—Pero yo, siguiendo á Sigüenza (citado por Serna, Cap. 7. § 2.) he determinado colocar los ritos en su lugar adecuado &.»—Sigue la descripcion de las fiestas sacadas en su mayor parte de Torquemada, con algunas remisiones á Serna.

(a) Sigüenza cit. por Serna Cap. 7. § 2. y el mismo Serna Cap. 6. § 4 y Cap. 8. § 3.

Tabla perpetua del principio de los años del Ciclo Ritual Mexicano.

CICLO XXIX.

1467.	10 de Marzo.	D	1480.	6 de Marzo.	BA	1493.	3 de Marzo.	F	1506.	28 de Feb.°	D
	9 »	CB		6 »	G		3 »	E		28 »	C
	9 »	A		6 »	F		3 »	D		27 »	BA
	9 »	G		6 »	E		2 »	CB		27 »	G
	9 »	F		5 »	DC		2 »	A		27 »	F
	8 »	ED		5 »	B		2 »	G		27 »	E
	8 »	C		5 »	A		2 »	F		26 »	DC
	8 »	B		5 »	G		1 »	ED		26 »	B
	8 »	A		4 »	FE		1 »	C		26 »	A
	7 »	GF		4 »	D		1 »	B		26 »	G
	7 »	E		4 »	C		1 »	A		25 »	FE
	7 »	D		4 »	B		29 de Feb.°	GF		25 »	D
	7 »	C		3 »	AG		28 »	E	1518.	25 »	C

Dicho año 1518 acababa en 24 de Febrero y se contaban desde 25 dicho, 13 dias intercalares para llegar á 10 de Marzo.

CICLO XXX.

1519.	10 de Marzo.	B	1532.	6 de Marzo.	GF	1545.	3 de Marzo.	D	1558.	28 de Feb.°	B
	9 »	AG		6 »	E		3 »	C		28 »	A
	9 »	F		6 »	D		3 »	B		27 »	GF
	9 »	E		6 »	C		2 »	AG		27 »	E
	9 »	D		5 »	BA		2 »	F		27 »	D
	8 »	CB		5 »	G		2 »	E		27 »	C
	8 »	A		5 »	F		2 »	D		26 »	BA
	8 »	G		5 »	E		1 »	CB		26 »	G
	8 »	F		4 »	DC		1 »	A		26 »	F
	7 »	ED		4 »	B		1 »	G		26 »	E
	7 »	C		4 »	A		1 »	F		25 »	DC
	7 »	B		4 »	G		29 de Feb.°	ED		25 »	B
	7 »	A		3 »	FE		28 »	C	1570.	25 »	A

Dicho año 1570 acababa en 24 de Febrero y se contaban desde 25 dicho 13 dias intercalares para llegar á 10 de Marzo.

CICLO XXXI.

1571.	10 de Marzo.	G	1584.	16 de Marzo.	AG	1597.	13 de Marzo.	E	1610.	10 de Marzo.	C
	9 »	FE		16 »	F		13 »	D		10 »	B
	9 »	D		16 »	E		13 »	C		9 »	AG
	9 »	C		16 »	D		12 »	BA		9 »	F
	9 »	B		15 »	CB		12 »	G		9 »	E
	8 »	AG		15 »	A		12 »	F		9 »	D
	8 »	F		15 »	G		12 »	E		8 »	CB
	8 »	E		15 »	F		11 »	DC		8 »	A
	8 »	D		14 »	ED		11 »	B		8 »	G
	7 »	CB		14 »	C		11 »	A		8 »	F
	7 »	A		14 »	B		11 »	G		7 »	ED
*1582.	7 »	GC		14 »	A		10 »	FE		7 »	C
	17 »	B		14 »	GF		10 »	D	1622.	7 »	B

Dicho año 1622 acababa en 6 de Marzo y se pueden contar desde 7 dicho 13 dias intercalares, para llegar á 20 de Marzo en que empieza el Ciclo venidero.

CAPITULO XV.

Fiestas Movibles del Año Ritual.

3. «El unico autor que trata de ellas en cuanto al ceremonial y nos dió á saber que eran 16 en numero, es el Dr. D. Jacinto de la Serna en su *Manual* MS. *de Ministros de Yndios,* cap. 10. Pero como ni este tampoco especificó todos los simbolos de los dias en que se celebraban y solamente apuntó que la 11.ª fiesta se hacia en el dia, ó simbolo *Chicome Xochitl:* la 5.ª en el de *Ce Xochitl;* la 12.ª en el de *Ce Ozomatli;* asi no puedo por ahora formar tablas generales de dhas. fiestas &.»

Sigue la noticia y descripcion de las fiestas.

CAPITULO XVII.

Arbol Volador, ó Solemnidad de los Ciclos.

Da la descripcion del Palo volador advirtiendo que era una representacion simbolica del ciclo.

3. «Hacian este regocijo en honra de Xiuhtecuhtli, Dios del fuego.... y como atribuian á la misma deidad el dominio y guia de los tiempos llamabanla *Señor del año,* ó por otro nombre Nauhyotecutli, que q. d. *cuatro veces Señor,* por los cuatro caracteres de los años que le acompañaban: asi por la rueda donde se asian los voladores daban á entender que cada año de los 52 del ciclo cumplia el sol su circulo maximo de la ecliptica y por los cuatro rayos significaban los cuatro puntos cardinales del Zodiaco, esto es, ambos equinoccios y solsticios. Tambien en los cuatro indios que estaban asidos cada uno de su cuerda, representaban los cuatro caracteres de los años, *Tochtli,* &c., por lo cual el 1er indio volador que hacia la figura de Tochtli, daba principio á las vueltas: seguiale el 2.º que representaba *Acatl,* despues el 3.º *Tecpatl* y luego el 4.º que hacia la funcion de *Calli;* volvia despues Tochtli dando la quinta vuelta, y continuaban los otros hasta completar la trecena.»

4. «Deshechos los enlaces y restituidos á su lugar con las cuerdas sueltas los 4 indios, entraba el 2.º que representaba el caracter *Acatl,* empezando la 2.ª Triadecaterida de años, la que se hacia y deshacia del mismo modo que la 1.ª con otras 13 vueltas.»—Asi se proseguia con los otros dos caracteres.

7. «En la solemnidad mayor que refiere Torquemada, para entretener al pueblo se mesclaban entre vuelo y vuelo diferentes habilidades, como el subir á la meda mayor y descolgarse de arriba abajo por otras maromas. Y aunque continuaban mas vuelos que tenian entonces relacion á las Triadecateridas de los dias del año, y asi, si despues de los cuatro vuelos trecenarios del ciclo se hacian otros 20, entonces simbolizaban las 20 triadecateridas, ó los 260 dias que se incluian en el medio de la rueda del ciclo: si llegaban á 28 los vuelos era cuenta alusiva á otras tantas semanas trecenarias que tenia el año.»

8. Llamabanle Arbol volador por cuanto en la gentilidad los indios se vestian en figura de diversas aves llevando tendidas las alas p.ª imitarlas. Lo quitó el gob.º español porque el indio que subia al remate del arbol reproducia en sus cantos cantares llenos de idolatrias y tambien porque solia quebrarse el palo causando la muerte de muchos de los voladores.

CAPITULO XXI.

«TABLAS CRONOLOGICAS MEXICANAS DISTINGUIDAS POR SUS CICLOS Y SENIOS DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL AÑO DE 1748. «CRONOLOGIA INDIANA.»

Siguen las Tablas distribuidas en dos columnas por plana, cada una conteniendo un ciclo, comenzando pr 1. Tochtli, como correspondiente al 1.º de la Creacion.—En el ciclo 98 anota los años intercalares, comenzando pr el año 5048. correspondiente á 4 Tochtli y los continua de 4 en 4 hasta el fin, formando asi 4 col.—En el año 4 Acatl 5191 del Mundo pone una ✠ y sobre esta JHS enfrente del anterior, fijando en aquel 1591 el 1.º del Nacimiento de J. C. y de la era comun. La Tabla termina en el 1749, 10 Calli y del Mundo 6939.—Sigue una explicacion de ella, todo de letra de Boturini.

En otro cuaderno separado hai otras tablas con el siguiente titulo.

«TABLAS CRONOLOGICAS TULTECAS Y MEXICANAS ORDENADAS SEGUN LOS PLANOS DE SUS DIFERENTES CARACTERES.»

Sigue una Advertencia ó Prologo p.ª su explicacion y estan distribuidas en 4 col. por plana, cada una de un ciclo, comenzando por 1. Tecpatl, como correspondiente al 1er año del Mundo.—Llegan hasta el 4.º ciclo con el año 13 Acatl 208 y al pie hai esta nota.—«Sobre el mismo pie corren las demas tablas hasta el año 920 del Nacimto de Cristo.»—Sigue.

CAPITULO XXII.

«TABLAS CIVILES MEXICANAS DE UN SOLO CICLO CONTINUADO DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL AÑO PRESENTE 1749.»

Esta Tabla es identica á la anterior, comenzando con 1. Tochtli, correspondiente al año 1.º y termina con el año 13 Calli 208.—Al pie, la siguiente nota.—«Sobre el mismo pie corren las demas Tablas hasta el presente 1749.»

Las Tablas cronologicas Tultecas antes mencionadas, tienen despues de la explicacion que les precede el siguiente epigrafe en la plana interior.

CAPITULO XX.

«TABLAS CRONOLOGICAS TULTECAS
DISTINGUIDAS POR SUS CICLOS Y SENIOS DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL AÑO 920 DE LA ENCARNACION.»

Comienzan con el año 1 Tecpatl, como correspondiente al año 1.° del Mundo y están distribuidas en 2 col. cada una de un ciclo.—En el año 4 Tecpatl, correspondiente al 5048, se comienzan á anotar los años intercalares, notandose de 4 en 4 hasta el fin. En el año 3 Tecpatl, correspondiente al 5191 del Mundo se fija el 1.° de la Era cristiana, señalandose con cruces, como en las otras Tablas. Boturini las habia continuado hasta el 1024 de J. C. y 6214 del Mundo, 13 Tecpatl, mas testó todo lo que seguia del año 920 de J. C. y del mundo 6110, con 13 Tochtli, dando aqui por terminadas y recayendo sobre la fha. la siguiente nota con que concluyen las Tablas.—«Por estos tiempos combatida la nacion Tulteca de guerras, hambres y pestes desamparó el terreno de la N.ª Esp.ª y dividida en bandos, unos marcharon hacia el norte y otros hacia el oriente, poblando nuevas provincias, como se dirá con toda individualidad en su historia.»

La carpeta contiene el borrador del catalogo del Museo que Boturini puso al fin de su Ydea &.

Los extractos y apuntes que preceden los he copiado de un MS. sin encuadernar que se conserva en la Biblioteca de la Academia de la historia con la siguiente portada.—«*Historia general de la America Septentrional.—Tomo Primero.—De la cronologia de sus principales naciones.—Le dedica al catolico y poderosisimo Monarca Don Fernando VI. Rei de las Españas, y Emperador de las Yndias Nuestro Señor.—El Caballero Lorenzo Boturini Benaduci Señor de la Torre y de Hono, Cronista Real de Yndias.*—A la Dedicatoria sigue el Yndice, anunciandose en el 23 cap.—El MS. se comenzó á poner en limpio y lo está en su mayor parte, bien que Boturini hiciera enmiendas en el. Existe una buena cantidad de borradores, algunos duplicados, y en general bastante desordenados.—No habiendo tenido tiempo para coleccionarlos, porque este fue el ultimo descubrimiento que hice la vispera de mi salida, tampoco sabré decir si el tomo está completo.—Encuentrase con otros varios documentos en una carpeta de pergamino, rotulada por fuera **R. A. H.**—Yndias Legajo 13 en fol.—Historia y Gobierno de las Yndias.—n.° 118. Esta colocado en el—Est. 22. gr. 7. n. 118.

Madrid, Junio 28 de 1867.

RAMÍREZ.

ESTUDIO

SOBRE LAS PARTÍCULAS NAHUAS,

Por José Fernando Ramírez.*

Á.

Á, sincopa del pronombre *amo*—«vuestro.» p. 53.
Tzâ, Huitzâ. Vide Z.
A final, su permutacion en *x* para formar el preterito. p. 61.

À.

Particula negativa que da una significacion inversa compuesta con *oc*: la de este adverbio es *todavia;* y *Aoc,* es *Ya no.* p. 166-67.—V. *Oc.-Amo, mo.*

* En composicion y por sincopa quiere decir *No.—Amo nitlacaqui* (No entiendo), es lo mismo que *A-nitlacaqui.*

Componese con *Cān, Cānin* y *Campa* (Vide p. 156.) conservando este mismo caracter.—Con *tel.*

Una de las voces en que mas distintamente se ve el efecto de la calidad *privativa* de esta letra es *A-chihua-liztli,* verbal que significa «*Cosa ilicita que no se debe hacer.*»—Derivase del verbo *Chihua* (hacer), compuesto con la *a* privativa y la terminacion *liztli,* caracteristica del verbal, y que significa la *accion del verbo.*

Cualli.—«Cosa buena.»
A-cualli.—«Cosa mala.»

* El Sr. Ramírez empastó con su ejemplar del Compendio del Arte de la Lengua Mexicana del P. Horacio Carochi varias hojas en blanco, en las cuales, de su puño y letra, escribió en orden alfabético sus apuntes sobre las partículas nahuas. Además de este trabajo, hizo separadamente otro sobre la misma materia, el cual conservo también, é igualmente está escrito de su mano. No necesito encarecer la importancia de su publicación. Para ésta, me ha parecido conveniente reunir los dos estudios en un solo cuerpo de doctrina, poniendo primero la parte correspondiente al trabajo unido á la Gramática de Carochi, y después la del otro. Para distinguirlos van separados por rayas.—*Alfredo Chavero.*

Ac.

Icamac.

El P. Molina (Gram. p. 74) la pone entre las preposiciones con la significacion de «en la boca, ó en el agujero,» ó «hendedura y abertura de la pared ó de la piedra.» —Añade—«que esta preposicion sirve á los nombres de paredes abiertas, ó de otras cosas semejantes, y que unas veces se antepone y otras se pospone á los nombres.»

Esta preposicion parece derivada de *Camatl* (boca); compuesta del pronombre *i* (de aquel) y de la preposicion *c* (en); asi es que su traduccion literal será «en la boca de....»

---

* *Ac.*—¿Quien?, ó ¿Cual?—(Vide su amplificacion en Galdo, p. 172.)
* *Aca.*—Alguno. Plural: *Acame.*
* *Acachto.—Acachtopa.* Primero; primeramente—Componense con *Oc.*
* *Acaçomo.*—Quiza no.
* *Acaçomoye.*—Quizá no es el.
* *Acampa* (adverbio).—De ninguna parte; ó ni á una parte ni á otra.
* *Acan* (adverbio).—En ninguna parte ó lugar.
* *Acatto.*—Primeramente. Componese con *Oc.* p. 167.
* *Acaxitl.*—«Alberca.» De aqui deriva su nombre el pueblo llamado hoi *Acajete.*

Ac. (Vid. huac).
Icpac. (Imiauayucan, Itzonco.)

Preposicion. Significa «encima y sobre.»—Metaforicamente y en composicion tiene las acepciones de «alzarse ó encararse, insolentarse y ver á la cara.» P. 43. El P. Molina le dá las de—«encima de lo alto, ó en lo alto de alguna cosa,» y trae algunos compuestos que amplifican su significacion.

Icpac pierde su *i* con los pronombres prefijos y en composicion con los nombres toma la ligatura *ti.*

(P. Molina.)

«Se usa de esta preposicion cuando la cosa está enhestada, ó levantada, ó cuando es ancha y grande.» P. 73.—Son sus sinonimos *Imiauayucan, ó Itzonco.*

Ach.

Prefijo que se emplea para contestar, indicandose con el la total ignorancia del respondente sobre el asunto de la pregunta. V. g. *Caninic ohuia in ticitl.* ¿A donde está, ó fué el Médico?—*Ach canin.* No se absolutamente donde está. P. 156.

Componese con *Cān, Cānin* y *Campa.* Vid. p. 156. Yd. con *Nel* y *Noço.*

Achqueninian. No se cuando. P. 170.

Achiquin (id., id.)

Ach-can.
Ach-canin.
Ach-campa.
Ach-ca-ye-nelli. V. *nelli.*
* *Ach-aquin.* No se quien es; ó no se quien se es.
Achca. Frecuentemente. Esta significacion la conserva con menos variacion, anteponiendosele *ça.* Son sinonimos suyos *achica, çan cuecuel, achic* y *atzan,* que algunos escriben *achtzâ.* P. 175.
* *Achi.* «Un poco, ó poca cosa, ó en alguna manera.» Componese con *ça,* y significa: «Falta poco.» P. 179.
Achic. (Achitonca, achitzinca.) Significan *brevedad de tiempo.* P. 165.
Achic. Componese con *quin.* Sirve para preterito y para futuro, y significa *dentro de breve* ó *de aqui á un rato.*
Oc, antepuesto á estos adverbios, indica el tiempo futuro. V. ademas *oc-achic.*
Cuel, antepuesto á los mismos, significa *mayor brevedad de tiempo,* presente ó futuro, P. 165.
Achitzinca. Es el reverencial de *achic.*
Çancuecuel achic. V. *ça.*
Quin-achic. V. *quin.*

Achīc.

Con la *í* larga es diverso del adverbio de tiempo que denota *brevedad.* El de que se trata se emplea para marcar la discrepancia ó contrariedad que media entre dos objetos, ó mejor dicho, para formar su contraste. El autor explica su significacion con el siguiente ejemplo: «Si están en la carcel un homicida y un inocente, puede este decir al otro: *va mucho de mi á ti;* porque tu debes una muerte que estás pagando; pero yo jamas he muerto un escarabajo.» La frase *va mucho de mi á ti* la expresa en mexicano con *achīc in nehuatl,* de la cual, exeptuando *in nehuatl* (literalmente *á yo),* todo lo demas lo expresa *achīc.* P. 192.
* *Achica.* «Frecuentemente; á menudo.» Componese con *ça.* V. *achca.*
* *Achi inquich.* «Casi tanto; como eso; ó poco mas ó menos que eso.»
* *Achimiecpa.* «Hartas veces.» P. 163.
* *Achincampa.* «Donde quiera; donde quiera que; por donde quiera.»
* *Achincayepa.* Sinonimo de *achincampa.*
* *Achipil.* «Un poquillo.»
Achiquezquipa. «Algunas veces.» P. 161.
* *Ach-iquin.* «No se cuando; que se yó.»
* *Achiton.* «Un poco.» Componese con *ça.* V. *achi.*
* *Achitonca.* «Un poco de tiempo.»
* *Achitzin.* «Un poquito ó poca cosa.» P. 195. V. *quentel.*
* *Achitzinca.* «Un poco de intervalo ó espacio de tiempo.» Reverencial de *achic.*
* *Ach-iuh.* «Casi asi; ó casi desta manera.» Componese con *iuh,* ó *yuh.*
Achquenon. «Que se yo.» Sirve tambien para negarse cortesmente. (Galdo, p. 170, v.)
Achto. «Primero, primeramente.» Componese con *oc* y con *iniguac.*
Achtopa. Sinonimo de *acht.*
Achtza. V. *achca.*
* *Achtopa-itoa.* «Profetizar.» Componese de *achtopa* (primero, primeramente), y de *itoa* (decir alguna cosa). Significa literalmente *predecir.*
* *Aci.* «Llegar con la mano, ó alcanzar.»

Aco. Acopa. Acohuic.

Aco (arriba). P. 160, * «ó en lo alto.»

Acoc. Preterito de *acocuic.* «Alzar.»

Acopa, acohuic. (hacia arriba), * «de arriba.»

Respecto de la estructura de estos adverbios, V. *tlalchi.*

* *Acohuic.* «Hacia arriba.»

* *Acyê.* ¿Cual de ellos? Compuesto de *ac,* «quien, cual,» y de *ye.*

* *Ac-yehuan.* ¿Quienes son aquellos?

* *Ac-yehua.* ¿Cual de ellos?

* *Acyehuatl.* ¿Cual de ellos? ¿Quien es aquel?

* *Acyehuatli.* ¿Quien es este?

* *Ahamoxtli.* «Cabello largo que dejan á las mozas de un lado de la cabeza cuando las trasquilan.» *Atzotzocolli.*

Ahuel; ahuelli quiere decir «no bien, ó es imposible.» (Galdo, p. 172, v.)

Ahuic. Ahuicpa.

Significa «á una y otra parte.» P. 159. Admite conjugacion. (V. Galdo, p. 173.)

* *Ahuia.* «Tener lo necesario. Estar contento. Escarnecer. Alegrarse del mal ageno.»

* *Ai.* «Hacer alguna cosa exterior.»

Aic.

Significa *nunca* * ó *en ningun tiempo.*

Niman aic. Compuesto que dá mas energia á la significacion; equivalente á *nunca jamas.*

Ma-c-aic. Componese con *ma,* seña de imperativo. P. 172.

* *Aic cahui.* «Siempre, perpetuamente, ó sin cesár.»

* *Aicma quenman.* «En ningun tiempo.» *Aic quenman,* (id.)

* *Aic-miquitiztli.* Compuesto de *aic* (nunca), y de *Miquitiztli* (la accion de morir, ó la muerte). *Inmortalidad.*

Ainan. «Arriba.» (Galdo, p. 173.)

* *Alaictic.* «Resbaladizo.»

* *Amac.* «Allende el rio.»

* *Amancapantli.* «Manta rica con que se atavian los caciques.»

* *Amatzutzumatli.* «Ciertos papeles que ofrecian á los idolos.»

Ami.

Voz que entra en composicion con otras, y cuya significacion aun no conozco bien. V. g. *Quemmach ami.* Significa ser uno dichoso, feliz, usandose como exclamacion. V. *quemmach.*

* *Ami.* «Montear, ó cazar.»

* *Amilli.* «Tierra de regadio.» Componese de *atl* (agua), y *milli.* V. *atlalli.*

* *Amilpampa Ehecatl.* «Viento meridional.»

* *Amo.* Pronombre posesivo. «Vuestro.»

Âmo. Amo-nel.

Significa *no*, y se emplea para *negar*, entre iguales, ó cuando no se quiere marcar consideracion á la persona á quien se contesta. En el caso contrario, ó hablándose con superiores ó personas de respeto, se emplean los siguientes *reverenciales*.

Amotzin.
Ca amotzin. } (No señor). P. 179.

Componese con *cān, cānin y campa*. P. 156.

Amo máca (ó), *âmo in maca*, son dos negaciones que afirman. P. 193.

Amo. Esta negativa se suple con *â* colocada como profijo á la voz que rige, en la cual lleva el influjo de *privativa* de su calidad. Lo mismo es v. g. *âmo nihuilti* (no puedo), que *â-nihuilti*. Componese con el verbo *huelti*. (Poder para hacer alguna cosa.) P. 179.

Vide **Mo.**

Amo çan quenin. (Frase. V. *quen*.)

Amo quen. Significa «Carencia de pena ó turbacion.» P. 185.

Amo-nel.

Amo-noço.

Amo-noço-nel.

Frases interrogativas para responder con negacion afirmativa. V. g. Pregunta uno ¿Quien irá? á *Quauhmamo* (hoi Huamantla)? Respondese *amonel niaz?* (quien otro si no yo? No iré yo? &.) P. 179-80. De estas frases son sinonimos *ânel, aquin nel, aquin noço, aquin nel noço*. id. V. *nel*.

Noçan amo. (Aun no: todavia no.) V. *çan*. Vide en el Vocabulario de Molina un gran numero de frases de esta radical. P. 163.

* *Amoxtli*. «Libro.» Vide en Molina el gran numero de voces de esta radical que dan cuantos objetos é ideas pueden tener relacion con los libros, librerias, &.

Pronombres.— An. Ain. (V. huan.) a. amo.

Pronombre personal prefijo de 2.ª persona plural que se usa con los verbos neutros y con los activos que no llevan su paciente expreso. Significa «Vosotros.» P. 25.

An-te; an-tla; an-tetla. Significan igualmente «Vosotros.» Sobre estos compuestos, V. *te*.

La *n* de *an* se permuta en *m* y forma *am* cuando el verbo comienza con vocal ó con *m*. P. 25.

In-an. Señal de vocativo. V. *in*.

An-tech. «Vosotros, nos.» Pronombre compuesto. Vid. *ech*.

Antech-in. Variante del anterior con la misma significacion. Vid. *ech*.

An-c; an-qu; an-qui. «Vosotros.» Pronombre compuesto con *c* y sus variantes. Vid. *c*.

An-quin. Pronombre compuesto: significa «Vosotros.» Vid. *c*.

Pronombres compuestos con el posesivo Mo «*Tuyo,*» *y con los pronombres en todas sus variantes y afijos siguientes:*

An { *quimo*, *quimmo*, *mote*, *motla*, *motetla*, *nechmo*, *nitzmo*, *techmo*, *nechinmo*, *mitzinmo*, *mechinmo*, *amechmo*, *amech in mo.*

VERBOS.

An se permuta en *xi* en el preterito imperfecto de subjuntivo acabado en *ni,* y entonces significa «tener costumbre de hacer la cosa significada por el verbo.» Ps. 54, 55.

An.

Pronombre personal prefijo. Significa *vosotros.* Vide para su inteligencia la explicacion puesta en *ni.*

An-Am. { *amech*, *amech-mo*, *c*, *mo*, *mitz*, *mitz-mo*, *nech*, *nech-mo.*, *mo-te*, *mo-tla*, *mo-te-tla*, *q*, *qui*, *quin*, *quin-mo*, *tech*, *tech-mo*, *te*, *te-tla*, *tla.*

Nota.—La *n* de *an* se convierte en *m* en las composiciones de que se habla en *n.*

An.

Los pronombres de la tabla anterior, compuestos con la particula *on*, se trasforman en la manera que muestra la siguiente: (P. 82.) Esta en nada altera su significacion.

PRIMITIVOS.	COMPUESTOS.
An	*Amon*
Anqui	*Ancon*
Ammo	*Amonmo*
Anquimo	*Anconmo*
Anquin	*Anquimon*
Anquimmo.	*Anquimonmo.*

An-tech-on. Pronombre compuesto con la particula *on.* V. *ech.*

---

* *Ana.* Crecer. Estirarse. Tomar, asir, prender, adestrar ciegos. Trabar, apartar ó quitar algun estorbo.

* *Anal.* «Allende, ó de la otra parte.»

* *Analco, analcopa.* «Del otro lado del agua.»

Anca. «Luego, por consiguiente, &.» Emplease para deducir una proposicion de los precedentes asentados, equivaliendo al *ergo* de los latinos.—* «De manera que.»

Anel. * «Dizque: Dicen que.» «Perezoso.» Entra en composicion con *â, mo,* y *amo,* tomando el caracter de interrogativo. V. *mo.*

* *Ano.* «Tampoco.»

* *Anoce, anoço, anoçoye.* «O: quizá.» V. *noce* y *noço.*

* *Anoquiloni.* «Bomba para desaguar.»

* *Anqui.* «Montero.»

Aoc.

Significa *ya no mas.* Entra en composicion como prefijo, con *cān, cānin* y *campa,* para darle mas energia á su significacion negativa. V. g. *aoc-campa nuh-tlaocolia* «ya en ninguna parte se apiadan de mi». P. 157, 66, 67.

A-oc, es un compuesto de la *a,* particula negativa, y de *oc* que significa *todavia, aun,* &. V. *oc.* P. 166.

Aocmo huecauh. «De aqui á poco tiempo.» Su opuesto es *oc huêcauh.* «De aquí á mucho tiempo». P. 167. V. *huecauh.*

Aocmo imman. «Ya no es tiempo». V. *imman.*

* *A-oc-ac.* * Negativa, que aplicada á personas significa «Ya no está *aqui.*» Componese de *a-oc* y de *ac.*

* *Aoccampa, aoccan.* «Ya de ninguna, ó en ninguna parte.»

* *Aocmo.* «Ya no.» Vide *aoc.*

* *Aohui.* V. *aoui.*

Aoquic. «Ya no mas.» Componese, dice el P. Paredes (p. 173), de *oc* y *aic;* mas parece que esta es una errata de imprenta y que debe decir, «de *aoc* y de *ic,*» permutandose la *c* de

aoc en *qui.* (V. *qui).* De otra manera no se comprende el compuesto.—*Aoquic,* se compone tambien con *ma,* prefijo.

* *Aoui.* «Cosa facil de hacer.»

* *Aouica.* «Facilmente.»

Apam, apan, apantli.

Aquen. Significa «Carencia de pena ó turbacion.» V. *âmoquen* y sus numerosos compuestos en Molina, que presentan muchos matices de esta significacion.

* *Aqui* (v.) «Caber en agujero.»

* *Aqui in tonatiuh.* Frase. «El ocaso ó puesta del sol.»

* *Aquin.* «¿Quien? ¿á quien?» Vide en *çaço* su compuesto.

Aquiton, aquitzai. «Algun tanto, un poco, un poquito.» Sinonimo de *achitzin* y otros. P. 196.

* *At.* «Quizá: por ventura.»

Atel. V. *tel.*

* *Atia.* «Derretirse ó regalarse (quizá resbalarse) algo: ponerse ralo lo espeso. Alegrarse mucho.»

* *Atitlan.* «En el agua ó junto al agua.»

* *Atitlanaquia.* «Hundir ó meter algo en el agua.» (En una de las pinturas Mexicanas se menciona una poblacion llamada *Atitlalaquian.)* V. *atlannitlacalaquia.*

* *Atl.* «Agua, orines, guerra, mollera de la cabeza.» De ella se forman varios compuestos de su significacion.

* *Atlalli.* «Tierra de regadio.» V. *amilli.*

* *Atlaniteitla.* «Agorar en agua.»

* *Atlanteitlani.* «El que agorea en agua.»

* *Atlatl.* «Amiento.» De aqui la frase ó verles Mexicano *atlatica nitlamina,* «tirar vara con amiento.» (La radical *atlatl* parece ser la del nombre *Atlacuihuayan* (hoi Tacubaya), que el P. Paredes traduce (P. 145) «donde se toma el agua,» derivandolo probablemente de *atlacui,* «ir por agua al rio.» Esta etimologia no parece muy conforme á las reglas. Segun estas aquel nombre se compone de *atlatl;* de *cuihua,* pasiva del verbo *cui* (Paredes, p. 62), que significa «tomar,» y de la terminacion *yan,* afijo que, entre otras significaciones, tiene la de «lugar en donde,» completandose el sentido con la idea expresada por el verbo. En tal virtud *Atla-cuihua-yan* significa «lugar en donde se toma ó tomó el Amiento.» La pintura de la peregrinacion de los Mexicanos justifica esta interpretacion.

* *Atlauhtla.* «Lugar barrancoso.»

* *Atlauhyo.* Idem.

* *Atle.* «Nada ó ninguna cosa.» Esta voz compuesta con otras se convierte en privativa de su calidad. Molina trae un gran numero de ejemplos, siendo muy notable el que presenta la voz *atleai,* que traduce «haragan.» Componese de *atle* y del verbo *ai,* «hacer algo,» ú «ocuparse de alguna cosa.» Literalmente significa «nada hace,» ó lo que es igual «ocioso.»

* *Atle-niman.* «En ninguna manera.» Componese con *niman.*

* *Atletia.* «Tornarse en nada.»

* *Atli.* «Beber agua ó cacao.»

* *Atlixco.* «Encima del agua,» ó «en la superficie.» Componese de *atl* y de *ixco.*

* *Atlnicmana.* «Agorear en el agua.»

* *Atocpan.* (P.) «Tierra gruesa y fertil.»

* *Atoctli.* «Tierra gruesa, humeda y fertil.» En este nombre y en el anterior se descubre la radical *atl.*

* *Atonalitlaloni, atonalmachiotl.* «Relox de agua.»

* *Atotonilli.* «Agua caliente.» Primitivo de *Atotonilco,* nombre de varias poblaciones.

* *Atzan.* V. *achca.*

* *Atzotzocolli.* V. *ahamoxtli.*

Auh. (Vide. **Uh.**)

Niauh, forma que toma el verbo *yauh* «ir,» en el presente y futuro, compuesto con el auxiliar *tiuh,* «ir.» P. 56. Vid. *tiuh-ia.*

Auh. Terminacion de los nombres compuestos con los posesivos *no, mo* &., cuando aquellos acaban en *qui,* permutada esta en *c.* P. 106.

Id. los adjetivos en *c.* V. g. de *tliltic, notliltícauh.* P. 106.

Cauh. Id. de los nombres posesivos en *huâ, ê, ô.* V. g.: *Altepehua, naltepehuacauh.* id.

Id. de los verbales en *ni,* suprimido este, reduciendolos á su preterito y añadida la terminacion. V. g.: de *tetlamachtiani, notetlamachticauh.* Id. V. *po.* Con los reverenciales *tzin,* ó con *ton* &., pierden la final *uh.* V. g.; *notetlamauhticatzin.* Págs. 107. 122.

Los nombres que no son verbales, ni terminan en *huâ, ê, ô,* se quedan inmutables y nada pierden con los posesivos. Lo mismo se verifica en los que terminan con preposicion. V. g.; *calîtic; nocalictic.* P. 110.

Cauh. Terminacion de los nombres acabados en *c, ê, hua, qui, ô,* cuando se componen con pronombres. (Arevalo n. 59). La presencia de estos, en calidad de prefijos, servirá para discernir tales palabras de otras de igual terminacion.

En *huehue* é *ilama* se interpone *t* para la composicion (id. N. 60). V. *T.*

Aúh. Corresponde á *y:* pero no á la conjuncion comun que es *ihuan,* sino á la que suena en la siguiente oracion; v. g. «mucho te amo, *y* para que lo veas, &.» Algunas veces corresponde á la adversativa *pero.* P. 195.

* *Auh.* La conjuncion *i, auh?* interrogando, significa ¿Pues que hai? ¿Que se hace?

Auhtzin. Vide *quemacatzin.*

* *Axalli.* «Cierta arma con que asierran ó cortan las piedras preciosas.»

* *Axca.* «Cosa mia.»

* *Axcampa.* «Luego, desde luego, ó con tiempo.»

* *Axcan.* «Ahora.» *I axcaye.* «A deshora, subitamente.» Galdo, p. 173.

* *Axixtli.* «Meados, ú orines.» Radical de un gran numero de Voces. V. Molina.

Aya, Ayamo.

Significan «Aun no, todavia no.» Entran, como prefijos, con *cān, cānin, campa,* (Vide) para darles mas energia. P. 156-57. V. g. *ayacan nimo-itlilia.* (Aun no lo veo en parte alguna.) P. 157.

Son los opuestos á *ye* (ya). P. 168.

Ayamo compuesto con *huecauh* significa «ya ha mucho tiempo,» y sirve para tiempo pasado. P. 168.

Ayamo imman. V. *imman.*

* *Ayac.* «Ninguno, nadie. Estar ausente.»

* *Ayacachtli.* Sonajas á manera de adormideras.

* *Ayacan.* «Aun en ninguna parte ó lugar.» Aun no.

* *Ayacma.* «Nadie ó ninguno.»

* *Ayaya.* «Apenas, con dificultad.»

* *Ayaic.* «Aun nunca. Nunca hasta ahora.» Suele componerse con *intla,* tomando ligadura. V. g. *Intla-c-ayaic,* &. «Si nunca hasta ahora.» P. 172.

Ayamo. V. *aya.*

* *Ayapopolli.* «Manta burda y aspera.»

* *Ayaquemman.* «Temprano.»

* *Ayatl.* «Manta delgada de algodon ó de maguei.»

* *Ayaxcan.* «Con dificultad, ó apenas.» Tambien significa «despacio;» y de aquí se forma *ayaxcanyâol,* «flematico.» P. 193.

* *Ayciomilli.* «Heredad de frijoles gordos.»

Ayecan. «Por mal camino, ó mal tiempo.» (Galdo, p. 173. v.)

* *Ayecoctli.* «Frijoles gordos.»

* *Ayectli.* «Cosa mala.»

* *Ayel.* «Perezoso.»

* *Ayo.* «Cosa aguada, como vino, miel, &. El que es corregido y reprendido.» (De los ejemplos parece deducirse que la significacion primitiva es propiamente la de *liquido.)*

* *Ayocaxcan.* «Con dificultad, apenas.»

* *Ayoc-campa.* «Ya de ninguna parte.»

* *Ayocmo.* «Ya no.»

* *Ayopaltehuilotl.* «Amatista.»

* *Ayoquic.* «Nunca mas.»

* *Ayotectli.* «Vaso de calabaza.»

* *Ayotl.* «Tortuga.»

* *Ayotli.* «Calabaza.»

* *Ayohui.* «Facilmente, sin dificultad.»

* *Ayupalli.* «Color entre morado y naranjado.»

* *Azcayo.* «Cosa llena de hormigas.» De aqui el verbo *azcayo a,* «henchirse de hormigas.»

* *Azcaputzalli.* «Hormiguero.» Primitivo del nombre de *Azcaputzalco.*

* *Azcatl.* «Hormiga.»

* *Azcaxalli.* Molina dice que significa «hormiguero;» mas por su forma mas bien parece que significa «la arena del hormiguero;» componese de *azcatl,* y de *xalli.*

* *Aztatl.* «Garza.»

* *Aztauhyatl.* «Ajenjos.» La yerba llamada *istafiate.*

Aço.

Significa «quizá, tal vez, acaso» (mas no el acaso interrogativo. P. 181. V. *cuix).*

* «Por ventura, quizá.» Sus compuestos son *âço-mà,* con saltillo en la *a* final, ó sin ella, componese con *ma,* significa tambien «por ventura,» como *cuix.*

Aço-amo
Aço-camo } «Quizá no.» Compuestos con *amo,* «no.» P. 181.
Aca-çomo

Açayac
Aca-ç-ayac } «Quizá ninguno.»

Componese con *ayac,* «ninguno.» En esta composicion pierde *aço* su *o* final por la *a* siguiente. En *a-ca-ç-ayac* se encuentra intercalada la particula *ca* entre *aço.* P. 181.

* *Açocana.* «Quizá en alguna parte ó lugar.»

* *Açoça.* «Quizá por ventura.»

* *Açoçan.* «Quizá.»

* *Açoçanen.* «Quizá sin provecho ó sin razon.»

* *Açoçan nohuian.* «Quizá en todas ó por todas partes.»

* *Açoquema.* «Quizá es así.»

* *Açaço.* (*) «Quizá; por ventura.»
* *Açaquema.* «Antes si.»
Açayac. Açaçayac. «Quizá ninguno.» P. 181-91.

(*) Esta nota * prefija indica que se ha tomado del Vocabulario.

Ç. (Vid. C. Z.)

Letra del alfabeto Mexicano que aunque los escritores modernos reemplazan con la *z* se considera diversa. El P. Paredes dice que ninguna palabra comienza con *z*, aunque muchas terminan en ella.

Las reglas para sus permutaciones en otras letras, vide *C. Z.* y particularmente *çolli*, en *li.*

C.

Preposicion. Significa «en, ó dentro de lo que significa el nombre con que se junta.» V. *pan.*

Componese con los polisilabos acabados en *tl;* v. g. *oztotl* (cueva)—*osto-c*, (en la cueva). P. 39.-Exeptuase *tletl* (fuego) que hace *tle-co.*

(P. Molina.)

Componese con nombres que significan cosas concavas, huecas, ó terminadas, cuando suprimida su final, terminan en vocal: v. g. *ilhuicatl* (cielo) quitado *tl,* termina en *a-ilhuica-c* (en ó dentro del cielo). *Tezontepetl* (cerro de tezontle), suprimido *tl,* termina en *e Tezontepe-c* (en ó dentro del cerro). P. 72. Vid. *co.*

Pronombres.—C.

Se convierte en *q*, cuando la palabra siguiente comienza con *é*, ó *i.* P. 28.

Tambien se muda en *qui.* P. 29.

Entra en la composicion de los pronombres para formar *nota de division.* Vide lo que es esta en *qui.*

Segun Molina es seña de persona que padece, ó en que se ejercita la accion del verbo.

Es nota de transicion, colocada como prefijo en los verbos: v. g. *ana,* coger, ó asir, puesto en preterito se dice *o-c-an-que,* asió. P. 47.

Prefijo de los verbos activos, no compuestos con su acusativo. Disponese en la forma y con las variantes que manifiestan los siguientes ejemplos de conjugacion.

1.		2.		3.	
Ni-c-ahuilia.	Yo riego.	*Ni-qu-elehuia.*	Yo deseo.	*Nic-panahuia.*	Yo quebranto.
Ti-c-ahuilia.	Tu riegas.	*Ti-qu-elehuia.*	Tu deseas.	*Ti-c-panahuia.*	Tu quebrantas.
C-ahuilia.	Aquel riega.	*Qu-elehuia.*	Aquel desea.	*Qui-panahuia.*	Aquel quebranta.
Ti-c-ahuilia.	Nosotros regamos.	*Ti-qu-elehuia.*	Nosotros deseamos.	*Ti-c-panahuia.*	Nos. quebrantamos.
An-c-ahuilia.	Vosotros regais.	*An-qu-elehuia.*	Vosotros deseais.	*An-qui-panahuia.*	Vos. quebrantais.
C-ahuilia.	Aquellos riegan.	*Qu-elehuia.*	Aquellos desean.	*Qui-panahuia.*	Aquell. quebrantan.

Estos tres ejemplos presentan otras tantas variantes del pronombre afijo *C*, el cual se emplea siempre que el verbo expresa su paciente y no está compuesto con el. V. g. «Yo riego la sementera.» *Ni-c-ahuilia in milli.* Aqui el paciente expreso es *sementera.* P. 28.

La *c* se convierte en *qu* cuando el verbo comienza con *e* ó con *i* para evitar el sonido suave de aquella, *ce, ci.* Id.

En la variante 3.ª la *c* se permuta por *qui* en la 3.ª persona de singular y 2.ª y 3.ª de plural por eufonia. P. 29.

Se permuta en *quin*, cuando su paciente es 3.ª persona de plural. P. 29.

Su empleo en las 3as personas prueba claramente que *c*, en todas sus variantes, es un verdadero pronombre, pues figura el solo. P. 28.

El P. Molina dice que es seña de persona que padece, ó en que se ejercita la accion del verbo.

Ni-quin, ó *Ni-quim.*	Yo.
Ti-quin.	Tu.
Quin.	Aquel.
Ti-quin.	Nosotros.
An-quin.	Vosotros.
Quin.	Aquellos.

Pronombres compuestos con *ni, ti*, &. de que se usa cuando el verbo tuviere por paciente una 3.ª persona de plural. P. 29. Esta es una variante del pronombre *c.* V. *quin, c.* Los adjetivos en *c* la permutan siempre en *ca* (medial) para la formacion de los nombres compuestos. P. 152.

C.

Segunda letra del alfabeto Mexicano. Los antiguos y buenos gramaticos la distinguen en *C* dura y *Ç* que llaman cerilla. La 1.ª sigue las mismas reglas que la castellana. La 2.ª tiene la misma pronunciacion que antiguamente, y que hoi en la lengua francesa. Esos mismos escritores la distinguen de la *Z* con la cual se ha reemplazado en los tiempos modernos. Considerandola, pues, como una letra diversa se le coloca alfabeticamente antes de la *C* dura.

* *C.* Afijo, que los Gramaticos llaman preposicion ó posposicion sinonimo de *co* y que significa *en, dentro.* P. 39. Es tambien lo que llaman *nota de transicion,* y con este caracter la consideran como seña de persona que padece, del numero singular.

C.—Verbos.

C, permutacion del *qui* final de algunos verbos que designa el preterito. V. g. de *caqui*, «oir,» preterito *cac.* P. 59.

La misma regla siguen los acabados en *cui.* V. g. de *acocui*, «alzar;» *acoc.* Id.

Añadida al presente forma el preterito de los verbos monosilabos y sus compuestos. V. g. de *i* «beber;» *cui:* de *tlacuicui; tlacuicuic.* Exeptuanse *qua*, «comer:» *pa*, «teñir:» *ma*, «coger en monte, &.:» *çoma*, «tener ceño ó enojo:» *mama*, «cargar:» *ihua*, «cambiar;» que hacen su preterito con solo el ʌ ó saltillo en su vocal. P. 60.

Id. en los verbos cuya final vocal está precedida de dos consonantes. V. g. de *itta; ittai.* Lo mismo se verifica cuando la penultima es *u.* V. g. de *itqui; itquic:* de *tlathui; tlathuic.* P. 60.

Id. los verbos cuya penultima vocal tiene saltillo. V. g. de *pâti*, «sanar;» *patic.* La misma regla sigue *pāti*, «desleir,» aunque no tiene saltillo. P. 60.

Id. los verbos pasivos. V. g. de *pohualo; pohualoc.* P. 60.

Id. los verbos cuya penultima es *c* dura. V. g. de *maca*, «dar;» *macac:* de *toca*, «enterrar;» *tocac.* P. 60.

Id. los neutros incoativos, y acabados en *hua.* V. g. de *tomahua;* «pararse ó irse poniendo gordo,» *tomahuac.* P. 60.

Id. de los neutros formados de los nombres abstractos acabados en *otl.* V. g. de *mahuiçotl*, «honra,» se forma el verbo *mahuiçoa*, «hacerse ilustre, &.,» cuyo preterito es *mahuiçoac.* P. 60.

Id. los acabados en *o.* V. g. de *temo*, «bajar;» *temoc.* P. 61.

Id. los acabados en *na* y sus compuestos. V. g. de *tona; tonac.* Id.

Id. los acabados en *ci.* V. g. de *icuci; icucic.* Id.

Los verbos acabados en *ia* pueden hacer su preterito ó con la agregacion de la *c*, ó permutando la *a* en *x.* V. g. de *totonia; totoniac*, ó *totonix:* de *hueia; hueiac*, ó *hueix.* P. 61.

La *c* precediendo á *que*, plural del preterito, indica que este no se formó por la *agregacion* de aquella, sino por su *permutacion.* V. g. del preterito *mic*, «murió,» se forma el plural *mique.* P. 61. Vid. *que.*

Yeloac, preterito del auxiliar *ye*, formado con su impersonal. P. 68.

Icac, verbo auxiliar «ser ó estar en pie.» Emplease para determinar la posicion de las cosas, mas largas ó anchas, como hombres, maderos, &., levantados enhiestos. Sus tiempos tienen las terminaciones que les son peculiares. P. 68.

Oc, ú *on-oc.* Verbo auxiliar como el anterior, pero que se aplica á las mismas cosas cuando están tendidas ó en posicion horizontal, asi como tambien á las personas que tienen su habitacion lejana, segun parece, y á las que están sentadas. Con este verbo pierden los pronombres su vocal *i.* P. 69, 70.

Ilhuiltìc, icnopiltìc, mauhualtìc, tlahuelìltìc, preterito formado por la adicion de la *c* á sus radicales. V. *ti* y *amo. Tlahuelìltìc* es verbo diverso y significa «ser uno desgraciado.» Conjuganse con los pronombres de nombres, y solamente tiene la 3.ª persona de preterito. P. 74.

Inic, como señal de gerundio en *di.* V. *in.*

C. Permutacion de *qui* para formar el compulsivo. V. g. de *paqui, pactia.* V. *tia.*

C. Su permutacion en *ca.* Vide.

C antes de *i (ci)* se permuta en *x* para formar compulsivos; y *ça* se permuta en *xi.* V. g. de *iça* y de *aci ixitia, axitia.* V. *tia*, en los verbos neutros y activos.

Verbales (Vide **O.**)

Los formados con todo el Preterito, elidido solamente el prefijo *o* (Vide), y acabados en *c* aditicia al Presente (p. 59), la pierden para formar el plural en *quê* ó lo que es igual, la permutan en *quê;* pero si no es aditicia, sino propia, ó bien una permutacion de *qui*, la conservan. V. g. de *chipahuac* preterito de *chipahua* con *c* aditicia, forma el plural *chipahua-quê* (perdida la *c).* De *mic*, preterito de *miqui*, permutado el *qui* en *c*, se forma el plural *mic-quê.* P. 137.

Tic-Tiac. (V. infra **Derivados**). **Preteritos en C.**

Los verbos que permutan su final en *c* para formar sus preteritos, tomando despues de ella *qui*, se hacen substantivos que significan la persona que ejerce la accion del mismo verbo, ó sujeto en que se ejerce. V. g. de *cac*, preterito de *caqui*, «oir,» permutado el *qui* en *c*, se forma el substantivo *cac-qui*, «el Oidor;» de *mic*, preterito de *miqui*, «morir,» se forma *micqui*, «el muerto.» P. 138.

Derivados. (Verbos.)

C, aditicia en los verbos en *ti* y *tia* derivados de nombre, forma su preterito. P. 146. Este toma las terminaciones *tic*, *tiac*, *tic*. Adjetivo. V. *tic*.

Ca. (Ligadura.)

Ligadura para formar los reverenciales, diminutivos y aumentativos de los verbales en *ni* derivados del Presente. Tambien de los formados con la voz del Preterito. Añadese á esta la ligadura, dandoles las terminaciones *tzin*, *ton*, *pol*, &. de aquellos. V. g. de *temaquixtî*, preterito de *temaquîxtìa*, se forma *temaquixtì-ca-tzìntli*, *tontli*, *pol*, &. P. 13.

A los verbales formados del preterito, á los acabados en *c*, ó *qui*, y á los posesivos en *huâ*, *ê*, *ô*, se añade integra la ligadura. V. g. de *tlacuilô*, «pintor,» *tlacuilo-ca-tzintli*. Id. y p. 39, 152. Exeptuando los compuestos con *can*. P. 40.

A los terminados en *c* se añade *a*, para completar la ligadura. V. g. de *iztac*, «blanco;» *iztac-a-tzintli*. id. V. *po*, *otl*, *ti*. Id. para nombres compuestos. P. 152.

Los acabados en *qui*, permutan este final por *ca*. V. g. de *teopixqui*, «sacerdote;» *teopix-ca-tzintli*. V. *po*, *ti*. Id. los adjetivos en los nombres compuestos. P. 152.

Vide otros casos y ejemplos en *ca*, Verbo.

Id. de los compuestos que acaban en *po*. Vide.

Verbos.

En su composicion con los verbos modifica la accion de que precede y que entra en composicion como *prefijo*, dandole una forma modal. Por ella lo reduce á la construccion castellana de participio, ó bien á la de substantivo, con las preposiciones *con*, *por*, &. El siguiente ejemplo lo explicará mejor.

Nic-qualan-ca-itta in no-yaouh; quiere decir literalmente «yo, enojado ó con enojo, miro á mi enemigo.»

Su regimen es el que sigue.

Nic, «yo.» *Qualan* es el preterito del verbo *qualani*, «enojarse,» que expresa el *modo* con que se «vee» en el caso, y cuyo verbo se pone en preterito lo mismo que los compuestos con la ligadura *ti* (Vide), colocandose tambien como *prefijo*. *Ca*, ligadura que modifica este verbo, dandole el romance de participio, ó de su substantivo con la preposicion *con;* por lo que el autor le dá esta significacion en el ejemplo que pone en la pagina 48. Ella lo convierte en modal.

(Continuará.)

LOS ZAPOTES DE HERNÁNDEZ.

Hay un grupo determinado de frutos de plantas Mexicanas que los indígenas designaban con el nombre de *Tzapotl,* es decir, un fruto redondo, de pulpa blanda, de sabor dulce y con una ó varias semillas en su interior, generalmente duras; ó en otros términos, como se clasifica hoy, una baya carnosa, redonda y de sabor dulce, y que nosotros conocemos con el nombre de zapote.

Desde luego la palabra genérica es *Tzapotl,* y el nombre específico se establecía agregando la cualidad ó carácter que los distingue de las demás especies; por ejemplo:

Quauhtzapotl, tipo del grupo que quiere decir: árbol del zapote ó *Tzapoquahuitl,* sirviéndole de prefijo la palabra *Tzapotl.*

Las diversas especies eran distinguidas por varias de sus cualidades, y se diferenciaban de esta manera:

Por sus colores.

Iztactzapotl ó zapote blanco.

Tliltzapotl ó zapote negro, ó *Totocuitlatzapotl* ó zapote semejante por su pulpa negra al excremento de un ave.

Coztictzapotl ó zapote amarillo.

Por el aspecto de la superficie del fruto:

Illamatzapotl ó zapote de viejas, que presenta escamas más ó menos salientes figurando la cabeza de un negro.

Tezontzapotl, que presenta la cáscara semejante al tezontli, por su color.

Por la acción que produce en el cerebro:

Cochiztzapotl ó zapote que produce sueño ó embriaguez.

Por la preferencia que le dan las aves ó los jicotes ó abejas, que lo buscan como alimento:

Tototzapotl ó zapote de ave.

Xicotzapotl ó zapote de abeja ó jicote.

Por el lugar donde crecen:

Atzapotl, zapote acuático ó que crece en el agua.

Tepetzapotl ó zapote de cerro.

Texaltzapotl ó zapote de lugares pedregosos.

Por la substancia que producen:

Chictzapotl ó zapote que produce *chictli* ó chicle.

Por la semejanza con el fruto ó planta del zapote:

Tzaponochtli ó tuna semejante al zapote.

Tzatzapotic ó planta semejante al zapote.

Hay otros nombres como *Matzapotl*, nombre que daban á la chirimoya, debido tal vez al sabor tan dulce de esta fruta. *Ate, ahate*, con que los indios del Pánuco designaban á la *A. squamosa*, L. por la semejanza del fruto con un cono de pino. *Chirimuyu*, (1) que en lengua Quechua significa fruta de la semilla fría, porque lo es en sumo grado. *Anona*, derivado de *Anon*, s. Oviedo. «De allí, dice M. A. de Candolle, (2) «viene el nombre al Género *Anona*, que Linneo ha cambiado en *Annona*, porque no «quiso ningun nombre de las lenguas bárbaras, temiendo el juego de palabras.»

El Sr. Lic. D. Cecilio A. Robelo (3) cree con justa razón que el vocablo es indígena de la América, bien sea de las Antillas ó de la Guayana.

M. de Martius (4) ha escrito páginas notables acerca de la historia de las anonas cultivadas en la América del Sur. Para él las *Anona cherimolia*, *muricata*, *reticulata*, *squamosa*, han sido importadas al Brasil, cultivadas primero en la vecindad de las habitaciones, y modificadas gradualmente por el cultivo. Por consideraciones históricas y filológicas este autor demuestra que ninguna de estas plantas es originaria de la India Oriental, sino que todas han sido igualmente introducidas en el Antiguo Continente después del descubrimiento de la América, y que las Antillas son su verdadera cuna.

Pongo á continuación los datos históricos para después hablar de las plantas de Hernández.

«Hay unos árboles (5) que se llaman *Tzapotl*, es liso, tiene la corteza verde, las hojas redondas, la madera blanca, blanda y liviana: hacen de ella sillas de caderas: la fruta de estos es como manzanas grandes: por fuera son verdes ó amarillos, y por dentro blandos y blancos: son muy dulces, tienen tres ó cuatro huesos blancos, y si se comen muchos dan cámaras. Hay otros zapotes que se llaman *Cochiztezapotl*, porque provocan á dormir, son como los de arriba, sino que son menores: hay otros como los de arriba, pero son muy grandes. Hay otros árboles que se llaman *Atzapotl*, son lisos, el fruto de estos se llama *Atzaputl* y son amarillos de dentro y fuera, son muy dulces, tiesos á manera de llema de huevo cocida, y tienen huesos de color castaño obscuro.

«Hay otros árboles que se llaman *Xicotzapotl*, llámanlos los españoles peruétanos, son muy dulces, y muy buenos de comer, hácense en tierra caliente. Hay otros árboles que se llaman *Totolcuitlatzapotl:* hácense en tierra caliente, la fruta de estos se llama de la misma manera, son grandes, por fuera son verdes, y por dentro negros, son muy dulces, y muy buenos de comer. Hay otros árboles que se llaman *Teçontzaputl*, son de la hechura y grandor del corazon de carnero, tienen la corteza áspera y tiesa, son colorados por dentro, son muy dulces, y muy buenos de comer, y los huesos negros muy lindos y relucientes. Hay otros árboles que se llaman *Etzaputl*, y la fruta *Ceiotzapotl*, son las anonas que tienen muchas pepitas negras como frisoles: tambien estos se llaman *Quazhtzaputl.*»

«Las frutas indudablemente indígenas de aquel país, (6) son: las *ananas*, que por parecerse en la forma exterior á la piña fué llamada así por los españoles; el *mamey*,

(1) Alcedo A., Dicc. Geogr. Hist. (Vocabulario.)

(2) M. A. de Candolle., Geogr. Bot., p. 861. Baillon., Hist. des Plant., I, p. 274.

(3) Robelo Cecilio A., Dicc. de Aztequismos.

(4) Fl. Bras., Anonac., p. 51. Baillon, loc. cit.

(5) Sahagún, Hist. Gen., ed Bust., III, p. 235.

(6) Clavijero, F. J., Hist. Ant. de México, I, 1844. Trad. por J. J. de Mora, pp. 13-14.

la *chirimoya,* (1) la *anona,* la *cabeza de negro,* el *zapote negro,* el *chico-zapote,* el *zapote blanco,* el *amarillo,* el de *Santo Domingo,* el *aguacate,* la *guayaba,* el *capulino,* la *guava ó cuajinicuil,* la *pitahaya,* la *papaya,* la *guanabana,* la *nuez encarcelada,* las *ciruelas,* los *piñones,* los *dátiles,* el *chayote,* el *tilapo,* el *obo* ú *hobo,* el *nanche,* el *cacahuate,* y otras cuya enumeracion no puede ser muy interesante á los lectores extranjeros. La descripcion de estas frutas se halla en las obras de Oviedo, de Acosta, de Hernández, de Laet, de Nieremberg, de Marcgrave, de Pison, de Barrere, de Sloane, de Jimenez, de Ulloa y de otros muchos naturalistas: así que sólo hablaré de algunas que no son muy conocidas en Europa.

«Todas las frutas mexicanas, comprendidas bajo el nombre genérico de *tzapotl,* son redondas ó se acercan á esta figura, y todas tienen dura la pepita (2). El *zapote* negro tiene la corteza verde, delicada, lisa, tierna, y la pulpa negra, carnuda, de sabor dulce, y á primera vista se parece á la casia (3). Los huesos que están dentro de la pulpa son chatos, negruzcos y de un tercio de pulgada de largo. Es perfectamente esférico y su diámetro es de una y media á cuatro ó cinco pulgadas. El árbol es mediano, muy cargado de hojas, y éstas son pequeñas. La pulpa, en helados ó cocida con azúcar y canela, es de un sabor delicadísimo.

«El *zapote* blanco, que por su virtud narcótica fué llamado en el antiguo México *cochitzapotl,* se asemeja algun tanto al negro, en el tamaño, en la figura y en el color de la corteza, aunque la del blanco es de un verde mas claro; pero la pulpa de este es mucho mas blanca y sabrosa que la de aquel. El hueso, que se cree venenoso, es grande, redondo, duro y blanco. El árbol es frondoso, mas alto que el del negro, y las hojas son tambien mayores. Ademas, el negro es propio de los climas calientes, y el blanco de los frios y templados.

«El *chicozapote* (llamado por los mexicanos chictzapotol), es de figura casi ó enteramente esférica, y tiene una y media ó dos pulgadas de diámetro. La corteza es blanquizca; la pulpa blanca, con visos de color de rosa; los huesos duros, negros y puntiagudos. De esta fruta, cuando está verde, se saca una leche glutinosa y fácil de condensarse. Los mexicanos llaman á esta sustancia *chictli* y los españoles *chicle.* Suelen masticarla los niños y las mugeres, y en Colima se hacen con ella pequeñas estatuas y figuras curiosas. (4) El *chicozapote,* cuando está en su madurez, es fruta de las mas esquisitas, y segun muchos europeos, superior á todas las del antiguo mundo. El árbol es de mediana altura; su madera bastante buena para construccion; las hojas son redondas y semejantes á las del naranjo en color y consistencia. Nace sin cultivo en las tierras calientes, y en algunas provincias forma bosques enteros que cubren espacios de diez y doce millas.» (5)

Los zapotes de que habla son los siguientes:

---

(1) «Algunos escritores Europeos de las cosas de América confunden la *chirimoya* con la *anona* y con la *guanabana;* pero estas tres son especies diferentes, aunque entre las dos primeras hay alguna semejanza. Tampoco debe confundirse la *anana* con la *anona,* que difieren tanto entre sí, como el pepino y el melón. Mr. de Bomare, por el contrario, hace dos frutos distintos de la *chirimoya* y de la *cherimolia,* siendo así que este último nombre es una corrupcion del primero. El *ate* que algunos consideran como fruto enteramente diverso de la *chirimoya,* no es más que una de sus especies.»

(2) «Las frutas comprendidas por los mexicanos bajo el nombre de *Tzapotl,* son el *mamey tetzontzapotl,* la *chirimoya matzapotl,* la *anona quauhtzapotl,* el *zapote negro tliltzapotl, &.*»

(3) «Gemelli dice que el *zapote negro* tiene el sabor de la casia; mas este es un error. Tambien dice que esta fruta verde es venenosa para los peces: es particular que un extranjero que residió diez meses en México, sea el único que haga mencion de esta circunstancia.»

(4) «Gemelli dice que el *chicle* es una composicion artificial, no siendo otra cosa que la leche del fruto condensada al aire.»

(5) «Tomas Gage dice, entre otras grandes mentiras, que en el jardín de San Jasinto (hospicio

CAP. CXXXIV.

Atzapotl (1) ó Zapote acuático.

«Acostumbran los mexicanos expresar en su lenguaje florido lleno de elegancia «y precision, las propiedades de las plantas, así como las aplicaciones y usos. De esta «manera llaman de un modo general á todos los frutos que tienen un sabor dulce «Tzapotl; Xocotl á los que son ácidos. Algunos géneros como *Atzapotl* ó Tzapotl «acuático se dice porque proviene de árboles que crecen cerca de las aguas ó en lu«gares húmedos. Esta planta es un árbol grande con hojas parecidas á las del na«ranjo, en número de siete, llevando cerca de la extremidad de los ramos flores blan«cas y estrelladas, las cuales producen un fruto casi redondo, grande y amarillo en «el interior, de sabor dulce, parece en cierto modo un alimento desagradable é indi«gesto, y excitando algunas veces calentura; en el interior se encuentra un hueso que «se usa especialmente como medicamento para las úlceras fagedénicas. El árbol se «llama *Atzapotlquahuitl*, y el fruto, como hemos dicho arriba *Atzapotl*, viene á ser «un melon pequeño por su tamaño y el suave olor que despide. Proviene de regiones «algo cálidas y cerca de los lugares húmedos y fértiles.»

Esta planta es designada con el nombre de *zapote amarillo* por el color de la pulpa, y *borracho* (ebrium) probablemente por el sopor que produce á los que lo toman, debiéndose rectificar ó confirmar el efecto hipnótico atribuído también á otros zapotes.

Se encuentra clasificada con el nombre de *Lucuma salicifolia,* Kunth. in H. B. Nov. Gen. et Sp. III, p. 241; DC. Prodr. VIII, p. 171.

Achras salicifolia, Moc. et Sessé. Plant. Nov. Hisp. p. 49.

La descripción de esta planta fué hecha por el Sr. D. Vicente Cervantes, quien la comunicó á Bonpland, y puesta por Kunth en la obra titulada Nov. Gen. et Sp. t. III, p. 189; sin mencionar los caracteres del fruto, que probablemente no le dió Cervantes. El fruto es redondo, de tamaño variable de 10 á 12 cm , con la cáscara de un color amarillo anaranjado cuando está maduro; la pulpa es de sabor dulce, aunque no tanto como la chirimoya; de un color amarillo-rojizo y más dura que ésta, con tres ó cuatro huesos de 5 cm. de largo por 2½ de ancho, iguales en forma á los de mamey.

CAP. CXXXV.

Illamatzapotl (2) ó Zapote de viejas.

«El *Illamatzapotl,* al cual los haitianos llaman *Guanabano,* es un árbol grande, con hojas parecidas á las del naranjo, el fruto oblongo, grande, al principio verde, y por la madurez verde y amarillo, y en cuya superficie se distinguen á manera de es-

---

de los domínicos de Filipinas, situado en un arrabal de México, donde él residió algunos meses), habia árboles de esta especie. Es un error, porque la planta del *chicozapote* no se da en el Valle de México, ni en ningun país en que yela.»

(1) Hernz. ed. mat. I, p. 177.

(2) Hernz. ed. mat. I, p. 178.

camas delineadas; en el interior la pulpa es blanca y muy blanda; como alimento es sano, de sabor dulce y algo semejante al *cacaoatl*. Se da en regiones cálidas y fértiles como Cuernavaca, donde cuidamos de dibujar esta planta.»

La planta que describe Hernández con el nombre de Zapote de viejas se encuentra clasificada en los autores con el nombre de *Anona muricata*, LINN. *Anona bonplandiana*, H. B. K., y es conocida también con el nombre de Guanabano en las Antillas. El dibujo de la planta se encuentra en la edición romana (1), donde Hernández la menciona como un árbol de corteza cenicienta, fruto escamoso y semejante al cono de los pinos, por cuyo aspecto probablemente se le dió el nombre que lleva.

Esta anona se encuentra cultivada en las Antillas y en varios lugares de la República; ha sido bastante modificada en la forma, tamaño y aspecto del fruto, y los naturalistas han formado diversas especies con los nombres de *A. reticulata*, LINN.; *A. esquamosa*, LINN.; *A. cinerea*, DUNAL; que todas deben reducirse á la especie primitiva, que es la *A. muricata*.

Baillon (2) trae también la figura y fruto de la *A. muricata*, donde están muy bien representadas las escamas del fruto. Las anonáceas son plantas que crecen en los paises calientes y han sido importadas al Brasil, siendo bastante modificadas por el cultivo. El Sr. M. de Martius (3) ha escrito páginas notables acerca de la historia de las anonas cultivadas en la América del Sur, y cree que todas han venido de las Antillas, donde está su verdadero origen.

Las anonas son en general arbustos elegantes, cultivados en casi todas las regiones calientes del globo; una de las más comunes es el fruto muy apreciado de la *A. esquamosa*, que es una grande baya aovada, casi globulosa, con carne blanda y blanca, y cáscara verdosa ó amarillo-gris más resistente que la carne, y que presenta en la superficie pezones escamosos, obtusos y de figura romboidal. Se la ha comparado á una pera bien madura y aguanosa; con perfume más ó menos suave, semejante á la canela, y de un gusto muy agradable. Exprimiendo el jugo se puede preparar una bebida fermentada análoga á la cidra y de un sabor agradable; los frutos tiernos son astringentes, y las semillas irritantes. Según Royle se emplea el polvo de éstas, mezclado con el de garbanzo, para destruir toda clase de insectos como piojos, chinches y pulgas. En S. Andrés Tuxtla se prepara un aguardiente de zapote que es bastante apreciado.

CAP. CXXXVI.

Tlaltzapotl (4) ó ZAPOTE NEGRO.

«Es un árbol elevado, con hojas de naranjo, con el fruto de forma y tamaño de un melocoton mediano, al principio por fuera verde, mas tarde oscuro y algo negro, en el interior es de un intenso negro, por lo que se le da este nombre, blando y lleno de semillas, de un color amarillo oscuro; es comestible y de temperamento caliente; calma la saciedad, y de agradable sabor cuando está maduro, porque antes de la madurez es de naturaleza ardiente, sirve para curar la lepra, tiña, impétigo y sarna; esparcida en los rios mata los peces. Nace en regiones cálidas, principalmente en los huertos y lugares húmedos.»

(1) Hernz. ed. rom., p. 444.
(2) Baillon, histoire des plantes, I, p. 228.
(3) M. Martius, Fl. bras., Anonac., 51.
(4) Hernz. ed. mat. I, p. 179.

Esta planta se encuentra dibujada en la edición romana, (1) donde se dice que es un árbol fuerte, con el fruto semejante al membrillo y que lleva algunos surcos en la superficie; de color casi castaño. Allí se le da el nombre de *Tlilzapotl,* que parece más apropiado que el de la edición madrileña. Ha sido clasificada esta planta por los autores con el nombre de *Diospyros ebenaster,* RETZ., y en la Flora Mexicana, por Mociño y Sessé; con el nombre de *Diospyros tlilzapotl* se describe el fruto como una baya globosa del tamaño de una manzana y rellena de una pulpa suave y negra. En cuanto á sus usos, dice que las bayas verdes son acres é irritantes y se usan para curar la lepra, tiña, impétigo y sarna. Arrojando pedacitos en los ríos mata á los peces.

Es muy apreciado este fruto en los usos económicos para preparar una conserva ó ante de un gusto muy delicado, despojando al fruto de la cáscara y semillas y haciendo con la pulpa, azúcar, vino y canela, una mezcla de una consistencia blanda.

«Historia.—Arbusto indígena de México, (2) según Clavijero, y el que se halla en Autlan, Cuernavaca y otros puntos de la República; pertenece á la familia de las Ebenáceas. Parece que Teofasto fué el primero que usó la voz Diospyros (Trigo de Júpiter) que se cree le dió al alpiste.

«Sinonimia.—Mexicano, *Tlilzapotl* (zapote negro); otomí, *Bom-rza, Phonimúrza;* francés, *Plaqueminier áfeuilles obtuses;* español, *zapote prieto;* latín, *Diospyros obtusifolia,* WILLD.

«Género.—Flores dioicas, cáliz 4-6 lobado ó raramente (en la seccion Amuxi) hendido irregularmente. Corola tubulosa ó campanulada 4-6 fida, con lóbulos más cortos que el tubo, arrollados hacia la izquierda en la estivacion. Estambres de las flores masculinas 8-50, las más veces 16 insertos en la parte ínfima de la base de la corola, en el receptáculo, ó parte en uno y parte en otra, con filamentos más cortos que la antera, distintos, ó las más veces nacen pareados en la base con uno interior entónces, que es más largo que el otro, que es exterior; con anteras lineares-lanceoladas, dehiscentes lateralmente por medio de una hendidura longitudinal, con polen anchamente elipsoideo. Estambres en las flores femeninas más pocos, las más veces 8 con anteras impotentes. Ovario en los machos casi abortivo, en las hembras 4, ó las más veces 8-locular ó bien 10-12-locular. Estilos, 2-4, que nacen más ó menos juntamente en la base, las más veces bilobulados en su ápice. Estigmas puntiformes. Óvulos solitarios en los lóculos, pendientes, anátropos. Baya globosa ú ovoidea, cubierta su base con el cáliz, frecuentemente acrecentado, 4-8-locular. Semillas oblongas, convexas en el dorso, más ó menos comprimidas lateralmente, borde interno recto, recorrido por una línea periférica de la base al vértice. Albumen cartilaginoso. Embrion axil, recto, en la semilla pendiente con cotiledones foliáceos. DC. Prodr. t. 8, p. 222.

«Adumbracion.—*Diospyros obtusifolia;* ramulis glabris, follis oblongis obtusis, basi acutis et revolutis, glabris, supra nitidis, coriaceis, pedunculis femineis 3-7 floris petiolo subbrevioribus, pedicellis brevissimis, calyce 5-fido, campanulato, glabro, lobis ovatis, margine reflexis, corollâ apice constrictâ, 5- fidâ. Willd. sp. 4. p. 1112.

«Fruto.—De la forma de una naranja, algo deprimido en su base y vértice, de 3-4 pulgadas de diámetro, cubierto de una corteza delgada, lisa, que se rompe fácilmente, de un color verde obscuro. Su pulpa es negra como la de cañafístola, blanda como la manteca, de un sabor dulce agradable, remotamente nauseabundo y astringente; es muy abundante y lleva las semillas diseminadas, envueltas en un zurron semitraspa-rente y semicartilaginoso, siendo ellas de un color leonado obscuro, convexas en su dorso, comprimidas lateralmente y con un borde longitudinal obtuso opuesto al dorso.

(1) Hernz, ed. rom., p. 430.

(2) Oliva L., Dicc. Univ. de Hist. y de Geog., Ap. III, pp. 1113-1114.

«Propiedades.—Contienen azúcar, mucilago, tanino: son nutritivos y muy fácilmente digeridos, al grado que pueden concederse á muchos convalecientes; estando todavía verdes son tan corrosivos ó calientes, segun Hernández, que curan la lepra, tiña, impétigo y sarna. Su corteza podría utilizarse como febrífuga, sus hojas como astringente. Tambien puede obtenerse aguardiente por la fermentacion del fruto ya maduro.»

CAP. CXXXVII.

Tzatzapotic (1) ó Planta semejante al Zapote.

«Es una planta voluble, con hojas de *Tzapotl,* de donde le viene el nombre; carece de flor y fruto. A juicio de los indios el cocimiento de las hojas, agregandole *Axim,* tiene la virtud de fortificar á aquellos que están convalecientes de alguna enfermedad: carece de olor y sabor notables; siendo de naturaleza fría es aprovechada para los febricitantes. Nace en las gargantas cálidas de Yautepec y en lugares húmedos de las montañas.»

Esta planta no he podido identificarla porque no ha llegado á mis manos.

CAP. CXXXVIII.

Tezontzapotl ó Zapote semejante por su color al tezontli.

«El *Tezontzapotl,* (2) al que otros llaman *Mamey,* es un árbol grande, de troncos amarillos, con hojas de naranjo, llevando en su extremidad los últimos ramos con diez ú once hojas, las flores en los mismos troncos, de los cuales nacen despues unos frutos grandes en forma de huevo y color como dijimos ántes, semejante á la piedra de *Tezontli,* de donde le viene el nombre; al principio es duro y blanco y despues rojo, encerrando un gran hueso liso y lleno de una almendra. Es un fruto semejante por el sabor á la conserva de melocoton, y un alimento medianamente agradable; pero no siempre sano. El hueso encierra una almendra que suele agregarse á la bebida del *Cacaoatl:* tiene la virtud de conservar el color á los cabellos, untándolo para que no se partan y se conserven íntegros, así como á las llamadas *xícaras* y á todos los objetos de la misma especie, para afirmar el color. La corteza del hueso, machacada y bebida en vino, sirve para curar las afecciones del corazon y los cálculos de los riñones. Nace en las regiones cálidas.»

Esta planta, como dice Hernández, da un fruto grande en forma de huevo y semejante por su color á la piedra llamada *tezontli;* está clasificada con el nombre de *Lucuma mammosa,* Gærnt. Según Mociño y Sessé (3) le corresponde el nombre de *Achras mammosa,* y al hablar de sus usos dice: que la pulpa de los frutos es muy dulce y comestible, aunque menos sabrosa que los otros zapotes: la semilla, por su dureza y

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 179.
(2) Hernz., ed. mat., I, p. 180.
(3) Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp., p. 48.

ser bastante lisa, es á propósito para planchar los lienzos. La almendra se tiene en México como un veneno mortal; en el estado de Oaxaca se tiene en gran estimación y se prepara una bebida muy espesa semejante al crémor, con la almendra machacada y mezclada á una masa formada de harina de maíz, cacao, azúcar y canela: se deleitan con ella los indios tomando esta bebida en sus fiestas solemnes, sobre todo en el adviento; se llama vulgarmente *Choue,* y la semilla ó almendra *Pixtle.*

De la almendra se extrae una substancia grasa de consistencia sólida; una verdadera manteca que llaman aceite de mamey y que se tiene en mucho aprecio untándolo en pomada para conservar el color á los cabellos y que no se partan. Hernández asegura también que sirve de mordente para fijar el color á las jícaras, además de la acción medicinal para las afecciones del corazón y cálculos de los riñones. En cuanto á la bebida que llama *Cacáoatl,* no sé si será el Chue de Oaxaca ó alguna otra que se mezcle al cacao por tener el mismo principio que la almendra amarga, que según es sabido, se usa como condimento en la fabricación de los licores y dulces, aprovechando el perfume y sabor que dá la esencia. De todas maneras: puede aprovecharse la grasa, la esencia análoga á la de la almendra, y probablemente, si acaso tiene acción venenosa, será debida á la presencia del ácido cianídrico en pequeña cantidad.

El Dr. Fernando Altamirano publicó un trabajo acerca del árbol del mamey, (1) en el que además de dar la descripción, hizo un análisis de las almendras, que contienen los principios siguientes:

1.° Manteca, conteniendo estearina y oleina, en la cantidad de un 45 p%.
2.° Amigdalina, que obtuvo por el método que indica Soubeirán.
3.° Sinaptasa, que se demuestra por la formación del ácido prúsico.
4.° Tanino.
5.° Glucosa.
6.° Albúmina.
7.° Caseina.
8.° Una substancia gomo-resinosa, de la que dice: que es probable sea una mezcla de caseina y materia extractiva. Hablando de sus usos, agrega que la grasa del mamey ha sido empleada hasta ahora como objeto de tocador; además indica que hay la creencia popular muy extendida, respecto de la grasa que se extrae de las semillas, de que produce efectos maravillosos, haciendo brotar el pelo donde ha desaparecido; cree que esta aplicación trae su origen probablemente de los aztecas, que usaban una preparación de la almendra, si no para hacer crecer el pelo, sí para conservarle su suavidad é impedir que se divida por el hongo que suele desarrollarse en su extremidad; es decir, evitar la formación de la orzuela.

Más adelante dice: que según el apreciable historiador, además de los usos que hemos dicho, las almendras las empleaban los indígenas para la bebida del chocolate, y les servían también para dar color á las *jícaras.*

En cuanto á la clasificación, dice que se conoce la *Lucuma mammosa* y la *Bonplandii,* y cree que el mamey de México, por algunos caracteres botánicos que describe, pueda ser diferente esta especie de las dos que hemos señalado.

(1) La Naturaleza, III, p. 138.

CAP. CXXXIX.

Tototzapotl (1) ó Zapote de Ave.

«Es un árbol grande y elegante á la vista, llevando hojas hirsutas y gruesas, semejantes á las del naranjo, pero sin embargo más acuminadas; el fruto pequeño, rojizo y de sabor agradable, sin que haya cosa digna de mencionarse.»

Pocos son los datos que nos da Hernández acerca de esta planta, que no está descrita en la edición romana, y por las noticias que he recogido de un pequeño zapote llamado *Capiri*, podría sospecharse fuera el *Sideroxylon Mexicanum*, Hemsl. *Achras Capiri*, Moc. et. Sessé. *Lucuma? Capiri*, A. DC.

Recibí el fruto del *Capiri* enviado por mi estimado amigo el Sr. Dr. D. Nicolás León, á quien le fué remitido del Distrito de Ario (Est.º de Michoacán), donde es muy abundante el fruto, y como alimento, muy buscado por las aves, sobre todo por las Guacamayas, por cuyo motivo sospecho que pueda ser el *Tototzapotl* de Hernández.

Además, esta creencia parece justificada porque Alcedo (2) la menciona en su Vocabulario, y dice:

«*Toto.*—Ave pequeña de la Provincia de Chiapa, en el Reino de Guatemala: es «más chico que un pichon, y de color amarillo; pero las plumas de las alas son de un «hermoso verde, y los Indios las estiman tanto para sus adornos y sus galas, que te«xen primorosamente, que solo para utilizar de ellas cogen este páxaro, volviéndolo «á soltar luego que se las han quitado para que crie otras, por lo cual es entre ellos «delito capital el matarlo.»

Entiendo que esta ave llamada *Toto* pertenece probablemente á las *Coas*, y del género *Trogon*, que son tan abundantes en Michoacán y Querétaro, y que por el nombre mexicano de *Tototi*, aunque en general se aplica á toda clase de aves, aquí, tratándose de este zapote, se refiere especialmente al *Trogon*, de donde se deriva el nombre de *Tototzapotl* que consigna Hernández.

El fruto es una baya carnosa de forma redonda de 5–6 centímetros, de un color amarillo, con pericarpio bastante grueso y lechoso, con una sola semilla del tamaño de una ciruela, de testa dura, lisa, semejante á la del mamey, con hilo lateral de forma ovalada, de cerca de un centímetro y colocado cerca de la base; albumen blanco y córneo, embrión ortótropo, cotiledoneos blancos, foliáceos, radícula muy pequeña. Esta planta, como dije antes, la recibí del Dr. Nicolás León con el fruto y las flores, y pude comparar sus caracteres genéricos y específicos con la descripción del Sr. Hemsley, (3) en que manifiesta que el fruto le es desconocido, y cuyos caracteres describí antes para completar lo que faltaba relativo á éste.

Los Sres. Mociño y Sessé (4) traen muy buena descripción acerca de esta planta, que lleva el nombre de *Achras Capiri*, y dicen: que es un árbol grande de más de cinco metros, al que los indígenas llaman Capiri, que lleva unos frutos redondos del tamaño de una pequeña guayaba: cuando están verdes escurren una leche muy viscosa, y maduros son amarillos, dulces y con un mucilago tenaz. Aseguran que en varios lugares de Michoacán se comen crudos ó cocidos, sirviendo de alimento á los indios,

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 180.
(2) Alcedo A., Dicc. Geogr. Hist. (Vocabulario.)
(3) Hemsl., Biol. Centr. Am., Bot., II, p. 296.
(4) Moc. et Sessé., Pl. Nov. Hisp., p. 48. y Fl. Mex., p. 84.

aunque no muy sano. Por mi parte puedo afirmar que los frutos que recibí, ya maduros, son de un sabor muy agradable, y que sujetando estas plantas al cultivo puede mejorarse mucho el tamaño y sabor de estos zapotes.

En resumen: esta especie, que era dudoso según DC., si pertenecía ó no al género *Lucuma*, queda ya rectificada su clasificación por el Sr. Hemsley, y con razón la refiere, aunque con pregunta, al género *Sideroxylon*. Por mi parte también queda confirmada, por tener albumen la semilla, mientras que el género *Lucuma* no lo tiene.

CAP. CXL.

Tzapoquahuitl (1) ó Árbol del Zapote.

«El *Tzapoquahuitl* es un árbol de tamaño mediano, llevando hojas grandes, serradas, con muchas venas bien marcadas, y acercándose algo por su forma á las del manzano. El cocimiento de la corteza, aplicado con algodon en las narices y oídos, calma los dolores de cabeza, de los dientes y de los ojos. Nace en lugares templados de *Huayacocotla* (2) y otros lugares húmedos.»

El *Tzapoquahuitl* parece que debe referirse al *Quauhtzapotl* ó *Anona* que Hernández describe en el Cap. CXLIII, si fuese indiferente decir *Tzapoquahuitl ó Quauhtzapotl;* me llama la atención que esta planta tenga las hojas serradas, que no las tiene la Anona, así como las venas bien marcadas, que podrían corresponder á otra especie que será identificada más tarde, pidiendo la planta del lugar que indica Hernández.

CAP. CXLI.

Xicotzapotl (3) ó Zapote de Abeja.

«El *Xicotzapotl* es un árbol grande, con hojas de naranjo, más pequeñas; el fruto de forma, tamaño y color igual al del níspero; sin embargo, por el sabor de manzanas algunos le llaman manzana *apiana*, cuando están medio podridos; encerrando tres ó cuatro huesos planos, acuminados, negros y brillantes y algunas veces blancos; sirviendo de un buen alimento, pero molesto y desagradable quando se toman más de dos. Nace en lugares montañosos y cultivado en algunos huertos.»

El chico zapote (4) es uno de los vegetales que se cultivan en el jardín de estudio de Hamma, cerca de Algeria. *(Achras sapota,* Linn. *Sapota achras,* Mill.) El vegetal mencionado es un árbol grande, muy hermoso y constantemente verde, de las regiones intertropicales de la América; trasuda un jugo latescente muy viscoso, que se condensa en el aire y arde, esparciendo un olor bastante agradable. Los frutos son bayas carnosas, arredondadas ú ovales, de 10-12 lóculos monospermos, de los cuales cierto número aborta siempre. Las semillas son denticulares, elípticas, brillantes, de

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 181.

(2) Municipio del partido de Chicontepec. Distrito de Tuxpan. Est. de Puebla.

(3) Hernz., ed. mat., I, p. 181.

(4) M. Bernou, Farmacéutico. La Naturaleza, VI, p. 312–322. Journal de Pharmacie et de Chimie., 883.

color castaño obscuro, con un largo ombligo marginal: tienen la cubierta dura y la almendra blanca.

Casi todas las partes de este vegetal se utilizan. La corteza, como tónico y febrífugo. La madera es blanca, fibrosa, dura y bastante elástica: se emplea en carpintería y en las construcciones navales. Los frutos, conocidos con el nombre vulgar de Níspero de América, son frescos y muy sanos; la carne es suculenta, azucarada, y constituye uno de los manjares deliciosos de los habitantes de las Antillas y de la América meridional. En Francia actualmente son raros y casi no se les emplea; pero han sido muy estimados y los Españoles los usan aún. Las semillas se cree que son diuréticas.

El trabajo del Sr. M. Bernou, bastante escrupuloso y bien hecho, lo verificó únicamente en la corteza de esta planta; lo divide en tres partes: 1.° Historia y caracteres físicos. 2.° Estudio histológico. 3.° Análisis químico. Como es bastante largo este trabajo tomo de él la parte relativa á la análisis de la corteza, que entre muchas substancias como el almidón, albúmina, &., encontró un alcaloide que llama *zapotina,* materia grasa; un tanino que llama ácido zapotánico, y dos resinas.

El Sr. D. Pablo de la Llave (1) ha escrito un artículo acerca del Cosagüico, planta que se da en el lugar llamado Puente Chica, cantón de Córdoba (Est.° de Veracruz), cuyo nombre corresponde á un árbol corpulentísimo, admirable por su frondosidad y elevación, y que da un fruto semejante al zapote, por ser idéntica su organización al chico zapote, y señala como una especie nueva que denomina con el nombre de *Achras cosagüico.* La única diferencia que se advierte es la del color: el zapotillo ó chico zapote es más ó menos rojo, y de melado claro el cosagüico.

Desgraciadamente el Sr. D. Pablo de la Llave no describe la especie, de manera que no es posible aceptar la clasificación por no tener los caracteres á la vista.

En una nota del mismo artículo habla de la substancia llamada chicle, y dice lo siguiente: «El *chicle* es una sustancia que se encuentra en algunos zapotes y otros árboles. En el chico zapote, como una cera compacta y blanquísima cubre los huesos, y las mujeres del pueblo lo van recogiendo, formando de ellos bolas que tienen gusto en mascar, y aun saben darle cierto traquido, y su continua masticacion aumenta el flujo de la saliva. Cuando me hallaba en la hacienda del Corral acostumbraba bañarme en una poza que llamaban del *hule,* porque estaba á la orilla de un árbol que se creía de esta especie; pero un campista inteligente me dijo que era una equivocacion, y me hizo conocer los verdaderos *hules*, asegurándome que el de la poza era un *amate,* especie de ceiba, género abundantísimo en aquella tierra. Como siempre que podía hacía incisiones en los árboles, lo verifiqué en este *amate* del río y salió mucha leche que ví con una especie de horror, por la idea que en general se tiene de que los jugos vegetales de esta naturaleza son cáusticos; pero al dia siguiente advertí que la parte del suelo en que había caido aquella sustancia estaba llena de avispas que la comían; volví á hacer otra incision, probé la leche y la hallé dulce. Con esto hice traer un plato hondo y lo llené hasta la tercera parte de su cavidad, de la referida leche, que al dia siguiente presentaba negruzca la superficie, habiéndose adherido tan tenazmente á la vasija que no podía separarse. La cubrí toda con aguardiente hasta que rebosó en el plato, la tuve de esta suerte toda la noche, y al dia siguiente la encontré en los mismos términos. Escurrí en seguida muy bien el aguardiente, puse agua en su lugar, y al otro dia hallé la superficie blanquísima, toda la sustancia resquebrajada y desprendida del plato. Al estarla manejando me ocurrió que podía ser chicle; hice en efecto que lo mascasen, y resultó que era un verdadero

(1) Registro Trimestre, México, Febrero 6 de 1832; La Naturaleza, Apéndice, VII, pp. 66-67.

chicle, aunque no tan compacto como el del chico zapote. Yo no sé si se había hecho análisis químico de esta sustancia, que no disolvió ni el aguardiente ni el agua, únicos agentes que tenía á la mano. Por lo demás, estoy dudando si acaso el tal árbol es el *Galactodendrum* de que se habla en el *Sinopsis-plantarum æquinotialium* del Sr. Kunth.; y aumenta la sospecha el que el referido autor nos dice: que el hábito de la planta es el de los higos, género á que pertenecen las ceibas.»

La palabra *cosagüico* creo que debe escribirse *cozahuiz*, que significa color amarillo, suponiendo que sea derivado de *coztic*, y entonces vendría á traducirse como zapote amarillo, perdiéndose por el uso la desinencia *zapotl* y quedando solo *cozahuico.*

CAP. CXLII.

Cochiztzapotl (1) ó Zapote que produce sueño.

«Es un árbol grande y desaliñado, con hojas de naranjo escasas y ternadas; el tronco salpicado de manchas blancas, con flores amarillentas y medianas; el fruto, parecido por su forma y tamaño al membrillo, es llamado por los españoles zapote blanco: es comestible y de un sabor agradable, aunque no debe estimarse como alimento sano; el hueso que encierra es venenoso y mortífero. La corteza del árbol es seca y algo dulce, y con cierta amargura; las hojas, machacadas y aplicadas sobre los pezones de las nodrizas, sirven para curar la diarrea de los niños; la harina de los huesos, tostados ó quemados, sirve para curar las úlceras podridas, destruir la carne excedente en las úlceras fungosas, ó excitando la supuración produce carne nueva y abrevia la cicatrizacion; comidos los frutos concilian el sueño, de donde les viene el nombre. Nace en regiones cálidas y frías.»

Zapote Blanco.

«Árbol indígena muy comun en Jalisco (2) y en otros lugares calientes y templados de la República, descrito por La Llav. et Lex., quienes dedicaron el género á D. Casimiro Gómez del Cardonal, militar de los otomíes.

«Sinonimia.—Mexicano: *Cochiztzapotl* (zapote que causa sueño), *iztactzapotl* (zapote blanco); Otomí: *Ttasmurza, Ccast amurza;* Español: zapote, zapote blanco, zapote borracho.

«Género.—Pentandria monoginia, Caliz 5-dentado, Corola de 5 pétalos, Filamentos insertos en el receptáculo, Baya pulposa pentasperma.—La Llav. et Lex.

«Descripcion.—Árbol mediano, *de tronco áspero, rugoso,* ramoso; hojas *alternas* pecioladas, *peciolos de cosa de 4 pulgadas* pinado-palmeados, con foliolos 5-7 peciolulados, peciolulos de cosa de media pulgada, foliolos lanceolados, lisos, enteros, subcoriáceos, *verdes, lustrosos, más bajos de color al envés,* de 3-4 pulgadas. Inflorescencia en racimo. Caliz corto, *persistente* 5-dentado. Corola de 5 pétalos blanquizcos, revueltos ó reflejados. Filamentos 5, aleznados, insertos en el receptáculo, casi

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 182.

(2) Oliva L., Dicc. Univ. de Hist. y de Geog., Ap., III, pp. 1113-1114.

iguales á la corola. *Anteras bilobuladas, semilunares, de costado una á otra.* Germen hemisférico con estigma sentado oscuramente 5-partido. Pericarpio baya subglobosa llena de una pulpa sabrosísima.

«Fruto.—Un poco mayor que una manzana, ligeramente umbilicado á su base, de un color amarillo claro, ligeramente verdoso; presenta cinco costillas longitudinales poco notables; su epidermis es muy delgada, poco consistente; la corteza es granugienta y frágil. La pulpa, de un color algo mas bajo que el de la cáscara, es blanda, suave, jugosa, muy dulce, ligeramente acidulada, como vinosa; por la madurez desaparece su astrigencia y aspereza ó austeridad. Las semillas ó huesos son cinco, colorados alrededor de un eje ficticio, paralelos entre sí, y con el eje son triquetros; presentan un dorso convexo longitudinal y un borde obtuso que le es opuesto, dos faces laterales oblícuamente venosas, ásperas, blanquizcas; su consistencia es semileñosa, membranosa y fibrosa; contiene una almendra monocotiledonea? (sic).

«Usos.—Son alimenticios, fácilmente digeridos, aunque parecería revelaban una virtud narcótica; la almendra, según Hernández, es deletérea.

«Observacion.—El vegetal presenta numerosas afinidades con las zapotilleras, en cuya familia creo debe colocarse.»

CAP. CXLIII.

Quauhtzapotl (1) ó Anona.

«Lo que los mexicanos llaman *Quauhtzapotl* y los haitianos con el nombre vulgar de *anona,* es la misma planta que con igual nombre es conocida tambien entre los españoles de esta region; otros le llaman *Texaltzapotl.* Es un árbol grande y espacioso, con hojas de naranjo, pero más angostas; las flores blancas y de tres puntas, semejantes por el aspecto y suave olor á las peras tempranas; el fruto manchado por fuera de rojo y verde, casi del tamaño de un melon, poco diferente del *Illamatzapotl,* y en el interior con semillas negras y pequeñas; se parece mucho á aquella célebre comida llamada manjar blanco, (2) tanto en la blandura y color, como en el sabor y dulzura, aunque no son iguales como alimento, porque esta fruta engendra ventosidades y no muy buen humor. Las pepitas ó semillas sirven de contra-veneno; pero se usan para curar las diarreas. Segun nos han asegurado, entre Sonsonate y la villa de San Salvador hay una especie de anona, de cuya semilla, si se toman diez ó doce, sirve para purgar ligeramente y sin molestia la cólera y la flema. Nace en las regiones cálidas como la Isla Española y Cuernavaca, provincia de la Nueva España.»

«El árbol de la Chirimoya (3) es originario de México, crece, sobre todo, en las tierras calientes como Cuernavaca, Juchitlán y otras muchas. Los indios cultivan muchas variedades de este género porque de él sacan grandes utilidades. En el Brasil hacen uso de la raíz de la Anona asiática para teñir en rojo. La madera de la raíz de otra especie reune dos cualidades que la hacen apreciable: poco pesada y muy tenaz; y por esta razon en el imperio que acabo de citar la usaban los salvajes para fabricar escudos que los libraban de la accion de las flechas. En las Américas del Sur usan la corteza del tronco de la *Anona palustris* para curarse ciertas úlceras; y la madera

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 182. Hernz, ed. rom., p. 90, *sine icone.*

(2) Plato de postre que se hace con leche, almendras, azúcar y harina de arroz.

(3) La Naturaleza, II, p. 198.

de otra especie es tan suave como el corcho, y puede substituir á éste en sus usos. Sus hojas, maceradas en el aceite de olivo, sirven para preparar una cataplasma especialmente recomendada para la resolucion de algunos tumores. Su fruto, uno de los más delicados que podemos ofrecer en nuestras comidas, es buscado con afán por lo suave y agradable de su pulpa; y por último, sus semillas gozan de gran reputacion como emeto-catárticas, y sobre todo, como insecticidas. Para el primer uso toman una ó dos semillas, segun la edad del paciente, las hacen sufrir una ligera torrefaccion, y despues de separar el perispermo duro que las cubre, las administran, haciendo una especie de emulsion con el agua ó leche. Para el segundo uso toman cinco ó seis semillas, las machacan y mezclan con manteca para aplicarlas sobre las partes del cuerpo que quieren librarse de la presencia de los parásitos. El nombre vulgar es el de Chirimoya, que probablente es derivado de la palabra *Chirimuya*, que en lengua quiché significa fruto de semilla fría, y en mexicano *Cuauhtzapotl.*»

El Sr. D. Carlos Garza Cortina escribió un trabajo del cual tomo estos datos; analizó las semillas de Chirimoya, y reconoció las substancias siguientes:

Azúcar, goma, albúmina y materia estractiva, un aceite y una resina. A esta última deben atribuírsele las propiedades emeto-catárticas de la semilla.

Habiendo tomado 15 centígramos de dicha resina el Sr. Garza Cortina, al cabo de un cuarto de hora se encontraba en un estado alarmante, siendo los síntomas principales los vómitos, la dilatación de la pupila, la sequedad de la boca y el ardor en la garganta. Y cuyos síntomas fueron calmados con la administración del opio, para quitar los dolores, y con la belladona, para contener los vómitos. Habiendo sido administrada la belladona, por la semejanza de los síntomas que produce esta substancia, según el axioma «*similia cum similibus curantur.*» Esta planta corresponde á la *Anona cherimolia,* MILL.

CAP. CXLIV.

Quauhtzapotl secunda (1) ó ZAPOTE DE MONTAÑA.

«Es un árbol grande con hojas semejantes á las del naranjo; sin embargo, más pequeñas, obtusas, y muchas nervaduras bien marcadas; el fruto, por su forma y naturaleza, muy semejante al *Xicotzapotl,* pero es más grande. Nace en lugares cálidos y montañosos de Colima, pero por el cultivo se encuentra ya en los huertos y jardines.»

No he tenido oportunidad de examinar esta planta, de la que no hace mención la edición romana; tampoco se encuentra el nombre de *tepezapotl* en ninguna de las dos ediciones. Sólo el nombre de Zapote de montaña me hace creer que se trata aquí de la *Ternstrœmia tepezapote*, CH. et SCHL.

En la flora mexicana los Sres. Mociño y Sessé hablan de tres especies de *Ternstrœmia:* la primera, de Puerto Rico; la segunda, de Cuernavaca; y la tercera, de Toluca. En las plantas de Nueva España sólo mencionan la *Ternstrœmia meridionalis*, MUT., llamándome la atención que no la hayan conocido con el nombre de *Tepezapote*, ni digan nada acerca de los caracteres del fruto, y si es comestible ó no.

El Dr. Leonardo Oliva en su obra (2) habla de una planta conocida como «hierba del cura,» que se usa como vulneraria, y la trae clasificada como *Ternstrœmia alta-*

(1) Hernz., ed. mat., I, p. 183.
(2) Oliva L., Farm., II, p. 314.

mirania, SCHIEDE. El Sr. Alfonso Herrera á su vez copia en la Farmacopea mexicana la misma denominación, sin citar ninguno de los dos dónde fué descrita por Schiede, é ignoro yo también en qué publicación se halla. Supongo que fué dedicada por el Sr. Schiede á mi abuelo materno el Sr. Dr. D. Manuel Altamirano, botánico distinguido, quien clasificó muchas plantas mexicanas, y cuyos escritos, por desgracia, se perdieron; pero entiendo que conoció y trató al Sr. Altamirano el año de 1836, que fué la época en que el Sr. Schiede estuvo en México.

Examinando las diversas especies mexicanas del género *Ternstrœmia*, encuentro que una misma especie ha recibido diversos nombres, según el testimonio de Decandolle y Hemsley, que todos corresponden á la *Ternstrœmia tepezapote*, CH. et SCHL., y que hoy está comprendida en el género *Dupinia*, s. DURAND; es decir, que debe llamarse *Dupinia tepezapote*, DURAND.

En el Brasil se conoce también como «hierba del cura» (1) la *T. sylvatica*, CH. et SCHL., que se encuentra en varios lugares de México, y en mi opinión es la misma que llamamos *Tepezapote*.

CAP. CXLV.

Tzapotl haitiano (2) ó MAMEY.

«Es un árbol grande, de largas hojas, elegante y de vista agradable; con el fruto semejante al membrillo, de color amarillo, aunque en cierto modo es un alimento desagradable é indigesto, y contiene dos ó tres semillas grandes. Nace en lugares cálidos como la Isla de Haití, de donde fué trasladado á la Nueva España, debido al empeño del diestro y hábil guerrero Bernardo del Castillo, en cuyo célebre huerto de Cuernavaca procuramos dibujarlo.»

El zapote de Haití ó mamey que menciona aquí Hernández desde luego se ve que no es planta mexicana, sino que fué trasladada á Cuernavaca para su cultivo, y por lo mismo corresponde á la *Lucuma domingensis*, GÆRTN., ó sea el zapote de Santo Domingo.

CAP. LXXXIII.

Ahate panucina, ó *Quauhtzapotl*, ó *Anona*. (3)

«Es un árbol pequeño con hojas de limon, pero mas largas; olor de lima ó cidra; seco y caliente en tercer grado; con el tallo rojo y un fruto excelente, que al exterior es parecido al *Matzatli*, y al interior á una Anona, de donde toma su nombre; es dulce, y su tamaño no excede al de una granada, aunque prontamente se pudre. Nace en el Pánuco, donde se tiene en gran estimacion, y en Cuernavaca, donde comienza á cultivarse este árbol.»

En Cuba, Filipinas y el Brasil (4) es conocida esta planta con los nombres de *Ates*,

(1) Baillon, Hist. des plant., IV, p. 251.
(2) Hernz., ed. mat., I, p. 184.
(3) Hernz., ed mat., I, p. 45.
(4) Colmeiro M., Dicc. Plant., p. 26.

Ahates, que según Colmeiro, es la *Anona squamosa*, LINN., y la *Atta* de la Isla de Santo Domingo, la *Anona obtusifolia*, TUSS.

La edición romana trae una buena figura, y dice lo siguiente: (1) «*Ahate* ó *Ate* de *Panucho*, ó fruto semejante al *Tzypipatli* de los mexicanos. Es un árbol con hojas parecidas á las del naranjo; el fruto es azul al principio, más tarde negro, imitando por el lustre al fierro pulido; redondo á pesar de sus escamas: por su figura se parece al cono de un pino; los ramos son de un color castaño y las hojas del color del nogal.» Más adelante, en la pág. 454, agrega á lo expuesto antes, que los pánucos le llaman *Ahate* por parecerse en su forma globosa al cono de los pinos.

La figura y descripción revelan desde luego que se trata de la *Anona squamosa*, LINN., comprobado con la opinión de Colmeiro.

CAP. CXL.

Tempixquiztli (2) ó MEDICINA ASTRINGENTE PARA LA BOCA.

«Árbol grande y espinoso, llevando hojas casi redondas de la forma y tamaño de las del naranjo, pero blanquizcas é hirsutas en el envés; el fruto poco diferente de la nuez ó ciruela: glutinoso y de sabor agradable; las flores, de un blanco amarillento, delicadas y distribuidas en los ramos de tal modo, que nacen dos en ambos lados en el nacimiento de las hojas. El cocimiento de las hojas, instilado en las narices y en los oídos, ó las mismas hojas calentadas en la ceniza y aplicadas á los dientes, calman todos los dolores y afirman las encías. Proviene de los lugares cálidos de Teocaltzinco y Meztitlán, cerca de las colinas.»

Por los caracteres que describe Hernández á esta planta, como por las aplicaciones médicas que recomienda, debe clasificarse como *Bumelia subsessiliflora*, HEMSL. (3)

CAP. CIX.

Tempixquiztli. (4)

«Esta planta se distingue de la que describimos en el libro primero con el mismo nombre, porque no lleva espinas y las hojas, que son anchas, ni son hirsutas, ni ásperas en el envés; además carece de flor y fruto, que en todo lo demás es idéntica. El jugo de la corteza es de un sabor casi nulo, siendo de naturaleza fría y seca, sirve para curar las úlceras y ardores de la boca. Proviene de lugares cálidos y montañosos.»

Con el nombre de *Tempixquiztli* recibí del Sr. Nicolás Rojano, el día 8 de Mayo de 1901, la planta, flores y fruto procedentes de Tehuacán, y examinadas convenientemente puedo asegurar que pertenecen á la *Bumelia læte-virens*, HEMSL., aunque Hernández describe esta planta diciendo que es igual á la que describió en el libro primero, que es también del género *Bumelia*, y dice que difiere únicamente en que

(1) Hernz., ed. rom., p. 348.
(2) Hernz., ed mat., I, p. 77.
(3) Biol. Centr. Am., Bot., II, p. 299.
(4) Hernz., ed mat., III, p. 197.

no lleva espinas ni las hojas son hirsutas ni ásperas en el envés; agregando que carece de flor y fruto, lo que me resisto á creer por pertenecer, como dije antes, al género *Bumelia*, y si fuese así, debe clasificarse por los caracteres del fruto, que es del tamaño de una aceituna, de color verde cuando está tierno, de pericarpio grueso, conteniendo una semilla de forma oblonga de centímetro y medio de largo por un centímetro de ancho, de texta dura, lisa y brillante como la del mamey, con hilo basilar casi redondo, cotiledones gruesos, ovales, radícula pequeña, albumen nulo.

Los Sres. Mociño y Sessé (1) describen esta planta con el nombre de *Achras olivacea*, y dicen que es un árbol de 15 pies con hojas alternas oblongo-lanceoladas, acuminadas, íntegras y lampiñas, y al hablar del fruto lo describe como una drupa del tamaño de una ciruela, que habita en los montes totonacos y florece en Agosto.

Hablando de sus usos dice que las bayas verdes se toman como las aceitunas, encurtidas con vinagre y sal, y se llaman entonces *Tempeschitle* (sic) ó *Tempextles*, y cuando están ya maduras *Tilzapotl* (sic).

El Sr. Nicolás Rojano me dice que en Tehuacán llaman tilapos al fruto ya maduro, que es comestible dulce y viscoso, y tempixtles al fruto verde que se toma como las aceitunas.

Por estos datos se ve que la planta *Tempixquiztli* ó medicina astringente para la boca, era usada entre los indígenas para curar las enfermedades de las encías y modificar las ulceraciones por su acción astringente; lo mismo que el cocimiento de las hojas para curar las inflamaciones, instilándolo en las narices y en los oídos; hechos que no repugnan por estar comprobados por la experiencia, y además, porque los jugos lechosos generalmente son aplicados para modificar toda clase de úlceras.

Esta planta debe quedar clasificada con el nombre de *Bumelia læte-virens*, HEMSL.; *Achras olivacea*, MOC. et SESSÉ.

ZAPOTES DE OTROS AUTORES.

Los Sres. Mociño y Sessé en la Flora Mexicana mencionan el *Achras olivacea*, que es:

DE MÉXICO.

Achras olivacea..... *Bumelia læte-virens*, HEMSL.
„ *capiri*..... *Sideroxylon mexicanum*, HEMSL.
„ *duplicata*..... *Sideroxylon?*

DE PUERTO RICO.

Achras acana.
„ *nitida.*

La *A. duplicata*, por los caracteres generales que le da la Flora, sospecho que es un *Sideroxylon*, hecho que se rectificará más tarde con el examen de la semilla, que no tengo á la vista para averiguar si tiene ó no albumen.

(1) Fl. Mex., p. 84, ed. Fom., 1893.

En las plantas de N. España los Sres. Mociño y Sessé señalan los siguientes:

Achras capiri..... *Sideroxylon mexicanum*, HEMSL.
„ *mammosa*..... *Vitellaria mammosa*, RADLK.
„ *sapota*..... *Achras sapota*, LINN.
„ *salicifolia*..... *Vitellaria salicifolia*, RADLK.
„ *pruniformis*..... *Bumelia* sp.
Diospyros tlilzapotl..... *Diospyros ebenaster*, RETZ.

ANONÁCEAS.

En la flora Mexicana:

Anona biflora..... } De Puerto Rico.
A. longifolia..... }
A. fruticosa..... Del Espinal.

Los Sres. Mociño y Sessé, al hablar de esta última, dicen que es un fruto del tamaño de una ciruela, muy dulce. Yo no lo he visto; tal vez se refiera á una *Bumelia* ó *Sideroxylon*.

En las plantas de Nueva España:

Anona muricata..... De México.
„ *squamosa*..... id.
„ *reticulata*..... id.
„ *glabra*..... id.

Todas son admitidas.

El Dr. Leonardo Oliva (1) señala un Tepezapote con el nombre de *Pircunia dioica*, DC., cuya planta pertenece á la familia de las Fitolacáceas: corresponde á la *Phytolacca dioica*, LINN., planta que no es nuestra y que no debe considerarse como Tepezapote.

Señala también el Tempixque, dando este nombre al *Lucuma capiri*, que corresponde hoy al *Sideroxylon mexicanum*.

El Sr. A. Gray (2) dió á conocer un fruto comestible, que es una baya de más de una pulgada de tamaño, semilla ovalada y albuminosa muy parecida al *Lucuma? ferruginea*, cuyos frutos son producidos por grandes árboles de 25 pies de altura y 2–3 pies de diámetro encontrados en la Barranca (Est. de Jalisco), y que fué clasificado con el nombre de *Sideroxylon petiolare*, A. GRAY.

El Sr. S. Watson (3) señala también un pequeño árbol de 5–8 pies de altura y algunas veces de un pie de diámetro: la madera de este árbol es sumamente dura y puede ser usada en las construcciones; como combustible, al quemarse produce mucho humo. Desgraciadamente el fruto no fué colectado; pero entiendo que ha de ser comestible como el Tempixque: fué encontrado en las cañadas profundas, cerca de la

(1) La Naturaleza, v, p. 129.
(2) Proc. Am. Acad., XXII, p. 434.
(3) Proc. Am. Acad., XXIV, p. 59.

bahía de los Ángeles (Baja California), y debido al color blanco tomentoso de sus hojas fué clasificado con el nombre de *Sideroxylon leucophyllum,* WATS.

El inteligente naturalista J. N. Rose (1) encontró un zapote amarillo, cuya especie fué colectada por Humboldt y Bonpland cerca de Acapulco (Est. de Guerrero), y fué clasificada y descrita por Kunt como una *Hirtella,* siendo entonces desconocido el fruto. Mr. Hemsley refiere también á esta especie una planta colectada por Linden en Tabasco. Esta especie ha sido recientemente recogida por el Dr. E. Palmer, pero solamente en flor. Mr. Rose agrega que ha colectado varios ejemplares cerca de Acaponeta (Territorio de Tepic), de donde con toda seguridad es nativa, y es muy conocida con el nombre de zapote. El Dr. Palmer dice que en Acapulco es conocida como zapote amarillo: el fruto es aparentemente comestible, pero no se encuentra ninguno en el mercado. El fruto es oblongo, casi de tres pulgadas de largo, de un color amarillo y con la cáscara rojiza y verrugosa; contiene una semilla grande que está fija en la base. Parece ser muy común en las costas occidentales de México, donde es evidentemente nativa. Crece á la altura de 10-25 pies. Fué determinada por el Sr. Rose con el nombre de *Couepia polyandra,* (H. B. K.) ROSE. El mesocarpo de las Couepias es comestible en las Antillas, principalmente en la Guayana y en el Brasil.

Más adelante dice que el nombre de zapote amarillo se da también á la *Zapota elongata.* Señala con el nombre de Zapotillo amarillo la *Cratæva* sp., que viene á ser un zapote falso. (2)

En Colima (3) existe un árbol de copa bastante extendida, el tronco de un pie de diámetro y el fruto lampiño, que ha sido señalado por Mr. Rose con el nombre de *Bumelia arborescens,* y una especie nueva de Lucuma, aun no clasificada, que es un pequeño arbusto de 10 pies de altura y fruto también desconocido, que fué colectado en Manzanillo (Est. de Colima.)

El Zapotito de San Juan, *Bunchosia lanceolata,* TURCZ., que pertenece á la familia de las Malpigiáceas, y que no debe considerarse como un verdadero zapote. (4)

El Comíngalo, (5) fruto llamado así y que pertenece, según Oliva, á la *Lucuma sphærocarpa,* A. DC.

Hay otros nombres como el de Níspero dado en Nicaragua y el Perú al Chico zapote.

El Dr. José Ramírez (6) clasificó una nueva especie: la *Casimiroa pubescens,* ó Zapote de rata, que fué colectada por el Dr. Fernando Altamirano en la Sierra Gorda (Est. de Querétaro). Al hablar del fruto dice: que es una baya globosa, deprimida, semejante á una manzana, vellosa y aterciopelada, de 4 cm. de diámetro y 2½ de altura; de pulpa blanca y con 5 ó 6 semillas como el zapote blanco: presume que no es comestible.

---

(1) Contr. U. S. Nat. Herb., v, pp. 196-216.
(2) Contr. U. S. Nat. Herb., I, p. 301.
(3) Contr. U. S. Nat. Herb., I, p. 339.
(4) Herrera A., La Naturaleza, VI, p. 354.
(5) Oliva L., La Naturaleza, v, p. 97.
(6) Anal. Inst. Med. Nal. II, p. 18; La Naturaleza, serie 2.ª, II, p. 492.

RESUMEN.

La mayor parte de las Anonáceas son estimadas en los países calientes por sus cortezas aromáticas, sus flores olorosas, y por sus frutos principalmente.

Los frutos son por lo general carnosos é indehiscentes: son bayas polyspermas é independientes, ó monospermas y soldadas entre sí. Las semillas, frecuentemente envueltas en un arilo, contienen un pequeño embrión en un albumen córneo y ruminado; es decir, con hendeduras más ó menos profundas. Las más apreciadas entre nosotros son las Anonas, Ilamas y Chirimoyas, que son un buen alimento si están maduras, y usadas como medicina cuando están verdes.

El grupo de los zapotes mexicanos comprende principalmente la familia de las Zapotáceas y Anonáceas, y algunas plantas de otras familias que por el fruto semejante al zapote llevan este nombre; pero cuyo carácter consiste, como dije al principio, en una baya carnosa, redonda, de sabor dulce y que contiene semillas duras que llamaron zapote y que servía de tipo para su clasificación. También aparece la coincidencia que el carácter del fruto pertenece á familias que tienen entre sí grandes afinidades.

Las Zapotáceas son generalmente plantas lampiñas, de hojas alternas, casi siempre enteras y generalmente lustrosas; las flores ocupan casi siempre la axila de las hojas caídas, desprendiendo las más veces un perfume suave cuando se les hace hervir, muy rara vez fétido; los órganos vegetativos tiñen en rojo ó negro el agua hirviente.

Sus maderas son muy apreciadas por sus colores y dibujos; pesadas, resistentes, muy propias para la construcción y ebanistería, como las del chico zapote, mamey, tempixtle, capiri, &. El zapote prieto, cuya madera es tan estimada que produce en su duramen el ébano, tan notable por su color negro, y de donde saca el nombre la ebanistería; la no menos estimada madera de fierro, que en griego significa *Sideroxylon,* de la cual tenemos tres especies. Algunas de ellas, como las *Bumelias*, sirven para teñir lienzos y cuero, probablemente por el tanino que contienen. Sus frutos, tan apreciados como deliciosos, sirven de alimento cuando están maduros, siendo debido su sabor agradable á la gran cantidad de azúcar que contienen y á la suavidad de su pulpa que ha sido tan modificada por el cultivo de un gran número de años, pues la mayor parte son cultivados y pocos son silvestres. Los frutos verdes no son comestibles, pero gozan de una acción medicinal, sea, como se sabe vulgarmente, para producir el sueño ó embriaguez, y alguna otra que no ha sido estudiada y que importa conocerla.

Sus semillas ó almendras, como las del mamey, chico zapote, zapote prieto, contienen substancias grasas que generalmente son mantecas, y pueden aprovecharse para el alumbrado ó la fabricación del jabón, ó en pomadas para el tocador, como se hace con el aceite de mamey. Además, contienen ácido cianhídrico y una esencia parecida á la de la almendra amarga, que puede servir por su acción médica como condimento, como se emplea en las almendras amargas. Las del chico zapote han sido empleadas en emulsión, en número de seis como diuréticas, y para curar la disuria, estranguria,

&., según dice el Dr. Oliva, (1) y si el número es mayor de doce, son eméticas, causan crueles dolores y peligra el enfermo. Recomienda por sus propiedades béquicas y dulcificantes, por el azúcar que contiene, á los frutos del chico zapote, mamey y zapote prieto.

El producto más importante que puede y debe explotarse, es la leche que contienen la mayor parte de estos árboles, y que al aire se condensa formando lágrimas ó masas de un blanco lechoso, y que es conocida entre nosotros con el nombre de *chicle.*

El chicle es la substancia conocida en el comercio europeo con el nombre de *Gutapercha,* cuya etimología es: *Gutta,* goma; *Percha,* Sumatra: Goma de Sumatra, nombre que le fué dado por los indígenas del Archipiélago Malayo. La primera planta explotada para la extracción de este producto en las islas de la Sonda, (2) ha sido la *Isonandra gutta,* Hook., de las Zapotáceas, de la cual los Malayos hacían desde tiempos muy remotos diversos objetos, tales como mangos de cuchillo, de hacha, calzados, telas impermeables, instrumentos diversos y multitud de utensilios domésticos. Fué introducida en Europa en 1843 y desde entonces ha adquirido una importancia industrial considerable, siendo importada de Singapore y de la China. No baja de 50,000 kilogramos al año solamente en Francia.

El procedimiento primitivo (3) para su extracción, usado por los Malayos, consistía en derribar el árbol que se había escogido, despojándole de sus ramas; pero como las hojas siguen desempeñando sus funciones, quitan al tronco el *latex* que encierra la *guta:* después que el tronco quedaba derribado, practicaban sobre él incisiones paralelas é inclinadas, separando la corteza en colgajos. De esta manera cortaban los vasos lacticíferos dejando escapar su contenido, que se derramaba en las cavidades practicadas, donde se coagulaba instantáneamente. Para recoger esta materia se le sumerge en agua hirviendo, amasándola y golpeándole con mazos de madera; después se forman panes que se entregan al comerciante chino, intermediario con el comercio europeo.

Por este método el consumo de la *guta* es considerable, y se hace explotando los árboles de grandes dimensiones, que tienen 30 años y miden 90 centímetros de circunferencia casi al nivel del suelo. Los retoños de los árboles antiguamente derribados pueden ser explotados á los 14 ó 15 años: cada árbol produce como máximum de 230 á 265 gramos de *guta,* mientras que las estacas de 15 años producen sólo 90 gramos.

Otro procedimiento que ha sido recomendado es el de M. Jungfleisch, que consiste en extraerlo de las hojas, de las yemas tiernas y de los ramos de 2 años, tomando estos ejemplares secos y tratándolos por la toluena, que es el mejor disolvente, el que ofrece más ventaja, obteniéndose cantidades casi constantes de *guta.* Por esta operación se consigue no derribar el árbol, y por medio de una poda inteligente de ramos y hojas se extrae de ellos dicha substancia sin perjudicar la vida del árbol. Se ha llegado á obtener por los disolventes de 1,000 á 1,100 gramos, mientras que el árbol derribado no da más que 265 gramos. La explotación primitiva todavía se hace con la mayor actividad en Java, en Borneo, en Sumatra y en la India.

El procedimiento moderno de explotación ha substituído al primitivo, y se practica exactamente lo mismo que se acostumbra para extraer el caucho, haciendo incisiones al derredor del tronco para recoger el *latex:* no solamente se cosecha así en mayor cantidad, sino que puede repetirse la operación durante muchos años sobre el mismo árbol.

Recogido el *latex* y abandonado al aire se coagula en una masa esponjosa que se

(1) Oliva L., Lecc. Farm., I, pp. 106-313.
(2) J. Vesque, Bot. Agric., p. 856.
(3) A. E. Brehm., Les Plantes, II, p. 225.

petrifica y se comprime en panes de 10 á 20 kilogramos. La materia bruta, mezclada con substancias extrañas, es reblandecida en el agua caliente y sometida á una nueva compresión.

La *Gutapercha* es naturalmente blanca; pero según las cantidades de impurezas que contiene cambia el tinte en amarillo ó rojo. Es insípida, de un olor agradable y especial; es tenaz, flexible, mucho menos elástica que el caucho y se corta con facilidad con el cuchillo. Se disuelve fácilmente en el sulfuro de carbono y en la bencina, muy poco soluble en el alcohol y en el éter, é insoluble en el agua.

La *Gutapercha* del comercio encierra de 75 á 82 por ciento de *guta* pura, materia blanca y extensible, fusible á los 100 grados y que contiene dos resinas, una blanca cristalizable, y la otra amarilla amorfa, y tal vez algunas otras; un ácido orgánico soluble en el agua, con una materia extractiva igualmente soluble en el agua; aceite esencial, materias colorantes, caseina, y cerca de 5 por ciento de cenizas.

Cuando está vulcanizada la *Gutapercha* conserva su solidez á temperaturas más elevadas que al estado natural.

La plasticidad de esta materia á los 50 grados permite darle todas las formas imaginables: se hacen correas de transmisión de movimientos en las máquinas, hilos, cuerdas, cintas para formar ligaduras tenaces que resisten perfectamente á la humedad, plantillas ó zuelas para el calzado, tubos de todos calibres para conducir líquidos, impermeables para los vestidos, bastones, látigos, cilindros para impresión tipográfica, instrumentos de cirujía, sondas, vasos de toda especie, moldes, cables telegráficos y centenares de objetos de utilidad ó de ornato, así como también para hacer las telas impermeables. Entre nosotros se usa esta substancia como goma de mascar, para hacer flores que se tiñen de diversas maneras, muñecos y pequeñas vejigas imitando á las burbujas de jabón.

Se confeccionan también con la misma substancia tubos acústicos y tubos que sirven para sostener los hilos eléctricos de los telégrafos submarinos, porque la *Gutapercha* tiene la notable propiedad, cuando está pura, de ser poco conductora de la electricidad, como la resina y el vidrio.

Últimamente se ha tenido la idea de someter la *Gutapercha* á la vulcanización, sola ó mezclada con dos veces su peso de caucho, para darle mayor solidez y más resistencia á temperaturas elevadas: de esta manera se ha hecho más propia para la confección del calzado, rodajas de llaves, obturadores y válvulas para los aparatos de aguas gaseosas, etc., etc.

La solución de *Gutapercha* en el sulfuro de carbono, descolorada con carbón animal á un suave calor, deja depositar por la evaporación, sobre la superficie de un vidrio, láminas muy delgadas, homogéneas, de una blancura semejante al marfil, y que presentan el aspecto y semitransparencia del papel. M. Perrot ha podido servirse de ellas para sacar pruebas de grabado y litografía. Calentando estas hojas arriba de 60°, su porosidad disminuye y toma el aspecto de papel aceitado.

En los Estados Unidos nuestro chicle ha sido empleado para venderlo en pastillas ó pequeños cilindros, á los que se les mezcla substancias béquicas como el orozús, ó tónicos digestivos como la menta, y son vendidas como pastillas medicinales.

Para dar una idea de la importancia industrial de nuestro chicle, el Sr. J. N. Rose (1) ha publicado una tabla comparativa de las cantidades anuales que fueron recibidas en Nueva York en los años de 97 y 98 y que llegan á la suma de 1 á 2.600,000 libras, variando su precio de 23 á 27½ centavos oro la libra. Dice, y con razón, que la planta que se explota más en nuestro suelo para la extracción del chicle es el Chico zapote.

(1) Contr. U. S. Nat. Herb., p. 222.

He recogido algunos datos recientemente de un periódico de la capital («El Mundo», 17 de Diciembre de 1901) y son los siguientes:

«Se recibieron noticias acerca de la exportación del chicle mexicano á los mer-«cados del país vecino. Solamente en el trancurso de una quincena y en el solo merca-«do de Nueva York, se realizaron ciento cuarenta mil libras de este artículo, habién-«dose embarcado la mayor parte en los puertos de Tampico y Progreso.»

«La demanda de la mercancía sigue firme y hay tendencias de alza en los precios «de la mercancía mexicana, pues de veintinueve centavos oro á que vale la libra, lle-«gará á venderse á treinta y uno.»

El Sr. Rose asegura también que la *Vitellaria mammosa,* (L.) RADLK., así como otras especies del género *Vitellaria,* producen chicle; pero que la mejor goma usada como masticatorio es la *Vitellaria mammosa.*

Se ve por esta corta reseña la grande importancia que tiene para la industria nuestro chicle, que además de los usos arriba dichos, tiene hoy mucha demanda para los cables de tracción eléctrica, hilos telegráficos y telefónicos, llantas de automóviles y bicicletas. Sea como substancia aisladora, ó vulcanizándola, puede reemplazar al caucho en las numerosas aplicaciones de este producto.

No cabe duda que nuestro suelo es sumamente rico en la producción de estas plantas, que como el mamey, el chico zapote, los tempixques, las bumelias, etc. etc., y todos los zapotes en general, abundan en diversas regiones de la República, sobre todo en los estados de Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Morelos, Michoacán, Tamaulipas, Colima, etc., etc., donde existen numerosas poblaciones que conservan aún los nombres de Zapotlán, Zapotitlán, Zapotlanejo, etc., que indican la existencia de los zapotes desde los tiempos más remotos.

Pongo á continuación los zapotes de Hernández que han podido ser identificados, y que todos corresponden en lo general á la familia de las Zapotáceas y sus afines, sin mencionar las demás especies conocidas hasta hoy, por no ser mi objeto la enumeración de todas, sino exclusivamente la identificación de las plantas mencionadas por Hernández, anotándolas con los nombres mexicanos, vulgares y su lugar de habitación; mencionando, por último, los falsos zapotes, que llamo así por no pertenecer á la familia de las Zapotáceas.

ANONÁCEAS.

Anona cherimolia, MILL. Dict. ed. 9, n. 5; Bot. Mag. t. 2011.

Anona tripetala, AIT.

N. Mex. *Quauhtzapotl, Matzapotl, Texaltzapotl.* N. V. *Chirimoya, Anona.*

Cultivada en Orizaba, Jalapa (EST. DE VERACRUZ). Cuernavaca (EST. DE MORELOS). Huayacocotla (EST. DE PUEBLA).

Anona muricata, LINN. Sp. Pl. p. 756; JACQ. Obs. 1, t. 5.

Anona bonplandiana, H. B. K.

N. Mex. *Illamatzapotl.* N. Maya. *Polvox.* N. V. *Anona, Guanabano,* en las Antillas; *Ilama, Zapote de viejas, Cabeza de negro.*

Cultivada en varios lugares de la República.

Anona squamosa, LINN. Sp. Pl. p. 757; JACQ. Obs. 1, t. 6, fig. 1.

N. Mex. *Quauhtzapotl, Ahate.* N. Maya. *ɔalmuy* ó *Saramuyo.* N. V. *Anona, Chirimoya, Ates.*

Hay otras varias especies de anonas, que la mayor parte son cultivadas, como la *Anona excelsa, A. globiflora, A. involucrata,* etc., que llegan á 10 ó 12 especies más.

Ternstrœmiáceas.

Dupinia tepezapote, Durand, Ind. p. 35.
Ternstrœmia tepezapote, Ch. Schl. in Linnæa, vi, p. 420; Walp. Rep. i, p. 369.
Ternstrœmia sylvatica, Ch. Schl. in Linnæa, v, p. 220.
Ternstrœmia lineata, DC. Prodr. i, p. 523.
Ternstrœmia meridionalis, Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp. p. 80.
Ternstrœmia altamirania, Schiede, ex Farmacopea mexicana.
N. Mex. *Tepetzapotl.* N. V. *Tepezapote, Hierba del cura.*
Hab. Mazatlán, Tecolutla, Chiconquaque, Jalapa, San Andrés, San Miguel del Soldado y Valle de México.

Rutáceas.

Casimiroa edulis, Llave et Lex. Nov. Veg. Descr. ii, p. 2; Seem. Bot. Voy. «Herald,» p. 273, t. 51 et 52.
Zanthoxylon araliaceum, Turcz.
N. Mex. *Cochiztzapotl, Istactzapotl.* N. V. *Zapote blanco.*
Sinaloa y Durango, Zimapán y Orizaba.

Casimiroa pubescens, J. Ram. Anal. Inst. Méd. Nac. ii, p. 18; La Natur., ii, p. 492.
N. V. *Zapote de rata.*
Sierra Gorda (Est. de Querétaro).

Zapotáceas.

Vitellaria campechiana, (H. B. K.) Radlk.
Lucuma campechiana, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. iii, p. 240; DC. Prodr. viii, p. 171.
Según DC. esta especie es dudosa y podría ser un *Sideroxylon.*
Campeche.

Vitellaria domingensis, (DC.) Radlk.
Lucuma domingensis, Gærtn. f, Carp. iii, p. 131, t. 204.
N. V. *Zapote de Sto. Domingo ó de Haití, Mamey.*
Cultivada en Cuernavaca (Est. de Morelos).

Vitellaria mammosa, (L.) Radlk.
Lucuma mammosa, Gærtn. fil. Fruct. iii, p. 129, tt. 203, 204; Jacq. Amer. t. 182, fig. 19; DC. Prodr. viii, p. 169.
Achras mammosa, Moc. et Sessé. Pl. Nov. Hisp. p. 48.
N. Mex. *Tezontzapotl.* N. V. *Mamey.*
Cuernavaca (Est. de Morelos), Oaxaca, Veracruz, Guerrero, y en lugares cálidos.

Vitellaria salicifolia, (H. B. K.) RADLK.
Lucuma salicifolia, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. III, p. 241; DC. Prodr. VIII, p. 171.
Achras salicifolia, Moc. et SESSÉ, Pl. Nov. Hisp. p. 49.
N. Mex. *Atzapotl, Coztictzapotl.* N. V. *Zapote amarillo, Zapote borracho.*
Cuernavaca (EST. DE MORELOS) y en lugares cálidos de la República.

Vitellaria sphærocarpa, (DC.) RADLK.
Lucuma sphærocarpa, A. DC. Prodr. VIII, p. 169.
N. Mex. *Tempixque* ó *Tempixtle.* N. V. *Mamey.* Según Oliva, *Comíngalo.*
México.

Achras sapota, LINN. Sp. Pl. p. 470; Bot. Mag. tt. 3111, 3112; Moc. et SESSÉ, Pl. Nov. Hisp. p. 48.
Sapota achras, MILL. Bot. Mag. tt. 3111, 3112; Biol. Centr. Am. Bot. II, p. 297.
N. Mex. *Chictzapotl, Xicotzapotl.* N. V. *Chicozapote, Zapote de abejas, Peruétano.*
Yucatán, Colima, Tamaulipas.

Sideroxylon leucophyllum, WATS. Proc. Am. Acad. XXIV, p. 59.
Bahía de los Ángeles (BAJA CALIFORNIA).

Sideroxylon mexicanum, HEMSL. Biol. Centr. Am. Bot. II, p. 296.
Achras capiri, Moc. et SESSÉ, Pl. Nov. Hisp. p. 48 et Fl. Mex. p. 84.
Lucuma? capiri, A. DC. Prodr. VIII, p. 173.
N. Mex. *Tototzapotl.* N. V. *Capiri. Zapote de ave.*
Ario, Taretan (EST. DE MICHOACÁN), Cutzamala y Tlachapa (EST. DE GUERRERO).

Sideroxylon petiolare, A. GRAY. Proc. Am. Acad. XXII, p. 434.
La Barranca (EST. DE JALISCO).

NOTA.—Da un fruto comestible, que es una baya de más de una pulgada, semilla ovalada y albuminosa, muy parecida al *Lucuma? ferruginea.*

Bumelia læte-virens, HEMSL. Biol. Centr. Am. Bot. II, p. 298.
Achras olivacea, Moc. et SESSÉ. Fl. Mex. p. 84.
N. Mex. *Tempizquixtli.* N. V. *Tempixtle.*
Oaxaca y Orizaba.

NOTA.—El dibujo mexicano á que alude Decandolle puede representar, según Hemsley, á la *Bumelia læte-virens* y no á la *B. lycioides,* por tener un parecido completo en la forma de las hojas.

Bumelia subsessiliflora, HEMSL. Biol. Centr. Am. Bot. II, p. 299.
N. Mex. *Tempizquixtli.* N. V. *Tempixtle. Tilapos.*
Guadalajara.
Además, se encuentran otras siete especies de Bumelias en distintos lugares de la República.

Diospyros ebenaster, RETZ. Obs. Bot. Fasc. V, p. 31; HIERN. in Trans. Camb. Phil. Soc. XII, p. 244.
Diospyros obtusifolia, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. III, p. 253, t. 247.
Diospyros tliltzapotl, Moc. et SESSÉ. Fl. Mex. ed. fom. p. 237.
N. Mex. *Tliltzapotl, Totocuitlatzapotl.* N. V. *Zapote negro, Zapote prieto.*
México, Cuernavaca.

NOTA.—Además de éstas se encuentran cuatro especies más en la República.

FALSOS ZAPOTES.

CAPARIDEAS.

Cratæva sp. ROSE, Contr. U. S. Nat. Herb. I, p. 301.
N. V. *Zapotillo amarillo.*
Manzanillo (EST. DE COLIMA).

MALPIGIÁCEAS.

Bunchosia biocellata, SCHL. in Linnæa, X, p. 241.
Bunchosia discolor? TURCZ. in Bull. Soc. Nat. Uvic. 1858, I, p. 266.
Bunchosia lanceolata? TURCZ. loc. cit.
N. V. *Zapotito de S. Juan.*
Orizaba, Córdoba, Jalapa (EST. DE VERACRUZ).

ROSÁCEAS.

Couepia polyandra, ROSE, Contr. U. S. Nat. Herb. V, pp. 196-216.
Hirtella polyandra, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. p. 246, t. 565.
Moquilea kunthiana, MART. et ZUCC., ex Walp. Rep. II, p. 6.
Couepia kunthiana, BENTH. M. S. in hb. Kew.
N. V. *Zapote amarillo.*
Acapulco (EST. DE GUERRERO). Teapa (EST. DE TABASCO). Acaponeta (TEPIC).
Muy común en las costas de México.

FITOLACÁCEAS.

Phytolacca dioica, LINN. Sp. Pl. p. 532.
Pircunia dioica, DC. Prodr. 2 part. p. 30.
N. V. *Tepezapote,* según Oliva.
Esta planta no es mexicana, pero ha sido aclimatada ya. Creo que el Sr. Oliva la confundió con la *Ph. octandra* que se encuentra en Orizaba, Córdoba y Valle de México, y en varios lugares de la República.

México, Diciembre de 1901.

Dr. Manuel Urbina.

Las Excavaciones en el sitio del Templo Mayor

DE MÉXICO,

POR EL PROFESOR DR. EDUARDO SELER, DE BERLÍN.

Hace medio año que se publicó en el «*Schlesische Zeitung*» un informe escrito por una señora alemana domiciliada en la ciudad de México, basado en las noticias comunicadas por la prensa de esa ciudad, y referente á los importantes descubrimientos que se han hecho en el lugar que ocupó el templo antiguo de los aztecas.

Actualmente se llevan á cabo en la ciudad dicha trabajos de canalización en gran escala, y que tienen por objeto el desagüe del subsuelo y el saneamiento de éste. En el curso de dichos trabajos se abrió una zanja profunda para construir uno de los colectores principales. Esta zanja se encuentra en la *calle de las Escalerillas,* y pasa por el lado posterior de la Catedral. En este lugar se hallaron unas figuras de piedra, utensilios de barro de diferentes colores, cuchillos sagrados de pedernal, y lo que no dejó de causar menos impresión: *adornos de oro.* A causa de estos hallazgos se excitó el interés de los círculos científicos y de toda la ciudad, de un modo notable. Este interés dió un resultado feliz, pues el Gobierno mexicano acordó que, tanto los eruditos como los empleados correspondientes vigilasen los trabajos de la canalización, con el fin de que no perdiesen los operarios, por su inadvertencia, los objetos que se encontraren, y para que no se deteriorase ningún monumento: en lo general se resolvió á hacer excavaciones en mayor escala en aquel sitio importante, ejecutándolas de una manera racional. Los descubrimientos hechos en los últimos meses los relataron los periódicos mexicanos en una serie de reportazgos, algunos de ellos ilustrados con grabados.

No obstante que no han concluído aún estos trabajos y que se espera encontrar más objetos, no carecería de interés un informe sobre lo que se ha encontrado hasta ahora y que señale la importancia del sitio.

No es muy fácil formarse idea exacta sobre el *lugar preciso* que ocuparon los edificios de la antigua ciudad azteca. Quizá no haya habido jamás capital antigua de un pueblo civilizado que se destruyese de una manera tan sistemática y profunda, como lo fuera ésta. La ciudad antigua estaba situada en medio de una laguna salada, sobre islas pequeñas y terraplenes artificiales, descansando estos últimos en estacas clavadas hasta el fondo de la laguna. Tres diques conducían á través de las aguas

de ella á la ciudad, viniendo aquellos de los puntos Norte, Sur y Occidente. Uno de estos diques, el del Sur, se bifurcaba hacia la tierra firme. Canales atravesados por puentes interrumpían en ciertos lugares estos diques, facilitando las comunicaciones en el interior de la ciudad. La parte noroeste de ella, que estaba fuera de los cinco cuarteles que formaban su recinto, es decir, el *barrio de Tlatelolco,* poseía una red tan grande é intrincada de canales, «que casi cada casa era una isla en medio del agua.» Las canoas facilitaban las comunicaciones entre la ciudad y la tierra firme y con el centro de la primera. El acueducto que conducía el agua potable tenía que interrumpirse forzosamente en los lugares donde existía un canal, pues los mexicanos ignoraban el arte de construir bóvedas: el agua potable se conducía de un lado á otro, en estos casos, por arcaduces de madera. En los lugares abiertos tomaban los canoeros el agua para surtir de ella á la población.

Cuando regresó Cortés, el viernes después de Corpus Christi del año de 1521, al frente de la ciudad, con sus trece bergantines construídos en Texcoco, logró en su primer ataque apoderarse de un lugar que era llamado por los mexicanos *Acachinanco,* (1) situado en el dique sur, es decir, sobre la Calzada de Iztapalapa. Allí se bifurcaba el dique hacia la tierra firme.

Para llegar al centro de la ciudad había que pasar por tres puentes, que era necesario ocupar á viva fuerza. El primer puente estaba en *Xoloco,* (2) límite sur de la ciudad; el segundo en *Uitzillan,* por el rumbo del actual hospital de Jesús Nazareno, y el tercero, por el lado sur de la Plaza Mayor en un sitio apellidado *Quauhquiahuac,* «la puerta del águila.» Dicho sitio era una especie de patio del palacio, y allí se veía la efigie de una águila, *quauhtli,* esculpida en piedra, junto á las figuras de un jaguar, *ocelotl,* y de un *cuetlachtli,* tejón.

A principios del siglo pasado (XIX) existía aún en ese lugar un canal que se atravesaba en canoas. Zanjas más anchas y numerosas tuvo que ocupar Pedro de Alvarado en el dique de Occidente, en donde la prolongación de la calle de Tacuba unía la ciudad con la tierra firme. Después de haber desalojado Cortés á los mexicanos de la parte meridional de la ciudad, librando diariamente combates reñidos, se atrevió, cediendo á la impaciencia de sus soldados, á internarse en Tlatelolco, que era un terreno cruzado por muchos canales. Cortés efectuó este ataque avanzando sobre tres calzadas desde el centro de la ciudad y de la calle de Tacuba; mas se vió muy apurado, y una parte de sus tropas fué copada. Con inminente riesgo de su propia vida Cortés tuvo que retirar su gente y abandonar al enemigo la parte ya conquistada de la ciudad. Para evitar en lo futuro otro descalabro semejante, mandó que se tirasen las casas á los canales, y que éstos fuesen cegados conforme se hacían progresos en la conquista de la población. La destrucción de las casas quitaba al enemigo el abrigo, y así la mayor parte de la ciudad fué arrasada mediante el trabajo sistemático de miles de brazos en muchas semanas. Sobre este terreno allanado reedificaron los españoles la ciudad moderna. Nuevos diques se echaron á través de las aguas; el arado rompió el suelo, y floja la tierra, fué arrastrada por las aguas estivales en mayor cantidad á la laguna: así se unía la ciudad, á lo menos durante el tiempo de secas, con la tierra firme. En la actualidad sólo existe el canal de la Viga, que conduce el agua dulce de la laguna de Xochimilco á la ciudad; y allí vemos las canoas movidas por remos, y nos ofrecen el mismo espectáculo del cual disfrutaron los conquistadores en todo el radio de ella y en el centro de la ciudad.

El núcleo de la ciudad antigua culminaba en una elevada pirámide formada por

(1) Hernán Cortés, III, Carta Relación (1522); ed. Gayangos, p. 228.

(2) En el Mapa de Orozco y Berra se encuentra por equivocación el nombre de «*Xoloc.*»

cinco partes. En la plataforma superior de ésta se encontraban los santuarios del dios de la tribu, *Uitzilopochtli,* y el dios de la lluvia, *Tlaloc.* Una leyenda antigua refiere que esta pirámide se construyó en el sitio, ó en las cercanías donde manaba, en medio del cañaveral de la laguna, una fuente de agua dulce. Este manantial se denominaba *Tozpalatl,* «agua del color de las plumas amarillas,» que servían de adorno, y hacía un papel importante en las festividades y ceremonias. Los españoles cegaron esta fuente; pero fué nuevamente abierta por el año de 1528, y estuvo por mucho tiempo en uso en un lugar situado por el lado occidental de la Catedral. Este lugar se llama hoy *el Empedradillo:* la fuente fué cegada por completo más tarde. Al hacerse las nuevas excavaciones se encontró en aquel mismo lugar, á 7 metros de profundidad, un abundante manantial de agua dulce. La pirámide situada en el centro de la ciudad no era la única que existía en la población, pues otra igual, ó acaso más alta, se levantaba en Tlatelolco. A la pirámide de Tlatelolco fueron conducidos los españoles por Motecuhçoma á los cuatro días de haber llegado éstos á la capital: desde la plataforma de aquella pirámide pudieron contemplar los conquistadores el Valle de México y el gran mercado de Tlatelolco. En la parte superior de ella existían también dos santuarios: uno con el ídolo del dios de las lluvias, *Tlaloc,* y el otro con tres ídolos, entre los cuales se encontraba el que Bernal Díaz llamó *Uitzilopochtli.* Según la descripción parece haber sido aquel ídolo la diosa de la tierra, *Teoyaomiqui,* ó mejor, *Couatlicue;* un segundo ídolo llevaba el nombre de *paje de Huitzilopochtli,* y el último ídolo era el de *Tezcatlipoca.* En varias partes de la ciudad existían otras pirámides ó templos. Sahagún, en la edición castellana, párrafo tercero principiando el segundo libro, hace una enumeración al tratar de los «edificios del gran templo de México,» (1) y menciona 78 diferentes construcciones, y entre éstas á 25 pirámides ó templos y cinco oratorios. Además existían, según el mismo autor, varias casillas destinadas á hacer penitencia, cuatro piedras en forma de vaso *(quauhxicalli),* una piedra en forma de disco *(temalacatl),* un gran altar con gradas *(teccalco),* una columna en forma de estrella, siete plataformas para las calaveras *(tzompantli),* dos juegos de pelota *(tlachtli),* dos sitios cercados, una fuente, tres baños, dos aposentos semejantes á cuevas *(netlatiloyan),* una explanada ó plaza para bailes, nueve habitaciones para los sacerdotes, una cárcel destinada para las divinidades de las naciones subyugadas, arsenales, talleres y otros edificios. Es probable que este sea el total de los templos diseminados por toda la ciudad, y de las dependencias de éstos. Entre los edificios mencionados encontramos los nombres de *Uitznauac, Acatliyacapan, Tezcacouac, Quauhquiauac,* y éstos designan, sin duda, ó barrios especiales, ó construcciones situadas en las afueras del templo mayor.

Otra enumeración existe en el manuscrito azteca original de la Biblioteca del Palacio en Madrid. En un párrafo especial que forma parte de él y que no figura en la traducción castellana, se encuentran, bajo esta corta rúbrica: «*in tlein itotoca catca icececni tlacatecolocalco,*» los «nombres de las diferentes casas del diablo ó hechiceros» y los varios edificios ó departamentos pertenecientes al templo mayor. Los edificios son únicamente los 15 siguientes:

a. *Teucalli,* el templo.
b. *Quauhxicalli,* el vaso de los águila.

(1) A este párrafo se alude, si se habla de las descripciones del templo, de los lugares en donde se han encontrado los objetos, y además á las 78 capillas del templo mayor. Por la enumeración que se da en el texto se aclara que se trata de edificios de un carácter muy diverso, y la suposición de que todos estos pertenecieron al templo mayor, es en lo general errónea.

c. *Calmecatl,* la habitación de los sacerdotes.
d. *Yxmomoztli,* el altar delantero ó de afuera.
e. *Quauhcalli,* la casa de los águila ó de los guerreros de este nombre.
f. *Teutlachtli,* el juego de pelota del dios.
g. *Tzumpantli,* la plataforma de las calaveras.
h. *Yopico teucalli,* el templo Yopico, el templo de Xipe.
i. *Temalacatl,* la piedra en forma de rueda.
k. *Colhuacan teucalli,* el templo Colhuacan.
l. *Macuil cuetzpalli,* el dios «cinco lagartija.»
m. *Macuil calli,* el dios «cinco casa.»
n. *Ytvalli,* la explanada del baile ó patio del templo.
o. *Coatenamitl,* la muralla de las culebras.
p. *Teuquiyaoatl yc excan callacovaya,* las puertas de los dioses; por ellas se entra de tres diferentes lados.

La situación y la clase de los edificios se demuestran por una especie de plano, como se ve en la lámina I; en este plano se han colocado las letras *a–p* en conformidad con la enumeración que antecede.

En el plano está señalada con la letra *a* la gran pirámide con gradas, en cuya plataforma superior se encontraban los santuarios del dios nacional *Uitzilopochtli,* y el del dios de las lluvias *Tlaloc,* uno junto al otro. Ambos santuarios están indicados en nuestro grabado, y se observa que á cada uno de aquellos conducía una escalera especial. Agregaré que, según las afirmaciones precisas de la Crónica Mexicana de Tezozomoc, (1) se subía á la plataforma superior por tres escaleras, y que la fachada principal del templo veía hacia el Sur, es decir, á la Plaza que actualmente forma el centro de la ciudad. En conformidad con lo que asienta Tezozomoc se observa también que, como se ve en nuestro grabado, era accesible el patio del templo mediante tres puertas ó entradas practicadas en la muralla. Con esto queda rectificada la afirmación de Durán, que en su descripción del gran templo (2) habla erróneamente de cuatro puertas que conducían á las cuatro vías principales.

El número de las gradas correspondía, según Tezozomoc, al número de los días del año, esto es, á 360, teniendo cada escalera 120 escalones. Este aserto queda confirmado por Cortés, quien asegura en diferentes partes de su relación de la conquista (3) que «ciento y tantas gradas» conducían á la plataforma del templo. Motolinía (4) dice lo mismo, y más minucioso es el conquistador Andrés de Tapia (5) al escribir que el número de las gradas fué de 113, «de á más de palmo cada una.»

En el templo mayor de la ciudad hermana, en Tlatelolco, contó Bernal Díaz 114 gradas. (6) Considerando que la altura de cada grada fuera de 10 pulgadas ó 25 centímetros, que es lo que corresponde á la altura de las gradas que observamos aún en los restos de las pirámides de los templos antiguos, tendríamos una altura de 100 pies. Hay que reducir la enigmática noticia de Tezozomoc (7) de que el templo tenía más de 160 cuerpos humanos, poniendo sencillamente 16 en lugar de 160. Cortés calculó que la pirámide de México era más alta que la torre de la Catedral de Sevilla, y esto es

(1) Cap. 30.
(2) Historia de las Indias de N. España, tratado 2.º, cap. 2.º
(3) Cartas y Relaciones de Hernán Cortés, ed. Gayangos, págs. 131, 218.
(4) Tratado 1.º, cap. 12.
(5) Relación, pág. 582.
(6) Historia verdadera de la conquista, cap. 92.
(7) Crónica Mexicana, cap. 50.

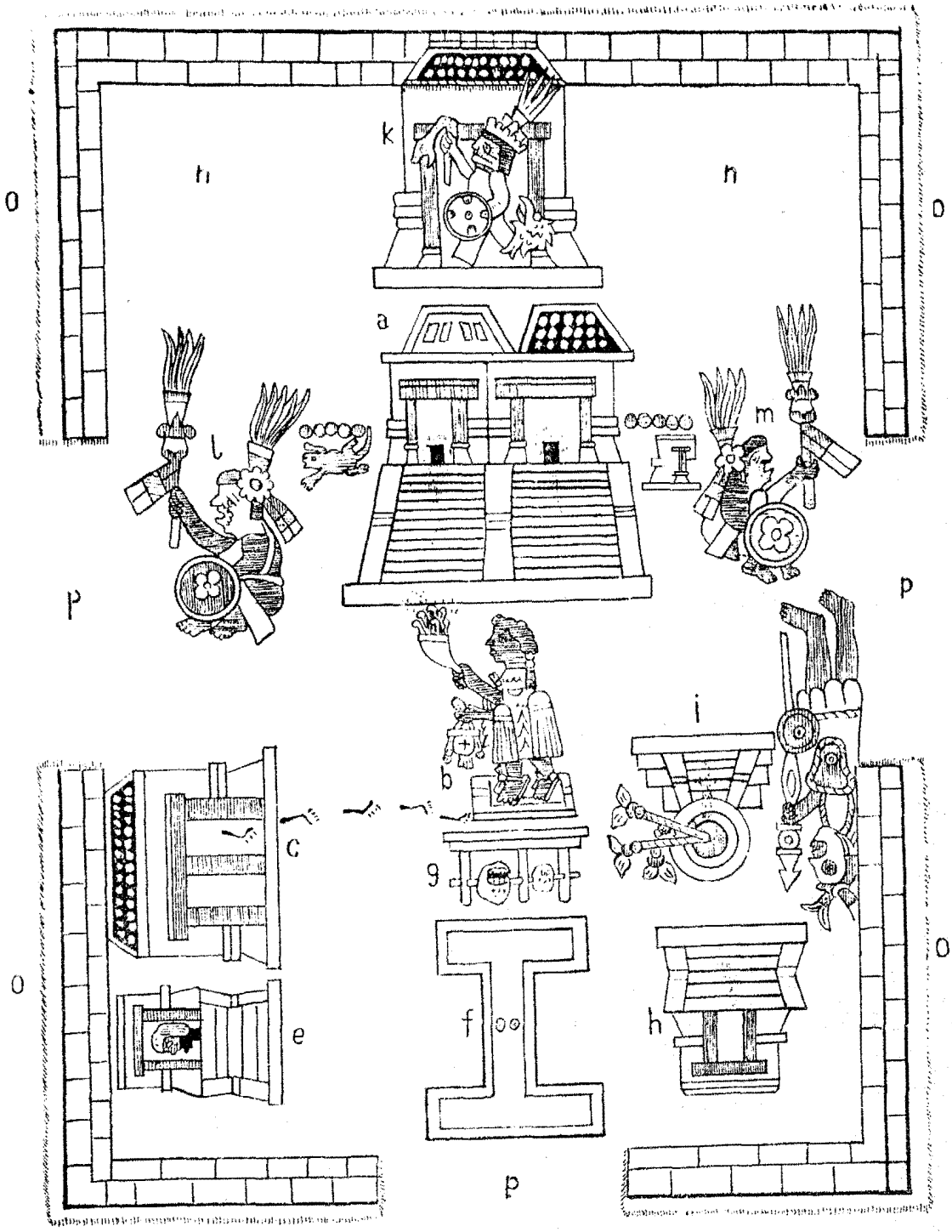


LÁMINA I.—Plano de el Templo Mayor de México y sus dependencias. (Sahagún —Manuscrito de la Biblioteca del Palacio real de Madrid.)

exagerado: las medidas que se dan de la Giralda son 114 metros, esto es, 360 pies. (1) Según este cálculo, debía haber tenido cada grada tres pies ó casi un metro de altura.

Por algunos detalles que encontramos en la Crónica de Tezozomoc y en las relaciones de los conquistadores, nos podemos formar una idea respecto á la superficie que ocupaba la pirámide. Tezozomoc (2) asegura que los arquitectos del primer Motecuhçoma se resolvieron, al poner los cimientos del nuevo templo, en darle á éste una longitud de 125 varas. Tomando la vara común por tres pies, se obtiene un cuadrado de 375 pies. Esto se aviene bastante bien con las noticias que Bernal Díaz nos dió del tamaño del templo mayor de la ciudad hermana de Tlatelolco, que según parece se asemejaba en todo al templo principal de México. Díaz dice que la superficie ocupada por la pirámide de Tlatelolco medía como seis solares grandes. Sabemos por las Actas de Cabildo de la ciudad de México, que un solar pequeño se componía de un cuadro de 141 pies de longitud, y un solar grande y normal de 150 pies. (3) Seis de estos solares representan una superficie de 135,000 pies cuadrados, que corresponden exactamente á un cuadrado de 3,675 pies por lado.

La pirámide se dividía en cinco partes, según nos informa Cortés en sus Cartas (4) y Bernal Díaz en su Historia verdadera. (5) A cada dos partes había una plataforma de un paso de ancho, y aquella se extendía por todo el rededor de la pirámide. Estas secciones y las plataformas asumieron cierta importancia durante una de las fases del combate entre mexicanos y españoles. Al regresar Cortés de su expedición contra Pánfilo de Narvaez, se levantaron los mexicanos en masa contra los blancos, poniéndole sitio á su cuartel. Cansado Cortés de soportar este asedio emprendió al cuarto día una salida con el fin de abrirse paso. Los españoles avanzaron cubiertos por unas máquinas movibles de madera; mas fueron rechazados por el enemigo, y los mexicanos llegaron hasta la entrada del palacio fortificado, ocupado por los primeros. Para molestar más á los españoles, que estaban al abrigo de los muros de aquél, subieron unos quinientos guerreros mexicanos á las plataformas de la pirámide del templo, que se encontraba cerca del cuartel español, y con sus saetas inundaron los patios descubiertos del alojamiento, dirigiendo sus tiros desde lo alto de ella. La situación era crítica; mas Cortés, debido á su valor personal, inclinó la suerte del combate á su favor. Se mandó atar á su brazo izquierdo herido la rodela, y en unión de unos pocos compañeros asaltó y tomó á viva fuerza aquella pirámide. Entonces tuvo lugar un combate corto, pero sangriento, y los mexicanos fueron arrojados de la plataforma, viéndose obligados á fugarse por aquellas, deslizándose por las paredes de la pirámide. En la relación azteca que se refiere á estos combates se dice, en el libro duodécimo de Sahagún, lo siguiente: «*auh in tiacavan niemen ie ic valmotepeoa in itlamamatlaioc teucalli, iuhquin tlilazcatl valmotepeoa:*» «y los caciques brincan por todos lados á las plataformas de la pirámide del templo; pareciendo á hormigas negras se descuelgan por todas partes.» En estas estrechas plataformas murieron quinientos de aquellos valientes, después de una lucha que duró algunas horas.

En nuestra lámina no se distinguen estas plataformas: sólo notamos las dos escaleras que conducían por el lado sur á la plataforma de la pirámide; pero sí vemos los dos santuarios. Se notan las dos puertas con sus dinteles y pilares laterales; todo esto hecho de madera, é indicado por el color rojo, con el cual se pintaban las made-

(1) Cartas, pág. 106.

(2) Crónica Mexicana, cap. 37.

(3) Actas de Cabildo, 9 de Febrero de 1527. Véase Joaquín García Icazbalceta, Obras, I, 419–421.

(4) Cartas, pág. 131.

(5) Cap. 92.

ras frecuentemente. Lo que observamos en medio de cada una de las puertas como otras dos entradas pequeñas y obscuras, son indudablemente las piedras de sacrificio *(techcatl)* que se hallaban en el borde de la escalera y á la entrada de los santuarios. Las cornisas de éstos están ornamentadas de una manera diferente, según se ve en nuestro grabado. El santuario de la izquierda del lector lo tomamos, sin vacilar, por el del dios de las lluvias, *Tlaloc,* y está adornado con cuatro tableros verticales azules, símbolo de las lluvias que vienen de los cuatro vientos cardinales. De igual manera está indicado en el Calendario ritual del «Códice Borbónico» el templo del dios de las lluvias, con una cornisa de cuatro cuadros de un color azul. El santuario á la derecha del espectador debe ser el del dios nacional, el del belicoso *Uitzilopochtli,* representado con una ornamentación de discos blancos sobre un fondo negro, que significaba en la pintura figurativa de los mexicanos al «cielo estrellado.» Parece que estas ornamentaciones representadas en la cornisa fueron muy apreciadas por los mexicanos, pues las mismas se ven también en los restos del antiguo palacio de *Huexotla,* cerca de Tezcoco. Estas ornamentaciones se hacían de un modo bastante sencillo: unas piedras cuneiformes se incrustaban en capas de argamasa, teniendo aquellas en el vértice una especie de bola. Se cuidaba que las piedras sobresalieran de las capas de cemento. En los edificios destinados al culto se reemplazaban aquellas piedras con las calaveras de los sacrificados.

Las dos figuras marcadas en nuestro grabado con las letras *b* y *m,* y que están á los lados del templo principal, se apellidan *macuil cuetzpallin,* «cinco lagartija,» y *macuil calli,* «cinco casa,» según se desprende de los jeroglíficos que están junto á ellas. Estos nombres significan ciertos días del Calendario, pero en algunas comarcas se designaba con ellos también á las personas que habían nacido en aquellos días. Lo mismo sucedía con los dioses, adoptándose cierto día por el del natalicio de aquél, ó un día que correspondía á la índole de la divinidad.

El numeral cinco, *macuilli,* y los días que llevaban este numeral, como *macuil cuetzpalli* cinco lagartija, *macuil cozcaquauhtli* cinco buitre, *macuil tochtli* cinco conejo, *macuil xochitl* cinco flor, *macuil malinalli* cinco escoba, corresponden en la división arreglada en cinco partes, de las columnas del calendario ó *Tonalamatl,* al cuarto, es decir, á la dirección del *sur,* y significaba á ciertas divinidades. El prototipo de éstas es *macuil xochitl,* que representaba á los dioses de las festividades y de los placeres, á la música, al baile y al juego. La particularidad común de estas divinidades es la representación de ellas por la figura del *Coxcoxtli* (especie de faisán), un ave con un copete de plumas que cantaba al amanecer; los mexicanos acostumbraban representar á esta ave conteniendo en su pico abierto á las caras de los dioses. Así vemos representado al dios *macuil xochitl* en una figura de barro pintado que adquirimos en Teotitlán del Camino y que se encuentra dibujada en la última lámina de mi obra: «*Las pinturas murales de los palacios de Mitla.*» Con frecuencia resta de toda la cabeza del ave solamente el copete y un par de rosetas adornadas con unas cintas colgantes, indicando con esto los ojos y las alas del ave. A veces existe una simple indicación de aquel pájaro. En el Museo Imperial y Real de la Corte se encuentra una serie de esculturas grandes y pequeñas, un cuadro de madera y una figurita de barro, y todos estos objetos nos presentan á aquel dios en la misma forma. De una manera idéntica están representadas las dos figuras *macuil cuetzpalli* y *macuil calli* en nuestra lámina I. Otra particularidad de las divinidades de esta clase consiste en un dibujo blanco al rededor de la boca, asemejándose á veces á los contornos de una mariposa ó de una mano humana: está ligeramente marcado en las dos figuras antedichas. Con claridad nos salta á la vista el símbolo que portan en sus manos: éste es el *Yollo-topilli,* «el bastón con el corazón.» En el manuscrito de Saha-

gún y en el capítulo que trata de los trajes de los dioses se ve representado el dios *macuil xochitl* teniendo en la mano aquel distintivo.

Representan aquí las dos figuras sentadas á aquellas que estaban colocadas, según sabemos por la descripción del P. Durán, (1) en la plataforma del templo principal y en la parte superior de las escaleras. Las figuras servían para sostener los pendones de pluma que se desplegaban en las festividades del dios, anunciando de esta manera la fiesta. (2) No es inverosímil que la figura de piedra que se conoce en México con el nombre de *Indio triste,* (fig. 1) y que se encontró á fines del siglo diez y ocho en terrenos del mayorazgo de la familia Mota, y por lo cual aún se llama la calle cercana *calle del Indio triste,* sea uno de los dos portadores de pendones, y que esta figura se encontrara antes en la plataforma superior de la gran pirámide.



FIG. 1.

El plano nos muestra un edificio marcado con la letra *k*, y éste se puede identificar, sin duda alguna, con aquel que designamos en el texto con el nombre de *Colhuacan teocalli*, «templo de Colhuacán.» Colhuacán es el nombre de un pequeño pueblo situado á la parte noroeste de la laguna de Xochimilco, á la distancia de dos leguas de la ciudad de México, y á la vez también una habitación primitiva de los aztecas. En este lugar *(Colhuacan)* situado en la margen opuesta del lago que atravesaron los mexicanos, encontraron ellos, según la leyenda, á las tribus sus parientes; á los *nahuatlacas*, y recibieron allí mismo á su dios *Uitzilopochtli.* En el edificio marcado con la letra *k* vemos á la entrada la efigie del dios *Uitzilopochtli* que lleva en la mano al *Xiuhatlatl*, amiento azul adornado con turquesas, que remataba con una cabeza de culebra; á sus espaldas se mira una cabeza de ave: todo esto significaba, sin duda alguna, á un colibrí *(uitzitzilin)*, que era el símbolo *(nahualli)* de este dios; y no debemos titubear en asegurar que este edificio *k* representaba al templo *Colhuacan*, al templo antiguo de *Uitzilopochtli.* El templo antiguo se substituyó en el reinado del quinto rey mexicano, *Moctecuhçoma Ilhuicamina*, con la nueva construcción de la gran pirámide.

Por el lado frontero del templo principal están indicados en nuestro plano, en una sola línea, tres edificios que sin duda se seguían en esa forma, desde la entrada principal del patio del templo hasta la escalera que conducía á la pirámide. Estos edificios eran: *b, quauhxicalli*, «el vaso del águila;» *g, tzompantli*, «la plataforma de las calaveras,» y *f, teotlachtli*, «el juego de la pelota del dios.»

Quauhxicalli, «el vaso del águila,» era el nombre con el cual se denominaba á el recipiente destinado á contener la sangre de las víctimas que eran sacrificadas en honor de sus dioses. Para esto se empleaban unas vasijas de piedra, más ó menos valiosas y adornadas en los bordes con las plumas del águila, labradas en relieve; por la parte interior, en el fondo de la vasija, se veía la imagen del sol, y en la parte de afuera, hacia abajo, la efigie de la rana terrestre, la cual llevaba en el hocico un cuchillo de

(1) Tratado 2º, cap. 2.

(2) Compárese el Códice de la Biblioteca Nacional de Florencia, plancha 58.

piedra: este último era el símbolo del sol naciente. (1) Para las proporciones modestas de una comunidad pequeña, y en las cuales se verificaban pocos sacrificios humanos, bastaban unos *cuauhxicalli* de pequeñas dimensiones. Aún se conservan ejemplares de éstos: en el Museo Etnográfico de Berlín existe uno, y otro en el Museo Imperial y Real de Ciencias Naturales de Viena. Este ejemplar procede de la colección «Becker.» Los templos principales los necesitaban de mayores dimensiones. El vaso no se llevaba como antes á la presencia del ídolo, sino que se le designaba un sitio especial en las inmediaciones de la subida principal del templo. De estos *quauhxicalli* grandes se conservan también algunos. En los «Anales del Museo Nacional de México» (2) describió y dibujó el Sr. Jesús Sánchez dos *quauhxicalli* que se conservan en ese Museo. Es probable que la gran piedra en forma de disco que vió el P. Durán cerca de la puerta principal de la Catedral de México y hacia el Occidente, (3) se empleara como *quauhxicalli* en el templo principal. La piedra fué enterrada y nuevamente encontrada en 17 de Diciembre de 1791, al hacerce un empedrado en la Plaza Mayor. (4) Esta piedra está, como se sabe, adornada por la parte superior con la efigie del sol, y en la superficie cilíndrica, con unos grupos de guerreros que llevan á un prisionero afianzado por el copete. Una pequeña cavidad en forma de vaso y situada en el centro de la efigie del sol, caracteriza á esta piedra como vasija, *xicalli*. Los guerreros son los águilas *(quauhtin)*. La piedra se conoce bajo el nombre de «Piedra de Tiçoc,» porque el jefe de los grupos de guerreros lleva adjunto el jeroglífico de aquel rey.

No es visible aquella piedra por su parte inferior. En nuestra lámina se miran partes del terraplén en donde estaba colocada. El sitio está, además, marcado por la figura de un sacerdote con sus paramentos sacerdotales, llevando en las espaldas una bolsa con tabaco *(yequachtli)*, en la mano izquierda otra con copal *(copalxiquipilli)*, y en la derecha un zahumador *(tlemaitl)*: en él se ven brasas candentes sobre las cuales se quemaba el *copalli*. El *quauhxicalli* era el sitio donde acostumbraban los sacerdotes ofrecer incienso al dios.

Era el *tzompantli* un edificio construído sobre estacas con travesaños y encima de una plataforma larga, angosta y sesgada. Los cráneos perforados por las sienes se colocaban sobre estos travesaños. En el plano está marcado este sitio con la letra *g*. Es de presumirse que en el recinto del templo principal existieran varias de estas construcciones. El que está aquí representado es naturalmente el *Ueitzompantli*, el gran edificio de las calaveras, que existía, según dice Sahagún al principio del libro segundo, enfrente del gran templo de *Uitzilopochtli;* sobre éste se colocaban los cráneos de los sacrificados en la fiesta principal de aquel dios, es decir, en la llamada *Panquetzaliztli*. De la descripción hecha por Durán se llega á la conclusión de que este *tzompantli* se encontraba fuera del muro que cercaba al templo principal; y el historiador Veytia fué de la misma opinión. Nuestro plano se opone á tal aserto, que no es de aceptarse por las razones siguientes.

Al verificarse la fiesta principal de *Uitzilopochtli*, la de *Panquetzaliztli*, se co-colocaban los prisioneros al pie del terraplén sobre el cual descansaba aquel tablado. En seguida se presentaba *Painal*, «el solícito veloz,» el precursor de *Uitzilopochtli*, con el ídolo de aquel dios en las manos. *Painal* subía las gradas que conducían al

(1) Véanse mis disertaciones en el «Ethnologisches Notizblatt» «Hoja de noticias etnológicas,» tomo 2º, cuaderno 1º, pág. 14.

(2) Tomo III, pág. 134 y 296.

(3) Durán, Tratado 2º, cap. 4º y 9º.

(4) Gama, Las dos Piedras, II, 46.

cuauhxicalli, y bajándose por el otro lado ascendía al *tzompantli*, adonde se encontraban las víctimas destinadas para el sacrificio.

A cada prisionero conducía el *Painal*, uno por uno, al lugar del sacrificio, después de haberles enseñado el ídolo. Así lo relata el P. Durán en aquel ya tantas veces citado capítulo, en el cual trata del templo principal de México. La descripción no deja la menor duda sobre el sitio de la pirámide del templo, del *quauhxicalli* y *tzompantli*, y prueba que en los lugares designados en el plano con las letras *b* y *g* se encontraban, efectivamente, éstos. El mismo orden de *tzompantli*, *cuauhxicalli* y *teocalli* se sigue en las escenas de las ofrendas, del manucrito de Sahagún que se conserva en la Biblioteca del Palacio de Madrid. En este manuscrito se da la explicación de las diez y ocho fiestas del año.

Se daba el nombre de *tlachtli* al sitio donde se jugaba á la pelota: este juego no se ejecutaba con las manos sino con las caderas, y era una diversión de los grandes señores, y por consiguiente, necesitaban también los dioses de un *teotlachtli*. La forma de el sitio de un juego de pelota es conocida por las noticias de los historiadores y los jeroglíficos de las ciudades que tienen la sílaba *tlach* en su nombre, y además por los restos de esas construcciones que se encuentran en las ruinas antiguas. No hay duda que en el lugar *f* de nuestro plano existía el *teo-tlachtli*.

Tocante á los otros edificios marcados en el plano seré más breve. En el lugar marcado con la letra *c* se debe buscar el *calmecatl*, «la casa de los sacerdotes,» como dice el texto. De la puerta de este edificio van las huellas de unas plantas humanas al *quauhxicalli*, adonde vemos al sacerdote ofrecer el *copalli*. Las casas de los sacerdotes eran probablemente un conjunto de habitaciones, una al lado de la otra. Esto lo afirma Cortés en su segunda carta, diciendo que á lo largo de la muralla había, por el lado interior, unas habitaciones, unas salas grandes y unos corredores, y que éstas eran la morada de los sacerdotes. Finalmente: se comprueba esto con el mismo nombre de *Calmecatl*, que se puede traducir por «la línea de casas,» ó «casas alineadas.» Por este motivo presenta nuestra lámina en el edificio *c* dos puertas que están juntas.

No me atrevo á identificar con igual certeza el edificio marcado en el plano con la letra *e*, con el *cauh-calli* del texto. Sin embargo, puedo citar algunos hechos que hablan en favor de aquella identificación. *Quauhcalli* significa «la casa del águila,» ó «la casa de los guerreros,» pero puede también significar «la casa del sol,» ó «el templo del sol.» El sol era el *Quauhtleuatl* ó *Quauhtleoauitl*: «el águila que asciende.» Sabemos por el P. Durán (1) que en el templo del sol había un aposento al cual se subía ascendiendo por unas 40 gradas; en este aposento colgaba de la pared un cuadro del sol, pintado sobre un lienzo, y el aposento se llamaba *Quaquauhtinchan*: «la casa de los águilas.» En el tiempo que escribía el P. Durán estaba situado aquel templo del sol en el sitio donde se edificó la Catedral de México. Como veremos adelante su ubicación era el ángulo suroeste del antiguo recinto del templo, y precisamente en el sitio en el cual está dibujado en nuestro plano el *quauhcalli*. Además: dice Durán que este templo del sol colindaba con el patio y en este último se encontraban juntas las piedras en forma de disco, es decir, el *cuauhxicalli* y el *temalacatl*. Ambas piedras descansaban sobre un basamento y se podía subir á ellas por los cuatro lados. En el fondo del mismo patio estaba el *Yopico teocalli*, el templo de *Xipe*. Esta descripción adolece de cierta obscuridad; pero podemos suponer que nuestra autoridad, Durán, tendría en cuenta el sitio donde estaba el gran *quauhxicalli*, del cual no estaría muy lejos, como veremos, el *temalacatl*. El de éste

(1) Tratado 2º, cap. 10.

era el centro de la parte anterior (sur) del gran patio del templo. Efectivamente: se levantaba por este lado del patio el templo del sur, y por el otro, según nuestro plano, el *Yopico teocalli.* No hay duda de que el templo marcado en él con la letra *h* se deba tomar por el *Yopico teocalli.* El templo de *Xipe Totec*, «nuestro señor el desollado,» llevaba también el nombre de *Yopico:* á este dios que vestía una piel humana desollada se le dedicaba, al principiar la primavera, una fiesta llama *tlacaxipeualiztli*, el desuello de hombres. Toda la figura de él la vemos en el lugar marcado con una *h*, teniendo en la mano un *chicauaztli*, «bastón con sonaja.»

Seguramente se debe buscar en el lugar marcado en el plano con la letra *i* «la piedra en forma de disco,» el *temalacatl:* sobre esta piedra se ataba al prisionero de guerra que se sacrificaba en la fiesta del *Tlacaxipeualiztli.* Se obligaba al cautivo á defenderse con armas embotadas, contra unos contrarios que las portaban verdaderas, hasta que aquél, abatido y sin defensa, fuese entregado al sacerdote para ser sacrificado. La piedra redonda dibujada en ese lugar *i*, descansa sobre una base ó terraplén, y está caracterizada por una soga adornada con plumas de garza, saliendo del centro, y es el *temalacatl.* El dibujante pintó esta piedra de canto para mostrarla de lleno, pues ella se encontraba, naturalmente, en posición horizontal. La soga es el *aztamecatl*, «la soga de plumas de garza,» que servía para atar á los prisioneros á la piedra. El P. Durán identifica á esta piedra, es decir, al *temalacatl*, con la «piedra del calendario,» ó sea aquella piedra grande y redonda que tiene en su centro la efigie del sol juntamente con los cuatro soles prehistóricos y los veinte símbolos de los días, mostrando en la circunferencia las dos culebras del año ó de las turquesas *(xiucouatl).* Esta piedra lleva, además, el jeroglífico de *matlactli omei acatl,* «trece caña,» año del nacimiento del sol, y el P. Durán la vió cerca del canal que, situado en la parte sur de la Plaza, pasaba al frente del Portal de las Flores. La piedra fué enterrada allí mismo y nuevamente encontrada, en 3 de Diciembre de 1790, al hacerse los trabajos del empedrado. (1) Nos abstenemos de dar nuestro parecer tocante á si estaba ó no equivocado el P. Durán.

El patio del templo ó del baile, *n*, *itualli* ó *teo-itualli,* estaba cercado por una muralla *o*, formada con unas culebras de piedra enroscadas y entrelazadas, y que por esto se llamaba *Coatenamitl*, «la muralla de las culebras.» En esta muralla se veían las tres puertas *p*, *teoquiahuatl*, «puertas de los dioses» ó «puertas del templo,» existiendo una principal y ancha por la parte sur, y otras dos menos amplias en las murallas del oriente y poniente, *ye excan callacovaya*, «por las cuales podíase entrar de tres lados,» como se dice en nuestra cita, ó como lo encontramos en el libro duodécimo de la historia de Sahagún: «*in izquican quixoaia in quauhquiiavac tecpantzinco acatl yiacapan tezcacoac*, «en todas las salidas y entradas de las cuales se llegaba á la puerta del águila y al cuartel del palacio, al cuartel del «salto de cañas» (situado en el noroeste) y al otro cuartel llamado de la «culebra del espejo,» al noroeste de la ciudad.»

Tocante al recinto ocupado por todo el radio del templo, poseemos, desgraciadamente, sólo unos datos abreviados. Cortés dice en su segunda carta que en el recinto cercado por las murallas del templo se hubiera podido edificar una ciudad entera, conteniendo ésta á quinientos ciudadanos. En su tercera carta afirma lo mismo, reduciendo el número de ciudadanos á cuatrocientos. El P. Durán nos quiere dar una idea del tamaño de éste, diciendo: que en el día desgraciado en el cual sorprendió Pedro de Alvarado traidoramente á los indefensos mexicanos, á lo más florido de la

(1) Gama, Las dos Piedras, I, 10-11.

nación que se había reunido para celebrar la fiesta de *Toxcatl*, fueron víctimas de los españoles unos 8,600 hombres: esta gente estaba bailando en el patio del templo.

Sobre el modo como se llevó á cabo la demolición de la masa gigantesca de piedras que formaban el templo principal, no poseemos ninguna noticia detallada. Es probable que ellas hayan servido para la edificación de la nueva ciudad española, porque una gran parte de las que cubrían la superficie del templo se podían emplear inmediatamente. La masa de tierra y piedras que formaban el centro de la pirámide se emplearía en cegar los canales y para elevar el suelo. En el límite sur del recinto del templo fundaron su convento los padres franciscanos que llegaron al país el año de 1524, siendo los primeros apóstoles del cristianismo; al siguiente año fué cedido este terreno para fabricar en él la Catedral. Esta iglesia, la primera que se erigió al culto cristiano en el país conquistado, fué al principio iglesia del convento dedicada á San Francisco, y después á Nra. Sra. de la Asunción. En sus cimientos se utilizó, según el testimonio de varios autores, una considerable cantidad de ídolos, y principalmente gran parte de los restos de la muralla de las culebras. (1) La primera iglesia fué reemplazada en el año de 1626 por otra nueva. Es la Catedral actual. La entrada principal de la iglesia antigua que miraba al occidente, la llamada «Puerta del Perdón,» es ahora la parte anterior de la Catedral, el Altar del Perdón, que está situado en la parte delantera, atrás del coro. (2)

Otra parte del antiguo recinto del templo fué cedida á varias personas de la nueva ciudad española, para edificar casas en ella. Como una parte de el llamado «frontero de Uchilobos,» es decir, los solares que existían en la parte frontal del recinto del templo ó de la pirámide principal, quedase abandonada, fueron nuevamente repartidos según la resolución especial del cabildo y con fecha de 8 de Febrero de 1527. Sobre este terreno, ocupado por edificios particulares, algo al norte y oriente de la Catedral, tenemos que buscar el verdadero sitio en el cual se levantaba el templo y la gran pirámide, con los santuarios de *Uitzilopochtli* y del dios de las lluvias *Tlaloc*. Tezozomoc dice terminantemente: «Este templo y cerro estaba junto á donde fueron las casas de Alonso de Ávila y Don Luis de Castilla, hasta las casas de Antonio de Mota, en cuadra.» (3)

El apellido de la familia Mota quedó por mucho tiempo á la cuadra de casas situada entre la actual calle 1.ª del Relox y 2.ª del Indio triste; de manera que debemos buscar el centro de la antigua pirámide en la calle de Las Escalerillas, y sus límites extremos hasta cerca de la calle del Relox.

Sobre la extensión de la antigua muralla de las culebras no poseemos testimonios directos; sin embargo de esto se han marcado con regular certidumbre los límites de ella por tres lados. Por el lado sur quedaba excluída del recinto del templo la mayor parte de la Plaza actual: todo el terreno comprendido entre el Portal de Mercaderes y el Palacio Nacional. No con igual certidumbre se puede marcar el límite por el lado del norte. Con alguna precisión se deduce esto por los datos de la Crónica Mexicana de Tezozomoc. Por el lado del poniente y por el del oriente se nos presentan las líneas frontales de los palacios antiguos y nuevos de Motecuhçoma, que son conocidos como límites, pues por un decreto real fechado en 6 de Julio de 1529 fueron ambos palacios cedidos á Cortés en calidad de propiedad privada. El palacio antiguo abrazaba la cuadra de casas situada entre el llamado hoy Empedradillo, antes Placeta del Marqués, y las calles de Tacuba, San José el Real, y 1.ª y 2.ª de Plateros. En

(1) Durán, Tratado 2.º, cap. 2 y 9. Vetancourt, Teatro Mexicano, pte. III, cap. III, núm. 81, 82.
(2) Joaquín García Icazbalceta, Obras, I, 422, 423.
(3) Crónica Mexicana, cap. 70.

este antiguo palacio residían en los primeros tiempos las Audiencias y los Virreyes, pues la Corona quiso adquirir este edificio, y aun había hecho un pago adelantado sobre él. La Corona consideró más tarde que sería mejor la adquisición del Palacio nuevo, es decir, del terreno que actualmente ocupa el Palacio Nacional, y, en efecto, se compró aquél el año de 1562, en la cantidad de 34,000 castellanos. (1) Los arqueólogos mexicanos Alamán y José Fernando Ramírez opinaron que los límites hacia el norte eran la calle de Cordobanes; y esto será más ó menos verosímil, pues es de suponerse que todo el recinto del templo tendría, como la pirámide, una forma quadrangular.

Los primeros siglos de la dominación hispano-cristiana abrigaban solamente un sentimiento hostil hacia los monumentos procedentes de los tiempos antiguos de los mexicanos. Estos monumentos fueron destruídos hasta donde fué posible, prevaleciendo la idea de que también se destruían con ellos á los demonios que habían sido adorados en aquellos. Con el tiempo se arraigó el cristianismo en la población indígena, y entonces desapareció poco á poco la aversión, y un interés arqueológico llegó á dominar entre la población culta y en los círculos científicos.

A fines del siglo diez y ocho acaecieron hallazgos importantes de antigüedades en la vecindad del antiguo templo. En 13 de Agosto de 1790, se encontró, al hacerse unas excavaciones con el objeto de construir una atarjea, por el lado sur de la Plaza Mayor, á cinco varas al norte del canal que aún existía enfrente del Portal de las Flores, y á 37 varas al poniente del Palacio Real, la efigie colosal de la diosa de la tierra: á esta estatua la llamaron los arqueólogos mexicanos *Teoyaomiqui*, y con más acierto el Sr. Alfredo Chavero, *Couatlicue*, «la diosa con la vestidura de culebras.» Esta escultura ha producido gran impresión, como ninguna otra, á causa de su tamaño y de su singularidad.

En todas las obras populares que se refieren á México se ve reproducida aquella estatua, y copias de esta misma en yeso, cera, caucho y otros materiales se venden por centenares á los aficionados.

Una reproducción de ella, al tamaño natural, se hizo para la exposición histórico-americana de Madrid del año de 1892, y se encuentra ahora en el Museo Real de Etnografía de Berlín. En un artículo referente á las grandes esculturas de piedra del Museo Nacional de México (2) he llamado la atención sobre otra figura más pequeña de la *Couatl-icue*, procedente de Tehuacán y conservada en el Museo Nacional de México. (3) En aquel artículo indiqué que esta estatua nos puede servir de clave para descifrar á la singular y colosal escultura que se llama *Teoyaomiqui*. Para los mexicanos, como para todos los pueblos, significaba la tierra á la madre común, que produce en su seno á todos los seres vivientes, siendo el cielo el padre. Pero la tierra era también, y esta face de su ser resalta más en el culto de los mexicanos, el mónstruo que se traga al sol, que absorbe las aguas del cielo y que prepara una sepultura á cada ser viviente: por este motivo era la tierra la diosa del *Tlillan*, del reino de las sombras. Conforme á esta interpretación se representaba á la tierra en la actitud de un animal de rapiña, mostrando sus garras de jaguar y vestida de una enagua tejida con víboras de cascabel, teniendo además una calavera. Así vemos á la diosa de la tierra en la figura de Tehuacán y en la estatua colosal de la llamada *Teoyaomiqui*. En esta última se la representa con la cabeza cortada; por la herida salen de las carótidas, cual dos ríos de sangre, dos culebras que se retuercen hacia adentro,

(1) Joaquín García Icazbalceta, Obras, VI, 285-87.
(2) Ethnologisches Notizblatt, tomo 1.°, cuaderno 1.°, págs. 19-31.
(3) Véase: Hamy, Decades Americanae, II, 13. París, 1884, pág. 90.

y las puntas de sus colas se unen con sus hocicos en la línea central de la figura. De esta manera se representa una nueva cabeza, una doble imagen de culebras; vista por el frente y por atrás ofrece el mismo aspecto, porque los ojos y los dientes de las dos culebras están repartidos simétricamente; las lenguas bífidas se unen también en una doble lengua de culebras. También se consideran las manos como no existentes: al igual de la cabeza, de los muñones sale una culebra que se inclina hacia adelante, de manera que se ven las cabezas por el frente. Por una noticia de la obra de Torquemada sabemos que en los tiempos antiguos de los mexicanos existía por el lado sur de la Plaza Mayor y al otro lado del canal que había por aquel rumbo, una casa pintada de negro que tenía el nombre de *Tlillancalco,* y á la cual podemos considerar como un santuario de la diosa de la tierra, *Couatlicue.* Este edificio era la oficina de la personalidad que llevaba el título oficial de *Cihuacouatl,* que es otro nombre con el que se designaba á la diosa de la tierra. Tezozomoc identifica á este *Tlillancalco* con la «Casa de la Moneda.» (1) Por una descripción de la ciudad de México, escrita en latín por Francisco Cervantes Salazar, y publicada en 1554, sabemos que efectivamente existía en aquel tiempo entre el Cabildo y la casa de Doña Marina, junto al Portal de las Flores, la «Casa de la Fundición.» Esta obra la publicó con una traducción castellana el finado Sr. Joaquín García Icazbalceta. (2) La estatua colosal de la llamada *Teoyaomiqui* se encontró á cinco varas hacia el norte del canal, y casi enfrente de esta Casa de la Fundición; y es muy probable que aquella estatua haya estado antes en el antiguo *Tlillancalco,* siendo el ídolo de este santuario.

En 12 de Diciembre de aquel citado año de 1790 se encontró casi en el centro de la Plaza Mayor, á 37 varas al norte y enfrente al Portal de las Flores, precisamente en la dirección de la segunda puerta del Palacio Real y á 80 varas al poniente de ésta, una segunda escultura de piedra. Se conoce ella con el nombre de *Calendario Azteca.* Tal piedra, en forma de disco, muestra sobre la superficie la efigie del sol en el signo de *naui olin;* sobre los cuatro brazos del signo *olin* se ven los cuatro soles prehistóricos, y en el rededor los de los veinte días; en la periferia se miran las imágenes de dos culebras de turquesas ó anuales *(Xiuhcouatl)* y la fecha de 13 *acatl,* año del natalicio del sol. (3) Sobre esta piedra se ataba al prisionero al verificarse el sacrificio gladiatorio, en el cual se defendía aquél contra sus agresores. Durán identifica, como he dicho, á esta piedra con el *temalacatl,* ó piedra de figura de «telarañas.» Todo habla en contra de esta opinión, si nos fijamos sobre lo que sabemos por las descripciones y grabados del *temalacatl.* Parece que éste estaba, efectivamente, adornado en su superficie con la figura del sol, igual al *Calendario Azteca* y á los *quauhxicallis,* pero aquel tenía, como lo indica el nombre, una abertura en el centro; de esta salía una soga, y este distintivo falta al *Calendario Azteca* y al *Quauhxicalli.* En mi disertación tocante á estos monumentos, emito el parecer de que la singular ranura que atraviesa á la efigie del sol, esculpida sobre la superficie de la piedra de *Tiçoc,* se encuentra también en el reverso de la piedra, esto es, opuesta á la figura en relieve del rey: la ranura sirvió acaso para la soga, ó con otras palabras, me inclino á creer que aquella piedra *quauhxicalli* es el mencionado *temalacatl.* Pero he cambiado de opinión y creo ahora que el *temalacatl* del templo principal de México no se ha encontrado aún, ó que ya no existe. Quiero proponer otra interpretación con referencia al *Calendario Azteca:* esta concuerda en lo general con la emitida por el Sr. Orozco y Berra. Arriba dije que en el ángulo suroeste del re-

(1) Crónica Mexicana, cap. 56.
(2) Obras, VI, 286.
(3) Gama, Las dos Piedras, I, 10–11.

cinto del templo, existía el templo del sol, llamado *Quaquauhtinchan* por Durán, y se encuentra marcado en nuestra lámina con la letra *e*, pareciendo llamarse en el texto: *Quauhxicalli*. Nos refiere Durán (1) que en el día *naui olin*, «cuatro movimientos,» esto es, en el día destinado al sol presente, se le ofrecía á aquel un sacrificio. Un prisionero expresamente escogido para este objeto, llevando un bastón y una maleta de viaje, se enviaba al sol en calidad de mensajero: el mensaje que debía de llevarlo recibía éste verbalmente. El prisionero subía entonces por las cuarenta gradas al aposento donde se encontraba pintada sobre un lienzo la efigie del sol. El enviado ascendía poco á poco, descansando en cada grada, imitando así á la carrera del sol cuando éste se eleva sobre el horizonte. Según se dice, subía el prisionero sobre la piedra *Quauhxicalli,* que tenía en su superficie la imágen del sol. Allí repetía el mensaje dirigiéndose hacia el sol ó á la efigie de éste, que colgaba del muro. En seguida se apoderaban los sacerdotes del mensajero y despojándole de los aparejos del viaje, se le sacrificaba sobre el mismo *quauhxicalli*. Durán identificaba á este *quauhxicalli* con el gran *quauhxicalli* ó *Piedra de Tiçoc*, que estaba enfrente de la subida á la gran pirámide del templo de *Uitzilopochtli*. De la descripción dada por Durán se deduce que este sacrificio tenía lugar en la parte alta del templo del sol, enfrente de la capilla donde estaba su imagen pintada. Este *quauhxicalli* debe haber estado en la parte superior del templo del sol y no en la subida que conducía á la pirámide de *Uitzilopochtli*. Además, nos muestra la figura de esta piedra, que nos da Durán como ilustración á ese capítulo, un dibujo muy diferente á aquel que se observa en el *quauhxicalli de Tiçoc*. En el grabado del *quaxicalli* en el cual se sacrificaba al mensajero, vémos en el centro el signo *naui olin*, «cuatro movimientos:» es el símbolo del sol presente, y según parece está rodeado por un anillo, en el cual se grabaron los signos de los veinte días. Sobre la piedra de *Tiçoc* no hay absolutamente nada de ésto; pero encontramos precisamente los mismos signos que se hallan en la gran piedra en forma de disco y que se llama el *Calendario Azteca*, que se encontró en el mes de Diciembre de 1790 en el centro de la Plaza Mayor de la Ciudad de México. Es indudable que el Calendario Azteca era el *quauhxicalli* que existía en la parte superior del templo del sol, situado en el ángulo sudoeste del recinto del templo principal.

La tercera piedra se halló en 17 de Diciembre de 1791, enfrente del Empedradillo, plazuela antes llamada «Placeta del Marqués,» precisamente en el lugar en donde hacía un ángulo el muro antiguo que cercaba el cementerio perteneciente á la Catedral, (2) Esta piedra en forma de disco es la misma que vió Durán cerca de la puerta principal de la antigua catedral de México, y la cual miraba hacia el occidente. Es la gran piedra de *Tiçoc* que tiene en su superficie á la imagen del sol, y en su cilindro á los grupos de guerreros que llevaban á un prisionero asido por el copete. Conforme á las discusiones publicadas por el Sr. Orozco y Berra en los «Anales del Museo Nacional de México,» (3) podemos asegurar que esta piedra ha sido el *gran quauhxicalli* que estuvo enfrente del templo nuevo de *Uitzilopochtli*. Sábese, efectivamente, por la crónica de *Tezozomoc*, que este templo se concluyó durante el reinado de *Tiçoc*, y que se inauguró por el sucesor de aquél, es decir, por *Auitzotl*.

Indiqué más arriba que el relieve que se mira sobre el cilindro de aquella piedra expresa en cierta manera el nombre de *quauhxicalli*.

Las tres piezas que hemos descrito han impresionado mucho, tanto por su ta-

(1) Tratado 2º, cap. 10.
(2) Gama, Las dos Piedras, II, 46
(3) Tomo 1º, México, 1877, pág. 3.

maño, como por el interés que excitaron las figuras grabadas sobre ellas. Por este motivo me ha parecido adecuado consagrarles una discusión especial. Con el transcurso del tiempo se han encontrado en el sitio y en la vecindad del templo principal una gran cantidad de piezas. La mayor parte de éstas se han salvado é incorporado al Museo Nacional de México. Desgraciadamente carecemos aún de un informe basado sobre datos oficiales que nos aclare la procedencia de las diferentes piezas monumentales que pertenecen actualmente á aquel Museo. Sólo mencionaré dos piedras más, porque han sido descritas y reproducidas en muchas ocasiones, y porque creo que las puedo identificar. Una de estas piezas es la llamada *el Indio triste*, (grabado núm. 1); es la figura de un indio sentado y que se encontró en el cuadro de casas situadas al oriente del recinto antiguo del templo mayor. Este cuadro pertenecía anteriormente al mayorazgo de la familia Mota, y la calle que pasa por allí se llama aún *Calle del Indio triste*. El nombre de «Indio triste» se dió á aquella figura sentada, porque parece estar en una actitud melancólica. Gama vió en él una representación del *Dios del pulque*, opinando que la figura había tenido un vaso en las manos. Chavero juzga mejor diciendo que representa á un portador de antorchas ó de pendones. Sin duda alguna esta figura es un porta-estandartes, y según opinión mía, es, con toda certeza, una de las grandes figuras de piedra que se hallaban en la plataforma superior de la gran pirámide de *Uitzilopochtli*, y en el final de la escalera; en estas figuras se colocaban los pendones en los días de fiesta: en nuestro plano están ellas marcadas con los nombres de *Macuil calli* y *Macuil cuetzpalin*, siendo ambos dioses de las festividades

La segunda pieza de que quiero ocuparme es la bien trabajada figura de una cabeza grande (fig. 2). Esta cabeza se encontró en el terreno del mayorazgo de la familia Mota, y en un lote que compraron las monjas de la Concepción. Fué regalada el año de 1829, á ruegos del Sr. Bustamante, por la Abadesa de aquel convento, al Museo Nacional. Bustamante opinó que esta cabeza representaba á la *Temazcalteci*, «la abuela de los baños de estufa,» una forma de la antigua madre de los dioses, es decir, de la diosa de la tierra. Bustamante creyó que lo que la singular imagen tenía en las mejillas era un parche de *ulli*, igual á aquel que portaba la diosa de la tierra en ambos carrillos, según la descripción que se hace de esa divinidad. No es un parche redondo y sencillo el que lleva esta cabeza colosal, sino un relieve en el cual se ven representados con toda claridad los jeroglíficos de *teocuitlatl* (oro), y más abajo la figura de un cascabel *(coyolli)*. Yo opino que se puede asentar con toda



FIG. 2.

certidumbre que esta figura representa la cabeza de la *Coyolxauhqui*, la hermana mayor de *Uitzilopochtli*, y su enemiga. El nombre *Coyolxauhqui* significa: «la que tiene pintada la cara con cascabeles.» La leyenda dice que los *Centzonuitznaua*, los «400 hombres del sur,» los hermanos de *Uitzilopochtli*, atacaron, guiados por su hermana mayor *Coyolxauhqui*, al *Couatepetl*, al «cerro de las culebras,» con el objeto de matar á la madre de ellos, á *Couatlicue*. Ésta, aún doncella, había quedado embarazada por «una pelota de plumas.» *Uitzilopochtli* salió de su seno armado con el *xiuhcouatl* y cortó con éste la cabeza á *Coyolxauhqui;* la cabeza quedó tirada sobre el *Couatepetl*, mientras que los restantes miembros caían uno por uno al pie del cerro. *Uitzilopochtli* ahuyentó después á los *Centzonuitznaua* y los persiguió; dió cuatro vueltas al rededor del cerro, y matando á muchos de aquellos se apoderó de sus propiedades. Con el *Couatepetl*, el «cerro de las culebras,» lugar del nacimiento de *Uitzilopochtli*, y donde ejecutó su primera y principal hazaña, se identificaba á la gran pirámide de *Uitzilopochtli*, y ésta se designa en varias ocasiones en la Crónica de *Tezozomoc*, directamente, con el nombre de *Couatepetl*. En aquella pirámide debe haber estado también la cabeza de la *Coyolxauqui*, y creo acertar cuando afirmo que la cabeza colosal que se encontró en el lote del convento de la Concepción es la cabeza de la misma.

Finalmente, mencionaré otro hallazgo importante de pocos años há. En la primavera del año de 1897 fué demolido el edificio situado en la esquina sudoeste de la Plaza Mayor, que formaba el ángulo del Portal de Mercaderes y calle de Tlapaleros; sobre este terreno se edificó luego una gran casa de comercio; pues bien: en los cimientos del antiguo edificio se encontró la gran piedra esculturada, de la cual doy un dibujo (fig. 3), representando su parte lateral. La piedra tiene cuatro caras laterales y en el centro de la superficie un hueco. Parece que hubo esculturas en ésta, pero se han borrado, ó no salieron bien en la copia que he podido ver. Las caras laterales muestran por la parte de arriba una faja angosta en la cual están dibujadas unas culebras emplumadas, dos en cada lado; en el reverso se encuentran estas culebras en dirección contraria, y arriba están las fauces abiertas y las lenguas unas enfrente de otras. Debajo de la faja de la parte delantera se ve un relieve que desgraciadamente está bastante destruído; parece que representaba á la efigie del fuego, con puntas de hojas de agave y flores (es decir, sangre) en las extremidades; estas puntas, mejor púas, eran un símbolo de la penitencia, pues los mexicanos acostumbraban sangrarse en honor de sus dioses. Hay otros signos que no se pueden descifrar. En las otras caras laterales se ven las figuras de unos guerreros que portan en la mano haces de lanzas, estandartes pequeños, amuletos, ó un dardo con puntas de obsidiana, adornadas con una borla de plumas. Se nota que es una pieza arcáica y recuerda á las esculturas que conocemos pertenecientes á Tula y á Tlaxcala. El hueco en el centro de la parte superior y las figuras



FIG. 3.

de los guerreros en las caras laterales dejan presumir que esta pieza fuera un *quauhxicalli,* un vaso destinado á recibir la sangre de las víctimas, y parecida á la ya mencionada piedra de *Tiçoc.*

Llego ahora á lo que debía ser el tema principal del presente estudio; es decir, á los descubrimientos que se han hecho durante el verano é invierno del año de 1900 en la calle de las Escalerillas, la que, siendo prolongación de la calle de Tacuba, pasa por la espalda de la actual Catedral ó Iglesia Mayor, y atraviesa efectivamente, casi en su centro, en dirección de poniente á oriente, el antiguo recinto ocupado por el Templo Mayor. No clasificaré por orden cronológico las piezas encontradas, sino por clases; y sólo diré que los primeros descubrimientos se hicieron el día 16 de Octubre y que los trabajos se ejecutaron de oriente á poniente.

No se descubrieron muchos restos de edificios, pero lo descubierto es, sin embargo, bastante notable. Fuera de algunas gradas y líneas de muros, se trata principalmente de dos construcciones: la de una especie de torre en forma de cono, y la de un altar.

La torre tiene, como hemos dicho, una forma cónica: se llegó á la superficie de ella el día 20 de Octubre y á la profundidad de 8 metros; en la mitad de su circunferencia había unas almenas (figura 4); en el centro de la superficie se encuentra un agujero circular, y por este motivo se tomó al principio por una cisterna. Los muros de la torre eran de cal y canto y revestidos de argamasa. En el interior de ella se encontraron, después de haber quitado la tierra que cubría la oquedad, á un metro de profundidad, una capa de argamasa, y debajo de ésta otra vez tierra y mucho polvo negro; con este último se encontró un pequeño ídolo hecho de piedra roja, unos cuchillos de obsidiana, una multitud de fragmentos de cráneos y otros restos de huesos humanos. Soy de opinión que este edificio fué uno de aquellos que se denominaban *netlatiloyan,* esto es, unos departamentos ó cuevas en las cuales se depositaban las pieles de las víctimas que se deshollaban en ciertas festividades. Con estas pieles se vestían en dichas fiestas ciertos sujetos. Junto con las pieles deben haber estado, como se ve en los dibujos antiguos, las manos con sus huesos y acaso los pies con los suyos. Así se explica que se encontrara en aquella torre, además del polvo negro, una multitud de huesos humanos. Para evitar el mal olor se pondría á las pieles, después de colocadas allí, una capa de cal, pues esta substancia se encontró en aquella torre redonda. Según la relación que da Sahagún en el apéndice al libro segundo, existían dos *netlatiloyan:* en uno se depositaban las pieles de los sacrificados en honor de *Xipe,* en la fiesta de *Tlacaxipeualiztle,* y en el otro se ponían las de aquellos que se sacrificaban en honor de la diosa de la tierra en la fiesta llamada *Ochpaniztli.* Se afirma que en esta misma calle de las Escalerillas, á distancia de 18 metros de la torre y separado de ésta por dos muros, se han encontrado también los restos de una segunda torre redonda.

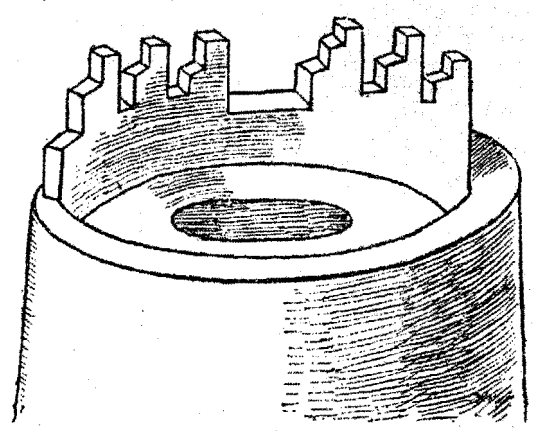


FIG. 4.

La otra construcción que se asemeja á un altar se encontró el día 20 de Noviembre del año de 1901, por el lado norte de la calle de las Escalerillas, en la zanja que se abrió en aquel lugar. Esta construcción es un cuadrado hecho de fragmentos

de tezontle, y mide 0m88 de alto, 1m22 de ancho y 1m95 de largo. En las caras laterales se observan dos líneas de cinco calaveras y dos de seis, de perfil y en relieve; las calaveras alternan con otras tantas canillas. La parte superior de aquel altar está revestida con estuco, y también sobre ella se ven pintadas de color azul unas calaveras y canillas cruzadas. Por el lado del oriente se levanta sobre esta base una saliente de 0m37 de altura, y en un pequeño nicho de losas había osamenta humana medio quemada. Por la relación bastante incompleta que se nos da de este objeto, es difícil formarse una opinión sobre la naturaleza de él. Unas figuras hechas de piedra se encontraron en los primeros días, y éstas llamaron la atención. Hay entre ellas una del dios del viento, *Quetzalcouatl*, y lo que llamó más la atención fué la pintura del cuerpo, rojo, negro y amarillo, y el buen estado de ésta. La reproduzco bajo la fig. núm. 5. Luego se nota que su ejecución es arcáica; en las partes de la boca, que se agranda en forma de un pico de ave, se ven los signos verdaderos del dios del viento, *Quetzacouatl*. Lo más interesante es la postura en la cual se presenta aquel dios, pues es una cariátide. Conocemos las cariátides que proceden de Tula. En la colección del Sr. Perfecto Espinosa, de aquella población, existe una cariátide que se encuentra dibujada en la obra del Sr. Peñafiel: *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*, tomo 1.°, planchas 148 á 150, y que representa una figura de hombre. El cuerpo está rodeado por una especie de mandil de pluma, igual á la «enagüita zapoteca» de *Xipe;* la cabeza sale de las fauces abiertas de una culebra, y el cuerpo y la cola de este animal llegan, por el lado posterior de la figura, hasta el suelo. Otras dos estatuas conservan, como el dios del viento de la calle de las Escalerillas, una pintura bien clara, y las adquirió en Tlaxcala el finado Felipe J. J. Becker, y se encuentran en la colección de éste, en la Sección Americana Antigua del Museo de Historia Natural de Viena. Una de estas figuras representa á un dios masculino con el cuerpo y la cara pintados de rojo; la figura está como la de Tula, vestida con un delantal de plumas, y muestra por detrás un gran espejo en forma de cruz *(cuitlatezcatl)*, semejante al de las figuras de Chichen-Itza. La segunda cariátide de la colección Becker es una figura de mujer, y está pintada con el color de las mujeres, de amarillo; la cara sale de las fauces de un reptil pintado de azul, teniendo en la cabeza y en el lomo una cresta roja. Una gran serie de cariátides ha descubierto Teoberto Maler, en Chichen-Itza, en un templo que está situado á algunos centenares de pasos de la gran pirámide de aquel lugar y en la dirección del sudeste de esta última. Maler ha denominado á este edificio «el templo del dios recostado.» (1) Son dos veces siete cariátides, y éstas se asemejan extraordinariamente en sus posturas á la cariátide varonil y roja de la colección Becker; aquellas también están pintadas de rojo-moreno, y los adornos de verde ó verde-azul. Iguales á las cariátides de Becker y de Tula son las vestiduras de la de Chichen-Itza: un delantal de plumas y en algunos lugares paño. Las cariátides de Chichen-Itza servían, estando en doble fila y juntamente con otra línea de columnitas cortas, para sostener una losa cuadrada de 3m00 de largo y 1m50 de ancho, que se encontraba en la pared posterior de la verdadera *cella* del templo. Las figuras no tienen un tamaño igual, pues varían de

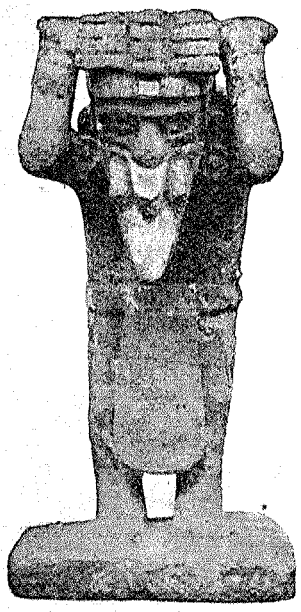


FIG. 5.

(1) Globus, LXIII, 279 á 281, Octubre de 1895.

64 á 38 centímetros, y esta diferencia se remedió enterrándolas más ó menos en el suelo, que está aplanado con estuco rojo. En uno de mis trabajos (1) he indicado que las esculturas de Chichen-Itza, como las del Castillo en el Templo del Juego de Pelota, en el del dios recostado y otros monumentos, llevan señales claras de haber sido fabricadas por mexicanos y no por una población que hablara el idioma maya, y que esto prueba una relación íntima entre estas esculturas y el arte arcaico mexicano. Esto no es atrevimiento cuando me refiero á las cariátides de Tula y Tlaxcala, y la del dios del viento de la calle de las Escalerillas, ó á lo que probó Teoberto Maler con las cariátides de Chichen-Itza. Mi opinión es que estas cariátides serían figuras de dioses, en la acepción de sostenedores del cielo; en los códices vemos principalmente á *Quetzacouatl* en su carácter de mantenedor de la bóveda cerúlea. Encontramos estas figuras en el Códice Borgiano 49 á 52 (Kingsborough 63 á 66), y también aisladamente en el Códice Vaticano B (19–22), (Kingsborough 67 á 70) lámina 47 del Códice de la Biblioteca de la Corte Imperial y Real de Viena. En el Códice Borgiano y en el del Vaticano B, están representados cuatro de estos sostenedores, correspondiendo á las cuatro direcciones principales del zodiaco. Estos son: 1. *Tlauizcalpan tecutli*, la divinidad de la estrella matutina. 2. Una forma especial de *Xiuhtecutli*, dios del fuego. 3. *Quetzacouatl*, dios del viento, y 4. *Mictlantecutli*, dios de la muerte. Estos alternan con otros cuatro que tienen el *chicauaztli* (sonaja) en la mano, y que tal vez sean los sostenedores de la tierra. Estos últimos son: 1. *Xipe Totec*, el desollado; 2. *Mictlantecutli*, dios de la muerte. 3. Un dios de las flores, y 4. *Cinteotl*, diosa del maíz. No puedo dejar de advertir que en la Crónica de *Tezozomoc*, al hablar de la construcción del templo mayor, se dice que para la conclusión de aquel faltaban aún los *Tzitzimimêc*, *Ilhuicatzitzquique*, «ángeles del aire,» sostenedores del cielo, que se denominaban también *Petlacotzitzquique*, tenedores del petate de caña «y seis tenedores y sustentadores del cielo,» (2) es decir, los *Tzitzimimê*, los dioses del aire, que traían las lluvias, aguas, truenos, relámpagos y rayos, y que habían de estar rodeando á *Uitzilopochtli*. (3) Estos dioses, signos y planetas llamados *Tzitzimimê* se colocaron más tarde en la altura del templo (4) y al rededor del ídolo *Uitzilopochtli*. Advierto, además, que no hay duda que por estos *Tzitzimimê* se entienden unas divinidades de los astros, que sólo porque se ven las estrellas durante el día á causa de un eclipse solar, se convirtieron en unos demonios de las tinieblas; se presumía que al acabarse el orbe terráqueo bajarían del cielo aquellas divinidades. En el Códice *Telleriano-Remensis*, donde da el intérprete los nombres de algunos *Tzitzimimê*, se encuentran en dos pasajes cada vez los nombres de *Tlauizcalpan tecutli* y *Quetzalcouatl*. Es, por consiguiente, muy probable: 1.°, que se encontraran en el santuario de *Uitzilopochtli* unas cariátides, acaso como sostenedoras de la base sobre la cual se levantaba el dios, y 2.°, que una de estas figuras fuera el dios *Quetzalcouatl*. Por este motivo es también probable que la cariátide encontrada estuviera no en una «capilla del dios del viento,» sino en el mismo santuario del dios principal; es decir, de *Uitzilopochtli*.

La figura de *Quetzacouatl* encontrada en la calle de las Escalerillas me ha hecho entrar en digresiones. Procedo á la descripción de otra, la núm. 1 (lám. II), que se encontró en los primeros días. Parece que el Sr. Batres, que oficialmente vigiló estas excavaciones, dijo á los reporters que esta figura era simplemente una figura paralela de

(1) Quetzalcouatl Kukulcan en Yucatán. Zeitschrift fuer Ethnologie XXX, 1898, pág. 379 á 416.

(2) Crónica Mexicana, cap. 38.

(3) Crónica Mexicana, cap. 59.

(4) Crónica Mexicana, cap. 66.

la que damos con el núm. 1, ó sea del «Indio triste.» Conforme á la explicación que he dado atrás creo debe haber existido una figura igual á aquella; mas la figura de piedra núm. 1 (lám. II) no tiene que ver nada con el «Indio triste.» Es cierto que aquella está sentada, pero ésta tiene los brazos cruzados, mientras que el «Indio triste» portaba evidentemente un bastón. La cara de la figura dicha es también distinta de la del «Indio triste,» pues muestra las arrugas y los dos dientes salientes del antiguo *Ueueteotl*, del dios del fuego; la figura es igual á las que se ven dibujadas en las esculturas de Teotihuacán, y que llevan en la cabeza un brasero. Los dos adornos corniformes sobre el vértice indican acaso los dos maderos, *omc quammamalitli*, que llevaba el dios del fuego como un adorno de su tocado.

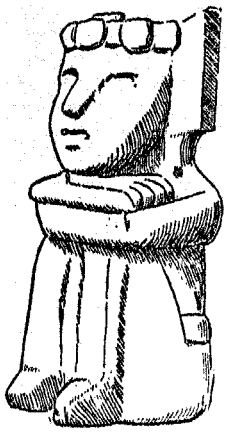


FIG. 6.

Una tercera figura sentada es la núm. 6, de la cual he visto sólo un dibujo imperfecto publicado por la prensa. Los periódicos dicen que esta figura representa, quizá por la identificación hecha por el Sr. Batres, la efigie de *Macuilxochitl*. La figura lleva el *tlaquechpan*, la cinta de la nuca de los dioses de las lluvias y de las montañas, y se debe considerar como pariente de estos últimos.

La fig. 2 (lám. II) se encontró el día 13 de Diciembre y mide 1m05 de alto; está pintada de rojo y es una verdadera efigie del dios de los placeres, del baile y del juego, y se denominaba *Macuilxochitl*, «cinco flor,» ó *Auiatl*, «placer.» La representación es la misma que he descrito atrás. De la figura del ave *coxcoxtli*, que es el disfraz ó la máscara de aquel dios, se nota tan sólo la cresta de plumas en forma de un apéndice piramidal, y además una indicación de los ojos y de las alas, semejante á dos rosetas con una cinta colgante; la cola está representada por otra roseta en la parte posterior de la cabeza, con un mechón de pelo que mide 78 cm; la figura es igual á otras que se ven en la colección del Museo Imperial y Real de Historia Natural de Viena. Era costumbre representar á *Macuilxochitl* encuclillado, pues se colocaba su efigie en la plaza de juego de pelota, considerándole como si fuera un simple expectador. Vemos en el plano (lám. I), que en el recinto del templo mayor, y precisamente en su centro y enfrente de la entrada principal, existía un juego de pelota *(tlachtli)*. Puede ser que la figura de *Macuilxochitl* (fig. 2, lám. II) que se encontró en las excavaciones que se hicieron en el año pasado, estuviera colocada en aquel sitio.

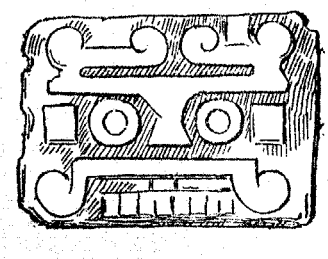


FIG. 7.

Otras dos figuras de piedra con la cara del dios de las lluvias, *Tlaloc* (núms. 7 y 8), se encontraron en la calle de las Escalerillas, más dos cabezas de culebras, que probablemente no proceden del *coatepantli*, y algunos fragmentos de jeroglíficos. Se encontraron igualmente otros fragmentos de figuras y pinturas hechas de piedra ó argamasa, en todo parecidas á aquellas que conocemos son de procedencia maya, y especialmente originarias de Palenque. Aun no he logrado ver los dibujos de estos fragmentos.

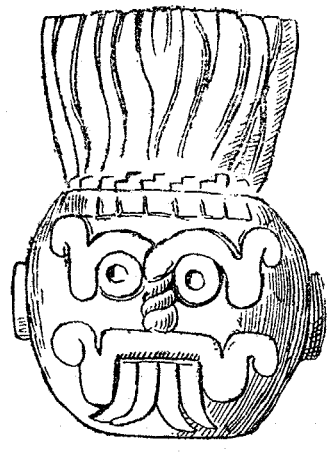


FIG. 8.

También se hallaron unas figuras pequeñas fabricadas de piedra verde ó jade, y de otras que se pueden

pulimentar, juntamente con cuentas de piedra y vasijas. Entre éstas hay una cuadrada que tiene su tapa; esta vasija contenía 17 cuchillos de piedra de diferentes tamaños, una multitud de cuentas de piedra verde, huesos, una cabecita de barro y tres bolas de piedra: una de éstas estaba pintada de azul y las otras dos de rojo.



FIG. 9.

Salieron igualmente de ahí unas muy curiosas figuras hechas de copal, de 14 centímetros de alto. Por la relación que Sahagún nos da de la fiesta *Etzalqualiztli,* llegamos á saber que el *ulli* que se quemaba en ella en honor de los dioses, tenía la forma de bolas ó de figuras á las cuales se les daba el nombre de *olteteô,* «dioses del hule.» Es probable que sirviera para este mismo uso la figura de copal núm. 9.

Son muy notables dos vasijas de barro finamente pintadas (figs. 3 y 4, lám. II); pero desgraciadamente sólo puedo dar los croquis de ellas, pues las fotografías que he visto hasta ahora dan unas indicaciones incompletas de los colores, símbolos y figuras que están representadas en ellas. También merecen mencionarse unos sahumadores *(tlematli)* de la forma común, con su mango hueco: la extremidad de uno de estos mangos remata en la figura de una ca beza de culebra, y la del otro, en una garra de águila (figs. 5 y 6, lám. II). Digna de notar es una urna cuadrada de barro pulido, de color negro lustroso (fig. 10): esta urna tiene una tapadera con un agujero circular en el centro. Hay dos objetos circulares (fig. 11) con tapadera, y cuya superficie es verrugosa.

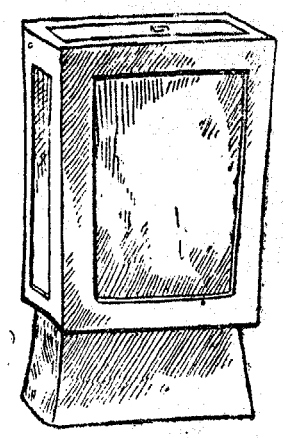


FIG. 10.

Se encontraron ellos en los días 16 y 17 de Octubre. Por el principio del mes de Diciembre se extrajeron otros objetos, también de barro, de los cuales no puedo dar los dibujos.

En esos mismos días del mes de Octubre encontraron los operarios unos objetos metálicos; algunos cascabeles de cobre, de los cuales se han podido reunir unos ciento cincuenta, y objetos de oro; se encontraron, además, dos discos de oro muy bien pulidos é intactos (fig. 12): uno de los discos tiene un diámetro de 20 centímetros y muestra unas pequeñas horadaciones para pasar un hilo. Finalmente, mencionaremos otros cuatro discos de oro para las orejas y un

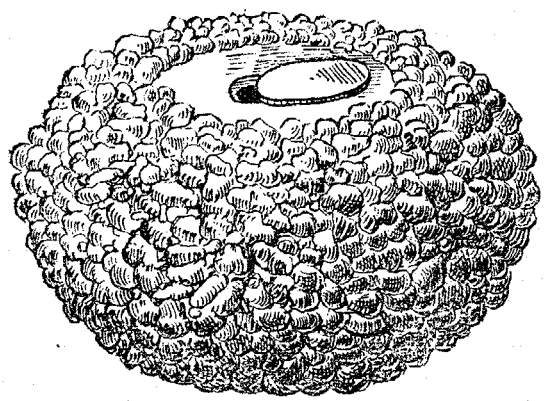


FIG. 11.

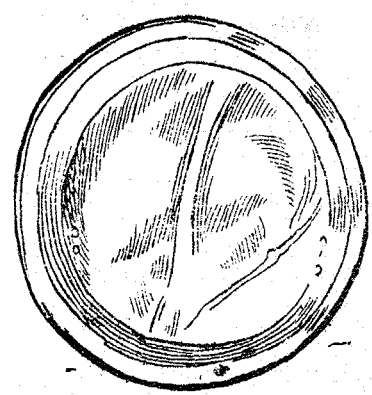


FIG. 12.

adorno para las narices: la fig. 13 representa á este último en proporción de las tres cuartas partes de su tamaño natural, según el grabado de los periódicos.

Discos de oro, *teocuitlacomalli,* se usaban por los príncipes y los dioses, y se llevaban con una gargantilla de cuentas de jade. Placas para las narices al estilo de la que se representa en el grabado, bajo la figura de una mariposa ó de una asa, *yaca uicolli,* ó *yaca papaloti,* eran el distintivo particular del dios del pulque, de las diosas de la tierra y de la nación huaxteca.

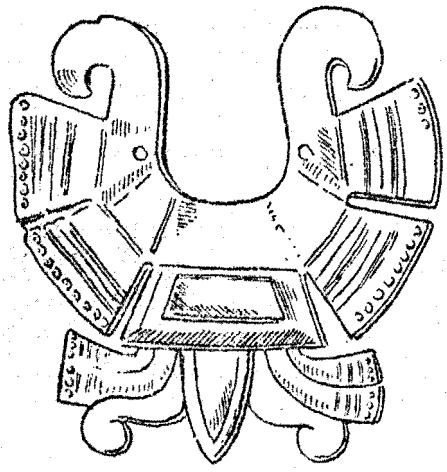


FIG. 13.

El hallazgo de los objetos de oro es importante no sólo por el valor del material, sino por el hecho de que casi no nos ha quedado vestigio alguno del arte afamado de los joyeros antiguos mexicanos, y por la razón de que los conquistadores no apreciaban el valor artístico de estos objetos y los fundían.

Mencionaré, además, numerosos objetos de arte menudo, como son los tambores de barro, *(teponaztli),* trompetas de caracol pertenecientes al servicio del templo, pipas de barro, máscaras y adornos de concha. Estos objetos sólo presentan interés cuando es posible estudiarlos mediante buenos grabados, ó en los originales. En resumen: esto es todo lo que se ha descubierto hasta el principio del año 1901. Para la antigua topografía del templo y otras cosas que quisiéramos conocer y que tienen relación con él, los resultados de las excavaciones han sido bastante insignificantes. Las esperanzas muy exageradas que se abrigaban con este motivo no se han realizado. Sin embargo, han salido á la luz del día una multitud de objetos interesantes, y la importancia de los descubrimientos ha aumentado en consideración al sitio donde fueron hechos. Parece que recientemente se ha antepuesto la necesidad práctica de los trabajos de la canalización y del saneamiento, á los de las excavaciones. Es de esperarse que no se pierda el interés científico despertado por estos descubrimientos, y que ellos se lleven en una forma racional, suministrándonos, en lo tocante al México antiguo, datos seguros sobre los cuales se puedan basar el conocimiento de los acontecimientos y de las correspondencias prehistóricas.

NOTA.—Después de haberse impreso este trabajo llegó á mi poder una serie de muy bien acabadas fotografías que tuvo la bondad de facilitarme el Dr. Gualterio Veit, tomadas de los originales que existen en el Museo Nacional de México. De estas fotografías resulta que se han encontrado, además de las piezas descritas, otras muchas, que son: una placa con una preciosa figura de águila, una silla de juncos con el espejo humeante de Tezcatlipoca, y otros objetos. Por las fotografías se ve que los sahumadores representados en las figs. 5 y 6 (lám. II), y otros parecidos, están primorosamente pintados, y que llevaban en la parte exterior del recipiente la efigie del dios de las lluvias, *Tlaloc,* y otros símbolos.

Tradujo
Carlos Breker,
Miembro de la Sociedad Imperial y Real
de Geografía de Viena.



FIG. 1.



FIG. 2.



FIG. 3.

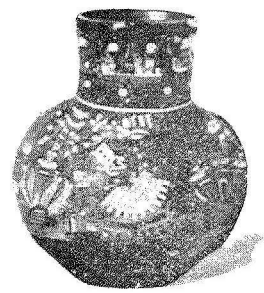
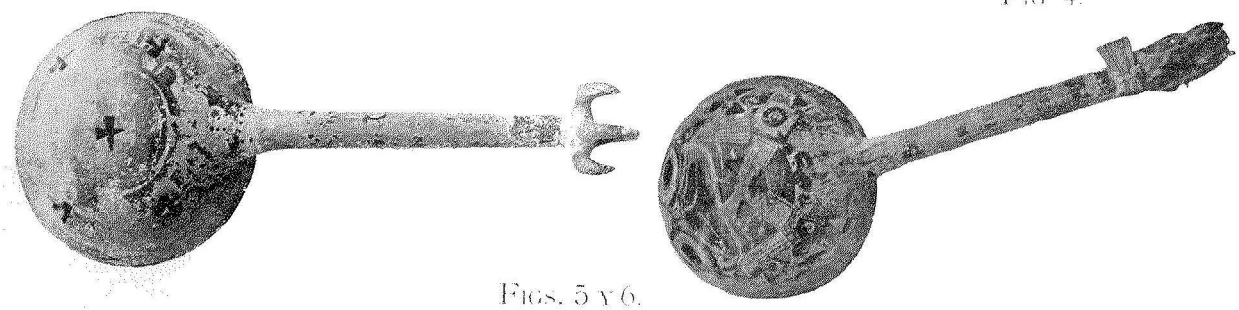


FIG. 4.



FIGS. 5 Y 6.

CORRECCIONES Y ADICIONES AL ANTERIOR ARTÍCULO.

Debemos á la bondad del Sr. Dr. Seler, quien se dignó revisar esta traducción, las siguientes correcciones y adiciones:

CORRECCIONES.

Página 241, línea 16, dice: ....con aquel que designamos.... Léase: con aquel que se designó....

Idem, línea 25, dice: *nahuallacas.* Léase: *nauatlacas.*

Idem, línea 29: ....amiento azul adornado.... Léase: ....amiento azul incrustado....

Idem, líneas 31 y 32, dice: ....todo esto significaba, Léase: ....esta cabeza significaba.

Página 242, línea 22, dice: No es visible aquella piedra por su parte inferior. En nuestra lámina.... Léase: Es verdad que aquella misma piedra no es visible en nuestra lámina; pero....

Página 243, línea 10, dice: ....en la Biblioteca del Palacio de Madrid. En este manuscrito se da la explicación.... Léase: ....en la Biblioteca del Palacio de Madrid, en el capítulo que habla....

Idem, línea 34, dice: *Quauhtleoauitl:* Léase: *Quauhtleoanitl:*

Idem, líneas 38 y 39, dice: En el tiempo que escribía el P. Durán estaba situado aquel templo del sol en el sitio donde.... Léase: Estaba situado aquel templo del sol en el sitio donde, al tiempo que escribía el P. Durán,....

Idem, líneas 46 y 47, dice: ...pero podemos suponer que nuestra autoridad, Durán, tendría en cuenta el.... Léase: ....pero podemos suponer que el que suministró al P. Durán los materiales de que este autor se valió, querría hablar del....

Idem, línea 48, dice: El de ésta.... Léase: Este sitio del gran *quauxicalli*....

Página 244, línea 2, dice: levantaba por este lado del patio el templo del sur,.... Léase: levantaba en esta parte del patio por el un lado el templo del sol,....

Idem, línea 5, dice: ....llevaba también.... Léase: ....se designaba con....

Idem, líneas 15 y 16, dice: terraplén, y está caracterizada por una soga adornada con plumas de garza, saliendo del centro, y es el *temalacatl.* Léase: terraplén, que es el *temalacatl,* se ve por la soga adornada con plumas de garza, saliendo del centro del.

Idem, línea 23, dice: *(xiucouatl).* Léase: *(xiuhcouatl).*

Idem, línea 29, dice: El patio del templo ó del baile,.... Léase: El patio del templo ó lugar del baile....

Idem, línea 32, dice: *teoquiahuatl,* Léase: *teoquianatl,*

Idem, línea 38, dice: ....al cuartel del «salto de cañas».... Léase: ....al cuartel de la «punta de cañas»....

Idem, líneas 44 y 45, dice: ciudadanos Léase: vecinos

Página 245, línea 21, dice: Como una parte de el llamado.... Léase: Como una parte de estos solares llamados....

Página 246, línea 43, dice: ....teniendo además una calavera. Léase: ....teniendo además por cabeza una calavera.

Página 247, línea 1ª, dice: y las puntas de sus colas.... Léase: y las puntas de sus cabezas....

Idem, línea 33, dice: de figura de «telarañas.» Léase: de figura de malacate ó rodete de huso.

Idem, línea 40, dice: ....de la piedra de *Tizoc,* se encuentra también.... Léase: ....de la piedra de *Tizoc,* y que se encuentra....

Idem, línea 41, dice: ....la ranura sirvió.... Léase: ....sirvió....

Idem, línea 42, dice: ....me inclino.... Léase: ....me inclinaba....

Página 248, línea 3ª, dice: *Quauhxicalli.* Léase: *Quauhcalli.*

Idem, línea 22, dice: *quaxicalli.* Léase: *quauhxicalli.*

Idem, línea 29, dice: Es indudable que ..... Léase: Para mí no cabe duda que.....

Página 250, línea 40, dice: ....y arriba.... Léase: ....; en el lado anterior están

Idem, líneas 47 y 48, dice: ....amuletos, ó un dardo con puntas de obsidiana, adornadas.... Léase: ....un amiento *(atlatl)* ó una alabarda con punta de obsidiana, adornada....

Página 251, línea 5, dice: verano Léase: otoño

Idem, línea 43, dice: *Tlacaxipenaliztle,* Léase: *Tlacaxipenaliztli,*

Página 252, línea 15, dice: *Quetzacouatl.* Léase: *Quetzalcouatl.*

Idem, línea 33, dice: ....un gran espejo en forma de cruz.... Léase: un gran espejo....

Idem, línea 45, dice: plumas y en algunos lugares paño. Léase: plumas, ó en algunas figuras un paño.

Página 253, líneas 7, 8 y 9, dice: Esto no es atrevimiento cuando me refiero á las cariátides de Tula y Tlaxcala, y la del dios del viento de la calle de las Escalerillas, ó á lo que probó Teoberto Maler con las cariátides de Chichen-Itza. Léase: Esto no es atrevimiento cuando supongo que las cariátides de Tula y Tlaxcala, y la del dios del viento de la calle de las Escalerillas denotarían lo mismo que las Cariátides de Chichen-Itza descubiertas por Teoberto Maler.

Idem, línea 22, dice: 4. *Cinteotl,* diosa del maíz. Léase: 4. *Cinteotl,* dios del maíz.

Página 254, líneas 45 á 47, dice: ....ó argamasa, en todo parecidas á aquellas que conocemos son de procedencia maya, y especialmente originarias de Palenque. Léase: ....y argamasa, una manera de ornamentación mural, muy en uso en las construcciones de procedencia maya, y especialmente de Palenque.

Página 256, línea 4, dice: ....jade. Léase: jade *(chalchiuh-cozcapetlatl).*

Idem, línea 6, dice: ....una mariposa ó de una asa; *yaca nicolli,*.... Léase: ....una media luna ó de una mariposa; *yaca metztli,*....

ADICIONES.

Son muy notables dos vasijas de barro finamente pintadas; pero desgraciadamente sólo puedo dar los croquis de ellas (figs. 1 y 2, lám. III), pues las fotografías que he visto hasta ahora solamente dan indicaciones muy incompletas de los colores, símbolos y figuras que están allí representadas.

En la circunferencia del vientre de una de ellas se ve una faja compuesta de unos manípulos de color blanco y rojo que recuerdan los cabos, á manera de cola de golondrina, del maxtle del dios *Xipe*. Como en esta misma faja están dibujadas unas rodelas ornamentadas con unos círculos *(anauatl)* de color rojo *(tlatlauhqui)*, y tales rodelas llamadas *teocuitla-anauayô*, «adornada con círculos de oro» ó *tlauhteuilacachiuhqui* «pintada de círculos de color rojo,» eran la insignia del dios *Xipe*, me inclino á creer que esta vasija habrá estado dedicada al mismo dios.

De la otra vasija llegaron últimamente á mis manos unos calcos de las figuras representadas en ella, los cuales debo á la amabilidad de mi amigo el Dr. Nicolás León. En esta vasija se ven tres caras de hombre, adornadas con sus penachos de plumas y sus sartales de piedras preciosas al cuello.

Son imágenes de la *Teoyaomiqui*, de la alma del guerrero muerto, dibujadas casi de la misma manera que las que están representadas en las sonajas de hueso, *omichicauaztli*, descritas por mí en el «Globus,» vol. 74, entrega 6ª (Agosto de 1898). Tienen pintadas las caras como *Tlauizcalpantecutli*, la deidad del Lucero de la mañana. Esta pintura se llama *mocitlalhuiticac moteñeua tlayoualli*. Llevan dos guedejas de cabellos paradas sobre la frente; un penacho de plumas de garza *(aztaxelli)* en la parte más elevada de la cabeza, y delante de la cara y de la nariz una banderita de papel, que denota el sacrificio. Sus bustos se levantan sobre dos corrientes de sangre. Es probable que esta vasija haya servido en alguna fase del sacrificio ó en los convites que siguieron á él, celebrados con la carne del sacrificado.

También merecen mencionarse unos sahumerios *(tlemaitl)* de la forma común, con su mango hueco (figs. 1, 2 y 3, lám. IV): la extremidad de uno de estos mangos remata en la figura de una cabeza de culebra, y la del otro en una garra de águila. Se halló un tercer sahumador, cuyo mango remata en una cabeza de animal ceñida de figuras de bolas de pluma. Es preciso ver el original para determinar la naturaleza de esta cabeza. Todos tres sahumadores tienen sus escudillas abiertas de claro en claro, y los mangos, como la parte inferior de las escudillas, están finamente pintados.

El que tiene por remate del mango una cabeza de serpiente, muestra en la parte inferior de su escudilla, en el margen que denota el lado delantero, una cara de lechuza. Esta ave lleva orejas de hombre, en las que se ven unas orejeras tubuliformes *(coyol nacochtli)* provistas de unas tiras de algodón flojo que cuelgan de su boca. Tales orejeras eran el distintivo de la antigua diosa de la tierra, madre de los dioses *Teteo innan*, ó *Tlazolteotl;* pero las llevaba también *Mictlantecutli*, el dios de los muertos. Es probable que este sahumador haya sido empleado en los ritos dedicados á una ú otra de estas deidades, ó que sirviera en las exequias ó en la fiesta conmemorativa de los difuntos.

El segundo sahumador, cuyo mango remata en una cabeza de animal ceñida de figuras de bolas de pluma, exhibe en el margen delantero de su reverso una cara fantástica, que por la hilera de colmillos grandes que sobresalen bajo su labio superior y por unas tiras rematantes en espiral que flanquean su boca, recuerda al dios de las lluvias denominado por los antiguos Mexicanos *Tlaloc*, «el que hace brotar.» Se puede deducir que este segundo sahumador habrá servido para el culto de este dios.

El tercer sahumador, cuyo mango termina en una garra de águila, parece que lleva en la parte delantera de su reverso la imagen de un medio sol. En el centro de éste se ve la caña de una flecha, flanqueada por unas nubes de humo y por ojos grandes, mientras que en la base del medio sol se extiende un tirante horizontal. Todo el conjunto me parece indicar el *mamalhuaztli* ó *tlequauitl*, el aparato de sacar fuego mediante dos palos. En mi concepto, este último sahumador sirvió en el culto del dios del fuego y de los dioses sus congéneres, como son *Huitzilopochtli* y *Tezcatlipoca.*

Estos tres sahumadores, en mi concepto, llevan los distintivos de tres clases de dioses y de los más principales de ellos; es decir, de los *dioses del fuego* (y de la guerra), *de las lluvias* (y de la vegetación), *de la tierra* (y de la muerte), y habrán servido cada uno al culto respectivo de ellos.

El Cuauhxicalli del Telpochcalli del Templo Mayor de México

POR EL

DR. EDUARDO SELER.

En *El Imparcial,* diario que se publica en la ciudad de México, en su número correspondiente al 5 de Diciembre del año 1901, leemos lo siguiente:

«En el patio del edificio que se destina á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, situado en la esquina de las calles 1ª del Relox y Cordobanes, al remover el terreno para nivelar el piso, se han hecho interesantes descubrimientos arqueológicos.

«El primero fué el de una enorme cabeza de serpiente, que tiene en su parte posterior el jeroglífico «tres acatl,» (1) fecha de la fundación del gran Teocalli de Tenoxtitlán. Esta serpiente es idéntica á las que se encuentran en el Museo Nacional, las cuales fueron desenterradas hace varios años por el señor ingeniero Don Antonio García Cubas, y se encontraron en el ángulo Sureste del jardín del atrio de Catedral.

«La enorme cabeza tiene la boca abierta; el labio superior se prolonga hacia adelante describiendo una curva que, pasando sobre la frente, se enrosca á la altura del

(1) El jeroglífico es *nahui acatl* (cuatro cañas), y representa al «dios del fuego.»

vértice de la cabeza. En el maxilar superior se ven implantados en ambos lados grandes colmillos que terminan rebasando el labio inferior. La conformación de esta figura es igual á la de las dos cabezas de serpiente que tiene el Calendario Azteca, y las que formaban la empuñadura de los sahumadores descubiertos en las Escalerillas. (Fig. 3, lám. III.)

« El segundo descubrimiento, que es sin duda el más importante, representa á un tigre echado, como en actitud de hacer presa, enseñando los dientes y parte de la lengua, con los ojos muy abiertos. El cuerpo está perfectamente modelado, y la cola describe una curva; las manos y patas armadas de poderosas garras pintadas de rojo y blanco.

« A los lados de la cabeza tiene, aunque corta y angosta, abundante melena: esta figura debe haber sido toda policroma, pues aún conserva el vientre pintado de blanco con manchas negras de forma circular sobre fondo amarillo, características del tigre americano.

« A la altura del tercio medio de la columna vertebral tiene una oquedad de forma redonda, que se asemeja á un vaso, en cuyo fondo están esculpidas en relieve varias figuras jeroglíficas. Las paredes de este vaso también se hallan primorosamente decoradas.

« El tamaño de esta figura es de dos metros treinta centímetros de largo, por un metro cinco centímetros de ancho, teniendo en su mayor altura noventa y cuatro centímetros. Es de basalto compacto.

« La oquedad, de forma circular, tiene de diámetro cuarenta y cuatro centímetros, por veinticinco de profundidad. El peso de la escultura es de más de cuatro toneladas. (Fig. 4, lám. III.)

« También se ha descubierto en este patio parte del templo que existía allí, del cual se ha desenterrado hasta hoy una escalinata compuesta de ocho escalones, cuyos peraltes miden veinticuatro centímetros por veintisiete de huella; las escarpas de esta escalera son dos amplios planos inclinados revestidos de finísimos morteros de cal.

« Este descubrimiento se debe al Señor Capitán de Ingenieros, Porfirio Díaz, Director de las obras que se están llevando á cabo en el citado edificio, quien ha desplegado gran celo para evitar que tan preciosos monumentos sufran deterioro.

« Se abrió un zanjón, de Oriente á Poniente, frente á la primera escalera y escarpa que fué encontrada al principio, y que tiene ocho escalones que terminan en una sólida base ó descanso. Siguiendo á lo largo de esta construcción, se vió que continuaba, habiéndose descubierto hasta ayer (Diciembre 7), casi todo el frente de la parte superior, que mide hasta ahora veinte metros de largo, por dos metros sesenta centímetros de profundidad, y consta de una escalera, una escarpa, una escalinata central, otra escalera igual á la anterior, y otra escarpa más.»

Posteriores trabajos pusieron á la luz todo lo que se conservaba de esta construcción, tal cual se ve en el grabado adjunto. (Lám. VI.)

A la bondad de mi amigo y colega el Dr. Nicolás León, del Museo Nacional de México, debo el haber recibido todo lo que la prensa periódica publicó tocante á esos descubrimientos, y además fotografías y dibujos de los objetos y monumentos que ahora doy á conocer á los estudiosos de las cosas de México.

Era de muchísimo interés para mí conocer los dibujos del *cuauhxicalli* del *ocelotl*. Veo que reconocía perfectamente bien en la tira angosta que la fotografía del ocelotl deja ver de la ornamentación de un hueco dorsal, las plumas de águila que prueban que este hueco y la figura entera del *ocelotl* eran un *quauhxicalli:* vaso destinado á recibir el corazón y la sangre del sacrificado.

Las dos figuras que se ven esculpidas en el fondo del hueco están representadas en el acto de sacrificarse: se horadan ellas con un hueso puntiagudo las orejas, para sacarse sangre, mientras que en el suelo se ven los trenzados de zacate *(çacatopayolli),* con las púas de maguey *(uitztli),* portadores de la sangre que los penitentes se sacan de las orejas. (Lám. V.)

Ambas figuras representan al dios *Tezcatlipoca.* Esto se reconoce por estar cortado uno de sus pies y suplido por un espejo humeante, del que salen agua y fuego *(atl tlachinolli),* el símbolo y metáfora de la guerra. Llevan también ambas figuras en sus sienes un espejo humeante, que es otro distintivo del dios *Tezcatlipoca.* Pero ambas exhiben también el símbolo de la muerte, porque están representadas con la dentadura de una calavera. Es de notar que nada más la persona del lado izquierdo deja ver la pintura de la cara, distintiva y propia de este dios; es decir, el *ixtlaɳ tlallaan,* las bandas alternadas de color negro y amarillo que atraviesan la cara. La otra figura del lado derecho tiene la cara pintada como el *Tlauizcalpantecutli,* el Lucero de la mañana; es decir, el *mocitlalhuiticac moteneua tlayouatli,* un campo negro alrededor del ojo, rodeado de circulillos blancos, símbolos de las estrellas esparcidas en el fondo obscuro del cielo de la noche. Esta misma pintura de la cara la llevan también el dios *Mixcouatl-Camaxtli* y el *Teoyaomiqui,* el alma del guerrero muerto; y como este último, la figura representada al lado derecho en el fondo del hueco dorsal del *ocelotl,* deja ver en su lobo nasal un adorno de forma particular, para el cual el Manuscrito pictórico de la Biblioteca Nacional de Florencia da el nombre de *yacaxiuitl.*

Debemos ver, pues, en esta persona representada al lado derecho, al dios *Tezcatlipoca* en la forma del *Yaotl* «guerrero;» ó mejor dicho, del *Teoyaomiqui,* el alma del guerrero muerto ó sacrificado. El *ocelotl* que se halló en la 1ª del Relox y esquina de Cordobanes es un *quauhxicalli,* un vaso destinado á recibir el corazón y la sangre del sacrificado, y debe haber pertenecido al templo del dios *Tezcatlipoca-Yaotl,* Señor y abogado de los guerreros: tal vez al *telpochcalli,* que como sabemos, existía en el terreno limitado por las calles del Arzobispado y Seminario, cuya prolongación es la 1ª del Relox.

Esto es lo que puedo decir respecto de esta interesantísima figura del *ocelotl,* que es al mismo tiempo una pieza maestra, de las más sorprendentes, del arte antiguo mexicano.

FIG. 1.

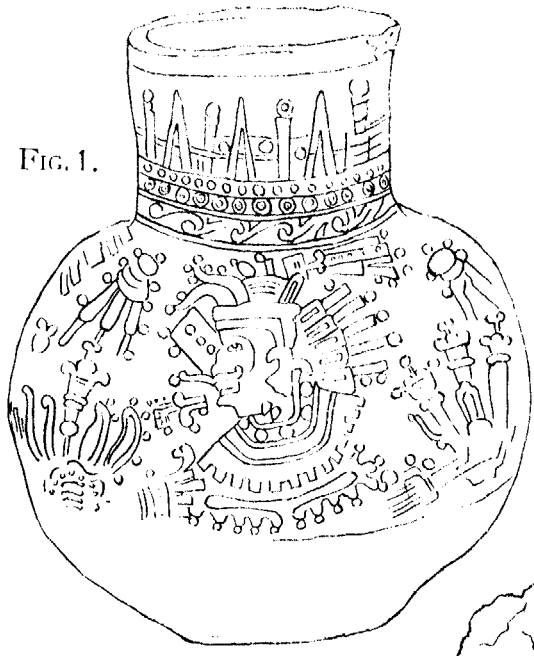


FIG. 2.

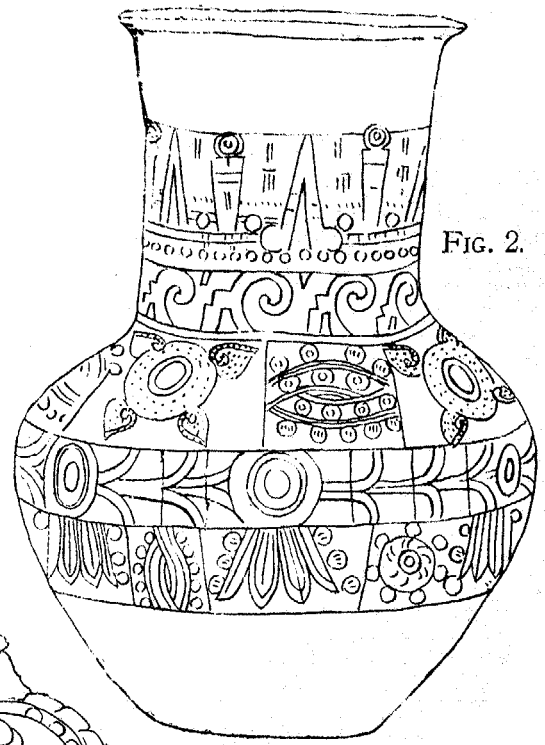
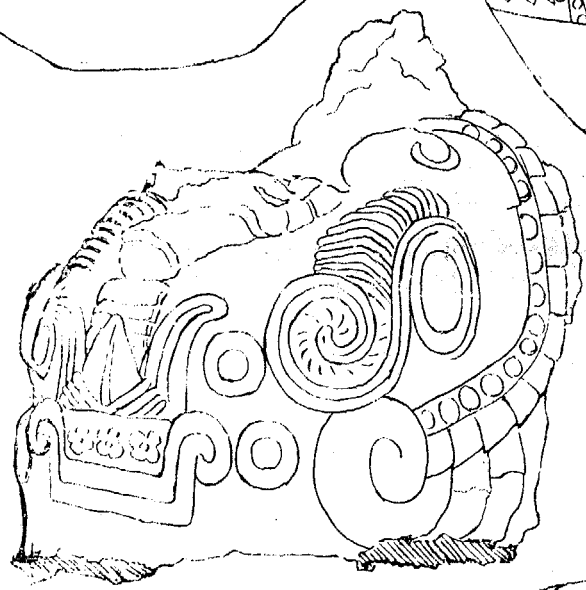


FIG. 3.



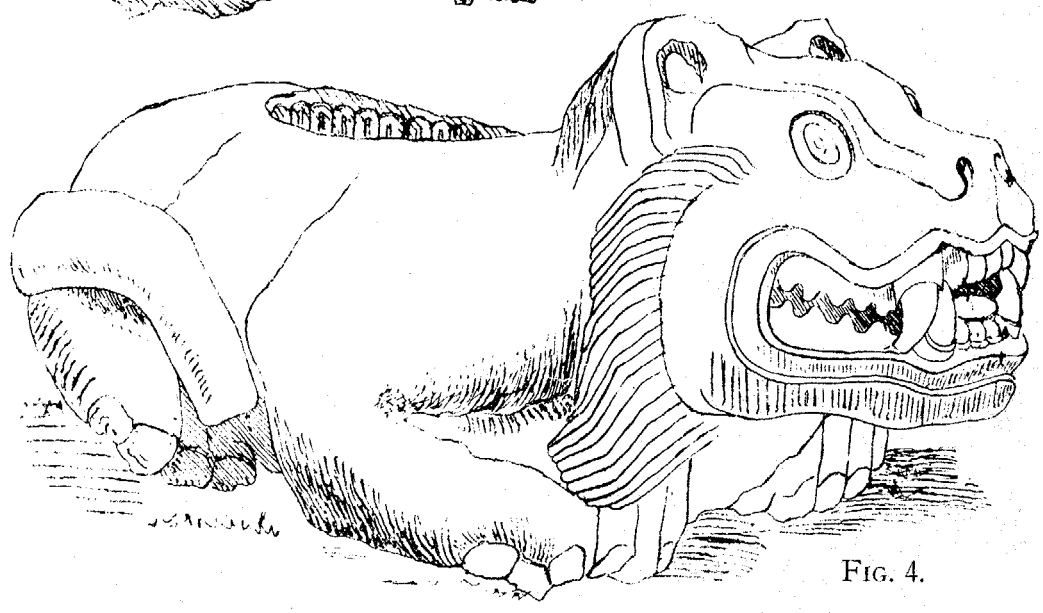
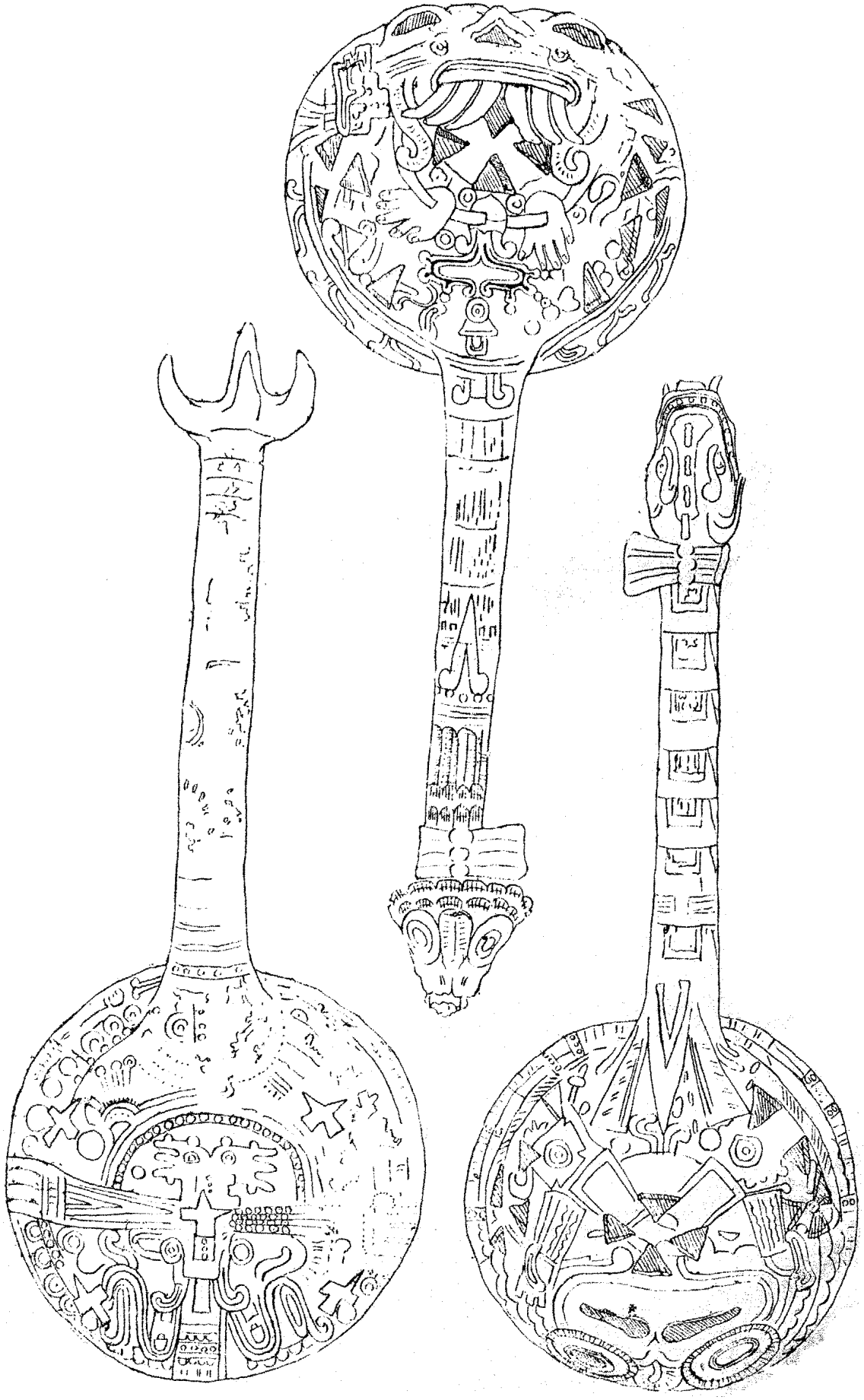
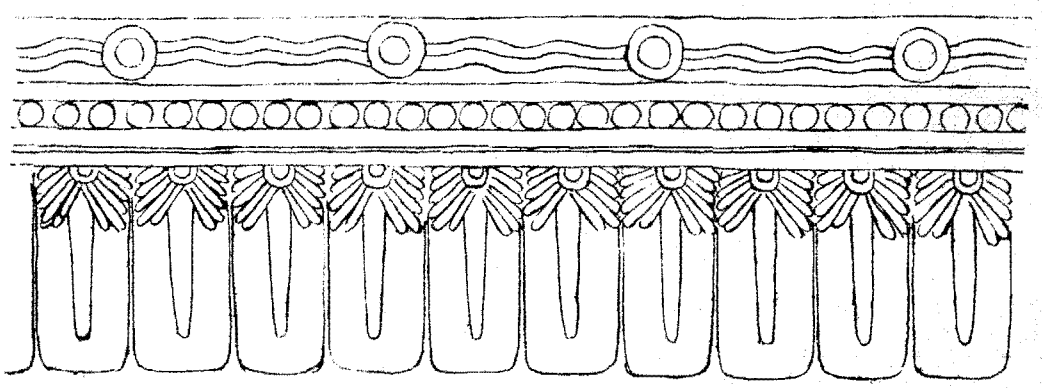
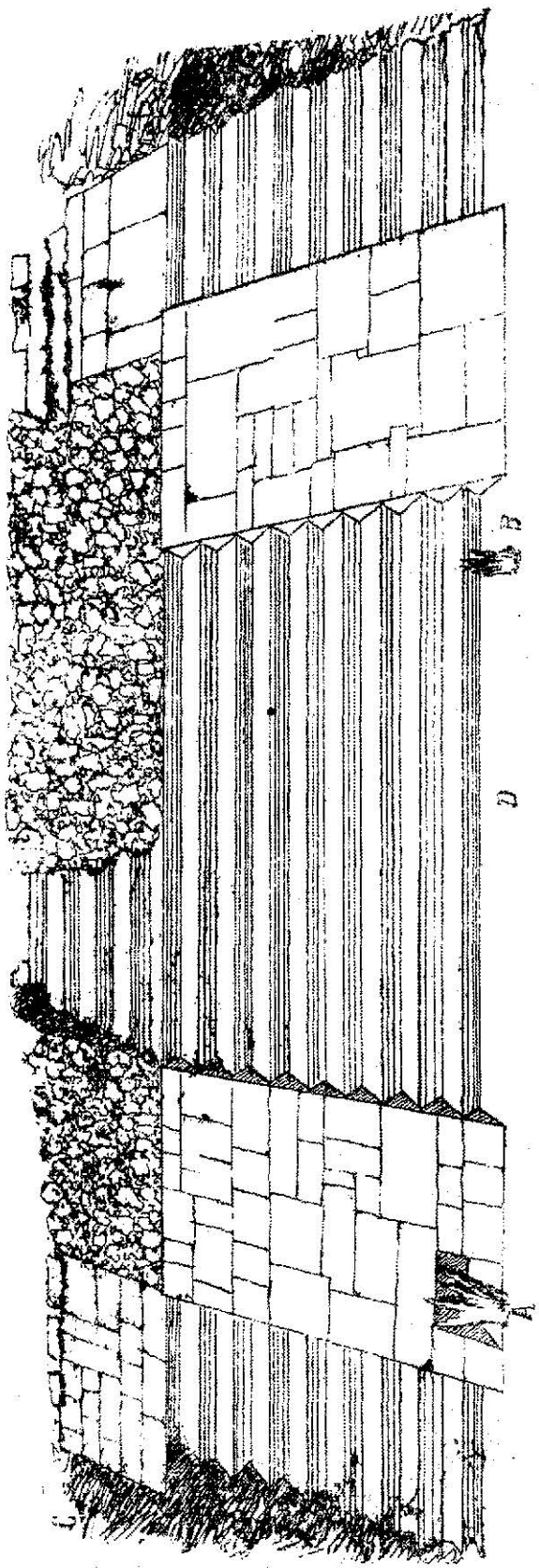


FIG. 4.









A y B, troncos de árboles, al parecer Palmeros, encontrados en ese lugar; C, lugar en donde se encontró el *ocelotl*; D, lugar donde se encontró la cabeza de serpiente.

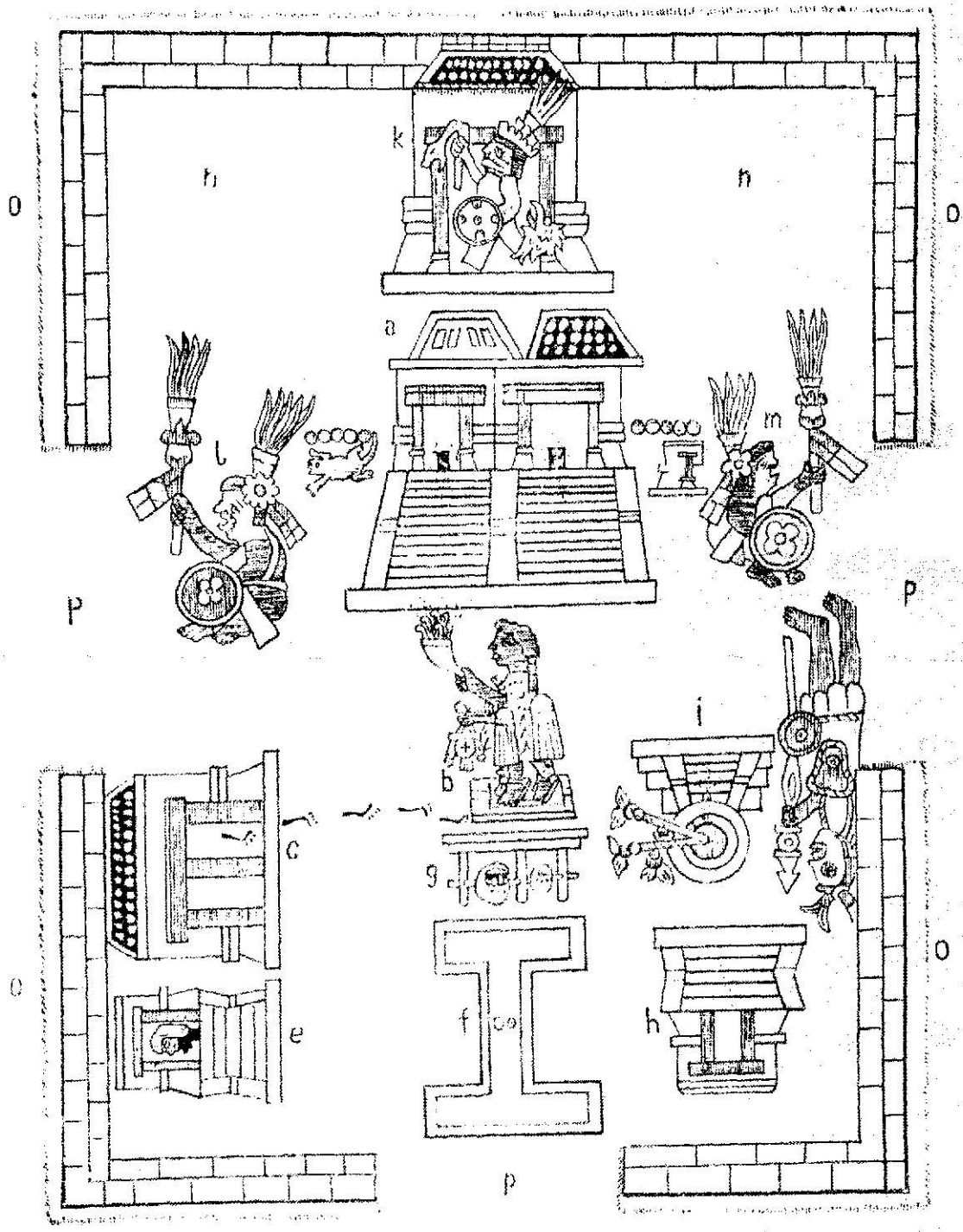


LÁMINA I.—Plano de el Templo Mayor de México y sus dependencias. (Sahagún — Manuscrito de la Biblioteca del Palacio real de Madrid.)

LOS COMANCHES

Y EL DIALECTO CAHUILLO DE LA BAJA CALIFORNIA.

ESTUDIO ETNO-FILOLÓGICO COLECCIONADO POR EL DR. N. LEÓN.

Nuestros vecinos del Norte, con los cuantiosos elementos oficiales y particulares de que disponen, principalmente en la «Oficina de Etnología Americana» (Bureau of American Ethnology), han hecho importantes investigaciones referentes á los *Comanches*, que en no corto número existieron y existen en sus *reservaciones*.

Mi intento al ocuparme de ellos ha sido dar á conocer dos muy interesantes documentos inéditos, existente el uno en la biblioteca de nuestro Museo Nacional, y otro á mí comunicado por mi colega y amigo el Sr. Dr. D. Antonio Peñafiel, director de la Sección de Estadística del Ministerio de Fomento.

Es el primero unas notas autógrafas del Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez, insertas bajo el núm. 7 en el tomo II de sus «Opúsculos históricos;» y el segundo un vocabulario del dialecto llamado Cahuillo que se habla todavía en el Distrito Norte del Territorio de la Baja California, Ensenada de Todos Santos.

Aunque en autores de no reciente fecha se habla del Cahuillo, creo que el que ahora publico con este nombre es bastante diferente de aquél, y su conocimiento servirá para los estudios de filología comparada.

Complemento á todo lo indicado será una bibliografía *Comanche*, lo más completa posible.

NOTAS SOBRE LOS COMANCHES,

Escritas por el Lic. D. J. Fernando Ramírez.

NOTICIAS GEOGRÁFICAS Y ASTRONÓMICAS.

Parece que dividen el año en dos estaciones reguladas por el nacimiento de la yerba del campo y la caida de las hojas. Lo infiero así porque no pude obtener de Antonio una palabra ó nombre propio equivalente á los periodos en que dividimos los nuestros; y cuando para llegar al intento por otro medio, le fuí pidiendo nombres para los periodos que le formaba, nombrándole nuestros meses, no me dió otras palabras que las dos referidas, ni hizo otra particion que la de Octubre á Abril con el nombre de *Toomo;* y la de Abril á Octubre con el de *Taacha.* A este segundo periodo llamó tambien *Huajatómo;* y á las reiteradas preguntas que le hice sobre su significacion me contestó que solamente queria decir *que era el segundo año.* Esto indica claramente que sus periodos anuos son de seis meses cabales, ó que el año lo parten en dos periodos.

Como no se puede confiar enteramente en las apreciaciones crónicas de Antonio, pues que la materia es difícil aun para los astrónomos, no obstante que discurren sobre datos recogidos por personas inteligentes y versadas en la lengua y costumbres de los pueblos que examinan; (1) sin embargo, las vagas designaciones de aquél y su proximidad con los equinoccios de Primavera y de Verano, pues que la diferencia es solamente de nueve ó diez dias, indican suficientemente que los *Comanches* comienzan su año en uno de los periodos equinocciales, probablemente en el de Septiembre, puesto que el que comienza en Abril llaman *Huajatomo,* ó sea *segundo año.*

Si esos periodos cíclicos ó anuos son de su invencion, ó fragmentos flotantes en la barbarie, de pueblos más cultos, son cuestiones que dejo á los que no quieren ver en América nada original, y que sólo saben explicar sus tradiciones y conocimientos por la transmision, más ó menos remota, de la civilizacion asiática ó europea. Ellos nos dirán si las imperfectas nociones cronológicas de los *Comanches* debemos atribuirlas á los indios, que comenzaban sus años *Civil* y *Sabático* próximamente al equinoccio de Otoño; (2) ó á los Siriacos, Tirios, Árabes, etc., que daban á sus *Eras* en Septiembre ú Octubre, (3) ó, en fin, á los Galos, Saxones y otros pueblos que siguiendo este mismo cómputo, coincidian con los *Comanches* hasta en la circunstancia de formar sus años de seis meses contados de uno á otro equinoccio. (4) Yo, que en lo

(1) Valga por todas la incertidumbre en que aun estamos sobre la exacta correspondencia, no ya del día, sino del mes á que corresponde en nuestro año el principio del de los mexicanos. Las últimas investigaciones de *Gama,* aunque muy respetables por sí y por la autoridad que les dá la aprobación del sabio Baron de *Humboldt,* no pueden considerarse sino como un sistema más, que todavía lucha con grandes dificultades.

(2) Dictionaire des Dates, &., *art. Année,* ed. d'Harmonville, 4.º

(3) L'Art de verifier les dates, &., 2.ª part., vol. I, págs. 45, 46 y 102 de la ed. en 8.º

(4) Dict. cit. Dupuis, Orig. de tous les cultes, vol. I, pág. 362, ed. de Auguis. París, 1822. En 8.º

general desconfío de tales procedencias, juzgo que el elemento ó don de progreso y perfeccion que el hombre trae con su propia constitucion física, y que por decir así forman su tipo distintivo, le ha bastado al hijo de América para hacer los descubrimientos que al de Europa ú Asia, y para formar tambien la propia y peculiar civilizacion que revelan muchos de sus grandiosos monumentos.

Por lo que toca al punto que nos ocupa, bastaba una muy sencilla observacion que no ha podido escapar á ninguna de nuestras tribus, una vez que hayan salido del estado meramente salvaje; hablo de la que naturalmente inspira la amplitud ortiva, ó continuo cambio de puesto del sol en el horizonte al tiempo de su salida, especialmente en pueblos que diariamente lo observaban y seguian su curso para tributarle sus ofrendas. ¿Podrian acaso dejar de notar que todos los dias salia y se ponia en diversos puntos del horizonte, y que llegando á uno, del cual no pasaba, retrocedia al otro de que partió para recomenzar su carrera? ¿Desconocerian acaso que en este movimiento de avance y de retroceso habia uno intermedio que partia el curso de su viaje en dos mitades? Nada de esto podian desconocer, porque la naturaleza les presentaba en todas partes medios adecuados para fijar exactamente sus observaciones. Las montañas, los árboles, sus mismas chozas ó un palo hincado por acaso en la tierra, eran otros tantos gnómones que infaliblemente les designaban los solsticios y equinoccios, pudiendo tambien tomar cualquiera de ellos, indistintamente, como punto de partida ó de principio de un periodo cíclico, mas ó menos largo. De aquí procede esa gran variedad que existe en todos los cómputos cronológicos, segun se tomaba para su comienzo alguna de las intersecciones del zodiaco por los coluros en los puntos solsticiales ó equinocciales.

La observacion de que se trata, era, por decirlo así, necesaria é indefectible en la tribu que nos ocupa, atendida la costumbre de construir sus chozas con una sola puerta, colocada precisamente al Oriente; pues cualquiera que se suponga su colocacion, los efectos de la amplitud, representada por la proyeccion de las sombras, debió hacerles advertir que el sol se encontraba dos veces al año en línea recta de sus puertas: y de esta observacion, á la de la determinacion de los equinoccios, no habia mas que un paso. Para darlo, tenian tambien otro instrumento, adecuado y comun, usado hasta nuestros dias para trazar una meridiana. La efigie del sol no tiene otro templo que un madero recto y alto, hincado en la tierra, á cuya extremidad superior atan aquella, dando vista al Oriente. He aquí un gnómon natural, bastante para desempeñar todos los intentos; pues que en el curso del dia podia señalar aproximadamente las horas, y en el del año determinaba con toda exactitud los puntos solsticiales y equinocciales. Si no queremos conceder á esos pueblos tanta reflexion, no podemos negarles tampoco otra que los conducia á los mismos resultados, por medios mas sencillos. El idólatra, que animado de un vivo sentimiento de fe y de esperanza, aguarda impaciente la salida del sol para tributarle su ofrenda y recabar sus beneficios, siguiéndolo diariamente en su orto al través de alguna serranía erizada de puntas ú otras de sus irregulares protuberancias, observó necesariamente que tanto en la carrera que hacia á su izquierda, ó al Norte, como en la de su derecha, ó al Sur, llegando á un cierto promontorio, cresta ó garganta de la serranía, parecia detenerse por algunos dias, retrocediendo luego ó desandando su camino, sin que jamás llegara el caso de traspasar aquellos linderos, á los cuales ciertamente fijó un nombre, equivalente al impuesto por nuestros astrónomos: Solsticio, ó *Solis statio,* detencion ó parada del sol. Notó igualmente que á la mitad de esa distancia tropical, ya fuera calculándola por los dias que dilataba en recorrerla, ó midiéndola sobre la misma serranía por otro pico ó garganta intermedia, notó, digo, que por ella pasaba el sol dos veces, y que su segundo paso ó vuelta, con direccion, por ejemplo, al Norte, marcaba la mis-

ma estación ó aspecto físico que presentaba (la) tierra cuando hizo su paso anterior por el mismo punto y ruta. Esta observacion determinó necesariamente la fijacion de los equinoccios, señalado el uno por la significacion de la naturaleza en las frescas flores y risueñas mañanas que preceden al mes de Abril, así como el melancólico susurro de los vientos de Octubre, arrastrando consigo las hojas amarillentas de los árboles despojados de sus frutos, anunciaban la próxima muerte de la naturaleza. He aquí, repito, la sencilla clave de los años de seis meses, ó equinocciales, y que con la misma sencillez puede explicar los de cuatro que dice Plinio (1) usaron los antiguos pueblos.

Si estas consideraciones son, como yo las juzgo, tan naturales y sencillas, se comprenderá desde luego que no necesitamos de las tradiciones asiáticas, ni de las de ningun otro pueblo del Antiguo Mundo para explicar la civilizacion americana, como lo han intentado y aun lo sostienen los sectarios de la Escuela dominante, que llamaré *transfusionista* mientras otro le encuentre una denominacion mas apropiada. Sus principios fundamentales son tan absolutos, y sus pruebas de tan desmesurada latitud, que con ellos podria tambien convencérseles, y con el mismo grado de verosimilitud, que la América civilizó á la Asia y á la Europa; ó bien, y que juzgo lo mas probable, que ambas civilizaciones son indígenas é independientes, sin negar por esto que sus autores hayan encontrádose en tiempos remotísimos en contacto y quizá marchando por una misma senda. ¿O será posible que nada signifique, que nada enseñe la flagrante huella que nos han dejado esas civilizaciones perdidas, y que tal parecen resguardadas por el cielo y por la tierra, pues que ellos de consuno nos muestran su marcha y su asiento, á la vez que mantienen su recuerdo con señales imperecederas é inmutables? ..... Échese una mirada sobre cualquiera mapa general de nuestro globo.

SACERDOCIO.

Los Comanches están distribuidos en cinco tribus, y parece que una de ellas, la *Caigua,* goza el privilegio de ejercer el sacerdocio, ó de dar su Ministro, pues el nombre que se da á éste es el que distingue á aquella. Todos los actos del culto, todas las grandes operaciones de la tribu y resoluciones de su Consejo, son ordenadas y dirigidas por el *Caigua,* que siempre habla en nombre del sol, haciéndose solamente el órgano de sus voluntades. Aun hoy no duda Antonio que tiene trato familiar y habla con el simulacro, ya descrito, de aquel astro. Dice que siempre lo hace en voz muy baja, á larga distancia de los creyentes, y que nadie sabe lo que pasa en estas conferencias, sino cuando él lo revela. Así debe ser para mantener el prestigio. El *Caigua* ejerce muy elevadas funciones, todas de aquellas que dan una grande y decidida (?) influencia al individuo, y que proporcionan á la vez positivas medras. Él ordena la guerra y aconseja la paz; él es el medianero para con la divinidad, que da las victorias, que envia las lluvias y que acumula las riquezas sobre sus altares. Él, en fin, es profeta ó adivino, y cuando un mortal llega á adquirir este don, nada le queda por desear, nada tiene que temer, porque todos corren humillados á sus pies para abandonarle cuanto tienen, inclusas su voluntad y libertad. Mi comanche me decia que él conoce aun los mas ocultos pensamientos, que sabe quién lo quiere mal, y que reprendiéndolo obtiene siempre la franca confesion del culpable; confesion que nadie puede resistir y que es necesario hacer para obtener su perdon. Quizá algun pecador obstinado y rehacio es la víctima que muere anualmente herida por el primer rayo que

(1) Hist. Natural, lib. 7, cap. 48, trad. Castel. de Huerta, *in fol.*

se enciende despues de la gran fiesta del sol: porque no puede dudarse que aquella sea una ejecucion de justicia, ó una venganza secreta ordenada por el Sacerdocio Comanche y ofrecida como holocausto en las aras del sol. Las primeras víctimas fueron de delincuentes; segun dice César (1) lo practicaban los Galos.

Otra funcion no menos influente que lucrativa es la que insinué tratando de los matrimonios; y si en las constumbres ella no trae un motivo desconocido que la vindique, preciso es considerarla como una degradacion del ministerio que la ejerce. Siempre que un guerrero se siente abrasado por las centellantes miradas de una de esas beldades serranas, que sólo ellos pueden distinguir, y su amoroso quebranto no ha encontrado eco en el duro corazon de la ingrata, se dirige al *Caigua* pidiéndole ponga en ejercicio su invisible y mágico poder. La peticion debe ir acompañada con la ofrenda, que consiste en cuatro monedas, ó en cuatro flechas, ó en otros objetos proporcionados á las facultades del suplicante, siempre en número de cuatro. Desempeñado este deber se vuelve tranquilo á su choza, íntimamente convencido de la eficacia de su oblacion. «El *Caigua* (repito las palabras de Antonio), no habla á la mu«chacha; no le dice nada; no la ve; pero la muchacha se pone triste, piensa mucho, no «puede dormir; se levanta y no puede dormir, no piensa mas que en el hombre, y al «fin se sale de su casa á la media noche y se va á buscar al hombre, quedándose pa«ra siempre con él.»—¡Cuánto no dice esta sencilla y desaliñada narracion!

CULTO AL SOL.

Los Comanches no conocen otro dios superior que el sol, y el nombre de éste, *Taabe,* lo es tambien de aquél. Representado bajo dos formas: la una simbólica y la otra figurativa. La primera consiste en un círculo partido por líneas que se cortan en ángulos rectos, con otras intermedias, segun manifiesta la figura núm. 1, descrita y trazada por Antonio.

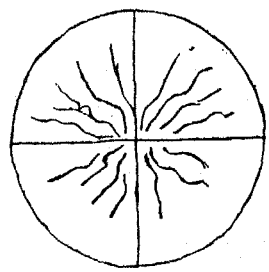


FIG. 1.

Ésta se pinta en el *chimal* ó escudo del Jefe de la escuadra ó partida, que hace tambien las funciones de sacerdote, y se trae siempre cubierta ó encerrada en una funda, que sólo se quita en las circunstancias que despues explicaré. El círculo está pintado de amarillo ú otro color.

La otra forma, que llamo *figurativa,* y la mas principal, es la humana, groseramente tallada en piedra, y de poco mas de una vara de altura. El dibujo y descripcion de Antonio convienen perfectamente, y retratan, por decirlo así, las muchas que

(1) Suplicia eorum qui, in furto, aut latrocinio aut aliqua noxa sint comprehensi, *gratiora diis immortalibus,* esse arbitrantur.—De Bello gallico, VI, 15.

de su clase se encuentran esculpidas ó talladas, en el Museo. El diseño es más claro y eficaz que la letra. Helo aquí:

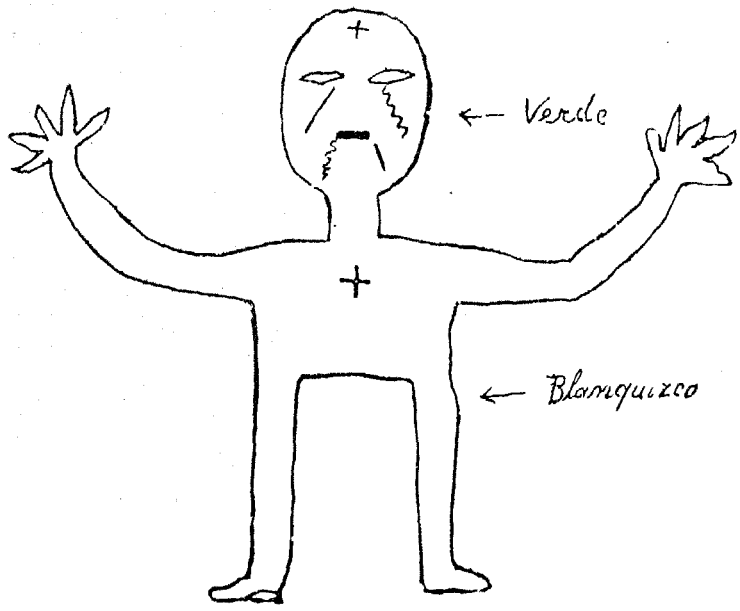


FIG. 2.

Colocan esta figura sobre la tierra, y mi comanche afirma y aun cree que en un radio de 12 varas á su derredor nunca llueve, ó mejor dicho, no cae el agua aun cuando llueva á cántaros, conservándose perfectamente seco. No se comprende cuál sea el origen de esta creencia, puesto que de la agua proceden todos los beneficios que deja el culto y que reciben los cultores.

El tributado al sol bajo su forma *simbólica* hace de ésta un medio ó instrumento mas bien que un simulacro. Úsase, como ya se dijo, por el capitan ó jefe, y solamente de tiempo en tiempo, en períodos de 4, 8 ú 16 dias. Llegado el caso se apartan á cierta distancia los que lo acompañan, y él, observando atentamente el momento de la salida del sol, tan luego como lo ve aparecer en el orizonte arranca la cubierta que cubre la efigie pintada en el *chimal,* y embrazándolo lo dirige al astro naciente como quien para ó se resguarda de un proyectil que se le arroje. En seguida comienza el acto de la turificacion á que realmente se reduce todo el culto. Ésta consiste en fumar una pipa absorviendo fuertemente el humo, ó lo que llamamos *dar el golpe,* expeliéndolo luego con fuerza hacia el sol por cuatro ocasiones. La misma operacion se repite, sin otra diferencia que la de dirigir el humo á la tierra. Concluida la turificacion da el oferente cuatro vueltas girando sobre sus pies á izquierda y deteniéndose un momento al enfrentar al sol. Durante esta segunda operacion masca una hierba llamada *teesaas,* y terminada se unge todo el cuerpo con ella, creyendo que lo hace invulnerable. Estos actos van acompañando casi la plegaria ó peticion, que se hace en un murmullo apenas perceptible, y por ella se pide al sol que los haga invencibles y que las flechas ó balas de sus enemigos no puedan herirlos. Si sucede, lo que por nuestra desgracia es raro, que una flecha ó bala taladre el *chimal,* inmediatamente lo destrozan y arrojan al rio construyendo otro nuevo. Entienden que aquella arma defensiva perdió irreparablemente su virtud.

La turificacion es un acto de culto diario y se practica tres veces: al nacer el sol,

cuando llega á su meridiano, y al ponerse. El primero es tan indispensable, que nadie puede comer ni beber cosa alguna antes de haberlo tributado.

Es bien conocida la particular aficion de los Comanches por los caballos pintos, y ese gusto tan opuesto á los nuestros, lo explicábamos por una de las innumerables oblicuidades que forman el tipo salvaje. Hoy se comprenderá, sabiendo que aquellos y los de color blanco son ofrendas destinadas al sol, ó mejor dicho, á los embaucadores que ejercen su sacerdocio, porque á ellos se les entregan para su servicio.

GRAN FIESTA DEL SOL.

El objeto principal de esta fiesta es obtener del sol el beneficio de las lluvias, que les son tan necesarias para el intento y buen éxito de sus invasiones; porque obligados á atravesar inmensas distancias de tierra desierta y desprovista de aguas, las lluvias son el primero y principal elemento de su bienestar, como que con ellas vienen la comida, la bebida y los ganados gordos. No es extraño, pues, que en demanda de tales bienes se redoblen las ofrendas y se exajeren los sacrificios, esperando que por su medio se harán.... al dispensador de tales beneficios. Por lo demás, esta es la teoría y el espíritu vivificante de todos los cultos.

Desde luego se concibe que las plegarias del pueblo Comanche, nunca, ó muy raras veces, serán desoidas, con tal que las hagan siempre á mediados de Agosto; y á fin de inculcar en su mente de una manera indeleble la conviccion ó fe de que todo lo debe á una divinidad, mediante el ministerio de su sacerdocio: éste emplea un prestigio que nos da una de las claves con la cual se puede explicar el orígen de los sacrificios humanos. Tiénese por cosa segura que las aguas vienen tras de la fiesta, y que indefectiblemente ha de morir un hombre herido por el primer rayo que se desprenda. Antonio no duda del hecho, y aunque yo le hice muchas preguntas encaminadas (á) investigar el modo con que se diera la muerte á esta víctima de la..... él contestó á todas que nadie sabia, sino que lo había matado el rayo entrándole por la cabeza. Preguntéle si en el cadáver se notaban algunas heridas, ó si destilaba sangre, y su respuesta fué que solamente presentaba señales de quemaduras. Esta indicacion basta para reconocer que la víctima muere asfijiada (sic), y que despues se la pasará por el fuego para mantener el prestigio entre los bárbaros creyentes, quienes no dudarán, ciertamente, que el rayo debe dejar huellas aun mas profundas que el fuego terrestre, juzgándolo por su vivísima luz.

De esta práctica, ejecutada en la obscuridad y el misterio, no hay mas que un sólo paso al sacrificio forzado ó voluntario de víctimas humanas, celebrado en templos elevados, á la mitad del dia y con toda la pompa religiosa que desplegaron los mexicanos y casi todos los pueblos semi-cultos de la Asia y de la Europa.

Ellos debieron tener un semejante comienzo, y nuestra historia antigua lo presenta indéntico en la tradicion y escrituras jeroglíficas que memoran la emigracion de los Aztecas al Valle de México. En la edicion castellana que hizo D. Ignacio Cumplido de la «Historia de la Conquista de México» por el ilustre W. Prescott, se encuentra copia de la pintura original que posee el Museo, denominada «Viaje de los Aztecas desde Aztlan,» y en su lám. 1.ª, cuartel 2.º, se ve la representacion de un sacrificio humano, con otras circunstancias que el Sr. Gondra se propuso descifrar en sus explicaciones. La de esta lámina es interesante, necesaria en el caso, y siento decir que no estoy de acuerdo con la que le da aquel literato.

GRAN FIESTA DEL SOL.

Se celebra anualmente y cae hacia mediados de Agosto, en cuya época se entablan las aguas. Llámase *Piaacan.*

Para celebrarla se dirigen á una de las grandes alamedas que bordean el rio de ..... siendo entonces permitido llevar consigo á las mujeres casadas, sin que sus maridos puedan impedirlo, como tampoco lo resisten, considerando este pequeño rapto como una parte necesaria de la solemnidad y una ofrenda meritoria. Llegados á la alameda cortan un gran número de brazos y ramas de los árboles, trayendo, además, uno de los mas robustos álamos, que forma el artículo esencial de la fiesta. Con los brazos y ramas forman un gran cerco, dejando una sola entrada con vista al oriente. En la extremidad opuesta é interior de aquél, y frente de ésta, ocho hombres hincan en la tierra el árbol desnudo de sus brazos, conservándole solamente la copa, practicando antes las dos siguientes operaciones. Primeramente fijan con lazos en su parte superior la estatua ó efigie del sol, y al pie de ella atan fuertemente un niño de cinco á seis años, hijo de alguno de los guerreros mas distinguidos de la tribu. Pónenle en la cabeza un cráneo descarnado de cibolo, añádenle otros adornos formados de sus huesos, y cúbrenle ó píntanle el cuerpo con cal ó greda blanca. Concluidas estas operaciones se eleva el madero en la forma dicha y comienza la fiesta.

Ésta consiste en un baile que dura ocho dias continuos, para el cual se coloca toda la tribu, hombres y mujeres, al rededor y en el interior del gran cerco de ramas, provistos de tamboriles, á cuyo son bailan 44 guerreros colocados en el centro, todos teñidos de blanco y provistos de pitos formados de huesos de animales, que tocan paulatinamente. Este baile, segun se dijo, dura ocho dias continuos, y siendo considerados como un período de riguroso ayuno, no es lícito á los bailadores ni al *Caique,* durante ellos, ninguna clase de comida ó bebida, ni aun agua. Solamente se les permite fumar, aunque con largos intervalos; y este engañoso alivio quizá se tolera porque, en efecto, lo estiman como un respiro, ó porque el uso del tabaco forma una de las partes mas esenciales de los ritos religiosos.

En este promedio el niño ofrecido como víctima, y que tampoco come ni bebe, debilitándose sucesivamente entra en mortales deliquios, á los cuales se provee haciéndole un poco de aire en el rostro con abanicos de plumas, creyendo que por este medio el sol le infunde su aliento y repara sus fuerzas. Yo preguntaba á Antonio si no moria alguna vez, y me respondió presto y con un marcado acento de conviccion, que nunca, porque el sol lo mantenia. Al resto de los asistentes es permitido comer y beber, alternándose entre ellos las funciones de los que hacen de músicos. Concluida la fiesta se dispersan las tribus, ó mejor dicho, se dirigen á los puntos en que deben hacer sus incursiones y robos, siendo aquella, en consecuencia, una preparacion para la guerra.

COSTUMBRES.

El suicidio es permitido y no raro, especialmente en las mujeres, precipitándose á él ó por enojo con la madre ó el marido, ó por celos.

MATRIMONIOS.

El matrimonio es un contrato inominado de *doite porque que me des,* mediante el cual adquiere mujer el que la desee, dando en cambio á sus padres mulas, caballos, mercancías ó cualquiera otra cosa que la estima equivalente. Los derechos maritales son absolutos, como los de todo pueblo bárbaro, llegando hasta el de poder disponer libremente de la vida de la compañera. Si ella se hace reo de adulterio, el marido puede cortarla las orejas y nariz, en cuyo caso es expelida de la tribu, y nadie se atreveria á recibirla en su lecho. El adúltero debe ser perseguido ante el tribunal del capitan, que lo puede condenar á la pena capital; mas el quejoso ha de formular su accion dentro del perentorio y fatal término de cuatro dias. Pasados estos no se le oye, bien que el ofendido conserva siempre el derecho absoluto é ilimitado, no de intentar el divorcio, sino de efectuar el repudio, que le es permitido aun sin causa. La repudiada retorna al seno de su familia, y ésta devuelve algunas veces los objetos que fueron seña ó prenda del contrato matrimonial, quizá cuando el repudio es fundado. No es raro que los esposos desavenidos vuelvan á anudar sus lazos, á menos que la mujer haya contraido otras nupcias. La poligamía es permitida sin restriccion.

Parece que el estado salvaje en que viven los Comanches tributa mas respetos á la decencia de las costumbres que muchos pueblos civilizados, pues aunque los amores vagos y aun la seduccion no tengan otra pena que la venganza del padre ó hermano ofendido, emplean grandes precauciones y reservas los amantes para sus amorosos entretenimientos. El galanteo que forma el buen tono de nuestra sociedad no es conocido. El sacerdocio, sin embargo, no juzga degradada su dignidad con ejercer las funciones de medianero, segun se dice en su lugar. Cuando los adúlteros son sorprendidos *in fraganti* por el marido, éste no se precipita á ningun exceso, y, si puede, aun evita ser visto por los adúlteros para así proporcionarse una venganza ó castigo que juzga mas eficaz y terrible, ó que á lo menos deja mas satisfecho su agravio. Cerciorado de su afrenta se dirige luego al *Caique,* á quien impone del hecho, pidiéndole haga caer sobre los culpables la cólera del cielo, y vuélvese tranquilo á su hogar, seguro que no quedará impune el seductor, porque sobre éste cae principalmente el castigo. El *Caigua* observa una de dos prácticas para recabarlo. La primera consiste en el acto de turificacion al sol y á la tierra, que ya se ha descrito. Para la segunda, pinta en la tierra con un baston la figura del adúltero y practica sobre ella el mismo acto de turificacion. Esto basta para que aquél caiga muerto en el acto, donde quiera que se encuentre. Al esposo ofendido quedan expeditos sus otros derechos maritales respecto de la adúltera.

FUNERALES.

La ceremonia ó servicio fúnebre comienza con la agonía ó desfallecimiento del enfermo. Tan luego como se anuncia se reunen la parentela y amigos al derredor del moribundo, y sea último remedio ó práctica lustral, comienza la ceremonia por verter agua fria en la cabeza de aquél, cuya operacion se repite segun avanza la agonía. En el momento de la espiracion toda la concurrencia prorrumpe en llantos y gemidos, y las mujeres del difunto se hacen muchas y largas heridas sobre el pecho, rostro, cabeza y demás partes del cuerpo, expresando la intensidad de su dolor por el mayor

número y profundidad de aquellas. Los parientes y amigos siguen su ejemplo, aunque con mas mesura, y proporcionándolo á su afecto. Algunos se contentan con hacerse simples contusiones.

En la tribu de los *Caiguas* es costumbre que el hijo se corte el dedo meñique con un golpe de hacha, á la muerte de su padre ó de su hermano.

Despues de cumplidos estos oficios se unta ó pinta al difunto con bermellon, y envuelto en sus ropas, conservándole la postura recta que damos á nuestros muertos, se ponen con él cuanto le pertenece de alhajas, vestidos, armas, etc., todo destrozado ó roto, para que ninguno pueda volverse á servir de ellos. El cadáver es conducido al sepulcro, en su caballo, tambien untado con bermellon, y se le sepulta en una fosa abierta en la tierra, con la cual se le cubre, sobreponiéndole un túmulo ó monton de piedras brutas. Quizá esta costumbre explica la tan antigua y general entre nosotros, de acumular piedras sobre los lugares del campo donde se ha plantado una cruz en señal de que allí ha muerto un hombre. Nadie ignora que las creencias populares consideran como un deber en todo pasajero, de arrojar su piedra á aquél, creciendo algunos hasta formar una especie de colina, si el camino es muy transitado y buenos creyentes los pasajeros. Un romano habria visto esta costumbre como la mas sacrílega violacion de la fúnebre despedida: *Sit tibi terra levis*. Cuando el difunto tenia una mujer de quien fué tiernamente amado, los helados desiertos de la América reproducian la espantosa tragedia que ensangrentó durante tantos siglos los risueños y aromáticos campos de la Asia, en el dia de su funeral. La desolada viuda tiene derecho para acompañar á su esposo, y si es de alma fuerte, ella misma se inmola hundiéndose un cuchillo en la garganta: si tiene hijos pequeños, ella es tambien quien ejecuta su cruento sacrificio. Cuando el valor no iguala al amor, un Ministro (¿el Caique?) se encarga de consumarlo, hundiendo su cuchillo en el costado de la esposa. No siempre es cruento este sacrificio, pues alguna vez sucede que, ya con el intento de exagerarlo, ó porque, como no es raro, aunque se desee y busque la muerte la voluntad y la mano se detienen por el horror que inspira el instrumento; sucede, digo, que la viuda pide se haga la inhumacion cerca de algun árbol elevado, y trepando á él con una soga al cuello, dejando atada su otra extremidad, se precipita de lo más alto, dando así fin á su existencia. La fosa abierta recibe su cadáver y el de las otras víctimas que han querido acompañar al difunto.

Cubierta en la forma dicha, se inmolan cerca de ella el caballo ó caballos de batalla que montaba el guerrero, porque nada debe sobrevivirlo.

HOMICIDIO.—ROBO.—IRRESPONSABILIDAD DE LOS HIJOS.

El homicidio voluntario puede ser castigado con la pena del talion, que ejecutan por sí los parientes del difunto; mas este derecho, así como el que da el adulterio, debe ejercerse precisamente dentro del término de cuatro dias, que no son enteramente fatales, pues tambien puede ejercerse en el octavo. Transcurrido éste queda prescrita, por decir así, la accion penal.

Igual práctica se observa en el caso de robo para extinguir aquella y la persecutoria de la cosa. El robo es delito muy raro entre los Comanches, y la infamia acompaña al ladron.

Parece que la potestad paternal no es tan absoluta como lo era la de los Romanos y Mexicanos, pues que el padre no puede disponer de la vida de su hijo cuando quebranta los deberes filiales. Sus derechos deben limitarse dentro de los términos de

un castigo, mas ó menos duro segun la gravedad de la falta, sujetándose tambien á la ley de prescripcion establecida respecto de los otros delitos; esto es, que la pena ha de infligirse dentro de los cuatro dias fatales, ó á lo mas en el octavo. Si la falta se juzga digna de un severo escarmiento, debe ocurrirse al tribunal del Capitan, que administra pronta y terrible justicia.—(Ms. en 21 hojas 4to.)

EL CAHUILLO.

Parece que el nombre *Cahuillo* se empezó á conocer hacia el año 1856, y llamó por vez primera la atención acerca de los indios de este nombre el Profesor Turner.

Es notable que Clavigero, en su «Historia de la California,» nada diga de estos indios, y que el Sr. Orozco y Berra no los mencione en su «Geografía de las lenguas.» El Sr. Pimentel se ocupa de esta lengua y dice: «Los Cahuillos ó Cawios viven cerca del Pacífico, entre las fuentes de San Gabriel y Santa Ana.» Y después inserta las palabras comparadas del Comanche, Chemegue y Cahuillo, que trae Whipple, terminando su estudio con otra comparación de éste en el Kechi, Netela y Kizl de la Alta California.

En su clasificación entra él al ORDEN 1°, Lenguas polisilábicas, polisentéticas de sub-flexión, *Familia III,* Comanche-Shoshone. El Prof. Powell lo incluye en la *Familia Shoshoneana,* y en su mapa lingüístico se mira lo mucho que ella abraza en extensión topográfica. La existencia de este dialecto en nuestra República la dió á conocer el Sr. Dr. Peñafiel, anunciándolo como un idioma desconocido.

Por el censo de 1895 sabemos que en la Ensenada de Todos Santos, Territorio de la Baja California, existían *558 Cahuillos,* de los cuales 297 eran varones y 261 mujeres.

Latham, en su «Comparative Philology» trae la siguiente lista de palabras cahuillas:

Hombre,	*nahanes.*	Mano,	*nemohemosh.*
Mujer,	*nikil.*	Pie,	*neik.*
Cabeza,	*niyuluka.*	Hueso,	*neta.*
Pelo,	*piiki.*	Sangre,	*neo.*
Cara,	*nepush.*	Cielo,	*tuquashanica.*
Oreja,	*nanocka.*	Sol,	*tamit.*
Ojo,	*napush.*	Luna,	*menyil.*
Nariz,	*nemu.*	Estrella,	*chehiam.*
Boca,	*netama.*	Fuego,	*cut.*
Lengua,	*nenun.*	Agua,	*pal.*
Diente,	*metama.*		

1,	*supli.*	6,	*quadnunsupli.*
2,	*mewi.*	7,	*quanmunwi.*
3,	*mepai.*	8,	*quanmunpa.*
4,	*mewitchu.*	9,	*quanmunwichu.*
5,	*nomequadmum.*	10,	*nomachumi.*

VOCABULARIO COMPARATIVO, CASTELLANO-CAHUILLO,

DE LA BAJA CALIFORNIA.

Dios,	*Dios.*	Brazo,	*shetl.*
Sacerdote,	*jatlhomíp.*	Mano,	*shetlshau.*
Templo,	no tiene traducción.	Dedos,	*shau.*
Hombre,	*hipá.*	Dedo pulgar,	*shetlshaucuatay.*
Mujer,	*nichác.*	Uñas,	*dpul.*
Muchacho,	*jmay.*	Cuerpo,	*malcuatay.*
Muchacha,	*gechen.*	Pecho,	*tajkar.*
Niño ó niña,	*gecoátl.*	Barriga,	*tuí.*
Mi padre, dice el hijo,	*ñap nicú ñip sao.*	Pechos de mujer,	*ckchacuimay.*
Mi padre, dice la hija,	*ñap nicú ñip pchay,*	Pierna,	*ihuitl.*
Mi madre, dice el hijo,	*ñap ntatl ñip sao.*	Pie,	*mill.*
Mi madre, dice la hija,	*ñap ntatl ñip pchay.*	Dedos del pie,	*millshau.*
Mi marido,	*ñi cuirác.*	Hueso,	*ak.*
Mi esposa,	*ñap guachuau.*	Corazón,	*ichesh.*
Mi hijo, dice el padre,	*ñap sao ñip nicú.*	Sangre,	*juat.*
Mi hijo, dice la madre,	*ñap sao ñip ntatl.*	Pueblo, villa, aldea,	*huamatchimitpish.*
Mi hija, dice el padre,	*ñap pchay ñip nicú.*	Jefe,	*culpayguatay.*
Mi hija, dice la madre,	*ñap pchay ñip ntatl.*	Guerrero,	*juauñoup.*
Mi hermano mayor,	*ñap chamal comthuitl.*	Amigo,	*ñatl.*
Mi hermano menor,	*ñap soum psan.*	Cuna,	*tiparrús.*
Mi hermana mayor,	*ñap chachain comthuitl.*	Casa,	*huá.*
		Choza, casa de paja,	*huachipit.*
Mi hermana menor,	*ñap chachain psan.*	Sepulcro,	*matucúp.*
Indio,	indio.	Caldera,	no tiene.
Gente,	*mitipay.*	Arco,	*hatím.*
Cabeza,	*ltomou.*	Flecha,	*hapá.*
Pelo,	*jltá.*	Hacha,	*tacatl.*
Cara,	*Güijú.*	Cuchillo,	*ñarhní.*
Frente,	*jltamilla.*	Canoa,	*hitiljú.*
Oreja,	*shematl.*	Guarache, cacle ó zapato,	*jimñau.*
Ojo,	*giuú.*	Pipa,	*macuún.*
Nariz,	*juú.*	Tabaco,	*hup.*
Boca,	*aá.*	Cielo,	*mahay.*
Lengua,	*nepatl.*	Sol,	*nñiá.*
Dientes,	*yan.*	Luna,	*jlhá.*
Barba,	*añajpí.*	Estrella,	*cuitlshap.*
Cuello,	*hipúc.*		

Día,	*ñai.*
Noche,	*tiñá.*
Mañana,	*iñaitl.*
Tarde,	*tenay.*
Primavera,	*chipam.*
Verano,	*cupil.*
Otoño,	no tiene.
Invierno,	*jchur.*
Viento,	*ntajá.*
Trueno,	*shukir.*
Relámpago,	*sholúc.*
Lluvia,	*cuiphan.*
Nieve,	*chaá.*
Fuego,	*haulshap.*
Agua,	*jad.*
Hielo,	*shocuir.*
Tierra,	*mat.*
Mar,	*jashitl.*
Río,	*jacuajuát.*
Lago,	*jacuatay.*
Valle,	*matmethar.*
Llano,	*matmethar.*
Cerro, montaña,	*matcuatayshihuitl.*
Isla,	*juhuí.*
Piedra, roca,	*huil.*
Sal,	*shir.*
Cobre,	*pshin.*
Plata,	*cuiñimshap.*
Oro,	*cuacuás.*
Bosque, selva,	*samatlcuetap.*
Árbol,	*illcuatay.*
Madera,	*illatap.*
Hoja,	*guatl.*
Corteza,	*illzial.*
Hierba,	*samatlinam.*
Pino,	*jaatl.*
Maíz,	*tillat.*
Frijol,	*marric.*
Calabaza,	*jimtay.*
Chile, pimiento,	chile.
Carne,	*cuác.*
Murciélago,	*zimucuila.*
Perro,	*jatt.*
Coyote,	*jtpá.*
Tigre,	*jtcutl.*
Oso,	*cuinnimul.*
León, puma,	*ñimtaay.*
Lobo,	*toup.*
Zorra,	*prjan.*
Tejón,	*majuá.*
Ciervo,	*cuajantil.*
Jabalí,	no tiene.
Armadillo,	no tiene.
Ratón,	*matl.*
Conejo,	*jlhau.*
Ardilla,	*jmajl.*
Tortuga,	*mijlcacáp.*
Lagartija,	no tiene.
Caballo,	» »
Mosca,	*shimpúl.*
Mosquito,	*janktish.*
Sapo,	*jañá.*
Culebra, serpiente,	*ahuimitahuí.*
Culebra de cascabel,	*ahuí.*
Alacrán,	*minish.*
Ave,	no tiene.
Huevo,	*shashiely.*
Plumas,	*shahuatl.*
Alas,	*pumán.*
Ganso,	*shamcuau.*
Pato,	*shitay.*
Zopilote,	*shahí.*
Cuervo,	*caac.*
Guajolote,	*shacuinmll.*
Paloma,	*kirhuí*
Pez,	*juwith.*
Bobo, pescado,	no tiene.
Bagre,	» »
Anguila,	*jañichura.*
Nombre,	no tiene.
Blanco,	*ñimshap.*
Negro,	*ñitl.*
Colorado,	*juat.*
Azul celeste,	*jpshíu.*
Amarillo,	*cuás.*
Verde,	*jmal.*
Grande,	*cuatay.*
Pequeño,	*lipish.*
Fuerte,	*huir.*
Viejo,	*cuirhac.*
Joven,	*jucuatlipish.*
Bueno,	*hijam.*
Malo,	*huijlit.*
Muerto,	*mispait.*
Vivo,	*hipat.*
Frío,	*sinucat.*
Caliente,	*jlshap.*
Yo,	*ñadpa.*
Tú,	*madpa.*
Él,	*ñip.*
Nosotros,	*ñahuapa.*
Vosotros,	*sahis.*
Ellos,	*salná.*
Éste,	*pillá.*

Aquél,	*sah.*
Todo, todos,	*chamitl.*
Mucho, muchos,	*cuajlshau.*
Quién,	*mahap.*
Lejos,	*cuacur.*
Cerca de,	*gilpay.*
Aquí,	*pillí.*
Allá,	*saham.*
Hoy,	*ñapam.*
Ayer,	*tinnay.*
Mañana (el día de),	*iñay.*
Sí,	*já.*
No,	*wamau.*
Uno,	*shim.*
Dos,	*juhuác.*
Tres,	*jumúc.*
Cuatro,	*chipap.*
Cinco,	*sarap.*
Seis,	*jumjuúc.*
Siete,	*pajcay.*
Ocho,	*chipjuc.*
Nueve,	*jimjumúc.*
Diez,	*shajúc.*
Once,	*shajúcmayshim.*
Doce,	*shajúcmayjuhuác.*
Veinte,	*shajúcjuhuác.*
Treinta,	*shajúcjumúc.*
Cuarenta,	*shajúcchipac.*
Cincuenta,	*shajúcsarap.*
Sesenta,	*shajúcjunjuúc.*
Setenta,	*shajúcpajcay.*
Ochenta,	*shajúcchipjúc.*
Noventa,	*shajúcjimjumúc.*
Ciento,	*shajúchuaushajúc.*
Mil,	*shajúchuaushajúcmayshajúc.*
Comer,	*san.*
Beber,	*si.*
Correr,	*nauh.*
Bailar,	*himah.*
Cantar,	*chillán.*
Dormir,	*shimá.*
Hablar,	*cuarcuar.*
Ver,	*huiu.*
Amar,	*nimujay.*
Matar,	*ajuay.*
Sentarse,	*nac.*
Estar en pie, pararse,	*phan.*
Ir,	*ah.*
Venir,	*willin.*
Andar,	*wam.*
Trabajar,	*ñihuirrar.*
Robar,	*naar.*
Mentir,	*choñal.*
Dar,	*iñí.*
Reir,	*ajam.*
Gritar,	*tay.*
Bramar,	*guaamí.*
Ladrar,	*uhguay.*
Cacarear,	*guaamí.*
Tronar,	*tchim.*
Gotear,	*toshatl.*
Charlar,	*choñallhuway.*
Lloviznar,	*husah.*
Gorjear,	*shachullan.*
Voluntad,	no tiene.
Memoria,	*paichal.*
Pensamiento,	*jatlan.*
Bondad,	no tiene.
Amor,	*humay.*
Olvido,	no tiene.
Verdad,	*nicuajana.*
Tiempo,	*ñam.*
Razón,	no tiene.
Pereza,	*muhuash.*

Comparando entre ambas listas se notan grandes y radicales diferencias entre ellas, al grado de parecer de diverso origen.

Nos parece ver en la de la Baja California una marcada influencia nahua.

BIBLIOGRAFÍA.

ANÓNIMO.—Tribus bárbaras. Idea general de las que habitan las fronteras de los Departamentos internos de la República Mexicana. En «Sexto Calendario portátil, de Ignacio Cumplido.... para el año de 1841.» México. Comanches; con un grabado.

BAKER, TH.—Über die Musik der Hordamerikanische Wilden. Leipzig, 1882. Songs in Comanche.

BANCROFT, H. H.—The native races of the Pacific States of North America. *S. Francisco California,* 1874-76. Vol. 3.°—Myths and Languages.—Cap. V. Shoshone languages. *Comanche.*

BARBER, E. A.—Comparative Vocabulary of the Utha Dialects. *Comparative vocabulary of the Comanche, Chemehuevi, and Yampa,* p. 542-43. En «Dep. of Int. Bull. of the U. S. Geo. and Geograph. Surv. of the Terri.» *Washington,* 1874-81. Vol. 3.

BOLAERT, W.—Observation on the Indian Tribes of Texas.—Names of some Comanche chiefs with english signification, pp. 273-74; Comanche numerals, 1-20, p. 274. En «Eth. Soc. of Lon. Jour.» vol. 2, pp. 262-83. *London.*

BUCKNER, H. F.—The Lord's Prayer in Comanche. En «Texas baptist.»

BUSCHMANN, J. C. E.—Die Spuren der aztekischen Sprache in nördlichen Mexico und höheren Amerikanischen Norden. Zugleich eine Mustering der Wölker und Sprachen des nördlichen Mexico's und der Westseite Nordamerika's von Guadalaxara an bis zum Eismeer.—Vocabulary of the Comanchen (from Kriwitz), pp. 371-75.—Vocab. of the Com.; pp. 375-78.—Comanche words; pp. 378-79.—Analysis of Com. words; pp. 383-86, 89-91.

— Affinities of Com. with kindred tribes; pp. 392-403. En «König. Akad. der Wiss. zu Berlin,» 1854. *Berlin,* 1859.

— Die Völker und Sprachen Neu-Mexiko's und der Westseite des britischen Nordamerika's, dare estellt von Hrn. Buschmann.—Vocabulary of the Comanche, pp. 309-12. En «König. Akad. der Wiss. zu Berl.» 1857. *Berlin,* 1858.

— Das Zahlwort der sonorischen Sprachen dargestellt von Hr. Bus. Numerals, 1-10, of Comanche, p. 24. *Op. cit.* 1867. *Berlin,* 1868.

BUTCHER, H. B. y LEYENDECHER, J.—Vocabulary of the Comanche Indians. MS. 200 palabras En el «Bur. of Amer. Eth.»

CATLIN, G.—Cat. of Catlin's Ind. Gall. of Port. &. *New York,* 1837.

— Idem, idem. *New York,* 1838.

— Idem, idem. *London,* 1848.

COMSTOCK, TH. B.—Cap. XV. List. of the Com. and Chemehuevi. En «*Jones W. A.* Rep. up. the reconn. of Nor-Westh Wyoming.» *Washington,* 1875.

CROFT, C. W.—Comanche Vocabulary. MS. de 12 folios. En «Bureau of Amer. Ethnology.» *Washington.*

DOMENECH, E.—Seven Year's residence in the great deserts of North Amer. *London,* 1860. «Indian tribes of Nort. Amer. é Ind. lang.»

— Voyage pittoresque dans les grands déserts du Nouveau Monde. *Paris,* 1862.

DUNCAN, D.—American Races. En «*Spencer*. Descriptive Sociology.» Parte 6.ª *New York*, 1878. Idiomas, pp. 40-42. Comanche.

FILLEY, W.—Life and adventures of.... *Chicago*, 1867. «Religious chant of the Comanche Indians with english translation,» p. 66.

— Idem, idem. *Chicago*, 1867.

FROST, J.—The Book of the Aborigines. *New York*, 1845. «Nombres comanches con su traducción en inglés,» p. 43.

HALDEMAN, S. S.—Analytic Orthography: An investigation of the sounds of the voice, and their alphabetic notation; including the mechanism of speech, and its bearing upon Etymology. *Philadelphia* y *Paris*, 1860. *Numerals*, 1-10, *en Comanche*, &.

— Numerals in the Comanche language. MS. En la biblioteca del Dr. J. G. Shea, Elizabeth, N. J.

JACKSON, W. H.—Descriptive Catalogue of photograph of North American Indians. *Washington*, 1877. Nombres de los jefes con equivalente en inglés: Comanches.

LATHAM, R. G.—On the languages of New California. En «Philolog. Soc. of London Proce.» Vol. 6.° *London*, 1854. «Comparative vocabulary of the Utha and the Comanche from Coulter,» p. 76.

— Elements of Comparative Philology. *London*, 1862. Cap. LIX. «Comparative vocabulary of the Utha and Comanche,» p. 443.

LESLEY, J. P.—On the Insensible gradation of Words. En «Am. Philosoph. Soc. Proc.» Vol. 7. *Philadelphia*, 1862. Words in Comanche.

MACGOWAN, D. G.—Sing language of the.... Comanches. En «Hist. Magaz.» 1ª Serie, Vol. 10, pp. 86-87. *Morisania*, N. Y., 1866.

— Vocabulary of the Comanche. MS. en 6 pliegos, 200 palabras, 1865. En «Bur. of Amer. Ethnology.»

MALTBY, F.—The Lord's Prayer in Comanche. En «*Amer. Nat.*,» Vol. 13, p. 790. *Philadelphia*, 1879.

MARCY and MC.CLELLAN.—Exploration of the Red River of Louisiana in the year 1852. *Washington*, 1853. Appendix H. «Vocabularies of words in the languages of the Comanches and Wichitas,» pp. 305-311.

NEIGHBORS, R. S.—Comanche Numeration. En «Schoolcraft's; Indian tribes,» vol. 2°, pp. 129 y 130. Vocabulary of the Nauni, or Comanche (Texas), pp. 494-505. *Philadelphia*, 1852.

PIMENTEL, F.—Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México. *México*, 1862-65. El Comanche, vol. 2, pp. 343-62.

— Idem, idem, 2ª edición. *México*, 1874-75.

PINART, A.—Vocabulario Comanche recogido en Coahuila. MS.

PINO, P. B.—Noticias históricas y estadísticas de la antigua Provincia del Nuevo-México, por.... adicionadas y anotadas por D. José Agustín de Escudero. *México*, 1849, p. 83; Idea del Comanche.

REJÓN.—Vocabulario del Idioma Comanche. En «Bol. de la Soc. de Geogr. y Est.,» t. 11. 1ª época, pp. 631-59. *México*, 1865.

SIVERS, JEGOR VON.—Ueber Madeira und die Antillen nach Mittelamerika. *Leipzig*, 1861. Numerales 1-1,000 en Comanche.

ULRICI, EMIL.—Die Indianer Nord-Amerikas. Eine ethnographische Skizze. *Dresden*, 1867, (Comanches by R. S. Neighbors.)

WHIPPLE, A. W.; EWBANK and TURNER.—Report upon Indian Tribes. En «Report of Explorations,» Vol. 3, part. 3, pp. 1-127. *Washington*, 1856. Vocabulary of the Comanche, Chemehuevi, and Cahuillo, pp. 71-76.

YOUTH'S.—The Youth's Companion, Vol. I. *May*, 1881. Pater noster en Comanche, p. 56.

FAMILIAS LINGÜÍSTICAS DE MÉXICO.

Ensayo de clasificación escrito por el Dr. Nicolás León.

A nuestro sabio Orozco y Berra corresponde el honor de haber sido el primero que, en ordenado estudio y obra exprofeso, dió á conocer los nombres de las varias lenguas indias que existieron en el vasto territorio de México, intentando también, antes que otro, una clasificación de ellas. (*Memoria de la Secretaría de Estado y despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana, por el C. Manuel Siliceo*, pp. 48-59. Documento núm. 5. *México*, 1857, y *Geografía de las Lenguas y carta Etnográfica de México, precedida de un ensayo de clasificación de las misma lenguas. México*, 1864.)

Los intentos en este sentido de Hervás, Balbi y Prichard, poco significaban, y sólo pueden considerarse como trascendentales los trabajos de Buschmann. (*Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, &c., &c., por el abate D. Lorenzo Hervás. *Madrid*, 1800.—*Atlas ethnographique du globe, ou clasification des peuples anciens et modernes d'aprés leurs langues*, &c., par Adrien Balbi. *Paris*. MD.CCC.XXVI. —*Recherches into the physical history of Mankind; bay James Cowbes Prichard. London*, 1841-51.—*The Natural History of Man by J. C. Prichard. London*, 1855.—*Die Spuren der aztekischen Sprache im nördlichen México*, &c., &. Von J. C. E. Buschmann. *Berlin*. 1859, y otros escritos suyos que sería largo citar.)

Siguiendo la senda trazada por Buschmann, filólogos distinguidos como el P. Nájera entre los nacionales, y de Charencey entre los extranjeros, se preocuparon del estudio y agrupación de los idiomas indios de México.

En 1862 vemos á Don Francisco Pimentel, provisto de elementos literarios abundantes, abordar el estudio y clasificación de estas lenguas, presentando el fruto de sus trabajos en su *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*, cuyo primer volumen publicó en México el año 1862, y dos años después, en 1865, el 2º. Su trabajo quedó todavía incompleto, y hasta 1874 logró ver todo la luz pública, apareciendo muy reformado. (*Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*, ó *Tratado de filología Mexicana* por *Francisco Pimentel*, 2ª edición, única completa. 3 vols. *México*, 1874-5.) Al final del tercer volumen de esta

obra puede verse *la clasificación* de las lenguas mexicanas. Hacia 1877 Mr. V. A. Malte-Brun resume los trabajos de Orozco y Berra y Pimentel, que ya antes había esbozado en un trabajo de Brasseur, sin dar ideas nuevas. (Brasseur. *Esquisses d'Histoire, Arch. & Eth.... Voyages d'exploration scientifique, au Mexique, accompagnées d'une carte* par V. H. Malte-Brun.) (V. H. Malte-Brun; *Tableau de la distribution etnografique des nations et des langues au Mexique.* Paris, 1877.) Propone Bancroft una clasificación ligüística basada en la distribución geográfica de las razas indias, en la que se sacrifica la morfología, base de toda buena clasificación, á las circunstancias geográficas, que no siempre van de acuerdo con aquella. (Bancroft's Works. Vol. III. *Myths and Languages*, pp. 562-73.—*San Francisco California.* 1890.)

Los estudios de nuestros vecinos del Norte (Powell, Gatschet, Brinton) y los de algunos viajeros alemanes (Sapper, Stoll, Seler) que han recorrido nuestra República y la América Central, han dado á conocer importantes detalles lingüísticos, y así se ha facilitado y sobre seguras bases edificado la clasificación de los idiomas indios de México.

Powell y Gatschet han sido los que, informados á fondo en el estudio de las lenguas de América, han presentado los trabajos más trascendentales y útiles en la clasificación de ellas; formulando reglas claras y precisas para su exacta denominación. (*Classification into Seven linguistic Stocks of Western Indian dialects*, by Albert S. Gatschet. En "U. S. Geographical Surveys West of the 100 th Meridian," *Washington*, 1876. *Indian linguistic families of America North of Mexico*, by J. W. Powell. En "Seventh annual Report of the Bureau of Ethnology." *Washington*, 1891-92 con un mapa.)

En este último escrito, notable é importantísimo por mil títulos, se establecen para la denominación de las familias lingüísticas las reglas siguientes:

I. La ley de prioridad, relativa á la nomenclatura de la filología sistemática de las tribus americanas del Norte, no se extenderá á los autores cuyas obras tengan fecha anterior á el año 1836.

II. El nombre originalmente dado por el fundador de un grupo lingüístico, para designar éste como familia ó tronco de idiomas, debe adoptarse con exclusión de cualquiera otro.

III. El nombre de familia no se reconocerá si se compone de más de una palabra.

IV. El nombre de familia una vez establecido no se cancelará en ninguna división subsecuente del grupo; mas puede retenerse en un sentido restringido para una de sus porciones constituyentes.

V. El nombre de familia se distinguirá como tal por medio de la desinencia ó terminación *an* ó *ian*. (En castellano convierto el *an* en *ana*.)

VI. No se aceptará nombre para una familia lingüística á menos que se use para designar una tribu ó grupo de tribus como un tronco lingüístico.

VII. No se admitirá nombre de familia sino en caso de que éste se aplique al *habitat* de la tribu ó tribus á las cuales se les aplique.

VIII. La ortografía original de un nombre se conservará estrictamente, salvo en el caso de la regla III, y á menos que haya evidente error tipográfico.

Conformándose á ellas en todo, y aprovechando las últimas investigaciones de la ciencia, el Sr. Prof. Otis Tufton Masson ha presentado la subsecuente "clasificación de las familias lingüísticas de México." (*Ethnology and Archaeology of Mexico.* En "México. A geographical sketch &c. compiled by the Bureau of the American Republics." *Washinton*, 1900, pp. 24-31.)

Nahuatlana.--Pimana.--Yumana.--Seriana.--Tarascana.--Zoqueana.--Totonacana.--Zapotecana.--Othomiana.--Mayana.--Huaveana.--Athapascana.--Tequistlatecana.

Quedan fuera de este cuadro tres lenguas tan importantes como la *Pirinda ó Matlaltzinca*, la *Chinanteca* y la *Chichimeca*, cuya existencia está fuera de duda *(La langue des chichimeques.* Etude ethnologique par A. Gerst, S. J. En «Revue des questions scientifiques.» Juillet, 1891. *Bruxelles)*, no obstante la respetable opinión de Brinton, que cree fué en algunas regiones la nahuatl y en otras la othomí. Este mismo escritor ha propuesto formar una familia, que denominó TEQUISTLATECANA, con el *Chontal* y *Trique* de Oaxaca (*The American Race*, by D. G. Brinton. *New York.* 1891); mas el Lic. F. Belmar que ha estudiado con elementos vivos y mejores datos estos idiomas, sostiene y demuestra que ellos pertenecen á la familia MIXTECO-TZAPOTECANA. *(Ensayo sobre la Lengua Trike, Oaxaca*, 1897, y *El Chocho, Oaxaca,* 1899, ambas escritas por el Lic. F. Belmar.)

Después de maduras reflexiones he creído que hay razones de peso para incluir la *lengua chichimeca* en la familia *Othomiana,* y así lo he hecho.

La lengua Chinanteca de Oaxaca debe incluirse en la familia MIXTECO-TZAPOTECANA, y no formarla por sí, como pretende Brinton. *(Observations on the Chinantec language of México,* by D. G. Brinton. En «Proc. Amer. Philos. Soc.» XXX. 137. *Philadelphia.* 1892.)

El *Maratín*, aunque muy lleno de palabras nahuas, manifiesta tener origen diverso y ninguna relación con sus limítrofes, así es que amerita formar la familia MARATINIANA, y en igual caso se halla la lengua *Chiapaneca,* que formará la familia CHAPANECANA.

A la Sección de Estadística del Ministerio de Fomento se ha enviado del punto llamado «Pastora,» partido de Río Verde, Estado de San Luis Potosí, como desconocido *(Nomenclatura geográfica de México,* por A. Peñafiel, *México.* 1893.) un vocabulario que no es más que *Pame.*

Con el nombre de TAÑOANA encuentro citada otra familia lingüística que tiene en México tribus á ella pertenecientes, en el Estado de Chihuahua y margen del Río Grande.

El Illmo. Sr. Lorenzana, en pastoral referente á la necesidad de instruir á los indios en el idioma castellano (*Cartas Pastorales y Edictos. México*, 1770), «expresa que el Illmo. Sr. Obispo de Oaxaca, en una de sus pastorales dice, que en su diócesis hay una lengua que solo de día se entiende bien y que de noche, en apagándoles la luz, ya no se pueden explicar, porque con los gestos significan.»

Atendiendo á lo expuesto, y hasta que posteriores estudios vengan á dar más luz en el asunto que nos ocupa, creo que *los idiomas* y *dialectos* de México deben quedar agrupados en las *familias* siguientes:

1. YUMANA.—YUMA: *Didú, Edú y Pericú;* GUAICURA: *Aripa, Uchita, Concho y Cora de la Baja California;* COCHIMÍ.

2. SHOSHONEANA.—COMANCHE: *Cahuillo de la Baja California.*

3. PIMANA.—PIMA: *Pápago, Potlapihua, Pima bajo, Pima alto, Cajuenche y Sobaipura;* CAHITA DE SONORA: *Tehueco, Yaqui, Mayo, Hichucio y Vacoregua;* ÓPATA: *Dohema, Dohema batuco, Eudeve y Jova;* TARAHUMARA: *Guazárape, Chinipa, Varogio, Pachera, Tubar y Hurosón de Chihuahua;* TEPEHUAN: *Julime;* SINALOA.

4. SERIANA.—SERI: *Tepoca, Guaima y Upanguaima.*

5. ATHAPASCANA.—APACHE: *Toboso, Chemegue, Yuta, Muca oraive, Tamaulipeco, Lipán, Llanero y Faraón.*

6. TAÑOANA.—TEHUA y PIRO.

7. MARATÍNIANA.—MARATÍN:

8. NÁHUATLANA.—NAHUATL: *Chontal de Oaxaca, Pipil de Soconusco, Mexicano de Jalisco, Tzaulteco de Xiquilpan, Chinara, Mazapil, Zacateco, Teco de Mi-*

choacán, Cuitlateco ó Popoloco de Guerrero, Concha é Irritila; ACAJÉ: *Sabaibo, Tebeca y Xixime;* CORA DE TEPIC: *Muutzicat, Teacuacitzica, Ahualulco, Huichola, Nayarit y Ateácary;* COLOTLÁN; HUITE.

9. COAHUILTECANA.—COAHUILTECO: *Numerosos dialectos* que menciona el *P. Fr. Bartolomé García* en su «Manual de Sacramentos;» *México,* 1760.

10. OTHOMIANA.—OTHOMÍ: *Mazahua, Pame, Jonaz ó Meco, Guachichil de Pénjamo, Vexamen de S. Luis de la Paz, Serrano de Tamaulipas;* CHICHIMECA. (?)

11. MATLALTZINCANA.—MATLALTZINCA: *Ocuilleca,* que se habla aún en el pueblo de S. Juan, *Macoaque* y *varios otros dialectos* á que hace referencia el *P. Fr. Miguel Guevara* en su Arte y Doctrina; *México,* 1863.

12. ZOQUE-MIXEANA.—ZOQUE: *Tapijulapa y Chimalapa;* MIXE: *Popoloco, Cohuixca, Yope de Tecamachalco, Tlapaneco, Mothuan, Cotum, Humah y Chuchona de Puebla* (?) (1)

13. TOTONACANA.—TOTONACO: *Tetikilhati, Tatimolo ó Naolingo, Ipapana, Chacahuaxti y Tepehua del Estado de Hidalgo.*

14. CHAPANECANA.—CHIAPANECO:

15. TARASCANA.—TARASCO: *Tarasco de la Laguna de Pátzcuaro, Tarasco de la Sierra y Tarasco de los once pueblos;* el pretendido *Jarépecha* es mala ortografía de la voz *Purhépecha,* nombre con que se designan entre sí los actuales indios de Michoacán, equivalente á *plebeyo ó macehual.*

16. MIXTECO-TZAPOTECANA.—MIXTECO: *Dialectos Nos. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. y 11, Tepuzculano, Amusgo, Mixteco bajo, Mixteco Montañés, Chocho ó Popoloco, Trique, Cuicateco, Mazateco é Izcateco;* TZAPOTECO: *Nexicho, Serrano del Valle, Miahuateco, Benixono ó Vijano, Tehuantepecano, Chatino, Solteco, Chinanteco y Papabuco ó Elotepeco.* (2)

17. MAYA-QUICHEANA.—MAYA: *Lacandón, Aical y Chorti;* HUAXTECO: *Potosino, Tantoyuco ó Veracruzano, Motozintleca y Chicomucelteco;* MAME; TZELTAL: *Chontal de Tabasco, Tzotzil, Zapaluta, Ajoye, Chaneabal, Chol ó Punctun y Quelen;* QUICHÉ: *Huavi.*

Este trabajo no es más que un ensayo y resumen de todo lo que por bien averiguado se tiene hasta el día, con más mis observaciones personales: espero por lo mismo muchas correcciones y rectificaciones, que recibiré con todo gusto.

He omitido la sinonimia y variantes ortográficas en los nombres de los dialectos y lenguas, en obvio de la claridad, brevedad y concisión. La *distribución geográfica* de los *idiomas y dialectos* será objeto de otro estudio, así como también la *ubicación* de las *razas* que las *hablan* ó hayan *hablado.*

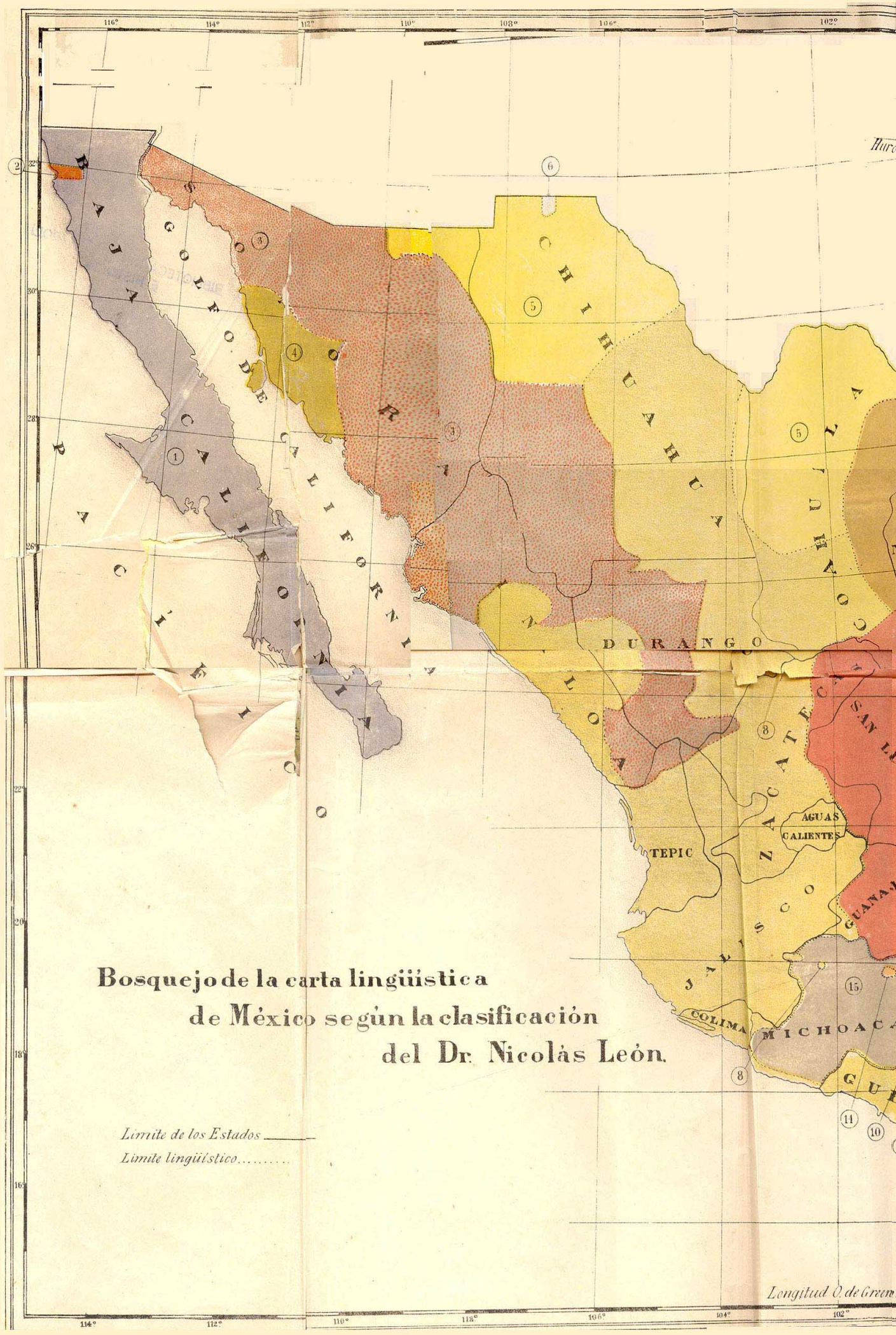
Hasta hoy no se sabe, ni con exactitud aproximada, el número de individuos que usen esas lenguas, no obstante figurar en muchas publicaciones cifras más ó menos elevadas; y como este punto no fuese el que á mí más me preocupara, queda reservada su investigación para otros trabajadores.

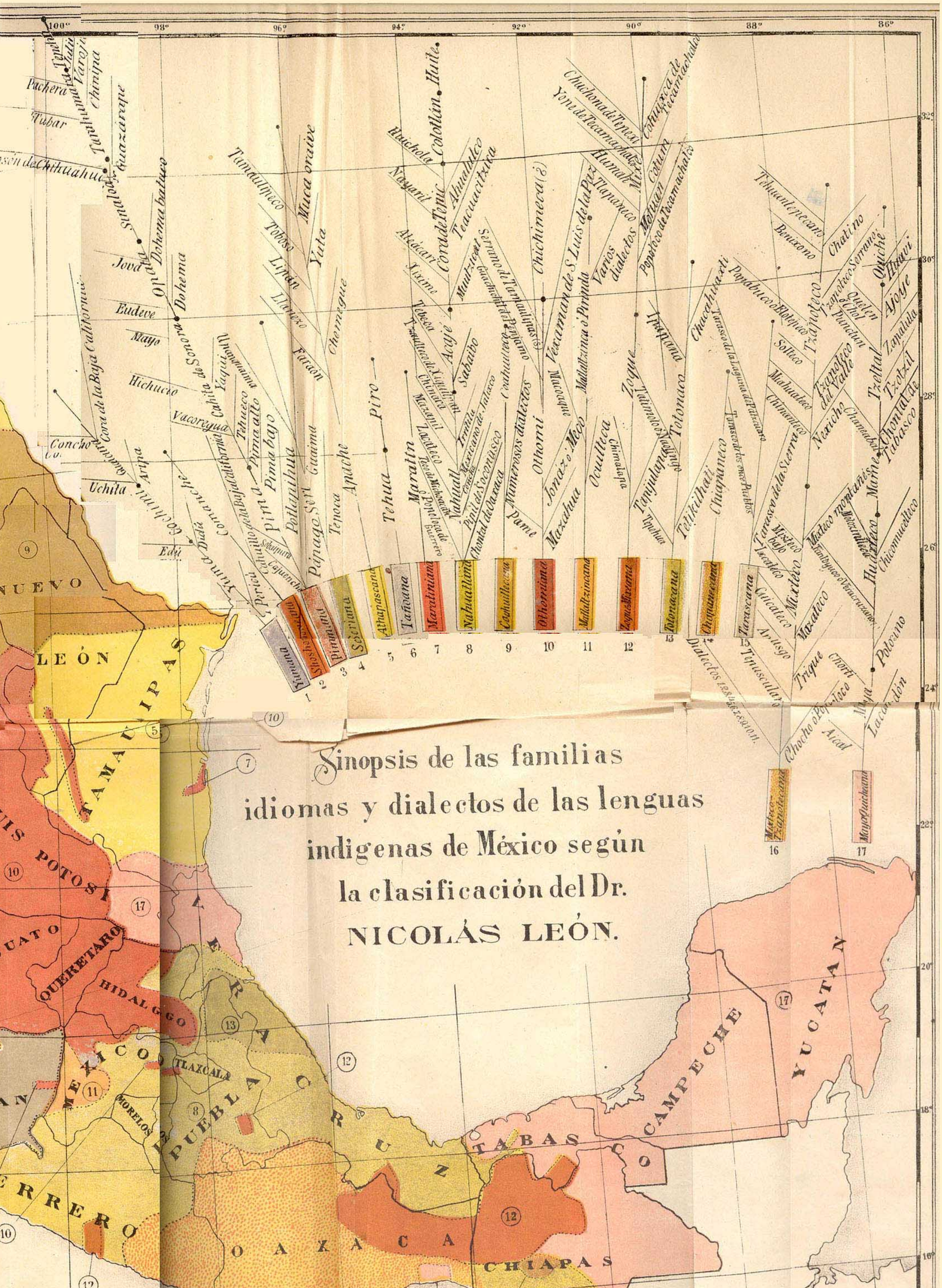
Tengo la convicción de que los estudios é investigaciones filológicas futuras

(1) Pregunté á el Sr. Lic. Belmar la razón de por qué llamaba *ayook* á la lengua *mixe* y me contestó lo siguiente:

«Llamo *Ayook* á la gente llamada *mixe* y á su lengua, porque entiendo que esta palabra *mixe* fué empleada por los primeros españoles tomando la palabra de *mish,* muchacho, en la misma lengua, ó de *mixth,* nube, en mexicano; pero sin que la palabra *mixe* sea adoptada por los indios de esta raza, y porque todos los *mixes,* sin excepción, se llaman con la denominación de *Ayook,* lo mismo que su lengua, y así dicen *Ayoohai,* nación mixe ó gente mixe, y porque en sus manuscritos sólo hablan de la lengua *Ayook,* aunque en castellano se diga *mixe.*»

(2) *Belmar F.* Breve reseña histórica del Estado de Oaxaca. *Oaxaca,* 1901.


BAJA CALIFORNIA
GOLFO DE CALIFORNIA
PACIFICO
CHIHUAHUA
DURANGO
SINALOA
TEPIC
AGUAS CALIENTES
COLIMA
MICHOACA
Bosquejo de la carta lingüistica
de México según la clasificación
del Dr. Nicolás León.
Límite de los Estados
Límite lingüístico


Sinopsis de las familias
idiomas y dialectos de las lenguas
indigenas de México según
la clasificación del Dr.
NICOLÁS LEÓN.
Yumana
Shoshoneana
Pimana
Seriana
Athapascana
Tañoana
Maratinana
Nahuatlana
Cahuilteca
Othomiana
Matlaltzincana
Zoque-Mixeana
Totonacana
Chiapanecana
Tarascana
Mixteco-Zapotecana
Mayo-Quichuana
LEÓN
TAMAULIPAS
POTOSI
QUERETARO
HIDALGO
MEXICO
TLAXCALA
MORELOS
PUEBLA
VERACRUZ
OAXACA
CHIAPAS
TABASCO
CAMPECHE
YUCATAN
Tehua
Piro
Pame
Otthomi
Huasteco
Chichimeca
Totonaco
Zoque
Tzeltal
Tzotzil
Mixteco
Mazateco
Trique
Chorti
Maya
Lacandon
Quiché
Ajoje
Chatino
Chinanteco
Mazahua
Ocuilteca
Tarasco
Apache
Yuta
Muca oraive
Tepehuana
Cora
Huichola
Tamaulipeco
Tohoso
Lipan
Opata
Dohema
Eudeve
Jova
Mayo
Yaqui
Guaima
Tenoca
Papago
Pima alto
Pima bajo
Seri
Tehueco
Dialectos desconocidos
wich

BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
E HISTORIA

vendrán á concretar tantas lenguas y dialectos mexicanos, en dos ó tres lenguas madres, que serán quizá la *Othomí,* la *Maya* ó *Quiché* y la *Nahuatl.*

Las afinidades que estas familias lingüísticas tengan entre sí, así como su aproximación ó alejamiento por sus caracteres de mayor simplicidad ó arcaísmo, no se han estudiado con toda la extensión y profundidad que el asunto merece.

Tocante á este punto un americanista distinguido ha expuesto las ideas siguientes:

«México ha sido durante siglos el sitio de parada, lugar de cita de las razas via«jeras del Nuevo Mundo. Pueblos que huían en masa de invasión triunfante, nacio«nes destrozadas por la guerra civil ó los cismas religiosos, hordas nómadas siempre «en pos de una tierra mejor ó de un clima más benigno: parece que todas las corrien«tes de emigración se encontraron siempre en el punto en que se ligan las dos mita«des del hemisferio americano. Tantos y tan diversos elementos allí se han cruzado, «mezclado y confundido, que hoy día presenta esta región central, tanto al lingüista «como al etnógrafo, una inextricable Babel, un hormiguero de razas y de lenguas.

«Sin ocuparnos más que de los filólogos mexicanos, el Sr. Orozco y Berra cuen«ta 120 idiomas vivos y 62 perdidos. El Sr. Pimentel hace subir los primeros á 108, «sin contar los dialectos.

«Podría clasificarse á todas ellas según los *tres tipos* que han señalado más la «civilización precolombina: los MAYA al Sur, los NOHOA originarios del Norte y del «Noroeste, y hacia el centro los OTHOMÍ.

«Se ha hablado de una lengua muy antigua, fuente única de nuestros idiomas me«xicanos: cierto es que el *Maya* y el *Othomí* remontan, aunque á diversos grados, á «un tronco monosilábico. Por otra parte, el *pima* el *tepehuan*, el *eudeve*, el *tarahu«mara*, el *cora*, y otras lenguas cercanas al *nahuatl*, dejan entrever un parentesco «lejano con el grupo *maya quiché.*» (1)

A estas consideraciones lingüísticas corresponden, en lo hasta hoy conocido, la Etnografía y la Antropología somatológica.

Una palabra referente á la carta que acompaña á este estudio: Como se deja ver en ella, la distribución de todas las lenguas indias de México se ha hecho por *familias*, y la *sinopsis* que la adiciona manifiesta los *idiomas* y *dialectos*. Los límites geográficos son aproximados, pues los verdaderos solamente podrán obtenerse explorando los lugares donde existen ó hayan existido los indios, toda vez que los libros, tanto antiguos como modernos, están llenos de contradicciones y plagados de confusión y obscuridad.

De esta índole solamente conozco los trabajos siguientes:

1°. La carta Etnográfica del Sr. Orozco y Berra que acompaña á su obra citada, y que el Sr. García Cubas ha reproducido, sin modificación alguna, en todas sus publicaciones geográficas.

2°. Essai d'une carte ethnografique du Mexique d'aprés les travaux de Clavijero, de Humboldt, de Beltrami, de Stephens, de Duflot de Mofras et de Brasseur de Bourbourg, par V. A. Malte-Brun, 1864. Echelles au 1:7000,000. Gravé chez Erhard. 13×18½ En «Nouvelles annales des voyages.» 6me Série. 8°. Paris, 1864. V. 39. p. 5.

3°. La «Carte Ethnográfique du Mexique» de Malte-Brun, que no es más que la anterior dibujada en menor escala.

4°. El «Cuadro Sinóptico de las lenguas indígenas de México y representación gráfica de su clasificación, según Pimentel,» por Isidoro Epstein, *México*, 1876.

---

(1) GERST. La langue des Chichimeques; *passim.*

5º. Dos planos: «*New Mexican Group*» y «*Mexican Group*,» en el Vol. 1º Bancroft's Works.

6º. «Ethnographic-Linguistical Map of Sinaloa» en «Map of Sinaloa» by Fredrick G. Weidner. *San Fracisco California, 1882. (Parcial).* Figura también en el «Petermanns Mitteilungen.» 30 Band, 1884; p. 1.

7º. La «Ethnographische übersich» de el estudio geográfico de A. Scobel: *Leipzig*, 1883, que no es otra cosa que la *Carta etnográfica* del Sr. Orozco y Berra.

8º. Linguistic stocks of the indians of Mexico and Central America by F. H. Gerrodette, for the Worlds Columbian Exposition. Ms. en la Universidad Harvard. Presenta una particularidad, y es, poner dos centros de *Yuma* entre los Mixteco-Tzapotecas; en el resto casi es copia servil de la de Orozco y Berra. Tengo copia de ella debido á la bondad de mis amigos y colegas los Sres. Mayor J. W. Powell y F. W. Hodge del «Bureau of Ethnology» de Washington.

9º. Die Verbreitung der Sprachen im nördlichen Mittelamerika. Entworfen von Dr. Carl Sapper. 1895. *Braunschweig. (Parcial.)*

En unas notas bibliográficas *(book review)* debidas á la correcta pluma de mi amigo el Sr. Prof. F. Starr, de la Universidad de Chicago, ocupándose de algunas publicaciones mías, entre inmerecidos elogios encuentro estas tres observaciones:

1ª. In the list of linguistic families of Mexico, we regret to see Dr. León leaving the names already suggested by Orozco y Berra to follow the questionably useful method of nomenclature suggested by Powell and Masson.

2ª. In the list of Mayan languages Dr. León marks the Chaneabal with a «?» .... A hasty comparison of Berendt's material from the Chaneabal and León's from the Zapaluta leads me to considerer them the same.

3ª. Dr. León makes no mention of the Tepehua of the State of Hidalgo a language left, by Orozco y Berra, unclassified.

A lo 1º contesto que á las denominaciones de familias lingüísticas del Sr. Orozco faltan las bases y reglas de una buena clasificación, con más la brevedad y concisión de una nomenclatura apropiada. Propiamente son agrupaciones apoyadas en conjeturas. Los trabajos del Sr. Powell tienen más sólido cimiento; estudios morfológicos y comparaciones léxicas. Las reglas de nomenclatura no pueden ser más sencillas, claras y justas, y el adoptarse una *discinencia* que caracterice la *familia*, agregada al nombre más antiguo dado á un grupo de *lenguas parientes* ó á el idioma *tipo*, es en mi concepto bien discurrido.

No será ella muy eufónica, pero sí es bien clara y cumple con su objeto; y mientras no haya otra, creo debe adoptarse: bien sabemos que lo mejor es enemigo de lo bueno.

Como el Sr. Starr no da la razón en contra de la clasificación y nomenclatura Powell, no puedo encontrar el peso de su opinión.

2º. No estoy conforme con que el Zapaluta sea el Chaneabal, por más que ambos tengan grandes semejanzas, como pertenecientes á la familia Maya-Quicheana: pruebo mi aserto con la publicación del confesionario en ambos idiomas tomado del mismo Ms. y fragmentos de otro en Tzendal que allí también se encuentra. Luego se nota que domina en el Zapaluta el elemento tzendal, y por esa causa hoy lo pongo como dialecto de aquél.

La colocación lógica del Chaneabal, dialecto mezclado, formado con elementos *maya-quicheanos* y *zoque-mixeanos*, realmente no puede hacerse ni en una ni en otra familia; por esto y no por desconocer sus elementos componentes le puse una interrogación (?) en la 1ª. edición de este bosquejo.

3º. No mencioné el *tepehua* del Estado de Hidalgo por la misma razón que no lo hice con otros numerosos dialectos de que se ocupó el Sr Orozco y Berra; esto es á

causa de la brevedad y concisión que deben caracterizar una síntesis. Todos estos detalles quedan reservados para cuando publique lo referente á cada una de las familias, y forme los mapas particulares de ella, acompañando textos en todos y cada uno de los idiomas y dialectos, en cuanto sea posible.

El Tepehua del Estado de Hidalgo es un dialecto semejante al Chaneabal en su composición, pues en él se encuentran *maya*, *nahuatl* y *tatikilhiati*, dialecto del *totonaco*. Dominando éste en el compuesto he incluído el tepehua del Estado de Hidalgo en la familia *Totonacaca*.

El Sr. Orozco y Berra no conoció la existencia de este dialecto, puesto que en su obra se refiere al que se habla en el Estado de Veracruz, y *exclusivamente usado en el pueblo de San Francisco, del curato de Huayacocotla*, que como se verá en el vocabulario adjunto, es othomí ligeramente alterado.

Como un anticipo á mi trabajo analítico, publico los documentos lingüísticos siguientes:

1°. Confesionario en lengua Zapaluta.
2°. Confesionario en Comiteco *(Chañabal.)*
3°. Fragmentos de doctrina y confesionario en lengua Tzendal.
4°. Vocabulario en dialecto Tepehua del Estado de Hidalgo, y Pater noster en el mismo.
5°. Vocabulario en Othomí de Huayacocotla, Estado de Veracruz, y
6°. Vocabulario en lengua Cuitlateca de Totolapan, Estado de Guerrero.

CONFESIONARIO EN LENGUA ZAPALUTA.

CASTELLANO.	ZAPALUTA.
Persígnate.	*Pisa a sit.*
Dí: Yo pecador.	*Ucuge: on mulamilon.*
Sabes la doctrina?	*Mexana scop* Dios?
Te confesaste el año pasado?	*Malajapas* confesión *ta caxisjabil?*
Recibiste la comunión ese año?	*Malajaguichis* comunión *ta jun abe?*
Hiciste la penitencia que te dió el Padre?	*Malajapas* penitencia *tajeyalbeat latic?*
Sí la hice.	*Japas.*
No la hice.	*Malajapas.*
Juntaste ya todos tus pecados?	*Melazoptalel zpicil a mul?*
Te duele tu corazón de haber pecado?	*Me cux aguotan lajapas amulil tastojol* Dios?
Sí me duele.	*Cux.*
No me duele.	*Ma cux.*
Dí todos tus pecados.	*Ala zpicil amulil.*
Amas á Dios con todo tu corazón?	*Mejal lajaquil ta zpicil aguotan.*
Sí amo.	*Jal.*
No amo.	*Ma jal.*
Has jurado con mentira ó de valde?	*Malajapas* juramento *lot, lam?*
Trabajaste los Domingos y días de fiesta?	*Ma atejal tos* domingos *soc muculquin?*
Trabajé.	*Atejon.*
No trabajé.	*Ma atejon.*
Honraste á tu padre y madre?	*Me lajaxi me lajaquex atat ame?*
Honré.	*Lajxi.*
No honré.	*Ma lajxi.*
¿Mataste á algún cristiano, ó lo deseaste?	*Me lajamil* cristiano, *me acupin?*

CASTELLANO.	ZAPALUTA.
Maté.	*Lajmil.*
No maté.	*Ma lajmil.*
Hiciste pecado con hombre ó mujer?	*Melajapas mul soc huinic, soc ans?*
Lo hice.	*Lajpas.*
No lo hice.	*Ma lajpas.*
Lo deseaste hacer con hombre ó con mujer?	*Me acupiu lajapas soc huinic, soc ans?*
Te derramaste?	*Melajam al abá?*
Robaste?	*Elcajat?*
Robé.	*Elcajon.*
No robé.	*Ma elcajon.*
Levantaste falso testimonio á tu próximo?	*Me ay lejapono chan ta mulil anapal anochan?*
Mentiste?	*Melotojat?*
Oiste misa los domingos y fiestas?	*Melajaguai* misa domingos *soc quit?*
Ayunaste los siete viernes de cuaresma, sábado santo y vigilia del Niño (Dios)?	*Me chabajat juque* viernes cuaresma, sábado santo, *soc* vigilia Niño Dios?
Ayuné.	*Chabajon.*
No ayuné.	*Ma chabajon.*
Comiste carne esos días?	*Atza baquet alume cacal?*
Comí.	*Ation.*
No comí.	*Ma ation.*
Te emborrachaste?	*Jacbia?*
No tienes más pecados?	*Mi ayuc tuc amul?*
Pídele perdón á Dios con todo tu corazón y en penitencia reza un rosario.	*Yacambaja* perdón Dios, *zpicil aguotan yun* penitencia *ban chuejan jan* rosario.

CONFESIONARIO BREVE, COMITECO—*(CHAÑABAL).*

CASTELLANO.	COMITECO.
Persígnate.	*Vis abá cunún.*
Dí: Yo pecador.	*Alá Jon cutumulon.*
Te confesaste en la cuaresma pasada?	*Aculan amá* confesión *jabil equi?*
Sí *Padre.* No padre.	*Culan* guatic; *mi oxculan.*
Hiciste la penitencia que te dió el *Padre?*	*Ja culan amá* penitencia *yagni qui* guatic?
Recogiste ya todos tus pecados bien?	*No lanxamá spetzanil jamil tec?*
Sí Padre. No Padre.	*No lanxa* guatic. *No lanuc*
Te pesa de haber ofendido á Dios, con todo tu corazón?	*Bi aguagá tajcue* Dios *spetzamil abjol?*
Me pesa, padre.	*Ya sxabi,* guatic.
Dí todos tus pecados: claro, no dejes en tu corazón ninguno, no tengas miedo, no tengas vergüenza.	*Alá spetzanil amul, toj, mi sxaguaczacané, ta a cujol, mi ni juni, mi laxigui, mi ni laxigue.*
Sí.	*Ya sxcabi.*
Responde nomás: sí padre, no padre, á todo lo que yo te pregunte.	*Jacatá, quechanita: jauc* guatic, *yuc* guatic, *spetzan jasguas jobé aguique.*
No mientas.	*Mixaculac lom.*
Has jurado con mentira?	*Aculan ama* juramento *soc lom?*
Juré padre.	*Gculam,* guatic.
Cuántas ocasiones?	*Jai maqué?*
Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.	*June, chavé, oxeb, chaneb, joe, onaqueb, juque, guaxaque.*
Cuántas ocasiones al día, á la semana, al mes, al año?	*Jai maqué ta cacu, ta* semana, *ta ixjan, ta jabil?*

CASTELLANO.	COMITECO.
Poco más, poco menos.	*Magitzan, maluzan.*
Cuántas personas te vieron?	*Jai* persona *y ila gua?*
Fueron tus hijos?	*Guagi a cunin?*
Fueron tus criados?	*Guagi ma ameba*
Tienen uso de razón?	*Mama axaquinal?*
Fué en día de fiesta?	*Guagi, ta niguan quin?*
Fué en daño de tu próximo?	*Sculan amá* daño *amo atac?*
Fué grande ó pequeño?	*Guagi niguan, ma alab?*
Pídele perdón.	*Conayigue* perdón.
Vuélvele el crédito.	*Agá pasxcuc* crédito.
Págale los daños.	*Tipuyigue a* daños.
Has trabajado en días de fiesta ó domingo?	*Ay ama ategia ta niguan quin ma* domingo?
Trabajé.	*Ategion.*
Medio día, ó todo el día.	*Snalan cacu, mi spetzanil cacu.*
Sin necesidad.	*Mi ya naluc.*
De valde.	*Lomtuitá.*
Por pobre.	*Mi ay jas agnael.*
Has reverenciado á tu padre y madre?	*Sxa sxia a* aguatic, *smoc sxep?*
Les respondiste?	*Mi ax agaga sti?*
Has matado á alguna persona?	*Aya ama macha milá* persona?
Lo has deseado, en tu corazón?	*Ma ay agigna amile, ta acujol.*
Has pecado con hombre ó mujer?	*Aya ama amul ama smoc guinie smoc yxuc.*
Sí pequé. No pequé.	*Mulanion; miyuc.*
Que estado tiene?	*Jasxahua yio va ate.*
Casado. Viudo. Viuda.	*Nupanel. Matelchola. Yxaná.*
Soltera. Doncella.	*Achix; alach.*
Es tu pariente de sangre?	*Amojtac june achiguel?*
Hermano.	*Abanquil.*
Hermana, madre, padre.	*Ma á guatz; a sxep; ma aguang.*
Es hijo de la hermana de tu madre, ó de hermano de padre?	*Y al ama a guatz ma a sxep ma sbanquil a guatic yigetiz.*
Es tu cuñado?	*Ma abuluch?*
Es tu cuñada?	*Má ajaguan?*
Es algo de tu sangre con quien pecaste?	*Ma ay jas a chiguel smoc amachá aculan mid?*
No padre.	*Mi yuc, guang.*
Sí es mi pariente de sangre.	*Gmoglac june a chiguel smoc.*
Le hiciste fuerza?	*Aculana ma* fuerza?
Quedó preñada?	*Ama cani* preñada?
Fué con trato de casamiento?	*Ay ama aguabal oj nupana soc?*
No le hiciste fuerza?	*Mi axculan* fuerza?
Ella quiso.	*Ycual scaná.*
Quedó preñada.	*Cani* preñada.
Lo hice con trato de casamiento.	*Gculan yugil oj nupanu con smoc.*
Te casaste luego?	*Nupanan ta* hora?
Pídele perdón á sus padres.	*Soc canayigue* perdón *aguang sxuxep.*
Pensaste en tu corazón pecar con mujer, con hombre?	*Anebá ama acujol oj mulanan smoc yxuc, guinic.*
Lo pensé; no.	*Gneba; miyuc.*
Te derramaste por haber pensado en ella?	*Apega ama abá baguin aneba á gagui yexac?*
Sí me derramé.	*Jai opeba gba.*
No me derramé.	*Mi ax pega gba.*
Fué en la iglesia ó el cementerio?	*Guagi yojol sua* Dios, cementerio.
Has robado?	*Elcania amá.*
Robé; No.	*Elcanion; miyuc.*
Cosa grande; pequeña.	*Niguan ja aya; ma ma alab.*
Dalo á su dueño.	*Ayigue sguiniquil.*
Gallina; Gallo.	*Mut; querem mut.*
Carnero; oveja.	*Chig; aguix cheg.*

CASTELLANO.	COMITECO.
Toro ó vaca.	*Guacax.*
Dinero.	*Zaquin.*
Chamarro.	*Chejal.*
Enagua.	*Junaal.*
Hierbas; fruta.	*Itaj; tucuul.*
Es pobre ó rico.	*Abojla o ajña.*
Has levantado falso testimonio á tu próximo?	*Ajacha amá paam anochan tom bal?*
Grande ó pequeño.	*Niguan? ma alabita?* v. *tusan?*
Pídele perdón.	*Canayigue* perdón.
Vuélvele el crédito y págale los daños.	*Agapasxucs* credito *soc tupuyigui a* daño.
Codiciaste los bienes agenos?	*Guan amá sxogui acujol yugi a jastic sba* cristiano?
Los codicié; no.	*Ogui gcujol yugil; miyuc.*
Has oído misa todos los domingos y días de fiesta?	*Aguabi ama* misa domingo *soc guin.*
La oí.	*Cabi.*
Has ayunado los siete viernes de cuaresma, sábado santo y la vigilia de Niño Dios?	*Ay ama chasbania, jugue* viernes *sba* cuaresma, *ja* sábado santo, *soc a* vigilia *sba juatic* Niño?
Ayuné.	*Chasbanion.*
Has comido carne los viernes de cuaresma, los cuatro días de semana santa, que son miércoles santo, jueves santo, viernes santo y sábado santo, y el primer día de cuaresma, las vigilias del Espíritu Santo, Asunción de MARIA Santísima, los santos apóstoles S. Pedro y S. Pablo y la vigilia de la Pascua del Niño Dios?	*Ma ay atia baquet aba jujum* viernes cuaresma *soc chanéb cacu* semana santa, miércoles santo, jueves santo, viernes santo, *soc* primer *cacu* santa cuaresma, miércoles de ceniza; *soc te* vigilia Espíritu Santo, *soc* vigilia Asunción *jalalmun soc* vigilia S. Pedro y S. Pablo, *soc* vigilia *chul* Pascua *capultic* Dios.
No la comí.	*Mi ation.*
Te has emborrachado?	*Ay ama yacvia.?*
Sí me emborraché.	*Yacbion.*
Con tu borrachera hiciste daño alguno?	*Smoc á yacbelal aculan* daño *ayama cha junuc?*
Ya no tienes más pecados?	*Mis xamá ay tuc amul.*
Ya no tengo más.	*Misxa jas quios.*
Pues, hijo, en tu mano está que Dios te perdone, si le pides perdón con todo tu corazón; que no vuelvas á pecar, que te apartes del pecado y de las ocasiones de pecar; si lo haces así, Dios te perdona.	Pues, *cumin, ta acab ay,* que *calmaltie* Dios, *ojs culaca* perdonar *ta sxa canayigue* perdón *zpetzanil acujol;* que *misxa ojaculuc mul sxa pilá aba tal mul; soc* ocasión *a oja culuc mul; ta ja cune sxacula* Dios *culuca* perdonar.
Que dices?	*Jas cachi?*
Sí padre.	*Ojol, guagual.*
En penitencia de tus pecados oye una, dos, tres misas; reza dos, tres rosarios.	*Tat* penitencia *amul, ojaguavi jime chabe, oxeb* misa; *cuanan chabe, oxeb* rosario.
Reza un credo.	*Cuanan june gcuan* Dios.
Reza una Ave María.	*Cuanan june Aguilaya* Santa MARIA.
Dí Jesús.	*Ala* Jesús.
Dí con todo tu corazón: Señor mío Jesucristo.	*Ala zpetzanil acujol: Cag jual* Jesucristo.
O Yo pecador.	*Hoon cil tumulon.*

CASTELLANO.	COMITECO.
Te confesaste en la cuaresma pasada?	*Aculan ama* confesión cuaresma *equi?*
Hiciste la penitencia que te dió el padre?	*Aculan ama* penitencia *yagui que guatic?*
Sí padre; no.	*Ghculan guatic; mi ghculan.*
Recogiste todos tus pecados bien?	*No lanxama spetzanil amul lec?*
Te pesa de haber ofendido á Dios con todo tu corazón?	*Ay ama sxa guabi aguaga taghcuc* Dios *spetzanil acughol?*
Dí todos tus pecados.	*Alá spetzanil amul.*
Has amado á Dios?	*Ay ama sxa guabi* Dios?
Sí; no.	*Ya scabi; mi.*
Hiciste juramento con mentira?	*Aculan ama* juramento *soc lon?*
Lo hice; no.	*Ghculan; mi.*
Has trabajado en días de fiesta?	*Ay ama ategia ta niguan quin?*
Trabajé; no.	*Ateghion; mi.*
Les respondiste á tu padre, ó madre?	*Mi ax agaga sti aguan, asxep?*
Has matado á alguna persona?	*Ay ama macha milá* persona?
Has pecado con hombre, ó mujer?	*Ay ama amul soc guinic, yxuc?*
Pequé; no.	*Mulanion; mi.*
Pensaste en tu corazón pecar con mujer, con hombre?	*Aneba ama acughol ogh mulanan soc ixuc, soc guinil?*
Lo pensé; no.	*Gneba; mi.*
Te derramaste?	*Apega ama aba?*
Has robado?	*Elcama ama?*
Robé; no.	*Elcanion; mi.*
Has levantado falso testimonio á tu próximo?	*Aghachaa ama paam anochan lombal.*
Codiciaste las cosas ajenas?	*Guan ama sxogui acughol yugi aghastic sba* cristiano?
Las codicié; no.	*Ogui; mi.*
Has oído misa los domingos y días de fiesta?	*Aguabi ama* misa domingos *soc niguan quin?*
Has ayunado los siete viernes de cuaresma, sábado santo y la vigilia del Niño Dios?	*Ay ama chagbania juque* viernes cuaresma, sábado santo, *soc* vigilia *sba ghuatic* Dios?
Ayuné; no.	*Chaghbanion; mi.*
Has comido carne los viernes de cuaresma, y los cuatro días de semana santa y las cuatro vigilias?	*Ay ama atia baquet* viernes cuaresma *chaneb cacu* semana santa *soc chaneb* vigilia?
La comí; no.	*Ation; mi.*
Te has emborrachado?	*Ay ama yacvia?*
Me emborraché; no.	*Yacbion; mi.*
Ya no tienes más pecados?	*Mix ama aytuc amul?*
Ya no tengo más.	*Mix ghas quigh.*
Pues, hijo, en tu mano está que Dios te perdone.	*Cunin, ta acab ay que caghualtic* Dios *oghs culaca* perdonar.
Si le pides perdón con todo tu corazón.	*Ta sxa canayique* perdon *spetzanil acughol.*
Que no vuelvas á pecar y que te apartes del pecado.	*Mixa oghaculuc mul sxa pila aba tat mul soc* ocasión.
En penitencia de tus pecados oye una misa; reza un rosario.	*Tat* penitencia *amul oghaguavi june* misa; *cuananjune* rosario.
Dí Jesús.	*Alá* Jesús.
Con todo tu corazón dí: Yo pecador.	*Spetzanil acughol alá Ghon Culumulon.*
Sabes la doctrina ó santa palabra de Dios?	*Xsa anaamá yabal* Dios?
Sí la sé, padre.	*Sxsnáá,* padre.
Dí, haber...	*Alá quitic.*
Dí el Credo.	*Alá* Creo en Dios Padre.

CASTELLANO.	COMITECO.
Dí quién es Dios	*Alá; machá junuc cajualtic* Dios
Persígnate.	*Vis a va.*
Dí el Yo pecador.	*Alá* yo pecador.
	Ochi amá confesión *jugnabé?*
	Ochillon; Mila ochillon.
Una, dos, tres.	*Jayxsá Jabil milaochi* confesión?
Hiciste la penitencia?	*Juné, chabé, osxé, chabé.*
Sí; no.	*Sxa culan a ma* penitencia?
	Culan; Mig culan.
	Prenso oja cule, haylla obligación siempre *ogvobuc.*
Te duele tu corazón de haber ofendido á Dios?	*Ya amá cujol musan cajualtic* Dios?
Sí me duele, Padre	*Ya á* padre.
Has prometido que no has de pecar más?	*Aya amá guacá tacujol mixsa oj aculuc tuc mul?*
Sí, padre; no padre.	*Guan* padre *ó miyuc* padre.
Cuántas veces has jurado falso?	*Jaimagqué, sxaculán visol* Sta. Cruz, *mi meranluc.*
	Juné, chabé.
Una, dos *(como arriba).*	*Ayamá alegia scacuil guin?*
Has trabajado en día de fiesta?	*Alegion; Mi alegion.*
Sí trabajé; no trabajé.	*Jaimagque, ó jaye cacú?*
Cuántas veces, ó cuántos días?	*Jun magqué ita, chabé osxé.*
Una vez no más, dos, tres.	*Jaimagque mixsa guavi* misa *scacuil guin?*
Cuántas veces no has oído misa en día de fiesta?	*Juné, chabé, osxé.*
Una, dos, tres.	*Aillamá ájácasti á guán, aillamá majá* justicia, *men tatám?*
Has perdido el respeto, ó pegádole á tus padres, justicias ó mayores?	*Mi yuc* padre; *Culán* padre.
No padre; sí padre.	*Jaimagque.*
Cuántas veces?	*Juné, chabé, osxé magque.*
Una, dos, tres veces.	*Aillamá á milá, ma toso machajunuc guinic, má ixscuc?*
Has matado, ó cortado á algún hombre ó mujer?	*Culan* padre; *Mi yuc* padre: *mi ayuc guanxi milá mi nitosó.*
Sí padre; no padre: no he matado ni trozado á nadie.	*Aillamá sxácaná oja chámán, masxácaná oj chamuc macha junuc; jaimagque?*
Te has deseado la muerte ó deséadola á otro; cuántas veces?	*Guan* padre: *juné, chabé osxé magque; smoc jachuc june tuc* persona; *Milluc* padre.
Sí padre: una, dos, tres veces; y lo mismo á otras personas; no padre.	*Aillama sxáculán niguan mul, soc nupanel, ma* soltera, viuda *ma aquixs?*
Has hecho pecado grande con alguna casada, soltera, viuda ó niña?	*Jaimagqué smoc nupanel, junesmó soc* soltera.
Cuántas veces con casada, otra con soltera.	*Aillamá sxáquilá smoc jágui isxuc?*
Era tu pariente ó hermana, ó prima, alguna de estas mujeres?	*Ai guan sxáquilá smoc; mi fasx guan quila xsmoc.*
Sí era mi pariente; ó no le vía yo nada.	*Aillama jaxsa cumán ailzail, mi ailzail ay güasxá culán* pensar *ja itu muli?*
Has hablado malas palabras ó pensado en estos pecados?	*Guan* padre, *miyuc* padre; *mi nijas ai guan sculan* pensar.
Sí padre, ó no padre; no he pensado nada.	*Ai ama jas güaxsá güelcan, ma cagüallu, quacásx, mut, cheg, má sát taquin?*
Has robado bestias, caballo, gallinas, vacas, carneros ó dinero?	*Guan,* padre, *el cagión juné caguallu juné guacásx, juné mut, juné chég juné, chavé, osxé* peso, *ma sat taguin.*
Sí Padre, robé un caballo, una gallina, una vaca ó un carnero, ó uno, dos, tres pesos ó reales *(dinero).*	

CASTELLANO.

Pues todo eso que has robado es preciso que lo vuelvas á su dueño, ó lo pagues para que Dios no te castigue.

Cuántas veces has levantado falso testimonio de valde?
Una, dos ó tres veces.
Pues es fuerza que digas que no fué así, sino que de valde lo dijiste.

Sí, Padre.
Cuántas veces has hechado mentiras de valde?
Una, dos ó tres veces.
Cuántas veces has hechado maldiciones, y si eran á tus padres, ó de corazón?
Una, dos, tres veces; pero no de corazón, ni á mi padre.
Has ayunado los viernes de cuaresma?
Sí, Padre; no.
Cuántas veces?
Una, dos ó tres.
Has comido carne?
Sí, padre; no la he comido, padre.
Cuántas veces la has comido?
Una, dos, tres veces.
Tienes más pecados que decir?
Ya no tengo, padre.
Pues, hijo, ó hija, no está bueno eso que has hecho, porque es contra nuestro Dios: duélete de todos tus pecados y pídele perdón, y no lo vuelvas á hacer.
No olvides la doctrina cristiana, enséñala á tu familia: y en penitencia rezarás uno, dos, ó tres rosarios. Dí con todo tu corazón: Señor mío Jesucristo.

COMITECO.

Pues *ajagui petzanil xsá elcagia,* preciso *ojá guá paxsuc machás guiniquil, ma ojá tupés tzacol, sva mi os culé* castigar *cajualtic* Dios.
Jaimagque sxa gualá lom falso testimonio?
Juné, chabé, ma osxmagque.
Fuerza *og agualé mi jachúc,* sino que *loin xsagualá ojaguale* que mentira *sxágualo.*
Ojol, Padre.

Jaimagque xia culán mentira *lom?*
Juné, chabé, ma osxé.
Jaimagque sxagualá maldición *á tatexs, ma lom, ma soc, petzanil acujol sxagualá.*
Juné, ma chamagque pero *mi petzanil cujol, mi ag tat.*
Guan amá lachagbani viernes cuaresma?
Ojol padre; *miyuc.*
Jaimagque?
Juné, chabé, ma osxé.
Ai ama xsatia vaqué scacuil.
Guan padre; *Mixstia* padre.
Jaimagque sxatia?
Juné, chabé, ma osxmagque.
Ai ama túc á mil oja gualé?
Mixsa ayuc padre.
Pues, hijo, *mi lecuc a jagui guan xsa culan yu jil* contra *cajualtic* Dios: *amuli: canalliqué* perdón *soc mixsa xsaculan: Mixsa Chayá a cujol yábal.* Dios. *Og as nebe á guá untiqui Yujil a* penitencia *xsá cuan juné, chabé osxé guentexi: Yaban alá smoc petzanil acujol:* Señor mio J. C.

DOCTRINA Y CONFESIONARIO EN LENGUA TZENDAL.

El Per signum.—Junuc, taspisol *cruz,* tastoxol quicotic coltajaguotic, samtic *Dios,* tashiltatic, sojocnichanil, soc *Dios Espiritu Santo. Amen Jesus.*

El Pater noster.—Tatic, ateanacalhat, tachulchan chultaviluc nish te ajalalvil acauzilalecavil, *acataluc taghaticulil, acapastajuc te tuxacané xaistetaichalchulchaam,* xichu *tabalumilaltoc,* acoticcham, te pagel pageluccotic, sojoc chajotic *multic* xais botictace, *chaybetic* eccuc; *ate asismul tastoxoltic* jaischabetic eccuc, soc majal *tamulil* acotic, coltajaguotic, naxtastoxol *te colaé. Amen Jesus.*

El Ave Maria.—Aviliá *santa Maria,* toxnogelata *graeia,* asaguil *Dios* ajojoc, usalbilat tastoxol anchetic, usalbilelcuc tajalal *Jesusée. Sta. Maria,* taxobacilec sme *Dios,* copojan tacagtic atemulaguilotic, jastic, socjocnistasquinel echameltic. *Amen Jesus.*

El Credo.— Chum *Dios* ate juesec pisil latil paschulejiam paspalumilal chumneuc ateguntic *Jesuchristoo* jasum nichanil hubaquetal jum *Espiritu santo,* guajil tabachila chis *Santa Maria* huilyaa tascob *Poncio Pilato,* ubajota *cruz,* acham ucotacha nidal tajorebat cageat ucus tastojot chamenic guinic ternas umui tachulchan tenascotnachic tanguaelcae juesec *pisil latil Dios* tetentalchaques.... icussuliquec soctechamemicquetlaquie. Chum *Espiritu Santo* sojoc te *santa iglesia catolica sobresanto* etic chajel mulil scuseltaquet tasbate nanquinal cusleg. *Amen Jesus.*

Los mandamientos de la ley de Dios.—Itoa ilajuneb siac ja *Dios* otezacaran taetic jassohbiel juntic *Dios.*

CASTELLANO.	TZENDAL.
Ya no tienes más? no dejes ningún pecado en tu corazón que te aflija, porque entonces no sirve tu confesión.	*Me majuc hix jam? ma meagilteza amul ta guotan,* porque *malecuc jax gila* confesión.
No recibes la gracia.	*Mame uquich* gracia.
No te perdona Dios y vas al infierno con los diablos. ¿Qué dices, hijo?	*Majabat* perdón *cahualtic* Dios *ya mexbaita catimbac tuti jacayuceal* hijo?
Hay algún pecado que te aflija tu corazón que no esté bien confesado con dolor, con propósito y con entera confesión?	*Me ay jan amul taguotan atec malec lajagual ta* confesión *jim xal xuleb taguotan, ja moxcapas hijo mulit soc melec?*
Pues, hijo, da á Dios las gracias que se halle limpia tu alma; ahora es necesario que le pidas perdón á Dios por lo que le has ofendido con todo corazón, y en penitencia de los pecados que me has confesado te doy de penitencia: que ayunes un día, tres días; rezes un rosario de cinco misterios; rezes un credo una Ave María.	*Coponame* Dios hijo *ate majuc tin smu lil achulel joctic joctic* fuerza *sacan* perdón *calhalzic* Dios *atejumilil lapas ta spicilaguotan jim ame mulil yajagual bonyame aguich* penitencia: *chabajal jim cascal, ox im caseal, xagu aljim* rosario *hoom jueb* misterio *xagual jim chum* Dios; *jim Avila* Santa María.
En dónde pecaste?	*Ba la pas te mulil?*
Fué día de fiesta que pecaste?	*Meta* domingo *meta quin lapas te mulil?*
Te vieron algunos que pecaste?	*Me ay machalayilat la pas te mulil?*
Fueron tus hijos ó criados?	*Me anichan? me aguachix?*
Porque mayor pecado hiciste entonces, que cuantos te vieron tantos pecados hiciste.	Porque *mue mulil lajapustey ate machalayilat juspus mulil la ja pas.*
Así es, pienso que te acusas de todo.	*Yotic xagual picil.*
No corregí á mis hijos en cosas grandes.	*A te haquin ay tu laspas anichan lee le cay soc malejate mu mili laspas.*
Les dí carne á comer en cuaresma, vigilias, témporas y viernes del año.	*Lajcahe stei tibal ta* cuaresma, *ta* vigilia, *ta* témporas *socil pictil* viernes *ta jahil.*
Yo también comí carne y no ayuné estos días.	*Lajtil tihal ma chabajon jayeh cascal.*
Cuántas ocasiones al día comiste carne?	*Jaloquel lati tihal ta jujun cascal?*
Hurté.	*Lasquel can.*
Qué hurtaste?	*Tuti lasquel can?*
Era á pobre?	*Mema tuti ayuun?*
No tenía más que eso?	*Mefananis aguelian ape?*
Ya se lo volviste?	*Mela guabeix?*
Y por qué?	*Tuum?*
Tienes la cosa?	*Me aguichel?*

CASTELLANO.	TZENDAL.
Tienes otra .... con que restituír?	*Me aytuti agun jun xagel tay.*
Luego lo pasa á volver si quieres ponerte en gracia y que el diablo no te lleve.	*Han tahora abeya momexana xaguich* gracia, *jun manexicat ha el pucus.*
Mentí.	*Lapaslot.*
Qué mentira hiciste?	*Tuti lot ajupas?*
Y pensabas que en eso hacías grande pecado?	*Y meja cagual... mulil lajapas jun lot la pas?*
Juré.	*Laspas* juramento.
No oí misa.	*Ma tajcag* misa.
Trabajé en día de fiesta y domingos.	*Laspas atel ta* domingo *locja qunín.*
Le respondí á mis mayores.	*Lajacbe stil ate mamalistiquil.*
Les pegué.	*Las mas.*
Les saqué sangre á mi madre, á mi padre y hermano.	*Loc chich gme stat, alegxileta* quermano.
Maté á un hombre, á una mujer, á una muchacha, una criatura.	*Las mil guinic, ant achix querem, alal tum la mil.*
Por qué le mataste?	
Por cólera, por robar, por venganza, por borracho.	*Yun slab gcotan, yun xpas elec yaun contrayaquil, yun syacuhe.*
Le respondí con ira á mi padre, madre, cura ...cosas graves é injustas diciéndole malas palabras ó levantándole la mano.	*Yaxilinen ate glat gme, asc lati me ay la gualbe bol cop, soc lagual ta guotan aca chamuc, mecana maja mamalal.*
Dí tus pecados.	*Ala mul.*

5.º MANDAMIENTO.

Has deseado la muerte á tu próximo, ú otro mal grave?	*Me ay lagual anapal anochol acachamue?*
Se lo has pedido á Dios?	*La gual cashualtic* Dios?
Te has alegrado de algún daño grave de tu próximo?	*Memelec laguax tal gug colta tojol sem* cristiano?
Le has quitado el habla?	*Me mala copen?*
Le has dicho afrentas en su cara?	*Me as tuti lagualte il sit?*
Te has echado maldiciones á tí mismo ó á otra persona con deseo á que le alcancen?	*Me ay lagual aca taluc tajtojol acachacen acayichenbael jucul* Dios *cana acastá?*
Has tenido intención de matar, ó de herir á alguno, especialmente á sacerdotes ó á sus padres de uno?	*Me ay lagual canamil, soc canalob a tejum* cristiano *atetatic, soc atat, a me?*
Has muerto ó herido alguno?	*Me ay lamil, me ay lalob jun* cristiano?
Has aconsejado mal á otro, ha sido causa de pleitos, has hecho chismes, ó has ayudado á ello?	*Me ay lagualhe jun* cristiano? *Acapas mulil metacaal laspas* pleito? *Yan* cristiano, *me ay lagual ta melel a te matic ti laquil?*
Has escandalizado, has sido ocasión de que por tí pegue otro, enseñándole, animándole, ó acompañándole?	*Me ay la pas mulil tasic yun* cristiano *soc tucayal ta mulil, soc lanopco melajuquayoc pasa mulujastol ta te jol me ay lojoyin?*
Has comido mucho ó has bebido hasta que te haga daño ó conociéndolo?	*Me ip gueac saxaguilstal chamel ta tojol?*
Persígnate.	*Pisa azit.*
Qué estado tienes?	*Tuti* estado *aguichol?*
Casado, soltero, doncella, muchacho?	Casado, *hon* soltero, *hon* doncella, *hon querem?*
Sabes la doctrina cristiana?	*Mexana seop* Dios?
Sí padre; no padre.	*Xna tat; magna tat.*
Dí el Padre Nuestro.	*Ala Taltic tanacalal.*
Dí el Ave María.	*Ala Avla* Santa María.

CASTELLANO.	TZENDAL.
Dí el Credo.	*Ala Chum* Dios.
Has examinado todos tus pecados?	*Mela leys picil amul?*
Te duele de haber ofendido á Jesucristo con todo tu corazón por todos y cada uno de tus pecados?	*Mecus aguotan laxapal amulil tastoxol* J. C. *ta spicil ta jujun amul laxapas?*
Cuánto tiempo ha que te estás examinando?	*Jajeb caal lajalee picil amul?*
Un día, dos días, tres días, cuatro días, ocho días, ahora no más.	*Jun cal, cheb cal, oximopeh cal, coaqueb cal, guaxaqueb cal, aguil toc.*
Tienes presentes todos los pecados que has hecho desde que te confesaste hasta ahora?	*Metay ta guotan spicil amul cajapas ate haguin laxapas* confesión *calal toc?*
Cuándo te confesaste?	*Baquin laxapas* confesión?
Ahora un año; ahora tres meses; ahora ocho días.	*Ta jun ahil; ta oxeb huil; ta guaxaqueb cal.*
Y la hiciste buena, con dolor, no callando pecado ninguno por miedo ó por vergüenza y examinando antes todos tus pecados?	*Melaxapas lec tasansel aguotan memalagil jun amul jun xaxi jun ssaches melaleys spicil amulil anteme toc lapas* contrición?
Cumpliste la penitencia que el Padre te dió toda?	*Melaxapas* penitencia *layahat tatic ta conpicil spicil?*

1.° MANDAMIENTO.

Has hechizado?	*Me ay laguac chama?*
Has creído en sueños?	*Mela chum taguayel?*
Has creído en el diablo?	*Mela chum ate pucus?*

2.° MANDAMIENTO.

Has jurado?	*Me ay lajapas* juramento?
Fué con mentira?	*Me ta lot?*
Fué sin necesidad?	*Me* fuerza *lajapas?*
Juraste con duda?	*Ate haquin layal aguitan masapas* juramento *mequil lajapas?*

3.° MANDAMIENTO.

Trabajaste en día de fiesta?	*Melajupas atel ta* domingo *soc sata jujun quin?*
Dejaste de oír misa?	*Me ay gil jun* domingo *soc ta jujun quin malapaas....*
Impediste que otros la dejasen de oír?	*Me ay macha ta cagmalellay* Misa?
La oíste con devoción?	*Me tapisil agotan lagua y?*
Has dejado de confesarte?	*Me ay jun ahil malapas* confesión, *soc ate mala quich* Dios?
Has dejado de comulgar cada año?	*Ate haquin lige* Misa *tu hora hora gil ate a pilles?*
Si estuvo hablando en la misa hasta qué parte?	*Ma lapas te* penitencia?
No cumpliste la penitencia?	*Me ay lapas* confesión *ate malecuc jun mala gui pisil mul; jun mala lee pisil amul, jun mala macus aguotan, jun lapaslot ta* confesión?
Has hecho confesión mala, por callar pecados, ó por no examinarte, ó por no traer dolor ó propósito de no pecar, ó por mentir en la misma confesión?	*Me ay latif tihal ta* viernes, *ta* vigilia, *soc ta* témpora?
Has comido carne en viernes, vigilias y témporas?	*Me ma chabaja ta* viernes *jun* cuaresma *soc ta* sábado santo, *soc ta*
Has dejado de ayunar los viernes de cuaresma, sábado santo y la vigi-	

CASTELLANO.	TZENDAL.
lia de la natividad de Nuestro Señor?	vigilia *a toc* nacimiento *jim capual* Jesucristo?
Has pagado primicia?	*Me la toj* primicia?
Has dejado de rezar algo que lo tuvieres por voto, por juramento?	*Me la xagual hee jalal metic soc cajualtic* Dios *soc* santo *etic lapas* rezar *melapas meneta* juramento *la xagual?*
Has hecho burla de que otros sirviesen á Dios, á la Virgen, ó á sus santos?	*Me ma lec la jaguay atevaquin jascoponte* Dios, *jalal metic, soc jan* santo *etic jan* cristiano?
Habeis gloriado de haber pecado, ó alabado á otro que haya pecado?	*Me lec lajaguis lajapa mulil, y me lee laguay laspas mulil jan* cristiano *etic?*

4.º MANDAMIENTO.

Has desobedecido á tus padres, amos, Padre Cura, Justicias?	*Me malachumbee te scop a tat a me, soc ta tic* cura, *soc ate* justicia, *soc aga juil?*
En qué no les has obedecido?	*Tuti lajalhat malajachuz te scop?*
Les dijiste (á ellos) palabras de que se enfadasen?	*Me ay lagualbé cop soc me ilim?*
Has socorrido á tus padres viéndolos pobres y pudiendo tú socorrerlos?	*Me xamachin atat soc amee ateluti jueaguil majin juun soc jaat aya guun?*
Has faltado á la enseñanza de la doctrina cristiana á tus hijos?	*Me ay gil aguun abca* Dios *mala no pes anchan?*
Has cometido algunos pecados á su vista (de ellos).	*Me ay lapas mulil ta sit a ni chan?*
Si lo que tienes para mantener preciso á tu mujer é hijos lo has dado á otros por pecar ó por beber aguardiente ó chicha.	*A te tuti ayaguun ta puerza cand mach aguinan soc anichan megich la guahee, jan* cristiano *jun cana pa mulil, n jun ajacuha.*
Has maltratado á tu mujer, pegándole ó diciéndole palabras descompuestas, sin grave necesidad?	*Me ay lamas aguinam ate lagualtec cu ate malecuc lay ay ate majuc smul?*
Le has negado la comida ó vestido á tu mujer ó á tus hijos?	*Me macana guahee soc scu gich aguinam soc anichan?*
A la mujer: Has desobedecido al marido en cosas grandes?	*Me malajachumhe a mamalab mucta mulil?* *—mela mulan tastojol mulil—*
Cuánto tiempo ha que te confesaste?	*Haquin lajapas* confesión.
Ahora un año.	*Ta jun ahil.*
La hiciste buena, con dolor, con propósito de no pecar y sin callar pecado alguno que te acordares?	*Melajapas lec, soc scusslel, agucotan soc sspagual ta spicil cotan masapas ys am mulil las toxo* J. C. *memalanac jun amul.*
Sí, la hice buena.	*Spisil laxpas tic.*
Cumpliste la penitencia?	*Melajapas* penitencia *la jahat tatic ta* confesión.
Toda.	*Si las tat spicil tat.*
Que estado tienes?	*Tuti* estado *aguichol?*
Casado.	*Ay mamal tat. &.*
Ahora venís á hacer buena confesión, con dolor, con propósito de no pecar, de no callar pecado que te remuerda tu corazón.	*Ya ouil toc meyasta lapas lec* confesión *soc sschuslel aguotan, soc masapa junmul, soc mamasanac mul schita guotan masapas, soc gich jacapas gich.*
Que sí.	*Pisa azit, ala.*
Persígnate, dí.	*Me la leys pisil amul aguotan lapas amulil fastoxol* J. C. *ta jujun ta spisil amul la cápas ate baquin lax pas* confesión *calal to?*
Te arrepientes de todos tus pecados que has hecho como los torpes desde que te confesaste hasta ahora?	

¿Qué es juramento? á la mujer.

Tuti *juramento?* jaquin talel *Dios* ta *testigo para cruz* soc acab jun lapas *juramento* ate *juramento* jaca pas ja guistalet *Dios* ta *testigo* ta spicil aguotan *pero* moone tapas loc *porque ante me* jacapas lot mamelis cat pucusj *ante me* tuti jajobeat jacapas lot, malecuc shat anupunel jameapas mulil soc ate *querens ex al hombre* Sec ate ans, mahauli cama malat *(ex al hombre)* aguinam ma mesapaslot atejuti jahcobeat ta *juramento,* gich xa gualben tas picil....

1.ª Me ay tuti agutaj al querem chich?

2.ª Me ay tuti agutoj ta *bautismo* ta *confirmación?*

3.ª Me ay lajapas *voto* ate mulil ta *castidad.*

4.ª Me ay lajagualvee ate tuti aya guun ta sit *juez* ate querem *(y al hombre)* ate ans o ate a *hermano* atic?

5.ª Me ay laja gualvee can snupunat soc ate *hermano* ate stat ate lec eq stat lec coj smee soc a *hermano (á la mujer)* ate querem can snupunal soc?

6.ª Me ay lagualvee yaam querem *(y al hombre)* ans snupunat soc?

7.ª Me ay lajapas mulil soc *hermano,* soc stat, soc ate *hermano* lec coj stat soc smee ate querem can snupunat? *(y al hombre por lo consiguiente).*

8.ª Me ja sacan snupunat ta spicil agugtan.

9.ª Me mamach la jabat *fuerza* snupunat.

Hechas estas preguntas y otras semejantes, se llaman á los testigos y á cada uno se le dice: qué es juramento, como arriba, hasta donde se acaban estas señales ". Hecho esto se le pregunta:

Me xana me ay tuti justoj ta *bautismo,* soc ta *confirmación?*
Me xana atuquel la jalhec suupun soc yam ans?
O ate ans snupun soc jam cherem?
Me xana mela jahee ate tuti ayuun ta sit *juez* stuquelic soc *hermano* etic?
Me xana me ay yaum mas snupunel ate ans, ate querem?

Si no hay nada, los llama y le dice á la mujer:

Mes loc taspicil aguotan suupunat soc ate querem? *ya lu he* toc ate ans?

Se anima al penitente á confesar sus pecados sin vergüenza y sin miedo, y sin que calle ninguno, con decirle esto:

A la mul ma me xaques soc mame xaxtii, mameyaxii ate tuti yaca gualhon, mamexagiles te amulil, *porque* ante mella cagil, mame aguichol *gracia, porque* llamellicat pucul.

Para hacer que se confiese de todo, animándolo, exhortándolo, alentándolo, amenazándolo para que no deje pecado alguno por confesar, y ver si ha hacho el examen, se le dice:

Mespicil amul yacanaá ate talat ta *confesión?* ylaguil, ante metas picil jahil malagual junchaii taguotan ala mejotic te mexanaa, ante mesta taxb amulil, soc maxagual spicil ante meja cagiles amulil, manis jun saguiquitay ate amulil spicil xagualbee, mamexanaa mejananis ame *confesión* yacapas pas amelec *porque* mamexanaa meschamab mamexabat tacatimhac.

1er Mandamiento.

Dí tus pecados.	*A la mul.*
Has echizado?	*Me ay laguac chamel si lag lat?*
A quién?	*Muchalaguamec chamel?*
A un hombre.	*Giumic tat.*
A una mujer.	*Ans tat.*

CASTELLANO.	TZENDAL.
A una muchacha.	*Achis tat.*
A un muchacho.	*Querem tat.*
Y qué mal le hiciste?	*Ti ai chamel la jagua hee?*
Un dolor de estómago.	*Lagcahee scusuhiechut.*
Un dolor de cabeza.	*Lagcahee stusuhu sgol.*
Y tu ánimo era matarlo?	*Me spicil agustan canamil?*
Sí Padre.	*Ga tat.*
Cuántas ocasiones?	*Gajeh* ocasión?
Muchas ocasiones.	*Ip* ocasión.
Pero cuántas fueron?	*Jajeh* ocasión *laxapas?*
Te has examinado?	*Si laxtat?*

Me lalec spicil amul ta guotan? I laguil *hijo* ta *fuerza* saqual tee ate tuti yi pal lalapas te mulil *porque* ta jujun *ocasión* lajapas mulil, lajaquac achulel ta scab pucus la jacan ssabat ta calimbac, malec yacaguil *Dios é hijo fuerza* sagual a te tuti yipal *ocasión* lajapas, jun lec sgil ate yasha chaii amullil, vaguich *gracia,* ssahat achulchan, tey yacupin *Dios* ante memaxagual ta queslal soc jun yaseii (tito maxaques soc maxaxi, mayalmajal mamee yagcurcil) ante memota lemil spicil amul casel mulil yacapas ali *confesión é hijo* tuti yagual? Melaxalec spicil a amulil? ta la axetuti yipal lapaguahee te chamel?

CASTELLANO.	TZENDAL.
Veinte ocasiones cada día.	*Taja* ocasión *ta jujun cal.*
No fueron más?	*Me cassem ta tajb?* no *mantat.*
Y murió alguna persona de las que hechizaste?	*A te mecham arela jaguahee chamel?*
Sí Padre.	*Cham tal.*
	Jayeh acham? me jum, me cheb, me oyeh, me chaneh, me joeh, me guaqueh not *mauclat.*
Cuántas fueron?	*Jajeh acham?*
Uno en todo el año.	*Jun ta jujun ahil.*
Uno cada mes.	*Jun ta jujun huil.*
Uno cada semana.	*Jun ta jujum* semana.
Uno cada día.	*Jun ta jujun cal.*
Y en dónde hechizaste? ó en qué lugar?	*Me ta* iglesia *lafaguac.*
Y murió en la iglesia?	*Jun ta* iglesia, *tat.*
	Me cham ta iglesia?
Sí, Padre.	*Cham, tat.*
Te acusas de ese otro pecado que fué en la iglesia?	*Cassem amulil jum cham ta* iglesia?
Sí Padre.	*Jac tat.*
Te vieron tus hijos, mujer, otros cristianos hacer eso?	*Me la yilanichan, soc aguinam, soc ate* cristiano *etic?*
Sí Padre.	*Lag tat.*
Cuántos hijos lo vieron, que pudieran haber tomado el mal ejemplo?	*Ja yeb á nichan, lajaguahee spas euc?....Jajeh* cristiano?
Te acusas de que te vieron todos esos?	*Me jacagual amul jim la yilic ate a ni chan, ac aguina, ate spicil* cristiano?
Sí, Padre.	*Jac tat.*

NOTA.—El original de los anteriores vocabularios se encuentra en la colección de Mss. de la biblioteca García Icazbalceta: debo esta copia á la bondad de mi amigo el Sr. Canónigo D. Vicente de P. Andrade, quien personalmente la hizo para mí.

VOCABULARIO EN LENGUA TEPEHUA

QUE SE HABLA EN EL ESTADO DE HIDALGO, MUNICIPIO DE TENANGO DE DORIA, PUEBLO LLAMADO DE HUEHUETLAN.

CASTELLANO.	TEPEHUA.
Dios,	*kinpaikán wilchal lactián.*
Sacerdote,	*páli.*
Templo,	*púgital.*
Hombre,	*johâte.*
Mujer,	*chacohól.*
Muchacho,	*tzal.*
Muchacha,	*atzí.*
Niño ó niña,	*lacaticstics has hat.*
Mi padre, dice el hijo,	*quimpai najú (quintzal) yu tzal.*
Mi padre, dice la hija,	*quimpai najú yu atzi.*
Mi madre, dice el hijo,	*quinati najú yutzal.*
Mi madre, dice la hija,	*quinati najú yu atzi.*
Mi marido,	*quimpocohól ó quijohate.*
Mi esposa,	*quintívi ó quixanáti.*
Mi hijo, dice el padre,	*quintzal najú quimpai.*
Mi hijo, dice la madre,	*quintzal najú quinati.*
Mi hija, dice el padre,	*quintzi najú quimpai.*
Mi hija, dice la madre,	*quintzi najú quinati.*
Mi hermano mayor,	*quiláca xàhay.*
Mi hermano menor,	*quiláca xapisáca.*
Mi hermana mayor,	*quiláca xahay.*
Mi hermana menor,	*quiláca xapisáca.*
Indio,	*mackátl kahmá.*
Gente,	*lapánaqui.*
Cabeza,	*actzul.*
Pelo ó cabello,	*hay.*
Cara,	*ucxpú.*
Frente,	*munztán.*
Oreja,	*akáscol.*
Ojo,	*lácchul.*
Nariz,	*lixin.*
Boca,	*quilna.*
Lengua,	*simáhati.*
Dientes,	*taztálati.*
Barba,	*quilcháti.*
Cuello ó pescuezo,	*acpixhám.*
Brazo,	*macá.*
Mano,	*macá.*
Dedos,	*quiliti macá.*
Dedo pulgar,	*allá macá.*
Uñas,	*mác hésiti.*
Cuerpo,	*lakatúna.*
Pecho,	*tanquilácna.*
Barriga,	*pagán.*
Pechos de mujer (mamilas),	*tziquite.*
Pierna,	*calú.*
Pie,	*chajác.*
Dedos del pie,	*chan hésiti.*
Hueso,	*halúcuti.*
Corazón,	*hatl lánuti.*
Sangre,	*acálna.*
Pueblo, villa, aldea,	*lacachacán.*
Jefe,	*hay uczin.*
Guerrero,	*talatalay, ó xámacaná iclíluco.*
Amigo,	*hox lapanaqui.*
Cuna,	*putajún.*
Casa,	*chaká.*
Choza, casa de paja,	*chaká.*
Sepulcro,	*putámuj.*
Caldera,	*cazo.*
Arco,	*xhavarco.*
Flecha,	*hátzka.*
Hacha,	*hacha.*
Cuchillo,	*cuchilo.*
Canoa,	*pati.*
Guarache, cacle ó zapato,	*chánxtáhám, i zapato.*
Pipa,	*patzúltzún.*
Tabaco,	*húxcuti.*
Cielo,	*láctillán.*
Sol,	*ulchán.*
Luna,	*malcullú.*
Estrella,	*astácu.*
Día,	*ulchán, ó wilchán.*
Noche,	*atatzicen.*
Mañana,	*lí.*
Tarde,	*tokóxalcha.*

Primavera,	
Verano,	
Otoño,	
Invierno,	
Viento,	*ún.*
Trueno,	*láctasacán.*
Relámpago,	*makalípa.*
Lluvia,	*tamaicha hitxcán.*
Nieve,	*miqui.*
Fuego,	*jicme.*
Agua,	*hitxcán.*
Hielo,	*miqui.*
Tierra,	*thún.*
Mar,	*hai laháxkán.*
Río,	*laháxkán.*
Lago,	*hatantzihu.*
Valle,	*ta lahachá childá.*
Llano,	*acpujúnan.*
Cerro, montaña,	*láctalpa, haichiquivin.*
Isla,	*hacztijún.*
Piedra, roca,	*chillúx talpa.*
Sal,	*maztali.*
Cobre,	*cobre.*
Plata,	*tumín.*
Oro,	*oro.*
Bosque, selva,	*haichiquivin.*
Árbol,	*quit.*
Madera,	*quit.*
Hoja,	*hixkoi.*
Corteza,	*tchastá.*
Hierba,	*achitin.*
Pino,	*hixkvajáque.*
Maíz,	*cux* ó *quitzpa.*
Frijol,	*histápu.*
Calabaza,	*nijxi.*
Chile, pimiento ó picante,	*pín.*
Carne,	*vákax.*
Murciélago,	*hixquita.*
Perro,	*hix hoi.*
Coyote,	*coyote.*
Tigre,	*májtilí.*
Oso,	*oso.*
León puma,	*leon.*
Lobo,	*lobo.*
Zorra,	*hixváhváj.*
Tejón,	*chulúsni.*
Ciervo,	*júhqui* ó *hajúhqui.*
Jabalí,	*qui vixpáxni.*
Armadillo,	*cullú.*
Ratón,	*avil.*
Conejo,	*hizcán.*
Ardilla,	*hixtái.*
Tortuga,	*káhgin.*
Lagartija,	*hislútl.*
Caballo,	*júqui.*
Mosca,	*hiskán.*
Mosquito,	*hixkán.*
Sapo,	*vénqüen.*
Culebra, serpiente,	*juquihlú.*
Culebra de cascabel,	
Alacrán,	*hiztatzuko.*
Ave,	*tsóh.*
Huevo,	*háxvati.*
Plumas,	*apúmati.*
Alas,	*pakáchu.*
Ganso,	*lohóc.*
Pato,	*pátux.*
Zopilote,	*chúm.*
Cuervo,	*hitlváná.*
Guajolote,	*chaulá.*
Paloma,	*lakahxkáhvám.*
Pez,	*hatánti*, ó *pamácta.*
Bobo, pescado,	*hai hatánti.*
Bagre,	
Anguila,	*hatzóh.*
Nombre,	*taaz, tapakáhuycha.*
Blanco,	*hixnahpápa.*
Negro,	*hixcohllácka*, ó *tzihti.*
Colorado,	*hixlahpúl.*
Azul celeste,	*hiztuhnú.*
Amarillo,	*hixkahván.*
Verde,	*hixtakán.*
Grande,	*na hai.*
Pequeño,	*lacaticstics.*
Fuerte,	*la pashui.*
Viejo,	*papácha.*
Joven,	*tzal*, ó *atzi.*
Bueno,	*na-hóx.*
Malo,	*ná-hay-junita.*
Muerto,	*anini.*
Vivo,	*cúcta.*
Frío,	*likaznin.*
Caliente,	*hiz-kacáta.*
Yo,	*quití.*
Tú,	*uxintí.*
Él,	*yucha.*
Nosotros,	*quinán.*
Vosotros,	*yu-quinán.*
Ellos,	*yu-úncha.*
Éste,	*yucha-ani.*
Aquél,	*yucha-abintí.*
Todo, todos,	*tachún.*
Mucho, muchos,	*nalú.*

Quién,	*oxtaij.*
Lejos,	*mákati.*
Cerca de,	*utztuni.*
Aquí,	*aní.*
Allá,	*avinte.*
Hoy,	*chavái.*
Ayer,	*cutancha.*
Mañana (el día de),	*lí.*
Sí,	*chúm.*
No,	*gantu.*
Uno,	*tam.*
Dos,	*tuhi.*
Tres,	*tucto.*
Cuatro,	*tahti.*
Cinco,	*quiz.*
Seis,	*chaxám.*
Siete,	*tujún.*
Ocho,	*tzajún.*
Nueve,	*najátzi.*
Diez,	*káhu.*
Once,	*kahutám.*
Doce,	*kahutuhi.*
Veinte,	*puxám.*
Treinta,	*puxámkahu.*
Cuarenta,	*háctuhipuxám.*
Cincuenta,	*háctuhipuxám-hakáhu.*
Sesenta,	*háctuptopuxám.*
Setenta,	*háctuptopuxám-hakáhu.*
Ochenta,	*háctatipuxám.*
Noventa,	*háctatipuxám-hakáhu.*
Ciento,	*tam-ciento.*
Mil,	*káhu-ciento.*
Comer,	*cavaicha.*
Beber,	*cotácha.*
Correr,	*atzalai.*
Bailar,	*katinchi.*
Cantar,	*camilpáti.*
Dormir,	*caltátacha.*
Hablar,	*kachivín.*
Ver,	*kaláctzi.*
Amar,	*kachani.*
Matar,	*kamácnin.*
Sentarse,	*katahúlcha.*
Estar en pie, pararse,	*katai.*
Ir,	*ti hancha.*
Venir,	*katanay.*
Andar,	*kaltán.*
Trabajar,	*chatl kaván.*
Robar,	*kahalaván.*
Mentir,	*quihóx chohoi.*
Dar,	*hixtacnilláncha.*
Reir,	*katzi.*
Gritar,	*katáz.*
Bramar,	*mu nu u u u u.*
Ladrar,	*kaff kaff kaff.*
Cacarear,	*kakakaká kakakaká kakakaká.*
Tronar,	*pajlichi.*
Gotear,	*lakapúsnún.*
Charlar,	*katl kamanán.*
Lloviznar,	*tamaicha hitxkán.*
Gorjear,	*litamohoi milpati.*
Voluntad,	*lamiháchati.*
Memoria,	*tapastákati.*
Pensamiento,	*hatapastákati.*
Bondad,	*hapaxkanti.*
Amor,	*paxkai.*
Olvido,	*kájliche.*
Verdad,	*livásal.*
Tiempo,	*acuví.*
Razón,	*chivinte.*
Pereza,	*máll lácní,* ó *plójo.*
Mono,	*múxni.*
Marta,	*hatanchú.*

EL PADRE NUESTRO.

Quimpaikán vilchál láctián la mi hamatátinibante kalintahu hanchené lakalactúm, quimpaikati chúx hora chúx wilchán tapainillahu, janto quilamakamtaáhu, hakám huxintíchi kanahunahe chautachaucha la mimpuxtú, quima lacmixiuiuchi lú kimpaikati, tachúu quitalakalín iglanillan, jauto kilamacajú intá kalkasbí, tuelú higlitapaini chus la ixkante qui-halác nuti, quiltaztucnillan mi macá miuchajá kimpaikati. (1)

(1) A los buenos servicios de mi compadre el Sr. Lic. Mariano Domínguez Illañez y Sr. Manuel P. Noble, debo estos documentos; mi colega y amigo el Sr. Dr. Antonio Peñafiel me proporcionó otro vocabulario de este mismo idioma, aunque más diminuto, el que difiere del presente tan sólo en pequeñas variantes de ortografía. Escribió el que se publica el Sr. Miguel Pérez, y el otro, el Sr. José Juárez.

Este pretendido idioma tepehua se ha llamado también *Akalma*, según se ve por lo que á continuación transcribo.

En la pág. 237, t.º 4.º (1882) de «The American Antiquarian and Oriental Journal,» se lee lo siguiente: «En el otoño del año 1881 el Sr. Alfonso Pinart exploró algunos lugares de la Sierra de Veracruz, México, y visitó los restos de la antigua tribu Tepehua de esas regiones. Encontró él que ésta era una populosa tribu de algunos miles de aborígenes que se nombraban á sí mismos, en su idioma, *Akalman*, y habitaban la localidad llamada Huehuetlán (*"lugar antiguo"* en Azteca) en el Estado de Hidalgo. Se encuentran también esparcidos, en pequeño número, en el distrito de Tuxpan, Estado de Veracruz, en los pueblos de Tlachichilco y Zontecomatlán. Presentan estos indios un aspecto enteramente nuevo al etnologista, y es imposible formarse una idea de ellos sin haberlos visto. Su idioma parece diferenciarse de todos los de las familias lingüísticas que les rodean, lo que se comprueba con el vocabulario y textos recogidos por el explorador mencionado. Su sistema de numeración es vigesimal y se desarrolla como sigue:

1, *tam*,	7, *taxun*,
2, *thoi*,	8, *tsaxen*,
3, *thut*,	9, *naxatze*,
4, *thaate*,	10, *kau*,
5, *kis*,	11, *kautam*,
6, *tchashan*,	12, *kauthoi*,

20, *pusham*.

«De 20 en adelante es como sigue: 30, *pushamkau;* 40, *thoipusham*. Aunque el vigesimal ó sistema ikosádico para contar es frecuente en los Estados mexicanos y en el Sureste de México, el idioma de los *Akal'man* (este nombre se asemeja al de los históricos *Akolmekas)* es peculiar, y conviene estudiarlo á fondo.»

Compárese el pretendido idioma *acalma* con el llamado *tepehua*, y resulta ser el mismo, salvo la ortografía con que están ambos escritos.

VOCABULARIO DEL DIALECTO LLAMADO TEPEHUA

QUE SE HABLA

EN HUAYACOCOTLA, CANTÓN DE CHICONTEPEC, ESTADO DE VERACRUZ.

CASTELLANO.	TEPEHUA.
Dios,	*oja.*
Sacerdote,	*moja.*
Templo,	*nija.*
Hombre,	*mallogui.*
Mujer,	*xistu.*
Muchacho,	*tiuni.*
Muchacha,	*xutiuni.*
Niño ó niña,	*xutiuni.*
Mi padre, dice el hijo,	*ma dada, má, mabatsti.*
Mi padre, dice la hija,	*ma dada, ma, mabatsti.*
Mi madre, dice el hijo,	*ma nana, ma, mabatsti.*
Mi madre, dice la hija,	*ma nana, ma, mabatsti.*
Mi marido,	*mandlatibe.*
Mi esposa,	*ma xistu.*
Mi hijo, dice el padre,	*mabatsti, ma, ma dada.*
Mi hijo, dice la madre,	*mabatsti, ma, ma nana.*
Mi hija, dice el padre,	*mabatsti, ma, ma dadá.*
Mi hija, dice la madre,	*mabatsti, ma, ma nana.*
Mi hermano mayor,	*ma juadamada.*
Mi hermano menor,	*ma sticú.*

Mi hermana mayor,	*manju.*
Mi hermana menor,	*macú.*
Indio,	*bedimpefi.*
Gente,	*jai.*
Cabeza,	*ña.*
Pelo ó cabello,	*exsta.*
Cara,	*rimi.*
Frente,	*ridee.*
Oreja,	*gú.*
Ojo,	*dó.*
Nariz,	*dixiu.*
Boca,	*néé.*
Lengua,	*jami.*
Dientes,	*xii.*
Barba,	*juini.*
Cuello ó péscuezo,	*llinga.*
Brazo,	*lluini.*
Mano,	*llee.*
Dedos,	*xaja.*
Dedo pulgar,	
Uñas,	*dixo.*
Cuerpo,	
Pecho,	*tiia.*
Barriga,	*muii.*
Pechos de mujer (mamilas),	*xiba.*
Pierna,	*xindi.*
Pie,	*gua.*
Dedos del pie,	*ñamo.*
Hueso,	*dollo.*
Corazón,	*muisti.*
Sangre,	*gi.*
Pueblo, villa, aldea,	*nini.*
Jefe,	
Guerrero,	*stiui.*
Amigo,	
Cuna,	*rangó.*
Casa,	*gú.*
Choza, casa de paja,	
Sepulcro,	*otsti.*
Caldera,	
Arco,	
Flecha,	*llodei.*
Hacha,	*dattegui.*
Cuchillo,	*juai.*
Canoa,	*motsta.*
Guarache, cacle ó zapato,	*xidti.*
Pipa,	
Tabaco,	*llui.*
Cielo,	*majisti.*
Sol,	*giadi.*
Luna,	*stana.*
Estrella,	*stee.*
Día,	*rapa.*
Noche,	*xui.*
Mañana,	*nixudi.*
Tarde,	*bindee.*
Primavera,	
Verano,	
Otoño,	
Invierno,	
Viento,	*dajii.*
Trueno,	*goni.*
Relámpago,	*juei.*
Lluvia,	*derllec.*
Nieve,	*raste.*
Fuego,	*stivi.*
Agua,	*deje.*
Hielo,	*xitste.*
Tierra,	*ioi.*
Mar,	*lama.*
Río,	*datdte.*
Lago,	
Valle,	
Llano,	*baldta.*
Cerro, montaña,	*leeje.*
Isla,	
Piedra, roca,	*dó.*
Sal,	*hú.*
Cobre,	
Plata,	*taxi*
Oro,	
Bosque, selva,	*dapo.*
Árbol,	*sta.*
Madera,	*sta.*
Hoja,	*dtodi.*
Corteza,	*jixi.*
Hierba,	*ñedti.*
Pino,	*tiidi.*
Maíz,	*detdta.*
Frijol,	*guii.*
Calabaza,	*nú.*
Chile, pimiento ó picante,	*mahí.*
Carne,	*gue.*
Murciélago,	*satsti.*
Perro,	*llo.*
Coyote,	*miño.*
Tigre,	*puini.*
Oso,	
León puma,	*state.*
Lobo,	
Zorra,	*tajo.*

Tejón,	*stindapo.*
Ciervo,	*ferude.*
Jabalí,	*herna.*
Armadillo,	*mujua.*
Ratón,	*dángu.*
Conejo,	*jua.*
Ardilla,	*mina.*
Tortuga,	
Lagartija,	*botga.*
Caballo,	*ferni.*
Mosca,	*guinguhe.*
Mosquito,	*stin guinguhe.*
Sapo,	*guuhe.*
Culebra, serpiente,	*potsti.*
Culebra de cascabel,	*potsti.*
Alacrán,	*mexe.*
Ave,	*stinsti.*
Huevo,	*doní.*
Plumas,	*xhceni.*
Alas,	*rajua.*
Ganso,	*mahuancu.*
Pato,	
Zopilote,	*pada.*
Cuervo,	*baacá.*
Guajolote,	*godo.*
Paloma,	*doja.*
Pez,	*tua.*
Bobo, pescado,	*tua.*
Bagre,	*stindee.*
Anguila,	*poxijua.*
Nombre,	*dtujer.*
Blanco,	*taxi.*
Negro,	*podti.*
Colorado,	*dteni.*
Azul celeste,	*cemgui.*
Amarillo,	*caxti.*
Verde,	*cami.*
Grande,	*xanojo.*
Pequeño,	*stija.*
Fuerte,	*stedi.*
Viejo,	*xandéé.*
Joven,	*tuinidto.*
Bueno,	*xanjo.*
Malo,	*xansto.*
Muerto,	*xandú.*
Vivo,	*téé.*
Frío,	*xaste.*
Caliente,	*xapa.*
Yo,	*nugo.*
Tú,	*nui.*
Él,	*nuni.*
Nosotros,	*nugoje.*
Vosotros,	*nulli.*
Ellos,	*nunalli.*
Éste,	*nuna.*
Aquél,	*nunii.*
Todo, todos,	*gotdto.*
Mucho, muchos,	*xangu.*
Quién,	*tego.*
Lejos,	*llapui.*
Cerca de,	*guiitna.*
Aquí,	*nuha.*
Allá,	*nuni.*
Hoy,	*nulla.*
Ayer,	*mandi.*
Mañana (el día de),	*nixudi.*
Sí,	*déé.*
No,	*ina.*
Uno,	*da.*
Dos,	*yojo.*
Tres,	*tiu.*
Cuatro,	*coojo.*
Cinco,	*guiita.*
Seis,	*dato.*
Siete,	*yoto.*
Ocho,	*giato.*
Nueve,	*guito.*
Diez,	*detdta.*
Once,	*detdtamada.*
Doce,	*detdtamayojo.*
Veinte,	*doohte.*
Treinta,	*dothtemareta.*
Cuarenta,	*yote.*
Cincuenta,	*yotemareta.*
Sesenta,	*tiate.*
Setenta,	*tiatemareta.*
Ochenta,	*güühte.*
Noventa,	*güühtemareta.*
Ciento,	*na ciento.*
Mil,	*beta ciento.*
Comer,	*stime.*
Beber,	*stii.*
Correr,	*tijii.*
Bailar,	*nei.*
Cantar,	*tuju.*
Dormir,	*haja.*
Hablar,	*damiña.*
Ver,	*tiandi.*
Amar,	*damine.*
Matar,	*damijio.*
Sentarse,	*tindi.*
Estar en pie, pararse,	*boii.*
Ir,	*ma.*
Venir,	*baeje.*

Andar,	*daminlló.*
Trabajar,	*pefi.*
Robar,	*daminpe.*
Mentir,	*fetni.*
Dar,	*uni.*
Reír,	*dtede.*
Gritar,	*mafi.*
Bramar,	*damiñu.*
Ladrar,	*daminfuegue.*
Cacarear,	*guij.*
Tronar,	*tuegue.*
Gotear,	*tigitii.*
Charlar,	*gueña.*
Lloviznar,	*xalle.*
Gorjear,	*ñastinsti.*
Voluntad,	*ripojo.*
Memoria,	*rinfeni.*
Pensamiento,	*stinbeni.*
Bondad,	*poojo.*
Amor,	*mathe.*
Olvido,	*depunbeni.*
Verdad,	*majuani.*
Tiempo,	*mallamui.*
Razón,	*feeni.*
Pereza,	*danjiei.*

Lo escribió para la Dirección General de Estadística de la República mexicana el Sr. José María Morales Melo.

VOCABULARIO EN LENGUA CUITLATECA, DE TOTOLAPAM,

Estado de Guerrero.

CASTELLANO.	CUITLATECA.
Dios,	*diosch.*
Sacerdote,	*tajtelnj.*
Templo,	*ujnahua.*
Hombre,	*igualali.*
Mujer,	*lojnó.*
Muchacho,	*chú.*
Muchacha,	*tlannel chú.*
Niño ó niña,	*chú* y *tlannel chú.*
Mi padre, dice el hijo,	*tajtí.*
Mi padre, dice la hija,	*tajtí.*
Mi madre, dice el hijo,	*ajpní.*
Mi madre, dice la hija,	*ajpní.*
Mi marido,	*aschcui.*
Mi esposa,	*chanuí.*
Mi hijo, dice el padre,	*haaschuí.*
Mi hijo, dice la madre,	*chuhuí.*
Mi hija, dice el padre,	*chuhuí.*
Mi hija, dice la madre,	*chuhuí.*
Mi hermano mayor,	*hiluhí.*
Mi hermano menor,	*chuhaalí.*
Mi hermana mayor,	*igluhí.*
Mi hermana menor,	*chuhalí.*
Indio,	*albó.*
Gente,	*elali.*
Cabeza,	*oxchoni.*
Pelo,	*uli.*
Cara,	*ujté.*
Frente,	*baschó.*
Oreja,	*caschide.*
Ojo,	*ujté.*
Nariz,	*schullá.*
Boca,	*schugpé.*
Lengua,	*ixtoy.*
Dientes,	*idaská.*
Barba,	*tuxchó.*
Cuello,	*idenguschta.*
Brazo,	*poxyá.*
Mano,	*chahualpoyá.*
Dedos,	*tlanapoalpí.*
Dedo pulgar,	*apalpoyá.*
Uñas,	*tlenaxpá.*
Cuerpo,	*cuerpó.*
Pecho,	*ixtaloyá.*
Barriga,	*cheyá.*
Pechos de mujer (mamilas),	*quijma.*
Pierna,	*dijchí.*
Pie,	*coyá.*
Dedos del pie,	*ajpalcoyá.*
Hueso,	*dijta.*
Corazón,	*hohí.*
Sangre,	*ajlibu.*
Pueblo, villa, aldea,	*pemejc....*
Jefe,	*majmali.*

Guerrero,	*soldado.*
Amigo,	*amiguy.*
Cuna,	*ilematolejma.*
Casa,	*xlá.*
Choza, casa de paja,	*avechas xlá.*
Sepulcro,	*qucalú.*
Caldera,	*caso.*
Arco,	*paljbujta.*
Flecha,	*paljbujta.*
Hacha,	*hacha.*
Cuchillo,	*navajo.*
Canoa,	*caluahuá.*
Guarache, cacle ó zapato,	*guarache, cacle* y *pojní.*
Pipa,	*ujta.*
Tabaco,	*apujca.*
Cielo,	*inchaschla.*
Sol,	*ajpujla.*
Luna,	*tujli.*
Estrella,	*chiimo.*
Día,	*taamal.*
Noche,	*guy.*
Mañana,	*huejda.*
Tarde,	*huixquichí.*
Primavera,	*pajcalilcalca.*
Verano,	*chijlamé.*
Otoño,	*otoño.*
Invierno,	*quetavina.*
Viento,	*ijtejla.*
Trueno,	*zahicastechú.*
Relámpago,	*lejbuxchú.*
Lluvia,	*tamulili nonontá.*
Nieve,	*majca juma.*
Fuego,	*cujta.*
Agua,	*huma.*
Hielo,	*majca juma.*
Tierra,	*culi.*
Mar,	*hujna.*
Río,	*ihuililumo.*
Lago,	*lago.*
Valle,	*ixtamé.*
Llano,	*ixtamé.*
Cerro, montaña,	*cooma, monte.*
Isla,	*quejtali.*
Piedra, roca,	*(ixtli) ixtli tauli quilichs.*
Sal,	*ihug.*
Cobre,	*cobre.*
Plata,	*plata.*
Oro,	*oro.*
Bosque, selva,	*ajbio.*
Árbol,	*choxtajlajla.*
Madera,	*haxla.*
Hoja,	*amoxlajla.*
Corteza,	*caxtilixlaila.*
Hierba,	*ajbio.*
Pino,	*huaní.*
Maíz,	*duxchi.*
Frijol,	*pejta.*
Calabaza,	*huajle.*
Chile, pimiento ó picante,	*bujchi.*
Carne,	*mayahua.*
Murciélago,	*nimojk.*
Perro,	*mojen.*
Coyote,	*yojchame.*
Tigre,	*pajli.*
Oso,	*oso.*
León puma,	*leon.*
Lobo,	*lobo.*
Zorra,	*zorra.*
Tejón,	*tejon.*
Ciervo,	*cooyó.*
Jabalí,	*zimarronujqui.*
Armadillo,	*leonchic.*
Ratón,	*buchuscho.*
Conejo,	*poma.*
Ardilla,	*clihua.*
Tortuga,	*ej.*
Lagartija,	*cueduc.*
Caballo,	*caballo.*
Mosca,	*oxlí.*
Mosquito,	*uju.*
Sapo,	*abuela.*
Culebra, serpiente,	*uxchi.*
Culebra de cascabel,	*chelía.*
Alacrán,	*pulco.*
Ave,	*schó.*
Huevo,	*villcá.*
Plumas,	*cuhuali.*
Alas,	*calepuj.*
Ganso,	*ganzo.*
Pato,	*pato.*
Zopilote,	*schó.*
Cuervo,	*tuschculi.*
Guajolote,	*tajculi.*
Paloma,	*palomox.*
Pez,	*malí.*
Bobo, pescado,	*pescado.*
Bagre,	*thuilmalí.*
Anguila,	*anguila.*
Nombre,	*tuné.*
Blanco,	*tonchác.*
Negro,	*puruschí.*

Colorado,	*huajpuli.*
Azul celeste,	*azul celeste.*
Amarillo,	*alajli.*
Verde,	*vayajli.*
Grande,	*ihuili.*
Pequeño,	*ichquibon.*
Fuerte,	*fuerte.*
Viejo,	*tahuli.*
Joven,	*schó.*
Bueno,	*ixcali.*
Malo,	*perr.*
Muerto,	*u.*
Vivo,	*yojcoli.*
Frío,	*ijua.*
Caliente,	*expajpa.*
Yo,	*yo.*
Tú,	*mamad.*
Él,	*ijchuj.*
Nosotros,	*moguelo.*
Vosotros,	*moguel gay.*
Ellos,	*ichugay.*
Éste,	*ijchú.*
Aquél,	*ajquiboní.*
Todo, todos,	*tumpaguelo.*
Mucho, muchos,	*alejli.*
Quién,	*moxchoy.*
Lejos,	*yay.*
Cerca de,	*anojnó.*
Aquí,	*agamé.*
Allá,	*agonó.*
Hoy,	*yacma.*
Ayer,	*nihua.*
Mañana (el día de),	*huejda.*
Sí,	*jué.*
No,	*oj oj.*
Uno,	*tahuaj.*
Dos,	*caxla.*
Tres,	*calí.*
Cuatro,	*paxla.*
Cinco,	*puaxla.*
Seis,	*daschí.*
Siete,	*huischí.*
Ocho,	*pujta lijpuxla.*
Nueve,	*noxla.*
Diez,	*tchonsla.*
Once,	*aguiltahuá.*
Doce,	*aguilcaxta.*
Veinte,	*tahuelmé.*
Treinta,	*calichonli.*
Cuarenta,	*paxlachonli.*
Cincuenta,	*puaxlachonli.*
Sesenta,	*daschichonli.*
Setenta,	*huistlaichonli.*
Ochenta,	*pujlalijpuxlachonli.*
Noventa,	*noxtachonli.*
Ciento,	*puajchonli.*
Mil,	*chonslapuajchonli.*
Comer,	*lameclá.*
Beber,	*lonjlolé.*
Correr,	*layulé.*
Bailar,	*imajmá.*
Cantar,	*babej.*
Dormir,	*nojle.*
Hablar,	*ivnschilé.*
Ver,	*puejajlé.*
Amar,	*huejpuolé.*
Matar,	*dilgaletmahua.*
Sentarse,	*ajquemé.*
Estar en pie, pararse,	*pumemó.*
Ir,	*ajtimó.*
Venir,	*ajtecú.*
Andar,	*yumemó.*
Trabajar,	*uximó.*
Robar,	*ixlamó.*
Mentir,	*tlabiay.*
Dar,	*oí.*
Reír,	*schomemó.*
Gritar,	*olintamá.*
Bramar,	*polintamagujtá.*
Ladrar,	*balemaj.*
Cacarear,	*maday.*
Tronar,	*zahuaitechí.*
Gotear,	*chajpay.*
Charlar,	*oxmelé.*
Lloviznar,	*buhaybascha.*
Gorjear,	*babej.*
Voluntad.	*chimelacoyá.*
Memoria,	*yojcomó.*
Pensamiento,	*chincoymot.*
Bondad,	*uixquidi.*
Amor,	*uijpilidí.*
Olvido,	*tatoyojcoma.*
Verdad,	*taijpu.*
Tiempo,	*tiempo.*
Razón,	*razón.*
Pereza,	*majchetí.*

NOTA.—A los buenos servicios y finura de mi amigo, el Sr. D. José María de la Fuente, debo el haber podido obtener este corto vocabulario de *cuitlateca,* lengua en

que no teníamos texto ninguno conocido. Transcribo á continuación la carta con que se le envió, por tener noticias de interés.

«Ajuchitlán, Febrero 25 de 1902.—Sr. Dr. D. José María de la Fuente.—México. —Estampa de Balvanera, 4.—Arriba 28.—Muy señor mío y amigo:

«Me apena contestar hasta esta fecha su grata 8 de Noviembre del año pasado; mas de ello tienen la culpa muchas circunstancias y no mi buena voluntad para servirle en el asunto que su citada trata.

«Ausencias de esta su casa, enfermedades, etc., y, sobre todo, la falta de personas que supieran en esta Villa el idioma *cuitlateca*. Hasta que al fin logré reunir varios de los que recuerdan algo (pues ya no lo hablan), y llenaron apenas una cuarta parte. Entonces ocurrí á Totolapam, donde todavía lo usan, aunque muy viciado, y á duras penas logré llenarlo, poniendo, sin embargo, muchas palabras en castellano porque tienen perdidas absolutamente las equivalentes.

«Suplicándole se sirva dispensarme la tardanza, en vista de las razones expuestas, me es grato suscribirme su afmo. amigo y S. S. que queda á sus órdenes.

NÉSTOR BORJA.»

En una nota de la pág. 135 de la obra «Fragmentos de la Vida y virtudes del V. Illmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Vasco de Quiroga,» escrita por el Lic. D. Juan Joseph Moreno, *México,* 1766, se lee lo siguiente, referente á la lengua *cuitlateca:* «La lengua Cuitlateca es hija de la Mexicana, ô la Mexicana barbarizada. La reduxo á reglas y arte el Sr. Dr. D. Martin de Espinosa, y Monzon, siendo Cura en el Partido de Axuchitlan, donde hai algunos Pueblos, que la hablan; pero esta obra no se ha dado á luz, ni sé que se conserve aun manuscrita.»

Se ha confundido este Cuitlateco con el Cuicateco. *(Véase Pimentel «Filología Mexicana,» y Colección polidiómica mexicana.)*

Vocabulario del Dialecto Tepecano del Pueblo de Azqueltán,

Estado de Jalisco.

El Sr. Orozco y Berra, al tratar de las lenguas de Jalisco, dice: «Los religiosos franciscanos aseguran en sus relaciones, que los conventos que fundaron en Colotlán, Nostic y Chimaltitán, lo fueron en tierras pertenecientes á la familia de los *teules chichimecas,* que usaban el idioma propio llamado *tepecano,* que nos parece ser el mismo de los indios *colotlanes,* cuyas misiones quedaron fundadas cerca del Nayarit.» (Pág. 279.)

La lengua *tepehuan,* dice adelante (pág. 281), se habla en Jalisco .....en el séptimo cantón, y los cuales (pueblos) «forman los límites australes de los tepehuanes.»

COLOTLAN: (pág. 282) la hemos clasificado como un dialecto del *cora.*

LENGUAS PERDIDAS: (pág. 282) «el *tepecano* que por inferencia nos parece ser el *colotlán.*»

En su Carta etnográfica pone el *tepehuan* y á poca distancia el *tepecano;* quedan interrumpidos ambos idiomas por el *cora,* el *huichola* y el *zacateco.*

Mi maestro y amigo el Sr. Dr. Alês Hrdlicka me refirió haber estado haciendo estudios antropométricos entre los *indios tepecanos* del pueblo de *Azqueltán,* y haber recogido un corto vocabulario de su *lengua tepecana.*

En posesión de esta noticia pedí á mi fino é ilustrado amigo el Sr. Alberto Santoscoy, de Guadalajara, se sirviera agenciarme un corto vocabulario en tal idioma, para estudiarlo. Lo hizo así con todo empeño, valiéndose del respetable Sr. Cura de Totatiche, Presbítero Don Regino Ramos Pedroza, quien lo envió, y es el siguiente:

CASTELLANO.	TEPECANO.	CASTELLANO.	TEPECANO.
Padre,	*tata.*	Correr,	*apsideinia.*
Madre,	*nana.*	Comer,	*jujuguia.*
Abuelo,	*tatita.*	Dormir,	*cósia.*
Abuela,	*nanita.*	Contento,	*usjuquic.*
Hijo,	*hinmat.*	Papel,	*aa, án.*
Hermano,	*shiss.*	Uno,	*jmác.*
Hombre,	*tioot.*	Dos,	*goóc.*
Mujer,	*uf.*	Tres,	*uaik.*
Cabeza,	*moo.*	Cuatro,	*macow.*
Ojos,	*bupui.*	Cinco,	*stomáp.*
Orejas,	*nandck.*	Seis,	*chiffúmac.*
Nariz,	*thaac.* (1)	Siete,	*chivgoc.*
Boca,	*thun.*	Ocho,	*chimacoud.*
Dientes,	*tatam.*	Dinero,	*uainum.*
Lengua,	*ganuuh.*	Caballo,	*cabiet.*
Mano,	*nov.*	Gallina,	*tobua.*
Pie,	*ton.*	Pescado,	*otlob.*
Cabello,	*cup.*	Plato,	*ashia.*
Cielo,	*thámcalu.*	Cántaro,	*beidacart.*
Sol,	*tonó.*	Leña,	*jua.*
Luna,	*massa.*	Perro,	*gogoosh.*
Estrella,	*jugua.*	Cerdo,	*cuimac.*
Nube,	*tettobác.*	Gato,	*misso.*
Tierra,	*bit.*	Muchacho,	*arí.*
Casa,	*bhaac.*	Viejo,	*jrichó.*
Agua,	*suthi.*	Camisa,	*catoón.*
Árbol,	*u, ush.*	Calzoncillos,	*tebashca.*
Fruta,	*baitda.*	Cobija,	*shahá.*
Zacate,	*sait.*	Sombrero,	*mohobac.*
Lluvia,	*duk.*	Piedra,	*jodahí.*
Lumbre,	*tai.*	Calor,	*ishtón.*
Blanco,	*stá.*	Frío,	*ishjhup.*
Negro,	*stúcam.*	Frijol,	*bab.*
Rojo,	*sbúcam.*	Carne,	*bacsh.*
Azul,	*studoc.*	Queso,	*quiashú.*
Mañana,	*uimo.*	Llorar,	*bissaac.*
Tarde,	*tacaducá.*	Reir,	*ijuúm.*
Noche,	*tuca.*	Cantar,	*cantáro.*
Yo,	*anne.*	Maíz,	*juun.*
Tú,	*jmácam.*	Brazo,	*nov.*
Aquél.	*jmácam.*	Pierna,	*cái.*
Nosotros.	*umam.*	Toser,	*yíjoh.*
Amar.	*anshijoji.*	Enfermo,	*eshco, ok.*
Andar,	*oimác.*		

(1) La *th* se pronuncia pegando la lengua al paladar.

Teniendo al frente la obra de Rinaldini y los estudios de nuestro filólogo Pimentel, he podido juzgar, comparando el *tepehuan* con el *tepecano*, que éste puede muy bien ser uno de tantos *dialectos* que el escritor jesuíta dice tiene aquella lengua. Esperando volver á ocuparme del *tepecano* con más abundantes noticias, lo incluyo por ahora en la familia *PIMANA*, como *dialecto* del *Tepehuan*.

El Sr. Cura Ramos Pedroza llama al *tepecano* de Azqueltán, *tepehuano*, lo que indica en mi concepto que su denominación es corrupción de ésta.

Respecto á como él se encuentra en la actualidad, nos informa así: «este dialecto «paulatinamente se va extinguiendo al grado que muy pocos lo hablan, y es tan redu«cido, que apenas es bastante para entenderse; no rezan ni cuentan arriba de unas «cuantas cifras, pues sólo se reducen á tratar sus asuntos en el sentido más grosero «y vulgar.»

Los idiomas indígenas en varios de los pueblos del antiguo Obispado de Guadalajara.

Carta abierta.—Guadalajara, 29 de Abril de 1902.—Sr. Dr. D. Nicolás León.—México.

Doctísimo y muy respetable amigo mío:

Le ofrecí á Ud. proporcionarle algunos de los curiosos datos que la fortuna me ha deparado acerca de diversos idiomas y dialectos que en lo pasado fueron usuales entre muchos de los pueblos indígenas del antiguo Obispado de Guadalajara, pueblos que en su mayor parte pertenecen ó pertenecieron al que es hoy Estado de Jalisco; y con verdadera complacencia voy á cumplirle á Ud. mi promesa, no sin suplicarle con antelación que se sirva perdonarme la demora con que, por mis muchas ocupaciones, he procedido.

Al leer los dos tomos manuscritos de la *Visita General* que hizo en 1648 y 1649 el Sr. Dr. D. Juan Ruiz Colmenero á su entonces muy extensa Diócesi de Guadalajara, noté con mucha satisfacción que al referirse á cada uno de los pueblos visitados, se expresaban con exactitud el número de habitantes que tenían y el idioma peculiar respectivo de sus naturales, con otras varias noticias que son oro molido para la Lingüística, la Estadística y la Historia de esta región; y desde luego, satisfecho de ese importante hallazgo, puse mano á extractar unas y á isografiar otras de esas novedades.

Una de las resultas de ese trabajo fué la formación de la siguiente nómina de las lenguas indígenas que se hablaban á mediados del siglo XVII en varios de los lugares de la expresada Visita; nómina que lleva además la expresión de cada uno de aquellos lugares, y en la que están incorporadas las poblaciones que aparecen usando una misma habla.

Amulteco.—Tuxcacuexco.

Arostecos.—San Juan Metatán, Jaljocotlán.

Autecos (también dichos «mexicanos»).—San Miguel, Autlán (cerca del pueblo de Jalisco), Zacapala.

Bapames. (1)—Chimaltitán (de Autlán), Cuautla y Tlachichilco (de Chacala), Cuzalapa, Ayotitlán.

(1) En la lengua que éstos hablaban esa denominación significaba «los floridos.»

CAZCAN.—Axixic, San Juan, San Antonio.

COANO.—Santa María del Real (cerca de Jora), Cacalotlán (feligresía de Jala), Aguacatitlán (de San Pedro Analco), Quacome (Cacoma?), San Francisco y Atotonilco en la jurisdicción de Tequila, Tenantitlán, Amatlán, Cuaramita.

COCA.—San Andrés de Atotonilco (cerca de Zacoalco), Cocula, San Martín, Tizapán (en la feligresía de Cocula), Santa Ana, San Marcos, Zacoalco, Techaluta, San Pedro y San Pablo de Tepec (á una legua de Amacueca), Cuyacapán, Atoyac, Tecocuitatlán, Tuxcueca, San Cristóbal de la Laguna, Jocotepec, Chacala, Mexcala, Ixicán, Poncitlán, Azcatlán, San Sebastián, San Miguel, Atotonilco el Bajo, Cajititlán, San Lucas, Cuyután, Cuezcomatitán, Tlajomulco, Santa Cruz, San Agustín, Santa Ana Atixtac, San Sebastián (cerca del pueblo anterior), Toluquilla, San Sebastián Tepechi, Santa María Tequepexpan.

CORA.—Apozolco, San Antonio, Cuguipa, Acatlán, Caramota, Cuyutlán, San Juan de Amatán, Tepenahuaxte, Maya, Zayamota, San Francisco (pueblo que antes de 1648 se llamaba San Blas), San Francisco de Mazatlán, Guajicori, Milpillas Altas.

CUYUTECO.—Talpa, Mascota, Mixtán, Atenguillo, Tepozpizaloya, Cuautla (jurisdicción de Autlán), Tepantla, Atengo, Zoyatlán, Tenamaxtlán, Tecolotlán, Ayotitlán (jurisdicción del anterior), Juchitlán.

GUASTENCOS. (Guaristencos?)—Guaristemba.

GÜICHOLES ó HUICHOLES.—Huejuquilla, Tenzompa, San Juan de Quenta, Quenpontitlán ó Cuempontitlán, Noxtic, Colotlán, Mamatla, Oxtoc, San Juan de Amatlán, Guajimic.

JALTECAS. (1)—Jala, Jomulco.

MEXICANOS. (2)—Los de Amatlán á 8 leguas de Etzatlán.

ONZAMES. (3)—Los de Cacoma.

OTOMITES.—Totolmaloya, Chacala.

OTONTLATOLLI (*ú otomtlatolli*).—Ejutla, Ixtlahuacán, en la feligresía de Tecolotlán.

PINOS.—Mazatlán (en la feligresía de Zapotlán), Tetlapanic, Toxin, Tonaya, San Juan (de Tuxcacuexco.)

PONZITECOS.—En Tizapán.

SAYULTECOS.—Jocotlán (en la costa), Jirosto, Mazatlán (en la jurisdicción de Purificación), Apango, Jalpa, feligresía de Amacueca, Tapalpa, Atemajac, Sayula, Uxmajac.

TECUALTECOS.—Acuitapilco, Santiago de Zapotlán, San Luis (á tres leguas de la hacienda de San Leonel), Pochotitán, Tonalixco, San Andrés, Tepehuacán, Ixcuintla, Zoatlán, Aguacatlán, Camotán.

TECUEJES.—Tequila, Amatitán, Tala, Teuchitlán, Ahuisculco, Jocotlán, San Juan de Ocotán, Nextipac, Tecchistlán (Tesistán?), Zapopan, Zoquipan, Atemajac, Mezquitán, Jonacatlán (á media legua de Mezquitán), San Andrés, Epatán, San Esteban, Ixcatán, Huentitán, San Gaspar, San Andrés (otro), Temacapuli, Mezquiticacán (jurisdicción de Nochiztlán), Acacico, Yahualica, Huixquilco, Mayanalixco, Conto (Contla?), Xuchitlán, Ocotic, Cacuala, Cucio (Cuitzeo? ó Acuitzio?), Teponahuaxta, Tacotlán, Ixtlahuacán.

TEPECANO.—Huejotitán, Azqueltán, Hualacatitán, Pochotitán, Mamatla, Cacalotitlán, Apozolco, Camotlán, San Juan de Amatlán, Acaponeta, Oztotipaquillo (á siete leguas de Tequila), Ocotitic, Tuitán.

---

(1) Agrégase, de lengua *tecuala*.

(2) «Advenedizos,» agrega el Libro.

(3) Nombre que significa en su lengua «los llamados.»

TEPEGUANES.—Mezquitic, Santiago (cerca de Colotlán), Totatiche, Temaxtiani, Chimaltitán, Huajicori, San José (cerca de Acaponeta), Sayula (en la costa).

TEPICANOS.—(En Tepic.)

TEPOCANTECAS.—San Cristóbal de la Barranca.

TEQUEPEXPOS.—Tequepaxpan, cerca de los pueblos *tecualtecos*.

TEQUEZQUINES (ó tecozquines).—Zapotán y Mazatlán (cerca de Compostela), Jaltepec, Oztotipaquillo.

TLAXCALTECAS.—Colotlán, Amacueca, Ixtlahuacán (en jurisdicción de Chapala).

TOCHOS.—Mezquitic, Colotlán, Santa María (cerca de la población anterior), Huejúcar, San Diego de Tlalcozagua, Susticacán, San Miguel, Mecatabasco, Jalpa, Atotonilco, Apozol, Juchipila, Cuxpala, Moyagua, San Juan del Teul, San Miguel, San Lucas, San Pedro, La Magdalena, Teuchitlán (jurisdicción de Tlaltenango), Tocatic, Teocaltiche, Momax, Mamatla, Otatitlán, Tepizoac, Ameca, Ahualulco, Tuitán, Atemanica, Santa Ana (feligresía de Atemajac, es decir, Santa Ana de los Negros actualmente), Toyagua, Apulco, Tenayuca, Nochiztlán.

TOTORAMES (*ó temureles*, nombre que signfica «los zapos»).—El Caimán, Santa Fe, Tecuala, Olita, Chimapa, Ayoacán, Ozomatlán, Oxaltepec, Tuxpan, Zapotán, San Pedro, Mexcaltián, Ajacala, Cuautla, San Andrés, Santiago.

ZAPOTECOS.—Zapotitlán, Teutlán, Copala, Tolimán, San Gabriel.

Copiosa es la nomenclatura lingüística obtenida por medio de los datos de libro tan autorizado como es el que cité; pero con todo, para que resulte provechosa en los estudios lingüísticos, es preciso, á mi ver, sujetarla á una minuciosa crítica.

En lo particular tendré la honra de comunicar á Ud. las observaciones que he hecho á tal respecto, las cuales, agregadas á las que á Ud. le sugieran sus profundos conocimientos en la materia, depurarán este asunto.

Le reitero á Ud., con verdadera complacencia, las protestas de estimación, respeto y agradecimiento con que soy de Ud. afmo. amigo y servidor que atento le B. SS. MM.—ALBERTO SANTOSCOY.

(Publicado en el «Diario de Jalisco,» Guadalajara, 30 de Abril de 1902.)

Diversos errores acerca de las lenguas indígenas del antiguo Obispado y del actual Arzobispado de Guadalajara.

Segunda carta abierta.—Guadalajara, 19 de Mayo de 1902.—Sr. Dr. D. Nicolás León.—México.

Muy honorable y muy docto amigo mío:

Antes de comunicar á V. las observaciones que le prometí en mi anterior carta abierta, creo pertinente llamarle la atención acerca de varios errores, de más ó menos gravedad, en que se ha incurrido respecto de las lenguas indígenas que antes se hablaban en esta región, ó que en ella se hablan aún al presente.

El erudito ex-jesuíta Hervás, en su «Catálogo de las lenguas de Nueva España, con indicación de los países en que se hablan,»—catálogo que, como su autor lo de-

clara, formó con las noticias que de viva voz le dieron varios misioneros y las que entresacó de la «Historia de los triunfos de nuestra Santa Fé,» del P. Andrés Pérez de Rivas,—además de las lenguas Mexicana, Otomí y Cora, pone como de uso corriente y exclusivo de la Diócesi de Guadalajara, por una parte, la *Cakchí*, la *Cakchiquila*, la *Poconama*, la *Quiché*, la *Utlateca* y la *Mame;* y por otra, la lengua *Tarasca* y la *Pirinda*. El error es tan craso hasta para quien de entre nuestros conciudadanos tenga nomás ligera inteligencia de la etnografía patria, que sin vacilación rechazará estos dislates, y conocerá que Hervás en el primer caso debió referirse á los territorios de Chiapas y Guatemala, y en el segundo á la Diócesi de Michoacán, donde hablan respectivamente, en efecto, esas lenguas.

No cabe duda en que el citado escritor fué un sabio de primer orden; pero su carencia de conocimientos autopresenciales de las cosas de la Nueva España, lo hicieron apechugar con los informes que le proporcionaron sobre esta materia sus cohermanos, ó bien, entender malamente tales informes.

En el Prólogo que le puse al «Arte de la Lengua Mexicana que fué usual entre los indios del Obispado de Guadalajara y parte de los de Durango y Michoacán, escrito en 1629 por Fr. Juan Guerra,» advertí la confusión en que había incurrido el ilustre D. Manuel Orozco y Berra, haciendo la lengua Caxcana distinta de la Mexicana, siendo así que son sinónimas.

Las razones en que fundé mi opinión fueron éstas: «¿La lengua Mexicana que se hablaba en Xalixco, me pregunté, fué propia de alguna de las tribus de su territorio, ó bien, fué introducida en él por los religiosos españoles que ya poseyéndola vinieron en compañía de los soldados conquistadores, y por los auxiliares indígenas que éstos trajeron?

Como en reciente estudio demostré (1), me respondí, á fines del siglo XVI la lengua Mexicana se hallaba generalizada en la Nueva Galicia, de tal manera que en ella verificaban sus transacciones comerciales los indios de la mayor parte de las poblaciones de este llamado reino, y al par en la misma lengua casi exclusivamente se doctrinaba á los naturales; y constando también la coexistencia de otras lenguas distintas, como la Cora, la Tepehuana, la Tarasca, la Otomí, y otras muchas, no podría explicarse racionalmente que todas las tribus *xalixca*, si se me permite llamar así á las que ocupaban el territorio que hoy lleva el nombre de Jalisco (2), hubieran adoptado el habla de los indios amigos de los dominadores, y no la de éstos, ni que á su vez los españoles hubiesen hecho la adopción del Mexicano, para extenderlo entre los habitantes de su nueva conquista, posponiéndole el Castellano, su propio idioma, á no mediar alguna circunstacia natural que explicara ese doble fenómeno. ¿Y qué otra podía ser esa circunstancia sino que la lengua Mexicana, más ó menos castiza ó corrompida, se hubiera hablado en ese tiempo por crecido número de los indígenas *xalixca;* cosa que exigía que la preexistencia de tal lengua datara de mucho tiempo atrás, puesto que ningunas relaciones mediaban entre los mexicanos y los naturales de la tierra que se venía á conquistar, interponiéndose á una y otra comarca el país de los purépechas ó tarascos, enemigos en aquel entonces de unos y de otros?

Las tradiciones históricas confirman este raciocinio. Recogiólas en una relación escrita el *tlatoani* Pantecatl, y nos conserva ésta en su Crónica el P. Tello. Se-

(1) «Nayarit. Colección de documentos inéditos acerca de la tierra de ese nombre.» Noticia de las piezas contenidas en tal libro, págs. LVII y LIX.

(2) Escribo «Xalixco,» «Xalisco» y «Jalisco,» de acuerdo con la ortografía de los diversos tiempos á que se refiere esta palabra.

gún lo que aquélla refiere, una gran parte de emigrantes mexicanos, procedentes del Norte, caminando por los valles de Poana, Xuchil, Sain, Trujillo, Fresnillo y Valparaíso, Zacatecas, Malpaso y Jerez, llegaron á un valle donde edificaron una ciudad, á la que llamaron Tuitlán; y estando en ella emprendieron, por orden de su dios, la conquista de los terrenos y comarcas limítrofes, para «poblarlos de los rústicos mexicanos que traían, *los cuales no hablaban la lengua mexicana tan culta y limada como ellos.*» Allanada primero la provincia de Tlaltenanco, los naturales de la cual se retiraron á las sierras, «poblaron en ella cincuenta mil villanos y rústicos mexicanos,» edificando al efecto el pueblo de aquel nombre, los de Tepechitlán y de Teul, y algunas aldeas. En seguida se emprendió la conquista de Xuchipila, saliendo á hacerla «cien mil rústicos mexicanos, sin otros guerreros,» quienes pusieron también en huida á los poseedores de la tierra, hasta hacerlos refugiarse río abajo de la barranca de San Cristóbal; fundaron entonces los triunfadores una ciudad con aquel nombre y poblaron también los pueblos de Tenanco, Jalpa, Mecatabasco, Toyagua, Apozol, Mezquituta, Moyagua, Cuixpala y otros. Tercera vez partieron á campaña los invasores, dirigiéndose esta vez sobre el valle de Teocaltech, que estaba poblado «de una nación de indios belicosos llamados tecuexes,» quienes con los zacatecos y huachichiles opusiéronles sangrienta resistencia; pero fueron vencidos éstos y tuvieron que abandonarles el campo á los mexicanos, quienes fundaron Nocheztlán y otro pueblo con aquel nombre. Por fin, quisieron los conquistadores apoderarse de las tierras de Mitic, Xaloztotitlán, Mezticacan, Yahualica y otras que eran de los mismos tecuexes, pero éstos se defendieron vigorosamente y no se salieron sus enemigos con el empeño.»

«Dejando, pues, estas colonias, prosiguieron su viaje los advenedizos; pero antes, su numen «encargó á los *rústicos* y *tochos mexicanos* que conquistasen todas las naciones circunvecinas.» Por esto los antiguos moradores tuvieron que sostener una continuada guerra, en más de doscientos y cincuenta años, con los *mexicanos villanos y tochos.*»

«He ahí á los rústicos mexicanos establecidos en las tierras pertenecientes á la comarca donde están hoy los Estados de Zacatecas y Jalisco; pero preséntase ahora la dificultad de saber quiénes eran, cómo se llamaban en ese tiempo los descendientes de esos rústicos mexicanos, puesto que con este nombre de mexicanos no se conocía en las mismas tierras ninguna de las tribus entonces existentes.»

«La solución del problema nos la da, sin embargo, la Crónica de Tello (pág. 854), cuando refiriéndose á los trabajos de los misioneros para extirpar la poligamía entre los indígenas, se expresa así: «Parecióles á estos heroicos padres que era ya tiempo «de arrancar este abuso y pecado, y así con valor lo pusieron en ejecución, comen«zando por las provincias cocas, que comprenden las de Cuitzeo, el río de Poncitlán, «Tonalán, Tlaxomulco, Caxititlán, y las de los tecuexes de Tonalán y Tzalatitlán, «Ocotlán, Atemaxac, Ichcatlán, Tlacotlán, Matzatlán, Xalostotitlán, Temacapulín, Mi«tic y Cuacuala, *los tochos ó cazcanes, Teocaltech, Noxtlan, Tlaltenango, Xuchipi«la, Tuix ó Teul y Cuixpalan....*» Los tochos mexicanos y los cazcanes, que tan renombrados son en nuestra Historia por la virilidad con que se alzaron y combatieron la conquista española el año de 1541, son, pues, una misma tribu; ellos eran los que tenían por lengua materna el Mexicano corrompido usual en Xalixco.

«En confirmación, el mismo cronista dice en otro lugar (pág. 93): «son los pueblos *cazcanes* una *gente que habla la lengua mexicana y se precian de descender de los mexicanos.*»

«Por último, á mayor abundamiento referiré que antes de haber aclarado ese punto, entresacando yo de los Libros de la Visita que hizo el Obispo Colmenero, en

los años de 1648 y 1649, los datos concernientes á las lenguas que hablaban los indígenas en los diversos pueblos del Estado, datos que se escribían con toda puntualidad, no hallé que se usara el Caxcán sino en las poblaciones de Axixic, San Juan y San Antonio, inmediatas al lago de Chapala, es decir, muy distantes de la comarca que el cronista llama *la Caxcana;* y en cambio, en toda ésta,—los pueblos de Mezquitic, Colotlán, Santa María, Huejúcar, San Diego de Tlalcosagua, Susticacán, San Miguel, Mecatabasco, Jalpa, Atotonilco, Apotzol, Juchipila, Cuxpala, Moyagua Teul (San Juan del), San Miguel (*otro*), San Lucas, San Pedro, Magdalena, Teuchitlán (jurisdicción de Tlaltenango), Tocatic, Teocaltiche, Mamax, Mamatla, Otatitlán, Tepizoac, Toyagua, Apulco, Tenayuca y Nochiztlán, así como en Ameca, Ahualulco, Tuitán, Atemanica y Santa Ana (feligresía de Atemaxac), se hablaba la lengua *Tocha.* Este resultado me confundió mucho entonces: ¿cómo explicar que los caxcanes, tan numerosos en otro tiempo, estuviesen reducidos nomás á tres pueblos, y éstos alejados de los lugares en que la tribu habitaba un siglo antes, y á la vez que en los pueblos caxcanes morasen indios de lengua *Tocha*, por cierto no clasificada por el Sr. Orozco y Berra, aunque diversas veces aludió á los indígenas de esa denominación? Pero ya que me hube fijado bien en los pasajes de la citada Crónica, trascritos antes, me expliqué al punto que no existía distinción alguna entre los *tochos* y los *caxcanes.*»

En consecuencia,—digo ahora ratificando la opinión que expuse en el referido prólogo,—la lengua *Caxcana* que supuso el Sr. Orozco y Berra que se había perdido, no era más que el Mexicano hablado rústicamente; el *Mexicano Tocho*, pudiéramos llamarle, puesto que esta última voz suena tanto como rústico, según se ha visto.

Otra inadvertencia hizo también que el erudito Sr. Orozco y Berra hallara distinción entre la lengua Tlaxomulteca y la Coca, diciendo en su «Geografía de las Lenguas de México,» pág. 94: «En el Estado de Jalisco encontramos perdidos desde hace tiempo *el tlaxomulteco*, el tecuexe y *el coca*, que según puede inferirse pertenecián á la lengua mexicana.» Como tales idiomas distintos los apunta asimismo entre los idiomas perdidos (pág. 61); y es más extraño esto, cuando vuelve á presentarlos como diferentes (pág. 278), al par que aduce un buen testimonio en contrario, expresándose de esta manera: «Los *tlaxomultecos* hablaban idioma particular y habitaban en Tlajomulco. Los *cocas* y *tecuexes* eran los de la provincia de Tonalan: «estos tecuexes, dice Beaumont,—tomo I, cap. XXI, al fin,—llaman á los indios cocas de toda la provincia de Tonalan, que no eran de su lengua, tlaxomultecas.» Poniendo la frase en buen orden sintáxico, sonará así: «estos tecuexes llaman tlaxomultecas á los indios cocas de toda la provincia de Tonalan, que no eran de su lengua (tecuexe, agrego para mayor claridad). Evidente resulta así la identificación entre los *tlaxomultecas* y los *cocas*, y entre las lenguas de esos nombres sinónimos, debiendo expresarse, para que ni asomo de duda quede á tal respecto, que Tlaxomulco estaba subordinado al *hueitlatoanazgo* de Tonala, como lo hizo constar el Sr. Lic. D. Hilarión Romero Gil en su «Memoria sobre los descubrimientos que los españoles hicieron en el siglo XVI en la región occidental de este continente, en la parte que se le dió el nombre de Nueva Galicia; Reinos y Cacicazgos que contenía, etc.» (párrafo VI) donde dice: «en el centro de esta sierra, en la parte que al E. queda limitada por el lago de Chapala y el Río Grande; al N. por la profunda barranca cuyo fondo sirve de lecho á este río, hasta el punto paralelo al pueblo de Ahuacatlán, forma una cadena de montañas hasta el Valle de Banderas; cerca del mar y del cabo de Corrientes, se encontraban los cacicazgos que siguen:—el que aparecía en primer término por estar más al E., como lo indica el nombre, y por su número y poblaciones subalternadas que tenía, era el de Tonalan, que tenía de población particular 4000 habitantes; comprendía los pueblos que siguen: Tololotlán, Coyula, Tetlán, Analco, Coyutlán, Toluquilla,

Tlaquepaque (hoy San Pedro), Zalatitán, Atemajac, Mesquitán, Tateposco, *Tlajomulco*, y Qüescomatitán....»

Cuanto á que el Tlajomulteca ó Coca, y el Tecuexe, fueran idiomas de filiación Mexicana, es una conjetura que no sé en qué se apoyará. Respecto del último, ya que afirmó el Sr. Orozco que los tecoxines, que vivían en el valle de Cactlán, donde ahora se encuentra Tepic, eran los mismos tecos de Michoacán (págs. 28 y 279), ¿por qué no creer que los tecuexes, que estaban más inmediatos que aquéllos á la frontera noroeste del reino de los tarascos ocupada por los tecos, y que tienen tanta similitud con éstos por el nombre gentilicio, como los tecoxines, no fueran tecos también? Siendo así, vendrían á ser de filiación popoloca, pues los tecos, según Beaumont, hablaban tal lengua. (1)

Dejando de ocuparme del meritísimo Sr. Orozco y Berra, voy á transcribirle á Ud., literalmente y con su propia ortografía, una curiosa comunicación que trata de nuestro asunto y que se halla publicada en el número 3, tomo II de «El Imperio. Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Jalisco,» correspondiente al sábado 12 de Agosto de 1865:

«Sociedad de Geografía y Estadística.—Guadalajara, Julio 27 de 1865.—La Junta de Estadística informa, que en la provincia de la Nueva Galicia al verificarse la conquista y dos siglos despues no se hablaron sino tres idiomas, que eran los siguientes:

«El Mexicano, que se habla desde Compostela hasta Colima por toda la costa, y en la parte central de la Nueva Galicia.

«El Cora ó Nayarita, que se hablaba por los habitantes de la Sierra que tiene el nombre de Nayarit y que comprende desde Tepic hasta Tlaltenango.

«Y el Otomí que se habló por los indios que habitaban de Zacatecas á Guanajuato.

«En la misma provincia se hablaban dos dialectos del Mexicano: el Huichol que hablaban los indios de Colotlán, y el Tarúmaro que hablaban los indios que tienen este nombre y que habitan la Sierra de la Tarúmara.

«En la actualidad el Mexicano ya no se habla hace más de un siglo, por los indios que en otro tiempo lo hablaron, y solo se habla el Cora en la Sierra del Nayarit, el Huichol y el Tarúmaro; hablándose tambien el Tarasco en el pueblo de Tuxpan, que fué formado por una colonia que trajo Cristóbal de Olid de Michoacan cuando conquistó á Colima, y despues reforzó Nuño de Guzman, siendo esta la explicacion, porqué en el territorio del antiguo señor de Colima, en el que se hablaba el Mexicano, se habló el Tarasco, siendo difícil la explicacion porque se ha conservado hasta ahora, cuando el Mexicano desapareció en todos los pueblos inmediatos.

«El Mexicano y el Tarasco lo enseñaron los franciscanos desde la conquista hasta que dejó de hablarse el primero, y el Tarasco hasta la extincion del convento por la Reforma.

«El Cora ó Nayarita lo enseñaron primero los franciscanos y despues los jesuitas, y extinguidos éstos los siguieron enseñando los franciscanos hasta que los atacó la Reforma.

«El dialecto Huichol y Tarúmaro lo enseñaron hasta principios de este siglo los franciscanos, y de principios de este siglo hasta el año de 60 lo enseñaron los religiosos de propaganda fide del convento de Zapopan.

«El Mexicano lo enseñaron por la gramática del Padre Jacinto González. El Tarasco por la gramática del Padre Tomás Chacon. El Cora por la gramática del Padre José de Ortega, impresa en Guadalajara en 1729. El dialecto Huichol y el Tarú-

(1) Véase la nota inserta al final del vocabulario cuitlateco.—*N. L.*

maro por vocabularios manuscritos inéditos que los religiosos tenían, siendo uno de ellos el del Padre Gerónimo Figueroa.

«Las gramáticas impresas, así como los vocabularios que sirvieron para la enseñanza, ignora la Junta dónde puedan encontrarse, creyendo muy probable que se hayan perdido con la ruina de los conventos.

«Lo que tengo el honor de decir á Ud. en contestacion á la comunicacion de V. S. de 15 del presente mes.

«Dios guarde á V. S. muchos años.—*H. Romero Gil.*—Sr. Prefecto político de este Departamento.»

Hallándose subscripto el precedente documento por persona que en los asuntos de la historia de esta región disfrutó de mucha fama, y hablando la misma persona á nombre de un cuerpo científico que se presenta con el carácter de consultivo de la autoridad pública, debieran estimarse como concluyentes, ó poco menos, los informes que ese papel suministra; pero, por desgracia, si bien se mira, no es más que un tejido de despropósitos, en el que la verdad mezcla apenas uno que otro tenue hilo, como va á verse.

No es exacto que en la provincia de la Nueva Galicia, al tiempo y dos siglos después de la Conquista, sólo se hablaran tres idiomas y dos dialectos. Aun circunscribiendo los límites de la mencionada Nueva Galicia á los parcos términos que deja entender la cédula de 13 de Febrero de 1548, creadora de la segunda Audiencia existente en el territorio mexicano colonial, y no al extenso distrito que le demarca Mota Padilla, «entre los grados 18 y 24 de latitud, con corta diferencia, y entre 261 y 270 de longitud,» la aseveración que rechazo no puede concederse. Sin ocurrir, para fundar mi disentimiento, al citar á los cronistas é historiadores neogallegos, bastará remitirme á la nónima de que fué objeto mi anterior «Carta abierta.»

Es inexacto que el Mexicano, al hacerse la Conquista y doscientos años después, se hablara, como lo dice la comunicación de la Junta, «desde Compostela hasta Colima por toda la costa, y en la parte central de la Nueva Galicia,» exclusivamente. He comprobado que el Caxcán era el Mexicano corrompido; y la Caxcana se extendía por la parte Norte de la Nueva Galicia; allí era, pues, donde señaladamente se usaba, aunque mixturado, el mexicano, como propio, al tiempo de la venida de los españoles. Con éstos vinieron mexicanos que se establecieron después en la Nueva Galicia y que aun eran considerados como advenedizos, según se ve en la referida nónima. En ella sólo cuatro pueblos,—Autlán (cerca de Jalisco), San Miguel, Zacapala, y Amatlán,—aparecen como mexicanos, entre todos los que existían desde Compostela, por el riñón de la Nueva Galicia, hasta los pueblos situados en el Sur; y en la Costa no se designa uno sólo siquiera de la lengua Mexicana, y se les dan en cambio otras por suyas.

Respecto de la extensión que llegó á tener la citada lengua, me he expresado así en mi prólogo al libro «Nayarit».... «aunque el Mexicano no fuera el idioma de todos los indígenas que ocupaban la región que se conocía con el nombre de Xalisco, lo entendían casi todos y lo usaban en sus transacciones recíprocas, acaso por ser el más extendido en ella: este Mexicano era el mismo que hablaba el común de los aztecas, aunque aquí se hallaba corrompido y se hubiera acaso asimilado tales y cuales voces propias de los dialectos que hablaban las diversas tribus *xalixca*. Para que se tuvieran en cuenta esas corrupciones escribieron el religioso franciscano Guerra y el clérigo Cortés y Cedeño, artes de esta lengua Mexicana adulterada, que consideraron como verdadero dialecto Orozco y Berra y Pimentel, á pesar de que se separa muy poco de la lengua madre, y de que conserva el nombre de esta misma. Acrecentóse la generalización del mismo dialecto ó idioma (á medida que la mayor parte de las

otras lenguas indígenas se perdían), por haberle adoptado los religiosos doctrineros, juntamente con el Latín, y más tarde con el Castellano, para la enseñanza religiosa de los indios de este reino.

«Comprobaré mis asertos: si se leen las «Descripciones» que nos quedan entre las que fueron formadas en el siglo XVI por las autoridades coloniales, y que se recopilaron en las «Noticias varias de Nueva Galicia,» se verá—páginas 252, 267, 305, 315, 325 y 351,—que en Ameca, donde se hablaban como lenguas propias la Caxcana y la Totonaca (!!); en Zapotlán, Cuzalapa, Tuxcacuezco y los demás pueblos de la provincia de Amula, donde se hablaba la Otomite y otra que no se nombra; en Tenamaztlán, donde sucedía cosa igual, es decir, donde se hablaban dos lenguas también, aunque éstas no las designaron por sus nombres los testigos; y en Teocaltiche, donde la lengua de los naturales era la Caxcana, de modo invariable se declaraba que aparte de sus propias lenguas hablaban el Mexicano los naturales generalmente, y á veces el vecindario todo.

«No se extrañará ya, si se tiene presente esto, que en la «Relación» que los franciscanos de Guadalajara dieron en 1558, de los conventos que tenía su Orden, y de otros negocios generales de este reino, al darse cuenta «de la manera que los religiosos han tenido y tienen en la administración de la doctrina cristiana y sacramentos,» se diga:

«En los domingos y fiestas de guardar hacen juntar los indios en los patios del convento, y enseñándoles la doctrina cristiana y catecismo *en latín* y *su lengua mexicana*, el Pater Noster, Ave María, Credo, Salve Regina, Artículos de la Fe, Mandamientos de Dios y Mandamientos y Sacramentos de la Iglesia, y pecados mortales y obras de misericordia, y virtudes teologales y cardinales, la mitad un día y la otra mitad otro, y tras esto el sermón. Es la gloria de Dios Nuestro Señor como la saben y dicen mejor que muchos españoles.» Y en la página siguiente á la en que se lee esto, (apud Icazbalceta, «Nueva Colección de documentos para la Historia de México,» t. II, pág. 168), se agrega: «Tienen gran cuidado (los religiosos) de que todas las noches, cuando tocan á las ánimas, canten los indios de sus casas la doctrina en latín, y acabada, dicen la Confesión general en *su lengua*, y el himno «María Mater Gratiæ.»

«Análogo al testimonio precedente es el que sigue, dado por el Cabildo Eclesiástico de Guadalajara en 20 de Enero de 1570: «enviamos (al Rey, á quien se dirigían los representantes de dicho cuerpo,) una cartilla también por donde se enseña á los indios la doctrina cristiana *en latín* y *en su lengua mexicana que es la que más se usa en el obispado al presente.*» («Informe» del referido Capítulo, en Icazbalceta.)»

Impertinente creo seguir transcribiendo las razones que expresé en seguida acerca de los motivos que hubo para que se doctrinara en Latín y Mexicano; ni lo demás que dije sobre la substitución del Latín por el Castellano, en la citada enseñanza dada conjuntamente con el Mexicano.

Sí juzgo oportuno advertir que todavía al mediar el siglo XVIII se hablaba ese idioma, ó más bien, el dialecto de su mismo nombre, aun en pueblos tan cercanos á Guadalajara, como el de San Pedro Tlaquepaque, según lo acredita la constancia que se extendió en un «Libro de Inventarios de Nuestra Señora de la Salud de San Sebastián de Analco,» acerca de la entrega que hicieron los tlaquepaquenses á los analquenses, de la imagen de la Virgen, en 1756; en ese acto «comenzaron los dichos naturales (de San Pedro) una narración berbosa (*sic*) en su *Idioma Mexicano*, y á como á despedirse (*sic*) de aquella presea tan grande, y fué tanto lo que lloraron, que enternecieron los más duros corazones.»

No tengo nada que oponer á que el Cora se hablara en la Sierra del Nayarit; pe-

ro sí es muy extraña la demarcación que la Junta de Estadística de Guadalajara le fijó á esa Sierra: «desde Tepic hasta Tlaltenango.» El estudioso viajero Karl Lumholtz, en su folleto «The Huichol Indians of Mexico,» dice: It seems to be the accepted opinion that the country of the Huichols is included, with that of the Coras, under the term «Nayarit,» of the «province of Nuevo Toledo,» as it was called, *were Acaponeta in the west and Colotlan in the east.*» Y todavía es más puntual á este respecto otro intrépido viajero, Leon Diguet, que en su trabajo de investigación acerca de «La sierra du Nayarit et ses indigénes,» se explica así: «La sierra du Nayarit, nommée aussi *sierra de Alika* ou *sierra de Tepic*, est constituée par un massif montagneux formant entre le 21° 30 et le 23° dans le territoire de Tepic et dans l'etat de Jalisco la continuation et l'epanouissement de la sierra madre de Durango.—Les limites naturelles de ce massif montagneux sont: *au Nord, la Sierra de Durango; a l'Est, le rio de Bolanos, affluent du rio Santiago; a l'Ouest, le rio de San Pedro; au Sud, le rio de Santiago.*»

Que el Otomí se hablara por los indios que habitaban de Zacatecas á Guanajuato, tomando entre una y otra comarca el actual Estado de Aguascalientes y el actual 2.° Cantón de Jalisco, si se atiene uno á las presunciones del Sr. Orozco y Berra («Geografía de las lenguas,» pág. 278 y 286), de que los chichimecas blancos del distrito de Lagos —desde Jalos á Comanja,— fueron de la raza otomí, es muy probable; pero no estaba circunscrito sólo á ese terreno intermedio el uso propio de la lengua Hia-hiū, puesto que, como se ve en la nómina sacada de los Libros de Visitas del Sr. Obispo Colmenero, se hablaba el Otomí en el actual 6° Cantón del Estado, y como lo testifican los «Informes» del siglo XVI, era también la lengua propia de varios pueblos del que es hoy 9° Cantón de Jalisco.

Llámanse en la comunicación del Sr. Romero Gil dialectos mexicanos al Huichola y al Tarahumar. Cuanto al primero, decía el Sr. Orozco y Berra —sin aceptarlo ni contradecirlo por falta de datos (pág. 282),— que recordaba haber leído que, á bulto, se hacía al Huichola dialecto del mexicano. El Sr. Pimentel, en su «Cuadro descriptivo de las lenguas de México,» t. I, pág. 413 de la 2.ª edición —lo clasificó entre las lenguas de la familia ópata,— tarahumar-pima. Y mi sabio amigo el Sr. Ing. D. Carlos F. de Landero, en su «Noticia sobre la lengua Huichola,» al final, se expresa de este modo: «A lo que dice el Sr. Pimentel sobre el lugar que corresponde al Huichola entre las lenguas indígenas de México, creo poder agregar, con fundamento de la anterior comparación con el Cora, que su afinidad con esta lengua es notoriamente mayor que la que tiene con otras lenguas de la familia ópata-pima. Puede decirse que el Huichola forma con el Cora y los dialectos de éste una rama de la familia ópata-pima, del grupo mexicano.» En todo caso, va mucho lo que aseguró á este respecto la Junta de Estadística, á bulto, como dijera el Sr. Orozco y Berra, de las deducciones que, á fuerza de trabajoso estudio, han hecho sobre el particular personas muy competentes.

Perdóneme Ud. que no cite en este luguar la clasificación que acerca del Huichola ha hecho Ud. mismo, porque no tengo á mano —y lo lamento infinito,— el reciente opúsculo en que se ocupó, con la pericia que le es peculiar, de las lenguas de México.

Muy peregrina fué la ocurrencia de colocar el Tarahumar (no *Tarumazo* ni *Tarumaro* ni *Tarúmaro*, como promíscuamente lo llama la comunicación) entre los idiomas que se hablaron en la Nueva Galicia; pues allí mismo se dice que usan tal lengua exclusivamente «los indios que tienen este nombre (*tarumazo*) y que habitan la sierra de la Tarúmara.» En el «Apéndice al Diccionario Universal de Historia y Geografía,» que en 1856 se publicaba en la imprenta de Andrade (tomo I, IX de la

obra), artículo «Chihuahua (Montañas de),» se lee: «La prolongación de la cordillera de los Andes, que aquí se conoce por Sierra Madre, forma la parte occidental del Estado, cuya línea divisoria con los de Sonora y Sinaloa se encuentra comunmente en lo más fragoso de ella. Los partidos de Batopillas y Balleza, la mayor parte de los de la Concepción y Cosihuiriachic, y una pequeña del de Galeana, están ocupados con las colosales montañas que lo forman, las cuales ocupan las tres décimas partes del Estado *que se conoce con el nombre de Tarahumara*, porque en ella habitan los indígenas de esta nación, ¿Que tienen, pues, que ver con la Nueva Galicia los indígenas de aquella lejana región que desde su descubrimiento, á principios del siglo XVII, casi hasta la erección de la República Federal, perteneció á la Nueva Vizcaya? Y no se podría alegar en disculpa, que se dijo así por haber sido Durango y sus pertenencias del distrito judicial de Nueva Galicia, puesto que entonces habría que contar como lenguas de los indios neogallegos, las de los acaxees, xiximes, sabaibos, varogios, guazapares, pacheras, tubares y los demás de Durango y Chihuahua, y consecuentemente los numerosísimos de Sonora y Sinaloa, provincias que dependían también de la Nueva Galicia. Razón de más para que se crea fundada en ese supuesto la inexactitud que me ocupa, es que más adelante se afirme, con persistencia que agrava el error, que al escribirse la comunicación se hablaba aquí el Tarahumar.

La Junta de Estadística no halló, en 1865, que se hablara el Mexicano en ninguna población de este territorio, hacía ya más de un siglo; error insigne, que se demostraría con sólo citar las palabras que en 1765 escribía Cortés y Zedeño en el Prólogo de su «Arte, Vocabulario y Confessionario en el Idioma Mexicano como se usa en el Obispado de Guadalajara,» si más eficaz no fuera exponer que hasta el presente subsiste ese idioma en el 9.º Cantón de Jalisco, según lo testifican los datos del Censo hecho en 1895, y, á mayor abundamiento, las personas ilustradas que existen en aquel Cantón, ó que lo han visitado con espíritu observador.

Verdad es que el Tarasco se conservaba (y se conserva todavía) en Tuxpan; pero no hay que apelar á darle á este hecho por origen la fundación de una muy dudosa colonia dejada allí por Cristóbal de Olid y reforzada más dudosamente todavía por Nuño de Guzmán: basta á explicar este caso (el de la introducción del Tarasco), recordar que ese pueblo fué conquistado por los purépechas, y atribuír la conservación allí del referido idioma á la vecindad de ese lugar con la tierra michoacana, y al trato contínuo con las gentes de la misma lengua. Si ésta no se conservó en las demás conquistas que en los pueblos del Sur de Jalisco hicieron los *cazoncis*, se explica muy bien por motivo de que el dominio de dichos señores no fué permanente en aquellos pueblos, ni muchos de éstos lindaban con las legítimas tierras de Michoacán.

Párrafo pésimamente construído es aquél en que afirmó el Sr. Lic. Romero Gil, como se ha visto, que el «Mexicano y el Tarasco lo enseñaron los franciscanos desde la conquista hasta que dejó de hablarse el primero, y el Tarasco hasta la extinción del convento por la Reforma;» pero aun pudiera disimularse la forma antigramatical de esos conceptos, si no llevaran éstos aparejados en el fondo grandes errores.

Como lo historié en mi «Prólogo,» ya citado, del Arte de la Lengua Mexicana del P. Guerra, esa lengua fué enseñada primeramente en el antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo por el agustino Fr. Pedro Serrano; después, en la capilla de la Soledad, por clérigos; en seguida en el Seminario de Señor S. José, también por individuos del clero secular, hasta la fundación de la Universidad; acaso después en ésta; y por fin, en el mismo Seminario, desde el año de 1869 hasta el presente, con una intermitencia de cinco años, por el sabio «nahuatlista» Dr. D. Agustín de la Rosa.

Indiqué allí también como probable que los franciscanos de la provincia de Jalisco y los de la de Zacatecas debieran tener en sus conventos estudios de la misma

lengua, puesto que tenían que someterse á examen previo para obtener la colación de los curatos de doctrina que les correspondían; y posteriormente, observando ese punto con más atención, he hallado que en efecto, en el convento de San Luis Potosí, casa de comunidad de la provincia de Zacatecas, se leía el idioma Mexicano.

Por lo que ve á que los religiosos de la misma Orden en Jalisco hubieran enseñado el Tarasco, es un supuesto inadmisible, ya que de los pueblos administrados por ellos sólo en Túxpan, y esto por una mínima parte de los indígenas, se hablaba esa lengua; pero no en ninguna otra de las doctrinas pertenecientes á la provincia de Santiago, á no incluír también á Zacapu, dentro de esa administración, como lo quiere el Dr. Romero en sus «Noticias para formar la Historia y la Estadística del Obispado de Michoacán,» pág. 8.

Los frailes de la provincia de San Francisco de Zacatecas sí administraban en la lengua Tarasca; pero pocos debieron ser sus administrados en esa lengua, puesto que ella no se enseñaba entre los estudios que se hacían en el convento de San Luis. (Arlegui, *Crónica*, pág. 50.)

Tampoco tuvieron los franciscanos ni los jesuítas residentes en la Nueva Galicia enseñanza del Cora: aprendiéronlo unos y otros prácticamente entre los indígenas de la Sierra del Nayarit, al ir á evangelizar á éstos.

Los franciscanos de Zacatecas sí llegaron á aprender, no á enseñar, el Huichola; mas es de todo punto inexacto que los religiosos de Propaganda Fide del convento de Zapopan hubieran, no digo ya enseñado, sino aprendido esa lengua, puesto que jamás tuvieron á su cargo misiones establecidas en ninguna parte del país, cosa que se explica porque ese convento sólo duró cuarenta años, dedicados á consolidar su comunidad. Los estudios estaban allí tan en mantillas todavía el año de 1838, que un secular daba en el consabido convento la cátedra de Teología Dogmática. (Portillo. «Apuntes histórico-geográficos,» pág. 134.)

Desde el año de 1660 los franciscanos de Zacatecas fundaron varias misiones entre tos tarahumares; y el de 1767 se encargaron los religiosos del convento de Guadalupe, también de Zacatecas, de administrar muchas de las misiones que antes estaban á cargo de los juesuítas expulsos. ¿Hubo, pues, en esos conventos enseñanza del Tarahumar? «Los misioneros (dice el P. Sotomayor, en su «Historia» del mencionado Colegio, pág. 185) tenían necesidad de aprender las lenguas ó dialectos Tepeguano, Mexicano corrupto, Tarahumar alto, Tarahumar bajo, Guacijía, (?) Pima y Tubaresa. Dialectos que *se aprenden á fuerza de ejercicios, mejor que con el estudio de los libros ó gramáticas respectivas.*» Esta declaración del historiador parece indicar que prácticamente, y de manera teórica en una clase, aprendían los misioneros guadalupanos el Tarahumar. Tocando un punto análogo con referencia á esa evangelización, decía el Virrey Revillagigedo en su Informe acerca de las Misiones: «muy pocos de los curas doctrineros ó en encomienda, se han aplicado á entender el de sus feligreses.—No así los padres ministros del Colegio de Zacatecas, pues la mayor parte de ellos procuran saber y hablar el de los indios de sus misiones, y *en esta materia es corta la aplicación de los religiosos de la provincia de Zacatecas.*» Lo que aquellos padres aprendían bien con la práctica, los otros religiosos ni siquiera se tomaban el trabajo de procurarlo.

Confirman mi juicio estas palabras de los censores del «Compendio» del P. Tallechea: «Hasta ahora no había habido, de los nuestros, quien redujese á reglas el idioma tarahumar, ni mucho menos quien escribiese pláticas ó sermones para instrucción de las almas en esta difícil lengua, por cuyo motivo han padecido mil trabajos nuestros misioneros en aquella sierra, *valiéndose, por lo común, sólo de intérpretes.*»

Las misiones de la Tarahumara que tenían á su cargo los religiosos de Guadalupe, fueron encomendadas en el tercer decenio del siglo XIX á los franciscanos de Jalisco; y aquí encuentro una favorable oportunidad para comunicarle á Ud., sin aliño alguno, los datos biográficos que he recogido acerca del meritísimo referido autor del «Compendio gramatical del idioma Tarahumara, Oraciones, Doctrinas, Pláticas y otras cosas necesarias para la recta administración de los Santos Sacramentos en el mismo idioma.» (México, 1826. Imprenta de la Federación); pues seguro estoy de que Ud. sabrá apreciarlas tanto, como gran bibliófilo que es, cuanto porque se trata de un conterráneo de Ud.

El P. Miguel Joaquín Tellechea había nacido en Morelia el año de 1787. Antes de pertenecer á la provincia de Santiago de Jalisco figuraba en la comunidad del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas, por el cual colegio ya en 1826 había sido Presidente de las Misiones de la Tarahumara, y se le daba en ese año el título de Predicador así como era entonces Ministro del pueblo de Chinipas. He aquí ahora los datos á que me refiero, tomados de los archivos franciscanos de dicha provincia de Santiago: en Enero de 1830 se hallaba encargado de la Misión de Matape; en la Tabla de elecciones hechas ese mismo mes y año aparece adscripto á la misión de Santa María de Basaraca, y se le llama ex-definidor; en 15 de Junio de 1831 estaba de Comisario de las Misiones, con residencia en Guasapares; en 20 de Agosto del siguiente año avisaba el Superior de las misiones Tarahumaras que el P. Tellechea se había encargado de la de Basaraca; en 30 de Diciembre del propio año renunció este P. la Comisaría de esas misiones y fué electo, á consecuencia, el año siguiente, según aparece en la Tabla respectiva, misionero de Sahuaripa; con fecha 29 de Abril del mismo año el Obispo de Durango le escribía desde el Torreón (Chihuahua) al Provincial, diciéndole que los naturales de Guazapare daban signos de sublevarse si se les quitaba al P. Tellechea, quien desde el 31 de ese mes había entregado la Misión al P. Esteban Castillón, pasando á encargarse de la de Bacadiguachi; por el mismo tiempo los vecinos del mineral de la Santísima Trinidad lo solicitaban para que fuera su cura, y la autoridad política lo pedía para Sahuaripa; en 27 de Agosto de ese año el gobernador de la mitra de Sinaloa y Sonora lo nombró párroco de la villa de San Miguel de Horcasitas; en 23 de Diciembre de 33 era cura de la Trinidad; habiendo muerto en Febrero de 35 el Comisario de las Misiones de Sonora, P. Dávalos, entró á substituírlo el P. Tellechea; para ese puesto fué electo en el capítulo de Enero de 36; en el intermedio de 8 de Julio de 37 fué reelecto; y el mismo año se secularizó, en virtud de rescrito pontificio, y entró á servir el curato de Aribechi, en la provincia de Ostimuri.

Recordaré aquí que el docto lingüista Pimentel consideró que el «Arte» de Tellechea, aunque falto de método y con el prurito de amoldarse á la gramática española y á la latina, era de una utilidad que nadie podía poner en duda, y un trabajo digno de elogio. (1)

Volviendo á ocuparme de la comunicación de la Junta de Estadística, según ese documento, para la enseñanza del Mexicano en la Nueva Galicia servía la gramática del P. Jacinto González. Las «Instrucciones gramaticales» de este religioso mercedario se conservaban manuscritas en el convento principal de su Orden, en Méxi-

(1) Por no haber podido corregir el autor las pruebas de los nueve anteriores párrafos de esta «Carta abierta,» aparecieron tales párrafos con errores graves. Sin hacer mérito de los defectos que pueden subsanarse fácilmente por el lector, corríjase el párrafo último de la pág. 320, que debió comenzar así: «Confirman mi juicio estas palabras de los censores del «Compendio» del P. Tellechea, Fr. José Guerra y Fr. Pedro Cortina:»—Nota de la Redacción del *Diario de Jalisco*.

co, como puede verse en la «Biblioteca» de Beristáin; en tanto que el «Arte Mexicano» del P. Juan Guerra corría aquí impreso desde 1692. Las copias de aquel libro eran por lo mismo difíciles de adquirir; y no así los ejemplares del otro. Además: siendo franciscano jalisciense el P. Guerra, y siendo su «Arte» propio para la enseñanza del Mexicano corrompido que hablaba la generalidad de los indígenas *xalixca,* natural sería que en la Nueva Galicia se le diera á su libro la preferencia sobre cualquiera otro escrito por un extraño y referente al Mexicano puro. Hasta 1765 debió ser substituído el «Arte» de Guerra, ó á lo menos quedar acompañado en la enseñanza y el aprendizaje lingüísticos que se tenían en los conventos franciscanos y en el Seminario de Nueva Galicia, por el «Arte» del clérigo jalisciense Cortés y Sedeño, libro publicado en ese último año, cuando ya debió ser escasa la edición del «Arte» de Guerra.

Puede admitirse apenas, que precedentemente á la publicación de este «Arte»—si es que el P. Jacinto González escribió con antelación sus «Instituciones,» pues ignoro el tiempo en que existió este religioso, no diciéndolo el cronista Pareja ni el bibliógrafo Beristáin,—que el libro didáctico del referido mercedario pudo servir en el convento de esa Orden en Guadalajara, fundado en 1629, para que en alguna copia de dichas «Instituciones» se instruyesen los estudiantes á quienes allí se les leía Filosofía.

No habiendo habido enseñanza del Tarasco en la Nueva Galicia, es inconcuso que tampoco hubo textos para aquélla. Sin embargo: debe observarse que como tal texto asigna el Sr. Lic. Romero Gil el «Arte y Sermonario» del P. Tomás Chacón, «manuscrito, dice Beristáin, en la biblioteca del colegio de San Gregorio de México.» Dado el caso, más fácil fuera creer que se hubiera elegido para impartir esa enseñanza, en los siglos XVI y XVII, el «Arte» de Lagunas ó el de Gilberti, y posteriormente, aparte de éstos, el del P. Basalenque, ya que los últimamente citados tres libros fueron impresos.

El P. José de Ortega probablemente no escribió, como lo supone la comunicación tantas veces referida, gramática alguna del idioma Cora, ni menos pudo ésta ser impresa *en Guadalajara* en 1729, puesto que la imprenta se introdujo en esta ciudad hasta sesenta y tres años después. Aunque se imprimió en ese año de 1729, á expensas del Sr. Obispo Gómez de Cervantes, un libro del P. Ortega, acerca del Cora, no parece que incluyera ningún arte ó gramática, á pesar de lo que dice Beristáin, cuando llama á tal libro «Doctrina cristiana, oraciones, confesonario, *arte* y vocabulario de la Lengua Cora.» Me fundo para expresar esa opinión, en el propio testimonio del autor del libro, quien dice en su otra obra «Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús en la América Septentrional»—pág. 272 de la edición de 1887:—«me encargó *(el Sr. Gómez de Cervantes)* que imprimiese á expensas suyas las oraciones, doctrina, el confesonario y vocabulario en idioma Cora, como se hizo al año de haber entrado Su Señoría» al Nayarit, la cual entrada fué en 1728, «á los seis años y meses de ganada la Mesa del Tonati.» Como se ve, no se hace mérito de arte alguno en esa declaración auténtica.

Aquí es á propósito preguntar por el paradero de aquel libro, que es desconocido de nuestros sabios contemporáneos. El que éstos citan en sus trabajos filológicos es el «Vocabulario de la Lengua Castellana y Cora,» impreso en 1732, reimpreso después en el «Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística,» y más tarde por el Gobierno del Territorio de Tepic; pero ese libro no es más que un simple vocabulario, «precedido, como lo observa el Sr. Pimentel, de algunas breves é incompletas noticias sobre el idioma.» ¿En dónde se hallan, pues, las Oraciones, el Confesonario y la Doctrina que le envió el P. Ortega á aquel Ilustrísimo, «para que la hiciese imprimir, como lo ejecutó con gran gusto,» según lo declaraba el mismo Obispo en la car-

ta al P. Juan Antonio de Oviedo, reproducida en los «Apostólicos afanes»? ¿El Vocabulario que se conoce, fué desglosado del libro impreso en 1729 para ser reproducido separadamente tres años después? Cuestiones son éstas que aguardan solución de parte de personas tan peritas en achaques bibliográficos, como lo son Ud. y los Sres. Canónigo Andrade, Ágreda, y González Obregón.

Conviene apuntar aquí, haciéndole justicia á quien la merece, que medio siglo antes de que publicara el P. Ortega sus «Oraciones, Doctrinas, Confesionario y Vocabulario en idioma Cora,» ya un franciscano de la Provincia de Santiago de Jalisco estaba haciendo «Vocabulario del *(mismo)* Idioma para que aprendido de ministros evangélicos entrasen luego *(á la Sierra)* predicando.» Así lo dice la Cédula fechada en Madrid el 15 de Septiembre de 1673, y transcripta por mí en el «Prólogo» de «Nayarit,» pág. LXXVI.

Los religiosos de la Provincia de San Francisco de Zacatecas llegaron á entender el Huichol y á evangelizar en esa lengua, como consta en la «Crónica» de Arlegui y en la «Informacion de los conventos, doctrinas y conversiones que se han fundado en la Provincia de Zacatecas.—Año de 1602,» contenida en el vol. I de la preciosa «Colección de documentos para la Historia de San Luis Potosí,» formada y publicada por el erudito y terso escritor Lic. D. Primo Feliciano Velázquez; pero nada acredita que existieran los vocabularios manuscritos é inéditos á que se refiere la comunicación. Ninguno de los instruídos bibliógrafos de la lingüística nacional ha señalado siquiera un ejemplar de esos pretendidos vocabularios. Hablando de esta lengua dice el Sr. Landero en su citada «Noticia» escrita en 1890: «Muchos lingüistas no han tenido siquiera conocimiento de su existencia; otros apenas la mencionan en sus trabajos, á veces prolijos, sobre las lenguas de México: solamente el Sr. Pimentel, en su importantísima obra «Cuadro de las lenguas indígenas de México» —2ª edición, México, 1874,—se ocupa seriamente de esta lengua, apuntando *algunas palabras de ella que logró conseguir directamente,* y clasificándola como una rama particular de la familia sonorense ú ópata-pima, familia comprendida en el grupo mexicano.

Acerca del supuesto de que uno de los vocabularios manuscritos é inéditos en que se enseñó (?) el Tarahumar en la Nueva Galicia (?) fuera el del P Jerónimo de Figueroa, me contentaré con reproducir estos pertinentes conceptos del Sr. Pimentel: «Clavigero (Disertación 6ª) y Beristáin citan una Gramática y un Diccionario por Jerónimo Figueroa, y una Gramática por Agustín Roa: Beristáin una Gramática y un Diccionario por Fr. José Victoriano; pero estas obras, *si en efecto existieron,* fueron manuscritas, y hoy no hay noticia de ellas, habiéndose probablemente extraviado.» Hasta dudosa resulta, pues, la existencia del Vocabulario Tarahumar de Figueroa.

Sin embargo de todo esto, la comunicación informativa que produjo la Junta de Estadística de Guadalajara, acumulando errores sobre errores é intercalándoles improbables suposiciones como cosas ciertas, fué recibida como una maravilla por la autoridad política, quien manifestó su agrado en estos términos dirigidos al autor de tal nota: «Esta Prefectura aprecia en todo su valor un trabajo tan importante, y ve en él una nueva prueba de la asiduidad y buen éxito con que esa Junta se dedicó al desempeño de sus labores.»

Ahora voy á hacer referencia á un inconcebible yerro que difusamente denuncié y combatí en el artículo que sigue, publicado el año de 1898 en el *Diario de Jalisco* y en *El Estandarte* de San Luis Potosí:

«La lengua, ha escrito Balbi, es el signo característico que distingue á una nación de otra, y á veces es el único, porque todas las otras diferencias producidas por la diversidad de raza, de gobierno, de usos, de costumbres y de religión, ó no existen, ó bien ofrecen matices casi imperceptibles..... Sin la distinción bien precisa de los

pueblos (caracterizados por su lengua, como acaba de decirse), la Historia y Geografía se vuelven un verdadero caos, un verdadero laberinto donde se pierden los claros talentos, los sabios dotados de la más vasta erudición.

«Los principios asentados por ese ilustre etnógrafo nos dan idea clara y precisa de la importancia que asume la Filología como ciencia auxiliar de la Historia; y en esa inteligencia, ya se puede entender cuán perjudicial podrá ser para la historia de algún pueblo, que por un error cualquiera se confunda la nomenclatura propia de las lenguas que en él se hablan, con la designación de otras que de hecho no existen en la misma circunscripción étnica, sino en otros lugares muy distantes. Y tanto más trascendental será el error, cuanto más autorizada sea su procedencia.

«Atendiendo, pues, á tan fuertes razones, no podemos prescindir de hacer notar que, en nuestro concepto, acaba de incurrirse en un error de esa especie al formarse el último Censo General del Estado. Con efecto: en el Informe rendido al Gobierno por la Secretaría de la Junta Central encargada de ese laborioso trabajo, se afirma que en el 9° Cantón de Jalisco se habla *la lengua Huaxteca* por 242 individuos.

«Al principio creímos que ese aserto se explicaría por una simple errata de imprenta ó una equivocación *de pluma;* pero registrando documentos relativos al mismo Censo, hemos tenido que convencernos de que se trata de la afirmación positiva de la existencia de la referida lengua en el Estado de Jalisco. El meritísimo, aunque incómodo «Cuadro general» de esa labor estadística, hace efectivamente la siguiente clasificación, por lenguas, de los habitantes de la Municipalidad de Tuxpan:

«Hablan Castellano: 1,956 hombres; 1,942 mujeres. Total: 3,898.

«Hablan Mexicano: 1,046 hombres; 1,151 mujeres. Total: 2,197.

«Hablan Huaxteco: 118 hombres; 124 mujeres. Total: 242.

«El producto total de esas tres sumas nos da exactamente el número completo de los habitantes de ese Municipio, 6,337, pues en él sólo se hablan, según los datos del Censo, el Castellano, el Mexicano y el *Huaxteco.*

«La clasificación de los mismos habitantes ó vecinos, atendiendo á su origen, es el siguiente:

«Nacidos en Jalisco, 6,256; id. en Colima, 36; id. en Michoacán, 45.

«De este último precedente y de aquella afirmación, viene á resultar, sabiéndose que ni en Colima ni en Michoacán se habla la lengua Huaxteca, que 242 jaliscienses de nacimiento la tienen por suya materna.

«Si en cualquiera de esos dos Estados hubiera huaxtecos, se explicaría fácilmente que se hallaran aquí 242 personas de esa lengua, puesto que uno y otro Estado son limítrofes del nuestro, y que de allí pudo venir acá del modo más sencillo esa colonia, aun cuando el número de colimenses y michoacanos avecindados en Tuxpan no sea más de 81 en conjunto, porque bien podrían ser hijos de otros inmigrantes y nacidos en Jalisco los 161 que faltan para completar el número total de presuntos huaxtecos. Pero, lo repetimos, ni en Colima ni en Michoacán se usa esa lengua, ni se ha llegado á usar. El Sr. Orozco y Berra, en su «Geografía de las lenguas y Carta etnográfica de México,» escribe: «Todos los pueblos de Colima usaron el Mexicano; el Español lo ha hecho desaparecer de muchos de ellos; de la siguiente lista lo conservan los que llevan esta señal: †.» Y sólo señala con la cruz los pueblos de Ixtlahuacán, Tecomán, Coquimatlán, Tomala, Comala, Suchitlán y Juluapan; pero no hace una sola referencia al Huaxteco. (Parte III, cap. XIII.) Respecto del otro Estado, dice el mismo autor: «Las lenguas habladas hoy en Michoacán, son el *Tarasco,* el *Mejicano,* el *Mazahua,* el *Otomí* y el *Matlaltzinga:* lengua perdida, la *Teca.*» (La misma Parte, cap. XII.) Y ni una alusión siquiera á la lengua Huaxteca. ¿Han bajado, pues, del cielo á Jalisco esos 242 individuos que hablan una lengua ó dialecto clasificado científicamente en la

familia huaxteca-maya-quiché, la cual lengua, según Malte Brun, tiene palabras comunes con la Finesa y con la Ostiaca?

«Así tendremos que suponerlo, si buscamos los lugares donde verdaderamente se hablaba la repetida lengua: «Nada nos dice la historia, escribe el Sr. Pimentel en su «Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México,» respecto al origen de los huaxtecos, ni sobre su establecimiento en Anáhuac.»

«Cuando llegaron los españoles, el lugar que ocupaban era la frontera del Norte del reino de Texcoco, y parte de la del mexicano, siendo independientes de uno y otro. «Hoy se conoce su país con el nombre de *la Huaxteca:* comprende la parte Norte del Estado de Veracruz y una fracción lindante del de San Luis, confinando al Oriente con el Golfo de México ....» Y á su vez el Sr. Orozco nos proporciona estas otras noticias: «Los cuextecas (palabra sinónima de huaxtecas) son los últimos individuos de la familia maya-quiché; les encontramos al Norte, y son, á no dudarlo, los más modernos en México. En relaciones con los otomíes, los nahoas y los chichimecas, parece que desde muy temprano ocuparon la comarca en que se les encuentra, fijándose allí de una manera *permanente, sin tomar parte en las emigraciones que las naciones sus vecinas emprendieron.* Por la diversidad de idioma, ó por algún rencor de raza, se apartaron de sus antiguos amigos y se mantuvieron independientes, haciéndoles constante guerra. Fuertes en su terreno accidentado, ni las irrupciones de los chichimecas *les llevaron más adelante,* ni las armas triunfales de los mexicanos pudieron domeñarles.» «El *Huaxtecapan* se extendió de Veracruz á San Luis Potosí, y corría á lo largo de la costa del Golfo, hacia el Norte, prolongándose probablemente muy adentro de Tamaulipas, por lugares en donde ahora no se encuentra ni vestigio suyo.»

«Siendo, pues, la residencia de los huaxtecos, conforme á esos autorizados testimonios, únicamente en Veracruz y San Luis Potosí, y no siendo ese pueblo nada amante de emigrar, ¿cómo podemos suponer que haya venido una colonia suya á radicarse en Jalisco, teniendo que atravesar para eso, aun suponiendo especialmente un camino más corto, el Estado de Guanajuato por su parte más ancha, es decir, desde Xichú á Pénjamo, y luego la extremidad Noroeste del de Michoacán, desde la Piedad hasta Jiquilpan?

«El único supuesto que pudiera hacerse con verisimilitud, sería el de que Nuño de Guzmán, que era Gobernador de la Provincia de Pánuco, nombre que entonces llevaba la Huaxteca, hubiera traído alguna colonia de indios de esa lengua, cuando vino á la conquista de Jalisco; pero ni Guzmán vino de allá directamente, sino de México, ni ningún historiador ha hecho jamás mérito de esa suposición, y los filólogos y estadistas tampoco han llegado hasta hoy á designar el Huaxteco entre las lenguas vivas ó muertas del Estado de Jalisco.

«Esa ficción, pues, no descansa sobre base alguna.

«Habiendo quedado probada la inverisimilitud de la existencia de una colonia huaxteca en nuestro Estado, pues ni aun queda el recurso de atribuírla á la fidelidad que tuvieran los individuos de esa lengua á los conquistadores españoles, quienes llevaban á sus bien probados adictos, como los tlaxcaltecas y los tonaltecas, á poblar en el corazón de las provincias arriscadas ó levantiscas; y ni los huaxtecos fueron tenidos por aliados de las gentes de la Península Ibérica, ni las gentes de Tuxpan se mostraron irreducibles al yugo de los invasores, como los cuachichiles de San Luis y los tepecanos, y otras tribus fronterizas de Colotlán: probado eso, repetimos, nos queda por averiguar si el error en que presumimos que incurrió el Censo oficial se deba explicar por alguna confusión.

«Tuxpan, como se sabe, es una Municipalidad situada en el 9.º Cantón del Es-

tado, y distante de la Cabecera del mismo Cantón, que es Zapotlán, seis leguas al S. E.

«Tanto nuestras crónicas, como las michoacanas, están de acuerdo en que en lo antiguo los purépechas—tal era el nombre nacional de los tarascos,—hicieron en las tierras del actual Estado de Jalisco y de su vecino el de Colima, diversas invasiones. En los fragmentos que nos quedan del manuscrito relativo á la «Fundación de los Conventos de la Provincia de Santiago de Jalisco,» se hace en diversas partes alusión á estas invasiones, dominadoras unas veces, y otras repelidas con valor. En varias de las «Descripciones de algunos de los pueblos del Sur de la Nueva Galicia,» que se hicieron por los años de 1579 y 1585, también se hace mérito de esas excursiones guerreras; acreditándose que el Cazonci—título de dignidad de los monarcas tarascos, y no nombre propio de alguno de ellos, como en un tiempo se creía,—se apoderó de la Provincia de Amula, el *tlatoani* de la cual pereció en uno de esos combates; y por fin, Navarrete se ocupa de referir esos hechos en el capítulo II de la Primera Parte de su «Compendio de Historia de Jalisco.»

«Además: el escrito que lleva el título de «Ceremonias, ritos, población y gobierno de los indios de Michoacán» (pág. 281), dice que el padre y el abuelo del último Cazonci «conquistaron á Tamazula y Capí.. ...tean, y los pueblos Dávalos y lo demás,» y adelante (pág. 293) hace esta otra referencia: «Zizispandáguare..... tuvo su conquista hacia Colima y Zacatula y otros pueblos.» Los nombres de Jilotlán, Amacueca, Atoyac, Chapala, Sayula, Zacoalco, Cocula, Jocotepec, *Tuxpan,* Zapotlán y Tamazula, aparecen en el memorial de los pueblos de la corona real de Michoacán, que presentó Don Constantino Huitziméngari, nieto del último Cazonci, al promover en 1594 una información judicial para probar la extensión de sus dominios; y los nombres de Amula, Tamazula, *Tuxpan,* Zapotlán, Ávalos, Mazamitla, Sayula, Atoyac, Zacoalco, Cocula y Colima, figuran, aunque algunos no poco estropeados, en la «Nómina extractada del *Cuaderno de tasaciones*» fecha de ciertos pueblos de la Provincia de Michoacán, por el Br. Ortega, Alcalde Mayor en ella ..... *En miércoles 31 de Abril de 1528.*»

«El P. Beaumont, en su «Crónica de la Provincia de San Pedro y San Pablo,» no se contenta con incluír en los dominios del último Cazonci los pueblos dichos de Ávalos, sino que afirma infundadamente que el rey de Michoacán «era también señor y soberano de la provincia de Jalisco,» y en el plano que acompaña á esa obra, hace, en consecuencia, abarcar á esos dominios Colima y Jalisco, hasta Chamela. El Sr. Dr. León, en su artículo «Reyes tarascos,» escrito á la vista de excelentes documentos históricos, é inserto en el tomo I de los «Anales del Museo Michoacano,» precisa (página 126) que Zizispandácuare *subyugó* á Colima y Zacatula; concepto que basta para afirmar tácitamente que en esa conquista estaba incluído Tuxpan, pues esta población se hallaba desde entonces sujeta á la jurisdicción de Zapotlán, el cual señorío era tributario á su vez del reino *(hueitlatoanazgo)* de Colima, como lo asientan Mota Padilla, Navarrete y el Sr. Lic. Romero Gil. Reproduciremos sólo, para probar esta postrera afirmación, las palabras de este historiógrafo, en su «Memoria de los descubrimientos que hicieron los españoles en el siglo XVI en la región occidental de este continente, en la parte á que se le dió el nombre de Nueva Galicia:» «Los cacicazgos que formaban la parte del Sur de la Nueva Galicia, dice, eran los del reino de Colima, dividido en cuatro capitanías, y éstas en otras poblaciones que le eran dependientes, como sigue: Colima, dividido en Jicotlán y Autlán, Zapotlán y Sayula, y éstos comprendían á Xiquilpan, Tuxpan» ..... &.

«Habiendo sido, pues, como lo comprueban esos testimonios, un hecho positivo la conquista de los tarascos en la parte Sur de la región de Jalisco, en donde se ha-

lla Tuxpan —lo cual se comprueba además de modo irrecusable observando extendida la toponimia tarasca aquende la frontera de nuestro Estado (Cuitzeo, Huáscato, Charapuato, Tarímoro, San José de Yurécuaro, Coinán, etc.),— no es inverisímil suponer que sea la Tarasca y no la Huaxteca, la lengua indígena hablada por los 242 vecinos jaliscienses que nos han metido en el trabajo de registrar tantos libros y documentos.

«Cierto es que en las «Noticias varias de la Nueva Galicia» hay unos datos relativos á la Jurisdicción de Zapotlán, en que hablándose de Tuxpan sólo se dice que es pueblo de indios del idioma mexicano, sin aludir á que nadie usara allí el tarasco; pero tal vez aparezca esa deficiencia porque siendo allí tan corto el número de los que hablaran la lengua principal de Michoacán, no se dió importancia alguna á ese dato. O bien, esos tarascos pudieron haberse venido á establecer en fecha posterior á la en que se escribió ese documento, lo cual fué al finalizar el siglo pasado.

«Y dejando en pie esas suposiciones, vamos á hacer todavía otra que no carece de fundamento: el Sr. Orozco y Berra, en su ya citada «Geografía de las lenguas de México,» dice, después de haber hecho una concienzuda exposición histórica de los idiomas y dialectos que se hablaban en Jalisco antes de su conquista por los españoles: «Al presente todo ha cambiado: las tribus, sus dominaciones y sus idiomas han desaparecido en la mayor parte, subsistiendo únicamente el Mexicano, *el Tarasco,* el Tepehuan, el Cora y el Huichola.» Y al designar después los lugares de nuestro Estado en que se hablaba cada uno de estos idiomas, agrega: «*Tarasco:* Se usa únicamente en el pueblo de Mazamitla, correspondiente al noveno cantón.» Pues bien: este último pueblo sólo dista de Tuxpan 11 leguas poco más ó menos; y el Censo no dice que en él se hable el Tarasco, sino que los 5,311 habitantes que en él aparecen, son todos de lengua Castellana. He ahí cómo bien pudieran haberse trasladado á Tuxpan los tarascos jaliscienses que hace 34 años, cuando escribió aquel libro el Sr. Orozco, se hallaban en Mazamitla.

«Fuera de eso, la coincidencia que apuntamos da motivo para juzgar también que en los datos que se le ministraron á aquel distinguido historiador y filólogo, sobre esos particulares, pudo haberse confundido á Mazamitla con su vecino Tuxpan, poniendo allá los tarascos que vivían acá.

«Lo que sí no se concibe, es que casi por el mismo tiempo en que se ve desaparecer á los tarascos de Mazamitla, aparezcan los huaxtecos en Tuxpan; y todo, como si el suelo de nuestro Estado fuera un escenario provisto de escotillones.»

Después de la publicación del artículo que acabo de copiar, esperé, no sin impaciencia, que un nuevo Censo viniera á desvanecer el excesivo error oficial acusado por mí, y á aclarar toda duda. Así, pues, el empadronamiento de 5 de Octubre de 1900 me halló en espectativa, tanto más ansiosa cuanto que aguardaba ver hacerse por fin la luz sobre tan interesantes particulares etnográficos; y cuando ya lo creí oportuno, solicité del negociado respectivo en la Secretaría de Gobierno, y se me concedieron bondadosamente, los datos relativos á lenguas indígenas, cual aparecían en la cuarta concentración de las noticias de este último Censo. Esos datos son:

Huichol, hablado en Colotlán y por 3,815 individuos.
Maya, hablado en Guadalajara y por 1 individuo.
Mexicano, hablado en Guadalajara y por 19 individuos.
Ópata, hablado en Guadalajara y por 2 individuos.
Otomí, hablado en Guadalajara y por 1 individuo.
Yaqui, hablado en Guadalajara y por 76 individuos.
Yuma, hablado en Lagos y por 1 individuo.

Y los mexicanos y tarascos del 9° Cantón, ¿qué se habían hecho? ¿había acaba-

do con ellos una epidemia de *matlatzahuatl,* de que nadie tuvo noticia, ó habían emigrado en masa, sin que ninguno se diera cuenta de su pasaje?

Buscando la solución de tal problema, ocurrí á registrar los datos que el Censo de 1900 refiere como particulares al expresado 9º Cantón, y me dieron este resultado estupendo:

Número total de habitantes: 134,612.

Hablan castellano, 134,611; habla francés, 1. Total: 134,612.

Según esto, ya no cabía duda: los mexicanos y tarascos de Zapotlán, en el corto espacio de cinco años, habían sido tragados por la tierra, ó se habían expatriado en su totalidad, ó cuando menos habían perdido su lengua propia y adoptado por suya la castellana. El inopinado fenómeno me tenía abismado, como Vd. lo comprenderá, cuando á agravar mi confusión vino este otro dato: «En el mismo Cantón hay 62 sordo-mudos.» ¡Y éstos *hablan* el castellano, puesto que así se infiere de que usen esta lengua los 134,612 habitantes del Cantón, menos el que habla francés! ¿ó bien, no se tiene por habitantes á los 62 infelices que carecen de la facultad de hablar y de la de oír?

En presencia de esto, no pude menos que echarme al fin á reír, y que pensar: si en cosa tan sencilla se incurre en tamaños dislates, ¿qué tiene de extraño que de una plumada supriman lenguas y habitantes las oficinas auxiliares de la Dirección General de Estadística, que con tanta laboriosidad como inteligencia tiene á su cargo el sabio Dr. Peñafiel?

Disimúleme Vd. la prolijidad de esta mi «Segunda Carta Abierta;» sígame contando en el número de sus verdaderos amigos, que lo soy y mucho, y mándeme como á afectísimo servidor suyo.

ALBERTO SANTOSCOY.

Observaciones acerca de la Nómina de las lenguas indígenas que se hablaban en el Obispado de Guadalajara.

Carta particular.—Guadalajara, 28 de Junio de 1902.—Sr. Dr. D. Nicolás León. —México.

Señor y muy estimado amigo mío:

Tengo el gusto de cumplir á Vd., por medio de la presente, la promesa que le hice en mi carta abierta de 1º del último Abril, acerca de las observaciones que me ha sugerido la nomenclatura lingüística contenida en esa misiva.

1ª No existía lengua Amulteca: la designada con ese nombre era el Otomí, que se hablaba en toda la provincia de Amula, según el testimonio de la «Descripción de Zapotitlán, Tuscacuezco y Cusalapa, por el Alcalde Mayor Francico de Agüero» (1579).

Siendo esto así, los Pinos y Zapotecos que aparecen en la «Nómina» habitando varios de los pueblos Amultecos, hablaban asimismo el Otomí. (*)

Los indios llamados Bapames en la misma «Nómina» pertenecían á la provincia de Amula, y expresamente consta en la citada «Descripción» que eran de lengua Otomí.

Los Totonacos de Ameca deben haber sido de aquellos que hablaban el Otomí; y de la misma lengua eran, probablemente, los Chichimecas blancos que vagaban de Ja-

(*) La palabra mexicana *pinotlatoa,* significa: «hablar en lengua extraña.»—MOLINA.

lostotitlán hasta Comanja, según las congeturas del Sr. Orozco y Berra. (Geog., páginas 28 y 278.)

La palabra *Otomtlatolli* significa literalmente, en Mexicano, «lengua Otomca» ú Otomí, como Vd. bien lo sabe.

Según las tradiciones de los amultecos, el principal de los jefes de los pobladores de su provincia se llamaba Otomín Tlatoli. (Tello, cap. LXVI, pág. 202.)

Esta lengua se hablaba, por tanto, teniendo presentes esos antecedentes y las noticias de la «Nómina,» en pueblos que hoy pertenecen á los Cantones 2°, 11°, 9°, 5° y 6° del Estado de Jalisco.

2ª Los pueblos que aparecen con el nombre de arostecos, no hablaban lengua de ese nombre, el cual debe ser de tribu; porque el idioma de tales pueblos, según la «Relación» del P. Arias *(Nayarit,* pág. 28), era el Vigiteca, homónimo del Caponeta ó Acaponeta, y éste á su vez del Tepeguán.

Identidad con el Tepeguán tiene asimismo el Guaristenco, que se hablaba en Guaristemba, pueblo que el citado P. Arias (en la obra y página ya referidas), pone entre los tepeguanes.

Los pueblos de Talxocotán y de Guaristemba, además de esos nombres mexicanos, muy corrompido el último, tenían respectivamente las denominaciones tepeguanas de Nactaxet y Arcoxita. El mismo nombre de Acaponeta, según una relación anónima del siglo XVII y referente al pueblo de Centicpac (hoy Centispac), era tepeguán y significa «junto al río.»

De los pueblos de lengua tepeguana en el Obispado de Nueva Galicia, al mediar el expresado siglo, trae una nómina el P. Arias en su «Relación;» y agrega: «tanbien he sabido que salen al Valle del Súchil á la Poana, i á otras labores de aquel Reino á trabajar en tiempo de las siegas, i á los Reales de minas como á sacatecas sombrerete, i otros *que por allá les llaman tepecanos que quiere decir Serranos*» (pág. 13). De donde se infiere que son homónimos el Tepecano y el Tepeguán.

Siendo de esta manera, el idioma llamado «Colotlán,» que con mucha razón cree Orozco y Berra que fuera el Tepecano, será también homónimo del Tepeguán: Colotlán es una de las poblaciones tepeguanas de la nómina del P. Arias.

Los indios de Amatlán de Xora, conforme al testimonio de Tello (cap. CCVII, págs. 631 y 632), hablaban también el Tepeguán.

Así, pues, el idioma Tepeguán, bajo estos conceptos, y por lo que ve al antiguo Obispado de Guadalajara (después de la división de Durango), debe adjudicársele, según la geografía actual, al Territorio de Tepic y al 8° Cantón de Jalisco.

3ª El idioma de los autecos del pueblecillo de Autlán en la feligresía de Jalisco, era el Totorame, como se dirá á su tiempo; pero el de los pueblos de Itzcuintla (no S. Miguel) y de Zacapata en la feligresía de Autlán, era el Mexicano, como lo expresa la aclaración que en la «Nómina» puse entre paréntesis, según da aquélla el Libro de Visita: autecos era sólo nombre de parcialidad. En Amatlán de Cañas había también mexicanos; y el epíteto de «advenedizos» que se les da, demuestra que no eran de los indígenas que hablaban el Mexicano corrompido y que se consideraban ya connaturalizados en esta región. En el grupo á que aquí me refiero deben adscribirse los nahuatlacas que habitaban los pueblos de Etzatlán, San Marcos, San Miguel, Oconagua y la Magdalena, y que como tales nahuatlacas aparecen en el «Libro de Visita,» por más que al formar la »Nómina» respectiva los suprimí, debido á una distracción. Probablemente estos indios mexicanos fueron de los que vinieron como auxiliares con las expediciones de los conquistadores españoles; y entre estos mismos indios deben enumerarse los que poblaron Mexicaltzingo, actual barriada de Guadalajara, y que habían venido con el Virrey D. Antonio de Mendoza.

El Mexicano puro se hablaría, pues, en lugares que son hoy del Territorio de Tepic y de los Cantones 6°, 12° y 1° de Jalisco.

4ª Los cazcanes y los tochos eran los mismos, como lo dejé de nuevo comprobado en mi «Segunda Carta Abierta;» y usaban el Mexicano corrompido, que el Sr. Orozco y Berra llama «Mexicano de Jalisco.»

A los tochos de Ahualulco (término corrompido de la palabra mexicana *Yagualulco),* llamólos Mendieta *yagualuzos.*

No debe olvidarse, al tratar de la geográfica designación de los pueblos cazcanes, que muchos de ellos, como refiere Tello (cap. CXLV, pág. 482), «los pasaron (los conquistadores) á la otra banda del Río Grande;» y que aunque la mayor parte de esos indios, después de descubiertas las minas de Zacatecas, se volvieron á los lugares de donde se les había traído, «algunos se quedaron »

Se hablaba el Mexicano corrompido en los Cantones 7° actual, 8°, 11°, 5°, 12° y 1°, según los datos de la «Nómina,» y refiriéndome sólo al Estado de Jalisco; pero su uso se extendía hasta el Estado de Zacatecas, conforme á los mismos datos, y á parte de los antiguos Obispados de Durango y Michoacán, como lo expresa en el frontis de su «Arte» Fr. Juan Guerra. Es probable que la aludida parte de Michoacán correspondiera á algunos de los curatos que en virtud de la Cédula Real de 17 de Abril de 1789, cumplida seis años después, pasaron á ser de la Diócesi de Guadalajara, después de haber pertenecido á aquélla desde la Conquista. Esos curatos comprendían todo el actual Estado de Colima, el 9° Cantón de Jalisco y parte del 3°.

Probable es, por último, que también el Sayulteca fuera el dialecto Mexicano corrompido, como se infiere del pasaje en que Tello (cap. XXI) refiere el encuentro de las tropas españolas y auxiliares indígenas que mandaba Cortés de San Buenaventura, con los conquistadores sayultecos de la costa abajo de Chamela. El cacique sayulteco (de Cuxmalán) «era linda lengua mexicana,» declara aquel cronista; y habiendo ido ese cacique á visitar el campo español, un soldado le dijo: «que más de la tercera parte de los que venían en el ejército entendían la lengua mexicana, pues aquí vienen de los de tu tierra, que los traemos con nosotros.»

Y adviértase que los mexicanos que fueron en la expedición de Cortés de San Buenaventura, «costa abajo,» debiéronlo ser de lengua y no de nación, pues debía tomarlos el jefe de la empresa, según la «Instrucción» que se le diera, de los naturales aliados de los españoles, que por el rumbo de Colima lo fueron los de Zapotlán y Sayula precisamente.

Como de lengua Mexicana corrompida deben enumerarse, por estas razones, pueblos del 4° Cantón de Jalisco, y aquellos otros del 6° que fueron fundados por los sayultecas con los nombres de Jirosto, Judío, Tentzitlán, La Silla, Amborín, Gampochín, Carreón y Cuxmalán, teniendo por cabecera á Melahuacán.

La denominación de esos pueblos no suministra luz alguna para saber cuál fuera, sin género alguno de duda, la lengua de los sayultecas: hay entre ellos uno, tal vez proveniente del tarasco (Sirosto), aunque también pudiera ser de origen mexicano, aunque esté corrompido (Xiloztoc); otros positivamente mexicanos (Panpochina, Tencitlán, Cuxmalán, Melahuacán), varios castellanos en apariencia (Judío, La Silla, Carreón), y uno de procedencia desconocida (Amborín).

5ª Se refiere Tello á los coanos en los capítulos CCVIII y CCXX de su Crónica; y los menciona Ortelio de este modo: «Cuanos gens fera.»

Llama Mendieta *(Hist. Eccles. Ind.,* lib. V, parte II, cap. VII) á estos mismos, *yocotecuanes,* ó, según entiendo, *xocotecuanes,* plural castellano de *xocotecuani,* persona agria, brava y cruel, mote que se les aplicara por haber asesinado á Fr. Francisco Lorenzo, á su compañero Fr. Juan y á diecisiete indios cristianos.

Como los de Cacoma hablaban Coano, el nombre de *onzames* (los floridos) que la «Nómina» les da á los mismos de Cacoma, es tan sólo de parcialidad.

Habitaban los coanos, lugares del Territorio de Tepic y del 12° Cantón de Jalisco.

6ª Los cocas se extendían por las tierras de los actuales Cantones jaliscienses 4° y 7°, y en parte del 5° y el 1°.

La fracción de los cocas que habitaba en Tlajomulco recibía también el nombre de este lugar, como quedó asentado á su tiempo.

En el «Libro Cuarto de las fundaciones de los conventos de la Santa Provincia de Jalisco» —manuscrito que congeturo es el original de la obra que, con el título de «Fragmentos de la Crónica de Xalisco,» publicó en México el Lic. D. Eufemio Mendoza, en 1871,— se dice que los indígenas de Cocula hablaban la lengua *Tachtontin.* A mi ver, éste no era el nombre propio de una lengua especial, sino que simplemente es una corrupción de la voz mexicana *tlatolli,* que significa *habla* en general (Molina). Los de Cocula, como la «Nómina» lo expresa, hablaban el Coca.

Siendo Poncitlán de esta lengua, los llamados *ponzitecas,* existentes en el pueblo de Tizapán, llevarían esa designación, no por ser la de su idioma, sino por recordar la parcialidad de que provinieron.

Coincide con el nombre Coca, el de una tribu de indios de la Florida, y el de un río y el valle por él regado en la América del Sur.

En el 11° Cantón de Jalisco hay también un rancho que lleva el nombre de Coca: pertenece á la municipalidad de Jalostotitlán.

7ª Fuera de la Sierra del Nayarit y aparte de los pueblos relativamente mencionados en la «Nómina,» eran coras: Tlaxomulco (distinto del Coca de la provincia de Tonala), Tlachichilco (distinto del de los bapames), Ayotuxpan, Mamorita, Ontitlán, Santa María de la Sierra, Yaorita, Ixcatlán, (?) Nerita y otros evangelizados hasta el siglo XVII por los religiosos franciscanos de la provincia de Santiago de Jalisco.

A algunos de los coras se les designa con el apelativo de *caramotas:* éste es nombre tomado del pueblo que habitaban, y el cual pueblo (Caramota) fundó con coras Fr. Luis Navarro, en 1581 ó 1582, y que repobló en 1603 Fr. Antonio López.

Los *tzanames* que el P. Arias pone entre los coras y huicholes, eran acaso una tribu de los primeros.

Los *coras* son exclusivamente del Territorio de Tepic.

8ª En la provincia de Tenamaztlán, llamada por algunos, en antiguos tiempos, de Martín Monje de León —nombre de su encomendero,— y que comprendía siete de los trece pueblos mencionados en la «Nómina» como de lengua Cuyuteca, se hablaban dos lenguas, el nombre de las cuales no se sabe á punto fijo, aparte de la Mexicana: una de ellas pudo ser, por tanto, la *Cuyuteca.*

Cuyutlán es un pueblo de la municipalidad de Atenguillo, en el 10° Cantón; y precisamente el pueblo de Atenguillo y sus vecinos Talpa, Mascota y Mixtlán, son lugares designados como cuyutecos en la «Nómina.»

El Cuyuteco se habló en pueblos de los actuales Cantones jaliscienses 10°, 6° y 5°.

9ª El P. Arias llama á los huicholes (pág. 11) con el nombre de xamucas ó hueitzolmes; los identifica con los chimaltitecos é ixcatecos, y les da á todos por lengua la *Tecualme.*

A los que hablaban esta lengua llamóles Mota Padilla, á su vez, jecualmes (cap. I); y el Sr. Orozco y Berra habla de estos «tecualmes ó gecualmes» sin sospechar que fueran los huicholes.

«Guisoles» los denominó Arlegui; y al hablar de los «gojoles» el citado Sr. Orozco (pág. 279), no pensó en que se trataría de los huicholes.

Según Diguet (pág. 22), la palabra *huichol* sería una corrupción de la palabra *huitcharika,* adjetivo que significaría, en el idioma de esa tribu, «agricultor;» y Lumholtz (pág. 2) le da á la misma tribu el nombre de *Vērarika,* nombre que interpreta «los profetas ó adivinos,» y que es pronunciado por algunos, *Visjalika,* haciendo sonar la *l* de un modo parecido á la *r*.

En el capítulo XXX del «Libro Cuarto de las Fundaciones de los Conventos,» al referirse á la del de Guaximie, se dice que los habitantes de este pueblo hablaban la lengua *Vizurita* y *Guaximie:* como consta en la «Nómina,» era población de huicholes.

El mismo «Libro Cuarto» hace constar, en el capítulo XXVI, que al Norte de Guainamota «está la nación vizurita y cora;» y el territorio de los huicholes tiene, en efecto, á Guainamota, al Sur.

También Tello (cap. CCX), al dar el itinerario de una de las jornadas de Fr. Andrés de Medina, viene á referirse á los huicholes con ese otro nombre, cuando dice: «en dos meses y medio anduvo las provincias de los tzayacuecos, coras, guatzamotas, huaynamotas, *vitzuritas,* y la provincia de Ahelita.»

Sinónimos de visjalika son, á no dudarlo, «usulique» y «usurita,» nombres empleados respectivamente por Arlegui y Tello.

Arias asegura (pág. 9) que los de Tonalixco, Pochotitán y San Luis, eran del mismo idioma que los chimaltitecos é ixcatecos; y siendo así, como esos pueblos eran tecualtecos, viene á resultar sinónimo este nombre del *texacalme,* y por tanto, del huichola.

Más todavía: como igual seguridad da respecto de los indios, la doctrina de la Asunción de Xala, que se alzaron y hallaron refugio entre los chimaltitecos é ixcatecos «de su mismo idioma,» se infiere que la lengua Tecuala no era otra que la Tecualme. La lengua Tecuala, por hablarse por los de Xala, recibía el nombre de Xalteca: así la designa el «Libro Cuarto de la Fundación de Conventos,» en este concepto: «la lengua idioma de estos indios es muy intrincada y llaman Xalteca.»

Sabiendo por el testimonio del cronista de la Provincia de Santiago de Xalisco, que los tecozquines de la «Nómina» (texoquines y tecoxines, de Tello; tecaxquines y tecoxquines, de Mendieta; tecoxines, de Mota Padilla; tecoxines, tecojines y tecoquines, de Orozco y Berra); se extendían desde Oztotipac hasta el valle de Castlán, donde hoy está Compostela y no Tepic, como lo he demostrado en reciente artículo que me complazco en remitirle, se ve que entre uno y otro extremo se hallaban comprendidos topográficamente los tecualas de Xala y de sus dependencias de Zapotán y Santa María, así como los tequepexpos, llamados así sólo por el nombre de su lugar: entiendo, en consecuencia, que los tecualas eran tecojines; y como ya se sabe que aquéllos tenían por lengua la Tecualme ó Huichola, se sigue que también fueran de esta lengua los tecoxines.

El *tlatoani* Pantecatl mencionaba como vasallos suyos á los tecuares, aludidos también por Tello y por Fr. Gregorio García; y como los dominios de aquel jefe, entre ellos Guaristemba y Mecatán, estaban no lejanos del «riñón de los tecojines,» identificados con los tecualmes, hasta la provincia de Centicpac, alcanzarían por el rumbo de Tepic los pujos de la lengua Huichola; y acaso irían á terminar más allá, hasta cerca de Acaponeta, donde existe el pueblo de San Juan Tecuala.

Esa gran extensión del dominio de la lengua que me ocupa, y que venía, por tanto, á dominar en Oztotipac, explica la facilidad con que el alzamiento de los tepeguanes, en 1617, se difundió hasta cerca de la Magdalena (Tello, cap. CCLXVI), lugar vecino de aquel otro: Oztotipac, frontero del pueblo tecueje de la Magdalena, (*) era

(*) Hay que distinguir este pueblo de su homónimo situado en la jurisdicción de Tlaltenango, y en el cual se hablaba la lengua tocha ó cazcana.

el límite austral de los tecoxines; los tecoxines eran de lengua Huichola, y esta lengua es de la misma familia que el Tepeguán. (?)

El resultado de todo lo expuesto viene á ser, que el Huichola se hablara antes en parte de los actuales Cantones jalisciense 8° y 12°, y del Territorio de Tepic; aunque hoy ya sólo se habla en el primero de esos Cantones y en el mencionado Territorio.

No faltan datos formales para presumir que esta lengua ensanchara su dominio hasta Michoacán. «Cerca del Pacífico y en territorio de Xalisco, ha escrito el Sr. Orozco y Berra, se hallaban los tecoxines, tecojines ó tecoquines, que *idénticamente eran los tecos*» (pág. 28). Y en otro lugar dice el mismo sabio: «Solicitados *(los matlaltzinca)* por los michoacanenses para que los favorecieran contra los *tochos* y *tecuexes*, ó más bien contra los *tecos*, penetraron en Michoacán.» De aquí se infiere, que en entender del Sr. Orozco y Berra, los tecoxines, los tecuexes, los tochos y los tecos, eran los mismos; aunque debo recordar que ya está probado que erró cuanto á los segundos, y hago notar que á los indios tochos de Xalisco ni siquiera les concedió lugar en su «Lista alfabética de los nombres de las tribus en México.»

Asimismo, en el «Códice Plancarte,» que Vd. publicó en el tomo I de los «Anales del Museo Michoacano,» se halla este pasaje (pág. 52): «Y despues salio electo por Rey teiuanqua hombre recto y cruel salio de Tzintzuntzan *para tequalpanteze á guerras* donde anduvo mucho tiempo hasta llegar á su vejez.» Ese nombre *tequalpanteze*, es probable que se refiera á las tierras de los tecos del Poniente de Michoacán; y el rey Zuangua que «ensanchó mucho su señorío,» según la «Relacion de Mechuacan» (véase el final de ella), á esas tierras debe haber llevado la guerra, para extender desde Coinan á Cuinao, por Cuinácaro y Cuitzeo, las conquistas de Zizispandácuare.

Aunque el particular ofrece serias objeciones, no son de naturaleza invencible. Probar esto, será objeto de una disquisición que me propongo hacer próximamente.

Por tanto: si se admite el supuesto de la identidad entre los tecoxines, los tecuexes y los tecos, hay que admitir también la identidad de la lengua que hablaban, y que entonces prolongaría su curso desde el 12° hasta el 3er Cantón del Estado, después de pasar por el 1°, yendo al cabo á perderse en Santiago Tangamandapio y demás pueblos tecos, fronteros de Xacona, y sometidos por los purépechas ó tarascos.

Advertiré, para terminar este punto, que el pueblo tecuexe que aparece en la «Nómina» con el nombre de Cuicio, no es Acuitzio ni Cuitzeo, sino Cuquío, según he podido comprobarlo ya; y advertiré, asimismo, que al tiempo de la Conquista llevaron los españoles á las tierras que hacia el Norte sojuzgaron, colonias de sus fieles aliados los tecuexes de Tonalá: una de ellas fué la que se estableció en un pueblo contiguo al de Tlaxcala, en las inmediaciones de Chalchihuites (Arlegui, pág. 67).

10ª Los tepicanos llamábanse así por el pueblo de su origen indudablemente: no es tal nombre de lengua, sino de parcialidad.

11ª Llamábase tepocantecas á los de San Cristóbal de la Barranca, por mote, tomado de la voz mexicana *atepocatl*, ranacuajo, aludiendo al lugar que habitaban á la orilla derecha del río de Tololotlán. La procedencia de estos indios la refiere Tello (cap. II, pág. 19): eran los antiguos habitantes de los valles de Juchipila y Tlaltenango «gentes bárbaras y sin policía,» que huyeron ante la invasión mexicana, yéndose á refugiar «á las Barrancas de San Cristóbal, y allí poblaron el río abajo, adonde vivieron enjaulados, pasando muchas calamidades y desventuras.» Acaso fueran de lengua tepecana ó tepeguana, si se atiende á la situación geográfica de los lugares en que moraban antes de su huida.

12ª Los tlaxcaltecas de Amacueca (4° Cantón) y de Ixtlahuacán (7° Cantón) de-

bieron venir con el Virrey Mendoza á la pacificación de Jalisco en 1541, y quedarse en esos pueblos como colonos, para imponer respeto y dar ejemplo de sujeción á los naturales levantiscos. Los de la jurisdicción Colotlán (8° Cantón) fueron de los cuatrocientos indios casados que en 1591 fueron enviados por el Virrey D. Luis de Velasco, como «indios amigos,» á poblar entre los chichimecas de Nueva España, Nueva Galicia, Nuevo León, etc., que se iban reduciendo y congregando para vivir políticamente. (Colección de documentos para la Historia de S. Luis Potosí, publicada por el Sr. Lic. Velázquez, t. I, págs. XVII y 177 y siguientes.) Todavía existe el pueblo de Tlaxcala ó Nueva Tlaxcala, en la municipalidad de Bolaños.

13ª Los totorames se extendían, según el P. Arias (pág. 28), desde Chametla y Maloya, en la Nueva Vizcaya, hasta el pueblo de Autlán, perteneciente á Tepic y distinto del que es hoy ciudad cabecera del 6° Cantón. Era de estos indios la provincia de Centicpac, en el litoral del Pacífico; y los que de entre ellos vivían en isletas, como los de Metzcaltitán, eran llamados «*themuretes,* que quiere decir, sapos.» San Cristóbal Itzcuintla era uno de los pueblos totorames, como lo dice Tello (cap. XXXVII, pág. 104), y como al referirse á la fundación del convento de este pueblo el manuscrito, que creo publicó el Sr. Mendoza con el nombre de «Fragmentos,» se dice (cap. XXIX), que «la lengua de los naturales se llama *Ocamotla,* que quiere decir, tierra de indios ocas ú ocos, que es una nación muy larga,» (1) conjeturo que el Totorame y el Ocamotla eran idénticos. Los indios de Quiviquinta, en una petición escrita en Mexicano el año de 1562, se llaman totorames *(timotocayotilo totorames).*

Éstos habitaban exclusivamente en lugares que pertenecen hoy al Territorio de Tepic.

14ª Enemigos de los totorames eran los tzayahuecos: el cap. VII del libro II de los «Fragmentos,» dice que estos últimos indios vivían en la Tierra caliente; y por Tierra caliente se entendía, como lo dice Mota Padilla, las provincias de Acaponeta y Centicpac. Pantecatl menciona á Sayahueca como uno de los pueblo de su señorío. (Tello, cap. CXII, pág. 361). Ese nombre es probable que lo sea sólo de tribu, porque no veo que así se llame lengua alguna. No lo mencioné en la «Nómina,» porque el «Libro de Visita» tampoco lo hace.

15ª La lengua tarasca fué usual en algunos de los pueblos que hoy son del Estado de Jalisco y que se hallaban en los linderos con Michoacán. Además de aquellos á que aludo en mi «Segunda Carta Abierta» dirigida á Ud., la «1ª Relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia,» publicada por el Sr. Icazbalceta (pág. 294 del tomo II de la «Colección de documentos para la Historia de México»), declara que: «La provincia de Cuitzeo, que es de la primera que trata Nuño de Guzmán en su relación, está junto á la de Mechoacán, y es de la misma lengua de Mechoacán.» Jamay seguramente fué fundado por tarascos: según los datos que tengo por Pedro Pablo, Xaumehai ó Xaumhai y el sitio primitivo de la fundación, llevaba, además del nombre mexicano de *Tepeixpan Atenco,* el tarasco de *Echecuppicua Tupiutt (sic).* En 1613 era alcalde de ese pueblo Martín Huitzíngari.

16ª Las tierras de los zacatecas pertenecieron política y eclesiásticamente á la Nueva Galicia. Según Arlegui, esa nación «cogía más de 100 leguas» (pág. 22), y los que la componían «eran enemigos mortales de los tepeguanes» (pág. 25). Con indios

(1) En una «Relación» anónima acerca de la historia de este pueblo, la cual «Relación» es, á no dudarlo, de á mediados del siglo XVII, y que existe en el archivo arzobispal de Guadalajara, se afirma que la lengua que hablaban esos indios era la Coca. Es inverisímil que se trate del Tlajomulteco que de aquel modo se decía también, á no explicarse esto suponiendo que después de la Conquista española se hubiese llevado á San Cristóbal Ixcuintla, que dista mucho de los pueblos cocas, alguna colonia de indios de Tlajomulco.

de esa lengua se fundaron los pueblos de San Andrés, San Juan del Mezquital y Cuencamé.

Y 17ª Advertiré que en el «Libro de Visita» se da también noticia de algunas otras lenguas indígenas habladas al Norte del Obispado de la Nueva Galicia y en los términos jurisdiccionales de la misma división eclesiástica; pero las cuales lenguas no incluí en mi «Nómina» por no ser pertinentes al verdadero objeto que me hizo formarla.

Pongo aquí punto final á estas minucias lingüísticas, no sin suplicarle á Ud. que, en gracia de mi buena voluntad, se sirva acordarle su indulgencia al presente escrito, y que acepte de nuevo mis muy devotas manifestaciones de afecto y consideración.

ALBERTO SANTOSCOY.

NOTA.—La idea de ocuparme de un trabajo referente á la clasificación de las lenguas indias de México, adoptando para ello una nomenclatura abreviada y sencilla, tuvo su origen en una consulta que mi inolvidable amigo el Sr. Santiago Constantino Pilling, oficial mayor de la oficina de etnología americana, me hizo pocos meses antes de su muerte para adoptarla en la parte que de la bibliografía de las lenguas indias de México se preparaba á publicar.—*N. L.*

ESTUDIO

SOBRE LAS PARTÍCULAS NAHUAS,

por José Fernando Ramirez.

(Continúa.)

Itta, es el verbo «veer» en 1.ª persona de presente de indicativo, y unico que se conjuga por todos sus modos y tiempos, pues el modal permanece inalterable.

In, «al.» *No,* «mi.» *Yaouh,* «enemigo.»

Tic-qua-lan-ca-ittaya in no-yaouh. «*Tu,* enojado ó con enojo, *mirabas* al tu enemigo.» En este ejemplo se nota la diferencia que produce el *pronombre* y el *tiempo* del verbo en la conjugacion.

La confusion que podria producir el uso de esta ligadura con el verbo *ca,* «ser ó estar,» podrá prevenirse advirtiendo que ella siempre es *medial,* á la vez que *ca,* verbo, ordinariamente se encuentra al fin de diccion, aunque tambien puede hallarse en el medio. V. *Ca.*

Componense con esta ligadura los verbos *toca, nequi* y *nenequi,* sinonimos que significan «fingir.» Conjuganse con los pronombres de reflexivos neutros. P. 79.

Ca. Precediendo á los derivados en *yotl,* parece ser una ligadura. P. 139. V. *Otl.*

Id. á los compuestos con *tzintli.* V.

Ca. Permutacion de *qui* y de *c* en los adjetivos de estas terminaciones para la formacion de los nombres compuestos. En esta calidad entra siempre de *medial.* Los terminados en *huâ, é, ô,* la llevan siempre como aditicia, y con el mismo caracter de *medial;* v. g.: *tochpo chil huicahuâ capantzin,* «nuestra Madre Virgen y Señora del cielo.» P. 152.

Ca. Los terminados en *ni,* en el propio caso de composicion, se reducen á su Preterito y toman igualmente *ca;* v. g.: con *Tlatoani,* reducido á su preterito *tlato,* se forma *Tlatocacihuapillî,* «Princesa ó gran Señora.» P. 152.

Ca. Los plurales acabados en *que,* compuestos con los pronombres, lo permutan por *ca,* antes de su terminacion en *huan;* v. g.: de *teopixquê,* «sacerdote,» se forma *to-teopix-ca-huan,* «nuestros sacerdotes.» P. 19.

Ca.

Preposicion. Significa *con,* en la acepcion de instrumento con que se hace alguna cosa; v. g.: *tetica onicmotlal,* «le tiré con piedra.» P. 41.

Compuesto con *ilhuitl,* «dia,» y con los numerales 1, 2, &., significa el espacio de dias que expresa el numero; v. g.: *ye ilhuitica,* «al tercero dia.» V. al frente *tica.*

Se compone con la ligadura *ti,* significa «con;» v. g.: *tetica.*

Doblada la primera silaba del numeral, significa cada tantos dias cuantos expresa el numero; v. g.: *ye-e-ilhuitica,* cada tres dias.

Los numeros compuestos con *ca* indican tantos reales cuantos aquellos expresan; v. g.: *onccōuh ome-ti-ca xochiqualli,* «compré dos reales de fruta.» P. 41.

Compuesto con los pronombres *no, mo,* &., significa *de,* como en las locuciones: «te ries *de* mi;» «ten piedad *de* mi.» P. 42.

Id. equivale á *por;* como en «hago *por* ti, ó te favorezco;» «nadie habla *por* mi;» «*por* la cruz,» &.

Entre el *ca* y el nombre suele interponerse por elegancia otra palabra.

Ica. Preposicion. V. *ic.*

Maca. V. *ma.*

Nonomatca. Pronombre. V. *no.*

Tica. Terminacion que toman los numerales de 3 en adelante para significar *cada tantos dias* (los expresados por el numeral). Componese con *ilhuitl,* «dia,» suprimida su *tl* final, añadiendo *tica* y duplicando la 1.ª silaba del numeral; v. g.: *yeilhuitl,* es «tres dias,» y *yéeilhuitica,* «cada tres dias,» &. P. 164.

Ca. (Vide **Oca.**)

Ca, antepuesto al aumentativo *Pal,* exagera la significacion. P. 16. Dá mas energia al discurso, afirmando la proposicion. P. 33. (Ella, pues, podrá traducirse por *ciertamente, en verdad,* &.)

Los plurales en *que,* cambian este en *cā,* con los pronombres prefijos, y toman *huan.* P. 19. V.

En general, y salvas algunas exepciones, los verbales acabados en *iani* y *oani,* cambian estas terminaciones en *ca,* añadiendose en seguida el *tzintli,* ó *tontli.* Si el verbal acaba en *huani,* este se muda en *uh,* añadiendoscle *ca,* con *tzintli,* ó *tontli.* Ej. (Aldama, num. 45.)

Temacht-iani, «Maestro,» *Temachti-ca-tzintli.*

Tlatoani, «Señor,» *Tlato-ca-tzintli.*

Tlachi-huani, «hacedor,» *Tlachi-uh-ca-tzintli.*

Dice el P. Rincon (Gram. P. 12) que á los nombres en *qui,* y los substantivos en *ni,* compuestos con *pan,* toca *ca;* v. g.: *tlatoani, tlato-ca-pan.*

Ca tiene las significaciones de *que,* y de *con:* esta como de instrumento. P. 48. V. *ca,* ligadura.

Verbos.

Seña de plusquamperfecto, añadida al singular del preterito cuando este no termina en *c,* pues en tal caso se añade solamente *a;* v. g.: de *tlapouh, tlapouh-ca;* de *tlatocac, tlatocac-a.* P. 50, 69.

Cā, con los pronombres *nì, ti, an,* es el Presente indicativo del verbo auxiliar que tiene las significaciones de *ser, estar, haber;* careciendo de la de *soi,* que se suple al estilo del latin, con el pronombre y acusativo. P. 67 con la 32.

Sobre su equivocacion *Cá.* Ligadura. V.

Ca.

Oncâ. Combinacion de la particula *on* con el auxiliar *câ,* que significa haber; v. g.: *oncâ tlaxcalli,* «hai pan.» P. 67.

Catca. Preterito imperfecto del auxiliar *Câ.* El mismo puede servir para el Perfecto, anteponiendole *o;* v. g.: *onicatca.* Id.

Huica. Verbo que suple el compulsivo de *yauh.* P. 84.

Hualhuica. Compulsivo de *Huallauh.* P. 84. Lo mismo que *Huicatl.* P. 94.

Ca se permuta en *qui* para formar los compulsivos; v. g.: de *huetzca, huetzquitia.* V. *tia,* y allí *namaca.* Id. para los verbales en *listli.* P. 129.

Verbos Frecuentativos.

Ca. Terminacion de algunos verbos formados de neutros acabados en *ni,* permutada esta final en *ca* ó en *tza.* El en *ca,* es frecuentativo neutro, y el en *tza,* activo; v. g.: *cotoni,* significa «reventarse el hilo ó la soga;» de él se forman *cócotoca* «reventarse mucho ó muchas veces el hilo, &.;» *cocototza,* «reventar ó despedazar uno mismo mucho el hilo.» Para reconocer esta clase de verbo puede servir de regla la duplicacion de la primera silaba que forma la caracteristica de los verbos frecuentativos, como lo es tambien de muchos plurales. Por consiguiente, un verbo que presente doblada su 1.ª silaba y termine en *ca,* ó en *tza,* debe reconocerse como frecuentativo, ya neutro, ó activo, derivado de otro terminado en *ni.* P. 99 y 100. Excepciones. P. 101.

Cuando estos verbos se forman de primitivos que significan *ruido, extrepito,* &., se emplean segun la clase de ruido de que se trata. Para la explanacion de esta idea, V. p. 100. *Na, Ia.*

Toca. Verbo que compuesto con otros adquiere una significacion especial. Sigue las mismas reglas que *mati.* P. 102 y 103. V.

Ca.—Verbal.

Oca. A los verbales de esta terminacion (V.) pertenecen los que se forman de la 3.ª persona singular del pretérito imperfecto con la simple adicion, como prefijos, de los pronombres *no, mo,* &. Sus terminaciones son mui varias; v. g.: *enca, olca, ochca, uhca, onca, yaca, anca,* &. V. p. 133.

Id. Hai otros formados de adjetivos acabados en *Ca* que presentan no menores variantes; v. g.: *ica, huaca.* P. 133.

De estos verbales en *ca* se forman otros en *yotl.* Con su misma significacion. P. 134.

Derivados.

Ca. Verbo. Su composicion con los adjetivos en *ô* y *yo,* derivados de los en *otl,* con la ligadura *ti.* P. 141.

Ca. Permutacion de *qui* en los derivados con *hua*. Id. en Id. en *ti*. V. P. 144, 147. V. *qui*. Id. de todos los adjetivos para la composicion de unas palabras con otras. P. 152.

Ca, antepuesto á *hua*, redobla su calidad de posesivo, y significa *dueño de dueños*. V. *Hua*. P. 144.

Ca.—Adverbios.

Antepuesto á *nel* y *noço*, los convierte en causales. Significa *porque, por este motivo, ó causa*, &., 180.

Numerales.

Ca con *ilhuitl* «dia,» y los numerales 1, 2, 3, &., denota los ordinales 1.º, 2.º, 3.º, &.; v. g.: *ye-ilhui-ti-ca*, «al tercero dia.»

Doblada la primera silaba del numeral significa «*cada* tantos dias cuantos aquel expresa;» v. g.: *o-ome-ilhui-ti-ca*, «cada dos dias.»

Compuesto con los numerales significa «tantas cosas, reales, pesos, &., cuantos aquellos expresan;» v. g.: *oniccōuh ce-ti-ca xochiqualli*, «compré un real de fruta.»

Todas estas composiciones se hacen con la ligadura *ti*. P. 41.

Can.

Prefijo equivalente al adverbio *donde*, y que significa lugar, asiento, &., de aquello que indica la palabra con que se compone; v. g.: de *qualli*, «bueno,» se forma *qual-can*, «lugar bueno;» de *mich-hua*, «dueño de pescados, *mich-hua-can*, «lugar donde hai dueños de pescados.» P. 39, 135. El P. Betancourt lo deriva de *mich*, «pescado,» y de *huaqui*, «seco,» «lugar de pescado seco,» por el *charari* que allí se prepara. (Gram., P. 13. V.)

Componese con verbos y nombres, tanto substantivos como adjetivos; y con los acabados en *huâ, ê, ô*. P. 39. Con estos ultimos no toma la ligadura *ca* (caracteristica) de los de las otras terminaciones. P. 40.

Verbos.

Terminacion plural del imperativo, cuyas señas son *locan, cocan, nocan*, terminaciones pasivas del imperativo. V. *lo*.

Verbales.

Tornanse con la adicion de *can* á la 3.ª persona del preterito perfecto de verbos activos. Componese raras veces con neutros y menos con reflexivos.

No toma los pronombres *no, mo*, &, ni *te, tla, ne* cuando el verbo está compuesto con su acusativo. No estandolo, sigue las reglas de aquellos indefinidos (V. P. 135-36).

La significacion de estos verbales es la que determina la preposicion *can* (V. sup.) con que están compuestos; «lugar, asiento, &., de aquello que significa el verbo de que se derivan;» v. g.: de *cacchiuh*, pretérito de *cacchíhua*, «hacer zapatos,» se forma *cacchiucan*, «lugar donde se hacen zapatos, ó zapateria.» P. 136. Ellos son verdaderos sinonimos de los acabados en *yan*. (V.)

Numerales.

Terminacion que en los numerales denota la particion ó division *en tantas partes* cuantas designa el numero. V. g.: *caxtulcan*, «en quince partes, ó en cada quince partes». Componese de *caxtulli* (quince), y de *can*. Para decir «en *otras* dos, tres, &., partes,» se compone el numeral con el prefijo *oc*. V. g.: *oc-ceccan* (en otra ó una parte), *oc-macuil-can* (en otras cinco partes), &. V. *oc*.

Para la frase «en *cada* tres, cuatro, &., partes,» se dobla la radical del numeral. V. g.: *eexcan* (en cada tres partes), *mamacuilcan* (en cada cinco partes), *cececcan* (en cada una parte), puede tambien decirse *cececni*.

El afijo *can* debe ponerse á cada numeral, aun en los dobles. V. g.: *caxtulcan oceccan* (en 16 partes), *caxtulcan omexcan* (en 18 partes).

Ca. Verbo auxiliar «ser ó estar.» Tambien es conjuncion que significa *porque*, causativo, para dar razon.

Ca. V. *nel, noço, oncan, quemma*, con los cuales se compone. P. 180.

* *Caballo.* V. *Cauallo.*

* *Cacayactli.* «Cosa rala, deleznable,» &.—(Raiz.)

* *Cacalachtli.* «Cascabel de barro.»

* *Cacalli.* «Cuerno.»

* *Cacallotl.* «Cascara de noez, ó de cosa semejante.»

* *Cacalotl.* «Cuervo.»—Tenazuela de madera para despavilar, ó para comer granos de maiz tostado en el rescoldo.—(La terminacion *otl* de esta voz y las anteriores de su radical, parecen indicar que ella es imitativa de la voz del cuervo.)—Es raiz de muchas. V. *Calli.*

* *Cacahuaatl.* «Bebida de cacao.»

* *Cacahuatl.* «Grano de cacao.»

* *Cacaxactic.* «Manta rala y mal tejida, ó cosa floja y mal atada.»

* *Cacaxalli.* Id.

* *Cacaxtli.* «Escalerillas de tablas para llevar algo á cuestas: el *Tameme.*» Nombre de un pajaro.

* *Caccencaye.* «Especialmente: principalmente.»

* *Cactli.* «Cacles ó zapatos, sandalias,» &.—(Raiz.)

* *Cahua.* V. *Caua.*

* *Caizca.* «He aqui.»

* *Calaqui.* «Entrar, ó meterse en alguna parte.»

* *Calaquin tonatiuh.* «Puesta del Sol.»

* *Calças chiuhqui.* «Calcetero.»—Voz hispano mexicana compuesta de *calzas*, y del verbal *chiuhqui*, derivado de *chíhua* (hacer).—(Raiz.)

* *Calcehualco.* «Casa ó lugar desabrigado.»

Calcuichtli. V. *Cuichtli.*

* *Calli.* «Casa.» «Tenazuelas de madera» V. *cacallotl.* (Raiz numerosa.)

* *Calpixqui.* «Mayordomo.»

* *Calpulli.* «Casa ó sala grande.» «Barrio.»

* *Calquaitl. Calquatl.* «Techo de casa.» Componese de *calli*, «casa,» y de *quaitl*, «cabeza.» En la 2.ª voz es notable la sinalefa de la *i.*

* *Camatl.* «Boca.» (Raiz numerosa.)

* *Camatzontli.* «Vello de los carrillos.» Componese de *camatl*, y de *tzontli*, «cabello.» «Barbas.»

* *Camopalli. Camopaltic.* «Color morado obscuro.» Componese de *camotli*, «camote,» legumbre de color morado, y de *palli.* El compuesto prueba que *palli* significa genericamente *el color*, y que la voz *tlapalli*, que Molina pone como un equivalente, significa propiamente *tierra de color:* componese de *tlalli* y de *palli.*

Campa.

Interrogativo. Sinonimo de *cānin* y de *can.* V. *cānin.*

Su composicion con el adverbio *nel* manifiesta inequivocamente que él lo es de las llamadas preposiciones *can y pa*, (V.) permutada la *n* en *m* por la composicion. La de que se trata se muestra en el ejemplo siguiente: *auh can-nel-pa niaz*, «porque.... ¿á donde tengo que ir?» Vese alli el *nel* intercalado en medio de *campa*, poniendolo en las dos mencionadas proposiciones. Él significa lo mismo que *campa nel.* P. 157. V. *nel* y *pa.*

Campa-nel. V. *sup.*

Campa-cuel. V. *cuel.*

Ach-campa. V. *ach.*

Campaca. Interrogativo. Sinonimo de *can.* Usase de él cuando se pregunta por una persona que no está presente ó se ignora su paradero. (Galdo. P. 173. V.)

Campanel. «¿A donde? ¿en donde?» Usase como expresion de desaliento, á la manera de cuando se exclama en un evento irremediable: ¿que haré? ¿á donde iré? &. (Galdo. P. 173. V.)

Campaye. «¿A que parte?» (Galdo, ubi sup.)

Cān.

Interrogativo. Sinonimo de *campa* y de *cānin.* (V.)

Compuesto con los numerales *ce*, «1,» *ome*, «2,» *yei*, «3,» &., se convierte en distributivo y significa *en tantas partes cuantas señala el numero.* V. g. *cec-can, oc-can, ye-x-can*, &., «en una, dos, tres partes,» &.. P. 157.

Compuesto con *pa*, (V.) afijo, significa *de tantas partes, ó á tantas partes cuantas señala el numero.* V. g. *o-c-cam-pa, ye-x-cam-pa titetlayocaltiâ*, «de dos ó tres partes acudimos á servir.» En este ejemplo se le ve tomar la forma de *campa.* (V.)

Can es una de las llamadas preposiciones, y significa *lugar, asiento, &., de lo significado por la palabra con que se compone;* y es de notarse como conserva el germen de su caracter primitivo en su calidad de *adverbio de lugar*, «donde, de donde,» &. V. *cānin.*

Compuesto con *i* é *ixtli*, (V.) varia su significacion distributiva.

De *can* se componen *quezquican*, «¿en cuantas partes?» y *miec-can*, «en muchas partes.» P. 158.

V. *ceccan.*

Ach-can. V. *ach.*

Canâ. (Canapa.)

1.° *Canâ*, significa *en alguna parte*. Con él no puede comenzarse ninguna oracion, y es necesario poner antes cualquiera palabra. P. 158.

2.° Antepuesto á un numeral equivale al modo adverbial *mas ó menos*. V. g. *cana macuilpa*, «cinco veces *mas ó menos*.»

Canapa, significa *hacia alguna parte*, ó *de alguna parte*. En este compuesto se ve el influjo del afijo *pa*, que tambien significa *de*.

* *Canahuac*. «Cosa delgada.» «Mantas delgadas de algodon.» «Escudilla.»

* *Canauhtli*. «Anade, Pato.»

* *Cancuix?* «¿A donde, por donde, á que parte?»

* *Cancuixpan? Cayepa?* Id.

* *Canel*. «Pues es así, ó así es.»

* *Canelpa*. V. *campa*.

Cānin.

Can y *campa*, interrogativos: *donde*, *de donde*, *á donde* y *por donde*. P. 156. Para su origen. V. *can*.

Su empleo exige que no se le anteponga ninguna palabra, porque entonces se convierte la pregunta en afirmacion. (Esta calidad los asimila con el Francés é Inglés.)

Para dar mas energía á la pregunta se les pospone *ic*. V. g. *canin ic*.

Posponiendole *mach*, la interrogacion denota duda; unas veces con enfado, otras con admiracion.

Con *ach*, prefijo, el respondente manifiesta que el interrogante ignora el asunto de la pregunta. V. g. *campa ca;* ó *canin ic ohuia in îcill*, ¿donde esta el Medico? Respuesta: *ach canin*, «no sé en donde.»

Â ó *âmo* antepuestos como prefijos dan á estos adverbios la significacion de *en ninguna parte*, y mas aun si se les pospone *ma* como afijo. V. g. (con *can)*, *â-can*, ó *â-can-ma*.

Compuestos con *aya*, *ayamo*, *aoc*, *aocmo*, (V.) varian la energia de la misma significacion negativa. Id. y p. 157.

Compuestos con *nel*, *nelnoço*, *noçonel*, (V.) adquieren aun mayor energia, haciendo el caso de que se trata, necesario. P. 157.

Compuesto con *i*, prefijo, é *ixti*, afijo, (V.) adquieren una significacion distributiva. P. 157.

Canin.

Çaço-canin. «En cualquier lugar.» V. *Çaço*.

In-iquin-canin. V. *iquin*.

Ach-canin. V. *ach*.

* *Canoço*. «Es asi, ó ello es asi. Afirmando.» V. *noço*.

* *Cantli*. «Carrillos.»

* *Catputzauhqui*. *Caputztic*. «Cosa negra.» Parece derivado de *capulin*.

* *Caqui*. «Oir, entender, escuchar. Acechar, espiar.»

* *Caquixtli*. «Sonido. Persona de crédito.»

* *Catli?* «¿Cual es? ¿Que es de el?» (V. Galdo, Gramatica, P. 168, V. que amplifica sus explicaciones).

* *Caua*. «Cortarse el hilo de la gente que marcha en orden ó procesionalmente. Callar. Suspender lo que se está haciendo. Quedarse en un lugar el que vino de otro. Dejar. Llevar de una parte á otra. Desamparar ó abandonar á otro. Exceder, sobrepujar. Acompañar á uno hasta su casa.»

* *Cauallo.* «Caballo.» *Cactia.* «Herrar bestias.» Componese con el verbo *cactia*, «calzar ó poner zapatos á otro,» traduciendose la *herradura* por *cactli*, «zapato.»

* *Cauallo-cactli.* «Herradura.» Literalmente «*zapato de caballo.*» V. en esta voz otras muchas de identico caracter, con que se explican todas las ideas relacionadas con el caballo.

* *Cauitl.* «Tiempo.»

* *Caxahua.* «Aflojar. Desbastar. Disminuir el tributo. Enflaquecerse. Decrecer. Menguar el rio ó la mar. Aflojar la peste. Enflaquecer á otro.» La caracteristica de este verbo parece ser la de *cahua* ó *caua* en su significacion de cesár, romper, &., en grado menor. El es raiz de muchas voces que conservan la idea de su primitivo.

* *Caxcomulli.* «Escudilla.»

* *Caxitl. Caxtil.* Id.

* *Caxpechtli.* «Plato.»

* *Caxtlahuitl.* «Almagre ordinario.»

* *Caxtolli. Caxtulli. Caxtultetl.* «Quince.»

* *Caxtolipili.* «Trescientos.» Aplicase á objetos como mantas, tortillas, pliegos de papel, ó cosas semejantes.

* *Caxtulolotl.* «Quince.» Aplicase á objetos como mazorcas de maiz, cacao, camotes, zanaorias, ó cosas semejantes.

* *Caxtulli oce. Caxtultetl oce.* «Diez y seis.»

* *Caxtulli omei. Caxtultetlomei.* «Diez y ocho.»

* *Caxtulli omome, &.* «Diez y siete »

* *Caxtulli ommahui, &.* «Diez y nueve.»

Ceccan, Cececni, Cécni.

Derivados todos del numeral *ce*, «uno,» que determina su significacion. La de *ceccan* y *cecni* es *en un lugar*. La de *cececni*, por la duplicacion de su radical, se convierte en plural y significa *en diversos ó varios lugares.*

Cuando la palabra *un, una*, tiene el caracter de numeral, se puede usar de *ce*. V. g. Se me cayó *una* casa; mas cuando tiene un sentido partitivo debe emplearse *cecni* ó *ceccan*. V. g. Cristo nació en *una* casa pajiza. La preposicion *en* modifica aqui el sentido, despojando la palabra de su caracter numeral.

(En estos tres adverbios se advierte el influjo de *can*, (V.) adverbio *de lugar*, pudiendose quizá considerar la *c* medial del segundo y tercero como una permutacion suya por el compuesto con *ni.)*

Oc-cecni. (V.)

Ocnocecni. (V.)

Cecentlapal. V. *centlapal.*

Cel.

Particula que significa «solo,» y que se compone con los pronombres *no, mo, &.* V. g. *no-cel*, «yo solo.» Forma su plural recibiendo *tin.* V. otros compuestos en *no.* P. 24.

Anteponese á los pronombres en la conjugacion con el verbo defectivo *tlahuelil-tic* (V.) para dar mas energia á la expresion. V. g. *o-cel-no-tla-hueliltic,* ¡oh desgraciado de mi! P. 74.

Cemellê.

Sinonimo de *iolic;* (V.) significa tambien *con paz, sosiego, alegria y seguridad.* P. 189.

Ordinariamente se usa con alguna negativa antepuesta y significa entonces lo contrario. V. g. *aic cemellê yocoxca monotztinemi,* «nunca se comunican, ó tratan, con paz, ó union, ó armonia.»

Atlacacemellê. «Hombre de mala condicion.»

Tlacacemellê. Tiene dos significaciones mui discordantes: la una es *monstruo de la naturaleza;* la otra, *hombre de buena y apacible conversacion.* P. 189.

Cen.

Significa *para siempre.* P. 172.

El P. Molina le dá las significaciones de *enteramente, del todo, juntamente.*

Cen se compone con otras varias voces, modificando segun ellas su significacion. Como en estos compuestos suele tomar la forma de *cem,* se advierte que la permutacion de *n* en *m* procede de la letra inicial de la palabra con que se junta. Los compuestos de *cen* son los que siguen.

Cem-îcac. «Perpetuamente; para siempre jamas.» P. 171.

Cemicac-a. Añadida una *a* en su final se convierte en adjetivo, y compuesto con substantivos toma la significacion que denotan los siguientes ejemplos: *cemicaca-yolilizlli; cemicaca-yolihuayan:* «vida eterna, ó perdurable: lugar de vida eterna.»

Cem-manca. «Perpetuamente.»

Cem-mancayeni. «Cosa estable ó perpetua.»

Cem-îcac.

Cem-manyan.

Sinonimos. Diferencianse en que *cem-îcac* denota una perpetuidad absoluta é indefinida, mientras que *cem-manyan* es una especie de incoativo que marca el principio en que comienza á verificarse. En el ejemplo siguiente «si una vez moriste, ya *para siempre* quedarás olvidado,» la frase *para siempre* debe vertirse por *cem-manyan,* y no por *cem-îcac.* P. 171-72.

Cen ..... } Suelen usarse como sinónimos. P. 172.
Cem-manyan. }

Ic-cen ..... } V. *iccen.*
Iccenmanyan. }

Çan-cen. } V. *ça.*
Ça-cemi. }

Cennohuian. Cennonohuian. V. *nohuian.*

Centlapal.

Significa *de un lado.* P. 159.

Este modo adverbial está compuesto bajo el mismo sistema que *ceccan* y *cecni,* (V.) y se modifica por los mismos numerales de su radical. La de este es *ce,* «uno.» De su especie son los siguientes:

Occentlapal. «Del otro lado.» Compuesto de *oc,* que significa lejania.

Ontlapal. «De los dos lados.» Compuesto de *ome,* «dos.»

Cēcentlapal. «Cada persona ó cosa del un lado; esto es, de un lado de cada persona ó cosa.» P. 159.

Cenyohuac. Componese de *cen* y de *yohualli.* «Toda la noche.» P. 163.

Cecenyohuac. «Todas las noches; cada noche.» Id.

Cepan. «Juntamente.» Usase siempre en composicion: *oticepantlacuaqui*, «todos juntamente comimos.» P. 195.

Ch.

Mati y sus compuestos toman *ch* antes de la *t*, para la formacion de sus compulsivos *activos*. V. *tia*.

Iloti la toma en el mismo caso, añadiendo despues solamente *a*. *Ilochtia*. P. 84.

Permutacion de la *t* de *mati* para la formacion de su aplicativo. V. g. *machilia*. P. 88. V. *lia*.

Tz, se permuta en *ch* para hacer el impersonal (P. 66) y para la formacion del reverencial, en *huetzi*, *huechilia*, P. 88, y sus compuestos.

Ch y *tz*, antes de otra *ch* y *tz*, no se pronuncian, y á veces ni se escriben. P. 2. Lo mismo sucede en la concurrencia de letras semejantes. P. 3.

Oquichtli. «Varon. Macho.» Suprimida su final, sirve de adjetivo para diferenciar los generos *hembra* y *macho*. V. g. con *miztli*, «leon,» *oquich-miztli*, «leon.» *Cihuatl*, «muger, hembra,» sirve para el femenino. V. g. *cihua-miztli*, «leona.» P. 18.

Chi.

Ni el P. Paredes ni el Vocabulario de Molina mencionan esta voz, que pertenece á una radical abundante, aunque traen su compuesto *tlalchi*. (V.)—*Vetancurt* (Gramática, P. 14 bis) la trae entre los pronombres, y dice que significa lo mismo que *inferius*. V. g. de *tepetl*, «cerro,» y *tentli*, «ladera,» se forma *Tepetenchi*, que es un barrio, que quiere decir *en la orilla*, ó *ladera de cerro de mas abajo*. *Tlatenchi* es un pueblo donde están dos laderas, y en la de mas abajo llamaron *Tlatenchi*.

Tlalchi componefe de *tlalli*, «tierra,» y de *chi;* quiere decir «mas abajo del suelo.» P. 14 citada.

Chico. Chichico.

Chico. «A un lado.» P. 161.

De este adverbio se derivan *chicoace*, «seis,» y los numeros que le siguen de la misma radical. Significa *uno á un lado*, suponiendose concluida, con *cinco*, la cuenta de la primera mano. V. Gama....

Chichico. «De un lado al otro;» es decir, pasando de un lado al otro, como el borracho que se va bambaneando. P. 161.

Chico, en composicion, significa *mal, falsamente, al revés*, ó *sin consideracion*. V. g. *nic-chico-caqui*, «lo entiendo al revés.» *Chico-tlâtoa*, es *disvariar;* compuesto con *tlâtoa*, «hablar.»

Usase con el pronombre *tech*.

Chico. «Aviesamente, ó desigual, ó dudoso.» Tambien se incorpora con el verbo. V. g. *nichico tlamati*, «sospecho yo.» (Galdo, P. 174, v.)

Ch.

Pronombres.—Ech. Ech-in.

Terminacion de tres afijos que forman el dativo del pronombre posesivo *mi* ó *muo*, compuestos con los pronombres personales de verbos neutros *ni*, «yo,» *ti*, «tu,» y «nosotros,» *an*, «vosotros.» Estos afijos son:

Nech, «me» ó «á mi;»
Tech, «nos» ó «á nosotros;»
Amech, «os» ó «á vosotros;»
Mitz, es el de la 2.ª persona «te» ó «á ti.»

Siendo *afijos*, segun se dijo, se componen con los precitados pronombres en la forma siguiente, conjugados con el verbo *mahuizpoloa*, que significa «deshonrar.»

Ni-mitz-mahuizpoloa.... Yo *te* deshonro.
Ti-nech-..... ..... Tu *me* deshonras.
N'-amech-..... Yo *os* deshonro.
An-tech-..... Vosotros *nos* deshonrais.
T'-amech..... Nosotros *os* deshonramos.

Los reflexivos *yo á mi, tu á ti, vos á vosotros*, se expresan por los pronombres *ni-no, ti-mo, &. V. ni.* P. 27.

En los ejemplos anteriores se ve el de la sinalefa de la *i* en los pronombres *ni*, *ti*, por su encuentro con la vocal. Esta se ha indicado con la *cedilla*. (sic)

Ni-mitz-on.
Ti-nech-on.
N'-amech-on.
An-tech-on.
T'-amech-on.

Variantes de los mismos pronombres y de sus afijos, compuestos ademas con la particula *on*. P. 82. V. *on, ni, ti, &.*

Ech-in es una variante de los mismos afijos *nech, tech, &.*, que en nada altera su significacion: *ti-nech-in, an-tech-in, &.* Usase cuando el verbo tiene, ademas de dichos afijos, otro paciente en plural. V. g. con *mictilia*, aplicativo de *mictia*, «matar, aporrear,» se dice *o-nech-in-mictili*, «me mató.» P. 29, 32.

La *o* inicial es seña de preterito, y la *n* de *in* se convierte en *m* por comenzar con esta letra el verbo.

Nech, &. Su empleo con *pohui* para formar los verbos posesivos. P. 113.

Id. para las frases «es menester, necesario, &.» P. 114.

Tech. Techpa. Titech.

Preposicion. Significa «en,» pero con grande aproximacion, como si la cosa estuviere apegada, conjunta ó incorporada. P. 42.

Compuesto con *pa*, (V.) *techpa*, significa *de, acerca de*, como en la alocucion «hablaré *acerca de* Ud.»

Componese con los nombres mediante la ligadura *ti*. Ibi.

Tech es tambien un pronombre reflexivo que significa «nos,» ó «á nosotros.» P. 27.

Para los compuestos con *tech*, V. Molina, *tetech*.

V. una importante observacion en *pan*.

(P. Molina.)

Pone (Gramática, P. 76) como pronombres separados *techpa* y *titech*, que el P. Paredes, segun se ha visto, menciona como compuestos con *pa* y con la ligatura *ti*. Dales la significacion de «á, con, de, en.»

Titech rige solamente á los nombres que acaban con consonante. V. g. *crucitech*, «en la cruz.» P. 76, v.

Chi.

El P. Vetancurt (Gramatica, P. 14) la pone entre las preposiciones con la significacion de «mas abajo» *(inferius)*, explicandola con el ejemplo siguiente: «De *tepetl*, «cerro,» y *tentli*, «ladera,» se compone *tepetenchi;* nombre, dice, de un barrio, que significa, «en la orilla ó ladera del cerro de mas abajo.» V. alli otro ejemplo, y en el Vocabulario de Molina la voz *tlalchi*, y su contraria *aco* (arriba).

Cho.

Terminacion pasiva de *mati* y sus compuestos, permutada por ella en final. V. de *mati, macho.* P. 62. *Cuitihuetzi* hace *cuitihuecho.* P. 63.

Co. (V. Tzinco.)

Preposicion. Significa «en, ó dentro de lo que significa el nombre con que se junta;» lo mismo que *c.* V. *pan.*

Componese con los monosilabos acabados en *tli, li, in.* P. 39.

Copa. Denominasele particula, y se dice que añadida á la preposicion *itic* significa «movimiento de lugar.» P. 45.

(P. Molina.)

Copa. Preposicion. Significa «de,» y solamente se usa con los prefijos *no, mo, &.* P. 72.

Co. Se compone con los nombres que significan cosas concavas ó huecas, «ó en algunos limites acabados, como es la casa ó la heredad,» siempre que el nombre, quitada su final, acabe en consonante. V. g. con *acalli*, «canoa,» quitada la *i*, termina en *l*, y se le añade *co. Acalco*, «en, ó dentro de la canoa.» Si termina en vocal se le añade la preposicion *c.* P. 72, v. (V. *c.*)

(P. Rincon.)

Co. Dice que se compone con todos los que no acaban en *tl*, salvas algunas excepciones, como *tle-co*, compuesto de *tetl.* (Gramatica, P. 12, v.)

Copa. La pone entre las preposiciones con las significaciones de las latinas *de, ex, ab, absque, ad.* (Ibi) V. *pa.*

Nalco. Preposicion. La misma que *nal.* V. *na.*

Co.

Preposicion compuesta. Significa «en la haz, rostro, ó cara de alguna cosa» (no la del cuerpo humano), aunque tambien se usa haciendo relacion á esta en un sentido figurado. V. g. «en mi cara. &.» Tambien significa «encima, ó sobre,» hablandose de cosas que están á la vista. V. g. *Atlixco*, que significa «encima, ó á la superficie del agua.» Componese del substantivo *ixtli* (que significa «la haz ó cara de las cosas,» y tambien el nudo que forma los canutos de las cañas), y de la preposicion *co*, «en.» P. 44.

Los pronombres *no, mo, &.*, prefijos, que se componen con las preposiciones en *ix*, pierden su *o* final.

Tepotzco, ó *teputzo.* Preposicion compuesta de *tepoztli*, «espalda,» y de *co.* Significa «detras, á la espalda.» Esta y *cuitlapan* son sinonimos de *icampa.* P. 45. V. *pa.* El P. Molina le da la significacion de «en ausencia» (Gramatica, P. 72, v.), y el autor añade la de «al tiempo pasado,» haciendola en ella sinonimo de *icampa.* P. 175.

Ateputzco. «De la otra parte del río, ó de la laguna.» (Molina.)

Co.—Verbos.

Terminacion determinativa del verbo auxiliar ó gerundio «Venir,» colocada como afijo en los verbos compuestos con él. V. g. *onitla-pohua-co*, «yo vengo ó he venido á contar.» Denota presente y preterito de indicativo. P. 57. (V. su correspondiente *to.)*

Terminacion pasiva en el presente, é imperativa de los verbos acabados en *ca* y *qui.* V. *lo.*

Terminacion del impersonal en algunos verbos acabados en *ca* y *qui*, permutadas estas finales por *co.* V. g. de *cuica*, «cantar,» *cuico*, «se canta.» &. P. 66. V. *ca.*

Cuel.

Sirve para la composicion de varios adverbios, modificando su significacion en el sentido de *mas, mas aun,* segun se deduce de los ejemplos siguientes. P. 165.

Antepuesto á *achic*, que significa *brevedad de tiempo*, indica mayor brevedad ó aproximacion. V. *achic.*

Compuesto con *yehua*, «endenantes,» exalta su significacion propia; es decir, *retirando* el suceso, ó denotando mas espacio de tiempo. V. g. *yecuel-yehua*, «ya há gran rato.» P. 165.

Cuel.

Afijo que entra en un gran numero de compuestos, y cuyo caracter es avivar la idea principal expresada en la sentencia, en el sentido de celeridad, prontitud, precocidad, &.,

mayores que las que se expresaban. Con los ejemplos y sus variantes podrá comprenderse la significacion de este adverbio, no poco metafisica.

Campa cuel? «¿A donde?» Interrogativo cuya principal significacion está denotada por *campa;* mas con *cuel* y el siguiente ejemplo, «¿á donde se fue?» *¿campa cuel oonyâ?* la interrogacion quiere expresar, ¿á donde se fue tan pronto; ó tan intempestivamente y mas presto de lo que me esperaba?

Yc cuel. Significa lo mismo que *ye,* «ya;» pero siempre denotando presteza y brevedad. En el ejemplo siguiente significa precocidad. *In axcan in oc huel nipiltontli, ihuan yêcuel notencopa nicmati in teollâtolli.* «Todavia soi mui niño y «ya» *(yêcuel)* sé de memoria la Doctrina.» P. 175. p. 50.

Çan cuel. «En breve tiempo, dentro de breve, à mui poco, &.» Id. V. *çan.*

No cuel.....
Çan cuel.....
Yê nocuelceppa.

Sinonimos de *occepa* añadida la significacion caracteristica de *cuel.* P. 176.

Nocuelyê, con saltillo, adversativa: *mas, pero, por otra parte, &.* P. 176. Tambien equivale á la conjuncion continuativa *ademas,* y se emplea para hacer rapidamente la transicion de un asunto á otro.

Cuel. { *Achic.....* / *Achitonca..* } V. *Achic.*

Çancuecuel achic. V. *ça.*

Cuix.

Interrogativo. Significa *¿acaso? ¿por ventura?* P. 181.

Sus compuestos son *cuixmá.* Compuesto con *ma.* Significa lo mismo que *cuix.*

In cuix. Pierde su caracter de interrogativo por la anteposicion de *in,* y la frase tiene la significacion de los adjetivos *pretendido, intitulado, &.,* y del *soi-dissant* de los Franceses, y tambien de las frases duvitativas *no sé si.* V. g. cuando decimos, los *llamados,* ó *pretendidos* adivinos, &.; y cuando dudando del nombre de alguna persona, se dice *no sé si* se llama Pedro ó Juan. (Los indios decian *Petolo noço Xuan.)* P. 181.

Cuix amo. V. *mo.*

é, el, ele, ê.

Añadida á los nombres en singular ó plural indica el caso vocativo. P. 17.

Los acabados en *tli, li,* cambian la *i* en *é.* Id.

A los acabados en *tzin* se añade *é* para el mismo intento, ó cambian en esta el *in,* tomando así la forma de *tzé.* Esto hacen particularmente los hombres. P. 18.

Algunos escriben el vocativo separando su seña *é* del nombre, como palabra separada. V. g. en vez de *cihuatlé,* «oh muger,» ponen *cihuâtl é.* (Aldama, n. 69).

Tze, huitzê. V. *tz.*

Macuele. V. *ma.*

Nocel. Pronombre. V. *no.*

Yecuel. V. *ye.*

Los substantivos de esta terminacion toman *ca (ê-ca)* en composicion con otros nombres. P. 152. V. *ca.*

Ê. Terminacion de los nombres que toman su forma posesiva, permutada su final

tli por *ê*. V. g. de *ixtli*, «ojo,» y de *nacaztli*, «oreja,» se forma *ixê*, «el que tiene vista;» *nacacê*, «el que tiene oido.» *Ixênacacê*. Substantivo. Significa «discreto, sabio y entendido.» P. 11. V. *ô*.

Hua.

Terminacion pasiva de algunos verbos, ya añadida á su presente, ya permutada por su final. *Cui*, *i*, *pi*, *pipi*, *quemi*, *ai*, *itqui*, *icali*, *ço*, *çoço*, la forman añadida. V. g. *cuihua*, *ihua*, &. *Aci*, hace *axihua; iquania, iquanihua; ço, çohua; çoçolo, çoçohua.* P. 62.

Terminacion aditiva que forma el impersonal de los verbos acabados en *i*, excepto los en *hui*, que hacen *ohua*. V. g. de *yoli*, «vivir,» *yolihua*, «se vive.» Los terminados en *ci*, permutan la *c* en *x*. V. g. de *aci*, «llegar,» *axihua*, «se llega.» P. 66.

Ohua. Terminacion que forma el impersonal de los verbos acabados en *hui* ó *hua*, permutados estos en *ohua*. V. g. de *teocihui*, «tener hambre,» *teociohua*, «hay ó se tiene hambre.» De *ehua*, «levantarse ó partirse,» *cohua*, «se levanta.» P. 66.

Onohua. Impersonal del auxiliar *onoc*. P. 70.

Nehua. Nehuatl. Pronombres. V. *ne*.

Yehua. Yehuatl. Id. V. *ye*.

Cihua-tl. Suprimida la final. V. *ch. Oquichtli*.

Derivados.

Terminacion que, añadida á los nombres, significa «tener dominio ó posesion» sobre la cosa significada por el nombre con que se compone. V. g. de *tlatquitl*, «hacienda,» se deriva ó forma *tlatquihua*, «dueño de hacienda, ó hacendado» De *michin*, «pescado,» *michhua*, «dueño de pescados, ó que tiene pescaderia.» En otros casos significa simplemente poseer la cosa expresada por el primitivo. V. g. de *tilmatli*, «manta,» *tilmahuâ*, «el que tiene manta.» P. 142. Su composicion varia conforme á las reglas siguientes:

1.ª Los primitivos acabados en *tl*, ordinariamente la permutan en *huâ*. V. g. de *atl*, «agua,» *ahuâ*, «el dueño del agua.»

2.ª Id. los en *itl* cuando á la *i* precede consonante. V. g. de *caxitl*, «escudilla, ó cajete,» *caxhuâ*. Estos tambien pueden formar su derivado en *ê*. V. g. *caxê*. Exceptuanse *mitl*, *tlatquitl* y *tozquitl*, que siempre hacen en *huâ;* y los de la propia terminacion que designan las partes del cuerpo, los cuales mas ordinariamente toman la terminacion *ê*. V. g. de *icxitl*, «pié,» *icxê*, «el que tiene pies.» P. 143. (V. *ê*.) *Axcaitl*, aunque con vocal precediendo á la *i*, hace, por excepcion, *axcahuâ*. Id.

3.ª Id. los en *tli*, precedido de vocal. V. g. de *tilmatli*, *tilmahuâ*. Si le precede consonante forma en *ê*. V. g. de *tlantli*, «diente,» *tlanê*, «el que tiene dientes, ó dentado.» P. 143.

4.ª Los de otras terminaciones que las expresadas, forman en *huâ* ó en *ê*, indistintamente, si el primitivo acaba en *consonante;* pero si fuere en *vocal* formará siempre en *huâ*. V. g. de *tlatzcan*, «cedro,» *tlatzcanhuâ*, ó *tlatzcanê*, «dueño de cedros.» De *huehue*, «viejo,» *huehue â*. P. 143. Exceptuanse de esta regla los acabados en *ill* y en *li*, (V.) que forman otra clase de derivados en *ê*. *Pilli*, «niño,» por excepcion, hace *pilhuâ*, «el que tiene hijos.»

5.ª Los acabados en *in* toman indistintamente *huâ*, ó *ê*. V. g. de *çayolin*, *çayolhuâ* ó *çayolê*. P. 143

Cahua. Forma que toman los mismos derivados cuando sus primitivos terminan en *qui*, permutada esta final por *ca*. V. g. de *Teopixqui*, «Sacerdote ó Religioso,» *Teopixcahuâ*, «el dueño de Religiosos, ó que los tiene; Guardian, Prior, etc.» P. 144.

La misma toman los posesivos en *hua*, anteponiendole *ca*, y entonces significan *dueño de dueños*. V. g. de *michhuâ*, «dueño de pescados,» se forma *michhuâ-ca-hua*, «el señor ó dueño de los dueños de pescados.» P. 144.

Hua. Los substantivos de esta terminacion toman *ca (hua-ca)* compuestos con otros nombres. P. 152.

Michhuâ, es el gentilicio de los ciudadanos de Michoacan; lo mismo que *michhuacatl*. P. 145. V. *tl*.

Huan.

Preposicion. Significa «junto, en union ó compañia.» P. 37.

Terminacion plural de los nombres plurales acabados en *me*, *tin*, *que*, cuando estos llevan como prefijos los posesivos *no*, *mo*, *i*, *to*, *amo*, *in* ó *ini*. V. g. *pitzol*, «cerdo,» hace su plural *pitzome;* mas si se añade el posesivo para decir, v. g., «mis cerdos,» entonces se escribirá *no-pitzo-huan*, sustituyendo el *me* con *huan*. P. 19. (Ald., n. 64.)

Id. de los acabados en *tzitzin*, *toton*, *popol*, *pipil*. P. 19 y 20.

Pilli, que significa «caballero, noble, &.,» con la particula *tzin* y el pronombre prefijo, significa «hijo,» y en plural toma *huan*, antepuesto *tzitzin* ó *toton*. P. 20.

Terminacion de los pronombres posesivos prefijos. V. *no*.

Huan debe considerarse, por una parte, como seña de que la palabra puede estar compuesta con uno de los pronombres prefijos, y por la otra como indicativo de posesion, para determinar la significacion de la palabra. Es tambien seña de plural de algunos de estos compuestos. P. 106.

Pôhuan. Verbo compuesto de la particula *po* y de *huan*. Significa ser igual en calidad á otro. V. *po*.

Cahuan. Terminacion que toman en el plural los verbales en *ni* compuestos con *no*, *mo*, &. P. 122.

Huî.

Tihuî. Plural del presente y futuro indicativo del verbo auxiliar *yauh*, ir, puesto en este tiempo y cuyo singular es *tiuh*. (V.) P. 56.

Tihuî. Es tambien el plural del presente indicativo del verbo *yauh*, «nos vamos.» V. infra *hui* y p. 71.

Quihuî. Plural del futuro imperfecto indicativo del auxiliar «venir,» cuyo singular es *quiuh*. (V.) P. 57.

Hui. Plural del indicativo presente del verbo auxiliar *yauh*, «ir ó partirse.» P. 71.

Id. id. del verbo *huallauh*, «venir.» P. 72.

Terminacion de los nombres acabados en *tl*, *uitl* y *otli*, compuestos con pronombres. V. *uh*. Id. su composicion con *ca*.

Pohui. Su empleo y construccion para formar los verbos posesivos. P. 113. V. *ech*.

Huèca. Huècapan. Huêhuêca.

Hueca. «Lejos.» P. 160.

Huecapa. «De lejos, ó desde lejos.» Esta modificacion se la da su composicion con *pa.* (V. mi Ms.)

Huêhuêca. «A trechos y espacios competentes entre una y otra cosa.» Este adverbio exige que las cosas de que se habla y que se toman como termino de comparacion, sean mas de dos; pues si se trata de una sola se usa de *hueca.* V. g. *huehuêca anquichihuazque amocal.* «A trechos, y con distancia de una á otra, hareis vuestras casas.»

Huecapan. «Cosa ó lugar alto, ó puesto en lugar alto.» P. 160.

Este adverbio suele emplearse como adjetivo.

(Con la significacion de altitud que toma este adverbio, se percibe con toda claridad el influjo de la llamada preposicion *pan,* y que aquella su significacion caracteristica.)

Huecauh.

Significa «largo tiempo.» P. 168.

Compuesto con *ye* y con *ayamo* sirve para tiempo pasado, y con *oc* y *aocmo* para futuro. *Yê huecauh,* «ya ha mucho tiempo.» *Aocmo huecauh timizque,* «dentro de breve moriremos.» *In oc huecauh,* «de aqui á largo tiempo.»

El opuesto de *oc huecauh* es *aocmo huecauh,* «de aquí á poco tiempo.» P. 168-69.

Oc-huecauh. V. *oc.*

In.... } *Ye huecauh.*
In oc.. }

Significa «antiguamente; en tiempos pasados.» Estos compuestos son sinonimos de *yê nepa, yê nechca.* P. 169. (V.)

Huecauh. Es su sinonimo la frase *ye nechca.* V. *nechca.*

1.° *Huêcauhtica.* 2.° *Huêhuêcauhtica.*

1.° Significa «largo tiempo; muy gran rato.» P. 169. 2.° Significa «de tarde en tarde.» P. 169.

Huel.

Es intensivo y significa «muy.» V. g. *huel cualli,* «muy bien.» *Huel amo cualli,* «muy malo.»

A veces significa «bien,» en el sentido de complacer, agradar, parecer bien. *Nic-huelcaqui,* «oigo con gusto.»

Con *huel* se suple el verbo *possum,* y con *amo huel,* ó *ahuel,* el verbo *nequeo.*

De *huel* y *ahuel* se derivan los verbos *hueliti,* «poder,» y *amo hueliti,* «no poder.» *Ahueli,* ó *ahueliti,* «no es posible;» *aoc hueliti,* «ya no es posible.» P. 192.

Compuesto con *yehua* es aumentativo de la significacion. V. *ye-yehua.*

Huel no pani, «me viene bien.» P. 193.

Huelihui, «mucho, recia ó grandemente.» V. g. *huelihui titlatoa,* «hablar muy recio.» P. 191. (V. *ihuihui.)*

Hui. Exclamacion. ¡Hola! ¡Que es esto! P. 183

Huiptla, «pasado mañana;» *huiptla* y *huatzinco,* «pasado mañana por la mañana.» P. 162.

Huiptla teotlac, id.

Ye ohuiptla, «antier.» P. 162.

Huiptlatica, «cada tercer dia.» P. 164.

(Continuará.)

Notas acerca de los "Ayotli" de Hernández, ó Calabazas indígenas.*

Entre las numerosas plantas explotadas por nuestros indígenas, se encuentra un grupo interesante, del que Hernández recogió noticias y datos que dejó consignados en su laboriosa obra de investigación.

Me refiero al grupo de los *Ayotli*, cuya denominación fué aplicada á una variedad de frutos, entre los cuales dominan principalmente las calabazas ó Cucurbitáceas; designando también á otros frutos ó plantas de diversas familias que por algún carácter de analogía ó semejanza clasificaron con el mismo nombre, aunque cuidando siempre, con su sagacidad y observación, de marcar el valor específico de cada planta.

Cucurbita viene del latín *Cucurbitus*, que significa vaso, y ha dado su nombre á la familia de las Cucurbitáceas.

La palabra *Ayotl* significa en mexicano tortuga, y *Ayotli*, calabaza, probablemente por la semejanza que tiene el fruto de la calabaza con el carapacho de la tortuga. El nombre de *Ayotli* se encuentra comprendido en multitud de nombres de plantas mexicanas, cuyo tipo es la calabaza ó *Peponida:* fruto carnoso, con una sola cavidad y muchas semillas procedentes de placentas parietales gruesas y pulposas, que ocupan todo el interior del pericarpio, ó dejan en el centro un hueco considerable, como se ve en el melón, pepino, y otras Cucurbitáceas. Aplicáronlo por analogía á otros frutos, como la *Anfisarca*, fruto multilocular, polispermo, indehiscente, duro ó leñoso exteriormente, carnoso y pulposo en su interior; como las güiras, parecidas á calabazas, y comunes en las Antillas y otras partes de América, donde se conocen con diferentes nombres; y además lo extendieron á otros frutos parecidos también á las calabazas, en forma de vainas, folículos ó bayas de otras familias, como se verá en la clasificación siguiente:

Ayotli: Calabaza.
Iztacayotli: Calabaza blanca.
Cozticayotli: Calabaza amarilla.
Cuicuilticayotli: Calabaza pintada.

---

* Trabajo leído por su autor en el turno de lectura de la sesión del día 17 de Noviembre de 1902, en la Academia Mexicana de Ciencias exactas, físicas y naturales, correspondiente de la Real de Madrid.

Tamalayotli: Calabaza grande.
Hacayotli: Calabaza comestible.
Chichicayotli: Calabaza amarga.
Quauhayotli: Calabaza de árbol.
Tzonayotli: Calabaza cabelluda.
Tzilacayotli: Calabaza que suena.
Tlalayotic: Especie de calabaza terrestre ó rastrera.
Quauhayotic: Especie de calabaza de árbol.
Tlaltzilacayotli: Calabaza que suena, y rastrera.
Ayoquiltic: Calabaza de hortaliza.
Ayotzin: Hierba semejante á la calabaza.
Ayotic: Hierba semejante á la tortuga.
Ayotectli: Planta semejante á la calabaza.
Ayozotic: Calabaza podrida.
Ayozonátic: Planta semejante á la calabaza podrida.
Ayohuitztli: Calabaza espinosa, ó tortuga espinosa.
Ayohuitztic: Calabaza espinosa.
Quauhayohuachtli: Calabaza de árbol, con semillas duras de calabaza.

Y otros nombres de plantas que se relacionan con las calabazas, y son los siguientes:

Allacatl: Calabazo alargado que sirve para extraer el aguamiel.
Tompilillin ó **Tzilacayotli:** Calabaza para fabricar tibores ó bacinetas.
Quauhxicalli: Árbol de las jícaras.
Atecomatl: Vasos para tomar agua.
Ayacachtecomatl: Tecomate de sonaja.
Quauhtecomatl: Tecomate de árbol.
Quauhxilotl: Jilote de árbol.
Chayotli: Fruto semejante al erizo.
Axicalli: Calabaza de agua, ó jícara de agua.

En esta enumeración de nombres he comprendido muchos en los que no entra la palabra *Ayotli*, pero lo he hecho por la relación estrecha que tienen con el fruto de la calabaza, y porque Hernández las menciona, comprendiéndolas en las plantas de este grupo.

Pongo á continuación los capítulos de Hernández relativos á las calabazas indígenas, haciendo los comentarios de las descripciones que trae, sin creer por esto que haya tenido el acierto en algunas identificaciones, por ser insuficientes los datos recogidos en ellas.

CAPÍTULO VIII.

*Ayotli,** Ó DE LA NATURALEZA Y GÉNEROS DE «CALABAZAS INDÍGENAS.»

«Entre los géneros de calabazas que los indios llaman *Ayotli*, omitiendo aquellas que son conocidas en el Antiguo Continente, se encuentran muchas diferencias. Todas tienen hojas grandes semejantes entre sí, algunas parecidas á las de la parra, y

* Hernz., ed. Matr. I, p. 99.

algunas un poco más grandes. Las flores son oblongas, amarillas, y en forma de copas grandes; el fruto y su forma, así como su nombre, son tan variados, que daremos á conocer algunos de un modo claro y con la brevedad posible. La primera calabaza llamada *Tzilacayotli* ó «calabaza que suena,» y por otros *Cuicuillicayotli*, que quiere decir «pintada,» es hueca y de un tamaño tan grande como de tres palmos de diámetro, y al golpearla produce un ruido que justifica su nombre. La semilla es negra y mediana, la carne blanca, mezclada con fibras que se adhieren á la cáscara: la superficie lisa y manchada de un verde más ó menos subido. La segunda especie le llaman algunos *Cozticayotli* ó «calabaza amarilla,» otros *Hacayotli* ú *Hoeyacayotli:* así la llaman porque da un buen alimento; su forma es oblonga; su carne amarilla, como lo indica su nombre; de un palmo de grueso; con la semilla blanca y estriada por intervalos; con líneas profundas y hendiduras grandes, muy parecida al melón, del cual se distingue por su longitud; la cáscara es de un color verde subido y brillante, al principio, y más tarde se pone amarilla, por cuyo motivo el *Cozticayotli*, pasado el tiempo, se cambia en este nombre. La tercera, *Tamalayotl*, llamada así vulgarmente por ser muy grande y de forma redonda, de donde le viene su nombre. La cáscara es dura, su carne de un palmo de gruesa, amarilla, y muy suave como alimento, y las semillas que la acompañán son blancas. La cuarta, *Tamalayotli*, del mismo nombre que la anterior, tiene la corteza amarilla, de forma muy ensanchada; la carne amarilla, con la semilla ancha y blanca: la usan para curar las hemorroides y las inflamaciones de los ojos. Hay otra del mismo nombre vulgar, oblonga, roja, con la carne comestible y roja también, la semilla blanca, pero ésta se da en regiones cálidas. El *Quauhayotli*, parecido por su forma al melón, con la carne roja del ancho de dos dedos, con la semilla delgada y blanca, y la corteza amarilla: recuerdo de alguna otra del mismo nombre, que pertenece á los árboles: en otro lugar hablaremos de ella. Hay otra: el *Tzonayotli* ó «calabaza cabelluda,» llamada así por tener la carne semejante á fibras, inadecuada como alimento, con las semillas algo duras y de color blanco, verde ó amarillo: no faltan algunos que al *Tzonayotli* le llamen también *Tamalayotli*, ó *Iztacayotli*.

«El *Iztactzilacayotli* es de semilla blanca y un poco larga, la carne de tres dedos de gruesa, de un pálido amarillo y tamaño mediano. Hay otro *Iztacayotli*, que es grande, de corteza y semillas blancas: su forma es oblonga, la carne algo blanca, comestible, y de tres dedos de gruesa. Podía agregar también aquí algunas otras que, sin ser comestibles, pertenecen, sin embargo, al género de las calabazas, como el *Atecomatl*, semejante á las cultivadas en los huertos y campos de España, faltas de carne, impropias como alimento por ser silvestres, y que los indios las usan sólo como vasos de agua, de donde les viene este nombre. Al lado de éstas debe colocarse el *Axicalli* ó «calabaza de agua,» de forma y tamaño de una escudilla, de cáscara gruesa y sin ninguna carne: está dividida por la mitad; según la latitud, suelen fabricar dos vasos, que prestan el servicio de grandes platos; ó cuando están íntegras unen varias para formar esquifes ó lanchas para transportar á los hombres y caballos, y para algunos otros usos á que pueden adaptarlas. Algunas carecen de carne y son inútiles como alimento, como el *Allacatl*, llamada así por desempeñar el uso de sifón. Todas carecen de olor y de sabor; como las nuestras, facilitan un alimento fresco y aguanoso para preparar varios condimentos y comidas, y se utilizan para calmar las fiebres; son apropiadas para el ardor de los riñones; conservadas con azúcar pueden usarse como alimento poco dañoso, aunque desagradable. Nacen en los huertos, lugares húmedos y cultivados. Las flores y botones de esta planta son cocidas por los indios y usadas como un buen alimento, y con mayor razón cuando son guisadas con manteca. Nacen generalmente cuando caen las lluvias, y todo el año son aprovechadas por

los mexicanos para preparar sus comidas. Hay otros géneros de calabaza, que siendo de diversa naturaleza, se hablará de ellos en el lugar correspondiente.»

La primera calabaza llamada *Tzilacayotli* ó «calabaza que suena,» mencionada por Hernández, está de acuerdo en sus caracteres que describe, con la *Cucurbita ficifolia*, Bouché: la superficie lisa y manchada de un verde más ó menos subido; la carne blanca, mezclada con fibras que se adhieren á la cáscara, y la semilla negra y mediana, son los caracteres de esta especie que señala Cogn. en su monografía * de las Cucurbitáceas.

La segunda especie, llamada *Cozticayotli* ó «calabaza amarilla,» en mi concepto puede referirse á la *Cucurbita moschata* Duch.,** por tener los caracteres del fruto parecido al melón, de un color amarillo cuando está maduro, la pulpa apenas fibrosa y amarilla también, la semilla de un blanco sucio, y por último, ser comestible.

La tercera especie, llamada *Tamalayotl* ó «calabaza grande,» pertenece, en mi concepto, á la *Cucurbita maxima* Duch.,† porque el nombre mexicano se refiere al tamaño, que es muy grande, de forma redonda, y sus semillas blancas; lo mismo debe decirse de la cuarta, de idéntico nombre que la anterior, por variar sólo en la forma; en otra del mismo nombre vulgar la única diferencia consiste en la carne y cáscara roja, y ser de regiones cálidas: creemos que estas últimas son variedades de la *C. maxima*. Se encuentra señalada también esta especie en la Sin. Pl. Mex. Ramírez y Alcocer, con el nombre de *Ayotli* ó *Tamalayota*.††

El *Quauhayotli*, poco diferente del melón, de carne roja, semilla delgada y blanca, y corteza amarilla, pertenece al *Cucumis melo*, Linn.: en mi concepto, el nombre de *Quauhayotli* en este caso significa calabaza que se da ó trepa sobre los árboles, y no árbol de calabaza.

El *Tzonayotli* ó «calabaza cabelluda,» puede referirse á la *Luffa cylindrica*, Roem., ó alguna otra especie del mismo género, por tener la carne semejante á fibras, é inadecuada como alimento, las semillas duras y de color variable. Es conocida también con el nombre de estropajo,‡ por tener sus fibras formando una red tenaz y resistente, usada por esta circunstancia como zacate‡‡ para el lavado, estregándole con jabón: es muy abundante en los Estados de Morelos, Veracruz y Guerrero.

Mi muy apreciable amigo el Sr. Lic. D. Cecilio A. Robelo me dice en carta particular lo siguiente:

«La planta de estropajo se llama en mexicano *cuauhzamecatl*, para distinguirla de los demás *zacamecatl* (zacamecates); suponen que el bejuco que la forma es un árbol, *cuahuitl*. Esta planta es un bejuco trepador de 3 á 6 metros de altura, y más, con 5 costillas.»

El fruto de la *Luffa cylindrica* es fusiforme, de 15-30 centímetros de largo por 6-10 de grueso, cilíndrico ó ligeramente trígono, cubierto de líneas longitudinales de un verde obscuro y verrugas muy superficiales, con una red fibrosa y muy tenaz que llena casi todo el fruto, con semillas pequeñas comprimidas, de un blanco sucio, y de margen alado; cuando están secos se despega con facilidad la piel, descubriéndose el

---

* DC. Monogr. Phan III, p. 547.

** Loc. cit. p. 546.

† Loc. cit. p. 514.

†† Ram. et Alc. Sin. Pl. Mex. pp. 8-66.

‡ Fl. Mex. ed. Fom. p. 227. (*Luffa fricatoria* y *Cucumis fricatorius*, Moc. et Sessé.)

‡‡ Se llama *zacate (çacatl,* hierba ó forraje compuesto principalmente de gramíneas), entre nosotros, á una porción de fibras de varias plantas, como la lechuguilla y pita del maguey, de las que se hace una maraña apropiada para servir de estropajo.—Nota de M. U.

armazón reticulado, que, golpeándole, arroja las semillas que contiene, y queda formado el estropajo.

De este género tenemos tres especies: *L. cylindrica*, ROEM.; *L. acutangula*, ROXB.; *L. operculata*, COGN.; que pueden ser, tal vez, variedades de la misma especie.

El *Iztactzilacayotli* y el *Iztacayotli*, los dos comestibles, son variedades también de la *Cucurbita pepo*, LINN.

El *Atecomatl* es colocado por Hernández entre los géneros de calabazas que no son comestibles, usándose sólo como vasos de agua, ó vulgarmente conocidos como tecomates ó jícaras, y que se fabrican de frutos redondos más ó menos grandes, que se dividen por la mitad para utilizarlos como escudillas ó platos, y otra multitud de usos, de los que hablaremos más adelante.

CAPÍTULO CLVIII.

Ayacachtecomatl, ó «TECOMATE DE SONAJA.»

«Es un árbol grande* muy abundante en los lugares áridos y montañosos, y habitante de las regiones cálidas; las hojas semejantes á las del olivo, dispuestas en cruz y de forma orbicular; el fruto, adherente al tronco y ramos, como el fruto de la higuera; tiene la forma de un melocotón, pero más grande, lleno de una pulpa al principio blanca, después negra, muy parecida á la llamada *Cassia fistula:* separada esta substancia y las semillas, limpiando bien su cavidad, sirve á los indios para fabricar sus sonajas, por cuya circunstancia lleva este nombre. Las hojas, que son frías, astringentes y algo glutinosas, se recomiendan para curar las diarreas, para afirmar la salida de los cabellos, haciendo renacer los nuevos. El fruto, moderadamente caliente, es usado para las hernias inguinales, aplicándolo en el lugar doloroso. Hay otro género, llamado vulgarmente *Quauhtecomatl*, cuyo fruto es más grande que una manzana, muy parecido á nuestras calabazas, lleno de una pulpa negra, que por su olor, aspecto, semillas, sabor y dulce, es casi igual á nuestra *caña fistula:* con las hojas algo largas y angostas, y ensanchadas cerca del ápice. Otras dos especies más se encuentran, que por la solidez del fruto son explotadas por los indios para la fabricación de diferentes utensilios, y que como el *Ichcatecomatl*, el *Tecomatl*, y el *Ayacachtecomatl*, provienen de las mismas regiones.»

El *Ayacachtecomatl* y el *Quauhtecomatl*, por la descripción que da Hernández, convienen perfectamente sus caracteres con los que corresponden á las plantas designadas con los nombres de *Parmentiera alata*, MIERS.; *Crescentia alata*, H. B. K.; y *Crescentia trifolia*, BLANCO, que constituyen la misma especie.

El *Ichcatecomatl* y el *Tecomatl* seguramente pertenecen al género *Crescentia*, lo que es muy posible, por el uso indicado de que los frutos por su solidez son explotados por los indios para fabricar diversos utensilios, siendo el fruto de estas plantas el más usado y á propósito para estas cosas.

Los Sres. Moc. y Sessé** señalan el Cuautecomate como *Crescentia ternata*, describiendo el fruto como una baya globosa, lampiña, más grande que un limón. Al hablar de sus aplicaciones médicas, dicen: «que el cocimiento de la pulpa y de las semillas se recomienda como resolutivo para las heridas; siendo muy eficaz para eliminar

* Hernz. ed. Matr. 1, p. 284.

** Moc. et Sessé. Pl. Nov. Hisp. p. 88.

los tubérculos, curando las cavernas ó abscesos producidos por los mismos: en la cruel epidemia de pleuresía que hace pocos años atacó á la población, ningún medicamento prestó tan buenos servicios, y que los médicos alabaron tanto, como el cocimiento dicho, de la pulpa y semillas, endulzado con miel de abejas.»

«Para los usos económicos los frutos son utilizados por los indios, por la corteza tan dura que tienen, para fabricar vasos ó copas, partiéndoles por la mitad, los que usan para beber, y son llamados *tecomates*.»

En la Flora mexicana* mencionan un árbol y un arbusto que denominan como *Crescentia cujete:* el uno, á cuyo fruto llaman *Güiro totumo* y *Calabazo*, es una baya grande, redonda ú oval, semejante á la sandía, con la corteza muy gruesa, y originario de la América Septentrional; el otro es una baya globosa, y las más grandes son parecidas á una calabaza mediana; proviene del Espinal y Coxquihui, donde los Totonacos le llaman *Pog*.»

«El cocimiento de la pulpa de las bayas, se tiene como resolutivo para las enfermedades del pecho y para los golpes ó contusiones.»

Describen los Sres. Moc. y Sessé dos especies de *C. cujete*, que sólo difieren por el tamaño del fruto: el uno es parecido á una sandía; el otro, semejante á una calabaza mediana; además: la misma denominación de *Cujete* nos indica desde luego que se trata de una sola especie y una variedad de la misma.

En consecuencia, puedo afimar por el testimonio de la Flora mexicana, que tenemos el *Cujete* en el Espinal y Coxquihui, lugares del Estado de Oaxaca, y el *Güiro totumo* ó calabazo, también lo tenemos, aunque no se especifica la localidad: los Sres. Ramírez y Alcocer** señalan el *Güiro* en Yucatán.

Con estos antecedentes hay casi la seguridad de que el Tecomate de sonaja es la *Parmentiera alata*, MIERS., y el Cuautecomate, ó árbol de las calabazas, es la *Crescentia cujete*, LINN.

«En las Indias Occidentales† y en toda la zona cálida de la América, se conoce el *Cujete* con el nombre de «árbol de las calabazas,» por la semejanza que tiene el fruto con una calabaza. Los hay de diversos tamaños, llegando á tener el volumen de una cabeza humana; es aprovechado por los indios para fabricar diversos útiles, para lo que preparan el fruto de esta manera: lo despojan de la cubierta exterior y separan la pulpa y las semillas que contiene, quedando sólo el casco duro, el que es aprovechado para sus diversas aplicaciones.»

«Se fabrican diversos utensilios domésticos: vasos, copas, tazas, y aun calderas para hervir agua, porque son tan delgadas, duras y de grano tan compacto, que pueden ponerse al fuego varias veces sin que se destruyan. La superficie exterior es frecuentemente pulida por los indios, labrada y teñida con varias figuras de un hermoso dibujo. Se le pueden dar formas muy diversas al fruto, aplicándole ligaduras al mismo cuando está creciendo sobre el árbol, y tener así una gran variedad, según el uso á que se destine, de tal modo, que algunas veces constituye el único equipo ó mobiliario de los indios caribes. Muchos alimentos son tomados en estas calabazas; una pequeña pieza del casco del mismo fruto les sirve en vez de cuchara. La pulpa del fruto es considerada en el país como un remedio soberano para varias enfermedades, tanto internas como externas. El Dr. Wright recomienda la pulpa como una excelente cataplasma para los golpes é inflamaciones.»

«La madera del árbol se asegura que es muy dura y flexible, fabricándose varios

* Fl. Mex. ed. Fom. p. 138.

** Ram. et Alc. Sin. Pl. Mex. p. 32.

† Hook. Bot. Mag. t. 3430.

objetos de carpintería, tales como bancos, sillas, monturas, collares para mulas, flechas y mangos de herramientas, etc.»

«La verdadera calabaza de las Antillas, *C. cujete** ó *Couis*, CHAYTÉ, no es comestible; pero su pulpa es astringente, vulneraria, y se emplea cocida, como emoliente y pectoral. Su jugo es laxante, aperitivo; los granos se comen algunas veces asados. El fruto sirve para fabricar un gran número de vasos domésticos y aun instrumentos de música.»

El Sr. Colmeiro** menciona el Güiro de México, *Crescentia alata*, H. B. K., como alimento medicinal é industrial; y tres Güiras, dos de Cuba y una de las Antillas, respectivamente, que son: la *C. acuminata*, H. B. K.; *C. cucurbitina*, L.; y la *C. cujete*, L., con los mismos usos de la planta de México.

El Sr. D. Antonio Alzate escribió un artículo muy interesante, que copio literalmente, por juzgarlo de importancia en este lugar. Dice así:

«*OLINALAN:*† (PINTURA DE LAS JÍCARAS Y DE LOS TECOMATES, QUE SE HACEN EN AQUEL PUEBLO DE LA JURISDICCION DE TLAPA):†† la pintura por medio de tierras y otros ingredientes de los vasos que llaman jícaras (*1*) y tecomates (*2*) es propio de este pueblo, de todos los de su doctrina, y de algunos otros vecinos, que no pasan de catorce, formando este ramo de industria el principal de su comercio, que circula por todo el reino, se extiende hasta el del Perú, y no se conoce en otro territorio de Nueva España.

«Es la jícara el fruto de un árbol de tamaño y grueso regular, cuya corteza del tronco, áspera y bronca, tiene la superficie como terminada en unos picos ó puntas; sus hojas son algo parecidas á las del laurel, de un verde obscuro, y de un tejido y textura suave, hallándose comprendidas ó unidas dos, tres y más tambien, en el vástago que las produce, y se llama *Xicalquahuitl* (*3*); prodúcese en las costas, y no en este pueblo ni en sus inmediaciones, como se suele creer y decir vulgarmente. La figura de este fruto es redonda y se aproxima á esférica; se encuentra de varios tamaños y es parecido á la sandía, el que, despojado de su simiente y pulpa interior, dividiéndolo antes, se dispone para trabajarlo, resultando de la diversidad de sus cortes la de sus clases y nombres, que se conocerán por las siguientes prevenciones:

«Dividida la jícara por el diámetro paralelo al boton de que pende el árbol, se llama su parte inferior *jícara flor*, y la superior *jícara boton;* pero si forma su corte el círculo de division sobre el boton y el punto diametralmente opuesto, las dos piezas que salgan se denominan cada una de ellas, *jícara barba.*

«Asimismo el árbol que produce el tecomate, se llama *Quautecomatl* (*4*): es en todo semejante al de la jícara, con la sola diferencia de ser el fruto más pequeño, del que se disponen otras diversas piezas, como son: *atotoniles,*‡ *zacatecomates*, *cubiletes* y *cocos.*

«Hay tambien otro fruto que lo produce una planta que se siembra, cultiva, y tiene extendidas su ramificacion y follaje por tierra, á la manera de la calabaza comun, cuyo nombre se le da por ésto llamándole *calabazo*, con el cual, dividiéndole por medio, del modo que queda dicho con las jícaras y tecomates, se hacen tambien mas piezas, conocidas por *jicalpestles* (*5*) y Bules,‡‡ ó Atecomates (*6*).

«De la misma manera está en uso la manufactura de varias otras piezas de ma-

---

* Baillon. Hist. des Plant. x, p. 24.

** Colmeiro. Dicc. p. 96.

† Dic. Univ. de Hist. y de Geogr. Apéndice, p. 77.

†† Véanse al fin de este artículo las notas marcadas con números.

‡ *Atotonilli:* Agua caliente: Jícaras para calentar agua.—Nota de M. U.

‡‡ Bules, utensilios hechos con el fruto de la *Lagenaria vulgaris.*—Nota de M. U.

dera,* como son *baules grandes y pequeños*, *papeleras*, *bandejas*, *almohadillas*, *veladores* ó *pantallas*, *atriles* y *repisas*, y se pintan con los mismos ingredientes, método y variedad que la jícara.

«Las tierras para la composicion de la pintura son: *tezicaltetl* (*7*), *toctetl* (*8*), *tecostli* (*9*), *tlaxococ* (*10*), *texotlali* (*11*), que se reducen á polvo sumamente fino, á fuerza de brazo, en unas piedras de moler que llaman en el pais *tlalmetates* (*12*).

«Para pintar las jícaras de cualquier color, se raspan y limpian primeramente, y despues de secar se untan bien con aceite de chia (*13*), que sirve como de fundamento y recipiente de la primera mano, que se da en la forma siguiente:

«*Colorado.*—Se da sirviéndose de una cola de venado (*14*), con la que se polvorea en todo el aceite con que se untó la pieza, el polvo, compuesto y mezclado en iguales cantidades de las tierras *tezicaltetl* y *toctetl*, y del azarcon para el colorado bajo, poniendo en lugar de éste, bermellon, si se quisiere subido, y luego, inmediatamente en aquel mismo estado de humedad en que está la pieza se bruñe con un pedernal que llaman *tlalquiltetl* (*15*).

«Síguese á este bruñido darle otra segunda capa de las mismas tierras y colores respectivos, que recibe todavia la untuosidad del aceite que se dijo, usando para polvorearlas en esta segunda operacion de un poco de algodon escarmenado, lo que se ha de hacer con mucha suavidad y sin apretar la mano, dando por último otra tercera capa en el todo ó en la parte en que se reconozca sobresalir el aceite, por no haberse completamente desecado.

«Despues de estas operaciones se pondrán al sol, ó mas oportunamente á la sombra, las piezas, en el anterior estado, por tiempo de tres ó cuatro horas, para que se desequen; y si se viere, practicada esta diligencia, que frotándolas con un poco de algodon quedare éste teñido, es señal de que deben dejarse secar mas, hasta que se consolide del todo la pintura; pero no tiñéndose el algodon, ya tiene el punto necesario.

«En este estado, de cuarto en cuarto de hora se vuelve á darles lustre de nuevo, por tres ocasiones, usando del mismo algodon, pero con bastante fuerza.

«*Azul.*—Entran en su composicion los mismos ingredientes y la misma operacion para aplicarlo que en el antecedente color, con la diferencia que en lugar de azarcon ó bermellon, se mezcla el añil y *texotlali* con las otras tierras.

«*Amarillo.*—Se cuece la planta greñosa que llaman *zacapale* (*16*), en un poco de agua, y estrujándola despues con las manos se mezcla la tinta que da, con dichos polvos y un poco de alumbre, y en este estado se pone otra vez al fuego, para que bien incorporado, de todo se haga una pasta que desecándola al sol se reduzca despues á polvo en un metate, para cuando se necesite usar de ella.

«*Verde.*—Se forma de los colores azul y amarillo que quedan explicados, en iguales cantidades.

«*Carmesí.*—Resulta, sirviéndose de una pasta que se hace por el método que se dijo para el amarillo, con la mixtura de grana molida y hervida en agua, con las tierras del *tezicaltetl*, *toctetl*, y del alumbre: la tintura del *huisquahuitl* (*17*), que tambien se dice *brasil*,** se extrae machacándolo y cociéndolo, como se dijo del *zacapale*, y suple enteramente por la grana, ó mezclándolo con ella para ahorrar gastos, por ser menos costosos.

«*Morado.*—Se prepara con la grana y azul, dispuestos en iguales cantidades, y por el método con que en particular se ha hablado en estos dos colores.

* Una de las maderas ligeras y resistentes que acostumbran usar para la fabricación de estos objetos, es el Pinabete: *Abies religiosa*, CH. Slech.—Nota de M. U.

** *Huitzquahuitl. Cæsalpinia echinata*, LAM., la del Brasil. Tenemos muchas especies de Cæsalpinias.—Nota de M. U.

Negro.—Se hace mezclando á las tierras de *tezicaltetl* y *toctetl* el polvo de sólo el carbon que se hiciere quemando el corazon de la mazorca del maiz, conocido por *olote* (*18*), ó el palo seco del guayabo, tambien reducido á polvo de carbon.

«*Blanco.*—Sale con la sola mixtion del *tezicaltetl* y *toctetl*, sin necesitarse de otra alguna diligencia ni ingrediente.

«Sobre el fondo que se diere con cualquiera de estos colores, que se considerará como el primer maque, y que, segun la expresion del idioma, se dice *tlapetzole* (*19*), si se solicita la obra que llaman *rayada*, despues de bien seco aquél se le sobrepone el barniz ó maque del color distinto con que ha de formarse el floreo, cubriendo enteramente esta segunda capa á la primera.

«Esta segunda y última capa se dibuja ó raya (como se explican en el pais) con una espina de maguey ó *tzompixtle* (*20*), y á veces tambien con punzones de madera, no restando mas que engrosar con nuevo polvoreo la pasta y vaciar despues la parte que convenga, así para el relieve, como para descubrir el primer fondo de que se compone la diversidad de colores, dando, por último, otro lustre á la pieza pintada, en los términos que se ha dicho.

«La obra que llaman de pincel plateada ó dorada, se establece sobre el mismo fondo, ó sea *tlapetzole*,* sin usar de otro aceite que no sea el de chia cocido, perteneciendo sólo esta maniobra á los hombres, pues todo lo demas que queda expresado (hasta el moler las piedras á fuerza de brazo en metates que hay para este solo efecto, y que es una operacion bastante penosa) corresponde á las infelices mujeres, las que, por una sola cuartilla ó mitad de un medio, se obligan á entregar concluidas veinte jícaras, que forman un *pantle* (*21*), no pudiendo extender á mas su obra diariamente, aun cuando trabajen velando la mayor parte de la noche, que á una caña de jícaras, que se compone de dos *pantles*.

«Se lleva esta manufactura, para expenderla, á México (*22*) y á Puebla, principalmente por tiempo de Todos Santos, y tambien á la feria de Tecpatzingo. El modo de conducirla es en carga de mula, de dos tercios, constando cada carga de sesenta pantles, y tambien de cuarenta cuando la jícara es grande é igual; y para la mejor conservacion de la pintura, se envuelve cada pantle, de manera que quede cubierto enteramente, con hojas de la espiga del maíz, cuya operacion llaman en el pais *huipanar* (*23*).

«P. S.—Teniendo registradas las jícaras que llaman tecomates, y observando se componian de dos piezas unidas por medio de cierto betun, ocurrí al señor cura de Olinalan para que me comunicase lo que habia sobre el particular, y me contestó en estos términos:

«Con el *zauctle*, que es una raíz ó especie de camote de cierto arbusto que tiene «el mismo nombre, se pegan los pies de los cocos de Olinalan, se reparan las jícaras «rajadas y cubren sus agujeros; el método es rebanar los camotes, desecarlos al sol, «molerlos en metate hasta reducirlos á polvo seco, que se pasa en este estado por un «lienzo para aprovechar solamente el mas fino: de éste, mezclado con agua, se forma «una masa glutinosa para el ya indicado efecto.»

«¿Mas este *zauctle* es diverso del que usaban los indios en lugar de la cola? ¿En realidad es un arbusto? Porque el que describe Hernández es una raíz tuberosa, la que anualmente surte unos retoños muy pequeños, los que no pueden colocarlo en la clase de arbusto;** tan solamente se pueden comparar al asphodelo de los botánicos: si acaso el de Olinalan es arbusto, es un hallazgo muy útil para las artes. El uso del *chautli* deberia ser mas extenso, así respecto á la medicina como á las artes.»

---

* *Tlapetzoani*, alisar, pulir ó bruñir un objeto.

** Se llaman *Zauhtles* ó *Chautles*, á los tubérculos de diversas Orquideas.—*M. U.*

NOTAS.

«(*1*) *Xicale*, * casa ú oquedad que termina en un punto á semejanza de ombligo.

«(*2*) *Tecomatl*, vaso en que se sirve el chocolate ú otro licor.

«(*3*) Arbol de jícara. Véase la descripcion de este árbol en Hernández.

«(*4*) Arbol de tecomate.

«(*5*) Jícara ancha ó tendida.

«(*6*) *Atecomatl*, vaso ó jícara para beber agua.

«(*7*) Piedra engranizada embutida en una piedra ó cantera.

«(*8*) Piedra soterrada.

«(*9*) Piedra amarilla.

«(*10*) Piedra agria ó amarga.

«(*11*) Piedra azul.

«*Tezicaltetl*, ** quiere decir apedrearse: *toctetl*, pequeño guijarro: *texoctli*,† piedra azul: *tlatexotlali*, el pedernal: *tlaxococ*, piedra trasparente, y por esto parecida al copal: estas interpretaciones debo á la inteligencia en el idioma que posee D. Agustín Cárdenas, indio vecino del barrio de San Ciprian, á quien acudo á mis dudas, por cerciorarme de la verdadera significacion del idioma mexicano; ¿pero callaré una anécdota muy particular? No: es este individuo de oficio pescador en las lagunas de esta capital; por su particular mérito llegó á obtener el cargo de fiscal en la parroquial de Santa Cruz por más de veinte años: en el gobierno de la parcialidad de San Juan sirvió todos los empleos de la república, hasta ser gobernador y decano, que es el último escalon á que puede exaltarse á un indio; mas lo que me admira es el ver su amor al retiro. Dedicado en el día á fabricar y remendar redes y ocuparse en la pesca con el fin de sostener á su familía, me presenta aquellos hechos de la historia de Roma, en la que se refiere cómo muchos cónsules y senadores, finalizados sus empleos, se retiraban á sus heredades para manejar el arado. Seguramente el hombre en todo el país es el mismo; no faltan individuos que conocen lo que son, y que arrebatados del mismo espíritu que dirigió á Trajano, se desprenden del manejo del gobierno para ocuparse en el manejo de un huerto ó de otra arte mecánica: esta nota se mirará como impertinente por ciertos críticos á la violeta; mas les suplico mediten, cómo hechos de menor cuantía se leen en los papeles periódicos de Europa, con el título de *Rasgo histórico, accion heroica.*

«(*12*) Piedra ó molino de moler tierra.

«(*13*) *Chía*, es el grano de una salvia particular á la Nueva España: no ignoro que se ha impreso en las memorias de la Academia Real de las Ciencias de Paris, que la chía es á la que Lineo nombró *Salvia hispánica*; pero esta es equivocacion: creo no se conoce en España, y me fundo en que es semilla que necesita de temperamento caliente para que se logre: tengo la experiencia de que en México, que logra temperamento muy benigno, sembrada en marzo, aun por octubre, no se ha madurado la semilla: ¿cómo podrá conseguirse en países más fríos? Patrocina á esto lo que refiere Clavigero, pues asegura cómo habiendo conseguido unos granos de semilla de chía para propagarla en Bolonia, en beneficio de los pintores italianos, se le perdieron á causa de las heladas: el temperamento de Bolonia es cálido; y si en éste no se lograron, ¿cómo se puede cultivar en España? Creo que estos botánicos confundieron á la chía con la *zaragatona*, semilla muy diversa: el aceite de la chía es preferible á cualesquiera otro para la pintura.

---

* *Xicalli*, calabaza ó vaso para beber.

** *Tecicaltetl*, golpear con piedras.

† *Texotlalli*, polvo de pedernal que servía de aderezo.

«(*14*) Las venden para el efecto los cazadores á seis por medio, con sus mangos de madera.

«(*15*) Piedra que naturalmente inclina á verdosa.

«(*16*) Tintura de una planta que en algo se semeja al *zacate*, y es una especie de convólvulo ó enredadera que se da regularmente en los árboles de *Huamuchil*. (a).

«(*17*) Palo espinoso.

«(*18*) Se dice de *Yolotl*, que es el corazon.

«(*19*) Bruñido de tierra, ó con tierra.

«(*20*) Espina cuya dureza es semejante á la de la piedra.

«(*21*) El rollo que resulta del encaje de unas jícaras en otras á manera de un caño que se dice *pantle*.

«(*22*) Si por lo que se experimenta en México respecto al comercio de las jícaras, se debe deducir lo de otros lugares, este ramo de industria debe haberse minorado: veíamos no hace mucho tiempo porcion de mujeres que en esta ciudad comerciaban grandes surtidos de esta produccion propia del país: en el día nada de esto se verifica por motivos que no son proporcionados para que se refieran.

«(*23*) Lo mismo que encimar, del adverbio *huipan*, encima, porque encima de la jícara se pone la hoja para cubrirla.»

«(a) *Zacapale* es la planta parásita que los botánicos conocen por *cuscuta*. Ciertamente que en Europa no se debe darle el destino que aquí le dan los indios: éstos, cuando la planta llega á su mayor incremento, la majan ó muelen en metate, y forman unas láminas redondas de casi cinco pulgadas de diámetro; y así las ponen á secar al sol, las conducen á la ciudad para venderlas, á las que llaman *zacatlascale*,* esto es, tortilla de zacate: ya se sabe que *tlascale* es la tortilla ó pan de maíz que fabrican las indias, *zacatl* es lo que en Europa se conoce por heno. Dicha *cuscuta*, reducida al estado especificado, es el ingrediente de que se usa para teñir de amarillo; con ella hacen los tintoreros todas las variaciones de dicho color, sin necesitar de cúrcuma, azafrán, ni de otros materiales necesarios en Europa á los tintoreros. Aun tengo observado que el papel teñido con *zacatlascale* es muy particular para reconocer si las aguas son ácidas ó alkalinas.»

Al artículo del Sr. D. Antonio Alzate, que acabamos de copiar, debemos agregar algunos datos relativos á los barnices que usaban los indígenas para los utensilios de madera y jícaras. De uno de ellos el Sr. Llave, en una memoria publicada el año de 1831, dice lo siguiente:** «El *Axi* ó *Axin* es una substancia untuosa ó amarillenta que por ebullicion se extrae de un insecto, al que se le da tambien el mismo nombre, y con él, por lo mismo, seguiremos indicando ya el insecto, ya la substancia grasosa que produce.

«El *Coccux axin* se ha traido de la villa de Tlacotalpan, del Estado de Veracruz, y el Sr. Dr. Schiede, médico aleman, me ha asegurado que los ha visto tambien en Papantla. Vive y se alimenta este animal sobre la corteza del que llaman en tierra-caliente Piñon *(Jatropha curcas)*, y en la del llamado Jobo *(Spondias myrobalanus)*.» †

El Sr. D. Antonio Cal dió las siguientes noticias al Sr. Llave:

«Sabemos que se benefician estos insectos en Tlacotalpan, de donde nos han co-

---

* Zacatlaxcalli: *Cuscuta americana*, LINN.; hay en México trece especies conocidas.—Nota de M. U.

** La Llave, Dicc. de Hist. y Geog. Apéndice.

† Las especies principales que se conocen con el nombre de Jobo ó Ciruelo, que se dan en México, son la *Spondias lutea*, *S. purpurea* y *S. dulcis*.—Nota de M. U.

municado algunas noticias relativas á la conservacion, propagacion y extraccion del *Axi*. La primera se practica colocando los insectos, cuando han llegado á todo su incremento (lo que sucede en Octubre ó en Noviembre), dentro de hojas de la mazorca de maíz que contengan interiormente pelos* del mismo, á los que sólo deben tocar los insectos. Estos envoltorios se colocan en un paraje seco y libre de hormigas y otros insectos que pudieran perjudicarlos, y en el mes de Mayo ó el de Junio, cuando comienzan las tempestades, se abren los envoltorios sólo por una cabeza, y se advierte dentro una bolsa blanca como de tela de araña,** y en seguida se amarran á los árboles destinados para su propagacion, y á poco tiempo se les ve cubiertos de los nuevos insectos: los árboles donde los colocan se conocen con los nombres vulgares de *Jobo* y *Piñon*, y desde que ocupan un lugar en su corteza se adhieren sin moverse de ella, hasta que se les arranca para extraerles el *Axi*, cuya operacion se practica levantando en primer lugar los insectos del polvo ó pelusita que les cubre: despues se ponen á cocer en agua comun hasta que se deshacen y sobrenada la manteca, procediendo á continuacion á echarlos en una bolsa de lienzo, con objeto de esprimirlos para extraer toda la demás manteca que pueda haberles quedado. Ésta se coloca en vasijas proporcionadas, y se deja en quietud por veinte ó más horas, al cabo de las cuales se encuentra un poco cuajada; entonces se menea hasta que forme bolitas, las que se lavan de nuevo y se ponen á un fuego suave para consumir la humedad, en cuyo estado se cuela la manteca, que despues de fría se reduce á la forma que acomoda para el uso.

«Además de los usos ya expresados, sabemos que los indígenas de Tlacotalpan emplean esta manteca derretida para barnizar ciertas piezas de loza; y que dándole cierto grado de calor resulta una especie de jalea, la cual, frotándola muy bien con la mano sobre las pinturas al temple, da un barniz muy brillante.

«Para concluir (dice el Sr. Llave) esta memoria, debemos hacer alto y llamar la atencion sobre el talento de observar la industria, y sagacidad de nuestros indígenas primitivos. Hay en España, y tambien en el mediodía de la Francia, un *Coccus* (creo que es el *ilicis)* que da una hermosa tinta roja; sin embargo, jamás les ha ocurrido domesticar este animal, y se contentan con recoger los que naturalmente se reproducen, no obstante que se expende á un precio muy subido. Cuanta mayor, pues, no ha sido la habilidad de los primitivos mexicanos, que han llegado á domesticar la cochinilla del nopal, creando un artículo tan lucrativo de comercio. La cria del *Axin* es un hecho que realza y confirma la buena opinion que se deba tener de los antiguos pobladores de nuestro territorio, pues al domesticar los vegetales y animales, será siempre una prueba de civilizacion.»

El Sr. Prof. D. Alfonso Herrera (padre),† al hablar de las propiedades del *Aje*, dice:

«El *Aje* reciente tiene una consistencia semejante á la de la mantequilla; su color es amarillo más ó menos obscuro; su olor particular se asemeja al de la manteca rancia. Se funde á 35°. Es insoluble en el agua, soluble en el alcohol concentrado y caliente, y sobre todo en el éther: se saponifica con facilidad; absorbe el oxígeno del aire con bastante rapidez, y se transforma en una substancia dura, morena, insoluble en el agua, en el alcohol y en el éther.

---

* Hebras de la mazorca, que son los estilos ó hembras del maíz.

** El Prof. Alfonso Herrera indica: que esta bolsa está formada de una cera semejante á la de abeja, ó más bien á la que, bajo la forma de filamentos algodonosos, cubre el cuerpo del *Phenax auricoma,* insecto hermosísimo que vive en Temascaltepec y otras localidades.

† *La Naturaleza,* VI, p. 199.

«Usos vulgares.—Los indios lo usaban en las erisipelas y como resolutivo y vulnerario: lo aplican también á la curación de las hernias, mezclándole con hule, suelda, trementina y arrayán; lo emplean en bizmas contra la metrorragia y otras enfermedades del útero.

«En las artes se utiliza como un excelente barniz para madera y metales, y es el que emplean los indígenas para barnizar las jícaras.

«El *Aje* es el *Ni-in* de Yucatán,* cuyo insecto vive sobre los *Ciruelos*, árboles que son especies diversas del género *Spondias*, de la familia de las Terebintáceas, y se nutren con su savia Están siempre cubiertos de un polvo blanco muy fino, y se adhieren al vegetal por sus lengüetas, permaneciendo inmóviles, tan aproximados unos á otros y en tal número, que con frecuencia cubren la mayor parte del árbol.

«Se les encuentra en los meses de Abril ó Mayo, y sólo mudan de piel una vez, por los meses de Julio y Agosto. Algunos días después de la muda los machos se revisten de alas, y las hembras, tan pronto como dejan su antigua piel, se adhieren á la planta del modo que hemos indicado, y comienzan á crecer, aumentando de volumen hasta el mes de Noviembre, época en que han llegado á su completo desarrollo. Este es el tiempo de la incubación. El insecto se envuelve en una cubierta algodonosa, blanda y fragil. Cada hembra pone 1,500 huevos rojizos, ovales y tan pequeños, que 120 pesan apenas gram. 0,05.

«En algunos lugares de esta Península se emplea esta grasa para pintar utensilios de madera, como bañaderas, por ejemplo, haciendo una masa con la creta, el color y la grasa, y aplicándola por capas como la pintura de aceite, y se ha observado que esta preparación es de larga conservación. Los fabricantes de guitarras emplean también esta grasa para barnizarlas. No ha recibido entre nosotros ninguna aplicación farmacéutica.

«Es probable que los antiguos pobladores del país hubiesen empleado esta grasa en la pintura de sus habitaciones, y por eso se ven, después de tres siglos, estas decoraciones, cuyo buen estado de conservación admiró á Mr. Stephens cuando, en 1842, visitó nuestras ruinas.

«Si se procurase la propagación de este insecto en vez de destruirlo, como se ha hecho hasta hoy, se crearía una industria que libraría al país, cuando menos, de pedir al extranjero el aceite de linaza que se consume y se recibe adulterado las más veces con aceite de pescado, lo que hace más lenta su desecación.»

CAPÍTULO VI.

Del *Quauhxilotl.*

«El *Quauhxilotl* ** es un árbol grande que proviene de lugares cálidos como Yautepec; que lleva *fruto semejante á la espiga de maíz*, y crece cerca de las aguas: tiene hojas ternadas, semejantes á las del *Ocimo*, pero mayores y mas grandes, y erizadas de espinas por todas partes; con flores blancas en figura de caliz; con fruto de pepino en forma de hoz, de color verde, pero declinando en amarillo, estriado; es comestible crudo ó cocido, muy dulce, y se llama *(zibethum)* almizclado, por la semejanza de su olor con esta substancia, aunque lo pierde con facilidad y no persiste por

* Dondé Ibarra Joaquin, loc. cit.

** Hernz., ed. Mat., I, p. 292.

mucho tiempo. El jugo de las hojas sirve, instilándolo en las orejas, para curar la sordera que proviene del frío. Es de naturaleza cálida y seca en primer grado. Ví también otro árbol del mismo nombre con el fruto verde, pero careciendo de espinas, con hojas serradas y ramos pinados: tal vez no sea especie diferente, sino que varíe por la influencia del suelo ó por razón de edad.»

En la ed. Rom. del mismo autor* se encuentra esta planta descrita con el nombre de *Quauhxilotl seu arboris cucumeris moschata*, aunque sin lámina, siendo exactamente la misma descripción de la ed. Mat.; en la Flora mexicana** está clasificada como *Crescentia aculeata*, Moc. et Sessé; en las Plantas de Nueva España,† como *Crescentia edulis*, Moc. et Sessé, de Ayacapixtla. De Candolle†† señala también esta planta con el nombre de *Parmentiera edulis*, anotándola como el *Quauhxilotl seu arboris cucumeris moschata*, de Hernz., *Crescentia edulis*, Moc. Fl. Mex. ic. in.; lo que indica que los Sres. Moc. et Sessé fueron los primeros que clasificaron el Cuajilote, lo hicieron dibujar, y se halla comprendido en los calcos de Alf. de Candolle, en contorno, con el núm. 830, sacado del dibujo colorido original de la colección de los mencionados señores, y procedente de Yautepec. En el mismo Prodromo Candolliano se encuentra también la dicha planta con los nombres de *Crescentia edulis*, Desv., y *C. aculeata*, H. B. K., que pertenecen al Cuajilote, y que el Sr. Hemsley con mucha razón comprende en la sinonimia: son procedentes de Oaxaca, Campeche, Zimapán (Est. de Hidalgo), y Jonacatepec (Est. de Morelos).

Hernández enumera otra planta inerme, de ramos pinados, hojas serradas, que muy bien puede ser otra especie, tal vez la *Parmentiera cereifera*, Seem., que es de Panamá y puede encontrarse en los Estados del Sur de la República.

Los Sres. Moc. et Sessé describen el fruto como una baya oblonga, lampiña, surcado-angulosa, de un verde pálido, semejante, por su forma y tamaño, al plátano *(Musa);* poco jugosa, de sabor algo dulce é ingrato. Estos frutos son comidos por los indios, crudos y cocidos, y recomendados para las enfermedades del pecho. La apariencia surcado-angulosa, ó más bien tuberculosa, de la superficie del fruto, justifica perfectamente el nombre de Jilote de árbol, por la semejanza que tiene con la espiga tierna del maíz.

Con el nombre de Cuajilote ó Cuapilote, Colmeiro‡ señala esta planta como *Crescentia spathoidea*, Pharm. mex.: ignoro quién haría esta clasificación, y sospecho que pertenece al Sr. D. Vicente Cervantes.

Descourtilz,‡‡ al hablar de la *Crescentia edulis*, Desv., dice:

«Este árbol, originario de México, crece en las Antillas, donde se ha naturalizado. Se comen sus frutos en sopa y en guisado. Este árbol, de un tamaño mediano, ha sido mencionado por Thierry de Menonville° en su *Voyage á Guaxaca*, y no había sido descrito por ningún botánico. En algunas notas de M. de Tussac, M. Devaux ha formado una nueva especie, cuyas hojas tienen la misma forma y color que las de la *Crescentia cujete;* pero son más pequeñas y muy apiñadas en el vértice de los ramos. El fruto es anguloso, cubierto de tubérculos como el del cacao, de diez pulgadas de largo por dos ó tres de diámetro; revestido de una corteza delgada, flexible, conte-

* Hernz., ed. Rom., p. 90; Ximénez, ed. Fom., p. 69.

** Fl. Mex., ed. Fom,. p. 138.

† Pl. Nov. Hisp., ed. Fom., p. 89.

†† DC. Prodr. IX, p. 244.

‡ Colmeiro, Dicc., p. 66.

‡‡ Descourtilz. Flore pittoresque et Medicale des Antilles, V, p. 58, t. 138.

° Thierry de Menonville, Culture du Nopal et Educat. de la Cochenille dans l'Amérique, av. voyage botan. a Guaxaca (Mexique).

niendo carne un poco sólida, en la cual están colocadas un gran número de semillas muy pequeñas, que no tienen más de dos tercios de línea de diámetro, lo que distingue tanto mejor esta especie de las calabazas conocidas, cuyas semillas tienen muchas líneas de diámetro. Estos frutos son sanos, nutritivos y un poco refrescantes; se les come cocidos, condimentados de diversas maneras; se venden en el mercado público de Campeche. Se les cultiva en los bosques de Quicatlan, donde crece en los cercados numerosos que rodean los cultivos de esta antigua capital del Estado del mismo nombre.»

Hoy Cuicatlán no pertenece al Estado de Campeche, sino al Estado de Oaxaca.

CAPÍTULO IX.

Ayotzin, Ó HIERBA SEMEJANTE Á LA CALABAZA.

«El *Ayotzin** da unas raíces semejantes al *Heléboro*, y las hojas parecidas á las de la calabaza, de donde toma su nombre. La raíz es acre y de naturaleza seca y cálida en cuarto grado. Es usada para curar la lepra, las ophiasis (sic), el sarpullido y la sarna, limpiando antes el cuerpo con una purga. Nace en Ocopetlayuca.»

No hay figura de esta planta en la ed. Rom.: siendo insuficientes los caracteres de la descripción para identificarla, sólo por el nombre mexicano podrá conocerse más tarde.

CAPÍTULO X.

Tlalayotic,** Ó NUMULARIA INDÍGENA.

«La raíz es gruesa, blanca y larga, y del mismo grueso en toda su longitud; de la cual salen los tallos volubles, delgados y de dos palmos de largo; con hojas dispuestas de dos en dos, pequeñas y orbiculares, pero diferentes de la Numularia ó Verónica hembra; el fruto comestible, semejante á la calabaza, de donde le viene el nombre. La raíz, que es glutinosa, segrega leche, la que participa de algún amargo, y á pesar de esto parece de naturaleza fría y seca. Se toma contra los ardores de las fiebres, y corrige las diarreas y disenterías; cura la fatiga, provoca la orina, y afloja los nervios contraídos; se aplica también á las úlceras y ampollas de la boca; si se desea provocar la orina se le agrega *Cacáoatl* en la dosis de dos dracmas; pero si se trata de la diarrea, se usa el mismo *Cacáoatl*, pero cocido.»

Por los caracteres que describe Hernández acerca de esta planta: tallos volubles, delgados, y de dos palmos de largo; hojas opuestas, pequeñas y orbiculares, parecidas á la Numularia, y el fruto comestible semejante á la calabaza, debe clasificarse como el *Gonolobus numularius*, HEMSL. ó *Chthamalia nummularia*, DC., pues convienen perfectamente con la descripción de estas plantas.

Los Sres. Moc. et Sessé indican con el nombre de Tlalayotes ó Talayotes á los folículos carnosos que constituyen el fruto de las Asclepiadáceas, y que los indígenas tomaban conservados con azúcar.

---

* Hernz., ed. Matr., I, p. 103.

** Hernz., ed. Matr., I, p. 103; Hernz., ed. Rom., p. 214, cum icone.

La palabra *Tlalayotic* con que los indios designaban esta planta, está formada de dos palabras: *Tlalli*, que significa tierra, y la desinencia *Ayotic*, que quiere decir fruto semejante á la calabaza, ó lo que es lo mismo, de la combinación de estas palabras se infiere que es una planta rastrera con tallo voluble *(humifusus)* ó extendido sobre el suelo. Llama la atención que el fruto de las Asclepiadeas sea comestible, cuando pertenece á plantas de jugo lechoso y que han sido reputadas como venenosas; y según entiendo, estos frutos los tomaban tiernos y cocidos, y no maduros, porque entonces se pierde lo carnoso de ellos con su madurez; ó tal vez, como lo indica la Flora Mexicana, conservados con azúcar y siempre tiernos, según mi opinión.

En cuanto á su acción médica, la raíz, que segrega leche glutinosa y amarga, debe tener una acción purgante y antiséptica para curar las úlceras y ampollas de la boca.

CAPÍTULO XI.

Ayotic, Ó HIERBA SEMEJANTE Á LA TORTUGA.

«El *Ayotic*,* que unos llaman *Poxahoac* ó *Medicamento hinchado y blando*, y otros *Ololtic*, ó redondo y orbicular, da una raíz de forma y tamaño semejante á la nuez, blanca, resistente y manando leche. Le brotan tallos de palmo y medio de largo, delgados, flexibles y geniculados á intervalos; flores delicadas y blancas, de las cuales salen tres semillas blancas y unidas en forma triangular, cubiertas de una membrana verde; las hojas delgadas y un poco largas, y semejantes á la grama ó *Chichimecapatli*, á cuya especie debe referirse. Es una hierba amarga y algo dulce, seca y caliente en tercer grado. Dos ó tres dracmas del peso de la raíz, machacada y puesta en agua ó en infusión, ó mayor cantidad, evacua con facilidad todos los humores, principalmente los biliosos, ya sea que se tome seca ó fresca; rara vez causa vómito. Nace en lugares templados y calientes, como Huauchinango** y Tepoztlán,† acompañándose del *Chichimecatl* que nace también en los lugares fríos y campestres vegetando vigorosamente. Florece con varias plantas y no sería difícil transportarla á España.»

En la ed. Rom. de Hernández se encuentra dibujada la planta llamada *Chichimecapatli* y nos da á conocer su fisonomía, siendo de interés consultarla para averiguar cuál es el *Ayotic*. Desde luego la situación de las hojas y la manera como está colocado el fruto estipitado, es característico de las Euphorbiáceas: además de la acción purgante que posee la mencionada planta, me hace presumir que se trata de una Euphorbia. Como Hernández asegura que el *Ayotic* es semejante al *Chichimecapatli*, á quien acompaña casi siempre, y su acción purgante es la misma, debe creerse que tanto éste como el *Ayotic* son del género Euphorbia. Aun hay más: los frutos de las Euphorbiáceas son *Poxahuac* ú *Ololtic*, medicamento hinchado y blando, ó redondo y orbicular, respectivamente.

Como las plantas del género Euphorbia son tan abundantes en la República, me he fijado en las que se dan principalmente en el Valle de México, puesto que el *Chichimecapatli* crece en Texcoco y lugares templados. En mi concepto debe atribuirse á una Euphorbia, y tal vez á la especie *campestris*. CHAM. ET SCHL.

---

* Hernz., ed. Matr., I, p. 104; ed. Rom., p. 184, sine icone.

** Huauchinango (E. de Puebla).

† Tepoztlán (E. de Morelos).

CAPÍTULO XII.

Quauhayotic.

«El *Quauhayotic** ó *Calabaza de árbol* produce una raíz grande, de la cual brotan tallos volubles, con las hojas semejantes al *Chayotli*, con el fruto parecido al melón; amarillo-rojizo y sin sabor notable; lleno de semillas que imitan á las manzanas macianas. La raíz es algo amarga y parece ser de naturaleza fría y seca. Nace en Temimiltzingo:** no teniendo usos especiales médicos que yo sepa, no juzgué necesario dibujarla.»

Por los caracteres mencionados, esta planta es una Cucurbitácea cuya especie aun no es posible señalar.

CAPÍTULO XIII.

Tlaltzilacayotli,† ó TZILACAYOTLI HUMILDE.

«Produce raíces largas y blancas, del grueso de una pulgada, con ramos largos, delgados y rastreros; hojas casi redondas y corroídas de un lado. La flor generalmente es blanca, y el fruto poco diferente del chile verde ó pimiento, de donde le viene el nombre. La raíz tiene un sabor amargo y es de naturaleza cálida. Tomadas tres dracmas del polvo de la misma, sirven para calmar los dolores producidos por el mal venéreo y todos los accidentes crueles que le acompañan. La costumbre de los indios es, á otro día de tomar medicina, aplicarse un baño de vapor en lo que ellos llaman *Temazcalli*, haciendo abluciones con agua caliente. Nace en las montañas pedregosas y secas, y en regiones frías como Huexotzinco.» ††

Los caracteres fisonómicos de la figura de Hernández me hacen sospechar que se trata de una Asclepiadea, sobre todo, por el fruto parecido al pimiento.

CAPÍTULO XIV.

Tompilillin, ó TZILACAYOTLI.

«El *Tompilillin*‡ da unas raíces fibrosas, con tallos volubles y rastreros, de las cuales nacen hojas sinuosas, trilobadas en el vértice, las flores en forma de vasos oblongos y amarillos; los frutos poco más grandes que la bellota, blandos, jugosos y comestibles, de un sabor ácido y agradable, imitando el fruto del melón, á cuya especie debe referirse indudablemente; pero, como dijimos antes, los frutos son pequeños y no pasan del tamaño de una bellota. Es de naturaleza fría y seca, sirve de alimento á los indios y es usada principalmente para los que padecen calentura. La raíz, fresca y hú-

* Hernz., ed. Matr., I p. 105.

** Municipio de Tlaltizapán, Distrito de Cuernavaca (Estado de Morelos).

† Hernz., ed. Matr., I, p. 105. Hernz., ed. Rom., p. 206, cum icone.

†† Huejotzingo (E. de Puebla).

‡ Hernz., ed. Matr., I, p. 106.

meda, es también á propósito para curar á los febriscitantes. Nace en Hoaxtepec, Tepoxtlán* y otros muchos lugares cálidos.»

La palabra *Tompilillin* ó *Tompilili* significa, según el Sr. Ramos y Duarte,** bacineta ó tibor. Dicha palabra se acostumbra en Oaxaca y corresponde, en mi concepto, á la forma del fruto parecido á una bellota.

Por sus tallos volubles y rastreros, las hojas sinuadas, trilobadas en el vértice, los frutos poco más grandes que la bellota, y además la localidad que señala Hernández, creo que este *Tzilacayotli* corresponde á la *Melothria scabra*, NAUD. cuya planta ha sido encontrada en Cordoba, Cuernavaca, Misantla, Huejutla, Molino de Pedreguera, cerca de Veracruz, Mirador, en la Hda. de Jobo, y Jalapa.

El fruto es colgante, de dos y medio centímetros de largo por uno y medio de grueso, casi blanco, con cinco líneas verdosas á lo largo de él, que terminan en cinco manchas pequeñas y verdes, por lo que infiero que este tamaño que tienen los frutos de la *M. scabra* son parecidos al tamaño de una bellota que señala Hernández.

CAPÍTULO XV.

Tlallayotli, ó CALABAZA HUMILDE.

«El *Tlallayotli*† da una raíz larga, cilíndrica y fibrosa, con tallos volubles, geniculados y rastreros; las hojas, en figura de corazón, medianas y acuminadas; el fruto es una calabacilla del grueso y largo de una pulgada, con manchas cenizas y verdes en la superficie, llenas de semillas velludas: son comestibles. Su sabor es amargo y de temperamento caliente. Tomadas dos dracmas de la raíz, en agua, se recomienda para purgar los humores, madurar, romper los tumores y curar las úlceras. Nace en lugares cálidos como en Yacapichtla,†† donde acostumbran los indios estregar las hojas sobre los párpados, hasta producir sangre, para curar las hinchazones de los ojos.»

En la ed. Rom. de Hernández‡ se encuentra la figura del *Tlalayotli*, donde se ven sus hojas orbiculares, sus tallos nudosos, y los frutos, en los que se reconocen con facilidad los folículos.

En el Prodromo Candoleano‡‡ está designada con el nombre de *Chtamalia pedunculata*, DC. y el nombre mexicano de *Xalayote* (fruto comestible), colectada por Galeotti en Zimapán y Morelia; de modo que con estos datos puede afirmarse que es un verdadero *Talayote* y corresponde hoy al *Gonolobus pedunculatus*, HEMSL.

Los Sres. Mociño et Sessé señalan cuatro especies de *Periploca: ovata*, *parviflora*, *repens* y *viridiflora*, comprendidas con el nombre de Tlalayotes ó Talayotes, que corresponden todas hoy al *Gonolobus;* pero por ahora no pretendo identificar estas especies de Periplocas, que no se encuentran en México y son de Europa, Asia, &, &.

No puede caber duda que los folículos de las Asclepiadeas, principalmente las del género *Gonolobus*, servían de alimento á los indios, que los clasificaron con el nom-

* Hoaxtepec y Tepoztlán (Est. de Morelos).
** Ramos y Duarte F., Dicc. de Mexicanismos.
† Hernz, ed. Matr., I, p. 106.
†† Ayacapixtla (Est. de Morelos).
‡ Hernz., ed. Rom., p. 201, cum icone.
‡‡ DC. Prodr. VIII, p. 605.

bre de Talayotes ó falsas calabazas. Estas plantas, que son de jugo lechoso, son venenosas, purgantes y vomitivas. Llama la atención que sean comestibles sus folículos, que se comen crudos y tiernos como muchos órganos de las plantas, entre otras las calabazas, ó se tomen cocidos, y que en este caso quede destruida la acción venenosa.

CAPÍTULO XVI.

Ayotectli, Ó PLANTA SEMEJANTE Á LA CALABAZA.

«La planta *Ayotectli** que algunos llaman, los de Zayula *Azazal*, y otros, *Chichicayotli*, no es otra cosa sino la conocida vulgarmente con el nombre de calabaza amarga: porque es una especie de Coloquíntida ó calabaza silvestre desconocida en el antiguo continente. Produce una raíz orbicular, rodeada de grupos de siete raíces pequeñas, redondas y pendientes; el color interior es de un pálido rojizo, y por fuera de un color moreno; los ramos volubles; las flores y las hojas semejantes á la calabaza de los huertos, aunque de un tamaño más pequeño; la raíz tiene un sabor tan acre y amargo, que llega al cuarto grado de calor y sequedad, por cuyo motivo se administra en píldoras; el peso de una dracma de la misma raíz provoca la orina, hace vomitar y purga todos los humores, principalmente las flemas y bilis; tomada en agua ó en infusión en más cantidad se recomienda como un medicamento seguro. El fruto no es usado por los indios como medicina, aun cuando tenga la forma, tamaño y facultad de nuestra Coloquíntida, aunque algo más suave. Nace en los montes mexicanos de Texcoco** y Coatepec,† y en lugares templados.»

El *Ayotectli* de Hernández está señalado en la obra de Oliva con el nombre de *Ahuichichi*. Copio su descripción literalmente por juzgarla de importancia para la identificación; dice así:

«*Ahuichichi*.†† Historia. Planta anual, indígena, que crece en diferentes puntos, como Colima, Autlán, etc., conocida por los mexicanos, que le reconocieron virtudes diuréticas y purgantes.»

«Sin. Mej. *Ahuichichic* (de *ahuic* hacia el agua, y *chichic*, amargo), *Chichicayotli* (calabaza amarga), *Ayotectli* de Hern., Sayula, *Azazal;* Colima, *Agualachti;* Autlán, *Ahuichichi; Tololonchi*, SAT.; *Bryonia variegata*, MILL.

«C. B. Brionia jaspeada: con hojas palmeadas, con lacinias lanceoladas, puntilladas en su parte superior, lampiñas en la inferior; fruto aovado ó *globoso*, esparcido, DC.

«P. F. Fruto globoso de 2 á 2 y media pulgadas de diámetro, con una corteza lisa, verde ó amarillenta, jaspeada de blanco: quitada ésta queda una pulpa fibrosa, ligera cuando está seca, pero no tanto como la de Coloquíntida, ni esponjosa: es nauseabunda, de un sabor amargo.

«P. y U. Tiene propiedades purgantes, aunque no tan activas con mucho como sus congéneres, ni otras Cucurbitáceas; pero á la dosis de media ochava á una, procura evacuaciones, y según Hernández, obra como diurética, emética y purgante; es mirada como purgante en las partes donde crece y podría utilizarse: cuando la he usado, no ha provocado vómito, ni diuresis, ni ocasionado cólicos.»

---

* Hernz. ed. Matr., I, p. 107, ed. Rom, p. 182, sum icone.

** Texcoco (Est. de México).

† Coatepec (Est. de Morelos).

†† Oliva L., Secc. de Farm. II, p. 147.

El Sr. Dr. L. de Oliva la trae clasificada como *Bryonia variegata*, MILL., cuya planta no es de México sino de las Indias orientales, y cultivada en los jardines. Aunque muy parecida á la Bryonia por tener el fruto manchado, era natural que el Sr. Oliva la especificase como la *variegata* de MILL.: cosa igual y muy natural pasó á otros botánicos, que por la escasez de obras y herbarios en aquella época, la clasificaron también como *Bryonia racemosa*, SW.; *Bryonia racemosa*, PLUM.; *Cionandra racemosa*, GRISEB, que corresponden hoy á la *Cayaponia racemosa*, COGN.

Si se compara la descripción de la forma de la hoja y del fruto que trae Oliva, con la var. *palmatipartita*, COGN., se advierte que conviene en todos sus caracteres con dicha variedad,* además que la región donde ha sido encontrada es en Tampico de Tamaulipas, por Berlandier: en consecuencia, el *Ayotectli* de Hernández corresponde á la *Cayaponia racemosa*, COGN. var. *palmatipartita*, COGN.

Más adelante menciona el Sr. Oliva la Calabacilla amargosa, que la trae clasificada como *Cucurbita foetidísima*, KUNTH., cuya planta efectivamente se encuentra en Guanajuato: aunque no describe el fruto, asegura que se tiene como purgante, siendo también anual.

En la descripción de esta planta, Kunth dice,** que el fruto es esférico ú aovado, del tamaño de un huevo de gallina, de un verde intenso y más ó menos manchado de blanco, con la pulpa fibrosa y amarguísima. Las semillas blanquizcas, sin margen, aovado-oblongas, ligeramente atenuadas en la base, de 11-12 milímetros de largo, 6-7 milímetros de ancho y 2 y medio milímetros de grueso.

CAPÍTULO XVII.

Quauhayotli DE YOHUALAN.

«El *Quauhayotli*† es un árbol que lleva calabazas grandes, y por sus únicos ramos cuatro hojas parecidas á las del limón, flores grandes y blancas, fruto oblongo jamás mediano, con carne comestible y roja. La leche que segrega se extrae con facilidad golpeándole. Nace en Yohualan.» ††

El *Quauhayotli* de Yohualan debe clasificarse probablemente como una *Crescentia aculeata*, H. B. K. atendiendo á los pocos caracteres que da Hernández, y sobre todo, al fruto oblongo, grande y con carne comestible y roja.

Esta especie ha sido refundida por Hemsley en la *Parmentiera edulis*, y creemos que estas especies son diversas y hay necesidad de una revisión.

CAPÍTULO XVIII.

Chayotli, Ó PLANTA QUE LLEVA EL FRUTO SEMEJANTE AL ERIZO.

«Es una planta voluble,‡ común en los huertos y lugares cultivados, y muy propia para arrollarse. El fruto que lleva es de la forma y tamaño de un huevo grande, de

* DC, Monogr. Phaner, III, p. 796.

** Kunth in H. B. Nov. Gen. et Sp. II, p. 123.

† Hernz., ed. Matr., I, p. 108.

†† Yohualan, Municipio de Cuernavaca (Est. de Morelos).

‡ Hernz., ed. Matr., I, p. 108.

carne blanca, y encerrando una especie de haba en forma de almendra; tallos largos, delgados y muy ramificados; hojas angulosas en su margen, y semejantes en algo á las de parra ó calabaza. El fruto se come cocido y se vende así en los mercados; la haba interior ó almendra, cocida, recuerda el sabor de las bellotas, de los mariscos como la ostra, ó el de la patata ó castaña cocida; aunque es un alimento nocivo é ingrato, es el único, y no sé que se haga algún otro uso de esta planta. Nace en lugares templados y cálidos como Cuernavaca.»

El Sr. Alfonso Herrera, en su estudio acerca del Chayote, dice lo siguiente:*

«El Chayote es una de las plantas indígenas más importantes; cosmopolita como el hombre, vegeta perfectamente tanto en los climas calientes de la zona tórrida, como en los templados y fríos; su cultivo es fácil y sencillo; es una de aquellas plantas excepcionales de las que el hombre utiliza los tubérculos y los frutos á la vez; el agricultor no tiene que esperar largo tiempo para recoger el fruto de sus afanes, puesto que á los pocos meses levanta la cosecha de numerosos frutos; al segundo año aprovecha éstos y el chinchayote; pero ¿en qué cantidad? Según los informes que he adquirido, cada planta produce de 80 á 100 frutos, y de 20 á 25 kilogramos de tubérculos; sus hojas pueden emplearse como forraje, y sus flores son muy buscadas por las abejas. Basta sembrarlo una sola vez para aprovechar su cosecha durante siete años, sin tener que erogar más gasto que el invertido en levantarla; no se halla expuesto á esas enfermedades tan comunes en la papa y en otras plantas alimenticias, que con frecuencia originan la ruina de los agricultores, y aun el hambre en algunos pueblos miserables de Europa.

«Las raíces del *Sechium edule*, Sw., producen unos tubérculos muy voluminos, conocidos con los nombres mexicanos de *chinchayote*, *chayotestle* y *camochayote;* su peso suele ser hasta de tres kilogramos, su forma variable, ya algo cilíndrica, ya ovoide ó completamente irregular; su corteza hendida irregularmente; es de un amarillo sucio, y cubierta de multitud de pequeñas placas separadas por hendiduras poco profundas; el interior es blanco amarilloso, sobre todo hacia la periferia.

«En 100 partes de tubérculos he encontrado los principios siguientes:

Agua	71 00
Fécula	20 00
Materia resinoide amarilla, soluble en el éter	00 20
Azúcares	00 32
Albúmina vegetal	00 43
Celulosa	05 60
Materia extractiva, tartrato de potasa, cloruro de sodio, sulfato de cal	02 25
Pérdida	00 20
	100 00

«En diversos ensayos hechos con distintos tubérculos, he obtenido hasta 25 por 100 de fécula en unos casos, y 18 en otros, lo que fácilmente se explica por la naturaleza del terreno en que ha crecido el vegetal, la época en que se ha cosechado el *chinchayote*, &.

«La fécula, puesta en el agua y examinada con el microscopio, se presenta bajo la forma de granos lenticulares muy semejantes á los del almidón de trigo, aunque de mayor diámetro. Sometida á la acción del agua hirviendo forma engrudo fácilmente,

* La Naturaleza, I, p. 236.

el que, visto con el microscopio, tiene el aspecto de una flema, en medio de la que se notan algunos granos no atacados y membranas en forma de odres, despedazadas en algunos puntos: el corto número de éstas y la facilidad con que la fécula es atacada, demuestran su fácil digestion.

«En el fruto la cantidad de fécula apenas llega al 1 por 100; la albúmina y la azúcar se encuentran también en pequeña cantidad; en cambio el agua la he hallado hasta en la proporción de 89 por 100.

«Bajo el punto de vista industrial, el *chayotestle* presenta también interés: su fécula es de fácil digestión y puede servir para la nutrición de los niños y de los enfermos como sucedánea del *arrowroot* ó de esas otras féculas que pagamos tan caro á los extranjeros, y que con frecuencia se hallan adulteradas; además: puede también aplicarse á los mismos usos industriales y económicos que el almidón de trigo.

«Para completar la sucinta descripción del Chayote* (planta peregrina, según se manifiesta por lo expuesto) debo exponer el método propio de los indios mexicanos para cocerlo y ponerlo en estado de que sirva de alimento; se reduce á esta práctica: En una olla, como á cuatro dedos de distancia del fondo, colocan dos maderos delgados que forman una cruz; sobre éstos extienden una poca de paja ó hierbas secas, y sobre este apoyo ó cama, que los indios llaman *tlapestle*, van colocando chayotes, camotes ú otras muchísimas frutas; llenan con agua el espacio comprendido entre el fondo de la olla ó vasija y los maderos; la colocan sobre el fuego, tapan la boca con una cazuela, y el hervor de la agua cuece los frutos en virtud del vapor que circula en lo interior de la vasija.

«Esta práctica es utilísima y de mucho aprecio, por lo que mira á la salud y uso de alimentos: porque los vegetales sumergidos en agua, en virtud de la actividad del fuego en olla, quedan privados de sus partículas nutritivas y útiles; y como esta agua por lo regular se arroja por inútil, el hombre tan solamente devora el esqueleto de la planta.

«Es tanta la diversidad que hay entre un fruto cocido al vapor, á otro sumergido en la agua, que, por ejemplo, el Chayote cocido al vapor presenta una pulpa suave, y si se sumerge al agua se endurece y adquiere un sabor detestable.»

Mr. O. F. Cook** ha escrito un artículo titulado «El Chayote,» del cual tomamos los siguientes datos de sus usos.

«En el valor del Chayote, como alimento, ha habido diferentes opiniones: unos lo consideran como insípido y apenas comestible, mientras que otros lo comparan con el tuétano vegetal, y de una calidad superior. Los que hayan tomado los Cidracayotes de la primavera lo preferirán probablemente al Chayote, aunque otros lo escogerán de preferencia por su consistencia más suave y sabor más delicado. Aunque más resistente que el Cidracayote, la carne no es tan dura ni fibrosa, y condimentado con sal ó pimienta puede ser comido el Chayote como un manjar bastante agradable. La manera de preparar el Chayote en Puerto Rico, es cortarlo por la mitad y ponerlo á cocer quitándole la cáscara; cuando está cocido se le divide en pequeñas piezas y se le mezcla con carne y hierbas comestibles, agregándole ajo y cebolla para condimentarlo, sirviéndose después como una salsa, constituyendo un plato muy sabroso y agradable.»

---

* Apéndice de la Naturaleza, VII, p. 10.

** U. S. Dep. of Agr. Div. of Bot. Bull., núm. 28, p. 22.

CAPÍTULO XIX.

Ayozotic, Ó CALABAZA PODRIDA.

«El *Ayozotic** es una planta voluble, las hojas que lleva tienen la figura de hiedra ó de pequeños escudos, blanquizcas é hirsutas en el envés; la flor blanca y mediana, llevada en los extremos de los ramos, á los que rodean, y confundida en la red de los ramos tiernos; las hojas son amargas, y se recomienda la infusión de ellas para curar los dolores de los riñones, si son producidos por el frío ó por cálculos urinarios. Proviene de lugares cálidos como Ixtlán,** cerca de los ríos.»

Esta planta, por el nombre mexicano de *Ayozotic*, lo que indica que tiene mal olor, sus hojas en forma de escudo, blanquizcas é hirsutas, y la flor blanca y mediana, probablemente se refiere á la *Cucurbita foetidissima*, KUNTH in H. B. que presenta los mismos caracteres.

CAPÍTULO XX.

Ayozonatic, Ó PLANTA SEMEJANTE Á LA CALABAZA.

«El *Ayozonatic*† se apoya en raíces fibrosas, de las cuales brotan tallos sarmentosos y volubles que se esparcen por el suelo, y en cuyos nudos brotan algunas veces raíces; las hojas de calabaza; las flores amarillas y medianas: se dice que carecen de fruto. La raíz tiene el sabor de la Pastinaca, pero más acre, olorosa y algo amarga. Su naturaleza es cálida y seca en tercer grado, y de partes tenues y sutiles. Tomado el cocimiento de la raíz calma los dolores de vientre, la disentería, y fortifica la matriz; provoca la orina, y principalmente su jugo quita el flato. Proviene de regiones cálidas como Xoxotla,†† en los lugares montuosos ó llanuras, comunmente cerca de los ríos, y también en Tlalquitenango ‡ y Ocpayocan.» ‡‡

Los caracteres arriba dichos hacen presumir que sea una Cucurbitácea, sin que pueda señalarse la especie de que se trata.

CAPÍTULO XXI.

Ayohuitztli, Ó TORTUGA ESPINOSA.

«El *Ayohuitztli*° es una especie de bledo que tiene unas raíces llenas de renuevos, de las que nacen tallos rojos y lisos, hojas oblongas rojas y rojizas también en el margen; flores de color de púrpura y dispuestas en forma de crestas, con espinitas en el

* Hernz., ed. Matr., I, p. 109.
** Ixtlán (Est. de Oaxaca).
† Hernz., ed. Matr., I, p. 109.
†† Xoxotla (Est. de Morelos).
‡ Tlaquiltenango (Est. de Morelos).
‡‡ Ocpayocan (Est. de Morelos).
° Hernz., ed. Matr., I, p. 110.

nacimiento de los ramos, de donde le viene su nombre; semilla roja y delgada colgando en racimos. Su naturaleza es fría, glutinosa y tenaz: se recomienda para curar la disentería. Nace en cualquiera región, así como en los huertos y lugares cultivados.»

Hernández afirma que es un bledo con las flores en forma de crestas, purpúreas, hojas rojizas y tallos también rojos y lisos, caracteres que convienen perfectamente con la planta llamada vulgarmente *Cresta de gallo*, cultivada en los jardines y señalada como la var. *coccinea* de la *Celosia cristata*, LINN.

CAPÍTULO XXII.

OTRO *Ayohuitztli*.

«Es otra especie de *Ayohuitztli** espinoso, que otros llaman *Xocoitztli*, muy abundante en todas partes. El fruto no tiene sabor ni olor notable; su temperamento es frío y húmedo; convertido en harina le llaman *Acátzin* y lo mezclan con manteca ó resina para curar la sarna, aplicándolo en la parte enferma. Nace en lugares secos, cálidos ó templados, cerca de las aguas.»

En la Sin. Pl. Mex. los Sres. Ramírez y Alcocer** señalan el *Ayohuiztle* y lo refieren al *Solanum cornutum*, LAM.: entiendo que hay varias especies de este género, que serán identificadas más tarde.

CAPÍTULO XXIII.

Ayohuitztic, Ó CALABAZA ESPINÍFERA.

«El *Ayohuitztic*† tiene raíces delgadas, de las cuales nacen tallos rojizos y en ellos hojas semejantes á las del Coronopo, apiñadas á intervalos y punzantes, de donde le viene el nombre. Es de naturaleza cálida y recuerda el sabor de la Pastinaca. Las hojas, maceradas en agua, se usan para curar la sarna y contra las rugas ó verrugas. Nace en las regiones cálidas de Ocpayocan.»††

El *Ayohuitztli* anterior se ha referido al *S. cornutum*, LAM. y si juzgo por analogía, esta planta, por llevar el mismo nombre, y por sus hojas pinatilobadas, como las del Coronopo, y punzantes ó con espinas, corresponde al *Solanum fontanesianum*, DUN.

CAPÍTULO XXIV.

Ayoquiltic, Ó CALABACITA DE HORTALIZA.

«El *Ayoquiltic*‡ produce una raíz fibrosa y amarilla, de donde salen estacas algo largas, las que algunas llevan hojas parecidas á las de ortiga, casi redondas, blandas

* Hernz., ed. Matr., I, p. 111.
** Ram. y Alc., Sin. Pl. Mex., p. 8.
† Hernz., ed. Matr., I, p. 111.
†† Ocpayocan (Est. de Morelos?)
‡ Hernz., ed. Matr., I, p. 111.

y ligeramente serradas; otras estacas la semilla blanca y pequeña. Carece de sabor y olor notables; es de naturaleza fría y seca: machacadas y aplicadas curan las inflamaciones y calman las fiebres. Proviene de lugares fríos y húmedos, y de los valles, cerca de las corrientes de agua, lo mismo que de los campos de Texcoco.* La raíz se guarda por muchos años para usarla.»

Los Sres. Colmeiro y Kunth señalan el *Ayotequeli*** como la *Manihot fœtida*, Pohl: pudiera ser el nombre estropeado de *Ayoquiltic* y en este caso correspondería á esta planta de la familia de las Euforbiáceas, cuyas raíces, muy abundantes en fécula, son comestibles.

CAPÍTULO XXV.

Quauhayohuachtli, ó SEMILLA DEL ÁRBOL DE LA CALABAZA.

«El *Quauhayohuachtli*† es un árbol de tamaño mediano, con hojas grandes, semejantes á las de Bardana, redondas y angulosas; el fruto, algo semejante á las ciruelas ó nueces, contiene tres piñones guardados en sus cavidades, muy parecidos por la forma, tamaño, cáscara y almendra, á los frutos de nuestros pinos, pero muy diferentes por su naturaleza y facultad: tiene mucho poder para hacer vomitar, principalmente, y purgar toda clase de humores, tanto los mucosos como las flemas. Contra las enfermedades crónicas ó antiguas se usan mucho en la cantidad de cinco ó siete; siempre número impar: ignoro la causa ó motivo de esta recomendación. Suelen hacer más suave su acción tostándolos y mezclándolos algún tiempo en agua ó vino. Es de naturaleza cálida y grasosa. Nace en los lugares cálidos como Tepecuacuilco.» ††

Con el nombre de *Quauhayohuachtli* tercero está la descripción de esta planta, acompañada de su lámina, en la ed. Rom., p. 87, y los caracteres convienen todos con la descripción anterior, citada también en la obra de Jiménez, p. 58, ed. Mor.

Los Sres. Mociño et Sessé, en sus plantas de Nueva España,‡ señalan el *Quauhayohuachtli* como la *Jatropha curcas*, Linn., la que he encontrado exacta cotejando las descripciones de Hernández, Moc. et Sessé, y DC.: las hojas redondas y angulosas, el fruto algo semejante á las ciruelas ó nueces, conteniendo tres semillas guardadas en sus cavidades, y muy parecidas á los piñones: son caracteres todos conformes con la planta de Linn., conocida vulgarmente entre nosotros con el nombre de Piñoncillo. ‡‡

Además de las propiedades médicas señaladas por Hernández, los Sres. Moc. et Sessé indican que las semillas son drásticas y producen inflamación, pero que su acción es más suave tostándolas, y aun pueden servir de condimento, molidas y mezcladas con chile y tomate, para preparar el guiso conocido vulgarmente con el nombre de *pipián*.

Las dosis que señala Hernández, de cinco ó siete semillas, cuyo número debe ser

---

* Texcoco (Est. de México).

** Colmeiro, Dicc., p. 27; Kunth in H. B. Nov. Gen. et Sp. II, p. 126.

† Hernz., ed. Matr., I, p. 112; Hernz., ed. Rom., p. 87; Jiménez, ed. Mor., p. 58.

†† Tepecoacuilco (Est. de Guerrero).

‡ Pl. Nov. Hisp., ed. Fom., p. 155.

‡‡ Ram. et Alc., Sin. Pl. Mex., p. 57.

impar, se aplican como purgantes para las enfermedades crónicas ó antiguas; y manifiesta que su acción se modifica tostándolas ó remojándolas algún tiempo en agua ó vino.

Kunth,* al hablar de sus usos, dice textualmente: «Septem grana et alvum solvunt et vomitum creant. Effectus sistitur, si affatim sumas vel potum Chocolade vel aquam saccharo succoque citrei temperatum. Indigenæ haud ignorant, semina *sublata embrione* edulia esse.»

La planta de que se ocupa Kunth fué colectada en la Provincia de Nueva Andalucía, cerca de la Habana, con el nombre de Piñol.

Un hecho importante y de mucho interés para la ciencia es el de que hablan Humboldt et Bonpland, relativo á que, quitado el embrión, los indígenas lo comen ya sin ningún peligro. Debe rectificarse esta nota, por la importancia que tiene para su aplicación médica; de modo que podría estudiarse dónde reside la propiedad purgante de los granos ó semillas de las Euphorbiáceas, pues las opiniones hasta hoy son muy variadas respecto de este asunto, como puede comprobarse con lo que algún autor ha dicho acerca del grano del ricino, cuya opinión voy á copiar literalmente para que sea conocida.

«El aceite de ricino** obtenido por la prensa á frío y reciente, no es purgante: sabido es que los chinos lo emplean también como aceite alimenticio, sin tener molestia alguna. Pero si llega á enranciarse ó ha sido obtenido por el calor, el aceite de ricino adquiere entonces propiedades purgantes muy marcadas. Las tortas que quedan después de la preparación del aceite por presión, son mucho más purgantes que el aceite mismo. Se concluye de aquí que la propiedad purgante sería debida á una substancia cuya naturaleza química y sitio en el grano no son todavía exactamente conocidos.»

«Los granos del ricino son venenosos y debe uno privarse de comerlos, como lo hacen ciertas personas con el objeto de purgarse más activamente que con el aceite de ricino. El peligro es tanto más grande cuanto que los accidentes de intoxicación no se producen siempre después de la ingestión de los granos del ricino, y aunque testigos dignos de fe afirmen ó aseguren haberlos comido sin inconveniente. Parece indudable que los efectos tóxicos son muy variables, según las condiciones que parecen tener los granos mismos, sea por su grado de madurez ó de frescura, por la variedad que los ha producido, por el clima ó el suelo en el cual la planta ha crecido; sea, por el contrario, debido al organismo receptor, al estado de salud del individuo, á la cantidad de sus jugos digestivos, á la naturaleza de los alimentos ó de las bebidas ingeridas antes ó después de los granos.» †

En resumen: bien sabido es que las semillas de las Euforbiáceas tienen una acción purgante y drástica, y que en general los organismos vegetales transforman las substancias orgánicas con mucha facilidad y en condiciones muy variadas. Se sabe también que las patatas, los frijoles ó judías, son venenosos al estado crudo, é inocentes cuando están cocidos; de aquí la importancia de marcar con precisión los diversos estados que puede tener una semilla, desde el tierno hasta el maduro, por variar su composición y propiedades.

---

* Kunth in H. B. Nov. Gen. et Sp., II, p. 103.

** Brehm., A. E. Les plantes, II, p. 446.

† Dr. Beauvisage, Toxicité des graines de ricin.

CAPÍTULO XXVI.

SEGUNDO *Quauhayohuachtli.*

«El segundo *Quauhayohuachtli*,* que otros llaman *Quauhychtli*, es un árbol mediano, que lleva raíces sarmentosas, con tallos purpúreos y hojas aparradas; el fruto es oblongo, conteniendo dos estrobilos ó conos, cuyas almendras son parecidas á las semillas de la calabaza: dan un alimento frío y suave. El jugo de este árbol se usa para curar las grietas de los labios y las de las encías ó dientes, cuando están descarnados; el jugo que escurre de las semillas tiernas se recomienda para curar las inflamaciones de los ojos, ó las fungosidades de los mismos, así como las manchas de la córnea. Es una planta fría, algo astringente y falta de sabor, y de jugo viscoso. Proviene de Itztoluca.»**

Esta planta, por los caracteres que da Hernández, debe ser un buen alimento (probablemente por sus raíces): me atrevo á sospechar que se trata de una Euforbiácea, y tal vez la *Manihot utilissima*, POBL.

CAPÍTULO XXVII.

TERCER *Quauhayohuachtli.*

«El tercer *Quauhayohuachtli*† es un árbol grande, con troncos amarillos y torcidos, produciendo á los lados sus ramos con hojas oblongo-lanceoladas de Rododendro, angostas y largas; con el fruto casi redondo, semejante á la avellana, cuyas almendras, de cinco á siete, sirven para purgar el moco, aunque otras veces las usan tostadas, machacadas ó maceradas en vino, y las administran despojándolas de la cubierta que las reviste. Algunos hay que les llaman *Quauhtlatlatzin*, ó árbol que estalla *(crepitantem arborem)*. No faltan algunos, entre nosotros, que á causa de esta facultad suelen llamarlas vulgarmente avellanas purgantes. Proviene de Pahuatlán†† é Iguala,‡ cerca de la costa del Sur del Pacífico.»

En la obra del padre Jiménez se encuentra la descripción de esta planta,‡‡ y cotejándola con la de Hernández, dice: «que la avellanilla es redonda, y prieta la corteza, y no estalla cuando madura; el árbol es como una mata grande de romero, en altura, las hojas anchas, redondas con tres puntas, y dáse en todo el marquezado, y en Tepuztlan hay muchas en la huerta del convento.» Encuentro una confusión muy lamentable en lo que dice Jiménez, pues si esta planta realmente es un árbol que tiene las hojas anchas y redondas con tres puntas, la fruta redonda y chata, y lleva el nombre de *Quauhtlatlatzin*, corresponde á la *Hura crepitans*, LINN; si, por el contrario, es una mata grande como el romero, con hojas largas y angostas, pertenecería, tal vez, al *Croton morifotius*, MULL. var. *sphærocarpus*. El verdadero *Quauh-*

* Hernz., ed. Matr., I, p. 113.

** Presumo que es la capital ó algún lugar del Est. de México.—Nota de M. U.

† Hernz., ed. Matr., I, p. 113; ed Rom, p. 57, *sine icone*.

†† Pahuatlán (Est. de Morelos).

‡ Iguala (Est. de Guerrero).

‡‡ Jiménez, ed. de Mor., p. 58.

tlatlatzin, lo describe Hernández y Jiménez en otro lugar, y por eso creo que se trata aquí de otra planta distinta, y que, en mi concepto, podría ser el *C. morifolius* arriba mencionado, por tener las hojas angostas y largas, su fruto redondo, y muy abundante en México. De todos modos, se trata aquí de una planta de la familia de las Euphorbiáceas.

CAPÍTULO XXVIII.

CUARTO *Quauhayohuachtli.*

«El *Quauhayohuachtli*,* al que nosotros llamamos *Silicua ó Cassia fistula*, es un árbol grande con el tronco cenizo; las hojas casi de laurel, las que machacadas, suelen curar los salpullidos; las flores son amarillas y estrelladas, y colgadas en racimos, de las cuales salen unas silicuas muy notables, que, cuando son tiernas y recientes suelen tomarlas con azúcar, y éstas, en la cantidad de tres onzas, sirven como ligero evacuante. Nace en las regiones cálidas como Yauhtepec y Hoaxtepec,** y en lugares llanos cultivados.»

El cuarto *Quauhayohuachtli* de la ed. Matr. se encuentra también en la obra de Jiménez† con el nombre de Cañafístula, y en la ed. Rom. de Hernández†† está la mencionada planta con el nombre de *Quauhayohuachtli II seu Cassia fistula;* la que, además de traer la misma descripción, le acompaña la figura con las hojas paripinadas, de 4 yugas y foliolos oblongo-lanceolados, las flores en racimo, y los frutos bien caracterizados.

El mismo Hernández indica que se trata de una Cañafístula. En efecto: comparando las hojas, por su parecido con las del laurel, las flores amarillas, y el fruto, que es una vaina ó silicua, como se llamaba entonces, queda identificada tanto con la figura de la ed. Rom., como con la lám. 94 de la Flora de las Antillas, que representa la *Cassia fistula*, LINN.

Los Sres. Moc. et Sessé‡ la señalan también con la misma clasificación. Al hablar de sus propiedades dicen que la pulpa del fruto es dulce, nauseabunda y ligeramente purgante. Se recomienda para los cálculos de los riñones y en las fiebres é inflamaciones de las vísceras.

Como se ha visto, el nombre de *Ayotli* ó calabaza se ha aplicado por los antiguos mexicanos á numerosos frutos de varias familias por su aparente semejanza con el fruto de las calabazas, cosa que no debe extrañarse, porque aun en la actualidad, á pesar de los adelantos de la Botánica, los autores no están de acuerdo en la clasificación de los frutos, por ser un asunto de los más intrincados y difíciles de establecer con precisión. Natural es que cosa semejante haya pasado á nuestros indígenas en el grupo de los *Ayotli;* sin embargo: se percibe desde luego que el tipo principal, que era el de la Peponida ó calabaza, fué el que los guió para la denominación, prin-

* Hernz., ed. Matr., I, p. 114.

** Yautepec y Hoaxtepec (Est. de Morelos).

† Jiménez, ed. Fom., p. 66; ed. Mor., p. 58.

†† Hernz., ed. Rom., p. 87, *cum icone.*

‡ Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp., p. 59.

cipalmente en el grupo de las Cucurbitáceas. Por analogía ó semejanza, como he dicho más arriba, se aplicó á frutos más ó menos carnosos, encerrando pepitas ó semillas sumergidas en la pulpa, y este criterio se aplicó á los folículos de las Asclepiadeas, como los Tlalayotes; á vainas de las Leguminosas, como la Cañafístula; á cápsulas de las Euforbiáceas, como el Piñoncillo; á cápsulas de las Solanáceas, como el *Ayohuitztli*. Me extraña que por el testimonio de Hernández se haya aplicado el nombre de *Ayohuitztli* á la Cresta de gallo de las Amarantáceas, que no tiene analogía alguna con el fruto de las calabazas, cuando con esta denominación pudieron haberse designado diversas especies de calabazas espinosas que brotan en nuestro suelo: por esto creo que se ha deslizado algún error que no corresponde con la determinación tan precisa y tan sagaz de las otras plantas que se han observado.

En la actualidad hay que separar, por la clasificación moderna, el grupo de las verdaderas calabazas ó Cucurbitáceas mexicanas, de las falsas; que así les llamo, por pertenecer á otras familias.

En cuanto á los usos y propiedades de las plantas enumeradas por Hernández, diré en pocas palabras lo que corresponde exclusivamente á las Cucurbitáceas, pues que de las falsas calabazas se ha dicho ya lo bastante de los usos y aplicaciones que hacían nuestros antiguos indígenas.

Usos y aplicaciones.—«Las Cucurbitáceas* son plantas de las regiones cálidas y tropicales de los dos mundos. Este grupo está formado, en su mayor parte, de plantas herbáceas ó pequeños arbustos anuales ó vivaces, rastreros ó trepadores. Las hojas son alternas, pecioladas, simples, divididas en lobos ó palmatipartidas, con zarcillos laterales arrollados en espiral; la inflorescencia en panojas, en racimos ó en falsas umbelas; las flores son monoicas ó dioicas, de color blanco ó amarillo, muy rara vez azul ó rojo; el fruto es una baya carnosa indehiscente, abriéndose algunas veces por valvas ú opérculos; fruto unilocular á consecuencia de la destrucción de los tabiques y placentas; en el centro se encuentran los granos ó semillas, ordinariamente planas y desprovistas de albumen.

«Los frutos son polimorfos, pero las formas más conocidas son: la calabaza *botella*, de forma alargada, ó *Acocotli* (de *Atl*, agua, y *Cocotli*, exófago ó garganta): entre nosotros sirve para extraer el aguamiel; la calabaza *de los peregrinos*, que presenta un estrechamiento ó cintura en su parte superior: sirve para llevar agua; la calabaza *trompeta;* la calabaza de los *nadadores;* la calabaza *sifón;* la calabaza *pera* ó huajes, los que, pintados y barnizados, sirven de juguetes para los niños; etc. Todas son variedades, por su forma, de la *Lagenaria vulgaris*, Linn.

«Los indios se sirven de estos frutos como vasos, ya sea aprovechando su forma natural, ó ligándolos artificialmente para darles las formas más extrañas; los hacen hervir en cocimientos de ciertas maderas que los endurecen, y los tiñen con diferentes colores, usando sobre todo, el negro; después de lo cual los pulen y los adornan con dibujos en hueco, muy variados.

«Los indios también fabrican instrumentos de música, que hacen sonar pegándoles con los dedos ó la palma de la mano; ó bien los fijan bajo las axilas, secos y llenos de aire, sirviendo así para sostenerse en el agua cuando nadan.»

Debemos hacer notar que estas vasijas y utensilios, nuestros indios las hacían y hacen todavía, grabándolas, pintándolas y barnizándolas, como se hace con los Cuautecomates y con las grandes jícaras de madera de Pinabete, en que acostumbran vender la fruta.

* A. E. Brehm. Les Plantes, II, p. 50.

«Las flores* de las calabazas llaman *Aioxochquilitl:* cómenlas tambien cocidas; son muy amarillas y espinosas; móndanlas para cocer, quitando el hollejuelo de encima: los grumos ó las extremidades de las ramas de la calabaza se comen tambien cocidas.»

Se hace un guiso muy sabroso llamado *Quesadillas de flor de calabaza*, muy apreciado entre la gente del pueblo, condimentando las flores fritas en manteca, con jitomate, ajo, cebolla y chile, y envolviendo todo en tacos ó tortillas de maíz

Los Chilacayotes cultivados son también muy buscados como alimento, ya sea cocidos y guisados con chile, otras veces conservados en almibar, á cuyo dulce dan el nombre de «cabellos de ángel.» Las semillas de la calabaza llamada de Tierra Caliente, y que se da en el Estado de Puebla, son usadas en emulsión ú horchata para arrojar las lombrices ó la solitaria; y también son muy apreciadas para condimentar el guisado conocido con el nombre de «mole verde,» ó «mole poblano,» que se hace con el guajolote ó pavo de México.

En las *Luffas* tenemos la *cilíndrica*, la *acutángula* y la *operculata;* la primera, conocida con el nombre de *estropajo*, en los Estados de Morelos y Guerrero; la segunda existe en Yucatán y Tabasco; la tercera en Apatzingán (Est. de Michoacán). «Sus frutos *tiernos* pueden comerse como los pepinos europeos.** Roxburgh asegura que hervidos con mantequilla no son inferiores á los chícharos. En la Reunión se les condimenta con cebolla, regándolos con vinagre.

«En la India la raíz es empleada como remedio contra el cólera, y las semillas sirven para combatir las enfermedades de la piel. El fruto es vomitivo después de macerado en el agua.

«Cuando se recogen los frutos completamente maduros, la pulpa se separa de las fibras y queda una masa clástica y absorbente, pudiendo reemplazar las esponjas para el lavado y el *massage*, ó pueden servir también para rellenar cojines: los ingleses le dan el nombre de *Lofah* á este producto vegetal. Se obtienen los *Lofahs* haciendo macerar los frutos bien maduros en la corriente de un arroyo; se establece una fermentación por las bacterias, que trae consigo la destrucción del tejido celular, dejando las fibras rodeadas de una fina membrana liberiana. Estas fibras están compuestas de una masa de capilares muy cortos, lo que explica al mismo tiempo la elasticidad y lo higroscópico de las *Luffas*. Esta materia es utilizada desde los tiempos más remotos en las regiones tropicales, pero su introducción en Europa data desde hace 15 años.»

Como se ve, este producto mexicano puede ser de mucha importancia por las numerosas aplicaciones que puede tener, pues en el Japón es un artículo comercial tan apreciado, que la paca de 70-80 kilogramos se vende á 375 francos.

Los Sres. Moc. et Sessé† señalan una *Bryonia americana*, que, por tener el fruto rojo y ser de Cuernavaca, la atribuyen á la *Bryonia aspera, sive alva*, que hoy corresponde á la *Bryonia dioica* de la Australia, y que, en mi concepto, debe referirse á la *Melothria guadalupensis*, Spreng., de México, y es parecida á la *dióica*.

Al hablar de sus propiedades dicen: que la raíz, bayas y semillas son acres, amargas y nauseabundas. Sirven como purgantes, emenagogos y vermicidas; se recomienda su uso en la hidropesía, manía, epilepsía, reumatismo y contusiones.

Señala otra *Bryonia dioica* de San Lorenzo, cerca de Córdoba, la que por tener la baya acre y fruto negro debe referirse á la *Melothria pendula*, Cogn., que es del

---

* Sahagún, Hist. Nov. Hisp., III, p. 233, ed. Bust.

** A. E. Brehm. Les Plantes, II, p. 53.

† Fl. Mex., p. 228.

Estado de Veracruz; otra de Tuxtla, del mismo Estado, que probablemente pertenece á la *Melothria scabra*, NAUD. Además, tenemos la *angustiloba*, *fluminensis* y *pendula*.

Entre los melones tenemos la Sandía, *Cucumis citrullus*, LINN., y el Melón, *C. melo*, LINN.; entre sus variedades, la Sandillita de ratón, *C. campechianus*, KUNTH.; *C. odoratissima*, señalada así por los Sres. Moc. et Sessé á la calabaza melón, fruto muy apreciado en Córdoba por su olor tan agradable: se aprovecha para preparar con miel una conserva, riquísima por su sabor. Los frutos son vendidos crudos, en el mercado de esa población, al precio de un peso cincuenta centavos cada uno. Con relación á los pepinos tenemos el cohombrillo *Cucumis sativus*, LINN., cuyas especies son cultivadas en varios Estados de la República, y el Pepino silvestre que se da en Oaxaca, *C. anguria*, LINN.

Entre las calabazas tenemos la calabaza común, *Cucurbita pepo*, LINN.; entre sus variedades la calabaza india, la calabaza turbante, el cidracayote ó chayote, *C. ficifolia*, BOUCHÉ; el *ayotli* ó *tamalayotli*, *C. maxima*, DUCH.; todas estas cultivadas; y entre las silvestres la calabacilla amarga, *C. fœtidissima*, KUNTH.; el sanacoche, *C. radicans*, NAUD.; la *C. moschata*, DUCH, y la *C. galeottii*, COGN.

Entre los chayotes el *Sechium edule*, SWARTS. En los chayotillos el *Sicyos angulatus*, LINN.; *S. deppei*, G. DON.; *S. vitifolius*, WILLD.; *S. Laciniatus*, LINN.; *S. malvifolius*, GRISEB.; *S. galeottii*, COGN.; *S. parviflorus*, WILLD.

Los chichicamoles ó chayotillos, cuyas raíces son muy voluminosas y amargas, se usan como jabones, por contener gran cantidad de saponina: de éstos tenemos el *Microsechium helleri*, COGN.; el *M. palmatum*, COGN, señalado por los Sres. Moc. et Sessé como *Sicyos palmata*, Fl. Mex., que habita en Ayahualtempan;* el *Nonoquilitl* (de *nonoc*, alargado, extendido, acostado, y *quilitl*, hierba comestible), que se da en los lugares cálidos como Huichilaque, Cuernavaca y Oaxaca, que corresponde al *Sechiopsis triquetra*, NAUD.; *Sicyos triquetra*, Moc. et SESSÉ. Otro Nonoquelite, que es la *Luffa operculata*, COGN.; *Momordica operculata*, LINN., de la Flora Mexicana, que se da en Acapulco** y Apatzingán.† El Chichicamole†† *M. helleri*, fué estudiado por el Dr. Federico Villaseñor: el rizoma, en su composición química y en su acción terapéutica, se afirma por las experiencias hechas en el Instituto Médico Nacional, que es purgante y diurética. Se usan las raíces de los *chayotillos* como jaboneras, lo mismo que la *Cayaponia racemosa*, COGN.; *Cayaponia dubia*, ROSE; *Cucurbita fœtidissima*, H. B. K.

Los Tlalayotes ó falsas calabazas son plantas de jugo lechoso, que generalmente es venenoso, purgante y vomitivo; algunos aseguran que contiene caucho en cantidad bastante considerable para ser explotado; los frutos tiernos, como se ha dicho ya, son comestibles, y los indígenas los comen conservados con azúcar.

Los géneros Gonolobus y Asclepias son los más abundantes de la familia, en México.

«Una de las principales utilidades de los Talayotes‡ consiste en las cualidades téxtiles de los pelos que cubren las semillas, y que constituyen lo que se llama seda vegetal. Estos pelos, bastante largos para hacer hilados, son brillantes, frágiles, y generalmente muy liñificados; se pueden hacer tejidos, sea con los pelos solos, ó mezclados con algodón, escogiendo entre los diversos frutos de los Talayotes para ver

* Ayahuatempa (Est. de Guerrero).
** Acapulco (Est. de Guerrero).
† Apatzingán (Est. de Michoacán).
†† Datos para la Mat. Med. Mex., 3.ª parte, p. 93.
‡ Brehm, A. E., Les Plantes, II, p. 259.

cuál es el que satisface mejor esta industria, pues hasta hoy los ensayos que han sido hechos para fabricar tejidos, han demostrado que los pelos son tan poco resistentes y tan frágiles, que no se les puede hilar solos; y cuando son mezclados con el algodón son arrastrados por la primera lejía, á la que se somete el lienzo; sin embargo: la *Asclepias curassavica* ha sido hasta hoy la que ha dado mejores resultados.

«En el Ecuador* se le ha atribuído á la corteza del *Gonolobus cundurango*, TRIANA, la propiedad de ser un contraveneno contra la mordida de las serpientes, por existir la tradición de que el cóndor emplea las hojas de esta especie para curarse de sus heridas, y por esta razón se le designa con el nombre de Condurango, es decir, Liana del cóndor.

«Algunos Gonolobus son considerados por los indígenas como venenos violentos, y por esta creencia se ha llegado á descubrir su acción contra el cáncer. Se refiere que una india de Loja, conociendo los efectos mortíferos del Cundurango, quiso deshacerse de su marido administrándole con perseverancia una infusión de esta planta; pero lejos de causarle la muerte lo curó de un cáncer que padeció mucho tiempo.

«Esta historia, que ha llegado á ser una leyenda, ha sugerido al Dr. Eguiguren, médico y hermano del Gobernador de la Provincia de Loja, la idea de ensayar el Cundurango en las afecciones cancerosas. Se asegura que estos ensayos tuvieron un éxito completo; más tarde, el Gobernador mismo, llamado á Quito por sus funciones políticas, obtuvo éxito igual en otras muchas personas.

«El Presidente del Ecuador, D. Gabriel García Moreno, informado de estas curaciones, sobre todo, de las que se habían conseguido en los hospitales de la Ciudad, creyó de su deber dar la mayor publicidad á estos hechos con el objeto de llamar la atención de los Gobiernos de Europa y América, acerca de un descubrimiento que, si se confirmase, como se tiene la esperanza, daría á la primitiva patria de la Quina un nuevo título al reconocimiento del mundo.»

Refiero este hecho, porque, aunque no tenemos el Cundurango en nuestro país, merece la pena consignarlo, por tener muchas especies de Gonolobus.

El *Cynanchum mexicanum*, TH. DURAND, es otra planta muy importante, que me fué enviada por el Sr. Ingeniero D. José Andrade, manifestándome que dicha planta es muy abundante en el Estado de Hidalgo, y la aprovechan los indios para fabricar lienzos ó tejidos, por la abundancia de sus fibras liberianas, notables por su brillo sedoso y plateado.

Doy fin á este trabajo con los datos que he podido recoger acerca de los usos y aplicaciones de las plantas mexicanas, creyendo que serán de alguna utilidad, para que puedan ser aprovechados por personas competentes; acompañando la clasificación de las plantas que han sido objeto de este trabajo.

* Brehm, loc. cit., p. 259.

RESUMEN.

El simple análisis* de las Cucurbitáceas, por los órganos del gusto y el olfato, descubre lo siguiente:

1.° Un principio mucilaginoso, insípido, más ó menos azucarado en el melón, pepino, calabaza, sandía, &. Este principio es una especie de gelatina vegetal, conteniendo algunas veces un poco de ácido málico.

2.° Fécula en las raíces de las *brionias*, del *ceratosantes*, &.

3.° Un principio amargo, acre y purgante, de naturaleza resinoide, en la *coloquíntida*, el *elaterio*, las *brionias:* se encuentra, más ó menos, en la mayor parte de los frutos, de las hojas, tallos y raíces de estas plantas. Parece ser el principio colorante amarillo de las flores y de la pulpa de los frutos.

4.° Un principio oloroso, nauseabundo, fétido, narcótico, en el *tricosantes*, las *gronovias*, *melotria*, *luffa*, &. Es el mismo olor, debilitado y modificado que se encuentra en los melones muy maduros, calabazas, *Mormodica charantia*, &. Este principio parece referirse al principio amargo y purgante.

5.° Un aceite fino y dulce en las semillas que son emulsivas y contienen un parenquima análogo al de las almendras; pero su envoltura es amarga en la Coloquíntida y en otras especies.

VERDADERAS CALABAZAS.

CUCURBITÁCEAS.

Lagenaria vulgaris, SER. Mem. Soc. Geneve, pars. 1, p. 25, t. 2.

a) gourda (Ser. mss.) fruto de dos vientres desiguales: Calabaza de los peregrinos.

b) cougorda (Ser. mss.) fruto de vientre inferior y cuello oblongo: Calabaza botella.

c) depressa (Ser. mss.) fruto globoso, deprimido: Calabaza chata, *Axicalli.*

d) turbinata (Ser. mss.) fruto en forma de campana ó pera: Calabaza pera, ó huajes de los niños.

e) clavata (Ser. mss.) fruto obovado-oblongo, ó en forma de clava: Calabaza trompeta, *Acocotli, Allacatl.*

África tropical, India oriental y México. Cultivada y casi espontánea en toda la zona tropical.

Momordica balsamina, LINN. Sp. Pl., p. 1009; Fl. Mex., ed. Fom., p. 227.

N. V. *Cunde amor, chico.*

México.

Momordica charantia, LINN. Sp. Pl., p. 1009; Fl. Mex., ed. Fom., p. 227.

N. V. *Cunde amor, grande.*

México.

Son usadas las Momórdicas, en cocimiento, para curar las hemorroides.

---

* Descourtilz, Flore Pittor. et Medic. des Antilles, v, p. 76.

Luffa acutangula, Roxb. Hort. Beng., p. 70.
N. Mex. *Tzonayotli.* N. V. *Estropajo.*
México.
Luffa cilindrica, Rœm. Syn., fasc. 2, p. 63
Luffa fricatoria, Moc. et Sessé, Fl. Mex., ed. Fom., p. 227.
Cucumis fricatorius, Moc. et Sessé, loc. cit., p. 227.
N. Mex. *Tzonayotli. Quauhzamecatl.* N. V. *Estropajo.*
Córdoba (Est. de Veracruz). Yautepec (Est. de Morelos). Yucatán.
Luffa operculata, Cogn. in Mart., Fl. Bras. fasc. 78, p. 12, t. 1.
N. Mex. *Tzonayotli, Nonoquilitl.* N. V. *Estropajo.*
Acapulco (Est. de Guerrero). Apatzingán (Est. de Michoacán).

Cucumis anguria, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 1011.
N. V. *Pepino silvestre.*
México.
Cucumis melo, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 1011.
N. Mex. *Quauhayotli.* N. V. *Melón.* var. *odoratissimus, Calabaza melón,* en Córdoba.
Asia meridional y África tropical. Cultivada en los lugares cálidos y templados de todo el mundo, y transformada en muchas variedades por el cultivo.
Cucumis sativus, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 1012.
N. V. *Pepino cultivado.*
Planta antiguamente cultivada en los huertos. Nativa de la India oriental.

Citrullus vulgaris, Schrad. in Linnæa, 12, p. 412.
N. V. *Sandía, Melón de agua.*
Indígena en el África tropical y austral, cultivada y casi espontánea en todas las regiones cálidas.

Cucurbita ficifolia, Bouché in Ver. des Grantenb. Berlin, 12, p. 205.
N. Mex. *Tzilacayotli, Cuicuilticayotli.* N. V. *Cidracayote.*
Indígena en el Asia oriental. Cultivada en las regiones cálidas.
Cucurbita fœtidissima, Kth. in Humb. et Bonpl., Nov. Gen. et Sp. 2, p. 123.
N. Mex. *Ayozotic, Chichicayotli.* N. V. *Calabacilla amargosa.*
Ixtlán (Est. de Oaxaca). Guanajuato.
Cucurbita maxima, Duch. in Lam. Encycl. méth. Bot. 2, p. 151.
N. Mex. *Tamalayotli.* N. V. *Tamalayote.*
Indígena en el Asia meridional, y cultivada en las regiones cálidas de todo el mundo.
Cucurbita moschata, Duch. in Dict. Sc. Nat. 11, p. 234.
N. Mex. *Cozticayotli, Hacayotli.* N. V. *Calabaza amarilla.*
Indígena en el Asia meridional y en las regiones cálidas de México.
Cucurbita pepo, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 1010; ed. 2, p. 1435, part.
N. Mex. *Iztactzilacayotli, Iztacayotli.* N. V. *Calabaza común, Calabaza india.*
Indígena en el Asia meridional, y cultivada en las regiones cálidas del globo; transformada en muchas variedades por el cultivo.
Cucurbita radicans, Naud. in Ann. Sc. Nat., ser. 5, vi, p. 8.
N. V. *Sanacoche, Chichicamole.*
Valle de Córdoba, Guadalupe, cerca de Veracruz, y otros lugares de México.

Melothria guadalupensis, Cogn. DC. Monogr. Phan. iii, p. 580.
Bryonia americana, Moc. et Sessé, Fl. Mex., p. 228.
N. Mex. *Tzilacayotli.* N. V. *Chilacayote.*
México, Tampico y Cuernavaca.
Melothria pendula, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 35; ed. 2, p. 49.

Bryonia dioica, Moc. et Sessé, Fl. Mex., p. 228.
N. Mex. *Tzilacayotli*. N. V. *Chilacayote*.
México, Veracruz, Río de Coatzacoalcos, San Lorenzo, cerca de Córdoba.

Melothria scabra, Naud. in Ann. Sc. Nat., ser. 5, VI, p. 10.
Melothria tuxtlensis, Moc. et Sessé, Fl. Mex., p. 228.
N. Mex. *Tzilacayotli, Tompililin*.
Córdoba, Misantla, Molino de Pedreguera, Mirador, Hacienda de Jobo y Jalapa (Est. de Veracruz), Huejutla (Est. de Hidalgo), Hoaxtepec y Tepoxtlán (Est. de Morelos), Tuxtla (Est. de Guerrero).

Cayaponia racemosa, Cogn. in DC. Monogr. Phan. III, p. 768.
Bryonia racemosa, foliis ficulneis, Plum. Pl. Amer, p. 83, t. 97; Descourt. Fl. Med. Antill. II, t. 136.
Cionandra racemosa, Griseb. Fl. Brit. West. Ind., p. 286.
Trianosperma racemosa, Griseb! Cat. pl. Cub, p. 112.
N. Mex. *Ayotectli, Ahuichichic, Chichicayotli*. N. V. *Azazal, Aqualachti, Ahuichichi, Tololonchi*.
Crece en diferentes puntos, como Colima, Autlán, Tampico, Córdoba, Texcoco (Est. de México), y Coatepec (Est. de Morelos). Se conocen cuatro especies más de Cayaponia.

Sicyos angulatus, Linn. Sp. Pl., ed. 1, p. 1013.
N. Mex. *Chayotl*. N. V. *Chayotillo*.
En Europa, Estados Unidos y Calimaya (Est. de México). Se da entre las milpas, y los camotes se usan para lavar. Hay seis especies más en México.

Sechium edule, Sw. Fl. Ind. Occ. II, p. 1150.
N. Mex. *Chayotli*. N. V. *Chayote*, á la planta; *Chinchayote, Chayotestle* y *Camochayote*, á la raíz.
Cuernavaca (Est. de Morelos), Santa María, cerca de México, Córdoba, Orizaba, Mirador y Cazadero.

Sechiopsis triquetra, Naud. in Ann. Sc. Nat., ser. 5, VI, p. 24.
Sicyos triquetra, Moc. et Sessé, Ic. Fl. Mex.; ex Ser. in DC. Prodr. III, p. 309.
N. Mex. *Nonoquilitl*.
Huichilaque, Cuernavaca, Oaxaca y México.

Microsechium helleri, Cogn. DC. Monogr. Phan. III, p. 910.
N. Mex. *Chichicamole*. N. V. *Sanacoche, Chayotillo*.
Oaxaca, Toluca, Tezuitlán, Texcoco, Pedregal de San Ángel, Orizaba, Santa Ana, Izhualtancillo y otros lugares.

Microsechium palmatum, Cogn. DC. Monogr. Phan. III, p. 911.
Sicyos palmata, Moc. et Sessé, Fl. Mex. Ic. in t. 355.
Sechium palmatum, Ser. in DC. Prodr. III, p. 313; Rœm. Syn. fasc. 2, p. 106.
N. V. Chayotillo.
México.

Tenemos otras muchas especies de Cucurbitáceas que, por no tener usos y aplicaciones conocidos, no hago la enumeración de sus géneros.

FALSAS CALABAZAS.

LEGUMINOSAS.

Cassia fistula, Linn. Sp. Pl., p. 540; Benth. in Trans. Linn. Soc. xxvii, p. 514.
Cassia fistuloides, Collad. Hist. Cass., t. 1.
N. Mex. *Quauhayohuachtli.* N. V. *Cañafístula.*
Yautepec y Hoaxtepec (Est. de Morelos), Veracruz, Campeche y Hoastepec.

ASCLEPIADEAS.

Gonolobus nummularius, Hemsl. Biol. Cent. Am. Bot. iii, p. 332.
Chtamalia nummularia, Dcne. in DC. Prodr. viii, p. 605.
N. Mex. *Tlallayotli.* N. V. *Tlalayote.*
Ayacapixtla (Est. de Morelos), Jalapa (Est. de Veracruz), Flor de María (Est. de México), Guadalajara (Est. de Jalisco).
Gonolobus pedunculatus, Hemsl. Biol. Centr. Am. Bot. ii, p. 332.
Chtamalia pedunculata, Dcne. in DC. Prodr. viii, p. 605.
N. Mex. *Tlallayotli.* N. V. *Tlalayote.*
S. Luis Potosí, Morelia, Santa Fe.
En México se conocen más de 33 especies de Gonolobus.

SOLANÁCEAS.

Solanum cornutum, Lam. DC. Prodr. xiii, 1, p. 328; Ann. Mus. Par. iii, t. 9; Jacq. Eclog., t. 104.
N. Mex. *Ayohuitztli, Xocoitztli.*
Muy abundante en el Valle de México, Veracruz, San Luis Potosí y Zimapán.
Solanum fontanesianum, Dun. in DC. Prodr. xiii, 1, p. 329; Bot. Reg., t. 177.
N. Mex. *Ayohuitztic.*
Valle de México y Ocpayocan.

BIGNONIÁCEAS.

Parmentiera alata, Miers. in Trans. Linn. Soc. xxvi, p. 166; Hemsl. Biol. Cent. Am. Bot. ii, p. 498.
Crescentia alata, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. iii, p. 158; DC. Prodr. ix, p. 247; Hook. Kew. Journ. Bot. vi, p. 275; Trans. Linn. Soc. xxiii, p. 21; Parad. Vindob. ii, t. 87.
Crescentia trifolia, Blanco, Fl. Fil., p. 489.
Crescentia ternata, Moc. et Sessé, Pl. Nov. Hisp., ed. Fom., p. 88.
N. Mex. *Quautecomatl, Ayacachtecomatl, Atecomatl.* N. V. *Cuautecomate, Tecomates de sonajas, Güiro, Huaje cirial.*
Regiones cálidas del sur de México, en la costa occidental, desde Mazatlán á Acapulco.

Parmentiera edulis, DC. Prodr. IX, p. 244; Calques des Dess. Fl. Mex. 330; TRANS. Linn. Soc. XXIII, p. 18.
Parmentiera aculeata, SEEM. Bot. Voy. «Herald,» p. 183.
Crescentia aculeata, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. III, p. 158.
Crescentia edulis, DESV. Journ. Bot. IV, p. 112; DC. Prodr. IX, p. 246.
Crescentia mustecarpa, ZALDIVAR; HELLER, Reisen in México, p. 414.
Parmentiera foliolosa et *P. lanceolata,* MIERS. in Trans. Linn. Soc. XXVI, pp. 166 et 167.
Crescentia aculeata, Moc. et SESSÉ, Fl. Mex., ed. Fom., p. 138.
Crescentia edulis, Moc. et SESSÉ, Pl. Nov. Hisp., ed. Fom., p. 89.
Crescentia spathoidea, PHARM. Mex. ex Colmeiro, Dicc., p. 66.
N. Mex. *Quauhxilotl. Quauhayotli.* N. V. *Cuajilote.*
Yautepec, Ayacapixtla, Yohualan? (EST. DE MORELOS), Campeche, Oaxaca, Zimapán (EST. DE HIDALGO), Jonacatepec (EST. DE PUEBLA).

Crescentia cujete, LINN. Sp. Pl. p. 872; DC. Prodr. IX, p. 246; SEEM. in Trans. Linn. Soc. XXIII, p 20; Bot. Mag. t. 3430; VELL. Fl. Flum. VI, t. 103; TUSSAC, Fl. des Antill. II, p. 80, t. 19.
Crescentia cuneifolia, GARDN. in Hook. Journ. Bot. II, p. 422.
Crescentia acuminata, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. III, p. 157.
N. Mex. *Quauhtecomatl, Quauhxicalli.* N. V. *Arbol de las calabazas, Güiro, Totumo, Calabazo, Huaje, Couis, Chayté.* N. Totonaco. *Pog.*
En el Espinal y Coxquihuí.
Cultivada en las Islas Caribes y en toda la América continental.

Crescentia macrophylla, SEEM. in Hooker Kew Journ. Bot. VI, p. 274 et in Trans. Linn. Soc. XXIII, p. 20; Bot. Mag. t. 4822.
N. Mex. *Quauhtecomatl.* N. V. *Güiro de las montañas.*
Teapa (EST. DE TABASCO).

AMARANTÁCEAS.

Celosia cristata, LINN. Sp. Pl., p. 297.
b) coccinea, LINN. loc. cit.
N. Mex. *Ayohuitztli.* N. V. *Cresta de gallo, Moco de pavo.*
Muy abundante en los huertos y lugares cultivados.

EUPHORBIÁCEAS.

Euphorbia campestris, CHAM. et SCHL. in Linnæa, V, p. 84; DC. Prodr. XV, 2, p. 146.
N. Mex. *Ayotic, Poxahuac, Ololtic.*
Parras, S. Luis Potosí, Real del Monte, Chiapas, Sierra de San Pedro Nolasco, Valle de México, Toluca, Guanajuato.

Jatropha curcas, LINN. Sp. Pl., ed. 1, p. 1006; DC. Prodr. XV, 2, p. 1080; JACQ. Hort. Vindob, III, t. 63.
Castigliona lobata, RUIZ et PAV. Fl. Peruv. et Chil. Prodr., p. 139, t. 37.
N. Mex. *Quauhayohuachtli.* N. V. *Piñoncillo.*
Jonacatepec, Tepecoacuilco (EST. DE GUERRERO), Veracruz, Orizaba.

Croton morifolius, WILLD. Sp. Pl. IV, p. 535; MIILL. Arg. in Linnæa, XXXIV, p. 125.
var. *sphœrocarpus,* MIILL. Arg. loc. cit.; H. B. K. Nov. Gen. et Sp. II, p. 84, t. 105.

N. Mex. *Quauhayohuachtli.* N. V. *Palillo de Guanajuato.*
a) lanatus, Miill. Arg. in DC. Prodr. xv, 2, p. 641.
México, Guanajuato, Volcán del Jorullo, Pahuatlán (Est. de México), Iguala (Est. de Guerrero).

Manihot fœtida, Pohl. Pl. Bras. i, p. 55; DC. Prodr. xv, 2, p. 1067.
Janipha fœtida, H. B. K. Nov. Gen. et Sp. ii, p. 106.
Jatropha fœtida, Steud. Nomencl. Bot.
N. Mex. *Ayoquilitl.*
Mezcala, Cañada del Zopilote (Est. de Guerrero).
Manihot utilissima, Pohl. Pl. Bras. i, p. 32, t. 24; DC. Prodr. xv, 2, p. 1064.
N. Mex. *Quauhayohuachtli.*
Silvestre y cultivada en las regiones cálidas.

Hura crepitans, Linn. Sp. Pl., p. 1431; DC. Prodr. xv, 2, p. 1229 (varietates); Descour. Fl. Antill., t. 124; Mart. Fl. Bras. xi, 2, t. 86; Baill. Etud. Gén. Euphorb., t. 6.
N. Mex. *Quauhtlatlatzin.*
En la América tropical, y cultivada en otros muchos lugares.

México; 17 de Noviembre de 1902.

Dr. Manuel Urbina.

ESTUDIO

SOBRE LAS PARTÍCULAS NAHUAS,

por José Fernando Ramírez.

(Continúa.)

I.

Pronombre prefijo posesivo de 3ª persona. Significa «de aquel.» P. 21.
Sobre su empleo y calidades. V. *no.*
Este pronombre nunca se pierde ni altera en composicion con otras palabras; mas si esta comienza tambien con *i*, se elide una. P. 23, 29. Excepcion. P. 29, 74, 79, 81.
V. en *no*, la composicion con *nomâ*, *nomatca*, *ixcoyan*, *nehuian*, y *cel.*
V. en *ti*, para la sinalefa de *i.*
La *i* inicial de algunas palabras no siempre forma parte de ellas, sino que es este pronombre, colocado como prefijo; v. g.: *i-pal*, «por el.» P. 37.
Icpac y compuestos de *ic* pierden su *i* con los pronombres prefijos. P. 43. Otros. P. 74.
Y tambien *itic.* P. 45. *Itlan.* (Molina, Gramatica, P. 74, v.)

Pierdenla los pronombres con el auxiliar *onoc;* v. g.: «Yo estoy echado,» *n'-onoc.* P. 70.

I. Con este pronombre se conjugan, por excepcion, los verbos *ilhuilti*, &. V. *ti* y *amo.*

Con los pronombres *ne* y *no*, pierden su *i* inicial los que comienzan con ella; v. g.: con *imati*, se dice *ne-mati.* P. 79 y 102.

La *i* de los pronombres *ni*, *ti*, &., se pierde y produce una completa trasformacion en las palabras que de ellos se forman, compuestos con la particula *on.* V. g.: de *ni, non;* de *nino, nono;* de *nicno, noconno;* &. V. su tabla en la página 82, y en los pronombres *ni*, *ti*, &.

Se pierde en la formacion del verbal de *itzoma*, que hace *tla-'tzontli.* P. 127; (Ignoro la regla, ¿será por el *tla?*....) y tambien en el de *ixca*, «asar en el rescoldo,» que hace *tlanquitl*, «cosa asada.»—De *ixca*, dice el autor que se deriva *tlaxcalli*, «la tortilla.» P. 128. Id. en *tlacuilô*, «pintor,» formado del preterito de *icuiloa*, «pintar.» P. 137. Id. en *tlaltoyan*, «miradero;» compuesto con *itto*, pasivo de *itta*, «mirar.»

* Es notable su sinalefa en la palabra *calquatl*, que Molina pone como sinonimo de *cal-quaitl*, «techo de casa;» componese de *calli* y de *quaitl.*

La *i* suele perderse precediendole *a.* V. g. de *itlacoa*, «dañar,» compuesto con *tla*, se forma *tla-tlacoa*, «pecar.» Debia ser *tla-itlacoa.* P. 89.

La *y*, que en muchos casos toma el valor de consonante, es la misma *i* vocal, ligeramente alterada su pronunciacion. P. 71.

* Otra notable sinalefa de la *i* antes de *tz* se advierte en la palabra compuesta *immotocatzin*, formada, dice el P. Molina, «de *tocatzintli*, quitado el *tli*, el cual se com-«pone de *tocaitl*, que quiere decir «nombre,» y de *tzin*, que se pone por reverencia. «(V. su Arte de la lengua, &., f. 33, v, edic. de 1571.)»—Supuestos tales elementos, se nota con toda claridad la sinalefa de la *i* final de *tocaitl*, pues deberia decir *immo-toca-i-tzin.*

La misma se ve en la palabra *tequatequiliztli*, «bautismo,» compuesta con *quaitl* (el vertice de la cabeza); bien que el primitivo propio sea el verbo *quatequia*, «lavarse la cabeza.» Pero en la estructura de este se nota la misma sinalefa.

I-tl. Del anterior y otros ejemplos parece deducirse como regla constante, que los substantivos terminados en *itl*, pierden toda esta terminacion en composicion, como si fuera simplemente la de *tl.* (V.)

I. Otros casos en que se pierde ó permuta. V. *ech*, *x.*

I.

Entra en composicion, como prefijo, con *cān, cānin, campa.* V. terminados con el afijo *ixti*, dando á la palabra una significacion distributiva, modificada por el numeral con que se componga. V. g. *i-o-c-can-ixti*, ó *i-o-c-campa-ixti*, «en ambas partes.» La *o* que sigue á la *i*, es el numeral *ome*, «dos.» De la misma manera pueden componerse otras palabras variando los numerales. P. 157.

Ia.—(Ya.)

Terminacion que forma el preterito imperfecto. Cuando el verbo acaba en *i* se añade solamente *a*, y da la terminacion *ia*. Cuando tiene otra terminacion se añade al presente la particula *ya*. V. g. de *pohua*, «contar,» *pohua-ya*, «contaba;» de *cochi*, «dormir,» *cochi-a*, «dormia.» P. 49.

Ia, forma que toma el verbo *yauh*, «ir,» compuesto con la seña de preterito *o* en el del verbo auxiliar *to*. V. g. *o-n-ia nitla-pohua-to*, «yo fui ó he ido á contar.» *O*, es la seña de preterito; *n*, el pronombre *ni*, perdida la *i* por la sinalefa; *ia*, la radical de *yauh*, suprimida su final *uh; nitla*, pronombre; *pohua*, el verbo «contar;» y *to* el verbo auxiliar «ir.» P. 56.

Niaz y *niauh* son dos formas que toma el verbo *yauh* compuesto con el mismo auxiliar (V. *tiuh*) para designar el presente y futuro. P. 56.

Ia-lozquia, *cozquia*, *nozquia*. Terminaciones pasivas de preterito subjuntivo. V. *lo*.

Ya-loya, *coya*, *noya*. Terminaciones pasivas de preterito imperfecto. V. *lo*.

Huia, «huian.» Plural del preterito perfecto indicativo del auxiliar *yauh*, «ir ó partirse.» P. 71, y del imperativo. P. 72.

Id. del id. *huallauh*, «venir.» P. 72.

Àya, *yaya*. Imperfecto singular y plural del auxiliar *yauh*. P. 71.

Huallaya. Imperfecto singular y plural del verbo *huallauh*. P. 72.

Ecahuia. Compulsivo irregular de *eco*. P. 85.

Tlecahuia. Compulsivo irregular de *tleco*. P. 85.

Temohuia. Compulsivo irregular de *temo*. P. 85.

Tlatzihuia. Aplicativo irregular de *tlatzihui*. P. 88.

Huia. Terminacion que forma el *aplicativo* (V. *huia)* de los verbos acabados en *oa*, con las desinencias siguientes:

Lhuia. Es la de los verbos que tienen *l* antes de la *o*. V. g. de *poloa*, *polhuia*. P. 89.

Alhuia, *ilhuia*, *olhuia*. Desinencias del mismo aplicativo cuando á la *o* no precede *l*. V. su lista, páginas 89 y 90. Exceptuase *temoa*, que hace *temolia*. P. 90.

Los neutros en *oa* derivados de los nombres abstractos en *otl*, no forman aplicativos. P. 91.

Calaquia. Reverencial irregular de *calaqui*. P. 94.

Nonehuian. Pronombre. V. *no*.

Reverenciales. (Neutros.)

Huia. Terminacion de los siguientes acabados en *oa*, permutada esta por aquella. *Teponaçoa*, *teponacilhuia; ayacachoa*, *ayacachilhuia*. P. 94. Estos, como *aplicativos*, tienen la misma terminacion (V. P. 89); mas se distinguen de ellos en los pronombres, siendo de los reverenciales los reflexivos de verbos neutros, *nino*, *timo*, &. P. 93.

Los verbos neutros toman por lo comun el compulsivo para hacerse reverenciales. P. 97.

Reverenciales. (Activos.)

Huia. Terminacion irregular del reverencial de *itôa, italhuia.* P. 95.

Estos verbos toman por lo comun sus aplicativos para hacerse reverenciales. P. 97.

Frecuentativos.

Nia. Terminacion de algunos verbos de esta clase, formados de los acabados en *ni.* Reconocense en la duplicacion de la primera silaba de aquellos en que se encuentra. V. g. *tzitzilinia*, formado de *tzilin.* P. 100. Para su formacion V. *ca.*

Verbales.

Ya. Terminacion de ciertos verbales que significan *instrumento* ó *medio* con que se hace alguna cosa, lo mismo que los en *oni.* (V.) Formanse, ó mejor dicho, hace funciones de tales, la 3ª persona del preterito imperfecto de indicativo, con los pronombres *no, mo,* &. Componense tambien, segun sus casos, con *te, tla, tetla.* (V.) Si el verbo fuere neutro, no tomará *te* ni *tla;* mas siempre tomará *ne,* siendo reflexivo (V. *oni*). V. g. de *yolcuitiaya*, preterito imperfecto de *yolcuitia*, «confesar,» se forma *no-te-yolcuitiaya*, «mi instrumento con que confieso á personas;» es decir, «*el confesonario.*» Estos verbales son poco usados. P. 126.

Ian. Terminacion de ciertos verbales formados de la 3ª persona del preterito imperfecto, con una *n* aditicia y compuestos con los pronombres *no, mo,* &. Tienen la misma significacion y siguen las reglas que los en *yan* (V.) formados del preterito perfecto. P. 136. La *n* aditicia se estima como una preposicion. V. su caracter en *yan* y en *n.*

Huia.—Derivados. (Verbos.)

Huia. Terminacion de algunos verbos derivados de nombres substantivos terminados en *tl, tli, li, in,* permutadas estas finales en *huia,* ó añadida esta á los otros que no la tienen. (V. sobre estas permutaciones la observacion que hago en *tia.*) Estos verbos, dice el autor, significan: «obrar con aquella cosa que significa el nombre de «que se derivan, ó darle á otro alguna denominacion, ó comunicarle algun efecto que «resulta de dicho nombre; como cuando del nombre *plata* sacamos en castellano el «verbo *platear;* de *sal, salar;* de *papel, empapelar;* &.» P. 149. Parece que esta doctrina se reduce, segun los ejemplos, á decir que los verbos en *huia*, derivados de nombre, significan el ejercicio de una accion ejecutada con el nombre mismo, empleado este como instrumento, y que corresponde á nuestros verbos nominales en *ar.* Los ejemplos que el autor pone, son: de *teocuitlatl*, «plata,» *teocuitlahuia*, «platear;» de *iztatl*, «sal,» *iztahuia*, «salar;» de *amatl*, «papel,» *amahuia*, «empapelar.» P. 149. Estos, como se ve, son los equivalentes mexicanos de sus ejemplos castellanos.

Huia. Con esta misma terminacion se forman otros verbos derivados de adver-

bios, que presentan una variante en su construccion, y que como otros muchos, son *frases* y *compuestos*. V. g. 1°, de *achtopa*, «primero,» se forma *achtopahuia*, «ser uno el primero en hacer algo;» 2°, de *ilihuiz*, «inconsideradamente,» *ilihuizhuia*, «obrar inconsideradamente;» 3°, de *nômâ*, pronombre reflexivo (V.) que significa «yo mismo, de mi motivo, expontaneamente,» se forma *nômâhuia*, «obrar con expontaneidad; &.» P. 149.—Estos ejemplos presentan una variante de construccion en tales verbos, que es dificil de fijar con una regla, pero que siempre se reducen á la caracteristica de *huia*, aunque figuradamente. Su regimen mas sensible parece ser el de «*obrar, hacer, conducir, &*, CON.» Haciendo la aplicacion de esta teoria á los ejemplos propuestos se podria cambiar su version diciendo, V. g., en el 1°: «obrar *con* PRIORIDAD ó anticipacion respecto de otro.» En el 2°: «obrar ó conducirse *con* INCONSIDERACION.» En el 3°: «obrar *con* SU PROPIA VOLUNTAD, &.»

Ic. (Ica. Icampa).

Preposiciones que se componen con los pronombres *no*, *&*.

Ic, segun Molina, significa «con.» Tambien es adverbio y conjuncion, y significa «por esto, por lo cual, por eso, ó por tanto.»

Ica, segun el mismo, significa «con y por,» y se emplea para jurar. Tambien significa «en algun tiempo, ó alguna vez.»

Icampa es la preposicion que mencionan el P. Paredes y los otros autores de gramaticas, y significa «detras, á las espaldas.» Con esta preposicion pierden los pronombres su *o* final. P. 38. V. *tepotzco* su sinonimo.

El reverencial de *icampa* es *tzinco*.

(P. Molina. Gramatica).

Significa «con, ó mediante, ó por.» P. 73.

Rigiendo al nombre del instrumento con que se hace algo significa el mismo instrumento. V. g. *ica tetl*, «con la piedra.»

Significa «mediante alguna cosa.» V. g. «mediante la gracia de Dios.»

Junto con los pronombres prefijos significa «de.» V. g. «de mi» *(noca)*.

«Por, ó por respeto.» «Para.»

«Al.» V. g. *eilhuitica*, «al tercero dia.»

Algunas veces, como se ve en el ejemplo anterior, se compone anteponiendole *t*, tomando asi el sonido *tica*; mas solo se hace por eufonia.

Itic, *itec*. Preposicion compuesta de *itetl*, ó *ititl*, «vientre,» y de la preposicion *c*. Significa «dentro, en lo interior.» V. g. *tlalitic*, «dentro de la tierra;» *atlitic*, «dentro del agua.» P. 45.

Los pronombres prefijos pierden su *o* final, ó la preposicion su *i* inicial, en composicion.

Compuesta con *pa*, ó con *copa*, *iticpa*, *iticcopa*, significa movimiento de lugar. Id.

Ic.

Huic. (Huicpa, Huiccopa).

Preposicion. Significa «hácia, y contra.» El P. Paredes la ilustra con ejemplos, y de ellos se deduce que es una preposicion de movimiento, susceptible de muy variados sentidos, comprendiendose en ellos los de «seguir, afrontar, salir al encuentro, retroceder.» V. g. *inhuic*, &, «me levanté *contra* mis enemigos.» Usase tambien en el sentido de *arrepentimiento*, *repugnancia*, *descargo*. P. 42.

Para componerse con nombres deben añadirse las preposiciones *co*, y *co-pa*, á no ser que lleve ya otra consigo. P. 43.

(P. Molina).

Le da tambien (Gramatica, p. 76, v.) la significacion de precaverse. V. g. «*guardanos*, Señor, de lo malo;» y la de *á*.

Advierte que siempre se usa con los pronombres prefijos *no*, *mo*, &.

Escribe estas preposiciones con *v: vic*, *vicpa*.

Ic.

El P. Molina coloca á *ic* entre las conjunciones y los adverbios, con la significacion de «por esto, por lo cual, por tanto, ó por eso.» El autor lo llama conjuncion y particula (P. 156-76) sin dar su propia y genuina significacion.

Esta voz entra como componente con otras. V. *nican*, P. 154; *can*, *canin* y *campa*, P. 156.

Niman ic, ó *ye ic* (V.)

Ic, *inic*, suelen emplearse indistintamente como sinonimos, y lo son, efectivamente, en algunos de sus significados. Ambos tienen la de «causa, motivo, ú ocasion,» impulsivas de algun acto. V. g. Ic (ó INIC) *nican onihualla, ca huel yehuatl, inic namechmachtiz.* («*La causa, motivo*, ú *ocasion* de haber venido aqui, es, &.») P. 177.

Tambien significan *desde que*, *hasta que* (P. 177), y *en cuanto*, aunque para esta ultima acepcion se usa mas generalmente de *inic*. P. 177.

Una y otra particula pospuestas á los adjetivos los convierten en adverbios; y para este intento se usa mas de *ic* que de *inic*. V. g. de *cualli*, «bueno,» *cualli ic*, «bien.»

Ambos tambien, y mas ordinariamente *ic*, sirven de preposicion. (La explicacion que aqui da el autor es sumamente confusa, y necesita estudio.) P. 177.

Ic, antepuesto á un adjetivo significa «tan.»

Tle-icnen. V. *nen*, *inic*.

Ica, con saltillo, «alguna vez;» y propiamente, «en algun tiempo.» P. 172.

Ça ica in, «dentro de breve.» P. 166.

Iccen.

Significa «para siempre.» P. 172.

Desde luego se nota que es un compuesto de *ic* y de *cen* (V.), del cual es sinonimo. Del que ha muerto se dice: *ca o-cen-quiz*, «ya salio para siempre.» Compuesto con el verbo *quiça*, «salir.» Componese indistintamente con *cen*, ó *ic-cen*. P. 172.

Yê ic-cen oya. Expresa la misma idea.

Ic-cen. Se emplea en un lenguaje figurado para encarecer la dilacion ó la ausencia, á la manera de las frases *te moriste*, *te habias muerto*, que suelen decirse al que se dilata mucho ó hace una larga ausencia. En estas locuciones solamente puede usarse de *iccen*, y no de *cen*, ni del siguiente.

Ic-cem-mayan. «De una vez para siempre.» P. 172.

Iciuhca, con la *ā* larga y grave, es «presto, con presteza.» P. 174.

Icuac.

No, huelno, çanno, çanyêno, quin, intlacamo: icuac.

En estos compuestos significa «entonces, tambien;» con la advertencia de que *quinicuac* denota que ha de haber precedido ó dichose antes otra cosa. P. 170.

En lugar de *quinicuac* se puede usar *intlacamo icuac*, ó *intlacamo achtopa.*

Inicuac in, «en este tiempo.»

Inicuacon, «en ese tiempo.» P. 170.

Icuepa, ó *ne*, opuestos á *yuh*, significan «á la contra, al contrario.» P. 190.

Ihui, sinonimo de *yuh*, *yuhqui*, significa «asi, de esta suerte, ó manera:» «*sic*, *ita*.»

Ihuiin, *ihuion*, *noihui*, *çanyeno ihui*, son todos sinonimos de la misma significacion. P. 190.

Ihuian, sinonimo de *iyolic*, *yolic*, *matca*, *yocoxca*, *tlamach* y *pacca*, significan «mansa ó pacificamente, poco á poco, con tiento,» y se les antepone bien, *çan*, y muchas veces se les usa dobles. P. 189.

Ie. (Ye).

Terminacion del verbo *ye*, auxiliar, «ser ó estar,» con las señas de imperativo. P. 68.

Ihuihuî.

Significa *á mucha costa*, ó *con mucha dificultad.* La penultima *i* es larga y la ultima con saltillo. P. 191.

Ihuihuîcayotica. Tiene la misma significacion. Derivase de *ihuihuicayotl* y no de *ôhuihuîcayotl.*

Ayac ihuihui. Significa *incomparable, sin igual* ó *semejante.* V. g. *ayac ihuihuî, inic chicahuac*, «nadie se le iguala en fortaleza.» P. 191. V. *huelihui.*

Ilhuiz, *ilhuicê*, «especialmente, ó mucho mas.» P. 183 y 86.

Ilihuiz, *çan ilihuiz*, *tlalhuiz*, *çantlalhuiz*, «en vano, sin consideracion, ociosamente.» P. 182.

Ilihuiztlatoa, quiere decir «hablar sin consideracion.»

Ilihuiztlatolli, «palabras vanas.»

Ilihuiztlacatl, «hombre de poco juicio.» P. 182.

Imman.

Significa *ya es tiempo ú hora.* En esta acepcion es sinonimo de *oncan.* (V.) P. 154.

Imman, antepuesto *ye* y compuesto con otros nombres significa «ya es hora ó tiempo.» P. 173. Sinonimo de *oncan.* (V.)

Ayamo imman. «Aun no es tiempo; aun no es hora.»
Aocmo imman. «Ya no es tiempo.»
Immanel. V. *manel* é *intlanel.*
Immanin. «A esta hora.»
Yê immanin. En esta composicion con *ye* cambia enteramente su significacion, teniendo la de «ya es tarde.»
Huel imman. Antepuesto *ca* significa «ya es muy buena hora ó tiempo.» Son sinonimos de esta significacion, *ca yê huel qualcan, ca yê huel imonequiau, ca yê yeccan.* P. 173.

In.

Particula generalmente expletiva, pero que tiene tambien las significaciones que á continuacion se expresan. P. 35.
Equivale á los articulos *el, la, lo, los, las, ellos.*
Que el, ó *al que, lo que.* P. 35. *El cual, los cuales, á el cual, &.* P. 47.
Para. P. 113 y 14. *De.* P. 22. *Cuando.* P. 50 y 51.
Antepuesta al preterito perfecto, equivale al relativo *cuando*; y al de subjuntivo al modo adverbial *despues que*; aunque lo comun en esta significacion es poner *ye*, despues del *in.*
Ordinariamente se coloca antes de los agentes y pasientes, formando una construccion extraña en el castellano, y bastante analoga á la inglesa. V. g. «*el* Pedro hace *el* pan.»
Suelen suprimir la *i* de *in*, juntando la *n* con la vocal del verbo que le precede. V. g. para decir *choca in nopiltzin*, «llora el nino,» escriben *chocan nopiltzin.* (Aldama, núm. 72.)
Terminacion de los afijos *nech, milz, &.* V. *ech.*

Pronombres.

In. V. *im.*
In. Afijo de los pronombres *nech, amech, tech, mitz*, cuando concurre con otro pasiente en plural. P. 29.
Antes de palabras que comienzen con vocal ó con *m* la *n* se convierte en *m.* P. 29. Tambien antes de *p.* (Arevalo, núm. 51, 102.)
Pospuesto como afijo á los verbos significa «este, esta, &.» P. 35.
Inin, iniquein, plural de *inin*, pronombre demostrativo, «este, esta, esto.» P. 35.
Yehuantinin, plural de *yehuatlin*, sinonimo de *inin.* Id.
In, ó *inic*, precedido de *inman* ó *immonequian*, determina la construccion que los Gramaticos latinos llaman de gerundio en *di*, y equivale al formado con la terminacion *lizpan.* V. *pan.*

In (im).

Voz sumamente usada y con diversos caracteres. Equivale á los articulos *el, la, los, &;* á los relativos *el cual, los cuales, &; el que, al que, &;* á *para*, y aun á algunos de los pronombres posesivos, siendo muchas veces una particula meramente expletiva. (V. *in* en mi MS.) P. 167.

In, antepuesto al preterito perfecto, significa «cuando, ó despues que.» V. g. *in omoyolcuiti in ichtequi*, «despues que se confesó el ladron.» P. 167.

In-yuh, *in-o-yuh: moyolcuiti*, &.

Variantes del mismo *in*, compuestos con *yuh* y con la propia significacion. En la 2.ª sólo hay de particular la intercalacion de la *o*, seña de preterito que en el ejemplo anterior va como prefijo del verbo. P. 168.

In-yê. Variante que se emplea para el tiempo presente y significa «cuando ya, despues que.» (V. mi MS.) P. 168. *Ye* significa «ya.»

Iniquin-on, *in-iquin-canin*. V. *iquin*.

In-oc, «mientras que.» P. 168. V. *oquic*.

In-oquic. (id.) V. *oquic*.

In-ayamo, *in-ayamo-yuh*, «antes que.» P. 168.

Compuestos con *ayamo*, «aun no, todavia no,» y con *yuh*, «aquel,» medial. *Ayamo* es opuesto á *ye (ya)*. P. 168.

In, *in-oc: ye huecauh*. P. 169. (V.)

In, antepuesto á *iquin* ó á cualquier *interrogativo*, es *privativo*, despojandolo de esta calidad. P. 171.

In cuix. V. *cuix*.

Iniquac in, «en este tiempo.» P. 170.

In maché. V. *mach*.

Im-manel, *im-manel-ye*. V. *manel*.

In tla çan axcan. Frase que requiere estudio para ser entendida.

In ye macuil, *in ye matlac*, «en lo pasado, en tiempos ó dias pasados.» Se entiende suplido el substantivo *ilhuitl*, «dia.» P. 175. Hay de reparable que la base de la frase son los números 5 y 10. Dicese que esta frase tiene por sinonimos las llamadas preposiciones *icampa*, *teputzco*.

Im, ó In.

Pronombre prefijo posesivo de 3.ª persona plural. Significa «*de aquellos.*» P. 21.

Sobre su empleo y calidades V. *no*.

Se usa de *im* cuando el nombre ó palabra con que se compone comienza con vocal ó con *m*. En los demas casos se usa de *in*. P. 22, 29.

V. en *no* su composicion con *nomâ*, *nomatca*, *ixcoyan*, *nehuia* y *cel*.

Tambien se compone con *nehuān*, que significa «ambos á dos, ó conjuntamente.» P. 24.

In.

In, ti. In, an. Intlā.

Particulas prepositivas que forman la seña del caso vocativo; las primeras para singular y la segunda para plural. *In* forma diccion por si, y *ti* y *an* se incorporan con el nombre. V. g. *tlatlacoani* significa «pecador;» *in ti-tlatlacoani*, «oh pecador;» *in an-tlatlacoanine*, «oh pecadores.» P. 17, 33.

In né significa «á la contra.» P. 34.

Verbos.

Intla, seña de subjuntivo que significa «si» condicional, substituida á *mā* y *mācuelê*. (V.) V. g. *intla-nitlapohuaz*, «si yo contara.» P. 54, 57.

Inic.

El P. Paredes las llama, asi como á su sinonimo *ic*, particulas y conjunciones, sin dar su propia significacion. El P. Molina coloca á *inic* entre los adverbios con la significacion de «con que, ó para que.» Las otras que le dá el P. Paredes son las siguientes, ademas de las que quedan explicadas en *ic*. (V.)

Inic, «para, para que.» P. 177.

Inic y *yeic*, voces para exclamar, equivalentes á ¡oh cuanto! ¡oh cuan! y á las otras frases que comienzan con *que*. V. g. *Inic*, ó *yeic qualli*, ¡qué bueno! ¡qué cosa tan buena! P. 177.

Tambien tiene la significacion de *que*, adjetivo. En la sentencia «*ya veis* que *soy* fuerte y valeroso,» el *que* se vierte por *inic*. P. 177.

1.º Iniquac. 2.º Iquac.

1.º Significa «cuando;» mas no el interrogativo. Aunque suele usarse como sinonimo de *iquac*, se diferencian, pues la propia significacion de este es «entonces.» P. 169.

Iniquac in. Compuesto. Significa «en este tiempo.» P. 170.

Iniquacon, «en ese tiempo.»

2.º *Iquac*, «entonces.» P. 169.

De este adverbio se forman los siguientes compuestos:

No, huelno, çanno, çanyêno: iquac. «Entonces, tambien.» P. 170.

Quin-iquac. Tambien significa «entonces,» mas el *quin* prefijo se emplea para completar una sentencia cuyo sentido quedó pendiente. En el ejemplo que sigue se encuentran empleados los dos adverbios. *Iniquac timotlâtlacollaças; Quiniquac tipactiez*. «*Cuando* laudieres de ti tus pecados, *entonces* estaras alegre.» P. 170.

Quiniquac, «hasta que.»

In mâcamo es diferente de *mācamo*, con el *mā* largo, y sirve al imperativo: quiere decir «que no;» como cuando uno dice: «qué cosa me has mandado *que no* haga.» P. 193.

Intlacamo iqual, vel *achtopa*, son sinonimos de *quiniquac*.

Iniquacon. «En ese tiempo.» P. 170. V. *iniquac*.

Intlanel. «Aunque.» P. 188.

Sinonimo de *manel, immanel, macihui* y *maço*, con la calidad de que cando se emplea discurriendo bajo un supuesto, considera este efectivo ó realizado; á diferencia de los otros, que lo dejan en su estado. V. g. Si un sacerdote, exaltando la eficacia de la confesion, dice: «Aunque *(intlanel)* hayas matado á tu padre, con todo, puedes ser perdonado.» Con el empleo de *intlanel* se da por efectivo y consumado el hecho del supuesto; esto es, que el penitente habia efectivamente matado á su padre.

Intlanel-yê. Componese con *ye*, que solamente se usa para mayor elegancia. P. 188.

Algun tanto semejante á *ma-ço-tel*. V. *tel*.

Ioccañixti, ioccampaixti. V. *ixti* y *can*

Iolic. Iyolic.

Adverbio de movimiento que denota que el acto se ejecuta *mansa, pacificamente, poco á poco, con tiento*, &. P. 189.

Son sinonimos de *ihuian, matca, yocoxca, tlamach* y *pacca*. Admiten la composicion con *çan*. V. g. *çan iyolic*, y muchas veces se usan dobles ó de dos en dos. V. g. *Çan ihuian, çan iyolic nicno manquilia in notatzin*. «Respondo á mi padre mansa y pacificamente.»

El autor congetura que *iyolic* puede componerse con los pronombres *no, mo*, &. V. g.

ma moyolicatzin, frase de saludo ó despedida, equivalente á *seas bien venido, vete con Dios, Dios te guarde.* P. 189.

Iopa, iyopa. Derivado de *yo* ó de *iyo*, con la particula *pa.* Anteponesele siempre una de las siguientes particulas: *quin, çan* ó *ça. Quin iyopa* quiere decir «la primera vez.» *Quin iyopa axcan ninoyolcuitia*, «esta es la primera vez que me confieso.»

Çan iyopa, significa «solamente una vez,» y *ça iyopa*, «una sola vez y la ultima;» como cuando se dice: «hice tal cosa y será la ultima.» P. 164.

Iyo, iyoyahue, yoyahue, son interjecciones de dolor, equivalentes á nuestro ¡ay!—*Iyo onotlahuelitic*, «¡ay, ay! ó ¡desdichado de mi!» P. 182.

Iquin.

¿Cuando? Interrogativo. P. 171.

Iquin mach. Compuesto que denota que la accion del verbo que rige, aun está pendiente. V. g. *Iquin mach timoxcaliz? «¿cuando* tendrás juicio?»

In-iquin. Compuesto de *in*, con el cual *iquin* pierde su calidad de interrogativo. P. 171.

In-iquin-on, in-iquin-canin. Modos adverbiales que refieren la accion al preterito ó futuro indefinidos. V. g. *Quilmach in caxtiltecâ in nican, in iquinon ohuâllaque*, «dicen que los castellanos vinieron aqui *en tiempos pasados.*» Si la oracion dijera: *huallazque in iquinon*, corresponderia á *vendrán;* mas siempre indefinidamente.

In-iquin-canin, denota un tiempo mas largo. P. 171.

Ach iquin. V. *ach.*

Ixti, pospuesto á los adverbios numerales *ceccan, occan*, &, compuestos con *pa* les da una significacion distributiva en la manera que denotan las siguientes palabras: *ioccanixti* ó *ioccampaixti* quiere decir: «en ambas partes, ó de todas tres ó cuatro partes.» *Occan onechixilque auh miec eztli ioccanixti*, «en dos partes me hirieron, y de ambas á dos partes me salió mucha sangre.» P. 157. V *can* é *i.*

Ixtlapal.

Significa *de través* ó *de lado.* P. 162.

Este modo adverbial da la propia y exacta etimologia de *ixtla-pal-a-pan*, denominado comunmente *ixtapalapa.* Con esta ortografia es imposible explicar su simbolo geroglifico, porque la radical es *istac*, «blanco,» ó *ixtatl*, «sal.» La otra da los siguientes elementos: *ixtla*, «de traves ó de lado;» *pal*, «por, en, de, instrumento de hacer;» *atl*, «agua;» *pan*, «en, sobre, encima.» El conjunto de estos componentes da la idea de una poblacion asentada en parte sobre el agua, posicion que exactamente tenia *Iztapalapa* al tiempo de la conquista. Vease su descripcion en la carta de Cortes, §..... y en Bernal Diaz, Capitulo..... de su Historia de la Conquista.

Iyo, yoyahué. V. *iopa.*

Iyolic. V. *iolic.*

Iz.

V. *nicau.*

Suele substituirse por *ici* para darle mayor energia; pero no es muy usado. P. 154.

Quin-iz. V. *quin.*

Quin-iz-qui. V. *quin.*

Izquipa.

(Continuará.)

CALENDARIO DE PALEMKE

LOS SIGNOS DE LOS DÍAS

MEMORIA

PRESENTADA AL XIII CONGRESO DE AMERICANISTAS

POR

ALFREDO CHAVERO

Como las ruinas de Palemke están en el territorio del actual Estado de Chiapas, ha parecido lógico creer que los nombres de los días del calendario palemkano eran los del chiapaneco, conservados por el Obispo D. Fr. Francisco Núñez de la Vega en sus Constituciones Diocesanas, publicadas en Roma en 1702. Boturini, Veitia y Clavigero repiten la nómina del Obispo; y lo mismo hacen los autores modernos, desde D. Pío Pérez hasta el Sr. Orozco y Berra.

D. Pío Pérez fué quien primero trató de encontrar relación entre estos nombres y los del calendario maya; pero á pesar de sus esfuerzos no lo consiguió. Busca etimologías no conformes con las reglas gramaticales, para lo cual cambia á su sabor algunas de las letras de las palabras y el significado genuino de éstas; y aun así se encuentra con una nueva dificultad: la falta de correspondencia en orden ó colocación de los días que etimológicamente considera iguales; lo cual de ninguna manera se podría explicar, pues dicho orden es parte esencial del sistema.

Después autores más modernos han insistido en hacer la misma comparación, y la han extendido á los nombres del calendario nahua; pero han tropezado con idénticas dificultades. Basta ver cómo cada uno de ellos propone diferentes etimologías, para convencerse de lo infundado de sus pretensiones. (1) Para hacer más palpable

(1) KAN se traduce unas veces por cuerda ó mecate, y otras por serpiente, para igualarlo al signo nahua COATL. También se le convierte arbitrariamente en KAANAN, para darle un sonido semejante al del día chiapaneco GHANAN. Se considera el signo KAN, ya como una piedra pulida que servía á los mayas en lugar de moneda, ya como un ojo, ya como un diente, ya como un grano de maíz. No puede haber mayor discrepancia entre los pocos autores dedicados á estos estudios; y se ve de bulto cómo á la razón substituyen su poder imaginativo. Para relacionar el día maya CIMI, que significa muerte, con el chiapaneco TOX, se supone la referencia de éste á un diablo inventado con el nombre de HUN-TOX, del cual se dice, sin dar ningún fundamento, que bien puede ser idéntico á HUN-CAME, habitador del infierno, y del cual habla el Popol Vuh. Con el día MANIK no son

esto, tomaremos la tabla comparativa de Mr. Léon Rosny, en la parte maya, chiapaneca y nahua. Es la siguiente: (2)

MAYA.	KICHE Y CAKCHIQUEL.	CHIAPANECO.	MEXICANO.
1. kan. (3)	IMOX, pez espada.	IMOX.	CIPACTLI, pez espada (5)
2. chicchan.	IC, espíritu, soplo.	IGH.	EHECATL, espíritu, soplo.
3. cimi.	AKBAL, cosa confusa.	VOTAN.	CALLI, casa.
4. manik.	GAT, lagarto.	CHANAN.	CUETZPALLIN, lagarto.
5. lamat.	CAN, serpiente.	ABAH.	COHUATL, serpiente.
6. muluc.	CAMEY, muerto.	TOX.	MIQUIZTLI, muerto.
7. oc.	QUICH, ciervo.	MOXIC.	MAZATL, ciervo.
8. chuen.	GANEL, conejo.	LAMBAT.	TOCHTLI, conejo.
9. eb.	TOH, aguacero. (?)	MOLO.	ATL, agua.
10. been.	TZY, perro.	ELAB.	ITZCUINTLI, perro.
11. hix, ix.	BATZ, mono.	BATZ.	OZOMATLI, mono.
12. men.	CI, BALAM, escoba, tigre.	EVOB. (4)	MALINALLI, liana.
13. cib.	AH, caña.	BEEN.	ACATL, caña.
14. caban.	YIZ, ITZ, hechicero.	HIX.	OCELOTL, tigre.
15. eznab.	TZIQUIN, pájaro.	TZIQUIN.	QUAUHTLI, águila.
16. cauac.	AHMAK, buho, pescador.	CHABIN.	COZCAQUAUHTLI, halcón.
17. ahau.	NOH, temperatura.	CHIC.	OLLIN, movimiento.
18. imix.	TIHAX, obsidiana.	CHINAX.	TECPATL, obsidiana.
19. ik.	CAOK, lluvia. (?)	CAHOGH.	QUIAHUITL, lluvia.
20. akbal.	HUNAHPU, tirador de cervatana.	AGHUAL.	XOCHITL, flor. (6)

---

menores las dificultades: es una mano que se cierra, dice el uno; es una cosa que pasa rápidamente, dice otro para acercarlo al nahua MAZATL, venado; y á mayor abundamiento se encuentra la raíz MÁX, para buscar idéntica significación al chiapaneco MOXIK, no sé cómo. BEEN ó BEN para unos representa una estera, y para otros un techo ó un puente, cosas muy diferentes. Bastan estos ejemplos para hacer patente la discordancia.

Tan sólo encuentro correspondencia probable en seis signos de los veinte, y son los siguientes: MOX-IMIX; IGH-IX; LAMBAT-LAMAT; MOLO-MOLUC; BEEN-BEN; AGHUAL-AKBAL, y HIX-IX. Pero aún así, si los sonidos de las palabras son parecidos, no siempre tienen éstas el mismo significado. Por ejemplo: MOX es la ceiba, un árbol, é IMIX parece expresar una teta.

(2) Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central. Pág. 27.

(3) Como se ve, Léon Rosny comienza la veintena de los días del calendario maya por el signo cronográfico KAN. Lo mismo había hecho Fray Diego de Landa en su Relación de las cosas de Yucatán. El Sr. Seler (Caractère des inscriptions aztéques et mayas) pone por día inicial á IMIX. El Sr. J. T. Goodman (The archaic maya inscriptions) trae por primero á IK. Y el Sr. Cyrus Thomas, en su última obra (Mayan calendar sistems), nos presenta á AKBAL como el primer día de la veintena en el primer año del cuadrienio. Siguen, pues, desacordes los autores: y en este caso, en un punto fundamental como es el principio de la veintena, y en consecuencia el del año.

(4) Léon Rosny cambia, no sabemos por qué razones, la ortografía de algunos días de la veintena chiapaneca. Pone IMOX por MOX, CHANAN por GHANAN, ABAH por ABAGH, y EVOB por ENOB. Ya Pío Pérez había hecho algo semejante, pues trae MULUC por MOLO, ENOH por ENOB, y BEN por BEEN. Lo notable es, que en los dos escritores las variantes son de diversos nombres. Ni en las discordancias hay concordancia.

(5) En cuanto á la verdadera interpretación de CIPACTLI y demás signos nahuas, véase lo que sobre esta materia he escrito en varios estudios.

(6) La correspondencia entre los signos nahuas y los mayas y chiapanecos, es punto de mucha importancia; y sin embargo, también en esto es notable la discrepancia entre los escritores.

Es suficiente una sola ojeada á esta tabla para observar desde luego dos cosas: la primera, la relación clara del calendario de Chiapas con el mexica, en el orden y significado de los días; la segunda, la no relación con el maya, ni en el orden ni en el significado. Hay otra circunstancia muy notable. Tanto en el calendario de Chiapas como en el de México, la mitad de los días tienen nombres de animales, y son los mismos; mientras en el maya no hay un solo nombre de animal, pues es dudosa la traducción de KAN en este sentido, y ni siquiera lo podemos asegurar de CHICCHAN, porque desconocemos su verdadera significación. (7)

La semejanza de las veintenas de los calendarios de Chiapas y México es fácil de explicarse. Por su posición geográfica, el territorio de Chiapas fué necesariamente el paso de las numerosas emigraciones que hubo de sur á norte. (8) Abandonada Palemke siglos antes de la conquista, cada emigración iba adulterando la antigua cultura, la antigua lengua, el antiguo calendario. Además: paso fué también dicho territorio para las emigraciones de norte á sur, de pueblos de civilización é idioma muy diferentes de los otros. La última fué la invasión mexica, en época cercana á la venida de los castellanos. De dos maneras influyeron los mexicas en la modificación de las ideas propias de aquellos señoríos del sur. Una de sus influencias fué pacífica, y sin duda la primera: la de los POCHTECAS ó mercaderes. Salían de México, y siguiendo por guía á la cruz del sur, á su dios YACATECUHTLI, llevaban sus mercaderías á esas lejanas tierras; y con ellas necesariamente sus conocimientos, sus creencias, sus ideas nuevas. La otra influencia fué posterior y más dominante: la invasión por la guerra y la conquista. Vemos al rey Tizoc de México en el códice Mendocino, cómo conquista los pueblos de Chiappa, Comitan y Huehuetan: es decir, todo el territorio actual de Chiapas. En el Libro de tributos encontramos á Xoconochco y á otros lugares de aquella región que, en prueba de vasallaje, mandaban á Tenochtitlan, en tiempo de Moteczuma, bultos de cacao, pieles de tigre, pájaros preciosos llamados XIUHTOTOTL, ri-

La opinión de Léon Rosny parece la autorizada, porque se ve desde luego la relación de los días chiapanecos y kichés: varios son iguales, y la significación de éstos concuerda con la de los nahuas en el orden en que están puestos. Según Brinton (The native calendar of Central American and Mexico), los números del primer día son diferentes en los diversos calendarios, si se da el 1 al cronográfico correspondiente. Forma á este respecto la siguiente lista: maya 4, tzendal 3, kiché-cak-chiquel 2, nahuatl 3 En realidad admite la misma relación de los nombres adoptada por Léon Rosny; pero discrepa en la de su numeración. El Sr. Seler, en la explicación del TONALAMATL, acepta la misma referencia. Lo mismo hace el Sr. Bandelier (On the social organization and mode of government of the ancient mexicans); pero al dar la traducción de los nombres pone de manifiesto su diferencia. La falta de correspondencia de los cuatro signos cronográficos es una objeción seria. Boturini compara los del calendario chiapaneco con los del nahua, de la manera siguiente: VOTAN con TECPATL, LAMBAT con CALLI, BEEN con TOCHTLI, y CHINAX con ACATL: mientras en los sistemas antes citados VOTAN corresponde á CALLI. Pío Pérez sigue á Boturini, y comienza la lista de los días en los calendarios chiapaneco y maya, por VOTAN y KAN; y del orden que de ahí resulta, deduce sus semejanzas. A la verdad esta materia merece especial estudio, pues hasta ahora, con tan diversos pareceres, en vez de la verdad solamente resultan dudas y confusiones.

(7) El Sr. Cyrus Thomas, en su última obra (Mayan Calendar Systems), afirma que las veintenas de los calendarios de Chiapas y de Yucatán eran las mismas, y que los nombres de los días entre las diversas tribus no han debido darse correctamente por los escritores primitivos; y funda su opinión en la semejanza de los signos esculturales en ambas regiones. Pero los signos corresponden á una época muy antigua, en tanto que los nombres fueron recibidos después de la conquista. Así, de la igualdad de aquéllos no puede deducirse lógicamente la identidad de éstos.

(8) Véase, entre otros documentos, el códice Porfirio Díaz en las Antigüedades Mexicanas publicadas por la Junta Colombina de México. En ese códice está escrita la peregrinación de los cuicatecas, quienes vienen del sur por la América Central, y pasan por varias poblaciones conocidas del territorio de Chiapas, cuyos nombres están claramente consignados con sus jeroglíficos.

quísimas plumas verdes de quetzal, piedras finas y sartas de cuentas de CHALCHIHUITL. De toda esta mezcla de influencias, numerosas y extrañas, debía inconcusamente resultar un calendario híbrido, con algunos recuerdos sin duda del primitivo; pero en el cual dominaba por fuerza lógica la forma mexica, y sobre todo su ideología.

No sucedió lo mismo en la península maya. Por su posición geográfica quedaba aislada de esas emigraciones, y nunca llegaron hasta ella los ejércitos mexicas. En época muy atrasada los mecas de Tutul Xiuh les llevaron el calendario nahua, y habían conservado pura su antigua forma. (9)

(9) Veamos, en extracto, lo que sobre esta materia dije en mi Historia antigua de México, publicada hace veinte años como tomo primero de la obra intitulada «México á través de los siglos.»

Ocupaban en los tiempos primitivos los terrenos que hoy forman los Estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán, razas monosilábicas, de las cuales las del occidente eran los mox, y las orientales los mam. Mox significa ceiba, y MAM palo. Esas razas adoraban por dioses á los árboles. Habitadoras de las montañas y de las selvas, con una espléndida naturaleza ante su vista, los espectáculos más hermosos de ella y sus fenómenos más sorprendentes debieron dar origen á su religión y á su culto. Como recuerdo de aquellas primeras creencias, esas razas tenían por deidades á CHAC el trueno, á CAKULHA-CHIPA el relámpago, á CAKULHA-RAXA el verde rayo, á CAKULHA-HURAKAN la voz de los vientos y de las tempestades, á CABRAKAN dios de los terremotos, á CHIRAKAN dios de las erupciones volcánicas, á VGUX-CHO corazón del lago, á VGUX-PALO corazón del mar, á VGUX-KAH corazón del cielo, á VGUX-ULEN corazón de la tierra, á AH-RAXA-LAK potente disco azul, el firmamento, y á AH-RAXA-SEL la jícara verde, la misma tierra cubierta con el inmenso tapiz de esmeralda que le forman sus arboledas. La naturaleza, con todos sus esplendores y con todas sus magnificencias, era la suprema deidad de aquellos pueblos.

Los mayas, de acuerdo con sus tradiciones, llamaban al oriente CENIAL ó la pequeña bajada, y al poniente NOHENIAL ó la gran bajada, porque, según Lizana, decían que por la parte de oriente bajó á aquella tierra poca gente, y por la del poniente mucha. Esto revela dos antiguas invasiones.

En época muy lejana, pero ya en la de la piedra pulida, emigró de la Asia Central una raza anterior á los hindús, acaso empujada por ellos. Al pasar por África quedó una parte en las riberas del Nilo, y de ella descendieron los egipcios. Otra llegó en barcas, y en esto están conformes las tradiciones, á la península maya y á la desembocadura del Usumacinta. Por eso se encuentran lejanas semejanzas entre algunas costumbres mayas y las asiáticas; y con el Egipto hay parecido, mas no igualdad: lo cual acusa, no filiación, sino un germen común. Más que invasión en masa, debió ser la pequeña bajada una inmigración civilizadora, la cual se distingue desde luego, como he dicho, por el uso de la piedra pulida, y además por el empleo del cobre. Por lo tanto, la pequeña bajada no pudo tener lugar muchos miles de años antes de nuestra era, como algunos pretenden.

En esta nueva civilización dominan las construcciones sobre terramares, y por lo mismo debe buscarse su origen en una localidad á propósito: las tradiciones están conformes en señalarnos la región del Usumacinta. El arribo de Votan y sus compañeros, en barcas, se recordaba dándole también el nombre de Tepanaguaste ó señor del palo hueco. Toca primero en la península maya, y ahí queda parte de la expedición, bajo el mando del sacerdote Zamná. Votan sigue su camino, llega á la laguna de Términos, y se establece en la boca del Usumacinta. Votan, luchando en la leyenda con las corrientes del río, representa á la nueva raza extendiéndose poco á poco por sus riberas, y poco á poco sobreponiéndose y dominando al pueblo autóctono. Sube Votan el río hasta Catsajá, y ahí construye su primera ciudad; y más tarde, sin duda para huir de los desbordamientos del río, pasan los votanes su metrópoli á una colina poco distante, y levantan á Na Chan hoy llamada Palemke. Debieron pasar muchos años, varias centurias, para que esto se realizara.

La raza invasora se llamaba chan culebra, y tenía por religión la zoolatría. Votan dice: yo soy culebra. De aquella religión quedan huellas en las deidades TZIMIN tapir, TZIMIN-CHAC tapir del trueno ó rayo, HUN-AHPU-VUCH el poderoso dios zorra, HUN-AHPU-UTIÚ el poderoso dios coyote, ZAKY-NIMA-TZYZ el gran jabalí blanco; y Lizana dice que los mayas adoraban por dioses «á peces y á culebras, tigueres y otros animales,» y que se les quedaron tan vivas las especies, que todavía en su tiempo cualquier muchacho indio pintaba con primor esos dioses animales.

Votan era un sacerdote, y por consiguiente el primer gobierno de los chanes fué la teocracia.

De todo esto se deduce que los nombres de los días del calendario chiapaneco y de los otros de aquel territorio, que nos han conservado los cronistas, no son ni pueden ser los días del calendario de la antigua Palemke. Veamos si por otros medios llegamos á encontrarlos.

Varios escritores, cuya competencia es reconocida en estos estudios arqueológicos, al examinar el hermoso bajo relieve de la Cruz de Palemke, han encontrado en sus tableros signos iguales ó semejantes á los de los días del calendario maya. Estos fueron conocidos por la publicación de la «Relación de las cosas de Yucatán» de Fray

---

Según las tradiciones, los chanes se unieron por medio de casamientos con los hijos del país; y formado así un nuevo pueblo, Votan procedió á hacer la división de las tierras, y estableció el derecho de propiedad. Esto basta para comprender cuánto traían de adelanto los chanes á los aborígenes, lo cual puede resumirse en dos frases: la propiedad individual y la vida en la ciudad. Ésta exigía un culto: la religión debía unir los intereses aislados, y el poder tenía que ser teocrático. Votan fué deificado. Un hombre superior ó la representación de una raza, de él hicieron una divinidad. También los mayas deificaron á Zamná, el rocío del cielo, á quien tenían por el primer rey sacerdote y civilizador: levantáronle suntuosas pirámides en Yzamal, y en una de ellas se ve esculpido su rostro gigantesco.

No debió ser Na Chan la única ciudad de los votánidas, y así lo demuestran las ruinas que á lo largo del Usumacinta se encuentran. Desde aquella, hasta el mar, había una serie de ciudades; pero éstas en un principio debieron ser humildes, y su manera de construcción acomodada á las condiciones locales de la región, y á las costumbres correspondientes á aquella época semilacustre. El desbordamiento periódico del río obligó á los chanes á construir sus habitaciones sobre terraplenes, y de allí nació el KÚ, y más tarde la pirámide, templo y fortificación á la vez.

Dice la leyenda que Votan hizo varios viajes, y que á su vuelta encontraba mayor número de individuos de su misma raza. Esto parece significar dos cosas: que la inmigración continuó por algún tiempo, y que la nueva raza se iba extendiendo. La extensión debió ser primeramente en la misma zona hacia la península maya: y por eso se dice que Zamná fué hijo de Votan.

Estando ya, sin duda, en una época floreciente los votánidas de Na Chan y los mayas de la península, cuando habían alcanzado ya gran cultura y tenían formada su lengua, llegó la gran bajada NOBENIAL con la invasión por el poniente de los amecas de Tutul Xiuh. Un libro, cuyo título es LELO LAI U TZOLAN KATUNIL TE MAYAB, nos ha conservado la cronología de esta invasión. Aunque yo había dado otras fechas, y á reserva de rectificar con mayores estudios, los amecas salieron de la región del norte hacia el año 639 antes de la era vulgar, y llegaron al Usumacinta 81 años después, es decir, el año 558 antes de la misma era; y de ahí subieron á ocupar toda la región de Na Chan. Noventa y nueve años después, ó sea el de 459 antes de nuestra era, penetraron en la península los Tutul Xiuh, por la parte de Chacnovitan.

Los efectos de la invasión meca son fáciles de comprender. Los chanes eran una nación: los nahuas, y en ellos comprendemos á los mecas, eran solamente una raza. Debían los invasores, por consecuencia, recibir la civilización de la raza vencida, y con ella su lengua. Pero les eran superiores en dos puntos importantísimos: en su religión astronómica, más elevada que la zoolatría, y en su cronología vigesimal, la cual ya por entonces había alcanzadó gran perfección. Lógicamente debían sobreponerse en ambas cosas. Y así sucedió: los chanes adoptaron la aritmética y la cronología vigesimal de los nahuas. La fusión de ambas razas se verificó prontamente: un siglo después ya salían á extenderse á la península. Pero no todos los chanes se sujetaron á la invasión. Un grupo numeroso, bajo el mando de su gran sacerdote Votan, se retiró á la costa sur del océano, al territorio de Zaklohpacab, y alzó por principal ciudad á Mam, que quiere decir antepasados. Allí llevaron y guardaron su religión zoolátrica y el culto del tapir, el cual conservaban todavía en los principios del siglo XVII, pues el Obispo Núñez de la Vega nos da cuenta de cómo tenían allí sacerdotizas con tapianes, y de cómo los sacerdotes se llamaban votanes.

La nueva nacionalidad, llamémosla así por la fusión de las dos civilizaciones, quedaba separada de la maya y dividida de ella por el río Usumacinta; y tenía por límites: al norte, las aguas del golfo; al sur, las del océano; y al poniente, el istmo Dani-Gui-Bedji ó montes de tigres. Era su metrópoli Na Chan. En el centro de la región estaba la fortaleza llamada Chapa Nanduimé, y á corta distancia la ciudad de Amoxton. Y eran también principales las de Zotzlem y Chamhó, Alamken,

Diego de Landa, hecha por el Abate Brasseur de Bourbourg en 1864. Fray Diego escribió su obra en 1616, con las noticias que le comunicaron los descendientes de los sacerdotes mayas.

Ya Léon Rosny, en la lámina XIII de su «Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central,» había puesto tres signos de días, tomados de las inscripciones de Palemke: CIMI, AHAU é IMIX; si bien en el primero se equivocó, pues es IK.

El Profesor Rau, en su estudio intitulado «Tablero del Palenque en el Museo Na-

---

Zakulen, Yaxbité y Balum Canan, la cual tenía por jeroglífico una olla, de la que se derramaban varias estrellas, según se ve en un pequeño plato de una piedra semejante al ágata, causa sin duda de que los mexicas lo tradujeran malamente por Comitán.

La ciudad sagrada de Na Chan cambió su nombre por Palemke. Ningún sitio podía encontrarse mejor para una metrópoli suntuosa. Desde sus alturas, coronadas de templos y palacios de asombrosa magnificencia, abrazaba la vista una extensa llanura, perdiéndose en una serie no interrumpida de bosques y lomeríos, hasta la ribera del Catsajá. El rey sacerdote, de lo alto de su torre, dominaba la ciudad y descubría ese vasto horizonte; y podía vigilar los movimientos de cualquier enemigo, y contemplar los progresos de la prosperidad pública que á su alrededor se desarrollaba. La gran metrópoli y los campos que la circundaban se veían llenos de vida: en ellos resonaba ese inmenso murmullo de los pueblos, que es el aliento poderoso de la humanidad. Oíanse entusiastas cantares, que acompañaban las tumultuosas danzas en los palacios. Las altísimas escalinatas de los templos se cubrían de guerreros adornados de oro y riquísimas plumas de brillantes colores; al par que de matronas lujosamente ataviadas con collares riquísimos, tocados fantásticos, adornos de rojo cobre incrustados de turquesas, y sartas de perlas, esmeraldas y zafiros. Y la muchedumbre asistía en masa á contemplar desde abajo de la pirámide, la pompa del sacrificio que celebraba en lo alto el sumo sacerdote, cubierto con su mitra de oro y pedrería; mientras los caracoles y bocinas, con sonido estridente, llenaban de estrépito el aire, acompañados por las cántigas de toda la ciudad.

Nos podemos formar idea de la organización de la nueva nacionalidad palemkana, por la relación conservada por los cronistas, de la de la ciudad sagrada de Yzamal. La principal pirámide estaba dedicada al dios ZAMNÁ. Era la más antigua, porque todavía estaba construída con argamasa, y no tenía sus piedras labradas á escuadra. Había otras dos muy grandes pirámides, ya de piedras bien labradas, con los templos de sus deidades KAB-UL y KINICH-KAKMÓ. Una cuarta y muy grande servía de vivienda á los sacerdotes, y se llamaba PPAPP-HOL-CHAC. Era tan espaciosa su plataforma superior, que en ella se levantó el Convento de San Francisco. La quinta era la del HUMPICTOK, el jefe guerrero que tenía un ejército de ocho mil pedernales. Como se ve, con la invasión se formó la casta guerrera; pero subsistió la supremacía de la sacerdotal. En Palemke el jefe de la casta guerrera se llamaba Chay-Abah, nombre que significa pedernal negro ú obsidiana. Y buena muestra nos da de esta organización social el relieve de la Cruz. A un lado de ésta el sumo sacerdote, ornado con su mitra, le presenta en holocausto á un niño; y en el opuesto está un guerrero ricamente ataviado, el Chay-Abah.

Unidas las dos razas, la civilización debía crecer de manera portentosa. A esa época debemos referir las pirámides, el palacio y los templos, cuyas ruinas son la admiración del mundo, pues en todas sus inscripciones encontramos la cronología vigesimal.

Resta inquirir cuándo fué abandonada Palemke. Diversas invasiones del sur fueron penetrando en su territorio: los kichés, los cacchiqueles y otras tribus. Tenemos una prueba fehaciente en los jeroglíficos del códice Porfirio Díaz: los cuicatecas, salidos del sur, pasan por Comitán para penetrar en el istmo de Tehuantepec.

Las crónicas mayas recuerdan otra invasión entre los años 936 y 1176. Ahora creemos que fueron los palemkanos, quienes, arrojados por las tribus del sur, dejaron una á una sus ciudades, hasta abandonar su metrópoli sagrada, y buscaron refugio en la península. La madre naturaleza cubrió con inmensos bosques las ruinas, como para guardarlas bajo su amparo. La ciudad de Palemke, después de haber vivido esplendorosa quince siglos, lleva cerca de mil años de vivir la vida de la muerte.

cional de los Estados Unidos», (10) encuentra en éste los signos KAN, LAMAT, CHUEN, BEEN, EZANAB, AHAU é IMIX. Descubrió, pues, cinco más que Rosny: lo cual nos da en conjunto ocho.

El Doctor Valentini, en su opúsculo «Analisis of the pictorial text inscribed in two Palenque tablets» (11) ve en el relieve de la Cruz los siguientes signos: AHAU, OC, CIB, MEN, CIMI, MANIK, CHICCHAN, CAUAC, IK, BEEN, CHUEN, EZANAB, EB, LAMAT, KAN, CABAN é IMIX. (12) Esto nos daría dieciséis signos.

El sabio Profesor Cyrus Thomas ha publicado varios estudios muy importantes sobre el calendario maya; (13) pero en ellos se ha referido solamente á los códices. Sin embargo, en su obra «A study of the manuscript Troano,» considera los signos del relieve de la Cruz, y encuentra los siguientes días: CIMI, MANIK?, CHUEN, LAMAT, KAN, AHAU, EZANAB, IMIX, EB y MULUC: es decir, diez, de ellos uno dudoso. Al hablar en su última obra «Mayan calendar systems,» de las ideas de Mr. Goodman sobre la interpretación de las inscripciones del relieve de la Cruz, se ocupa más bien de las cuentas cronológicas; pero en éstas cita varios signos de días, los cuales son: AHAU, IK, CIMI?, KAN, LAMAT, CABAN, EZANAB, IMIX y CIB?: es decir, nueve.

Mr. J. T. Goodman, en su obra monumental «The archaic maya inscriptions,» trae los signos de los días llamados esculturales, porque en lo general los ha tomado de las inscripciones; si bien los caracteres en forma de caras se encuentran igualmente en los códices, como puede verse en el Troano. Varios de estos signos están en el relieve de la Cruz. (14)

Quien verdaderamente ha hecho un estudio directo de los signos de los días en las inscripciones de Palemke, ha sido Mr. Lewis W. Gunckel, en su opúsculo «The study of the american hieroglyps.» (15) De sus investigaciones resulta, que todos los signos mayas de los días, menos CABAN, están en las inscripciones de Palemke, en la siguiente proporción:

KAN 11; CHICCHAN 7; CIMI 1; MANIK 14; LAMAT 4: MULUC 12: OC 6; CHUEN 36; EB 1; BEEN 16; IX 4; MEN 1; CIB 1; EZANAB 8; CAUAC 8; AHAU 21; IMIX 7; IK 6 y AKBAL 1. Total: 165. Pero en el relieve de la Cruz solamente halla los signos KAN, CIMI, MANIK, LAMAT, MULUC, OC, CHUEN, BEEN, IX, EZANAB, CAUAC, AHAU, IMIX é IK: ó sean 14 signos. (16)

Yo he querido estudiar personalmente el relieve de la Cruz. En el Museo Nacional de México existe original el tablero del centro, y hay un magnífico moldado en yeso de los tres tableros del relieve. Para evitar toda equivocación ó disputa, he considerado como signos de días los glifos que tienen unidos á ellos por la izquierda numerales consistentes en barras y puntos. Comencemos por el tablero central.

En éste se ve la Cruz y al sumo sacerdote que le ofrece en holocausto un niño.

---

(10) Este importante trabajo fué publicado en castellano, en el tomo II de los Anales del Museo Nacional de México. 1882.

(11) Proceedings of the American Antiquarian Society. 1894.

(12) No estoy conforme con todas las interpretaciones del Dr. Valentini, ni con todas las correspondencias que pone en su SCHEME.

(13) Aids to the study of the maya codices. 1884.—Day simbols of the maya years. 1894.—The maya year. 1894.

(14) Biología Central-Americana. Archeology. Appendix: The archaic maya inscriptions by J. T. Goodman. 1897.

(15) Analysis of the day signs in the palenquen inscriptions. American Antiquarian. 1897.

(16) No cito aquí los importantes estudios de los Sres. Brinton y Seler, á los cuales ya me he referido antes, porque no tratan especialmente el punto que nos ocupa. Tampoco puedo aprovechar los trabajos de los Sres. Förstemann y Schellhas y otros escritos en alemán, porque no conozco este idioma.

A los lados de la Cruz, en la parte inferior, hay cuatro signos, dos á la derecha y dos á la izquierda, todos con una barra, ó sea el numeral 5. (17) De tal manera están borrados en el original, que solamente podemos afirmar que el superior de la izquierda es 5 EZANAB. Sobre el niño hay cinco glifos, de éstos tres de días. Únicamente se percibe bien el superior de la izquierda, el cual es 8 MULUC. Nos resultan, pues, dos signos en el tablero central: EZANAB y MULUC.

En el tablero de la izquierda encuentro los siguientes signos cursivos de los días: en la primera columna vertical MANIK? y AHAU; en la segunda CHUEN, AHAU y OC?; en la tercera CIMI, MANIK? é IK; en la cuarta AHAU, BEEN y MEN; en la quinta IK y CHUEN, y en la sexta igualmente IK y CHUEN.

No tomo en consideración los signos sin coeficiente ni los esculturales, porque es dudoso que los primeros sean días, y los segundos no pueden compararse con los de Landa. Resultan, pues, en este tablero dos signos discutibles: MANIK y OC; y seis ciertos: AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN y MEN, los cuales, unidos á los del central no comprendidos en éste, nos dan ocho.

En el tercer tablero hay seis líneas verticales de glifos, como en el primero, y además una menor, inmediata á la figura del sumo sacerdote. En ésta se ve el signo CHUEN. En la primera de las mayores están CHUEN y LAMAT; en la segunda KAN, IX y AHAU, y otros dos no comprensibles; en la tercera IMIX?, CHUEN, EZANAB, AHAU y KAN; en la cuarta IMIX?, CHUEN y CAUAC?; en la quinta CHUEN y otros dudosos; y en la sexta IMIX, CHUEN y KAN. Resulta, pues, en este tablero como dudoso el signo CAUAC, y como ciertos CHUEN, LAMAT, KAN, IX, AHAU, EZANAB é IMIX, ó sean siete.

En los tres tableros del relieve hay, pues, doce signos cursivos (18) de los días, que son AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN, MEN, EZANAB, MULUC, LAMAT, KAN, IX é IMIX; y además como dudosos MANIK, OC y CAUAC.

Basta haber encontrado en esta inscripción de Palemke doce signos, por lo menos, semejantes á los del calendario maya, para afirmar dos cosas importantes: los palemkanos tenían el mismo calendario maya, á lo menos en sus bases esenciales; y hablaban la misma lengua, aun cuando el transcurso del tiempo haya modificado en algo la de la península. (19)

(17) En la Piedra del sol, Calendario azteca ó Piedra cicliográfica mexica, como he propuesto llamarla, hay cuatro cuadretes con signos de días, todos con el numeral 4. Representan los cuatro soles ó edades de los nahuas.

¿No tendrán una significación semejante los cuatro glifos puestos á los lados del pie de la Cruz? Así podría creerse por analogía.

(18) No acepto el nombre de taquigráficos dado á estos signos, porque no corresponden á sonidos especialmente determinados. Para distinguirlos de los esculturales, mejor es llamarlos cursivos, porque son los usados en la escritura jeroglífica de los códices: si bien, como se ve, se emplean también en las inscripciones; así como los primeros se encuentran á la vez en dichos códices. Yo para proceder con más seguridad, considero únicamente los cursivos que hay en el relieve; sin entrar en el examen de cuáles puedan ser los esculturales, ni tomar en cuenta los glifos borrados ó muy maltratados. El dato auténtico que existe de los signos de los días está en Landa; sin su obra nunca hubiéramos podido adivinarlos: así, mientras más nos acerquemos á su forma en la comparación, ya sea de inscripciones, ya de códices, estaremos más cerca de la verdad. Esto no es condenar las investigaciones importantísimas de sabios de reconocida reputación: es simplemente seguir un método seguro; fijar tal vez pocos hechos, pero ciertos y si es posible indiscutibles, para ir con paso seguro en el camino de nuestras investigaciones.

(19) Es enteramente lógico sostener, que signos de escritura iguales dan sonidos iguales, ó sea las mismas palabras. Este mismo argumento hace Mr. Goodman respecto de los signos de los meses, y lo sigue el profesor Cyrus Thomas. Ahora bien: los pueblos que designan con las mismas palabras los mismos objetos, hablan la misma lengua. Por lo tanto, en la antigua ciudad de Palemke se hablaba maya. Ya había indicado esta idea el profesor Rau, y con él otros escritores.

Pero antes de sacar definitivamente estas conclusiones, he querido examinar algunas antigüedades, en las cuales hay signos de días. En una pequeña taza de ojo de gato está grabado en la parte inferior de su pie el día 8 AHAU. En una rana de piedra verde y mosaico se ve en un glifo compuesto, que con el numeral 4 tiene en el vientre, el signo CHUEN. En un pequeño plato de piedra fina, de Balum Canan, están también, en glifos compuestos, los signos IMIX, EZANAB, CHICCHAN, CIMI? y CIB? En una lámina de pizarra hay de un lado una deidad, y del otro los signos IMIX, MANIK, AHAU é IX? En un dije formado por una lámina de malaquita pegada sobre otra de obsidiana, veo los signos MANIK, EZANAB y CIMI. En una caja de cobre, en la cual el Sr. Maudsley encuentra conexiones con los glifos de Copan, están los signos LAMAT, EZANAB, BEEN, CHUEN y AHAU. En una orejera ó colgajo de tocado, detrás de un mosaico hecho con mármoles negros, amarillos y rojos y turquesas, están claramente grabados los signos 2 IMIX y 3 CHUEN. Una concha nácar tiene la parte interior primorosamente labrada, con la cara de una deidad en el centro; y entre los labrados me parece ver los signos MANIK, IMIX y CIB. En otra pieza formada de dos partes de una concha, están los siguientes signos: 10 IMIX, 7 CABAN, 14 MANIK? y 13 CIB; y otros que no comprendo. En un pescado, hecho también de concha, el Sr. Maudsley reconoció el signo IMIX; y yo creo que también están los signos CIMI, IK y MULUC. En fin, en un disco de cobre, aunque muy machacados, todavía pueden leerse los signos CHICCHAN, CIMI, MANIK, AHAU, EZANAB, AKBAL, BEEN, CHUEN, LAMAT, IMIX. Hay otros dos que no se distinguen. También en la inscripción de la caja que publiqué en «Los Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos,» están los signos IMIX y EZANAB. (20)

Pero si los datos anteriores son suficientes, mejor ha sido encontrar una antigüedad en la cual están todos los signos cursivos de los días, y que por lo mismo es una prueba decisiva en esta materia. Es también una caja. Mide 12½ centímetros de largo por 9½ de ancho y 6 de altura, de los cuales 3¾ pertenecen á la parte inferior y 2¼ á la tapa. Ésta tiene esculpidos en bajo relieve una deidad que conserva aún bastante sus colores y varios glifos. En las cuatro esquinas, ligeramente curvas, están grabados los signos de los días; y en los centros de tres de las caras laterales hay en cada una un signo labrado en mosaico. (21) La caja es de una piedra amarilla con vetas más obscuras, semejante á la litomarga.

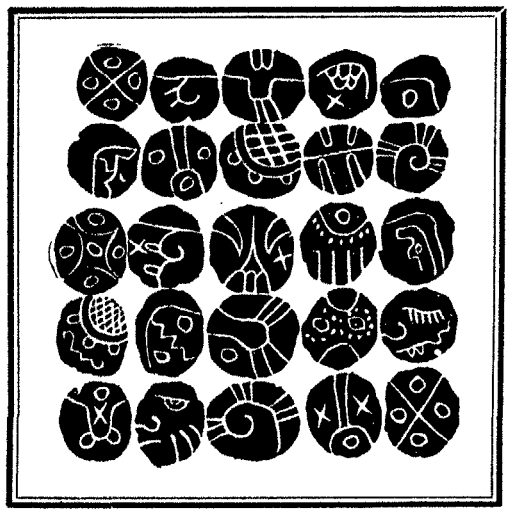
Los grupos de signos de las esquinas se componen de cinco líneas verticales con cinco glifos cada una: lo cual da 25 signos en cada esquina y 100 en las cuatro. Las líneas no son exactamente verticales: se desvían algo los glifos de la tapa, sin duda por haber labrado ésta separadamente de la parte baja. La manera de labrar los glifos fué por medio de rebajos en la piedra; y una vez formados, los pintaron de negro, y en ellos grabaron los signos de los días.

Como en la tapa se encuentran esculpidos los signos especiales de los cinco grados de la ciclografía, y van de derecha á izquierda, y después de arriba abajo, éste debe ser el orden de lectura de los cuadrados de las esquinas: primero, el superior de la derecha; segundo, el superior de la izquierda; tercero, el inferior de la izquierda; y cuarto, el inferior de la derecha. Seguiremos este orden, aun cuando no tenga importancia para nuestro actual propósito.

(20) Creía yo de jade esta caja; pero es de otra piedra verde.

(21) El primer signo es KAN, y está formado con mármoles rojo, verde, amarillo y negro: del signo salen tres á manera de hojas, y de éstas tres hierbas que recuerdan el XIUHMOLPILLI. El segundo es IMIX: está formado con los mismos mármoles, y sale de él el jeroglífico de una estrella ó gnomón. El tercero está en la cara mayor; queda por lo tanto en el centro de los otros dos, y es CHICCHAN: está formado con los mismos mármoles, y además otro gris, y substituído el blanco por un amarillo claro; y salen de él tres hierbas ó plumas verdes.

CUADRO PRIMERO.



En este cuadro encontramos los siguientes signos:

lamat	oc	kan	cauac	muluc
caban	ahau	chicchan	been	cib
lamat	oc	akbal	imix	caban
chicchan	muluc	cib	ix	cimi
ik	men	cib	ahau	lamat

Si tomamos á KAN como principio de la veintena, el cuadro nos da este orden numérico:

5	7	1	16	6
14	17	2	10	13
5	7	20	18	14
2	6	13	11	3
19	12	13	17	5

No sabemos á qué combinaciones obedecerá este orden.

Como se ve, en este cuadrado están representados 16 signos de días, y solamente faltan MANIK, CHUEN, EB y EZANAB.

Comparemos ahora las figuras de los signos encontrados.

KAN es semejante al de Landa, é igual al número 2 de la tabla de Mr. Gunckel, que contiene los diversos glifos de días de los relieves de Palemke.

CHICCHAN difiere algo del de Landa, como difieren en general los de los códices, y es igual al número 11 de la tabla de Gunckel. Hay una variante del signo, consistente en una línea inferior á manera de zig zag. (22)

(22) Es notable el número de variantes de los signos. No solamente se encuentran de inscripción á inscripción ó de códice á códice, sino en el mismo códice ó inscripción. En los jeroglíficos nahuas de los días hay variantes, según el autor de la pintura ó de la escultura; pero en un mismo códice, con muy raras excepciones, los signos son enteramente iguales, y solamente hay

CIMI. Este signo, tal como lo trae Landa, no se encuentra igual en los códices, sino solamente parecido. El de la caja es muy semejante al de los números 11 y 12 de la tabla de Gunckel. (23)

LAMAT. De dos maneras está representado en el cuadro este signo. La una, por dos diámetros cruzados en ángulo recto, con un pequeño círculo en cada segmento: así está en Landa. La otra, por cuatro curvas unidas que forman una á modo de cruz, con un circulillo enmedio y cuatro al rededor: así se ve en los números 36 y 39 de la tabla de Gunckel, y en el correspondiente signo escultural. (24)

MULUC. El primer signo es semejante al de Landa: únicamente que la línea exterior curva está, no á la izquierda, sino á la derecha. El segundo sí la tiene á la derecha; pero en él hay dos circulillos centrales, en vez de uno, separados por otra línea en zig zag. Viene la idea de si éste pudiera ser más bien una variante de oc; pero no hay fundamento suficiente para resolverlo. También tiene alguna semejanza con el signo de CIMI, número 19 de la tabla de Gunckel.

OC. Semejante al de Landa, é igual á los números 49 y 51 de la tabla de Gunckel; pero el segundo signo del cuadrado de la caja tiene además una cruz.

BEEN. Igual al de Landa, y á los números 73 y 74 de la tabla de Gunckel.

á veces variaciones en el color. En los mayas, por el contrario, parece ser regla la variante. Bien lo acredita en las inscripciones de Palemke la tabla del Sr. Gunckel; y en ella se ve claramente, no sólo la diversidad entre signos esculturales y cursivos, sino diferentes formas de éstos. En cuanto á los códices, tomaremos únicamente como ejemplo el Cortesiano. En seis de sus páginas tiene en cuatro líneas la serie de los días en su orden, repetida varias veces. Pues bien: el primer signo LAMAT es diverso de los siguientes, y éstos de los últimos. MULUC es diferente casi siempre. CHICCHAN varias veces está sencillo; pero en una se le ve agregado un rostro. CIB cambia mucho de forma. Lo mismo pasa con IK. CAUAC unas veces tiene una cruz, y otras dos. Y así sucesivamente.

Ahora ocurre preguntar: ¿es esto casual? ¿obedece solamente al capricho del escultor ó del pintor, ó tiene algún objeto y significación? Para mí lo tiene, pues de otra manera no se podrían comprender racionalmente tales variantes en una misma inscripción ó en un mismo texto; pero que yo sepa, nadie las ha explicado todavía, ni yo las alcanzo.

(23) CIMI, y en esto van conformes todos los escritores, representa á la muerte. Muerte se dice CIMIL en el maya moderno. Este es uno de los pocos signos con forma de rostro, aunque reducido solamente á sus líneas principales. Los otros dos signos con forma de rostro son EB y MEN. En CIMI se distingue siempre la mandíbula superior con dientes, usada por los indios cuando representaban una calavera. El ojo aparece cerrado y con las pestañas caídas. En un curioso cilindro de barro, de unos 19 centímetros de altura por poco menos de diámetro, está en su parte superior de bulto la muerte CIMI, en la misma posición del conocido dios maya KINICH KAKMÓ. Debajo hay 16 ondas azules, de las cuales penden 12 borlas color de grana. Entre cada cuatro ondas se ve una calavera blanca, y abajo de cada calavera una figura muerta, de alto relieve; y en medio de cada una de ellas una máscara. Figuras y máscaras son una azul, otra roja, otra amarilla y otra verde obscura. Las figuras, para significar que representan á muertos, tienen los ojos cerrados, y de ellos caen largas pestañas como en el signo CIMI. En una faja blanca que rodea el cilindro hay varias ruedas amarillas á manera de flores, con puntos rojos. Bien pudieran ser expresión del TZOMPANXOCHITL, la flor amarilla de los muertos. El signo escultural de CIMI se distingue también por los dientes, y por llevar en la parte superior una de esas como flores con puntos.

(24) Creo importante á este propósito hablar del TEPONAXTLI de Zacapoaxtla. Pertenecía á una familia de indios, la cual lo alquilaba para las fiestas. Lo había pintado de color verde, que se quitó con dificultad, raspándolo con un cuchillo y lija. Es de tepehuaje rojo, madera propia de las costas de Veracruz y Tabasco. Tiene esculpidos en relieve unos jeroglíficos, los cuales, en mi concepto, expresan la corrección del cómputo de venus, y cómo se retrasaba la fiesta octenial: hecho que indica Sahagún sin explicarlo. En cada una de las cabezas del TEPONAXTLI está el signo LAMAT, de forma escultural. Así se ve, cómo las ideas nahuas penetraron en la civilización del sur, y se mezclaron con las de ésta.

Hasta aquí hemos examinado siete signos correspondientes á la primera decena de días, pues los otros tres faltan en el cuadro como hemos visto; y hemos observado de preferencia su igualdad ó estrecha semejanza con los dibujos de la tabla de Gunckel, porque éstos se tomaron principalmente de los glifos de los monumentos de Palemke. De manera, que podemos afirmar que los signos de la caja son los mismos en los dos primeros quintiduos, desde KAN hasta BEEN. (25)

(25) A propósito del nombre BEEN, debemos hacer algunas observaciones comunes á todos los de los días. Conocemos éstos por la obra de Landa, quien nos da con precisión su ortografía; y por lo mismo nadie puede tener autoridad para variarla, sin pruebas plenísimas y fundamentos incontestables Pío Pérez en su Diccionario los repite sin modificación. He hablado con varios yucatecos doctos, y todos dan los mismos nombres. Ciertamente, si se agrega ó quita letras á una palabra, puede con esto explicarse cuanto se quiera. Tomemos, por ejemplo, el nombre de la ciudad Balum Canan, una de las principales de la región palemkana; y si le agregamos una a á Canan, resultará Caanan: de donde podría deducirse la venida á nuestro continente de las tribus judías perdidas. Pues lo mismo ha pasado con BEEN: se le ha suprimido una e, para igualarlo con el día chiapaneco y con el héroe kiché Ben. El Sr. Brinton fué más adelante: trató de referir los nombres á la forma y explicación del signo y á las tradiciones y monumentos arqueológicos, en su erudito estudio «The pillars of Ben.» Pero debemos convencernos: ni las líneas inferiores del signo BEEN son pilares, pues están en posición diagonal: si esas líneas fueran pilares, debían serlo también las superiores, y nunca se han visto columnas pendientes del techo; ni puede haber conexión entre pilares, los cuales necesariamente se construyen para sostener un edificio, y las piedras aisladas y puntiagudas levantadas en medio de los valles con el carácter de votivas; ni la palabra BEN es igual á BEEN.

Todas estas elucubraciones, las cuales prácticamente á nada conducen, pues no nos hacen adelantar en el conocimiento de la ideología maya, han provenido de la falta de significación conocida de la mayor parte de los nombres de los días. Ya lo había visto Pío Pérez, y los suponía de alguna lengua arcaica perdida.

Pero reflexionemos que en nuestras mismas lenguas modernas pocas son las palabras de etimología clara y bien reconocida. Los pueblos van inventando las palabras para designar los objetos y expresar las ideas: después no se sabe cómo lo hicieron. Esto mismo debió suceder con los nombres de los días mayas; pero en este caso tenemos algunos datos que pudieran ser importantes.

Hay algunos nombres puramente monosilábicos, y precisamente esos tienen significación conocida. Estos nombres son:

KAN, piedra preciosa, y según algunos culebra: traducción que acepto, por encontrar la palabra KANALCAN serpiente.

OC, pie, pierna, rastro, huella.

EB, escalera, escala, escalón. Como las pirámides de Palemke estaban formadas de escalinatas, bien pudiera ser pirámide.

IX, orina; pero como de AHAU rey se hace IXAHAU reina, puede ser mujer.

MEN, artífice.

CIB, copal.

IK, viento, espíritu, vida.

Encontramos además dos nombres compuestos con dos de estos monosílabos: MAN-IK é IM-IX, sin que podamos fijar con precisión su significado: si bien IM quiere decir teta.

Los otros once nombres no tienen significación conocida.

¿Cómo explicar ésto? A mi juicio, los siete monosilábicos pertenecían al calendario primitivo de los chanes: los invasores, al introducir la cronología vigesimal, formaron los dos compuestos para hacer el período de nueve días, tan importante en el cómputo sagrado; é inventaron los otros once, tal vez tomándolos de su lengua polisilábica.

Lo que hemos dicho de los nombres de los días, debemos aplicarlo á los signos que los representan.

Unos quieren hacerlos figurativos, otros simbólicos, otros ideográficos, y aun hay quien los llame taquigráficos. Desde el momento en que hay tan numerosas variantes, no sólo entre los escultorales y los cursivos, sino en éstos entre sí, al grado de ser muy diferente su forma en varios casos, no podemos admitir esas clasificaciones; y debemos sacar como consecuencia forzosa, que los signos son

Ix. Semejante al de Landa y á los números 3 y 4 de la segunda tabla de Gunckel; pero constituyendo una variante de ellos.

MEN. He dudado si este signo es MEN ó EB. Los dos tienen forma de rostro: el primero se distingue por la correa de su tocado; y el segundo por su oreja especial caída, parecida á la de un paquidermo. Ninguna de estas particularidades hay en el signo; pero es semejante al de Landa y al número 9 de Gunckel, que tampoco las tienen.

CIB. El segundo signo es parecido al de Landa y al número 18 de Gunckel: el primero es una variante.

CABAN. El segundo es semejante al número 27 de Gunckel, y también al de Landa; pero en sentido inverso. El primero tiene dentro un TAU, semejante al signo reconocido generalmente por IK.

CAUAC. Parecido al de Landa; y más á los números 42 y 43 de Gunckel, por tener una cruz.

AHAU. El primero igual al de Landa y al número 50 de Gunckel. El segundo se parece más al número 49 de Gunckel; pero en vez de los dos circulillos superiores tiene dos cruces.

IMIX. Casi igual al de Landa, y á los números 57 y 58 de Gunckel.

IK. Semejante al 66 de Gunckel; pero tiene además dentro de las líneas que semejan el perfil de la copa ó anfora, una cruz y un circulillo.

AKBAL. Semejante al número 73 de Gunckel, con una cruz á la derecha.

Quedan, pues, descritos los otros signos del cuadrado pertenecientes á la segunda decena. Pasemos al cuadro siguiente.

---

puramente convencionales. Bien han podido tener en ciertos casos, como en CIMI, por origen la representación de un objeto; en algún otro ser ideográficos, como LAMAT; darnos acaso únicamente las líneas principales de una figura, como KAN; ó ser tal vez un simbolismo, como EB; pero su carácter general es el convencionalismo. Los que arreglaron el nuevo calendario vigesimal, convinieron veinte signos para representar los veinte días; y estos signos fueron con el tiempo teniendo algunas variantes.

Mas de lo expuesto nos vienen algunas reflexiones. Si nos fijamos en cómo solamente siete nombres de días son monosilábicos y tienen significación conocida en la lengua maya, ocurre preguntar: ¿no tendrían los chanes una semana traída del viejo continente? ¿los invasores no agregarían los dos signos compuestos, para formar el novenario, base de su calendario sagrado? ¿y después no completarían la veintena con nombres tomados de su lengua propia? No se debe olvidar que según Landa, los mayas tenían también meses de 30 días, llamados U: y que todavía los chichimecas de Xolotl, cuando penetraron en el valle de Anáhuac, traían lengua especial; y fué necesario que más tarde se introdujera en Texcoco la enseñanza oficial del nahuatl.

A la vez parece lógico inferir que si los xiuhs introdujeron la cronología nahua, debieron necesariamente llevar con ella su aritmética vigesimal. Ésta se basaba en la suma de los cuatro dedos largos de la mano con el pulgar, $4+1=5$, como creo haberlo probado en mi historia antigua de México, con el examen etimológico de los nombres de los números; continuaba tomando por múltiple el número 4, $5\times4=20$; seguía, no multiplicando por 5, lo cual hubiera dado 100, sino también por 4, y así salía el ciclo de 80 años consignado en las pinturas de los cuatro soles; y finalmente, para formar los grandes números y los grandes períodos, se multiplicaba $4+1\times4=20$ por $4+1\times4=20$, lo que daba 400, y 400×20 ó sea 8,000. Esta base del sistema se ve muy de bulto en la escritura palemkana: los dedos largos se marcan con puntos, 4 dedos 4 puntos, y el pulgar con una raya que forma el 5; y así se sigue agregando puntos hasta 4 por los dedos largos, y rayas por el pulgar, para formar los números 10, 15 y 19.

Estas dos consideraciones anteriores nos traen á la resolución de un punto muy importante y muy debatido: ¿en dónde se formó el calendario vigesimal: en la civilización del norte ó en la del sur?

Generalmente los autores extranjeros creen la cronología vigesimal de origen maya. Pero la existencia de una anterior traída por los chanes, semejante á la asiática, destruye esa suposición.

CUADRO SEGUNDO.



Estos signos son:

ik	imix	ahau	caban	cauac
akbal	lamat	oc	ix	been
akbal	lamat	cauac	cib	kan
manik	ahau	ezanab	men	chicchan
imix	men	caban	lamat	cimi

Su orden numérico es el siguiente:

19	18	17	14	16
20	5	7	11	10
20	5	16	13	1
4	17	15	12	2
18	12	14	5	3

Además: la aritmética vigesimal es nahua. Acaso vino de los atlántidas en época anterior á la inmigración de los chanes, pues en las costas occidentales de Europa la recibieron los celtas y los vascongados; y la misma emigración que llevó el nombre de Tula al sur de Rusia, llevó también al Cáucaso la cuenta vigesimal. Hay innumerables pruebas de la invasión nahua en el territorio del sur: no existe solamente la tradición; la lengua maya tiene muchos nahualismos, y los hay de la misma manera en Costa Rica y Nicaragua. En cambio, ni tradiciones ni huellas existen de que los pueblos del sur llegaran al territorio meca ni al nahua del norte, ni en sus lenguas hay elementos de las del sur. Los últimos estudios de crancología hechos por el sabio antropólogo Mr. A. Hrdlicka lo comprueban. Podemos, pues, estar ciertos de que esa cronología es de origen nahua, y fué introducida entre los mayas por los xiuhs.

He querido hacer estas consideraciones históricas, porque el gran talento y muy extensa instrucción de algunos sabios, los ha llevado á desarrollar el sistema de los indios hasta donde pudieran hacerlo hoy los más adelantados europeos, desconociendo las facultades propias de las razas indígenas y el medio en que se desarrollaban. No hay que olvidar que la cronología no se puede estudiar separadamente de la historia, porque en último resultado aquélla es solamente una ciencia uxiliar de ésta.

En este segundo cuadro hay dos de los cuatro signos que faltan en el primero: MANIK y EZANAB.

MANIK es igual al de Landa, y semejante al número 25 de la tabla de Gunckel.

EZANAB es casi igual al de Landa, y al número 33 de la segunda tabla de Gunckel.

Pasemos al cuadro siguiente.

CUADRO TERCERO.



Estos signos son:

chicchan	manik	cimi	chuen	caban
cib	men	lamat	muluc	imix
kan	oc	akbal	cimi	manik
cauac	muluc	cib	muluc	ix
imix	akbal	lamat	chicchan	eb

Su orden numérico es el siguiente:

2	4	3	8	14
13	12	5	6	18
1	7	20	3	4
16	6	13	6	11
18	20	5	2	9

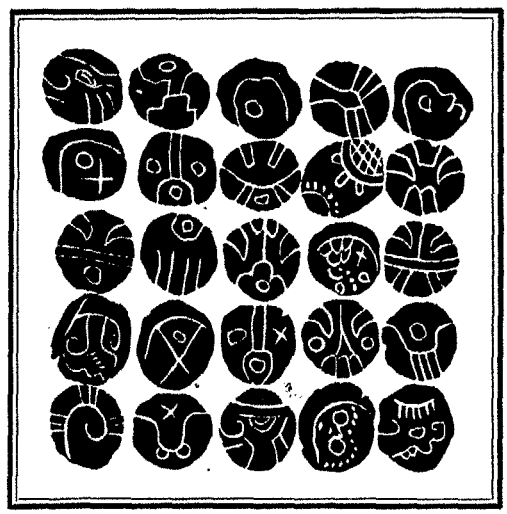
Además de algunas variantes de importancia, en este cuadro hallamos los dos signos que nos faltaban: CHUEN y EB.

CHUEN es parecido al de Landa, y al número 57 de la tabla de Gunckel.

EB es semejante al de Landa, y á los números 65 y 66 de la tabla de Gunckel.

Concluyamos con el último cuadro.

CUADRO CUARTO.



Estos signos son:

men	ezanab	muluc	cib	caban
muluc	ahau	been	chicchan	chuen
akbal	imix	chuen	cauac	been
cib	lamat	ahau	akbal	kan
cib	ik	men	ix	cimi

Les corresponden los números:

12	15	6	13	14
6	17	10	2	8
20	18	8	16	10
13	5	17	20	1
13	19	12	11	3

Este cuadro tiene la repetición de varios signos, con algunas variantes notables.

De todo lo anterior se deduce, en mi concepto, la demostración clara de que los signos de los días en el calendario de Palemke eran los mismos del calendario maya.

No son, sin duda, muchos los datos adquiridos por este estudio; pero son ciertos: y solamente con datos ciertos, aunque pocos, podremos llegar á conocer la verdad por el camino de las investigaciones arqueológicas.

ESTUDIO

SOBRE LAS PARTÍCULAS NAHUAS,

por José Fernando Ramirez.

(Continúa.)

Con la palabra *quezquipa* se pregunta «¿cuantas veces?» con *izquipa* se responde afirmativamente «tantas veces.»

Noizquipa, «otras tantas veces.»

Amo çan quezquipa, «innumerables veces.»

Çan quezquipa, «pocas veces.»

Achiquezquipa, «algunas veces.» P. 163.

L, ll.

Sexta letra del alfabeto mexicano. En él la *ll* no tiene el valor ni la pronunciacion que en el castellano, sino unicamente el de una doble *l* pronunciada distintamente.

Ninguna palabra comienza con esta letra en el Vocabulario de Molina.

La *t* entre dos *l l* se sincopa. V. g. *elehuiltlani*, se pronuncia *elehuillani*. P. 104. V. *t* y *ni*.

Lan. Xillan.

Preposicion derivada de *xillantli*, «vientre,» suprimido el *tli* conforme á la regla mencionada en la preposicion *pan*. El P. Paredes dice que el final *lan* equivale á preposicion, y significa «en.» V. g. *no-xillan*, «en mi vientre.» P. 45. Esta explicacion de nuestro Gramatista presentaria una muy seria dificultad sin la amplificacion que omitio el P. Carochi, porque en el Mexicano no hay ninguna palabra que comience con *l*, á la vez que es una de las letras mas repetidas. El P. Carochi dice (P. 22) «que «*lan* es lo mismo que *tlan*, porque cuando dos *l l* cogen en medio una *t*, esta *t* se sue«le perder.» Esta observacion supone que el primitivo era *xiltlantli:* de otra manera no puede tener aplicacion.

Xillan, compuesto con *pa*, significa movimiento de lugar. P. 45.

Tzalan, preposicion, significa «entre.» V. g. *caltzalan*, «entre las casas.» P. 43. V. su sinonimo *nepantla* en *tla*.

Li.

Ç. Çolli ó *zolli*. Terminacion que se agrega á los nombres bajo las mismas reglas de *ton* y *tzin*. P. 17.

Solamente se componen con ella los nombres de cosas inanimadas, para significar que la de que se trata está vieja, raida, maltratada, &. P. 17.

Ç. Permutacion de la *y* de *yotl* en los derivados de esta terminacion, cuando la preceden *x*, *z*, ú otra letra aspera. P. 140. V. *otl*.

Li.

Terminacion de algunos nombres substantivos. Sobre la perdida de esta final en composicion y de la formacion de sus plurales V. 51.

Verbales.

Los de esta terminacion tienen la significacion de participio de preterito, equivalente á las castellanas *ado, ada, ido*, &, V. g. *cosa amada, querida*, &. Formanse de la pasiva del verbo con esta distincion, que si ella acabase en *lo*, la *o* se permutará por *i;* mas si terminare en *co, no*, ú otra cualquiera silaba en *o* que no sea *lo*, aquella se permutará en *tli*. A estos verbales debe siempre agregarseles como prefijo, *tla*. V. g. de *inayalo*, pasiva de *inaya*, «esconder,» se deriva *tla-inayali*, «escondido-a;» de *teco*, pasiva de *tequi*, «cortar,» *tla-tectli*, «cortado-a;» de *ano*, pasiva de *ana*, «trabar,» *tla-antli*, «trabado-a.»

De las reglas asentadas se deduce necesariamente que si el verbo tuviere dos pasivas de diversas terminaciones podra tambien formar dos verbales, uno en *li* y otro en *tli*. V. *pepena*, «recoger;» tiene dos: una *pepenalo* y la otra *pepeno*, de las cuales se forman los verbales *tla-pepenali* y *tla-pepentli*. P. 127.

Tlaxcalli, «tortilla.» V. su etimología. P. 128 é I.

Numerales.

Ipilli. Terminacion aditicia de los numerales cuando con ellos se cuentan «papel, esteras, tortillas, mantas, pellejos, *contando de 20 en 20*.» V. g. *cem-ipilli* (1), *om-ipilli* (2), *nahui-pilli* (4), &, &. (Vocabulario de Molina, f. 119. v.)

La etimología de esta voz ofrece no pocas dificultades por la obscuridad en que quedaron envueltos muchos departamentos de la lengua Mexicana, que no tuvo tiempo ni ocasion para ser suficientemente conocida. Un estudio atento de dicha voz parece convencer que ella..... «no es mas que el participio de preterito de *ilpia*, «atar, amarrar,» del cual, conforme á las reglas (P. 126), se deriva el verbal.

Tla-lpilli, «cosa atada ó añudada,» nombre que los Mexicanos daban á sus periodos trecenales, y que generalmente se traduce por *atadura*. Esta significacion conviene perfectamente con el sugeto del numeral, puesto que se destina para contar objetos aglomerados *de 20 en 20*, y que, en casi su totalidad, exigen ser atados formando paquetes.

La dificultad que unicamente se presenta es la de la alteracion que sufren sus radicales, perdiendose unas veces la *i* inicial, como en *tla-lpilli* y *nahui-pilli*, y en otras la *l*, como en el mismo *nahuipilli*, y por regla general en todos los numerales. El Vocabulario de Molina nos da tambien otras muestras de estas construcciones elipticas en los siguientes preteritos del propio verbo *ilpia:*

Ilpia (nitla), «atar alguna cosa.» Preterito *o-nitla-lpi*. Aqui se comete sinalefa en la *i*, pues deberia decir *o-nitla-ilpi*.

Ilpia (nite), «atar á alguno, prenderlo y encarcelarlo.» Preterito *o-nite-ilpi*. Aqui no sufre alteracion alguna la radical.

Ilpia (nino), «ceñirse.» Preterito *o-nino-lpi*. Sinalefa en la *i*.

Del mismo verbo se deriva el aplicativo *tla-lpilia* (atarse, añudarse alguna cosa), y su verbal *tla-lpiliztli* (el acto de atar ó anudar, y la atadura ó nudo), ambos con sinalefa de la *i*. Preocupado por ella Molina llegó hasta olvidarse de la inicial, ponien-

do en su Vocabulario castellano, como equivalente de atar y añudar, el verbo *lpia*, que no existe en la lengua; ya porque no tiene voz alguna que comience con dos consonantes, ya sobre todo, porque ninguna de ellas comienza con *l*. Pruebalo su falta en el propio Vocabulario. De estas observaciones parece deducirse que la sincopa de la *l* en la terminacion de estos numerales, ó es un accidente peculiar á ella, como lo tienen de su clase otras muchisimas voces, ó depende de alguna regla que no es suficientemente conocida.

Pero me ocurre otra congetura, que puede concordarse con la anterior, y que conduce á una explicacion mas satisfactoria por lo que toca á los numerales. Sabido es que el sistema de estos, en la aritmetica mexicana, es rigorosamente digital, de manera que, V. g. el número 5 *(macuilli)*, denota la cuenta formada y concluida con los dedos de una mano: el 10 *(matlactli)*, la cuenta formada con las dos manos, ó la mitad del cuerpo, de la cintura arriba: el 15 *(caxtulli ó caxtolli)*, la suma de las precedentes, con mas los dedos de un pie; y en fin, el 20, que en la numeracion comun se llamaba *cempohualli*, era el complemento de la cuenta con los dedos de los pies y manos. (V. mis Elementos de Aritmetica Mexicana.) Asentados estos precedentes prosigamos la numeracion, pues el examen de los nombres de sus cifras mayores nos dará los elementos etimológicos de la voz que nos ocupa. Esos nombres son los siguientes, substituido al comun de la veintena *(cem-pohualli)* el de la que nos ocupa *(cem-ipilli)*.

Cem-ipilli	20
Cen-tzontli	400
Cen-xiquipilli	8.000

1º CEM-IPILLI.—Hemos visto que este numeral no significa mas que *veinte* objetos de *mantas*, *esteras* ú otros de su clase. La terminacion *ipilli* es su caracteristica. Analicemos sus componentes.

Cem, lo mismo que *cen*, no son mas que variantes del numeral *ce*, que significa *uno;* por consiguiente, el de que se trata solo quiere decir *un veinte* ó *una veintena.*

I-pilli. La palabra *cem-i-pilli*, que en el castellano se puede vertir por la *sola* voz *veinte*, en el Mexicano es una *frase*, sujeta, por lo mismo, á las reglas de su sintaxis. Esta exige que en las del genero de la presente no pueda usarse ningun nombre, verbo, preposicion, adverbio, &, sin que lleve su respectivo *prefijo*, que los gramaticos llaman *semi-pronombres.* En el caso la *i* inicial es el afijo de 3ª persona, que significa *aquel*, *de aquel*, *suyo*, *de otro*, &, &, y rige al substantivo *pilli*, que significa *dedo*, genericamente. Sus diferenciales son *ma-pilli*, *to-ma-pil* y *xo-pilli.* Con *ma-pilli* se pueden denotar uno ó todos los dedos de *una mano;* componese de *maitl*, «mano,» y de *pilli.* Con *to-ma-pil* se denotan los dedos de ambas manos; componese de *toma* y *pil. To-ma*, que significa *mano* y tambien *brazos*, es igualmente compuesto del posesivo *to*, «nuestro,» y de *maitl*, «mano.» La terminal *pil* es la misma que *pilli*, «dedos,» suprimida su final *li*, por estar compuesta la palabra con un prefijo posesivo. El mismo sistema se observa en la formacion de las voces que denotan los dedos de los pies. *Xo-pilli*, significa «dedo de pie.» *To-xo-pil*, «los dedos de los pies.» La etimología de esta voz presenta graves dificultades por la deficiencia del Vocabulario. En él se encuentran muchas voces de la radical *xo*, que denotan objetos relacionados con el pie; v. g *xo-pilli*, «dedo del pie;» *xo-pil-chicuace*, «persona que tiene seis dedos en los pies;» *xo-puztecqui*, «cojo;» *xo-c-palli*, «planta del pie;» *xo-c-palmachyotl* ó *icxi-machyotl*, «huella de la planta del pie,» &, &; mas no se halla el primitivo de su radical, y el unico equivalente que trae de *pie* es *icxitl*, el cual, segun se

vee en el último ejemplo citado, figura como sinonimo radical en la palabra *huella*. Parece seguro que *icxill* y *xo* tienen una intima relacion con *ixo*, pasiva de *icça*, que significa *pisar*.

Pil-li. Ya que hemos descendido ó un tan menudo analisis, lo completaremos con la etimología de la palabra *pilli*. Esta no se encuentra en el Vocabulario de Molina mas que con la significacion de «caballero ó noble persona;» prueba flagrante de su deficiencia. No hay tampoco en él otras voces que puedan mostrar el rastro de su *primitivo*, sino los verbos siguientes á los cuales pongo las mismas significaciones que les da aquel lexicografo:

1° *Pil-cac*, *pil-ca-ti-cac*. «Estar colgado ó ahorcado.»
2° *Piloa* (nino). «Ahorcarse ó colgarse.»
— (nite). «Ahorcar ó colgar á otro.»
— (nitla). «Colgar alguna cosa de alto.»
— (itech nino). «Asirse de algo, forcejar, perseverar.»

La estructura del primero de estos verbos, los pronombres que rigen el segundo y la terminacion y significacion de ambos, estan mostrando con toda evidencia que son *derivados*. ¿Cual es su *primitivo?* Lo olvidó el Vocabulario; mas se puede deducir con la ayuda de ellos mismos. Busquemoslo.

Pil-cac es un verbo compuesto de un participio conjugado con el auxiliar *ser* ó *estar*. Estos tienen por equivalentes *ca* ó *icac*, y suponiendo, como parece, que el componente sea *icac*, «estar,» resultará, necesariamente, que el participio sea *pil*, «colgado ó colgante.» El mismo resultado, y con mayor claridad, se vee en su variante *pil-ca-t-icac*. En este, el participio *pil*, compuesto con el auxiliar *ca*, toma la forma de verbo, con la pronunciacion *pil-ca*, «estar colgado.» Esta misma, para componerse nuevamente con el auxiliar *icac*, se convierte en participio, ó sea verbal de preterito (P. 139), por lo que conservan la propia pronunciacion. Para unir ambos verbos se emplea la ligadura *ti* (P. 75), elidida la *i* por sinalefa, resultando asi de ambos la voz *pil-ca-t-icac*, que traducido literalmente diria *estar, estar colgado;* quizá «permanecer, ó conservarse colgado, lo que ya lo estaba.»

Pil-oa. El analisis de este verbo es mucho mas sencillo y perceptible. La terminacion *oa*, unas veces puramente aditicia, otras permutada, es la caracteristica de los verbos impersonales y de los reflexivos ó reciprocos, equivalente á la en *se* de los castellanos. V. g., y tomando como ejemplo el mismo que nos ocupa: de *colgar*, «colgarse;» de *ahorcar*, «ahorcarse;» luego si *piloa* tiene esta construccion de reciproco, ó impersonal, de ella se deduce irrefragablemente que ha de haber otro de significacion puramente activa, y que, segun el caracter peculiar de la lengua mexicana, debe servirle de *primitivo*, porque aquel es su *derivado*. Ese verbo primitivo no se conoce; mas su *radical* debia ser forzosamente *pil*, y su significacion la puramente activa de *colgar* y *ahorcar*. Esa radical, compuesta con la particula *li*, caracteristica de nuestros participios en *ado* é *ido*, formaba el verbal *pil-li*, «dedo,» que compuesto á su vez con *maitl*, «mano,» formaba la voz *ma-pil-li*, «dedo de la mano,» y literalmente traducida, «colgantes ó cosas colgadas, ó que cuelgan de la mano;» idea sencilla y natural de los *dedos* y perfectamente acomodada al genio de la lengua mexicana, cuyas voces eran todas *significativas* y *descriptivas* de los objetos que representaban.

Volviendo ahora al punto principal del intento, esto es, á la significacion propia y por decir asi, *ideografica* del numeral *cem-ipilli*, tendremos que ella es la de una «cuenta completa, formada con los *20 dedos* del cuerpo,» y *aritmeticamente* hablando, *una veintena*.

Lia. (V. ia.)

Terminacion de los verbos activos y neutros llamados *aplicativos*, cuya caracteristica es indicar que la accion del verbo es ordenada ó encaminada á un paciente expreso, ya sea en su daño, provecho ó de cualquiera otra manera. Si yo digo «fabriqué una casa,» sin expresar para quien, el verbo *fabricar* no es *aplicativo;* pero si digo «fabriqué una casa á mi hijo, ó á otro, una casa,» entonces ya es *aplicativo*. Esta calidad se indica en el verbo con la terminacion *lia*, bajo las reglas siguientes: P. 87.

Lia. Agregase al presente de los verbos acabados en *i*. V. g. de *caqui, caquilia.* Exceptuanse los acabados en *ci*, que hacen *xilia* (V. infra.), y las siguientes de otras terminaciones. *Chia, e; pia, e; tlachia, e; çoma, mama, ma, pa, ihua, namoya*, y *qua*, que admiten *lia.* V. g. *chialia, chielia*, &. P. 88. (V. infr. *lia.)*

Idem de los acabados en *ia*, suprimida la *a*. V. g. de *tzitzquia, tzitzquilia.* (1)

Xilia. Terminacion de los acabados en *ci*, por permutarse la *c* en *x*. V. g. de *aci, axilia.* Id.

Chilia. Terminacion de *mati*, cuya pasiva es *macho*, y de sus compuestos, permutada la *t* en *ch*. V. g. *machilia.* P. 88.

Idem de los acabados en *tzi*. V. g. de *huetzi, huechilia.* P. 38.

Idem de los acabados en *tla* ó *tza*. V. g. de *motla, mochilia.* Exceptuanse los siguientes, que hacen en *tilia, tlaçotla; patla*, «trocar;» y *pãtla*, «desleir;» que hacen irregularmente *tlaçotilia*, &. P. 89. (V. infr. *tilia.)*

Lia. Terminacion de los acabados en *id*, permutada por *lia.* (2) V. g. de *yocoya, yocolia.* El autor dice que *oya* é *inaya* hacen *oilia* é *inailia*, (3) en las cuales se advierte la practica de las reglas que establece en la pág. 71, donde dice que la *y* consonante se resuelve en vocal. *Namoya*, toma toda la final y hace *namoyalia.*

Ilia. Terminacion de los acabados en *a* precedida de consonante, ó de *u* elidida la *a*. V. g. de *aua, auilia*; de *pohua, pohuilia*. P. 88.

Temolia. Aplicativo irregular de *temoa.* P. 90.

Tilia. Terminacion de los *aplicativos* de los verbos *compulsivos*. V. g. de *tlaqualtia*, compulsivo de *tlaqua*, se forma *tlaqualtilia.* P. 90. Los antes expresados de esta misma terminacion son activos *irregulares.*

Cuando el verbo *aplicativo* se forma de reflexivo, toma el pronombre *ne* pospuesto. V. g. de *çoma*, «tener ceño,» se forma *ni-mitz-ne-çomalia*, «muestromete ceñudo.» P. 90.

Reverenciales. (Neutros.)

Lia. Terminacion de los reverenciales de verbos neutros formados de nombres, y que acaban en *ti*, agregada al presente. V. g. *tlacoti*, «trabajar como esclavo,» formado de *tlacotli*, «esclavo,» hace *tlacotilia.* De la misma manera lo forman *miqui* y *tiamiqui.* P. 93 y 94.

Tlahuilia. Reverencial irregular de *tlahuia*. P. 94.

Miquilia, derivado de *miqui*, y *cui tihuechilia* de *cui tihuetzi*, solamente sirven de reverenciales. P. 88 y 94.

Los reverenciales de esta terminacion podran distinguirse de los *aplicativos*, que

(1) O bien intercalando *li* antes de la *a*.

(2) Intercalada *l* antes de la *i*.

(3) Intercalado *li* antes de la *a*.

llevan la misma, en que aquellos se conjugan con los pronombres reflexivos de verbos neutros, *nino*, *timo*, &. P. 93.

Los verbos neutros toman por reverenciales sus *compulsivos*. P. 92, 95, 97.

Reverenciales. (Activos.)

Los activos que no son reflexivos toman por reverenciales sus *aplicativos*, distinguiendose de estos en los pronombres con que se conjugan, que son los activos *nicno*, *ticmo*, &. P. 92, 95. V. g. de *tlaçotla*, *tlaçotilia*.

Los verbos de la P. 95 forman excepcion, tomando por reverencial su *compulsivo*, terminado en *tia* (V). V. g. de *caqui*, *caquitia*.

Lilia. Terminacion de los verbos que tienen la particula *li* en su primitivo, pues para formar el reverencial se añade siempre el *li* de este. V. g. *chihuilia*, aplicativo de *chihua*, hace su reverencial *chihuililia:* de *celia*, *celilia*. P. 95 y 96.

Los verbos activos toman por lo comun sus aplicativos para hacerse reverenciales. P. 97.

Derivados. (Verbos.)

De los verbos derivados de nombres acabados en *ti* (V.), y que significan «hacerse algo» y convertirse en aquello que significa el nombre primitivo (P. 146), se forman otros verbos *activos*, con la sola adicion de la particula *lia*, caracteristica de los *aplicativos* (V. al principio de este articulo), y con la cual se indica que la accion verbal tiene un paciente. Esta terminacion da al verbo la significacion de «hacer ó reducir á otro á que sea lo que significa el nombre de que se deriva.» V. g. del adjetivo *qualli*, «bueno,» se forman los neutros *qualti* ó *qualtia*, «hacerse uno bueno» (V. *tia*); y si á *qualti* se añade la terminacion *lia* tendremos el verbo *qualtilia*, activo, que significa «hacer bueno á otro.» De *tlahueliloc*, «bellaco ó malvado,» se forma *tlahuelilocati*, «malearse ó hacerse malvado;» y con *lia*, *tlahuelilocatilia*, «malear á otro ó pervertirlo.» Con estos ejemplos se puede comprender facilmente la diferencia entre ambos verbos terminados en *ti* y *tilia:* el 1°, derivado, que llamaremos derivado *simple;* y el 2°, *compuesto*. Aquel resume la accion en la persona del agente y puede vertirse por los reflexivos castellanos *hacerse*, *convertirse*, &. El segundo es activo y ejerce su accion sobre un tercero: *hacer* ó *convertir á otro*, &, en la calidad del nombre primitivo. P. 148.

Hay otro verbo terminado en *huia* (V.), de un caracter anulante á este.

Liztli.

V. *tli*.

Lo. (1ª parte.)

Tabla de los tiempos del verbo activo formada sobre *pohua (tlapohua)*, «contar,» sin los pronombres. La 1ª columna designa la terminacion ó variante que forma el tiempo del verbo. La 2ª da la pronunciacion entera de este. La 3ª su traduccion castellana.

	Pohua,	cuento.	Presente de indicativo y raiz de otros tiempos.
Ya,	*pohua-ya*,	contaba.	Preterito imperfecto formado del presente, añadido *ya*.
Uh,	*pouh*,	conté.	Preterito perfecto. La terminacion *uh* varía, siendo la mas frecuente *c*. V. Pretéritos.
Uhque,	*pouhque*,	contamos.	Terminacion plural del preterito perfecto. El preterito lleva el prefijo *o*.
Z,	*pohua-z*,	contaré.	Futuro imperfecto, formado del presente, añadida *z*.
Zque,	*pohua-zque*,	contaremos.	Terminacion plural del futuro imperfecto.
Zqui.	*pohua-zqui*,	contaré.	Otra forma del mismo futuro en singular.
	pohua,	cuenta.	Formado del presente, precedido de *ma* ó *xi*, forma el imperativo. Tambien es optativo.
Can,	*pohua-can*,	cuenten.	Plural del imperativo, precedido de las mismas señas, *ma*, *xi*.
Uh,	*pouh*,	no cuentes.	Imperativo vetativo, formado del singular del perfecto, con las señas *ma*, *manen*.
Uhtin,	*pouhtin*,	no conteis.	Plural del mismo imperativo. Tambien se forma en *tî* con saltillo.
Ni,	*pohua-ni*,	que yo contara.	Preterito imperfecto de optativo. Formado del presente con *ni*, y compuesto con las señas de imperativo. Tambien puede servir para preterito imperfecto y plusquamperfecto de subjuntivo.
Zquia,	*pohua-zquia*,	contara.	Preterito formado del futuro y de *quia*.
Ni,	*pohua-ni*,	suelo contar.	Formado del presente con *ni*. Conjugase tomando el pronombre *ti* en la segunda persona de singular, y *an* en la segunda del plural.

Los pasivos se conjugan con los pronombres *ni*, *ti*, *an*, de los neutros; pero si fuere reflexivo, tomará la particula *ne* despues de aquellos. P. 58.

Lo. (2ª parte,) Co. No.

Terminacion de los verbos pasivos. Los acabados en *lo* se forman del *futuro* suprimida la *z* y añadido *lo*. V. g. de *pohua-z*, *pohualo*.

Los verbos acabados en *ca* y *qui* permutan estas finales en *co*, que forma su pasiva. V. g. de *maca*, «dar,» *maco;* de *tequi*, «cortar,» *teco*.

Los acabados en *na* ó *ni* permutan estas finales por *no*, ó se forman, como los primeros, del futuro, añadido *lo*. V. g. de *ana*, «tomar,» *ano* (V. *analo*); de *titlani*, «enviar,» *titlano* vel. *titlanilo*. P. 58 y 62.

Formada la voz pasiva el verbo se conjuga lo mismo que los activos, formandose sus tiempos con las terminaciones de estos, añadidas á las de *lo*, *co*, *no*, segun mas claramente se vee en la siguiente tabla comparativa. La 1ª columna contiene las terminaciones que forman el *pasivo*. La 2ª las *radicales* del verbo *activo*. La 3ª su traduccion. Juntando la *radical* con su *terminacion* respectiva se tiene la *pasiva* del verbo en su tiempo.

Lo, *tlaça*, *icça*, *itta*, *icali*, *ço*, *çoco*, forman su pasiva añadiendo el *lo* á todo su presente. V. g. *tlaçalo*, &. P. 62.

Tabla de los tiempos de los verbos pasivos regulares, terminados en *lo*, *co* y *no*, sin los pronombres prefijos.

INDICATIVO PRESENTE. (1)

lo	*Pohua-*	Cuento
co	*Ma-*	Doi
no	*A-*	Tomo

PRETERITO IMPERFECTO.

loya	*Pohua-*	Contaba
coya	*Ma-*	Daba
noya	*A-*	Tomaba.

PRETERITO PERFECTO.

SINGULAR.

loc	*Pohua-*	Conté
coc	*Ma-*	Dí
noc	*A-*	Tomé.

FUTURO IMPERFECTO.

SINGULAR.			PLURAL.		
loz	*Pohua-*	Contaré	*lozque*	*Pohua-*	Contarémos
coz	*Ma-*	Daré	*cozque*	*Ma-*	Darémos
noz	*A-*	Tomaré.	*nozque*	*A-*	Tomarémos.

OTRO SINGULAR.

lozqui	*Pohua-*	Contaré
cozqui	*Ma-*	Daré
nozqui	*A-*	Tomaré.

IMPERATIVO.

SINGULAR.			PLURAL.		
lo	*Pohua-*	Cuenta	*locan*	*Pohua-*	Contad
co	*Ma-*	Dá	*cocan*	*Ma-*	Dad
no	*A-*	Toma.	*nocan*	*A-*	Tomad.

IMPERATIVO VETATIVO.

SINGULAR.			PLURAL.		
loc	*Pohua-*	No cuentes	*loctin*	*Pohua-*	No conteis
coc	*Ma-*	No dés	*coctin*	*Ma-*	No deis
noc	*A-*	No tomes.	*noctin*	*A-*	No tomeis.

OPTATIVO, PRETERITO IMPERFECTO. (2)

loni	*Pohua-*	Que yo contara
coni	*Ma-*	Que yo diera
noni	*A-*	Que yo tomara.

(1) Por inadvertencia se ha puesto la traduccion en *activa*. Lease en todos sus casos en pasiva. V. g. *Soi contado, tomado*, &.

(2) Este mismo tiempo puede servir para el Preterito imperfecto y Plusquamperfecto de Subjuntivo. P. 54.

CALENDARIO DE PALEMKE

LOS SIGNOS DE LAS VEINTENAS

Los mayas llamaban á la veintena *uinal*, ó *uinal-hun-ekeh.* (26) Landa también nos dió á conocer sus nombres y sus signos jeroglíficos. Los nombres son: *pop, uo, zip, tzoz, tzec, xul, yaxquin, mol, chen, yax, zac, ceh, mac, kankin, muan, pax, cayab* y *cumhu.* (27)

(26) El Sr. Goodman llama á las veintenas *chuen*, porque su signo jeroglífico es semejante al del día de este nombre. Yo comprendo que cuando en una lengua falte nombre apropiado para expresar una idea ú objeto, se invente ó aplique uno á propósito; pero esto no es permitido cuando la lengua tiene nombre propio y adecuado: y menos en casos como el presente, en que pueden sobrevenir confusiones por dar el mismo nombre á la veintena y á uno de sus días. Así á la veintena le seguiremos diciendo *uinal,* como le decían los antiguos mayas.

(27) Cualquiera que estudie con cuidado los nombres y signos de las veintenas y de los días, observará desde luego algo muy curioso. Los signos de los días son simples, y dan en su mayoría nombres compuestos. Por el contrario, los signos de las veintenas son compuestos, y dan en su mayoría nombres monosilábicos. Esto bastaría para convencernos de que tales signos son puramente convencionales.

Pero este hecho, en sí notable, nos va á servir además para comparar la diversa índole de las escrituras maya y nahua. Ésta, por regla general, es figurativa en los signos simples: así *tochtli* se representa por un conejo. La maya, por el contrario, es generalmente ideográfica: así *eb,* escalera, se representa por un rostro.

En los signos compuestos la diferencia se acentúa más aún. Los nahuas, especialmente en la escritura de los nombres de persona y de lugar, empleaban el sistema figurativo y fonético á la vez; y componían y leían sus jeroglíficos con las mismas reglas con que formaban sus palabras compuestas. Para mayor claridad, vamos á explicar esto con algunos ejemplos. Tomemos el nombre de persona *Itzcoatl.* Se compone de las palabras *itztli,* obsidiana ó punta de flecha, y *coatl,* culebra. La primera palabra pierde la última sílaba *tli,* conforme á las reglas de la composición; y resulta el nombre *Itzcoatl.* Su jeroglífico debe necesariamente formarse de una culebra con puntas de flecha: y así es. Como se ve, los elementos son figurativos: una culebra y unas puntas de flecha; y la voz se hace con los sonidos de esos elementos de acuerdo con las reglas gramaticales de la composición: punta de flecha, *itz-tli,* y *coatl,* culebra, *Itzcoatl.* Veamos un nombre de lugar: por ejemplo, *Chapultepec.* Sus elementos son: *chapul-lin,* langosta; *tepe-tl,* cerro, y el sufijo de lugar *c:* el cerro de la langosta, ó donde está el cerro de la langosta. Como los sufijos, excepto en muy pocos casos, no se expresan en la escritura, el jeroglífico de esta palabra es una langosta sobre un cerro. Busquemos ahora una pintura en la cual entre algún elemento ideográfico: *Teozacualco.* Se compone de un sol sobre una pirámide. La voz *teo-tl,* dios, se representa por el signo jeroglífico del sol, y pirámide se dice *zacual-li;* y componiendo las dos palabras con el sufijo *co,* resulta *Teozacualco.*

Lo contrario sucede en los nombres y jeroglíficos compuestos de los mayas: ni se considera el valor fonético de sus componentes, ni siquiera su sentido figurativo. Vamos á tomar dos signos de veintenas: *ceh* y *cumhu.* La primera se compone de los signos de los días *chuen* y *cauac;* por lo cual parece que debía leerse *chuencauac.* Pues bien: significa *ceh,* venado. La segunda se forma con los signos de los días *ahau* y *kan;* los cuales unidos, en vez de dar la voz *ahaucan,* pro-

El Abate Brasseur de Bourbourg, quien nos imprimió la obra de Landa, en su comentario ó explicación del códice Troano se ocupó el primero de los signos de los meses, como llama á las veintenas. Poco nos dice sin embargo. Se limita á darnos sus nombres; trae el significado de algunos de éstos, tomándolo, ya de Beltrán, ya de Pío Pérez; nota la diferencia de unos pocos signos, entre los de los códices y los dibujados por el copista empleado por Landa; y se engolfa en sus extravíos geológicos.

León Rosny, en su Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de los mayas, pone los signos de Landa; pero no acepta la exactitud de sus trazos. Acompaña á los nombres de las veintenas su traducción, muchas veces no muy cierta. Analiza los componentes de algunos; pero incurre en el error de quererles aplicar el seudoalfabeto del mismo Landa. Como se ve, no nos hace adelantar en esta materia el trabajo de León Rosny.

Los otros escritores no agregan nada. Sin embargo, el Sr. Goodman nos presenta una nueva serie de signos de las veintenas, incluyendo el del período de los cinco días complementarios, sacados de las inscripciones. El Profesor Cyrus Thomas los reproduce, y dice á propósito de ellos: (28) «La mayor variación entre la tradición histórica y las inscripciones se refiere á los nombres de los meses. (29) En cuanto á éstos, como dados históricamente, se puede establecer que los grupos mayas, los

---

ducen la palabra *cumhu*, baile. Como se ve, los signos compuestos de la escritura maya no tienen ninguna relación, ni figurativa, ni fonética, ni ideológica, con las palabras que representan. Por eso dije en mi Historia antigua de México, que no se podrían llegar á leer de una manera completa las inscripciones mayas: porque cada diverso signo corresponde á distinta palabra, y conocemos muy pocos.

Sin duda se me pueden presentar casos en contra de los expuestos, tanto en la escritura nahua como en la maya; pero son excepciones: la regla persiste.

Esto no quiere decir que yo condene los esfuerzos de los escritores que se han dedicado á buscar la significación de los glifos mayas; pero si se estudian sus trabajos, además de no estar acordes siempre y ser dudosas sus interpretaciones, apenas si han creído descifrar unos cien signos; y cien palabras no son nada, cuando se trata de todo un idioma. Y aún resulta inútil el trabajo, porque no nos hace saber nada desconocido de las costumbres, de la sociología ó de la ideología de aquellos indios. No sucede lo mismo con los glifos cronológicos. En primer lugar tenemos un punto cierto de partida en los signos de Landa; y en segundo lugar los estudios comparativos han servido mucho para hacernos adelantar en materia tan importante como el calendario. Pero estos signos tampoco pasan de cien. Quien conozca nada más unas doscientas palabras de una lengua, no podrá decir nunca que puede leerla.

(28) Mayan calendar systems, página 808.

(29) D. Emeterio Pineda, en su Descripción geográfica del Departamento de Chiapas, publicada en el Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, da los siguientes nombres de los meses chiapanecos: *Tzun*, *Batzul*, *Sisac*, *Muctasac*, *Moc*, *Olalti*, *Vlol*, *Oquinajual*, *Veh*, *Elech*, *Nichcum*, *Sbalvinquil*, *Xchibalvinquil*, *Yoxibalvinquil*, *Xchanibalvinquil*, *Poin*, *Muc* y *Yaxquin*. Algunos de estos nombres están en lengua zotzil, y los demás en otra desconocida. Este calendario es religioso, porque arregla las fiestas; pero es también agrícola, porque indica las épocas en que deben hacerse las siembras y las cosechas.

El Sr. Alph. Pinart publicó en París el año 1875, el Arte de la Lengua Chiapaneca del P. Albornoz, escrita en el siglo XVII. En ella encontramos las siguientes listas de los meses:

NOMBRE DE LOS MESES DEL AÑO CHIAPANECO.

1.	*Tumugûi (tamugûi)*, comienza á sembrar chile	15 de mayo.
2.	*Jatati (hatati)*, ya sale	4 de junio.
3.	*Ñumbi*, siembra maguey	24 de junio.
4.	*Cutamé*, muda el tiempo	14 de julio.
5.	*Jaumé (haumé)*, húmedo	3 de agosto.
6.		23 de agosto.

tzental-zotzil y los quiché-cakchiquel difieren entre sí morfológicamente y en significación, no siendo los nombres los mismos, salvo en algún caso. Son tan completamente diferentes, que ni los Sres. Brinton y Seler han conseguido ponerlos en armonía. Ahora, en contraste con esto, los símbolos no sólo son comparativamente uniformes en las inscripciones, como se ve en las figuras dadas en la obra del Sr. Goodman, sino que, con muy pocas excepciones, corresponden á los del códice de Dresde. Hay también datos de que los nombres eran los mismos del calendario maya..... Tan general es la uniformidad de los glifos de los meses en el códice de Dresde y en las inscripciones, que el Sr. Goodman no ha dudado en aplicar á todos los nombres del calendario maya, y en mezclar los signos de las inscripciones y los de los códices. No hay, dice, un ejemplo de diferencia en todos sus calendarios: sus fechas son todas correlativas, y en muchos de sus puntos principales paralelos el uno al otro. Sin embargo, hay variaciones accidentales y glifos imperfectos, que á primera vista parecen inciertos; pero que los determinan las series numerales.»

Poco dicen las anteriores líneas; pero son bastantes para fijar ciertos puntos de importancia. Los signos de las veintenas en Landa, deben estudiarse cuidadosamente para corregir cualquiera mala inteligencia del copista. Los signos esculturales, á lo menos en muchos casos, van conformes con los cursivos de los códices. Por lo tanto, los nombres de los *uinal* eran los mismos. De donde se deduce una consecuencia

7. *Majua (mahua),* helado..... 12 de setiembre.
8. ..... 2 de octubre.
9. ..... 22 de octubre.
10. *Mua,* siembra camote..... 11 de noviembre.
11. *Tupiu,* sube la humedad..... 1.º de diciembre.
12. *Tuhu (tujiu),* huba..... 21 de diciembre.
13. *Muhu (mú-u),* mosquitero..... 10 de enero.
14. *Turi,* maduro..... 30 de enero.
15. *Manga,* pescadito..... 19 de febrero.
16. *Puri,* madurando el jocote..... 11 de marzo.
17. *Cuturi,* siembra jicalpestle..... 31 de marzo.
18. *Cupamé,* madura el coyol..... 20 de abril.

Nbu, días cinco intercalares para terminar el año.

El mismo, según los indios de Nimigua ó Tia Suchiapa.

1. *Numaha yucu,*..... principia á 4 de junio.
2. *Numaha ñumbi,* en que se siembra maguey..... 24 de junio.
3. *Numaha muhu,* mosquitero..... 14 de julio.
4. *Numaha hatati,* ya sale el viento..... 3 de agosto.
5. *Numaha mundju,* cuando se siembra chile..... 23 de agosto.
6. *Numaha catani,* fin del agua, principia el maíz..... 12 de setiembre.
7. *Numaha manga,* se cría el pescado..... 2 de octubre.
8. *Numaha haomé,* baja el río y retorne pescado..... 22 de octubre.
9. *Numaha mahua,* principio del pico..... 11 de noviembre.
10. *Numaha toho,* ya no se siembra..... 1.º de diciembre.
11. *Numaha mua,* siembra camote..... 21 de diciembre.
12. *Numaha topia,* sube la humedad..... 10 de enero.
13. *Numaha tumuhu,* ya no hay nada..... 30 de enero.
14. *Numaha* (?)..... 19 de febrero.
15. *Numaha cupamé,* madura el coyol..... 11 de marzo.
16. *Numaha puri,* madura el jocote..... 31 de marzo.
17. *Numaha puhuari* (?)..... 20 de abril.
18. *Numaha turi,* maduridad..... 10 de mayo.

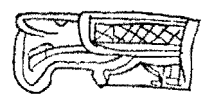
Numaha nbu, 5 días complementarios á..... 30 de mayo.

trascendental: en Palemke los signos y nombres de las veintenas eran iguales á los del calendario maya.

Como se ha visto, los escritores han dado menos importancia á los signos de los meses que á los de los días; y en mi concepto han cometido un error.

Pasemos á explicarlos, sin olvidar que cuando los xiuhs introdujeron en el sur la cronología nahua, debieron llevar también su ideología astronómica. Tomaremos cada veintena separadamente, y en el orden que les da Landa, y por todos ha sido aceptado.

Pop. D. Pío Pérez en su Cronología antigua de Yucatán, se limita á dar su nombre, y lo traduce por estera ó petate. En su Diccionario de la lengua maya dice: «*Pop:* alfombra, estera. V. *Poop.*—*Pop:* primer mes de veinte días que antiguamente contaban los indios en el año, principiaba el 16 de Julio y terminaba el 4 de Agosto.—*Poop:* estera, petate, tapete, y el junco de que se hacen.» El Abate Brasseur de Bourbourg en sus estudios sobre el manuscrito Troano, dice que Beltrán escribe *poop;* admite su traducción por estera ó petate; y agrega que la parte inferior del signo, la cual corrige en un pequeño dibujo, está mal reproducida por el copista de Landa. Según él, este grupo no está en el códice Troano, porque éste no es un calendario. En lo cual se equivocó. Precisamente porque el Troano es un calendario ritual, encontramos en él los signos de los meses. *Pop* está en la pl. XXI, con la misma figura de estera ó petate que da el Abate en su texto.



León Rosny nada más dice: «*Pop,* la estera.» Y luego añade que su signo se compone acaso de la letra *b* del alfabeto de Landa, y de la doble figura de *ik.* Me parece que esta explicación es un error, y nada más. (30)

Brinton, quien generalmente resume las opiniones, dice: (31) «1. *Pop.* Literalmente, una estera ó tapete. Pero en su sentido metafórico en varios dialectos mayas, la comunidad, lo que es de todos. Así, *popol na* es el edificio público, la casa del pueblo; y *popol vuh* el libro nacional, etc.» (32)

De todo lo anterior resulta la conformidad unánime en que *pop* ó *poop,* tanto vale como estera ó petate. También es común opinión que el petate es simbolismo de la tierra.

Examinemos bajo estas ideas el glifo de *pop,* tal como nos lo presenta el Sr. Goodman. No lo he encontrado exactamente igual, ni en los códices ni en las inscripciones de Palemke; pero debe estar en alguna otra inscripción, pues lo adopta el Sr. Goodman, si bien no da cuenta de donde lo ha tomado, porque siempre escribe autoritativamente.

El glifo es compuesto. La mayor parte de su fondo está ocupada por la estera ó *pop;* es decir, por la tierra. Sobre ella hay dos líneas casi curvas entrelazadas. Dan una figura semejante al *nahui ollin,* tal como se ve en el códice Borgiano, y algunas veces en el de Viena. (33) El *nahui ollin* es la representación jeroglífica de la marcha anual del sol, y de su llegada á los dos puntos equinocciales y á los solsticiales. Así, este grupo del glifo significa la marcha del sol sobre la tierra, para formar el año. Pero á la dere-



(30) Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central.

(31) The native calendar of Central America and Mexico.

(32) Como se ve, persiste la idea de andar buscando etimologías injustificadas, aun para explicar lo que por sí es sencillo, y de significación que nadie discute.

(33) Este códice se pintó sin duda bajo las influencias combinadas de la civilización nahua y de la del sur: y la similitud del signo del curso del sol con el de la figura de *pop,* es prueba de que aquella trajo á ésta su calendario.

cha hay dentro de una elipse, y sobre la misma estera, una cruz. (34) La cruz es símbolo del período cronológico de venus, *Quetzalcoatl* entre los nahuas y *Kakulcan* entre los mayas. Su doble período de estrella de la mañana y de la tarde se expresa á veces con dos cruces; pero también se representa su cómputo con una sola, como puede verse en la página 73 del códice Borgiano, en el tocado ó mitra de *Ehecatl-Quetzalcoatl*. En la parte inferior del glifo hay dos figuras de humos: y como el dios luna es *Tezcatlipoca*, espejo negro que humea, son significación de este satélite. Por lo tanto, la paráfrasis de este glifo sería: la cronología se formó con la combinación de los cómputos de venus, del sol y de la luna. Esta es una verdad ya bien reconocida por los autores modernos, que se ocupan en el estudio del calendario de los indios. Natural era que, al empezar el año nuevo, los mayas solemnizaran á sus tres astros cronológicos Y sin embargo, el *uinal pop* estaba dedicado más particularmente á venus, según lo indica claramente su glifo esculpido en el tablero derecho del relieve de la cruz. Este glifo, reconocido como *pop* por los Sres. Goodman y Cyrus Thomas, se compone de una elipse dentro de la cual está el *petlatl ó pop*, y de un rostro con la cruz de venus. El sol desaparece en este jeroglífico: y como para marcar que aquel planeta es la base principal de la cronología, el tablero comienza en la primera línea con *pop*, y este mismo glifo es el último del tablero.



La cruz con la forma de la de Malta, puesta en el rostro de este glifo, nos va á servir para encontrar su equivalente en el códice de Dresde. (35) En la página IV se ve la cruz en la parte superior de una figura semejante á una cabeza, la cual está sobre un cuadrilátero imperfecto, que bien pudiera ser *petlatl ó pop*. El glifo tiene á la izquierda una ala. En la página IX se repite la misma figura con más precisión de detalles. En la XVIII la cruz hace un glifo junto á otro en forma de calabaza. En la lámina anterior también está el mismo grupo; y en la parte inferior se ve una figura de mujer que lo carga á cuestas.



¿Pero qué significa el ala que se ve en el glifo de *pop* y muchos de los de las veintenas? No se ha explicado este signo, ni siquiera se ha dicho que es una ala; á pesar de que está claramente figurada en muchos glifos de los meses, de los cuales

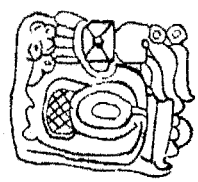
(34) La posición de la cruz de venus sobre el petate de la tierra, recuerda una hermosa leyenda tolteca, y por lo mismo, de origen nahua. *Quetzalcoatl*, rey y señor, vivía en su palacio, como parece la estrella de la tarde reina y señora en el palacio de los cielos. *Tezcatlipoca*, que quiere vencer su poderío, va á verlo y le presenta un espejo redondo con un conejo en el centro. *Tezcatlipoca* es la luna, y también es la luna el espejo redondo al cual los dioses aventaron un conejo, causa de las manchas del astro de la noche. Espántase al verlo, porque comienza la lucha de la estrella en el poniente y de la luna en el oriente. Pero *Quetzalcoatl* se adorna de plumas y colores, y la estrella de la tarde no queda aún vencida. Es preciso que *Tezcatlipoca* vuelva con la bebida embriagante; y entonces *Quetzalcoatl* llama á su esposa *Quetzalpetlatl;* se embriagan, y ambos se duermen. *Quetzalpetlatl* es la estera preciosa, el *pop* maya. Los nahuas figuraban la tierra en forma de un cuadrilátero dividido en pequeños cuadros, lo que semejaba una estera, *petlatl;* precisamente como se ve en el glifo citado del códice Troano. Cuando los nahuas moraban en el territorio del Pacífico, la estrella de la tarde se hundía en las ondas del mar: cuando vivían en Tollan, el mar próximo á ellos quedaba por el oriente, y la estrella de la tarde, al desaparecer, se hundía en la tierra; y ambas se dormían en el sueño de la noche. *Quetzal* es una pluma verde y muy fina. *Quetzalpetlatl* es la verde tierra. Por eso en otras variantes de la leyenda, la amante de *Quetzalcoatl* es *Xochitl*, flor, la tierra florida. Por esto también, en uno de los cuadretes de la piedra ciclográfica mexica ó Calendario azteca, como vulgarmente se le dice, se ve junto al *petlatl* símbolo de la tierra, el medio sol *Quetzalcoatl*, unidos como los dos amantes de la fábula de *Tollan*. (Véase el relato de los Anales de Quauhtitlán, en la traducción del Sr. Galicia Chimalpopoca, que proporcioné para su publicación en los Anales del Museo.)

(35) Para este códice uso la edición de Förtesman; y las fotocromolitografías del Duque de Loubat para los otros códices que ha publicado.

formó un grupo especial (36) León Rosny, quien se preocupa mucho de él, si bien solamente alcanzó á considerarlo como determinativo de los meses ó veintenas. Brinton lo juzga una garra, *claw*. Ni tiene la forma: y si cree uñas las puntas de las plumas, sería una garra con muchas uñas. Esto es absurdo.

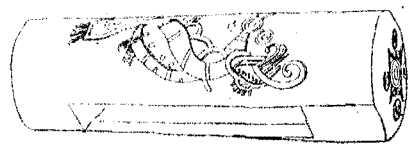
Los nahuas dividían los astros en tres clases: las estrellas fijas, *citlallin;* los cometas, *citlalmina;* y los planetas, *tzontemoque* ó *tzitzimine*. Figuraban á las primeras con pequeños círculos, mitad rojos y mitad blancos; á los segundos con círculos con una flecha; y á los terceros con los dioses que los representan, á los cuales, por aparecer siempre de perfil, les ponían en el tocado una ala, para significar cómo eran astros que se movían ó caminaban. Por no citar sino pinturas de un códice, el Vaticano 3,738, en él encontramos con dicha ala: á *Quetzalcoatl* en la página 9, á *Xiuhtecuhtli* en la 12, á *Nauhehecatl* en la 20, y á *Mictlantecuhtli* en la 24: todos ellos dioses-planetas. Esta ideografía fué llevada á la civilización del sur por los nahuas; y los mayas pusieron el ala á los glifos de los cuerpos celestes que se movían á su vista. (37)

Todavía debemos citar otro glifo de *pop* con el distintivo de la cruz de Malta. Está esculpido en la caja de piedra verde, de Palemke, que publiqué en los Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos. Es un glifo delicadamente labrado, en cuya parte inferior se ve la estera, *petlatl* ó *pop*, junto á una figura circular que bien pudiera ser representación del sol. Arriba está la cruz, como dominando el cuadro, ornada de plumas á la izquierda, adorno propio de *Kukulcan*, dios maya correspondiente á *Quetzalcoatl*, la estrella de la tarde. A la derecha hay una figura con humos ó plumas semejante á una media luna, y dos estrellas repetición de venus, en la mañana y en la tarde.



(36) Obra citada, páginas 28 y 29, lámina XIV, en la cual reproduce nada menos de 59 signos con el ala.

(37) El *teponaxtli* de Zacapoaxtla confirma estas ideas. En ambas caras laterales tiene esculpida la misma inscripción, y en mi concepto representa la corrección del cómputo de venus. De esta corrección digo lo siguiente en mis Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos: «Hemos visto ya, cómo los mexicas calculaban en 584 días la revolución sinódica de este planeta: y cómo cinco de estas revoluciones dan 2,920 días, cantidad igual á la producida por 8 años de 365 días. Pero en este cálculo no estaban contados los bisiestos. Con éstos, al cabo de 8 años había una diferencia de 2 días en el cómputo, y de 10 en 40 años. Retrasando, pues, 10 días la fiesta *Atamalcualiztli* cada 40 años, se corregía el cómputo de venus. ..... La corrección ..... no era perfecta, porque estaba basada en el cálculo de 584 días para la revolución sinódica de venus, y ésta es con toda exactitud de 583,92. Así la diferencia de 5 revoluciones sinódicas á 8 años, es en realidad en días 2,40. Si multiplicamos 2,40 por 17 ciclos, resultan 40 días y 80 centésimos de día. Pero no debemos computar esta fracción, porque los mexicas suprimían un bisiesto cada 130 años, y la diferencia resultante es entonces de un vigésimo de día, ó sea 1 hora y 12 minutos, cantidad inapreciable en un período de 136 años. La corrección, pues, se hacía retrasando cada 136 años dos veintenas. No puede haber método más sencillo ni cálculo más preciso.» «Las figuras puestas en el cuadrete superior de la derecha se dan la espalda, agrego refiriéndome á la pintura correspondiente del códice Borgiano. Esto significa que los astros que han venido á estar en conjunción y á formar un período cíclico, se separan hasta volver á unirse á los 136 años.»



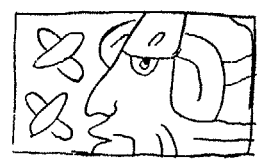
Esto mismo nos dice el relieve del *teponaxtli*. Se compone primeramente de una especie de culebra con boca de lagarto, artísticamente dibujada, jeroglífico bien conocido de *cipactli*, que tiene cuatro anillos en el cuerpo, cuatro rayas en la cola y cuatro como bigotes en la boca: todo lo cual se refiere sin duda á los cuadrienios y demás períodos cuádruples de la cronología. Como abajo de esa figura hay cuatro numerales, nos da *nahuicipactli*. Ahora bien: este signo, como puede verse en la estatua de Tehuacán existente á la entrada del salón de monolitos del Museo Nacional, es ex-

Ya, con las anteriores observaciones, pasemos á examinar el glifo de Landa. A la derecha tiene un círculo con cuatro circulillos equidistantes en la parte interior de la circunferencia, y otro en el centro: es el signo *kin* ó sol. Unas veces este signo es de forma circular, y otras es un cuadrilatero con el circulillo en medio, y cuatro líneas que salen del centro de sus lados, y van hasta cerca de dicho circulillo central. Este signo aparece, en mi concepto, sobre una estera confusamente dibujada. Al lado del signo *kin* hay otros dos círculos superpuestos, cada uno con una cruz *lamat*, representantes de los dos períodos de venus. Debajo tiene otro círculo acaso referente á la luna, y una figura que me parece ala. Como se ve, el glifo de Landa se compone de los mismos elementos ideográficos del de Goodman; aun cuando sean de otra forma. No puede decirse, por lo tanto, que lo adulteró el copista. Y tiene además la ventaja de que, con las dos cruces, expresa más la intervención en él, digámoslo así, del planeta venus, y la dedicación á éste del *uinal pop*.



Todavía encontramos la idea expresada más terminantemente en otra antigüedad. Es una olla de barro, de color muy obscuro. Fué encontrada en el año de 1884 á poca distancia de la plaza de Tenabo, cuando se estaba construyendo el ferrocarril de Mérida á Campeche. El Sr. Lic. D. Juan D. Rodríguez, que la vió sacar, la adquirió con otras antigüedades extraídas allí mismo. La olla mide 10 centímetros de altura, y 12½ el diámetro de la boca. En la parte inferior conserva huellas de haber tenido tres pies. En el centro de la olla hay una faja con trece glifos grabados, y en el cuello otra con doce, al parecer de los meses, pues hemos reconocido algunos de ellos. (38) El grabado está hecho con estique antes de cocer el barro.

En uno de los glifos del cuello tiene la imagen de *Kukulcan*, quien se conoce por la barba indicada con unas rayas hechas con el estique, por su mitra, y por la culebra que aparece detrás, cuya cabeza se indica cerca de la parte posterior de la del dios, y cuyo cuerpo, después de pasar á la parte anterior, se retuerce hacia atrás, terminando la cola junto á la parte inferior de la mitra. Frente á *Kukulcan* hay dos cruces, el *opanollin*, los dos períodos de venus, á la cual la misma deidad representa en la teogonía maya.



presión del dios *Totec* y de su sinonímico *Xiuhtecuhtli*, ó el firmamento en una de sus acepciones. La escena, pues, pasa en el firmamento: y es la conjunción de los dos astros que se ven sobre el *cipactli*. El superior es venus, porque tiene un humo; y los indios decían que la estrella humeaba. Pues bien: aquí venus lleva alas, para expresar su movimiento, como en los glifos mayas.

Réstanos explicar, porque no está de más, cómo se significa la corrección en este relieve. Sahagún dice: «Esta fiesta *(Atamalcualiztli)* algunos años caía en el mes que se llama *Tepeilhuitl:*» y no da más explicaciones. En el *teponaxtli* hay un numeral sobre el *cipactli*, lo cual hace la fecha *ce cipactli*, primer día de la veintena *quecholli* en el primer año del ciclo de 52. Este es, pues, el punto de partida de la corrección. A los 136 años la fiesta *Atamalcualiztli* habría pasado al 6 *cipactli* de *teoteco:* y entretanto, á reserva de hacer en el calendario astronómico la corrección definitiva al fin de ese período, tal vez se corregían en el calendario civil los 2 días cada 8 años, como parece indicarlo Sahagún, al dar á entender que la fiesta había pasado de *quecholli* á *tepeilhuitl*.

En las cabezas tiene el *teponaxtli* dos signos iguales, que con sus rayos y puntos semejan la forma de la cruz de *lamat*. Estas dos cruces confirman que es venus el astro alado del relieve del mismo.

(38) El número doce de los glifos nos ha sugerido una observación. Entre los nombres de las veintenas hay doce monosilábicos: *pop*, *zip*, *tzoz*, *tzec*, *xul*, *mol*, *chen*, *yax*, *zac*, *ceh*, *mac* y *pax*. Como en los nombres de los días hay á su vez siete monosilábicos, ¿no será esto indicio de que los mayas tuvieron un año arcaico que se dividía en 12 meses de á 30 días y en semanas de 7 días? Landa dice terminantemente que tenían también meses de 30 días llamados *u*, que quiere decir luna. La introducción de la cronología vigesimal por los xiuhs, debió necesariamente cambiar el calendario primitivo de los mayas.

Y pues también encontramos á *Kukulcan* con la cruz de venus en los glifos del relieve de la Cruz, podemos asentar como un hecho cierto, que en el calendario de Palemke el año comenzaba por la veintena *pop*, la cual estaba dedicada especialmente á la estrella de la tarde.

Voy á hacer una digresión; pero en mi concepto no está fuera de lugar.

En el salón de Monolitos del Museo Nacional hay una cabeza colosal de diorita, acaso la más bella antigüedad del establecimiento. En 1882, cuando los Sres. Mendoza y Sánchez publicaron el catálogo del Museo, dijeron: (39) "Núm. 12.—*Cabeza gigantesca.*—Alt. 0m91. Lat. 0m55. Circunf. 2m23.— Al abrirse los cimientos para la construcción de una casa en la calle de Sta. Teresa se encontró casualmente esta cabeza colosal en diorita, la cual fué cedida al Museo Nacional por la abadesa de la Concepción, á cuyo convento pertenecía la finca, y á petición de D. Carlos M.ª Bustamante. Este señor opinó que representa á la diosa *Temazcaltoci* ó sea la abuela de los baños; mas el Sr. Lic. Chavero se ocupa en estudiar esta escultura, notable por el arte con que ha sido hecha, según personas inteligentes, y parece se inclina á creer que es una representación del dios *Quetzalcoatl*."



A este párrafo puse la siguiente nota: (40) "Después de un largo estudio que he publicado en el segundo tomo de los Anales del Museo, relativo á la Piedra del Sol, creo que este ídolo representa á *Totec*, que es una de las manifestaciones más espléndidas del sol, y cuyo nombre traducido literalmente significa Nuestro Señor, como si dijéramos el primero de los dioses ó el dios por excelencia. Por el lugar en que se encontró este ídolo, es de creerse que estaba en el Templo mayor de México, y en el edificio llamado *Yopico calmecac*."

El Sr. Troncoso, en su Catálogo de la sección de México en la Exposición de Madrid, no clasifica esta antigüedad; y el Sr. Galindo y Villa en el de la Galería de monolitos (1897), se limita á reproducir mi anterior opinión.

El Sr. Seler, en su explicación del *Tonalamatl* de Aubin, (41) la considera imagen de *Coyolxauhqui* (pintada con cascabeles), nombre de la hermana mayor de los *Centzonhuitznahuas*, á quien *Huitzilopochtli* dió muerte con el *xiuhcohuatl* en el cerro de Coatepec; si bien parece preferir los nombres de *Chantico* ó *Quaxolotl*. Pero en la interpretación del codex Fejervary, (42) se decide por la primera clasificación, pues debajo del grabado de la deidad pone las siguientes palabras: "Cabeza de piedra de *Coyolxauhqui*, hermana hostil de *Uitzilopochtli* (sic). (Del Gran Templo de México.)"

Veamos, ante todo, qué razones tuve y en qué fundamentos me apoyé, para creer este ídolo imagen del dios *Totec*.

En primer lugar me movió á ello que tiene el signo de la cronología en la boca y en las orejas. Si se ve la Piedra ciclográfica ó Calendario azteca, se observa que á su derredor van alternando unas aspas y unas puntas de flecha. Desde Gama hasta los más recientes escritores, todos convienen en que las primeras expresan las horas de la noche, y las segundas son rayos de luz y representan las del día. En varias antigüedades se encuentran combinados y superpuestos un rayo de luz y una aspa. Como la combinación de la noche y el día, y su perpetua sucesión, forman el tiempo,

(39) Anales del Museo Nacional. Tomo II, página 453.
(40) Ibid., página 483.
(41) Edición inglesa, páginas 115 y 117.—1900-1901.
(42) Edición inglesa, página 186.—1901-1902.

dicho signo compuesto es el jeroglífico de la cronología. Por esto adorna ó sirve de distintivo á los dioses cronológicos. Uno de ellos es *Totec;* y la estatua de Tehuacán que lo representa, tiene esculpido en la espalda el citado símbolo de la cronología. Esto me sirvió para clasificar de *Totec* la cabeza de diorita, porque lleva el mismo símbolo como adorno en la boca y en las orejas.

En segundo lugar apoyé mi opinión en la circunstancia de haberse encontrado el ídolo en la calle de Sta. Teresa, lugar adonde daba el *teocalli Yopico* dedicado á *Totec*.

Estas razones me parecieron plausibles. En cambio no encuentro aceptables las de mi amigo el Sr. Seler; á pesar de que soy el primero en reconocer su competencia.

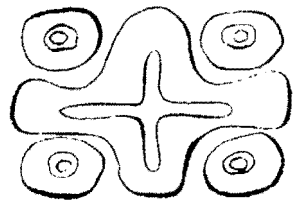
La fábula de *Coyolxauhqui* tiene una explicación histórica y otra astronómica. Los *centzonhuitznahuas* son primeramente una multitud, porque son un *tzontli*, y esta palabra no solamente significa 400, sino también una gran cantidad. Esa multitud era de nahuas; y por esto eran hermanos de *Huitzilopochtli*, representante de la raza azteca, la cual se consideraba nahua. Pero eran nahuas del sur: *huitznahuas*. Esto quiere decir, que cuando los aztecas estaban en Coatepec, fueron atacados por un numeroso ejército de nahuas del sur, al mando ó bajo el poder de *Coyolxauhqui*.

No estoy conforme tampoco con la traducción ó interpretación dada á este nombre. *Xauhqui*, según Molina, quiere decir «india afeitada (pintada) á su modo antiguo.» Si se deriva *coyol* de *coyolli*, cascabel, toda la palabra significaría india que se pinta el rostro con cascabeles. Pero si sacamos *coyol* de *coyolomitl*, punzón, la palabra dirá: india que se afeita el rostro con punzón, es decir, que está tatuada. Traducción muy racional, porque mientras las aztecas solamente se ponían pintura con sellos, las mujeres de la civilización del sur se tatuaban. (43)

La significación astronómica de la leyenda es muy clara. Los *centzonhuitznahuas* son las innumerables estrellas del cielo nocturno. La de la mañana, *Huitzilopochtli*, brilla en el firmamento cuando todavía no aparecen en el oriente los primeros albores del día. Las estrellas quieren apagar su esplendor, capitaneadas por *Coyolxauhqui*. Es la eterna lucha del dios luna *Tezcatlipoca* y de venus *Quetzalcoatl*. Cuando la luna llena se levanta en el este, desaparece en el oeste la estrella de la tarde, y es vencida. Cuando la luna llena se hunde en el poniente, la estrella de la mañana resplandece victoriosa en el oriente. Esta última es la fábula de *Coyolxauhqui:* por lo mismo es la luna, á la cual, sin duda para significar sus manchas, la llamaban la india tatuada.

---

(43) Landa dice, hablando de las costumbres de los mayas: «Labravanse los cuerpos y quanto mas, tanto mas valientes y bravosos se tenian, porque el labrarse era gran tormento que era desta manera. Los oficiales dello labravan la parte que querian con tinta, y despues sejavanle delicadamente las pinturas y assi con la sangre y tinta quedavan en el cuerpo las señales. . . . . .» Y adelante, hablando de las mujeres, añade: «labravanse el cuerpo de la cinta arriba, salvo los pechos por el criar, de labores mas delicadas y hermosas que los hombres.» El tatuaje significa más atraso que la pintura del rostro. En este sentido los mayas (no hablamos de los palemkanos en el apogeo de su cultura) eran un pueblo menos adelantado que los aztecas. Los escritores modernos consideran á los primeros superiores en todo á los segundos. Sus errores se propagan fácilmente, porque escriben en lenguas más leídas que el castellano; y así van adulterando poco á poco nuestra historia. Debemos combatir el mal á tiempo, y defender lo que pudiéramos llamar nuestra autonomía histórica. Sin duda debemos aplaudir los esfuerzos de esos estudiosos escritores; pero sin olvidar las sanas enseñanzas de nuestros viejos cronistas, en cuyas obras está la verdadera tradición. El talento puede crear hermosos sistemas: solamente el estudio de las buenas fuentes puede alcanzar la verdad. Por esto hacemos la presente rectificación, y seguiremos haciendo otras.



Por lo mismo, la cabeza de diorita no puede ser *Coyolxauhqui*, la enemiga de la estrella de la mañana *Huitzilopochtli*, porque tiene por adorno en las mejillas la cruz con cuatro puntos, que el Sr. Seler ha reconocido como símbolo de venus en una de las esculturas de Copan. (44)

Y éste es también argumento, en contra de mi antigua clasificación de *Totec*. La cabeza, no hay duda, representa á venus, bien significada por las dos cruces con puntos, de las cuales están pendientes sendos cascabeles. Pero; ¿bajo cuál de sus advocaciones está representada en esta cabeza gigantesca? Las hermosas plumas de su tocado bien la refieren á *Quetzalcoatl*. Veamos si sus conchas nos explican algo más. Y consideremos también los signos de la cronología en ella esculpidos.

Hay en el códice Borgiano dos hermosas pinturas, una en la página 73 y otra en la 56. En ambas se ve una gran figura doble compuesta de *Ehecatl*, y de un esqueleto; pero las figuras están en sentido inverso. Como *Ehecatl* es el mismo *Quetzalcoatl*, no puede dudarse de que de venus se trata en ambas. La primera expresa con el esqueleto ornado del símbolo de la vía láctea, cómo después de desaparecer y haberse ido á ésta, vuelve venus á brillar en el cielo estrella de la tarde. Por eso el *Ehecatl* es azul, como el color de la luna. Su distintivo es un caracol y la cruz. En la segunda el esqueleto es significación de que la estrella de la tarde ha desaparecido, y el *Ehecatl* rojo simboliza á la estrella de la mañana, teñida con la luz del sol que pronto va á aparecer esplendoroso en el oriente. En esta segunda pintura el *Ehecatl* tiene conchas por adorno, y en la mano izquierda la espina *huitz*, su símbolo especial. Luego la cabeza de diorita, por tenerlas también, se refiere á la estrella de la mañana. Es curioso observar cómo ligaron á ésta con la concha los nahuas, al par de los helenos. Venus saliendo entre conchas de las aguas del mar. (45)

Ahora bien: venus como precursora del sol, cuando aún brilla entre las primeras luces de la aurora, se llamaba *Tlahuizcalpantecuhtli*.

En la foja 14 vuelta del códice Telleriano-Remense está la imagen de *Tlahuizcalpantecuhtli* con el signo *Ce acatl*. El dominicano Ríos le pone el siguiente comenta-

---

(44) Explicación del Codex Fejervary-Mayer. Edición inglesa, página 71. En la primera página trae otros varios símbolos de venus, todos consistentes en cruces. Menos descaminada era la clasificación de *Chantico* ó *Quaxolotl*, pues en el códice Borgiano, página 10, en el cuadrete de *tecpatl*, donde se representa el nacimiento de venus *Citlalcholoa*, se ve cómo del cuerpo del *Quaxolotl* sale el símbolo de la misma estrella.

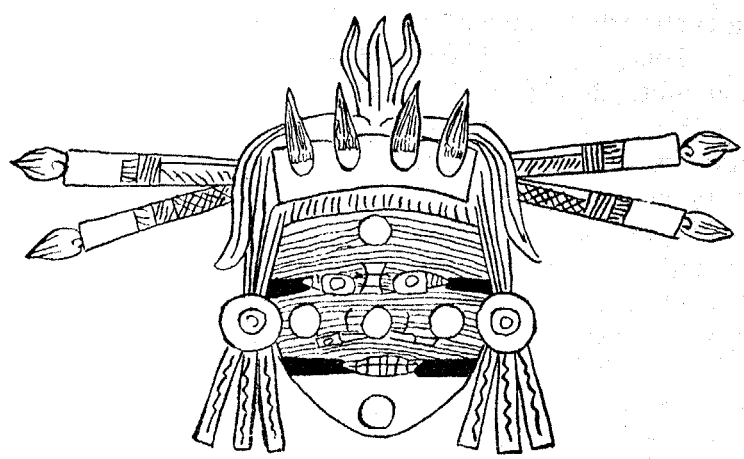


(45) Esta idea se ve confirmada en unas pequeñas tortugas de plata. En una, sobre el caparazón está incrustado un topacio que representa á venus, expresión gráfica, digámoslo así, que se halla en el códice Borbónico. La otra tiene en la parte inferior el signo del agua en abundancia: el mar de donde sale una caña con un numeral. *Ce acatl* ó *Tlahuizcalpantecuhtli*. Esto explica más la fábula de *Coyolxauhqui*. *Huitzilopochtli*, al nacer, al salir del mar, la mata con el *xiuhcoatl*, con la luz de la aurora que apaga la de las estrellas. Hay un pequeño ídolo de plata de este dios, encontrado en Texcoco, y el único que de él he visto, seguramente porque los frailes cuidaron de destruir de preferencia las imágenes de la principal deidad de los mexicas: tiene el rostro feroz, con grandes dientes amenazadores; penacho de plumas y rodela en el brazo izquierdo; y con la mano derecha empuña el *xiuhcoatl*. Todo, pues, confirma las ideas expuestas; y cómo la leyenda, de acuerdo con las antigüedades, revela el culto general de venus.

rio: «Este tlauizcalpantecutli quiere dezir Señor de la mañana quando amaneçe y lo mesmo es señor de aquella claridad, quando quiere anochecer.» (46) Los otros comentadores dicen en lo conducente: «tlahuizcalpantecutli o la estrella venus—este tlauizcalpantecutli o estrella venus es el queçalcovatl—dizen que es aquella estrella que llamamos luzero del alva y assi lo pintan con vna caña que era su dia cuando se fue o desaparecio tomo su nombre—la primera claridad en que fue criado çivahteltona antes del diluvio dizen que esta lumbre ó estrella fue criada antes que (el) sol—propiamente la primera claridad que aparecio en el mundo—propiamente la que (encumbra?) sov (sobre) las casas o haz de la tierra.» El comentador del Vaticano dice: «*Tlavizcalpantecutli.*—Questo era il Dio del Aurora, o della Luce quando voul venire il giorno, scil. *Crepusculum;* dicono questo essere fatto prima del Sole.»

Veamos ahora, para completar nuestras apreciaciones, otra pintura del códice Borgiano, referente á *Tlahuizcalpantecuhtli.*

En la página 16 está el dios *Ehecatl* sentado en *oceloicpalli*, símbolo del firmamento, y con un punzón saca un ojo á una figura que tiene delante. Ya en mi obra Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos, he explicado extensamente cómo esto se refiere al nacimiento de la estrella de la mañana, es decir, á *Tlahuizcalpantecuhtli.* Pues bien: dicha deidad tiene en la espalda una concha, absolutamente de la misma forma de las de la cabeza del Museo.



En el mismo códice, en la página 19, se ve igualmente á *Tlahuizcalpantecuhtli;* y ahí tiene conchas en el tocado, y dos en cada brazo. El Sr. Seler hizo con mucha exactitud la figura facial de esta deidad; (47) y aparece con las rayas horizontales alternadas en el rostro, y cuatro puntos que forman cruz, con uno en medio.

Las conchas y las cruces autentican, pues, á *Tlahuizcalpantecuhtli*, y á mayor abundamiento trae el mismo Sr. Seler, al lado del rostro citado, una cruz con cuatro círculos, jeroglífico de venus en el altar R. de Copan. Y, no debemos olvidar que hay otro semejante en el altar del templo de la Cruz en Palemke.

---

(46) En esto último anduvo equivocado Ríos. Hay sobre el punto una antigüedad muy significativa. Se compone de dos planchas de mármol verde obscuro, pegadas la una á la otra: de cada lado hay labrada en mosaico una cara. Una de ellas está dentro de la boca de una serpiente, cuya cabeza se ve llena de puntos, para expresar las estrellas. La cara tiene un gran tocado de plumas, en el centro del cual hay un *tecpatl* de mármol rojizo; y de éste sale la estrella, significada por un pequeño círculo de turquesa con un rayo de luz de piedra blanca. Es la estrella de la tarde brillando en el firmamento de la noche tachonado de estrellas. La otra cara aparece dentro de una pirámide; tiene el rostro formado con franjas alternadas de mármoles amarillo y negro; á los lados de la nariz lleva dos turquesas; la rodea una atmósfera de llamas, los resplandores de la aurora; y ostenta sobre la cabeza el signo *Ce acatl*, en el cual el número uno se forma por un círculo de mármol blanco con una turquesa en medio. Es *Tlahuizcalpantecuhtli;* y por lo mismo este dios es solamente el de la aurora, el del crepúsculo matutino.

(47) Op. cit., página 71.

Completan estos distintivos especiales de la deidad los signos de la cronología á que antes hemos hecho referencia. (48)

Los ojos de *Tlahuizcalpantecuhtli* están medio cerrados; (49) y esto merece explicación. Cuando un astro dejaba de brillar en el cielo, decían los indios que se dormía. Aquí aún no se duerme venus; pero ya su luz palidece con la de la aurora. Por eso tiene los ojos medio cerrados solamente.

Réstame examinar un último argumento: el lugar en donde fué encontrada la cabeza. Al poniente de la gran pirámide de *Huitzilopochtli* había una calle con templos á ambos lados, la cual salía á la calzada del oriente, que terminaba en la orilla del lago, donde Cortés puso más tarde las atarazanas. Esa calle correspondía á la actual de Santa Teresa, hasta donde comienza la cerrada del mismo nombre. (50) En el lado que da al norte estaba el templo *Yopico* dedicado á *Totec*, y frontero el de *Tzonmolco* dedicado á *Xiuhtecuhtli*. Por haberse encontrado la cabeza en la calle de Santa Teresa la tomé por *Totec;* pero no se sacó de la parte que mira al norte, donde estaba la pirámide *Yopico*, sino en el terreno de una casa perteneciente al Convento de la Concepción. Las casas números 15 y 16 fueron las que pertenecieron á ese Convento; luego la cabeza estaba en un templo que miraba al sur, colocado al oriente del *Tzonmolcocalmecac*, y por lo mismo inmediato por esa parte á la cerca del recinto del gran *Teocalli*. Solamente pudo ser el llamado *Ilhuicatitlan:* y esto nos servirá para rectificar su ubicación.

Sahagún dice al hablar de él: «El 40 edificio se llamaba *Hilhuicatitlan:* este era una columna gruesa y alta, donde estaba pintada la estrella ó lucero de la mañana, y sobre el chapitel de esta columna estaba un chapitel hecho de paja: delante de esta columna, y de esta estrella, mataban cautivos cada año al tiempo que parecía nuevamente esta estrella.»

Era necesariamente éste el templo de *Tlahuizcalpantecuhtli*. (51) Solamente en un hecho anduvo mal informado el fraile francisco: la imagen del dios no estaba pintada en la alta columna; se erguía esférica sobre ella, en los dos soportes que tiene; de manera que se veía como aislada en el espacio, cual si «se encumbrara sobre las casas ó la haz de la tierra,» en medio de un gran patio situado al extremo oriental del recinto del gran *Teocalli*. Así los sacerdotes mexicas, desde lo alto de la pirámide de *Huitzilopochtli*, podían todas las mañanas contemplarla en el oriente entre los resplandores de la aurora, como si fuera la misma venus; y alzar á ella sus cánticos sagrados.

Como se ve, es la misma ideología de *pop*. Los cómputos de venus, el sol y la luna, forman la cronología de los indios, y ésta se resume en el de la primera. Cuando

---

(48) En este punto es muy significativa la pequeña cabeza de plata que publiqué en mis Dioses astronómicos (Anales del Museo, tomo V). Es esférica; tiene el adorno de la nariz, los cascabeles en las mejillas, y el signo de la cronología en el labio inferior á semejanza de bezote, y en las orejas como pendientes. No se ven en ella las cruces, símbolo de los períodos ciclográficos; pero en su parte posterior hay, primero 9 puntos, debajo 13 menores, y más abajo 52 pequeños cuadretes, de los cuales están muy gastados los inferiores, sin duda por el roce continuo contra el pecho del sacerdote que lo usaba colgado al cuello. Sobre la frente lleva dos líneas de puntos, 5 en cada una, las cuales dan los ciclos de 260 y 520 años. Entre los puntos de la línea inferior hay 7 rayas, que expresan un período de 140 años, en cuyos últimos se hacía la corrección del cómputo de venus. Es, pues, *Tlahuizcalpantecuhtli*.

(49) También tiene los ojos medio cerrados la cabeza de plata.

(50) Véase el plano del recinto del templo mayor de México en mi Historia antigua. Advierto que el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta estuvo conforme con su ubicación. Igual conformidad me ha manifestado el Sr. Troncoso.

(51) Es curioso que Sahagún solamente una vez mencione en su obra á *Tlahuizcalpantecuhtli*.

hace unos veinticinco años, mi amigo el Sr. García Icazbalceta me dió á conocer el manuscrito de Motolinía sobre venus, inicié estas ideas en el principio de mi Estudio sobre la Piedra del sol; las seguí desarrollando en el curso del mismo; las sostuve en mi Historia antigua de México; y las expuse ampliamente en mis Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos. Ahora tengo la satisfacción de verlas confirmadas en recientes trabajos, por americanistas de tanto nombre como la Sra. Nuttal y el Sr. Seler, y aceptadas por el Sr. Cyrus Thomas y otros escritores distinguidos.

Para terminar con *pop*, diremos algunas palabras sobre la fiesta que se hacía en su primer día, que era también el primero del año.

Fray Diego de Landa refiere (52) cómo era fiesta muy celebrada y general de todos; y que para darle más solemnidad, renovaban todas las cosas de su servicio y las mantas con que envolvían á sus ídolos. Ayunaban durante trece días antes de la fiesta, y se abstenían de mujeres. Llegado el día de año nuevo, se reunían en el patio del templo los varones solos, pintados de rojo los rostros. Los sacerdotes *chaces* purificaban el recinto. El gran sacerdote incensaba al dios; y luego iba pasando el brasero del incienso á todos; primero á los señores. Seguíase la comida general, para la que había llevado cada cual su parte; «y andava el vino hasta que se hazian unas uvas.» (53)

Uo. No voy á extenderme, al hablar de las otras veintenas, como lo he hecho con la de *pop*. Resultaría un trabajo muy prolijo; y hacerlo no es mi propósito.

Pío Pérez, en su Diccionario, traduce *uo* por rana. Beltrán por sapo pequeño. También se toma por escritura. Es una palabra compuesta de los monosílabos *u* y *o*. *U* significa luna, y *o* es partícula que expresa conjunto. Por esto, refiriéndose á la escritura, es conjunto de letras; y aquí podríamos traducirla por conjunto de lunas: lo cual nos da idea del año solar, formado de varias lunaciones. Entonces, así como *pop* estaba dedicada á venus; resultaría *uo* dedicada al sol.

El signo de Landa se compone de dos cuadriláteros superpuestos. En el superior se ve la misma cabeza de ave del día *manik;* acaso de codorniz, pájaro que de preferencia se sacrificaba al sol. En el inferior hay un lazo En el mapa de Tepechpan la atadura de los años se significa por un lazo. Probablemente se ha querido expresar aquí la misma idea. También puede ser una reducción del *nahui ollin*, ó los cuatro movimientos del sol.



El signo de Goodman es más expresivo. Dentro de un círculo está la cruz de San Andrés del *nahui ollin* solar. Sobre el círculo tiene un signo especial, de la forma de un frijol, el cual todos los escritores de la materia interpretan por *chac* ó rojo. Todos dicen igualmete, que es la imagen del cuchillo del sacrificio; pero para mí andan equivocados, pues yo lo creo sencillamente un colorín, el cual por su color bien da la voz *chac* ó rojo. El rojo es el color del sol.



En el códice de Dresde, página III, el glifo de *uo* se compone también del *nahui ollin* y del signo *chac* en una de sus variantes.

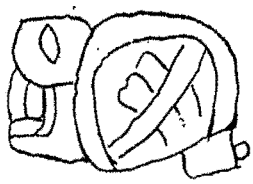
En el códice Troano, pl. XXIV, *uo* toma una forma especial: se compone del sig-

(52) Páginas 276 á 280.

(53) También en esto aparecen superiores los mexicas á los mayas. En México la embriaguez se castigaba con pena de muerte, mientras entre los mayas muchas de sus fiestas acababan en borrachera general: lo cual acusa una gran degradación moral. También significa rebajamiento la exclusión de las mujeres en las fiestas del templo, á las cuales solamente podían concurrir las viejas bailadoras. En México era gala de mancebos y mozas, de nobles y guerreros, y de los mismos reyes, danzar ante sus dioses, como homenaje á su divinidad: lo cual revela un espíritu más levantado en sus concepciones teogónicas y en sus prácticas religiosas.

no *manik*, y abajo un pequeño cuadrado con un punto, y del ala que expresa un astro que se mueve en el espacio. El movimiento diurno del sol queda así significado por el ala, y el anual por el *ollin* ó cruz de San Andrés.





En la olla de Tenabo el glifo se forma de un cuadrado con el *ollin* dentro, que tiene á su izquierda la cabeza del ave de *manik*, con el pico hacia abajo.

En los relieves de Palemke, encuentro en el de la Cruz el signo *uo* en el séptimo glifo de la columna aislada, que está á la espalda del gran sacerdote. Se forma con el *chac* á la derecha, y un óvalo irregular dentro del cual hay un círculo con el *ollin* y un medio círculo con rayas y puntos. También está en el relieve de la Cruz foliada, en el tercer glifo de la línea 15 de la derecha. Se ve claramente el *ollin* con el colorín encima; y á la izquierda un rostro de deidad, la cual por tener en el un dibujo como ᴺ puede ser Zamná, pues Fábrega atribuye ese dibujo á *Xiuhtecuhtli*, su correspondiente en la teogonía nahua.



Podemos, pues, decir, que en el calendario de Palemke la segunda veintena del año era *uo*, y estaba dedicada al sol.

En cuanto á la fiesta que se celebraba en este *uinal*, dice Landa que era propia de los sacerdotes; en ella se dedicaban á pintar los libros sagrados, que ofrecían á su dios *Cinchau-Yzamná*; terminando con la acostumbrada borrachera y un baile llamado *okot-uil*.

Zip.—Tercera veintena del año. Su nombre no tiene traducción en el Diccionario de Pío Pérez. Brinton dice que en el de Motul se encuentra la frase siguiente: «*zipik kin*, ponerse el sol.» Puede por lo mismo conjeturarse, que *zip* es poniente, punto cardinal correspondiente al nahua *calli* y á la luna.

El glifo de Landa se compone de una cruz latina, cuyo brazo vertical es algo curvo como si quisiera dar idea de una media luna, y encima el signo del *uinal* ó veintena, algo parecido al del día *chuen;* pero que aquí está quizás mal dibujado por el copista.



El de Goodman es claro y preciso. Se forma de una cruz de San Andrés, más abierta que la de *uo*, sobre la cual está el signo *kan* amarillo. Este tiene una forma semejante á la de una devanadera; á no ser que significando *kan* también piedra preciosa, con las rayas verticales y las curvas entrantes de las extremidades se haya querido figurar los reflejos de la luz en la piedra. (54) Para mí este glifo representa la misma idea del *ollinemeztli* nahua, el cómputo lunar.



(54) Los signos de los colores entre los mayas, como en lo general todos los de su escritura, son convencionales. Los escritores de esta materia no andan conformes, ni en su interpretación ni en sus aplicaciones: me abstendré, pues, de discutir; y me limitaré á presentar el resultado de mis estudios.

Los signos son, con sus aplicaciones, los siguientes:






Chac, rojo, fuego, oriente, verano: corresponde al sol y al dios maya *Kinich-Kakmó*.
Yax, azul, agua, norte, otoño: corresponde á la estrella de la tarde y al dios *Zamná*.
Zac, blanco, aire, poniente, invierno: corresponde á la luna y á la diosa *Yxchel*.
Kan, amarillo, tierra, sur, primavera: corresponde á la estrella de la mañana y al dios *Kukulcan*.

En el códice Troano, pl. XXVII, está la cruz de *zip* sobre el signo del día *cimi*, la muerte; buena manera de expresar el ocaso de un astro. En frente un dios señala el mismo signo; y lo lleva además en la parte inferior de su tocado, el cual es como gran mitra abierta hacia arriba, ornada de plumas en la parte superior.



En la olla de Tenabo también está *zip*. El glifo se forma del *ollin*, y del signo *kan* que queda á su izquierda. Este va, pues, de acuerdo con el de Goodman, y solamente varía la posición de los componentes.



En el relieve de la Cruz de Palemke me parece encontrar á *zip*, aunque ya muy borrado, en el tercer glifo de la línea 1 del tablero de la derecha.

Voy á hablar á este propósito de una antigüedad muy curiosa de la región palemkana. Su forma es curva y puntiaguda hacia abajo, como la parte inferior del pendiente de oreja de *Quetzalcoatl* ó *Kukulcan*. Bien puede haberlo sido. Está formada de una lámina sumamente delgada de obsidiana, sobre la cual está otra de malaquita. En ésta hay esculpidos, ó más bien calados, tres signos. El primero de la derecha es la cruz de *pop*, el de en medio la de San Andrés de *uo:* natural es deducir que el tercero es *zip*. En efecto: tiene primero un círculo con un humo, el espejo que humea, el *Tezcatlipoca* nahua, el dios luna; y después una calavera, símbolo del poniente del astro.

Podemos, pues, decir, que en el calendario de Palemke la tercera veintena del año era *zip*, y estaba dedicada á la luna.

La fiesta de esta veintena consistía en una junta de médicos y hechiceros con sus mujeres, á la cual llevaban envoltorios de sus medicinas y sendos idolillos de la diosa *Yxchel;* y después de hacer las oraciones y sahumerios de costumbre, con sus envoltorios á cuestas bailaban la danza llamada *Chan-tun-yab;* y terminaban por emborracharse, los médicos y sus mujeres ahí mismo, y los sacerdotes en sus casas.

Resumiendo podemos decir, que en el calendario de Palemke las tres primeras veintenas del año eran *pop, uo* y *zip;* y que estaban dedicadas respectivamente á la estrella venus, al sol y á la luna.

Chac, rojo y fuego, se representa por un colorín, rojo también; *Yax,* azul y agua, por una cisterna de forma semejante á las de Uxmal; *Zac,* blanco y aire, por una borla de blanco algodón; y *Kan,* amarillo y tierra, por una piedra preciosa con reflejos de luz. Tengo, traídos de la región del sur y labrados por los antiguos indios, un zafiro y una esmeralda, de la misma forma del signo *Kan.* El negro, *ek,* substituye á *zac.*

Aplicando los colores á los soles ó edades, resultan en el siguiente orden: *Chackin,* sol de fuego, correspondiente al nahua *Tletonatiuh; Yaxkin,* sol de agua, á *Atonatiuh; Zackin,* sol de aire, á *Ehecatonatiuh;* y *Kankin,* sol de tierra, á *Tlaltonatiuh.* Este sistema no lleva el mismo orden del de los mexicas; pero en la región del sur era lógico. Los mam y los mox, debieron nacer á la vida, según lo muestra la constitución geológica de sus tierras, en medio de grandes erupciones volcánicas: por esto su primera edad fué el sol de fuego. Por motivo de esos grandes trastornos de la naturaleza, parte de aquellas tierras se hundió en los mares: fué la segunda edad ó sol de agua. Después, cuando la época glacial, hubieron de soplar fortísimos vientos del norte en aquella región: tercera edad ó sol de aire. Los mayas vivían en la cuarta ó sol de tierra.

Ya ahora nos podemos explicar la alegoría de los tres signos *pop, uo* y *zip.* En el primero, *pop,* la estrella de la mañana se levanta ó encumbra sobre el haz de la tierra; en el segundo, *uo,* el sol sale rojo por el oriente; y en el tercero, *zip,* la media luna se alza al atardecer en el poniente, y sobre ella brilla la piedra preciosa, la estrella de la tarde.

Al parecer, los mayas habían suprimido el culto de marte, como los mexicas en su teogonía vulgar. Acaso, como los sacerdotes de éstos, lo guardaban secreto en los misterios de su religión.

En cuanto á las otras veintenas, siguen en grupos de tres en tres.

Forman el primer grupo *tzoc, tzec* y *xul*, las cuales corresponden á la estrella venus, como la primera veintena *pop*.

Las del segundo son *yaxkin mol* y *chen*, y corresponden al sol, como la segunda veintena *uo*.

Las del tercero son *yax, zac* y *ceh*, correspondientes á la luna, como la tercera veintena *zip*. (55)

En el grupo siguiente, como en el primero, cada signo está dedicado á uno de los astros: *mac* á venus, *kankin* al sol y *muan* á la luna.

Con esto acaba el ciclo astronómico de las veintenas.

Las últimas eran *pax*, *kayab* y *comhu*. En la fiesta de la primera, en lugar de sus dioses colocaban al *Nacon*, capitán de sus guerras; y con grandes borracheras se preparaban á pasar entre placeres y regocijos el resto del año.



El signo *pax* es un tambor, del cual salen dos lengüetas, expresión de la música. *Pax* significa música. El de la segunda es un rostro con la boca abierta en actitud de cantar. *Kayab* quiere decir canto. El nombre de la tercera significa el ruido que se hace con los pies sobre una tabla, y simboliza el baile. Su glifo se compone del signo del día *kan* con el de un *petlatl*. Así, como su primera veintena, los mayas dedicaban también la última del año á la piedra preciosa *kan*, á la estrella venus.

Esto es lo que alcanzamos de los signos de las veintenas.

---

(55) ¿No serían estos doce primeros los nombres de los meses *u* en el calendario primitivo de los mayas, solamente con la substitución de *uo* por *mac* y de *yaxkin* por *pax*? No presento estas ideas, ni siquiera como suposiciones. Me limito á someterlas á personas estudiosas.

Alfredo Chavero.

APUNTES

ACERCA DE LA FAUNA FÓSIL DEL VALLE DE MÉXICO.

Las osamentas de los grandes mamíferos cuaternarios, exhumadas en su mayor parte de las capas sedimentarias del Tajo de Tequixquiac, son casi los únicos restos fósiles encontrados hasta hoy, que arrojan alguna luz acerca de la vida animal, en un período geológico anterior al presente.

El Valle de México, que es más bien una extensa cuenca, se halla rodeado de altas cordilleras y sólo verdaderamente abierto en su lado norte, que es por donde tienen salida sus aguas; pues apenas está cerrado hacia ese rumbo, por un levantamiento de poca consideración: algunos suponen que sus límites septentrionales se extienden aún más en esta dirección, hasta llegar al pie de la serranía de Pachuca.

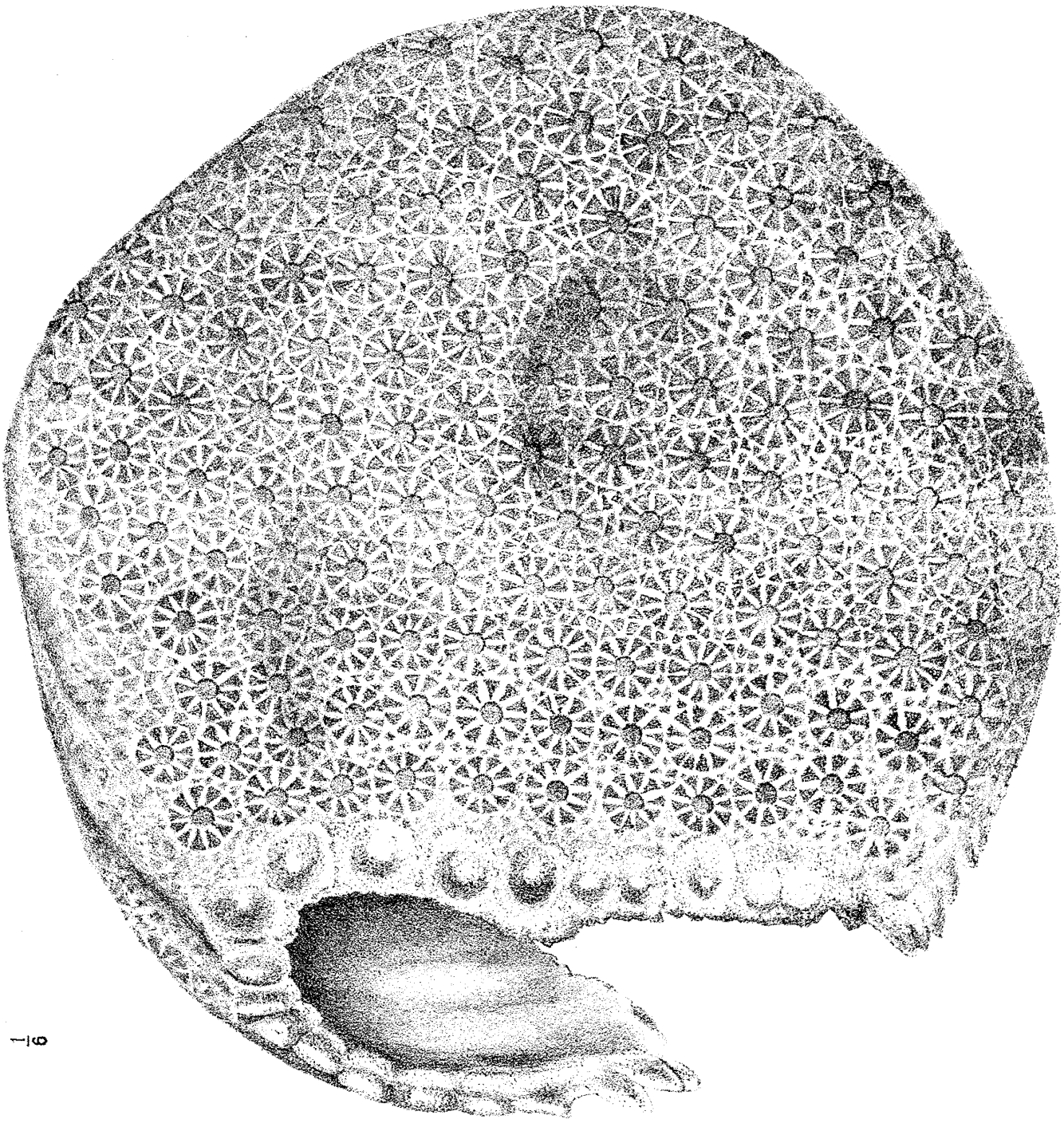
En un principio se hallaba ocupado por extensos lagos, muy reducidos en la actualidad, y cuyos primitivos fondos se encuentran á una profundidad algo considerable.

En los comienzos de la edad cuaternaria debió disfrutar de una temperatura benigna, si no es que cálida, favorable al desarrollo de una vegetación exuberante, y de todo punto necesaria para alimentar á los grandes mamíferos herbívoros que poblaban sus montañas y las riberas de sus grandes lagos.

El cambio de sus condiciones climatéricas y el consiguiente aniquilamiento de la flora que le suponemos, debió ser la primera causa de extinción de aquella fauna, que en cierto modo le podemos llamar privilegiada; causas más eficientes pudieron quizá haberla completado: como grandes y repentinas inundaciones, ó las extensas y numerosas acciones volcánicas de que fué teatro más tarde la región que consideramos.

Llama en alto grado la atención que algunas de las especies de la expresada fauna hubiesen desaparecido del todo en la superficie de la tierra, conservándose otras, pero con caracteres específicos muy diversos. Los Elefantes de varias especies que vagaban en una grande extensión del continente americano, se hallan hoy día reducidos á sólo dos: el asiático y el africano. Los Mastodontes, que fueron sus contemporáneos, desaparecieron en lo absoluto.

El género *Equus*, que tuvo un buen número de representantes en la misma época y en los mismos lugares que los anteriores, no sobrevivió en América; pero volvió á ella más tarde bajo dos distintas especies, encadenadas al yugo de la domesticidad. Caballos de tres dedos con los laterales aun bien desarrollados y no reducidos á simples estiletes, como en el actual, fueron los antecesores de aquellos que existieron en el pleistoceno mexicano. En el mundo de hoy las especies vivientes se hallan limitadas únicamente á cinco: número inferior al que nos revelan los solos restos fósiles del suelo americano. De aquellos gigantescos Desdentados como el *Megatherium*, el *Mylodon* y *Glyptodon*, apenas si nuestro Valle alimenta una exigua especie, el Armadi-



1/6

Caparacho del Clyptodon mexicanus, Ram. y Cuat.
(del tajo de Tequixquiac)

llo, *Cachicama novemcincta;* y las tierras cálidas de México otras dos ó tres especies, muy distintas de esta última, pero también de corta talla. Las Llamas, las Alpacas y las Vicuñas, confinadas en la actualidad á la cordillera andina del Perú, pertenecen á un género único, el *Auchenia*, mientras que en nuestra fauna fósil aparecen, al menos tres especies también, perfectamente comprobadas, pero distribuídas en otros tantos géneros de la misma familia *Camelidae*, á la cual corresponde el género arriba expresado: puede decirse que fueron las precursoras de las indicadas especies vivientes. Numerosos restos fósiles encontrados en las capas sedimentarias del Valle de México, de una especie de la familia *Bovidae*, casi un Bisonte, que atestiguan su abundante prole, fué distinta y más corpulenta que el llamado Cíbolo, *Bison americanus*, confinado hoy día á nuestra frontera del Norte. Un Rinoceronte y un Jabalí, en fin, diferentes de los actuales, si no precisamente del Valle, vivieron fuera de él, al lado de las especies antes señaladas.

En el cuadro someramente expuesto de la antigua vida animal, se hace inexplicable la carencia completa de aquellas especies que en la naturaleza se acompañan, desde el principio, al menos, del tiempo cenozoico ó de la vida moderna.

Los restos de las pequeñas especies bien pudieron haber pasado desapercibidos en los yacimientos removidos, ó quizá fueron casi ó totalmente destruídos por los agentes fisicoquímicos; mas no así los que alcanzan una magnitud mucho mayor, como son los de algunos de los felidos, ursidos, etc., etc., y con tanta más razón, cuanto que cierta especie de los primeros dejó clara señal de su existencia, por sus huellas perfectamente conservadas en una capa sedimentaria del terreno cuaternario, depositada muy al norte de nuestro Valle, y en unión de otras muchas de una ave ribereña.

Todavía más: según dice Archiac, en el cuaternario de Europa vivieron asociados los Elefantes, Mastodontes, Osos, Hienas, Leones, Rinocerontes, Ciervos, Toros, Caballos, etc., etc., y de mayor talla, en general, que los actuales. En el de América pasó lo mismo, además de otros que le fueron peculiares. Siendo de notar que la genealogía de alguno de ellos, cual es la del Caballo, está mejor documentada en esta última región de la tierra.

Otra cuestión que despierta vivamente el interés científico, es la procedencia de aquellos grandes mamíferos cuyos restos causan hoy día nuestra admiración. Regados por donde quiera, en una gran parte, al menos, del territorio mexicano llamado Mesa Central, no se limitan á sólo ella los yacimientos en que se encuentran sepultados, sino que se extienden muy al norte de la América, por un lado, y por el opuesto, hasta los confines de la meridional, con ciertas excepciones. Todo hace presumir que hubo de entre ellos especies verdaderamente emigrantes, y quizá fué el mayor número, que emprendieron una larga peregrinación á través del continente americano; partiendo unos del septentrión y otros del mediodía, quedando confinados en su cuna, los de vida esencialmente sedentaria. Puntualizando en parte este asunto, pudiera creerse que el Elefante primogénito de América procedió de la misma Europa, en donde fué muy común; mas no así la especie *Elephas columbi*, que vivió exclusivamente en el nuevo mundo, de mayor corpulencia que la anterior, pero menos complicada la estructura de sus molares; lo cual hace suponer que se alimentaba de vegetales de consistencia mas blanda, siendo por otro lado, á lo que parece, el de prole más numerosa. La génesis mas completa del Caballo en América, como se ha dicho, es una prueba de que fueron verdaderamente autóctonas las especies extinguidas. En cuanto al centro de creación de los grandes Desdentados y Camelidos, es de sospechar que fué Sud-américa, en vista de la mayor abundancia de restos fósiles de los primeros en las capas pampeanas, y de la ubicación actual de ciertas especies vivientes que corresponden á los segundos.

Antes de terminar tenemos un punto de duda que exponer. Como se dirá en otro lugar detalladamente, las obras del Desagüe están divididas en tres secciones: el gran canal que parte de la ciudad de México, el Túnel y el profundo Tajo abierto en la barranca de Tequixquiac; ahora bien: en su largo trayecto los restos fósiles han sido extraídos, en mayor número, de la última sección; con la particularidad de hallarse todos diseminados y mezclados unos y otros, á diversas profundidades, entre 7 y 14 metros de la superficie; es decir, en uno de los puntos del Desagüe natural de la gran cuenca, lo cual deja comprender que fueron acarreados hasta allí por las mismas corrientes, encontrándose por esta causa lejos de su primitivo yacimiento.

Mamíferos placentados.

CLASE DE LOS DESDENTADOS.

Familia de los Dasipodidos.

Comprende algunas especies totalmente extinguidas, de forma semejante á las del actual género *Dasypus,* que en nuestra fauna viviente se halla representado por el *D. novemcinctus,* comprendido hoy en el nuevo género *Cachicama,* y conocido con el nombre vulgar de Armadillo ó Armado. La especie fósil de Tequixquiac pertenece al género *Glyptodon,* fundado por Owen.

Es de un tamaño gigantesco, que se distingue por su forma extraña y singular, de carapacho inmóvil, sumamente convexo, semejante al de una tortuga, y compuesto de placas hexagonales. Su región ventral es elíptica, plana y sin ninguna ornamentación. En la dorsal, por el contrario, las expresadas placas presentan tubérculos estrellados. Las patas anteriores tienen cuatro dedos y las posteriores tres. La cabeza y cola se hallan igualmente revestidas de una armadura. La fórmula de los molares es de $\frac{8}{8}$, con dos profundos surcos de cada lado, que dividen en tres campos la superficie trituradora.

Los Sres. Ingenieros Ramírez y Cuatáparo fueron los primeros que estudiaron la especie fósil de Tequixquiac, y creyeron fundada su separación de la sudamericana, *G. claviceps,* Owen, designándola con el nombre de *G. mexicanus,* que no ha sido generalmente aceptado; pues faltándoles á los ejemplares hasta hoy colectados el apéndice caudal, que es el órgano que proporciona los mejores caracteres específicos, es conveniente mantenerse en una prudente reserva.

El Museo Nacional posee únicamente un carapacho, perfectamente montado y en buen estado de conservación, con la particularidad de estar comprimido en demasía por el peso mismo de las rocas que sobre él gravitaron. En la Escuela Especial de Ingenieros existe otro igual, con el agregado de las quijadas y los dientes.

Según el Profesor Cope, de los Estados Unidos, este lejano género meridional, extendido hasta la latitud de México en la época pliocena (Pampeana), está conforme del todo con la aún más lejana distribución de los grandes Perezosos y Llamas, ocurrida en igual tiempo en los Estados Unidos.

Dimensiones del carapacho: largo, 190 centímetros; alto, 118 ídem.

CLASE DE LOS UNGULADOS.

1ª División.—Perisodáctilos ó Imparidigitados.

Familia Equídos.

Es casi la única de esta división que proporciona numerosos restos distribuídos en cinco distintas especies, estudiadas hasta el presente, igualando, al menos en número, á las que en la actualidad se hallan repartidas en todo el mundo.

Al Profesor E. D. Cope, de los Estados Unidos, debemos tanto su determinación como su descripción, hasta donde es posible, con los elementos tan incompletos de que se dispone.

Todas ellas corresponden al mismo género del caballo actual, ó sea el *Equus* de Linneo, el cual se caracteriza por sus patas monodáctilas con estiletes representando el 2º y 4º dedos, y fórmula dentaria como sigue: $i,\frac{3}{3}$; $c,\frac{1}{1}$; $pm,\frac{3}{3}$; teniendo otro premolar en la dentición de leche, que excepcionalmente persiste hasta la segunda. Los molares están formados de largos prismas triangulares, y con abundante cemento.

En las formaciones terciarias de Norte América, la historia paleontológica del caballo es más completa que en las del Antiguo Mundo. Ella nos enseña que el actual ha tenido por antecesores: 1º, el *Orohippus* del Eoceno, con cuatro dedos en las patas, todos ellos bien desarrollados y utilizables; cuales son, el 2º, 3º, 4º y 5º; el mayor siendo el antepenúltimo, y el menor el último, los otros dos intermedios y casi iguales; 2º, el *Anchiterium* del Mioceno, con sólo tres dedos bien desarrollados y utilizables: 2º, 3º y 4º, y siempre mayor el penúltimo; 3º, el *Hipparion* del Plioceno, también con tres dedos, pero sólo uno de ellos bien desarrollado y utilizable, cual es el 3º; 4º, el *Equus*, ó sea el Moderno, con sólo el tercer dedo en las condiciones del anterior, el 2º y 4º reducidos á delgados estiletes: por atavismo suele ser polidáctilo, como el caballo histórico de César.

Cuatro fueron las especies fósiles de Tequixquiac estudiadas por el citado Profesor Cope con ejemplares del Museo Nacional y de la Escuela Especial de Ingenieros. Transcribo con ligeras variaciones sus propias palabras:

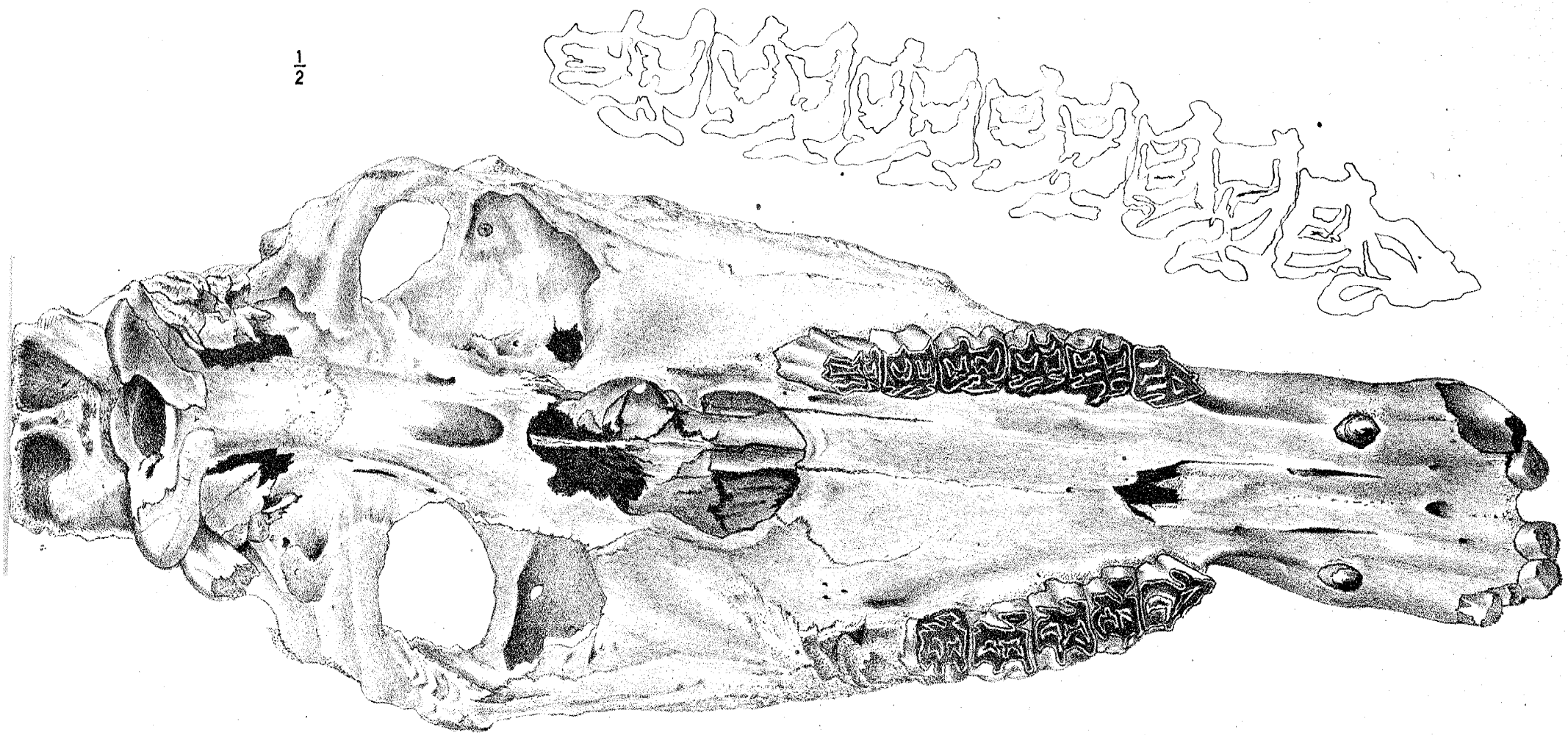
1ª Esp.—*E. crenidens*, Cope, esp. nuev. Muy extensa en su distribución, representada por dientes molares y fragmentos de quijadas pertenecientes á cuatro individuos que por igual se conservan en los Establecimientos antes mencionados. El ejemplar típico incluye los tres premolares de la quijada superior de un individuo adulto, en perfecto estado de conservación.

Esta especie se distingue principalmente por la arruga fuerte y compacta del borde esmaltado de las lagunas del diente molar superior, cuya corona está casi cortada en escuadra. Esta arruga ó plegadura vertical recuerda una de las que se ven en el *Elephas indicus*. No existe en los bordes esmaltados que ciñen á las medias lunas interiores por la parte de adentro; como tampoco en los que sirven de límites á los lóbulos ó columnas internas, ni en las aberturas pequeñas, más amplias que en las de la especie siguiente, de las expresadas lagunas. El segundo premolar, un tanto corto y menos desarrollado que en la misma especie siguiente, es de forma triangular. Las coronas del tercero y cuarto premolares son largas y lijeramente combadas.

Las medidas que siguen demuestran que fué una especie de mayor talla que las de los caballos modernos.

Diámetro del 2º p. m.: ántero-posterior 0,0430 m.; transverso, 0,0305 m. Id. del 3º: án-

1/2



Cráneo del Equus occidentalis. Leydi.- *Caballo fósil de Tequixquiac.*

tero posterior, 0,0335 m.; transverso, 0,0340 m. Id. del 4º: ántero-posterior 0,0310 m.; transverso, 0,0350 m.

El nombre específico expresa el carácter encrespado de las lagunas, y por el cual se distingue de sus congéneres.

2ª. Esp.—*Equus tau*, OWEN.

En el Museo Nacional se conservan cinco molares superiores, al parecer de un solo individuo. En la Escuela de Ingenieros los restos son más completos. He aquí su enumeración: 2 cráneos sin el occipital; otro íd. faltándole también este hueso y toda la base; otro íd. con sus dos maxilares provistos de dientes; de un quinto, en fin, sólo el maxilar y sus dientes.

Quizás por fotografía, dice Cope, fundó el autor, en el segundo de estos cráneos que conserva los dientes y el paladar, la especie *E. conversidens;* pero el carácter específico que le sirvió de base para esta determinación depende probablemente de una torsión de los maxilares, la cual ocasionó el cambio de sus ángulos respectivos. El último molar superior se representa excepcionalmente corto; mas debe atribuírse esta anomalía al ángulo oblicuo de la abertura de la cámara al tomarse la fotografía, en razón de la posición del expresado diente. La figura y descripción del *E. tau*, es posible que hayan sido hechas de la fotografía del tercero de los mismos cráneos. Mas en realidad, continúa diciendo Cope, no existen entre ellos diferencias específicas que motiven su separación.

Refiriéndolos todos al sólo *E. tau*, puede decirse que fué un caballo medio, bajo todos aspectos y muy semejante, hasta donde es posible asegurarlo, al *E. asinus* y *E. zebra*, que aún existen.

Los caracteres dentarios que pudo apreciar Cope, son como siguen. La columna ó lóbulo ántero-interno de los molares superiores, de menor diámetro que el de la mitad de la corona. Los bordes de las lagunas con una abertura entrante al fin de cada uno de sus límites internos: de éstos, los adyacentes están bien marcados, y muy poco los más retirados. En el exterior de las aberturas adyacentes los bordes de las mismas lagunas están algo almenados, la corona de los dientes es algo más ancha que larga y no encorvada.

El corte del paladar se adelanta tanto como el borde posterior del segundo molar verdadero, el *foramen* paladial frente al tercero, y el último de estos dientes más largo que los otros. El segundo premolar corto y vigoroso. Los diastemas, en fin, algo estrechos.

Nº. 1. Escuela de Ingenieros.

MEDIDAS. Longitud del diastema precanino, 0,020 m.; íd. del diastema postcanino, 0,074 m.; íd de la serie molar 0,151 m.

Nº. 2. Museo Nacional.

MEDIDAS. Diámetro del p. m. II: ántero-posterior, 0,030 m.; transverso, 0,024 m. Id. del p. m. III: ántero posterior, 0,024 m.; transverso, 0,027 m. Id. del p. m. IV: ántero-posterior 0,025 m.; transverso, 0,028 m.

Esta especie difiere del *E. andium*, WAGN. por la falta de una fosa facial, y del *E. caballus*, LIN. por la cortedad de los diastemas y la poca extensión de la parte posterior del hueso maxilar; pero no presenta diferencias sensibles respecto de las especies de la sección *asinus*.

3ª. Esp.—*Equus occidentalis*, LEYDI.

En concepto del autor de esta especie debe refundirse en ella el *E. excelsus*, creada por el mismo; pues estudios posteriores lo persuadieron de que no había motivo fundado para separar una de otra.

En la época en que el Sr. Prof. Cope hizo su muy interesante estudio de los res-

tos fósiles de Tequixquiac no se conocían, como el dice, los cráneos del caballo americano, con la dentición que presentan, los que en este momento se consideran y los cuáles refiere el mismo Sr. Prof. Cope á la segunda de las especies mencionadas. Fueron dos los que examinó: uno en poder del Museo Nacional, y otro en el de la Escuela de Ingenieros. Esta especie se distinguió de las demás que existieron en la misma época, en el Valle de México, por la forma prolongada á la vez que deprimida del lóbulo formado por la sección de la columna ántero-interna del molar superior.

Este largo diámetro generalmente excede del de la mitad de la corona, en una octava parte, y por excepción es de la mitad de este último. Las pequeñas aberturas de las lagunas se reducen á dos: una cerca del borde posterior y otra en el anterior de la laguna de atrás: la primera próxima al lado interno. Por lo común hay otra mucho más pequeña en el corte ó muesca que existe entre los lóbulos interiores; las coronas son estrechas y el segundo premolar superior es alargado y agudo.

Uno de los cráneos puede considerarse como completo, prosigue diciendo Cope, pues sólo carece de la mandíbula inferior y de dos terceros molares verdaderos. Al otro le falta la parte que está detrás del borde paladial.

Los caracteres que siguen corresponden al primero.

La cima de los huesos nasales está arriba del diente canino superior. El borde posterior de las aberturas nasales corresponde al centro de la columna anterior del tercer premolar. El foramen infraorbitario está arriba del borde posterior de la segunda columna del cuarto premolar. El borde superciliar presenta dos muescas en su porción anterior y una pequeña exóstosis, á uno y otro lado de la cara, en la línea del borde supraorbital y frente del preorbital.

MEDIDAS. Del borde superior del *foramen magnum* al borde incisivo, 0,565 m.; de las aberturas nasales posteriores al hueso incisivo, 0,300 m.; extensión interorbital, 0,166 íd.; longitud de la serie de los dientes molares, 0,191 íd.; íd. del diastema precanino, 0,022 íd.; íd. del diastema postcanino, 0,056 íd.; amplitud del paladar en los incisivos terceros, 0,092 íd.; íd., íd. en los caninos, inclusive, 0,075 íd.

Diámetros del II premolar: ántero-posterior, 0,0425 m.; transverso, 0,0275 m. Id. del III premolar: ántero-posterior, 0,032 m.; transverso, 0,034 m. Id. del III molar: ántero-posterior, 0,0335 m.; transverso, 0,029 m.

La columna ántero-interna, prosigue el Prof. Cope, de los molares superiores, es más larga y más plana en los caballos norte americanos; pero no me creo, dice, facultado para imponer un nuevo nombre específico al caballo mexicano.

La carencia de la fosa facial y la cortedad de los diastemas lo colocan en la serie de los asnos; pero se distingue de éstos, por la columna interna, que es ancha y plana. La presencia constante en la muesca del borde interno de una pequeña abertura en el *E. excelsus*, y la ausencia de ella, aunque no siempre, dice Cope, en el *E. occidentalis* de California, según Leydi, es la característica de esta especie.

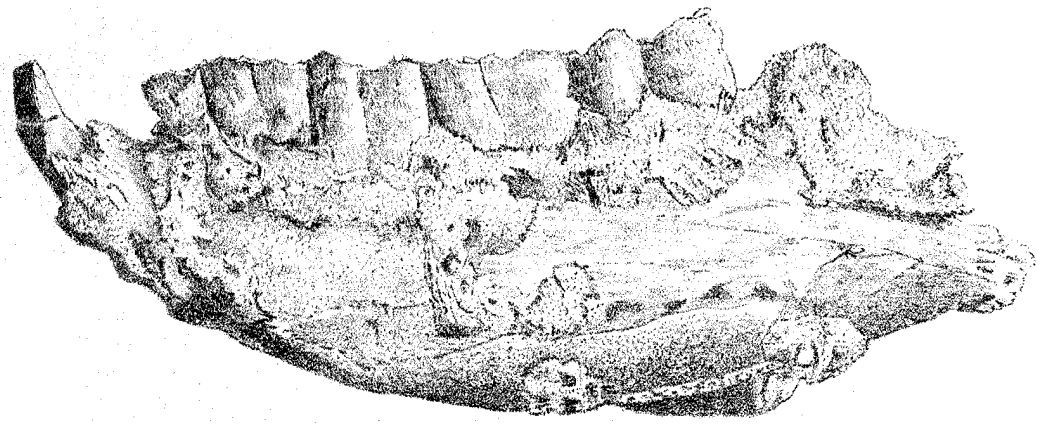
4ª Esp.—*E. Barcenæi,* COPE, nov. sp.

Esta especie se distingue de las anteriores, por su talla pequeña. El carácter de sus molares superiores es el mismo que en la anterior. La columna ántero-interna es plana, y su diámetro ántero-posterior es de cinco octavos del de la corona. El prisma es estrecho. Las lagunas tienen pocas aberturas en el margen; la muesca posterior de la laguna anterior está triplicada. La superficie trituradora de la corona del tercer molar superior es más larga que las demás.

MEDIDAS. Diámetro del molar nº 1: ántero-posterior, 0,0215 m.; transverso, 0,0230 m. Id. del nº 2: ántero-posterior, 0,022 m.; transverso, ídem.

Los únicos restos que posee el Museo Nacional, son dos molares, y la Escuela de Ingenieros, un cráneo que carece de frontal y de órbitas.

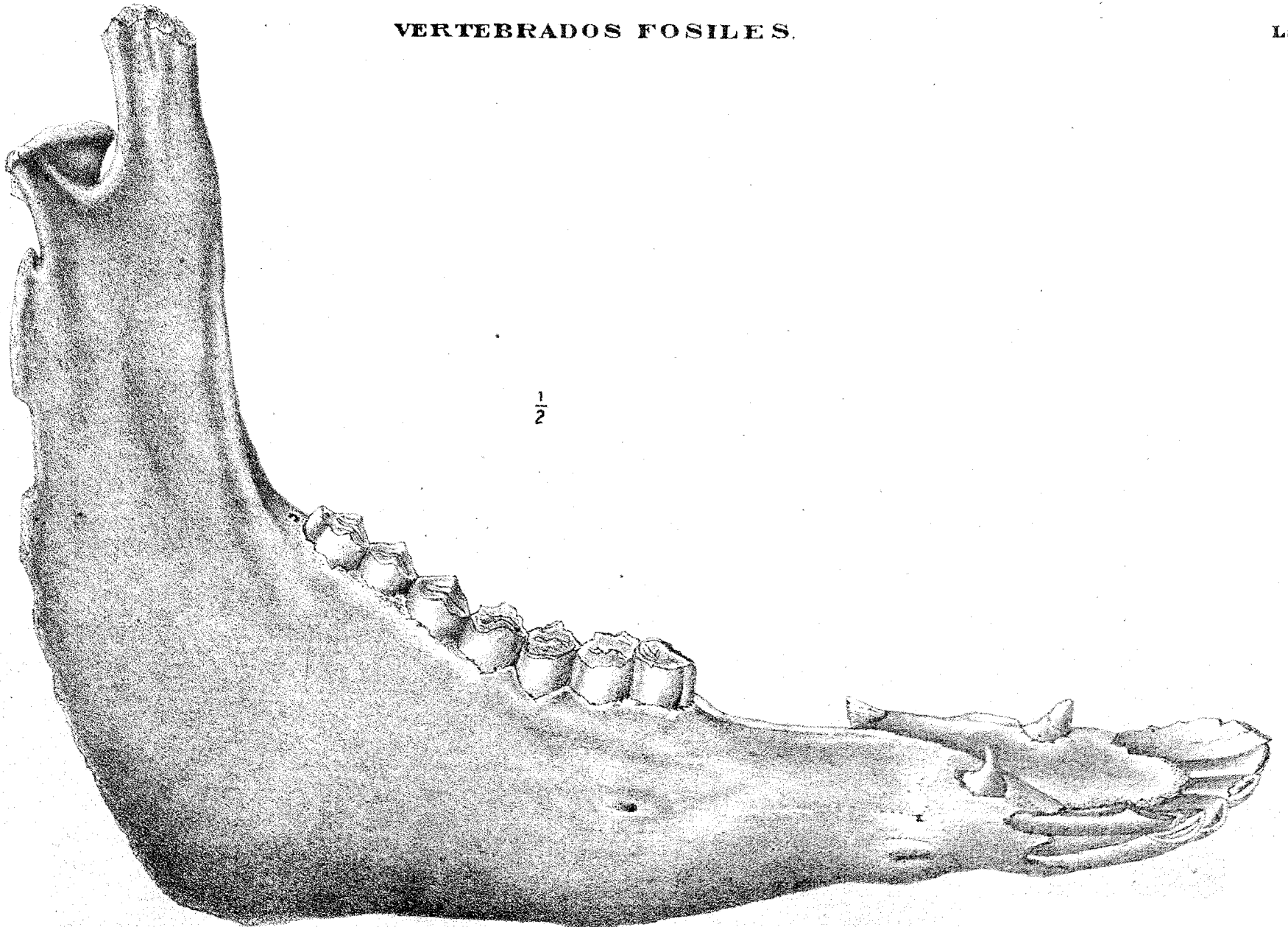




Mandibula inferior del Aphelops fossiger? *Cope. Rinoceronte fosil.*

(Del Valle de Toluca.)

Rama derecha del tamaño natural.



1/2

Mandibula inferior del Holomeniscus hestenuus. *Leydi Llama fósil.*
(Del Tajo de Tequixquiac)

El Sr. Prof. Cope señala aún otra especie del mismo terreno postplioceno, el *E. platistylus*, que nos es del todo desconocida.

Familia de los Rinocerotidos.

Tan sólo una ó dos de sus especies pueden señalarse hasta hoy en el pleistoceno mexicano. He aquí la historia de la que conocemos:

En 1883, siendo el subscrito Director del Instituto Literario del Estado de México, recibió la visita del Sr. Prof. Cope, de los E. U. Le mostró, entre lo más notable de la colección de fósiles, una rama derecha de mandíbula inferior, que juzgaba ser de un Rinoceronte. Había sido encontrado en el mismo Valle de Toluca, en un terreno sedimentario igual al de Tequixquiac. Tomó nota de ella por creerla interesante, y manifestó desde luego su opinión, aunque con duda, respecto del género. Un año más tarde, por medio de una fotografía que le remitió el Sr. Prof. Bárcena, completó hasta donde fué posible su determinación, dando cuenta con ella á la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia. En su concepto, es una especie enteramente cercana del *Aphelaps fossiger,* la cual es característica del piso del Loup Fork, que corresponde al Mioceno Superior de los E. U. Esta consideración nos hace pensar, si nuestro Rinoceronte no sería más bien del género *Dihoplus,* cuya una de sus especies, *D. Schleiermacheri,* KAUP, ha sido señalada por Pavlow en el pleistoceno de México. Sea lo que fuere, por las medidas de la mandíbula, resulta, que la nuestra fué de mucho menor talla que la de los E. U., y con un diastema muy corto: sin asegurarlo, la reputamos también como del Valle.

2ª DIVISIÓN.—ARTIODÁCTILOS PARIDIGITADOS.

Ungulados, cuyas patas descansan principalmente sobre dos dedos, que corresponden al 3º y 4º de una pata pentadactila.

Se subdividen en dos grupos: Solenodontos y Bunodontos.

1er. GRUPO.—SOLENODONTOS DE MOLARES CRESCENTIFORMES.

Familia de los Camelidos.

Según el Sr. Prof. Cope, durante el plioceno americano habitaron este continente varias especies en mayor número de las que hoy existen diseminadas en todo el mundo, teniendo algunas de ellas una extensa área, y repartidas en ocho géneros, dos de ellos creados por el expresado autor.

En el terreno pleistoceno de Tequixquiac se han encontrado diversos huesos del esqueleto, que corresponden á estos dos nuevos grupos genéricos y á un tercero establecido por Owen.

Todos ellos quedaron totalmente extinguidos en el período reciente; durante el cual, reaparecieron otros tres, que se hallan hoy día confinados á los Andes del Perú: la Llama ó Huanaco, que según Hernández vivió también en México, la Alpaca y la Vicuña, comprendidos uno y otros en el género *Auchenia.*

1ª Especie. *Auchenia (Holomeniscus,* COPE) *hesterna,* LEYDI.

Tiene por característica: premolares $\frac{1}{1}$; el cuarto superior formado de dos medias lunas.

La carencia de un tercer premolar en la mandíbula superior, al menos en el adulto, y que en las especies del género *Auchenia* está bien desarrollado, ha servido de fundamento para crear uno nuevo bajo la expresada denominación.

En concepto del Sr. Prof. Leydi, esta especie, por su tamaño, fué superior á la Llama y Camello actuales; pero inferior, á este respecto, á otra también extinguida del plioceno de California, *A. Californica.*

En el *Holomeniscus hesternus* los incisivos son angostos. El camino es pequeño y se halla separado de los primeros por un diastema. La superficie trituradora del cuarto premolar, es de forma triangular é incluye una la laguna. Los molares aumentan de tamaño de adelante atrás. El foramen dental es ancho y está situado tras un punto debajo del camino.

Dimensiones. Largo de la quijada, desde los alvéolos incisivos al ángulo, 0,415 m.; altura en los procesos coronoides, 0,290 m. íd.; en el cóndilo, 0,218 m.; íd. de la rama en el m. I: 0,070 m.; íd. en el centro del diastema, 0,040 m.; largo de la sínfisis, 0,096 m.; íd de la base de los incisivos al canino, 0,043 m.; íd. del canino al p. m. IV, 0,092 m.; íd. de todos los molares, 0,147 m. Diámetros p. m. IV: ántero-posterior, 0,022 m.; transverso, 0,013 m. Diámetros del m. I: ántero-posterior, 0,035 m., transverso, 0,019 m. Diámetro del m. II: ántero-posterior, 0,042 m.; transverso, 0,019 m. Diámetros del m. III: ántero-posterior, 0,048 m.; transverso, 0,016 m.

Por lo que se sabe la área de distribución de esta especie se extiende muy al norte, hasta la Alta California y el Desierto de Oregón. En los lechos pampeanos de Buenos Aires se ha descubierto otra especie del mismo género, *H. Vitakerianus*, Cope.

Los restos que se conservan en el Museo Nacional consisten en una rama mandibular izquierda con todos sus dientes y varios molares superiores, sueltos.

2ª Esp. *Eschatius conidens* Cope, nv. sp.

El autor da por característica del expresado género nuevo, la siguiente: premolares $\frac{4}{4}$; IV premolar superior reducido á un simple cono.

La correspondiente tomada de un hueso maxilar que se conserva en el Museo Nacional es como sigue, transcribiendo las palabras de su autor: molares aumentando rápidamente de tamaño, de adelante atrás. Costillas verticales de los cuernos anteroexternos de las medias lunas exteriores, muy fuertes; pared externa de la media luna anterior con una costilla baja en la línea mediana; la media luna póstero-interna del último molar superior con un cuerno anterior dirigido á la pared externa, dividiendo de esta manera el posterior de la media luna ántero-interna.

Dimensiones: Largo de los cuatro molares superiores, 0,126 m.; íd. del I molar, 0,041 m. Diámetros del II molar: transverso en la base, 0,024 m.; ántero-posterior, 0,044 m. Largo del III molar, 0,051 m.

Esta especie, como la anterior, se extiende hasta el Desierto de Oregón.

Finalmente: restos de la *Palauchenia magna,* Owen, han sido descubiertos en los mismos yacimientos de los anteriores. El Museo Nacional carece de ellos, pues sólo tenemos la sospecha de que la parte posterior de un cráneo que posee dicho Establecimiento, corresponda á esta especie.

Hemos visto también simplemente citados, los restos correspondientes á dos especies del mismo género de los que hoy existen: *Auchenia minima*, Leydi y *A. Castilli,* Cope.

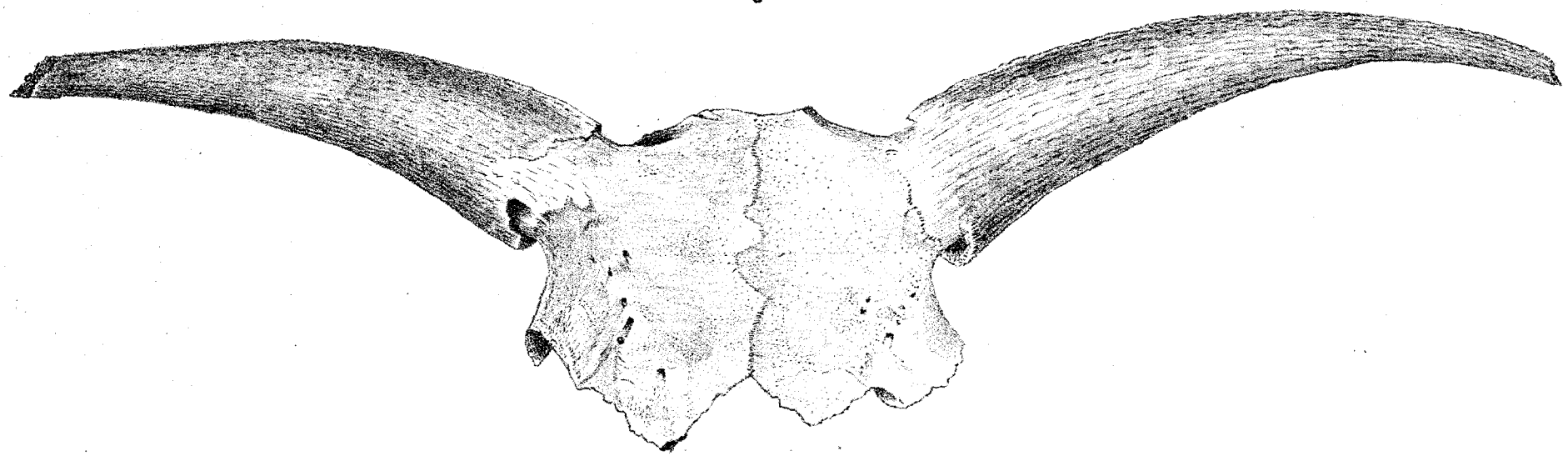
Familia de los Cavicórneos.

Sus tribus se reducen á las tres siguientes: Antilopinos, Ovinos y Bovinos.

De solo la última se han encontrado numerosos restos fósiles en el Valle de México, correspondiendo todos ellos á una especie única: *Bos latifrons,* Harlan.

Por ciertos detalles en la configuración del cráneo y por la dirección transversa de los cuernos, debe, en efecto, colocarse más bien entre las especies del grupo Taurina que en la del Bisontina, al cual corresponde el Bisonte actual de América, *Bison*

1/2



Cráneo del Bos latifrons, Harlan. *Toro fósil de Tequixquiac.*

americanus que habita la frontera Norte de nuestro territorio en donde es conocido con el nombre de Cíbolo.

En el Museo Nacional se conservan dos hermosos cráneos, pero que carecen de dientes en la mandíbula inferior; y por separado, una rama mandibular izquierda de un individuo joven, provista de dientes.

Dimensiones. Frente: diámetro vertical, 27 centímetros; íd. transverso, 36 íd. Largo de los cuernos, 72 íd.

2º GRUPO.—BUNODONTOS.

Familia Suideos.

Dentición completa. Caninos triangulares, por lo regular muy prolongados. Molares de corona ancha, cónica y tuberculífera. Extremidades tetradáctilas, con los dedos externos más pequeños, no tocando el suelo en los tipos actuales; en una forma extinguida estos dedos están completamente atrofiados.

En el pleistoceno de México se han encontrado numerosos restos de una especie completamente extinguida, el *Platygonus compressus* de Le Conte, que se extendía muy al norte de la América, en unión de otras especies congéneres. El Dr. A. Dugès hizo un estudio detallado de los principales huesos de este animal, exhumados en cierto lugar del Estado de Guanajuato. El carácter relativo á los dientes es como sigue. Fórmula de los M. $\frac{6}{6}\,\frac{6}{6}$. En el maxilar superior la primera muela está dividida en dos lóbulos por un surco longitudinal oblicuo; la segunda tiene una forma análoga, pero los dos tubérculos parecen colocados en medio de una mesa plana que sobresale más que en la primera; la tercera, ensanchada transversalmente, tiene sus lóbulos desgastados y las superficies están separadas por una línea ántero-posterior poco saliente; la cuarta presenta la corona muy usada, con un ángulo entrante externo y otro interno que divide la corona en dos superficies algo cóncavas, comunicando en la región media; la quinta está dividida en dos colinas desgastadas en sus cúspides transversales y unidas entre sí por una pequeña cresta longitudinal que penetra hasta la mitad de la anterior; la sexta tiene las dos colinas bien separadas, cada una dividida en dos lóbulos cónicos laterales, y en su parte posterior presenta un pequeño talón tuberculoso. Los molares van aumentando progresivamente de adelante atrás, de tal suerte que el último, que es el mayor, viene á ser dos veces más grande que el primero.

El maxilar inferior tiene su ángulo semicircular y no presenta la escotadura profunda en su límite con la rama horizontal característica del *Dicotyles* actual. La extremidad de una línea, pasando por el centro de todas las muelas, viene á caer muy adentro del cóndilo maxilar, y la escotadura inferior de la sínfisis queda muy retirada de las primeras muelas. El sistema dentario inferior es casi igual al del expresado género moderno, pues tan sólo las eminencias de los molares son algo menos complicadas.

En la pata es notable la carencia del dedo externo posterior, que existe, aunque cubierto por la piel, en el referido suideo viviente.

Los demás huesos no ofrecen alguna particularidad que merezca la tención; mas por su magnitud corresponden á un animal del doble tamaño de este último.

El Sr. Dr. Dugès le dió el nombre de *Platygonus Alemani* á la citada especie fósil que el Prof. Le Conte de los E. U. había designado con anterioridad con el de *P. compressus*.

En el territorio mexicano viven en la actualidad dos especies pertenecientes á un

género próximo: el *Dicotyles tayassu* y el *D. bilabiatus*, llamadas vulgarmente Jabalí rosillo y Candangas.

Orden de los Proboscideos.

Animales de gran talla, con trompa más ó menos larga. Incisivos transformados en defensas en el hueso intermaxilar ó en la mandíbula, ó en uno y otra. Sin caninos. Molares de una estructura más ó menos complicada.

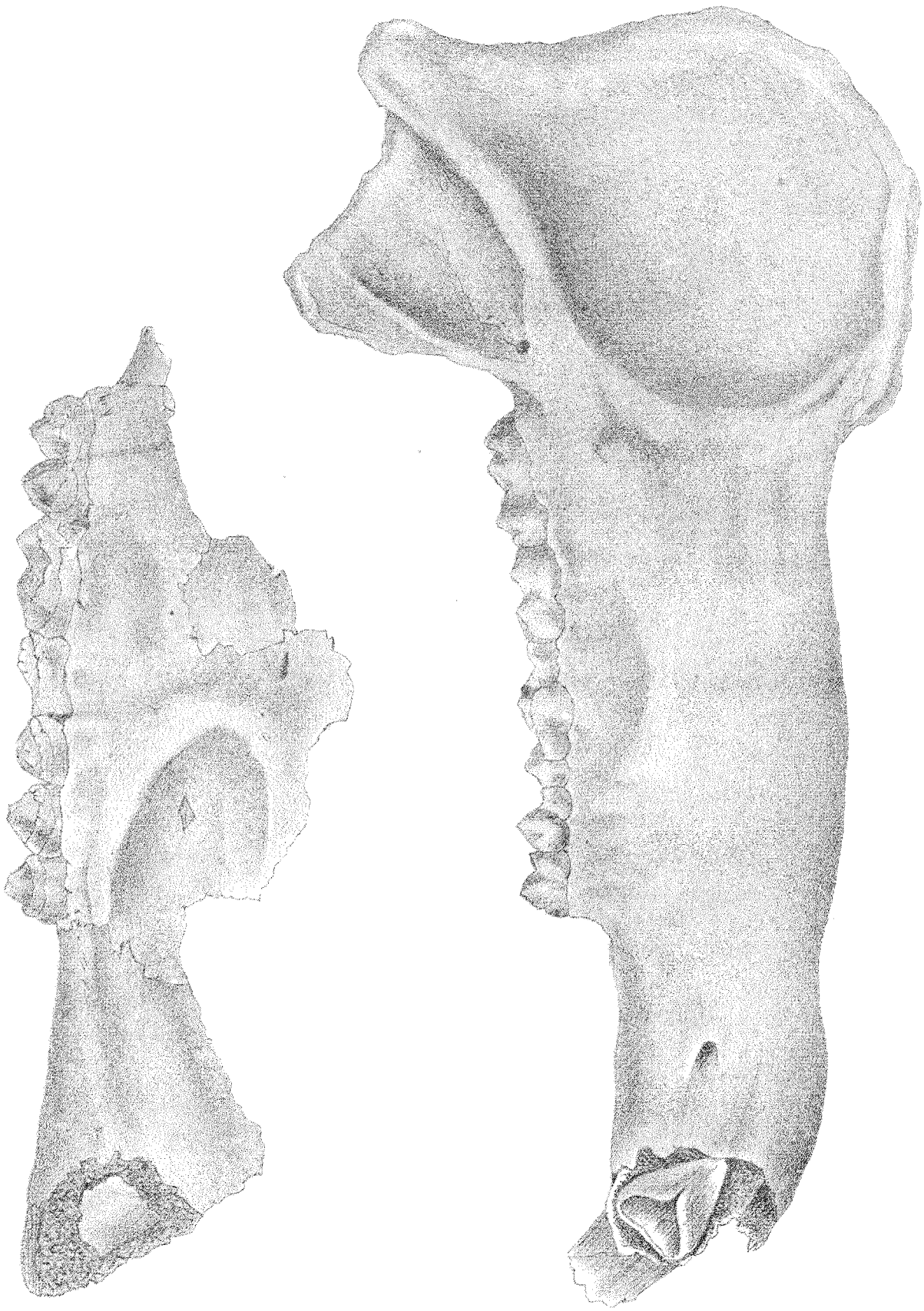
Los numerosos restos de Elefantes y Mastodontes que les dan un carácter especial á las capas fosilíferas del Valle de México, se hallan distribuídos en cinco especies; de las cuales dos corresponden á los primeros y tres á los segundos, ó sea, á los géneros *Elephas* de Linneo y *Mastodon* de Cuvier. El primero se reconoce por sus molares formados de láminas unidas por cemento, y el segundo, por tenerlos de una pieza y con la corona provista de eminencias cónicas.

Respecto del género *Mastodon*, por la variabilidad que presentan sus especies en algunos de los caracteres, los autores que más se han ocupado de él han propuesto subdividirlo. Así, para las especies provistas de incisivos arriba y abajo, han creado la denominación subgenérica de *Tetracaulodon*, que no ha sido universalmente aceptada. En atención al número de crestas que presentan el tercer premolar, así como el primero y segundo molar, que pueden ser tres ó cuatro, se han establecido las dos series de *Trilofodontos* y *Tetralofodontos*, que tampoco han prevalecido. Igual suerte han tenido las designadas con los nombres de *Bunolofodontos* y *Zigolofodontos*, atendiendo á la presencia en los molares de tubérculos arredondeados ó de pliegues transversales, rectos y poco dentados. Con mejor criterio, el Sr. Prof. Cope restringe el primitivo género de Cuvier, y propone definitivamente tres, con su denominación respectiva, bajo la siguiente forma: 1° *Mastodon*, Cuv. Sin incisivos inferiores y los superiores careciendo de faja de esmalte. Tipo: *M. americanus*. 2° *Dibelodon*, Cope. Sin incisivos inferiores y los superiores con faja de esmalte. Tipo: *D. Shepardi*. 3° *Tetrabelodon*, Cope. Con incisivos inferiores, al menos en el macho, y los superiores teniendo faja de esmalte. Tipo: *T. angustidens*.

La especie de Tequixquiac es la que sirve precisamente de tipo al segundo de estos tres géneros. Otra que también le corresponde, es el *D. tropicus*, y de la cual tenemos como segura su presencia en la misma fauna; pero también con duda: la del *T. andium*, ó sea una especie del tercer género.

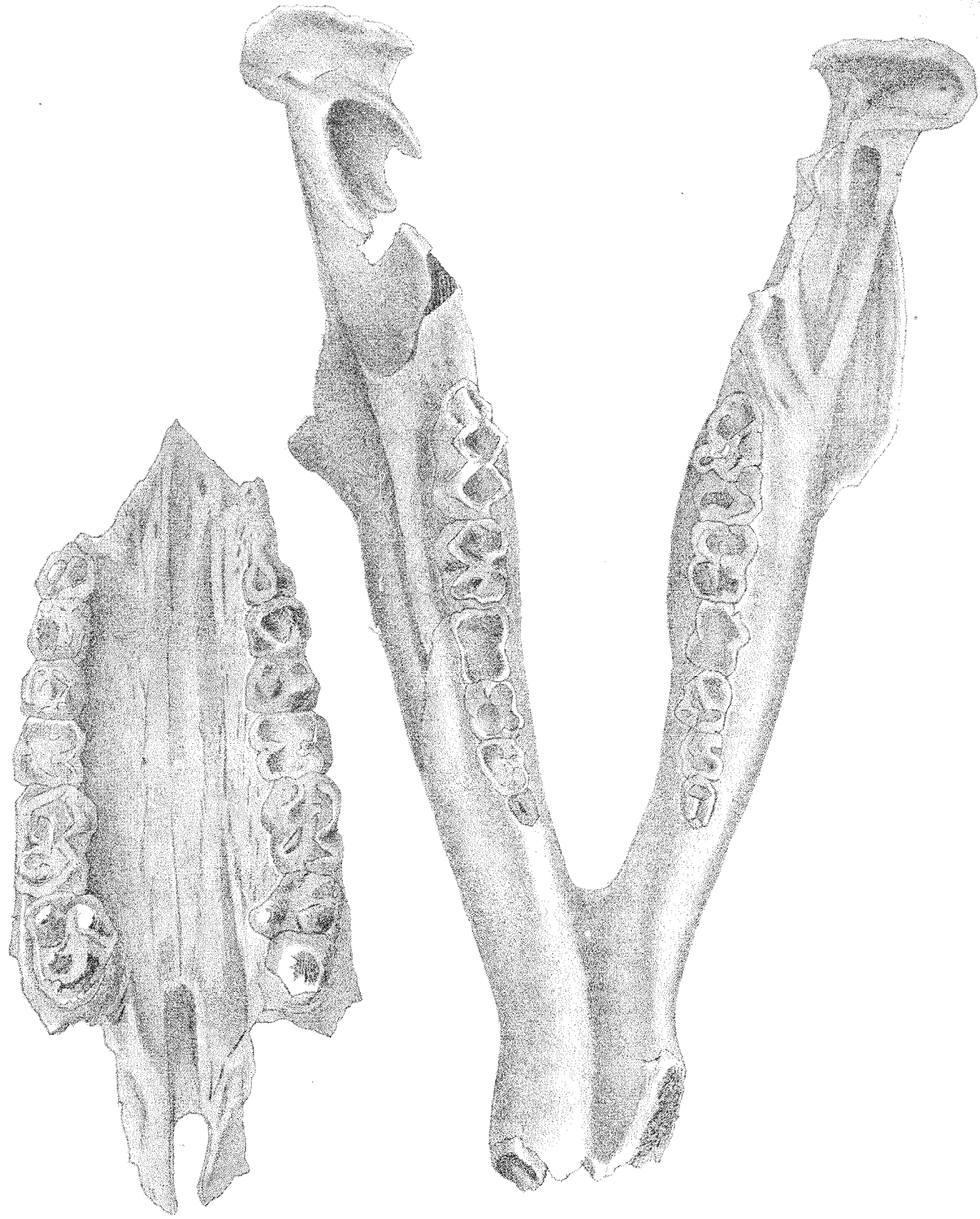
Respecto de este asunto dice el Sr. Prof. Cope lo que sigue: «Los fósiles del Museo Nacional, los de la Escuela de Ingenieros y los del Instituto Literario del Estado de México, examinados por mí, demuestran con toda claridad, que los altos valles de México estuvieron habitados por el Mastodonte trilofodonto, de corta sínfisis curva, y sin dientes, semejante á la del *Elephas primigenius*, con una faja de esmalte en los colmillos superiores ó incisivos. Los molares presentan los caracteres de los del *M. andium* de Cuvier, y siendo casi del mismo tamaño. Las crestas cruzadas están divididas solamente en la línea media; una mitad conteniendo un trebol y la otra un óvalo, á través del largo eje de la corona.

Las crestas sin uso, son obtusas y no aserradas, no teniendo más tubérculos accesorios que aquellos que forman los lóbulos laterales de los tréboles. La magnitud de las ramas y de los dientes, es casi igual á la del *M. angustidens*, y unas y otros de menor tamaño que en el *M. Humboldtii;* los últimos molares, tanto de arriba como de abajo, con solo cuatro crestas cruzadas y un talón pequeño. Otras dos especies más habitaron en la misma época el Valle de México: el *D. tropicus*, Cope, y el *T. andium*. Cuv.: respectivamente, tri y tetralofodontos.



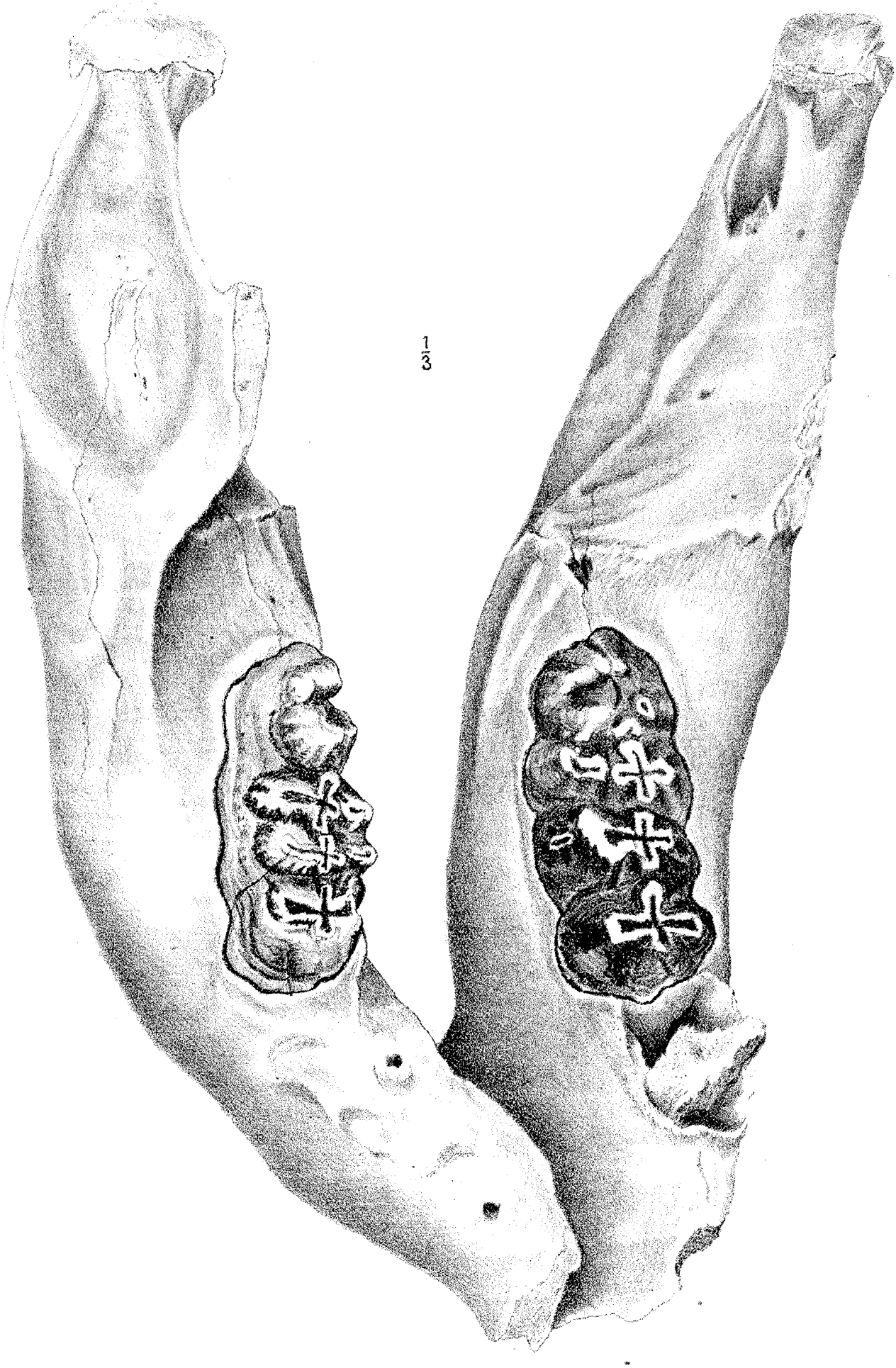
Mandibulas del Platygonus Alemanii, A.

Estado de Guanajuato

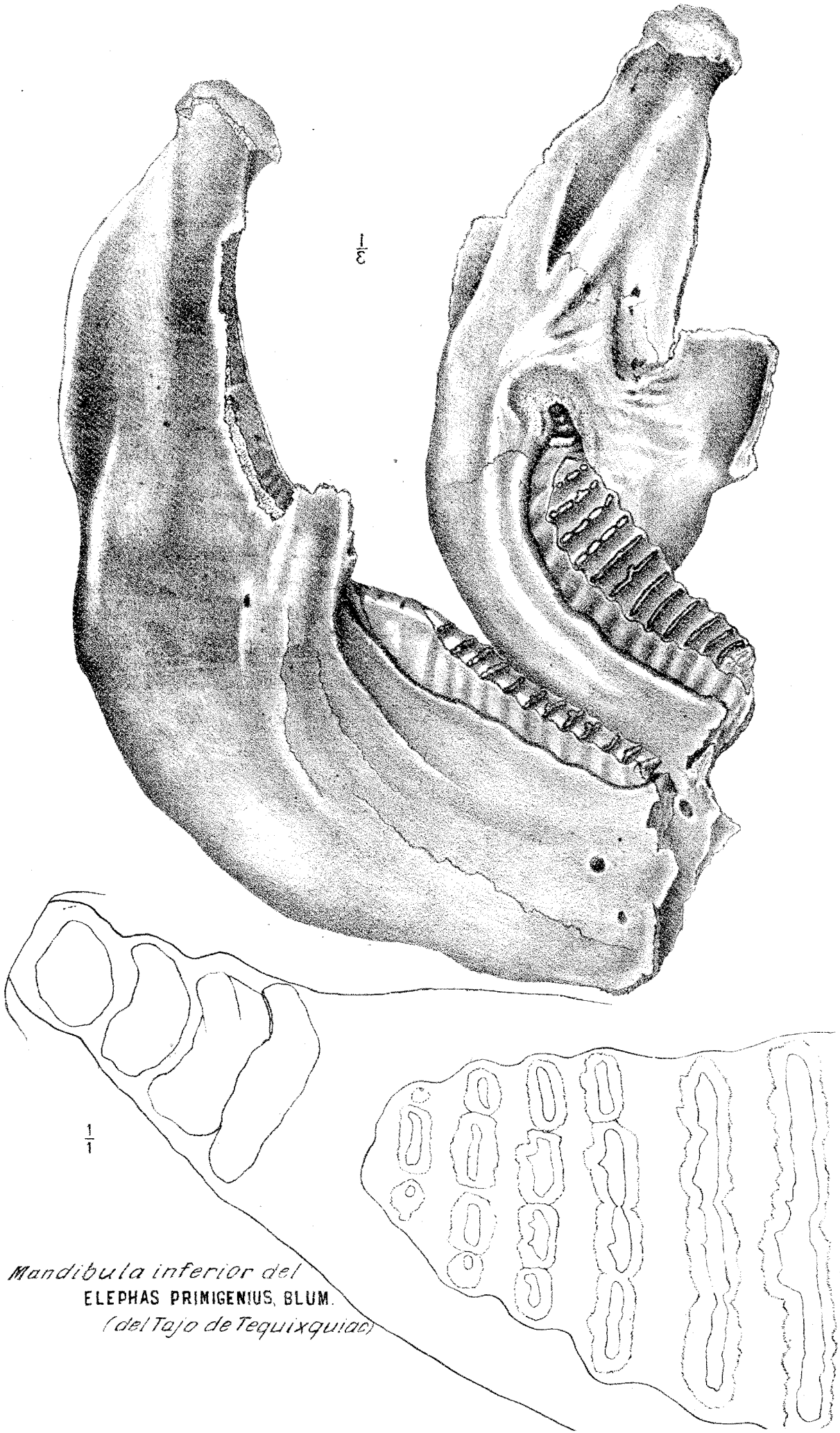


ujos del terreno pleistoceno del
(tamaño natural.)

BIBLIOTECA NAL DE ANTROP.
E HISTORIA



Mandíbula inferior del Dibelodon Shepardi, Cope,
(del tajo de Tequixquiac)



Mandibula inferior del
ELEPHAS PRIMIGENIUS, BLUM.
(del Tajo de Tequixquiac)

El género *Elephas* tuvo dos representantes que acompañaron á los anteriores: el *E. primigenius*, Blum. y *E. columbi*, Falc. verdaderos Eulefas uno y otro. Algunos autores, sin embargo, consideran el segundo como simple raza del primero; siendo el límite meridional de ambos la región que se considera. A juzgar por las numerosas partes del esqueleto que figuran en todos los Museos, fueron mucho más abundantes que los Mastodontes. Por la configuración de la cabeza se acercaban más al elefante actual de la Asia que al de la Africa.

En fin, el *E. primigenius* fué, quizá, menos corpulento que el *E. columbi:* aquél con delgadas y numerosas láminas en sus molares; en éste, gruesas y en menor número.

El único género de los Proboscideos que existe en la actualidad, ó sea el Elephas, ocupa una posición completamente aislada, como dice Zittel, entre los Ungulados; pero los géneros fósiles *Stegodon, Mastodon* y *Dinotherium,* llenan en parte la laguna que los separa de los demás de aquel grupo.

ADICIÓN.

Creo interesante consignar, aunque sea en breve nota, la existencia en el pleistoceno mexicano, de otro gran Desdentado, próximo al Megaterio de Sud América, aunque menos corpulento: el *Mylodon robustus* de Owen.

Tan solo he teñido oportunidad de examinar los últimos huesos de una de las patas posteriores, que se conservan en el gabinete de Historia Natural del Instituto Literario del Estado de México.

Fueron encontrados á orillas de una barranca en el Distrito de Valle de Bravo, del propio Estado.

Según Owen, las patas delanteras son pentadáctilas; los tres dedos de en medio, armados de grandes uñas; las posteriores tetradáctilas. Molares $\frac{5}{4}$, triangulares y separados por diastemas.

Aunque en lo general las especies de los Gravigrados, á los cuales pertenece la familia de los Milodontidos, tienen la piel desprovista de coraza; las del género *Mylodon,* y algunos otros, se hallan provistas de numerosas placas huesosas, de forma irreglar. Es muy posible que este gran Perezoso, casi de la talla del Elefante, haya vivido en el Valle de México.

Museo Nacional de México, Marzo de 1903.

Manuel M. Villada.

Consideraciones generales acerca de la flora fósil del Valle de México.

La carencia completa de restos vegetales cuaternarios en los yacimientos fosilíferos hasta hoy explorados, nos obliga, por la falta de estos datos positivos é irrefutables, á recurrir á otros de carácter dudoso, que sólo tienen un valor relativo; pero que, sin embargo, pudieran ser exactos, tomados desde un punto de vista muy general.

Fácil es comprender que la vegetación del Valle, en la época en que fué habitado por grandes mamíferos, debió ser verdaderamente tropical, es decir, exhuberante, para subvenir al sustento de tan voraces herbívoros.

Las condiciones físicas de la localidad hacen suponer la pasada existencia en ella, de una flora acuática y de otra montañosa, con algunas otras intermedias, como la pantanosa ó lacustre.

Ahora bien: es un hecho que la naturaleza del medio acuático imprime cierta uniformidad á las floras que en él se desarrollan, no obstante las distintas condiciones climatéricas en que aquel medio se encuentre.

Comparando la flora actual de nuestros lagos, con la correspondiente de los de Tabasco, encontramos las siguientes especies correlativas, que justifican la veracidad de tal aserto:

En los de Tabasco.	En los del Valle de México.
Pistia stratiotes, L.	La misma.
Hydrocotyle umbellata, L.	—
Azolla carolinensis, L.	—
Ceratophyllum demersun, L.	—
Lemna minor, L. y otras.	La misma y otras próximas.
Sagittaria sagittifolia, L.	—
Typha angustifolia, L.	—
Utricularia vulgaris, L.	—
Nymphæa ampla, L.	Seguramente la misma y otras.
Polygonum glabrum, L.	—
Jussiæa natans, L.	La misma.
Limnanthemum humboldtianum, Grisb.	—

(Es de llamar la atención que la *Vallisneria spiralis,* L. que vegeta en algunos de los lagos de Tabasco, Europa y Estados Unidos, no exista en los de México.)

Es indudable que este cuadro comparativo podría aún extenderlo mucho más, si tuviese á la vista mayores datos que los proporcionados por el Sr. Rovirosa, respecto de las especies tabasqueñas. Sin temor de equivocarnos, las familias de las Marsileáceas, Hidrocarídeas, Halorágeas, Hipurídeas, Ciperáceas, Gramíneas, Compuestas, etc., etc., algunas de ellas en gran parte cosmopolitas, nos suministrarían un buen número de especies semejantes, si no idénticas. No tan sólo, el *Salix Humboldtiana,*

vegetal arbóreo, de porte erguido, largo y delgado, que crece espontáneo en los lagos del sur del Valle, y que los indios aprovechan para dar estabilidad á los islotes flotantes que construyen, llamados *chinampas,* es también peculiar y llena igual objeto en Tabasco. Nuestro árbol monumental, el ahuehuete mismo, si no está precisamente en la categoría de las especies anteriores, sí requiere para vegetar agua abundante en el subsuelo, y por otra parte su área de dispersión es tan extensa en el país, que pudiera casi alcanzar la región cálida del expresado litoral. En las estaciones palustres, con excepción de algunas especies que están en el caso de las anteriores, como la *Calla palustris* y las *Pinguiculas,* bajo distintas especies; pero sobre todo en las montañosas, así como las formadas por las planicies, no se puede establecer equiparidad entre las especies vegetales, sino bajo la base de que se hallen en iguales condiciones climatéricas. Por lo tanto, no podríamos extender á ellas nuestras deducciones, y la falta de datos positivos, que en el caso serían los restos fósiles, nos obligan á mantenernos en una prudente reserva, esperando pacientemente que futuras y más completas exploraciones proporcionen bases seguras de que partir. Alguna luz, sin embargo, pudiéramos obtener, si en la flora actual del Valle se hubiesen perpetuado hasta nuestros días algunas de sus antiguas especies. Mas en caso de afirmativa, ¿cuáles serían ellas? Me aventuraría á suponer que entran en este número todas aquellas que actualmente vegetan en las regiones subcálidas del país, como son casi todas las que en seguida se mencionan, y que por circunstancias excepcionales crecen silvestres en la región montañosa del Valle formada por la serranía de Guadalupe, y en algunas otras. Efectivamente: es un hecho digno de llamar la atención, que en medio de la escasa flora de la primera, en lo general herbácea, se hallen diseminadas en puntos circunscritos tres especies, más propias, por lo que creo, de la vertiente Oeste ó del Pacífico, que de la Este ó del Golfo de la gran Mesa Central: la *Bursera fagaroides,* ENG. la *B. lanuginosa,* ENGLER y la *Ipomœa murucoides,* K. in H. B., es decir, dos *copalli,* y el *Micoquahuitl* de los antiguos mexicanos ó sea el llamado Casahuate. En la misma región vegeta otra herbácea, la *Jatropa spathulata,* MÜLL. ARG, que está lejos, como sus congéneres, de ser una especie de la zona fría, y con más razón una cuarta, que es un verdadero arbusto, la *Tecoma viminales,* K, in H. B. En el cerro de Tlapacoya, que se levanta en la orilla N. E. del lago de Chalco, crece un árbol, por cierto muy escaso, la *Ehretia scabra,* KTH. ET. BOUCHÉ, y un arbusto, la *Salandra grandiflora,* más propias ambas de clima subcálido.

A las anteriores especies pudieran aún agregarse, el *Ceanothus infestans,* K. in H. B., y la *Litsea glaucescens,* íd.: ésta en las cañadas, y aquélla en las faldas de la cordillera del Ajusco; la *Dodonœa viscosa,* L. y la *Iresine latifolia,* BENTH ET HOOK, que vegetan en varios lugares del Valle; fuera de algunas más que se encuentran en el caso de necesitar también para vivir una temperatura más bien alta que baja.

Pudiera, sin embargo, objetarse que las simientes de todas estas plantas fueron más bien transportadas por el viento, ó por algún otro medio, en tiempos muy posteriores, de los lugares en que comunmente vegetan en la actualidad, llegando al fin á aclimatarse en diferentes puntos del Valle; ó más sencillamente: las consideraríamos como una intercalación de especies entre dos floras contiguas. Se aduce también en contra de la suposición arriba asentada, que en la serranía de Guadalupe, siendo de formación mucho más reciente, las especies vegetales que la cubren no pueden ser contemporáneas de las primitivas: mas esta hipótesis no la creemos suficientemente fundada sin previo y concienzudo estudio.

Colocándonos de nuevo en un terreno más firme, semejante al que nos sirvió para fundar nuestras deducciones respecto de la flora acuática, expondremos en pocas palabras lo que juzgamos más verisímil, por lo que toca á la que, en los albores del

cuaternario, cubría la parte más elevada de las montañas, ó sea la verdaderamente alpina.

Las altas cordilleras que rodean el Valle y que surgieron á fines del terciario, debieron poblarse más tarde de bosques formados de especies arbóreas idénticas ó muy parecidas á las actuales, en razón de que se mantienen desde su origen en condiciones sensiblemente iguales, tanto meteorológicas como litológicas; no obstante haber sido más ó menos conmovidas por las poderosas acciones volcánicas que se manifestaron en un período ulterior á su formación.

Las especies que representan este tercer grupo están distribuídas entre las familias naturales de las Coníferas, Cupulíferas Betuláceas, Ericáceas, Vaccináceas, etc., y á las cuales consideramos como inmutables, así como las de el primero, pues hemos supuesto que del segundo quedaron tan sólo restos de la flora cuaternaria, como son las especies antes señaladas. Respecto de las hierbas, matas y arbustos de las familias Sinantéreas, Labiadas, Gramíneas, etc., que crecen al lado de los Ocotes, Oyameles, Encinos, Ailes, Madroños, etc., suponemos igualmente que su existencia actual acredita la extensión en el tiempo de la primitiva flora cuaternaria ¿Pero en dónde se encuentran esos testigos irrefutables que den fe de nuestras aseveraciones? ¿Por qué razón han desaparecido, al menos por lo que sabemos, los restos de los seres vegetales que debieron ser numerosísimos? ¿A qué causa debe atribuírse la carencia casi absoluta de ellos en los sedimentos que tan cuidadosamente conservan las osamentas de los grandes mamíferos cuaternarios? ¿Acaso no pudieron resistir á la acción destructora de los agentes fisicoquímicos que primitiva ó consecutivamente hayan intervenido? Mas no es creíble, por cierto, que tal cosa haya sucedido tratándose de vegetales leñosos, pues tenemos por lo contrario, ejemplos evidentes de troncos fosilizados no lejos de nuestro Valle, el de Tlaxcala, en un terreno sedimentario que es igualmente común á ambos. Respecto de las plantas herbáceas, y con especialidad las que viven en el agua, sí se concibe que apenas dejaran vestigios de su pasada existencia. Así en las turberas del lago de Chalco que sólo se han explotado en la superficie, difícilmente se reconoce tal ó cual especie vegetal de las muchas que les dieron origen.

De lo expuesto se desprenden las siguientes conclusiones:

1.ª La flora acuática de los lagos del Valle de México en el presente, es sensiblemente igual desde el principio del cuaternario, en razón de la naturaleza del medio.

2.ª La flora alpina del mismo Valle no ha sufrido un cambio radical, sino que se conserva en igual estado, desde su aparición en la edad actual hasta el presente, por motivo de la igualdad de condiciones, bajo todos respectos.

3.ª La flora de las faldas de las montañas y las de las llanuras fué desapareciendo á medida que el clima se iba modificando; sea en virtud, pongo por caso, del gradual levantamiento del fondo del Valle, merced al sucesivo depósito de sedimentos, ó por efecto de causas más violentas, como emisiones de rocas eruptivas y volcánicas: tornándose de cálido y ardiente en frío y templado.

Diremos para terminar, que habríamos desistido de escribir el presente artículo, si para ello nos hubiésemos tenido que fundar en datos rigurosamente positivos, que han estado fuera de nuestro alcance; mas abrigo la esperanza que no serán del todo inútiles, ó totalmente erróneos, los datos que nos hemos aventurado á consignar, por nuestra propia observación.

Museo Nacional, Octubre de 1902.

Manuel M. Villada.

El hombre prehistórico en el Valle de México.

En la cuestión tan debatida del hombre prehistórico en América, se tiene la presunción de haber sido resuelta en el Valle de México, por el hallazgo de huesos humanos fosilizados, dentro de sus límites. Los resultados obtenidos por el estudio cuidadoso del yacimiento en que fueron encontrados, y de las demás circunstancias concomitantes, son, en efecto, de un valor no despreciable, para poderlos tomar en seria consideración.

Dos fueron los primitivos descubrimientos, de fecha no muy remota, que se presentaron como pruebas irrefutables de la resolución de este problema en sentido afirmativo.

El primero se verificó en un banco de toba caliza silicífera, de origen hidro-termal, de consistencia bastante dura (como de 6 en la escala decimal), y con una potencia de tres metros aproximadamente. Esta roca sedimentaria rodea en parte el cerro del Peñón, situado á 4 k^{s} E. de la Capital: se extiende á más ó menos distancia en todas direcciones y muy á la superficie.

De la porción N. del terreno, que forma una explanada algo elevada, se extrajeron diferentes fragmentos de huesos humanos, inclusive los del craneo, sólidamente enclavados en la masa del mineral que le servía de matriz; todos de un solo esqueleto, y en un estado más ó menos avanzado de fosilización.

A primera vista se descubre que el material que los envuelve no se depositó sobre ellos por vía de incrustación, pues su textura es uniforme y compacta, y no en capas concéntricas más ó menos delesnables, como aparecería si por aquel mecanismo se hubiera efectuado; esta sola consideración bastaría para alejar la duda de que el tal depósito fuese un travertino moderno, como alguien lo ha pretendido.

Por lo tanto, es más plausible suponer que en el estado blando ó pastoso de la roca se depositó en ella el cuerpo humano cuyos restos se conservan.

El sedimento que forma el banco, capa ó estrata de que se hace mérito, no se halla localizado en puntos circunscritos, sino que constituye una formación algo extensa; ni tampoco fué superficial en todos casos, como igualmente se pretende; pues por el contrario, aparece con toda claridad que se depositó debajo del agua.

Espíritus demasiado exigentes han llegado hasta suponer que no son ni siquiera de remota antigüedad histórica, sino relativamente modernos. Para sostener su dicho se fundan en haber sido encontrados, cerca del mismo sitio, restos humanos en idéntico estado, de data reciente bien comprobada. Mas por la descripción que de ellos se nos ha hecho, se comprende que tan sólo fueron bañados por las infiltraciones de las aguas incrustantes en las fosas que los contenían. Por otra parte, el marcado carácter de fosilización que ofrecen los primeros, y no así los segundos, como se revela por la casi desaparición de la materia orgánica y su correspondiente substitución por lo mineral, es un argumento de peso para desechar de plano la última suposición enunciada.

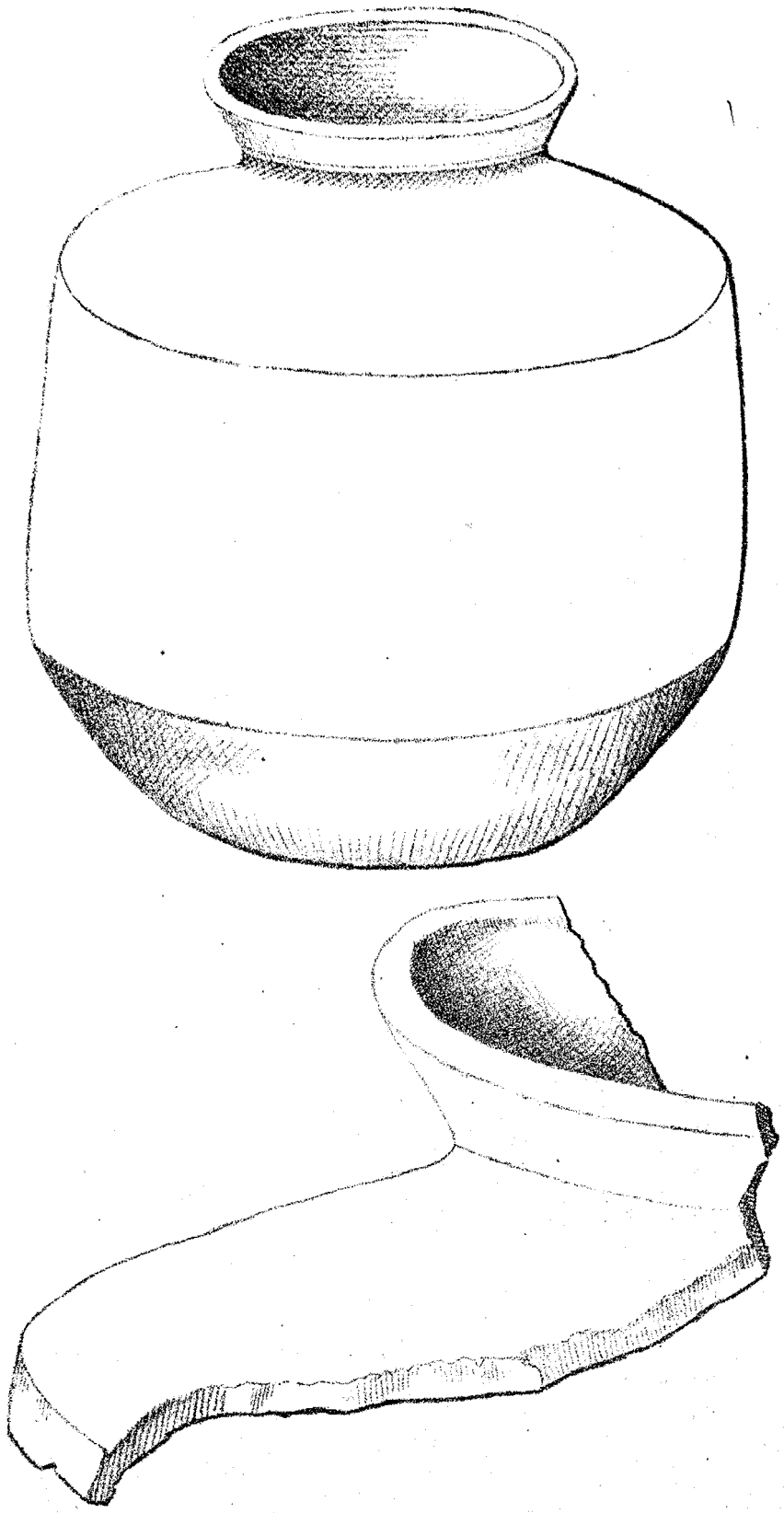
Queda ahora por dilucidar, á qué edad geológica pudiera referirse el depósito sedimentario de que se trata. Partiendo de la base de que es incuestionablemente de origen hidrotermal, su formación fué, por lo mismo, el resultado de las últimas manifestaciones del volcanismo en el Valle de México. Mas si juzgamos por los pequeños é insignificantes depósitos de igual naturaleza, que desde muchos años atrás se forman en aquel sitio, debemos racionalmente suponer que el sedimento en donde se conservan los restos humanos, se depositó cuando las últimas manifestaciones volcánicas á que nos referimos tenían su máximo de energía, pero de lo cual no se tiene noticia en la historia.

Mas en realidad, el carácter paleontológico, ó sea la presencia de fósiles característicos, es la verdadera piedra de toque para fijar la cronología de los terrenos neptunianos; el carácter litológico y el estratigráfico se aprovechan también para idéntico objeto, pero con mucho menor seguridad. El primero de estos dos últimos nos ha servido para relacionar la formación de la expresada toba, ó un fenómeno dinámico que dejó á su paso profundas huellas en el Valle: el volcanismo. El segundo que alude á su posición relativa con los terrenos próximos, nos enseña haber sido levantada en parte la capa fosilífera por la emisión de las rocas eruptivas que constituyen el citado cerro del Peñón, y en discordancia con las capas de formación posterior conserva su posición normal de equilibrio.

Pero con todo, siempre quedaría en pie la dificultad de poder fijar con entera precisión el verdadero horizonte geológico á que debe referirse.

Mas cupo la buena suerte que aquella se desvaneciera por la feliz ocurrencia de haberse encontrado en la misma formación y como á una distancia de tres kilómetros, restos de mamíferos cuaternarios reducidos también á fragmentos y enclavados en la misma roca con igual solidez. La localidad á que se alude se halla situada en la falda SW. de la pequeña cordillera del Tepeyac, y los restos fósiles allí sepultados son, principalmente, molares de elefantes. Si por alguna circunstancia que se nos escapa, estuviesen tan sólo de un modo accidental en el expresado yacimiento, habría que esperar el resultado de futuras investigaciones para resolver con acierto el problema que nos ocupa. De cualquier modo que sea, puede asegurarse que el depósito sedimentario silicífero es de antiquísimo origen, en razón de su excesiva dureza; haciendo marcado contraste, por este carácter, con la toba musgosa que se le sobrepone, la cual es bastante blanda y, de consiguiente, de época muy posterior: en ésta sí se han encontrado restos de cerámica antigua. En fin, el reputado geólogo Contejean llega hasta afirmar que las rocas sólidas neozoicas son todas terciarias.

El segundo descubrimiento que se indicó al principio, tuvo su verificativo á raíz del primero, cerca de la finca conocida con el nombre de «Quinta del Altillo,» situada en la orilla N. de la región volcánica llamada «El Pedregal,» la cual se extiende al SW. del Valle de México. En aquel sitio se halla abierta una pedrera para la extracción de un material que tiene bastante uso, el recinto ó lava basáltica. Los trabajos de explotación se llevan adelante demoliendo más y más al interior el borde de la formación volcánica que allí termina, transformándolo en un acantilado que, en la fecha á que nos referimos, se levantaba á unos ocho ó diez metros de altura; á su frente se extiende una excavación en el espacio anteriormente ocupado por la lava removida. En el corte se destacan con toda claridad las distintas capas formadas por una serie de corrientes superpuestas, sirviéndoles de asiento á su pesada mole, el terreno sedimentario arcillo-arenoso. Ahora bien: en el plano de separación de ambas formaciones, se encontraron esparcidos numerosos fragmentos de cerámica tosca, con diverso aspecto, tanto del material, como de la forma (cual se ve en el dibujo de la pieza que se logró restaurar), de los muy conocidos artefactos fabricados por los antiguos indios;



Vasija antigua restaurada, encontrada debajo de las lavas del Pedregal.

BIBLIOTECA NAL DE ANTROP.
E HISTORIA

y sin los demás objetos, de distinto género que generalmente los acompañan, como obsidianas labradas en punta de flecha, cuentas multicolores, &., &. En aquella ocasión no se descubrieron restos humanos, pero sí más tarde, como fué una quijada.

Los indicados fragmentos presentaban, además, una alteración notable; tal cual si hubiesen sido expuestas á un calor intensísimo; confirmándose esta suposición por el estado de metamorfismo del sedimento que los envolvía.

Por la exploración minuciosa del terreno no se descubrió en él alguna gruta próxima, ú otra clase de conducto, que por allí abundan, á través de los cuales hubiese sido transportado el mencionado depósito, sino que por el contrario, se hallaba éste herméticamente encerrado bajo las capas de lava.

Por nuestra parte, pudimos cerciorarnos hasta cierto punto, poco há y en un lugar próximo, de la veracidad de lo asentado en el anterior relato.

Ahora bien: compulsando los hechos figurados en las antiguas leyendas de los indios, no se encuentran en ellas referencias precisas de un suceso tan notable, como fué la erupción volcánica que desoló aquella región.

Por lo tanto, tendremos que convenir en que las reliquias humanas encontradas debajo de la formación lávica del Pedregal, atestiguan la pasada existencia del hombre prehistórico en el Valle de México.

Fueron, en fin, dos geólogos mexicanos muy distinguidos, los Sres. Ings. Mariano de la Bárcena y Antonio del Castillo, los que sustentaron en razonado informe la conclusión anterior, y por la fe que su ciencia nos merece no hacemos sino pregonarla.

Debemos aún agregar, que á nuestros oídos ha llegado la noticia de un tercer descubrimiento: el de restos humanos también, enclavados en un banco de caliza arcillosa, al parecer terciaria, que forma en gran parte el cerro de Chichipí, que se levanta al N. del mismo Valle, en terrenos de la hacienda de Irolo.

El hueso de llama fósil, *Holomeniscus hesternus,* de Tequixquiac, labrado por mano inteligente, y del que se dió cuenta en una publicación seria, viene, si se quiere, en su pequeñez, á esclarecer el mismo asunto.

Vamos á terminar: si es innegable la posibilidad del hombre cuaternario en el Valle de México, en vista de las pasadas condiciones biológicas de éste, propicias á su existencia, los hechos anteriormente expuestos convierten aquella en algo más que una simple probabilidad ó congetura.

***

Bajo el título de «El hombre prehistórico en México,» el Sr. Prof. Alfonso L. Herrera publicó un erudito artículo en el tomo VII, pág. 18, de las Memorias de la Sociedad Científica «Antonio Alzate,» 1893.

Refiere el autor, «que por encargo del Sr. Ing. D. Guillermo B. y Puga, estudió una mandíbula inferior humana encontrada en una cantera de Xico (Valle de México), á cierta profundidad, y muy cerca de un cráneo de caballo fósil.»

El trabajo comprende las siguientes partes: 1.ª Descripción anatómica de la pieza. 2.ª Determinación de la edad y del sexo. 3.ª Datos antropométricos. 4.ª Determinación de la raza. 5.ª Caracteres físico-químicos del hueso. 6.ª Composición química del mismo. 7.ª Estudio de sus caracteres desde el punto de vista de la fisiología. Sus conclusiones se condensan en las siguientes líneas.

«Está caracterizado por el gran desarrollo de las líneas milohioideas, el arco dentario hiperbólico, las impresiones musculares profundas, el desgaste oblicuo externo de los dientes, la cortedad de la rama.»

(Se expresan á continuación las medidas que omitimos).

«Sexo masculino. Edad, 8 años aproximadamente.»

«Muy parecido á los maxilares de Clichy y al del hombre de Lambrives, si se fija la atención en la barba cuadrada.»

«Quizás el individuo era granívoro, porque los dientes incisivos están marcados del modo de que se han ocupado Parrot, Magitot y Tilleaux (Atrofia sulciforme, Odontopatía atrófica). Las ramas son ligeramente asimétricas.»

«Su peso es de 58 gramos, brillante, duro, de color moreno obscuro poco atacable por los ácidos, y que penetra al interior. Se encuentran en el polvo del tejido interno Diatomeas iguales á las que se observan en el cráneo citado del *Equus excelsus*.»

«Contiene 4 por ciento de fluor. Según Carnot no se encuentra esta proporción en los huesos modernos.»

«El hombre de Xico era probablemente braquicéfalo y quizás también perteneció á una raza semejante á alguna de las americanas.»

En otro artículo complementario del anterior continúa el mismo autor exponiendo otras pruebas etnológicas en apoyo de la existencia del hombre prehistórico en México.

La primera es relativa al hueso de Llama labrado, de que se habló anteriormente. Fué un sacro encontrado en las capas fosilíferas de Tequixquiac, á 12 metros de profundidad; representa con bastante exactitud la cabeza de un javalí, según el parecer del Sr. Herrera, y que no puede ser otro sino el *Platygonus compressus;* más bien que la de un coyote, como opinaba el Sr. Bárcena.

La segunda se refiere á los utensilios de barro y huesos del *Platygonus*, unos y otros en fragmentos, que se encuentran bajo la lava del Pedregal, y más ó menos alterados por el calor. Fueron un nuevo hallazgo que el mismo Sr. Puga encomendó al autor para su estudio; el cual hace notar, en vista de ejemplares de la misma procedencia que existen en el Museo, que las vasijas se asemejan á las que extrajo el Sr. Ameghino en varias estaciones prehistóricas de Sud-américa.

La tercera alude á las entalladuras que presentan ciertos huesos de elefantes fósiles de Tequixquiac. Fueron primeramente observadas por el Sr. Dr. Dugès, en la extremidad articular de un gran hueso del citado animal, procedente del Distrito de León, en el Estado de Guanajuato. Según su opinión, se hicieron en el estado fresco del hueso, y no ocasionadas por los colmillos de una fiera, como lo demuestra su forma alargada y el paralelismo de las dos únicas que existían en el ejemplar. El Sr. Herrera estudió otras en ejemplares del Museo, y todas situadas en la cara articular de los cóndilos del femur. El autor discute largamente este asunto y se inclina á suponer que debieron ser intencionalmente causadas por el hombre, con las armas ofensivas de que se servía para cazarlos.

La cuarta y última prueba se funda en los silex prehistóricos recogidos en México, algunos de ellos en yacimientos fosilíferos, y estudiados por el reputado antropologista Sr. Dr. Hamy.

Museo Nacional, Octubre de 1902.

Manuel M. Villada.

Carta del Lic. Don José Fernando Ramírez

REFERENTE Á UNAS ANTIGÜEDADES DEL ESTADO DE COAHUILA.

Exmo. Sr. D. Cárlos M. Bustamante.

México.

Durango, Junio 15 de 1838.

Muy Señor mío y mi estimado amigo.

No había escrito á Ud. porque la casualidad me puso en un descubrimiento del que no hallaba como salir honestamente sino guardando silencio. Su última apreciable venía dentro del Cuadernito que publicó el Padre Guzmán sobre su viaje á Jerusalem y que Ud. se dignó remitirme; mas como ya lo había leído, se lo llevó inmediatamente un amigo, quien me lo devolvió hace poco tiempo en union de su carta, pareciendome ya entónces violento contestarla.

Hoy le acuso su recibo porque puedo purgar mi morosidad con el presente que le hago y que creo le sea muy estimable: él consiste en restos preciosísimos de antigüedad Mexicana y en la seguridad, que puedo darle, de existir un inmenso depósito de los mismos materiales, que nos darán muchas luces sobre nuestra historia antigua y fijarán tal vez épocas y noticias de la larga peregrinacion de las Naciones que fundaron las Monarquías establecidas en México hasta la llegada de los Aztecas.

Este importante descubrimiento se ha debido á la casualidad, pues caminando un Hacendado de este Departamento por las inmediaciones del Bolson de Mapimí, sintiéndose mortificado por la sed, buscaba agua á la falda de una Montaña cercana á la Sierra Mojada y se encontró con una Caverna en que penetró. Allí, dice, haber visto colocados simétricamente, y en grupos, cerca de mil Cadáveres envueltos en Tilmas y fajados con bandas: dice tambien que parece se guardó en la colocacion de aquellos el órden de familias, pues en los diversos grupos había Cuerpos grandes, más pequeños y otros al parecer de niños: todos conservan la posision de un hombre que se sienta en el suelo con las manos hácia las rodillas, manteniendo estas á la altura del pecho.

Inmediatamente mandó sacar tres ó cuatro Momias que despojó de los objetos que le mando en muestra con su respectiva descripcion, hecha muy precipitadamente pues no tengo tiempo: Ud., como instruido en este ramo de antigüedad, inferirá de su vista lo que escape á mi falta de conocimiento. Se dice tambien que las Momias están bien conservadas al parecer, aunque algunas se convierten en polvo al palparse. Haré á Ud. una descripcion de los objetos que le remito por el orden de Paquetes.

N.º 1. Tilma de 56 pulgadas longitud y 33½ latitud, tegido elástico, repartida la labor en tres secciones iguales, por su latitud, de colores encarnado y negro, segun el órden que manifiesta la muestra, que está sacada de su longitud. La tilma está bien conservada, exepto hácia el tercio, donde tiene un gran agujero y una rotura en las

estremidades laterales, que están adornadas de fleco hecho de los hilos del mismo tejido.

N.º 2. Banda preciosa, longitud 2 varas 4 pulgadas, latitud natural 12 pulgadas, pues siendo muy elástica se estiende hasta 27 pulgadas. Su figura y distribucion de colores es enteramente igual á lo que se llamaba ultimamente bufanda; aquellos son blanco, negro y encarnado alternados en trechos de 4½ pulgadas. Esta banda se manda hoy íntegra al Supremo Gobierno y yo remito á Ud. un trosito que pendía á su estremidad, para que forme juicio del tejido.

N.º 3. Cuchillo de pedernal parduzco con mango de madera. De estos posemos tres que solo difieren en el tamaño y en el color, pues son morado, blanco y negro. Uno de los mangos tiene cerca de las estremidades donde se fija el pedernal, una labor tosca de estuco negro muy fuerte que Ud. puede reconocer en el que le envío, pues parece servía para afianzar el dardo. Las formas de todos son iguales á la que llaman Lengüeta ó Rejon.

N.º 4. Cordon negro y al parecer amarillo, al menos que la antigüedad alterara su primitivo. De el tenemos siete varas en varios pedazos. La labor es de canutillo, de cosa de media pulgada; el corazon de cinco hilos de los mismos colores, aunque queda cubierto enteramente con los que en el exterior forman la labor.

N.º 5. Banda de torzal, rota en ambas estremidades; longitud 2½ varas, latitud ⅓: la labor muy variada y que en algo asemeja á la de la Tilma, por el mismo estilo y gusto de los zarapes que fabrican en el Saltillo. Sería fastidioso dar á Ud. una minuciosa idea de su laborio, mas de el puede Ud. formarse una muy exacta con la muestra que le acompaño. Su tejido es el de la pieza número 2, pero más fino. En toda su estension está cubierta de grandes manchas enteramente iguales á las que deja la sangre de mucho tiempo, las cuales se manifiestan más claras en los campos blancos. Infiere además, por la union de los hilos y pliegue del tejido, que la materia que produjo la mancha era glutinosa. Habiendo plegado esta banda por ver si observaba alguna coincidencia en las manchas, adverti que todas ellas se encuentran á igual distancia, cual si hubiera aquella servido para vendar una herida, que en sus diversas vueltas debia recibir en un mismo punto la sangre que destilara por entre el vendaje.

N.º 6. Cordon elástico de 9½ varas formado de eslabones de torzal, alternados los colores negro, blanco y encarnado, segun lo manifiesta la muestra.

N. 7. Banda la más grande de todas, pero en muy mal estado. Su tejido es igual en la forma, ecsepto que en algunos trechos varian las dimensiones hasta ser de dos pulgadas la figura que forma. Color; negro y blanco partido en su latitud.

N.º 8. Banda ó red de dos varas de longitud y latitud la que aparece en la muestra por su longitud. Color blanco.

N.º 9. Sarcillo (al parecer) formado de huesos cilíndricos perfectamente pulidos oradados y acerrados con mucha regularidad. Sarta de frutillas que desconozco, interpoladas de cuentas blancas pequeñas, que juzgo serán de hueso por el olor que despide al quemarse. Todas tienen un taladro pequeño para recibir el hilo, presentando el forramen mucha regularidad y la abertura que haría una aguja de grueso ordinario.

N.º 10. Dos cordones cuyo núcleo es de hilo comun igual al que usan los enfardadores para cocer los tercios; pero el todo es compuesto de dos hilos apareados forrados en torzal negro fino y en su centro cocidos, y casi (1).....

.....

y esmalte y de ellos se ven muchos en el Pacífico. Luego esta Nacion habitó á sus margenes, ó tuvo comercio con los que la habitaban.

(1) Aquí faltan dos páginas del original.—*N. L.*

En nuestros mapas impresos no se encuentra designada la localidad de la Sierra donde está la Montaña que contiene este tesoro de anticuaria, pero en un mapa manuscrito de la Provincia de San Francisco de Zacatecas que poseo, y creo redactado con acierto por lo que prácticamente conozco de él, la Sierra mojada está entre los 26° y 27° de lat. y á los 262° long., siendo aquella Serranía la estremidad donde comienza el Bolson de Mapimi. Hago á Ud. esta indicacion para que llama la atencion sobre el derrotero que trajeron las Naciones salidas de la California, pues de la Sierra Mojada pudieron seguir una via recta hasta llegar á las ruinas inmediatas de Zacatecas, suponiendo que ellas fueran de edificios construidos en su peregrinacion por las Naciones citadas, segun dicen nuestros historiadores.

Aquellas deben haber entonces pasado á distancia de 20 leguas más ó menos de esta Ciudad, pues en sus inmediaciones no se encuentran vestigios dignos de atencion, y los cesistentes manifiestan que sus pobladores eran tribus bárbaras, porque todos los simientos son pequeños, de piedra y lodo, aunque numerosos: las armas que se han encontrado consisten en dardos de pedernal, toscamente labrados, en macanas de piedras duras con dos endiduras opuestas en el medio para fijarle una orquilla. Hemos hallado algunas piezas de barro y entre ellas un Pito, pero ningun Idolo. Parece que sepultaban los cadáveres en la tierra, en una posicion recta, segun la que conservan las hosamentas, á las que suelen acompañar algunas vasijas de barro. En la parte más elevada de una Colina inmediata se ve una como fortificacion circular, pero toda ella es de piedra suelta, sin amalgama alguna, y la estraordinaria cantidad de aquel material hace presumir que se reuniera por orden de aquel Caudillo, pues una familia no era bastante para hacerlo.

Creo á Ud. en azeuas con las noticias que le comunico y conociendo su pasion por la anticuaria Mexicana me determiné á darselas, para que haciendo uso de su influjo con el Supremo Gobierno, lo determine á mandar hacer una investigacion escrupulosa en aquellos puntos encargandola á una comision de personas instridas y de buena critica que reunan cuantos datos ministren aquellos preciosos Monumentos, sacando diseños de cuanto sea digno de atencion y recogiendo todos los restos que puedan servir para la historia ó merezca un lugar en el Museo Mexicano. Los sabios escribirán sobre ellos.

Haga Ud. este servicio á su Patria, que ella se lo agradecerá, así como su afmo. amigo que lo aprecia y atento B. S. M.—*José F. Ramírez.*

(Original en el Archivo del Museo Nacional.)

ESTUDIO

SOBRE LAS PARTÍCULAS NAHUAS,

por José Fernando Ramirez.

(Continúa.)

SUBJUNTIVO, PRETERITO.

lozquia	*Pohua-*	Contara y hubiera &.
cozquia	*Ma-*	Diera y hubiera &.
nozquia	*A-*	Tomara y hubiera &.

INFINITIVO COMPUESTO. (1)

loni	*Pohua-*	Suelo ser contado
coni	*Ma-*	Suelo ser dado
noni	*A-*	Suelo ser tomado.

Lo.

Terminacion que tambien indica el impersonal. v: g. *tlachialo*, «Se mira » P. 66.

M.

La *m* inicial no siempre forma la de la palabra sino que es el pronombre *mo* perdida la o. Lo mismo se verifica con los otros pronombres *no*, *ni*, *ti*, &.

Es una permutacion de *n* cuando la palabra siguiente comienza con *m*. V. *in an*.

Se permuta en *n* para la formacion de los Preteritos. P. 59. V. *n*.

Id. la final de los nombres compuestos con los posesivos. P. 107. V. *n*. y alli *verbales*.

Ma.

Ma, *maxi*, *matel*, *maca*, *macamo*, *maquin*, *manen*, *macuele*, *mayecuele*.

Ma, señal de imperativo, con que se manda, y de optativo con que se desea, puesto como prefijo al presente del verbo compuesto con sus respectivos pronombres. V. g. *ma-nitla-pohua*, «cuente yo.» P. 51. En la 2ª. persona de singular, y plural suele omitirse, formandose el imperativo con *xi*. (Vide.)

(1) Conjugase con el Pronombre *ti* en la 2ª. persona singular y con *an* en la 2ª. plural. P. 54.

Entre *ma* y el verbo puede interponerse otra palabra. V. g. *ma-çanniman xi-hual-lauh.* «Ven de prisa ó al instante.»

Ma-tel. Seña de imperativo dubitativo. Emplease como el anterior. P. 52.

Maca, macamo. Seña de Imperativo vetativo, con que se prohibe algo, ó se manda no hacer. P. 52. Id. id. de preterito imperfecto de Optativo. P. 53.

Ma, antepuesto al futuro de indicativo, forma el imperativo futuro, preceptivo. V. g. *ma titlapohuaz*, «contarás despues.» Id. Es seña de preterito imperfecto de Optativo y del plusquamperfecto. P. 53.

Macamo, con el mismo futuro, es seña del imperativo futuro, vetativo. V. g. *Macamo tiquiçaz* «No saldrás.» Id.

Ma quin. Es seña del mismo tiempo. *Quin* significa «despues.» Id.

Manen. Seña de imperativo vetativo para advertir de algun peligro que conviene evitar. Formase el tiempo anteponiendola, en singular, al preterito perfecto, y añadiendole, en el plural, *ti*, ó *tin*. P. 52.

Macuele, mayecuele. Señas de optativo que expresan con mayor enfasis el deseo. Significa «ojala» y su conjugacion es la del imperativo. P. 53, 57.

Ma antepuesto al preterito perfecto de indicativo, forma el de optativo; y con el futuro de indicativo dá el optativo. V. g. ***Ma nitlapohuaz***, «Ojala que yo cuente despues,» y corresponde en Mexicano, á «contaré.» P. 54.

Nomá, Nonomá. Pronombres. V. *no.*

Me.

Terminacion Plural de los nombres acabados en *tl*, sustituida aquella silaba por esta. P. 8.

Id. de los verbales en *ni*, sin perder esta. Id.

Id. de los nombres acabados en *li, tli, in*, sustituida. P. 9.

Id. algunos acabados en *n*.

Id. de los que no terminan en *li, tli, in, n*. P. 10.

Esta terminacion se cambia en *huan* (Vide) con los posesivos prefijos P. 19.

Id. de *aca* «alguno.» P. 34.

Ma.

Señal de imperativo, de optativo y de otros tiempos, ya sola, ya compuesta, segun se verá. Denota un precepto impuesto con blandura, asi como su omision incluye un precepto imperioso de superior á inferior. P. 51. y sig.

Maca, macamo. Imperativo con que se prohibe hacer ó no alguna cosa. P. 52.

Ma, manen, con los pronombres *ni, ti,* &, mas bien que forma imperativa, tiene la de advertencia ó consejo, como cuando se dice á alguno: «mira, no te caigas.»

Macihui, V. *Intlanel.*

Màcuẽlê, mayecuẽlê. Señales con que se expresa mas energicamente el *optativo.* Equivale á «¡ojalá!» P. 53.

Ma, adverbio, significa: *ora, ya, ya sean estos ó aquellos,* modificandola segun la oracion. P. 193.

Sobre otros de sus compuestos y significaciones que adquiere, V. *Aic, aoquic, canin, nocé, noço.*

Macel, «á lo menos.» P. 188.

Mach.

Afijo que se emplea con los adverbios interrogativos para expresar *duda, enfado* ó *admiracion* en el interrogante. *Can-mach:* «¿donde andas? ¿que te andas, v. g., metiendo?» &. P. 156, 185 y 86.

Componese con *cān, cānin* y *campa.* (V.) P. 156. *Iquin-mach.* Compuesto. V. *iquin.*

Antepuesto á los pronombres y adverbios, aviva su significacion. P. 185.

Antepuesto al presente ó preterito da á este una forma duvitativa, equivalente á los impersonales *dicen, se dice, parece,* con que se avanza la afirmacion de un hecho, mas sin responder de su realidad. V. g. *Yalhua iniquac nemachtiloyan otihuia, mach omitzhuitecque,* «Cuando ayer fuiste á la escuela, dicen, (se dice, ó parece), que te azotaron.» P. 186. V. *Quil.*

O-mach, o-mach-e. Colocado *mach* despues de la *o,* seña del preterito, segun aqui se ve, aumenta, ó exalta la idea expresada. V. g. *O-mach tihuintic.* «Te emborrachaste mucho y seguido.»

Çan-mach, çan-maché. V. *Çan* y P. 178-86.

In-maché. Significa: 1º, mayormente; particularmente; especialmente; &. 2º, esto es; conviene á saber; es decir; &. P. 186. *Nelli-mach.* V. *Nelli.*

Manel. «Aunque.» P. 188. *Im-manel.* «Aunque.» Ambos se componen con *yê,* para mayor elegancia, y toman la forma de *manel-yê, im-manel-yê.* «Aunque.» P. 188.

De estos son sinonimos *intlanel, macihui* y *maço.*

Manelçan. «Siquiera.» Sinonimo de *maçanel* y *matelça.* V.

Manocé, manoçó. V *Noçe* y *noço.*

Matca. V. *Iyolic.*

Matelça. «Siquiera.» P. 188. V. *Manel.*

Mayan. V. *Iccen.*

Miecpa. «Muchas veces.» P. 163. *Achimiecpa.* «Hartas veces.» *Amo çan miecpa.* «Pocas veces.»

Ma-çannel. «Siquiera.» P. 188.

Son sus sinonimos *manelçan* y *matelça,* y tambien puede reputarse tal *macel,* que significa: *á lo menos.*

Ma-çan-nel, es evidentemente un compuesto de las tres voces marcadas en él con guiones. El autor hace sobre esta palabra una observacion que presenta no pocas dificultades, por la finura y sutileza de los conceptos que envuelve. La observacion gira principalmente sobre la sinonimia de *ça* y *çan* (V), advirtiendo que «algunas veces viene bien *ça* y no *çan.*» Para dar una muestra de su diferencia, pone la siguiente traduccion de un pasaje del Hijo Prodigo: *Ma* ÇAN-NEL *ipan xinechmomachilti in monencatzitzinhuan.* «Tenme, Señor, *siquiera (çan-nel),* como por uno de tus criados.» En seguida dice el autor: «El *ça,* denota que «ya no tenia otro titulo para estar en la casa de su Padre; lo que no denotaria el *çan.*» P. 189.

Esta explicacion no concuerda consigo mismo, ni, segun parece, con las otras teorias del autor á que un poco antes se refiere. Si el *ça* es el que da aqui á la frase la energía que se pretende, entonces no está bien escrito en el ejemplo propuesto *çan-nel,* pues deberia ser *ça-nel;* mas si su ortografia es buena, entonces aquella energia la recibe de *çan.* Parece que lo primero es mas seguro, puesto que una de las características de *ça* es denotar la perdida ó cesacion de un estado *antiguo* sustituido por otro *nuevo,* con los solos derechos que este puede dar. Asi, el Hijo Prodigo decia: «No invoco los de hijo, que he perdido, sino los que pueda adquirir como domestico.»

Maço. V. *Intlanel.*

Maçotel. V. *Tel.*

Mo.

Pronombre prefijo posesivo de 2ª persona singular, *tu*, ó *tuyo*. P. 21.

Sobre el empleo y calidad de este pronombre, V. *no*.

Vide alli la composicion con *nomâ*, *nomatca*, *ixcoyan*, *nehuian* y *cel*.

Antes de las llamadas preposiciones que comienzan con *ix* pierde su vocal, lo mismo que *no*. P. 44. V. sobre esta apocope, *n*.

La *m* inicial no siempre forma parte de la palabra, sino que es el pronombre perdida su vocal.

Su composicion con *ti-mo*, *am-mo*, para formar los pronombres reflexivos. V. *ti* y *am*.

M. Permutacion de *n* cuando la palabra siguiente comienza con *m*. (V. *in*, *an*.) Su permutacion en *n*. (V.)

Mo. Pronombre reflexivo de 3ª persona singular. Toma la forma de *quimo* cuando su paciente es 3ª persona singular, y *quimmo*, cuando 3ª de plural. P. 32.

Mo. Con este pronombre se conjugan, por excepcion, los verbos *ilhuitli*, &. (V. *ti* y *amo*.)

Timo, es una ligadura. (V. *ti*, ligadura.)

Tonmo, *toconmo*, *tiquimonmo*, *onmo*, *conmo*, *quimonmo*. Pronombres compuestos con la particula *on*. (V) P. 82.

I-mo, Composicion de los pronombres *i*, y *mo*, que, en palabras terminadas en *yan* (y quizá tambien en *ian* y *can*), indican la permutacion del pronombre de verbos reflexivos *ne*, por *mo*, en 3ª persona de singular, formando un verbal de dichas terminaciones. V. g. con el verbo *teca*, «descargar,» y *quiahuitl*, «lluvia,» se forma *i-mo-teca-yan*, «lugar donde descargan las lluvias.» P. 136.

Macamo. (V. *ma*.)

Mo. Pronombre prefijo posesivo de 2ª persona de plural. Significa *vuestro*. P. 21.

Sobre su empleo y calidades V. *no*.

Vide en *no*, la composicion con *nomâ*, *nomatca*, *ixcoyan*, *nehuian* y *cel*.

Tambien se compone con *nehuān*. (V. *im*.)

Sobre la sinalefa de su vocal final V. *n*.

Verbos.

Con este y con los otros pronombres posesivos que la lengua emplea determinadamente como prefijos con los nombres y demas partes de la oracion, se usan como una singular excepcion, con los verbos *ilhuilti*, *icnopilti*, *macehualti* y *tlahuelilti*, en lugar de los otros pronombres que llamaremos *verbales*. La razon puede ser que estos son derivados de nombres substantivos. P. 74. La misma regla se observa con *tlahueliltic*. (V. *ti*.)

Compuesto con el preterito de los verbos reflexivos forma verbales de participio presente. V. g. de *cuicuilia*, «hacerse de rogar,» se deriva *mocuicuili*, «el que se hace de rogar.» P. 138.

La 3ª persona del preterito imperfecto de los verbos reflexivos compuestos con el afijo *n*, y que forman la terminacion *ian*, suelen permutar el pronombre *ne*, de su caracteristica, por *mo*, conservando siempre el personal *i*. Su significacion es la regi-

da por *yan.* (V.) V. g. con *chihuaya*, preterito imperfecto de *chihua* (hacer), se dice: *imochihuayan in xocotl* (el tiempo ó lugar donde se hace la fruta); *imotecayan in quiahuitl* (donde se descargan los aguaceros); formado de *teca.* P. 136.

Mo. Monel.

Interrogativos que el autor dice *parece* significan lo mismo que *âmo nel* (V.) ó *â-nel*, compuesto de *amo* y *nel.* Estos tienen las variantes y sinónimos que manifiesta el siguiente ejemplo:

Mo, mo-nel, â, âmo-nel, ânel, cuix-amo.—¿Tiquitaz? «¿No lo ves? ¿No lo has de ver?» P. 191.

La *â* que se ve figurar en tercer lugar es la sincopa de *amo*, que, puesta como prefijo, se convierte en privativa de calidad. (V. *A.*)

Mo, monel, amonel. Aunque sinonimos, se diferencian en que á *amo-nel* puede anteponersele *cuix*, sin alterar su significacion, lo que no sucede con los otros, pues tal anteposicion los convierte en interrogantes *duvitativos*, de *afirmativos* que son por su calidad. V. g. Si uno que teniendo dispuesto su viaje, duda de poderlo verificar, manifiesta esta incertidumbre con la frase *¿Cuix mo huel niaz?* «¿Podré ir? ó bien, ¿lo podré verificar?» P. 192.

Moztla. «Mañana.» P. 162.

Moztla teotlac. «Mañana en la tarde.»

Moca. «Antepuesto á los nombres, significa estar algo lleno de lo que significa el nombre.» *In moxayac moca estli.* «Tu cara está llena de sangre.» *Inin tlemolli moca epac, ayo.* «Este mole tiene mucho epazote.» P. 192.

Mochipa. «Siempre.» P. 163.

Momayeccancopa. «A tu mano derecha.» P. 161.

Mopochcopa. «A tu mano izquierda.» P. 161.

N.

Preposicion en la nomenclatura de los gramáticos, y en la realidad un afijo, que con la 3ª persona del preterito imperfecto forma verbales que segun el mismo autor, tienen la significacion que los acabados en *yan*, esto es, «el del lugar ó tiempo en que se ejercita la accion del verbo, como cuando decimos lugar de recreacion, ó en donde uno se recrea; el lugar ó tiempo de pescar.» P. 39, 134 y 136.

Como este afijo es uno de los que se componen con pronombres (P. 39) advierte el autor que unos son *abstractos* que en esta calidad y genericamente significan el lugar sin poder admitir los posesivos *mio, tuyo,* &. y otros *contractos* que los exigen; como cuando se dice *mi lugar donde confieso;* ó *mi pulpito en que predico,* &. P. 134.

De la comparacion entre los verbales *ian* ó *yan* parece deducirse que no son perfectamente sinonimos, y que los unos denotan el *lugar* y los otros el *tiempo* de la accion del verbo, segun el primitivo de que se derivan. (V. *ian.*)

N. (Vide Na.)

Antes de *huan* tiene un sonido tan debil, que algunos escritores la suprimen. P. 20.

La *N* final suele ser una especie de afijo ó particula aditiva en los verbos que aca-

ban con vocal cuando la palabra que sigue es un nombre á que precede la particula ó articulo *in*. V. (Aldama, n. 72 en el S.)

La *n* de *in* se cambia en *z* cuando la palabra siguiente comienza con *c* suave. P. 24. Cualquiera *n* (Vetanc. Gramatica, P. 1. v.), la de *an* (P. 116), no se pronuncia antes de *c* y suplese con *z*. (P. 2.) No íd. antes de *x*.

Antes de palabra que comienze con vocal ó con *m* se convierte en *m*. P. 12, 25, 29. Tambien antes de *p*. (Arev. n. 51) P. 157 en la composicion de *can* y *pa*.

Pronombres.

La *n* en principio de diccion suele ser el pronombre *no*, ó *ni* (yo) perdida su vocal final, porque la palabra siguiente con que se junta, es tambien vocal. Esta advertencia evitará algunas confusiones. Lo mismo sucede con los pronombres de igual terminacion. V. g. con el auxiliar *onoc*. P. 70. (V. *m*.)

Verbos.

N, permutacion de *m* en la formacion comun del preterito, cuando quitada la vocal final, queda *m*. V. g. de *ninotema* se forma *oninoten*. P. 59.

N, final de nombre con los posesivos *no, mo,* es una permutacion de *m* cuando esta se encuentra al principio de la ultima silaba de los nombres. V. g. de *tecomatl,* «vaso;» *notecon,* «mi vaso.» P. 107.

Manen. (Vide *ma*.)

Verbales.

Los verbos que para formar su preterito permutan su final en *n* (P. 59) convierten este preterito en substantivo, añadiendole *qui*. V. g. de *nen,* preterito de *nemi,* «vivir,» se forma *nenqui,* «el ser viviente» ó animado. P. 138.

Na. Nal. (Nalco.) Nahuac.

Nal y *nalco* se componen solamente con *atl* (agua) y significa «de la otra parte, ó del otro lado del agua.»

Unida á ciertos verbos modifica su significacion, presentando en algunos, la idea de aumento ó superabundancia en la cosa que el verbo significa; v. g. *tona* «hacer calor y luz» *nal-tona* «grande difusion de luz ó claridad» *nal-quixtia* «traspasar ó penetrar» P. 39.

Na, terminacion de algunos verbos frecuentativos formados de los acabados en *ni*. Reconocense en la duplicacion de la primera silaba de los verbos con que termina. Para su formacion V. *ca*. P. 100.

N, es tambien una preposicion que añadida á la tercera persona del preterito imperfecto de indicativo la convierte en verbal, y lo mismo que *yan* (V.) significa «el lugar en que se ejercita su accion.» P. 39 y 136. (V. Vetanc. P. 11, v.)

Ian, Yan. El reverencial de estos acabados en *n* es *tzinco*. P. 137.

Nahuac. Preposicion que significa *junto,* y *con,* pero no el con que indica instrumento. P. 43. Tiene las mismas significaciones que *tloc.* (V.)

Ana-huac «junto al agua, ó al mar.»

El P. Molina (Gramatica, folio 74, v.) la hace sinonimo de *itlan* y *titlan.* (V.)

Nê. (Nêhuā. Nèhuātl.)

Pronombres que se usan separados, á diferencia de los llamados semipronombres, y que significan *yo.* P. 34.

Ne no puede usarse solo: es necesario acompañarle un verbo ó nombre. íd.

Pro.

Verbos.

Ne, pronombre que se usa para la conjugacion de los reflexivos, pospuesto á los comunes *ni, ti, an.* V. g. *ni-ne, nic-ne,* &. y con sus verbales. P. 63, 64, 65, 67, 79, 86, 90.

Ne, hace perder su *i* inicial á los que comienzan con esta letra. V. g. con *imati,* se dice, *nic-ne-mati.* «Yo soi prudente.» P. 79.

Ne-te, netla, ne-tetla, composicion de *ne* con los otros pronombres indefinidos cuando rige verbos reflexivos, y para la formacion de sus verbales. P. 123, 125, 126, 27, 28, 33, 35, 36.

Ne, su permutacion en *mo.* (V.)

Gentilicios.

Chane. Voz aditicia á los nombres de poblaciones terminados en *titlan* y *yan* para formar los Gentilicios. P. 145. (V. *tl.*)

Necoc, Necoccampa, Nenecoc.

Necoc. «De ambas partes, de uno y otro lado.» *Necoc-tene.* «Espada de ambos filos,» compuesto de *necoc* y de *tene,* que significa *cosa aguda.* El mismo nombre daban los mexicanos á los chismosos. Nombre extraordinariamente energico y significativo. P. 159.

Necoccampa. «De ambas, desde ambas, ó hacia ambas partes.» En este se advierte la composicion con *can* y *pa.* (V. *Ceccan.*)

Nenecoc. Significa lo mismo que *necoc;* mas con la duplicacion de su radical indica luego la pluralidad. Aplicase á personas ó cosas que tienen dos lados. V. g. hablandose de una mula cargada con dos tercios.

Nechca, Nechcapa.

Acullá; y *acuya, ó hacia acullá.* Estos adverbios exigen que se vea ó muestre el lugar de que se habla. P. 154.

Con ellos se despide á una persona que desagrada. *Nechca xihuetzi.* «Vete en hora mala.»

Nechca y *nepa* son tambien los pronombres demostrativos *aquel*, *aquella*, *aquello*. P. 155.

Sirven igualmente como adverbios de tiempo para decir: *antiguamente, de antes, en tiempos pasados, ya ha años*, & (V. *Ompa*.)

V. *Nepa*.

Nechca y *nepa* exigen lugares distintos de aquellos en que están quien habla y con quien se habla. V. su ejemplo en contraste con *ompan*. P. 155.

Ye-nechca. «Antiguamente; en tiempos pasados.» P. 169. Sinonimo de *huecauh*. (V.)

Nel, Nelnoço.

Interrogativos. Estos adverbios y su sinonimo *noçonel*, se componen de *cān*, *cānin*, *campa* (V.), para dar mayor energia á su significacion, pues indican que el caso de que se trata es *forzoso, necesario, inevitable*, &. P. 157.

Componense con ellos, ó pospuestos, ó colocados como afijos.

Nel y *noço* pueden componerse con cualesquiera otros adverbios interrogativos, conservando su misma fuerza y significacion. V. g. *Tlein-nel*, ó *tlein-nelnoço nic-chihuaz*. «Porque, ¿qué otra cosa puedo hacer?»

Su compuesto con *campa* (V.) presenta una singularidad.

Compuestos con *ca* se convierten en adverbios causales. V. g. *Yalhua âmo oninocauh (ca-nel, ca-nelnoço, ca-noço) huel ninococoaya*. «Ayer no ayuné *porque* estaba muy enfermo.» Este *porque* acusativo supone un impedimento que hace el caso necesario. Tambien puede traducirse *por este motivo, causa*, &. P. 180.

Ach-ca-nel, ach-ca-nel-noço, ach-ca-noço. Las frases que expresan la misma idea con mas elegancia. P. 180.

Amo-nel. (V.)

Nel. Su composicion con *campa* (V.)

Nelli.

Significa: *cierto, verdadero, verdaderamente, en verdad*. P. 180.

Entra en varios compuestos que modifican su significacion.

Nelli-mach, ça-nelli. «Es del todo cierto.»

Ach-ça-ye-nelli. «¿Es, ó será posible? ¿Será creible? &.» P. 181.

Ye-nelli, ça-ye-nelli. Idem, idem.

Nempanca, quiere decir «en vano, sin provecho;» y usase tambien cuando dudando si algo saldrá bien ó mal, se resuelve hacerlo salga como saliere. V. g. *Nempanca noconilhuiz, âço quichihuaz, noço âmo quichihuaz*. «Yo se lo diré y veremos lo que sale, si lo hace, ó no lo hace.» P. 193.

Nen, significa *en vano, en valde, sin provecho, fruto, utilidad*, &. P. 182.

Sus compuestos son: *çan-nen, nen-yan, çan-nen-yan, nen-ya*. (Lo mismo que *nen*.)

Tle-çan-nen, tleic-nen, interrogativos, significan: «¿De qué, ó para qué sirve? ¿Qué provecho trae?» &. El segundo es compuesto con *tleic*. (V.)

Nenmanyani. «Entre semana.» P. 163.

Nepa. «Acullá.» Este adverbio no exige, como *nechca* (V.), que se vea la cosa de que se habla, pero sí el lugar hácia donde se encuentra. P. 155. (V. *nipa*.)

Es tambien pronombre demostrativo y adverbio de tiempo. (V. *nechca*.)

Ye nepa. «Antiguamente, en tiempos pasados.» P. 169. Sinonimo de *huecauh*. (V.)

Nepan. «Mutuamente.» Usase siempre compuesto en la forma que *cepan*. V. g. *Titonepanicnelia*, «mutuamente nos hacemos bien.» Con este adverbio se explica propiamente lo

que llamamos la *comunion de los santos*, porque la voz *necepanicneliliztli* significa rigorosamente no la mutua participacion de unos á otros, sino la simultanea con que muchos participan de algo. P. 195.

Nepantla tonatiuh, tlàco tonatiuh. «Medio dia.» P. 162. (V.)

Pronombres.—Ni.

Pronombre personal prefijo de verbo neutro é intransitivo. Significa *yo*. Llamase intransitivo porque no tiene acusativo ó paciente en que ejercer su accion. P. 25.

Ni pierde su *i* cuando el verbo comienza con vocal.

Tambien se usa con el verbo activo ó transitivo cuando este no tiene expreso y separado su acusativo, aun cuando se encuentre incorporado, ó compuesto con el. V. g. *Cacchihua* significa «hacer zapatos,» componose de *cactli*, «zapato,» y *chihua* «hacer» Conjugase. *Ni-cac-chihua*, «yo hago zapatos» *Ti-cac-chihua*, «Tu haces zapatos, &. P. 25 y 26.

Ni-te; Ni-tla; Ni-te-tla. Son pronombres compuestos de verbo activo, que tambien significa *yo*. Para su uso V. *te*.

Ni-mitz, «yo te.» *N'-amech*, «yo os.» Pronombres compuestos. (V. *ech.*)

Ni-mitz-in. N'-amech in. Variante de los anteriores. (V. *ech.*)

Ni-c, «yo.» Pronombre compuesto con *c*. (V. *c.*) P. 30.

Ni-quin. Pronombre compuesto. Significa «yo.» (V. *c.*) P. 30.

PRONOMBRE COMPUESTO CON EL POSESIVO.

RADICAL. *Yo.*	NO «MI, MIO,» EN TODAS SUS VARIANTES.	Y CON LOS PRONOMBRES AFIJOS.
Ni-no		
	cno	*c*
	quinno	*quin* Variante de *c*
	note	*te*
	notla	*tla*
	notetla	*tetla*
	cnote	*c* y *te*
	cnotla	*c* y *tla*
	cnotetla	*c* y *tetla*
	nechno	*nech*, vid. *ech.*
	mitzno	*mitz* id.
	techno	*tech* id.
	nechino	*nech*, y el afijo *in*
	mitzinno	*mitz* id.
	techinno	*tech* id.
N'-amechno		*amech*
	amechinno	id. y el afijo *in.*

Ni-no. (Yo me.)

Todos estos pronombres son simples variantes del pronombre reflexivo *Ni-no*, «yo me, ó á mi,» de *verbo reflexivo*, compuesto con los otros que, para que mejor se disciernan, se han colocado en la segunda columna. (V. sus artículos respectivos.) El principal es un compuesto de pronombre del verbo neutro *ni*, «yo,» y del de nombres, preposiciones, adverbios &. *no*, posesivo que significa *mio, mi*, que traducido literalmente dice: «yo mi, ó mio,» equivalente al reflexivo castellano «yo me.» El mismo sistema de composicion se nota en las otras personas: *ti-mo*, «tu á ti;» *mo*, «aquel á si mismo.»

Ni-ne. Pronombre para la conjugacion de los reflexivos. P. 63, 65. El pronombre *ne* se coloca tambien despues de algunos de los otros compuestos segun lo pide la sintaxis. V. g. *Nic-ne*. (V. *ne.*)

Los pronombres de la tabla anterior compuestos con la partícula *on* sufren la trasformacion que manifiesta la siguiente. Ella en nada altera su significacion. P. 82.

PRIMITIVOS.	COMPUESTOS.
ni	*non*
nic	*nocon*
nino	*nonno*
nicno	*noconno*
niquin	*niquimon*
niquinno	*niquinonno*

Ni-mitz-on. Compuesto con la partícula *on.* (V. *ech.*)
N'-amech-on, íd.
Ni.
Tlani.—Verbo que fuera de composicion nada significa y que compuesto con otros adquiere una significacion, siguiendo las reglas que *mati.* (Vide.) Compuesto con los pasivos acabados en *lo* ó con otros, pierde su *t* inicial por encontrarse colocada entre dos *l, l.* V. g. *Elehuiltlani,* se pronuncia *Elehuillani.* P. 103 y 104.

Ni-amech
amech-no
c
no
mitz
mitz-no
nech
nech-no
no
no-te
no-te-tla
no-tla
q
qui
quin
quin-no
tech
tech-no
te
te-tla
tla

Ni.

Pronombre personal prefijo que significa *yo* y sirve para la conjugacion. Encuentrase siempre como prefijo en los verbos ya solo, ya compuesto con otros pronombres, partículas y preposiciones, segun se vee en la adjunta tabla, segun el sentido de la oracion. Esta incorporacion es la que dificulta reconocer el verbo simple; tanto mas que los pronombres ejercen el influjo de cambiar las terminaciones de las otras partes de la oracion con que se componen. Con la ayuda de esta tabla pueden discernirse. Vide sus explicaciones desde la página 24. Se coloca tambien como prefijo á los adjetivos. P. 22.

Se coloca tambien como prefijo á los adjetivos. P. 33.

Nota. En los compuestos con vocal, pierde el pronombre la *i,* y se lee, *n'amech.*

Verbos.

Ni, terminacion que forma el preterito imperfecto de Optativo añadida al presente de indicativo, con las señas de imperativo *Ma, Maca y Macamo* (V.) P. 54. Significa: «Soler ó acostumbrar hacer la cosa significada por el verbo. V. g. *Nitla-pohuani.* «yo acostumbro cantar.» P. 55.

Ieni, con las mismas señas, es el propio tiempo del auxiliar *te.* P. 68.

Coni, loni, noni. Terminacion pasiva del preterito imperfecto Optativo y su infinitivo compuesto. (V. *lo.*)

Mani. Verbo auxiliar que significa «estar» de una manera diversa y de diversas cosas de las expresadas por los verbos *icac y onoc.* (V.) Aplicase á los demas objetos no comprendidos por estos, y entiendese por los que forman conjunto ó grei. P. 70.

Ni. De los verbos de esta terminacion se forman algunos frecuentativos permutada en *ca, tza,* ó la *i,* en *a,* para formar las terminaciones *na, nia.* P. 99 y 100. Vide para su formacion *ca.* V. g. de *cotoni,* «reventar,» se forma *cocotoca, cocotoza,* «reventarse mucho.»

Verbales.

Ni. (V. oni.) (qui.)

Terminacion de nombres verbales que por su significacion corresponden al participio de presente, á los verbales castellanos acabados en *or, ora, ente* & y á los latinos en *tor* y *trix;* pues el Mexicano no tiene terminaciones distintas para discernir los generos. V. g. *Lector, lectora,* derivado del verbo *Leer,* «el que lee.» «*Combatiente,*» ó «el que combate,» derivado de «*Combatir.*» *Nemi,* añadido *ni: nemini,* «Viviente, ó el que vive;» derivado del verbo *nemi,* «vivir.» Estos nombres, segun muestra el ejemplo, se forman con la sola agregacion de la particula *ni* al verbo. P. 121. Con estos nombres se forman los substantivos que concretan la accion del verbo y designan los oficios, empleos, profesiones, &. de las personas que la ejecutan y que en el castellano tienen diversas desinencias; y aun voces: V. g. como de *Arrear,* arreador; de *Vagar,* vago y vagante; de *Tornear,* tornero, &. Carpintero, Zapatero, Alfarero, &. que en castellano no pueden derivarse del verbo de su accion, en Mexicano son verbales.

Para su formacion es necesario conocer bien la naturaleza y calidad del verbo de su origen; conviene á saber: 1º si es activo; 2º si siendolo tiene uno ó dos acusativos; 3º si está compuesto con alguno de ellos. La importancia y reglas de esta inspeccion se explica en el articulo *Te, tla, tetla.* (V.) Si el verbo tiene un solo acusativo y *está compuesto con el,* se forma su verbal con la sola adicion de la particula *ni* al Presente. V. g. de *Cacchihua,* «hacer zapatos,» se forma *Cac-chihua-ni,* «hacedor de zapatos ó zapatero;» de *Tlaxcal-chihua,* «hacer tortillas,» se forma *Tlaxcal-chihua-ni,* «hacedor-a de tortillas, ó Tortillero-a.» P. 121.

Si el verbo no está compuesto con su acusativo, entonces debe distinguirse si este es representativo de *persona* ó de *cosa.* En el primer caso se antepondrá al verbo el pronombre indefinido *te;* y en el segundo *tla,* con los cuales se distingue, ó indica distintamente que la funcion del nombre verbal se ejerce sobre *personas,* ó sobre *cosas.* V. g. del verbo *Cuicuilia* «arrebatar y tomar á otro algo, ó robar la hacienda agena,» se deriva *cuicuiliani,* «el arrebatador de cosa agena ó ladron.» Si lo que se toma es *persona,* se le antepondrá su propio pronombre indefinido, *te,* y se dirá *tecuicuiliani,* «el ladron de personas ó raptor.» Si fuere cosa, se dirá *tlacuicuiliani,* «ladron de cosas.» En fin si no se quiere expresar el genero de lo robado, sino unicamente la calidad de la persona por sus viciosas propensiones, se unirán los dos pronombres; los cuales con la misma vaguedad que resulta de la union ó composicion, expresan con la mayor energia y propiedad la calidad de la persona: se dirá: *tetlacuicuiliani;* esto es, «ladron de cosas ó de personas;» ó mas bien «de unas y otras.»

Estos nombres pueden tomar la forma de verbos reflexivos con los pronombres *nino, timo,* &. V. g. del verbo *çahua,* «ayunar,» se deriva *çahuani,* «el ayunador,» y se conjuga «*nino-çahuani,* «yo soi ayunador.» *Timo-çahuanî;* «tu eres ayunador,» &. P. 122. (Vide alli su conjugacion cuando se hace reverencial.)

El plural de estos nombres hace en *me*, ó con saltillo en la *i*. V. g. *Çahuanimé:* «los ayunadores.»

Su reverencia es en *tzin*. (V.)

Su analogia con los terminos en *qui*. (Vide.)

Oni. Los verbales de esta terminacion tienen la misma procedencia, no siendo mas que una variante de los en *ni* producida por el tiempo de que se forman. (Vide *oni*.)

Ani. Terminacion de los verbales cuyos primitivos hacen su pasiva en *hua*, añadida á esta *ni*. V. g. *I*. «beber,» *ihuani*, «cosa bebible.» P. 123 con 62.

Ni. Los verbales de esta terminacion se reducen á su preterito y toman *ca (ni-ca)* compuestos con otros nombres. P. 152. (V. *ca*.)

Nican.

Aquí, de aquí, por aquí, acia aquí. P. 153.

Cuando se dice: *Voi por aquí*, se suele posponer á *nican*, la partícula *ic*. P. 154. V. g. *Nican-ic*.

Nican es sinonimo de *Iz*.

Niman significa: *Luego al punto; inmediatamente*. P. 169.

Niman ic, ó *ye ic*. Es un compuesto que significa mayor prontitud.

Niman antepuesto á cualquiera voz negativa, redobla su fuerza, dandole el caracter de absoluta. V. g. *Niman ahuel nomaquixtin*. «No puede en *manera alguna*, ó de *ningun modo* salvarse.»

Niman aic. (V. *Aic*.)

Nipa. Por ahí. Este adverbio á diferencia de *nechca* y de *nepa*, (V.) no exige para su uso que se muestre el lugar. P. 155.

Sobre este adverbio hace el P. Galdo (P. 109) la siguiente curiosa observacion. «*Nipa «(alli,)* es lo mesmo que *Nepa* con alguna mas demostracion, ó certidumbre; porque quando «dizen *Nipa*, sacan la jeta, (los indios) y con ella hacen la demostracion de azia donde vienen.»

No.

No, Nonomâ, Nonomatca, N'ixcoyan, Nonèhuian, Nocēl.

Pronombre prefijo posesivo de 1.ª persona que significa *mio, mi*. V. g. *no-tlaxcal*, «mi pan.»

Los pronombres se juntan con el nombre y le hacen perder su final. Con ellos se componen tambien las llamadas preposiciones y adverbios. P. 21 y 106. V. g. *no-pan*, «sobre mí.»

Ordinariamente pierden su letra final cuando la palabra con que se componen comienza con vocal. V. g. *Icampa* significa «detrás;» *n'icampa*, «detrás de mí.» El pronombre *no* perdió la *o*. Otras veces el componente es el que pierde su primera vocal, conservando la suya el pronombre. V. g. con *icpac*, «sobre,» se dice *no'cpac*, «sobre mí.» El uso dá la regla. P. 22 y 23.

No'mâ, no'malca, solamente sirven para dar más energía al discurso, formando un pronombre compuesto y reflexivo, perfectamente equivalente al *self* de los ingleses. *No-nomá*, ó *no-nomatca*, significa «yo mismo, ó de mi propio motivo, &.»

N'ixcoyan, ó *n'ixcotian*, significa «de propia voluntad; y cosa propia de un tercero.» P. 23.

No, siempre pierde su vocal antes de palabras en *ix*. P. 44.

No-nehuian, tiene la misma significacion.

No-cel, significa «solo,» «ó solamente.» V. g. *no-cel*, «yo solo.»

La final reverencial de estos pronombres es *tzinco;* excepto *cel*, que hace las comunes en *tzin*, &. P. 23 y 24.

Con estas terminaciones se pueden componer los otros pronombres prefijos: *mo*, *i; to*, *amo*, *in*. V. g.

No-cel	Yo solo.	*To-cel-tin*	Nosotros solos.
Mo-cel	Tú solo.	*Amo-cel-tin*	Vosotros solos.
I-cel	Aquél solo.	*In-cel-tin*.....	Aquellos solos.

Ordinariamente se antepone á estos pronombres compuestos la particula *çan*, «tan solamente.» V. g. *çan nocel*, «tan solamente yo y ningun otro.» P. 24.

Su composicion con *ni* para formar el pronombre reflexivo *ni-no*. (V. *ni*.)

No. Terminacion pasiva del presente é imperativo en los verbos acabados en *na* y *ni*. (V. *lo*.)

No. Con este pronombre se conjugan por excepcion, los verbos *ilhuilti*, &. (V. *ti* y *amo*.)

Nonno, *niconno*, *niquinonno*. Pronombres compuestos con la particula *on*. (V.) P. 82.

No y *mo* pierden su *o* con *axcaitl*. P. 113.

Estos pronombres posesivos y los otros de su clase, aunque significan *mio*, *tuyo*, no pueden emplearse solos para dar tal significacion. Esta la expresan componiendose con las palabras *axcaitl*, *tlatquitl*, ó *yocauh*. P. 112.

Nocê.

La conjuncion *O*. Este, asi como *Anocê*, son sincopas de *Noçoyê* y *Anaçoyê*. V. *Noço* para sus compuestos y significaciones.

Anocê.

Nocê. *Manocê*, colocados despues de una oracion negativa equivalen al *ni* castellano en su misma construccion, para no repetir la negativa *no*. V. g. «Cuando te acuestas *no (amo)* te persignas, *ni (nocê)* te encomiendas á Dios?» P. 180.

Manocê. V. *Noço*.

Nocuel, *Çannocuel*, *ye no cuel ceppa*. V. *Cuel*.

Nocuelye. V. *Cuel*.

Nohuiac. V. *Icuac*.

Nohuian. *Nohuiampa*.

Nohuian. «En todas ó á todas partes.» P. 159.

Cennohuian. Lo mismo que *Nohuian*, con enfasis.

Cennonohuian. Lo mismo y para mayor individualidad de partes ó lugares.

Nohuiampa. «De, ó, por todas partes».

Oc-nohuian. V. *Oc*.

Noizquipa. V. *Izquipa*.

Noma. V. *Oc*.

Nonquâ

Significa: *Aparte, por separado, de por si*. P. 161.

Emplease cuando se habla de dos personas ó cosas.

Nononquâ. Tiene la misma significacion, pero se usa de él cuando se habla de mas de dos personas, es decir, concordando en numero. La duplicacion de su radical le dá el caracter de plural.

Nonquâ. Suele componerse con verbos.

Noço. Noçonel.

Interrogativos. Sinonimos de *Nel* y de *Nelnoço.* Vide.

Noço. En otro de sus compuestos con *Ca (Ca-noço)* es adverbio que sirve para contestar, confirmando lo que otro ha dicho, equivaliendo á *asi es, si, en efecto,* &., &. V. g. á uno que dice que ha llegado el correo, se le puede contestar, con reverencial ó sin ella.

Ca-noço, Ca-noçotzin. Ca nehuatl oniquittac. (Si, asi es; ya vino: yo lo vi.) P. 180.

Ach-ca-noço. V. *Nel.*

Noço, Anoço, Nocê, Anocê Ó. (conjuncion.) V. *Noce.* Sincopas de *Noçoyé* y *Anoçoye.*

Ma-noço, Ma-nocê. Suelen ser lo mismo que *Ma.* Seña de imperativo. P. 180.

O.

La pierden todos los pronombres que acaban con esta letra, en su composicion con la preposicion *icampa.* P. 38. (V. *no.*)

Id. con los compuestos de *ix.* V. g. *ixco.* P. 44, y con *itic.* P. 45, y cuando la palabra siguiente comienza con *e.* P. 109.

Verbos.

Señal de preterito, colocada como prefijo á los pronombres con que se conjugan los verbos. Usase más generalmente con el perfecto. P. 50. Tambien se suele poner al plusquamperfecto. P. id. y al imperfecto de optativo. P. 53 y 54.

Entre la *o*, señal de preterito, y el verbo suele interponerse alguna palabra extraña. V. g. *o-no nè nitla-qua,* «yo tambien comí.» Las mediales con el adverbio *no,* «tambien,» y *ne,* «yo.» P. 50.

Tambien por la intercalacion de *yauh,* «ir,» toma la forma de *onià.* (V. *ia.*)

Oo, 3.ª persona del pronombre compuesto con *on.* P. 82.

Verbales.

La *o* que, como prefijo, sirve de seña del preterito, se pierde en los verbales formados con el preterito mismo, sustituyendola con los pronombres *te* ó *tla* en los verbos activos, y con *nino, timo, &.* en los reflexivos. V. g. de *o-tlacuilô,* preterito de *tlácuiloa,* «pintar,» se forma *tlacuilô,* «pintor,» elidido solamente el prefijo *o.* V. P. 137.

Por las reglas que dá el autor se deduce que los pronombres *te, tla* se usan concordandolos con la *aplicacion* que se dá al verbo, segun se hable de *personas,* ó de *cosas.* V. g. en el verbal *te-mauhti,* «espanto, ó cosa que espanta *á otros,*» dice que se forma de *o-temauhti,* preterito de *temauhtia,* «espantar á otro;» y que se le antepone *te,* porque *mauhtia* es activo con paciente *de personas.* De esta explicacion se deduce que el verdadero verbo primitivo es *mauhtia,* y no *temauhtia* como antes escribia el mismo autor y lo escribe el P. Molina en su Vocabulario. De la misma manera está mal escrito en el ejemplo anterior *tlacuiloa,* por «pintar,» pues el primitivo es *cuiloa* y aquel ya está compuesto con *tla,* quizá en el caso significativo generico de *cosa,* en oposicion con *te,* de persona. (V. *qui.*) Deducese de todo, que estos ver-

bales siguen para su composicion con *te* y *tla*, las reglas que los en *ni* (V) cuando los verbos tienen un solo acusativo y *no están compuestos con el.* (V. *te, tla, tetla.)* La misma los rige *cuando están compuestos con el*, no tomando entonces ninguno de aquellos indefinidos. V. g. de *ocnamacac*, preterito de *ocnamaca*, «vender pulque,» se forma *ocnamacac*, «el que vende pulque,» ó «pulquero.» P. 137. Estos ejemplos parecen probar que la significacion caracteristica de tales verbales es la de dar el nombre de los oficios, profesiones ú ocupacion de las personas que ejercitan la accion del verbo. (V. *ni, qui.*)

Siendo tan sumamente variadas las terminaciones de los preteritos (V. P. 58 y siguientes), no es posible formar el vocabulario de los verbales formados de ellos. Los terminados en *c, h, n, tz, z, x*, forman verbales acabados en *qui*, que, lo mismo que los en *ni*, presentan una grande conformidad, respecto de su significacion, con estos de preterito, compuestos con *te, tla.* P. 138. (V. *ni, qui.*)

Hay otra especie de verbales de esta misma construccion que tienen el valor de adjetivos, formando una segunda familia de los acabados en *oni.* (V.) Parece que su caracteristica es componerse solamente con el pronombre *te.* (V. su analisis en *o.*)

Derivados.

Ó. Yo. Terminacion que toman los derivados en *otl, yotl*, suprimida la *tl*, y con la cual se hacen adjetivos. Su significacion es la misma que tienen los adjetivos castellanos del propio origen acabados en *ado, oso, &.* V. g. de *teuhtli*, «polvo,» se forma *teuhyô*, «cosa llena de polvo, ó empolvada.» De *mahuiçotl*, «honra,» *mahuiçó*, «honrada,» &. P. 141.

Estos adjetivos hacen su plural en *que*, aditicio. Id.

Pueden componerse con los verbos de *estar, ir, venir*, tomando la ligadura *ti* y reducirse á conjugacion. V. g. *teuhyotica*, «está lleno de polvo.» *Titeuhyô tiuh*, «vas lleno de polvo, ó empolvado.» P. 141.

De estos adjetivos derivados, en *ô*, se pueden tambien derivar verbos que hacen su terminacion en *tia*, y en *oa.* (V.)

Los substantivos acabados en *ô*, toman *ca* en composicion con otros. P. 152. (V. *ca.*)

Ô.

Terminacion de nombres que toman la forma posesiva permutada su final por *ô*. V. g. de *mahuizotl*, «honra,» se forma *mahuizô*, «cosa ó persona que tiene honra y gloria.» P. 11. (V. *ê.*)

O.

Interjeccion con que se manifiesta sorpresa ó admiracion.

Es tambien una particula expletiva que se injiere en los discursos para llamar la atencion de los oyentes. P. 194.

Su reverencial es *Otzin* y se usa para apoyar ó confirmar la verdad de lo que otro ha dicho. Id.

O, señal de preterito, antepuesto al verbo.

Oa.

Coa, terminacion del impersonal en los verbos acabados en *ca* y *qui*, permutadas estas por *coa*. V. g. de *miqui*, «morir;» *micoa*, «se muere.» Algunos de estos hacen en *co*. (V.) P. 66.

Oa. Id. de los verbos acabados en *mi*, permutada la *i*. V. g. de *nemi*, «vivir;» *nemoa*, «se vive.» La tienen, además, *temo*, *tleco* y *pano*, añadida solamente *a*.

Choa. Id. del verbo *huetzi*, permutada su final en *choa: huechoa*.

Xoa. Id. de los verbos terminados en *ça* y *ci*, siguientes. *Quiça*, *iça*, *neci*, *teci*, *tlanquiquici*, permutada su final en *xoa*. V. g. *quixoa*, &. P. 66.

Yeloa. Id. del auxiliar *ye*. P. 68. «Se está, hai ser, ó todos están.»

Icoa. Id. del auxiliar *icac*, «ser ó estar en pie.» P. 69.

Manoa. Id. del auxiliar *mani*, «estar.» P. 70.

Huiloa. Id. del auxiliar *yauh*, «ir.» P. 72.

Hualhuiloa. Id. id. de *huallauh*, «venir.» P. 73.

Los verbos acabados en *oa* para formar sus *compulsivos*, toman entre ambas letras *lti;* ó lo que es igual, permutan su *a* final por *ltia*. V. *tia* y P. 84, 86.

Los verbos acabados en *oa* formados de los nombres abstractos en *yotl*, no forman *compulsivos*. P. 86. Ni tampoco *aplicativos*, los derivados de los que acaban en *otl*. P. 91.

Los *aplicativos* permutan, en lo general, la terminacion *oa*, por *ia*, bajo las formas de *huia*, *alhuia*, *ilhuia*, *olhuia*, exceptuado *temoa*, que hace *temolia*. P. 90, 94. (V. *ia.)*

Reverenciales. (Reflexivos.)

Tzinoa. Esta es la terminacion caracteristica de tales verbos, añadida al singular del preterito que se quiere hacer reverencial. Compuesto de esta manera se conjuga variandose por todos sus tiempos y terminaciones como cualquier otro. Sus pronombres son los reflexivos *nino*, *nicno*, *niquinno*, &. P. 96 y 97.

Cuando el preterito acaba en *c* añadida á la raiz del verbo, es decir, que se ha añadido, para formar con ella el preterito (V. *c*), se suprime para componerlo con la reverencial. V. g. de *macac*, preterito de *maca*, se forma *macatzinoa*. Si el preterito acaba en vocal, esta toma *saltillo*. P. 96.

Tzinoa, se puede componer con el preterito de los reverenciales formados de los compulsivos y aplicativos de los otros verbos, con lo que el que lleva aquella terminacion se hace mas reverencial. V. g. *ciahuî*, hace su reverencial *ciahuitia*, y mas reverencial, aun, *ciahuitzinoa*. De *amiqui*, *amiquilia* y *amiquilitzinoa*. P. 97. En el caso primero pierde el primitivo su final *ia* y en el segundo solamente la *a*. ¿Cual es la regla?

La mas comun para su composicion es, que con esta terminacion se compongan los verbos reflexivos. P. 97.

Oa. Verbo comtemptivo.

Poloa. Con esta terminacion agregada á los verbos se manifiesta el desprecio de sí ó de la persona con quien ó de quien se habla. En ella se reconoce mas distintamente el diminutivo *pol*, que sirve para los nombres. Las reglas para su composicion con los verbos son absolutamente las mismas de *tzinoa*. P. 97.

Derivados. (Verbos.)

De los adjetivos en *ô, yo*, derivados de los nombres en *otl* (V.) se forman verbos con la sola adicion de *oa*, «neutros y como incoativos que significan *ir recibiendo en «si, ó padeciendo lo que significa el nombre de que se derivan.*» P. 141. V. g. de *ayotl*, «caldo de alguna cosa,» se forma *ayo*, «cosa que tiene agua;» y de aquí el verbo *ayoa*, «aguarse, ó llenarse de agua.» Id. Del mismo origen y con analoga significacion se forman otros en *tia.* (V.)

(Tloc.) Oc.

Preposicion que teniendo las acepciones de las latinas *apud* y *juxta*, significa «cerca del lugar ó persona; en casa de; junto; delante de; ante de; &.» y tambien «á par; en compañia; ó juntamente con otro; y con;» pero no de instrumento. P. 38. 43.

Su reverencial es *tzinco.*

Se compone con los pronombres *no*, &.

Compuesto con la particula *pa, (tloc-pa)* significa «agavillarse, ó hacerse de la parte ó vanda de otro.» V. *Pa.*—Molina le dá la significacion «hacia mi, ó de mi bando, ó parcialidad; hacia nosotros; &.»

Tiene las mismas acepciones que *nahuac.* (V.) la etimologia de *tloqê, nahuaquê*, P. 43.

El P. Molina (Gramatica. P. 75) extiende la significacion de cercania hasta darle la de «dispensar ayuda y favor.» V. g. *notloc timo quetzaz* «estarás junto á mi, *ó favorecerme has*»

Coc, loc, noc. Terminaciones de pasiva. (V. *Lo.)*

Oc, onoc. Verbo auxiliar, para cosas horizontales. (V. *C* y P. 69.)

Adverbios.

Oc es un adverbio que entra en la composicion de muchas voces, modificando con ella su significacion. Parece que su caracteristica es *Demas de esto; fuera de esto; todavia.* (P. 166-67.) Con *moztla*, «mañana,» denota *anticipacion*, pues *oc-moztla*, es «un dia antes.» Con *achic*, que denota *brevedad de tiempo*, es seña de futuro. P. 165. Con los numerales equivale á *otro, otras.* V. g. *oc-macuilcan*, «en *otras* cinco partes.» (V. *Can.)*

(Oca. Vid. Ca.)

Terminacion de algunos verbos frecuentativos acabados en *ni*, permutada esta en *ca.* (V. *Ca.)*

Toca. Verbo que compuesto con otros adquiere una significacion especial. Sigue las reglas de *mati.* (V.) P. 102-3.

Verbales.

Terminacion que, como la de los acabados en *liztli* (V.) significa el acto ó ejercicio del verbo de que se derivan, y tambien el acto mismo, ó sea su substantivo; mas diferencianse en que aquellos designan el acto *activo* y estos el *pasivo.* V. g. de

tlaçotla, «amar,» se deriva el verbal que dá su substantivo *amor*, ó sea el acto de amar; pero si el *amor* á que quiero referirme, es el que *yo profeso* á una persona *(activo)*, formaré su verbal en *liztli*, á la vez que si quiero expresar el con que *soi amado (pasivo)*, deberé formar ese mismo verbal con la terminacion en *oca;* de aqui los verbales *no-tlaçotla-liztli* (amor que yo profeso) y *no-tlaçotlalo-ca* (amor que me profesan). P. 129 á 31.

Formanse estos verbales de la voz pasiva añadida la particula *ca*, (V.) pues aunque toman la forma de *oca*, procede de que aquellos terminan generalmente en *no*, *co*, *lo*. Sus reglas peculiares son las siguientes. P. 131.

Siempre se componen con los pronombres *no*, *mo*, &.

Si el verbo rige un solo acusativo, no toma ni *te* ni *tla*.

Si tuviere dos acusativos y estuviere compuesto con el uno, tampoco tomará *te*, ni *tla* por el otro que se calla; lo cual es una exepcion de las reglas generales de estos pronombres. (V.)

Si tiene dos acusativos y no está compuesto con ninguno, no se compondrá con *tetla*, segun la regla comun, sino que tomará *te*, ó *tla*, concordados estos con el acusativo que se calla. V. g. para decir *mi perdon;* esto es, el que se me concede, diré *no-tla-pôpolhuilo-ca*. Pongo *tla* por estar callada ó subentendida la cosa que se me perdona. La frase «el perdon del pecado» se vierte *i-te-pôpolhuilo-ca*. Pongo *te*, porque no se expresa la persona á quien se perdona. P. 132.

Si el verbo fuere reflexivo se compone con *ne*. (V.)

Hai otros verbales del mismo caracter y significacion formados de adjetivos acabados en *c*, ó del plusquamperfecto, que aunque terminan en *ca* no presentan la forma *oca* por la variedad de la final de sus primitivos. (V. *ca.)* y P. 133.

Oc.

Adverbio que entra en un gran numero de composiciones con las cuales tambien varia su significacion. Es sinonimo de *noma*, y su significacion caracteristica *todavia*. P. 166.

Oc-nòmà. «Todavia.» Compuesto.

Oc-yuh. «Id.» Sinonimo de *Çayuh*.

Oc-achto
achtopa
acachto
acachtopa
acatto
yacatto
yacattopa

Compuestos de *oc*, el cual y cada uno de ellos tiene por si la significacion de *primeramente*, ó *primero*, que conservan en su compuesto. P. 167.

Oc.—«Demas de esto: fuera de esto.» P. 167. La misma significacion tienen los siguientes, sus compuestos, que suelen emplearse para dar mayor claridad al discurso.

Oc-no, Oc-no- ihuan.—«Y tambien; y fuera de esto.»

Oc-moztla. Frase que significa *un dia antes,* compuesto con *moztla* «mañana.» Aqui *oc* tiene una notable variante de significacion.

Oc-achic. Compuesto con *achic* que significa *breuedad de tiempo,* se convierte en una seña que denota el tiempo futuro. (V. *Achic.*)

A, antepuesto como prefijo á *oc*, es *privativa* de su calidad. Asi, en *aoc* significa *ya no*. (V. *Aoc.*)

Suprimido el *oc* en el ejemplo de *oc moztla*, ú *oc moztlayoc*, quiere decir *un dia despues*, ó *al otro dia*. P. 166.

Oc huecauh. (V. *Aoc*) y *Huccauh*.

A-oc. (V.)

In-oc. (V. *Oquic*.)

Occecni. Ocnocecni.

En otro lugar. Adverbio compuesto de *cecni* y del numeral *ome* «dos» que forma el variante de su significacion con *cecni* «en un lugar.» P. 158. (V.)

Occentlapal. (V. *Centlapal*.)

Ocma, Ocmaya. Significa *De aqui á un rato; dentro de poco*. P. 174.

Tla-oc ma, Tla oc maya. Frase que quiere decir *Espera* ó *aguarda un poco*.

Ocyohuac, «mui de madrugada.» P. 163.

Ocyoyohuac, «todas las madrugadas.» Id.

Omach. (V. *Mach*.)

Ompa.

Allá, de allá. Unas veces significa lugar y otras tiempo.

No exige como *nechca* (V.) y *nepa* diferencia de lugar. P. 155.

Tambien significa *tiempo pasado* como aquellos. (V. *Nechca*.)

On.

Inon, pronombre demostrativo «ese, esa, eso;» hace su plural *Inon* y mejor *Incqueon*. Su sinonimo *Yehuatlon*, lo hace *Yehuantinon*. P. 35.

Centzon, suprimida la final *tli*, se suele encontrar despues de los pronombres *no, mo, &*. con el verbo defectivo *Tlahueliltic*, para dar mas energia al discurso. P. 74 y 75. (V. *cel.)*

On, particula con que se componen los pronombres verbales y reflexivos y que los desfigura de la manera con que se vee en su tabla (P. 82) haciendo perder la *i*. (V. *ni, ti*, &.) Ella en nada altera la significacion de los primitivos y «algunas veces, dice «el autor, denota distancia de aquel lugar á donde se va á ejercitar la accion del ver«bo.» Para decir, V. g. «vi al Gobernador,» se construye: *Oniquitac in Tlatoani;* pero si quiero significar que fui á verlo á su casa, ó lo visité, se dirá *Onoconitac in Tlatoani*. P. 82.

Cuando se compone con los pronombres *nech, mitz, tech, amech*, se pospone á estos. V. g. *Ni-mitz-on-ahua*, «yo te riño.» *N-amech-on-ahua*, «yo os riño.»

On es tambien el pronombre «aquel, aquellos,» en esta composicion. P. 82.

Antepuesto á *mati*, forma *om* y tiene una significacion particular. V. g. *Om-mati*. P. 101.

Onoc, Verbo auxiliar formado por la adicion de *on*. P. 69.

On.

(V. *Oncan*.) (V. *Iquin*.)

Oncan.

Ahí ó *allí*, señalando el lugar (P. 154.), *de allí*, *por allí*.

Oncan on; ú *oncan ca on*, compuesto con *on*, afijo, significa *el lugar en donde está la persona con quien se habla*. V. g. si preguntado por algun objeto, se responde «el se encuentra en ese lugar donde tu estás.»

Tambien tiene la significacion de *en donde*, *de donde*, refiriendose á un lugar que antes se haya mencionado.

Compuesto con *çanyêno*, ó *çanno*, prefijo: v. g. *çano oncan*, significa *identidad de lugar* ó *tiempo*, ó *ser uno mismo*.

Oncan es lo mismo que *inman*, y significa *ya es tiempo* ú *hora*.

Oni. (V. ni.)

Terminacion de nombres verbales, semejantes á los acabados en *ni*. (V.)

Los nombres formados con ella son de dos clases, *adjetivos* ó *substantivos;* y con estas varian sus significaciones. Los *adjetivos* equivalen á los latinos en *bilis* y en *dus*, y á los castellanos en *able* , *ible;* V. g. *amable*, *temible*, &. ó *digno de ser amado*, *temido*, &. Los *substantivos* significan *el instrumento ó medio de efectuar la accion expresada por el verbo de que se derivan*. Unos y otros se forman con la particula *ni* añadida á la voz pasiva, la cual teniendo tres terminaciones (V. *lo)* en *lo*, *co*, *no*, la adicion de *ni* le da la forma de *oni*, no siendo realmente la aditicia mas que *ni*. V. g. de *tlaçotlalo*, pasiva de *tlaçotla*, «amar,» se forma *tlazotlaloni*, «amable, ó digno de ser amado.» Para que mejor se comprenda la teoria de estos nombres se tratará de cada uno de ellos separadamente.

Oni. (Adjetivo.) (V. o.)

Parece que sus calidades diferenciales con las cuales puede distinguirse del *substantivo* de la propia terminacion, y con las que tambien se diferencia de los verbales en *ni*, (1) son: 1º que el no se deriva de verbos *de un acusativo*, compuestos con nombres (V. *te, tla, tetla)*, sino de verbos simples; 2º que si un verbo fuere activo y tuviere un solo *acusativo*, no toma como prefijos, ninguno de los mencionados pronombres indefinidos, *te*, *tla*, *tetla*. (V.) Lo contrario sucede en los en *ni*, y en los substantivos en *oni*. Las reglas para la composicion con dichos *te*, *tla*, *tetla*, cuando el verbo tiene dos acusativos, son comunes á ambos *verbales*. (V. *infra oni.)*

El plural de este verbal es el singular con saltillo en la *î*. P. 124.

Otros verbales adjetivos formados del preterito. (V. *o.* y *te.)*

Oni (Substantivo).

Cuando el verbo de que se deriva tiene un solo paciente sigue las mismas reglas que los verbales en *ni* (V.); es decir, que *si está compuesto con un acusativo*, toma solamente *ni* añadido á la pasiva; y si no está compuesto con el, toma *te* ó *tla*, segun sea, si de *persona* ó de *cosa*. V. g. alli dijimos que el verbal en *ni* de *tlaxcalchihua*,

(1) La diferencia radical con los en *ni*, es que los en *oni* se derivan de verbos *pasivos* y formando *substantivos* y *adjetivos;* mientras que los en *ni* se derivan de los otros verbos y forman *participios activos* y *substantivos*.

«hacer tortillas,» era *tlaxcalchuihuani*, «tortillero ó tortillera.» Formado de la pasiva de este mismo, *tlaxcalchihualo*, el verbal en *oni*, diremos *tlaxcalchihualoni*, que significa «el instrumento con que se hacen las tortillas.» *Huitequi*, significa *azotar:* su pasiva es *huiteco*, de la cual se forma *huiteconi;* pero como en el caso el verbo tiene un solo acusativo y no *está compuesto con el*, su verbal se formará anteponiendo *te* ó *tla*, segun aquel pertenezca á *personas* ó á *cosas: Te-huiteconi*, es «instrumento para azotar personas.» *Tla-huiteconi*, es «instrumento para azotar bestias.» P. 124, 125.

Si el verbo tiene dos acusativos se compone el verbal con *te*, *tla*, *tetla*, bajo las reglas explicadas en estos artículos (V.) que son comunes á los acabados en *ni.* (V.) V. g. con *popolhuia*, que significa perdonar se forman las locuciones siguientes, que presentan otros tantos ejemplos de ambos verbales.

1er. ejemplo. De *oni* (adjetivo) «yo soi perdonable, ó digno de ser perdonado.» En el se expresa *quien* es perdonado; pero no *lo que* se perdona; en tal virtud, por este acusativo callado ú omitido, que necesariamente es *cosa*, se pone *tla* y traduce *nehuatl ca ni-tla-pôpolhuiloni.*

2º ejemplo. De *oni* (adjetivo) «el pecado es perdonable, ó digno de ser perdonado.» Aqui, á diferencia del ejemplo anterior, se expresa *lo que* se perdona, pero no *á quien;* asi, el acusativo callado se suple con un pronombre de persona, que es *te*, y se dice *in no-tlallacol ca* TE-*pôpolhuiloni*; literalmente traducido: «el mi pecado es perdonable ó digno &.»

3º ejemplo. De *oni* (substantivo) *te-tlatlacol-pôpolhuiloni.* Verbal derivado de *tlatlacol-popolhuia*, que significa *perdonar pecados,* compuesto de *tlatlacol* (pecado) y de *popolhuia.* Como él expresa *lo que* se perdona, pero no *á quien*, el acusativo callado, que necesariamente es de persona, se suple con su pronombre *te*, colocado como prefijo. Este verbal significa *instrumento* ó *medio con que se perdonan pecados;* palabra inventada por los primeros misioneros para significar la idea representada por los castellanos *confesion, atricion, &.* P. 125.

4º ejemplo. De id. *Tetla-pôpolhuiloni*, «instrumento ó medio con que se perdona algo indeterminadamente.» La vaguedad que se nota en este ejemplo es el efecto de no expresarse si la accion del verbal se ejerce sobre *personas* ó sobre *cosas*, por lo que se le compone con los dos pronombres reunidos; esto es, con *tetla* que representa á las unas y á las otras. P. 125.

Cuando el verbo es *reflexivo* se antepone el pronombre *ne.* V. g. de *cuitlahuia*, «cuidar,» se forman *ne-te-cuitlahuiloni*, «instrumento con que se cuida de personas; y *ne-tla-cuitlahuiloni*, «instrumento con que se cuida de cosas.» P. 125.

Los verbos neutros, por carecer de pasiva, forman este verbal de su impersonal sin *te* ni *tla*, añadido solamente el *ni.* V. g. de *micoa*, impersonal de *miqui*, «morir,» se deriva *micoani*, «instrumento ó cosa con que se muere.» V. g. el veneno.

Para otros verbales que tambien significan *instrumento*, terminados en *ya*, (V.) *ia.* Estos se componen necesariamente con los pronombres *no, mo, &.* que no admiten los de su misma significacion, terminados en *oni.* P. 124, 126.

Ontlapal. (V. *Centlapal.*)

Oquic.

Significa *mientras que;* y algunas veces *ya que; puesto que.* P. 168.
Componese con *in* y es sinonimo de *in-oc*, en la significacion de *mientras que.* Id.
In-oc, In-oquic.
Otzin. (V. *O.*)

Otl. (Nombres derivados.)

Terminacion que indica que su nombre es parte de un todo, ó su accidente, á diferencia de la en *tl*, que supone la cosa completa ó integra. (V. su parangon P. 109.) Esta explicacion del autor se reduce simplemente á dar la teoria de los nombres *derivados*, que formandose de otros, reputados *primitivos*, participan necesariamente de su calidad. Por esa conexion es por la que, seguramente, dice que la terminacion *otl*, ó *yotl*, indica que la que lleva *forma parte de un todo*. Esta terminacion se presenta bajo las siguientes formas.

Otl. Terminacion irregular de algunos adjetivos verbales de participio en *ada*, *ido*, acabados en *li*, *tli*. (V.) V. g. de *ço*, «punzar,» *tlaçotl*, «cosa sangrada.» P. 128.

L-lotl, pronunciadas las *ll* como dos *l* terminacion que toman los *primitivos* acabados en *li*, ó *lin*, permutadas estas finales, ó mas bien dicho, su *i* ó *in*, por *lotl*. V. g. de *Tlilli*, «tinta,» *Tlil-lotl*, «negrura.» P. 140.

Yotl. Terminacion que toman los *primitivos* acabados en *tl*, *tli*, *in*, permutadas estas por *yotl*. La permutacion en *in* es propiamente de la *n* final, puesto que la *i* latina no se diferencia de la *y* griega. (V. *i.*) V. g. de *Teotl*, «Dios,» *Teoyotl*, «la Divinidad;» de *tatli*, «padre,» *tayotl*, «la paternidad.» P. 139. *Otli*, «el camino,» hace irregularmente *ôhuiotl*. P. 140.

Cayotl. Toman esta terminacion: 1° los substantivos ó adjetivos acabados en *c* ó *qui*, y los posesivos en *huâ*, *ê*, *ô*, permutadas estas finales en *ca*. Los en *c* realmente no permutan, sino que reciben una *a* aditicia. V. g. de *yamanqui*, «cosa blanda,» *yaman-cayotl*, «la blandura.» De *coztic*, «amarillo,» *costicayotl*, «la calidad de amarillo.» De *topile*, «alguacil,» *topilecayotl*, «el oficio de alguacil,» &.

2° Los acabados en *ca* ó *c*, ya sea esta su terminacion primitiva, ó la que le queda despues de la supresion de sus finales, para la composicion, toman tambien la forma de *cayotl*, en los primeros añadiendo solamente el *yotl*, y en los segundos permutada su *c*, en *ca*. A esta clase pertenecen los verbales en *ca*, formados de adjetivos acabados en *c*. V. g. de *iztac*, «blanco,» *iztacayotl*, «la blancura;» de *chipahuaca*, *chipahuacayotl*, «la pureza.» P. 134.

3° Los gentilicios que adquieren la misma terminacion *ca* elidida su final. V. g. de *mexicatl*, «mexicano,» *mexicayotl*. De *tetzcocatl*, «texcucano,» *tetzcocayotl*. P. 139.

4° Irregularmente adquieren esta terminacion *ohui*, «cosa dificil,» *ohuicayotl;* *huei*, «grande,» *hueicayotl*, «grandeza;» *xihuitl*, «año, yerba,» hace *xiuhyotl*, invertida la posicion de la *h*. P. 140. (V. *uh.)*

5° Los verbales en *ni* se reducen á su preterito y á este se añade *cayotl*. El autor pone por ejemplo á *tlatoani*, «señor,» que dice derivado de *tlatoa* y forma *tlâtôcayotl*, «señorio ó mando.» P. 140. (La derivacion es mui singular.)

6° Los nombres de otras terminaciones que las expresadas, toman indistintamente las de *yotl* ó *cayotl*, aditicias. V. g. de *tlaxcan*, «cedro,» *tlaxcanyotl*. P. 140.

Uhyotl. Forma que toman los primitivos acabados en *huitl*. V. g. de *xihuitl*, «año, yerba,» *xiuhyotl*, invertida la *h*. (V. *uh.*)

Çotl. Cuando á *otl* precede alguna letra aspera, como *x* ó *z*, se puede elidir la *y;* mas entonces se pronuncia mas fuerte, y para este efecto se permuta en *ç*. V. g. de *pepetlaquiliztli*, «resplandor,» se forma *pepetlaquilizyotl*, que se pronuncia *pepetlaquilizçotl*.

Los verbos formados de los derivados en *yotl* no forman compulsivos ni aplicativos. P. 86, 91. (V. *oa.)*

Otl. Las significaciones de estos derivados varian segun sus primitivos y forma

que toman sus terminaciones. Su generica es la de convertirse en substantivos abstractos.

Yotl, siguiendo á una letra aspera, *como x, ó z*, suele perder la *y;* V. g. *pepetlaquilizyotl*, ó *pepetlaquililzotl*. P. 140.

Ouh. (Vide uh.)—Pa. Pac.

Preposicion. Segun el P. Molina, y particula, segun el P. Paredes. Significa *en.*

Siempre se encuentra pospuesta á los nombres con que se compone. (Molina, verb. *pa.)*

Su composicion y significacion con *tloc.* (V.)

Tambien es verbo, y significa «teñir.» (Ibi.)

Pac. Tambien la pone Molina como preposicion y significa «en, ó encima.»

Pa con *tech, (tech-pa)* significa «de, acerca de.» (V. *tech.*)

Se compone con *huic.* (V.) Id. con *co.* (V. *copa.*)

El P. Carochi dice (P. 21) y (Paredes P. 45) que *pa* significa muchas veces movimiento de algun lugar: V. g. *nixpampa tehua*, «te partes y huyes de mi presencia.» (V. *ixpampa.*) La misma significacion compuesta con *itic* y con *xillan.* P. 45 y 46. (V. *ic.*)

(P. MOLINA.)

Pa. Le dá las mismas significaciones que á *pan.* (V.)

(P. RINCON.)

Pa. Equivale á las preposiciones latinas *de, ex, ab, absque, ad.* (Gramatica. P. 11 vuelta.)

Iticpa, iticcopa. Compuestos con la preposicion *itic*, significan movimiento de lugar. P. 47. (V. *ic.)*

Icampa. Compuesto de *ic.* (V.)

Pampa. Es el interrogativo ¿por qué? y tambien el modo adverbial «porque,» para responder. P. 38. (V. en *pal* la amplificacion de estas significaciones.)

Ipampa, «por lo cual.» (V. *pal.)*

Pa.

Una de las llamadas preposiciones y que entra en la composicion, como afijo, de muchisimas palabras. Su comun significacion es *en.* (V. *Pa* en mi MS.)

Compuesto con *can* (V.) dá á la palabra una significacion distributiva. V. g. *de tantas partes* & modificada por el numeral con que se componga. P. 157.

Pospuesto á los numerales, como afijo, significa *otras tantas veces cuantas expresa el numero.* V. g. con *ce* «uno» *ceppa* «una vez:» con *macuilli* «cinco;» *macuilpa* «cinco veces.»

Su significacion compuesto con *ixti.* (V.)

De *Tlapohualli* «cosa contada» se forma *tlapohualpa*, que quiere decir «veces que se pueden contar» con la particula privativa *âmo:* forma *âmo tlapohualpa, âmo çan tlapohualpa*, que significa «inumerables veces.» P. 163.

Pacca. (V. *iyolic.*)

Pa.—Ixpampa.

Preposicion compuesta de *ixtli*. (V. *ixco.)*

Ix-pampa. Significa «de delante, de la presencia,» V. g. «quitate de delante, ó de la vista, &.» P. 45.

(P. MOLINA.)

Significa «de el, de su haz, de su cara.» P. 74.

Ixpan. Significa «en presencia, á la vista, delante.» El *coram* de los latinos. Compuesta de *ixtli* y de *pan.* (V. *ixco.)*

Sobre su composicion con *pa.* (V.)

El P. Molina le dá la significacion de «en mi tiempo.» (V. *ixtlâ)* y compuesta con un pronombre, V. g. *mixpan nica*, traduce «estoi delante de ti, o *conocesme.*» (Gramatica. P. 74, vuelta.)

Pal. (Ipaltzinco.)

Preposicion. Significa *por*, considerado como medio de hacer alguna cosa; V. g. por ti, ó por tu medio. *Mediante*, *en consideracion*, por amor, reverencia ó respeto. P. 37.

Su reverencial es *tzinco.*

Se compone con los pronombres prefijos, *no*, *&.*

Pampa es el interrogativo ¿por qué? y tambien «porque,» para responder. P. 38.

(P. MOLINA.)

Dice (Gramatica P. 75 vuelta) que la significacion de «por amor, respeto, &» en el sentido de ruego y suplica, se entiende compuesto con el reverencial, del cual hace un pronombre separado, *ipaltzinco.*

Pampa. Extiende su significacion al *por*, causativo; V. g. «*por* tu respeto, *por* darte gusto, &. haré tal cosa.» Tambien á la siguiente locucion: «ruega á Dios *por* mi.»

Ipampa (por lo cual). Lo pone entre las conjunciones. (Ibi. P. 76.)

Pan.

Preposicion. Significa «en y sobre.» Diferenciase de *c* y *co*, que tambien significa *en*, en que el *en* de estos es *dentro;* bien que tampoco excluye enteramente esta significacion: V. g. *a-pan omic in noteochcau* (murió *en el agua* mi hermano.) P. 40.

Dice el P. Carochi (P. 22) que cuando en un nombre terminado en *tli*, suprimida esta terminacion lo que de el queda, acaba en *pan*, *tech*, ó *tlan*, estas finales se convierten en preposicion; V. g. *caltechtli*, significa la pared, y *caltech* «en la pared.»

(P. MOLINA.)

Lo hace sinonimo de *pa* con las siguientes significaciones. (Gramatica P. 75.)

Sobre: V. g. *Tlalpan* (en el suelo), *apan* (en el agua).

En: V. g. *Tlatlacalpan*, (en pecado).

«Acontecer ó suceder algo:» V. g. *Nopan mochiuaz* (acontecerme ha).

«Por.» V. g. *Mopan nitlatoz* (yo hablaré *por* ti, ó te favoreceré).

«Del.» V. g. *Ilhuicacpa* (del cielo). En este ejemplo usase de *pa*, y no de *pan.*

Señal de tracto sucesivo para expresar que aun dura la accion de que se trata: V. g. *Ocnopanca in tlatulli* «aun dura mi pleito.»

Empleanse estas preposiciones, dice el autor, «cuando las cosas son llanas.»

(P. Rincon.)

Compuesto con los nombres en *qui*, y los substantivos en *ni*, toma *ca* antes: V. g. con *teopixqui: teopix-ca-pan.* (Gramatica P. 12.)

La doctrina antes copiada del P. Carochi se comprende bien con la siguiente del P. Rincon. «Algunas veces á la preposicion que ya está compuesta con el nombre se le dá la terminacion comun de los nombres en *tli;* V. g. de *cal-tech*, hacen *cal-tech-tli, &;* en tales casos, estos nombres, asi compuestos, si se compusieren con otros, pierden el *tli* final, segun la regla comun, y no es necesario añadirles otra preposicion. V. g. *no-caltech*, «mi casa.» P. 13.

Cuitlapan.

Preposicion derivada de *cuitlapantli* (espalda, ó la parte posterior) suprimido el *tli.* Significa «detras, á la espalda,» lo mismo que *teputzco* é *icampa.* (V.)

Ixpan. Preposicion. Significa «de delante, de la presencia, &.» V. sus amplificaciones en *pa. (Ixpampa.)*

Pan. (Verbo.)

Lizpan, terminacion que indica el tiempo que los latinos llaman gerundio en *di*, equivalente á la locucion castellana «ya es hora ó tiempo de hacer algo.» Formase del verbal terminado en *liztli*, que significa el acto de ejecutar la accion del verbo, permutada su final *tli* por *pan.* V. g. de *teoyolcuitia*, «confesar,» se deriva *teoyolcuiliztli*, «el acto de confesar,» del cual *teoyolcui-liz-pan*, «tiempo ú hora de confesar.» P. 80.

Pil, Pipil. Po, Pol.

Terminacion de los diminutivos que expresan afecto. Sobre su composicion V. *ton* y *tzin.* P. 16.

Pipil es la terminacion plural de los acabados en *pil.* P. 16.

Pil sirve para la formacion de los diminutivos afectuosos, y equivale á la terminal castellana *ito:* V. g. pajarito. P. 16. (V. *pol.)*

Pol, terminacion que se emplea para la formacion de los *aumentativos.* Compuesta con la ligadura *ca*, denota exceso en la cosa que significa el nombre, equivaliendo á las terminaciones castellanas en *ote* y en *azo.* V. g. de *ichtequi*, «ladron,» *ichtecapol,* «ladronazo.» P. 16.

Componese con los nombres bajo las mismas reglas que el reverencial *tzin.* (V.) Para su composicion con *ca* V. P. 13.

Popôl. Plural de los acabados en *pol.* P. 16.

Poloa, es la terminacion de los verbos que el autor llama *contemptivos*, ó de desprecio, en la cual claramente se distingue que su primitivo es *pol.* (V. *oa.*)

Pô.

Particula que se emplea como prefijo con todo genero de nombres, y siempre con los posesivos *no*, *mo*, *&*. Significa igualdad ó semejanza con otro, ó ser igual ó seme-

jante á otro. V. g. *Tehuatl tinopô*, «tu eres igual á mi.» Literalmente, «tu, tu á mi semejante.» P. 111.

Compuesto con *tia* (V.) forma *pôtia*, verbo que siendo reflexivo activo, significa «hacer uno á otro semejante, ó igual á si;» y activo, significa «parear, hermanear, ó concertar unas cosas con otras.» P. 111.

Compuesto con *huan*, significa «ser uno de la misma naturaleza, estado ó condicion que otro.»

Los nombres acabados en *tl, tli, li, in*, pierden estas finales para componerse con *po*.

Los en *qui*, *c*, y los verbales en *ni* que se reducen á su preterito (V. *auh*) toman la ligadura *ca*, antes de *po*. V. g. *nocalîcapô*, «dueño de casa como yo.» Id.

La reverencial de los compuestos con *po* es *tzin*, en la forma que se explica á la P. 113.

Pol.

Terminacion de los aumentativos. Su composicion sigue las mismas reglas que *ton* y *tzin*. (V.) P. 16.

Popol es la terminacion plural de los acabados en *pol*. P. 16.

Pol es terminacion para formar los aumentativos equivalente en castellano, á las terminales *ote* y *azo*, V. g. hombrote, ladronazo; y con la particula *ca* exagera el aumentativo. P. 17. (V. *pil*.)

Que.

Terminacion plural de los nombres acabados en *huâ*, *ê*, *ô*, añadida. P. 11.

Id. de los terminados en *qui*, sustituida la *i* con *e*. Id. P. 137-39.

Id de los verbales formados del preterito, acabados en *c*, sustituida esta por *que*. P. 12.

Id. de los mismos verbales, añadiendo el *que* á su final. Id.

Esta terminacion se cambia en *huan* (V.) con los posesivos prefijos, cambiando el *que* en *ca*. P. 19.

Id. del pronombre *aquin* (¿quien?) El de *ac*, es, *aquiquê*. P. 35.

Verbos.

Terminacion plural del preterito perfecto. P. 50-59 del futuro imperfecto activo. P. 68.

Los verbos cuyo preterito acaba en *c* añadido al presente (V. *c*), permutan esta en *que* para formar el plural; mas si la *c* no está agregada, sino que es una permutacion de otra letra, entonces se conserva, precediendo al *que*. V. g. de *tomahua*, preterito *tomahuac*, en plural *tomahuaque*. De *miqui*, preterito *mic*, en plural *micquê*. P. 61.

Cozque, lozque, nozque, terminaciones pasivas del plural del futuro imperfecto. (V. *lo*.)

Verbales.

Terminacion plural de los formados del solo preterito, ó con la aditicia *qui*. P. 137.-39.

Derivados.

Id. de los adjetivos formados de los derivados de *otl*. P. 141. (V. *o*.) Id de los en *hua*. P. 144.

Gentilicios.

Id. de los gentilicios acabados en *qui* y en *ê*. P. 145. (V. *tl.*)

Q.

Quecizquipa; Quezquipa. P. 163 y 187. (V. *Izquipa.*)

1. *Quema.*—2. *Quemaca.*—3. *Quemacatzin.*

Adverbios que sirven para responder. Significan *si*. P. 179.

1.° *Ca quemâ.* «Si,» respondiendo entre iguales.

2.° *Ca quemaca.* «Si» con cortesia ó muestra de consideracion á la persona que interroga.

3.° *Ca quemacatzin.* «Si Señor,» respondiendo, no solamente con cortesia, sino con respeto ó sumision, por la superioridad de la persona que interroga, ó á quien se quiere tributar una alta muestra de consideracion. P. 179.

Sinonimo de esta voz es *auhtzin* y es tambien un estribillo ó muletilla que se usa en la conversacion ó para hacer pausa y ayudar los recuerdos, ó para manifestar aprobacion á lo que se escucha. P. 195.

Quemmach.

Interrogativo para denotar la admiracion ó sorpresa, equivalente á ¡Como es posible! ¡Como! &. P. 184.

Componese con otras voces que modifican y aun cambian su significacion, tales como las siguientes:

Quem-mach huel.

Quem-mach ami.

Frases que antepuestas á los pronombres separables *yo*, *tu*, *el*, &. (*nehuatl*, *tehuatl*, &.) significan ser uno dichoso, feliz, bienaventurado, &. V. g. *Quem-mach huel nehuatl.* «Dichoso yo.» Compuesto con *ami*, requiere que se le antepongan los afijos posesivos *ni*, *ti*, *an*, concertandolos con la persona. V. g. *Quemmach n-ami.* «Dichoso yo.» En este ejemplo el pronombre *ni* pierde su *i* por el encuentro con la *a* de *ami*. P. 184.

Quem-mach huel. Se emplea tambien como exclamacion para lamentar desgracias. V. g. *Quemmach huel tehuantin, in otiquittaque in ipololoca in Mexicayotl.* «¡Ah de nosotros, á los que nos cupo en suerte veer la destruccion de la nacionalidad Mexicana!» P. 184.

Quemman, quemmanian, in quemmanian, «á veces, alguna vez.»

Antepuesto *çan*, significa «mui pocas veces.» P. 170.

1. *Quen.* 2. *Quenin.* 3. *Quenami.*

Significan el ¿como? interrogativo. Para las salutaciones se modifican y componen de la manera siguiente. P. 184.

1. *Quen otimo tlathuilti?* «¿Como has amanecido?» Saludo matutinal, formado con el verbo *tlathui* «amanecer.»

2. *Quenin otimo teotlactitzino?* «¿Como has llegado á la tarde? ó, buenas tardes.» Saludo vespertino, formado con *teotlac* «de tarde.»

3. *Quenamî otimoyoaquilti?* «¿Como has anochecido? ó, buenas noches.» Saludo nocturno, formado con *yoac* «de tarde.»

A todas estas frases se les puede añadir *tzinoa*, para hacerlas mas reverenciales. P. 184.

Antepuesto *in* á *quenin* y á *quenami*, pierden su calidad de interrogativos y significan: *así como*, ó *de manera que*.

Quenami. Interrogativo, significa ¿de que manera, ó modo? Su reverencial es ***catzintli***. P. 185.

Amo çan quenin. «No como quiera, ó de poca valia: en gran manera.»

Çaçan quenin. «Como quiera; de cualquiera manera; sin regla ni acuerdo.» P. 185. (V. *Çaçan* y *Çaço*.)

Quennel, *quençannel*, *quennoçonel*, significan «¿que hai que hacer? ¿que remedio hai?»

Quezçanel, es lo mismo que *quençanel*, permutada la *n* en *z*. P. 185.

Quentel; quenteltzin. Significan «algun tanto, un poco, un poquito.»

Son sinonimos suyos *Achitzin*, *Achitetzin*, *Tepitzin*, *Tepiton*, *Tepitzocoton*, *Tepitzocotzin*, *Tepizcatzin*, *Tziquiton*, *Tziquitzin*, *Aquitzin* y *Aquiton*.

Todos estos suelen servir de adjetivos, cuando se juntan con substantivos, y se hacen mas diminutivos doblando su primera silaba; v. g. *Tetepiton*, *tzitzicquiton*, &. P. 195 y 96.

Quexquichca. Interrogativo para preguntar la distancia que hai de un lugar á otro; v. g. *Quexquichca in Coyohuacan?* ¿Cuanto hai de aqui á Cuyoacan? P. 161. (V. *Ixquichca*.)

Quezquin. Interrogativo, ¿Cuanto? De este adverbio compuesto con *can*, se forma *¿Quezquican?* que significa ¿en cuantas partes ó lugares, ó cuantas raciones son? P. 158 y Vocabulario.

Con el mismo componente se responde *Mieccan;* «en muchas partes.» Id.

Quezquipa? Interrogativo «¿Cuantas veces?» P. 187.

Qui, Quin, Quim, Qu. (C)

Permutacion del pronombre *c* compuesto con pronombres. (V. *c*.) y que por si solos forman el de 3ª persona singular.

Señas ó notas de transicion compuestas con los pronombres que denotan que el verbo es activo y tiene paciente expreso y separado en que ejercitar su accion, ó al que debe pasar. P. 31. V. g. *Ni-c-ahuilia in milli* «yo riego la sementera.» P. 28, 97, 102.

Qui. Permutacion de la *c* final, antes de *e*, ó *i*. P. 28 y 29.

Por este caracter los llama Arevalo (n. 102) *nota de division*, pues solo se antepone al verbo cuando su paciente está separado; ó lo que es igual, cuando no se incorpora con el, haciendo de prefijo.

Quin ó *quim* «yo,» se usan cuando el paciente es 3ª persona de plural. V. g. *Ni-quin-tlaçotla in tohuampohuan;* «yo amo á nuestros projimos.» *Ti-quin Tu*, *&*. Se usa de *quim*, cuando el verbo comienza con *m*.

Verbos.

Qui suele añadirse á las personas del singular del preterito perfecto y del futuro. P. 51.

Quin. Id. á la seña de imperativo *ma*. (V.) P. 52.

Quî con saltillo ó sin el y regido por la seña de imperativo *ma*, colocado como afijo á un verbo, designa el mismo tiempo del auxiliar «venir». (V. *co-quiuh.)* P. 57.

Qui, se permuta en *c* para formar el compulsivo. V. g. de *paqui*, *pactia*. (V. *tia*.) Id. para formar *cauh*. (V.) P. 106.

Id. permutacion de *ca*, para id. V. g. de *Huetzca*, *huetzquitia*. (V. *tia*,) y alli *namaca*. Id. para los verbales en *liztli*. P. 129. Id. en los derivados en *hua*. P. 144.

. *Qui,* final de adjetivo, se purmuta en *ca* para la formacion de los nombres compuestos. P. 152.

Cozqui, lozqui, nozqui, terminacion pasiva del singular de un futuro imperfecto. (V. *lo.*)

Qui, final, se permuta en *coa* preposicion, para la formacion de su impersonal. V. g. de *miqui, micoa.* P. 66.

Maquin. (V. *ma.*)

Nequi. Verbo; se emplea para decir «es menester, necesario, &.» P. 114

Verbales.

Qui. Terminacion aditicia de los verbales formados de preterito acabado en *c, h, n, tz, z,* y *x,* (V.) cuando estas finales las han tomado permutando por ellas las del presente del verbo de que se formó el mismo preterito. V. g. *Pia,* «guardar,» que permutó su *a* por *x,* para formar el preterito *pix. Notza,* que hace *notz, &.* P. 138. Podrán reconocerse y distinguirse de las otras palabras de la misma terminacion, en que al *qui* final debe preceder una de las mencionadas letras.

Estos verbales en *qui* tienen una perfecta analogia con los formados del presente, mediante la agregacion de la particula *ni* (V.) y con los otros de preterito compuestos con *te, tla* (V. *o*), pues se convierten en substantivos que designan la persona que ejerce, ó el sujeto en que se ejercita la accion del verbo. V. g. de *calpix,* preterito de *calpia,* «guardar,» permutada la *a* en *x,* se forma, con la adicion de *qui, calpix-qui,* «guardador de la casa, ó mayordomo.» De *mic,* preterito de *miqui,* «morir,» *mic-qui,* «el muerto.» De *conchiuh,* preterito de *conchihua,* hacer ollas, *conchiuh-qui,* «el ollero, &.» P. 138.

Los preteritos acabados en vocal suelen tomar *qui;* pero no es lo comun. P. 138.

El autor trae una exepcion para la formacion de los verbales en *qui,* que parece contraria á las reglas establecidas para la composicion con *te* y *tla,* y que solamente puede explicarse con la imperfeccion del Vocabulario y las ideas extraviadas que el introdujo en la practica de la lengua. Dice que si el verbo se forma de preterito que comienze con *te,* V. g. *Teyollali,* que lo es de *yollalia,* «alegrar á otro,» este solo preterito sirve de verbal, «pero de verbal que se aplica á *cosas;*» pues si se aplicare á *personas,* debe tomar *qui.* Pone como ejemplos de esta aplicacion á *tetoneuh* y *techichinatz,* preteritos de *tonehua* y *chichinatza,* que dice significan «afligir ó atormentar y que se aplican á *cosas,* como enfermedades, espantos, hambres, &., y que de «cada *cosa* de estas se dice bien *cahuel tetoneuh; huel techichinatz, &.* «es *cosa* que «aflige, atormenta y lastima mucho.» Pero, añade, aplicado á *personas,* toma *qui.*» P. 138.

Si, como es muy posible, no he comprendido mal las reglas que da el mismo autor en este capitulo y las generales para la composicion con *te y tla,* es necesario decir que la exepcion es imaginaria y que procede del olvido de aquellas mismas reglas. Asi lo convencen los ejemplos citados para fundarlas. Examinemoslos.

Teyollalî, 1º que se cita de los verbales que comienzan con *te,* y que se dice derivado de *yollalia,* «alegrar *á otro,*» (P. 138) ó no procede de este, ó manifiesta claramente con su prefijo *te,* que es un preterito convertido en *substantivo,* mediante la sinalefa de la *o,* y la adicion de dicho prefijo *te.* (V. *o.*) El, por consiguiente se reduce á la primera clase de verbales que explica el autor al principio del capitulo (P. 137), y de esta proposicion son corolarios: 1º que el no puede, como se dice, aplicarse á *cosas* sino á *personas* (V. *te*): 2º que *yollalia* tampoco puede significar «alegrar *á otro;*» sino simplemente *alegrar.* Aquella significacion solamente la tomaria con el prefijo *te: te-yollalia.* (V. *o.*)

En los ejemplos formados con *tonehua &*. se advierte la misma equivocacion, agravada con la del regimen ó construccion. Sea enhorabuena que la significacion que esos verbos tienen de *atormentar* y *afligir*, «se apliquen á *cosas*, como las enfermedades, espantos, &.;» mas de aqui no se deduce que porque la significacion del verbo se convierte en *instrumento* de su accion y se vierte en el castellano con la palabra *cosa*, esta se tome en la acepcion tecnica que le da la Gramatica de la lengua (V. *tla*) para desnaturalizarla. La regla es usar de *te* cuando la accion verbal se ejerce en *personas;* por consiguiente *te-toneuh* y *te-toneuhqui* significaran la misma idea: «atormentador de personas;» asi como en el ejemplo de la pag. 139 *te-yollali-qui*, significa «el consolador,» derivado de *yollalia*. El 1° será un verbal de los formados con la voz del preterito. P. 137, y el pronombre *te;* y el 2° será de los formados de él con *qui*.

Las explicaciones anteriores nos conducen á fijar el 2° y verdadero caracter que tienen los verbales, formados sin la aditicia *qui*, imperfectamente deslindado por el autor. Parece que estos, en cuanto á su estructura gramatical, no son mas que los mismos formados del preterito, elidida la *o* y con el prefijo *te* (P. 137) (V. *o*.), equivaliendo, asi como los en *oni* (V.) á adjetivos de iguales ó diversas terminaciones. Los ejemplos mismos del autor ministran la prueba de esa congetura. *Ca huel tetoneuh; huel te-chichinatz, &.*, locuciones formadas con el preterito de los verbos *Tonehua* y *Chichinatza*, las traduce, «es cosa que aflige, atormenta y lastima mucho.» Igualmente podian traducirse «es cosa aflictiva, atormentadora, lamentable, &.»

Gentilicios.

Calqui. Voz aditicia á los nombres de poblaciones terminados en *titlan* y *yan* para formar los gentilicios. (V. *tl*, P. 145)

Quia.

Quia. Terminacion de un preterito imperfecto subjuntivo que se forma con el futuro indicativo y equivale á «yo contara y hubiera contado.» V. g. *Nitlapohuaz-quia* «yo contara &.» Cuando habla de tiempo pasado se le antepone *o*. Sobre su diferencia con el tiempo terminado en *ni* V. P. 54.

Cozquia, lozquia, nozquia. Terminacion pasiva del preterito imperfecto subjuntivo. (V. *lo*.)

Quil, Quilmach.

Significa «dizque, dicese, dicen que, &.» P. 193. (V. *mach*.)

Quin.

Adverbio de tiempo mui usado y de mui varia significacion, segun el regimen que se le dá y palabras con que se le compone. Aquella se comprenderá mejor con sus variantes mismas. P. 64.

Tiempo preterito.

Quin, antepuesto á tiempo de preterito, indica proximidad inmediata á la accion del verbo. V. g. *Quin onitlaquâ* «ahora acabo de comer.» *Onitlaquâ* es el preterito de *tlaqua*.

Quin axcan, quin yehua, quin ícai, «ahora poco ha, endenantes.»

Danle esta significacion de mayor proximidad los otros adverbios con que se compone que tambien son de tiempo. *Axcan*, «ahora.» *Yehua*, «endenantes.» P. 65.

Quin nici, quin inici. Tienen la misma significacion que los precedentes, pero denotando aun mayor proximidad. V. g. *quin yê inici* (vel) *nici oniteopixcatic*, «no ha nada, ó, ahora mui poco ha que me ordené.» P. 165.

Quin yuh. Significa «cosa mui reciente ó que acaba de suceder.» P. 165.

Tiempo futuro.

Esta significacion la determina el tiempo de futuro en que se pone el verbo regido por *quin.* Su caracteristica la dá el adverbio *despues.* V. g. *Quin yez*, significa simplemente una cosa futura, ó que está por suceder. Componese de *quin*, y de *iez* ó *yez*, futuro del verbo auxiliar *ye* «ser, ó estar.» (P. 68.) Conjugado *quin* con *huallauh* «venir» se dice *quin ti huallaz*, «vendrás *despues.*» P. 164.

Quin, quin tepan, quin çatepan titenicaz, quiere decir «*despues, al fin, á la postre*, almorzarás.» Componese de *quin* con otros adverbios y del futuro de *teniça* «almorzar.» P. 165 á 174.

Quin ic ceppa, quinyuhti. Modo adverbial que significa *la primera vez.* P. 165.

Quin achic, quin iz, quinizqui, «dentro de breve, de aqui á un rato.»

Compuestos de *quin* que sirven para indicar indistintamente el preterito y el futuro. P. 165. (V. *achic, iz* y *nican.)*

Quin-iquac, «hasta que.» (V. *iniquac* ó *iquac.)*

T.

Ligadura en la formacion de los plurales de *ilama* y de *huehue; «ilamatquê,» «huehuetquê.»* P. 12.

Suele ser el pronombre prefijo. *te, ti, to*, y la ligadura *ti* perdida su vocal; no formando, por lo mismo, parte de la palabra que comienza. (V. *n.* y P. 69.)

Se pierde ó suprime encontrandose entre dos *ll.* (V.) *xillan*, y *tlani*, en *ni.* P. 104.

Por eufonia suele anteponerse á la preposicion *ica* (V.) en composicion; v. g. en *qual-t-ica, eilhui-t-ica.* (Molina. Gramatica. P. 73)

Se permuta en *ch* para la formacion del aplicativo de *macti* y de sus compuestos. V. g. *machilia.* P. 88. (V. *lia.*)

La misma permutacion se advierte en los acabados en *tla* y *tza* que convierten estas en *ch*, ó *chi* para los mismos aplicativos. V. g. de *motla, mochilia;* de *notza, nochilia.* (V. P. 89. *lia* y *tla.*)

Te. Tel.

Particula prepositiva que se añade á las palabras que por su significacion ó naturaleza hacen relacion á una persona á que pertenecen, cuando no se expresa explicitamente esta persona. Esta particula produce el efecto que los pronombres; es decir, de hacer perder su final al nombre á que se agrega: v. g. Para decir *padre* ó *yerno*, sin expresar de quien, se dice *te-tâ*, ó *tetatzin; te-mon*, ó *temotzin. Montli* es «yerno.» P. 16, 26, 28, 32.

Aldama, n. 48 comprende á *te* entre los posesivos prefijos, dandole la significacion de *de otro, de otros, ageno, de alguien*, que conviene perfectamente á la idea y funciones que le dá el P. Paredes en el parrafo anterior. V. P. 25, 26, 28, 30.

Sobre la sinalefa de su final en composicion V. *n.* Aldama (n. 119) dice que nunca la sufre la *e.*

Sobre el uso de *te* en la construccion, V. Arevalo n. 107 y siguientes.

Te, tehua, tehuatl. Pronombres personales que pueden usarse solos, exepto *te* que requiere la adicion de un verbo. P. 34. Significa *tu.*

Matel. (V. *ma.*)

Verbos.

Catê. Plural del verbo auxiliar *ca*, «ser, estar, haber,» en el Presente de indicativo. P. 67.

Verbales.

Te. Prefijo de un preterito, denota que la palabra es un verbal. (V. *Oqui.*)

Tel.

La adversativa *pero.* P. 187.

Tel es sinonimo de *yecê*, mas solamente se usa para marcar una buena calidad despues de la enumeracion de otras desfavorables. (V. su parangon en *yecê.)*

Tel no se emplea muchas veces sino para exornar la frase.

Tambien se emplea en aquellas con que suele uno disculparse de alguna mala accion, ó procurarse consuelos. V. g. *Cuix* TEL *nehuatl no tlâtlacol? Cuix âmo* TEL *tehuatl otinechcuitlahuilti?* «¿Acaso es culpa mia? ¿No fuiste tu el que me provocaste ó forzaste á ello?»

A-tel. Compuesto de *tel* que parece denotar el interrogativo ¿no es verdad, cierto, claro, seguro? &. con que uno manifiesta su opinion sobre la justicia ó conveniencia de un acto ejecutado. V. g. ¿No es verdad que merecia la muerte? P. 188.

Ma-ço-tel. Equivalente á las frases *demos caso, supongamos, supuesto, aunque, mas que, &.* con que admitiendo una suposicion falsa, todavia se defiende la utilidad ó justicia de una medida adoptada; ó bien se excluye á una persona de la intervencion que en ella quiere tomar. P. 188.

Ma-ço-tel, presenta alguna semejanza con *initanel.* (V.)

Telchitl, Tepayo. «Aunque parecen nombres, son como adverbios de que se usa cuando «do uno se huelga del mal de otro, ó muestra que tiene su merecido. A *telchitl* se anteponen «los semipronombres *ni, ti, &.* y á *tepayo,* los de *no, mo, &. Telchitl* tal vez tiene plural: *Tel-«chime.*» P. 196.

Teotlac, quiere decir «en ó la tarde.»

Moztla teotlac, «mañana en la tarde.» P. 162.

Tepayo. (V. *telchitl.)*

Teŋ itzin. (V. *quentel.)*

Tequitl, «tributo, ú obra de trabajo.» (V. *çan tequitl.)* P. 174.

Tica. Particula que agregada á los numerales compuestos con *ilhuitl* de tres en adelante, significa cada tantos dias cuantos marca el numeral: V. g. *Yeilhuitl,* quiere decir «tres dias;» y *Yeeilhuitica,* «cada tres dias.» P. 164.

Te. (Tla, Tetla.)

Afijo de los pronombres *ni, ti, an,* ó *am* que se usa todas las veces que el verbo no lleva expreso su acusativo. Del mismo genero son *tla* y *tetla* distinguiéndose solamente por su empleo, en la forma siguiente:

Te, en composicion con los pronombres *ni-te*, *ti-te*, *an-te*, se usa para indicar que la accion del verbo se ejerce sobre una persona. V. g. si con *huitequi*, «azotar,» digo *ni-te-huitequi*, «yo azoto,» indico que lo que azoto es una persona. Si lo que se azota es cosa, se dirá *ni-tla-huitequi*. Cuando el verbo tiene agente y paciente, ó bien instrumento de la accion y paciente en que se ejerce, pero *no expresos*, entonces se usa de *tetla*. V. g. *Popolhuia*, «perdonar,» tiene lo que se llama dos pacientes: *lo que se perdona*, y *á quien se perdona*. Cuando ni el uno ni el otro se expresan, diciendo simplemente *yo perdono*, sin expresar *lo que*, *ni á quien se perdona*, se expresa en Mexicano con *tetla*, colocado como afijo al pronombre respectivo. *Ni-tetla-popolhuia*. *Titetla*, «tu,» *Antetla*, «vosotros,» &. P. 26. 28. 30.

En el ejemplo formado con *cuicuilia*, «robar,» se percibe mas claramente el influjo de estos pronombres, no del todo perfectamente discernido por el P. Paredes. *Te-tlacuicuïlani* será el «ladron,» sin genero; *Te-cuicui-lia*, el ladron de persona, y *Tla-cuicuiliani* el de cosas. P. 28.

Cuando un verbo tuviere dos pacientes de los cuales uno solo hai expreso, el que se calla ó subentiende se indicará, segun su clase, por los pronombres *te*, si fuere persona, ó *tla*, si cosa. V. g. *Ni-c-tla-popolhuia in noyaohuan*, «yo perdono á mi enemigo.» En este ejemplo se expresa *á quien* se perdona, mas no *lo que* se perdona, y por eso el paciente omiso se suple con *tla*. «Yo perdono mi deshonra:» *Ni-c-te-popolhuia in nomahuiz pololoca*. Aqui se expresa *lo que* perdono, mas no *á quien*, que siendo necesariamente *persona*, se suple con *te*.

La misma regla se observa cuando el verbo está compuesto con uno de sus pacientes y no expresa el otro. El omiso se suple con *te* ó *tla*, segun su caso. V. g. con *tlatlacolpopolhuia*, «perdonar pecados,» diré *ni-te-tlatlacolpopolhuia*, «yo perdono el pecado *de alguno*. Este indefinido *de alguno* está representado por *te*. P. 30, 63, 64, 65, 104.

Te. (Tla. Tetla.)

Verbales.

La importante teoria de la composicion de los nombres y verbos con estos pronombres indefinidos puede simplificarse de la manera siguiente. Su base estriba en discernir: 1.° Si el verbo tiene uno ó dos acusativos: 2.° Si está ó no compuesto con alguno de ellos. 1.° Dícese que un verbo solo tiene un acusativo cuando en lo que expresa se retrata ó consuma su accion; y que tiene dos, cuando pasa á otro objeto ó persona, en parte expreso ó subentendido. V. g. en la oracion «yo hago zapatos,» el verbo *hacer* no tiene mas que un acusativo, y con el termina su accion. En la siguiente, «yo azoto,» tambien hai un solo acusativo; mas aunque la accion del verbo parece consumada, su sentido queda vago, porque no se sabe á quien *azoté*. En esta otra, «yo perdono,» hai dos acusativos: *lo que* perdono y *á quien* perdono, y como no se determina ninguno de ellos, el sentido aun es mas vago que en el ejemplo anterior.

2.° En la lengua castellana, latina, &., la accion del verbo se manifiesta por su acusativo expresado separadamente. La lengua mexicana lo convierte en un *prefijo* del verbo mismo, que por su colocacion viene á ser una especie de *epentesis*, puesto que se le da entre el pronombre y el verbo. Esto es lo que los Gramáticos llaman componer el verbo con su acusativo. V. g. en el ejemplo propuesto «yo hago zapatos,» el Mexicano, ó á lo menos los Gramáticos dicen en una sola palabra *ni-cac-chihua;* compuesto del pronombre *ni*, «yo;» del substantivo *cactli*, «zapato;» y del verbo *chihua*. Traducido literalmente es *yo zapatos hago*. Bien comprendidas estas nociones

se entenderá facilmente la teoria de la composicion de los nombres y verbos con los pronombres *te*, *tla*, y *tetla*.

Verbos de un acusativo.

Si están compuestos con el, se construyen como en el ejemplo propuesto, formando un solo verbo con el nombre que se le añade como prefijo, el cual se conjuga, con sus pronombres, por todos sus modos y tiempos. V. g. *nicacchihua*, «hago zapatos:» *nicacchihuaya*, «yo haria, &.:» *nicacchihuaz*, «yo haré, &.,» &. El verbal en *ni* (V.) será *chihuani*, «el que hace zapatos, ó el zapatero.» *Tlaxcalchihuani:* «el que, ó la que hace tortillas, ó tortillera.» P. 121.

Si el acusativo no está compuesto con su verbo, aunque la accion de este parezca completa quedará siempre la incertidumbre respecto del sujeto en que se ejercitó, segun se vee en el ejemplo propuesto: «yo azoto.» Lo azotado puede ser un hombre, una bestia ú otro objeto cualquiera; en suma: una *persona*, ó una *cosa*. A remover esta incertidumbre provee la lengua mexicana con los pronombres indefinidos *te* y *tla:* el 1.º indicativo de *personas* y el 2.º de *cosas*. En tal virtud, y prosiguiendo el ejemplo propuesto, tendremos, que si lo que azoté fué una *persona*, diré *ni-te-huitequi;* y si fué una *bestia*, diré *ni-tla-huitequi*, «yo azoté una *persona* ó una *cosa*.» Su verbal en *ni*, podrá entonces formarse con la misma individualidad. *Tehuitequi-ni*, «el azotador de personas, ó el que las azota.» *Tlahuitequini:* «el azotador &. de cosas.»

Verbos de dos acusativos.

En estos hai siempre una *cosa* que se ejecuta y una *persona* en cuyo beneficio, daño, &. se ejecuta; ó *lo que* contiene la accion del verbo, y *á quien* se dirige esa misma accion. El verbo puede *estar compuesto* con uno de sus dos acusativos, ó con ninguno, y segun esta diversidad de casos asi se emplean los pronombres. V. g. en el ejemplo propuesto: «yo perdono,» hai *cosa* que perdonar y *persona* á *quien*, mas como no se expresa ni una ni otra, esta misma incertidumbre la representa la lengua, empleando simultaneamente sús dos pronombres indefinidos, *tetla*, de *persona* y de *cosa*, con lo que tampoco se puede determinar si la accion del verbo se dirige á la una ó á la otra. En tal virtud, aquella frase se vierte en Mexicano con el pronombre *ni*, «yo.» *Ni-tetlapopolhuia*, «yo perdono.» Su verbal en *ni*, es *tetlapopolhuiani*, «el que perdona, ó perdonador.»

Si el verbo *está compuesto con uno de sus acusativos*, debe distinguirse si el otro que se calla es significativo de *cosa*, ó de la *persona*, á fin de suplirlo en la oracion con su respectivo pronombre indefinido. Esto se comprenderá mejor con el ejemplo de un verbo compuesto con su acusativo. Sea el mismo *popolhuia*, «perdonar,» con *tlatlacolli*, «pecado,» (P. 30) de los cuales se forma *tlâtlacol-pôpolhuia*, «perdonar pecados.» Este se conjuga como cualquier otro, con sus pronombres respectivos; y como el acusativo con que está compuesto es el significativo de *lo que* se perdona (el pecado), que es *cosa*, se agregará el equivalente de omitido ó callado, *á quien* se perdona, que siendo, necesariamente, en el ejemplo propuesto, *persona*, deberá representarse por el pronombre *te*. Así, «yo perdono á alguno su pecado,» se dirá *ni-te-tla-tlacolpôpolhuia* (P. 30), literalmente traducido: «yo, *una persona*, *(te)* pecado perdono.»

Si el acusativo se ha omitido ó callado, no es el de *cosa*, como en el ejemplo anterior, sino el de persona, entonces se suple con el pronombre *tla*, significativo de *cosa*. V. g. «yo perdono á mi enemigo.» En este ejemplo expreso *á quien* perdono (á mi

enemigo), mas callo ú omito expresar *lo que* perdono, cuyo acusativo siendo de *cosa*, debe suplirse con el pronombre *tla;* y asi diré *nic-tla-popolhuia in noyauh;* literalmente traducido: «yo *una cosa* perdono al mi enemigo.» *Nic* es una variante de *ni*, «yo.» (P. 30.)

La calidad de estos verbos compuestos con los mencionados pronombres pasa á los nombres derivados de ellos. Asi *te-tlâtlacolpôpolhuiani*, verbal en *ni* derivado del mencionado verbo *tlatlacolpopolhuia*, «perdonar pecados,» significa, el perdonador de pecados, ó el que los perdona,» (confesor) y se compone con el pronombre *te*, como prefijo, porque tal funcion solamente puede ser ejercida por una *persona*. P. 121. (V. *ni*.)

Composicion de estos pronombres con los verbales en *oni*. P. 123 y 124: (V. en *ya*.) P. 126.

Los verbales formados de neutros no toman *te* ni *tla*, por carecer de pasiva. P. 125, 126.

Los derivados de reflexivos toman *ne*. V. g. *Nete*, *netla*, *netetla*. P. 125. 126.

Los verbales en *li*, *tli*, *itl*, toman siempre *tla* como prefijo. (V.) P. 126.

Los id. en *listli*, toman *te*, *tla*, ó *tetlá*, segun su calidad. P. 129.

Los en *oca* presentan mui notables exepciones para la composicion con estos pronombres: 1ª Nunca toman *te* ni *tla* con los verbos de un solo acusativo: 2ª Tampoco con los de dos cuando está compuesto con alguno de ellos: 3ª Tampoco toma *tetla* cuando no está compuesto con ninguno, sino que alterna con *te*, ó con *tla*, segun el caso ocurrente. (V. *oca*.)

Los en *yan*, é *ian*, toman *te*, *tla*, *tetla*. P. 135.

Id. los en *can*. P. 136.

Id. con los formados del preterito suprimida la *o* de su seña. P. 137. Estos no toman *tetla*. (V. *o*.)

Tetla. (V. Te-tla. Tetla.)

Afijo de los pronombres *ni*, *ti*, *an* y que entra en composicion con los verbos. Opuesta hasta cierto punto á las particulas *te* y *tla*, (V.) se emplea indistintamente, ya sea racional ó irracional el objeto del verbo. Lo mismo es cuando este objeto no se determina. P. 26, 28, 30, 32, 63, 64.

Sobre el uso de *tetlâ* en la construccion V. Arevalo, n. 107 y siguientes y el articulo *te*.

Teuh. (V. uh.)—Ti. (Tica.) Timo.

Ligaduras.

Ti, ligadura que entra, como expletiva, en la formacion de algunas palabras ó frases.

Ordinariamente se encuentra en las formadas con la preposicion *tlan*, precediendola. P. 40.

Id. con *ca*, cuando es preposicion y su significacion es la de *con* usado como instrumento. P. 41, 48.

Id. con la preposicion *tech* y los pronombres. P. 42.

Id. con la preposicion *icpac*. P. 43.

Id. con la preposicion *ica*, suprimida la *i*, formando asi la terminacion *tica*. (V. *ica*.)

En la frase *ni-tlaqua-t-oc* «estoi echado comiendo,» para indicar que se emplea por eufonia, suprimida la *i*, para evitar la cacofonia de la *ao*. P. 69.

Id. con *ca* para la formacion de los numerales. P. 41. (V. *ca*.)

Se emplea particularmente para la composicion de los verbos auxiliares *ser*, *estar*, *ir*, *venir*, &. con otros verbos y entre si mismos. Formase la composicion colocando 1° el preterito, del verbo activo: 2° la ligadura *ti:* 3° el auxiliar en el tiempo y persona que le corresponde, precedido todo de su pronombre respectivo. V. g. con *temachtia*, «enseñar,» se forma *ni-temachti-ti-ca*, que literalmente traducido dice *yo enseñé estoi*. Su regimen en castellano es de gerundio y equivale á *yo estoi enseñando*. El verbo que realmente se conjuga es el auxiliar, variandose por sus propias personas y tiempos, permaneciendo inmutable y como un prefijo, el preterito del verbo activo. V. g. «Aquel estaba predicando;» *Temach-ti-ti-catca*. La terminacion *catca*, es el preterito del verbo *ca*. P. 75. 76.

Ti-mo es una ligadura compuesta que solamente se encuentra antepuesta á los cinco verbos siguientes. *Tlalia, Tecā, Mana, Cahua* y *Quetza*.

Tengase presente para que no se confunda con el pronombre compuesto *timo*. Este se encuentra siempre *prefijo* ó solo precedido por la *o* señal de preterito. La ligadura siempre es *medial*.

Ti. (Ligadura.) Derivados.

Componense los adjetivos en *ô, yo,* formados de los derivados en *otl,* con el verbo *ca* y los otros auxiliares, tomando la ligadura *ti*. V. g. *Teuhyotica*, «está lleno de polvo.» P. 141.

In-ti. Seña de vocativo. (V. *in.*)

Ti. Pronombre personal prefijo. Significa *tu*, y, nosotros.

Vease para su inteligencia la explicacion puesta en *ni*.

La primera columna es para el singular y la segunda para el plural.

En esta se han notado las variantes que tiene respecto de la primera.

Ti.	*amech*
	amech-mo
	c
	mo *to*
	mitz
	mitz-mo *mitz-to*
	nech
	nech-mo *nech-to*
	mo
	mo-te *to*
	mo-te-tla *to-te-tla*
	mo-tla *to-tla*
	q
	qui
	quin
	quin-mo *quin-to*
	tech
	tech-mo *tech-to*
	te
	te-tla
	tla.

NOTA.—En los compuestos con vocal, pierde el pronombre la *i* y se lee, *t'amech*. P. 27.

Ti, pierde la *i* antes de palabra que comienza con *a.* P. 29 y siempre con el auxiliar *onoc.* P. 70.

Verbos.

Tî terminacion del imperativo regido por *manen.* (V.) P. 53.

Este pronombre substituido á *xi* en el preterito imperfecto subjuntivo terminado en *ni*, significa tener costumbre de hacer lo que significa el verbo. P. 54 y 55.

Ti, terminacion plural del imperativo, añadida al perfecto. P. 52.

Con saltillo y compuesto con *manen,* corresponde al plural *tin* del imperativo vetativo. P. 53. (V. *tin.*)

Ti y *tî.* Seña del verbo auxiliar que significa *ir*, y determina el imperativo, colocado como afijo al verbo con que se compone. (V. sus numerosas variantes en la pag. 56. y *to.*)

Ilhuilti, *icnopilti*, *macehualti*, y *tlahuelilti*, son verbos defectivos que solamente tienen la 3ª persona y la singularidad de conjugarse con los pronombres posesivos *no, mo, &.* P. 74. Quizá esta procede de que se derivan de nombres substantivos. (V. *amo*).

Tlahueliltic, que suena como preterito de *tlahuelilti*, es verbo distinto y significa ser uno desdichado. Conjugase con los mismos pronombres, y admite las particulas *cel* y *centzon:* la 1ª antepuesta y la 2ª pospuesta á ellos. P. 74.

Ti. (Pronombres.)

Pronombre personal prefijo de verbo neutro, ó de activo sin paciente expreso. Significa «tu» y «nosotros.» (V. *ni.*)

Ti-te; ti-tla; ti-tetla, significa igualmente «tu.» Sobre estos compuestos V. *te.*

Ti pierde la *i* antes de palabra que comienze con *a.* P. 29.

Ti-nech, «tu me.» *T'-amech*, «nosotros os.» Pronombres compuestos. (V. *ech.*)

Tinech-in, *t-amech-in.* Variante de los anteriores. (V. *ech.*)

Ti-c «tu», «nosotros.» Pronombre compuesto con *c.* (V. *c.*)

Ti-quin. Pronombre compuesto. Significa «tu» y «nosotros.» (V. *c.*)

Ti-mo. (Tu te.)

Pronombre de verbo reflexivo «*tu* á *ti*, ó *tu te*» compuesto del de neutro *ti* y del posesivo de los nombres &. *mo* «tuyo.» Todos los que se encuentran en la tabla adjunta son meras variantes del mismo pronombre *ti-mo* y con su propia significacion. (V. *ni.*)

En *quimmo* la *n* de *quin* se convierte en *m* por su encuentro con esta letra.

En *t'amechmo*, y el siguiente, el pronombre *ti* pierde su *i* final por el encuentro con la vocal siguiente.

Timo, medial, no es pronombre, sino ligadura. (V. *ti.* Ligadura.)

Pronombre compuesto con el posesivo radical *mo* «tuyo» con todas sus variantes:

Tu:	*Mo*	*Ti*	*nechmo*
	cmo		*mitzmo*
	quimmo		*techmo*
	mote		*nechinmo*
	motla		*mitzinmo*
	motetla		*techinmo*
	cmote		*T'amechmo*
Ti	*cmotla*		*amechinmo*
	cmotetla		

Y con los pronombres afijos siguientes:

C.	*nech.* (V. *ech.*)
quin. Variante de *c*	*mitz*, id.
te	*tech*, id.
tla	*nech* y el afijo *in*
tetla	*mitz*, id.
c y *te*	*tech*, id.
c y *tla*	*amech*
c y *tetla*	*id.* y el afijo *in.*

To	
Ti cto	*c*
quinto	*quin.* (Variante de *c.*)
tote	*te*
totla	*tla*
totetla	*tetla*
ctote	*c* y *te*
ctotla	*c* y *tla*
ctotetla	*c* y *tetla*
nechto	*nech.* (V. *ech*)
mitzto	*mitz*, id
techto	*tech*, id
nechinto	*nech* y el afijo *in*
mitzinto	*mitz*, id.
techinto	*tech*, id.
T'amechto	*amech*
amechinto	*id.* y el afijo *in.*

Ti-ne. Pronombre de segunda persona singular y primera plural que sirve para la conjugacion de los reflexivos. P. 63, 65. Tambien se coloca despues de los compuestos. (V. *ne.*)

Los pronombres de la primera Tabla anterior compuestos con la particula *on* sufren la trasformacion que muestra la siguiente. Ella en nada altera su significacion. P. 82.

PRIMITIVOS	COMPUESTOS
ti	*ton*
tic	*tocon*
timo	*tonmo*
ticmo	*toconmo*
tiquin	*tiquimon*
tiquimmo	*tiquimonmo*

Los pronombres de la segunda Tabla, pertenecientes á la segunda persona de plural, se trasforman segun manifiesta la siguiente:

PRIMITIVOS	COMPUESTOS
ti	*ton*
tic	*tocon*
tito	*tonto*
ticto	*toconto*
tiquin	*tiquimon*
tiquinto	*tiquimonto*

Ti-nech-on: T'-amech-on. Ponombres compuestos con la particula *on.* (V. *ech*)

Mati. Este verbo compuesto con la particula *on*, como prefijo, adquiere una significacion especial. P. 101.

Id. con el preterito de otros verbos. P. 102.

Derivados. (Verbos.)

Los verbos en *ti* derivados de nombres siguen las mismas reglas que los en *tia*, (V.) y como estos, significan «hacerse algo ó convertirse en aquello que significa el nombre substantivo ó adjetivo de que se derivan.» P. 146.

Ti. Esta terminacion toma el preterito de los acabados en la misma silaba, cuando á ella precede vocal sin saltillo. V. g. *o-ixpopoyoti.* P. 146. (V. *tia.*) Tambien la toman los en *tia* de verbos activos. V. g. de *Callia, Calti.* P. 147.

Ti, tia. Terminaciones comunes á estos verbos. (V. su formacion en *tia*)

Ti. Terminacion de los mismos derivados de adverbios, puramente aditicia. V. g. de *nen* «en vano,» *nenti*, «ser en vano, ó inutil.» De *imman*, «ya es hora,» *immanti*, «ser ya tiempo de hacerse alguna cosa, ó llegar el momento que se esperaba.» P. 148.

Cati. Terminacion que toman los nombres acabados en *qui*, permutado el *qui* en *ca* (V.) y añadida despues la final caracteristica. V. g. de *teopixqui,* «sacerdote,» *teopix-ca-ti*, «hacerse sacerdote.» (ordenarse.) P. 147. La misma toman los nombres acabados en *c*. V. g. de *tlahueliloc*, «bellaco,» *tlahueliloc-a-ti*, «hacerse uno bellaco.» (Estas permutaciones en *cati* manifiestan claramente que son las que, conforme la regla, sufren *qui* y *c* por *ca*. V.)

Id. de los verbales en *ni,* reducidos á su preterito con la adicion de *cati.* V. g. de *temachtiani*, «maestro,» (preterito es *temachti)* se forma *temachti-cati*, «hacerse maestro.» Estos mismos verbales en *ni*, hacen *niti*, con la simple adicion de la caracteristica. V. g de *temachtiani, temachtianiti.* P. 147.

De estos verbos en *ti*, se forman otros en *lia.* (V.)

Tia. (Verbos neutros.)

Terminacion de los verbos llamados compulsivos cuya caracteristica es indicar el apremio ó coaccion que se ejerce por el agente para determinar el acto expresado por el verbo, compeler á que se ejecute ó facilitarle los medios para su ejecucion. (V.) Yo induje ó persuadí á Pedro á emborracharse: lo obligué ó forzé á que trabajara ó le proporcioné trabajo, &. De aqui el nombre de verbo *compulsivo*, y que los de su clase sean *activos.* Aunque su verdadera terminacion es en *tia*, esta se encuentra con las siguientes modificaciones. P. 83 y 84.

Tia. Terminacion comun de los compulsivos de verbos *neutros*, añadida al presente.

Id. de los acabados en *qui*, con la misma adicion, exeptuados *paqui*, que hace *pactia*, ó *paquiltia; miqui*, *mictia*, *miquiltia*, y tambien *miquitia*, y sus compuestos.

Los acabados en *ca*, permutan esta final por *qui*, y toman despues *tia.* V. g. de *huetzca*, *huetzquitia. Choca*, pierde la *a* y hace *choctia.* El auxiliar *ca*, hace irregularmente *yetztia.*

Ltia, con esta final pueden tambien hacer su compulsivo todos los verbos precedentes.

Altia. Esta es la terminacion natural de todos los acabados en *a*, añadida al pre-

sente, incluso *choca* que tambien puede hacer *chocaltia*. Exeptuanse *tlahuana* «emborracharse,» que tambien hace *tlahuantia*, y *tlahuia*, «alumbrar,» que como el anterior pierde la *a* y hace *tlahuiltia*.

Id. de los acabados en *ni*, perdida la *i*. V. g. de *cueponi*, *cueponaltia*.

Oltia. Terminacion de los verbos acabados en *oa*, por la sinalefa de la *a* final. *Onoc*, hace *onoltia*, perdida la *c*.

Iltia. Terminacion de los siguientes irregulares: *icac*, *icatiltia*, ó *iquiltia*; *tlahuia*, *tlahuiltia*.

Chtia. Terminacion irregular de *iloti*, permutada su final por ella: *ilochtia*.

Tia.

Xitia. Terminacion de los acabados en *ça*, ó *ci*, permutadas por ella estas finales. V. g. de *içа*, *ixitia*. Exeptuanse las siguientes. P. 85.

Xtia. Id. irregular de *quiça* que hace *quixtia*, y de *neci*.

Xiltia. Id. id. de *aci* que tambien hace *axitia*, de *neci*, que toma esta y la anterior terminacion: *nexitia*, ó *nexiltia*. P. 85.

Verbos activos.

Forman su compulsivo de la voz pasiva, cuando esta acaba en *o*, la cual se suprime, añadiendo *tia*. V. g. de *ntia*, *ctia*, *altia*, *oltia*, *iltia*.

Tlaça; pasiva *Tlaçalo*, se forma del compulsivo *Tlaçaltia*. Como la voz pasiva tiene, por regla general, las terminaciones *lo*, *co*, *no* (V.), de aqui resulta que suprimida la *o*, el compulsivo puede tomar una de las terminaciones marcadas antes. V. g. de *nequi*, cuya pasiva es *neco*, se forma *nectia*. P. 85. Otros lo forman terminando en *iltia*, *oltia*, &., segun la final de sus primitivos. Los siguientes reconocen reglas mas seguras.

Chtia. Terminacion del compulsivo del verbo *mati*, cuya pasiva irregular es *macho;* del cual *machtia*. P. 85.

Chitia, *chiltia*. La primera es tambien del compulsivo del mismo verbo, y ambos lo son de sus compuestos. V. g. de *tlacamati*, *tlacamachtia*, ó *tlacamachiltia*. Id.

Tia, *ltia*. Los verbos de la pag. 86 forman su compulsivo con la simple agregacion de estas finales al presente del verbo. V. g. de *caqui*, *caquitia* ó *caquiltia:* de *pi*, *piltia*. Id. Exeptuanse los siguientes.

1.° Los acabados en *ci* que permutan la *c* en *x*. V. g. de *aci*, *axiltia*.

2.° *Tzacua*, que permuta la *a* en *i* y hace *tzacuiltia*.

3.° *Quemi*, que iregularmente hace tambien *quentia*.

4.° *Namaca*, que permuta el *ca* en *qui: namaquiltia*.

5.° *Itta*, lo hace de tres maneras: *ittaltia*, *ittitia*, *itztiltia*.

Los verbos acabados en *ti* ó *tia*, derivados de nombres, y los en *oa* formados de los nombres abstractos acabados en *yotl*, no forman compulsivos. P. 86.

Reverenciales. (Neutros.)

Todos los verbos neutros que no tienen paciente alguno toman para reverencial su compulsivo, anteponiendole los pronombres reflexivos de los mismos, *nino*, *timo*, &. Esta es regla general. P. 93.

Unos y otros presentan la misma variedad de desinencias, siendo, segun parece,

particulares á los reverenciales las siguientes, algunas de las cuales forman exepcion á la regla.

Tia. Terminacion del reverencial de *ehua* y *hualehua* y *onehua*, que hacen *ehuitia* ó *ehualtia.* Estos son tambien sus compulsivos. P. 94.

Iltia. Terminacion del de *icac; iquiltia* ó *icatiltia.*

Pilquitia, derivado de *pilcac*, y *polihuitia* de *polihui.* Solamente sirven para reverenciales. P. 84 y 94.

Los verbos neutros toman para reverencial, por lo comun, sus compulsivos. P. 97.

Reverenciales. (Activos.)

Lo son sus *aplicativos* en los casos y con los pronombres que se expresan en el articulo *Lia.* (Vide.)

Lo son tambien los *compulsivos* terminados en *tia*, cuya lista se vee en la pag. 95.

Los activos toman por lo comun, para reverencial, sus aplicativos. P. 97.

Potîa. Verbo compuesto de la particula *po* y de *tia.* (V. *Po.*)

Derivados. (Verbos.)

1.° De los adjetivos en *ô* y *yo*, derivados en *otl*, (V.) se forman verbos de todas clases con la sola adicion de la particula *tia.* V. g. de *tenyo*, «famoso,» se forma *tenyotia,* «dar fama, ó hacer famoso á otro.» *Nino-tenyo-tia*, «yo me hago famoso.» Con una *a* aditicia á los derivados se forman tambien verbos en *oa* (Vid.) de un semejante carácter. P. 141. Los ejemplos muestran que la forma de composicion de estos verbos es analoga á la de los castellanos del propio origen. V. g. del adjetivo *serio*, el verbo *enseriarse;* de *sobervio, ensobervecerse. &.* P. 141.

2.° Con la misma terminacion *tia*, ó con *ti* (Vid.) se forman otros verbos derivados de *nombres.* Son neutros é incoativos y significan «hacerse algo, ó conver«tirse en aquello que significa el nombre substantivo ó adjetivo de que se derivan; V.g. «de *tetl*, «piedra,» se forma *teti, ó tetia*, endurecerse uno, ó hacerse como piedra (em«pedernirse); de *qualli*, «bueno,» *qualtia*, «hacerse uno bueno.» P. 146.

Los verbos terminados en *ti*, hacen su preterito con una *c* aditicia. V. g. *o-qualti-c.* Los en *tia*, con la misma *c*, ó permutando la final *ia* en *x.* V. g. *o-qualtia-c; o-qualti-x.* Pero si los en *ti* tuvieren antes vocal sin saltillo, harán el preterito, ó con la misma *c* aditicia, ó con la sinalefa de la *i.* V. g. *ixpopoyo-ti* (derivado de *ixpopoyotl,* ciego) hace su preterito *o-ixpopoyot.* P. 146. (V. *tic.*)

Los verbos en *tia* suelen ser activos y cuando rigen un solo acusativo significan «Proveer á otro, ó á si mismo, de lo que significa el nombre de que se derivan.» V. g. de *calli*, «casa,» se forma el activo *caltia*, «proveerse, ó proveer de casa.» *Nino-caltia*, «yo me proveo de casa.» *Nic-caltia in Noyacapan,* «proveo de casa á mi primogénito.» P. 146. (Parece que este verbo es de la misma clase que los castellanos, *armarse*, por «proveerse de armas.» *Enriquecerse*, por «adquirir riquezas,» y otros de su caracter.)

Con los verbos reflexivos y transitivos, significa, «apropiarse ó adjudicarse alguna cosa, ó servirse de ella.» V. g. *Nicno-caltia in mocal.* «Me apropio tu casa, ó me sirvo de ella como mia.» Tambien se emplea en el sentido figurado y con la significacion que presenta en el siguiente ejemplo: *nimitzno-chimaltia*, «te tomo por escudo, ó me sirves de escudo.» Componese de *chimaltia*, «tomar ó servirse como escudo,» derivado de *chimalli*, «escudo.» P. 146. El preterito de estos verbos se forma con la sinalefa de su ultima vocal. V. g. de *caltia, caltî.* P. 146.

Tia, ti. Toman estas terminaciones indistintamente los derivados de nombres acabados en *tl, tli, li, in*, permutadas en *ti* ó *tia*. V. g. de *nelli*, «cosa verdadera,» se forma *nelti*, ó *neltia*, «hacerse algo verdadero.» De *tlacotli*, «esclavo,» *tlacotli*, ó *tlacotia*, «hacerse esclavo, ó esclavizarse.» P. 147. (Estas permutaciones de las mismas silabas finales se advierten en la formacion de los plurales, en la composicion con las preposiciones y en otras muchas, variandose solamente los afijos.) V. *huia*.

Id. y puramente aditicias en los nombres de cualquiera otra terminacion. V. g. de *tlatzcan*, «cedro,» *tlatzcanti, tlatzcantia*, «convertirse en cedro.» P. 147.

Vide en *ti*, las otras variantes de estos verbos.

Tic. Tiac.

Terminacion de preterito de los verbos derivados de nombre, acabados en *ti*, ó *tia*. P. 146. (V. *e. tia.*)

Adjetivos.

Tic. Terminacion de algunos adjetivos formados de los mismos preteritos y cuya significacion es la del mismo verbo su primitivo. V. g. de *tetic*, Preterito de *tetia*, ó *teti*, «endurecerse como piedra (empedernirse),» derivado de *tetl*, «piedra,» se forma el mismo adjetivo *tetic*, que significa «duro como piedra.»—De *itztia*, ó *itzti*, «enfriarse,» *itztic*, «cosa fria.»—P. 146. (Todo esto se reduce á fijar como regla, que el Preterito de tales verbos puede emplearse como adjetivo verbal.) P. 146.

Tin.

Terminacion plural de los nombres acabados en *li, tli, in* y de algunos acabados en *n*. P. 9.

Id. de los que no terminan en *tli, li, in*. P. 10.

Esta terminacion se cambia en *huan* (V.) con los posesivos prefijos. P. 13.

Pronombres.

Id. de los pronombres acabados en *cel*. P. 24.

Id. de los pronombres personales *nehuan, yehuan, tehuan*. P. 34.

Verbos.

Terminacion plural del imperativo vetativo. P. 52 y 53. (V. *manen*. V. *tî.)*

Tin como seña del verbo auxiliar «Ir» en imperativo. V. *ti,* y sus numerosas variantes. P. 56.

Tzitzintin. Terminacion reverencial. (V. *tzin.*)

Coctin, loctin, noctin. Terminacion pasiva del plural del Imperativo vetatito. (V. *lo.)*

Tl. (V. otl. itl.)

Final de los nombres que por regla general se pierde en su composicion. En algunos casos se conserva. V. g. en *Ica-tetl. Otlica*. (Vetancurt. Gramatica. P. 14.) 106, 109.

Atl, itl. Terminaciones de nombres que se pierden cuando están compuestos con

los pronombres posesivos *no, mo,* &. V. g. de *nacatl, nonac; axcaitl, n'axca.* Vide su lista. P. 107. 108. (Vide *I.* al fin.)

Tl. Por el parangon que se hace en la página 109 parece que la terminacion en *tl* es caracteristica de los nombres que significan cosa completa, íntegra, á diferencia de *otl* que indica que su nombre es parte de un todo, ó su accidente.

Nehuatl, yehuatl. Pronombres. (V. *ne, ye.*)

Verbales.

Itl. Terminacion que toman por exepcion algunos verbales de los terminados en *li* y *tli.* Vide su lista, P. 128. Su significacion de participio en *ada, ido,* no se altera.

Nombres gentilicios.

Catl. Terminacion que, bajo diversas formas toman los nombres de poblaciones para dar el gentilicio de sus ciudadanos, equivalentes á las castellanas, *eño, ano, ino,* &., como *durangueño,* de *Durango; mexicano,* de *Mexico; potosino,* de *Potosí,* &. Sus reglas de formacion y variantes son las siguientes. P. 144.

Catl. Tomanlo, puramente aditicio, los nombres acabados en *tli* y *la.* V. g. de *millâ,* «lugar de sementeras,» *millacatl.* P. 145. Los acabados en *co,* lo convierten en *catl.* V. g. de *Mexico, Tetzcoco: mexicatl, tetzcocatl.* P. 144.

A-o; catl. Toman *aparentemente* esta terminacion en *acatl, ocatl,* los primitivos acabados en *can,* permutada esta en *catl,* ó mas bien dicho, permutada su *n* final en *tl.* V. g. de *Michhuacan,* «Michoacan,» *michhuacatl,* «el ciudadano de Michoacan.» De *Tiçayocan, tiçayocatl.* Los de esta terminacion forman tambien su gentilicio con la sola sinalefa de su final. V. g. *michhuâ; tiçayó.* P. 145. Se dice que la forma *o-catl, a-catl* es aparente, porque la vocal que precede es la propia del primitivo. Otros terminarán en *e, i, u,* y con ellas formarán sus respectivas desinencias.

Tl.

Necatl. Terminacion, tambien aparente, de los acabados en *pan,* porque la final verdaderamente aditicia es *ecatl.* V. g. de *Ixtlapalapan, «ixtlapalapan-ecal.»* P. 145. (Esta es la verdadera ortografia del pueblo, generalmente denominado *Iztapalapan,* y con cuya ortografia es imposible formar un analisis etimologico. La otra lo dá perfecto y significa: «en donde está la agua atravesada, ó de través.» P. 145 y 162.

Mecatl. Id. id. de los acabados en *man,* permutada la final *an* en *ecatl.* V. g. de *Acolman, acolm-ecatl.* P. 145. (Un estudio detenido de esta desinencia podria tal vez conducir al verdadero analisis etimologico, hoi tan disputado, del nombre *Chichimecatl.)*

Camecatl. Id. id. de los acabados en *can,* porque la permutacion, realmente, solo se hace de la *n,* ó bien sufre sinalefa, añadiendose al primitivo *mecatl.* V. g. de *Xaltocan, xaltoca-mecatl.* P. 145.

Tecatl. Terminacion que toman los nombres acabados en *tlan,* y *lan,* cuando estas finales no están precedidas de la ligadura *ti,* pues con esta toman la que se expresa en el articulo que sigue. La composicion se hace permutando estas finales en *tecatl.* V. g. de *Tepoztlan, tepoztecatl.* De *Chololan, chololtecatl.* P. 140-45.

Tlacatl, calcatl. Terminacion de los nombres en *tlan,* compuestos con la ligadura *ti,* que les dá la terminacion *ti-tlan;* y de los en *yan.* Agregaseles una de las precitadas terminaciones, ó *calqui,* ó *chane.* (V. *qui, ne.)* V. g. *quauhtitlan-tlacatl, quauhtitlan-calcatl, quauhtitlan-calqui, quauhtitlan-chane.* P. 145. Los mismos compues-

tos pueden formarse con *atlacuihuayan* (hoy *Tacubaya).* Estos mas bien son compuestos que derivados deducidos en la forma ordinaria de los gentilicios, porque *tlacatl*, significa genericamente, *hombre*, *persona*, *&.*, y asi aquella palabra quiere decir, «persona ó gente de *Quauhtitlan.*» En *calcal y calqui* se traslucen las radicales de *calli*, «casa,» y en *chane*, la del verbo *chantia*, «vivir ó morar en algun lugar,» todo lo que legitima la traduccion que el autor dá al precitado gentilicio, cuando dice que significa. «El que tiene casa ó es habitador de *Quauhtitlan.*»

Tlacatl. Forma aparente que toman los acabados en *tlâ*, pues la particula verdaderamente aditicia es *catl.* V. g. de *Huexotlâ*, *huexotlacatl.* P. 145.

Numerales.

Tetl. Afijo de los numerales comunes cuando con ellos se cuentan *gallinas*, *huevos*, *cacao*, *tunas*, *tamales*, *panes de castilla*, *cerezas*, (capulines) *vasijas*, *asentadores*, *frutas*, *frijoles*, *calabazas*, *nabos*, *xicamas*, *melones*, *libros*, ó *cosas redondas y rollizas.* V. g. *cen-tetl* (uno), *macuiltetl* (cinco), *matlactetl omome* (doce), &. (Molina. Vocabulario. P. 119.)

Emplease tambien para las locuciones siguientes: «de uno en uno;» «de cuatro en cuatro; &.,» doblando la radical del numeral. V. g. *cecen*, ó *cecentetl; nanahui*, ó *nanauhtetl; &.* (Ibi. P. 120).—Tambien para decir «otros dos; otros tres, &.» V. g. *occontetl; ocontetl.* (Ibi. P. 119. V.)

Tlâ.

Preposicion segun todos los gramaticos, pero que lo mismo que *yan*, *n*, y otras no son mas que terminaciones que sirven para formar verbales, ó nombres gentilicios, colectivos, &. *Tlâ* significa «abundancia de la cosa significada por la palabra á que se junta.» V. g. *Tetl*, es piedra; y *tetlâ*, es *pedregal: Xochitl* (flor); *Xochitlâ* (jardin). P. 40. Pertenece á la clase de nuestros colectivos derivados, terminados en *al*, *ar*, *eda* y *edo.*

Ixtlâ, *iztlan.* Preposicion compuesta de *ixtli*, (Vide *co.)* que en el Vocabulario de Molina significa «en mi presencia, en mi tiempo.» (V. *ixpan.)* El autor la vierte: «delante, á los ojos, en presencia.» El mismo Molina (Gramatica. P. 74. v.) deriva de ella el nombre de *Tixtla*, pueblo del Sur, que traduce: «delante de nosotros.» (La *t* radical, según esta traduccion, será el pronombre *ti.* El caso merece examinarse.)

Nepantla. Preposicion en las Gramaticas y adverbio en el Vocabulario de Molina. Significa: «en medio, en el medio, ó por el medio.» P. 43.

Tlanepantla, nombre de un pueblo á tres leguas de México, quiere decir: «en medio de la tierra.» Id.

Intla. Seña de subjuntivo. (V. *in.)*

Tla (Vide. Te, tla, tetla).

Particula prepositiva empleada cuando se habla de *cosas*, en los casos y bajo las reglas explicadas para la particula *te.* P. 16. 26. 28. 30. 32. 49.

Sobre el uso de *tla* en la construccion, V. Arevalo. n. 107 y siguientes.

El P. Carochi (P. 21) lo ha clasificado con propiedad, diciendo ser «un semipronombre que se emplea cuando no se pone nombre particular.» Esto lo reduce á la clase de pronombre indeterminado.

Verbos.

Su empleo en los verbos cuando no se expresa el paciente, V. *te*. Seña de verbo impersonal. P. 67, 135.

Colocado como prefijo á los verbos neutros incoativos, «que significan alguna pasion, ó alteracion que en si reciben,» * tales como *calentarse, enfriarse, &.*, se hacen impersonales y toman la significacion que expresa el ejemplo siguiente: *Huaqui*, significa «secarse;« y *tlahuaqui,* «todo se seca, ó hai sequedad.» P. 67.

Tla, final, se permuta en *ch*, ó *chi* para formar los aplicativos acabados en *lia* ó *ilia*. V. g. de *motla, mochilia*, salvas las exepciones de la P. 89. (V. *Lia.)*

Señal de imperativo respetuoso, deprecativo, &. P. 51.

Verbales.

Tla es un prefijo inseparable de los verbales terminados en *li, tli, itl.* (Vide. P. 126-27.)

Id. de los derivados de verbos incoativos hechos impersonales, por ser *tla* la caracteristica de estos. P. 135, con P. 66 y 67.

Tlan.

Preposicion. Significa «con, junto, cercano á otra cosa, en compañia, entre, debajo, ó en. Equivale á *apud, juxta, inter, infra, in* de los latinos.» El *con* de esta preposicion no es el de instrumento con que se hace algo. P. 40. (Vide *Huan* y *Tloc* con quienes tiene alguna semejanza.)

Vide una importante observacion que le concierne en *pan.*

Ordinariamente se compone con la ligatura *ti*. V. g. *No-cal-ti-tlan*, «junto á mi casa.» (Vide *Itlan.)*

Como el *tlan* puede convertirse ó tomar la forma de *lan*, perdida la *t.* (Vid. *Xillan.)*

Ixtlan. Preposicion. (V. *Ixtlâ.)*

Ti-tlan. Forma que toma la ligadura *ti*, compuesta con *tlan.*

Tlaca.

Significa: *de dia.* P. 162.

Derivase de *tlàcàtli*, «dia,» contando este desde la salida hasta la puesta del Sol. P. 163.

Tambien significa *ser tarde,* y se usa de el desde la mañana hasta medio dia.

Ye tlaca. «Ya es tarde.» Comprende solamente aquel periodo matutino.

Ye teotlac. Tiene la misma significacion de *ya es tarde;* pero solamente se dice desde el medio dia hasta la noche.

Yê tlàcàtitiuh: yê teotlactitiuh, empleados con la distincion explicada, significa *ya se vá haciendo tarde.*

De aquí vienen los verbos *tlàcàti* y *teotlacti* que significan *ser ya tarde.* El primero se usa desde la mañana hasta medio dia; y el segundo desde este hasta la noche.

---

* ¿Todos los compuestos con el reflexivo *se?*

1° Tlá câ. 2.° Tlácâço.

Tlacace, Tlacayace.

1.—Voz equivalente á las diversas frases que usa el castellano para enmendar la equivocacion ú olvido en que se ha incurrido, tales como: *pero no; me equivoqué, pero si, &.* P. 183.—V. g. Uno se confiesa y dice: «Ya no me acuerdo de otro pecado; *pero no*, ó *me equivoqué; si me acuerdo* de que hice &.»

2.—*Tlácâço.* Modificacion del anterior, que se usa para corregirse á si mismo, cuando uno advierte en lo que antes no habia reparado, ó se confirma en la verdad de un hecho de que dudaba. V. g. como si habiendo uno negado, ó dudado de que hubiera amanecido, viera entrar algun vislumbre y dijera:—«pero es verdad que ya amaneció,» ò cualquiera otra de las tantas frases equivalentes que tiene el castellano. P. 183.

Tla-câ-cé, Tlá-câ-cê-yê. (Significa *casi lo mismo* que *tlâ-câço*, dice el P. Paredes.)

Tlacacco, significa «con paz, con sosiego y seguridad.» P. 189.

Vide la sinonimia que presenta con *iyolic &.*

Tlacacemellê. V. *Cemelle.*

Tláca; «de dia.» Derivase de *tlacatli*, que es el nombre que se dá al dia desde que sale el sol hasta que se pone.

Tlácá, significa tambien *ser tarde* y se usa de el desde por la mañana hasta medio dia. Desde medio hasta la noche se dice *yê tlaca.* De aqui se derivan los verbos.

Tlàcàtî, con saltillo, que significa *ser ya tarde*, desde la mañana á medio dia y *teotlacti*, «ser ya tarde,» desde medio dia hasta la noche. P. 162 y 63.

Tlacotonatiuh. «Medio dia.» Citanse como sus sinonimos: *Nepantla tonatiuh* ó *tonalli; Tonatiuh ixelihuian; Tlàcàtliixelihuian.* P. 162.

Tlacoyohuac. «Media noche.» P. 162.

Tlalchi, tlalchipa, tlalchihuic.

Tlalchí, «abajo.» P. 160.

Tlalchipa, tlalchihuic, «hacia abajo.»

Tlalchi en el Vocavulario de Molina, significa: *en el suelo,* frase perfectamente equivalente al adverbio *abajo*, que permite traslucir su interesante etimologia. Componese, ciertamente, de *tlalli*, «tierra,» y de *chi.* (Vide.) Este, segun Vetancurt (V. mi M. S.) equivale á la preposicion latina *inferius* «mas abajo;» mas tambien puede derivarse del verbo *chia*, «esperar,» y entonces significaria *esperar en el suelo;* esto es, asentado en la tierra, que era la postura de descanso, y aun lo es de los indios.—Esta version es mas precisa en *tlalchipa*, compuesto con la preposicion *pa*, y en *tlalchihuic*, con la id. *huic*, que precisamente significa *hacia.* (V. mi MS.)

El mismo sistema de formacion se advierte en *acopa* y *acohuic.* (V.) y tambien *chi.*

Tlalhuiz. (V. *Ilihuia.)*

Tlamayeccampa; Tlamayeccancopa, Tlayeccampa: «A mano derecha.» P. 161.

Tlamach. (V. *Iolic.)*

Tlaocma: Tla-oc maya quiere decir «de aquí á un rato, ó espera un poco.» P. 174. (V. *Ocma.)*

Tlaopochcopa. «A mano izquierda.» P. 161.

Tlapohualpa. (V. *Pa.)*

Tleçannen. (V. *Nen.)*

Tleichen. (V. *Nen.)*

Tonalli. Tonatiuh. Voces que compuestas con otras designan varias horas del día que pueden verse en las págs. 162 y 63. V. *Tonatiuh ixelihuian; Tlacatonatiuh*, «medio día.» (V. *Tlaca, Teotlac.)*

Tziquiton, Tziquitzin. (Vide. *Quentel.)*

Itlan. (Titlan.) Itzintlan.

El P. Molina (Gramatica. P. 74. v.) los pone entre las preposiciones con la significacion de «con el, cerca, á par, ó junto de alguna cosa.» V. g. *caltitlan,* «junto á la casa.»

Pone como su sinonimo á *nahuac* y dice que de estas preposiciones se usa mucho tratandose de algunas personas nobles y de respeto.

N.ª Parece que estas preposiciones son una composicion de *tlan* (Vide); la 1.ª con el pronombre *i* y la 2.ª con la ligatura *ti.* (Vide).

El P. Molina, en su Vocabulario castellano, verbo «*debajo,*» da esta significacion á *itlán,* é *itzintlan.*

Tlan. Tzintlan.

Tanto el P. Carochi, (P. 22.) como su compendiador el P. Paredes, (P. 45) mencionan el resumen ó catalogo de las preposiciones compuestas puesta al principio del capitulo en que de ellas tratan; mas ambos omitieron la noticia de su etimologia y significacion. Estas, formadas conforme á las reglas que vemos observadas en la composicion de *Cuitlapan* y *Tepotzco,* (Vide) parece derivarse de *tzintlantli,* «nalga,» suprimido el *tli,* segun la otra regla mencionada en la preposicion *pan.* Su significacion seria tambien la de «detras, ó á la espalda,» pero de una manera mas expresiva, y quiza en el sentido de inferioridad ó abajamiento ofensivos.

(P. Molina.)

La menciona (P. 74.) escribiendo *itzintlan,* y dice significa «abajo, ó en lo bajo, ó al pie de alguna cosa que esté levantada ó enhiesta.» V. g. «al pie del arbol.»

Tli.

Terminacion de algunos substantivos que se pierde para la formacion de sus plurales y en composicion. (V.)

Tontli. Diminutivo. (V. *ton.*)

Tzintli. Terminacion reverencial. (V. *tzin.*)

Verbales.

Formanse de la pasiva de los verbos acabados en *co, no,* ú otra cualquiera terminacion en *o* que no sea *lo,* (V.) permutada su *o* final en *tli.* Los en *lo,* los forman en *li.* (V.) Significan lo que los participios castellanos en *ado, ido,* &. V. g. *amado, querido,* &. P. 127. Siempre se componen con *tla,* como *prefijo.*

Formanse tambien del preterito perfecto acabado en *uh, x, n, z* y *tz.* V. g. de *pouh,* preterito de *pohua,* «contar,» se deriva *tla-pouh-tli,* «contado, a,» y es lo mismo que *tlapohualli.* De *ox,* preterito de *oya,* «desgranar,» *tlaoxtli,* «desgranado, a.»

Si el verbo tuviere dos pasivos y ademas una de dichas terminaciones, podrá tambien formar tres verbales con cada una de ellas. V. g. de *tlaçalo* y *tlaxo,* pasivas, y *tlaz* preterito del verbo *tlaça,* «arrojar,» se forman, *tla-tlaça-lli, tla-tlax-tli* y *tla-tlaz-tli,* que igualmente significan *arrojado, a.* P. 127.

Este mismo verbal toma con algunos verbos la terminacion exepcional *itl.* (V. *tl.)*

Liztli. Terminacion de nombre verbal que significa el acto ó ejercicio del verbo de que se deriva y á veces el termino ú objeto de la misma accion. Formase del futuro, permutada su *z* en *liztli*, y compuesto con los pronombres indefinidos *te*, *tla*, *tetla*, *ne*, (Vide) segun su calidad. V. g. *te-tlaçotla-liztli*, derivado de *tlaçotla*, «amar,» significa el acto ó accion de amar y tambien el mismo amor. Los verbos acabados en *ca*, permutan esta final en *qui*, y lo mismo que á estos se añade solamente *liztli*. V. g. de *miqui* «morir,» se forma *miquiliztli*, «la muerte ó el acto de morir,» aunque mas comunmente se dice *miquiztli*. P. 129.

Este verbal, que significa el acto que llamaremos *activo*, no debe confundirse con el *pasivo*, que se expresa con el verbal en *oca*. Vid.

Numerales.

Pantli. Voz aditicia á los numerales comunes cuando con ellos se cuentan *«renglones ó camellos de surcos, paredes, rengleras de personas, ú otras cosas puestas por orden á la larga.* V. g. 1, 2, 3, camellones: *cempantli*, *ompantli*, *epantli*, *&*. (Molina, Vocabulario. P. 119.)

Esta voz de tanto uso en la lengua Mexicana, no se encuentra en el cuerpo de su Vocabulario, produciendo con tal omision dudas de grave importancia, especialmente en su aplicacion á la gerografia, ó arte de escribir de los Mexicanos. Compuesta con los numerales nos da con su significacion las ideas de *ordenacion lineal*, tales cuales las presentan las paredes, los surcos, y las personas puestas en hilera, &. Mas adelante la veeremos en los setos y cercas que pertenecen á la misma.

Pero la voz *pantli* tiene otra mui notable significacion y la que ofrece mayor dificultad. Encuentrase en la no pequeña familia de palabras que trae el Vocabulario de Molina regidas por la radical *pan* desde el verbo *panahuia* (traspasar mandamiento ó lei) hasta el adjetivo *panahuetztica* (estar encumbrado sobre otros), en las cuales, salva una exepcion de que se hablará despues, sus varias significaciones ofrecen las ideas de «vencer, sobrepujar, exceder, adelantar, aventajar, preferir, anteponerse, saltar, salpicar ó rociar, soplar sobre algun objeto, revelar lo secreto, patentizar, descubrir, publicar, estar ó parecer bien un adorno, mercadear ó traficar con mercancias yendo de lugar en lugar ó de casa con ellas, encumbrar, mostrarse á la vista de otros, ensoberbecerse, elevarse, engrandecerse, ensalzarse, convencer á alguno de su malicia, descubrir su engaño, ó reprocharle sus defectos, codiciar ó alcanzar honras, salirse debajo de la agua.» Todas las palabras Mexicanas á que se refieren estas significaciones tienen, en el citado Vocabulario otra que pueda considerarse como su *raiz* mas que el adverbio *pani*, que significa: *encima, ó por defuera en la sobre haz;* significacion que tambien puede considerarse como la *radical* de las antes expuestas, tomando en cuenta la sinonimia y los sentidos rectos, oblicuos, propios y metaforicos. Todos ellos pueden reducirse al de la raiz *panî*.

Ahora bien. Este adverbio, suprimida su vocal final, nos dá la palabra *pan* (Vide) llamada por los Gramaticos *preposicion ó posposicion*, equivalente á nuestras preposiciones *sobre* y *en*, cuyas significaciones resumen las ya mui reducidas de *pani*, y por decir asi, dan la quinta esencia de todas las voces formadas sobre su radical. *Pan* es, por consiguiente, la verdadera *raiz* de toda esa familia y su presencia, donde quiera que se encuentre, contribuye, segun se veerá, á modificar la significacion. De ella, en fin, y segun todas las probabilidades, se ha formado la palabra *pantli*, mediante la simple agregacion de la final *tli*, caracteristica de los substantivos llamados per-

fectos, asi como de *pani* se formaria *pamitl*, con la agregacion de la *tl*, tambien caracteristica de los mismos substantivos. Ambos se emplean como sinonimos, siendo otra de sus variantes *pantli*. Veanse en el Vocabulario Castellano-Mexicano del mismo Molina, como equivalente de la palabra *bandera*. La figura de esta insignia es tambien el *guarismo* ó *cifra* que en la aritmetica mexicana representa el numero *20*, la cual igualmente se colocaba *encima* ó *sobre* del geroglifico de los objetos, materia de la cuenta.

Tli (Pantli).

Resumiendo las especies vertidas parece que puede concluirse con toda seguridad que la palabra *pantli*, ademas de la idea de *ordenacion lineal*, contiene la de elevacion ó superposicion. La confirmacion de esta congetura y la amplificacion de su significado nos la dará el analisis de las otras voces con que se encuentra compuesta y cuya lista se pone á continuacion.

Antes de ella expondré la exepcion de que hablé al principio. Ella consiste en una variante que dá la radical *pan* y que termina la significacion de *pasar*. Pocas son sus voces, derivadas todas del verbo *pano* (pasar el rio á pie, nadando ó en barca); mas si se reflexiona en que este acto se verifica, necesariamente, atravesando por *encima* ó *sobre* del agua, se encontrará que la exepcion no existe realmente y que es una simple variante de significacion, manteniendose intacta la de la radical *pan*.

Pantli.

Vocabulario etimologico de las voces compuestas con esta palabra, sacado del de Molina.

Camapantli. «Carrillos de la cara,» compuesto con *camatl*, «boca.» Significa encima, ó sobre la boca.

Tli.

Tla-mantli. Afijo de los numerales, cuando con ellos se cuentan: «*Platicas, Sermones, pares de zapatos, ó cacles, papel, platos, escudillas, trojes ó cielos; y esto se entiende cuando* ESTÁ UNA COSA SOBRE OTRA DOBLADA, *ó cuando una cosa es diversa ó diferente de otra.*» (Vocabulario de Molina. P. 119.) V. g. «dos platos,» *ontlamantli*.

De las explicaciones no mui claras del autor, puede deducirse que este afijo se usa para contar los objetos dispuestos en rimero, (aunque no se comprendan bien los formados de *Platicas* y *Sermones);* asi como tambien los en acervo, ó compuestos de diversas clases. Parece inconcuso que *tla-man-tli* es un verbal derivado de *mano*, pasiva del verbo auxiliar *mani*, que significa *estár*. De esta significacion dice el P. Paredes (P. 70) que se aplica «á las cosas llanas y anchas, como casas, libros, &.; á lo liquido que está en vaso grande, en charcos ó lagunas; á los hombres y bestias en multitud, y no á un hombre ó bestia sola; y en fin, que *parece* exigir su aplicacion que estos objetos han de estar en pie.»

Igualmente puede derivarse de *mana* (poner en el suelo platos ó cosas llanas, ordenar y disponer las cosas regularmente) que sigue las mismas reglas que *mani*.

To.

Pronombre prefijo posesivo de 1.ª persona de plural. Significa *nuestro*. P. 21.

Sobre su empleo y calidades V. *No*.

Vide alli su composicion con *nomâ*, *nomatca*, *ixcoyan*, *nehuia* y *cel.*
Tambien se compone con *nehuàn*. (V. *im.*)
Su composicion con *ti*, para formar el pronombre reflexivo *ti-to*, Vid. en *ti*.
Con este pronombre se conjugan, por exepcion, los verbos *ilhuilti*, &. (V. *ti* y *amo.*)

Verbos.

Terminacion determinativa del verbo auxiliar, ó gerundivo, que significa *ir*, y que se coloca como afijo á los verbos compuestos con él. V. g. *onitla-pohua-to*, «yo fuí ó he ido á contar. Siempre denota preterito y que el acto está consumado. P. 56.
Componese tambien y conjugase con *yauh*, «ir,» tomando las formas de *onia nitlapohuato; onia onitlapohuato.* (Vid. *O.* y *Ia.*)
Terminacion pasiva del verbo *itta:* hace *itto*. P. 62.
Tonto, *toconto*, *tiquimonto*, Pronombres compuestos con la particula *on*. Vide. P. 82.

Ton.
Ton, Tontli, Toton, Totontin.

Terminales para la formacion de los diminutivos de los nombres que acaban en *tl*, *tli*, *li*, *in*, sustituidas á estas. P. 13.
Id. aditivas de los verbales formados del presente, que terminan en *ni*.
Id. aditiva en los nombres que no terminan en *tl*, *tli*, *li*, *in*. P. 15.
Tonton, es la terminacion plural de los acabados en *ton*. P. 16.
Totontin, es la id. de los acabados en *tontli*.
Ton, es un diminutivo con desprecio equivalente á las terminaciones castellanas *illo* y *ejo;* como *hombrecillo*, *caballejo*, &. P. 14.
Tontli, significa lo mismo que *ton*.
Para la composicion de *ton*, con *pilli*, V. *huan*.

Tonalli, Tonatiuh.

Voces que compuestas con otras designan varias horas del dia que pueden verse en las páginas 162 y 63. *Tonatiuh ixelihuian; Tlacatonatiuh.* «Medio dia.»—V. *Tlaca*, *Teotlac*.
Tziquiton, *Tziquitzin*. Vide. *Quentel.*

Tz, Tza, Tze, Tzi.

Tz, es una sola letra, equivalente á la *tzade*, hebrea. P. 2. *Tz* y *ch* antes de otra *tz* y *ch* no se pronuncian, y á veces ni se escriben. Lo mismo sucede en la consonancia de letras semejantes. P. 2.
Tze, Permutacion de *tzinè*, con que se expresa el vocativo reverencial, empleado particularmente por los hombres. Formaronlo aun sobre los nombres castellanos. V. g. *Pedro-tze.* «¡Oh Pedro!» P. 18.
Huitz, Auxiliar que significa *Venir*. Solo tiene Presente y Preterito. P. 73.
Huitzê, plural del presente indicativo de *huitz*. id.
Huitzâ. Pretérito del mismo. P. id.

Huicatz, derivado de *huica*, é *itquitz*, de *itqui*, significan «traer.» P. 73.

Itz. Permutacion de *ittac*, preterito del verbo *itta* (P. 60) que sirve para la composicion con los auxiliares con la ligatura *ti*. V. g. *Itz-ti-câ*. P. 76.

Mitz. Caso dativo del pronombre posesivo «mi, mio:» significa «te, ó á ti.» (P. 27.) Compuesto con la particula *on* y su pronombre, toma la forma de *ni-mitz-on*. V. *Ech*.

Tza. Para su permutacion en *ch* ó *chi*, V. *ch* y *tla*.

Tz, se permuta en *ch*, en *huetzi* y sus compuestos. V. g. *Huechilia*. P. 66, 88. (V. *ch*.)

Huicatz, huicatza. Reverenciales. P. 94. *Huicatz*, es lo mismo que *hualhuica*. V. *Ca*.

Tz. Permutacion de *ça* que se advierte en los sinonimos compuestos *campopoçactic* y *campopotztic*. V. Molina.

Tz. Terminacion de Preterito que toman los verbos acabados en vocal precedida de *tz*. V. g. de *notza*, «llamar,» se forma *notz*. P. 59 y 127.—De estos preteritos se derivan verbales en *tli*. P. 127.

Tzin. Tzintli. Tzitzintin. Tze. Tzinoa.

Terminacion de los nombres reverenciales y afectuosos, que acaban en *tl, tli, li, in,* suprimidas estas silabas y sustituidas por aquellas. P. 13. Id. de *cel*. P. 24.

Id. aditiva de los verbales formados del presente y acabados en *ni*, P. 13. 122. Id. de *po*. P. 111.

Id. aditiva á los nombres que no terminan en *tl, tli, li, in*. P. 15.

Id. á los acabados en *uh*. 108.

Tzitzin, es la terminacion plural de los acabados en *tzin*, á la cual sustituye. P. 16. 35.

Tzitzintin, es la id. de los terminados en *tzintli*.

Tzin, significa aprecio y reverencia de la cosa expresada por el nombre con que se junta. Tambien sirve para indicar compasion, amor, ternura, &. P. 14.

Tzintli, significa lo mismo que *tzin*. P. 14. Reverencial de los Gentilicios acabados en *tl*. P. 145.

Tze, terminacion que indica el caso vocativo. P. 18

Para la composicion de *tzin* ó *tzitzin* con *pilli*, Vid. *huan*.

No-piltzin, significa «mi hijo.» *No-pitzintzin*, significa «Señor,» con grande reverencia. P. 20.

Tzin, tzitzin. Reverenciales de todos los *pronombres separados*, tanto personales como demostrativos, en singular ó plural. P. 35.

Id. de los interrogativos. P. 36.

Tzinoa. Terminacion reverencial de los verbos reflexivos. En ella se vee distintamente dominar la radical y primitiva *tzin*. P. 96.

Tze. Permutacion del vocativo *tziné*. V. *tz*.

Verbales.

Catzintli. Terminacion de los verbales de Preterito solo, ó con la aditicia *qui*. P. 139. Id. de los nombres derivados en *ô*. P. 141. Id. de los en *hua*. P. 144. Id. de los Gentilicios, terminados en *qui* y en *ê*. P. 145.

Tzinco.

Terminacion reverencial de las preposiciones *pal, pampa, huan, tloc, icampa* y sus compuestos. P. 37.

Id. de los pronombres compuestos con *no, mo, i, to, amo, in.* V. *no*, y tambien de sus compuestos. P. 24. (Arevalo, numero 139.)

Id. de las preposiciones ó afijos *pat, pampan, huan, tloc, icampa.* P. 37.

Id. de las en id. en *n* y *yan.* P. 137.

Id. de las preposiciones *pan, tlan, ca, tech, huic, tzalan, nepantla, nahuac*, é *icpa.* P. 40.

Id. de las compuestas *ixco, ixpan, izpampa, ixtlan, ixtlâ, itic, tzintlan, tepotzco, cuitlapan*, y *xillan. Ixco* y *tepotzco* pierden para esta composicion el *co.* P. 46.

Id. de los verbales en *ian, yan* y *can.* P. 137.

Uc. Uh. (Vid. Auh.)

Terminacion de los nombres acabados en *tl* y *uitl*, cuando van compuestos con pronombres. (Arevalo, numeros 54, 57.) P. 108.

Tambien se componen anteponiendoles *ca.* Vid.

Ui, es la terminacion de los acabados en *otli.* (Id. n. 58. Sup.) *Tihui* es el plural del presente del verbo *yauh*, que significa *ir.* P. 71.

Verbos.

Uh. Terminacion de preterito en los verbos cuyo presente acaba en *hua.* V. g. de *pohua, pouh.* P. 59.

Iauh, ó *yauh.* Verbo auxiliar que significa «ir, ó partirse.» Esta *i* siempre es vocal y breve.

Huallauh. Verbo auxiliar que significa «venir.» Componese del anterior *yauh*, y de la particula *hual*, que significa «hacia acá.» P. 72.

Niauh. Forma que toma el verbo *yauh.* V. *ia.*

Uc. La silaba *uh* toma en la lengua hablada la pronunciacion de *uc.* V. g. *Nicuhton*, suena *niucton.* P. 106. Esta irregularidad explica la variedad de la ortografia con que se encuentran escritas ciertas palabras mui conocidas y que parecen distintas. V. g. *Tecuhtli, Motecuhzoma*, permutadas en *Teuctli, Moteuczoma.* La adicion de la *h* aspiral en el 2.º modo es, segun parece, un vicio ortografico.

Uh. Terminacion de los nombres acabados en *tl* compuestos con los pronombres posesivos, salvas las exepciones de P. 107.

Id. de los en *huitl*, perdido el *itl* é invertida la colocacion de la *h.* V. g. de *teoxihuitl, noteoxi*UH. P. 208. Aqui se advierte luego que la final se forma tan solo con dicha inversion, pues suprimida la final *itl*, queda *teoxihu*, y no se hace mas que posponer la *h* á la *u.*—Este es exactamente el sistema que rige en la formacion de los Preteritos cuando suprimida la final del presente, lo que queda termina en *hu.* V. g. de *pohua*, presente del verbo, *pouh*, preterito. V. P. 50, 140.

Uc, uh.

Ouh. Terminacion de los mismo, compuestos con los abstractos en *otl*, formados de nombres de pueblos, ciudades y provincias, permutada la final *tl* en *uh.* V. g. de *mexicayotl*, cosa de México, *nomexicayouh.* P. 108.

Uh.

Tiuh. Terminacion determinativa del verbo auxiliar, ó gerundivo «ir,» colocada

como afijo de los verbos compuestos con el: indica el presente y futuro indicativo. V. g. *Nitla-pohua-tiuh*, «yo voi, ó iré á contar.»

Compuesto con el verbo *yauh*, toma la forma de *n-ia-uh*, ó *niaz-nitlapohua-tiuh*, «voi ó iré á contar.» V. *ia*. P. 56.

Qiuh. Terminacion del mismo caracter que la anterior correspondiente al auxiliar «venir.»—Indica el futuro imperfecto «yo vendré.» P. 57.

Uh. (Teuh.)

Terminacion que los gramaticos llaman *preposicion*, y que sirve para la formacion de nombres que significan: «semejanza con la cosa expresada por la palabra á que se junta;» equivale al modo adverbial: «á manera de;» al *instar* y *velut* latinos, y á nuestros derivados acabados en *ado;* V. g. de *chalchihuitl*, «esmeralda,» se forma *chalchiteuh*, «á manera de esmeralda; ó esmeraldado.» P. 40.

X. Xi.

Xi. Equivalente á los pronombres *tu* y *vosotros*, «ti, an,» del imperativo. P. 27. y en el presente y preterito imperfecto de optativo. (Arevalo, n. 84.) 53.

Xi se compone con los otros pronombres en la forma que el pronombre *ti*. Vid.

X, precedida de *n*, dobla su pronunciacion, porque esta se pierde. P. 2.

Verbos.

X, permutacion de la *a* de los verbos acabados en *ia* ó *ie*. Para la formacion de su preterito Vide *c*. P. 61. El verbo *ai*, «hacer cosa exterior,» permuta la *i* por *x*. Id.

Los acabados en *ya*, permutan toda su final en *x*. V. g. de *yocoya*, *yocox*. P. 61. Exeptuase *istaya*, «pararse blanco,» que hace *istaz*, ó *istayac*. P. 62.

X. Los verbos terminados en *ci* permutan la *c*. en *x*. para formar el impersonal. V. g. de *aci*, «llegar;» *axihua*, «se llega.» P. 66. Id. para el compulsivo, V. *tia*, en los verbos neutros y activos.

Id. para el aplicativo V. *lia*. Id. impersonales en *oa*. P. 66. Id. pasivo de *icça*.*

Xi, pierde su *i* antes de las palabras que comienzan con *o*. P. 81.

X, *z*, ú otra letra aspera antes de la *y*, en los derivados en *yotl*, se permuta en *ç*. P. 140. V. *otl*.

Maxi. Vid. *ma*.

Derivados. (Verbos.)

Tix. Terminacion del preterito de los verbos derivados que acaban en *tia*, permutada su *ia* final en *x*. P. 146. V. *tia*.

Xo.

Terminacion pasiva de *tlaça*, *icça*, *imacaci*, *teci*, permutada su final por *xo*. V. g. de *tlaça*, *tlaxo;* de *icça*, *icxo*, &. P. 62.

Los dos primeros la forman tambien en *lo*. (Vide.)

(*) Y parece que tambien sus compuestos. V. g. *Quiça*. *Icxo*. P. 62.

Y

Yacattopa. (V. *oc.*)
Yancuican: «nuevamente, la primera vez.» P. 174.

Ye Yehua-Yehuatl. (Yecuel) (Vide Ye en Ia y N.)

Pronombres personales que pueden usarse solos, á diferencia de los llamados semipronombres. Significan *aquel.* P. 34.

Ye exige la adicion de un verbo. Id.

Ye suele tener en composicion la significacion de las adversativas *mas, pero.* Id.

Verbos.

Ye, yecuel, significan *ya,* (P. 50) y son seña del futuro perfecto de indicativo, de que carece esta lengua, antepuestos el uno ó el otro al preterito perfecto. V. g. *ye,* vel *yecuel, onitlaquâ:* «yo habré comido.» P. 51.

Ye, verbo auxiliar, «ser y estar,» que solamente tiene el futuro imperfecto y tiempos siguientes. El presente y preterito se forman con el verbo *ca.* P. 67, 68.

Yotl. (V. *otl.*)

Yê

Significa *ya* y por esta significacion es el opuesto de *ayamo:* «aun no; todavia no». P. 168.

Yê entra en la composicion de muchos modos adverbiales, ordinariamente como afijo, segun muestra la lista siguiente. Su significacion se encuentra en sus compuestos.

Yê ohuiptla, «antier.» Componese de *o* y de *huiptla,* «pasado mañana.» P. 162. Componese con los otros nombres que significan periodos de dias. V. g. *yê ohuiptla teotlac,* «antier en la tarde.»

Yêppa. Vid. P. 165.

Yecuel. Vid. P. 175.

Yehua. Vid. P. 165.

Ye nocuel ceppa. P. 176. V. *cuel.*

In-yê, «cuando ya.» (V. *in.*)

Çan-ye. (V. *ça.*)

Yêhuêcauh, «ya há mucho tiempo.» Se emplea con el preterito. P. 168. V. *huecauh.*

Ye ic. (V. *inic.*)

Yê nepa; yê nechca, «antiguamente; en tiempos pasados.» P. 169.

Niman yê ic. (Vid.)

Yê ic onya, «rato há.»—Emplease solamente con presente y nunca con preterito. P. 165.

Yê yehua.

Yehua significa: *endenantes,* y compuesto con *ye* denota un trascurso mayor de tiempo; mayor todavia si se compone con *cuel,* ó *huel.* V. g. *Yê cuelyehua; yê huelyehua,* «ya há gran rato; ya hace bastante,» &. P. 165. (V. *huel.*)

Yê imman; yê oncan,« ya es hora o tiempo.» (Vid.) P. 173.

Yê immanin. «Ya es tarde.» P. 173.

Yê huel qualcan; yê huel immonequian; yê yeccan, «ya es mui buena hora, ó tiempo.»

En esta composicion toman *ca*, antepuesta. P. 173.

Yê iccen oya. (V. *iccen.*) *Intlanel-yê.* (Vid.) *Immanel yê.* (V. *manel.*) *Yê-nelli.* (V. *nelli.*) *Ça-lle-nelli, ach-ça-yenelli.* (V. *nelli*). *Noço-ye, anoço-ye.* (V. *naço*).

Yecê.

La adversativa *pero* en todas sus acepciones. P. 187.

De *yecê* (con saltilo) es sinonimo *tel* (Vide), mas de aquel se usa particularmente cuando la adversativa marca un defecto despues de la enumeracion de buenas calidades. V. g. Pedro es devoto, laborioso, &., *pero* es borracho.—Si la adversativa se emplea en sentido contrario; es decir, para marcar una buena calidad despues de la enumeracion de otras que parecen desfavorables, entonces se usa de preferencia *tel.* V. g. Pedro es pobre, *pero (tel)* honrado. P. 187-88. Vid. *tel.*—En esta acepcion suele tambien usarse de *yecê.*

Yeppa significa antigüedad de alguna cosa, ó que ya há tiempo que sucedió; V. g. *yeppa nicocoxtinemi:* «ya há mucho tiempo que ando enfermo.» P. 165.

Yequenê.

Significa: *finalmente, al fin.* P. 187. Usase todas las veces que se refiere ó habla de un evento que se temia ó aguardaba, y que al fin sucedio. V. g. tratandose de una persona por cuya vida se temia en caso de recaida, se dice: *yê ic expa omococô; auh yequenê omomiquili.* «A la tercera vez que cayó enfermo, al fin (*yequenê*) murió.» P. 187.

Yequenê, es sinonimo de *çacê*, que tambien significa *finalmente, al fin*, &., mas parece que con mayor energia y tocando á la última extremidad. El autor pone como ejemplo el caso del que encontrandose en la necesidad de emigrar y considerando la suerte que amenaza á su mujer é hijos, exclama: *Quen niquincauhtehuaz? Cuix âmo* YEQUENE *huel motolinizque?* «¿Como los he de dejar? ¿Por ventura no se encontrarán en la ultima y extrema pobreza?» P. 187.

Quenyequene. ¡Cuanto mas!

Çayêquenê. Parece, dice el autor, que significa: *es posible.*

Yequenê. Son sinonimos suyos *çatlatzaccan*, y *çatlatzonco.* V.

Yohualli. Yoalli. «Noche.» De esta voz se derivan: *Yohuatzinco*, «de mañana ó por la mañana;» *yohualtica*, «de noche;» *yohualnepantla, yohualli ixelihuian, tlacoyohuac*, «á media noche.» (V. *teotlac, tonalli.*)

Yolic. (V. *iolic.*)

Yu.

Significa: *Asi; de esta suerte, modo, ó manera.* P. 190. Tambien tiene la significacion de *como* en su acepcion de semejanza ó relacion, y la de *hasta que.*

Son sinonimos suyos *yuhqui*, é *ihui.*

Yuh entra en la composicion de un gran número de voces y frases que modifica en su significacion de mui diversas maneras. Las siguientes son ejemplos suyos. P. 190.

Quin-yuh. Compuesto. Denota proximidad mayor de tiempo. (V. *quin.)*

Oc-yuh, «todavia.» (Vid. *oc.*)

Ma yuh mochihua: «asi se haya.»

Yuhin, yuhquiin, ihuiin: «de esta manera.»

Noyuh, çan-no-yuh, çanyêno-yuh, noyuhqui, çannoyuhqui, çanyenoyuhqui, noihui, canyêno ihui: «de la misma manera; de esta suerte; asi, &.»

Inyuh, inyuhqui: «como; de la manera que.»

La contraria de *yuh* es *icuepa*, ó *ne*, que significa: *a la contra.* P. 190.

Çan yuh otlathuic in choca. «lloró *hasta que* amaneció.»—En esta frase tiene la significacion de *hasta que.* P. 190.

Yuh-on; yuhquion; ihuion. «De esta manera.» P. 190.

Compuestos con *on* (V.) que modifica su significacion. Entre *yuh* y *on* puede interponerse alguna otra voz.

Inyuhquion, tomando la forma de interrogativo, ó con admiracion, se emplea para manifestar la sorpresa que causa la noticia de un suceso inesperado ò sorprendente. Equivale á las castellanas *si, como, eso hai, ó pasa*, &., &., con interrogante ó admiracion. P. 191.

Yuhqui. Sinonimo de *yuh.* Alli se pueden veer las otras variantes que aqui no se anoten. 190.

In yê yuhqui. Frase equivalente á las de: *siendo asi; estando en tal estado las cosas*, &. P. 190.

Amoyuh, acaçomoyuhqui. Frases que se emplean para disculpar una accion que se supone desacertada, indebida, impropia, aunque poniendola en duda, mediante el modo adverbial *tal vez.* V. g. *Amoyuh onic chiuh* (vel) *onitlacuilô.* «Tal vez ó quizas lo hice, ó escribí desacertada, ó indebidamente.» De aqui se derivan: *Ayuhcayotl; achiuhcayotl.* «Desacierto ó cosa mal hecha.» P. 190.

Yuhquimmâ; in mayuhqui; yuhquin. Locuciones metaforicas equivalentes á *como, á manera de*, para formar comparaciones. P. 191.

Yuhquin, yuhquimma. Antepuestos á verbos significan: *parece que.* V. g. «Parece que estás triste.» P. 191.

Yuhquê, es el plural de *yuhqui*, y por el ejemplo del autor se vee que debe concordar, en número, con el substantivo que rija. P. 190.

Yuhcatzintli. Reverencial de *yuhqui.* P. 190.

Çanyeno-yuhqui. V. *Ça.*

Z.

La *n* antes de *ç* no se pronuncia y dobla la fuerza de la *ç*. De aqui procede que algunos para marcar esta pronunciacion suprimen en la escritura la *ç* supliendola con *z*. P. 2.

Verbos.

Seña de futuro imperfecto activo, añadida al presente. V. g. de *pohua*, *pohua-z.* P. 51.

Z, permutacion de la *c* suave. P. 59. Vid. *n.*

Id. de la vocal final para formar su preterito, con los verbos *cea*, ó *cia; celia, coçahuia*, que lo hacen *cez, celiz*, &. Tambien lo pueden hacer en *x*, y *celia*, en *celiac.* P. 63.

Ni-az. Forma que toma el verbo *yauh* compuesto con el auxiliar *to.* V. *ia.* P. 56.

Z, *x* ú otra letra aspera antes de la *y* en los derivados en *yotl*, se permuta en *c* P. 140. V. *otl.*

Coz, loz, noz. Terminacion pasiva del futuro imperfecto. V. *lo.*

Iez, terminacion del futuro imperfecto del verbo auxiliar *ye*, «ser y estar.» P. 68.

Huitz, verbo auxiliar que significa «venir.» Solo tiene presente y preterito; el 1.º termina el plural en *tzé;* y el 2.º en ambos, en *tza.* P. 73.

Z. Ç.

Advertencia.—Usando el P. Paredes constantemente, con mui raras excepciones, la *ç*, en lugar de la *z*, se le ha conservado en la ortografía, cambiandole solamente de lugar en el Vocabulario, colocando sus voces en el de la *z*. En este deben buscarse.

Ça.

Sinonimo que significa: *sino; antes bien; mas antes,* aunque estos sentidos se aplican mas generalmente á *çan.* P. 178.

Ambos igualmente convienen en la calidad de avivar la significacion de la voz con que se componen. P. 175. 179.—Sus diferencias y compuestos son los que siguen:

Ça, çan. Sobre su sinonimia Vide una importante observacion. P. 189 y *maçanel.*

Ça, çan. Con la *a* larga expresa la calidad limitativa de *sino,* de una manera *relativa,* mientras que *çan* lo hace de una manera *absoluta.* V. g. Si preguntado uno quantos hijos tiene, responde *ça ce,* con esta locucion indica que actualmente no tiene *sino* uno; pero que ha tenido otros. Mas si contesta *çan ce,* entonces quiere decir que es el unico, ó que no ha tenido otros. P. 178-79.

Ça iyopa, «una sola y unica vez.» *Çan iyopa,* «una vez solamente.» P. 164.

Ça-tlatzaccan; ça-tlatzonco: «finalmente.» P. 186.

1. *Ça,* antepuesto á nombres, verbos y adverbios, denota que lo que estos significan es seguro, infalible, irrefragable. V. g. *Nelli* significa verdaderamente, ó cosa verdadera; y *çanelli,* «infaliblemente.» *Niaz,* «iré;» *ça ça niaz,* «iré sin duda alguna.» P. 179.

Ça-yuh. Sinonimo de *oc-yuh.* (V. *yuh.*)

Ça achi; ça achiton; ça tepiton: «falta poco.» V. g. *Ça achi inic hualquiçaz in tonatiuh: «falta poco* para que salga el Sol.» P. 179.

Ça ica in, «dentro de breve, ó de poco.» P. 166. (V. *ica.*)

Ça-cemi, «de una vez; para siempre.» Compuesto con *cemi,* que tiene la misma significacion para darle mayor energia. P. 173.—En la frase *ça-cemi xihuian* presenta una variante; quiere decir: «idos en una vez, ó todos juntos.»

Ça-tepan, «despues.» (*) P. 173. (V. *quin.*)

Çace, «finalmente, al fin.» V. *Yèquenê,* (su sinonimo.) P. 186.

Ça-nelli, ça-yênelli. (V. *nelli.*)

Çan: «sino, solamente, tan solo.» Componese con las voces que significan *solo, solamente;* les dá mayor energia. V. g. *Nocel onihuallâ,* «solamente yo.» P. 178.

Çan. Significa tambien: «no hacer ni ocuparse de otra cosa que de lo que denota el verbo.» V. g. *Çan ticochi,* «no haces otra cosa que dormir.»

Sirve para avivar la significacion del adverbio á que se antepone. V. g. *Iyolic,* «mansamente.» *Çan iyolic* significa lo mismo, pero con mayor expresion y viveza. P. 178.

1.º Çãnen 2.º Çannen.

1.º Duvitativo equivalente á *ojala; acaso; por ventura,* y á otras frases del mismo caracter, con las cuales se expresa la duda ó incertidumbre sobre un suceso, *cuya realizacion se desea,* como si se dijera: «¿Tendré *acaso,* ó *por ventura,* la dicha de merecer la gracia de Dios?» *Cuix* ÇANEN *nocnopiltzin in Dios.* &. P. 182.

Galdo (P. 175) dice que significa «en vano, ó por demas, ó hacer algo para disimular. V. g. *Çanen tlachpana,* «por disimular barre.»

2. *Çannen.* (Vid. *uen.*)

Çano. (V. *çanyeno.*)

Çan-cen. «Juntamente; conjuntamente; en una, ó en uno.» Compuesto con *cen.* P. 173. Tambien significa *de una vez, ó en una vez,* ú *ocasion.*

Çan cuecuelachic, «á menudo, frecuentemente.» P. 175.

Çanquemman, çanquemmanian, «pocas, ó raras veces,» P. 170. (V.)

Çan cuel, «en breve tiempo.» P. 175. (V. *cuel.*)

Çan ihuian, çan matca, çan yocoxca, çan tlamach, çan pacca, çan iyolic. (V. *iolic.*)

(*) A la postre, ó al cabo. (Vocabulario.)

Noçan, «aun todavia, hasta ahora.» P. 178.

Noçan âmo, «aun no, todavia no.»

Çan ipan; çan ipan cualli: «medianamente, moderadamente, &.» P. 193.

Çan-tequill. Adverbio equivalente á la frase *no sino*, &., ó *no mas que.* V. g. «No hice *sino*, ó *mas que* ejecutar tus ordenes.» Denota ademas que concluida esa primera accion, se pasó luego á la segunda, cuyo cumplimiento se reclama. Parece que su caracter es para emplearla como exculpacion. P. 174.

Ma-çan-uel. Vide.

Çan-mach, çan-maché. (V. *mach* y P. 178-86.)

Çan-nen, çan-nen-yan, tle-çan-nen. (V. *nen.*)

Çanquezquipa, «pocas veces.» P. 163.

¿Quezquipa? ¿Cuántas veces? P. 187.

Çan-ye. Compuesto con *ye* aviva mas la significacion de la idea. V. g. *Ca âmo onicâhuac; ca çan ihuian onimonotz.* «Yo no lo reñí; *sino que* mansamente le avisé.» Este segundo inciso se puede decir con *ca çanyê*, &., para denotar la mayor *mansedumbre* y suavidad con que se dió el aviso. P. 178.

Çan-yêno. Voz, segun parece, equivalente al castellano, *mismo*, y con su propio régimen. Por esta significacion dice el autor, que «si á *çan* se añade *yeno*, significa ó denota ser la misma cosa ó lugar, &.» P. 178. *Çanyeno* puede traducirse por *mismo*, en todos los casos que el castellano lo emplea, ó para dar mas energia al pensamiento, ó para precisar fechas, fijar localidades, &. V. g. *Hoi mismo, alli mismo, el mismo*, &., &.—Esta regla es mas segura cuando se compone con adverbios de tiempo ó lugar. V. g. *Çan-yeno oncan.* Vid.

Çanyeno iquac: «entonces; tambien.» P. 170. (Vid. *iniquac.*)

Çanyeno-yuhqui: «de la misma suerte.» P. 178.

Çanyenoihui. (Id).

Çanyêno, Çanno, Çanyeno, } *Oncan.* { Compuesto que significa *identidad de lugar* ó *tiempo;* ó *ser uno mismo.* (V. *oncan*, P. 154, y *çan.*)

Çanno, Çanyeno, } *Iquac*, «entonces; tambien.» P. 170. (V. *iquac.*)

Çanyeno ihui. (V. *ihui.*)

1. Ça-çan. 2. Ça-ço.

1. Significa *sin traza, regla ni cordura; loca ó neciamente*, &., &. Puede componerse con muchas voces y formar frases tan variadas como las que determinan su significacion. P. 185. (V. *quen.*)

Çaçan quenin. (Frase. V. *quen.*)

Çançancampa, «donde quiera, por aquí, ó por allí, ó de allá para acullá;» como cuando decimos *andase por ahi*, &. (Galdo, P. 175.)

2. *Çaço.* Significa: *cualquier*, ó *cualquiera.*—Antepuesto á otras voces toma las significaciones que siguen:

Çaço tlein, «cualquiera cosa.»

Çaço aquin, «cualquiera persona.»

Çaço quemman, «en cualquier tiempo.» V.

Çaço canin, «en cualquier lugar.» V.

Çaçocan: «*Por ahi, por donde quiera;*» como cuando se pregunta, ¿donde lo hallaré? y se responde: *Çaçocan*, «por ahi, donde quiera.» (Galdo, P. 175, v.)

DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA.

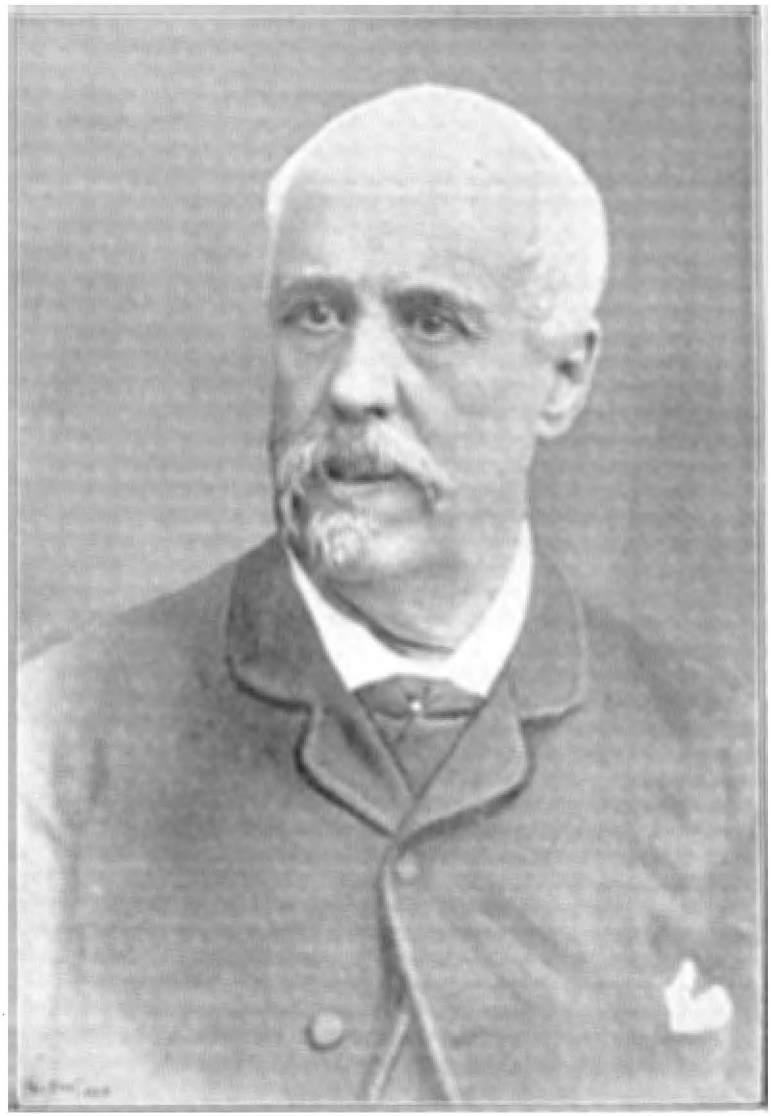
ADVERTENCIA DE ESTA EDICIÓN.

Bajo el título de «DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.—NOTAS BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS,» publiqué en Agosto de 1889, en edición de sólo 50 ejemplares, un boceto de la vida y obras de nuestro insigne compatriota, cuando aún le teníamos entre nosotros. Entonces se sirvió él mismo corregir mi trabajo, proporcionándome después preciosos datos.

Estas notas se dieron á luz por segunda vez en el número 2 del BOLETÍN DEL INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO; mas habiendo aparecido allí con gran retardo y en no esmerada edición, se publican en esta tercera, cuidadosamente corregida y ampliada con algunos otros datos que abarcan hasta la muerte del distinguido escritor.

México, Septiembre de 1903.

J. G. V.



Joaquín García Icazbalceta

DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA,

POR

JESÚS GALINDO Y VILLA,

PROFESOR DEL MUSEO NACIONAL.

PARTE PRIMERA.

BIOGRAFÍA.

I

Tocó á la capital de la República Mexicana la honra de ser la cuna de D. Joaquín García Icazbalceta, en 21 de Agosto de 1825, recién emancipada nuestra patria. El honradísimo comerciante de origen riojano, D. Eusebio García, y la distinguida dama mexicana Doña Ana Icazbalceta, fueron los padres de nuestro sabio, «el Benjamín en decena de Garcías.»

El estado político del país en aquel entonces y la saña que se tuvo á los peninsulares residentes en territorio mexicano, hicieron emigrar á la familia García á país extraño, radicándose en el pintoresco Cádiz el año 29. Los emigrados regresaron á México en 1836, permaneciendo D. Joaquín al lado de su señor padre, ayudándole en el despacho de sus intereses.

García Icazbalceta confesaba jamás haber pisado una escuela de primeras letras, agregando estas ingenuas frases: «nada aproveché tampoco con los maestros que me proporcionaron mis buenos padres.»

«¿En qué sentido—dice el erudito Fernández Duro—debía recibirse la declaración extensiva, á no exceder sus propósitos al conocimiento de algún idioma y al de la historia patria procurados por sí mismo en los momentos libres de ocupaciones? En el de la indicación evidente de otro de los rasgos característicos, porque alcanzaba el vagar desinteresado de García Icazbalceta, al sostenimiento de correspondencia amistosa muy nutrida, y eliminando lo que pudiera parecer equívoco, resplandece en las cartas, con mayor intensidad que en los escritos destinados al examen público, la modestia delicada que por rareza deja de acompañar á la sabiduría. Y es de observar, por cierto, como que salta á la vista, la materialidad de la escritura del que no pisó escuela de primeras letras, y las trazaba firmes, con la igualdad y la belleza de las muestras caligráficas, en los días de la senectud casi septuagenaria.»

Contaba en 1846, veintiún años, cuando dió principio á sus fecundos estudios de Historia de México, y fué tanto su ardor, que, alejado de las banales diversiones del mundo y del lujo que le brindaba el propio caudal de su familia, se echó en busca de sus maestros, «los libros del siglo de oro de la literatura hispana,» y de las obras más selectas, logrando en corto tiempo formar una escogida biblioteca: desde entonces, los códices, los documentos más raros y las ediciones antiguas más escasas, fueron cayendo en su poder, enriqueciendo su librería particular.

II.

Con el transcurso de los años emprendió trabajos de pasmosa erudición, virtiendo del armonioso idioma de Shakespeare al castellano, ó del habla hermosa de Virgilio á la lengua natal, obras notables, ó compilando datos para componer otras. En 1849 salió de las prensas de D. Rafael Rafael la *Historia de la Conquista del Perú,* por Guillermo Prescott, en dos tomos en 8º, y que tradujo del inglés el señor García enriqueciéndola con un valioso Apéndice.

Un conjunto de sabios y de estudiosos, entre los que figuraban D. Lucas Alamán, el Padre D. Francisco Javier Miranda, D. Manuel Orozco y Berra, D. José Fernando Ramírez, D. José María Lafragua, el Conde de la Cortina, D. José María Lacunza y otros muchos, emprendieron el año 1852 la publicación del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía,* colaborando nuestro D. Joaquín con preciosos artículos, en general biográficos, destacándose como más notables los relativos á Pedro Mártir de Anglería, Vasco Núñez de Balboa, Pedro de Alvarado, D. Bernardo de Balbuena, D. Andrés Barcia, D. José Mariano Beristáin, autor de la renombrada *Biblioteca Hispano-Americana Septentrional;* D. Carlos María de Bustamente, historiador; D. Francisco Cervantes Salazar, autor de los célebres *Diálogos;* á Cristóbal Colón; al ingenuo historiador de la Conquista Bernal Díaz del Castillo; á Fr. Bartolomé de Fonte; á Gomara, autor de la *Historia de las Indias;* al insigne Virrey, segundo Conde de Revilla Gigedo; Antonio de Herrera, autor de las *Décadas;* D. Luis Martínez de Castro; D. Antonio de Mendoza; Mota Padilla; Muñoz Camargo, y otros que se encontrarán citados en la parte bibliográfica; artículos que, según el Sr. García, en un rasgo de modestia, merecían ser borrados del *Diccionario* con una esponja. Así nuestro bibliógrafo colaboró con tesón y diligencia en aquella empresa, á la que sus autores dieron cima en 1856 al darse á la luz el último tomo de la obra.

Con particular beneplácito de los cultivadores de la Historia aparecieron dados á la estampa en 1858, en un tomo en 4º mayor, los documentos que en colección había reunido García Icazbalceta para servir al mejor conocimiento de nuestros anales; y más tarde, el año 66, se publicó el segundo tomo con nuevo y valioso acopio de interesantísimos documentos.

Aficionado nuestro D. Joaquín al arte tipográfico, dispuso en su propia casa una imprenta, que aun cuando era reducida, la aprovechó para la publicación de no pocas de sus obras, entre ellas la de una carta inédita del Conquistador Cortés, que hizo en linda edición en 1855; publicando al siguiente año el precioso CATÁLOGO DE ESCRITORES EN LENGUAS INDÍGENAS DE AMÉRICA. Diez años más tarde, en 1865, imprimió de nuevo dicha carta con tipos germánicos del siglo XVI, como lo había hecho en la primera edición, desgraciadamente de solo 70 ejemplares.

Infatigable para inquisiciones notables, debido á su celo, se encontró nuestro D. Joaquín un códice que se creía perdido para siempre, y que apenas llegó á sus manos, lo dió á la estampa en un volumen en 4º. Era la HISTORIA ECLESIÁSTICA INDIANA de Fr. Jerónimo de Mendieta, obra escrita á fines de la centuria décimosexta.

«Parece haberme tocado en suerte —decía nuestro biografiado (1)— ser editor de los escritos de Fr. Jerónimo de Mendieta. Había yo recibido aviso de que existía un ma-

(1) Véase en la Parte Bibliográfica la letra (Ll) El *Códice Mendieta.*

nuscrito de la obra capital, su *Historia Eclesiástica Indiana,* de que tanto se había hablado y que ningún moderno había visto, por lo cual se consideraba perdida. Aquellos terribles tiempos (1862) en que nuestra tierra ardía de un extremo al otro, y yo sufría el incomportable peso de gravísimos pesares domésticos, no era nada á propósito para pensar en tareas literarias. Sin embargo, era tal la importancia de la obra, que pedía un esfuerzo para salvarla de una pérdida acaso definitiva; y gracias á la benévola y activa intervención de mi inolvidable amigo Andrade, que por indicación mía adquirió á su costa en Madrid el manuscrito y le puso liberalmente en mis manos, pude dar la edición príncipe.»

Ésta, efectivamente, apareció en 1870.

Dos años después amplió la biografía de Mota Padilla que escribió para el *Diccionario de Historia y de Geografía,* con el fin de ponerla al frente de la CONQUISTA DE NUEVA GALICIA, obra de aquel autor escrita en 1742 y que publicó la Sociedad de Geografía y Estadística.

Poseedor nuestro bibliógrafo del idioma latino, hizo la excelente versión castellana de los tres DIÁLOGOS que, bajo el título de MÉXICO EN 1554, escribió é imprimió en México en ese año el Dr. D. Francisco Cervantes Salazar. La edición castellana salió de las prensas de Díaz de León y White, enriquecida por el docto traductor con extensas y muy eruditas notas: hoy está enteramente agotada.

En 1877 el Sr. García dió á conocer al público los COLOQUIOS ESPIRITUALES Y SACRAMENTALES Y POESÍAS SAGRADAS del Presbítero Fernán González de Eslava, escritor del siglo XVI. Esta edición se hizo conforme á la primera de 1610, y fué dedicada por D. Joaquín á la Real Academia Española.

«Dejó para el final de la carrera —dice D. Cesáreo Fernández Duro, ya citado— las obras de mayor aliento: una, que apareció en 1881, rezando la portada: DON FRAY JUAN DE ZUMÁRRAGA, PRIMER OBISPO Y ARZOBISPO DE MÉXICO. ESTUDIO BIOGRÁFICO Y BIBLIOGRÁFICO; es, en realidad, historia magistral de la primera época de la dominación, en que se dibujaban las competencias, las rivalidades, el modo de ser de la sociedad que allí iba formando asiento, destruyendo con crítica irrebatible las falsedades inventadas, andando el tiempo, por la malignidad, con el designio de envenenar memorias y de manchar reputaciones. Dos puntos encierran superior interés sobre el que tienen todos los tratados: el relativo á la cuestión ardua de repartimientos y encomiendas, y el de la supuesta quemazón inquisitorial de códices y pinturas representativas de la cultura de los indios. El juicio que mereció el estudio fué unánime en Europa; en la capital americana en que se realizó, túvolo un crítico por «precioso ornamento «de la literatura castellana, tributo de extrema gratitud á los insignes fundadores de «la sociedad en México; de los que le dieron fe, civilización y ventura.»

Otra obra monumental fué la BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XVI impresa muy bellamente en 1886; (1) es un catálogo razonado de libros impresos en México, de 1539 á 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones; precedida de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en nuestra patria. «En su línea —dice D. Marcelino Menéndez y Pelayo— es obra de las más perfectas y excelentes que posee nación alguna.»

Después de esta obra magna, el Sr. García Icazbalceta empezó á dar á luz la NUEVA COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE MÉXICO, verdadero acontecimiento recibido con aplauso al aparecer el primer tomo, consagrado todo entero á las interesantes *Cartas de Religiosos* de Nueva España. (1539-1594.)

(1) Mucho hubo de ayudar á Icazbalceta, en la parte material de sus ediciones, el esmero y la inteligencia del tipógrafo D. Francisco Díaz de León, que acaba de bajar al sepulcro en 12 de Abril del presente año 1903.

El tomo segundo, impreso en 1890, contiene el *Códice Franciscano.* (siglo XVI.) *El Pomar y Zurita.* Relaciones del siglo décimosexto, forman el volumen tercero de la COLECCIÓN, dado á la estampa en 1891.

Los tomos IV y V contienen el *Códice de Mendieta,* insertándose documentos franciscanos de las décimasexta y décimaséptima centurias. Ambos volúmenes se dieron á luz en 1892.

Mucho tenía acopiado ya el Sr. García, especialmente de documentos relativos á Torquemada, con los cuales trataba de formar nuevos tomos para la repetida COLECCIÓN. «He impreso un volumen de *Cartas de Religiosos*—escribía D. Joaquín á un su amigo de España—que será el primero de una *Nueva Colección de Documentos* que me propongo publicar en tomos pequeños para que, si me coge la última hora, lo ya publicado sirva y sólo quede incompleto un volumen. Tengo materiales como para diez, pero no espero llegar á ellos.» Desgraciadamente la predicción se cumplió, y con el tomo V del *Códice de Mendieta* ya citado, hubo de cerrarse la COLECCIÓN.

En 1888 nuestros estudiosos de lenguas indígenas se felicitaron por la publicación del ARTE DE LA LENGUA MAYA de Fr. Gabriel de San Buenaventura, dado primeramente á luz en 1684, y después por el Sr. García en elegante facsímile.

Al siguiente año, 1889, pudieron saborearse los OPÚSCULOS INÉDITOS LATINOS Y CASTELLANOS del Padre Francisco Javier Alegre, S. J., reunidos en un primoroso volumen en 8° francés, con un prólogo de D. Joaquín.

Desde 1852 corre impreso un lindo Devocionario intitulado EL ALMA EN EL TEMPLO, que debido á la piedad de la Señora Doña Filomena Pimentel y Heras, con quien había casado el Sr. García, se publicó para destinar los productos de su venta á socorrer las necesidades de los pobres. Este Devocionario fué escrito en horas de pena y de dolor, y ha alcanzado varias ediciones.

* * *

Además de todas las obras antes mencionadas, son numerosos los trabajos del Sr. García Icazbalceta, dispersos en varias publicaciones, entre los cuales especialmente descuellan los que, al vuelo, se mencionan en seguida y que se detallan en la parte bibliográfica de estas Notas:

En el DICCIONARIO DE HISTORIA Y DE GEOGRAFÍA deben citarse los artículos: *Historiadores de México* y *Tipografía Mexicana.*

En el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA, sus *Observaciones presentadas á la misma Sociedad, acerca de la* «proyectada» *reimpresión de la Biblioteca de Beristáin (Marzo, 1864);* los *Viajes á México en los siglos XVI, XVII y XVIII por varios ingleses* (versión del inglés al castellano). Sólo vieron la luz los documentos referentes al siglo XVI.

En las MEMORIAS de la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española, destacan:

—La «Reseña histórica» de la Academia.
—La Instrucción Pública en México durante el siglo XVI. (Discurso.)
—Francisco Terrazas y otros poetas del siglo XVI.
—El Bachiller D. Antonio Calderón Benavides.
—La «Grandeza Mexicana» de Balbuena.—Interesante nota bibliográfica.
—Provincialismos Mexicanos.

El último escrito del Sr. García Icazbalceta lo publicó en *El Renacimiento*, 1894, bajo el título de *Estudio histórico*, acerca de la dominación española en México.

Por último, la muerte sorprendió á nuestro ameritado historiógrafo cuando se ocupaba en la formación del DICCIONARIO DE PROVINCIALISMOS MEXICANOS, que dejó sin concluir, habiendo impreso varios pliegos.

***

Adviértese por la rápida enumeración de los escritos mencionados la inmensa labor que consumió por completo la vida de quien hubo de consagrar su inteligencia y su caudal, liberalmente, á los estudios más áridos pero de más jugo para nuestra historia; teniendo todas las obras del Sr. Icazbalceta un carácter, un sello especial que las distingue y las abona al momento: la riqueza y abundancia del material histórico-bibliográfico en consorcio con la encantadora belleza tipográfica.

«¡Cuánto merecen celebrarse las bellezas de todo género que adornan las obras del Sr. García Icazbalceta! exclama el Sr. Agüeros. (1) Cada escrito es un venero riquísimo é inagotable de noticias curiosas, de datos interesantes, de oportunos conceptos; en cada una de sus frases ¡cuánto hay que aplaudir y celebrar! ¡Qué claridad, qué método, qué sobriedad de inútiles adornos! La dicción es selecta y verdaderamente clásica, tersa y limpia, sin ahuecamiento; el estilo es natural y fácil, sencillo y elegante, sembrado de todos los primores del idioma castellano, y en sus palabras se revela el consumado hablista, el literato entendido, el conocedor profundo de los secretos del lenguaje. Y luego, ¡qué vasta erudición tan bien empleada y tan oportunamente traída; qué asiento en los juicios; qué concienzudo criterio; qué sagacidad y discreción; qué galanura y gallardía en el decir! Las obras de nuestro autor deleitan y admiran al mismo tiempo á cuantos recorren sus páginas. Todos los escritos revelan el conocimiento excepcional de la historia y de la literatura, y pasman verdaderamente, la facilidad, exactitud y madurez con que diserta sobre cualquier punto relativo á ambas materias. Tiempos, autores y libros; episodios, incidentes y contradicciones; fechas, fundaciones y personajes: todo le es familiar, todo lo sabe y conoce como si se tratara de cosas de nuestros días, ó mejor, tal vez, que tratándose de sucesos contemporáneos.»

Y todo en medio de la mayor modestia, con la maestría del pensador; sin rebuscar detalles inútiles, ni descuidar la síntesis por minucioso y peregrino análisis, como acontece á algunos de nuestros contemporáneos, cuya vida se desliza, por desgracia, sin provecho real y positivo, no obstante consumirla en ímprobas labores.

***

No quedaría completo, ciertamente, este capítulo de la vida de García Icazbalceta, si no mencionara yo la célebre CARTA AL SR. ARZOBISPO LABASTIDA ACERCA DEL ORIGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE, hecha pública después de la muerte de su autor. (1896.)

Se había solicitado licencia ante la Mitra de México por el Lic. D. José Antonio

(1) Lic. D. Victoriano Agüeros, ESCRITORES MEXICANOS CONTEMPORÁNEOS.—1 tomito, primoroso también, impreso en 1880.

González, para la impresión de un opúsculo intitulado: «*Santa María de Guadalupe de México, Patrona de los Mexicanos. La verdad sobre la Aparición de la Virgen del Tepeyac, y sobre su pintura en la capa de Juan Diego. Para extender, si posible fuere por el mundo entero, el amor y el culto de Nuestra Señora.*» Conociendo el ilustrado Arzobispo de México, D. Pelagio Antonio de Labastida, la profunda erudición y el juicioso criterio de D. Joaquín García, pasó á consulta de éste el manuscrito del Lic. González; el Sr. García devolvió en el acto el original, manifestando «que no era *teólogo* ni *canonista,*» á lo que el Arzobispo objetó, diciendo que deseaba conocer la opinión de García Icazbalceta desde el punto de vista histórico, «mandándoselo como prelado.»

Sereno, erudito, razonado, contundente, fué el dictamen que en forma de carta, escrita en Octubre de 1883, escribió al Sr. Labastida nuestro historiógrafo —tenido siempre por verdadero católico práctico,— demostrando el absoluto silencio de los cronistas coetáneos al supuesto suceso; extendiéndose en oportunas citas de imágenes que sudaban, que abrían los ojos, que hablaban, en esa época de superstición, de fanatismo y de ignorancia, tan común en Europa como en América, donde todo se creía, admitiéndose sin discusión. El dictamen, finalmente, concluía patentizando con toda claridad el ningún fundamento de la *aparición.*

Esta carta fué conocida en vida de D. Joaquín, por muy contadas personas. Yo tuve oportunidad de leerla de puño de su autor, habiéndome sido proporcionada por mi buen amigo D. José María de Ágreda y Sánchez. Era un documento importante que no debía quedar oculto, y en 1896 se dió á la estampa; es decir, más de un año después de haber bajado su autor á la tumba.

Como era natural, este rayo de luz fué un chispazo que prendió muy ardiente discusión. La carta se había deslizado primeramente ante el escaso público erudito bajo ropaje latino, con el título *De B. M. V. Apparitione in Mexico sub titulo de Guadalupe. Exquisitio Historica;* que virtió al castellano el Obispo D. Fortino Hipólito Vera, á fin de refutarla en su peregrino libro *Contestación histórico-crítica en defensa de la Maravillosa Aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe, al anónimo intitulado:* «Exquisitio Historica.»—Querétaro, 1892; pero, hasta 1896 no apareció el dictamen correcto, conforme á su original y con la firma del Sr. García Icazbalceta. La publicación, como se indica, encendió la discusión entre defensores y contradictores del *milagro;* y aun cuando los primeros pretendieron empañar la fama y el nombre inmaculado de quien había sido Presidente ejemplar del Consejo Superior, en la República, de las Conferencias de San Vicente de Paul, quedó incólume, limpia y brillante su memoria.

III.

Las incesantes labores de nuestro historiógrafo y bibliógrafo, su talento esclarecido y su ilustración, hicieron honrarle con distinguidos nombramientos.

Desde 1850 la Sociedad de Geografía y Estadística le contó entre sus miembros.

En 1865 entró á formar parte de la Academia Imperial de Letras y Ciencias fundada por el Archiduque Maximiliano; perteneciendo desde antes á la Junta Directiva de la Academia de las tres nobles Artes de San Carlos.

En 16 de Diciembre de 1871 le nombró la Real Academia Española su correspondiente; cargo honrosísimo que tuvo el Sr. García antes de que surgiera el pensamiento de fundar en la América latina academias correspondientes, pues hasta 1873 envió la Española á México diversos nombramientos para tal objeto, proyecto que no se realizó sino en 1875. En efecto: la Real academia expidió sus títulos á los señores D. Sebastián Lerdo de Tejada, á la sazón Presidente de la República; al Ilustrísimo Sr. D. Juan Bautista Ormaechea, Obispo de Tulancingo; á D. José María Bassoco, D. Alejandro Arango

y Escandón, D. Casimiro del Collado, D. Joaquín Cardoso, Dr. D. Manuel Moreno y Jove, D. José Fernando Ramírez, D. Joaquín García Icazbalceta y D. José Sebastián Segura. Todas estas personas han pasado ya á mejor vida. Nuestro D. Joaquín fué propuesto académico por los Sres. D. Manuel Cañete, D. Cándido Nocedal y D. Juan Valera.

Reunidas el 13 de Abril de 1875 las personas que componían la Nueva Academia, aunque no todas, como los Sres. Moreno y Ramírez, que habían muerto, D. Sebastián Lerdo, que se excusó por sus muchas ocupaciones, y D. Joaquín Cardoso, que también no asistió en razón de haberse trocado su nombre por el de *Agustín;* reunidos, decimos, en casa del Sr. Arango y Escandón, que prestó uno de sus salones para las juntas, procedióse á instalar interinamente la Mesa Directiva de la Academia, nombrándose Director de ella á D. José María de Bassoco, y Secretario al Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, y por tanto, el primero que tuvo este encargo.

Vueltos á reunir los académicos en Junta de 25 de Septiembre del año referido, se nombraron los individuos propietarios de la Mesa, recayendo de nuevo la elección en el Sr. Bassoco, como *Director,* y el Sr. García como *Secretario;* además de D. Alejandro Arango, que fué electo *Bibliotecario; Censor,* D. Manuel Peredo, y *Tesorero* D. José María Roa Bárcena, nombrados ya académicos estos últimos para integrar el número prescrito por el Reglamento, en unión de los Sres. D. Francisco Pimentel, D. Rafael Ángel de la Peña y D. Manuel Orozco y Berra.

Á la muerte del Sr. Arango y Escandón, acaecida en 28 de Febrero de 1883, y quien desde Noviembre de 1877 se encontraba en el puesto de Director de la Academia, entró á substituirle el Sr. García Icazbalceta, primero como interino, siendo nombrado propietario por aclamación el 11 de Agosto de 1885, permaneciendo en ese encargo hasta su muerte.

La Academia Colombiana habíale, asimismo, nombrado su Correspondiente.

En 9 de Febrero de 1872 la Real de la Historia de Madrid le hizo su individuo, ascendiéndole á la categoría de Honorario en 28 de Octubre del propio año.

En 11 de Abril de 1889 la Sociedad Científica de Bélgica le honró con el diploma de socio; siendo además miembro de la American Antiquarian de Filadelfia, de la Antropológica de Washington, é Histórica de California.

Finalmente, invitada en 1892 nuestra patria por el Gobierno español para concurrir á la celebración del Cuarto Centenario del descubrimiento de América, el Primer Magistrado de la República nombró una Junta organizadora, siendo su Presidente D. Joaquín García Icazbalceta. Los trabajos de éste le valieron que la Reina Regente de España le condecorara con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

IV.

La mañana del 27 de Noviembre de 1894 nos sorprendió la noticia de la muerte súbita del Sr. García Icazbalceta, acaecida la noche anterior, sin más achaque que un fuerte constipado y la debilidad senil de quien rayaba en los setenta. La Historia patria y la Literatura perdieron á un varón ilustre que dió positivo esplendor á ese género de estudios.

Don Joaquín era hombre de costumbres sin tacha alguna: avaro de su tiempo, trabajaba sin cesar, despachando al día los negocios de sus propiedades, su correspondencia literaria nutrida y abundante; y el resto de las horas libres lo consagraba al mejor amigo: al estudio. Para ello formó una muy rica biblioteca, afortunadamente conservada íntegra por mi amigo D. Luis García Pimentel, hijo de nuestro sabio.

Correcto en su persona, en su lenguaje literario, hasta en las impresiones y en las pastas de sus libros; caballeroso y creyente; de conversación sencilla, sobria, instructiva y amena; aun cuando mostrábase áspero con sus propios amigos, sin intención de

herir con ofensa alguna, fué sentido por propios y extraños al ser arrebatado por la muerte al cariño de los suyos.

«Es justo —decía el Obispo de San Luis Potosí en la Asamblea General de las Conferencias de San Vicente de Paul, reunida en el Oratorio Episcopal de la misma ciudad el 23 de Diciembre de 1894, (1)— es justo que al dirigiros la palabra consagre un recuerdo al eminente sabio, al ferviente cristiano, al socio ejemplar de vuestras conferencias, D. Joaquín García Icazbalceta.

«Otros han hecho ya su elogio como literato, como historiador, como tipo de hombre rico y flor de la aristocracia mexicana. A mí toca presentároslo como modelo del socio de las conferencias, y con breves palabras encomiaros su caridad cristiana y su obediencia y acatamiento á la Iglesia.

«Larga fué su vida, y la empleó toda en derramar beneficios. Rico desde la cuna, conservó y aumentó su hacienda sin extorsionar jamás á los pobres, sin aprovecharse indebidamente del trabajo de éstos, sin practicar jamás la usura, esa plaga de nuestra sociedad, que parece tentar más á los que más riquezas poseen y que tan claramente anatematiza el Evangelio. Jamás se conoció en sus vastas posesiones territoriales esa esclavitud disimulada, tan común en algunas regiones del país, que encadena al *peón* toda la vida á determinado amo y á determinada tierra, sin esperanza de mejorar su tristísima suerte. Exactísimo en sus pagos, tenía además una caja de ahorros, como él la llamaba, para cada uno de sus empleados, desde los más humildes hasta los más altos, y consistía en realidad en regalos sistemáticos que les hacía en las ocasiones más solemnes de la vida de ellos mismos ó de sus esposas ó de sus hijos. ¿Se casaban? Él les proporcionaba los gastos necesarios, sin cargárselos en cuenta. ¿Nacían sus hijos, venían las enfermedades á afligirlos, llegaba la muerte á contristarlos? Él les habría generosamente su caja y aliviaba sus penas y necesidades.

«Las obras de misericordia que ejercía con los suyos, practicaba igualmente con los extraños. Las conferencias de México largos años lo vieron visitando las casas de los pobres y socorriendo generosamente, y cuando fué su presidente ejerció su influjo dentro y fuera de la capital, conservando el fervor de los antiguos socios, y atrayendo nuevos con su fino trato, sus oportunos ruegos, su prudente insistencia. ¡Cuánto importa este tacto en los que ocupan los primeros puestos en las conferencias! El celo más ardiente, si no va acompañado de la prudencia y el tino, lejos de atraer repele, y más bien que ayudar sirve de rémora al buen servicio de los pobres y á la prosperidad de la Asociación.

«Grandes como fueron sus obras de misericordia corporales, quedan eclipsadas junto á las espirituales. Empresa meritoria es, en verdad, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, perdonar las injurias, y todo esto lo practicó en alto grado D. Joaquín García Icazbalceta. No sólo le concedió el Señor grandes riquezas, sino también el don inestimable de la sabiduría. Los ocios que su desahogada posición le proporcionaba, fueron todos empleados en hacer inmenso acopio de sólida doctrina, y en poner ésta al servicio no sólo de los sabios, sino de los ignorantes y humildes. Los libros de devoción por él compilados é *impresos*, han logrado vasta circulación entre los fieles, y han fomentado mucho la piedad entre los mexicanos. *Impresos* por él, he dicho: y esto es cierto en toda la extensión de la palabra. Convencido de que el trabajo manual á nadie deshonra, él personalmente trabajaba en su imprenta, y á su talento y asiduidad debe muchos adelantos el arte tipográfico.

«Todos estos trabajos, todos sus estudios, se ponían por el Sr. García Icazbalceta

(1) BREVE ELOGIO de D. Joaquín García Icazbalceta, pronunciado por el Ilustrísimo Sr. Montes de Oca.—Publicado por la *Voz de México*.

al servicio de la Iglesia y del público. ¿Por quién si nó por él sabemos cuánto hicieron los primeros misioneros en pro de la civilización y de la prosperidad del nuevo mundo? Merced á sus estudios renacieron libros y manuscritos ya olvidados; y al circular engalanados con las bellezas de la tipografía particular del Sr. García Icazbalceta, y adornados con sus comentarios y notas, disiparon muchas preocupaciones y dieron á conocer á aquellos santos varones que fueron los apóstoles de la Nueva España y eran vilipendiados por los pocos que de ellos se acordaban.

«¡Cuán bello, cuán grande nos presenta entre todos á Fray Juan de Zumárraga! No sin razón la historia de su vida, tan galanamente escrita, voló por todo el orbe, y llamando la atención de los más altos dignatarios de la Orden Seráfica á que perteneció el primer Obispo de México, fué traducida por uno de ellos al toscano y circuló en este idioma en derredor del Vaticano y por toda la península itálica.

«Tan santas empresas no podían menos que concitarle la envidia del mundo.... y del infierno. Disfrazado el demonio de ángel de luz, se revistió con la túnica religiosa y lo atacó como ataca la envidia, con saña, con acrimonia, con crueldad implacable. Se interpretó mal lo que había publicado, y se le echó en cara lo que *no había escrito,* se calumniaron sus intenciones y se le atribuyeron lucubraciones ajenas.

«No replicó una sola palabra el fecundo escritor, ni intentó siquiera defenderse. A la indicación de un prelado, borró un capítulo, un capítulo entero de la más querida de sus obras, un capítulo que le había costado largos años de estudios y desvelos. Ni paran aquí sus sacrificios. Al ver que los que más contra él se ensañaron eran ministros de esa Iglesia de quien era hijo obediente y sumiso y á quien anhelaba defender, rompió para siempre su doctísima pluma. ¡Ah, queridos socios de las conferencias de San Vicente! ¡Cuántos daños causa el celo mal entendido! A los injustos y nada caritativos ataques de que fué víctima, debemos el que ya hayan quedado sin terminar obras importantísimas sobre la Iglesia de México, el que yazgan en el polvo documentos de sumo interés, el que vuestro sabio Presidente General se dedicara los últimos años de su vida, tan sólo á compilar diccionarios ó á estudios gramaticales que á nadie podían asustar.

«El Señor habrá recompensado ya su ardiente caridad, su obediencia á los prelados de la Iglesia, su presteza á perdonar aun aquellas injurias que más hieren al que tiene la conciencia de ser ferviente católico y concienzudo historiador. Sin los dolores de la enfermedad, sin las amarguras de la agonía, lo arrebató hace poco esa muerte súbita, pero no improvisa, que suele ser castigo de los pecadores y recompensa de los justos. Aunque seglar, ejerció en la tierra un apostolado más fecundo que el de muchos llamados por Dios á más altos destinos, y al recibirlo el Señor en su seno le habrá dado sin duda aquel premio que ofreció á aquellos que sin ocupar elevada posición en la Iglesia, cumplen debidamente con su misión, y siendo los *últimos* en la escala jerárquica, llegan á ser los primeros en el cielo.»

***

Por último, la Academia Mexicana, correspondiente de la Española, honró la memoria de su Director con una brillante velada literaria que se efectuó en el gran salón de actos de la Escuela Normal para Profesores, el día 19 de Enero de 1895, habiendo asistido á ella el Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, el Ministro de Relaciones D. Ignacio Mariscal, el de Gobernación D. Manuel Romero Rubio, el de Justicia é Instrucción Publica D. Joaquín Baranda, el Gobernador del Distrito D.

Pedro Rincón Gallardo, el Ministro del Brasil y otras muchas personas distinguidísimas, especialmente en el mundo intelectual. El elogio fúnebre estuvo á cargo del notable historiador D. José María Vigil, Director de la Academia; el Sr. Montes de Oca, Obispo de San Luis, pronunció una sentida elegía, y D. Casimiro del Collado unos bellísimos versos; (1) homenaje muy digno y merecido á quien abandonó esta vida de miserias para llegar tranquilo al reino del no ser. «Su muerte—dice Vigil en el Elogio de García Icazbalceta—ha sido el sereno anochecer de un día de luz; el merecido descanso del buen siervo del Evangelio, que afanoso multiplicó los talentos recibidos. Su pensadora cabeza yace inerte en la tumba; pero su espíritu está vivo entre nosotros, trayéndonos constantemente á la memoria el bello ejemplo de lo que puede el hombre cuando llena su alma un ideal elevado; cuando realiza la verdadera libertad sometiendo sus pasiones al imperio de la razón. Él nos dice que sólo á este precio puede alcanzarse la inmortalidad serena é inalterable del justo, cuya separación de este mundo no es más que el rompimiento de las cadenas que le atan á una vida pésima, la conquista de una gloria sin sombras ni intermitencias, sin dudas ni dolores. Él nos muestra, por último, la lámpara siempre encendida, el ave de Minerva, símbolo de la callada vigilia del sabio que formó su elocuente blasón, y nos repite el bello mote que lo explica: *Otium sine litteris mors est.*»

PARTE SEGUNDA.

BIBLIOGRAFÍA.

I.

Obras publicadas por D. Joaquín García Icazbalceta.

A)—Historia | de la | Conquista del Perú | precedida de una ojeada sobre la | Civilizacion de los Incas. | Escrita en inglés | por W. H. Prescott | Socio Corresponsal del Instituto de Francia, etc., etc. | Traducida al castellano por J. G. I. | ("Congestæ cumulantur opes, orbisquæ rapinas | Accipit"—*Claudiano In Ruf. lib.* I. v. 194 | ("So color de religion | Van á buscar plata y oro | Del encubierto tesoro."—*Lope de Vega, El Nuevo Mundo,* Jorn. I.) | México | R. Rafael, editor, calle de Cadena N. 13. | 1849.

Dos volúmenes en 8.°—El primero, de 697 págs., lleva un prólogo é Índice. XLIV págs.—El tomo II contiene un Apéndice del Autor, 71 págs. con fol. sep. Apéndice del traductor precedido de una advertencia.—Relacion de Pedro Sancho, y Tabla General alfabética, constando el vol. de 806 págs., excluyendo el Apéndice del autor. El Índice lleva XXI págs.

(1) Sesión pública que celebró la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el sábado 19 de Enero de 1895, para honrar la memoria de su insigne Director, D. Joaquín García Icazbalceta, muerto el día 26 de Noviembre de 1894.—México.—Tip. Fomento.—1895.—1 folleto, 4.°

Segunda edición corregida.—Impresa en la propia casa el año 1850.—2 tomos en 8.°, ilustrados con litografías.—La obra tiene la misma disposición que la anterior.

B)—Coleccion | de | documentos | para la | Historia de México | Publicada por Joaquín García Icazbalceta.

El *ex-libris* con el *Otium sine litteris mors est.* | México | Librería de J. M. Andrade. Portal de Agustinos número 3 | 1858-1866. | Imprenta particular del Editor | Calle de Manrique núm. 5.

Dos tomos en 4.° mayor. Se imprimieron 300 ejemplares en papel común y 12 en fino. El primer volumen da principio con la Historia de los Indios de Nueva España, escrita por Motolinia (Fray Toribio de Benavente); con noticias acerca de la vida y escritos del autor, por D. José Fernando Ramírez. Se insertan después interesantes documentos del Siglo XVI, constando el tomo de 790 páginas.—El tomo segundo contiene diversos memoriales, órdenes reales, peticiones, cartas, pareceres, relaciones, informes, etc., y unos fragmentos de una *Historia de la Nueva Galicia,* escrita hacia 1650 por el P. Fr. Antonio Tello, religioso franciscano.—600 páginas.

C)—Carta | de | Hernán Cortés | Primera edicion | de 60 ejemplares | impreſa con caracteres del ſiglo XVI | Publicada ſegun el manuſcrito original | por Joaquín García Icazbalceta | Imprenta particular del editor | 1.ª calle del Factor núm. 3. | 1855. —16.° | *Con priuilegio.* | (El Escudo de España) | *Carta* | q. el muy iluſtre ſeñor don Hernando Cortés | *marqués* q̄. *luego fué del Ualle* | *eſcriuio a la* | S. C. C. M. | dl. Emperador dādole quēta. | *de lo que cōuenia p'ueer* ē *aquellas ptes. e. d.* | algunas coſſas ē ellas acaeſcidas | *Fecha* ē *la grā cibdad d. Temeſtitā* | México de la Nueua España. a. | *xv dias del mes de Otubre de* | M. d. xxiv. Años | *** | *Agora por pmera.* vez impſſa por ſu original | Año de M. dccc. lv. | —Vuelta frente: *S. C. C. M.* (gótica) Texto hasta el folio *xiv.*—Colofón, el mismo de la segunda edición, que se cita en seguida, con solo la variante: *qual, ix dias de otubre de M. dccc. lv.*

C bis)—Carta | de | Hernán Cortés | Edicion de 70 ejemplares | impreſa en caracteres góticos del ſiglo XVI | publicada | por Joaquín García Icazbalceta | (Viñeta) | México | En la Imprenta particular del Editor | calle de Manrique N. 5 | 1865. | 2.ª edicion.

Un vol. en 12.° primorosamente impreso en papel cartoncillo. El ejemplar que ví me lo proporcionó el Sr. D. José M. de Ágreda, á quien pertenece. En la portada gótica, á negro y rojo, se lee: | Con priuilegio | (El escudo de armas de Carlos V) | Eſta es vna carta | que el muy iluſtre ſeñor don Hernando Cortés | marqués que luego fué dl. Ualle | eſcriuio á la | S. C. C. M. dl. Emperador: dandole quēta d'lo | q' c'uenia p'ueer ē aquellas ptes: e de algunas coſſas en ellas acaeſcidas. Fecha ē la | gran cibdad de Temiſtitan México d' la nueua Eſpaña á xv dias del | mes de otubre d' M. d. xxiv | Años | Agora nueuamente impſſa por ſu original.

A la vuelta: Al lector | El año de 1855 imprimí, en letra gótica | ſeſenta ejemplares de eſta carta de Cortés | inédita haſta entonces y cuyo original poſeo. | Poſteriormente la incluí en el tomo primero de la | Coleccion de Documentos para la Hiſtoria de Mé- | xico, que publiqué en 1859; y ahora por ha- | berſe acabado los primeros, ſe imprimen | de nuevo ſetenta exemplares, tam- | bien en letra gótica y numera- | dos, de los que ſólo diez ſe | pondrán en venta. | *** | —En la siguiente página empieza la carta con el correspondiente encabezado *S. C. C. M.*, donde comienza también el folio hasta el *xiv.*

Al pie de la carta dice (letra gótica):

A honrra e gloria de nueſtro ſeñor Jeſu Xp̄o:
aquí ſe acaba la p̄ſente carta: la cual fue
impreſſa en la gran cibdad de Teme-
ſtitā México: ē caſa de Joaquín
García Icazbalceta. Acabo-
ſe á xxv. dias dl mes d'
agoſto del año de
M. dccc. lxv.
Años
✠

A la vuelta, en el colofón, el *ex-libris* con el mote *Otium sine litteris mors est.*

En México.
En la imprenta particular de Joaquín García Icaz-
balceta, y á ſu coſta. Año de 1865. (Letra gótica.)

D)—Apuntes | para un | catálogo de escritores | en lenguas indígenas de América | por | Joaquín García Icazbalceta | *Otium sine litteris mors est* | México | se han impreso 60 ejemplares | en la imprenta particular del autor | 1866.

Un volumen en 12.º (agotado.)—El libro consta de: Advertencia, XIII páginas. Primera parte: Libros diversos pertenecientes á la colección del autor, arreglados en catálogo alfabético. Segunda parte: Libros de diversas colecciones.—Apéndice con anales, artes, etc. Adiciones y correcciones. 157 páginas. Va añadida una *Tabla* con la enumeración de las siguientes lenguas que se tratan en la obra:

Chita, Cora, Cumanagota, Chuchona, Heve, Huasteca, Mame, Matlalzinga, Maya, Mazahua, Mexicana, Mije, Misión de San Antonio (de la), Mixteca, Mutsum, Ópata, Otomí, Pima, Quiché, Quichúa, Tarahumara, Tarasca, Tejas (de los indios de), Tepehuana, Timuquana ó Floridana, Totonaca, Yunga y Zapoteca.—Noticia de la *Colección Polidiómica*, que contiene la Oración Dominical, vertida en cincuenta y seis idiomas indígenas de México: dedicada al Sumo Pontífice Pío IX por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.—Se imprimió en México. Librería de Maillefert. (Imprenta de Andrade y Escalante.) 1860. Fol. Págs. XII y 52.—He visto también reimpresa esta célebre colección en el tomo I de la Cuarta Época del Boletín de la citada Sociedad de Geografía y Estadística.

E)—Historia | Eclesiástica Indiana | Obra escrita á fines del siglo XVI | por | *Fray Jerónimo de Mendieta* | de la Orden de San Francisco | La publica por primera vez | Joaquín García Icazbalceta | México | Imprenta de Díaz de León y White | MDCCCLXX.

Un volumen 4.º mayor. Se imprimieron 420 ejemplares en papel común y 27 en fino. La obra consta: de una Advertencia, Índice, correcciones, noticias del autor y de la obra, y tabla de correspondencias, valiosísima, entre las Historias de *Mendieta* y *Torquemada*, en XLV páginas.

Al pie de esta última, en letra gótica, dice:

Acaboſe de imprimir eſte preſente libro á los treinta y un dias del mes de Diciembre, año de Nueſtro Señor Jeſucriſto de mil ochocientos y ſeſenta y nueve.

Soli Deo honor et gloria
in ſæcula ſæculorŭm
Amen.

En la siguiente página se halla esta portada del MS. original:

Historia | Eclesiástica Indiana | compuesta por el Padre | Fray Jerónimo de Mendieta | Predicador de la Orden de N. S. P. S. Francisco, | natural de la Ciudad de Vitoria | y morador de la Provincia del Santo Evangelio en las Indias. | Con algunas advertencias | del P. Fray Juan de Domayquia | Predicador, y Guardián | de S. Francisco de la dicha ciudad de Vitoria. | Sacadas de cartas y otros borradores del autor. | Dirigida á nuestro P. Fray Antonio de Trejo | Lector Jubilado, | y Comisario General de todas las Indias.

Se inserta á continuación la *Obediencia del General de la Orden para el autor,* en texto latino; una Carta-dedicatoria al P. Trejo, un Prólogo al devoto lector, *Advertencias preámbulas y lo que contiene esta historia.* La obra se divide en cinco libros, cada uno con su Prólogo al cristiano lector; el libro 5.º consta de 1.ª y 2.ª partes. Al fin se pone una Tabla índice por alfabeto, de lo que el volumen contiene.—768 páginas.

Refiriéndose á esta obra del P. Mendieta, escribe el Sr. García Icazbalceta en la pág. XXIX de su precioso libro Cartas de religiosos de Nueva España:

«La principal memoria que el P. Mendieta dejó á la posteridad, es su Historia Eclesiástica Indiana. La escribió en virtud de órden expedida por el General Fray Cristóbal de Capitefontium, el 27 de Junio de 1571; pero distraído por otras ocupaciones, vino á terminarla en 1596, segun en varios lugares de ella consta. Inmediatamente la envió á España, como se le había mandado, para que allí se imprimiese, lo cual no tuvo efecto, ni volvió á saberse de ella. Ningun escritor posterior á Torquemada la cita; el diligente Barcia no pudo hallarla, y como nadie había logrado descubrir su paradero, se consideraba perdida sin remedio. Mas en 1861, por indicacion mía logró adquirir en Madrid mi inolvidable amigo el Sr. D. José M.ª Andrade, el códice que fué de D. Bartolomé Gallardo, único hasta ahora conocido, que sirvió para la edicion, y hoy pára en mi poder.»

F)—México en 1554 | Tres Diálogos latinos | que | *Francisco Cervantes Salazar* | escribió é imprimió en México | en dicho año. | Los reimprime con traducción castellana | y notas | Joaquín García Icazbalceta | México | Librería de Andrade | 1875. | Imprenta de F. Díaz León y S. White.

Un volumen en 8.º francés. Se imprimieron 165 ejemplares en papel común y 15 en marquilla. (Edición agotada.)

Valioso, bajo todos conceptos, es el libro que el Sr. García dió á luz. La obra consta de una Noticia muy erudita acerca del autor de los Diálogos, más un Apéndice y un Suplemento en L páginas. Sigue el facsímile de la portada del ejemplar antiguo, y en seguida se insertan los tres diálogos de que consta la obra: á cada uno de ellos precede una introducción y le siguen preciosas notas, trabajo todo laboriosísimo de nuestro bibliógrafo García Icazbalceta: en una página se expone el texto latino y en la del frente la traducción castellana correspondiente.

En el primer diálogo el autor da á conocer á dos interlocutores: *Mesa* y *Gutiérrez,* que van á visitar la Universidad, de donde el Doctor Cervantes Salazar era catedrático. En el segundo diálogo, quizá el más importante, no sólo por la extensión de su parte expositiva, sino por la riqueza de las notas del Sr. García, el autor finge á maravilla que dos individuos vecinos de la ciudad de México apellidados *Zuazo* y *Zamora,* obsequian al forastero *Alfaro,* á quien llevan á visitar la capital. Para este objeto los tres interlocutores parten de la calle de Santa Clara, donde se supone que vive Zuazo, siguiendo por las de Tacuba, el Empedradillo, el Portal de Mercaderes, de la

Diputación y el de las Flores; de allí caminan por el Seminario, las calles del Reloj, Santa Catalina, dando vuelta por la Perpetua y continuando por Santo Domingo, San Lorenzo, la Concepción, Santa Isabel, San Juan de Letrán, Hospital Real, San Juan, las Vizcaínas, Portal de Tejada, Mesones, Alfaro, Arco de San Agustín y Jesús, hasta el célebre hospital del mismo nombre, mandado edificar por Hernán Cortés en la famosa *calle de Iztapalapa;* pasando de allí los interlocutores, que caminaban á caballo, á la casa de Zuazo, á comer, para ir en la tarde á Chapultepec. Como se comprenderá, el asunto de la conversación que admirablemente puso el Dr. Cervantes Salazar en boca de sus fingidos personajes, lo motivan los edificios, las calles, todo lo que se supone iban observando en el largo trayecto que recorrían, y que con facilidad se imaginará quien conozca la ciudad de México.

La salida, por la tarde, de los tres individuos, Alfaro, Zamora y Zuazo, es el tema del diálogo tercero. Parten nuevamente de la calle de Santa Clara, y los tres continúan en línea recta hacia el Poniente, llegando hasta lo que hoy es garita de la *Tlaxpana,* donde se halla el Panteón Americano; de allí dan vuelta los excursionistas hacia la izquierda, por la *calzada de la Verónica,* llegando á Chapultepec: aquí visitan la *alberca* y el *cerro,* volviendo por otro camino que no se especifica y que tal vez fué el de la calzada ó *arcos* de Belén; porque los interlocutores se ocupan en su plática en otros asuntos, sin citar lugares: Zamora reseña la historia de la Nueva España y Zuazo habla acerca de las antigüedades de los indios; llegan por fin á un lugar donde Zuazo se despide para ir á su casa, concluyendo los diálogos en este punto. El libro es interesante por el material histórico que contiene.

G)—Coloquios | Espirituales y Sacramentales | y poesías sagradas | del Presbítero | *Fernán González de Eslava* | (Escritor del Siglo XVI) | Segunda edición, | conforme á la primera hecha en México en 1610. | La publica, con una introducción, Joaquín García Icazbalceta | Secretario de la Academia Mexicana | Individuo Correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia de Madrid | (Viñeta) | México | Antigua Librería, Portal de Agustinos, Núm. 3. | 1877 | Imprenta de Francisco Díaz de León | Calle de Lerdo núm. 2.

Un vol. en 4.º menor. Se imprimieron 200 ejemplares.

Esta obra la dedicó el autor de la reimpresión á la Real Academia Española de la Lengua, y contiene: Introducción, XXXVII: eruditísima é interesantísima; al pie, la protesta O. S. C. S. M. E. C. A. R.—Un facsímile de la portada de la primera edición, que dice: Coloqvios | Eſpiritvales y Sacramentales | y canciones Diuinas, compueſtas por el Di- | uino poeta Fernán Gonçalez de Eſla- | ua, Clérigo Preſbítero | (*) | Recopiladas por el R. P. Fray Fernando Vello de | Buſtamante; de la Orden de San Aguſtin | ✠ | Dirijido al muy Reuerendo padre Maeſtro | Fray Iuan Guzmán, Prouincial digníſsimo | de la Prouincia del Santíſsimo nombre de Ieſus de la Orden de San Aguſtin | (Escudo) | Año de 1610 | En México | en la Emprenta de Diego López Dáualos y á ſu coſta.

Sigue la Suma de Licencias, un Prólogo al Lector, Tabla de las Obras espirituales contenidas en la obra, y al pie estas palabras: *Promete el impresor las obras á lo humano de este Autor; las cuales saldrán muy presto á luz, mediante el divino favor.*

El texto se divide en dos libros: el primero trata de los *Coloquios* en número de diez y seis, siendo el primero el que llamó Eslava *El Obraje Divino,* y el último *El Bosque Divino donde Dios Nuestro Señor tiene sus aves y animales.* (En verso y á dos columnas.) El segundo libro contiene obras sueltas, Canciones, Chanzonetas, Ensaladas, Adivinanzas y Villancicos. En el colofón de la obra del P. Eslava se lee:

Con licencia, en la Emprenta de Diego
López Dávalos, año del nacimiento
de Nuestro Señor Jesucristo
de 1610.

En seguida se insertan las notas, adiciones y correcciones del Editor; al pie el *ex-libris* con el mote *Otium sine litteris*.....y el índice.—317 páginas.—En el colofón:

Acabóse de reimprimir este libro
el día 11 de Abril
del año de
1877.

Al fin, fuera del texto, el editor añadió una página en que dice que en la *Doctrina Cristiana* del Dr. D. Sancho Sánchez de Muñón, impresa en México el año 1579, se encuentra un Soneto, al parecer de Eslava, y que se inserta, dedicado al mismo Sr. Sánchez Muñón, que fué Maestrescuelas de la Iglesia Metropolitana de esta capital.

H)—Don Fray | *Juan de Zumárraga* | Primer Obispo y Arzobispo de México | Estudio Biográfico y Bibliográfico | por | Joaquín García Icazbalceta | Secretario de la Academia Mexicana, etc. | Con un apéndice de documentos inéditos ó raros | *Otium sine litteris*..... | México | Antigua librería de Andrade y Morales | Portal de Agustinos núm. 3 | 1881 | Impresa por Francisco Díaz de León | Calle de Lerdo núm. 3. (A negro y rojo.)

Un volumen 8.° francés.—Se imprimieron 300 ejemplares en papel común y 20 en fino. Estos últimos se dividieron en dos tomos, con sus respectivas portadas y paginaciones.

La obra lleva una advertencia breve, insertándose luego la biografía del Sr. Zumárraga con la parte bibliográfica correspondiente y numerosísimas notas; va ilustrada con un facsímile fotográfico hecho por el Sr. D. Luis García Pimentel, que representa la portada de la *Doctrina breve muy provechosa, de las cosas que pertenecen á la fe católica y á nuestra cristiandad,* escrita por el Sr. Zumárraga, é impresa en México el año de 1543. El Sr. García Icazbalceta reprodujo para su obra la portada que se cita, por ser la más antigua conocida por nuestro bibliógrafo, reduciendo la copia para acomodarla á la edición. Esta primera parte consta de 371 páginas, siendo muy notable el capítulo XXII, último del texto, páginas 305 y siguientes, en el cual vindica laboriosamente el autor al Sr. Zumárraga del cargo que le ha lanzado la generalidad de los historiadores, aun los más respetables, de la destrucción de antigüedades, atribuída también á los primeros misioneros.

En la segunda parte se insertan los documentos en número de 64 y contiene: cartas, escrituras, relaciones, bulas, testimonios, cédulas reales, pastorales, pareceres, ordenanzas, provisiones, informaciones, etc. Bajo el núm. 42 se halla la *Memoria testamentaria* del Sr. Zumárraga, con el facsímile de su firma; siendo el documento 43 el *Testamento* del mismo señor Obispo, fechado en 2 de Junio de 1548. El número 55 señala la carta original que Fray Juan de Zumárraga discernió en 6 de Marzo de 1530, contra la Audiencia, de entredicho y cesación *à divinis*.—270 páginas, VII de índice general.

Esta obra mereció en 1891 ser vertida al italiano por el sabio religioso Fray Faustino Ghilardi, con prólogo de Fr. Marcellino da Civezza, de la Orden Seráfica, autor del renombrado *Saggio de Bibliografía Geográfica, Stórica, Etnográfica, San-francescana*.—In Prato.—1879.

I)—BIBLIOGRAFÍA | MEXICANA | del siglo XVI | Primera parte | Catálogo razonado de libros impresos en México | de 1539 á 1600 | Con biografías de autores y otras ilustraciones | Precedida de una noticia | acerca de la introducción de la imprenta en México | por Joaquín García Icazbalceta | Individuo de número de la Academia Mexicana, etc. | Obra adornada con facsímiles fotolitográficos y fototipográficos. | *Otium sine litteris mors est.* | México, Librería de Andrade y Morales, sucesores, | Portal de Agustinos núm. 3. | 1886 | Imprenta de Francisco Díaz de León, calle de Lerdo núm. 3. | (A negro y rojo).

Un volumen. Se imprimieron 350 ejemplares en 4.° mayor y 12 en lujosísima edición en folio. Texto á dos columnas, tipo antiguo.—Solamente el lector puede formarse idea, tanto del material bibliográfico como del tipográfico y de las ilustraciones que adornan la obra, viendo ésta. La impresión es bellísima, y por sí sola forma una reputación muy alta al tipógrafo que tanto colaboró para la belleza de las ediciones de García Icazbalceta, quien personalmente dirigía también sus impresiones.

La obra en cuestión se compone de un preliminar AL LECTOR, con este lema: *Quam bene, alii judicabunt: magno certe cum labore.*—P. Manuzio.—El erudito discurso acerca de la introducción de la imprenta en México, XXIX páginas.—Empieza luego desde el año 1539 el Catálogo numerado de 116 obras y autores, con 50 facsímiles y 7 grabados intercalados en el texto. En el colofón se lee (letra gótica):

*A LA HONRA Y GLORIA DE NUESTRO
Señor Jeſucriſto y de ſu bendita Madre: aquí
ſe acaba la preſente obra. La qual fué im-
preſſa en la gran ciudad de México en
caſa de Franciſco Díaz de Leon,
y á coſta del autor. Acaboſe
á los treinta dias del mes
de Nouiembre d' mil
y ochocientos y
ochēta y ſeis
años
✠

Debemos al Sr. García Icazbalceta, por este monumento espléndido, conocer numerosas y raras ediciones, entre ellas las del alabado TÚMULO IMPERIAL, que trata de las solemnes honras fúnebres que se hicieron al Emperador Carlos V en la Capilla de San José, perteneciente al Convento de San Francisco de México; descripción que hizo en 1559 D. Francisco Cervantes Salazar, acompañándola de los dibujos que representan la elevación y planta del Túmulo; la obrita se imprimió en México en 1560 con las respectivas aprobaciones del virrey D. Luis de Velasco, las licencias, etc. Creíase perdido el opúsculo, pero casualmente en 1875 el Sr. García dió con él en la rica biblioteca del Sr. D. José María de Ágreda, quien ha tenido la bondad de enseñarme el ejemplar; por desgracia faltan á éste las fojas 4 y 5 y la parte superior del Túmulo, pero fué gran fortuna semejante hallazgo. El ejemplar del *Túmulo* perteneció primero al señor Obispo D. Joaquín Fernández de Madrid.

Ya impresa la *Bibliografía* dió noticia al autor el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso (el cual la obtuvo de la Sra. Zelia Nuttall), de dos ediciones mexicanas del Siglo XVI, existentes en la biblioteca Bodleiana, Oxford: la primera en 4.°, 39 fojas. Portada orlada, y cuyo título (letra gótica) empieza: *Incipiunt horæ Beatæ Ma-* | *riæ, virginis,* etc., hecha en México, en casa de Pedro Ocharte.—1567.—La otra edición es una

Doctrina Zapoteca de Fray Pedro de Feria (núm. 48 de la Biblioteca citada), en la misma imprenta y en el mismo año.—Este volumen consta de 418 páginas. En hoja suelta añadida al fin, fuera del texto, se da noticia de las dos ediciones precitadas. (1)

A la obra anterior se le hizo un índice publicado en la siguiente forma:

INDEX | Compiled by Catharine A. Janvier | To the | Bibliografía Mexicana | del | Siglo XVI | Por Joaquín García Icazbalceta | New York; January, 1890.—4.° mayor, á negro y rojo.—XII páginas á dos columnas, en elegante edición.

Desgraciadamente ésta fué reducidísima, de 25 ejemplares, de los cuales vendrían á México unos 6 ú 8 á lo más.

Ultimamente (1902), el laborioso Dr. D. Nicolás León publicó en el número 1 del *Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano,* páginas 43 y siguientes, acompañadas de ilustraciones, unas importantes ADICIONES Á LA BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XVI, precedidas de las siguientes líneas, y que presentó á aquel Instituto:

«Es orgullo de México y admiración de propios y extraños, la obra monumental en que, adunadas la ciencia y el arte, nos legó el sabio bibliófilo mexicano D. Joaquín García Icazbalceta con el título de «BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XVI,» ó sea *Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 á 1600.*

«Fruto de largos años de investigación, á la que concurrieron cuantiosos auxilios de ciencia y de dinero, era de creerse que las noticias tocantes á ello estuviesen agotadas; mas la convicción del autor no fué así, puesto que vemos juiciosamente puso en la portada de su libro: *Primera Parte.*

«Temeridad y profanación punible parecerá el que yo me atreva á tocar *la obra del maestro,* pretendiendo ampliar las noticias por él consignadas, cuando no reuno las condiciones con que él afrontara empresa tan gloriosa cuanto difícil. A ello me estimula el deseo de servir en algo á este Instituto, y me autoriza la benevolencia del mismo Sr. García Icazbalceta, quien, en la carta con que me envió ejemplar de su libro, me decía: «He agotado lo de aquí, y de Europa no me mandan noticias; vea vd. «si en esos registros de libros y bibliotecas que vd. hace con tanto empeño, logra des-«cubrir alguno que se me haya escapado, y publique luego la descripción en sus «*Anales.*»

«Tomé con empeño el encargo y fué coronado con feliz éxito, pues encontré tres impresos mexicanos del siglo XVI y en los «*Anales del Museo Michoacano*» publiqué sus descripciones. Las conoció el Sr. García Icazbalceta y reimprimió la primera, en hoja especial, que agregó á algunos ejemplares de su obra. Después de su muerte he encontrado otros, logrando también ver algunos libros que él conoció imperfectos ó describió por informes.

«Reuniendo hoy todo ello lo presento á la consideración de este Instituto, esperando le sea agradable, y en su exposición sigo el método que el sabio bibliógrafo usó.»

J)—CARTAS | de | Religiosos de Nueva España | 1539-1594 | *Otium sine litteris....* | México | Antigua librería de Andrade y Morales, sucesores | Portal de Agustinos núm. 3. | 1886 | México: Imprenta de Francisco Díaz de León | Calle de Lerdo núm. 2.

Un volumen en 4.° menor. Se imprimieron 200 ejemplares.

---

(1) El Prólogo que aparece al frente de la edición moderna del CEDULARIO DE PUGA, publicado por el «Sistema Postal,» se tomó de la Bibliografía del Siglo XVI, estando aún inédita esta obra.

La obra es el tomo I de una *Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.*

Este primer volumen que se describe, consta de un preliminar AL LECTOR y una erudita biografía de Fray Jerónimo de Mendieta, por don Joaquín García Icazbalceta: XXXIX páginas. Luego, en folio separado, se insertan XXVI documentos en 198 páginas; empezando por la carta del P. Mendieta al P. Comisario de su Orden, Fray Francisco de Bustamante, fechada en Toluca en 1.º de Enero de 1562. En su introducción explica el Sr. García la excepción que ha hecho respecto de escribir la biografía del P. Mendieta, por ser éste el autor de la mayor parte de los documentos que en el referido tomo se dan á luz. Sin embargo, no puede prescindir nuestro bibliógrafo de hablarnos de otros autores, como del P. Fray Miguel Navarro, grande amigo de Mendieta, y cantábrico como el ilustre autor de la *Historia Eclesiástica Indiana;* de Fray Juan de Sanromán, uno de los primeros religiosos agustinos que vinieron á la Nueva España en 1533; y de Fray Jerónimo de Jiménez, quien más tarde trocó su apellido por el de *San Esteban.*

Al curioso lector recomendamos lea particularmente en este libro la nota que dedica el Sr. García al asunto relativo al P. Torquemada, quien buena parte de su *Monarquía Indiana* (publicada en Madrid, año 1723, 3 vol. fol.) la hizo á costa de la *Historia* de Mendieta y de otros muchos, sin citarlos.

K)—NUEVA COLECCIÓN de documentos para la Historia de México, publicada por Joaquín García Icazbalceta. | Tomo segundo | CÓDICE FRANCISCANO | Siglo XVI | (Viñeta) | México | Antigua Librería de Andrade y Morales, Sucesores. Portal de Agustinos número 3 | 1889.

Adentro, en la portada principal: CÓDICE FRANCISCANO | Siglo XVI | Informe de la Provincia del Santo Evangelio, al visitador Licenciado Juan de Ovando. | Informe de la Provincia de Guadalajara al mismo. | Cartas de Religiosos. | 1533-1569 | La viñeta con el mote *Otium sine litteris*.... | México | Imprenta de Francisco Díaz de León | Avenida Oriente 6, núm. 163. | 1889.—Edición de 200 ejemplares, 4.º

Este interesante volumen contiene, además de una introducción (LII págs.), lo siguiente (303 páginas de texto):

a).—Un prólogo al lector.

b).—Parte primera: Informes acerca de la Provincia del Santo Evangelio, tomados de un MS. que perteneció á don José Fernando Ramírez: Informe que dieron al visitador Ovando los franciscanos de Guadalajara. El CÓDICE comienza con una «Relación Particular y Descripción de toda la Provincia y de los límites de ella, hasta dónde se extiende, y de todos los Monasterios de dicha Provincia y las calidades de cada religioso, y los pueblos que tienen á cargo de doctrinar y de qué encomenderos son; la cual descripción va también puesta en pintura.»

Sigue luego una «Copia y relacion del Catecismo de la Doctrina Cristiana que se enseña á los indios de Nueva España y el orden que los Religiosos desta Provincia tienen en los enseñar,» traducida en lengua mexicana por Fr. Alonso de Molina y examinada por el canónigo Juan González. Entran en esta parte, memoriales, relaciones é instrucciones curiosas, y las Constituciones de la Provincia del Santo Evangelio, dándose fin á la Parte Primera, con relación de los asuntos correspondientes á Guadalajara.

c).—Para que el volumen tuviera un grueso conveniente, se completó con la Parte Segunda que la forma una serie de XIV cartas, cuyas copias fueron dadas al Sr. García por D. Justo Zaragoza, sin que se sepa dónde se encuentran los originales; pues sólo se sabe que de éstos se sacaron traslados para las *Cartas de Indias,* donde no

llegaron á ver la luz. Las cartas son: de Fr. Martín de Valencia y otros Religiosos al Emperador: de Fr. Martín de Hojacastro, al mismo soberano: de Fr. Pedro de Gante: de Fr. Francisco de Bustamante: de Fr. Jacinto de San Francisco: de Fr. Francisco de Toral, Obispo de Yucatán, etc., etc.

d).—El volumen se cierra con dos *Apéndices.* El primero es una Real Cédula relativa á la «Historia General de las cosas de N. E.,» por Fr. Bernardino de Sahagún, para que el original se remita al Consejo de Indias, antes de que se publique la *Historia.* La cédula está dirigida al Virrey Don Martín Enriquez; fecha en Madrid á 22 Abril de 1577.—El segundo Apéndice tiene: «Adiciones y Enmiendas á la obra D. FRAY JUAN DE ZUMÁRRAGA. Síguense ESCRITOS DEL SR. ZUMÁRRAGA.—Doctrina de 1543 y una contestación al artículo publicado en el periódico *El Tiempo,* de 15 de Enero de 1887 por el Pbro. D. Manuel Solé, intitulado: *Los Catecismos de Fray Juan de Zumárraga,* con lo cual se da fin al volumen.

L)—POMAR Y ZURITA | POMAR. Relación de Tezcoco. | ZURITA. Breve Relación de los Señores | de la Nueva España. | Varias Relaciones Antiguas. | (Siglo XVI) | (Escudo) | México | Imprenta de Francisco Díaz de León | Avenida Oriente 6, núm. 163 | 1891 | XLVII, 319 texto.

La primera es una Relación de Tetzcoco, «que se envió á Su Magestad,» escrita en 1582 por Juan Bautista Pomar, y que constituye una de tantas respuestas recogidas para formar la famosa Estadística de Felipe II. Pomar era mestizo, hijo de español y nieto del rey Nezahualpilli por línea materna. «En Pomar tenemos otro historiador y panegirista de Tetzcoco; muy diminuto, ciertamente, en comparación de Ixtlilxóchitl, pero más antiguo y más sobrio. Aunque siempre se acuerda que es tetzcocano, no inventa lo que ignora, y aquello que le consta, lo dice sin tanta exageración. Añade además ciertos pormenores que no trae Ixtlilxóchitl. Es un trabajo concienzudo sobre un Señorío particular, de los que tanta falta hacen para esclarecer algo nuestra historia antigua muy embrollada y confundida, sobre todo en punto á instituciones, por aplicar á una tribu lo que corresponde exclusivamente á otra vecina.» (1)

Después de la interesante *Relación,* se inserta, pág. 71: «BREVE Y SUMARIA RELACION de los señores y maneras y diferencias que había de ellos en la Nueva España, y en otras provincias y sus comarcanas, y de sus leyes, usos y costumbres, y de la forma que tenían en les tributar sus vasallos en tiempo de su gentilidad, y la que despues de conquistados se ha tenido y tiene en los tributos que pagan á S. M., y de la órden que se podría tener para cumplir con el precepto de los diezmos, sin que lo tengan por nueva imposicion y carga los naturales de anquellas partes. Dirigido á la C. R. M. del Rey Don Felipe Ntro. Sr., por el Doctor Alonso de Çorita, Oidor que fue de la Real Audiencia que reside en la muy insigne y gran ciudad de México de la Nueva España»

El oidor Zurita, al decir de D. José Fernando Ramírez (Suplementos MSS. á la *Biblioteca* de Beristáin, citados por Icazbalceta), fué «uno de los personajes que más honor hicieron en América á la Magistratura y al gobierno de la Metrópoli.» Vino á América hacia 1545 ó 46. *La Breve* y *Sumaria Relacion* permaneció oculta largo tiempo; debiéndose á Boturini la primera noticia clara de su existencia (pág. 21 del *Catálogo* de su *Museo).* Del original, cuyo paradero se ignora, y que fué de D. José F. Ramírez, tomó copia Icazbalceta, de propia mano, en 1867, la que sirvió para esta edición.—La *Relación,* cuando vió por primera vez la luz, se presentó disfrazada «con traje francés»

(1) Dice Icazbalceta: «Este breve juicio de Pomar no es mío, sino de persona tan competente como el P. Aquiles Gerste, quien, cuando residía en Puebla, me lo comunicó en carta particular.»

en la Colección de Ternaux, cuyo tomo XI (1840) ocupa por entero.—Parece que todas las copias se hicieron por intermedio de Boturini, y que el original existía en el Colegio de S. Pedro y S. Pablo

Después vienen 6 piezas con el título de VARIAS RELACIONES ANTIGUAS, y son:

I.—*Historia de los Mexicanos por sus pinturas,* en XX Capítulos.—Se imprimió por primera vez en el tomo II de los *Anales del Museo Nacional de México* (1882), reimprimiéndola D. Joaquín para ponerla más al alcance de los lectores, y porque aquella edición, cuyas pruebas no vió, adolece de algunas erratas y omisiones.

Las demás, inéditas, y todo sacado de un códice antiguo conocido con el nombre de *Libro de Oro y Tesoro Índico,* que le impuso uno de sus poseedores, es el mismo que contiene los *Memoriales* de Motolinia.—Todas anónimas y de letras del Siglo XVI.

II.—*Relacion de la Genealogía y linaje de los Señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España.*—Fué escrita por religiosos franciscanos y hecha á petición de Juan Cano, marido de D.ª Isabel, hija mayor de Moteczuma, con el fin de obtener mayores mercedes, para lo cual se pondera la buena voluntad con que se dió aquel Emperador por vasallo de S. M. y se encarecen los servicios que le prestó á costa de su vida.

III.—*Origen de los mexicanos.*—Casi una repetición de la anterior.

IV.—*Estas son leyes que tenían los Indios de la Nueva España, Anáhuac ó México.*—Muchas de estas constan al final de la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas.*

V.—Fragmento de una foja sin fecha ni firma. Trata de tributos y del modo de contar de los indios.

VI.—Verdadero fragmento en una hoja, colocada en el códice tras una relación tocante al Perú.—«Los renglones con que comienza, pertenecen, sin duda, —dice García— á una Real Cédula referente á las complicadas cuestiones que se suscitaron al llevar á efecto la concesión de los veintitres mil vasallos hecha á Cortés.»

LL)—CÓDICE MENDIETA | Documentos franciscanos | Siglos XVI y XVII | Tomo primero | (Escudo) | México | Imprenta de Francisco Díaz de León | Avenida Oriente 6, núm. 163 | 1892 | 4.º XVI-276, texto. Es, como se ha dicho, el tomo cuarto de la NUEVA COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE MÉXICO.

«Parece haberme tocado en suerte —dice el Sr. García en el prólogo ó advertencia de esta obra— ser editor de los escritos de Fr. Jerónimo de Mendieta. Antes del año de 1866 no teníamos impreso con su nombre más que la carta dirigida al General de la Orden, Fr. Francisco de Gonzaga, «persuadiéndolo á tratar de una espiri-«tual y muy provechosa Cofradía;» documento que insertó Torquemada en el capítulo 63 del libro XX de su *Monarquía Indiana,* y reimprimí en las *Cartas de Religiosos de Nueva España.* (1886). Por el *Catálogo Razonado de los Manuscritos Españoles existentes en la Biblioteca Real de Paris* tuve conocimiento de que en un códice de aquella biblioteca se contenía una carta del P. Mendieta al P. Bustamante; y venciendo no pocas dificultades, obtuve una copia de ella, que me sirvió para la primera edición, incluída en el tomo II de mi *Colección de Documentos para la Historia de México* (1866.) Por copia mejor la reimprimí al principio del citado volumen de *Cartas de Religiosos de Nueva España.* «Ya desde mucho antes había yo recibido aviso de que existía un manuscrito de la obra capital de Mendieta, su *Historia Eclesiástica Indiana,* de que tanto se había hablado, y que ningún moderno había visto, por lo cual se consideraba perdida. Aquellos terribles tiempos (1862) en que nuestra tierra ardía de un extremo al otro, y yo sufría el incomportable peso de gravísimos pesares domésticos, no eran nada á propósito para pensar en tareas literarias. Sin

embargo, era tal la importancia de la obra, que pedía un esfuerzo para salvarla de una pérdida acaso definitiva; y gracias á la benévola y activa intervención de mi inolvidable amigo D. José María Andrade, que por indicación mía adquirió á su costa en Madrid el manuscrito y le puso liberalmente en mis manos, pude dar en 1870 la edición príncipe de tan deseada obra.

«Continuando mi buena fortuna, logré después sacar copia de un códice donde encontré parte de la correspondencia entre nuestro Mendieta y el Lic. Ovando, además de una extensa é importante Carta del primero al rey Felipe II: todo lo cual imprimí en el ya citado tomo de *Cartas de Religiosos de Nueva España.* Quedábame todavía un resto del códice, que aunque no lleva nombre de autor, juzgo ser también de Mendieta, y con él formé la primera parte del tomo que con el título de *Códice Franciscano* salió á luz en 1889.

«Los hallazgos se encadenaban. Aun no llegaba á su fin la impresión de ese tomo, cuando tuve ocasión de adquirir y registrar el *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum,* por D. Pascual de Gayangos (Londres, 1875-84, 3 ts. en 4.º), y en el tomo II, página 393, encontré la descripción del Códice *Harl.* 3750, compuesto en su mayor parte (como dije en el prólogo del *Códice Franciscano)* de documentos semejantes á los publicados en las *Cartas de Religiosos,* inclusos algunos de aquellos. Obtener buenas copias de lo inédito no era empresa fácil, por tratarse de papeles de letra antigua, y escritos en lengua extraña para el país que los posee. Tenté varios caminos, perdí mucho tiempo, hasta que al cabo, habiéndome dirigido á los Sres. Trübner y C.ª, editores y libreros de Londres, bien conocidos de los americanistas, tomaron con empeño el negocio, y hallaron persona competente que, si bien por precio alto, sacó buenas copias de los documentos que designé, y que en sí mismas presentan testimonio de no ceder en exactitud á las que generalmente se obtienen en casos semejantes.

«El códice en cuestión, de 399 fojas en folio, letras del siglo XVI y XVII, se divide por sus asuntos, en tres partes. La primera comprende, en 74 fojas, testimonios ó copias de Bulas y otros papeles relativos al Obispado de Elna en el Rosellón (1641-1643). La segunda, que abraza las fojas 75 á 323, se forma con los ducumentos que ahora se publican, y otros que se omiten por estar ya impresos en las *Cartas de Religiosos;* y la tercera, de fojas 324 á 399, contiene diversos papeles relativos principalmente á China, el Japón y las Islas Filipinas.

«La que llamo segunda parte del códice fué evidentemente compaginada por Mendieta, con excepción, por supuesto, de los números XCIX y C que son posteriores á su fallecimiento. Que Mendieta fué quien reunió estos papeles, se echa bien de ver en los párrafos con que enlazó algunos de ellos. Por eso, y por ser suyos muchos de los escritos más importantes, he dado al conjunto el nombre de CÓDICE DE MENDIETA, que facilitará las citas.» En este tomo primero se insertan, pues, cincuenta y nueve documentos, numerados del I al LIX; en general, son cartas, memoriales, relaciones, respuestas y patentes; todo interesante, porque, como dice el Sr. García (pág. XVI de este volumen, al fin), «el importante papel que representa en nuestra historia la Orden franciscana da interés á cuantos documentos se relacionan con ella.»

He aquí la lista de dichos 59 documentos:

I. Respuesta que los Religiosos de las tres Órdenes de la Nueva España dieron en el año de 1557, siendo preguntados por S. M. del parecer y sentimiento que tenían acerca de los Diezmos, si era bien y convenía que estos naturales indios los pagasen. México, 20 de Enero de 1557.

II. Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en nombre de los Padres Provincial y Difinidores, escripta en el mesmo Capitulo de los Ángeles, 1564.

III. Carta en respuesta de otra que escribió el Visitador Valderrama á los Padres Provincial y Difinidores congregados en el Capítulo de los Ángeles, de 1564.—De los Ángeles, 4 de Hebrero de 1564.

IV. Carta en respuesta de otra que escribió el Marqués del Valle á los Padres Provincial y Difinidores congregados en el Capítulo de los Ángeles, año de 1564.

V. Carta en respuesta de otra que escribió el Arzobispo á los Padres Provincial y Difinidores congregados en el Capítulo de los Ángeles, de 1564.

VI. Carta para el Confesor del Rey, Fr. Bernardo de Fresneda, Obispo de Cuenca, en nombre del Padre Provincial.—Tlaxcala, 20 de Mayo de 1564.

VII. Otra Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en nombre de los dichos Padres Provincial y Difinidores.—México, 26 de Agosto de 1564.

VIII. Respuesta que dió la Orden de San Francisco sobre los tributos de los indios, al Memorial que se dió de parte del Visitador, el Lic. Valderrama.

IX. Otra para S. M. en favor de D. Luis de Velasco, en nombre de los dichos Provincial y Difinidores.—México, 28 de Agosto de 1564.

X. Otra tercera Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en nombre de los dichos Padres Provincial y Difinidores, escripta el año de 1565.

XI. Carta para todo el Consejo Real de Indias, en nombre de dichos Padres Provincial y Difinidores.

XII. Carta para Tello de Sandoval, Presidente del Consejo de Indias, en nombre del Provincial.

XIII. Memorial de algunas cosas que conviene tratar y negociar con S. M., y con los Señores de su Real Consejo de Indias, para la paz y quietud de los ministros de la Iglesia en esta Nueva España.

XIV. Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en nombre del P. Provincial, sobre el alzamiento que se dijo querían hacer algunos de la tierra.—México, 8 de Agosto de 1566.

XV. Carta para el Rey y su Consejo de Indias en nombre del Padre Provincial y Difinidores, en principio del año de 1567.

XVI. Memorial que se envió al Rey y Consejo.—Memorial de las cosas que se piden y suplican á S. M. por parte de los Religiosos de la Orden de San Francisco que residen en la Nueva España. Año de 1567.

XVII. Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en nombre del P. Provincial y Difinidores, en fin del año de 1567.

XVIII. Avisos tocantes á la Provincia del Santo Evangelio. Año de 1567.

XIX. Carta que se escribió á S. M. en el año de mill quinientos y sesenta y nueve.

XX. Relacion.—Relacion de Fr. Miguel Navarro, Provincial de la Provincia del Sancto Evangelio, de la Orden de Sanct Francisco, que es en la Nueva España, para el Comisario de Corte, ó para cualquier otro Padre de la Orden que haya de negociar por la dicha Provincia en el Consejo Real de Indias, ó con S. M.—Xuchimilco, 25 de Hebrero de 1569.

XXI. Carta para el Rey, nuestro Señor, en respuesta de otra de S. M, en nombre de solo el Provincial Fr. Miguel Navarro.

XXII. Carta del mismo Provincial para el Lic. Ovando, Visitador del Consejo Real de Indias.—México, 15 de Noviembre de 1569.

XXIII. Carta de los Señores y Principales de las provincias y ciudades de la Nueva España más principales, para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, en que piden ser desagraviados de las cosas aquí contenidas.—México, 25 de Hebrero de 1570.

XXIV. Parecer acerca de la necesidad que hay de juntar los indios de la Provincia de Tlaxcala que están derramados, y de la traza que para ello se podría dar.

XXV. Carta que el P. Fr. Miguel Navarro escribió desde España á los PP. Provincial y Difinidores de la Provincia del Santo Evangelio, y á toda la Provincia.—Victoria, 20 de Octubre de 1570.

XXVI. Avisos para nuestro Rmo. Padre General Comisario de las Indias.

XXVII. Lo que Fr. Hierónimo de Mendieta escribió ahora últimamente al Padre General de la Orden de Sanct Francisco es lo que sigue.—Victoria, 12 de Febrero de 1571.

XXVIII. Carta para el P. Fr. Miguel Navarro.—Castro de Urdiales, 6 de Enero de 1573.

XXIX. Carta del Rmo. P. Comisario General de todas las Indias, al M. R. P. Fr. Jerónimo de Mendieta, Predicador, en S. Francisco de Castro de Urdiales.—Madrid, 7 de Enero de 1573.

XXX. Comision de nuestro P. Fr. Francisco de Guzmán.—Madrid, 22 de Enero de 1573.

XXXI. Respuesta del P. Fr. Hierónimo de Mendieta á la dicha carta.

XXXII. Al M. R. P. Fr. Hierónimo de Mendieta, Predicador y Comisario de Indias, en S. Francisco de Burgos.—Madrid, 12 de Abril de 1573.

XXXIII. Carta para S. M. en nombre del Provincial y Difinidores en favor de la Escuela de S. Francisco de México, y del Colegio de Tlatelulco.

XXXIV. Memorial de las cosas en que los indios principales y naturales de la ciudad de México pedimos y suplicamos á S. M. del Rey D. Felipe, nuestro Señor, sea servido de mandarnos desagraviar.—México, 9 de Marzo de 1574.

XXXV. Patente del P. Fr. Miguel Navarro, Comisario General, para las Provincias de Nueva España.—México, 26 de Octubre de 1573.

XXXVI. Otra Patente suya á los mismos, sobre dejar las venidas de México, acudiendo al Procurador, y tratarse de «Caridad» y «Amantísimos,» como siempre se ha hablado.—México, 25 de Mayo de 1574.

XXXVII. Otra Patente suya á los mismos, sobre la Bula de la Cruzada.—Sanctiago Tlatelulco, 15 de Junio de 1574.

XXXVIII. Otra patente suya á los mismos, cerca de lo que se sonaba de Cédula Real que había venido en disfavor de las Religiones, obligándonos á ser Curas.—Sanctiago Tlatelulco, 15 de Octubre de 1574.

XXXIX. Para el Rmo. Padre Comisario General de todas las Indias en Corte de S. M.—México, 1574.

XL. Respuesta que los PP. Fr. Miguel Navarro, Comisario General, y Fr. Antonio Roldán, Provincial, con sus Difinidores de la Provincia del Sancto Evangelio, dieron al Sr. Visorrey D. Martín Enríquez, sobre los Artículos enviados del Consejo de España, en que pretendían obligar los Religiosos á ser Curas, con lo demás en ellos contenido.—México, 12 de Diciembre de 1574.

XLI. Carta para S. M. sobre el mismo negocio.—México, 12 de Diciembre de 1574.

XLII. Carta para el P. Fr. Francisco de Guzmán, Comisario General de las Indias, sobre lo mismo.—México, 12 de Diciembre de 1574.

XLIII. Las razones y inconvenientes que nos mueven á no aceptar el cargo y obligacion de Curas.

XLIV. Las cosas que han sido causa de destruir á los indios.

XLV. Síguense los inconvenientes que parece que hay para que no son compatibles estar juntas dos Religiones en un pueblo entre los indios, ni clérigo, como S. M. lo tiene proveído y mandado, y por autos de su Real Audiencia de Indias determinado.

XLVI. Carta del Sr. Virrey D. Martín Enríquez para Fr. Hierónimo de Mendieta, que había cerca de dos años que no le escribía.—México, Julio de 1580.

XLVII. Respuesta de Fr. Hierónimo de Mendieta al Sr. Virrey.—Tlaxcala, 13 de Julio de 1580.

XLVIII. Réplica del Sr. Virrey.—México, 17 de Julio de 1580.

XLIX. A esta razon me escribió otra carta S. E. sobre la predicacion de la Cruzada, y yo le respondí largo á ella, porque era menester, y replicó lo que se sigue.—México, 20 de Julio de 1580.

L. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta, sobre las pasadas.—Tlaxcala, 10 de Agosto de 1580.

LI. Respuesta del Sr. Virrey.—México, 12 de Agosto de 1580.

LII. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta para el mismo Sr. Virrey D. Martín Enríquez.—Tlaxcala, 19 de Septiembre de 1580.

LIII. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta para el Sr. Virrey nuevo D. Lorenzo Xuárez de Mendoza y Figueroa, Conde de la Coruña.—Tlaxcala, 16 de Septiembre de 1580.

LIV. Patente que envió por la Provincia el P. Fr. Miguel Navarro cuando por segunda vez fué electo Provincial el año de 1581.

LV. Traza de Ermitorios para Religiosos que desean recogerse, propuesta en Difinitorio, año de 1581.

LVI. Memorial que envió Fr. Hierónimo de Mendieta al Rmo. Padre General Fr. Francisco de Gonzaga, año de mil y quinientos y ochenta y dos, para tratarlo con S. M.

LVII. El Memorial de arriba para Su Santidad en favor de los Naturales que se envió al P. Fr. Diego Valadés.

LVIII. La Memoria que dí al P. Custodio de Zacatecas.

LIX. Por el mes de Septiembre, año de 1583, vino Cédula de S. M. á los Señores Obispos en que dejaba á su cargo proveer de Ministros á los indios naturales destas partes, prefiriendo los clérigos seculares á los Religiosos que hasta aquí han tenido este ministerio á su cargo á falta de los dichos clérigos, que son los propios Ministros á quien, segun el uso de toda la Iglesia, compete el curato de las ánimas, y la ordinaria administracion de los Sacramentos.

M)—Segundo tomo del CÓDICE MENDIETA.—Este se continúa inmediatamente, sin advertencia ni introducción alguna, con la inserción de los documentos del 60 al 100, cuya lista se pone en seguida; además del *Códice de Tlatelolco* y los *Anales de Tecamachalco.*

LX. Carta para D. Pedro Moya de Contreras, Arzobispo de México y Gobernador desta Nueva España, por los de Huexotzinco.—Huexotzinco, 16 de Mayo de 1585.

LXI. Carta para el P. Fr. Gaspar de Ricarte, que fué á España, contra el repartimiento de los indios.

LXII. Memorial de algunas cosas que conviene representar al Rey D. Felipe, nuestro Señor, para descargo de su real conciencia.—Carta al Rey D. Felipe.—Ciudad de los Ángeles, 15 de Abril de 1587.

LXIII. Consideraciones de Fr. Hierónimo de Mendieta cerca de los indios de la Nueva España.

LXIV. Cerca de la segunda Cédula de los Curatos.

LXV. Cuando enviaron al Padre Comisario desterrado á Quatimala me escribió del camino esta carta.—San Felipe, 14 de Marzo de 1586.

LXVI. Carta para el Padre Comisario General Fray Alonso Ponce.—Tochimilco, 16 de Marzo de 1586.

LXVII. A esta carta me replicó la siguiente.—Cholula, 17 de Marzo de 1586.

LXVIII. Carta para el Virrey Marqués de Villamanrique, pidiéndole la paz y asiento de esta Provincia.—Tochimilco, 29 de Septiembre de 1587.

LXIX. Carta para el P. Provincial Fr. Pedro de San Sebastián, que estaba en Quamantla, aguardando al Marqués de Villamanrique que venía por Virrey, persuadiéndole la paz con el Padre Comisario.—Acatzinco, 15 de Octubre de 1587.

LXX. Carta del Virrey para Fr. Hierónimo de Mendieta.—México, 23 de Octubre de 1587.

LXXI. Respuesta de Fr. Hierónimo de Mendieta.—Tuchimilco, 29 de Octubre de 1587.

LXXII. Carta del Padre Comisario para Fr. Hierónimo de Mendieta, despues de esta junta.—Sancta Bárbara, 7 de Noviembre de 1587.

LXXIII. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta para el Padre Comisario General.—Tuchimilco, 9 de Noviembre de 1587.

LXXIV. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta para el dicho Padre Comisario, enviada de Sanct Francisco de la Puebla al convento de Sancta Bárbara con el P. Fr. Francisco de Liñán.—Puebla, 25 de Noviembre de 1587.

LXXV. Carta para el Dr. Sanctiago del Riego, Alcalde de Corte, sobre las ejecuciones.—Tlaxcala, 26 de Hebrero de 1588.

LXXVI. Respuesta del Dr. Sanctiago del Riego.—Los Ángeles, 27 de Hebrero de 1588.

LXXVII. Carta de Fr. Hierónimo de Mendieta para el Sr. Obispo de Tlaxcala D. Diego Romano.—Tlaxcala, 6 de Marzo de 1588.

LXXVIII. Carta para el P. Fr. Bernardino de San Ciprián, Comisario General de la Nueva España.—Tlaxcala, 11 de Octubre de 1588.

LXXIX. Los cinco Avisos que yo escribí al Padre Comisario General Fr. Alonso Ponce, cuando recién venido de España llegó al puerto de la Vera Cruz, son los siguientes.

LXXX. Carta para el Rey D. Felipe, nuestro Señor, cerca de la necesidad que hay de enmendar el gobierno de la Nueva España.—Tepeacac, 24 de Mayo de 1589.

LXXXI. Carta para D. Pedro Moya de Contreras, Arzobispo de México, sobre la mesma materia.—Tepeacac, 25 de Mayo de 1589.

LXXXII. Copia del cuaderno que envié al Arzobispo de México. Iba este tema de letra grande: «Castigo del cielo se debe aguardar, si el gobierno de la Nueva España no se enmienda.» Luego comencé por esta consecuencia.

LXXXIII. Carta para el Virrey D. Luis de Velasco, recién llegado al puerto.—Tepeacac, 30 de Diciembre de 1589.

LXXXIV. Carta para el Obispo de Tlaxcala, en confirmacion de otra que escribí al Virrey D. Luis de Velasco, cerca de cierta pregunta que me hizo.—Tepeacac, 9 de Enero de 1590.

LXXXV. Carta para el Virrey D. Luis de Velasco, cerca de las necesidades de la Provincia de Tepeacac.—Tepeacac, 11 de Enero de 1590.

LXXXVI. Carta para el Arzobispo de México, D. Pedro Moya de Contreras, Visitador del Consejo Real de Indias.—Tepeacac, 30 de Enero de 1590.

LXXXVII. La copia del Tratado que envié á España al Arzobispo de México, contenida supra, envié tambien al Virrey D. Luis de Velasco, con la Carta que sigue. —Tepeacac, 20 de Junio de 1590.

LXXXVIII. Carta para el Virrey D. Luis de Velasco, sobre que no se dé lugar á que los indios revoltosos levanten pleitos.—Tlaxcala, 20 de Hebrero de 1591.

LXXXIX. Carta para el mesmo Virrey, consolándolo de la ida de sus hijos á España.—Tlaxcala, 25 de Abril de 1591.

LC. Carta para el mesmo Virrey en recomendacion de dos personas pobres.—Tlaxcala, 27 de Abril de 1591.

LCI. Carta para el mesmo Virrey, sobre que no haga caso de que murmuren, como él haga lo que debe.—Tlaxcala, 26 de Junio de 1591.

LCII. Carta para el Virrey D. Luis de Velasco sobre el alzamiento de unos chichimecos, y sobre los cuatro reales que quieren añadir á cada indio —Xuchimilco, 14 de Mayo de 1592.

LCIII. Respuesta del Virrey á la Carta de arriba.—México, 15 de Mayo (de 1592).

LCIV. Carta para el mesmo Virrey sobre los cuatro reales de servicio y repartimiento de los indios.—Xuchimilco, 31 de Julio de 1592.

LCV. Respuesta del Virrey á esta carta.—México, 1.º de Agosto de 1592.

LCVI. Carta de réplica para el Virrey sobre la mesma materia.—Xuchimilco, 4 de Agosto de 1592.

LCVII. Respuesta del Virrey á esta Carta.—México, 4 de Agosto de 1592.

LCVIII. Carta para el Virrey Conde de Monterrey, por los indios.—Huexotla, 17 de Enero de 1596.

LCIX. Razones informativas que las tres Órdenes Mendicantes, es á saber, la de Sancto Domingo, San Francisco y San Agustín, dan por donde no les conviene subjectar sus Religiosos al examen de los Obispos; y puesto que esto se haya de ejecutar inviolablemente, les conviene más dejar la doctrina y administracion de los indios que tienen á su cargo y recogerse en sus conventos á la sola guarda y observancia de su Religion y Regla; y otras cosas concernientes á la administracion de los indios, y cosas dignas de saber en esta materia; donde tambien se trata que tener la dicha doctrina los Religiosos no es en agravio de los Obispos, y del provecho que de tenerla á los dichos indios se les sigue, y servicio que á Dios en esto se hace, y á la Corona de Castilla.—Recopiladas por Fr. Juan de Torquemada. (1622.)

C. Servicios que las tres Órdenes han hecho á la Corona de Castilla en estas tierras de la Nueva España desde que entraron á su conversion hasta estos presentes tiempos; y que los clérigos no se ocupan en esto; del número de ellos; del número de las lenguas, y agravios del Arzobispo, y otras cosas concernientes al otro Memorial informativo. Por Fr. Juan de Torquemada, Minorita, de la Provincia del Sancto Evangelio de México. (1622.)

Códice de Tlatelolco.

Anales de Tecamachalco.

N)—Arte | de la | Lengua Maya | por | *Fray Gabriel de San Buenaventura* | (México, 1684) | Segunda edición | *Otium sine litteris*.... | México | Impreso por Francisco Díaz de León | calle de Lerdo número 3. | 1888 | (Forro de color, orlado).

Elegante edición en primoroso facsímile, de la cual solamente aparecieron 76 ejemplares.

La portada de esta gramática, dice:

Arte | de | la Lengva | Maya, | compuesto por el R. P. Fray | Gabriel de San Buenaventura | Predicador, y difinidor habitual | de la Provincia de San Joseph | de Yucathan del Orden de N. P. S. | Francisco | (El escudo de la Orden Seráfica) | Año de | 1684 | Con licencia: | En México, por la viuda de Bernardo Calderón.

Un volumen 4.º, 41 fojas. Añádese: Advertencias por J. G. I.

En el colofón: el *ex-libris* con el mote *Otium sine litteris*.... México | Impreso por Francisco Díaz de León | 1888.

Ñ)—Opúsculos inéditos | latinos y castellanos | del P. Francisco Javier Alegre | (Veracruzano) | de la Compañía de Jesús | (Viñeta) | México | Imprenta de Francisco Díaz de León | Avenida Oriente 6, núm. 163 | 1889.

Un volumen 8.° francés. 228 páginas. Editor, D. Joaquín García Icazbalceta.

El ejemplar contiene un prólogo Al lector, por el Sr. García, erudito como todo lo suyo. La vida del Padre Alegre, traducción de la que, en latín, se halla al frente de las *Instituciones Teológicas:* XX á XXXVII. En la inserción de los *Opúsculos* empieza una foliatura. Los opúsculos son:

Arte poética de Mr. Boileau, en tres cantos, precedida de una Epístola dedicatoria á un amado discípulo del traductor.—Traducción de algunas piezas de Horacio: Sátira 1.ª del libro 1.°; id. 3.ª de id; id. 6.ª de id. é id. 9.ª de id.—Epístola 6.ª del libro 1.°—Homerii Batrachomyomachia, latinis carminibus expressa nonnullis additis, liber singularis.—In obitu Adolescentis. Epicedium.—Horti dedicatio Dianæ.—Ecloga Nisus.—In obitum Francisci Plta.—In obitum ejusdem.—Ad Joann. Berchmans Iconem.—Ad B. Aloysii et Koskæ Iconem.—Natalia Munera.—Prolusio Grammatica De Syntaxi.

Va al fin una *Bibliografía sucinta* de los autores citados en el *Arte Poética* y que el Sr. García dispuso por orden alfabético.

O)—El alma en el Templo.—Este precioso devocionario, relicario en el cual guardaba el Sr. García Icazbalceta tiernos recuerdos hacia su distinguida señora esposa, ha tenido ocho ediciones: apareció la primera el año 1852; la segunda en 1863; la tercera en 1865; la cuarta en 1868, en edición pequeña apropiada para los niños; en 1874 se dió á la estampa la quinta; en 1875 aparecieron dos: una edición pequeña y otra gruesa, esta última conteniendo lo indispensable para la Misa y oraciones para lo principal del culto; la que bien podemos llamar octava y última edición, que es la que hoy corre, salió de las prensas en 1881.

P)—Carta original del Barón de Humboldt. (1)—Publicada en *El Renacimiento,* segunda época, 1894, págs. 6 y 7.—(Es todo el original de puño de aquel ilustre viajero y ocupa tres páginas en folio.)—Por ser curiosa la reproduzco íntegra á continuación. Dice así:

«Exc.mo Sr.—Acercándome ya a los vastos dominios que gozan de la felicidad de star baxo el mando de V. E. creo dever cumplir quanto antes con mi obligacion, poniendome a las ordenes de V. E, y ofreciendole las expressiones de mi profunda veneracion y rispetto. Lo hago con tanto mas gusto quanto mas conosco la merecida fama que lleva V. E. como Protector de las ciencias utiles a la humanedad y de los sugetos que las coltivan.

«El deseo de contribuir a los progressos de los conocimientos fisicos y de estudiar de cerca las costumbres y producciones de los payses remotos, me han dexado emprender a mi propio gasto, una Expedicion en el Interior del Nuevo Continente. S. M. Catholica a quien he tenido el honor de ser presentado personalmente en Aranjuez

(1) «El distinguidísimo escritor D. Joaquín García Icazbalceta, que honrará también las columnas de El Renacimiento con sus inestimables trabajos, se ha servido facilitarnos desde luego la siguiente carta inédita del Barón de Humboldt, que nos parece inútil recomendar. Reconocidos quedamos al favor que nos dispensa aquel ilustre sabio mexicano.»—Nota de *El Renacimiento.*

en 1799. se dignò tomar un interes particolar en el sucesso de mis viages, haciendome franquear los Passaportes y recomendaciones que tendre el honor de presentar en pocos dias personalmente á V. E. Baxo los auspicios de este grande y augusto Soverano he corrido con mi amigo y compañero D.n Alexandro Bonplan la Costa de Paria, las Provincias de Cumana, N. Barcellona Caraccas y Varinas; nos hemos internado con Reloxes de longitud desde la Costa del Norte a las Missiones del Orinoco, Casiquiare, y Río Negro llegando hasta las cabezeras desconocidas del primero y a las limites del Gran Parà. Tam dilatada Expedicion en payses virgenes y pisados por ningun Naturalista, nos ha ofrecido una riqueza en producciones naturales, en osservaciones astronomicas, geologicas y botanicas que publicadas esperamos poder ofrecer un dia a V. E. Desde la Havana tomamos el rumbo de Carthagena, del Rio de la Magdalena y S. Fe, atravesando de alla todo el Reyno de la Nueva Granada para llegar por Popayan y Pasto á la Provincia de Quito, adonde los Volcanes mayores del mundo nos han detenido 5-6 meses. Baxando por Loxa y los bosques de Jaèn de Bracamoros al Rio de las Amazonas atravesamos otra vez la Cordillera de los Andes para llegar á Lima. Despues de una mansion de algunos meses en la Capital del Peru nos embarcamos para Guayaquil y Acapulco, adonde llegamos el 22 de Marzo. Esperamos salir en pocos dias de aqui para la ciudad de Mexico, donde tendre el honor de presentar á V. E. mis dos compañeros el D.r Bonplan y D.n Carlos Montufar, hijo del Marques de Selvalegre en Quito, que debe pasar a la España para entrar allà en el servicio de S. M.

«Las fatigas de un trabajo tam dilatado de 3-4 años y el estado de mis Instrumentos no me permiten de detenerme mas que algunos meses en este grande y bellissimo Reyno de Nueva España apressurando mi regresso para Europa. Me consuelo de saber que los fenómenos prodigiosos que encierran estas fertiles Regiones han sido investigados por personas de un talento distinguido y celebrado en Europa, D.n Fausto de Elhuyar, D.n Andres del Rio, el D.r Sesse y Cervantes.

«D.s g.de a V. E. m.s a.s Acapulco y 28 Marzo 1803.—b. l. m. de V. E. Su mas rendido servidor—El Baron de Humboldt.—Ex.mo S.r D. Joseph de Iturrigaray.»

(Minuta, llena de enmiendas, de la contestación del Virrey.)

«Siempre han merecido mi particular aprecio y consideracion los dignos travajos de los sugetos que se dedican como V. S. á las curiosas investigaciones de la naturaleza para beneficio de la humanidad, y para otros fines importantes y recomendables; y en este concepto respondo la carta que con fecha 28 de Marzo ultimo me dirigió V. S. desde Acapulco, manifestandole mi buena disposicion para franquearle los auxilios que puedan serle conducentes en el distrito de mi mando, y debolviendole los Pasaportes y demás documentos que me entregó V. S. cuando se me presentó.

«Dios gue. á V. S. m.s a.s Mexico 15 de Abril de1803.--*(Una rúbrica.)*--S.r Baron de Humboldt.»

II.

Noticia sucinta de los escritos de Don Joaquín García Icazbalceta, diseminados en diversas publicaciones.

1.)—Historia de la Conquista del Perú, por W. H. Prescott.—(New York, 1847). —En *El Álbum Mexicano,* periódico ilustrado.—2 tomos 4.°, 1849.

Con el primer título apareció un artículo de nuestro autor, firmado con las iniciales F. M., en el tomo II, pág. 51 del referido periódico, escrito en Julio 1.° de 1849; año en el cual se dió á luz la versión castellana de la obra de Prescott.

* * *

2.)—ARTÍCULOS BIOGRÁFICOS FIRMADOS J. G. I., en el *Diccionario Universal de Historia y de Geografía.*—(Diez vols. 4.º myr., imp. de F. Escalante y Comp.—1853-1856.)

Abad y Queypo, don Manuel.
Acazitli ó *Acaxitli,* don Francisco de Sandoval.
Acosta, Padre don José.
Alarcón, don Hernando.
Albornoz, Rodrigo de.
Alcedo, don Antonio.
Alcedo, don Dionisio.
Alvarado, don Diego.
Alvarado, Gómez de.
Alvarado, Gonzalo de.
Alvarado, Jorge de.
Alvarado, Juan de.
Alvarado, don Pedro de.
Anglería, Pedro Mártir de. (1)
Anza, don Juan Bautista.
Atahualpa ó *Atabalipa.* (Último Inca del Perú.)
Ávila, don Alonso.
Ayllón, Lic. don Lucas Vázquez de.
Balboa, Miguel Cabello.
Balboa, Vasco Núñez de.
Balbuena, Illmo. don Bernardo de.
Bárcia, don Andrés González de.
Beristáin y Souza, Dr. don José Mariano.
Boturini Benaduci, don Lorenzo.
Bustamante, Lic. don Carlos María de. (Sin firma.)
Castellanos, don Juan de.
Cervantes Salazar, don Francisco.
Colón, Bartolomé.
Colón Cristóbal, descubridor del Nuevo Mundo.
Córdoba, Fr. Pedro de.
Despreaux, don Juan María.
Díaz del Castillo, Bernal.
Estrada, Fr. Juan.
Fernández, don Alonso.
Fernández, don Diego.
Ferrer Maldonado, don Lorenzo.
Figueroa, don Francisco.
Fonte, Fr. Bartolomé de.
Fuca, don Juan.
Gomara, don Francisco López de.
Güemes, don Francisco de. (Virrey de Nueva España y primer Conde de Revilla Gigedo.)
Güemes, Pacheco, Padilla y Horcasitas, don Juan Vicente de. (Ilustre Virrey de Nueva España y segundo Conde de Revilla Gigedo.)
Hakluygt, don Ricardo. (Historiador inglés.)
Herrera y Tordesillas, Antonio.
Martínez de Castro, don Luis.
Mendoza, don Antonio. (Primer Virrey de Nueva España.)
Mota Padilla, Lic. don Matías de la.
Muñoz Camargo, don Diego.
Terrazas, don Francisco de. (Poeta.)
Tovar, Padre don Juan de.
Torquemada, Fr. Juan de.

3.)—DIVERSOS: En la misma publicación.

Artículo: *Historiadores de México.*
Idem: *Tipografía Mexicana* (En el vocablo *México).*

(1) El Conde de la Cortina escribió otro artículo referente á este mismo personaje, publicado en el Tomo I, 1.ª época, pág. 349 del *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística.*

***

«Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.»—(Veintiún volúmenes en 4°.—1861-1880.—Repartidos en tres épocas.—La cuarta época en publicación).

4.)—Observaciones presentadas á la Sociedad de Geografía y Estadística acerca de la «proyectada» reimpresión de la Biblioteca de Beristáin.—(Escrita en Marzo de 1864.)—Tomo X de la primera época, pág. 77.

5.)—Viajes á México en los siglos XVI, XVII y XVIII, por varios ingleses, vertidos del inglés al castellano, y sacados de la colección de Hakluyt.—Entiendo que el Sr. García Icazbalceta no concluyó la publicación de los importantes documentos relativos á estos viajes, y que tan sólo vieron la luz los referentes al siglo XVI, al final de los cuales se inserta una noticia acerca de la vida y viajes de Sir John Hawkins. —Se hallan en el tomo I, segunda época, páginas 103, 446, 513 y 605, y tomo II de la misma, págs. 398 y 485.

6.)—Poder otorgado por Hernán Cortés á favor de su padre, y diligencias para que Bernardino Vázquez de Tapia volviese á la Nueva España.—La copia de este documento fué remitida por D. G. H. Prescott, el conocido historiador, al Sr. García Icazbalceta, quien á su vez la envió en Abril de 1871 á la Sociedad de Geografía, publicándose en el tomo III, segunda época, página 61 de su *Boletín*.

***

7.)—«El Peregrino Indiano,» por D. Antonio de Saavedra Guzmán.

En 1880 apareció esta reimpresión de la obra de aquel poeta, con Prólogo del Sr. García Icazbalceta.—Este largo poema histórico se dió á luz por primera vez en Madrid el año 1599. Los Sres. D. Alfredo Chavero, D. José María Vigil y D. Juan E. Hernández y Dávalos, redactores de «*El Sistema Postal de la República Mexicana,*» formaron esta segunda edición consagrada al ilustre historiador D. Manuel Orozco y Berra.—(En México, imprenta de José María Sandoval, 1880.—563 págs. 8.°)

***

«Memorias de la Academia Mexicana, correspondiente de la Real Española.—(Dos volúmenes en 4.° menor, 1876-1880.

8.)—Reseña Histórica de la Academia por su Secretario Joaquín García Icazbalceta.—(Inserta después del Prólogo. Tomo I (1886), pág. 11.)

9.)—Las «Bibliotecas» de Eguiara y Beristáin.—Discurso leído en la Junta de 1.° de Octubre de 1878.—Tomo I, pág. 351.

10.)—La instrucción pública en México durante el siglo décimo sexto.—Discur-

so leído en las Juntas del 6 y 20 de Junio y 4 de Julio de 1882.—Tomo II, de la pág. 265 á la 341.

11.)—Francisco de Terrazas y otros poetas del siglo XVI.—(Artículo escrito en Diciembre de 1883.)—Tomo II, pág. 357.—En los dos gruesos cuadernos dados á luz en 1886-1889, nuevas joyas literarias nos encontramos pertenecientes á la pluma de nuestro autor. Ellas son las siguientes:

12.)—El Bachiller D. Antonio Calderón Benavides.—Precioso artículo biográfico, pág. 44.

13.)—La «Grandeza Mexicana,» de Balbuena.—Nota Bibliográfica.—En la pág. 94 empieza este artículo, relativo á dos ediciones distintas, en el mismo año, de un poema de Bernardo de Balbuena, al cual intituló «Grandeza Mexicana.» El primer ejemplar, de los que se describen en este trabajo, perteneciente al Sr. D. F. del Paso y Troncoso, se imprimió en México, en casa de Melchor Ocharte, el año 1604, en 8.° antiguo español; y la obra va dirigida al Illmo. Señor D. Fr. García Mendoza y Zúñiga, Arzobispo de México. El segundo ejemplar, perteneciente á la rica Biblioteca Carter Brown, de Providencia (Estados Unidos), se imprimió también en México, en casa de López Dávalos, el propio año 1604.—Se halla en la pág. 113 una Adición relativa á nuevas noticias acerca de la «Grandeza Mexicana.»

14.)—Literatura Mexicana:—El Padre Avendaño.—Reyertas más que literarias.—Rectificaciones á Beristáin.

Fué el Padre Avendaño un famoso predicador que existió en México á fines del siglo XVII, y del cual Beristáin nos da noticia en su *Biblioteca Hispano-Americana;* á su vez nuestro autor más extensamente nos lo da á conocer en su trabajo, que empieza en la pág. 117, añadiéndose también en la pág. 200 la noticia de la partida de defunción del referido Padre, y que no había sido posible dar con ella, encontrándola el señor Ágreda.—El artículo está escrito en Diciembre de 1887.

15.)—Provincialismos Mexicanos.—Curioso trabajo que se encuentra inserto de la pág. 170 á la 190; colocándose al fin, con lo que el cuaderno se cierra, los artículos de la letra *A*, con que contribuyó nuestra Academia para la formación del penúltimo Diccionario de la Lengua.

* * *

16.)—Laudo arbitral | pronunciado | por el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta | en la liquidación | de la Compañía Guerra y Arena | (Viñeta) | México | Imprenta de Díaz de León y White | Calle de Lerdo núm. 2. | 1874.

Es un folleto de 82 páginas en 8.°—Véase, de las páginas 7 á la 58, el fallo del Juez Árbitro, pronunciado ante el escribano público D. José Raz Guzmán en 6 de Octubre de 1874.

* * *

17.)—Estudio histórico, acerca de la dominación española en México, publicado en el tomo I de *El Renacimiento,* 2.ª época, 1894.

Este Estudio se publicó á retazos en *El Renacimiento.* (1) El autor puso al frente,

(1) Páginas 150, 161, 181, 197, 213 y 229.—En el tomo XII de la Biblioteca de Autores Mexicanos, publicada por D. Victoriano Agüeros, págs. 5 y siguientes, se da á luz, todo entero y seguido, este *Estudio.*—Véase el fin de la Parte Bibliográfica de la presente Biografía.

como epígrafe, aquellas palabras de Quintana: «Es oprobio á cualquiera que pretende tener alguna ilustración, ignorar la historia de su país.»

El trabajo se abre con consideraciones generales acerca de la densa sombra que envuelve los orígenes de este Nuevo Mundo; y de lo mucho que es de temerse que á pesar de tantos esfuerzos de los arqueólogos, el gran problema de la población del Continente Americano permanezca siempre como enigma indescifrable, y que la historia primitiva jamás se despoje de sus impenetrables sombras. «En nuestro propio suelo —dice el autor del ESTUDIO— no han faltado ni faltan sabios beneméritos que ensanchen día á día los dominios de las investigaciones arqueológicas, aplicándoles con agudo ingenio los adelantos de las ciencias. Mas no á todos es dado seguirlos en su vuelo, y no porque otras indagaciones sean más humildes ha de renunciarse á ellas. Bien pueden emprenderlas los que se sientan con menores fuerzas; y si hemos de descubrir por entero nuestra propia y desautorizada opinión, habremos de decir que en terrenos menos elevados podemos recoger cosechas de utilidad más inmediata y práctica. .... Concretándonos á nuestra propia tierra, no es posible dejar de conocer que la historia de los pueblos antiguos, aparte de su lejanía y obscuridad, padece una interrupción completa merced al cambio radical ocurrido á principios del Siglo XVI. Los pueblos que entonces existían, de los que habían venido á este suelo, se encontraron subyugados, y en lo principal substituídos por otra raza poderosa que cayó sobre ellos y trastornó casi por completo su organización política y social.... los nuevamente llegados no pudieron menos de resentir, hasta cierto punto, la influencia de las razas sujetadas, pero no destruídas; y de ese gran acontecimiento histórico surgió el pueblo mixto que, con las modificaciones consiguientes al transcurso de tres siglos y medio, existe todavía. El conocimiento exacto de los elementos que entraron en la formación de la nueva sociedad, y de cómo se fueron combinando, es el punto práctico para nosotros. Por haber desconocido ó despreciado las enseñanzas de la historia, han brotado y echado profundas raíces errores gravísimos, cuyas consecuencias aun resentimos. De aquí la importancia capital de una verdadera historia de la dominación española, y en particular de una *Historia de México durante el Siglo XVI.* (1) Asunto es éste á que siempre me he sentido fuertemente inclinado; pero que nunca he osado tomar entre manos por no encontrarme capaz de tratarle como merece. Séame permitido, sin embargo, dirigir por última vez una mirada á aquella época para siempre memorable en la historia de nuestro pueblo.» (2)

Tiende, en efecto, su vista penetrante, por aquel interesante período de transformación, en que figura un imperio llegado á cierto grado de civilización, como en el reinado de Axayácatl, lo cual da lugar á que el autor haga un alto para indicar la conveniencia de exponer esa civilización y analizarla en su más brillante período, para ver si realmente iba en progreso, atajado por la venida de gente extraña; ó bien si la cultura azteca ó la tezcocana, que adquirió tanto lustre bajo Nezahualcóyotl, no era tanta como á algunos parece; y si esos pueblos, embrutecidos por el despotismo y encruelecidos por la guerra perpetua y por el inaudito exceso de sacrificios humanos, lejos de adelantar, á no haber sobrevenido la conquista, habrían ido perdiendo poco á

---

(1) Bajo el título de «CARÁCTER DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA | en América y en México | según | los textos de los | Historiadores primitivos. | México | Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento | 1901, publicó mi antiguo amigo y condiscípulo, el estudioso Lic. D. Genaro García, Profesor de Historia en el Museo Nacional, un interesante trabajo acerca de la Conquista, con el cual ha dado nuevo rumbo á los estudios de esta época.

(2) Fué ciertamente el último trabajo del Sr. García Icazbalceta, el ESTUDIO HISTÓRICO: á poco le sorprendió la muerte.

poco lo recibido de gentes más cultas, hasta hundirse por completo en la barbarie, suerte inevitable de los pueblos aislados, víctimas del despotismo, de la idolatría y de sus propias pasiones.

Examina, después de otro linaje de consideraciones, el punto generalmente admitido de que en buena parte las victorias de los españoles sobre los indios se debieron de muy principal manera á los caballos y á las armas de fuego; punto que discute, para demostrar que los aztecas no eran menos, acorazados con el *escaupil,* protegidos ámpliamente por el *chimalli,* y armados del *átlatl* con que disparaban el certero dardo, no inferior á la ballesta; y habilísimos en el manejo de la terrible honda, de la macana y la pesada maza.

Habla de la grande importancia que se da al auxilio de los aliados, é indica que fué valiosa, pero que aun no contaban con él los españoles cuando sostuvieron los reñidos combates de Tabasco y Tlaxcala. «Cuando el sitio de México, los aliados creyeron perdida la causa de los extranjeros, los abandonaron, y vueltos después á los reales, estorbaban de tal modo en la estrechura de las calzadas, que los españoles tuvieron que echarlos á retaguardia para pelear desembarazadamente. En la *Noche Triste* se perdieron todas las armas de fuego, y la batalla de Otumba se ganó sin aliados, á pura pica y espada.» Sin embargo, las victorias de los españoles se debieron en gran parte al modo de pelear de los indios: los españoles combatían siempre unidos, atentos á la voz de su jefe: era la lucha entre la inteligencia y la fuerza bruta. Los indios sucumbían á la ley de la Historia; nada podía detener la marcha incesante del poder y de la civilización hacia el Occidente.

Detiénese después el Sr. García, á examinar rápidamente las hazañas militares de Cortés y de los suyos, considerando que falta aún un estudio serio «del carácter de esos asombrosos aventureros, mezcla singular del valor indómito, de dureza, de incomparable energía, de codicia, de libertinaje, de lealtad y de espíritu religioso.»

Con la caída de la gran Ciudad de México terminó la primera faz de la Conquista para entrar en otra que, mudado el teatro, se prolongó por largo tiempo: la de las repetidas expediciones en que al par caminaban el descubrimiento y la conquista, seguida las más veces de la colonización. Descuella como más notable entre aquellas jornadas, «la del feroz letrado Nuño de Guzmán, hombre extraordinario, de inquebrantable firmeza de ánimo, que deslucía sus grandes cualidades con su despotismo, su avaricia y su crueldad.» Sucédele tras de breve intervalo «el gran Cristóbal de Oñate, personaje admirable y digno de ser mucho más conocido, porque al valor común en aquellos guerreros, juntaba en rara harmonía la prudencia y la humanidad.» Dueña la hueste ibera de la gran Tenochtitlán, el Anáhuac sigue ganándose para la corona de España: tras de Cortés hay muchos nombres y hechos dignos de amplia fama, siendo común que los historiadores de esta época desdeñen los tiempos posteriores á la toma de México. Al expirar el siglo XVI la conquista, propiamente dicha, llegaba ya de Guatemala al Nuevo México.

* * *

Analizado este primer período tan lleno de episodios interesantes y movidos, el autor del ESTUDIO HISTÓRICO advierte que los pueblos sujetados por Cortés jamás volvieron á alzarse: no apareció aquí un Sayri Tupac ni en tiempos adelante un Tupac Amaru; no desmintiendo los españoles, por su parte, la proverbial lealtad castellana. La monarquía española recibía de manos de Cortés un grande imperio, y parecía no

faltar otra cosa que tomar posesión de la nueva provincia añadida á la Corona. Empero allí estaba la mayor dificultad. Para la conquista había bastado con un caudillo tan guerrero como político: para la organización era menester todo un gobierno.

«Apenas salida España de una tremenda lucha de ocho siglos, —dice el Sr. García, á quien es preciso seguir literalmente— se encontró dueña de su propio territorio y de un nuevo mundo. Los Reyes Católicos habían arrojado al mar el estandarte de la Media Luna, y abatido el poder feudal: su gloria, aumentada por la reunión de su Corona á la del Sacro Romano Imperio, le dió el derecho y le impuso la obligación de desempeñar el primer papel en el concierto de las naciones europeas, y de mezclarse en todas las contiendas civiles y religiosas. Su ambición guerrera no conoció límites; creíase capaz de todo; en todas partes peleaba, y tenía armas para enviarlas á las cuatro partes del globo. Sus terribles aventureros se derramaron como un torrente sobre el Nuevo Mundo, subyugándolo todo y ensanchando el poderío del César hasta realizar aquel arrogante dicho de que el sol no se ponía en sus dominios. Pero tantos triunfos deslumbradores no se alcanzaban sin mengua de la vitalidad interna de la nación. El tumulto de la guerra no había dejado mucho lugar á las pacíficas tareas de la paz: sobraban caudillos y soldados salidos de aquella ruda escuela, y faltaban brazos para el arado. Cuando España tenía mayor necesidad de recuperar sus fuerzas, aumentar su población, fomentar su agricultura, levantar su industria, perfeccionar su régimen interior, desarrollar, en suma, sus elementos de vida á la sombra bienhechora de la unidad y de la paz, entonces fué puntualmente cuando, al aceptar la oferta de un nuevo mundo, realizada en seguida por el navegante genovés, tomó á su cargo una empresa colosal, que acometió y llevó adelante con estupendo brío. Aquel esfuerzo sobrehumano acabó de postrar á España, por más que dos largos y gloriosos reinados la sostuvieran con externo brillo. No era España de aquellas naciones que rebosan de gente y se empeñan en aventuras para dar salida á sus productos y echar fuera el sobrante de una población miserable. Bien escasa era la suya, y la emigración á las Indias la agotaba. El trabajo honrado era visto con desdén: las pocas fábricas se convertían en ruinas, los campos quedaban incultos, la riqueza pública se consumía en guerras. Los tesoros de América no reparaban tantos males, porque no hacían más que pasar por España para pagar tropas fuera, ó para enriquecer el comercio y la industria de naciones extranjeras de que ella había venido á ser tributaria. La expulsión de los moriscos vino á dar el último golpe á la agricultura de las más ricas provincias, privándola de brazos tan numerosos como entendidos. España compraba á costa de enormes sacrificios el inestimable bien de la unidad de raza y de religión. No habrían sido estériles, si los innumerables errores económicos y administrativos, comunes entonces, no hubieran consumado su ruina. La asombrosa vitalidad de España se sostuvo todo el siglo XVI: durante él se echaron los cimientos del gran edificio de la colonización ultramarina, y se adelantó notablemente la obra. Por desgracia, faltaba todavía mucho para acabarla, cuando, pasado el cetro de las vigorosas manos que le habían empuñado á las de monarcas débiles, perezosos y entregados á favoritos, se hizo patente la rápida decadencia, que llegó á su último punto bajo el poder del infeliz Carlos II. El impulso que faltaba ya en la madre patria no había de permanecer en las lejanas colonias; el corazón, gastado y desfallecido, no podía enviar la vida á las extremidades remotas; quedáronse estacionarias, resintiendo los males comunes á la monarquía, y supliéndolo todo con el respeto á la autoridad, que siquiera las mantenía en paz. La obra colosal de la colonización americana no podía ni pudo llegar jamás á perfección.»

* * *

Dos errores, en concepto del entendido autor del ESTUDIO, se cometen generalmente al juzgar la dominación española: Es el uno, considerar como un solo punto el dilatado espacio de tres siglos, confundiendo épocas y circunstancias; estudiándose un momento dado, no reparando en que el tiempo todo lo va transformando; porque nada hay estable en este mundo; y sin extenderse á más, es imposible, dentro de la misma centuria décimosexta, pintar con los propios colores la época de Mendoza y la de Enríquez.—El segundo error, es abarcar en un solo juicio el gobierno de la Metrópoli y á los españoles de aquende el Atlántico, cuando, en efecto, debieran separarse cuidadosamente. Toma á su cargo el autor del ESTUDIO, en este punto, la defensa de España, que dió á su Colonia predilecta cuanto tuvo y cuanto pudo. «Tengo, en suma, por vulgaridad —añade— creer que el gobierno español era tan necio, que se ensañaba contra sus colonias. Procuraba sacar partido de ellas, como de las suyas todas las naciones que las tienen, porque el desinterés y la caridad no son virtudes de gobiernos; pero no las agotaba. Si alguna vez les imponía restricciones especiales, era obligado por las circunstancias, y por el natural deseo de mantenerlas sujetas.»

«Fué error de España haber abarcado una inmensa extensión de tierra, sin tener gente suya para poblarla, ni poder abrirla á la extranjera: olvidó que la riqueza del suelo de nada sirve, si la mano del hombre no le da valor. Pero tal error tiene fácil explicación. Las Indias, cuando ni aun se sospechaba lo que eran, habían sido dadas á la Corona de Castilla con la carga de convertir á los indígenas. Para cumplir con esa condición y legitimar su dominio, tenía que extenderle hasta donde la tierra le faltara; y así vemos que no se ocupaba lugar donde luego no apareciesen los misioneros, quienes iban con todas las expediciones, y muchas veces se anticipaban á los soldados, verificando ellos mismos los descubrimientos.» España era el primer campeón del Catolicismo; y razones de mucho peso tuvo para aislar á sus colonias de las agresiones de otras naciones.

* * *

Las *crueldades* de los españoles en América es materia de otro capítulo del ESTUDIO. «En concepto de muchos, —dice el autor de éste— los españoles que se arrojaron sobre el Nuevo Mundo, desafiando peligros inauditos, no eran guerreros ni conquistadores, sino cuadrillas de bandoleros detestables, sin Dios ni ley, cuyo único fin era oprimir, robar y matar á los infelices indígenas: la conquista fué una expoliación inicua sobre todos. Cierto que la gente conquistadora no era, en general, modelo de suavidad y de virtud, que no suelen serlo los soldados, y la dureza del instrumento había de ser proporcionada á la magnitud de la obra.... Admiramos las obras de la Providencia cuando las vemos realizadas; nos extasiamos ante las maravillas de la civilización moderna olvidando que es hija de la irrupción de los bárbaros, y nos atrevemos á censurar impíamente los medios de que esa Providencia se ha valido.... El *derecho* de conquista, que España empleó en América, viene al fin á ser reconocido y acatado por todos: no se han creado de otro modo las *nacionalidades* que existen ó han existido, inclusas las antiguas americanas. Moteczuma y Atahualpa no formaron sus imperios con predicaciones, y el segundo, para extender su dominación,

no retrocedió ante un fratricidio..... Conviene hacer ver que si los españoles cometían no pocas crueldades en las Indias, nadie tiene derecho á tirarles la primera piedra.... Sin traer ejemplos muy antiguos, ni de naciones semicivilizadas, creemos que Inglaterra no puede presentar muy limpia la historia de su dominación en la India ó en Australia, ni los Estados Unidos la suya en nuestro continente....»

En seguida trata el peligroso punto relativo á la Inquisición española, extendiéndose en algunas interesantes consideraciones.

«Grande y fecundo campo —dice Icazbalceta— tiene el historiador de la dominación española para mostrar su imparcialidad y su buen criterio, con sólo que, huyendo igualmente de la cruel indiferencia y de la *afectada* sensiblería, resuelva de una manera definitiva esa interminable y extraviada cuestión de las crueldades de los españoles en las Indias, y haga justicia á aquel gran pueblo que abolió los sacrificios humanos, y abrió á la fe y á la civilización el Nuevo Mundo.»

* * *

Recuerda, adelante, Icazbalceta, lo turbados que fueron aquellos tiempos del gobierno de Cortés, cuando, ya dueño de México, llegó Cristóbal de Tapia con el alto carácter de gobernador y juez pesquisidor; y cuando Don Hernando con singular torpeza emprendió la inútil y terrible aventura de las Hibueras. Los *oficiales reales* mostraron por su parte ser indignos de tal confianza, y con sus mezquinas ambiciones y rencillas pusieron en gran peligro lo ganado. Más desacertado aún que en lo de *oficiales* anduvo el Emperador en la elección de la primera Audiencia, empeorándose la situación: los indios, desalentados y sin deseos de volver al antiguo régimen, no aprovecharon ocasión tan propicia para intentar un alzamiento, como bien se lo temieron los españoles. «Ese período de transición, breve, pero muy turbulento, es digno de un serio estudio. Allí veríamos la facilidad de errar en los nombramientos, y la dificultad de enmendar los yerros á causa de la lejanía: cómo podían nulificarse las intenciones del rey, sin desobedecerle abiertamente, y el principio de la lucha entre las autoridades civiles y las Órdenes Religiosas, por causa de la interminable cuestión de los indios.»

Bien pueden contarse por los primeros gobernantes de México al Obispo Fuenleal y á sus compañeros los letrados de la segunda Audiencia, porque Cortés conservó poco tiempo el mando después de su desastrosa expedición; y de los oficiales reales, lo mismo que de los primeros oidores, «no puede decirse que gobernaron, sino que destruyeron.»

Interesante punto es el que se refiere á los principios de legislación para la Colonia. La antigua, destruída por la Conquista, no había sido substituída por otra; la española era completamente inadecuada á los nuevos dominios: de aquí la serie de cédulas y disposiciones que empiezan desde los Reyes Católicos, en que se observan numerosas contradicciones, derogaciones, etc.; porque se resolvían los negocios por los soberanos, casi á tientas y conforme se presentaban las cuestiones, que no se conocían exactamente á fondo. «Para comprender —agrega el autor— los funestos efectos de tal estado de cosas, no hay más que figurarse un pueblo regido por la voluntad mudable de un soberano ó de un cuerpo establecido á dos mil leguas y que necesita de años para saber, y resolver. Cuando se habla de la famosa *Recopilación de Indias,* muchos se imaginan que se trata de un código formado muy temprano, acaso dentro del siglo XVI, é ignoran que no fué publicado ni tuvo fuerza de ley sino hasta los

fines del siglo XVII; es decir, que cubre escasamente la mitad de la dominación española. Sin duda que ese código da honra á España; pero la amengua lo tardío de la ejecución.»

En los principios y por necesidad, tuvo aquí grande extensión el poder municipal. El Ayuntamiento de Veracruz confirmaba, ó más bien, daba de propia autoridad los poderes de Cortés, y escribía directamente al Emperador. El de México tuvo grandes preeminencias y no limitaba su jurisdicción á los términos de la Ciudad: hasta se atrevía á suspender el efecto de las disposiciones reales: Nuño de Guzmán restringió esas facultades y aun sojuzgó al Ayuntamiento. La segunda Audiencia, menos arbitraria que el terrible presidente de la primera, mantuvo la supremacía del poder real, afirmado luego del todo con la llegada del primer Virrey.

* * *

En el ejercicio de su autoridad tuvieron que tomar en cuenta la Audiencia y el Virrey un nuevo elemento que aparecía aquí con carácter diverso del que tenía en España: las órdenes religiosas. La predicación que debía seguir á la conquista. Cortés fué en realidad el primer misionero, porque no perdía ocasión de exhortar á los indios á que dejasen sus dioses. Durante el tumulto de la guerra no hubo tiempo ni oportunidad para más. La insigne orden franciscana fué la primera que se presentó con la misión formal de los *doce,* llegada en 1524, á la que hubieron precedido tres religiosos, entre ellos el célebre lego Pedro de Gante. El autor del Estudio abarca con una ojeada magistral la benemérita obra de los frailes; no echándose en olvido la extraña circunstancia de existir en ambas Américas la tradición de la venida, en tiempos remotos, de hombres blancos y barbados que deberían volver para tomar posesión de estos reinos y enseñar doctrinas semejantes á las cristianas. El cumplimiento de la profecía autorizaba la palabra de los mensajeros de la nueva fe. La conversión pasó por diversas fases, y siempre, lo mismo que en todo lo demás, la extensión perjudicó á la profundidad. El terreno era inmenso; la población numerosa. Fundada ó no la creencia de que los indios eran inhábiles para el sacerdocio, no se les admitía á él, sino que todo venía de España con gran dificultad y escasez. La enseñanza subsecuente de los conversos tuvo que ser muy superficial.

Muchos misioneros perdieron la vida á manos de infieles ó de falsos convertidos; otros en naufragios, y no pocos por los rigores del clima, del hambre ó de la fatiga. Si los conquistadores ganaron la tierra, ellos también la ganaron; y aun hicieron más, porque á la conquista externa de los cuerpos añadieron la de las almas.

«Al finalizar el siglo XVI fué cuando los franciscanos vinieron á encontrar quienes compitiesen con ellos como misioneros. La Compañía de Jesús, dedicada aquí exclusivamente en sus principios á la enseñanza, por lo cual era censurada, se preparaba en silencio, y no tardó en emprender la obra de las misiones, eligiendo para teatro de sus trabajos las regiones más lejanas del Norte y Occidente, donde desplegó, entrado el siglo XVII, todo el vigor de su poderosa organización, presentó insignes sujetos, y llegó á opacar las glorias franciscanas. Mas esta benemérita orden trabajada de tiempo atrás por desavenencias y relajaciones, no había muerto, y despertaba con nuevo vigor al llamado del soberano que le encomendaba las misiones desamparadas en la California por la expulsión de los jesuítas, y aun tuvo para enviar á ellas un Fr. Junípero Serra y un Francisco Palou. Hoy las Órdenes Religiosas, único instrumento de evangelización, han dejado de existir legalmente en nuestro suelo, y

la mayor parte de las *misiones* que fundaron y regaron con su sangre pertenecen á otra raza, que aunque no profesa oficialmente la fe de aquellos apóstoles, les alza estatuas y pronuncia con veneración sus nombres.»

* * *

Hasta aquí el ESTUDIO HISTÓRICO. El Sr. García Icazbalceta se proponía dedicar otros capítulos para el análisis de la historia eclesiástica, de la condición de los indios, de la propiedad, de la legislación, de la sociedad española y criolla, de la enseñanza y de la literatura; pero otras ocupaciones se lo impidieron, de suerte que lo publicado en *El Renacimiento* no fué más que un fragmento, y como tal quedó. A fines del año en que se dió á la estampa este trabajo (1894) pasó su autor á mejor vida.

Como se habrá observado, no vacilé en la presente nota, aun á riesgo de extenderla demasiado, en detenerme á dar cuenta con alguna atención del ESTUDIO HISTÓRICO: lo requerían la naturaleza misma del asunto, que abarca, en bien acabada síntesis, una de las épocas más importantes de nuestra historia colonial, y que presenta altas cuestiones para meditación detenida; por otra parte, en el ESTUDIO vació su ilustrado autor muchas de sus ideas acerca de la Conquista; y si bien es cierto que se muestra, por razones fácilmente explicables, demasiado *hispanista,* sus opiniones en punto tal no dejan de llevar el peso de su muy respetable autoridad.

III.

ESCRITOS TRUNCOS Ó PUBLICADOS DESPUÉS DE LA MUERTE DEL SR. GARCÍA ICAZBALCETA.

CARTA | acerca del origen de la Imagen | de | Nuestra Señora de Guadalupe | de México, | escrita por | D. Joaquín García Icazbalceta | al Illmo. Sr. Arzobispo | D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos | México | 1896.—Sin cita del taller de la Impresión.—4.°, Advertencia; texto con 42 páginas.—Esta carta fué reproducida en folleto por el periódico *La Patria,* y en otras varias publicaciones: es muy interesante. La reproducción de *La Patria* se hizo bajo la siguiente portada:

CARTA | acerca | del origen de la Imagen | De Nuestra Señora de Guadalupe | de México | Escrita por el eminente historiógrafo | Don Joaquín García Icazbalceta | Al Ilmo. señor Arzobispo | Don Pelagio Antonio de Labastida | y Dávalos | México. | Imprenta y Encuadernación de Ireneo Paz. | 2.ª calle del Relox núm. 4. | 1896.—16°; VI páginas de Advertencia y 121 del texto de la Carta.

* * *

VOCABULARIO | de | Mexicanismos | Comprobado con ejemplos | y comparado | con los de otros países hispano-americanos. | Propónense ademas | algunas adiciones y enmiendas á la última edición (12.ª) | del Diccionario de la Academia. | Por el Señor | Don Joaquín García Icazbalceta | Director de la Academia Mexicana | Correspondiente de la Real Española, y de la «American Antiquarian | Society» (E. U.); Honorario de la Real Academia de la Historia, | de Madrid; de la Academia Colombiana Correspondiente; de la Sociedad Antropológica | de Washington; de la Sociedad Histórica de California; | Presidente de la Junta Colombina de México; | Caba-

llero de la Orden Imperial de Guadalupe; Oficial de la Orden Imperial | del Águila Mexicana; Comendador de la del Santo Sepulcro; | Caballero Gran Cruz | de la Real Orden de Isabel la Católica, etc. | Obra Póstuma | Publicada por su hijo | Luis García Pimentel. | (Viñeta.) | México | Tip. y Lit. «La Europea,» de J. Aguilar Vera y C.ª (S. en C.) | Calle de Santa Isabel núm. 9. | 1899.

En 4.º común, XVIII págs. preliminares y 244 de texto hasta hoy impresas. El autor dejó escrito hasta la palabra *Gusto*. El resto de las papeletas que no llegó á concluir, y de las cuales se quemaron algunas en el incendio que sufrió «La Europea,» sólo contienen las voces y los ejemplos que había acopiado el autor, pero están faltas de las definiciones. Empero, estos materiales, aunque truncos, son de inapreciable valor para el que se atreva á dar término á la erudita, laboriosa y utilísima obra póstuma de García Icazbalceta.

(Debo la nota anterior á la bondad de mi buen amigo el Sr. D. Luis González Obregón.)

* * *

Finalmente, el Lic. D. Victoriano Agüeros, editor de la interesante BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS, ha dedicado diez volúmenes para la reproducción de los escritos más notables de D. Joaquín García.

Me parece interesante dar una noticia somera acerca de estos diez volúmenes; porque, formando una verdadera edición popular, pueden fácilmente haberse á la mano.

—Tomo I de las OBRAS DE GARCÍA ICAZBALCETA y 1 de la Colección general.—Año 1896.—México—Imprenta de V. Agüeros, Editor, Cerca de Santo Domingo 4.

Opúsculos Varios.—Se abre el tomo con una Noticia Biográfica y Bibliográfica, con retrato al frente. Al pie del encabezado de la Noticia se lee esta nota: «En las *Obras literarias* de D. Victoriano Agüeros, que se publicarán en esta Biblioteca, se insertará una extensa biografía del Sr. García Icazbalceta, de la cual la presente noticia es un breve extracto.»—El tomo contiene los siguientes artículos:

Introducción de la imprenta en México.
Los médicos de México en el siglo XVI.
La industria de la seda en México.
La instrucción pública en México durante el siglo XVI.
Autos de fe celebrados en México.
Los acueductos de México.
El cacao en la historia de México.
Chapultepec.
La Universidad de México.
La antigua Ciudad de México.
La antigua plaza de la Ciudad de México.
La antigua Catedral de México.

—Tomo II de las OBRAS y 2 de la Colección general.—1896.—Segundo volumen de *Opúsculos Varios*.—Contiene los artículos siguientes:

La destrucción de antigüedades mexicanas, atribuída á los misioneros en general, y particularmente al Ilmo. Sr. Zumárraga.
Las «Bibliotecas» de Eguiara y Beristáin.
El P. Avendaño (Reyertas más que literarias.—Rectificaciones á Beristáin.)
La «Grandeza Mexicana» de Balbuena.
Francisco de Terrazas y otros poetas del siglo XVI.

Representaciones religiosas en México en el siglo XVI.
La Orden de Predicadores en México.
La Iglesia y Convento de San Francisco de México.
Los Agustinos en México.
El Colegio de San Juan de Letrán de México.
El Colegio de Niñas de México.
Un Creso del siglo XVI en México.
El ganado vacuno en México.

—Tomo III de las Obras y 3 de la Colección.—1896.—*Biografías.*—Contiene las de los personajes que en seguida se mencionan:

Fr. Pedro de Gante.
Fr. Alonso de la Veracruz.
Fr. Domingo de la Anunciación.
Ilmo. Sr. D. Francisco Marroquín.
Fr. Alonso de Molina.
Fr. Bernardino de Sahagún.
Fr. Maturino Gilberti.
Fr. Pedro de Feria.
Fr. Benito Fernández.
Fr. Juan de Gaona.
Fr. Juan Bautista.
Fr. Jerónimo de Mendieta.
Fr. Antonio de los Reyes.

Biografías cortas:

I.—Fr. Francisco de Zepeda ó Cepeda.
II.—Fr. Bartolomé de Ledesma.
III.—Fr. Pedro de Agurto.
IV.—Fr. Juan de Córdoba.
V.—El P. Pedro de Morales.
VI.—Fr. Elías de S. Juan Bautista.

—Tomo IV de las Obras y 6 de la Colección—1897.—Segundo volumen de *Biografías* de los personajes que á continuación se indican:

Doña Marina.
Dr. D Francisco Cervantes Salazar.
D. Vasco de Puga.
Br. Antonio Calderón Benavides.
Dr. Eulogio Salazar de Alarcón.
Dr. Diego García del Palacio.
Lic. Matías de la Mota Padilla.
Antonio de Saavedra Guzmán.
El Dr. Juan de Cárdenas.
P. Francisco Javier Alegre.
Vida del P. Alegre.
Fr. Francisco de Pareja.
D. Francisco Sedano.
Juan Bautista Pomar.
Fr. Juan de Torquemada.
D. Alonso de Zurita.
Fr. Juan Focher.
Juan Bautista Ramusio.
Pedro de Alvarado.
Juan de Grijalva.
Bernal Díaz del Castillo.
Pedro Mártir de Anglería.
Vasco Núñez de Balboa.
El Conquistador Anónimo.
D. Carlos María de Bustamante.
D. José M. Beristáin y Souza.
D. Andrés González de Barcia.

—Tomo V de las Obras y 9 de la Colección.—1897.—Tercer volumen de *Biografías.*—Se consagra todo entero á la Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga.—Es la que aparece en la obra que se ha mencionado bajo la letra H de esta parte bibliográfica; exceptuándose el capítulo relativo á la destrucción de antigüedades y el Apéndice de Documentos, que no se publican en este tomo impreso por el Sr. Agüeros.

—Tomo VI de las Obras y 12 de la Colección.—1898.—Tercer volumen de *Opúsculos Varios.*—Se publican:

El Estudio histórico que se dió á luz en *El Renacimiento*, y del cual ya se ha hecho mérito.
Provincialismos mexicanos.
La Danza General (estudio literario).
La Academia Mexicana.
México en 1554.—*Tres diálogos latinos* por Francisco Cervantes Salazar; con sus Notas.—(Sólo se publica el texto castellano.)
Túmulo Imperial de la Gran Ciudad de México.

—Tomo VII de las Obras y 14 de la Colección.—1898.—Cuarto volumen de *Opúsculos Varios*.—Contiene:

La Biblioteca de Beristáin.—Observaciones presentadas á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, acerca de la proyectada reimpresión de la «Biblioteca Hispano-Americana Septentrional.»
Documentos históricos.—(Consideraciones generales acerca de ellos.)
Varios viajes de Ingleses á la ciudad de México, etc., etc.
I.—Viaje de Roberto Tomson.
II.—Viaje de Rogerio Bodenham.
III.—Notable relación de Juan Chilton.
IV.—Relación de las producciones de la Nueva España y costumbres de sus habitantes.
V.—Relación escrita por Miles Philips.

Cartas:

I.—Sobre Instrucción Pública.
II.—Sobre los PP. Las Casas y Benavente (Motolinia).
III.—Sobre las Conferencias de San Vicente de Paul.
Apéndice á la Conquista del Perú de W. H. Prescott.

—Tomo VIII de las Obras y 18 de la Colección.—1898.—Quinto volumen de *Opúsculos Varios*.—Forma el cuerpo del tomo lo siguiente:

Apuntes para un Catálogo de escritores en Lenguas indígenas de América.
Tipografía Mexicana.
Historiadores de México.
Relación de la Conquista del Perú.

—Tomo IX de las Obras y 20 de la Colección.—1899.—Cuarto volumen de *Biografías*.—Se da cabida á las de los personajes que en seguida se mencionan:

Cristóbal Colón.
Bartolomé Colón, hermano menor del anterior.
D. Antonio de Mendoza, primer Virrey de Nueva España.
El 2.º Conde de Revilla Gigedo.
Atahualpa.
D. Luis Martínez de Castro.
D. Dionisio Alcedo y Herrera. (1)
Antonio de Herrera y Tordesillas.
Ricardo Hakluygt.
Fr. Francisco Figueroa.
D. Manuel Abad y Queypo.
D. Lorenzo Boturini Benaduci.
Lic. Lucas Vázquez de Ayllón.
Fr. Toribio de Benavente (Motolinia).
Lorenzo Ferrer Maldonado.
Francisco López de Gómara ó Gomara.
Fr. Juan Estrada.
P. José Acosta.
Diego Hernández.
Alonso Hernández.
Lic. Juan de Ovando y Godoy.
Miguel de Legazpi.

(1) Por error del Índice de este tomo, se asienta el nombre *Domingo*.

Fr. Jerónimo Ximénez.
Fr. Jacinto de San Francisco (llamado comunmente Fr. Cintos).
Fr. Pedro de Peña.
Fr. Francisco de Toral.
P. Antonio del Rincón.
Bartolomé de Fonte ó Fuente.
Miguel Cabello Balboa.
Hernando Alarcón de Alarcón. (?)
D. Antonio Alcedo y Herrera.
D. Juan Bautista de Auza.
D. Diego Muñoz Camargo.
D. Juan de Castellanos.
D. Juan Francisco Güemez.
Rodrigo de Albornoz.
D. Juan María Despreaux.
D. Francisco de Sandoval (Acaxitli).
Licenciado Zuazo.
Jerónimo López.
Fr. Domingo de Betanzos.
García del Pilar.
Fr. Antonio Tello.
Fr. Pedro de Córdoba.
Fr. Juan de la Anunciación.
Fr. Juan de Medina.
Fr. Miguel Navarro (Cantábrico).
Fr. Juan de San Román.
Fr. Jacobo de Dacia ó Daciano.
Fr. Francisco de Alvarado.
Fr. Martín Sarmiento de Hojacastro.
Dr. Sancho Hernández.
Fr. Agustín de la Coruña.
Fr. Antonio de Segovia.
Fr. Francisco de la Parra.
Fr. Francisco de Bustamante.
Fr. Alonso de Rozas.

—Tomo X de las OBRAS y 23 de la Colección.—1899.—Sexto volumen de *Opúsculos Varios*.—Se insertan los siguientes artículos:

Noticias de Documentos para la Historia de México.
La «Doctrina» del Sr. Zumárraga, de 1546.
Adiciones y enmiendas á la obra intitulada «DON FRAY JUAN DE ZUMÁRRAGA.
Bibliografía.—«Los doscientos cinco mártires del Japón,» por el R. P. Bredo, de la Compañía de Jesús, traducido por el R. P. Fr. Pablo Antonio del Niño Jesús.
Laudo Arbitral pronunciado por el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, en la liquidación de la Compañía Guerra y Arena.

Fin del tomo VII y de la 1.ª época.

Boletín del Museo Nacional de México.

PRIMERA ÉPOCA.

BOLETÍN

DEL

Museo Nacional de México.

PRIMERA ÉPOCA.



MÉXICO
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL
—
1903

ÍNDICE DEL BOLETÍN

DEL

MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.

PRIMERA ÉPOCA.

INFORMES.

Del Director del Museo, Lic. D. Alfredo Chavero.

	Págs.
Organización del Museo Arqueológico	1
«Anales del Museo»	1
Fauna y Flora del Valle de México	2
Antigüedades Mayas	3
Exploraciones en el Valle de México	3
Exposición de San Luis Missouri	9

Del Tesorero del Museo, D. Andrés Diaz Milián.

Cuenta de los gastos erogados en el mes de Noviembre de 1902	5
„ „ „ „ „ „ „ „ „ Diciembre „ „	6
„ „ „ „ „ „ „ „ „ Enero de 1903	31
„ „ „ „ „ „ „ „ „ Febrero „	32
„ „ „ „ „ „ „ „ „ Marzo „	54
„ „ „ „ „ „ „ „ „ Abril „	55

Del Secretario del Museo, D. Santiago K. Sierra.

Publicaciones recibidas en Diciembre de 1902	20
„ „ „ Enero de 1903	49
„ „ „ Febrero „	51
„ „ „ Marzo „	52
„ „ „ Abril „	53

De los Profesores de Historia Natural.

Informe del Dr. D. Manuel Urbina sobre las secciones que tuvo á su cargo durante el año de 1902	33

Págs.

Informe del Dr. D. Manuel M. Villada como Profesor de Mineralogía, Geología y Paleontología 35
Informe del Dr. D. Nicolás León, encargado del Departamento de Antropología y Etnología 36
Informe de D. Nicolás Rojano, taxidermista 40

Del Ayudante de Arqueología é Historia, Ing. D. Jesús Galindo y Villa.

Memorándum acerca del estado actual del Departamento de Arqueología é Historia del Museo Nacional 11
La primera piedra del Mercado de San Juan, puesta en 1849 13
La escalinata descubierta en el nuevo edificio de la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública 16
Informe sobre los trabajos ejecutados en el Departamento de Historia y Arqueología durante el año de 1902 37
Colección de estampillas, tarjetas, fajillas y otros documentos postales cedidos por la Dirección General de Correos al Museo Nacional 40
La Mascarilla de Napoleón I 47

Del Bibliotecario, D. José María de Ágreda y Sánchez.

Informe del número de obras que ingresaron á la Biblioteca del Museo el año de 1902 40

Del Dibujante, D. José María Velasco.

Informe de los trabajos que ejecutó en el año de 1902 39

Del Conserje, D. Luis G. Corona.

Visitantes al Museo el año de 1902 8
" " " en el mes de Enero de 1903 32
" " " " " " " Febrero " 32
" " " " " " " Marzo " 55
" " " " " " " Abril " 55

NUEVAS CLASIFICACIONES Y CATÁLOGOS.

Salón de Monolitos—Clasificaciones hechas en él por el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero. Págs. 9, 44, 45 y 46
Catálogo de la Colección de antigüedades Tecas del Territorio Michoacano, existentes en el Museo Nacional, escrito por el Dr. D. Nicolás León 21

NOTICIAS DEL MUSEO.

	Págs.
Dirección del Museo	1
Secretaría y Tesorería	4
Cartografía antigua	4
El bastón de Iturbide	4
Junta Colombina	4
Donaciones	6
Colección tarasca	7
El Príncipe Rolando Bonaparte	7
Informe del Sr. Galindo y Villa	7
Ornamentación del salón de monolitos	7
Instituto bibliográfico	7
Publicaciones del Museo	7
Traslación de monolitos	8
Antigüedades de los Estados	9
Canje de publicaciones	10
Volcán de Colima	11
Departamento de Taxidermia	11
Biblioteca histórica mexicana	12
Rectificación importante	19
Los indios de México	19
Donativo del Sr. Duque de Loubat	30
Noticias del Museo	30
Labores del Museo	30
El Dr. A. H. Thompson	30
Para la Exposición de St. Louis	30
« Contribuciones del Museo para la Historia, Arqueología y Etnografía de México.»	30
Gramáticas	43
Canje	43
Lista de las antigüedades encontradas en la alberca de Chapultepec	56

BOLETIN

DEL

Museo Nacional de México.

VOL. I. ENERO DE 1903. NUM. 1.

Dirección del Museo.

El día 5 del pasado mes de Diciembre de 1902 tomó posesión de la Dirección del Museo el Sr. Lic. Alfredo Chavero, levantándose la correspondiente acta que firmaron los Profesores y empleados del Establecimiento.

Organización del Museo Arqueológico.

Al recibir la Dirección de este Museo, he encontrado la atenta comunicación de Vd., de fecha 27 de Noviembre, en la cual pide las bases adecuadas para organizar el Museo de Historia y Arqueología, separando estos dos ramos de los conocimientos de la Historia Natural, la Antropología y la Etnología.

Comienzo por decir que abundo en la idea de la separación de los dos Museos, aun cuando no sea sino por lo reducido del local, pues ni aun agregando la parte correspondiente en la actualidad al Correo, bastaría para las dos instalaciones. En cambio, sería suficiente, á lo menos por algunos años, para la parte de Historia y Arqueología. No estoy, sin embargo, de acuerdo en que se separe la Etnología de la Arqueología. En todos los Museos que he visitado están unidas, y la gran prueba de su conexión íntima, es la decisión dada últimamente en Washington por el *Bureau* de las Repúblicas Americanas, respecto de la resolución tomada por la 2ª Conferencia Internacional Americana, que se celebró en la Ciudad de México. Esta resolución determinaba el establecimiento de una Comisión Internacional de Arqueología, y el *Bureau* acordó unánimemente que aquélla fuese de Arqueología y Etnología. Podría comprenderse en la Etnología la Craneología, hoy tan importante para el estudio de las razas antiguas.

En mi concepto, la distribución del Profesorado en estas materias es muy deficiente en el Museo. En primer lugar, el Director no puede tener á su cargo el profesorado de Historia y Arqueología. Además: es necesario establecer Profesores que faltan y son indispensables para el desarrollo de la Arqueología en todos sus ramos. En mi concepto, debe haber los siguientes profesores: de Historia; de Ciencias auxiliares de la Historia y Arte industrial retrospectivo; de Arqueología, debiendo tener éste un ayudante conservador de las colecciones; de Etnología, encargado también de la Craneología; de Lingüística para los idiomas de los indios; y de Geografía, principalmente de la época anterior á la conquista, el cual se ocupará de hacer todas las cartas y planos correspondientes. Igualmente se necesita un encargado especial de las publicaciones, y un traductor.

.....

Protesto á Vd. las seguridades de mi más atenta consideración.

México, Diciembre 10 de 1902.— *Alfredo Chavero.*

Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

"Anales del Museo."

Desde el año de 1891 publicó el Sr. Troncoso en los «ANALES» de este Museo, el proyecto de impresiones que debían hacerse, para seguir en ellas un método que antes no habían tenido.

Dábale, con razón, preferencia á las interpretaciones de los códices Borgiano y Vaticano. Ya se publicó la del primero, hecha por Fábrega, á la cual agregué un Apéndice. Y en cuanto al segundo, también se hizo ya en Roma por el P. Franz Ehrle.

En seguida consideró muy importantes diversas obras, impresas ó manuscritas, sobre las idolatrías y supersticiones de los indios. También están ya publicadas y forman el tomo VI de los «ANALES.» Entre ellas está el «Informe contra idolorum cultores,» del Obispado de Yucatán, que al efecto proporcioné y me fué regalado por el Sr. Lic. D. Justo Sierra.

Designaba otro volumen de los «ANALES» para dar á la estampa todos los materiales re-

lativos al Calendario, ya impresos, ya inéditos, como el de Fray Francisco de las Navas y D. Antonio de Guevara, el cual yo he publicado posteriormente. Como el Sr. Troncoso no ha estado en México desde 1892, ofrecí al Sr. Urbina hacer yo esta publicación. Para esto cuento con la mayor parte del trabajo que con igual objeto había preparado el Sr. D. José Fernando Ramírez, con lo cual podrá formarse el tomo VIII de los «ANALES,» pues el VII, por no haberse aceptado mi ofrecimiento, hubo de dedicarse á la publicación de varios manuscritos del Sr. Ramírez, que forman parte de mi colección.

También dió gran importancia el Sr. Troncoso, y con mucha justicia, á la reimpresión de varias gramáticas de la lengua mexicana, las cuales han ido saliendo á luz periódicamente.

A este programa hay que agregar, en mi concepto, la publicación de las gramáticas mayas, zapotecas, tarascas, otomíes, y de las demás lenguas del país. Igualmente debe hacerse la reimpresión de los diccionarios de esas diversas lenguas, para que esta parte quede completa.

A esto debe dedicarse principalmente el programa de los «ANALES.» Pero yo juzgo que debe imprimirse, además, un Boletín semejante al *Report* del Instituto Smithsoniano, en el cual se reunan los diversos trabajos hechos en las exploraciones, que sin duda deberán comenzar dentro de poco tiempo, y los discursos ó conferencias que digan al público los Profesores del Museo, lo cual también creo que muy pronto deberá establecerse.

Además: será de mucha utilidad hacer una tercera publicación con el nombre de «Biblioteca histórica mexicana,» tomando por modelo la de Rivadeneyra. En ella se irán dando á la estampa las mejores obras históricas conocidas, y aun algunas que existen inéditas, para poner al alcance de todos obras muy difíciles de encontrar, y que si se encuentran es á altísimos precios. Para conseguir esto, lo primero es no distraer la imprenta del Museo con publicaciones extrañas al Establecimiento, pues otras hay dependientes del Gobierno, en donde pueden hacerse sin perjuicio tales impresiones.

Tengo la honra de comunicar á Vd. la idea general, cuyos detalles después determinará esta Dirección, para que si tiene á bien aprobarla se ponga en práctica inmediatamente.

Protesto á Vd. las seguridades de mi más atenta consideración.

México. Diciembre 10 de 1902.—*Alfredo Chavero.*

Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Fauna y flora del Valle de México.

El C. Profesor de Geología, Paleontología y Mineralogía, Dr. Manuel M. Villada, en oficio de 10 del actual me dice lo siguiente:

«Cumpliendo con lo que se sirvió ordenarme la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, tengo la honra de enviar á Vd. tres informes, relativos á los asuntos que abajo se expresan, para que por su digno conducto tenga á bien elevarlos á la expresada superioridad.

«Sus títulos son como sigue:

«1° Apuntes acerca de la fauna fósil del Valle de México.

«2° Consideraciones acerca de la flora fósil del Valle de México.

«3° El hombre prehistórico en el Valle de México.

«No excuso decirle á Vd. que los conocimientos que en la actualidad se tienen acerca de cada uno de estos asuntos son tan limitados como imperfectos, para poderlos tratar amplia y extensamente, como su importancia requiere. En alguno de ellos, como el relativo á la flora, carecemos en lo absoluto de datos positivos, al menos por lo que yo conozco; por lo que inspirándome tan sólo en mis propias ideas, me he aventurado á exponer sencillamente algunas consideraciones acerca de ella.

«Debo también advertir á Vd. que por no retardar más la presentación de estos informes, queda, por ahora, sin terminar la serie de láminas con que juzgué conveniente ilustrarlos.

«Le hago á Vd. en fin, presente, que el tiempo que se tuvo á bien señalarme no me fué bastante para concluir la parte complementaria de estos trabajos, y que juzgo necesaria: ella tendrá por objeto el estudio geológico de los yacimientos fosilíferos, esperando confiadamente presentarla dentro de breve plazo.»

Lo que tengo la honra de transcribir á Vd., acompañándole el original remitido por el expresado Profesor.

Protesto á Vd. las seguridades de mi más atenta consideración.

Libertad y Constitución. México; 13 de Diciembre de 1902.

Alfredo Chavero.

C. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Antigüedades mayas.

Hace verdadera falta en el Museo Nacional de México una colección de antigüedades mayas. No necesito encarecer su importancia, pues bien sabido es de todos cuánta tienen. Al mismo tiempo es doloroso ver el abandono en que están las sorprendentes ruinas de Yucatán. Puede atenderse á todo esto, en mi concepto, con nombrar al Gobernador del Estado de Yucatán delegado especial para la conservación de los monumentos de la península. Sin duda pondría el mayor esmero en limpiarlas de malezas y árboles que las destruyen, y en cuidarlas y en conservarlas con verdadero cariño. Al hacer esta obra, siempre con las instrucciones y bajo la dirección de esa Secretaría, deberán colocarse en su sitio las piedras desprendidas; pero habrá muchas á las cuales no se les encuentre el lugar, y se hallarán sin duda muchos ídolos, utensilios y otros objetos, los cuales se pueden mandar cuidadosamente empacados á México y formar en este Museo la colección maya.

También sabe esta Dirección que el dueño de la Estela de Mayapan está dispuesto, si se le pide, á cederla al Museo Nacional. La Secretaría de Justicia podía fácilmente hacer esta gestión, que sería de suma importancia para enriquecer el Museo.

La delegación al Gobernador de Yucatán, que en este oficio propongo, no es contraria á la ley, tanto más cuanto que confiriendo esa delegación ó nombramiento el Ejecutivo, éste puede revocarlo cuando lo crea conveniente.

Protesto á Ud. las seguridades de mi más atenta consideración.

México. Diciembre 18 de 1902.—*Alfredo Chavero.*

Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Exploraciones en el Valle de México.

Dos puntos son los principales para propagar el conocimiento de la Arqueología mexicana y obtener su progreso inmediato. El primero es el establecimiento de enseñanzas y conferencias dadas al público por los Profesores del Museo; pero esto debe aplazarse necesariamente hasta que esté nombrado el Profesorado respectivo, y haya un local construído á propósito para darlas. El otro medio es proceder, lo más pronto posible, á hacer exploraciones: con lo cual, al mismo tiempo que se adquieren conocimientos nuevos y muy interesantes, se irán aumentando las colecciones del Museo.

Debe buscarse en un principio la manera de hacer fáciles y poco costosas estas exploraciones. Desde luego ocurre que deben comenzar en el Valle de México. Los pueblos antiguos que vivieron en él son los más importantes en nuestra historia. Son á la vez los más conocidos, pues de ellos nos hablan varias y respetables historias y crónicas, como las de Sahagún, Tezozomoc, Mendieta, etc., y de ellos también se conservan varias pinturas jeroglíficas, como los códices Mendocino, Vaticano número 3738, la tira del Museo y otros. Conocer, pues, lo más inmediato á nosotros y lo más estudiado hasta ahora, debe ser el fin primero de esas investigaciones. En mi concepto pueden hacerse desde luego cinco exploraciones. La primera sería la de la ciudad de México. Sin duda no debe tocarse la parte ya pavimentada; y, además, de ella hay ya antigüedades muy importantes en el Museo, aun cuando se hayan debido más á la casualidad que á una investigación científica. Pero queda por explotar la parte norte de la ciudad, la cual formaba el antiguo Tlatelolco, no pavimentada todavía de una manera costosa. Es natural creer que allí donde estaba el gran mercado y el *teocalli*, deben encontrarse muchas antigüedades: y en efecto se han encontrado, tanto en diversas obras privadas para construír casas, como en la exploración demasiado rápida que por orden de la Junta Colombina hizo el Sr. Ticó.

La segunda deberá hacerse en las grutas que ocuparon los chichimecas de Xolotl al oriente del Valle, y las cuales especifican los mapas Tlotzin y Quinatzin. Esta expedición deberá extenderse á todas las grutas del Valle, y especialmente á las del poniente, en donde se han encontrado varias veces antigüedades importantes. De esta manera llegaríamos á tener un estudio serio de la vida troglodita de los indios en nuestro Valle, el cual jamás se ha emprendido.

La tercera expedición debería ocuparse en la exploración del territorio de esos mismos chichimecas ya civilizados; es decir, á todo el antiguo señorío de Texcoco, en donde sin duda alguna se hallarán verdaderas preciosidades.

La cuarta deberá trabajar en el territorio de los antiguos chalcas y demás ciudades de los lagos.

La quinta, en fin, en el de los tepanecas, desde Azcapotzalco hasta Tlalpan.

La manera de hacer económicas estas exploraciones, sería nombrar para cada una un jefe militar facultativo, de la graduación que creyera conveniente el Gobierno, tres ó cuatro oficiales también facultativos, y una compañía de zapadores para cada una. Estas Comisiones trabajarían bajo la dirección inmediata del Profesor de Arqueología del Museo, y con la vigilancia de esta Dirección. Mientras se nombra el Profesor de Arqueología, podrá ocuparse en esto el actual encargado de la Sección de Etnología. Estas Comisiones explorarían, harían las excavaciones necesarias y levantarían los planos correspondientes. Deberían hacer también estudios etnológicos y craneológicos y rendir los informes científicos correspondientes.

Con esto en muy poco tiempo tendríamos gran material para el Museo y para el adelanto de la historia de las tribus llamadas nahuatlacas, que poblaron el Valle de México.

Fuera de estas exploraciones, que tendrán, además, la ventaja de formar arqueólogos serios é instruídos, debe emprenderse desde ahora otra cuya duración será de largos años. Me refiero á la de la ciudad sagrada de Teotihuacan, hoy escondida bajo grandes capas de polvo y tierra. El estudío de esa ciudad será la clave que nos descifre muchos de los misterios de su antigüedad. Puede comenzarse por descubrir las dos pirámides, de manera que queden en su primera forma, y seguir con igual trabajo por la calle de los Muertos y monumentos adyacentes. Así poco á poco, pues se necesitan muchos años, se irá descubriendo toda la antigua ciudad. Para esto podría ponerse como director de las obras al Sr. Dr. D. Antonio Peñafiel, quien ya las ha estudiado, y formar una Comisión militar semejante á las ya citadas.

Es muy conveniente empezar por la compra ó expropiación del terreno ocupado por esas ruinas.

Me limito á exponer las ideas generales de este proyecto, el cual sin duda, si es de su aprobación, ampliará y llevará á cabo la Secretaría del digno cargo de Vd.

Protesto á Vd. las seguridades de mi más atenta consideración.

México, Diciembre 18 de 1902 — *Alfredo Chavero.*

Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Secretaría y Tesorería.

Ha sido nombrado Pagador del Museo el Sr. D. Andrés Díaz Milián y Secretario el Sr. D. Santiago Sierra. El Pagador estará en el establecimiento todos los días de diez de la mañana á una de la tarde; y el Secretario de diez de la mañana á una de la tarde y de tres á seis de la tarde.

Cartografía antigua.

Se ha propuesto el establecimiento de esta importante sección. Sus primeros trabajos serán formar, en vista del libro de tributos que original existe en el Museo, una carta de los pueblos tributarios de México en tiempo del último Moteczuma, señalando los lugares con su nombre y el jeroglífico correspondiente; y otras cartas en las cuales queden señalados los tributos por especies ú objetos, como turquesas, chalchihuites, barras de oro, plumas, cargas de cacao, etc.

El bastón de Iturbide.

Se encontró en unas piezas del entresuelo del Museo, que estaban cerradas hace diez años.

Ha quedado ya expuesto al público en el escaparate donde se hallan diversos objetos de la época de la independencia, sala V de los Salones de Historia.

Junta Colombina.

Desde 1892 publicó esta Junta un volumen compuesto de varios códices reproducidos en cromolitografía. Al irse á Madrid el Sr. Troncoso quedaron las láminas correspondientes en unas piezas del entresuelo del edificio. Allí permanecieron diez años encerradas, y ahora se van á formar los tomos correspondientes, dividiendo la obra en dos partes. una dedicada á los códices y otra al Lienzo de Tlaxcala. Se

va á reimprimir en hojas del tamaño de los tomos el texto correspondiente; y tan luego como estén empastados se pondrán á la venta.

Fondos del Museo.

Al recibir el nuevo Director el Establecimiento, la Tesorería de él se encontró cargada con una deuda de $ 1,490 30, procedente de la compra del «Botanican Magazin,» de ejemplares anatómicos y de metamorfosis biológicas, y de las obras de instalación de excusados.

Se publican á continuación los cortes de caja de 30 de Noviembre y 31 de Diciembre de 1902.

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Noviembre de 1902.

1.	A N. Budin, Sucs., por el vol. 3º de la Anatomía de Poirier y Charpy.	$ 25 00
2.	A la Compañía Mexicana de Electricidad por consumo de Octubre.	49 74
3.	A la Fábrica de Belem, por 3 resmas de papel cuádruplo para impresiones.	30 18
4.	A G. Brokmann, tercer abono de una máquina de escribir, «Underwood»	25 00
5.	A G. Aguilera, por trabajos de hojalatería	3 25
6.	Al Express Wells Fargo & Co., por remisión á Italia de un tubo conteniendo un plano	6 60
7.	A J. Figueroa, por dibujo de la concha de un armadillo fósil	12 00
8.	A L. Hurtado Espinosa y Cª, por una pieza de manta para aseos.	4 00
9.	A H. Lions y Cª, por ½ resma de papel rayado especial para la Biblioteca	7 50
10.	A A. Peñafiel, por un Diccionario tarasco	20 00
11.	A J. Mendizábal, por formar parte del inventario del canje de la Biblioteca	10 00
12.	A S. A., Vª de Martínez, por subscripciones para la Biblioteca	15 45
13.	A J. Landa, por trabajos de carpintería	10 00
14.	A M. Cárdenas, por aprensar 200 plantas para el herbario	10 00
15.	A R. Aguirre, por 10 acuarelas de plantas mexicanas	30 00
	Al frente	$ 258 72
	Del frente	$ 258 72
16.	Al Express Wells Fargo & Co., por derechos de aduana por un plano remitido á Italia	5 65
17.	A G. Ocampo, por un medallón que tiene grabado el Calendario azteca	2 00
18.	A G. Camacho, por pintura de una mesa para la imprenta	2 00
19.	A J. M Prieto, por un retrato antiguo al óleo	5 00
20.	A N. Budin, Sucs., por instrumentos para la Sección de Antropología	160 00
21.	A A. Montaño, por 5½ cargas de tierra para el jardín	2 75
22.	A G. Clarcke, libranza girada por conducto del Banco Americano, como saldo del «Century Dictionary,» $50 00 oro, con el cambio á 278	139 00
23.	A N. Budin, Sucs., por un compás de espesor para la Sección de Antropología	16 00
24.	A G. Brokmann, 4º abono de una máquina de escribir, «Underwood»	25 00
25.	A C. Bouret, por dos volúmenes de la Paleontología de Zittel	51 33
26.	Al Ingeniero F. B. Noriega, para la construcción de excusados en el piso bajo	162 08
27.	A R. Ramírez, por arreglo de las plantas del jardín	10 00
28.	A J. Figueroa, por un dibujo doble de la cornamenta de un toro fósil.	6 00
29.	A M. Urbina, por formar el inventario del canje internacional remitido por el Instituto Smithsoniano	20 00
30.	A A. Ruíz, 2º abono á cuenta de $300 00, por preparaciones anatómicas y biológicas	40 00
31.	A F. M. Urbina, como auxiliar del herbario	12 00
32.	A L. G. Corona, conserje, para pago de vigilantes supernumerarios	11 25
33.	Al mismo, para gastos de conserjería	39 75
34.	Al mismo, como regente, por trabajos tipográficos	80 00
	Suma	$ 1048 53

México, 30 de Noviembre de 1902.

Andrés Díaz Milián.

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Diciembre de 1902.

1.	A la Fábrica de Belem, por 2 resmas de papel para impresiones.	$ 20 12
2.	A la Compañía Mexicana de Electricidad, por el consumo de Noviembre.....	52 70
3.	A M. Aguilar, por 13 entregas de la continuación de la Historia de México de Zamacois, por Cosmes...	3 25
4.	A la Compañía Telefónica Mexicana, por renta de tres meses.....	23 40
5.	A Sommer H. y C^{a}, por efectos de ferretería.....	4 56
6.	A D. López, por aprensar 200 plantas para el herbario.....	5 00
7.	A R. Aguirre, por 10 acuarelas de plantas mexicanas.....	30 00
8.	A D. Juárez, por una piedra que representa una cabeza humana....	1 75
9.	A la Fábrica de Belem, por 4 resmas de papel para impresiones.....	40 24
10.	A los Sres. Dulau y C^{a}, libreros de Londres, libranza girada á su orden por H. Scherer y C^{a}, como abono del «Botanical Magazine,» por valor de £30, ó sean, con el cambio á 18¾	384 00
11.	A P. Carreón, por una especie de vasija antigua de piedra.....	1 75
12.	A F. Chinchout, por trabajos de plomería.....	4 00
13.	A T. Baz y C^{a}, por compostura de la campana eléctrica.....	6 20
14.	A la Fábrica de Belem, por papel para impresiones.....	20 12
15.	A G. Brokmann, 5° abono por la máquina de escribir, «Underwood»..	25 00
16.	A M. Martínez, por trabajos en el jardín.....	10 00
17.	A M. Urbina, por formar el inventario del canje oficial internacional..	20 00
18.	A A. Ruíz, tercer abono á cuenta de $300 00, por preparaciones anatómicas y biológicas.....	40 00
19.	A L. G. Corona, regente de la imprenta, por trabajos tipográficos	40 00
20.	A L. G. Corona, conserje, para pago de vigilantes supernumerarios.	9 00
21.	A L. G. Corona, conserje, para gastos de conserjería.....	40 50
	SUMA.....	$ 781 59

México, 31 de Diciembre de 1902.

Andrés Díaz Milián.

Donaciones.

—El Sr. D. Francisco Varela, por conducto del Sr. Ministro de Fomento, ha obsequiado al Museo Nacional con una pequeña hacha de piedra verde encontrada en el cerro «El Teul,» Zacatecas.

—La Subsecretaría de Instrucción Pública remitió 49 volúmenes de la obra intitulada: «Report on the Scientific results of the exploring voyage of H. M. S. Challenger. 1873-76.»

Además envió, procedentes de Apazco:

Siete vasijas de barro pequeñas, dos de ellas en forma de ollas; todas rotas.—Dos, descansan sobre tres pies apenas señalados.

Una vasija de barro, subcónica.

Otra vasija de boca ancha, rota.

Una pieza de barro: cazuela pequeña, rota de los bordes.

Un gollete de olla, de barro.

Dos piececillas pequeñas de barro.

Otra pieza triangular de piedra.

Un fragmento de hueso fósil: fémur de elefante.

—El Sr. Ingeniero D. Francisco Prado y Tapia ha hecho donación al Museo Nacional, de un precioso cascabel de filigrana de cobre, obra admirable de la antigua civilización Tarasca, que representa una pequeña tortuga sobre el carapacho de otra mayor. Las grandes placas de la concha están hechas con el hilo metálico arrollado concéntricamente. La pieza es hueca y, como el animal que figura, tiene separados el peto y el carapacho en la parte posterior para formar la boca del cascabel.

El lugar de procedencia de este objeto es el pueblo de Naranja, Municipalidad de Zacapú, Distrito de Pátzcuaro, Est. de Michoacán.

—Procedente de C. Juárez, en cuya Aduana fueron decomisadas por contener objetos arqueológicos, han sido entregadas en este Museo dos cajas con las siguientes piezas:

PRIMERA CAJA.

Núm. 1.—Ídolo humano de piedra porosa, toscamente labrado.—De 0^{m}56 de altura.

Núm. 2.—Ídolo humano de piedra.—Tiene aspecto de Tlaloc.—De 0^{m}50 de altura.

Núm. 3.—Ídolo humano de piedra, toscamente labrado.—De 0^{m}34 de altura.

Núm. 4.—Fragmento inferior de un ídolo tallado en piedra pómez.—De 0m22 de altura.

Núm. 5.—Cabeza humana de piedra, toscamente labrada.—De 0m25 de altura; con apéndice inferior globiforme.

Núm. 6.—Cabeza humana de piedra pómez, con tocado especial.—Altura 0m18.

Núm. 7.—Cabeza humana de piedra, toscamente labrada.—Altura 0m16.

Núm. 8.—Piedra labrada.—Altura 0m15.

Núm. 9.—Cabeza humana de piedra porosa. Altura 0m16.

SEGUNDA CAJA.

Núm. 10.—Ídolo humano de piedra, sentado en cuclillas y con los brazos cruzados descansando sobre las rodillas.—Altura 0m37.

Núm. 11.—Ídolo humano de piedra porosa, toscamente labrado.—Altura 0m30.

Núm. 12.—Cabeza humana de piedra.—Altura 0m26.

Núm. 13.—Cabeza humana de piedra, curiosa, tanto de frente como de perfil.—Altura 0m225.

Núm. 14.—Cabeza humana de piedra.—Altura 0m25.

Núm. 15.—Cabeza humana de piedra, con orejeras.—Altura 0m22.

Núm. 16.—Vasija de piedra, curiosamente esculpida.

Núm. 17.—Máscara de piedra, con perforaciones.—Altura 0m21.

Núm. 18.—Una hacha de piedra.

Núm. 19.—Cabeza chica de piedra.

Colección tarasca.

Ha comenzado á colocarse en los respectivos aparadores la que se compró al Sr. Obispo D. Francisco Plancarte, y la cual consta de cerca de cuatro mil ejemplares. Se le agregarán todas las otras piezas tarascas existentes en el Museo, y se procederá á hacer la clasificación respectiva de todos los objetos que formen el salón tarasco. Una vez terminados los inventarios minuciosos de este salón, se publicarán en el Boletín.

El Principe Rolando Bonaparte.

A petición de un sabio francés, el Museo ha enviado sus publicaciones á este notable antropólogo.

Informe del Sr. Galindo y Villa.

Se publica en el presente boletín el importante informe del Sr. Ingeniero D. Jesús Galindo y Villa, encargado de la sección de Historia de este Museo, relativo á las escaleras encontradas en el subsuelo del Palacio de la Secretaría de Justicia. Va acompañado de una lámina.

Ornamentación del salón de monolitos.

El Director ha encargado al Profesor D. José M. Velasco, que haga un proyecto para pintar en las paredes del salón vistas de las pirámides de Xochicalco y Papantla, las cuales quedarán en las dos que hacen fondo; y de las ruinas de Palemke y Uxmal, que se pintarán á los lados de la puerta, y de las de Teotihuacan y Mitla para los dos lados de la Piedra del sol ó Calendario azteca.

Igualmente se pintarán vistas de otros monumentos en la fachada del mismo salón, en los huecos que dejan las antiguas puertas y ventanas.

Instituto bibliográfico.

El 17 de Diciembre le fueron remitidos por el Museo, 27 cajones correspondientes al canje internacional que se hace por conducto del Instituto Smithsoniano de Washington.

Publicaciones del Museo.

Desde el presente mes de Enero se venderán éstas en la casa de la viuda de Ch. Bouret, la cual se encargará de publicar dicha venta en sus catálogos, y remitir para este objeto ejemplares á sus sucursales en la República y á librerías caracterizadas de París, Leipzig, Londres y Nueva York.

«*Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme,*» por el P. Fr. Diego Durán (escritor del siglo XVI).—2 vols. en 4° mayor, con Atlas; á la rústica.....	$ 12 00
«*Historia de Yucatán,*» por Fr. Bernardo de Lizana (1633).—1 vol. en 4° común; á la rústica.....	3 00

«*Historia de la Nueva México,*» por el Capitán Gaspar de Villagrá, con un Apéndice de documentos y opúsculos, reimpresa por el Museo Nacional en 2 vols. en 4° común á la rústica 4 00

«*Sumaria relación de las cosas de Nueva España,*» por Baltasar Dorantes de Carranza.—1 vol. en 4° común á la rústica..... 3 00

«*Historia de Tlaxcala,*» por Diego Muñoz Camargo, publicada y anotada por Alfredo Chavero.—1 vol. en 4° común á la rústica..... 3 00

«*Obras históricas de Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl,*» publicadas y anotadas por Alfredo Chavero. —2 vols. en 4° común á la rústica... 5 00

«*Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII,*» por el Canónigo Vicente de P. Andrade, 2ª edición.—1 vol. en 4° común á la rústica.... 3 00

«*Segunda parte de la historia de la provincia de Santiago de México,*» por Fr. Alonso Franco.—1 vol. fol. á la rústica..... 6 00

«*Libro tercero de la historia religiosa de la Provincia de México,*» por Fr. Hernando Ojea.—1 vol. fol. á la rústica..... 2 00

«*Vocabulario castellano zapoteco,*» publicado por la Junta Colombina de México (1893). — 1 vol. fol. mayor á la rústica..... 5 00

«*Anales del Museo N. de México:*»

Tomo V.—1 vol. fol., con 15 láminas, á la rústica..... 8 00

Tomo VI.—1 vol. fol., con 2 láminas, á la rústica..... 6 00

Tomo VII.—Se han publicado 12 entregas, á..... 1 00

GRAMÁTICAS DE IDIOMA MEXICANO PUBLICADAS EN LOS «ANALES DEL MUSEO NACIONAL.»

Br. D. Carlos de Tapia Centeno (1753), publicada en el cuaderno 7° del T. III (1885).—42 págs. fol..... $ 1 00

Br. D. Antonio Vázquez Gastelú (1689), en el cuaderno 8° del T. III (1885).—44 págs. fol..... 1 00

Fr. Andrés de Olmos (1547), en el 9° cuaderno del T. III (1886).—126 págs. fol., con lámina..... 2 50

Fr. Alonso de Molina (1571), en los cuadernos 1° y 2° del T. IV (1887). —98 págs. fol. (agotada).

P. Antonio del Rincón (1595), cuadernos 3° á 5° del T. IV (1888).—56 págs. en fol. (agotada).

Fr. Diego de Galdo Guzmán (1642), publicada en los cuadernos 7° á 15 del T. IV (1890).—114 págs. en fol. 2 50

P. Horacio Carochi (1645), comenzada en el cuaderno 4° del T. V (1898). —Consta de 142 págs. en fol..... 3 00

Fr. José de Carranza.—Consta de 180 págs. fol..... 3 00

«*Catálogo de México en la Exposición de Madrid,*» por Francisco del Paso y Troncoso. — 2 vols. en 4° á la rústica..... 6 00

Translación de monolitos.

La Dirección del Museo va á promover el envío á este Establecimiento de la cabeza colosal de Hueyapan, del monolito de Tenango, y otros que existen aislados y no forman parte de ruinas de monumentos ó ciudades.

Visitantes al Museo el año 1902.

	EXTRANJEROS.			NACIONALES.			T.
	H.	M.	N.	H.	M.	N.	
Enero	592	266	46	10,634	5,707	5,743	22,988
Febrero	843	544	44	11,358	5,814	5,330	23,933
Marzo	686	1,178	65	12,283	5,517	6,309	26,038
Abril	426	203	24	10,016	4,768	5,224	20,661
Mayo	394	199	43	14,774	5,925	5,405	26,740
Junio	289	144	57	9,892	4,725	7,334	22,441
Julio	384	205	57	9,086	5,217	6,006	20,955
Agosto	474	199	57	10,851	6,148	6,219	23,948
Septiembre	329	167	41	10,995	6,691	5,726	23,959
Octubre	354	178	50	7,268	4,999	4,328	17,177
Noviembre	527	164	36	9,379	9,970	5,158	25,234
Diciembre	661	286	62	10,099	5,577	4,591	21,276
TOTALES	5,969	3,733	582	126,635	71,058	67,373	275,350

RESUMEN.

EXTRANJEROS.		NACIONALES.	
Hombres	5,969	Hombres	126,635
Mujeres	3,733	Mujeres	71,058
Niños	582	Niños	67,373
SUMA	10,284	SUMA	265,066

Total: 275,350.

Salón de monolitos.

Se ha comenzado á determinar la significación y procedencia de los objetos de este importante salón. Se pondrá en cada pedestal un letrero con el nombre de la deidad respectiva y una pequeña explicación, para dar así una instrucción objetiva, aun cuando sea ligera, al público que visita el Museo.

Se han redactado ya los siguientes letreros:

Omecihuatl (La mujer-dos).

LA DIOSA CREADORA.

Este monolito se encontraba en Teotihuacan, cerca de la Pirámide de la Luna, y fué traído al Museo el año 1889.

Es de traquita anfibólica y su peso se calcula en unos 17,000 kilogramos.

———

Omecihuatl.—El Sr. D. Gumersindo Mendoza, antiguo Director del Museo, juzgaba que este monolito era la diosa del agua. El Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, con más exactitud, lo ha clasificado como representación de *Omecihuatl* ó la mujer-dos. (Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid. Tomo II, página 395.)

Coatlicue (Enagua de culebras).

La leyenda la considera madre de HUITZILOPOCHTLI, dios de la guerra de los antiguos mexicanos.

Fué descubierta el 13 de Agosto de 1790 al hacerse la nivelación del piso de la Plaza Mayor de esta Ciudad, á 37 varas al poniente del Palacio Nacional y 5 al norte de la acequia que entonces existía en ese lugar (Portal de las Flores).

Esta deidad debió hallarse colocada en el *Teocalli* mayor de México, en el edificio llamado *Atlauhlico*, erigido en dicho templo el año *12 cañas*, ó sea el 1491 de la era vulgar, fecha que está esculpida en el propio monolito.

En la base del monumento aparece en bajo relieve la imagen del dios MACUILXOCHITL.

———

Coatlicue.—D. Antonio León y Gama le dió el nombre de *Teoyamiqui*. (Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, etc.) El Sr. Chavero la clasificó de *Coatlicue*. («Anales del Museo Nacional de México.» Tomo II, página 296.) Mr. Hamy rechazó esta designación, y la considera *Miquiztli* (Décades americaines, pág. 92); pero el Sr. Troncoso la ha confirmado (Catálogo citado, Tomo I, página 35), si bien tiene los atributos de su sinonímica *Mictecacihuatl*.

En la parte inferior tiene el monolito esculpida en bajo relieve una figura que, según el Sr. Dr. Sánchez («Anales del Museo,» Tomo II, página 448), representa al dios de los muertos *Mictlanteuhtli*. El Catálogo del Museo lo llama *Tlalteuhtli;* pero las cinco flores que le forman collar dan su verdadero nombre: *Macuilxochitl*. Por lo demás, *Macuilxochitl* era el mismo *Mictlanteuhtli*. (Sahagún. Tomo I, página 305.)

Antigüedades de los Estados.

La Dirección del Museo promoverá el que cada uno de los Señores Gobernadores nombre una Comisión exploradora en su Estado, y forme una colección de antigüedades que se mandará á este Establecimiento. De este modo podrá haber muy pronto preciosas colecciones correspondientes á todas las antiguas razas.

Exposición de San Louis Misouri.

Para la concurrencia del Museo Nacional de México á la Exposición de St. Louis Mo., propongo lo siguiente:

1°—En el Museo existen moldes de 20 monolitos, los cuales, aunque ya maltratados, pueden componerse con poco costo. En mi concepto deben sacarse reproducciones de los 20 para presentarlas en la Exposición. Estos monolitos son los siguientes:

1. Del calendario azteca.
2. De la piedra de Tizoc.
3. De la Coatlicue.
4. De la cabeza de diorita (Totec).
5. Del Xochipilli.
6. De la Chalchihuitlicue.
7. De la Piedra de Itzpapalotl.
8. Del guerrero de Chiapas.
9. Del Kinich Kakmó.
10. De una cabeza humana, de piedra, procedente de Veracruz.
11. De una urna cineraria (pequeña).

12. De la lápida conmemorativa del Templo Mayor.
13. De un disco del juego de pelota.
14. Del Quetzalcoatl cónico.
15. Del Totec de Tehuacan.
16. De la Mictecacihuatl.
17. De una urna labrada.
18. De una piedra cónica labrada.
19. Del tablero central de Palemke.
20. Del jorobado (escultura pequeña).

2°—Sacar moldes y reproducciones de las siguientes piezas:

1. Ocelotl, procedente del patio de la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública.
2. Tzontemoc, de Tuxpan.
3. Omecihuatl, de Teotihuacan.
4. Cabeza de serpiente del Coatepantli (emplumada).
5. Cabeza de serpiente del Coatepantli (con escamas).
6. Estela de Huitzuco.
7. Columna de Tula.
8. Piernas gigantescas de cariátides, de Tula.
9. Piernas gigantescas de cariátides, de Tula (otro modelo).
10. Cabeza de reptil fantástico (núm. 276).
11. Monolito hallado al demoler el portal de Agustinos.
12. Pieza cúbica interesante, aislada. Se encuentra cerca del anterior monolito.
13, 14 y 15. Tres de los mejores Cuauhxicalli.

Pueden reproducirse, además, 100 piezas de menor tamaño, como yugos, teponaxtlis, etc., unas en yeso y otras, las que no puedan amoldarse, en madera.

(Nota.—Este gasto no será perdido: primero, porque quedan los moldes en el Museo y pueden venderse reproducciones; segundo, porque las que se envíen á la Exposición se pueden cambiar por objetos importantes, como son las reproducciones de los ídolos gigantescos de Copán, las cuales seguramente canjeará el Peabody Museum.)

3°—Una colección de las colografías de los principales monumentos del Museo, poniéndolas en gran papel, iluminadas con sus colores respectivos y con la explicación correspondiente al pie de cada una. Éstas también se pueden canjear.

4°—Una colección de fotografías de todas las negativas que tiene el Museo, con las explicaciones correspondientes.

5°—Todas las copias jeroglíficas que existen en este Museo.

6°—La impresión con colores, de los códices jeroglíficos inéditos que hay en el Museo, pues aunque son posteriores á la Conquista, tienen bastante importancia.

Para esto basta que el Señor Secretario de Hacienda dé orden á la Oficina del Timbre, para que haga las láminas é imprima el texto correspondiente.

7°—Una pintura de Cuauhtemoc, la cual se reconstruirá antropométricamente; y para ello se aprovechará el retrato en busto que de él existe.

8°—Se hará la reproducción, en tamaño natural, de la pequeña estatua de Hidalgo que existe en el Museo, único retrato auténtico del Padre de nuestra Independencia.

9°—Colección fotográfica de los cráneos típicos de las antiguas razas indias, que existen en la Sección de Etnología y Antropología de este Museo.

10.—Una colección de trajes de las diversas razas existentes de los indios de los Estados de la República, para lo cual esa Secretaría debería pedirlos á los Señores Gobernadores, según lista detallada que en su oportunidad daría este Museo.

11.—Una colección de instrumentos musicales usados en la actualidad por las diversas razas de indios, que también se les pedirían á los Señores Gobernadores.

12.—Una colección de fotografías de las diversas razas de los indios actuales.

Para todo esto el Museo dará los datos explicativos á fin de que se comuniquen á los Señores Gobernadores.

Lo que tengo la honra de consultar á Vd., protestándole las seguridades de mi más atenta consideración.

Libertad y Constitución. México. Enero 15 de 1903.—*Alfredo Chavero.*

C. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Canje de publicaciones.

Además del establecido ya, la Universidad de Rennes ha pedido el canje respectivo; y ya se le ha enviado lo publicado del tomo VII de los «Anales.»

Departamento de Taxidermia.

Los ejemplares nuevos que ingresaron á este Departamento en el mes de Diciembre de 1902, para ser preparados y con ellos ampliar la colección de Historia Natural, fueron los siguientes:

Una paloma japonesa. *Calœnas nicobarica*, CH. BONAPARTE. Nueva Guinea.—Remitida por el Museo Zoológico de Chapultepec.

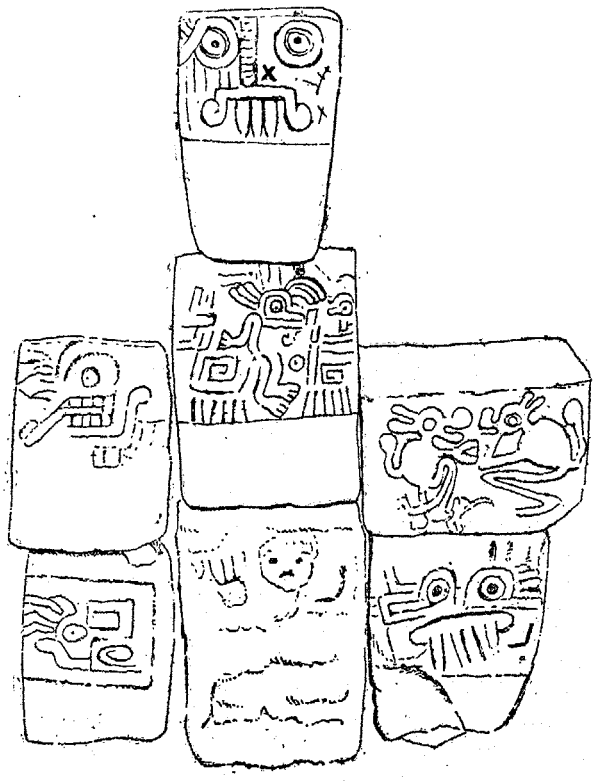
Una Garza real. *Ardea herodias*, LINNEO. México.—Comprada viva en el Establecimiento.

Un Mapache. *Procion lotor*, ALLEN. México. —Comprado vivo en el Establecimiento.

Volcán de Colima.

En la falda de esta montaña encontraron últimamente los Sres. J. Rivera Rosas y Dr. Galindo Casillas, varias piedras labradas con dibujos y bajo-relieves. Damos una reproducción de ellas.

Son importantísimas, sobre todo porque en ellas domina la figura de Tlaloc; y porque aquella región fué el paso de las emigraciones nahuas y mecas del centro al sur de nuestro territorio.



Memorandum acerca del estado actual del Departamento de Arqueología é Historia del Museo Nacional.

PARTE PRIMERA.

ARQUEOLOGÍA.

La Sección de Arqueología se compone actualmente del gran Salón de Monolitos, y de otros seis salones dispuestos en la planta baja del Establecimiento.*

I.—SALÓN DE MONOLITOS.

En este se hallan expuestos ejemplares originales, esencialmente. Todas las piezas están numeradas, á excepción de unas cuantas. Los números corresponden á un Catálogo que registra 364 objetos, formado por el subscripto. Este Catálogo corre impreso en su tercera edición hecha en la imprenta del Museo el año 1901.

II.—SALONES DE REPRODUCCIONES, CERÁMICA, ETC.

Estos salones se transformaron por el subscripto con los elementos que proporcionó el Gobierno Federal con motivo del Congreso de Americanistas reunido en México el año 1895. Se substituyeron los antiguos escaparates de madera por los actuales de hierro y cristal.

En el vestíbulo de entrada se exhiben copias en yeso, de monumentos que no posee originales el Museo. (Piedras de Oaxaca, tableros del Palenque,** relieves de Santa Lucía Cozumahualpa, Guatemala, etc.) En el centro, copia litográfica del Códice «Porfirio Díaz.»

En el pequeño Salón contiguo al de las columnas (lado sur), se exponen códices originales en cuero adobado y papel de maguey. Hasta la fecha estos documentos han permanecido á la intemperie deteriorándose. Se hace preciso cubrirlos con vidrieras. En el centro copia en madera del templo de Xochicalco, restaurado por el Dr. Peñafiel.

En el Salón de las columnas se expone en los escaparates centrales la copiosa colección de cerámica: objetos de culto, instrumentos músicos, para las artes, etc., que forman el nú-

* Entre estos seis salones hay otros dos correspondientes á la sección de Historia, donde se exhiben los carruajes de Juárez y de Maximiliano.

** El tablero del centro (Cruz del Palenque), original en el Salón de Monolitos.

cleo de las primitivas colecciones del Museo (exploraciones de Charnay, objetos de Tlatelolco, etc.), aumentada con otros pequeños lotes. En las paredes, colecciones fotográficas de ruinas y lienzos originales, descollando la Tira de la Peregrinación de los Aztecas.

En el Salón contiguo al anterior (lado norte) se continúa la colección de cerámica, siendo notable el lote mixteco-zapoteca traido á México por el Capitán Dupaix.

En otro pequeño Salón se expone el gran plano de la Ciudad de México, en papel de maguey.

En el Salón siguiente, reproducciones hechas por el Dr. Peñafiel, de asientos, armas y escudos, copiados de códices.

En el Salón llamado de Bomberos están aglomeradas pequeñas colecciones procedentes de los Estados de Colima, Tabasco y Oaxaca. En el centro, la colección de objetos procedentes de las excavaciones que se hicieron recientemente en la Ciudad de México, con motivo de las Obras del Saneamiento.

En las bodegas del Museo se guarda todavía parte de la colección Dorenberg y las colecciones Plancarte y Belmar, adquiridas por el Establecimiento con parte de fondos dados por el Supremo Gobierno.

En resumen:

Puede calcularse de la siguiente manera el número de ejemplares exhibidos y no exhibidos:

A. Exhibidos.

Galería de Monolitos. Departamento de cerámica:

Colecciones del Museo, 4,000.
Del Saneamiento, 1,500.
De Colima, Tabasco, Mitla y Xoxo, 500.

B. No exhibidos.

Colección Plancarte, 2,000.
Colección Dorenberg, 3,000.
Colección Belmar, 1,420.

Además, quedan aún sin exponer numerosos ejemplares fotográficos.

PARTE SEGUNDA.

HISTORIA.

La Sección de Historia consta de cinco salones, en el orden que indica la Guía formada por el subscripto, cuya 4.ª edición está en prensa. No se ha podido seguir un orden rigurosamente cronológico, en virtud de que los salones no se encuentran adecuados para una exhibición conveniente.

Esta sección todavía se halla pobre, y creo que podría enriquecerse, exponiéndose bajo vidrieras, autógrafos y documentos, así como retratos y otros objetos que no sería difícil adquirir.

La Guía señala hasta la fecha (3.ª edición) 344 piezas; además un pequeño lote epigráfico, los carruajes de Maximiliano y Juárez y otras piezas varias.

Al formarse la 4.ª edición el subscripto ha tratado de exhibir cuantos objetos permanecen guardados, ó que por compra ó donación se han adquirido últimamente (retratos, fotografías de monumentos, etc.); llamando muy particularmente la atención acerca de las dificultades que hay para presentar en forma adecuada y segura la sección de Heráldica y Numismática, que va haciéndose un poco numerosa.

Existen sin exhibirse los siguientes monetarios:

a) Del Museo.
b) De San Luis Potosí.
c) Marroquí.
d) El obsequiado por la Señora viuda de Don Antonio Mier.
e) El comprado al español Don Pedro Crespo.

Además la colección de medallas.

No mencioné entre los anteriores el monetario de la Escuela N. de Bellas Artes, porque lo tenemos en depósito, y aun no se determina si ha de quedarse el Museo definitivamente con él.

México. 27 de Diciembre de 1902.—*J. Galindo y Villa*, Ayudante de Historia y de Arqueología.

Biblioteca histórica mexicana.

En el presente número comienza su publicación con la obra de Burgoa, la cual es rarísima; y últimamente se ha vendido un ejemplar en la cantidad de $600.00. Con esta impresión de la obra más importante sobre las antigüedades zapotecas, se pondrá al alcance de todos.

Después de ella, se imprimirán de preferencia las obras más raras de nuestros cronistas é historiadores; y además todas las obras importantes relativas á nuestra historia y arqueología, escritas desde el siglo XVI hasta fines del siglo XVIII.

La primera piedra del Mercado de S. Juan, puesta en 1849.

Señor Director:

Cumpliendo con lo acordado por Ud. para que, en su nombre recibiera del C. Juan Yúdico, oficial 3° del Ayuntamiento de México, los documentos, objetos y valores conmemoratívos de la colocación de la primera piedra del Mercado de San Juan en 1849, tengo la honra de informar á Ud. que, previo el inventario que se acompaña, recibí dichas piezas el 30 del próximo pasado.

Voy ahora á hacer una breve reseña de cómo han venido á dar esos objetos al Museo, y de la importancia más ó menos relativa que puedan entrañar.

En 28 de Agosto del año que terminó, el Sr. D. Joaquín J. Arriaga, Administrador de Paseos, dió cuenta al Regidor del ramo, Sr. Dr. D. José Ramírez, de que en el sitio donde se acaba de formar un jardín, entre la iglesia de San Juan de la Penitencia y el actual mercado de hierro, unos operarios de Paseos habían encontrado un bloque de piedra que contenía dentro de un hueco hecho en la misma piedra, una caja de cedro forrada de plomo, la cual con un zapapico fué abierta por uno de los peones. En presencia del Dr. Ramírez se extrajeron los documentos, pero faltaron los valores, que habían sido ya robados por los mismos peones. Sin embargo, consignado el hecho á la autoridad competente, se logró recuperar las piezas que se marcan en el inventario antes citado.

Dada cuenta al Cabildo por el Regidor de Paseos, se tramitó el asunto al de Mercados, Lic. D. Luis Riba y Cervantes, y este señor presentó dictamen, que fué aprobado en sesión de 21 de Noviembre, proponiendo que se dirigiera oficio á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública á fin de que, si ésta lo creía conveniente, se remitieran los objetos hallados al Museo ó á algún otro Establecimiento.

La propia Secretaría contestó desde luego al Ayuntamiento, por los conductos acostumbrados, dando las gracias por esta donación y encareciendo se dieran las órdenes necesarias para que se remitieran al Museo Nacional los repetidos objetos, recibiéndose por inventario riguroso y rindiéndose por este Establecimiento un informe acerca de la importancia histórica que pudieran tener.

Como anteriormente queda indicado, se recibieron en el Museo con las formalidades necesarias.

Aparte del valor intrínseco de varios de estos objetos, algunos tienen interés para la historia de la Ciudad.

El documento principal es el acta que se colocó en la caja: está en papel grueso, perfectamente conservada. Allí se dice que establecer un Mercado en la Plazuela de San Juan era tan necesario para la comodidad pública y para la policía, como para los fondos municipales. Desde el año 1842 la edificación de ese Mercado fué uno de los objetos que el Ayuntamiento vió con interés; pero la escasez de fondos impidió se realizara el pensamiento de los Regidores D. Ramón Olaerte, D. Urbano Fonseca, D. Francisco Carbajal, y D. José María Larralde; además de la dificultad de no ser de los propios de la Ciudad esa plazuela. Pero aumentados los fondos municipales por decreto del Presidente de la República D. José Joaquín de Herrera enviado á su Ministro de Hacienda D. Manuel Piña y Cuevas, se trató de poner manos á la obra. El Ayuntamiento adquirió esa plazuela por contrato á censo enfitéutico, formalizado por escritura de 20 de Diciembre de 1848, ante el Escribano D. José María Ramírez, otorgada por D. Luis Velázquez de la Cadena, Administrador de los bienes de parcialidades, á las que se reservó el dominio directo, transmitiéndose el útil al Ayuntamiento de la Capital.

Don Juan Jorge de Candás prestó á la Corporación Municipal $ 18,000 00 al rédito del 6% anual con hipoteca y demás garantías, que se constituyeron sobre la casa número 8 de la 1ª de la Monterilla, perteneciente á los propios municipales. También los Sres. D. Estanislao y D. Joaquín Flores prestaron al Ayuntamiento con el mismo rédito $ 4,000 00, con la garantía de los productos del Mercado del Volador.

La construcción del Mercado de que se trata se contrató con el Arquitecto D. Enrique Griffon, en $ 44,000 00, con arreglo al plano que acompaña al acta.

En 13 de Mayo de 1849 el Presidente de la República, General D. José Joaquín de Herrera, colocó la primera piedra del edificio en presencia de sus Ministros D. José María Lacunza, que lo era del Despacho de Relaciones Ex-

teriores é Interiores; D. José María Jiménez, de Justicia y Negocios Eclesiásticos; General D. Mariano Arista, de Guerra y Marina, y D. José Francisco Arrangoiz, de Hacienda, asistiendo también el Gobernador del Distrito y el Ayuntamiento.

Firman el acta: D. José Miguel González de Cosío, Presidente del Ayuntamiento; Lic. D. Mariano de Icaza, D. José María Cervantes Ozta, D. Miguel J. Jiménez, D. Germán Landa, D. Miguel Cortina Chávez, D. José María Zaldívar, D. Santiago Moreno y Vizcaíno, D. M. Echave, D. Sebastián Labastida, D. J. M. García Icazbalceta; el Síndico 1°, D. Alejandro Arango y Escandón; el 2°, D. Pedro Elguero; el Secretario D. Cástulo Barreda, y el Oficial Mayor D. Leandro Estrada.

Además, depositaron sus tarjetas casi todos los mencionados y las personas que en seguida se expresan: D. José Joaquín de Herrera, D. Manuel Cordero, D. Manuel Álvarez de la Cadena, y D. José M. Cervantes y Ozta. Estas tarjetas se registran en el inventario adjunto.

***

Son curiosos también los ejemplares de periódicos y calendarios que se depositaron en la caja de cedro, juntos con el acta y el plano del Mercado.

***

Entre los valores recuperados descuella en primer término la medalla de oro conmemorativa del acto.

Esta medalla es circular, de $0^{m}040$ de diámetro, con un peso neto de 44 gramos, y está grabada por J. J. Baggally, entonces Director del grabado en la Academia de San Carlos. Por el anverso aparece de relieve, en el centro de la medalla, «una cornucopia orlada de palma y laurel, y colocada sobre una balanza y un caduceo cruzados en aspa;» de la cornucopia salen diversos frutos sobre los que descansa el águila mexicana. En torno de todo este emblema se lee lo siguiente: «J. Joachim Herrera R. P. praeses primum pro substruct, lapidem jecit. Ann. MDCCCXLIX.»

Por el reverso se lee esta inscripción:

QUEM
MEXIC. DECURION. ORDO
A FUNDAM. EXCITAT MACELLUM
DEUS
ET ABSOLVERE DUIT.
ET SERVET DIUTISSIME STANTEM
FRUATUR UT EO
QUAM SERA FELIXQUE
POSTERITAS.

La medalla, en general, dió lugar á una razonada y curiosa crítica del Conde de la Cortina, y parece que provocó discusión entre este señor y D. Bernardo Couto.

Sólo tengo á la vista el folleto publicado por el Conde en Junio de 1849. Al frente tiene una lámina litográfica, en que por el anverso y reverso se representa la medalla que nos ocupa.

El Conde criticó especialmente á aquella pieza numismática, según su objeto; sobre todo, la leyenda del anverso y la inscripción del reverso; que aparece trunca la primera, porque no se especifica de qué República era Presidente el Sr. Herrera; y defectuosa la segunda, desde el punto de vista gramatical, no siéndolo menos la leyenda, desde el epigráfico.

Sin embargo, su erudito estudio concluye con el siguiente párrafo:

«El resultado final de todo lo expuesto, es que el actual Ayuntamiento de México debe tener la lisonjera satisfacción de haber dado á la República Mexicana la primera buena medalla que se ha inventado y acuñado en su seno; y de que, si por la erección del nuevo mercado se hace acreedor al agradecimiento de todo el pueblo, no merecerá menos la gratitud de los sabios y de las personas ilustradas de todas las naciones del mundo, por haber contribuído tan felizmente á aumentar con un nuevo monumento numismático el tesoro de las ciencias y de las artes. Una satisfacción de esta especie, dimanada de tan noble origen, debe ser para el Excmo. Ayuntamiento de México, recompensa más que suficiente de sus benéficos é ilustrados esfuerzos.»

En efecto: desde las soberbias medallas debidas al insigne grabador D. Jerónimo Antonio Gil, que ilustró con su nombre á nuestra Academia de San Carlos, no se había hecho un ejemplar numismático tan bueno como el de Baggally, aun cuando en mi concepto, siempre inferior á las obras de Gil.

***

Aparte de esta medalla, quedaron depositados diversos valores juntos con el acta ya mencionada; pero solamente de ellos se recuperaron: una moneda de oro, valor de dos pesos, cuño mexicano, del año 1827; un peso del año 1849, del cuño mexicano; un tostón del cuño de Zacatecas, año 1847, y un octavo de real, año 1842. Total, cuatro monedas: una de oro, dos de plata y una de cobre.

México; 10 Enero 1903.—J. GALINDO Y VILLA.

INVENTARIO de los documentos y valores que se relacionan con la inauguración del Mercado de San Juan, y que entrega el C. Juan Yúdico, Oficial 3º de la Secretaría del Ayuntamiento, al C. Director del Museo, Lic. Alfredo Chavero, en cumplimiento de lo dispuesto por acuerdo de Cabildo de 23 del presente mes.

Acta original de la inauguración del Mercado de San Juan.

Planilla conteniendo la reducción del mapa del proyecto de Mercado para la Plazuela de San Juan de la Penitencia.

1 Calendario de Murguía, de 1849.

1 Tercer calendario de Juan Navarro, de 1849.

1 Primer calendario de Vicente García Torres, de 1849.

1 Décimocuarto calendario de I. Cumplido, de 1849.

1 Calendario de Galván, de 1849.

1 Calendario Pintoresco de R. Rafael, de 1849.

1 Calendario de López, de 1849.

1 Calendario para 1849, de J. M. Lara.

1 Calendario de A. Rodríguez, para 1849.

1 Calendario de Ontiveros, para 1849.

1 Calendario de Martín Rivera, para 1849.

1 Ejemplar del Acta Constitutiva de la Federación Mexicana, sancionada en 31 de Enero de 1824.

Tarjetas con los siguientes nombres: Pedro Elguero, Manuel Cordero, José J. de Herrera, José Mariano García Icazbalceta, José María Cervantes y Ozta, Sebastián Labastida, José Germán de Landa, Miguel Cortina Chávez, Manuel Echave, Miguel F. Jiménez, José María Zaldívar, Alejandro Arango y Escandón, Cástulo Barreda (dos), Santiago Moreno y Vicario, Manuel Álvarez de la Cadena, José Miguel González de Cosío.—Total: 17 tarjetas.

1 Fragmento de programa del Teatro Nacional, del 13 de Mayo de 1849.

2 Ejemplares de *El Universal*, del día 12 de Mayo de 1849.

2 Ejemplares de *El Universal*, del día 11 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Monitor Republicano*, del día 11 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Monitor Republicano*, del día 12 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *La Palanca*, del día 12 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Globo*, del día 12 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Siglo XIX*, del día 12 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Pilluelo*, del día 12 de Mayo de 1849.

1 Ejemplar de *El Monarca Mexicano*, del día 11 de Mayo de 1849.

1 Escudo de oro de á dos pesos.

1 Medalla conmemorativa referente á la inauguración del mercado (de oro).

1 Peso de plata, del año de 1849.

1 Tostón de plata, del año de 1847.

1 Octavo de real, del año de 1842.

1 Caja de cedro metida en otra de plomo, ambas rotas.

México, Diciembre 29 de 1902.—Entregué, *Juan Yúdico*.—Recibí, *J. Galindo y Villa*.

Tomo VIII de los «Anales.»

Una vez terminado el tomo VII, se dedicará el siguiente á la publicación de todos los calendarios conocidos, y aun algunos inéditos, que no hayan sido impresos antes en los mismos «Anales» ó en otras publicaciones del Museo. Irán acompañados de las láminas correspondientes. Esta publicación comprenderá no solamente los calendarios nahuas, sino los de otras razas ó civilizaciones.

La Escalinata descubierta en el nuevo Edificio de la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública.

HALLAZGO DE ÓTRAS DOS PIEZAS ARQUEOLÓGICAS.

En 19 de Noviembre de 1901 se descubrió en el pavimento del patio del edificio que en la esquina de Cordobanes y 1ª del Reloj se destinó á Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, una gran cabeza de piedra figurando un reptil fantástico, que más adelante se describirá; y poco tiempo después (9 de Diciembre) apareció otra interesante pieza arqueológica, también de piedra, representativa de un hermoso y bien labrado *ocelótl*. Ambos descubrimientos dieron margen á una excavación por la que empezó á asomar una escalinata, motivo esencial de estas líneas. Tomaron grande empeño en que fuera limpiándose la construcción, el Sr. Capitán D. Porfirio Díaz, hijo, Ingeniero Director de la obra del edificio, y el Sr. D. Leopoldo Batres, Inspector de Monumentos Arqueológicos.

La cabeza del reptil y el tigre fueron transportados al Museo Nacional, quedando más tarde enteramente descubierta la escalinata, que toca los cimientos de los muros Oriente y Poniente del patio precitado.

En Febrero del año actual la Secretaría de Instrucción Pública dispuso que la Dirección del Museo mandara sacar fotografías de la escalinata; «que se tomaran de ésta medidas exactas y minuciosas de la profundidad á que se encuentra cada uno de los escalones, á partir del nivel de dicho patio; así como la longitud y huella de cada uno de dichos escalones; la altura de los mismos; la extensión superficial de las «rampas» que separan cada escalinata, y el grado de su inclinación; y que se estudiara minuciosamente la especie de materiales empleados en la construcción expresada.» La Dirección encomendó desde luego al Sr. D. Carlos Kahlo las copias fotográficas, de las cuales se obtuvieron dos en distintas posiciones, y que dan perfecta idea de la construcción; al subscripto se le encargó toda la parte relativa á medidas y descripción de la escalinata; y al Sr. Ingeniero D. Ezequiel Pérez, nombrado por el Ministerio, para proceder á la análisis de los materiales.

Resultado del estudio á mí encomendado es lo siguiente:

La construcción está contenida dentro de una excavación que mide $12^{m}70$ de longitud, por $4^{m}00$ de latitud y $3^{m}40$ de profundidad media.

Para obtener la profundidad exacta de los principales elementos de la construcción, tomé como línea de referencia un cordel perfectamente tendido, apoyado en los ejes de los sardineles de las puertas *a, b,* y después, por medio de una plomada, fuí determinando las acotaciones correspondientes, según lo indica el corte *CD;* en el concepto de que el escalón 11 está $1^{m}06$ bajo esta línea de referencia.

El monumento está compuesto de una escalinata interrumpida por dos machones en talud, como lo indica el dibujo que se acompaña. Toda ella es de mampostería de piedra, revestida en algunos lugares de fino aplanado. La escalinata consta de 12 escalones cortados en ángulo recto, muy sencillos, con peralte y huella sensiblemente iguales. El escalón 11 roto del borde; el escalón 12 se confunde ya con el pavimento del patio, que en la actualidad es de piedra. La mayor longitud de esta escalinata, de machón á machón, en el escalón número 1 es de $4^{m}70$, y la menor en el escalón 8 es de $4^{m}69$. La huella, por defecto de construc-

ción, no es absolutamente exacta; variando desde 0m25 como máximum, á 0m23 como mínimum. (V. croquis.) El peralte es en cada escalón sensiblemente de 0m245. (Corte según *CD.)*

Al Oriente y al Poniente, respectivamente de esta parte principal, se alzan dos machones en talud, con una inclinación sobre el horizonte, de 45°; sus superficies son sensiblemente rectangulares y miden, como medidas medias, el del Oriente: 3m27 de longitud, 2m29 de latitud. El del Poniente: 3m30 de longitud, 2m13 de latitud.

El talud *K* del Oriente se detiene en su parte superior por un muro de contención *N* en talud, hecho á principios de 1902, de mampostería sin aplanar, que continúa sobre la escalinata principal.

Al Este del talud se continúa sensiblemente la escalinata *J,* cuyos escalones tienen cada uno de huella 0m25, y un peralte variable de 0m23 á 0m24. Esta pequeña escalinata parece continuarse por entre los cimientos del muro oriental del patio, y remata en su parte superior por una construcción *L,* también en talud, la que á su vez termina en una especie de cornisamiento *M,* según lo indican los dibujos y el corte.

El talud *K'* situado al Poniente se detiene también, en su parte Norte en un muro de contención *N'* semejante al *N;* en su parte inferior se abre una caja *O,* donde como detalle muy curioso se aloja un tronco de árbol *O',* de un metro de altura; observándose cerca del pie del talud *K* otro tronco de árbol *O''*.

En *J* parece continuarse la escalinata, que toca el muro occidental del patio en sus cimientos; remata en un talud *L'* idéntico al *L,* con su cornisa *M'* ya en fragmentos.

Finalmente: el eje de la construcción está orientado de Norte á Sur, de suerte que con el del patio forma una declinación sensible, según se observa en el detalle de localización que se acompaña.

*
* *

Como se ve, la construcción es sencilla; pero muy curiosa, y puede presentar cierto interés para la ubicación del Templo Mayor de México. Hacia el mes de Octubre de 1900, según recuerdo, se descubrió en la calle de las Escalerillas, cerca del crucero con las calles 1ª del Reloj y Seminario, otra escalinata cuyos peldaños tienen exactamente la misma forma que los del monumento en que me ocupo; y este descubrimiento, unido por una parte á otros detalles que aparecieron al practicarse la excavación para el colector central que atraviesa longitudinalmente la calle de las Escalerillas; y por otra parte los antecedentes históricos sobre la ubicación del Templo Mayor de México, hacen suponer que las construcciones mencionadas formaron parte del propio Templo. El recinto del *gran Teocalli* llegaba, al decir de los cronistas, por el Norte, hasta penetrar en las aceras septentrionales de las calles de Cordobanes y Montealegre, respectivamente, y su puerta de este lado se abría hacia la calle del Reloj (prolongación de la calzada de Iztapalapan); por el Este penetraba asimismo á las aceras orientales de las calles 1ª del Reloj y Seminario, y seguía hasta la acequia que por el Sur limitaba al Teocalli: la puerta del Oriente daba á la calle que se llamó de las Atarazanas, en los tiempos coloniales (Santa Teresa); por el Mediodía corría la acequia que acaba de citarse y que separaba el recinto de la plaza donde se jugaba al Volador en honor de XIUHTECUHTLI, dios del fuego, y otras construcciones: la puerta daba hacia la gran calzada de Iztapalapan; por el Poniente el recinto limitaba con el Cuicoyan (el lugar destinado á la enseñanza del baile), el Palacio de Motecuzoma Ilhuicamina y otros edificios: se abría su puerta hacia la calzada de Tlacopan.

Posteriormente el punto ha sido estudiado por el Dr. Eduardo Seler, distinguido arqueólogo alemán, quien refiriéndose á la escalinata descubierta en el edificio del Ministerio de Justicia, cree también que perteneció al Templo Mayor, quizá al *Telpochcalli* que existía en el terreno limitado por las calles del Arzobispado y Seminario, cuya prolongación es la 1ª del Reloj. (1)

(1) *Anales del Museo Nacional de México.* Tomo VII, páginas 235 á 262.

En cuanto á las dos figuras de piedra descubiertas también cerca de la escalinata (véase el plano adjunto), la primera es una gran cabeza de reptil fantástico, muy semejante á la que describo bajo el número 276 de mi *Catálogo de la Galería de Monolitos*. Esta cabeza está rota: es interesante porque muestra en su parte posterior el símbolo cronográfico cuatro cañas *(nahui acatl)*. Tiene también gran semejanza con las cabezas de reptil que forman la empuñadura de unos preciosos sahumadores de barro, policromos, hallados en las excavaciones de las Escalerillas, y que ahora se exhiben en el Departamento de Arqueología de este Museo.—La cabeza de piedra de que se hace referencia, mide 1m30 de altura por 1m38 de longitud y 1m37 de latitud.

El segundo objeto es un *ocelotl* de piedra, delicadamente esculpido y muy interesante por ser un modelo acabado y magnífico del arte indígena prehispánico. El tigre está echado; tiene las fauces abiertas, mostrando la dentadura y la punta de la lengua: parece que estuvo pintado, por las huellas que se advierten en varias partes del cuerpo.

Es muy notable una oquedad circular de 0m64 de diámetro por 0m24 de profundidad media, que tiene practicada sobre el dorso. En el fondo hay un bajo relieve que representa á dos figuras humanas, una enfrente de la otra, ricamente ataviadas y en actitud de autosacrificio. En la superficie lateral de la excavación se advierte también un bello relieve.

Opina el Dr. Seler que ambas figuras representan al dios TEZCATLIPOCA; y que el *ocelotl* es un verdadero *cuauhxicalli*, quizá perteneciente al templo de TEZCATLIPOCA YAOTL.

El Sr. Chavero cree que la escalinata perteneció á la parte posterior del templo, donde estaban las habitaciones de los sacerdotes; que los relieves del fondo de la oquedad que ostenta el tigre representan al dios del fuego, XIUHTECUHTLI, á la diosa MICTLANCIHUATL en el acto del autosacrificio, y que la propia oquedad servía para depositar las espinas del dicho autosacrificio.

Finalmente, las dimensiones de esta hermosísima pieza arqueológica son: longitud, 2m21; latitud, 1m10; altura máxima, 0m93. Tanto el tigre como la cabeza del reptil han quedado ya instalados sobre sus respectivos pedestales de mampostería, en el Salón de Monolitos.

México, Mayo de 1902.

JESÚS GALINDO Y VILLA.

Rectificación importante.

El Sr. Léjeal, del Colegio de Francia, ha publicado una Bibliografía Mexicana, obra muy digna de aplauso; pero en la cual incurre en varias inexactitudes, y hace algunas apreciaciones injustificadas. Nos limitamos ahora á hacer una sola rectificación.

Dice que el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso está publicando en Florencia la Historia de Sahagún en unión del Sr. Duque de Loubat. Esto último es inexacto: el Sr. Duque de Loubat, á quien tanto debe nuestra Historia y Arqueología, no ha intervenido para nada en esta impresión, la cual se deberá solamente al esfuerzo de nuestro Gobierno, que ya ha gastado en ella una suma respetable.

Los Indios de México.

«El lunes en la noche, en *Burlington House*, ante la Sociedad Real de Geografía, leyó el Dr. Carl. Lumholtz un trabajo suyo intitulado: «Veinte años de exploraciones en México.»

«Sir Clements Markham presidía la sesión.

«Dijo el Dr. Lumholtz que entre los años de 1890 á 98, había llevado á cabo cuatro exploraciones en la República Mexicana, siendo su campo de acción principalmente la Sierra Madre Occidental, que puede considerarse como continuación de las Montañas Rocallosas, y que recorre la mayor parte del país. En su tercera y más larga expedición, la cual duró de Marzo de 94 á Marzo de 97, lo mismo que en sus primeros viajes, permaneció algunos meses entre los indios. De ese tiempo dedicó año y medio al estudio de los Tarahumares y cerca de uno á los Huicholes. Tenía el propósito de que sus exploraciones arrojasen alguna luz acerca de las relaciones y semejanzas entre los antiguos cultos del Valle de México y los de los pueblos indígenas del Suroeste de los Estados Unidos, para dar una idea perfecta del estado étnico de los nativos mexicanos de ahora é incidentalmente de los del tiempo de la conquista, así como para aclarar ciertas fases del desarrollo de la raza humana.

«La Sierra Madre del Norte es una comarca extensa, de 6,000 á 8,000 pies de altura. El Dr. Lumholtz hizo una descripción de sus grandiosas perspectivas, y refiriéndose al clima aseguró que es notablemente salubre.

«Entre las tribus que visitó cuéntanse los Pimas del Norte, Tarahumares, Tubares (pueblo casi extinto), Tepehuanes, Coras, Huicholes, Tepecanos, Nahoas de la costa Oeste, y los Tarascos de Michoacán. Todos estos indios son físicamente parecidos, de mediana talla, vigorosos y de buena salud; su piel color de chocolate claro, y su cabello negro y recio. Las dos tribus que principalmente atrajeron su atención en esa montañosa parte, fueron los Tarahumares y los Huicholes, por ser los menos influenciados de la civilización actual. Los Tarahumares viven en cuevas y pueden perfectamente ser llamados los modernos habitantes de las cavernas del Continente Americano. La resistencia de esta tribu ha sido verdaderamente fenomenal, y ciertamente no han de haber sufrido tanto como pudiera creerse, pues para ser bárbaros son bastante corteses. La tribu de los Huicholes, que reside en la parte meridional de la Sierra Madre del Norte en el Estado de Jalisco, es interesante por mucho á los etnólogos. Su número llega á 4,000 en una comarca que tiene 40 millas de largo por 20 ó 25 de anchura, y que por ser excesivamente abrupta y de difícil acceso ha permitido á ese pueblo vivir de manera tan primitiva.

«Se refirió después el Dr. Lumholtz al culto peculiar que á ciertas plantas rinden Tarahumares y Huicholes, y particularmente á ciertas especies de pequeño cactus. Entre los Tarahumares hay varias clases de cactus adorados y temidos, especies de *Mammilaria* y *Equinocactus*. Todas esas tribus tienen que ser absorbidas por la gran nación á que pertenecen. Las vastas selvas y las riquezas minerales no podrían quedar para siempre en su poder. Los débiles tienen que sucumbir y dejar el campo á los fuertes, y todos estos indios llegarán á ser finalmente mexicanos. El indio mexicano es tratado bien por el Gobierno, y está considerado como ciudadano. La influencia que sobre la Nación Mexicana han ejercido las tribus civilizadas, ha sido grande y benéfica. Indios de pura raza han llegado á ser prominentes como gobernantes, generales y sacerdotes.»

Tomado del *Times* de Londres, de fecha 17 de Diciembre próximo pasado.

Publicaciones recibidas por el Museo Nacional durante el mes de Diciembre de 1902.

Anuario del Observatorio Astronómico N. de Tacubaya. Año de 1903. Año XXIII.

Anales de la Sociedad Cientifica Argentina. Entrega III. Tomo LIV. 1902.

Boletin de la Comisión Parasitológica Agrícola (de México). 1902. Tomo I, número 9.

Las plagas de la Agricultura. Entrega V. (México) 1902.

Boletin de la Sociedad Geográfica de Lima. Año XII. Tomo XII. Fracción I. 1902.

Bulletin of the New York Public Library. Vol. VI. N.º 11. 1902.

Dessins et Tableaux Italiens de la renaissance italienne. (Leipzig) 1902.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Vol. XIII, núm. 5. (Washington) 1902.

Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences. Vol. XXXVIII, núm. 4. (Washington) 1902.

Proceedings of the Indiana Academy of Sciences. (Indiana) 1901.

Bulletin of the Museum of Comparative Zoology. Vol. XXXIX, núm. 2. (Cambridge) 1902.

Annual Pricelist. (Boston) 1902.

Gaceta Médica. Periódico de la Academia N. de Medicina de México, núm. 20, t. II.

Botanische Stadtsinstitute zu Hamburg Yahresberichte. 1901.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Vol. XIII. (Washington.)

Suplement to Great and Small Game of Africa. (Londres.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCXCIX. 1902. Vol. XI. Fascicolo 10. (Roma.)

Boletin del Consejo Superior de Salubridad. Año II, núm. 2. (San Salvador.)

Largerkatalog Oswald Weigel's. Anticuarium in Leipzig. 1903.

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCXCIX. 1902. Vol. XI. Fascicolo 9. (Roma.)

Katalog 279. Americana Vetustissima. 1902. (Leipzig.)

Catalogue de livres d'ocasion. Librairie des Sciences Naturelles. 1903. (Paris.)

Part XXVII. Report of the Comisioner. 1902. (Washington.)

Mission Scientifique au Mexique et dans l'Amerique Centrale. Tome II. (Paris.)

El Estado de Tlaxcala. Órgano oficial del Gobierno. 1902. Núms. 892, 893, 894 y 895.

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán. Núms. 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103 y 104.—1902.

AVISO.

Dada la importancia y el interés creciente que se nota por los estudios arqueológicos mexicanos, y teniendo el propósito de mejorar en todos sentidos el Museo Nacional, la Dirección del mismo ha creído conveniente, sin ponerle mayor precio, aumentar la publicación de los «ANALES,» de 48 páginas trimestrales á 100 cada dos meses, incluyendo en cada entrega un «BOLETÍN,» en que se dará cuenta de los trabajos llevados á cabo por el personal del Establecimiento.

En el nuevo programa de los «ANALES DEL MUSEO NACIONAL,» figura la publicación de una «BIBLIOTECA HISTÓRICA MEXICANA,» en la que se irán dando á la estampa obras inéditas ó que son ya de difícil adquisición.

Las publicaciones del Museo se encuentran de venta en la Librería de la viuda de C. Bouret, calle del Cinco de Mayo, número 14. México, D. F.

BOLETIN

DEL

Museo Nacional de México.

VOL. I. MARZO DE 1903. NUM. 2.

CATÁLOGO de la Colección de Antigüedades Tecas del Territorio Michoacano, existentes en el Museo Nacional de México.

LOS TECOS.

Hay gran discordancia entre los escritores de cosas antiguas de México, tocante á la filiación étnica y distribución geográfica de los indios llamados *Tecos*.

Éstos han recibido denominaciones diversas, según las varias localidades donde, en agrupaciones aisladas, habitaban. Tenemos por esto que en Jalisco se les llamaba *Tecoxines, Tecoquines; Chochos, Chuchones* en Oaxaca; *Popolocos* en Puebla; *Pinomes* en Tlaxcala; *Yopis, Tlapanecos, Tenimes, Chinquimes, Cuitlatecos* en Guerrero; *Xaruchas* en una parte de Michoacán, y en Guatemala *Pupulucos*.

Guía seguro en esta cuestión sería, sin duda alguna, el estudio de documentos en el idioma de cada una de estas tribus, por más que circunstancias locales lo hubiesen modificado. De los de Jalisco, Puebla y Tlaxcala no tengo noticia de que exista hoy compilación filológica alguna, ni en escritores antiguos hay noticia detallada de escritos en esos dialectos.

Está bien averiguado actualmente que el *Chocho* ó *Popoloco* de Oaxaca es un dialecto del *Mixteco;* que el *Cuitlateco* de Guerrero es el *Teco* de Michoacán; (1) lo mismo que el *Tecoquin* ó *Tecoxin* de Guadalajara (2) y el *Popoloco* de Puebla. (3) Con respecto al *Pupuluca* de Guatemala, no es más que un dialecto del *Xinca*. (4) Tocante á las otras denominaciones, esas mismas se le dan en otros lugares á lenguas de filiación muy diversa. (5)

El nombre *teco* pertenece á la lengua tarasca ó de Michoacán (6) y significa *mexicano*. Este

(1) El canónigo D. Juan Joseph Moreno, en su *Vida del Illmo. Sr. D Vasco de Quiroga,* México, 1766, págs. 27 y 135, Notas, dice: «otros eran *Cuitlatecos,* los que eran como esclavos de la Nacion Tarasca, pues le servian en los oficios mas viles, y abatidos, y esto significa el nombre «*Cuitlateco*. La lengua Cuitlateca es hija de la Mexicana, «ó la mexicana barbarizada. La reduxo á reglas, y arte «el Dr. D. Martin de Espinosa, y Monzon, siendo Cura en el «Partido de Axuchitlan, donde hai algunos Pueblos, que la «hablan; pero esta obra no se ha dado á luz, ni sé que se «conserve aun manuscrita.»

(2) *Santoscoy Alberto.* Carta particular de 28 de Junio de 1902. En «Familias lingüísticas de México, por el Dr. N. León. *México,* 1902.

(3) «Las Cruces de Quetzalcoatl,» por *Felipe N. Arenas, Puebla,* 1895. La lectura de este interesante folleto me ha sugerido la rectificación siguiente: El Popoloco de Tecamachalco (Puebla), que clasifiqué como dialecto del *Mixe,* en la Familia Zoque Mixeana (op. cit. en nota n.° 2), en vista de un documento que há poco ha llegado á mis manos, creo debe colocarse en la Familia Nahuatlana. Este documento es una genealogía de la casa real de la tribu popoloca «que partiendo de Tecamachalco y dirigiéndose al Sur hasta Río Hondo, recorría como unas 40 leguas.» Los nombres de los reyes popolocas son de lengua nahuatl.

(4) Nuevas contribuciones al estudio y clasificación de las lenguas Americanas, por Eustorgio Calderón. En «Repertorio Salvadoreño,» tomo V. Tocante al Xinca escribe Sapper (Pertemanns Mitteilungen. 47 Band): «Vonden isolierten Sprachen der centralen Gebiete Mittelamerikas wird nur eine einzige, das Xinca, in der Republik Guatemala gesprochen (in Jalapa, Alzatate, Yupiltepeque und Chiquimulilla), die übrigen Idioma dieser Art sind auf Honduras, Nicaragua und das östiche Salvador beschränkt.»

Brinton, en «American Race,» dice encontró en esa lengua «some loan words from their Nahuatl .... but in other respects it appears to be a stock by it self.»

(5) Véase mi «Familias lingüísticas de México.»

(6) En el fragmento del gran Vocabulario Tarasco-Español de Fr. Maturino Gilberti (Ms. que fué de mi propiedad, y hoy para en la *Biblioteca Browniana,* de Providence, R. I. U. S. A.) encuentro como tarasca la palabra *teco,* y con significación de Mexicano.

La palabra *teco,* indudablemente de la lengua tarasca, en mi concepto está castellanizada en su parte final. Creo la genuina debe ser *tecu ó teca.* Tenemos con esta forma las palabras siguientes:

Tecu-an, nombre de un islote del lago de Pátzcuaro.

Tecuani, verbo que según los indios actuales significa ser cruel.

Tecuan, hoy *Tecuana,* nombre de un insecto *(Homoœ-*

dato, y el estudio de un cortò vocabulario que de su idioma he sido el primero en publicar, (7) nos da su filiación étnica, y apoyado en ello la he agrupado en la familia NAHUATLANA. (8)

Si fuera cierto que los existentes en los Estados no exceptuados en la selección arriba indicada, fuesen miembros de la misma familia, indicio bastante sería esto solamente para juzgar que la tribu *Teca* fué muy numerosa y bastante extendida en el territorio del México precolombino, aunque muy dividida y destrozada en los tiempos de la conquista. Su preponderancia había mermado entonces en sumo grado, y eran ellos ó vasallos de los tarascos y de los nahuas, ó vivían como tribus salvajes entre las naciones semicivilizadas de los territorios dichos.

Pocos datos referentes á su historia se encuentran en los escritores primitivos, y sólo incidentalmente se mencionan al enumerarse las victorias de los reyes tarascos y mexicanos.

A propósito de los *Tecos* y su origen, un cronista de Michoacán (9) nos dice: «Algunas relaciones he tenido de personas prácticas que comunicaron á algunos indios muy antiguos, que estos Tarascos descendieron de los Tecos.»

---

gamia mexicana Coleop. Blatt.) muy común en la tierra caliente de Michoacán.

Tecuino, nombre de una bebida embriagante compuesta de maíz fermentado y chile, que en othomí se llama *Sendechó* (Zeydethá propiamente).

Tequalpanteze, la radical *tequ* ó *tecu* es bien clara.

Tecauaqua, esfuerço. (Gilberti.)

Tecauausri, esforçado. (Id.)

Tecauataquarenstani, esforçarse. (Id.)

Tecuexes les llama Basalenque en sus Mss. matlaltzincas.

Nada más difícil y peligroso que ocuparse de etimologías, principalmente de idiomas que carecen de literatura, ó la tienen de la clase que las lenguas americanas, en su generalidad: por eso es que todo lo atrás consignado no tiene más que un valor conjetural.

En la obra intitulada «Michoacán. Paisajes, tradiciones y leyendas,» por el Lic. E. Ruíz, *México,* 1891, pretende su autor haber consignado las genuinas tradiciones históricas de los pueblos precolombinos de Michoacán, llegando su presunción hasta corregir los poquísimos textos primitivos que tocante á ella hasta hoy se conocen. Con el sistema Borundiano de etimologías hace prodigios de ingenio, y basado en ese escamoteo de palabras descubre el origen y migraciones de los aludidos pueblos. Como en su escrito se ocupa de los *tecos,* quiero transcribir aquí sus disquisiciones, para que el prudente lector juzgue en vista de lo atrás señalado, de tales teorías. «De la disqui-«sición que hemos hecho sobre el origen de las tribus que «conquistaron á Michoacán, *no ha resultado razón algu-«na* que destruya nuestra conjetura sobre que *aquellos «pueblos vinieron del Sur.* Y respecto de los tecos *(teque-«cha* en plural; *téhcuecha* en tarasco significa «los de las «uñas largas») (¿) la presunción *sube de punto,* porque con «el nombre de *teques* los encontramos haciendo un papel «importante en la historia de *Venezuela.* (¿)

«Si entre nosotros los tequecha hacían alarde de cierta «*nobleza,* ó más bien de cierta *superioridad* respecto de «las demás tribus, puede atribuírse á que ellos mismos se «hayan considerado como los fundadores de aquel pueblo, «compuesto de familias de distinto origen, aunque de la «*misma raza.*

«Pero si tecos y tarascos no eran una misma familia, sí «aparece que *unidas ambas tribus* por estrechos lazos, «se identificaron y *concurrieron juntas* á la conquista de «Michoacán. Es verdad que los tecos fueron separándose «de sus aliados, y es probable que á *su llegada* á Narán-«xhan, bajo el reinado de Iré-Ticátame, hayan estado re-«ducidos á corto número, que más tarde fué creciendo, «prolífica como era la raza.

«Respecto de sus continuas segregaciones de los taras-«cos, consta, en efecto, en las historias y crónicas de Méxi-«co, que los había con este mismo nombre en *Juchitan* (sic) «y en otros puntos de la Sierra Madre; en Jacona, Cará-«pan, y Tzacapu; en Tepic, bajo la denominación de *teco-«xines;* en Tecoaltiche, donde se llamaban *tequexes;* en «Tecamachalco y en Tecoac, con el mismo nombre que «en Michoacán; en la Mixteca con el de *chuchones,* y los «*habia* ó los *hay* en Guatemala, conocidos con el de *po-«polocos.* (Acaso esta familia de *tecos,* residentes en Gua-«temala, sean unos pueblos que *hablan* el tarasco en aque-«lla república.) Alguna rama de ellos habitó en Tecoan-«tepec, en donde se conservan aún vestigios de su culto «al sol y á la luna.» (Se refiere este señor á los *Huavis,*

---

que en otra parte de su libro dice que son de la familia de los tarascos; tal error puede verse indirectamente refutado en mi estudio «Los Huavis,» publicado en «Mems. de la Soc. Antonio Alzate.» T.º XVI.)

«No debe llamarnos la atención que fuera de Michoa-«cán, pero siempre en lo que se llamó Nueva España, los «tecos hayan hablado *idiomas distintos* del tarasco; así «lo exigía acaso su contacto y comercio con otras nacio-«nes, mas tenemos para nosotros *que su lengua propia* «era la misma de los purépecha. No debemos olvidar las «*muchas palabras idénticas* que hemos *hallado* en el Pe-«rú, en otras naciones de la América del Sur, y *sobre todo,* «en Venezuela, tierra de los *teques.*» (10)

Continúa el desvarío etimológico, que en obvio de la brevedad omito, y sólo consignaré la parte final de su escrito, que dice: «Vemos, pues, á los téquecha *viniendo del Sur* y dando que decir en una gran extensión del territorio americano, en que se fijaban como conquistadores. ¿Qué estraño es que los veamos unidos unas veces y en pugna otras con los tarascos?»

Una palabra para terminar esta larga nota: *Uña,* en tarasco vulgar y en tarasco clásico, se dice *tehqui* (Gilberti), y su plural sería *tehquiecha;* inaplicable sería á los indios de que tratamos, si no fuese recurriendo al sistema Borundiano aludido, que á voluntad quita y añade letras. Además: según Gilberti, las cosas inanimadas no pierden su sílaba final cuando admiten la desinencia *echa;* ¿cómo formar entonces correctamente *tequecha?;* y lo de largas ¿con qué se autoriza?

(7) Op. cit. in nota n.º 5.

(8) Id., Id., Id.

(9) Chrónica de la Orden de N. S. P. S. Francisco, de Michoacan, por Fr. Alonso de la Rea. *México,* 1643, Caps. V. y VIII.

Aunque en esto hay equivocación notable, haciendo descender á los tarascos de los tecos encierra no obstante un precioso dato, y es el indicarnos que éstos fueron los predecesores en el país que aquéllos ocuparon y dominaron después.

Beaumont, (10) refiriéndose á los Matlaltzinca y á la causa porque los tarascos demandaron su auxilio, dice, que fué «por no ignorar que á mas de la enemiga natural que tenían contra los mexicanos, era mayor la que profesaban contra los *tecos*, que eran de la jurisdiccion de Tecamachalco y Tecoac, (11) de lengua *popoloca*, pueblos grandes, cuya vecindad les incomodaba mucho, y por esta razon conservaba una antipatía grande contra los de esta nacion.»

En tiempos muy próximos al descubrimiento colombino, los tarascos tenían á los tecos por sus fronteras de Oriente, Poniente y Nordeste, y los que en el centro de la región quedaron después de la expansión tarasca, se asimilaron con ellos. La «Relacion de Mechoacan,» (12) al enumerar los cuerpos guerreros con que contaba el reino tarasco, dice. «Aquí están los matlalcingas, y otomis, y betamas, y *cuitlatecas*, y escomaecha, y chichimecas, que todos estos acrescientan las flechas de nuestro dios Curicaueri.»

Ya se ha visto que *teca* y *cuitlateca* es una misma tribu.

Aunque subyugados por los tarascos, y aun expulsados de su antiguo territorio, no del todo perdieron los *tecos* su natural bravura; así nos lo patentiza el subsecuente pasaje del cronista Basalenque: (13) «En tiempos antiguos de la gentilidad (dice) hubo un rey en Tzintzuntzan á quien llamaban *Characu*, que quiere decir el Rey niño, en cuyo tiempo le iban hazien do guerra y entrando por su reino por la parte del Poniente una gente llamada Teca y otros con ella; dieronle tanto en que entender, que tuvo necessidad de valerse de los vezinos estraños, y embió á Toluca, que conocidamente era gente belicosa, y estraña de los Mexicanos aunque les pagaban tributos.... Pelearon los Matlatzingas tan bien, que conocidamente ellos alcanzaron la victoria.»

Ocupándose Moxó (14) en explicar una pintura jeroglífica tarasca, da otra noticia histórica referente á los *tecos:* «Don Juan José Pastor (dice) domiciliario en esta Corte, Eclesiástico muy recomendable por sus bellas calidades, y muy aficionado á las antigüedades de su patria Mechoacan, me presentó pocos dias há una pintura orijinal, trabajada en otro tiempo por aquellos Indios, la que le sirve de título para poseer una rica y grande hacienda en dicha provincia.

«Aunque la fecha de la referida pintura es algo incierta, consta no obstante, que no precedió mucho á la llegada de Hernán Cortés á esta América; pues el Emperador Tsintsicha, ó Calzontzi, como le llaman equivocadamente la mayor parte de los historiadores, fué el último que gobernó en Mechoacan, ántes que el famoso Cristóbal de Olíd se apoderase de aquellos opulentisimos países: y este mismo Tsintsicha se ve claramente espresado en la mencionada pintura, como se dirá luego.

«El lienzo tiene dos palmos de largo, y tres de ancho, componiéndose todo su tejido de pita finísima de maguey.

«El objecto que espresa nuestro lienzo, se reduce en sustancia á lo siguiente. A un lado se ve al Indio Tzecanda, conquistador de la provincia de los Tecos, en ademan de dar cuenta de este distinguido y útil triunfo á Tsintsicha, que era su amo y Emperador. El jeneral indio está en pie, apoyándose en un desmesurado arco que tiene en la mano izquierda, mientras por lo alto de la espalda derecha deja asomar el carcax cargado de flechas. Su cuerpo está desnudo, cubriendo solo la cintura hasta medio muslo un lienzo pintado de azul y rojo. Su calzado se reduce á una especie de caligas, no desemejantes á las que usaban los primitivos Romanos, segun es de ver en diferentes monumentos de la antigüedad, esplicada por

(10) Crónica de la Provincia de los SS. AA. San Pedro y San Pablo de Michoacán, por Fr. Pablo de la Purísima Concepción Beaumont. *México,* 1874, tomo 3.°

(11) Esta cita corrobora mi actual modo de juzgar tocante á la clasificación de la lengua *teca ó cuitlateca,* expresado en la nota núm. 4.

(12) Ceremonias, Ritos, Población y Gobierno de los indios de Michoacán, hecho al Illmo. Sr. D. Antonio de Mendoza, &. *Madrid,* 1875. Actualmente me ocupo en la reimpresión de tan importante documento, que previamente se ha corregido en presencia del original existente en la Biblioteca del Escorial, y de una copia moderna de la colección Peter Force, que se conserva en la Biblioteca del Congreso, en Washington.

(13) Historia de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino de Michoacán, del Orden de N. P. S. Augustín, por Fr. Diego Basalenque. *México,* 1673. Lib. I, Cap. XV.

(14) Cartas Mexicanas por D. Benito María de Moxó. *Genova,* S. A., pág. 349.

Montfaucon. Tzecanda tiene delante de sí un pájaro, que es símbolo de la provincia recien conquistada; y ademas presenta al Emperador un cautivo atado de manos, y casi postrado. No deja de reconocerse en esto mucha analojía con los estilos militares así de los Romanos, como de los Griegos: solo que estas dos naciones acostumbraban representar sus cautivos, no puestos de rodillas, como en nuestro lienzo, sino en pie, aunque igualmente maniatados, y dejando ver en el semblante aquella profunda trizteza y abatimiento, que era propio de su infeliz situación.

«El Emperador Tsintsicha está en frente de Tzecanda sentado en una silla, que es con corta diferencia, como la que usaban los Griegos del tiempo heroico. Lleva el cuerpo cubierto de una túnica de color de púrpura algo oscuro, de cuyo color son tambien sus caligas. Carga con un arco y carcax, de las mismas dimenciones y hechura que el de Tzecanda, y adorna su cabeza con un diadema verde, de cuyo centro se levantan tres vistosas plumas, la de en medio encarnada, y las otras dos azules. El Emperador oye á Tzecanda, con apacible y benigna gravedad, y estiende el dedo índice de la mano derecha hácia ocho pueblos, ó ranchos, de que le hace donacion.

Al otro estremo del lienzo se reconoce de nuevo al jeneral Indio. Su traje es el mismo que acabamos de describir; solo con la diferencia, de que en esta segunda escena no comparece apoyado sobre su terrible arco; ántes bien lo lleva en la mano con una grande flecha, adelantando estas armas en señal de posesion y dominio sobre ocho cabezas de hombres, que tienen delante de sus pies, y que significan los otros tantos pueblos con que le ha premiado su Soberano, y los vasallos y tributarios que le ha señalado. El entierro de Tzecanda se pinta muy al vivo en el centro del mencionado lienzo, al pie de un cerro, cuyas faldas baña un rio bastante caudaloso. Por en medio de dicho cerro están esparcidas á trechos siete casas, las seis del todo iguales, y la otra al doble mayor que las demas. A lo léjos descuella otro edificio muy grande con sus torres y chapiteles, á manera de los viejos castillos de nuestros Barones; no cabiendo duda, en que estas ocho casas dan igualmente á entender, los ocho pueblos de que era dueño este jeneral, conforme se ha dicho.

«Su cadáver está tendido de largo á largo en la parte baja del referido cerro, y casi junto á la orilla del río. A una corta distancia de las plantas del difunto hay una figurita de hombre sentado, que representa su yerno; y á su derecha otra figurita que expresa su hija, ó su mujer, y está asimismo sentada; pero no en el suelo como la primera, sino encima de una piedra.

«Hay ademas repartidas por el lienzo algunas otras imájenes, que no esplico porque me parece que son de fecha mucho más reciente, y que despues de la conquista de Cortés las añadieron los Indios á este precioso documento, en continuacion de la historia que en él se espresa.

«Muéveme á creerlo ver en lo alto de nuestra escritura, ó pintura una India, que está en pie delante de un majistrado, á quien comunica al parecer algún asunto de importancia. El vestido talar de este personaje; la figura y altura de la silla en que está sentado; su larga barba; el sombrero; y sobre todo los buelos de los brazos no permiten dudar, de que es Español, y no Indio.

«Muéveme tambien, el reparar igualmente en dicho lienzo otra mujer vestida de todo en todo á la antigua española, y acompañada de un Indio, que con la mano le señala aquella casa grande, ó castillo del jeneral Tzecanda, de que ya hemos hablado. Esta mujer se llama Doña Catalina. Fué Europea, ó como dicen aquí *gachopina*. Los sucesores de Tzecanda le vendieron aquellos ocho pueblos, ó ranchos que poseian por donacion del Emperador Tzintsicha, los cuales al presente están demolidos, habiéndose formado en su territorio una opulenta hacienda, á la que con razon se ha dado el nombre de Bellas Fuentes, pues brotan de diferentes puntos de ella hasta treinta y seis manantiales, todos abundantes y perennes, y algunos de ellos de raras y esquisitas propiedades. Es tambien aquí lugar de advertir que se conservan aun al presente varias memorias de la nombrada provincia de los Tecos, y que sobre las ruinas de su antigua capital está edificada la villa de Zamora, una de las mejores de todo el Obispado de Mechoacan.»

Cual haya sido el estado social de los *tecos* á la llegada de los tarascos al país de Michoacán, que aquellos poseían? Un moderno escritor sucintamente nos lo dice: (15) «Estos (los

(15) Los Tecos, por Francisco Plancarte. En «Anales del Museo Michoacano,» publicados por N. León. Año II. *Morelia*, 1889.

tarascos), al llegar á Michoacán, encontraron el pais poblado por una tribu que cultivaba el *maíz*, el *frijol* y el *chile;* que *pescaba*, y poco se dedicaba á la *caza*, puesto que ignoraba el modo de deshollar un venado. ¿Y no son éstos todos los caracteres de una nación sedentaria, y que desde largo tiempo ocupa un territorio?»

Por el texto de La Rea, citado atrás, se viene en conocimiento de que esa nación sedentaria eran los tecos.

El Codex Plancarte (16) consigna la noticia de una expedición del rey tarasco ZUANGUA *(Teiuanqua)* contra los tecos *(tequalpantese)*, así: «Y después salió electo por Rey teiuauqua hombre recto y cruel salió de Tzintzuntzan, para tequalpanteze á guerras donde anduvo muncho tiempo hasta llegar á su vejez.»

Aventurado y en sumo grado inexacto sería, guiándose solamente por los documentos escritos, pretender definir la distribución geográfica que en los tiempos precolombinos y en los actuales haya tenido y tenga la nación teca, y lo que de ella restare: señalada queda su locación con respecto á los tarascos.

El censo del año 1895 nos enseña que en el Estado de Puebla existían 7,666 popolocos; en el de Guerrero 89 Cuitlatecos y 2,140 Tlapanecos; de los de los otros Estados nada nos dice.

Los filólogos apenas mencionan la lengua cuitlateca *(Hervas)*, y es muy notable que *Adelung* no consigne ningún texto de ésta, bajo cualesquiera de sus denominaciones, en su «Mithridates,» ni tampoco la «Colección Polydiómica Mexicana» en alguna de sus dos ediciones. Pilling, en su «Proof Sheets of a Bibliography of the languages of the North American Indians,» no contiene ni el nombre de la lengua *teca*.

Todo lo antedicho, bien poco en verdad, es cuanto he encontrado en obras impresas y manuscritos que de historia de México tratan, y con relación á los TECOS. (17)

Formó la colección que este Catálogo explica el Sr. Dr. Don Francisco Plancarte, hoy Obispo de Cuernavaca, quien acompañándola con otras, tarasca, matlaltzinca y othomí, la vendió al Museo Nacional.

(16) En «Anales del Museo Michoacano.» Año I. *Morelia*, 1888.

(17) Detallada citación de textos y obras puede verse en «Bancroft's Works» Vol. I, págs. 77-78. *S. Francisco California*, 1883; y en Orozco y Berra, «Historia Antigua de la Conquista de México» *México*, 1880. T.° II.

Este mismo Señor, ayudado por nuestro estimable director, el Sr. Don Francisco del Paso y Troncoso, formó un catálogo de todas ellas, que se publicó en México y Madrid, (18) y es el mismo que, con lijeras variantes, hoy se reimprime. (19)

(18) «Anales del Museo Nacional de México.» T.° IV. *Mexico*, 1887. Paso y Troncoso, Francisco del, Exposición histórico-americana de Madrid. Catálogo de la sección de México. *Madrid*, 1893.

(19) Obstáculo de no poca cuantía, y en mi concepto insuperable en el actual estado científico de nuestro país, con relación á los estudios arqueológicos, es: á más de la falta de una enseñanza ó preparación para estudios de esta clase, la manera como se han formado todas las colecciones públicas y particulares que poseemos.

Debidas al azar, todos sus objetos son una verdadera adivinanza, y cada cual los clasifica como mejor quiere ó le parece: por eso hay entre los escritores contradicciones risibles.

Si las circunstancias de colocación, lugar, relaciones mutuas y otras particularidades no se conocen, ¿cómo determinar el objeto y manera de servirse de todas esas antiguallas? Todas serán conjeturas, y en su mayor parte sin fundamento alguno.

En tanto no se efectúen exploraciones *verdaderamente científicas*, poco adelantarán en nuestro país los estudios arqueológicos. Comprendiendo y palpando esta verdad el actual director de nuestro Museo Nacional, el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, ha propuesto á la superioridad un proyecto de exploraciones arqueológicas, que de llevarse á cabo, dará ópimos frutos.

Lo poco que en este ramo de las ciencias en objetos y estudios tenemos digno de crédito, ha resultado de trabajos de esa clase: sin remontarnos á la meritoria labor de del Río, Dupaix, Stephens, Brasseur y otros, podemos considerar como representantes de la era científico-arqueológica en México á Doutrelaine, Charnay, Mühlenpford, Almaraz, Hay, García Cubas, Holmes, Maudslay, Thompson, Peñafiel, Paso y Troncoso, Mejía, Maler, Rodríguez, y la expedición del Museo de Historia Natural de Nueva York. Otras que se han hecho no merecen confianza, por la falta de método y carácter científico de que han adolecido. La etnología y antropología han sido más afortunadas, puesto que de ellas se han ocupado trabajadores tan autorizados como Seler, Gerste, Starr, Diguet, Mc Gee, Lumholtz, y mi estimado y sabio maestro el Dr. Alês Hrdlicka.

N. LEÓN.

3.—*Molcajete* de barro blanco, con impresiones *astriformes* en el fondo: Diámetro, 0,12.—(Núm. 3 del impreso.)

4.—Ídem, ídem. Las impresiones son *cruciformes*. Diámetro 0,195.—(N. 4 del imp.)

5.—Ídem, ídem, ídem. Diámetro, 0,125.—(N. 5 del imp.)

6.—*Molcajete* con impresiones en el fondo y labores onduladas cerca de los bordes, hechas con instrumento puntiagudo y fresca la pintu-

ra, porque allí se levantó. Diámetro: 0,21.—(N. 6 del imp.)

7.—Ídem, ídem con labores de forma triangular. Diámetro: 0,12.—(N. 7 del imp.)

8.—Ídem, ídem, ídem. Diámetro: 0,12.—(N. 8 del imp.)

9 y 10.—Dos *molcajetes* de barro blanco con impresiones en el fondo, que servían para la trituración, y pintura roja cerca de los bordes; el asiento es de borde. Diámetros: 0,165; 0,125.—(Ns. 9 y 11 del imp.)

11, 12 y 13.—Tres *molcajetes* de barro blanco con impresiones en el fondo: la pintura roja forma figuras; en el núm. 12, grecas; en el núm. 13 está muy borrada la forma, y en el núm. 14, volutas espirales. Asiento llano. Diámetros: 0,17; 0,155; 0,115.—(Ns. 12, 13 y 14 del imp.)

14 y 15.—Dos *molcajetes* de barro blanco con tres pies cada uno; el segundo, roto de los pies. Diámetros: 0,125; 0,095.—(Ns. 15 y 16 del imp.)

16.—*Molcajete* de barro blanco con tres pies. Diámetro: 0.095.—(N. 17 del imp.)

17 y 18.—Dos *molcajetes* de barro blanco, con asiento de borde. Diámetros: 0,10; 0,085.—(Ns. 18 y 19 del imp.)

19 á 23.—Cinco trastos para beber, forma de jícara, pero con asiento de borde. Son de barro pintado de rojo. Diámetros: 0,165; 0,155; 0,145; 0,13; 0,10.— (Ns. 20 á 24 del imp.)

24.—Un trasto igual, pero con bordes labrados del modo que se dijo en los números 7 á 9 Diámetro: 0,15.—(N. 25 del imp.)

25 á 28.—Cuatro *molcajetes* de fondo liso, barro blanco y pintura roja, con tres pies cada uno. Diámetros: 0,145; 0,14; 0,11; 0,08. (N. B. Los de fondo con impresiones tal vez servían para preparar las salsas en las cocinas: los de fondo liso, sin duda para servirlas en las mesas. Las materias que servían para hacer salsas, se trituraban por medio de otro instrumento que se llama en nahuatl, *tejolote).*—(Ns. 26 á 29 del imp.)

29 á 34.—Seis *jícaras* de barro (que llaman en Michoacán *zacuales*, y las usan para beber), lisas: cuatro con pintura roja y dos con pintura negra. Diámetros: 0,16; 0,125; 0,011; 0,95; 0,095; 0,10.—(Ns. 30, 32 á 36 del imp.)

35.—Una *jicarita* igual á las de arriba; parece haber sido juguete de niño. Diámetro: 0,07.—(N. 37 del imp.)

36 á 38.—Tres cazuelas chicas, de barro blanco liso. Diámetros: 0,175; 0,17 0,105.—(Ns. 38 á 40 del imp.)

39.—Un *molcajete* de 3 pies, barro blanco con pintura roja, forma singular, como de olla comprimida: en el fondo parece reconocérsele algo de cochambre. (N. B. Aunque los indios no usaban aisladamente grasa para sus condimentos, desprendíase de las piezas de animales que ponían en sus comidas, y aun hoy en Michoacán y en otras partes usan como guiso lo que llaman *pozol* (en tarasco *máshcuta*), que es una preparación de granos de maíz cocidos, y con los cuales se hierven cabezas de cerdo sin más grasa: en su gentilidad, corre como tradición que hacían los guisos con cabezas de otros animales y aun de víctimas humanas).—(N. 41 del imp.)

40.—*Molcajete* triple con 3 pies: 2 de las tazas lisas, y la otra con impresiones en el fondo. Promedio de la dimensión de cada uno: 0,10. Véase para uso, números 25 á 28.—(N. 43 del imp.)

41.—Tapa de uno de estos *molcajetes* con una porción de asa y una impresión de asa en su parte convexa; lo que prueba que cada tapa tenía dos asas, y cada asa abrazaba dos tapas, y el utensilio tendría en junto 3 asas y otras tantas tapas.—(N. 43 a. del imp)

42.—*Cajete* de barro blanco medio cocido. Es de forma singular, más ancho en el borde que en el fondo, con lados curvilíneos y cóncavos exteriormente. Diámetro del borde, 0,10.—(N. 44 del imp.)

43.—Utensilio de barro blanco que parece tapadera, y cuya sección es rectangular. Tiene asa y cuatro prolongaciones en forma de pies; cubierta de menor dimensión que el borde, y éste es escotado. Borde: 0,10 por 0,125. —(N. 45 del imp.)

44.—Cazo pequeño deprimido y con dos asas largas (una rota) en dirección casi vertical: puede haber sido juguete. Diámetro: 0,06.—(N. 46 del imp.)

45 á 47.—Tres *molcajetes* con forma de ollas (ó bien 3 ollas de tres pies), barro blanco: una (número 45) con pies largos perforados; otra (número 46) con pies globosos y huecos; la última (número 47) con pies cortos. Las dos últimas tienen pintura roja. Diámetro de las bocas: 0,08; 0,07; 0,06.—(N. 47 á 49 del imp.)

48.—Una olla de barro obscuro, pulimentada, forma elegante, con asa prolongada en sentido casi horizontal: el hueco en forma de almendra. Diámetro de la boca, 0,11.—(N. 50 del imp.)

49.—Una olla de barro blanco con pintura roja. En la parte más ancha tiene forma de animal, cuya cabeza y cola están ahuecadas y sobresalen. Diámetro de la boca, 0,09.—(N. 51 del imp.)

50.—Otra olla en forma de cabeza humana bien modelada: nariz aguileña, barba prolongada y orejas que parece son de animal: en la boca de la olla hay soga; termina su asiento en 3 pies. Diámetro de la boca, 0,055.—(N. 52 del imp.)

51 á 55.—Cinco ollas: 3 de barro blanco y 2 negras (54 y 55), todas pintadas de rojo. Forma: boca ancha, cuello corto, vientre que forma línea quebrada, saliente alternativamente y entrante. Diámetros: 0,09; 0,08; 0,07; 0,07 0,075; 0,085.—(Ns. 53 á 55, 57 y 58 del imp.)

56 á 62.—Siete cántaros de barro blanco, pintados de rojo (excepto el último, que está sin pintar). Los números 60 á 65 parecen juguetes que sin duda se ponían en tumbas de niños. Diámetros: 0,10; 0,055; 0,055; 0,05; 0,04; 0,05; 0,015.—(Ns. 59 á 65 del imp.)

63.—Cántaro de barro blanco con dos protuberancias laterales; pintado de amarillo con 2 fajas curvas concéntricas en ambos lados, y dos adornos en forma de corazón; además, dos zonas rojas en garganta y fondo. Dimensiones: 0,085 diámetro de la boca; 0,12 altura. Proceden de la Hacienda de la Noria. (Entre la Piedad y Zamora.)—(N. 66 del imp.)

64.—Un cántaro de barro negro pulido, liso, de forma elegante. Diámetro de la boca, 0,08; altura, 0,15.—(N. 67 del imp.)

65.—Una vasija en forma de *tecomate:* boca elíptica con dos perforaciones en los extremos del eje mayor. Diámetro: 0,08 eje mayor; altura, 0,135. El barro es rojo con vestigios de color más subido, en partes. (N. B. Es el *tecomate* vasija hecha con el fruto de una *Bignoniácea:* su forma la de un cántaro sin cuello. Los agujeros serían para colgarlo. Esos *tecomates* se empleaban para usos diversos; pero entre mexicanos, principalmente, para poner hojas de tabaco y de beleño. Procedente éste y el anterior, del sitio señalado en el número 62.—(No. 68 del imp.)

66.—Vasija que parece botella de cuello angosto: vientre ancho con forma de doble casquete esférico y una prolongación lateral que parece pico de porrón. Serviría tal vez para tomar líquidos. El barro es obscuro, pintado de rojo. Dimensiones: vientre, 0,15; boca, 0,03; altura, 0,10. Procedente de la Hacienda de la Noria.—(N. 69 del imp.)

UTESILIOS DE TRANSICIÓN ENTRE EL HOGAR Y EL TEMPLO.

67.—Objeto que representa un hombre sentado, abrazando un vaso cilíndrico: cuerpo hueco y comunicante con el vaso. Llenándolo de agua produce sonido tenue al agitar el líquido. También soplando produce sonido suave de pito. Es de barro blanco pintado de rojo, con adornos negros. Dimensiones: hombre, 0,21 altura; vaso, altura, 0,13, y diámetro, 0,10. Hallado al N. de Zamora, dentro de la laguna del *Colesio.* (vocablo eufónico usado tal vez por los indígenas en lugar del castellano *Colegio.)*—(N. 70 del imp.)

68.—Objeto semejante al anterior, más chico: el personaje en pie, con un pájaro sobre la cabeza, y prolongaciones en forma de alas sobre los carrillos. Altura de la persona, 0,10; altura del vaso, 0,09; diámetro, 0,045. (Véase el número 135.)—(N. 71 del imp.)

69.—Objeto con forma de mamífero fantástico, cuerpo deprimido, patas cortas y gruesas: en el dorso tiene abertura elíptica y está hueco el cuerpo, comunicándose con la boca. Barro blanco pintado de rojo. Longitud, 0,16; altura, 0,14. Uso tal vez de incensario.—(N. 72 del imp.)

70.—Objeto que tiene forma de cuadrúpedo con patas y cola rudimentales; hueco hasta en sus prolongaciones; con dos perforaciones á los lados del cuello como para colgarlo. Barro blanco pulimentado. Longitud, 0,10; altura 0,07. Uso, probablemente amuleto. Procedente de la hacienda de la Noria, entre la Piedad y Zamora.—(N. 73 del imp.)

71.—Otro objeto en forma de cuadrúpedo, con cabeza, cola y patas rotas; hueco, con perforación elíptica en el dorso y dos taladros en las extremidades del eje mayor. Barro blanco medio cocido. Longitud, 0,095; altura, 0,04. Uso, como el anterior.—(N. 74 del imp)

72.—Objeto en forma de tintero (arquilla sin duda), asiento cuadrado, de borde; lados planos con relieve como marco; boca cuadrada con dos taladros como para colgarlo, y oquedad en forma de casquete. Barro negro sin pintar. Altura, 0,035; ancho, 0,045. Uso, como el de arriba.—(N. 75 del imp.)

73.—Escudilla de barro toscamente fabrica-

da y ligeramente pintada de color rojo amarillento. Como indicación de procedencia, la noticia que le acompaña trae la palabra: *Tecos.* —(24 Ms.)

74.—En todo como la anterior.—(25 Ms.)

75 á 88.—Catorce escudillas de barro blanco, diversos tamaños, pintados de rojo, excepto el núm. 78 que está de negro. El núm. 84 presenta en el centro de su cavidad ó cara superior un adorno de forma cruciforme formado con líneas onduladas sobre un fondo punteado. Todo está formado con instrumento de punta aguda.—(71 á 84 Ms.)

89.—Caracol que servía como instrumento de viento. Longitud, 0,21; mayor circunferencia, 0,43.—(N. 90 del imp.)

INSTRUMENTOS PARA LAS ARTES.

90.—Cincel de piedra verde (diorita). Longitud, 0,17; circunferencia, 0,10.—(N. 91 del imp.)

ADORNOS É INSIGNIAS

91.—Sello de barro blanco sin pintar, con mango bipartido: tiene relieves que forman círculos concéntricos, y está cuadriculado en la periferia. Altura, 0,03; diámetro, 0,03.—(N. 92 del imp.)

92.—Cabecita de ave, al aparecer de un *prehensor.* Es fragmento desprendido de un vaso que, por la forma de la parte pequeña que de él se conserva, puede haber sido braserillo. El tiesto es de barro blanco pintado de rojo, y se halla adherido en el cartón L. Procedente del Valle de Zamora.—(N. 1436 del imp.)

93.—Orejera de barro blanco con pintura roja y restos de una substancia adherida: tiene la forma de doble cono perforado y unido por el vértice. Altura, 0,015; diámetro mayor, 0,024; menor, 0,01.—(N. 93 del imp.)

94 á 108.—Quince objetos de barro negro, en su mayor parte en estado fragmentario, representando jarroncitos con asa y otros adornos.—(9 á 23 Ms.)

ARMAS.

109.—Trece puntas de flecha de obsidiana con una extremidad puntiaguda y la otra, que forma garganta, como para encasquillar y atar. Diversas dimensiones.—(N. 98 del imp.)

110 á 112.—Tres navajones de piedra, forma subelíptica: el primero de obsidiana; el segundo de piedra pez, que es una especie de obsidiana; el tercero también de obsidiana. Dimensiones: longitud 0,18, por 0,055 latitud; longitud, 0,165, por 0,035; longitud 0,17, por 0,035.—(Ns. 95 á 97 del imp.)

113.—Objeto de obsidiana negra con punta y dos filos: pudo servir para sangrar ó hacer incisiones en el cuerpo.—(N. 99 del imp.)

114, 115.—Dos piececitas de obsidiana en forma de almendra. Uso desconocido. (N. B. Todos estos objetos fueron hallados en excavaciones practicadas en una yácata que está cerca del rancho de Miraflores, Valle de Zamora, Michoacán; menos los que tienen marcada su procedencia en la lista.)—(N. 100 del imp.)

116.—Tres cuentas de piedra, con forma de prisma dos y esferoide una: esta última negra y jaspeada; las otras dos blancas. (Diálaga de dos variedades, blanca y obscura).—(N. 94 del imp.)

117 á 125.—Nueve cabecitas de barro sacadas todas en los alrededores de Zamora. Cinco de las piezas (117, 118, 119, 120 y 121) (102–4, 106–7) son del sexo femenino; las dos últimas cabezas (124 y 125) (108 y 9) tienen superpuestos los ojos, y la primera los labios: esta última tiene también barba gruesa y prominente. (N. 101 á 109 del imp.)

OBJETOS RELATIVOS AL CULTO.

126.—Amuleto de diorita, color gris negruzco, pulimento hermosísimo. Representa la cabeza, perfectamente labrada, de un personaje que tiene como emblema de su dignidad un rosetón de alto relieve sobre la frente. Su cara es alargada, como en general la de los individuos de la raza, ojos semicerrados, coronados de cejas fantásticas en forma de voluta; nariz aguileña, boca entreabierta y en ella dos oquedades correspondientes á los colmillos superiores. La perforación para colgar el objeto está á la altura de las sienes. Procedencia, Valle de Zamora. Longitud: 0,065 por 0,04 latitud.—(N. 1435 del imp.)

127.—Animal que parece tigre, de piedra de jaspe (clorita) pulimentado y con formas rudimentales sobrepuestas al bloque de la piedra: tiene taladro en el vientre. Altura, 0,09; longitud, 0,12. Procedente de la hacienda de la Noria, entre la Piedad y Zamora.—(N. 86 del imp.)

128.—Fragmento de ídolo de piedra (caliza compacta) que representa una mujer desnuda, hincada y sentada sobre las rodillas. Altura, 0,11; latitud, 0,08. Procedente de la hacienda de la Noria, entre la Piedad y Zamora.—(N. 80 del imp.)

129.—Una piedra de jaspe (litomarga) con facciones humanas rudimentales y relieves que parecen brazos y piernas. Forma alargada y aplastada. Procedente del mismo punto que el anterior. Altura, 0,095; latitud, 0,055.—(N. 81 del imp.)

130.—Grupo de barro blaco con restos de pintura roja. Representa dos cuadrúpedos, uno de los cuales carga al otro. Altura, 0,025; longitud, 0.06.—(N. 89 del imp.)

131.—Cuadrúpedo de barro blanco: la mitad izquierda está pintada de rojo y la otra media sin pintar; parece perrillo, tiene ojos sobrepuestos. Altura, 0,02; longitud, 0,01.—(N. 88 del imp.)

132.—Animal que parece mamífero (zorrillo ú ardilla); tiene cola larga y aguda. Altura, 0,04; longitud, 0,06. Es de lava basáltica.—(N. 87 del imp.)

133.—Ídolo de barro blanco sin pintar. Representa una mujer con pechos descubiertos, tocado en forma de casco y pelo tendido atrás; collar con cuentas largas ensartadas y calabacinos colgantes; tiene saya. Barba gruesa y abultada hacia abajo; pies exageradamente invertidos para adentro. Altura, 0,16; latitud, 0,065.—(N. 82 del imp.)

134.—Idolillo de barro blanco pulimentado y sin pintar. Representa una mujer sentada y arrodillada, con tocado alto en el cual hay adornos que forman doble voluta *(sic)* y rayos laterales; orejera redonda, pañoleta ó *quesquémil* escotada y con piezas colgantes. Altura, 0,11; latitud, 0,85. Procedencia: de Miraflores, en el Valle de Zamora.—(N. 83 del imp.)

Me parece que esta pieza no es genuina.

OBJETOS DE CULTO.

135.—Idolillo de barro gris rojizo con restos de pintura roja. Representa un hombre con rostro de animal, por la superposición probable de una careta. Está sentado, con los glúteos en tierra y las piernas, aunque rotas, revelan que quedaban dobladas sobre los muslos encogidos, y las plantas de los pies apoyadas en tierra, con la actitud observada en los tarascos; los brazos están en jarras y apoyadas las manos sobre las rodillas. Como vestidos y adornos tiene: tocado semilunar, con los cuernos para abajo y formado de dos zonas: una exterior lisa y otra interior realzada y coronada de doce discos (aunque cierta rotura parece indicar que había uno más). La media luna exterior tuvo penacho de tres gajos cuyo vestigio se halla en la cara posterior; allí se ven también cuerpo, cola y alas de una ave cuya cabeza falta por rotura y que sobresaldría por su cráneo del borde superior del tocado. (1) Lleva la figura grandes orejeras circulares perforantes y perforadas, como lo indica la cabezuela que descansa sobre su cavidad. Al cuello ancha y gruesa gargantilla con cinco impresiones elípticas. Sobre sus hombros y pecho cae una especie de esclavina de borde inferior en forma de arco que reviste á una figurilla de Michoacán, procedente de Zacapu, y que concuerda con ésta en que el cuerpo es humano y la cara parece de animal. La última pieza del vestido es un ceñidor de donde se desprende una porción vertical que cubre las partes pudendas. Procedente de Ameca, Xalixco. Altura: 0,10 por 0,065 latitud.—(N. 1 del imp.)

136.—Ídolo de piedra porosa blanquizca (traquita volcánica), toscamente labrado: sentado y en cuclillas, con solo ceñidor ó *mastate* por vestido y diadema cuadriculada en la cebeza. Ésta tiene oquedad de forma alargada y una de las manos también está excavada. Altura, 0,39; latitud, 0,19 (por los hombros). Procedente del rancho de los Espinos, cerca de Zamora.—(N. 76 del imp.)

137.—Ídolo de piedra porosa (traquita), algo más obscura, toscamente labrado, sentado y en cuclillas, con solo *mastate* y sin pelo: la articulación escápulo-humeral en forma de voluta; ojos cerrados. Altura, 0,34; latitud, 0,18. Con la misma procedencia que el anterior.—(N. 77 del imp.)

138.—Ídolo de piedra porosa (lava basáltica), sentado y en cuclillas, muy toscamente labrado, desnudo y con diadema rudimental. Altura, 0,24; latitud, 0,15.—(N. 78 del imp.)

139.—Ídolo de piedra porosa (lava basáltica), labrada toscamente, *mastate* rudimental y diadema como de cuentas de canutillo. Altura, 0,23; latitud, 0,10.—(N. 79 del imp.)

1. V. Sahagún, II.—Pág. 289.

Labores del Museo.

Ya han quedado instalados en escaparates *ad hoc*, en uno de los salones del entresuelo de este edificio, los objetos exhibidos en la Exposición de Madrid con el nombre de Colección Plancarte, de los indios Tarascos, Tecos, Matlatzincas, etc., y los ídolos de Colima y Sur de Jalisco, y todas las antigüedades de la misma parte del país. Tan interesante lote de cerámica había permanecido hasta ahora empacado por falta de lugar.

En uno de los salones de la planta alta, con muy buena luz, se ha dado colocación á los objetos encontrados al hacer las obras de Saneamiento en la calle de las Escalerillas de esta Metrópoli. Es notable la colección de sahumadores y vasos policromados, la de cuchillos de sílex, por lo numerosa y completa, y los preciosos collares de cuentas de diorita y clorita. En general todos ellos son dignos de atención y especial estudio.

En el mismo salón se hallan las antigüedades del Valle de México, el mapa de Coatlinchán, la tira de la Peregrinación y el libro de los Tributos, que había estado mal exhibido hasta la fecha.

Un escaparate ha sido ocupado por los objetos recientemente encontrados en la Alberca Chica de Chapultepec.

Este salón es, sin duda, uno de los más atractivos del Museo.

Ya se procede á la instalación en otra sala del entresuelo, de la cerámica antigua de la civilización Mixteco-Zapoteca, cuyo interés es creciente cada día.

Igualmente, la Biblioteca de este Establecimiento, va á trasladarse al salón del frente del edificio que ocupaba la sección de Paleontología, en donde quedará bien instalada y de fácil acceso al público.

El Dr. A. H. Thompson.

Muy conocido por los trabajos dentales que ha publicado, y autor de un libro de texto en la vecina República del Norte, visitó este Museo en el mes de Enero próximo pasado, con objeto de extender los conocimientos de su profesión aprovechando la colección de cráneos para hacer algunos estudios de anatomía dental comparada de las antiguas razas mexicanas.

Para la Exposición de St. Louis.

Ha sido aprobado, sin modificación alguna, por el Supremo Gobierno de la Nación, el proyecto publicado en el número anterior de este «Boletin,» para la concurrencia del Museo al certamen universal que se celebrará en St. Louis Missouri el año entrante.

"Contribuciones del Museo para la Historia, Arqueología y Etnografía de México."

Este mismo título llevará la colección de volúmenes en 4°. cuya impresión va á continuarse en la tipografía de este Establecimiento, sirviendo de modelo la edición de Dorantes.

Ya está en prensa el primer volumen de esta colección: la obra de Don Ramón de Ordóñez y Aguiar, Presbítero domiciliario de la Ciudad Real de Chiapas, titulada Historia de la Creación del Cielo y de la Tierra, conforme al sistema de la gentilidad Americana, etc., etc.

Gramáticas.

En el presente número de los Anales van á publicarse y pueden servir de apéndice al 2°. tomo de Gramáticas, los Estudios grammaticales de Rémi Siméon, traducidos y anotados por el Lic. Cecilio A. Robelo.

Canje.

La Institución Geológica de la Universidad de Upsala, Suecia, el Instituto Geológico de Montpellier y la Estación Zoológica de Cette, Francia, han solicitado el canje de sus respectivas publicaciones científicas por los Anales del Museo Nacional.

Publicaciones del Museo.

Desde el mes de Enero del presente año están de venta en la casa de la viuda de Ch. Bouret, la cual se encargará de publicar dicha venta en sus catálogos, y remitir para este objeto ejemplares á sus sucursales en la República y á librerías caracterizadas de París, Leipzig, Londres y Nueva York.

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Enero de 1903.

1.	A la Compañía Mexicana de Electricidad, por alumbrado de Diciembre	$ 48 14
2	A N. Budin Sucr., por los fascículos I y II del vol. IV de la «Anatomie humaine» de Poirier et Charpy.	11 50
3.	Al mismo, por el fascículo III del vol. IV de la misma obra	10 00
4.	A F. M. Urbina, como auxiliar del herbario	12 00
5.	A la Agencia de importaciones de ferretería, por varios efectos del ramo	5 10
6.	A G. Candil, por 2 kgs. estopa	1 60
7.	Al Dr. A. Peñafiel, por 2 ejemplares «Indumentaria Antigua Mexicana»	80 00
8.	A N. Budin, Sucr., por subscripción anual á «L'Anthropologie»	22 00
9.	A B. Pavés, por 14 cajas para empaque	3 50
10.	A H. Lions, por copiadores y cubiertas	6 25
11.	A J. Signoret, por 2 m. 25 bayeta verde	3 93
12.	A F. S. Collins, por los fascículos XIX y XX de la «Phycotheca Boreali Americana.» $10.00 oro, con el cambio	26 00
13.	A Gerónimo Camacho, por trabajos de pintura	54 75
14.	A J. Ortiz, por 20 cajas para empaque	5 00
15.	A Mosler, Bowen y Cª., 1er. abono por una máquina de escribir Smith Premier y una mesa encino (se incluye factura por el total)	30 00
16.	A la Fundición Mexicana de Tipos, por plecas é interlínea	26 30
17.	A G. García, por un sello fechador, para la Pagaduría del Museo	3 50
18.	A P. Ontiveros, por arreglo de 6 sillones antiguos para la Dirección	10 00
19.	A L. H. Espinosa y Cª., por una pieza manta para aseos	4 25
20.	A P. Ramírez, por servir de velador, noches 10 al 20 inclusives	11 00
21.	A P. Nava, por armar una máquina imprenta	10 00
	Al frente....	$ 384 82

	Del frente....	$ 384 82
22.	A G. Lohse, por un bote para fundición y cáñamo	3 96
23.	A P. Ontiveros, por un zócalo para salón Peces	10 00
24.	A J. Figueroa, por 6 dibujos de fósiles	8 00
25.	A G. Camacho, por pintura de letreros	23 98
26.	A Dulau y Cº., libreros de Londres, libranza girada á su orden, por conducto de H. Scherer y Cº, por el «Botanical Magazine», valor de £22, 16, 6, ó sea con el cambio á 19, en moneda mexicana	288 32
27.	A H. Lions, por dos libros de cuentas	0 90
28.	A la Fundición Mexicana de Tipos, por 8 kgs. pasta para cilindros imprenta	14 40
29.	A la Compañía Telefónica Mexicana, por mudar de pieza el Teléfono	3 00
30.	A Mosler, Bowen & Cº., por 1 resma papel lino para la Secretaría	6 25
31.	A J. M. Benfield, por papel para impresiones	42 47
32.	A A. Bustamante, por una medalla de plata histórica	5 00
33.	A G. Brockmann, por 6º abono de la máquina «Underwood»	25 00
34.	A L. Marmolejo, por 2 cabezas de oso en «*papier maché*»	22 00
35.	A G. Camacho, por pintura de rótulos	8 92
36.	A A. Ruíz, 4º abono á cuenta de $300 00, por preparaciones anatómicas y biológicas	40 00
37.	A M. Martínez, por arreglo de las plantas del jardín	10 00
38.	A P. Ramírez, por servir de velador en la 3ª. decena	11 00
39.	A L. G. Corona, conserje, para pago de vigilantes supernumerarios	7 50
40.	Al mismo, para gastos de conserjería	54 36
41.	Al mismo, como regente de la imprenta, por trabajos tipográficos.	150 00
42.	A F. Lari, por instalación de un excusado	107 87
	SUMA	$ 1227 75

México; 31 de Enero de 1903.

Andrés Díaz Milián.

Vº. Bº.

Chavero.

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Febrero de 1903.

1. A Siemens y Halske por cortar la comunicación del alumbrado eléctrico	$	3 50
2. A Siemens y Halske por 2 lámparas flexibles Almond		24 15
3. A J. M. Benfield por 4 resmas papel para impresiones		40 24
4. A la Comp. Mex.ª de Electricidad por alumbrado de Enero		32 12
5. A M. C. Espinosa por trabajos de cerrajería		4 00
6. A P. Ontiveros por obras de carpintería para instalar la imprenta.		29 00
7. A G. Camacho por trabajos de pintura		21 34
8. A A. Cruz por 2 cajones de grava.		4 00
9. A P. Ramírez por servir de velador		10 00
10. A Mosler y C.ª, 2.º abono por máquina de escribir Smith Premier.		31 80
11. A «El Tiempo» por impresión de un dibujo y un *cliché*		104 28
12. A R. Velasco por 200 avisos de los «Anales»		6 00
13. A S. A. V. de Martínez por subscripciones para la Biblioteca		16 95
14. A G. Camacho por trabajos de pintura		22 23
15. A P. Ramírez, velador, 2.ª decena.		10 00
16. A A. Jiménez por arreglar 2 sillones antiguos		10 00
17. A L. Mosser por 2 sellos para la Dirección y Secretaría		4 00
18. A «El Tiempo» por 25 grabados para los «Anales»		41 65
19. A P. Ontiveros por trabajos de carpintería		20 00
20. A J. Figueroa por 1,000 ejemplares de la lámina III de vertebrados fósiles para los «Anales»		30 00
21. A. G. R. Meneses por ejemplares de Antropología		60 00
22. A M. Martínez por arreglo del jardín		10 00
23. A J. Sánchez, mozo supernumerario, por 7 días		4 62
24. A E. Valencia, mozo supernumerario, por 7 días		4 62
25. A V. Ocampo, mozo supernumerario, por 7 días		4 62
26. A F. Olivares, mozo supernumerario, por 5 días		3 30
Al frente	$	552 42
Del frente	$	552 42
27. A P. Ramírez, velador, por 8 días.		8 00
28. A A. Ruiz, quinto abono á cuenta de $300 por preparaciones anatómicas		40 00
29. Al Ing. F. B. Noriega, por su Memoria adicional que comprende otros tres documentos, con cargo á gastos ordinarios del Museo, part.ª 6,118		42 29
30. A L. G. Corona, conserje, por gastos de conserjería		19 77
31. Al mismo, por pago de vigilantes supernumerarios		8 75
32. Al mismo, como regente de la imprenta por trabajos tipográficos.		180 00
33. A L. González por carne en el mes para animales vivos		11 48
Suma	$	862 71

México; 28 de Febrero de 1903.

Andrés Díaz Millan

V.º B.º

Chavero.

Visitantes al Museo.

Durante el mes de Enero de 1903 concurrieron á los Salones del Museo Nacional:

Extranjeros.	Nacionales.
549 Hombres.	7,988 Hombres.
322 Mujeres.	4,963 Mujeres.
51 Niños.	4,369 Niños.
Total, 922	Total, 17,320

Resumen.

Nacionales.	17,320
Extranjeros.	922
Total,	18,242

Durante el mes de Febrero de 1903 concurrieron á los Salones del Museo Nacional:

Extranjeros.	Nacionales.
819 Hombres.	6,795 Hombres.
500 Mujeres	3,175 Mujeres.
63 Niños.	3,825 Niños.
Total, 1,382	Total, 13,795

Resumen.

Nacionales	13,795
Extranjeros	1,382
Total,	15,177

BOLETIN

DEL

Museo Nacional de México.

VOL. I. MAYO DE 1903. NUM. 3.

Informes.

SEÑOR DIRECCTOR:

En cumplimiento de la circular relativa al informe de los objetos que han ingresado en la sección de mi cargo, así como de los trabajos verificados en la misma en el año de 1902, tengo la honra de ponerlos en su conocimiento:

SECCIÓN DE BOTÁNICA.

DONACIONES.

El Sr. Guillermo Kahlo, una fotografía del patio y del jardín del Museo Nacional.

El Sr. J. A. Mc. Dowel, dos ejemplares de plantas mexicanas vivas: GERBERA JAMESONI, y TILLANDSIA SP.

El Sr. Dr. Manuel M. Villada, cuarenta y cinco plantas mexicanas disecadas, del herbario que perteneció al Sr. Ing. J. N. Rovirosa.

Del Smithsonian Institution, á instancias del Sr. Dr. J. N. Rose, ocho ejemplares de plantas mexicanas vivas: ALTAMIRANOA ELONGATA, ROSE; ECHEVERRIA PULVINATA, ROSE; E. PLATIPHYLLA, ROSE; E. MACULATA, ROSE; GALLOWAYA ELEGANS ROSE; SEDUM DIVERSIFOLIUM, ROSE; ALTAMIRANOA BATESSI, ROSE; URBINIA SP., ROSE.

COMPRAS.

1 Planta de Nopalillo *(Epiphyllum truncatum*, HAW.)

50 Bulbos de varias especies.

1 Fascículo de Algas XVIII (Phycotheca Boreali-Americana) del Dr. F. S. Collins.

237 Plantas mexicanas, disecadas, colectadadas por Mr. C. G. Pringle en varios Estados de la República.

1 Fascículo de Algas (C) (Phycotheca Boreali-Americana) del Dr. F. S. Collins.

345 Plantas de la Sierra Madre (Chihuahua), colectadas por los Sres. C. H. T. Townsend y C. M. Barber.

4 Docenas de fotografías del tamaño de 10 x 12 pulgadas, que representan plantas mexicanas.

1 Porta-bultos fino de 2 metros de largo por 1 pulgada de ancho para el herbario.

LIBROS.

1 Vol. Biologie por Ch. Letourneau.

1 Vol. Elementas de Botanique Agricole par Schribaux et J. Nanot.

1 Vol. L'Evolution de la vie par le Dr. Lalox.

1 Vol. Botanique: Organographie et Taxonomie par Emm. Le Maout, 1852.

5 Vol. Annales de la Societé Royale d'Agriculture et de Botanique de Gand redige par Charles Morren, t. I á V, 1845 á 1849.

1 Vol. Diccionario de Mejicanismos por Félix Ramos Duarte.

1 Vol. Les plantes nuisibles en Agriculture et en horticulture par Ernest Menault, et le Dr. Henri Rousseau, con 80 láminas.

1 Vol. Contributions á l'etude de l'hybridité vegetale par D. A. Godron.

1 Vol. La Botanique Amusante par J. Faideau.

1 Vol. Atlas de poche des plantes deschamps, des prairies et des bois par R. Siélain.

1 Vol. Les Animaux et les Vegetaux lumineux par Henry Gadeau de Kerville.

1 Vol. Origine paleontologique des arbres cultivés ou utilisés par l'Homme, par le Marquis G. de Saporta.

21 Vol. Botanical Magazine par Curtis, desde el vol. 105 al 125, que corresponde al año de 1899.

ZOOLOGÍA.

DONACIONES.

El Sr. Ernesto Vailor, un ejemplar de Pasaríos *Corthophanes chamaeleopsis.*

El Sr. D. José M. Velasco, una Zorra viva.

El Sr. L. Vanderhende, un Mono muerto *Atelles vellerosus*, procedente de Chapultepec.

La Sra. María Negrete, una Zorra viva.

El Sr. L. Vanderhende, un ejemplar de piel de Osa, procedente de Chapultepec.

El mismo señor, un Faisán.

El mismo señor, una Paloma Japonesa.

El Sr. Juan Briseño, una piel, muda de Culebra.

El Sr. L. Vanderhende, una Águila muerta.

El Sr. Faustino Fernández, un Cacomixtle vivo.

El Sr. Carlos Segura, una Tarántula *(Migale aviculare)*, LINN.

COMPRAS.

2 Aviones y un Gavilán disecados.
1 Venado vivo.
1 Huitztlacuache vivo.
1 Ejemplar de metamorfosis de *Paludina vivipara.*
1 Ejemplar de metamorfosis de *Hydrophilus piceus.*
1 Ejemplar de Iguana en un bote de cristal.
1 Ejemplar de Tiburón, hembra, empajado, y un frasco con huevos del mismo animal.
1 Ejemplar de esqueleto de Hipocampo.
1 Ejemplar de Águila real viva.
14 Ejemplares de Anatomía y desarrollo de los animales siguientes:
Anatomía de un pescado.
Id. „ „ mamífero.
Desarrollo de la Filoxera.
Id. del Cybistes roselli.
Id. „ Dycticus margi.
Id. „ Bombix terrestris.
Id. „ Formica rufa.
Id. „ Heix pomat.
Id. „ Tenebrior molitor.
Id. „ Ascilio sulcatus.
Id. „ Forficula auricularia.
Id. „ Gastrophilus equi.
Id. „ Fyrrhocoris apterus.
Id. „ Ciprinus carpio.

ANATOMÍA COMPARADA.

COMPRAS.

1 Ejemplar de vellosidades intestinales representadas en *papier maché.*

TERATOLOGÍA.

DONACIONES.

El Sr. Andrés Fernández, tres fotografías que representan una mujer que tiene en brazos un niño monstruso con apariencias de hermafrodita.

El Sr. Manuel S. Soriano, un feto de gato monstruoso, en un frasco de cristal.

El Sr. Antonio Campos, un cerdo pequeño, monstruoso, con dos cuerpos unidos por su parte superior, una sola cabeza, cuatro orejas, ocho patas y dos colas.

Los trabajos que ha desempeñado la sección que está á mi cargo, durante el año de 1902, han sido los siguientes:

Recoger todos los datos relativos á la clasificación de plantas mexicanas recibidas por donación ó compra, y colocarlas en el lugar correspondiente del herbario; se acabó el arreglo de los helechos; se comenzó á ordenar el de los líquenes del herbario de Cervantes, fijándose en nuevas hojas con sus membretes respectivos.

El arreglo también de las cédulas correspondientes á las plantas que han ingresado durante el año, é incluírlas con todas sus notas en la segunda edición que está imprimiéndose del Catálogo de Plantas Mexicanas, que llegó al pliego 55.

Se ha continuado el trabajo de la Iconografía de plantas mexicanas, cuyo número de 120 acuarelas se agregó al de las que se terminaron el año de 1901, y aumentadas en la actualidad hasta el total de 500.

Se hizo también el trabajo, bastante laborioso, del estudio de los *Ayotli* de Hermández, que ya fué publicado en los Anales del Museo Nacional.

Los estudios de germinación y cultivo de plantas mexicanas, como de costumbre, han sido atendidas, recogiendo todos los datos relativos.

México, 4 de Febrero de 1903.—*Dr. Manuel Urbina.*

INFORME de los trabajos ejecutados por el que subscribe, como Profesor de Mineralogía, Geología y Paleontología, en el año de 1902.

Los trabajos comenzados en el año anterior, en la sección especial de minerales, para la formación del Catálogo, se continuaron en el expresado año hasta terminarlos. Es de advertir que esta sección está formada de ejemplares que más particularmente se distinguen por su cristalización; fueron de nuevo ordenados y clasificados conforme al sistema adoptado para las formas geométricas, y el que, por otra parte, está relacionado con su composición química; marcándose más especialmente uno ú otro carácter en los dos distintos grupos de minerales que forman esta sección.

Esta parte del catálogo y la relativa á los aerolitos ó hierros meteóricos, existentes en la colección, están aún pendientes de imprimirse.

Por vía de enseñanza se redactaron varios artículos de carácter general, acerca de los principales grupos de minerales, con objeto de completar los que se publicaron en la primera edición del catálogo. Un cuadro sinóptico de las especies minerales registradas hasta el presente en México, y en el que también fijó su atención el subscripto, servirá de complemento á la referida obra.

En la sección de Petrografía se colocaron y clasificaron los nuevos ejemplares adquiridos, fijándoseles, además, su respectiva leyenda impresa.

En la sección de Paleontología se clasificaron algunos ejemplares fósiles del Desagüe y de otros lugares del país, siendo los más notables dos fragmentos de mandíbula inferior de dos distintas especies de Mastodontes.

Por encargo de la Secretaría de Justicia salió en comisión el subscripto fuera de la Capital, acompañado de los Sres. Profs. Bustamante y León; dirigiéndose primero á Apaseo y en seguida á Apasco, en busca de restos humanos prehistóricos: el Informe respectivo obra en poder de la misma Secretaría.

Como asunto de positivo interés científico, la propia Superioridad se sirvió encomendarle la formación de una Memoria relativa á los tres puntos siguientes: 1.° Fauna fósil del Valle de México. 2.° Flora id. del mismo. 3.° El hombre prehistórico en la citada región.

Procuró el subscripto, en la medida de sus fuerzas, dar cumplimiento á lo que se le ordenaba, enviando á la Secretaría de Justicia el original del expresado trabajo, y reservándose de él una copia para la Dirección de este Museo.

Acompaña el preinserto Informe, y en hoja por separado, una lista de los ejemplares, libros é instrumentos adquiridos durante el expresado año.

Protesto á Ud. las seguridades de mi atenta consideración y respeto.

Museo Nacional. Enero 31 de 1903.—MANUEL M. VILLADA.—Una rúbrica.—Al C. Director del Museo Nacional.—Presente.

LISTA de objetos adquiridos en las Secciones de Mineralogía, Geología y Paleontología, durante el año de 1902.

POR COMPRA.

EJEMPLARES.

Una muestra de galena de la mina del Mirador, en S. Miguel Totolapa.

Una íd. de polibasita de la mina de Sta. Ana en Tepantitlán.

Dos íd. de estibnita de la mina del Progreso, en Tasco.

Una íd. de calcopirita y bornita de id.

Cuatro íd. de cuarzos auríferos del mineral del Oro.

Cuatro íd. de cinabrio, manganeso, rosicler y pirita en cuarzo del Mineral de Inguarán. Est. de Michoacán.

Doce íd. de rocas labradas, de distintos lugares del país.

LIBROS.

Minerals in rock sections, &., por Lucquer; un tomo empastado.

Introduction á l'etude des roches au moyen du microscope pr Horker; un tomo empastado.

POR DONACIÓN.

Dos fotografías que representan tres fragmentos de meteoritos existentes en el Museo.

Una muestra de canto rodado de diorita hornbléndica.

Las primeras, del Sr. Henry A. Ward, de los Estados Unidos; la última del Sr. Carlos Segura.

Museo Nacional. Enero 30 de 1903.—MANUEL M. VILLADA.—Una rúbrica.

Tengo la honra de informar á Ud. tocante á las 1) donaciones, 2) adquisiciones por compra, 3) comisiones y 4) trabajos habidos y ejecutados en la Sección de Antropología y Etnología de este Museo, que es á mi cargo, durante el año de 1902.

A esta Sección han ingresado,

POR DONACIONES:

1).—Seis utensilios domésticos de fibra vegetal, fabricados y usados por los indios Moquis actuales. (E. U. A.)

Report of the trustes of Australasian Museum for 1900.

Bulle. of the Bur. of Amer. Reps. T.° XII, Ns. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10.

Petermans Mitteilung. 48 Band (1901), Ns. XI y XII.—48 Band (1902), Ns. I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX y X.

Revue de l'Ecole d'Anthropologie. T.° XII, N.° XII, y Table decennale. Enero 1902. Ns. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, y un Suplemento.

Correspondenz Blatt. Año XXXII. Ns. 11 y 12. Año XXXIII. Ns. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 8.

Third Annual Report. Bur. of Ethnology. Washington.

Records of Austr. Muss. Vol. IV, Ns. 1, 2 y 3.

Beschreibender Catalog. des Ethnographisches Collection Lid Wing Biro's. Budapest, 1901.

Bulletin & Memoires de la Societé d'Anthropologie de Paris. V.ª Serie, T.° 2.° (1902), entrega N.° 1. VI.ª Serie, T.° 2.° (1902) entrega 1.ª y 2.ª

Ethnologisches notisblatts. Band, III. Heft. N.° 2.

POR COMPRAS:

2).—L'Anthropologie, T.° XII, Ns. 5 y 6 (1901); T.° XIII, Ns. 1, 2, 3 y 4.

Un doble decímetro de madera.

Un transportador de plata alemana y otro de cuerno.

Una regla de madera de un metro de largo y dividida en milímetros.

Una mesa de madera corriente.

Un escritorio americano, de nogal.

Diez pinturas al óleo representando las «Castas de México.»

Un ejemplar. Souffret. De la disparite phisique & mentale des races humaines. *Paris,* 1892.

Un ejemplar. Quatrefages. Histoire generale des races humanes. *Paris,* 1889.

Poirier & Charpy. Traite d'Anatomie humaine. T.° 1.° T.° 2.°, entregas 1.ª, 2.ª y 3.ª. T.° 3.°, entregas 1.ª, 2.ª y 3.ª T.° 4.°, entregas 1.ª, 2.ª y 3.ª T.° 5.°, entrega 1.ª

Un goniómetro facial de Broca.

Una escuadra flexible articulada.

Un rectificador del compás, de madera.

Un compás de gruesos.

Un compás de corredera, con vernier.

Un semi-goniómetro facial de Broca.

Un cranióforo de Topinard, sin la escuadra.

Un osteómetro con goniómetro.

Una escuadra para doble proyección.

Un compás antropométrico, de madera, modelo Topinard.

Un dinamómetro con dos graduaciones.

La Subsecretaría de Instrucción Pública tuvo á bien honrarme con las comisiones subsecuentes:

3).—Informar tocante á los objetos arqueológicos que solicitó sacar fuera del país el Sr. Alês Hrdlicka.

Estudiar varios objetos de las colecciones arqueológicas, públicas y privadas de la ciudad de Oaxaca, y formar con el resultado de esa investigación una memoria, la cual fué leída en la 11.ª reunión del Congreso Internacional de Americanistas, efectuada en la ciudad de New York en Octubre del año 1902. Me cupo también la honra de ser delegado de la comisión Mexicana en ese Congreso.

Unido á los Sres. Dr. M. Villada y Prof. F. Bustamante, hice el estudio arqueológico y antropológico de los objetos encontrados en Apasco al ejecutarse los trabajos de una nueva vía férrea. Aprovechando las favorables circunstancias de encontrarme muy cerca del pueblo de S. Bartolomé Aguas Calientes (Est. de Guanajuato), practiqué una ligera exploración étnica, trayendo para el Museo algún objeto de esta clase y varios cráneos othomís. Hice á la vez una ligera visita á los grandes monumentos arqueológicos de San Antonio Calichar, y de los cuales hasta hoy nadie ha señalado su existencia.

Esa dirección ha también utilizado mis servicios haciéndome intervenir, como su representante, en la formación de inventarios y empaque de las colecciones de las secciones de Botánica y Zoología aplicadas.

Los trabajos ejecutados por el que subscribe, y con el carácter que en este Museo tiene, son los siguientes:

4).—Arreglo metódico, según clasificación de razas por familias lingüísticas, propia del que subscribe, de todas las fotografías étnicas, antropológicas, trajes y utensilios indios existentes en este Museo.

Corrección y publicación de la «Carta lingüística de México y Sinopsis de sus familias.»

Detenido examen de los once volúmenes del «American Anthropologiste,» 1.ª serie, y anotación de lo en ellos contenido, referente á la antropología, etnografía y linguística de México. Impresión en los «Anales» de un trabajo etnofilológico referente á los Comanches.

Examen minucioso de los 16 volúmenes del «American Anticuarian,» para anotar lo que en ellos se encuentra tocante á la etnología mexicana.

Notas para escribir un estudio referente á las «Castas de México.»

Estudio paleográfico, bibliográfico y crítico del Ms. del Canónigo D. Ramón de Ordoñez y Aguiar.

Informe tocante á la oferta de una serie de bustos de indios, en yeso, hecha por el Sr. Prof. F. Starr, de Chicago.

Programa para un viaje de exploración entre las naciones indias de México.

Modelo de memorandum para Antropometría y Osteometría.

Aprovechando la presencia del Sr. Dr. Alês Hrdlicka en la ciudad de México, practiqué bajo su dirección un detenido examen del material osteológico de esta sección, haciendo á la vez un arreglo científico de él, según las indicaciones del citado Sr. Dr. Hrdlicka.

Por vía de aprendizaje y ejercicio acompañé al Sr. Hrdlicka á medir los indios Yakis que había en los varios cuerpos militares de esta ciudad.

Para el mismo objeto, con aprobación de la Dirección del Museo, y haciendo los gastos por mi cuenta, acompañé durante una semana al Sr. Hrdlicka á hacer mediciones entre los indios Othomíes de los alrededores de Tula Allende.

Por complemento de los anteriores estudios instalé los objetos antropológicos en los nuevos aparadores que para ello se hicieron, y ya se comienza á trabajar en la formación del catálogo de ellos.

Las necesidades de la sección en que me ocupo son muchas, mas entre las que puedo llamar urgentísimas, enumero las siguientes:

1.ª Que se completen los instrumentos antropométricos;

2.ª Que se acabalen las colecciones incompletas que actualmente hay en el Museo, de estos periódicos: «American Anthropologiste,» 1.ª época; «Bulletins et Memoires de la Societè d'Anthropologié de Paris,» «Revue d'Ethnographie,» y «L'Anthropologie.»

3.ª Que se tome subscripción á estas publicaciones: «Man; a monthly record of anthropological Science,» «Archiv fur Anthropologie,» «Archivio per l'Antropología é la Etnología,» de Florencié; «Atti de la Societé Romana di Antropología,» «The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,» «American Anthropologiste,» «New Series.»

Protesto á Ud., C. Director, las seguridades de mi respeto y consideración.

México, Febrero 15 de 1903.—N. León.—Una Rúbrica.—C. Director del Museo Nacional.—Presente.

Señor Director:

Tengo la honra de informar á Ud. acerca de los trabajos llevados á cabo durante el año 1902 en el Departamento de Historia y Arqueología que he tenido á mi cargo, y de los ingresos de objetos habidos en él por compra ó donación.

I.

1.—Como en los años anteriores, la conservación de las colecciones ha sido uno de los cuidados preferentes del que subscribe, así como el alistamiento de los catálogos.

2.—Se comenzó la reimpresión de la *Guía para visitar los Salones de Historia*, teniendo especial cuidado de que en ésta figuren todos los objetos nuevamente adquiridos. A últimas fechas ha determinado el subscrito suspender por breve tiempo la reimpresión, debido á las mejoras que Ud. proyecta para la Sección de Historia, y al valioso contingente que pronto recibiremos de la Escuela Nacional de Bellas Artes, la cual cederá al Museo numerosos objetos históricos que guarda en sus bodegas.

3.—En Febrero, la Secretaría de Justicia é

Instrucción Pública determinó que se estudiara por el Museo la curiosa escalinata descubierta en el patio de ese Ministerio, situado en la esquina de Cordobanes y 1ª del Reloj. Al subscrito se le encomendó la medición del monumento y la descripción de los detalles de su construcción; oportunamente se rindió el informe respectivo, al cual se acompañó un plano detallado. Este informe aparece publicado en el número 1 del tomo I del *Boletín del Museo.*

4.--La Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas obsequió al Museo con una casi completa y rica colección de piezas postales (timbres, tarjetas, sobres, fajillas, etc.), en número de cerca de 7,000. Esta colección la recibió el subscrito, pieza por pieza y previo riguroso inventario, de la Dirección General de Correos; y acerca de ella se rindió un breve informe.

5.—La Subsecretaría de Instrucción Pública se sirvió comisionar al Sr. D. Andrés Díaz Milián, ex-Secretario del Museo, y al subscrito, para que presentaran un estudio sobre la manera de exigir una cuota de entrada á los concurrentes al Museo, dejando, no obstante, un día gratuito para el público. Ampliamente se ocuparon los comisionados en el examen del punto, estudiando todas las ventajas y todos los inconvenientes, y exponiendo en detalle el sistema que se sigue en los principales Museos del Mundo. El informe correspondiente se rindió en su oportunidad; pero la Subsecretaría contestó que se le tendría presente al estudiarse la reorganización del Museo.

6.—El Sr. Marshall H. Saville propuso al Ministerio del Ramo el canje de objetos arqueológicos duplicados de nuestro Museo, con otros también arqueológicos del Museo de Historia Natural de Nueva York. El Señor Subsecretario de Instrucción Pública encargó al subscrito el conveniente arreglo del asunto. Sobre esto se rindió á dicho Señor Subsecretario un informe detallado, pero no se llevó á la práctica el canje ni el Sr. Saville ha vuelto á México para ese objeto.

7.—Además, el subscrito rindió á la Dirección del Museo otros informes de carácter económico; atendió como siempre, á los valúos y dictámenes para compra de objetos, y cuanto fué necesario para la buena marcha de su Departamento, con los escasísimos elementos de que pudo disponer.

II.

OBJETOS QUE HAN INGRESADO Á LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA DURANTE EL AÑO 1902.

A.—Donaciones.

Tres fotografías que representan: una, el *Océlotl* encontrado en el edificio de la Secretaría de Justicia; otra, el Calendario Azteca, y otra, el monumento de las Calaveras, instalados en el Salón de Monolitos.

Un malacate de barro, desportillado, y un fragmento de idolillo, también de barro, procedente de Azcapotzalco.

B.—Objetos obtenidos por compra.

Una acuarela de una olla antigua encontrada en las excavaciones de la calle de las Escalerillas.

Cuatro reproducciones en yeso, de los siguientes objetos: *Cuauhxicalli* del *océlotl* encontrado en el edificio del Ministerio de Justicia; parte inferior de otro *océlotl;* parte inferior de una serpiente; parte superior de la piedra de Huitzuco.

Acuarela de un sahumador policromo encontrado en las excavaciones de la calle de las Escalerillas.

Dibujo de jeroglíficos tomados de una olla.

Otro dibujo del fondo del *Cuauhxicalli* del *océlotl* de la calle 1ª del Reloj.

71 (setenta y una) copias fotográficas de objetos arqueológicos procedentes de las excavaciones de las Escalerillas.

Una ollita de barro, sin procedencia.

Tres cabecitas de barro, rotas, sin procedencia.

Otra ollita de barro, sin procedencia.

Un idolito con las piernas abiertas, sin procedencia.

Otro objeto con perforaciones.

Dos pulidores de piedra, con mango.

III.

OBJETOS ADQUIRIDOS PARA LA SECCIÓN DE HISTORIA.

A.—Donaciones.

Una taza chica, de porcelana, con el monograma del Archiduque Maximiliano.

Una copia fotográfica del retrato de Hernán Cortés, existente en el Museo, y otra del de Sor Juana Inés de la Cruz.

Una moneda A E, modelo probablemente para el cuño de un peso, hecho el año 1898; con el busto de la Libertad, que ciñe diadema emplumada al estilo azteca.

Otro ejemplar A E, de medalla, con la leyenda: «Junta Central consultiva de la Exposición de México en París, 1889.»

Un plato de porcelana, estriado, con una especie de taza calada en el centro (mancerina).

Colección postal (timbres, sobres, cartas, tarjetas, fajillas, etc.), cedida al Museo por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

Un tablero exagonal con monedas y medallas clavadas.

B.—Compras.

Dos medallas A E, conmemorativas de la jura de Carlos IV, en Puebla y San Miguel el Grande, respectivamente.

Un ejemplar fotográfico del que se supone ser retrato auténtico del Padre de la Patria, D. Miguel Hidalgo y Costilla.

Un cuadro al óleo, retrato de D. Manuel Antonio Valdés, fundador de la «Gaceta de México» (siglo XVIII) é introductor de los coches de alquiler á la Ciudad de México.

Dos medallones con los bustos en cera, de Maximiliano y Carlota, respectivamente.

Una medalla A E, con el busto de la artista Adelaida Ristori.

Otra medalla con los bustos del grabador D. Jerónimo Antonio Gil y D. Fernando Mangino.

Dos medallas A E: una con el busto de Carlos III y otra con el lema: «Todo renace.»

Dos copias fotográficas de la escalinata encontrada en el patio del Ministerio de Justicia.

Diez y siete fotografías diversas de Monte Albán.

Un pequeño álbum con firmas auténticas de 38 Virreyes de Nueva España.

Una medalla de bronce dorado, con dedicatoria al General Díaz y su señora esposa; y la reproducción en relieve, del Calendario Azteca, por Ocampo.

Un retrato al óleo, de Fr. Antonio Claudio de Villegas.

IV.

Finalmente: en todo el transcurso del año se luchó con la falta casi absoluta de elementos para emprender trabajos fructuosos, comenzando porque el personal que se ha encontrado en 1902, y desde hace diez años, al frente del importantísimo Departamento de Historia y Arqueología, se ha reducido únicamente al subscrito, que siempre ha hecho veces de profesor y ayudante al mismo tiempo. Debe hacerse notar, asimismo, la carencia de libros, y de otros detalles que omito, por ser bien conocidos de la Dirección.

Afortunadamente y para el progreso de este Museo, en los primeros días de Diciembre tomó Vd. posesión del puesto de Director del plantel, que hasta la fecha tiene anexo el cargo de Profesor de Historia y Arqueología, quedando el subscrito de ayudante del Ramo, y en consecuencia de Vd. mismo.

Desde entonces, la Sección de Arqueología, por la que se ha comenzado á trabajar con fe, se está transformando completamente; aun cuando continúa el Departamento casi con el mismo personal y sea urgente nombrar un conservador de las colecciones, que ayude también en las labores.

Protesto á Vd. mi atenta consideración y respeto.

México, 15, Febrero, 1903.

J. Galindo y Villa.

Al Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, Director del Museo Nacional.—Presente.

INFORME de los trabajos ejecutados por el que subscribe, en el Museo Nacional, en el año de 1902, como dibujante del expresado Establecimiento.

Terminación del grande códice de la peregrinación, cuyo original existe en el pueblo de Cuauhtinchán. Fué comenzada la copia en 1901, y se suspendió algún tiempo por causa de la fractura que sufrí en la pierna derecha, ocasionada por el choque verificado en Peralvillo el 28 de Octubre del mismo año. Este ejemplar, además de ser de grandes dimensiones, tiene gran número de figuras de pequeño tamaño. Para ejecutarlo fué menester hacer una calca, pasar ésta al papel blanco, perfilar á la tinta de China todas las figuras, y por último, acuarelarlas cuidadosamente á fin de no incurrir en ninguna equivocación. Sus dimensiones: $2^{m}04 \times 1^{m}11$.

Copia de un grande plano de la peregrinación de Cuauhtinchán, enteramente distinta de la anterior, y ejecutada bajo los mismos procedimientos. Sus dimensiones son: $1^{m}68 \times 1^{m}13$.

Este plano es también muy recargado de figuras, de manera que fué indispensable emplear bastante tiempo en su ejecución.

Acuarela de un sahumador de arcilla, decorado con ornatos de color rojo y amarillo. Este ejemplar fué encontrado en las escavaciones de la calle de las Escalerillas.

México, Febrero 23 de 1903.—José M. Velasco.—Una rúbrica.

En cumplimiento de lo que me ordenó Ud. en la circular de 22 del presente Enero, tengo la honra de decirle que durante el año próximo pasado de 1902 han entrado en esta Biblioteca de mi cargo, en entregas de obras que están actualmente publicándose, en folletos y obras sobre diversos asuntos, seiscientos ochenta y dos ejemplares á la rústica y cuarenta y ocho empastados, procedentes de cambios; sesenta y cinco á la rústica y tres empastados, procedentes de donaciones, y cincuenta y tres á la rústica y seis empastados, procedentes de compras. Además, enviados de Madrid por el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, veintinueve volúmenes á la rústica de obras diversas; veintitrés tomos, también á la rústica, del Boletín de la Real Academia de la Historia, de seis entregas cada uno; las tres primeras entregas del tomo XXIV, y el tomo XVIII repetido, haciendo todo esto un total de novecientas setenta y seis piezas á la rústica y cincuenta y siete empastadas.

Protesto á Ud. mi mayor respeto y estimación.

Biblioteca del Museo Nacional de México. Enero 31 de 1903.—José M.ª de Agreda y Sánchez.—Una rúbrica.—Sr. Director del Museo Nacional, Lic. D. Alfredo Chavero.

Señor Director del Museo Nacional:

Dando cumplimiento á lo comunicado por la circular respectiva, que se sirvió Ud. mandarnos pasar, tengo la honra de informarle que el número de ejemplares preparados en esta Oficina de Taxidermia, durante el año próximo pasado, fué como sigue:

Mamíferos adquiridos por compra, 2.
Aves id., id., 7.
Reptiles id., id., 4.

Total de ejemplares adquiridos por compra, 13.

Mamíferos adquiridos por donación, 5.
Aves id., id., 2.
Reptiles, id., id., 2.
Mónstruo, id., id., 1.

Total de los ejemplares adquiridos por diversas donaciones, 10.

Número de ejemplares preparados en el año, 23.

Además se ha procurado la conservación de las colecciones arreglando algún ejemplar que por cualquier motivo se descompone, desinfectando y aseando los ejemplares, substituyendo el alcohol á los frascos, y llenando los que por el tiempo se habían evaporado.

Protesto á Ud. las consideraciones de mi atenta consideración y respeto.—México, 19 de Febrero de 1903.—N. Rojano.—Una rúbrica.

COLECCIÓN DE ESTAMPILLAS, tarjetas, fajillas y otros documentos postales, cedida por la Dirección General de Correos al Museo Nacional.

MEMORANDUM.

1.—Esta colección comprende: estampillas de correo y telégrafos, tarjetas, sobres, cartas, cartas-sobres, órdenes postales, memorándum postales, boletines de expedición, formas para telegramas, cierres oficiales, documentos para servicio oficial, documentos varios sin valor marcado.

2.—La colección está clasificada por países y dispuesta en orden cronológico de emisiones, en cada grupo correspondiente á determinado país.

3.—Los países y regiones, enumerados alfabéticamente, son los siguientes:

Africa Central Británica.—Africa Oriental. (Oficinas alemanas).—Africa Oriental Británica.—Africa. (Colonias Portuguesas).—Africa del Sur. (Compañía Inglesa).—Africa del Suroeste. (Protectorado alemán).—Alejandría.—Alemania.—Angola. (Africa).—Angra.—Anjouan. (Sultanado).—Antillas Danesas.—Argentina (República).—Australia Occidental.—Australia del Sur.—Azores (Islas).—Austria.

Bahamas (Islas).—Barbadas (Islas).—Babiera (Reino).—Bechuanalaud Británico.—Bélgica.—Bengasi.—Bonin (Costa en Africa).—Bermudas (Islas).—Bolivia.—Borneo Británico del

Norte.—Bosnia y Herzegovina.—Brasil.—Bulgaria.—Buena Esperanza (Cabo).

Cabo Verde (Islas).—Cameroun (Africa.)—Canadá.—Carolinas (Islas).—Caymán.—Ceylán.—Colombia.—Compañía de Mozambique. Congo Francés.—Congo Independiente.—Congo Portugués.—Cook (Islas).—Corea (Reino). Costa de Oro (Africa)—Costa Rica.—Costa de Marfil (Africa).—Costa de los Somalis.—Creta.—Creta (Oficina italiana).—«La Canoa.»—Cuba (Posesión Española).—Cuba (Intervención de los Estados Unidos).—Curazao.—Chile.—China (Imperio)—China (Oficinas Alemanas).—China (Oficinas Inglesas).—China (Oficinas Rusas).—Chipre.

Dahomey (Africa).—Diego Suárez.—Dinamarca.—Dominicana (República).

Ecuador.—Egipto.—Eritrea (Colonia en Africa).—España.—Estados Malayos Federales.—Estados Unidos de Norte América.

Falkland (Islas).—Fidjii (Islas).—Filipinas (Posesión Española).—Filipinas (Posesión de los Estados Unidos).—Francia.

Gambia.—Gibraltar.—Granada(Posesión Inglesa).—Gran Bretaña.—Gran Comore (Isla).—Grecia.—Guadalupe (Isla).—Guam (Isla).—Guatemala.—Guayana Británica.—Guayana Francesa.—Guayana Holandesa (Surinam).—Guinea Francesa.—Guinea Portuguesa.

Haytí.—Hawai.—Honduras Británicas.—Honduras (República).—Hong Kong.—Horta.—Hungría.—India Británica.—India Francesa.—India Holandesa.—India Portuguesa.—Indochina.—Islandia.—Italia.

Jamaica.—Japón.

Kiauchou.

Labuau.—Lagos (Africa).—Levante (Oficinas Alemanas).—Levante (Oficinas Austriacas).—Levante (Oficinas Inglesas).—Levante (Oficinas Rusas).—Liberia.—Lorenzo Márquez.—Luxemburgo.

Macao.—Madagascar.—Madera, islas (Funchal).—Malta (Isla).—Marianas (Islas)—Marruecos (Oficinas Alemanas).—Marruecos (Oficinas Francesas).—Marruecos (Oficinas Inglesas).—Marshall (Islas).—Martinica.—Mauricio (Isla).—Mayotte.—Montenegro.—Mozambique.

Natal.—Negri Sembilan.—Nicaragua.—Niger Coast.—Nigeria del Norte.—Nigeria del Sur.—Niue.—Noruega.—Nossi-Be.—Nueva Caledonia.—Nueva Gales del Sur.—Nueva Guinea.—Nueva Zelandia.—Nyassa.

Obock.—Oceanía (Establecimientos franceses).—Orange.

Pahuag.—Países Bajos.—Paraguay.—Penrhyn.—Perak.—Persia.—Perú—Pinta Delgada.—Port Said.—Portugal.—Puerto Rico (Posesión española).—Puerto Rico (Posesión de los Estados Unidos).

Queensland.

Reunión (Isla).—Rumania.—Rusia.

Salvador.—Samoa (Isla).—San Marino.—San Pedro y Miquelón (Islas).—San Tomas y Principe (Islas).—San Vicente.—Santa Elena (Isla).—Santa Lucía.—Santa María de Madagascar.—Sarawak.—Selaugor.—Senegal.—Serbia.—Seychelles (Islas).—Siam.—Sierra Leona.—Somaliaud Británico.—Straits Settlements.—Sudán Egipcio.—Sudán Francés.—Suecia.—Suiza.—Sangei Ujong.

Talbago.—Tahití.—Tasmania.—Terranova.—Tesalia.—Timor.—Togo (Africa).—Transvaal.—Trinidad (Isla).—Tuñer.—Islas Turcas.—Turquía.

Uganda.—Uruguay.

Venezuela.—Victoria.—Vírgenes (Islas).

Wurtemberg.

Zambeze.—Zanzíbar (Oficinas francesas).—Zanzíbar (Oficinas Inglesas).—Zululandia.

Como se ve, están representados casi todos los países de la Unión Postal Universal. Desgraciadamente México no se encuentra, porque hasta hace muy poco se ha tenido cuidado de conservar las emisiones de ejemplares postales, siendo ya sumamente difícil conseguir timbres, cuando menos, de fechas atrasadas.

4.—Los países que forman la Unión Postal, son los siguientes, con sus respectivos protectorados, colonias, factorías, etc.:

Alemania.—Protectorados alemanes: Cameroun, Nueva Guinea, Territorio de Togo, Territorio del Africa del Sud-Oeste, Territorio del Africa Oriental, Islas Marshall, Kiautschou, Islas Carolinas, Islas Palaos, Islas Marianas (menos la isla Guam), Islas Samoa.

Oficinas Alemanas en Marruecos: Casa Blanca, Larache, Mazagan, Nogador, Rabat, Saff y Tanger.

América (Estados Unidos de).—Posesiones de los Estados Unidos: Hawai, Cuba, Filipinas, Isla de Guam, Puerto Rico.

Argentina (Repúb.ª)—Austria-Hungría.[1])—Bélgica.—Bolivia.—Bosnia-Herzegovina.—Brasil.—Bulgaria.—Canadá.—Chile.—Colombia.—Congo (Estado independiente del).—Cos-

ta Rica.—Corea.—Dinamarca.—Antillas Danesas.—Dominicana (República).—Egipto.—Ecuador.—España.

Establecimientos españoles del Golfo de Guinea.—Francia y Argel.—Colonias francesas.

Gran Bretaña. Colonias Británicas: Australasia.—Australia meridional.—Australia occidental.—Islas Fidjii.—Nueva Gales del Sur.—Nueva Zelandia.—Queensland.—Tasmania.—Victoria.—Cabo de Buena Esperanza.

Africa Oriental Británica: Antigoa.—Ascensión.—Islas Bahamas.—Barbada.—Bermudas.—Borneo Británico del Norte.—Ceylán.—Chipre.—Costa de Oro.—Dominicana.—Islas Falkland.—Gambia.—Gibraltar.—Granada y Granaditas.—Guayana Británica.—Honduras Británicas.—Hong-Kong.—Jamaica.—Lavoan.—Lagos.—Malta.—Mauricio y dependencias.—Montserrat.—Natal y Zoulouland.—Novis.—San Cristobal.—Santa Elena.—Santa Lucía.—San Vicente.—Sarawak.—Sierra Leona.—Straits Settlements (Colonias del Estrecho).—Tobago.—Terranova.—Trinidad.—Islas Turcas.—Islas Vírgenes.—Zanzíbar.

Oficinas Inglesas en China: Lui Kung (Weihai-wei), China (Agencia postal dependiente de la Administración de Correos) Británica de Hong-Kong.

Grecia.—Guatemala.—Haití.—Honduras (República de).—India Británica.—Italia.—Japón.

Oficinas Japonesas en China y Corea: Soochow, Hangchow Shase, Amoy y Hankow (China), Mokpo y Chinnampo (Corea).

Liberia.—Luxemburgo.—MÉXICO.—Montenegro.—Nicaragua.—Noruega.—Orange (Estado Libre de).—Paraguay.—Países bajos.

Colonias Neerlandesas: Antillas Neerlandesas, Guayanas Neerlandesas, Indias Neerlandesas.

Perú.—Persia.—Portugal.—Colonias Portuguesas.—Rumania.—Rusia.

Oficinas Rusas en China: Shang-Hai, Cheefoo, Hankow, Kalgan, Kouldja, Ourga, Pekín, Tien-Tein y Tchougoutchack.

Salvador.—Servia.—Siam.—Sud-Africana (República).—Suecia.—Suiza.—Túnez.—Turquía.—Uruguay.—Venezuela (Estados Unidos de).

5.—Las monedas (Unidades y divisiones) que se mencionan en los valores de los ejemplares de la colección cedida al Museo, son:

Anna (Inglaterra en algunas de sus colonias, usada también por otros países).—Att (Siam).—Aur (Islandia).—Avo (Macao).—Bani (Rumania).—Bolivar (Venezuela).—Boliviano (Bolivia).—Centavo (Varias naciones americanas).—Céntimo ó centésimo de franco, lira, peseta (Francia, Italia, España y otras naciones).—Colón (Costa Rica).—Corona (Bosnia, Herzegovina y otras naciones).—Chelin (Persia).—Chelin (Inglaterra).—Cheun (Corea).—Dollar (Estados Unidos).—Dracma (Grecia, Creta).—Farthing (Inglaterra).—Fillor (Hungría).—Florín (Montenegro).—Forint (Hungría).—Franco (Francia).—Gulden (Austria, Países Bajos).—Heller (Austria).—Kopek (Rusia).—Krajczar (Hungría).—Kran (Persia).—Kreuser (Austria).—Libra esterlina (Inglaterra).—Lepta (Grecia).—Lewa (Bulgaria).—Lira (Italia).—Marco (Alemania).—Milésimo (Cuba).—Novoic (Montenegro).—Ore (Suecia y Noruega, Dinamarca).—Para (Turquía, Levante Austriaco).—Pfenning (Alemania).—Penique (Inglaterra).—Piastra (Egipto, Turquía).—Pesa (Alemania en sus colonias).—Peseta (España).—Peso (Varias naciones de América).—Poon (Corea).—Reis (Portugal).—Rin (Japón).—Rupia (Inglaterra y otras, en la India).—Son (Japón).—Sol (Perú).—Stotinki (Bulgaria).—Sucre (Ecuador).—Yen (Japón).

6.—El número de ejemplares postales, de que consta la colección, es el siguiente:

Estampillas y (chifre-taxo)	4,722
Tarjetas	1,076
Sobres y sobre cartas	632
Fajillas	162
Cartas	229
Órdenes postales	20
Memorándum postales	4
Boletines de expedición	19
Formas de telegramas	4
Documentos varios sin valor marcado	25
Total n° de ejemplares s. e. u. o.	6,893

7.—Como se ve, la colección es muy abundante; casi completa, y para la Filatelia no tiene precio.

Las estampillas y las tarjetas, forman los grupos más copiosos.

Entre las primeras, las hay valiosas por su valor nominal; curiosas é interesantes por sus grabados; raras por su escasez ó por el país de donde dimanan. Así cuenta la colección con

una estampilla por valor de 25 £ (Paquete 1, África Central Británica; emisión de 1895-1896, donde también figura una estampilla de 10 £ y otra de 100 dollars. Paquete 21, Estados Unidos del Norte, emisión de 1895) que son los precios más altos á que llegan, y que excepcionalmente se pagan para impresos, sobre todo. El valor más grande que alcanzan los timbres postales en México, es el de $5.00 y en contadas ocasiones se usa de este valor.

Hay varias, en la colección, de 1, de 5, de 10 £; de 5, 10, 20 y 50 dollars, y de otros valores altos.

Entre las curiosas é interesantes, las hay magníficamente grabadas, con bustos de soberanos y jefes de Estado; personajes históricos, monumentos, paisajes y panoramas de costas, islas, ciudades; pequeños mapas geográficos, etc, etc. España, Estados Unidos, Alemania y Francia, especialmente, conservan en general, en la mayoría de sus emisiones, la uniformidad de los timbres para la Nación respectiva y sus colonias, protectorados y demás posesiones. Inglaterra, y sobre todo los Estados Centro y Sudamericanos, presentan gran variedad en sus emisiones; y entre los timbres de estos países los hay verdaderamente primorosos.

Las raras son asimismo curiosas, contándose entre ellas las de países africanos, asiáticos y oceánicos, con caracteres indios, malayos, etc.; como por ejemplo, las chinas, japonesas, siamesas, indostánicas, etc.

8.—Un filatelista inteligente puede ver en esta colección, no un objeto de simple curiosidad, sino de estudio. En efecto: creo que una colección semejante puede despertar el estudio de la Geografía, siquiera para saber dónde se encuentran los países que se mencionan; recuerdos históricos, á la vista de las efigies de los personajes y monumentos grabados en los ejemplares; el conocimiento de la moneda de cuenta de cada nación y los diversos sistemas implantados en otras regiones; la curiosidad por la interpretación de las leyendas escritas en los múltiples idiomas y dialectos que descuellan en los respectivos ejemplares, etc., etc.

En resumen: considero esta colección, valiosa desde diversos puntos de vista; y oportunamente se seguirá completando, porque la Dirección General de Correos habrá de continuar el envío á nuestro Museo, de las emisiones subsecuentes.

Como indicó el subscrito al principio de este Memorándum, tan luego como concluya el estudio detallado de esta colección tendrá la honra de enviarlo á la Dirección del Museo.

México, 14 de Octubre de 1902.—*J. Galindo y Villa.*

LISTA de las antigüedades encontradas en la Alberca Chica de Chapultepec, y que en esta fecha se entregan al Museo Nacional.

Un ídolo de piedra blanquizca que mide 94 centímetros de ultura: está en pié y tiene un tocado singular.
17 Sahumadores exactamente iguales á los encontrados en la calle de las Escalerillas, todos rotos.
7 piezas cilíndricas, probablemente mangos de Sahumadores: uno de ellos remata por una cabeza de serpiente con la lengua de fuera, otro termina en forma de cono.
1 vasija de barro. Descansaba sobre tres pies, falta uno; rota.
1 ollita de barro pulimentado, rota.
1 tiesto de barro pulimentado con inscripciones modernas.
1 cabecita humana de barro.
4 piezas de barro.
6 balas de plomo.
1 esfera de piedra porosa.
Otra íd. con una especie de espiga en la perifelia.
1 pieza de piedra á manera de remate ó perilla con una parte esférica que descansa sobre otra circular.
10 cuentas grandes de piedra, perforadas.
1 esferita de tezontle.
1 plato de barro pintado.

México, Febrero 9 de 1903.—Entregué, *Guillermo B. y Puga.*—Recibí, *J. Galindo y Villa.*

Donativo del Sr. Duque de Loubat.

En la reunión mensual celebrada el dia 2 del próximo pasado mes de Febrero por los Directores de la Universidad de Columbia, en la biblioteca de la misma, se dió cuenta de los donativos que por la suma de $120,250 han sido hechos por el Duque de Loubat, por el templo de Emanu-El, etc.

El Sr. Rives, abogado de esa ilustre Corporación, fué electo Presidente de la Mesa Direc-

tiva, como sucesor del último, William Colford Schermerson, y el grado de doctor en leyes fué conferido al Sr. Andrew Sloan Draper, Presidente de la Universidad de Illinois.

El más importante de los donativos, por la cantidad de $100,000, lo hizo el Duque de Loubat para el establecimiento de una Cátedra de arqueología americana en Columbia. Ha hecho igualmente otros con el mismo objeto á las Universidades de Berlín y de París. Los Directores lo aceptaron, y nombraron como primer encargado del profesorado al Sr. Marshal H. Saville, Conservador de Arqueología en el Museo de Historia Natural de Nueva York y Vicepresidente de Antropología de la Sociedad Americana para el adelanto de las Ciencias.

Hace varios años que el mismo Sr. Duque de Loubat cedió $1.000,000 en propiedades urbanas á la Universidad, como fondo permanente para la biblioteca, y ha dado también otras sumas para premios y recompensas de varias obras de investigación arqueológica.



Kinich--Kakmó (Rostro resplandeciente). Deidad maya correspondiente á la nahua Tezcatzóncatl (Cabellera que espejea ó brilla). El Dr. A. Le Plongeon la descubrió en las ruinas de Chichen-Itza, Yucatán, y le impuso el nombre de Chac-Mool.

Es de Litomarga.

Chicomecóatl (Siete culebras), con atributos de su sinonímica Citlalinícue.

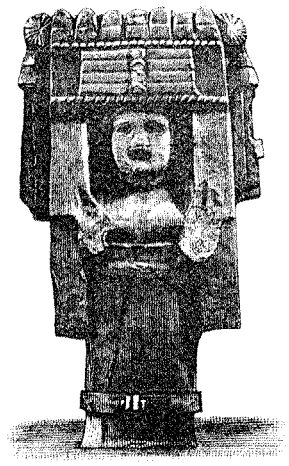
Es de Traquiandesita.

El Sr. Troncoso clasifica esta diosa de Citlalinícue. El Sr. Chavero (Dioses Astronómicos, pág. 334), la consideró Omecíhuatl; pero la ha reconocido más especialmente como Chicomecóatl, por la culebra y los siete puntos de su tocado, que expresan gráficamente ese nombre.

Tzontemoc (El que bajó de cabeza). Deidad astronómica de los antiguos indios.

Monolito de Tuxpan, remitido al Museo por el Sr. D. Teodoro A. Dehesa, Gobernador del Estado de Veracruz.

Es de Arenisca arcillo-silicosa.



Chalchiuhtlicue (Diosa del agua), con atributos de Chicomecóatl.

Fué traída de Tlalmanalco (E. de México) en 1872, y donada al Museo por el Sr. D. Alfredo Chavero.

Es de Labradorita.



Tlahuizcalpantecuhtli (El lucero del Alba). Cabeza colosal de diorita, encontrada en una casa de la calle de Santa Teresa, y donada al Museo por las monjas de la Concepción, por intervención de Don Carlos María de Bustamante.

Véase lo que sobre esta clasificación dice el Sr. Chavero en el tomo VII de los «Anales del Museo,» págs. 432 y siguientes.

Cruz del Palenque. Tablero central del gran relieve que estaba colocado en el templo de una de las pirámides de aquella localidad. (ESTADO DE CHIAPAS.)

Es de litomarga.





Símbolo de Citlalcholoa ó el planeta Venus.

Es de Labradorita ampollosa.

En la pág. 10 del Códice Borgiano se ve esta misma figura de estrella en el cuerpo de CHANTICO - QUAXOLOTL; y después arriba, á la derecha, está descompuesta, formada con el signo de la estrella CITLALLIN y el símbolo del agua que cae, *choloa:* lo cual da CITLALCHOLOA, uno de los nombres del planeta Venus. La forma de esta antigüedad es igual al tocado que en el mismo códice tiene EHECATL - QUETZALCOATL.

El Indio Triste. Una de las dos deidades con estandartes que estaban en la plataforma superior de la pirámide de HUITZILOPOCHTLI en el gran templo de México.

Es de Labradorita.

El Sr. Chavero, en su Historia antigua de México publicada en 1882, pág. 785, fué quien primero hizo constar que ésta era una de las dos deidades con estandartes que estaban en el *teocalli* de HUITZILOPOCHTLI. El Sr. Seler acepta la misma idea en su estudio sobre las excavaciones de la calle de las Escalerillas, escrito hace dos años, y publicado en el pasado de 1902 en el tomo VII de los «Anales del Museo.»

Piedra que probablemente sirvió de *techcatl* para el sacrificio.

Tiene forma de órgano y es de Labradorita.

Encontrada en la 2ª calle de la Pila Seca. Donación hecha al Museo por el Sr. Chavero, en 1874.

Véase la obra citada, pág. 300. La circunstancia de estar muy gastada la parte superior de esta antigüedad, de tal manera que ha quedado verdaderamente pulida por el uso, confirma la idea de que haya podido ser una piedra de sacrificio.



Nahui Ácatl Xochipilli. (Dios de las flores). Traído de Tlalmanalco (E. de México) al Museo.

Es de Labradorita.

Nahui Cipactli Totec (Dios de la vida), con atributos de Xiuhtecuhtli.

Fué traído de Tehuacán (E. de Puebla).

Es de Litomarga.

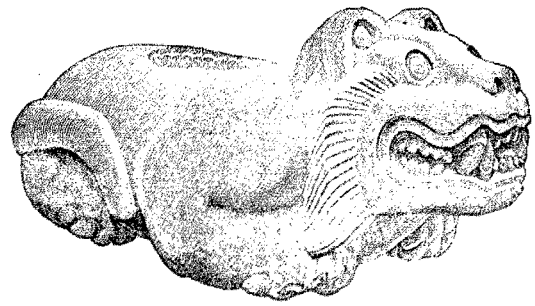


Chicueimiquiztli Mictlancihuatl, con atributos de Coatlícue (Diosa de la muerte).

Fué traída de Tehuacán (E. de Puebla).

Es de Litomarga.

Véase la disquisición que sobre estos dos ídolos hace el Sr. Chavero en el capítulo V de los Dioses Astronómicos de los antiguos mexicanos.



Tlatocaocélotl. Encontrado en el subsuelo del Palacio de la Secretaría de Justicia, y enviado al Museo por el Capitán Porfirio Díaz en 1901. Su oquedad servía para arrojar en ella las espinas del autosacrificio de los sacerdotes del templo de Huitzilopochtli.

Es de Labradorita.

Cuauhxicalli (Jícara del Águila). Vaso en que se arrojaban los corazones de las víctimas.

Es de Labradorita compacta.

Cuauhxicalli. Vaso en que se arrojaban los corazones de los sacrificados. Tiene grabadas en la parte inferior las figuras de las deidades de los muertos: Mictlantecuhtli y Mictlancíhuatl.

Es de Labradorita.

Piedra conmemorativa del hambre que hubo en la Ciudad de México, en los años 1452 á 1454. También se consigna en ella la corrección del Calendario verificada en 1454.

Estaba en la pared de la esquina del Convento de la Concepción, y fué traída al Museo el año de 1876.

Es de Labradorita.

Macuilxóchitl ó Mictlanteuhtli (Señor de los muertos) «Mictlán» se llamaba el lugar donde iban los muertos de enfermedad natural, y su dominio pertenecía á este dios y á su mujer Mictecacíhuatl. Se ve esculpida su imagen llevando consigo algunos cráneos humanos.

Es de Traquiandesita.

Esta deidad, igual á la que está grabada debajo de la gran Coatlícue, lleva su nombre esculpido en su collar compuesto de cinco flores, las cuales dan literalmente la palabra Macuilxóchitl.

La Mascarilla de Napoleón I.

En uno de los numerosos rincones del Museo Nacional; en una alacena que permaneció cerrada durante más de una docena de años y que fué abierta de orden del Sr. Lic. D. Alfredo Chavero en los días que estuvo al frente de la Dirección del Museo, se encontró depositada la mascarilla en bronce que, vaciada de la original, representa la cabeza inerte del gran derrotado de Waterloo.

Este ejemplar fué obsequiado á nuestra patria por el médico italiano Antomarchi, que asistió á Napoleón I en sus últimos días.

En los archivos del Museo se encuentra un curioso expediente relativo al obsequio de Antomarchi, encabezado por la copia del decreto del Congreso «aceptando con singular aprecio el busto *(sic)* del Emperador, ofrecido á la Representación Nacional.» Dice así este documento:

«Primera Secretaría de Estado.—Departamento del Interior.—El Exmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:—El Presidente interino de los Estados Unidos Mexicanos á los habitantes de la República, sabed: Que el Congreso General ha decretado lo siguiente.—«Se acepta con singular aprecio el busto *(sic)* del Emperador Napoleón que el Doctor Antomarchi ofrece á la Representación Nacional; y el Gobierno hará recibir este obsequio y comunicará á su autor el presente decreto.—*Basilio Arrillaga*, Diputado Presidente.—*Antonio Pacheco Leal*, Presidente del Senado.—*Pedro de Ahumada*, Diputado Secretario.—*Manuel Miranda*, Senador Secretario.»—Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.—Palacio del Gobierno Federal en México, á 23 de Mayo de 1835.—*Miguel Barragán.*—A Don José María Gutiérrez de Estrada.—Y lo comunico á Ud., etc.»

***

A continuación aparecen en el expediente citado, los siguientes curiosos documentos:

Oficio al Gobernador del Distrito.

«Primera Secretaría de Estado.—Departamento del Interior.—El Exmo Señor Presidente interino, en cumplimiento del Decreto de 23 de Mayo último, de que acompaño á V. S. copia, ha tenido á bien disponer que el busto *(sic)* del Emperador Napoleón, á que aquél se refiere, sea recibido por V. S. y el Exmo. Ayuntamiento, en la Sala principal de Cabildo, la mañana del 18 del corriente, después de concluída la procesión del Corpus; lo que tengo el honor de participar á V. S. á fin de que dicte las prevenciones oportunas, en concepto de que por la Secretaría de mi cargo se comunica esta disposición al Sr. Don F. Antomarchi.—Dios y Libertad.—México, 14 de Junio de 1835.—*José María Ortíz Monasterio.*—Sr. Gobernador del Distrito Federal.»

Nombramiento de una Comisión del Ayuntamiento.

«México, Junio 16 de 1835.—Visto en Cabildo de hoy este oficio, se acordó que una comisión compuesta de los señores Aragón, Suárez Peredo y Rangel, abra dictamen que presente en Cabildo extraordinario de mañana, después de la asistencia al Novenario de Nuestra Señora de los Remedios.—Lic. Alcocer.»

Dictamen de la Comisión.

«Exmo. Sr.—La Comisión encargada de abrir dictamen sobre la recepción de un busto *(sic)* de bronce del Emperador Napoleón, se ha enterado del decreto de las Cámaras que aceptan esta dádiva hecha por el Dr. Antomarchi, mandando el mismo decreto al Supremo Gobierno lo haga recibir; quien dispone en su oficio de 14 del presente sea presentado dicho busto á V. E., en unión de su Presidente el Sr. Gobernador del Distrito, en la Sala principal de Cabildo.—La Comisión es de sentir que el acto de recepción se verifique con todo el lustre y gravedad de que es tan digno un hombre tan célebre por sus extraordinarios hechos, los cuales han influído tan directamente en la civilización de los pueblos; y con este objeto pone á la deliberación de V. E. las siguientes proposiciones que arreglarán el ceremonial de dicho acto.—1ª Luego que se hayan hecho anunciar los señores conductores del busto del Emperador Napoleón, saldrá del seno de V. E. una Comisión de dos señores Regidores á recibirlos hasta la puerta de la Sala, conduciéndolos de allí al interior, y después de colocado el busto, les indi-

cará sus asientos que serán sobre el tarimón, después del Regidor Decano, con arreglo á ordenanza.—2ª Sobre el mismo tarimón en el lateral derecho se colocará una mesa bien adornada y con un pedestal en que descansará el busto ya dicho.—3ª Después que tomen asiento los señores Capitulares y conductores, el Sr. Presidente tomará la palabra y pronunciará un discurso alusivo á las proezas del gran Napoleón y dando las gracias á nombre del Supremo Gobierno, como comisionado por las Cámaras.—4ª Pasado este acto se trasladará el busto susodicho á una pieza decente y se avisará al Supremo Gobierno haber cumplido V. E. con su orden, y que el busto queda á su disposición.—Sala de comisiones de V. E.; Junio 17 de 1835.—Joaquín Rangel.—Suárez Peredo.—Lic. Aragón.»

Aprobación del dictamen anterior.

«México, Junio 17 de 1835.—Visto en Cabildo extraordinario de hoy el dictamen que precede y proposiciones con que termina, se aprobaron y se acordó: que se comunique al Sr. Gobernador por medio del correspondiente oficio y al señor obrero mayor para que disponga lo conveniente á la 2ª.—Lic. Alcocer.»

Oficio al Gobernador dando cuenta de haberse recibido el «busto.»

«Habiendo recibido el Ayuntamiento presidido por V. S. el busto del Emperador Napoleón, conforme á la Suprema orden de 14 del corriente, para dar el lleno á lo acordado en este particular, espera la Corporación que V. S. se sirva manifestar al Supremo Gobierno haberse obsequiado su orden y que el expresado busto queda á su disposición.—Dios y Libertad. Sala de Cabildo.—Junio 20 de 1835.—Sr. Gobernador del Distrito.»

Oficio del Gobierno pidiendo el «busto» al Ayuntamiento.

«Gobierno del Distrito Federal.—Sección 2ª—Exmo. Sr.—El Supremo Gobierno me ha prevenido que en el momento dicte mis providencias para que se le remita el busto del Emperador Napoleón en la mañana de hoy; y para que se cumpla esta suprema orden, espero que V. E. á la mayor brevedad me dirija el expresado busto, para hacerlo yo al indicado Supremo Gobierno.—Dios y Libertad. México, Junio 22 de 1835.—Ramón Rayón.—Exmo. Ayuntamiento de esta Capital.»

Acuerdo para la remisión del «busto.»

«México, Junio 22 de 1835.—Visto en Cabildo de hoy este oficio, se acordó que se remita el busto de Napoleón que se pide, con el correspondiente oficio.—Lic. Alcocer.»

Oficio de remisión del repetido «busto.»

«Tan luego como recibió este Ayuntamiento en Cabildo extraordinario de hoy el oficio de V. S. pidiéndole el «busto» de Napoleón, acordó remitírselo, como lo verifico, esperando se sirva acusar su correspondiente recibo para integridad del expediente respectivo.—Dios y Libertad. S. C.—22 de Junio de 1835.—Señor Gobernador del Distrito Federal.»

Acuse de recibo.

«Gobierno del Distrito Federal.—Exmo. Sr.—Con el oficio de V. E. de 22 del actual he recibido el busto de Napoleón que se sirvió V. E. remitirme en cumplimiento de la Suprema orden que le transcribí ayer. Y lo digo á V. E. en contestación.—Dios y Libertad. México, Junio 23 de 1835.—Ramón Rayón.—Exmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.»

***

Hasta aquí el expediente. El «busto,» como se ha venido llamando á la mascarilla, descansa sobre un cajón también de bronce, hecho *ad-hoc*, y puede verse expuesto en uno de los Salones de Historia Patria de este Museo.

La mascarilla objeto de estas líneas, pasó, como se ve, á poder del Gobierno Federal; quizá éste la remitió desde luego al Museo desde el año de 1835, donde se exhibió, hasta hace más de una docena de años, según el testimonio de algunas personas distinguidas.

No nada más se encontró en la alacena recientemente abierta este ejemplar de la mascarilla, sino otro exactamente igual, sin el cojín de metal.

***

El Dr. Antomarchi, del que se habla en las líneas anteriores, fué italiano de origen. Llegó á la isla de Santa Elena á fines de 1819, en compañía de dos sacerdotes, enviados los tres por el cardenal Fesch, pariente de Napoleón. Del médico dice Thiers en su «Historia del Consulado y del Imperio,» (1) que «estaba dotado de algún talento, que era falto de experiencia y lleno de presunción.» Sin embargo, el glorioso vencedor en cien batallas, carecía de médico, desde el brutal extrañamiento del doctor inglés O'Meara, á quien expulsó de la isla el tristemente célebre guardián sir Hudson Lowe.

Antomarchi acompañó á Napoleón en los últimos años de su vida, y asistió á la muerte de aquel hombre extraordinario, acaecida en esa roca solitaria, el 5 de Mayo de 1821, cuando el sol llegaba á su ocaso y el estampido del cañón inglés daba la señal de la retreta.....(2)

J. G. V.

Canje.

Ejemplares recibidos por la Secretaría del Museo Nacional, para la Biblioteca del mismo Establecimiento, durante el mes de Enero de 1903.

Notes Analytiques sur les Collections Ethnographiques du Musée du Congo. Nbre. 1902. Tº I, Fasc.º 1.º (Bruxelles.)

Illustrations de la Flore du Congo. Annales du Musée du Congo. Nbre. 1902. Tº I, Fasc.º 8. (Bruxelles.)

Bulletin of the United States Fish Commission. Vol. XXI, 1902. (Washington.)

Anual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution, for the Year Ending. June 30. 1901. (Washington.)

Proceedings of the United States National Museum. Vol. XXIII, 1901. (Washington.)

Íd., íd., íd. Vol. XXIV, 1902. (Íd.)

Bulletin of the United States National Museum. Part. II, Nº 50, 1902. (Washington.)

Íd., íd., íd. Nº 51, 1902. (Íd.)

Directions for Collecting and preparing Fossils. By Charles Schuchert. 1895. (Washington.)

Directions for Collecting Minerales, By Wirt Tassin. 1895. (Washington.)

Directions for Collecting Rocks and for the preparation of thin sections. 1895. (Washington.)

Directions for Collecting Specimens and information illustrating the aboriginal uses of plants. 1895. (Washington.)

Directions for Collecting and preserving scale Insects *(coccidæ)*, By T. D. A. Cockerell. 1897. (Washington.)

The methods employed at the Naples zoological station for the preservation of marine animals, By Dr. Salvatore Lo Bianco. 1899. (Washington.)

Directions for Collecting and rearing dragon flies, stone flies, and may flies, By James G. Needham, Ph. D. 1899. (Washington).

The children's room in the Smithsonian Institution, By Albert Bigelow Paine. 1902. (Washington.)

The Proceedings and Transactions of the Noba Scotian Institute of Science, Halifax, Noba Scotia. Vol. X, part. 3, Octubre 1902. (Halifax.)

Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences. Vol. XXXVIII. Ns. 5, 6, 7, 8, 9. Obre. 1902. (Boston.)

Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia. Vol. LIV, parte II, 1902. (Philadelphia.)

Iowa Geological Survey. Annual report, 1901, with Acompanyng papers. Vol. XII, 1902. (Des Moines.)

The Museum of the Brooklyn Institute of arts and Sciences. Science Bulletin. Vol. 1. Nº 2. Obre. 1902. (New York.)

Íd., íd., íd. Vol. 1, Nº 3. Dbre. 1903. (New York.)

List of papers published in the Bulletin and memoires of the American Museum of Natural Hitory, Vols. I-XVI, 1902. (New York.)

Bulletin of the American Museum of Natural History. Vol. XVI, 1902. (New York.)

Memoires of the American Museum of Natural History. Vol. V. Publications of the Jesup North Pacific Expedition. II. Kwakiutl Text. By Franz Boas and George Hunt. Dbre. 1902. (New York.)

Catálogo 104. 16ª parte del catálogo general de la librería Universitaria H. Welter. (París.)

A Magyar Nemzeti Muzeum Neprajzi Osztalya. A. Muzeum Alapitasanak Százados

(1) Tomo V de la obra general, Capítulo último.
(2) Ibid.

Euforduloja Alkalmából Ismertetlk Az Osztály Tisztviselői. 1902. (Budapest.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei Anno CCXCIX, 1902. Serie V. Rendiconti, Vol. XI, Fase II, 2° Semestre. 1902. (Roma.)

Bulletin International Bureau of the American Republics. 1902. (Washington.)

Proceedings of the Biological Society of Washington, Vol. XV, pp. 235 á 250. Dbre. 16, 1902. (Washington.)

Proceedings of the Washington Academy of Sciences. Vol. V, pp. 1-37. Enero 1° 1903. (Washington.)

«The Right Hand of the Continent» Outwest. Vol. XVIII, N° 1, 1903. (Los Ángeles.)

Dr. A. Petermans. Mitteilungen aus Justus Perthes, Geographischer Anstalt. 48. Band. XI, XII, 1902. (Gotha.)

Address of the Duke of Loubat. Honorary President of the Thirteenth International Congress of Americanists. Obre. 20-25. 1902. (New York.)

Bulletin of the American Geographical Society. Vol. XXXIV, N° 5. Dbre. 1902. (New York.)

Bulletin of the New York Public Library Astor Lenox and tilden foundations. Vol. VI, N° 12. Dbre. 1902. (New York.)

Íd., íd., íd. Vol. VII, N° 1. Enero, 1902. (Íd.)

Katalog Literatury naukowej polskiej. T° II. Rok. 1902. Zeszyt. II, 1902. (Cracovie.)

Bulletin of the Museum of comparative Zoology at Harvard College. Vol. XXXIX, N° 5. 1902. (Cambridge.)

Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. 3ª Serie, T° VIII. (Serie 3ª, t. 1, entrega 1ª) 1902. (Buenos Aires.)

Proceedings of the Canadian Institute New. Serie, N° 11, Vol. II, part. 5. Julio, 1902. (Toronto.)

Transactions of the Canadian Institute. N° 14, Vol. VII, Part. 2.ª Obre. 1901. (Toronto.)

Publications of the Field Columbian Museum. Botanical Series. Vol. I, 1895-1902. (Chicago.)

Field Columbian Museum Publication 67. Zoological Series. Vol. III, N° 7.—Notes on a Collection of Cold-Blooded, Vertebrates from Ontario. Julio, 1902. (Chicago.)

Field Columbian Museum Publication 68. Botanical Series. Vol. I, N° 7.—Flora of the Island of st. Croix. Nobre. 1902. (Chicago.)

Proceedings of the American Philosophical Society Held at Philadelphia for Promoting Useful Knowledge. Vol. XLI, N° 171. 1902. (Philadelphia.)

Kongl. Vitterhets Historie och Antiqvitets Akademiens Manadsblad. Tjugosjette Argangen Med 90 figurer 1897-1902 (Stockolm.)

Mollisca. A. Catalogue (With prices) of a few of the species of Resent Shells for Sale By Sowerby & Fulton, 15, Station parade, Kew gardens, near London. (London.)

Archives Suisses des Traditions Populaires par Ed. Hoffmann Krayer, Jules Jeanjaquet. 1902. (Zurich.)

Catalogue of Zoological Material for 1902. Septiembre 15, 1902. (Raleigh N. C.)

Katalog 279. Americana Vetustissima, Frühe Geschichte und Geographie bis zur Mitte des 17. Tahrhunderts. 1902. (Leipzig.)

Anales de la Sociedad Científica Argentina. Entregas 1ª, 4ª, Tomo LIV. Julio 1902. (Buenos Aires.)

Boletín mensual del Observatorio Meteorológico Central de México. Nbre. 1901 y Enero 1902. (México.)

Boletín mensual de Estadística del Distrito Federal. Año II, Ns. 7 y 8. Julio y Agosto, 1902. (México.)

Memorias y Revista de la Sociedad Científica «Antonio Alzate,» Tomos XIII-XVIII, Ns. 5 y 6-1. 1902. (México.)

Índice Alfabético de la clasificación de la Exposición Universal de St. Louis Mo. E. U. A. Arreglado por Maximiliano M. Chavert, 1902. (México.)

Boletín del Consejo Superior de Salubridad, Publicación mensual. Tomo 8, Ns. 3 y 4. 1902. (México.)

Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Año XII, Tomo XII. 1902. (Lima.)

Anales del Instituto Médico Nacional. Tomo V, N° 6. Mayo y Junio, 1902. (México.)

Gaceta Médica. Periódico de la Academia Nacional de Medicina de México. Tomo II, Ns. 22, 23, 24, 1902. Tomo III, Ns. 1, 2, 1902, 1903. (México.)

Memoria de la Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra y Marina, presentada al Congreso de la Unión por el Secretario del Ramo, Gral. de División Bernardo Reyes. 1° Julio, 1901 al 31 de Diciembre, 1902. (México.)

Boletín de la Dirección General de Estadística. Año I. Ns. 10, 11, Octubre y Noviembre, 1902. (San Salvador.)

Revista Médico-Farmacéutica. Publicación mensual. Órgano de la Sociedad Estudiantil de Medicina y Farmacia de San Salvador. (San Salvador.)

La Higiene Pública. Órgano del Consejo Superior de Salubridad del Estado de Morelos. Año II, N° 8, Sbre. 20, 1902. (Cuernavaca.)

Las plagas de la Agricultura. Entrega VI, 1903. (México.)

Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría del Ramo. Enero 20, 1903. Tomo I, N° 1. (México.)

«El Estado de Tlaxcala.» Órgano Oficial del Gobierno. Ns. 896 á 900. Dbre., 1902. Enero, 1903. (Tlaxcala.)

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, Tomo X, N° 96. Nbre. 1902, Tomo XI, Ns. 1 al 9. Enero, 1903. (Morelia.)

Poem of the Cid Text Reprinted from the Unique Manuscript at Madrid By Archer M. Huntington, M. A. Vol. I. (En pergamino.) (New York.)

Poem of the Cid Translation By Archer M. Huntington, M. A. Vol. II. (En pergamino.) (New York.)

Diario Oficial del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. Mayo á Dbre. de 1896. (México)

Id., id., id. Enero á Dbre. de 1897. (Id.)

Id., id., id. Enero á Junio de 1898. (Id.)

Id., id., id. Julio á Dbre. de 1898. (Id.)

Ejemplares recibidos por la Secretaría del Museo Nacional para la Biblioteca del mismo Establecimiento, durante el mes de Febrero de 1903.

Gaceta Médica. Periódico de la Academia Nacional de Medicina de México. Tomo III, Ns. 3 y 4. Febrero 1° y 15 de 1903. (México.)

Los Géneros vegetales mexicanos por C. Conzatti. Entrega 1ª. 1903. (México.)

Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría del Ramo. 30 de Enero de 1903. Tomo I, N° 2 (México.)

Memorias y Revista de la Sociedad Científica «Antonio Alzate.» Tomo XVIII, N° 2. Tomo XIX, N° 1. Agosto, 1902. (México.)

Las Plagas de la Agricultura. Entrega séptima. 1903. (México.)

Boletín de la Comisión de Parasitología Agrícola. Redactado por el Prof. A. L. Herrera. Índice del Tomo 1°. 1903. (México.)

Boletín del Consejo Superior de Salubridad. Tomo VIII, N° 5. Noviembre 30 de 1902. (México.)

La Ciudad de México. Por José María Marroqui. Tomo I y II. 1900. (México.)

Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría del Ramo. Tomo I, N° 3. 1903. (México.)

Dr. A. Petermans Mitteilungen aus Justus Perthes'Geographischer Anstalt. 49 Band. 1903. (Gotha.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCXCIX. Serie Va, N° 12. 21 Diciembre 1902. N° 1. 4 Enero, 1903. (Roma.)

Bulletin International de l'Académie des Sciences de Cracovie. Ns. 8, 9 y 10. Oct., Nov. y Dic. 1902. (Cracovie.)

Bulletin of the Museum of Comparative Zoology at Harvard College. Vol. XL, Ns. 4 y 5. By W. E. Castle y G. H. Parker. Enero, 1903. (Cambridge.)

The Catholic University Bulletin. Vol. IX, N° 1. Whole N° XXXIII. Enero, 1903. (Washington.)

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Vol. XIV, N° 1. Enero, 1903. (Washington.)

Proceedings of the Biological Society of Washington. Vol. XV. 1903. (Washinton.)

Revue de L'Ecole d'Anthropologie de Paris. 1903. (Paris.)

Ars Moriendi.

The Right Hand of the Continent Outwest, Vol. XVIII, N° 2. Febrero, 1903. (Los Ángeles.)

Bulletin of the Biological Institution of the University of Upsala. By Hj. Sjögren. Vol. V, Part. 2, N° 10. 1902. (Upsala.)

Annotations Zoologicæ Japonenses. Vol. IV, Part. IV. Dic. 1902. (Tokyo.)

Katalog 280. Westindien, Mittel-und Südamerika. 1902. (Alemania.)

Anticuarischer. Catalog N° 8. Americana. 1903. (Leipzig.)

Bulletin Historique du Diocése de Lyon. 4e Année. N° 19. 1903. (Lyon.)

Zoología, Botánica, Geología. Opera rara et selecta. N. 14. (Berlín.)

The Wilson Bulletin. N° 41. Vol. IX, N° 4. Diciembre, 1902. (Oberlin, Ohio.)

Escriva. Veneris Tribunal. 1537.

Libro del Paso Honroso defendido por el Excelente Cavallero Suero de Quiñones. 1588.

Rimas Varias en alabanza del nacimiento del Principe N. S. Don Balthazar Carlos Domingo. 1630.

Maravillas del Parnaso y flor de los Mejores Romances Graves, burlescos y satíricos que hasta hoy se han cantado en la Corte. 1637.

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo. Tomo XI. Ns. 10 al 16. Febrero, 1903. (Morelia.)

El Estado de Tlaxcala. Órgano Oficial del Gobierno. 6ª Época. Ns. 901 á 904. Enero y Febrero, 1903. (Tlaxcala.)

Ejemplares recibidos por la Secretaría del Museo Nacional para la Biblioteca del mismo Estabecimiento, durante el mes de Marzo de 1903.

Boletín del Instituto Geológico de México. Nº 16. (México, 1902.)

Gaceta Médica. Periódico de la Academia Nacional de Medicina de México, Tº III, Nºs 5 y 6. (México.)

Revista de la Instrucción Pública Mexicana. Tº V, Nº 17. (México, 1902.)

Informe anual del Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para hombres. (México, 1903.)

Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría del Ramo. 28, Febrero y 10, Marzo. (México, 1903.)

Boletín del Consejo Superior de Salubridad, Tº VIII, Nº 6. Dbre. 31. (México, 1902.)

Anuario de la Academia Mexicana de Ciencias exactas, físicas y naturales. Año V, 1899. (México, 1901.)

Beletín mensual de Estadística del Distrito Federal. Año II, Nº 9. (México, 1902.)

Boletín de la Dirección General de Estadística. Año I, Nº 12. Dbre. 1902. (S. Salvador.)

Twenty-Second Anual Report of the United States Geological Survey. Parts. I, II, III, IV. 1900 á 1901. (Washington.)

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Febrero, 1903. (Washington.)

Proceedings of the Washington Academy of Sciences. Vol. V, pp. 39-98. Febrero 26, 1903. (Washington.)

Proceedings of the Biological Society of Washington. Vol. XVI, pp. 1-52. March. 19, 1903. (Washington.)

Publication de l'Etat Independant du Congo. (Bruxelles, 1903.)

El Primer Establecimiento Español en el Territorio Argentino. (Buenos Aires, 1902.)

Bulletin Historique du Diocése de Lyon, 4.º Année, Nº 20. Marzo y Abril, 1903. (Lyon.)

Bulletin International de l'Academie des Sciences de Cracovie, Nº 1. (Cracovie, 1903.)

«The Right Hand of the Continent» Outwest, Vol. XVIII, Nº 3. Marzo, 1903. (Los Ángeles.)

Antigvarisk Tidskrift. For Sverige. (Stockolm.)

Revista Chilena de Historia Natural. Año VI, Nº 3. Junio 30, 1902. (Valparaíso.)

The Journal of the Cincinnati Society of Natural History, Vol. XX, Nº 3. Nbre. 25, 1902. (Cincinnati.)

Revista do Museo Paulista. Por H. von Yhering, Vol. V, 1902. (San Paulo.)

Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú. Nº 1, 1902. (Lima.)

Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Año XII, Tº XII, 3º y 4º Trimestres, 1902. (Lima.)

Bulletin of the New York Public Library. Vol. VII, Ns. 2 y 3. Febrero y Marzo, 1902. (New York.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCC. Vol. XII, Fascicolo 2º, 3º y 4º, 1903. (Roma.)

Dr. A. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes' Geographischer Anstalt. 49 Band. II, 1903. (Gotha.)

Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley. (Memoirs of the Peabody Museum.) Vol. II, Nº 2. 1903. (Cambridge.)

México en la Exposición Universal de Paris, 1900. (París.)

Bulletin du Jardin Botanique de L'Etat á Bruxelles, Vol. I, Ns. 1, 2 y 3. 1902. (Bruxelles.)

Bulletin of the Museum of Comparative Zoology at Harvard College, Vol. XXXVIII. Marzo, 1903. (Cambridge.)

Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences, Vol. XXXVIII, Ns. 10 al 19. 1902-1903.

Publications of the American Jewish Historical Society, Nº 10. 1902.

Sitzungsberichte der Königlich Preussis-

chen. Akademie der Wissenschaften zu Berlin. Obre. á Dibre. 1902. (Berlin.)

Die Dresdener Bilderhandschrift des Sachsenspiegels. 1902. (Leipzig.)

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo. Ns. 17 á 25. 1903. (Morelia.)

El Estado de Tlaxcala. Órgano Oficial del Gobierno. Ns. 905 á 908. 1903. (Tlaxcala.)

Ejemplares recibidos por la Secretaría del Museo Nacional para la Biblioteca del mismo Establecimiento, durante el mes de Abril de 1903.

Le Xinantecatl ou Volcan Nevado de Toluca, por Ezequiel Ordoñez. (México.)

Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría del Ramo. Marzo y Abril, 1903. Ns. 6 y 7. (México.)

Boletín mensual del Observatorio Meteorológico Central de México. Nº 12, 1901. (México.)

Gaceta Médica. Periódico de la Academia Nacional de Medicina de México. Tomo III, Nº 7. Abril, 1903. (México.)

Libro décimoséptimo de Actas de Cabildo que comienza en 8 de Marzo, 1607 y termina en 27 Sbre., 1610. 1901. (México.)

Verhandlungen der K. K. zoologisch-botanischen Gesellschaft in Wien. LII. Band. Ns. 1 al 10, 1902. (Wien.)

Contributions from the Zoological Laboratory. 1902. (Boston.)

Annalen des K. K. Naturhistorischen Hofmuseums. Band. XVII. Ns. 1 á 4 y un suplemento. 1902. (Wien.)

Descriptions of Two New Leeches from Porto Rico. 1901. (Pensylvania.)

A Study of the Chromosomes of the Germ Cells of Metazoa. 1901. (Pensylvania.)

Karyokinesis and Cytokinesis in the Maturation, Fertilization and Cleavage of Crepidula and other Gasteropoda. 1902. (Pensylvania.)

Entremés de los Sordos, por Lope de Vega. 1903. (New York.)

Libro y primera parte, de los victoriosos hechos del muy valeroso caballero D. Álvaro de Bazán. Año de 1561. (New York.)

Anales de la Sociedad Científica Argentina. Entrega I, Tomo LV. 1903. (Buenos Aires.)

Travaux Scientifiques de L'Université de Rennes. Tomo I, Fascicule I, II. 1902. (Rennes.)

The Wilson Bulletin, Nº 42. Vol. X, Nº 1. 1903. (Oberlin, Ohio.)

Memoires D'Archéologie et D'Ethnographie Américaines. (Paris.)

L'Archéologie Américaine et les Etudes Américanistes en France. 1903. (Paris.)

Archives Suisses des Traditions Populaires. 1903. (Zurich.)

Bulletin of the Torrey Botanical Club. Vol. 30, Nº 3. (Lancaster.)

Bulletin de la Société Entomologique Suisse. Vol. X, Nº 10. 1903. (Suisse.)

Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú. Nº 2, 1902. (Lima.)

Bulletin de la Société Impériale des naturalistes de Moscou. Nº 3, 1903. (Moscou.)

The Right Hand of the Continent. Outwest. Vol. XVIII, Nº 4. 1903. (Los Ángeles.)

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. 1903. (Washington.)

The Catholic University Bulletin. Vol. IX, Nº 2. 1903. (Washington.)

Bulletin of the American Geographical Society. Vol. XXXV, Nº 1. 1903. (New York.)

Bulletin of the New York Public Library. Vol. VII, Nº 4. 1903. (New York.)

Second Catalogue of the Library of the Peabody Institute of the City of Baltimore. Part. V y VI, 1901. (Baltimore.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Ser. V, Vol. XII, Fascicolo 5º y 6º. 1903. (Roma.)

Dr. A. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes' Geographischer Anstalt. III, 1903. (Gotha.)

Estudos sobre ó desenvolvimento da armação dos veados Galheiros do Brazil. 1902. (Rio Janeiro.)

Memoirs of the American Museum of Natural History. Vol IV, 1903. (Columbia.)

AVISO.

Las publicaciones del Museo Nacional, que están anunciadas en el forro de sus «ANALES,» y que se hallan en la Librería de la viuda de C. Bouret, calle del Cinco de Mayo, número 14 (México. D. F.), se han puesto á la venta en el despacho de libros que hay en el mismo Museo, donde se venden además los Catálogos del referido Establecimiento.

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Marzo de 1903.

1.	A N. Budin, Suer., por «La Nature,» 2º semestre, 1902	$ 9 00
2.	A V. Elcoro y Comp., por cemento.	15 00
3.	A J. M. Benfield, por 6 resmas de papel cuádruplo para impresiones	60 36
4.	A Siemens y Halske, por reinstalación de 11 lámparas	45 27
5.	A la Compañía Mexicana de Electricidad, por el alumbrado de Enero	23 52
6.	A H. Lions, por efectos de escritorio	9 25
7.	A J. Figueroa, por dibujo é impresión de 1,000 ejemplares de la lámina IV de fósiles, para los «Anales»	30 00
8.	A J. Ollivier y Comp., por 15 m. pasillo yute	12 00
9.	A Signoret, Honnorat y Comp., por 23 m. pasillo	13 80
10.	A L. G. Rico, por trabajos de tapicería.	12 12
11.	A L. B. Casas, por un anuncio de los «Anales»	5 00
12.	A P. Ontiveros, por trabajos de carpintería	40 00
13.	A P. Ramírez, por servir de velador, 1.ª decena	10 00
14.	A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 8 días	5 28
15.	A H. Martínes, mozo supernumerario, por 9 días	5 94
16.	A S. Almanza, mozo supernumerario, por 10 días	6 60
17.	A J. J. Garibay, mozo supernumerario, por 10 días	6 60
18.	A Mosler Bowen & Cook Suc., 3er abono por la máquina de escribir «Smith Premier.»	30 00
19.	A F. Rodríguez, por pegar varias piezas arqueológicas	12 00
20.	A G. Brockmann, por saldo de la máquina de escribir «Underwood,» acompañándose la factura por total $ 220.32	20 32
21.	A P. Ontiveros, por 6 zócalos de madera	6 75
22.	A L. H. Espinosa y Cª., por 5 metros barragán para aseos	2 00
	Al frente	$ 380 81

	Del frente	$ 380 81
23.	A L. G. Camacho, por trabajos de pintura	64 00
24.	Al mismo, por ídem ídem	7 27
25.	A J. Figueroa, por dibujo é impresión de 1,000 ejemplares de la lámina II de fósiles, para los «Anales»	30 00
26.	A M. C. Espinosa por compostura de una bomba	1 50
27.	A la Comp. Telefónica, por los últimos días de Marzo	3 01
28.	A P. Ramírez, velador, por la 2.ª decena del mes	10 00
29.	A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 9 días	5 91
30.	A H. Martínez, mozo supernumerario, por 10 días	6 60
31.	A S. Almanza, mozo supernumerario, por 10 días	6 60
32.	A J. J. Garibay, mozo supernumerario, por 10 días	6 60
33.	A J. Figueroa, por dibujo é impresión de 1,000 ejemplares de la lámina V de fósiles, para los «Anales»	30 00
34.	A P. Ontiveros, por trabajos de carpintería	16 00
35.	A la Oficina Impresora del Timbre, por 116 Kgs. cartón	15 13
36.	A C. Morales, por 4 carros lama para el jardín	6 00
37.	A J. Pulido, por tres planchas hierro para la imprenta	4 80
38.	A A. Nieto, por dos escuadras hierro para la imprenta	2 00
39.	A F. Velázquez, por dos rollos papel terciopelo	4 50
40.	A P. Ontiveros, por 40 tablas para rótulos	5 00
41.	A P. Ramírez, velador, por la 3ª. decena	11 00
42.	A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 9 días	5 94
43.	A H. Martínez, mozo supernumerario, por 11 días	7 26
44.	A S. Almanza, mozo supernumerario, por 11 días	7 26
45.	A J. J. Garibay, mozo supernumerario, por 11 días	7 26
46.	A M. Martínez, por arreglo del jardín	10 00
47.	A A. Ruíz, 6.º abono á cuenta de $ 300 00, por preparaciones anatómicas	40 00
	Al frente	$ 697 48

	Del frente....$	697 48
48.	A L. G. González, por carne para los ejemplares zoológicos vivos.	12 71
49.	A L. G. Corona, conserje, para pago de vigilantes supernumerarios los domingos	4 75
50.	Al mismo, para gastos menores...	22 54
51.	Al mismo, como regente de la imprenta, por trabajos tipográficos.	160 00
52.	A J. M. Benfield por 4 resmas papel para impresiones	40 24
53.	Al mismo, por 2 resmas papel para impresiones.....	20 12
	Suma..... $	957 84

México; 31 de Marzo de 1903.

Andrés Díaz Milián.

Vº. Bº.

J. M. Rodríguez.

Visitantes al Museo.

Durante el mes de Marzo de 1903 concurrieron á los Salones del Museo Nacional:

Extranjeros.	Nacionales.
1,026 Hombres.	10,672 Hombres.
632 Mujeres.	7,246 Mujeres.
86 Niños.	5,716 Niños.
Total, 1,744	Total, 23,634

Resumen.

Nacionales.	23,634
Extranjeros.	1,744
Total,	25,378

Durante el mes de Abril de 1903 concurrieron á los Salones del Museo Nacional:

Extranjeros.	Nacionales.
543 Hombres.	12,033 Hombres.
229 Mujeres.	8,433 Mujeres.
49 Niños.	4,850 Niños.
Total, 821	Total, 25,316

Resumen.

Nacionales.	25,316
Extranjeros.	821
Total,	26,137

CUENTA de los gastos erogados por la Tesorería del Museo Nacional, durante el mes de Abril de 1903.

1.	Al «Progreso Industrial,» por papel para la Imprenta.....	39 66
2.	A Siemens y Halske, por instalaciones de lámparas.....	50 58
3.	A la Comp. Mex.ª de Electricidad, por alumbrado de Marzo.....	20 68
4.	A N. Franck y Comp. Suc., por cachucha para un mozo.....	4 00
5.	A F. Velázquez, por 6 rollos papel terciopelo.....	13 50
6.	A J. Figueroa, por dibujo de la lámina VI de fósiles	26 00
7.	A F. Chinchout, por trabajos de plomería.....	6 00
8.	A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 8 días.....	5 28
9.	A S. Almanza, mozo supernumerario, por 8 días.....	5 28
10.	A J. J. Garibay, mozo supernumerario, por 8 días.....	5 28
11.	A J. Trejo, mozo supernumerario, por 7 días.....	4 62
12.	A P. Ramírez, velador, por 10 días.	10 00
13.	A Mosler, Bowen & Cook Suc., 4º abono por una máquina de escribir «Smith Premier».....	30 00
14.	A F. Rodríguez, por pegar varios objetos.....	10 00
15.	A G. Camacho, por trabajos de pintura.....	58 00
16.	A C. Pellandini, por pinceles y pinturas.....	2 88
17.	A L. Ledesma y Comp., por madera	48 80
18.	A L. Hurtado y Comp., por barragán para aseos.....	2 00
19.	A J. Romo, por componer una plataforma del templo de Cempoala.	15 00
20.	A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 10 días.....	6 60
21.	A S. Almanza, mozo supernumerario, por 10 días.....	6 60
22.	A Isidro Viar, mozo supernumerario, por 5 días.....	3 30
23.	A P. Ramírez, velador, por 10 días.	10 00
24.	A J. Figueroa, por impresión de 1,000 ejemplares de la lámina VI de vertebrados fósiles.....	34 00
25.	A J. Figueroa, por dibujo de una mandíbula de mastodonte.....	3 00
	A la vuelta.... $	421 06

De la vuelta.... $	421	06
26. A P. Ontiveros, por trabajos de carpintería.....	28	50
27. A S. Robert y Comp., por felpa para cortina de la Dirección.....	23	58
28. A J. Ollivier y Comp., por pasillo y abrazaderas para id. id.....	14	20
29. A G. Camacho, por pintura de rótulos.....	31	55
30. A J. Romo, por una plataforma para la Biblioteca.....	66	20
31. A L. G. Rico, por trabajos de tapicería en la Dirección.....	13	00
32. A J. Figueroa, por dibujo de las láminas I y VII de fósiles.....	25	00
33. A la Comp. Telefónica Mexicana, por renta de Abril.....	7	80
34. A M. Martínez, por arreglo del jardín.....	10	00
35. A J. Aguilar, mozo supernumerario, por 10 días.....	6	60
36. A Isidro Viar, mozo supernumerario, por 10 días.....	6	60
37. A G. Cuadros, mozo supernumerario, por 7 días	4	62
38. A F. G. Torres, mozo supernumerario, por 5 días.....	3	30
39. A P. Ramírez, velador, por 10 días.	10	00
40. A Mosler, Bowen & Cook Suc., por un ajuar y un sillón giratorio encino y cuero para la Dirección, primer abono á cuenta de $ 530 12 cts., según factura.....	126	00
41. A L. G. González, por carne para ejemplares zoológicos vivos...	12	30
42. A L. G. Corona, conserje, para pago de vigilantes supernumerarios.....	5	00
43. Al mismo, para gastos de reposición del edificio.....	18	00
44. Al mismo, para gastos de conserjería	14	70
45. Al mismo, como regente de la Imprenta, por trabajos tipográficos.	150	00
SUMA..... $	998	01

México; 30 de Abril de 1903.

Andrés Díaz Milián.

V.º B.º

F. M. Rodríguez.

Noticias del Museo.

Han quedado instaladas definitivamente y numeradas las colecciones arqueológicas de las civilizaciones michoacana, colima, xalisca, y mixteco-tzapoteca, ocupando esta última, como más rica y notable, tres de las salas del entresuelo del Museo, y una las anteriores. El arreglo y clasificación ha sido á cargo del Dr. Nicolás León.

Asimismo está ya abierta al público la gran sala del Valle de México, donde, entre los muchos objetos dignos de atención y ocupando los estantes centrales, se encuentran los que fueron extraídos de las obras del saneamiento en la calle de las Escalerillas. Esta sala, que se halla en la planta alta del edificio, ha sido arreglada esmeradamente por el Señor Ingeniero D. Jesús Galindo y Villa, Profesor de Arqueología de este plantel.

Por haber renunciado la Dirección del Establecimiento el Señor Lic. D. Alfredo Chavero, la Superioridad tuvo á bien nombrar Subdirector al Señor Ingeniero D. Francisco Rodríguez, quedando como Inspector General el Señor Chavero.

Ha sido nombrado Ayudante Naturalista del Museo el Señor Leopoldo Conradt, súbdito alemán bien conocido por sus expediciones en Asia, África y América, y distinguido coleccionador de la fauna de estos continentes.

Una excursión, cuyos resultados son por muchos conceptos alhagadores, ha sido hecha por el Señor Subdirector D. Francisco Rodríguez, y el Dr. Nicolás León, Profesor de Antropología y Etnología, á las inmediaciones de Xaltipanapa, Distrito de S. Juan de los Llanos, Estado de Puebla, donde, por algunos datos sueltos, se creyó existían ruinas de alguna población anterior á la conquista. No fueron engañosas estas suposiciones, pues han sido encontradas las mencionadas ruinas de una gran ciudad, de las cuales el Dr. León ha tomado treinta y dos fotografías. Dentro de breve plazo se darán á conocer al público los detalles de tan importante descubrimiento.

Ha sido sometido á la aprobación de la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, el proyecto para que el profesorado del Museo dé en este mismo edificio conferencias, en cierta época del año, sobre las materias que en él se cultivan.

BIBLIOTECA NAL DE ANTROP.
E HISTORIA